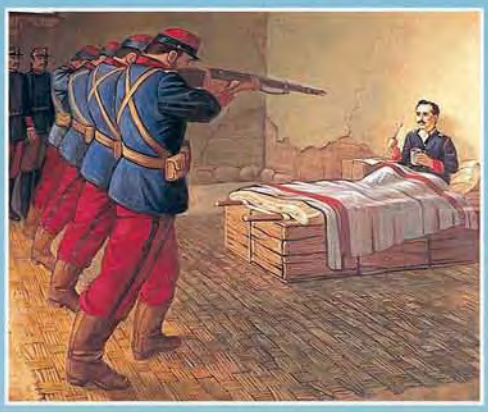
GRANDES FORJADORES DEL PERÚ










LEXUS

GRANDES FORJADORES DEL PERÚ



GRANDES FORJADORES DEL PERÚ

IDEA, DISEÑO Y REALIZACIÓN
Departamento de Creación Editorial de Lexus Editores

© LEXUS EDITORES S.A.
Av. Del Ejército 305 Miraflores, Lima Perú
www.lexuseditores.com

Primera edición, febrero 2008

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú: 2008 01580

ISBN: 978 9972 209 57 4

EDICIÓN 2008

PRESENTACIÓN

Un equipo de jóvenes especialistas ha compilado el fruto de sus investigaciones en una selección de cuatrocientos seis personajes esenciales en la historia de nuestra patria, cuya vida y cuya obra los han convertido en prototipos y merecedores del calificativo de Grandes Forjadores del Perú.

Se ha procurado incluir, en una rigurosa selección presentada en orden alfabético, aquellas figuras cuyo aporte ha sido preponderante en las diversas expresiones del conocimiento y quehacer humanos.

Cada biografía reseña no sólo las circunstancias vitales de estos destacados peruanos y peruanistas, sino también su entorno cultural y socioeconómico, con los datos más recientes y actualizados. Asimismo, cada biografía consigna las iniciales del colaborador que la ha redactado, las cuales remiten al apartado "De los autores".

El texto va acompañado de centenares de ilustraciones, incluyendo dibujos, retratos, reproducciones pictóricas, documentos y portadas proporcionadas en algunos casos por los mismos biografiados y, en otros, procedentes de colecciones y archivos de todo el país.

Estamos seguros de que el accesible lenguaje con el que estas páginas han sido redactadas habrá de contribuir a facilitar la consulta del lector, cualesquiera sean su inquietud y el nivel de sus conocimientos.

Los editores

DE LOS AUTORES

JCM: Juan Castañeda Murga (1965). Licenciado en Arqueología. Docente en la facultad de Arquitectura de la Universidad Privada Antenor Orrego. En 1997 fue becado por la Association of Research Instituts in Art History y en 1999 por la Deutches Akademischers Austaus-Dienst. Recientemente ha sido premiado por el Instituto de Estudios Histórico-Marítimos (2000).

JCP: Jenny Castro Peña (1968). Estudió Historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Especializada en la etapa republicana, ha realizado investigaciones en la Benson Latin American Collection en Austin, Texas (EE.UU., 1996), en el Archivo Nacional de Chile (1997) y con Félix Denegri Luna. Candidata a Máster en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Andina Simón Bolívar. Ha publicado, entre otros escritos, *Entre imágenes y espejos: Mitos y estereotipos en torno a la guerra con Chile* y *Reflexiones en torno a mitos y estereotipos sobre la hegemonía cultural estadounidense*.

JLOP: Juan Luis Orrego Penagos (1964). Historiador y profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú desde 1987. Miembro del Instituto Riva-Agüero (1989), del comité editorial de la revista *Pasado & Presente* y del comité de redacción de la revista *Histórica*. Ha ejercido el periodismo y publicado, entre otros libros, la *Historia de la Facultad de Educación de la Universidad Católica (1947-1997)*.

JTLP: Julio Teodori de la Puente (1964). Bachiller de Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1999). Ganador del concurso-homenaje "Ernesto Sábato", convocado por la Sociedad Argentina de Escritores (1987), y del concurso "José de la Riva-Agüero", organizado por el instituto homónimo (1995). Colaborador en la sección editorial del diario *El Comercio*, en la revista dominical del diario *La República* y en la colección "Escritores del siglo XX" del diario *Expreso*.

LE: Lexus Editores.

MASO: Miguel Arturo Seminario Ojeda. Historiador y sociólogo. Ejerce la docencia en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. Preside la Asociación Cultural Tallán y es secretario del Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú. De sus publicaciones cabe citarse: *Pueblos y caminos de la antigüedad* (1991) y *Piura y la independencia* (1994).

RHG: Renzo Honores Gonzales (1968). Hizo sus estudios de Derecho en la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde obtuvo el título de abogado. Es miembro del Instituto Riva-Agüero y de su Seminario de Historia del Derecho. Ha publicado con Carlos Ramos unos *Ensayos sobre historiografía jurídica peruana (1854-1937)*.

THM: Teodoro Hampe Martínez (1960). Doctor en Historia por la Universidad Complutense de Madrid (1986). Profesor ordinario en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha sido profesor visitante en Francia y Chile, y ha recibido becas de investigación en España, Austria y otros países. Colaborador habitual del diario *El Comercio* en Lima. Entre sus últimas publicaciones *figuran Santo Oficio e historia colonial. Aproximaciones al Tribunal de la Inquisición de Lima* y *Santidad e identidad criolla*, ambas de 1998, y la compilación de ensayos *La tradición clásica en el Perú virreinal* (1999).

CRÉDITOS DE LAS ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS INCLUIDAS

Academia Nacional de Medicina: p. 291, 415.
Archivo David Colmenares Samyui: p. 18, 165 (derecha), 233, 253, 277, 338, 359, 370.
Archivo Eduardo Dargent Chamot: p. 153, 205, 307, 366.
Archivo diario El Comercio: p. 21 (superior), 60, 64 (superior), 182, 229, 272, 274 276, 285, 303, 315, 340 341, 345, 358, 368.
Archivo diario El Peruano: p. 214, 316.
Archivo diario El Sol: p. 416.
Archivo diario Expreso: p. 24, 112, 140, 183, 240, 378, 387, 389, 408 409.
Archivo diario La República: p. 212, 371, 402.
Archivo Histórico de Marina: p. 12, 124, 317.
Archivo Histórico del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú: p. 16, 34 35, 55, 64 (inferior), 88, 151, 236, 242, 258, 264, 311.
Archivo Jorge Kishimoto: p. 8 (inferior), 9.
Archivo Lexus: p. 11 (derecha), 14 15, 19, 46 (inferior), 51 52, 58, 69, 73, 76, 81, 85, 89, 92, 127, 160 162, 166, 168 (superior), 209, 224, 241, 260, 265, 273, 280, 286, 300, 323, 334 335, 346, 360 (inferior), 367, 373, 381, 390, 392, 396, 411, 417 (derecha), 428, 431, 444 445.
Archivo Michael Milkovich: p. 419.
Archivo Óscar Pacheco: p. 101.
Archivo Doris de la Puente de Teodori: p. 61, 133, 143, 377, 382, 406.
Archivo Carlos Ramos: p. 87.
Archivo Herman Schwarz: p. 439.
Archivo Fernando Silva Santisteban: p. 40.
Archivo Luis Enrique Tord: p. 426 (superior).
Archivo Raúl Zevallos Ortiz: p. 249.
Archivos familiares de María Julia Allison viuda de Durand: p. 148; *Teresa Angobaldo Granda*: p. 194; *Santiago Antúnez de Mayolo Rynning*: p. 29; *Sofía Aulestia de Mina*: p. 271; *Diego Benavides Norlander*: p. 65; *María Boza de Denegri*: p. 144; *Lily de Cueto*: p. 137; *Mauricio D'Achille*: p. 139; *Victoria Dammert León*: p. 13; *Aurora Encinas de Zegarra*: p. 154; *Teresa Fuller Granda*: p. 193; *Uriel García Cáceres*: p. 179; *Margarita Giesecke Lafosse*: p. 262; *Mariano Iberico Miranda*: p. 218; *María Ledgard de Buse*: p. 232; *Irma Lostanau*: p. 356; *José Carlos Mariátegui Ezeta*: p. 257; *Alonso Núñez Rebaza*: p. 287; *Helen Orvig*: p. 355; *Megan Paulet Wilquet*: p. 308; *Carlos Paz Soldán Haider*: p. 309; *Michael Perko Winternitz*: p. 441; *Armando Robles Godoy*: p. 20; *Teresa Santisteban Tello*: p. 388, *Elena Sara-Lafosse de Giesecke*: p. 187; *Juan Torrico González*: p. 399; *Elvira Zulen Aymar*: p. 447.
Archivos personales de Félix Álvarez Brun: p. 23; *Max Arias Schreiber*: p. 36; *Javier Arias Stella*: p. 37; *Miguel Azcueta*: p. 44; *Emilio Barrantes*: p. 54; *Enrique Bernales*: p. 70; *Desiderio Blanco*: p. 74 (superior); *Augusto Cardich*: p. 105; *Luis Castañeda Lossio*: p. 109; *Leopoldo Chiappo*: p. 115; *Héctor Chumpitaz*: p. 118; *Antonio Cisneros*: p. 121; *Luis Jaime Cisneros*: p. 122; *Héctor Cornejo Chávez*: p. 131 132; *Víctor Delfín*: p. 141; *Ricardo Durand*: 149 150; *Alberto Escobar*: p. 159; *Lourdes Flores*: p. 169; *Luisa Fuentes*: p. 172; *Gustavo Gutiérrez*: p. 202; *Arturo Jiménez Borja*: p. 222 223; *Héctor López Martínez*: p. 245; *Luis Lumbreras*: p. 247; *Felipe MacGregor*: p. 250; *Felipe Osterling*: p. 299; *Franklin Pease*: p. 313; *Gustavo Pons Muzzo*: p. 324; *María Rostworowski*: p. 349; *Adolfo Suárez*: p. 379; *Cecilia Tait*: p. 384; *José Tamayo Herrera*: p. 385; *Juan José Vega*: p. 422; *Antonio Ketin Vidal*: p. 426 (inferior); *Juan Julio Wicht*, p. 440.
Archivo Perú Posible: p. 395.
Archivo revista Gente: p. 49.
Arzobispado de Lima: p. 120, 197, 418.
Asociación Pro Lírica: p. 22.
Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia: p. 63, 80, 128, 195, 200, 206, 225, 329, 362, 434.
Biblioteca Nacional: p. 11 (izquierda), 33, 67, 72, 74 (inferior), 82, 91, 103, 107 108, 114, 116, 130, 134, 142, 155, 170, 184, 189, 191 192, 203 204, 213, 219, 261, 263, 266, 292, 298, 302, 304 305, 310, 318, 322, 327, 339, 344, 347, 361, 363 364, 372 (inferior), 386, 401, 405, 412, 417 (izquierda), 423, 430, 435, 443, 446.
Casa Museo Julia Codesido: p. 125 126, 353.
Centro de Estudios Histórico-Militares: p. 56, 95, 290, 350, 421, 425.
Centro Nacional de Información Cultural del Instituto Nacional de Cultura: p. 208, 407.
Colección Barbosa-Stern: p. 326.
Colección Rafael Loredo de Abreu: p. 284.
Colegio Atusparia: p. 41.
Colegio Augusto Weberbauer: p. 438.
Colegio de Abogados de Lima: p. 25, 31, 175, 427.
Congreso de la República: p. 71, 100, 110, 174, 325, 357, 360 (superior).
Convento de los Descalzos: p. 376.
Convento de Santo Domingo: p. 239.
Federación de Tenis del Perú: p. 294.
Filmoteca de Lima: p. 178.
Hogar para Niñas Hermelinda Carrera del Valle, Inabif: p. 106.
Instituto Carlos Alberto Seguín: p. 372 (superior).
Instituto de Estudios Histórico-Marítimos: p. 8 (superior), 47 (inferior), 66, 79, 111 (inferior), 152, 235.
Instituto Peruano del Deporte: p. 136.
Instituto Raúl Porras Barrenechea: p. 105 (superior), 117, 230, 243, 251, 283 (inferior), 303.
Instituto Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú: p. 57, 59, 119, 146, 185, 207, 333, 342 343, 437.
Ministerio de Relaciones Exteriores: p. 256, 383, 400, 403.
Monasterio de Jesús, María y José: p. 43.
Municipalidad de Villa El Salvador: p. 282.
Municipalidad Metropolitana de Lima: p. 28, 167.
Museo Amano: p. 26.
Museo Arqueológico Larco Herrera: p. 231 (superior).
Museo Brüning: p. 21 (inferior), 84.
Museo de Arte de Lima: p. 45, 46 (superior), 47 (superior), 111 (superior), 330, 414.
Museo de Arte e Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos: p. 50, 145, 180, 246, 314, 331, 410, 429.
Museo de Arte Religioso de la Catedral de Lima: p. 39, 102, 210 211, 220, 238, 254, 301, 375, 404, 442.
Museo del Banco Central de Reserva: p. 75, 98, 199.
Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia: p. 7, 27, 38, 42, 48, 68, 78, 83, 94, 97, 104, 135, 138, 156, 158, 163 164, 165 (izquierda), 176, 181, 186, 188, 198, 215 216, 221, 227 228, 231 (inferior), 234, 237, 244, 248, 267 270, 279, 281, 283 (superior), 288 289, 293, 295 296, 319 320, 328, 332, 348, 354, 369, 380, 393 394, 397 (derecha), 424, 448.
Museo Pedro de Osma: p. 252.
Secretaría de Prensa de la Presidencia de la República: 173.
SUR-Casa de Estudios del Socialismo: p. 168 (inferior).
Universidad Nacional de Ingeniería: p. 432.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Delgado Gómez, Ángel. *Spanish historical writing about the New World 1493-1700*. Providence, The John Carter Brown Library, 1994: p. 391.

Landín Carrasco, Amacio *et al*. *Descubrimientos españoles en el Mar* del *Sur*. Madrid, Editorial Naval, 1992: p. 77 (izquierda).

Martínez Compañón, Baltazar Jaime. *Trujillo del Perú*, tomos I y II. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1980: p. 99, 259.

Murra, John V. y Rolena Adorno, editores. *Nueva corónica y buen gobierno* (*circa* 1615) de Guaman Poma de Ayala, tomos I III, 1980: p. 30, 196, 351.

Rivet, Paul, editor. *Nueva corónica y buen gobierno* (*circa* 1615) de Guaman Poma de Ayala, 1936: p. 96.

Tamayo Vargas, Augusto. *Literatura peruana*. Lima, Peisa, 1993: p. 17.

Tauro del Pino, Alberto. *Enciclopedia ilustrada del Perú*. Lima, Peisa, 1988: p. 10.

Unión Latina, 1995. "Los vestigios de un sueño". Catálogo de la exposición sobre misiones jesuíticas en América Latina: p. 123.

Valcárcel, Carlos Daniel. *Capitán FAP José Abelardo Quiñones, héroe nacional*. Lima,

ÍNDICE

Abascal y Sousa, José Fernando de 7
Abril de Vivero, Xavier 8
Aguilar Narvarte, Gabriel 10
Aguirre, Lope de 11
Aguirre Romero, Elías 12
Alarco de Dammert, Juana 13
Alarco Larrabure, Luis Felipe 14
Alcedo, José Bernardo 14
Alegría Bazán, Ciro 15
Almagro, Diego de 17
Almenara Irigoyen, Guillermo 19
Alomía Robles, Daniel 20
Alva Alva, Walter 20
Alva Talledo, Luis 22
Álvarez Brun, Félix 22
Álvarez Torres, Luis 24
Alzamora Valdez, Mario Rodolfo 25
Amano, Yoshitaro 26
Amat y Junient, Manuel de 27
Andrade Carmona, Alberto 28
Antúnez de Mayolo, Santiago 29
Apaza, Julián 30
Aramburú Menchaca, Andrés 31
Aramburú Sarrio, Andrés Avelino 32
Aréstegui Zuzunaga, Narciso 33
Arguedas Altamirano, José María 34
Arias Schreiber Pezet, Max 36
Arias Stella, Javier 37
Armendáriz, José de 38
Atahualpa 39
Atusparia, Pedro Pablo 40
Avilés y del Fierro, Gabriel de 41
Ayllón, Nicolás de 42
Azcueta Gorostiza, Miguel 43
Baca Flor, Carlos 45
Ballón Farfán, Benigno 46
Balta Montero, José 47
Banchero Rossi, Luis 49
Baquíjano y Carrillo, José Javier 49
Barranca Lovera, José Sebastián 51
Barrantes Lingán, Alfonso 52
Barrantes Revoredo, Emilio 53
Basadre Grohmann, Jorge 54
Bastidas Puyucahua, Micaela 55
Bausate y Mesa, Jaime de 56
Bedoya Reyes, Luis 57
Belaunde, Víctor Andrés 58
Belaunde Terry, Fernando 60
Belli de la Torre, Carlos Germán 61
Bellido, María Andrea Parado de 63
Belmont Cassinelli, Ricardo 63
Beltrán Espantoso, Pedro 64
Benavides Barreda, Felipe 65
Benavides Larrea, Óscar R. 66
Benavides y de la Cueva, Diego 67
Bentín Sánchez, Ricardo 69
Bernales Ballesteros, Enrique 69
Billinghurst Angulo, Guillermo 70
Bingham, Hiram 71
Blanco López, Desiderio 73
Blas, Camilo 74
Blume, Ricardo 76
Bodega y Cuadra, Juan Francisco de la 77
Bolívar Palacios, Simón 78
Bolognesi Cervantes, Francisco 79
Bonilla Mayta, Heraclio 81
Borgoño Castañeda, Justiniano 82
Borja y Aragón, Francisco de 83
Brüning, Hans Heinrich 84
Bryce Echenique, Alfredo 85
Bustamante, Juan 86
Bustamante y Rivero, José Luis 87
Busto Duthurburu, José Antonio del 89
Cabello de Carbonera, Mercedes 91
Cabieses Molina, Fernando 92
Cáceres Dorregaray, Andrés Avelino 93
Caivano, Tomás 95
Calcuchimac 96
Calderón, Serapio 97
Camino Brent, Enrique 98
Campo Corpancho, José Enrique del 98
Candamo Iriarte, Manuel 99
Canevaro, César 101
Capac Yupanqui 102
Capelo, Joaquín 102
Caracciolo, Carmine Nicola 103
Caravedo Prado, Baltazar 104
Cardich Loarte, Augusto 105
Carrera del Valle, Hermelinda 106
Carrión García, Daniel Alcides 107
Carvajal, Manuel Melitón 108
Castañeda Lossio, Luis 109
Castilla y Marquesado, Ramón 110
Chambi, Martín 112
Chávez Dartnell, Jorge 113
Chiappo Galli, Leopoldo 114
Chocano Gastañodi, José Santos 115
Chumpitaz González, Héctor 117
Cieza de León, Pedro de 118
Cipriani Thorne, Juan Luis 119
Cisneros Campoy, Antonio 120
Cisneros Vizquerra, Luis Jaime 121
Cobo, Bernabé 122
Cochrane, Thomas Alexander 124
Codesido Estenós, Julia 125
Colonia Zambrano, Sara 126
Condorcanqui Noguera, José Gabriel 128
Cornejo Centeno, Mariano Hilario 129
Cornejo Chávez, Héctor 130
Cornejo Polar, Antonio 132
Courret, Eugenio 134
Croix, Teodoro Francisco de 135
Cubillas Arizaga, Teófilo Juan 135
Cueto Fernandini, Carlos 137
Cueva Enríquez, Baltasar de la 137
D'Achille, Bárbara 139
D'Ornellas Suárez, Manuel 140
Delfín Ramírez, Víctor Domingo 141
Delgado Espinoza, Honorio 142
Delgado Tresierra, Washington 143
Denegri Luna, Félix 144
Deustua, Alejandro Octavio 145
Dintilhac, Jorge 146
Durand Flórez, Guillermo 147
Durand Flórez, José 148
Durand Flórez, Ricardo 149
Echenique Benavente, José Rufino 151
Eguren Rodríguez, José María 152
Elías Galagarza, Domingo 153
Encinas Franco, José Antonio 154
Enríquez, Trinidad María 155
Enríquez de Almansa, Martín 156
Enríquez de Guzmán, Luis 157
Escobar Sambrano, Alberto 158
Espinosa Medrano, Juan de 159
Fajardo García, Víctor 161
Faucett Clark, Elmer J. 161
Fernández de Cabrera y Bobadilla, Luis Jerónimo 162
Fernández de Castro, Pedro Antonio 163
Fernández de Córdoba, Diego 164
Fernández Meyzán, Teodoro 166
Fierro Palas, Francisco 166
Fitzcarrald, Carlos Fermín 167
Flores-Galindo Segura, Félix Alberto 168
Flores Nano, Lourdes 169
Fuentes Delgado, Manuel Atanasio 170
Fuentes Quijandría, Luisa 171
Fujimori Fujimori, Alberto 172
Gálvez Barrenechea, José 174
Gálvez Egúsquiza, José 175
Gamarra Messia, Agustín 176
Gamarra Rondó, Abelardo 177
García, José Uriel 178
García Calderón, Francisco 179
García de Castro, Lope 180
García Pérez, Alan 182
García Rada, Domingo 183
García y García, Elvira 184
Garcilaso de la Vega, Inca 184
Gasca, Pedro de la 185
Giesecke, Albert 187
Gil de Taboada y Lemus, Francisco 188
González de Fanning, Teresa 189
González Prada, Manuel 190
González Vigil, Francisco de Paula 191
Granda Larco, Isabel (Chabuca) 193
Granda Relayza, Alejandro 194
Grau Seminario, Miguel 195
Guaman Poma de Ayala, Felipe 196
Guevara Cuba, Juan Gualberto 197
Guirior, José Manuel de 198
Gutiérrez Alarcón, Sérvulo 199
Gutiérrez de la Fuente, Antonio 200
Gutiérrez Díaz, Gustavo 201
Harth-Terré, Emilio 203
Haya de la Torre, Víctor Raúl 204
Heredia, Cayetano 205
Hernández Morillo, Daniel 206
Herrera Vélez, Bartolomé 207
Herrera, Fortunato L. 208
Hildebrandt Pérez-Treviño, Martha 209
Huáscar 210
Huayna Capac 211
Humareda Gallegos, Víctor 212
Humboldt, Alejandro de 213
Hurtado Abadía, Alberto 214
Hurtado de Mendoza, Andrés 215
Hurtado de Mendoza, García 216
Iberico Rodríguez, Mariano 217
Iglesias Pino, Miguel 218
Inca Roca 219
Jáuregui y Aldecoa, Agustín de 221
Jiménez Borja, Arturo 222
Jiménez Borja, José 223
Kauffmann Doig, Federico 223
La Mar y Cortázar, José Domingo de 225
La Serna y Martínez de Hinojosa, José de 226
Ladrón de Guevara, Diego 227
Landázuri Ricketts, Juan 228
Larco Herrera, Víctor 230

Larco Hoyle, Rafael 230
Laso de los Rios, Francisco 231
Ledgard Jiménez, Walter 232
Leguía y Salcedo, Augusto Bernardino ..233
León Barandiarán, José 236
Liñán y Cisneros, Melchor de 237
Lloque Yupanqui 238
Loayza, Jerónimo de 239
Lohmann Villena, Guillermo 239
Lombardi Oyarzún, Francisco 240
López Albújar, Enrique 242
López de Romaña y Alvizuri, Eduardo ..242
López de Zúñiga y Velasco, Diego 244
López Martínez, Héctor 245
Lorente Ibáñez, Sebastián 246
Lumbreras Salcedo, Luis Guillermo 247
Luna Pizarro, Francisco Javier de 247
Macera Dall'Orso, Pablo 249
Mac Gregor Rollino, Felipe E. 250
Maestro Alegría, Matías 251
Manco Capac 252
Manco Inca 253
Manso de Velasco, José Antonio 254
Mariátegui, Francisco Javier 255
Mariátegui La Chira, José Carlos 256
Martín Adán
(Rafael de La Fuente Benavides) 258
Martínez Compañón, Baltasar Jaime 259
Martos Carrera, Marco 260
Masías Sánchez, Juan, San 261
Matto de Turner, Clorinda 262
Meiggs Williams, Henry 263
Mejía Baca, Juan 264
Mejía Xesspe, Toribio 265
Melgar Valdivieso, Mariano 266
Mendoza, Antonio de 267
Mendoza Caamaño, José Antonio de 268
Mendoza y Luna, Juan Manuel de 269
Merino y Muñoz de Ostolaza, Ignacio ..270
Mina Baylón, Mauro 271
Miró Quesada, José Antonio 272
Miró Quesada Bahamonde, César 273
Miró Quesada Cantuarias, Francisco ...274
Miró Quesada de la Guerra, Óscar 275
Miró Quesada Sosa, Aurelio 276
Mogrovejo, Toribio Alfonso de, Santo ...277
Monge Medrano, Carlos 278
Morales Bermúdez, Remigio 279
Morales Bermúdez Cerruti, Francisco ...280
Morcillo y Rubio de Auñón, Diego 281
Moyano Delgado, María Elena 282
Navarra y Rocafull, Melchor de 283
Nieto Márquez, Domingo 284
Noriega Jiménez, Carlos 285
Núñez Hague, Estuardo 286
Núñez Ureta, Teodoro 287
Núñez Vela, Blasco 288
O'Higgins, Ambrosio 289
Odría Amoretti, Manuel A. 290
Odriozola Benavides, Ernesto 291
Olavide y Jáuregui, Pablo Antonio de ...292
Olaya Balandra, José Silverio 293
Olmedo Rodríguez, Alejandro 294
Oms y Santa Pau, Manuel de 295
Orbegoso y Moncada, Luis José de 296
Orellana, Francisco de 297
Osterling Parodi, Felipe 298
Oviedo Chamorro, José Miguel 300
Pachacutec 301
Palma Soriano, Manuel Ricardo 302
Paniagua Corazao, Valentín 303
Pardo y Aliaga, Felipe 304
Pardo y Barreda, José Simón 305
Pardo y Lavalle, Manuel Justo 306
Paulet Mostajo, Pedro E. 308
Paz Soldán, Mariano Felipe 309
Paz Soldán, Mateo 310
Paz Soldán y Unanue, Pedro
(Juan de Arona) 311
Pease Garcia-Yrigoyen, Franklin 312
Peralta Barnuevo, Pedro de 313
Pérez de Cuéllar, Javier 314
Pérez Palacio Carranza, Matilde 316
Petit Thouars, Abel Bergasse du 316
Pezet Rodríguez, Juan Antonio 317
Pezuela y Sánchez, Joaquín de la 318
Piérola Villena, Nicolás de 319
Pinglo Alva, Felipe 321
Pizarro González, Francisco 322
Pons Muzzo, Gustavo 324
Porras Barrenechea, Raúl 324
Porras Velásquez, Martín de, San 326
Portillo, Pedro 327
Portocarrero y Laso de la Vega,
Melchor de 327
Prado Gutiérrez, Leoncio 328
Prado Ochoa, Mariano Ignacio 329
Prado y Ugarteche, Javier 331
Prado y Ugarteche, Manuel 332
Puente Candamo, José Agustín de la 333
Pulgar Vidal, Javier 334
Pumacahua Chihuantito, Mateo García .335
Quiñones Gonzales, José Abelardo 337
Quizquiz 338
Raimondi Dell'Acqua, Antonio 338
Reiche-Grosse Neumann, María 339
Ribeyro, Julio Ramón 341
Riva-Agüero y Osma, José de la 341
Riva-Agüero y Sánchez-Boquete,
José Mariano de la 342
Rivero y Ustáriz, Mariano Eduardo de ..343
Robles Godoy, Armando 344
Rodríguez de Mendoza, Toribio 345
Romero Padilla, Emilio 347
Rosa de Lima, Santa 348
Rostworowski Tovar, María 349
Ruiz Gallo, Pedro 350
Rumiñahui 351
Sabogal Diéguez, José 353
Salaverry del Solar, Felipe Santiago 354
Salazar Bondy, Augusto 355
Salazar Bondy, Sebastián 356
Salazar y Baquíjano, Manuel 357
Samamé Boggio, Mario 358
Samanez Ocampo, David 359
San Martín Matorras, José de 360
San Román, Miguel de 361
Sánchez Carrión, José Faustino 362
Sánchez Cerro, Luis M. 363
Sánchez Sánchez, Luis Alberto 364
Santa Cruz, Andrés de 365
Saravia Tasayco, Melchora 366
Sarmiento de Gamboa, Pedro 367
Sarmiento de Sotomayor, García 368
Sayri Tupac 369
Scorza Torres, Manuel 370
Seguín Escobedo, Carlos Alberto 371
Segura y Cordero, Manuel Ascensio 372
Silva-Santisteban Bernal,
Fernando Nicolás 373
Sinchi Roca 374
Solano Jiménez, Francisco, San 375
Sologuren Román, Javier 376
Soto Polar, Hernando de 377
Suárez Perret, Adolfo 379
Sucre y Alcalá, Antonio José de 379
Szyszlo Valdelomar, Fernando de 381
Tagle y Portocarrero, José Bernardo de ..383
Tait Villacorta, Cecilia 384
Tamayo Herrera, José Armando 385
Tamayo Vargas, Augusto 385
Tauro del Pino, Alberto 386
Tello Rojas, Julio César 387
Temple Aguilar, Ella Dunbar 389
Thorndike Losada, Guillermo 390
Titu Cusi Yupanqui 391
Tola Pasquel, José 392
Toledo, Francisco de 393
Toledo y Leyva, Pedro de 394
Toledo Manrique, Alejandro 395
Torre Rojas, Luisa de la 396
Torre Ugarte, José de la 396
Torres y Portugal, Fernando de 397
Torrico de Mendiburu, Rufino 398
Trazegnies Granda, Fernando de 399
Tristán, Celeste María Flora 401
Tsuchiya Castillo, Tilsa 402
Tudela van Breugel-Douglas,
Francisco Antonio 403
Tupac Inca Yupanqui 403
Ugarte Vernal, Alfonso 405
Ugarte Eléspuru, Juan Manuel 406
Uhle, Friedrich Max 406
Ulloa Elías, Manuel 408
Ulloa Sotomayor, Alberto 408
Unanue y Pavón, Hipólito 409
Valcárcel Esparza, Carlos Daniel 411
Valcárcel Vizcarra, Luis Eduardo 412
Valdelomar Pinto, Abraham 413
Valdizán Medrano, Hermilio 414
Valle-Riestra, Javier 415
Vallejo Mendoza, César 416
Vargas Alzamora, Augusto 418
Vargas Llosa, Mario 419
Vargas Ugarte, Rubén 420
Vega Bello, Juan José 422
Velarde Bergmann, Héctor 423
Velasco, Luis de 423
Velasco Alvarado, Juan 424
Velasco Astete, Alejandro 425
Vidal Herrera, Antonio Ketin 426
Vidaurre y Encalada, Manuel
Lorenzo de 427
Villanueva, Alejandro 428
Villarán, Manuel Vicente 429
Villarreal, Federico 430
Villegas y Hurtado, Micaela 431
Vinatea Reinoso, Jorge 432
Viracocha 433
Viscardo y Guzmán, Juan Pablo 434
Vivanco Iturralde, Manuel Ignacio de ...435
Wagner de Reyna, Alberto 437
Weberbauer, Augusto 438
Westphalen Milano, Emilio Adolfo 439
Wicht Rossel, Juan Julio 439
Winternitz, Adolfo 440
Yahuar Huaca 441
Yerovi Dovat, Leonidas 442
Zavaleta Rivera, Carlos Eduardo 443
Zela Arizaga, Francisco Antonio de 445
Zubiaga de Gamarra, Francisca 445
Zulen Aymar, Pedro Sabino 446
Zúñiga y Acevedo, Gaspar de 447

ABASCAL Y SOUSA, José Fernando de *(1743 - 1821)*

XXXVIII virrey del Perú. Llegó a ser marqués de la Concordia y caballero de la orden de Santiago. Había nacido en Oviedo (Asturias) el 30 de mayo de 1743. Hijo de don José de Abascal y Sainz de Trueba y de doña Gertrudis de Sousa y Sánchez. Desde temprana edad realizó una distinguida carrera militar que lo llevó a participar en sucesivas misiones en América. Fue primero destinado a reforzar la guarnición de Puerto Rico (1767); después intervino en la expedición conducida a Montevideo por Pedro Cevallos (1776); y más tarde se halló en la isla de Santo Domingo (1781). Hacia finales de siglo recibió la designación de presidente de la audiencia de Guadalajara y capitán general de la Nueva Galicia. Eventualmente mereció la promoción al virreinato del Río de la Plata, pero antes de llegar a su destino fue tomado preso por los ingleses, quienes lo condujeron a Lisboa. Hallándose en esta difícil coyuntura, se firmaron en la corte los despachos que lo investían como suprema autoridad del virreinato del Perú y presidente de la audiencia de Lima (10 de noviembre de 1804). En cuanto pudo, tomó la ruta marítima del Brasil y prosiguió por el camino terrestre de Charcas hasta llegar a la capital peruana a mediados de 1806. Recibió las insignias de mando de su antecesor, el marqués de Avilés, e hizo su entrada solemne en la ciudad de Lima el 20 de agosto de dicho año.



Durante su gobierno (1806-1816), Abascal enfrentó y debeló un considerable número de levantamientos separatistas, entre ellos el de Mateo García Pumacahua.

Una década entera permaneció Abascal en el gobierno del virreinato, y aunque le tocó enfrentar una profunda crisis (por la invasión napoleónica en España y los conatos de independencia en los países vecinos al Perú), logró sortear las dificultades gracias a su habilidad política y a su conocimiento de los hombres. Más aún, consiguió desplegar una eficaz actividad en los campos de la sanidad, el urbanismo y la educación.

Hizo construir el nuevo cementerio general de Lima, obra diseñada por el arquitecto Matías Maestro (1808), así como la portada de Maravillas, en el camino que conducía al panteón. También intervino en la fundación del Colegio de Abogados de la capital (1808); inauguró el colegio de medicina de San Fernando (precisamente bautizado así en su honor), en unos terrenos fronterizos al hospital de Santa Ana (1809); y reabrió el colegio del Príncipe, instituido para la educación de los indios nobles (1810). Organizó el regimiento de la Concordia Española del Perú, para la defensa de la causa borbónica, con similares condiciones para criollos y peninsulares (1811). Tras la abdicación de Fernando VII y la usurpación napoleónica, desatendió las sugerencias que se le hicieron para que se proclamase rey del Perú. Al llegar noticia de la toma de Buenos Aires por los ingleses, adoptó medidas de emergencia para incrementar tropa y armamento. Creó una nueva fábrica de pólvora, con el cuartel de Santa Catalina como

A



Colegio de Medicina de San Fernando, inaugurado en 1809 y bautizado con el nombre de su fundador el virrey Abascal.

maestranza. Mejoró la capacidad y poderío de las fuerzas navales creando un apostadero náutico en el Callao y estableciendo en 1807 el almirantazgo, abolido en la propia España. Para sofocar las insurrecciones en el Alto Perú y detener por ese lado los progresos de los ejércitos argentinos, organizó uno que, bajo las órdenes de los generales Goyeneche y Pezuela, obtuvo sobre ellos las repetidas victorias de Guaqui, Vilcapuquio, Ayohuma y Viluma; para debelar la insurrección que estalló en Huánuco, envió al intendente de Tarma, Joseph González Prada, que lo logró fusilando a sus autores; para contener la revolución en Quito, envió un ejército a cargo del general Montes, que lo consiguió con el mayor éxito; para ahogar la revolución en Chile, envió repetidas expediciones a las órdenes de los generales Gaínza, Pareja y Osorio, que al fin lo consiguieron; y para sofocar la revolución que estalló en el Cuzco, encabezada por el brigadier don Mateo Pumacahua, envió al general Ramírez que lo batió en Umachiri y lo ejecutó en Sicuani.

Cansado Abascal del gobierno, o tal vez convencido de que el triunfo de la causa de la independencia era inevitable, y no queriendo que el Perú se perdiese en sus manos, pidió con instancia se le relevase en el virreinato. El 14 de octubre de 1815 fue aceptada su renuncia y el 7 de julio de 1816 entregó el mando al general Pezuela. El 13 de noviembre del mismo año partió para España en la corbeta "Cinco Hermanos". Llegado a España, fue ascendido a la clase de capitán general y nombrado consejero de Guerra.

Se desempeñó como diputado general del principado de Asturias ante las cortes. Por real despacho de 1812 obtuvo el título de marqués de la Concordia Española del Perú. Estuvo unido en matrimonio con doña María de la Merced de Asencio O'Ryan. Finalmente, su vida se extinguió en Madrid el 30 de julio de 1821, a los 78 años de edad.

[THM]

ABRIL DE VIVERO, Xavier *(1905 - 1990)*

El escritor Xavier Abril nace en Lima el 4 de noviembre de 1905. Hijo de Carlos Abril Borgoño y de Amalia de Vivero Merino, quienes conformaban una familia tradicional de amplios intereses culturales. Comienza sus estudios en el colegio Alemán, entre 1911 y 1923; allí tiene como compañeros a Estuardo Núñez, Emilio A. Westphalen y Martín Adán. Finaliza su instrucción en el colegio San Agustín y en el Instituto Lima. A los 19 años imprime la revista *Pegaso*, que publicó un solo número. Frecuenta el selecto círculo cultural del poeta José M. Eguren, en Barranco. Desde 1926 a 1930 colaboró en la revista *Amauta* de José C. Mariátegui. En 1926 se traslada a España. Allí cursará varias materias en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, hasta 1927. Participa entusiasta en la vida cultural del momento, haciendo frecuentes visitas al museo del Prado. En julio de aquel año realiza un viaje a París, que sería decisivo.

Retorna al Perú en 1928. Ingresa a la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Mayor de San Marcos y a la de Letras (1929). Insatisfecho por la enseñanza imperante, vuelve a Europa. Radica en Espa-



En noviembre de 1927, Xavier Abril realiza en París una "Exposición de poemas", en cuyo catálogo figuran los nombres de Jean Cassou –reconocido hispanista y crítico de arte– y César Vallejo, su más íntimo amigo.

ña por segunda vez (1930). Entonces colabora asiduamente en la revista *Bolívar,* fundada y dirigida por su hermano Pablo. Al mismo tiempo publica sus críticas literarias en *El Sol* y Ediciones Ulises lanza la primera edición de su libro titulado *Hollywood* (1931), novela poética que ha sido comparada a *La casa de cartón* de Martín Adán. El mismo año es designado coeditor de la revista *Front* –revista trilingüe– editada en Amsterdam. En 1932 pasa el verano entre Lisboa y Estoril, donde corrige las pruebas de su obra *Difícil trabajo*, que tres años más tarde publicaría la editorial Plutarco de Madrid. Ese año conocería el Marruecos español y Tánger. Funda (1933), en compañía de Rafael Alberti, la revista *Octubre,* de tendencia socialista y prologa la obra *Consignas* del citado poeta andaluz. Abril colabora en diversos periódicos españoles, como *Frente, Pueblo* y *Mundo obrero.* Cuando se produce la huelga general revolucionaria en Madrid y el resto de España, los guardias de asalto destruyen sus libros y originales. Es conminado a abandonar la península. Parte a París a fines de 1934. Frecuenta a los poetas surrealistas André Breton y Paul Eluard. El 16 de febrero de 1936, en vísperas de las elecciones españolas, publica un mensaje dirigido a los intelectuales, a fin de movilizarlos para la lucha política. En Marruecos visita Ceuta, Tetuán, Tánger, Fez y Casablanca. Retorna a Madrid y ofrece una lectura de sus poemas y una conferencia sobre los mismos en El Ateneo de Madrid.



Xavier Abril residió gran parte de su vida en Montevideo (Uruguay), sirviendo como agregado cultural de la embajada peruana en dicho país. En la foto, con el fondo de la Universidad de Salamanca, posa en el balcón de Miguel de Unamuno.

Cuando prepara un nuevo viaje a París, estalla la guerra civil española. En Francia escribe sus apuntes de la guerra. En Lima publica el año 1937 su libro de poemas *Descubrimiento del alba.* El libro fue seleccionado por el gran novelista irlandés James Joyce cuando tuvo que reducir significativamente su biblioteca; después de su muerte aún se encontraba allí. En 1938 fallece Vallejo. Abril organiza en Lima (1940) un homenaje a su memoria en el auditorio del Campo de Marte, con la participación de la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Theo Buchwald. Partirá al año siguiente para Chile, invitado por el ministerio de Relaciones Exteriores del país vecino. Recorre todo el extremo sur del país. A fines de 1941 parte hacia Buenos Aires, donde es agasajado por el Pen Club, junto con Baldomero Fernández Moreno y Conrado Nalé Roxlo. Regresa al Perú por la vía del estrecho de Magallanes. En 1950 visita por primera vez Montevideo, lugar donde radicará hasta su muerte. Se casa con la pintora uruguaya Sara Acosta. Servirá como agregado cultural de la embajada peruana, *ad-honorem* desde 1958 a 1972, y contratado de 1972 hasta su deceso.

Se han ocupado de su obra, con admiración, distinguidos escritores como Jean Cassou, Jules Supervielle, Marcel Brion, Benjamín Jarnés y Melchor Fernández Almagro. El poeta colombiano Eduardo Carranza ha opinado lo siguiente sobre la poesía de Abril: "Dos libros suyos, *Difícil trabajo* y *Descubrimiento del alba* constituyen los más hermosos documentos surrealistas del idioma castellano. Allí está cabalmente lograda la tentativa y aventura de Eluard y André Breton (…) Un conocimiento cabal de las literaturas europeas y una ejemplar formación clásica y humanística prestan a la poesía de Xavier Abril una lograda atmósfera de nitidez y una exacta expresión sin titubeos". Abril ha sido traducido al inglés, francés, italiano, portugués, húngaro, ruso y griego. Se incluye su nombre en las principales antologías de poesía hispanoamericana de vanguardia. En Lima ha colaborado en los diarios *La Prensa* y *El Tiempo.* La bibliografía de Abril está conformada por: *Hollywood* (Madrid, 1931); *Difícil trabajo* (Madrid, 1935), libro que reúne su producción poética desde 1923 a 1935; *Descubrimiento del alba* (Lima, 1937), considerada por muchos como su mejor obra; *Antología de César Vallejo* (Buenos Aires, 1942); *La pintura de Bob Gesinus* (con Ernesto Sábato, Buenos Aires, 1949); *Vallejo: ensayo de aproximación crítica* (Buenos Aires, 1958); *Breve antología de la poesía moderna hispanoamericana* (Bahía Blanca, 1960); *Dos estudios: Vallejo y Mallarmé* (Bahía Blanca, 1960); *César Vallejo o la teo-*

A

ría poética (Madrid, 1963); *Eguren, el oscuro* (Córdoba, 1970); *Exégesis trílcica* (Lima, 1980); *Declaración de nuestros días* (Montevideo, 1987); *La rosa escrita* (Montevideo, 1988). La producción póstuma de Abril es considerable y comprende 55 años de oficio, desde la poesía "comprometida" hasta poemas herméticos y sugerentes, con huellas de la poesía tradicional española, la del Siglo de Oro y la poesía "pura" francesa. Jorge Kishimoto –albacea literario del poeta– ha editado la novela surrealista *El autómata* –escrita en la década del treinta–, en la antología *Narrativa peruana de vanguardia* (Lima, 1993). La escritora uruguaya María Luz Canosa publica en Montevideo el año 1994 el libro *Poesía inédita (1921-1976),* que incluye los poemarios *Experiencia de París* (1927-1935), *Retratos de mujeres* (1934), *El gran onírico* (1945), *La estatua obscura* (1949), *Pausa* (1951-1957) y *Al cisne* (1958), además de otros poemas sueltos. Quedan aún por publicar poemas inéditos y un abundante epistolario con las más destacadas figuras de la vanguardia en América y Europa.

Xavier Abril falleció el 1º de enero de 1990 en Montevideo (Uruguay) y, poco antes, fue condecorado por el gobierno del Perú, en consideración a su infatigable aporte a la cultura nacional.

[JTLP]

AGUILAR NARVARTE, Gabriel *(1775-1805)*

Nació en Huánuco en 1775 y fueron sus padres Salvador Aguilar y Clara Narvarte. Desde muy joven realizó diversos viajes por el sur del continente, llegando a la zona minera chilena y luego a Mendoza y Buenos Aires. Más tarde, en España, se empapó de las ideas circulantes en la época, tales como las propugnadas por la revolución francesa, y concibió el propósito de emancipar el Perú, mediante la restauración de una monarquía incaica, con sede en el Cuzco. A su vuelta al Perú, se dedicó a la mineralogía, realizando exploraciones en busca de oro en la antigua capital imperial. Allí tomó contacto con el abogado Manuel Ubalde –quien acababa de ser destituido de la asesoría del presidente de la Real Audiencia del Cuzco, el brigadier conde Manuel Ruiz de Castilla– y ambos coincidieron en la necesidad de un levantamiento contra la dominación española. Aunque luego de la fracasada rebelión de Tupac Amaru II se habían llevado a cabo algunas reformas administrativas, como la supresión de los repartos y el reemplazo de los corregimientos por las audiencias, en la práctica continuaban los abusos e injusticias por parte de los funcionarios españoles. Por ello, la iniciativa de Aguilar y Ubalde tuvo inmediata repercusión, siendo secundados en sus planes no sólo por indios principales sino también por muchos mestizos, entre ellos el regidor Manuel Velarde Ampuero, quien por línea materna descendía de los incas; el abogado Marcos Dongo, protector de naturales; el cacique Cusihuamán; y los clérigos Diego Barranco y José Bernardino Gutiérrez (este último capellán del hospital de San Andrés).

La conspiración fracasó por la denuncia de Mariano Lechuga, quien reveló el proyecto separatista al oidor Manuel Plácido Berriozabal, el 25 de junio de 1805. En diciembre del mismo año fue expedida la sentencia por la cual la Real Audiencia condenó a Aguilar y a Ubalde a la muerte en la horca, dictamen que se ejecutó en la plaza mayor del Cuzco el 5 de diciembre de 1805. Los demás conspiradores fueron condenados a diversas penas de prisión y destierro.

El 6 de junio de 1823 el congreso constituyente expidió un decreto declarando a Gabriel Aguilar y Manuel Ubalde beneméritos de la patria y defensores de su independencia.

[LE]



El mineralogista Gabriel Aguilar y el abogado Manuel Ubalde encabezaron en 1805 una rebelión emancipadora que buscaba la restauración de la monarquía incaica.

AGUIRRE, Lope de
(¿? -1561)

Se sabe que era natural de Oñate (Guipúzcoa), aunque se desconocen detalles de su infancia y adolescencia. Mediante una real cédula fechada el 6 de abril de 1536 se le nombraba regidor de la ciudad de los Reyes, pero no tuvo efecto porque todas las plazas se encontraban cubiertas. Quiso la corona compensarlo y el 1º de diciembre por otra cédula trasladaba el regimiento para Chile.

Pasó a Indias en 1539 pero no reclamó sus privilegios, más tarde fue reclutado por el capitán Diego de Rojas cuando iba a la conquista de los chunchos. Peleó contra Gonzalo Pizarro a órdenes de Blasco Núñez de Vela y continuó prestando sus servicios a la corona luchando contra Francisco Hernández Girón. Habiendo sido pacificado el país, creyó conveniente el virrey marqués de Cañete "drenar la tierra" –pues no alcanzando mercedes para todos, deambulaban los ex combatientes buscando un lugar donde ubicarse y causando alborotos en todos lados–, y despachó entonces nuevas entradas.

De modo que Aguirre sentó plaza en la expedición del capitán Pedro de Ursúa y Vela que se dirigía al oriente del virreinato peruano en busca de El Dorado y la tierra omagua. Partieron en 1560 y desde un comienzo Ursúa tuvo que lidiar con tanto forajido que integraba su hueste. Siguiendo el curso del Huallaga en bergantines llegaron a la desembocadura del Putumayo donde estalló un motín, siendo Ursúa asesinado y su viuda llevada en calidad de prisionera. Fernando de Guzmán asumió el mando de la expedición y sus hombres le proclamaron "rey de los marañones", pero en realidad era Aguirre quien mandaba.

Consciente Guzmán de que esa aventura no llegaría a buen fin quiso retractarse ante las autoridades virreinales, pero Aguirre lo presionó para declararse contra la corona. En la noche de año nuevo de 1561 Fernando Guzmán fue asesinado y Aguirre se proclamó jefe de la hueste con el título de "fuerte caudillo". Continuando la saga de asesinatos terminó con doña Inés de Atienza, viuda de Ursúa, Miguel Bodebo, Gonzalo Duarte, Baltazar Cortés Cano y el capellán Alonso de Henao. Empeñado en encontrar El Dorado siguió el curso del Huallaga, pasó el *pongo* que hoy lleva su nombre, llegó hasta el río Amazonas y salió al océano Atlántico, asolando los pequeños puertos que había en la costa de Venezuela. Echó anclas en la isla Margarita y permitió a sus tropas el saco de la ciudad, se hizo del tesoro real y asesinó a las autoridades civiles y religiosas. Parte de sus hombres, cansados de tantos asesinatos, tramaron desertar pero fueron descubiertos y el mismo Aguirre se encargó de asesinarlos empezando por su contramaestre, a quien mató a estocadas.





Sector del río Huallaga, cuyo curso fue remontado por Lope de Aguirre en su búsqueda de El Dorado.

La aventurera vida de Lope de Aguirre ha servido de inspiración tanto a obras de ficción como a ensayos de índole psicológica. Retrato por Germán Suárez Vértiz titulado Lope de Aguirre, fuerte caudillo de los marañones *(1942).*

A

Dispuesto a subyugar las Indias españolas dejó isla Margarita el 31 de agosto de 1561. Su fama de sanguinario ya se había extendido por el Caribe y le llamaban "el tirano". Atacó el puerto de Burburuta y después su hueste entró en Nueva Valencia. Desde allí remitió su famosa carta al rey Felipe II, donde le trata de tú y vos, a la vez que le increpa por su mal gobierno en la India. El 22 de octubre atacó Barquisimeto, pero los pobladores de esta ciudad se defendieron, bajo las órdenes del gobernador Pedro Collado, recibiendo días más tarde refuerzos desde Mérida y Trujillo. Aguirre desesperado al ver que sus hombres desertaban tuvo la idea de capturar un barco y dirigirse a Francia, pero nadie le apoyó. Viéndose perdido asesinó a su hija, llamada Elvira, según él para que no fuera presa de los vencedores y llamada la hija del traidor.

Siendo inútil toda resistencia prefirió entregarse. Pudo haber sido ejecutado en el acto pero sus captores prefirieron la llegada del gobernador. Temerosos sus ex "marañones" de ser acusados por su antiguo jefe como cómplices, persuadieron al maestre García de Paredes de que lo ejecutara para que la victoria fuera completa. Sus verdugos fueron dos de sus antiguos "marañones", Juan de Chávez y Cristóbal Galindo, quienes usaron sus arcabuces, terminando así con Lope de Aguirre el 27 de octubre de 1561. Su cabeza fue puesta en una jaula y se exhibió por muchos años. La vida de Lope de Aguirre ha dado motivo a numerosos estudios ya sea desde la perspectiva puramente histórica, así como desde el psicoanálisis. La reconstrucción literaria y artística de su imagen en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX ha sido estudiada últimamente, en una obra completísima en detalles y sugerencias, por la crítica alemana Ingrid Galster (1995).

[JCM]

AGUIRRE ROMERO, Elías *(1843-1879)*

Nació en Chiclayo, departamento de Lambayeque, en 1843, hijo de Carlos Aguirre y María Candelaria Romero. A los once años se trasladó a Lima, estudiando en el liceo de los hermanos Manuel e Isidro Pérez y luego con Jacobo López Castilla. En 1858 ingresó a la escuela naval, recibiéndose a los dos años como guardiamarina y destinado a la fragata "Amazonas". Integró la comisión que en Valparaíso recibió a la corbeta "Unión", de 1 150 toneladas, que llegaba de Europa al mando de Miguel Grau. A bordo de dicha nave participó en el combate naval de Abtao contra la escuadra española en 1866 y en mérito a sus servicios fue ascendido al grado de teniente primero y se le otorgó el título de benemérito de la patria.



Uno a uno fueron sucumbiendo ante el fuego enemigo los jefes y oficiales del "Huáscar". Al chiclayano Elías Aguirre le tocó sustituir a Miguel Grau en el comando de la nave y, al igual que él, fue destrozado por una granada.

Hombre de amplia cultura, tradujo los *Apuntes para la navegación del estrecho de Magallanes* del capitán R.G. Mayne y en 1870 ostentaba ya el grado de capitán de corbeta, asumiendo la subdirección de la Escuela Naval. Lamentablemente, en 1875 la cañonera "Chanchamayo" que él comandaba naufragó y se le hizo responsable por dicha pérdida, siendo enjuiciado y separado del servicio.

Incursionó en la actividad política apoyando al partido Civil para las elecciones parlamentarias de 1877. Al producirse la guerra con Chile se reincorporó prestamente al servicio activo y fue asignado nuevamente a la corbeta "Unión", al mando del capitán de navío Aurelio García y García. Sin embargo, a pedido de Miguel Grau fue transferido al monitor "Huáscar", en calidad de segundo comandante. Durante meses compartió los sucesivos triunfos del "Huáscar", a pesar de sus evidentes desventajas frente al enemigo, tales como su menor blindaje. El 8 de octubre de 1879 el heroico monitor se vio enfrentado en desigual combate a dos divisiones navales enemigas: los acorazados "Blanco Encalada" y "Lord Cochrane", la cañonera "Covadonga", la corbeta "O'Higgins" y los transportes "Matías Cousiño" y "Lora". A pocos minutos de iniciado el enfrentamiento, una granada disparada por el "Cochrane" mató a Miguel Grau y dejó moribundo a su ayudante, el teniente primero Diego Ferré. Asumió entonces Aguirre el comando de la nave y ordenó espolonear al "Cochrane", con tan mala suerte que el espolón se torció y, antes de culminar la maniobra, otra granada decapitó a Aguirre, siendo sustituido por Melitón Carbajal. Sus restos fueron enterrados primero en el puerto boliviano de Mejillones y desde 1908 descansan en la Cripta de los Héroes.

[LE]

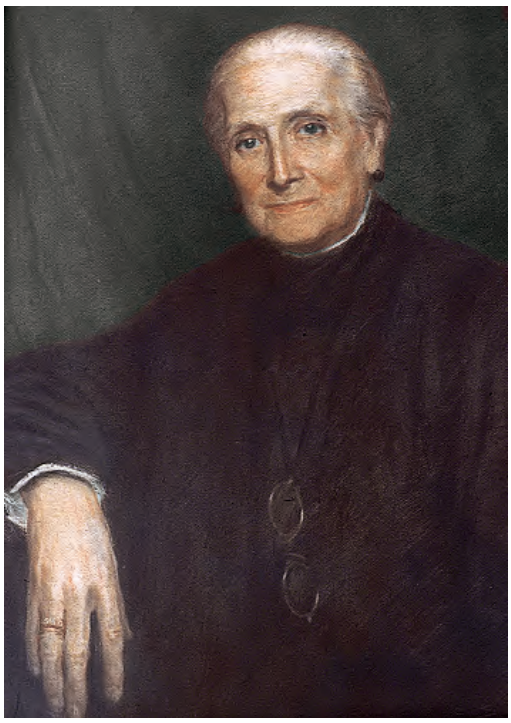
ALARCO DE DAMMERT, Juana
(1842 - 1932)

Filántropa, benefactora de la infancia. Nació de una ilustre familia, en Lima, el 27 de mayo de 1842. Hija de Julián Alarco y de Mercedes Espinoza. Asistió a la escuela que estaba a cargo de Cruz Andrade de Noel y recibió clases particulares de francés y música. Contrajo matrimonio con el comerciante alemán Juan Luis Dammert, originario de Hamburgo, el 31 de diciembre de 1861 y viajó en su compañía a Francia. En el grato ambiente parisino dedicóse a la lectura, mientras su alma ganaba interés en la asistencia médica y social de madres y niños. En 1886 regresó al Perú, y se vio obligada a restaurar los daños que la ocupación chilena había causado sobre su patrimonio. Ese mismo año quedó herida por la pérdida de su hijo primogénito. Pensando remediar esta falta con la dedicación amorosa a otras madres y niños, fundó en 1894 la Sociedad Auxiliadora de la Infancia. Un año más tarde, movida por las violentas disputas entre caceristas y pierolistas, se asoció con un grupo de damas para organizar un hospital de sangre, que se ubicó en el portal de San Agustín. En ese lugar encontrarían los caídos no sólo el consuelo que sus dolencias físicas demandaban, sino también los cariños y las suaves atenciones. Al pasar el conflicto todos regresaron a casa, pero fue entonces cuando quedó patente el desamparo de los niños que habían quedado huérfanos en esa guerra. Juana Alarco de Dammert promovió enseguida un movimiento de solidaridad social en favor de tales niños, fundando en 1896 la Escuela Maternal, sostenida y fomentada por la Sociedad Auxiliadora de la Infancia. Alrededor de cincuenta párvulos fueron albergados ahí, donde recibían alimentación y enseñanza. Como anexo se instaló un consultorio de atención médica gratuita.

Desde ese momento quedó consagrada la señora Dammert como la madre de todos los niños desgraciados. No limitándose únicamente a recibir a los párvulos en la escuela, extendió su protección a toda clase de hogares con problemas. El 21 de octubre de 1900 realizó la primera kermesse benéfica para obtener fondos con destino a obras sociales. Por esa época la Beneficencia Pública donó una finca para establecer una cuna maternal, la cual se fundó en 1902 para atender a los niños de madres trabajadoras. Esta cuna o guardería ha servido de noble ejemplo y paradigma para superar la antigua casa de expósitos; no faltaron allí esterilizadoras modernas, estufas de desinfección, sanatorio, jardines, baños, alegría, contemplación y mucho amor. Su espíritu siempre vigilante por el bienestar de los niños hizo que propiciara la creación de las escuelas climáticas infantiles y la distribución de leche en las escuelas nacionales; promovió el envío de los niños pobres a las playas u otros lugares propicios a la recreación. Al celebrarse las bodas



Conocida como la "abuelita de los niños", Juana Alarco de Dammert establece en 1902 la primera cuna maternal de Lima.



En 1908 Juana Alarco de Dammert abre el primer jardín infantil en Lima. En la vista, retrato de la firma de Germán Suárez Vértiz, pintado en 1939.

A

de plata de la Sociedad Auxiliadora de la Infancia, en 1919, se brindó reconocimiento público a la tarea prestada por esta dama y, tres años después, la municipalidad de Lima inauguró una estatua suya, en una plaza pública que hoy lleva su nombre, como testimonio de su labor benefactora de la infancia peruana.

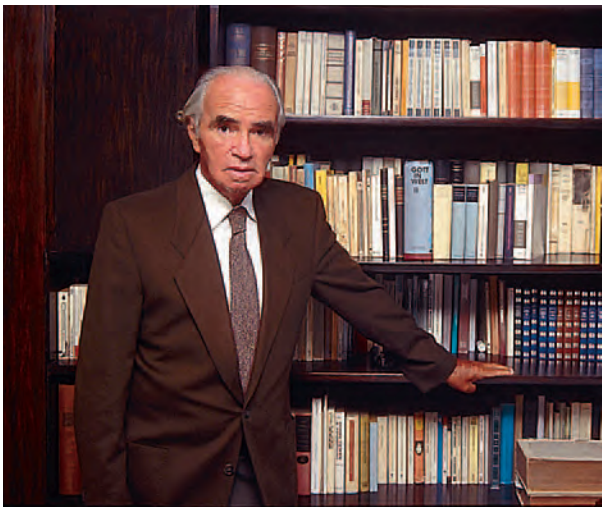
Recordemos, por último, que Juana Alarco de Dammert fue la principal gestora de la fundación del hospital del Niño, inaugurado en 1927. Por su constante labor de ayuda a la infancia peruana, que prosiguió todavía en avanzada edad, se le conoce como "la abuelita de los niños". Murió el 2 de agosto de 1932 en Lima, a los noventa años.

[JCP]

ALARCO LARRABURE, Luis Felipe *(1913-2005)*

Nació en Lima en 1913. Este destacado filósofo es hijo de Gerardo Alarco Calderón y de Rosa Mercedes Larrabure y Correa. Sus estudios primarios los realizó en el colegio Alemán. Posteriormente, ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en 1931. Se trasladó a Europa y por espacio de cinco años siguió estudios de Filosofía en Alemania, teniendo como maestro, entre otros notables filósofos, a Nicolai Hartmann. De regreso al país, optó el grado de bachiller en Humanidades, el 16 de octubre de 1941. Su tesis se tituló: *El diálogo agonal en el problema de la inmortalidad*. Seguidamente fue admitido a la docencia en las facultades de Letras y Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Tuvo a su cargo las cátedras de Metafísica (1945) y Filosofía de la Educación (1947) hasta 1970, en que se jubiló. Fue ministro de Educación entre 1980 y 1981, al iniciarse el segundo mandato de Fernando Belaunde Terry. Para los años de 1981 a 1984, fue designado embajador ante la Unesco.

Ha publicado las siguientes obras: *Nicolai Hartmann y la idea de la metafísica* (1943); *Lecciones de metafísica* (1947, 1958, 1965 y 1970); *Ensayos de filosofía prima* (1951). Todas estas obras muestran en su contenido la influencia del pensamiento de Nicolai Hartmann y el interés por los problemas ontológicos formales. Otras publicaciones no menos importantes son: *Lecciones de Filosofía de la Educación* (1949, 1960 y 1965); *Pensadores peruanos* (1952), donde se plantean de manera aguda y clara los problemas de conciencia, a partir del análisis de la conducta y la exposición del pensamiento de seis hombres representativos; y *Guía didáctica* (1960). Además de estas obras acerca de reflexión nacional y problemas menos ontológicos, Luis Felipe Alarco tiene dos que se pueden considerar como sus aportes mayores a la bibliografía filosófica a nivel continental, en razón de su rica y detallada reflexión sobre el tema de la muerte: *Sócrates ante la muerte* (1977) y *Jesús ante la muerte* (1981); ambas publicadas por la editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Luis Felipe Alarco forma parte del conjunto de alumnos prestigiosos y pensadores de talla que el filósofo huancaíno Alejandro Deustua logró reunir alrededor suyo.



Los aportes del filósofo Luis Felipe Alarco se han dado también en el campo de la educación, habiendo llegado a ser ministro del ramo en el segundo mandato de Fernando Belaunde.

[JTLP]

ALCEDO, José Bernardo *(1798 - 1878)*

Nació en Lima en 1798. Fueron sus padres el médico José Isidoro Alcedo y Rosa Reluerto. En 1807 viste el hábito de hermano terciario o "donado" del convento de Santo Domingo. Descubre su vocación por la música y recibe las enseñanzas en ese campo de los frailes Pascual Nieves y Cipriano Aguilar, maestros de capilla de los conventos de Santo Domingo y San Agustín, respectivamente. Se encarga de la instrucción de coros infantiles y a la edad de 18 años compuso su primera misa en re mayor. El 7 de agosto de 1821, pocos días después de ser proclamada la independencia, José de San Martín convoca a concurso para componer la marcha nacional o himno de la patria. Alcedo se une a José de la Torre Ugarte (1786-1831), con quien ya había compuesto la canción popular "La chicha", de

carácter satírico y rebelde. El 17 de setiembre de 1821, entre siete composiciones finalistas, es escogida como ganadora la de la autoría de Alcedo, que por mucho tiempo fue conocida como "canción nacional", según Luis Alberto Sánchez. El antiguo maestro de Alcedo, Cipriano Aguilar, también participó en dicho concurso. Informalmente el himno se estrenó el 21 de setiembre en el teatro Principal, ante el anuncio de la capitulación de La Mar en el Callao. Oficialmente se estrenó el 23 de setiembre en la voz de Rosa Merino, siendo la orquesta dirigida por el propio Alcedo, según Carlos Raygada.



José Bernardo Alcedo, autor de la música del Himno Nacional peruano, compuso numerosas obras, no sólo de carácter patriótico, sino también canciones populares y de índole religiosa.

El 15 de agosto de 1822 Alcedo se incorpora a las fuerzas patriotas en la clase de subteniente con el cargo de músico mayor en el batallón número 4 de Chile, país al que viaja en 1823, pidiendo luego su baja. Se dedica entonces a impartir clases particulares de música e integra después el coro de la catedral de Santiago, en la que llega a ser maestro de capilla (1847). Se sabe que regresó al Perú hasta en dos ocasiones (1829 y 1841), llegando a ofrecer sus servicios como profesor de música a través de avisos publicados en la prensa limeña. En 1857 contrae matrimonio con la dama santiaguina Juana Rojas Cea y en 1864, llamado por el gobierno peruano, regresa definitivamente al Perú. Se le asigna una pensión honorífica y es nombrado director de las bandas del ejército. Ya establecido en Lima, tiene ocasión de comprobar que el himno nacional compuesto por él había sufrido diversas modificaciones, tanto en la música como en la letra, aceptando sin embargo algunos arreglos hechos por el maestro italiano Claudio Rebagliati (1843-1909). La accidentada historia de las versiones del himno patriótico no finalizaría sino muchos años después, habiéndose convocado inclusive un concurso oficial en 1901, para sustituir la letra de José de la Torre Ugarte, en el que resultó triunfador el poeta José Santos Chocano. Sin embargo, por ley Nº 1801 del 26 de febrero de 1913 se anula tal resultado y se declara intangible la versión original del himno compuesta por Alcedo y De la Torre Ugarte, incorporando los arreglos de Rebagliati.

Alcedo es elegido como primer vicepresidente de la sociedad filarmónica en 1867 y designado un año después presidente honorario vitalicio de dicha institución. Publica en 1869 su *Filosofía elemental de la música* y dos años más tarde, en la iglesia de la Merced, ejecuta con notable éxito su obra *Miserere*. Fallece en Lima el 18 de diciembre de 1878 y sus restos reposan en el Panteón de los Próceres. Entre las numerosas obras que compuso figuran no solamente marchas e himnos militares (*Himno guerrero*, *El Dos de Mayo*, *La Araucana*) sino también temas religiosos (*Pasión para el Domingo de Ramos*, *Trisagio solemne a la Santísima Trinidad*) y canciones populares (*La Cora*, *La Pola*).

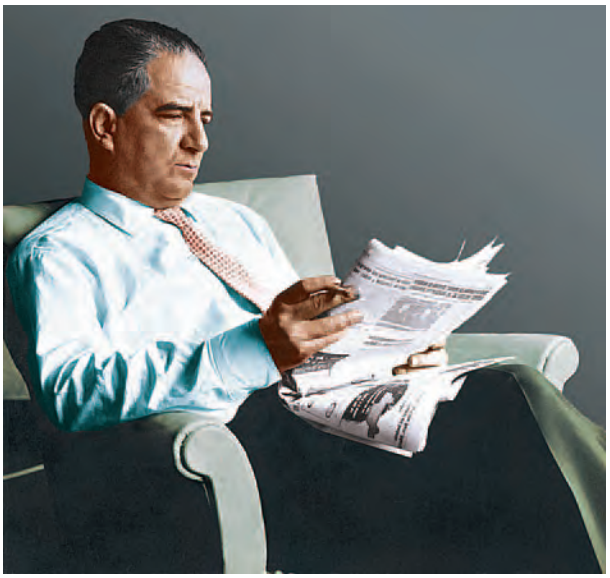
(Nota de los editores: La fecha de nacimiento de Alcedo, así como muchos detalles de su vida, son motivo de permanente polémica y versiones divergentes. En 1945, el investigador Carlos Raygada encontró la partida de defunción de Alcedo, de cuyo texto puede deducirse que habría nacido en 1788. La fuente de los datos consignados en dicha partida no ha sido confirmada sin embargo).

[LE]

ALEGRÍA BAZÁN, Ciro
(1909 - 1967)

El famoso autor de *El mundo es ancho y ajeno* nació en la hacienda "Quilca", distrito de Sartimbamba, en la provincia de Huamachuco (departamento de La Libertad), el 4 de noviembre de 1909. Sus padres fueron José Eliseo Alegría Lynch y María Herminia Bazán Lynch, naturales de Huamachuco. Alegría vivió hasta los cuatro años en "Quilca" y luego pasó el resto de su infancia en la hacienda "Marcabal Grande", así como en pequeños poblados de la región, como Cajabamba. Sus tempranos juegos con niños indios dejaron una huella indeleble en su vida y obra; ya en su juventud compartiría faenas agrarias y rodeos con peones indios y cholos. Sus estudios primarios y secundarios los realizó en la ciudad de Trujillo; en 1917 fue alumno del genial poeta César Vallejo en el colegio nacional de San Juan. Entre sus autores favoritos destacan Julio Verne y Antonio Raimondi, cuyo libro *El Perú* le despierta vivo interés. En 1920 visita con su padre la casa del pintor José Sabogal, uno de los pioneros del indi-

A



Ciro Alegría es considerado, junto con José María Arguedas, uno de los máximos representantes de la denominada narrativa "indigenista" o "agraria", marcada por la creciente conciencia sobre el problema de la opresión indígena y por el afán de dar a conocer esta situación (Foto original de Baldomero Pestana).

genismo, movimiento artístico e ideológico al que se suele asociar la obra de Alegría.

En 1924 se define su vocación y escribe, alentado por su familia, sus primeros relatos y poemas. Al año siguiente se convierte en racionero de peonaje y ayudante en la bodega de su tío Constante Bazán, en la hacienda "Galindo". Más tarde el escritor y filósofo Antenor Orrego, miembro de la "Bohemia Trujillana" y director del diario *El Norte,* lo acepta como reportero, incorporándolo a su grupo literario. Es aquel un tiempo de intensa efervescencia política y de confrontación entre los partidarios de Víctor Raúl Haya de la Torre y los seguidores de José Carlos Mariátegui –por quien Alegría manifestó siempre el mayor respeto, debido a su certera comprensión del problema indígena–. Sin embargo en 1930, cuando ingresa a la Universidad de Trujillo decide militar en el Apra, el partido fundado por Haya y Orrego. Siendo miembro del comité ejecutivo del Apra es cruelmente torturado, por su oposición a la dictadura de Leguía. Durante el gobierno del general Benavides (1933) ingresa a trabajar en el diario clandestino *La Tribuna* de Lima. Colabora asimismo en las revistas *Panoramas*, *Palabra* y *Crónica Social.* El 13 de diciembre de 1934 viaja a Valparaíso y luego a Santiago de Chile; coincidiendo su arribo con el deceso del poeta José Santos Chocano. El año 1935 es importante en su vida porque se casa con su tía Rosalía Amézquita y transforma su cuento "Marañón" en la que sería su primera novela: *La serpiente de oro,* por la cual se le otorga en Chile el premio "Nascimento". Al año siguiente Alegría es elegido miembro del directorio de la Sociedad de Escritores de Chile y comienza a trabajar en la editorial Ercilla, como corrector de originales. Asimismo traduce obras de Stefan Zweig e Ylia Ehremburg, para la editorial Zig-Zag. En 1938 se agudizan sus problemas de salud y sufre una embolia cerebral, perdiendo temporalmente la capacidad de escribir. Durante su recuperación y en base a materiales previos, compone su novela *Los perros hambrientos*. Entre 62 novelas presentadas obtiene el premio "Zig-Zag". La novela se publica en agosto de 1939. Su novela *El mundo es ancho y ajeno*, un clásico insoslayable en la literatura peruana, obtiene en 1940 el reputado premio "Farrar & Rinehart", convocado desde Estados Unidos por la editorial del mismo nombre.

El 19 de abril de 1941, en compañía del ensayista venezolano Mariano Picón Salas, Alegría viaja a Puerto Rico y participa en la Conferencia Interamericana de Escritores. Concurre posteriormente al Congreso de Escritores Americanos de Washington, donde conoce al escritor norteamericano Waldo Frank, con quien mantendrá una gran amistad. En octubre de 1941 aparece la traducción al inglés de *El mundo es ancho y ajeno* y su libro es ubicado por la prensa en el cuarto lugar de ventas. Después del bombardeo de Pearl Harbor (1942) consigue un trabajo en la revista *Selecciones del Reader's Digest* y ocupa un puesto en la oficina de propaganda de guerra de los Estados Unidos, como coordinador. Durante 1945 se dedica a trabajar como traductor en la compañía cinematográfica Metro Goldwin Mayer. Asimismo es llamado por don Federico de Onís para dictar un curso sobre la novela hispanoamericana en la Universidad de Columbia. Su amiga Gabriela Mistral lo invita desde San Francisco (1946) y esta visita le servirá para su libro póstumo *Gabriela Mistral íntima.* En 1948 Ciro Alegría se separa pública e irrevocablemente del partido aprista. Publica artículos en *El Diario de New York* y en revistas en inglés como *Encore*. En 1953 Alegría es invitado al Congreso Martiano de La Habana, donde se reunió más de un centenar de escritores de Europa y América. Radicado en la isla caribeña, colabora desde allí con la revista *Letras Peruanas*. En 1956 es invitado por la Universidad de Oriente a dictar un curso sobre la novela y su técnica. Ese mismo año conoce a la poetisa cubana Dora Varona Gil, con quien contrae matrimonio en 1957. A fines de ese año, después de una larga ausencia, el novelista retorna al Perú, siendo objeto de un recibimiento multitudinario, que le resulta abrumador debido a su natural timidez.

Su obra alcanza una difusión popular con el Festival del Libro Peruano, al que asisten escritores amigos como Pablo Neruda, Jorge Icaza y Enrique López Albújar. Sucesivamente es nombrado doctor *honoris cau-*

sa por la Universidad de Trujillo. Desde febrero de 1958, el novelista colabora asiduamente en el diario *El Comercio*, decano de la prensa nacional. El 23 de abril de 1960 la Academia Peruana de la Lengua –dirigida por Víctor Andrés Belaunde– lo elige por unanimidad como miembro de número. Asiste después al Tercer Festival del Libro de América, en Buenos Aires. Viaja a Montevideo y entretanto colabora con el afamado diario argentino *La Nación*. Desde 1961 escribe para el diario *Expreso* y para la revista *Caretas*. A comienzos de 1963 Alegría alcanza una diputación por Lima, como miembro del partido Acción Popular. En setiembre del mismo año se publica su libro de relatos *Duelo de caballeros*, en la editorial Populibros de Manuel Scorza. Es invitado al Segundo Encuentro Internacional de Escritores, celebrado en Berlín en 1964 y al que asistieron –entre otros– Jorge Luis Borges y Julio Ramón Ribeyro. Por invitación del Parlamento francés, viaja a Francia y después a Italia y EE.UU. (1965). De regreso a su país asiste al Primer Encuentro de Narradores Peruanos, convocado por la Casa de la Cultura de Arequipa, que dirigía el crítico Antonio Cornejo Polar. El 28 de mayo de 1966 Alegría es elegido presidente de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas, venciendo a Luis Alberto Sánchez, por entonces rector de la Universidad de San Marcos. Bohemio y fumador empedernido, Alegría –quien se consideraba miembro de la "generación del 30"– frecuentó a artistas de diversas generaciones. Fue asiduo concurrente a las tertulias que organizaba el librero Juan Mejía Baca, alternando con Martín Adán, Arturo Hernández y Francisco Izquierdo Ríos. Ciro Alegría y José María Arguedas sintieron una estimación recíproca y ambos se defendieron de inútiles competencias que algunos quisieron establecer entre ellos. Alegría precisó que el indio revelado por sus libros pertenece a una zona muy distinta a la observada por Arguedas; es un indio más aculturado y desconoce por lo general el quechua pero, obviamente, no por ello es menos representativo del Perú.

Ciro Alegría falleció el 17 de febrero de 1967, a causa de una hemorragia cerebral, en Chaclacayo (Lima). Fue condecorado, como homenaje póstumo, con las palmas magisteriales en el grado de Amauta. Le sobrevivieron su esposa y sus seis hijos: Ciro y Alonso (de su primer matrimonio); y Cecilia, Ciro Benjamín, Gonzalo y Diego, de su matrimonio con Dora Varona.



Portada de la primera novela de Ciro Alegría, La serpiente de oro, *ganadora del premio otorgado por la editorial chilena Nascimento, en 1935.*

Ella se ha encargado de publicar la obra inédita de Ciro Alegría, que incluye los siguientes títulos: *Lázaro* (novela); *Mucha suerte con harto palo* (memorias); *La ofrenda de piedra* (cuentos andinos); *El sol de los jaguares* (cuentos amazónicos); *El dilema de Krause; siete relatos quirománticos* (escritos en Estados Unidos, Puerto Rico y Cuba); *Gabriela Mistral íntima; Sueño y verdad de América; El ave hechizada que canta en la noche; Fábulas y leyendas americanas;* "Sacha en el reino de los árboles", "Nace un niño en los Andes", "Fitzcarrald, el dios del oro negro" y "Panki y el guerrero" (cuentos infantiles). Se encuentran todavía en preparación: *Mi máquina de escribir; Tres libros de crónicas: boceto de un retrato del Perú* y *Breve viaje a través de la literatura.*

Dora Varona en *La sombra del cóndor: Biografía ilustrada de Ciro Alegría* (1993) nos aproxima a la faceta íntima del hombre: "Fue Ciro Alegría un sobreviviente de muchas muertes, no sólo físicas, sino también anímicas. Su escasa salud lo desveló hasta el último aliento. Y esta afanosa lucha la libró siempre, desde su difícil nacimiento, porque amaba la vida y a ella se aferró desesperadamente, como a una rama solitaria a la que hizo florecer".

[JTLP]

ALMAGRO, Diego de
(1508 - 1538)

Nació en la manchega villa de Almagro, Ciudad Real, España (1508). Fue hijo espurio de Juan de Montenegro y de Elvira Gutiérrez. No tuvo una feliz infancia: abandonado por su madre, fue criado por Sancha López del Peral. Su padre lo recogería a los cuatro años llevándolo consigo a la villa de Almagro. Al poco tiempo finó Juan de Montenegro y el pequeño Diego quedó bajo la potestad de su tío materno Hernán Gutiérrez. Debido a los malos tratos que recibió, fugó de la casa del tío rumbo a Ciudad Real en busca de su madre, pero allí también fue rechazado.

A

Viajó entonces a Toledo donde fue criado por el licenciado Luis de Polanco, uno de los cuatro alcaldes de los Reyes Católicos. En 1514 se embarcó huyendo de la justicia en la escuadra de Pedrarias Dávila. Participó en las campañas del Darién y Tierra Firme en Panamá, donde conoció a Francisco Pizarro. Entusiasmado por las noticias de un país rico en levante, firmó en 1524 con Francisco Pizarro y el clérigo Hernando de Luque un contrato de compañía con el fin de llevar a cabo expediciones de descubrimiento. A finales de ese mismo año iniciaron la empresa; Pizarro zarpó de Panamá a bordo del "Santiago" y Almagro lo hizo después en el "San Cristóbal". En ese primer viaje perdió un ojo, al enfrentarse con los indios estuvo a punto de ser capturado a no ser por un negro que lo salvó. La expedición continuó hasta la desembocadura del río San Juan y, de retorno a la playa de Chochama, encontró a su socio, decidiendo entonces continuar la empresa. Por orden de Pizarro retornó a Panamá para reclutar hombres y traer abastecimientos a la hueste. Se entrevistó con el gobernador quien, descontento con el fracaso, creyó oportuno adjuntarle a Pizarro un capitán. Fue la oportunidad que Almagro esperaba para ascender y solicitó el cargo para él. Cuando meses más tarde Pizarro le reprochó su actitud, alegó que lo había hecho para evitar el ingreso de un advenedizo a la empresa conquistadora.



Sus diferencias con Pizarro y sobre todo con los hermanos de éste –Juan, Gonzalo y Hernando–, llevaron a Almagro a enfrentarse con ellos en una auténtica guerra civil. Acusado de aliarse con Manco Inca fue condenado a la muerte por garrote en 1538.

En el segundo viaje continuó con su labor de abastecedor de la hueste, mientras Pizarro llegaba a las costas del Perú. Ante la negativa de parte del nuevo gobernador Pedro de los Ríos para autorizar una nueva expedición, decidió Pizarro entonces viajar a España para negociar directamente con el emperador Carlos V. A partir de aquí se agudizaron las contradicciones entre Almagro y su socio. El 26 de junio de 1529 Pizarro firmó en España las Capitulaciones de Toledo, por las que se le nombraba jefe de la expedición y gobernador del Perú. A Almagro por el contrario sólo se le concedía la tenencia de la fortaleza que se iba a levantar en Tumbes, y se le asignaba, como alcaide de ésta, un sueldo mínimo comparado con las ganancias que él mismo había obtenido en las campañas militares. En 1531, mientras Pizarro partía nuevamente hacia el Perú, Almagro se quedó en Panamá con el encargo de buscar provisiones y hombres. Solicitó entonces de la corona una Capitulación para separarse de su socio, pero le fue denegada. Con 153 hombres partió al Perú y el 12 de abril de 1533 entraba en Cajamarca. Con dolor vio el reparto de los tesoros que ofreció juntar el prisionero Atahualpa, pues no alcanzaba para él y sus hombres.

Continuó junto a Francisco Pizarro su viaje al Cuzco y tuvo una acción destacada al salvar a Hernando Pizarro que se hallaba cercado en Vilcaconga. Una vez repartido el tesoro del Cuzco tuvo que empuñar las armas nuevamente para dirigirse a la costa norte a contener a Alonso de Alvarado, quien con un ejército proveniente de Guatemala pretendía ingresar a la conquista del Perú. Se unió a Sebastián Benalcázar y juntos marcharon a enfrentarlo, pero la sangre no llegó al río y ambos conferenciaron. Alvarado señaló que la ciudad del Cuzco escapaba de la gobernación de Pizarro. Almagro sabía que esto era un error pero más adelante usó este mismo argumento al entrar en guerra contra los Pizarro. Alvarado vendió su escuadra a Diego de Almagro y marcharon juntos a Pachacamac donde los esperaba Francisco Pizarro, fundando en el camino la ciudad de Trujillo por orden del mismo Pizarro. En Pachacamac el marqués canceló lo que se le debía a Alvarado por la expedición, consiguiendo su retiro. Con fecha 21 de mayo de 1534 Almagro recibe una cédula por la que se le hacía gobernador de Nueva Toledo. Aquí empezaron a agudizarse las contradicciones con los Pizarro, pues Almagro reclamó el Cuzco para sí, pero Juan, Gonzalo y Hernando se negaron a reconocerle como gobernador. Los ánimos se calmaron con la llegada de Francisco, quien le persuadió que iniciase la conquista de Chile e incluso le ayudó a financiarla. Partió de Cuzco en el invierno de 1535, el viaje a través de los Andes fue duro por las condiciones climáticas y la orografía de la zona, perdiendo parte de sus hombres. A mediados de 1536 llegó al valle de Aconcagua pero

la pobreza de la tierra y el temor a perder su gobernación lo hicieron retornar, aunque ya no volvió por el camino de la sierra sino que siguió el camino de la costa a través del desierto de Atacama. Llegó cuando las tropas indígenas hostilizaban casi a diario la ciudad del Cuzco y tramó la idea de asociarse con Manco Inca a fin de expulsar a los Pizarro de Cuzco, pero fracasó en sus negociaciones. Con todo, el 8 de abril de 1537 tomó el Cuzco a la fuerza capturando a los hermanos Pizarro (Gonzalo y Hernando). Pidió que el cabildo le nombrara gobernador, pero muy astutamente esa corporación delegó tal determinación al obispo de Tierra Firme, quien a su vez la elevó al rey. Se envió a Alonso de Alvarado a detenerle pero fue desbaratado y hecho prisionero en el puente de Abancay el 12 de julio de 1537. Deseoso de llegar a un acuerdo, Francisco Pizarro invitó a Almagro a conferenciar en Mala el 13 de noviembre de 1537, pero la reunión fracasó ya que Almagro creyó que se trataba de una celada. Pizarro entonces utilizó la mediación del provincial mercedario fray Francisco de Bobadilla, quien convenció a Almagro de que permaneciera en el Cuzco en tanto llegaba la sentencia del rey, pero que entregara a Hernando Pizarro, el cual prometió regresar a España. Almagro aceptó y liberó a Hernando, pero la guerra continuó. Apenas Hernando llegó al campamento de su hermano cogió una alabarda y dijo que quería ir en ese mismo momento tras Almagro. El 8 de abril de 1538 se libró la batalla de las Salinas con resultados desastrosos para Almagro, quien estuvo a punto de ser ejecutado por Hernando Pizarro en el mismo campo de batalla, salvándose por la enérgica intervención de Alonso de Alvarado. Fue conducido prisionero a Cuzco donde se le abrió un proceso imputándosele los siguientes cargos: tomar el Cuzco por las armas, apresar a Hernando Pizarro (entonces teniente gobernador), ir contra Alonso de Alvarado y querer pactar con Manco Inca. Fue sentenciado a la pena capital y ésta fue ejecutada el 8 de julio de 1538, siendo agarrotado en su celda. Dejó dos hijos mestizos: Diego e Isabel.

[JCM]

ALMENARA IRIGOYEN, Guillermo *(1890-1974)*

Nació en Lima en 1890 y murió en la misma ciudad en 1974. Su padre fue Francisco Almenara Butler, pionero de la pediatría peruana, y su madre Elvira Irigoyen Irigoyen. Doctorado en Medicina por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde por una década ejerció las cátedras de Biología, Química y Farmacología. Entre 1938 y 1939 estuvo al frente del ministerio de Salud Pública, trabajo y previsión social y, al año siguiente, junto con los doctores Edgardo Rebagliati y Juan José Calle, integró la comisión encargada de establecer el sistema de seguridad social en el Perú, con el resultado de la dación del seguro social y la construcción del hospital Obrero. La eficiencia demostrada en este campo, así como en el de la administración hospitalaria, le permitieron asumir estas tareas a nivel internacional como consultor técnico. En los primeros años de la década del cincuenta supervisó la puesta en marcha del programa y construcción del hospital del seguro social del empleado. En 1955 integró el cuerpo de expertos de la Organización Mundial de la Salud. Especializado en bacteriología y enfermedades tropicales, algunas de sus publicaciones al respecto son "Leishmaniasis y blastomicosis en el Perú" y "Alteraciones anatomopatológicas del hígado en la enfermedad de Chagas". Perteneció a diversas asociaciones médicas y mereció condecoraciones de las órdenes del Sol del Perú, Hipólito Unanue y Daniel A. Carrión. En su honor, desde 1981, el hospital Obrero de Lima pasó a llamarse hospital nacional Guillermo Almenara Irigoyen, a la entrada de cuyo edificio puede apreciarse un busto del destacado bacteriólogo.

[LE]



Antigua fachada del hospital Guillermo Almenara Irigoyen, cuyo nombre recuerda al destacado médico limeño que cumplió un determinante papel en su organización inicial.

A

ALOMÍA ROBLES, Daniel
(1871 - 1942)



En 1996 los restos de Alomía Robles fueron trasladados a su ciudad natal, Huánuco, donde reposan en un mausoleo de la escuela de música que lleva su nombre.

Daniel Alomía Robles nació en Huánuco, en 1871. Sus padres fueron Marcial Alomía y Micaela Robles. En 1882 al trasladarse a Lima, al término de su educación primaria, expresa su arraigada vocación artística en grupos corales. En 1887, este compositor y folklorista comienza su formación musical bajo la dirección de Manuel de la Cruz Panizo y Claudio Rebagliati. Motivado por el estudio de la naturaleza concurre, entre los años de 1892 a 1894, como alumno libre, a la facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos. Empero, a partir de 1895 empieza una productiva labor de recopilación folklórica, hecho por el cual viaja a distintos lugares del interior del país, poniendo en práctica, a la vez que consolidando, sus conocimientos de lenguas indígenas. Tal labor le obligó a salir de las fronteras nacionales hacia lugares como Ecuador y Bolivia; y a la vez le permitió confirmar la continuidad de una estructura melódica original, basada en la pentafonía. Sus presentaciones públicas se inician el 21 de febrero de 1910 con un concierto en la Universidad Mayor de San Marcos. En 1911 viaja a la Argentina. A su regreso, en compañía de Enrique Bustamante, visita diversos lugares de los Andes meridionales, llegando en 1917 a Ecuador, Panamá y Cuba. Entre 1919 y 1933 reside en Nueva York, donde aparte de su trabajo de compositor, dictó numerosas conferencias, ofreció varios conciertos y grabó un centenar de discos con música peruana en las casas Brunswick (hoy desaparecida) y Víctor.

Entre sus composiciones destacan la ópera *Illa Ccori*; las zarzuelas *El cóndor pasa* (su obra más conocida), *Ballet inca* y *Alcedo*; y los poemas sinfónicos *Amanecer andino*, *El resurgimiento de los Andes* y *El indio*. Su labor de recopilación folklórica alcanza casi el millar de melodías, cuyo ritmo y procedencia son diversos. Entre éstas, una de las más difundidas es el *Himno al sol*, cuya antigüedad se remontaría a la etapa prehispánica.

Daniel Alomía Robles murió en Lima el 17 de julio de 1942. Su obra completa ha sido publicada en 1990 por su hijo Armando Robles Godoy, con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Concytec), en una edición que incluye cassetes grabados de toda su obra folklórica y de un apreciable porcentaje de sus composiciones originales.

[JTLP]

ALVA ALVA, Walter
(n. 1951)

Nació en Cajamarca el 28 de junio de 1951. Vino a Trujillo a muy temprana edad y realizó sus estudios secundarios en el colegio nacional San Juan. Siendo un colegial tuvo la amistad del profesor Max Díaz, quien había sido director del Museo de Arqueología de la Universidad Nacional de Trujillo, y fue él quien lo motivó a estudiar las sociedades prehispánicas. Entusiasmado el joven Alva organizó excursiones a los sitios arqueológicos cercanos a la localidad y visitó varios lugares del valle de Jequetepeque, haciendo una colección de la fragmentaria de superficie. Con ese material montó una exposición en el colegio.

Culminados sus estudios secundarios ingresó a la entonces escuela de Antropología (de la que más tarde en 1975 se separó el programa de Arqueología). Tuvo allí como profesor al doctor Jorge Zevallos Quiñones y obtuvo su licenciatura en 1982 con la tesis *Las Salinas de Chao: un asentamiento temprano en el norte del Perú,* trabajo que más tarde fue publicado en Alemania (1987). En 1975 ingresa al Instituto Nacional de Cultura como supervisor de monumentos arqueológicos en Lambayeque y desde entonces ha realizado una

profunda labor investigadora. Efectuó un estudio de colecciones de cerámica formativa procedente del valle de Jequetepeque que, si bien estaban fuera de contexto porque venían de excavaciones clandestinas que se realizaron en los años sesenta, permiten hacer estudios de carácter estilístico. Excavó en Purulén, un asentamiento correspondiente al período Formativo ubicado en el Alto Zaña (1983); y también en Udima, en la provincia de San Pablo (Cajamarca). Asimismo las excavaciones que realizó en Ocupe han permitido conocer el arte de la pintura mural en la cultura Lambayeque.

Posteriormente hizo reconocimiento de geoglifos en el valle de Zaña. Ha realizado también investigaciones en Santa Rosa (huaca La Tina). En 1987 tuvo que hacer frente a una banda de huaqueros que asolaban la zona y habían llegado a saquear una tumba moche que tenía rico ajuar funerario. Gracias a un operativo policial se pudo recuperar parte de aquel tesoro, pero al día siguiente centenares de personas estaban depredando el sitio. Se convino entonces en dotarlo de protección policial permanente. Walter Alva creyó necesario realizar excavaciones a fin de rescatar otras tumbas y evitar que fueran saqueadas. Así, con escasos recursos, durmiendo en carpas y ante la hostilidad de la población adyacente se iniciaron los trabajos. La fama de la tumba saqueada motivó que muchos arqueólogos visitaran el sitio. Meses más tarde Alva consiguió un financiamiento de la National Geographic Society y pudo entonces continuar su proyecto hasta que fue descubierta la tumba. Fue la primera vez que en América se recuperaba científicamente un entierro de esa importancia. Posteriormente las piezas fueron conducidas a Alemania para su restauración. El descubrimiento de Sipán ha significado un espaldarazo a la arqueología peruana y la revaloración de la cultura moche. Dio pie a que la Universidad Nacional de Trujillo organizara un coloquio para hacer un estado de la cuestión de las investigaciones realizadas sobre esa cultura. Ha motivado que empresas privadas financien proyectos de investigación como es el caso de El Brujo y a nivel turístico la costa norte se ha visto beneficiada con un fuerte incremento. Walter Alva es desde 1977 director del Museo Arqueológico Nacional Hans Heinrich Brüning.

En 1990 la Universidad Nacional de Trujillo le dio la distinción del Primer Grado del Libertador Simón Bolívar y en 1991 la Universidad Particular San Martín de Porres le confirió el doctorado *honoris causa*. Ese mismo año la municipalidad de Lima lo nombra vecino distinguido. También el gobierno peruano le condecoró con la Orden del Sol. Entre su producción bibliográfica tenemos: *Cerámica temprana del valle de Jequetepeque* (Munich 1986); *Investigaciones recientes en el valle de Zaña* (Munich 1987); *Las Salinas de Chao* (Munich 1987); *Purulén, un sitio Formativo en el valle de Zaña* (1987); *Un geoglifo del valle de Zaña* (Trujillo 1987); *Sipán* (Lima 1994). Dos de sus artículos sobre los descubrimientos en Sipán aparecieron en 1989 y en 1991 en la revista *National Geographic*. Está casado con Susana Meneses.

[JCM]



Significativa intervención tuvo en 1998 Walter Alva, en su condición de descubridor de la tumba del señor de Sipán, para la recuperación de un protector coxal de oro sustraído de dicha tumba y llevado de contrabando a los Estados Unidos.



Las orejeras eran de uso exclusivo de los altos dignatarios moches. Ésta, encontrada en la tumba del Señor de Sipán, es de oro con incrustaciones de turquesa, lapislázuli y nácar, representando un venado.

A

ALVA TALLEDO, Luis
(n. 1927)



En la actualidad el tenor peruano Luis Alva alterna sus presentaciones en recitales con la dirección escénica de óperas en los más famosos teatros del mundo.

El gran tenor peruano Luis Alva nació el 10 de abril de 1927 en Lima. Sus padres fueron Augusto Alva Oliva y Virginia Talledo. Estudia en el colegio La Salle y ya desde los cinco años comienza a cantar como niño soprano, iniciando su entrenamiento musical a los doce años, bajo la conducción de Rosa Mercedes Ayarza de Morales. Más tarde obtuvo el segundo puesto en el concurso organizado por la compañía cinematográfica Warner Brothers, que promocionaba la película *El gran Caruso*, protagonizada por Mario Lanza. Viaja a Italia en 1953, estudiando canto en Milán bajo la dirección del profesor Emilio Ghirerdini, quien lo presenta al concurso "Voces Nuevas" del Teatro Nuevo, en cuyo ámbito obtiene el primer premio entre cerca de 400 participantes. Es luego invitado por el maestro Giulio Confalonieri a integrar la compañía "Cadetes de La Scala", continuando su preparación con el maestro Ettore Campogalliani. En 1955 el director Guido Cantelli lo elige para la función inaugural de La Piccola Scala –teatro adyacente a La Scala y destinado a la representación de óperas de cámara–, en la cual canta el rol protagónico de *El matrimonio secreto* de Cimarosa. En 1956 debuta en La Scala con *El barbero de Sevilla*, iniciando una colaboración con el gran teatro milanés, que se prolongaría por cerca de cinco lustros.

A lo largo de su destacada trayectoria, Alva se ha presentado en los más renombrados escenarios y teatros del mundo, entre ellos el Covent Garden de Londres, el San Carlos de Lisboa, el Metropolitan Opera House de Nueva York, el de la Ópera de París, el Deutsche Oper de Berlín, el Bolshoi de Moscú, el Colón de Buenos Aires, el de Bellas Artes de México; y en los más importantes festivales: Salzburgo, Holanda, Edimburgo, Tel Aviv. Sus giras lo han llevado asimismo a Australia, Japón y Sudáfrica. La cuarta edición del Grande Dizzionario Enciclopédico UTET de 1984, consigna a Luis Alva como un "cantante dotado de sensibilidad musical y actitud escénica, que lo han hecho uno de los mejores tenores ligeros del mundo, cuyo repertorio abarca la mayor parte de las óperas del setecientos y comienzos del ochocientos (Haendel, Paisiello, Cimarosa, Mozart, Rossini, Donizetti), quien ha logrado merecidos éxitos también en el teatro lírico moderno y contemporáneo (Falla, Janacek, Chailly, Malipiero y Menotti)...". En 1986 recibió el "Puccini de Oro", constituyéndose en el cuarto tenor en el mundo que se hace merecedor a este galardón.

Luis Alva está casado con la dama italiana Ana María Zanneti, a quien desposó en 1958, siendo ambos padres de dos hijos: Pedro Miguel y Juan Luis. Desde hace algunos años, el tenor se ha convertido en un gran difusor de la ópera en nuestro país. A través de la organización Pro Lírica, que él fundó y actualmente dirige, ha logrado que diversos conjuntos operísticos provenientes del viejo continente escenifiquen en Lima óperas tales como *Rigoletto* de Giuseppe Verdi y *Cosi fan tutte* de Wolfgang Amadeus Mozart. Luis Alva radica en Italia, pero visita constantemente nuestro país para brindar su valiosa colaboración en favor de la cultura musical en nuestra patria.

[JTLP]

ÁLVAREZ BRUN, Félix
(n. 1922)

Nace en Pallasca (Ancash) el 10 de abril de 1922. Hijo de Manuel Jesús Álvarez Robles y de Alejandrina Brun González. Sus estudios de primaria los realiza en el centro escolar Nº 293 de su tierra natal, iniciando los de secundaria en el colegio nacional San Juan de Trujillo y culminándolos en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe de Lima. Doctor en Letras (especialidad: historia) y Derecho por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde dicta por muchos años las cátedras de Conquista y Colonia, Eman-

cipación, Historia de América y de Derecho Internacional Privado. Igualmente es profesor de Instituciones Coloniales y de Historia del Derecho Peruano en la Pontificia Universidad Católica. En 1978 es elegido director de los programas académicos de Ciencias Sociales en San Marcos y, al año siguiente, es nombrado presidente del Instituto Raúl Porras Barrenechea, escuela de altos estudios y de investigaciones peruanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; institución que en 1995 lo nombra profesor emérito.

En 1944 ingresa al ministerio de Relaciones Exteriores como ayudante en la dirección de Asuntos Culturales y cuatro años después se incorpora al servicio diplomático, habiendo alcanzado el rango de embajador. Entre los años 1947 y 1956 se desempeña como profesor de su especialidad en el colegio nacional Alfonso Ugarte y, desde 1959, es director de seminarios de la Academia Diplomática, impartiendo a la vez cursos de Historia Internacional y Diplomática del Perú e Historia de las Relaciones Internacionales, entre otros. En 1949, desempeñándose como tercer secretario de la embajada del Perú en España, solicita su pase a disponibilidad en defensa de los símbolos nacionales, durante el gobierno *de facto* de Manuel A. Odría. Se reincorpora al servicio activo en 1957 y, entre otros cargos, es delegado permanente del Perú ante la Unesco (1965-1968), subdirector de la Academia Diplomática (1968-1970), director de Asuntos Culturales del ministerio de Relaciones Exteriores (1971) y director de la Academia Diplomática (1980-1982). En 1987 pasa a la situación de retiro, aunque continúa brindando su asesoría a diferentes comisiones de relaciones exteriores. Textos suyos imprescindibles en este ámbito son: "Misión García del Río y Paroissien" y "Misión José Joaquín de Olmedo y José Gregorio Paredes", que figuran en la Colección Documental del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, publicada en 1972; así como sendos estudios sobre el rol diplomático desempeñado por Manuel Nicolás Corpancho (1981), Luis Fernán Cisneros (1982) y Víctor Andrés Belaunde (1983). Específicamente sobre el período emancipador es autor de *Juan Pablo Viscardo y Guzmán, precursor de la independencia americana* (1948), *La Ilustración, los jesuitas y la independencia americana* (1957), *La Ilustración y la independencia peruana* (1962), entre otros textos. Su trabajo sobre la vida y obra del erudito José Eusebio de Llano y Zapata mereció el premio nacional de fomento a la cultura "Inca Garcilaso" en 1955. Sobre Raúl Porras Barrenechea, de quien fue discípulo y legatario, ha publicado una acuciosa bibliografía (1961) y los textos *Una visión integral del Perú: Raúl Porras Barrenechea en Costa Rica* (1986) y *Raúl Porras, diplomático e internacionalista* (1996). También ha realizado diversas investigaciones sobre su tierra natal, fruto de las cuales pueden citarse la antología *Ancash histórico, introducción y notas* (1958), *Ancash, una historia regional peruana* (1970) y *El sacrificio de Ancash por la independencia del Perú y América* (1979).

Además de haber merecido las más altas condecoraciones, tanto a nivel nacional como internacional (órdenes del Sol del Perú, San Carlos de Colombia, Vasco Núñez de Balboa de Panamá, Caballero de Madara de Bulgaria), Álvarez Brun es miembro fundador del Instituto Libertador Ramón Castilla, de la Asociación de Egresados del Centro de Altos Estudios Militares y del Ateneo Peruano-Español; miembro de número de la Sociedad Geográfica de Lima, de la Sociedad Peruana de Archiveros del Perú, del Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú, de la Academia Nacional de la Historia, de la Sociedad Peruana de Historia, de la Sociedad Bolivariana del Perú y del Instituto Sanmartiniano del Perú; miembro correspondiente de la Sociedad de Americanistas de París, de la Academia Nacional de la Historia (Argentina) y



Félix Álvarez Brun, distinguido historiador, diplomático y jurista, dirige actualmente el instituto de investigaciones que lleva el nombre de su maestro y mentor, el sabio pisqueño Raúl Porras Barrenechea.

A

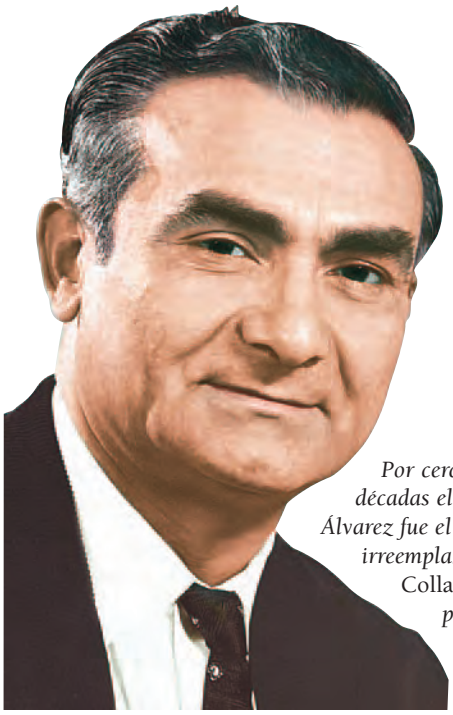
de la Real Academia de la Historia (España). Ha presidido el Instituto Gran Mariscal Toribio de Luzuriaga y el Instituto Nacional de Estudios Históricos Tupac Amaru.

[LE]

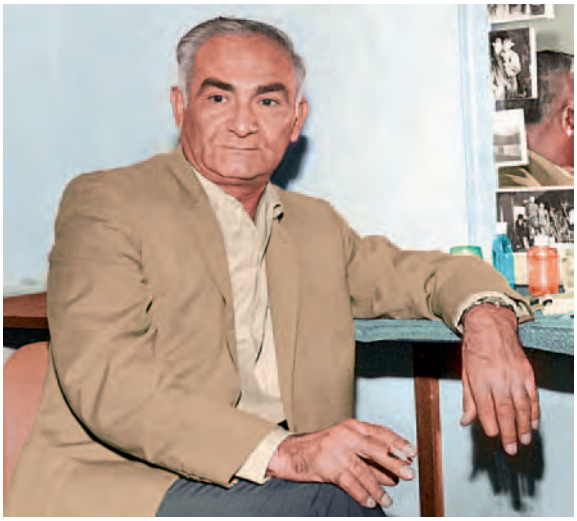
ÁLVAREZ TORRES, Luis
(1913 - 1995)

El gran actor peruano Luis Álvarez Torres nació en Punta Bombón, Arequipa, en julio de 1913. Sus padres fueron Daniel Álvarez y María Torres. La infancia del futuro actor fue muy humilde y desde muy niño tuvo que dejar a un lado los juegos propios de la infancia, para ponerse a trabajar denodadamente en diversos oficios. Sus estudios primarios los realizó en el colegio Los Naranjos, pero tuvo que interrumpirlos tempranamente por motivos de salud y otros problemas que afrontó. A los 20 años realizó su servicio militar, siendo enviado al departamento de Madre de Dios. Después manejó tranvías, fue agricultor y trabajó como dependiente en una locería. En el año 1942, Álvarez ingresó a la academia Teatro del Pueblo, que dirigía Manuel Beltroy. Con el elenco de dicha academia, hizo su primera presentación pública en octubre de 1945, en el cine Ritz de la avenida Alfonso Ugarte. En 1946 ingresó a la Escuela Nacional de Arte Escénico, de donde egresó en 1948, junto con la primera promoción que se formó en dicha institución. En 1949 Álvarez inició su tardía pero muy fructífera carrera como actor, al ser contratado por la Compañía Nacional de Comedia, para actuar en diversas obras. Como fruto de este trabajo, fue elegido por la crítica como el mejor actor del año, recibiendo el premio "Talía" en reconocimiento a dicha condición.

Con el propósito de representar diversas obras de teatro, Álvarez viajó por casi todo el Perú. En 1958 estuvo en La Paz, Bolivia, y poco después recibió la invitación para participar en el Festival Hispanoamericano de Teatro a realizarse en México, adonde concurre con todo el elenco de la Asociación de Artistas Aficionados, que entonces estaba dirigido por Ricardo Roca Rey. El elenco peruano representó la obra *Collacocha*, de Enrique Solari Swayne. Con el mismo montaje y el mismo elenco viajó en 1959 primero a Bogotá (Colombia), luego a Santiago de Chile y por último a Montevideo (Uruguay), donde concluyó la gira. En Luis Álvarez, su carrera de actor y su faceta de director fueron de la mano con su actividad docente. De este modo, fue nombrado profesor de teatro en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe, donde sirvió hasta 1967. En el período comprendido entre 1952 y 1955, trabajó como profesor de Teatro en el Instituto Pedagógico Nacional de Varones y enseñó también en la gran unidad escolar Melitón Carbajal. Formó parte de los más diversos grupos actorales; como director y actor integró los elencos de la Asociación de Artistas Aficionados y del Teatro Universitario de San Marcos. También perteneció al elenco de las compañías de: Elvira Travesí, Nélida Quiroga, Lucía Irurita, Lola Vilar, Grupo Trilce, Ensayo, Jucaré, etc. En 1965 el actor recibió el



Por cerca de cuatro décadas el actor Luis Álvarez fue el protagonista irreemplazable de la obra Collacocha *del peruano Enrique Solari Swayne.*



En noviembre de 1995 falleció Luis Álvarez, considerado uno de los más grandes actores peruanos de todos los tiempos.

premio "Anita Fernandini de Naranjo", y en 1989 obtuvo el codiciado Premio Nacional de Teatro, sin mencionar muchos otros galardones que sería largo enumerar. El actor también incursionó en la poesía y, aparte de varios recitales, grabó cuatro discos: "Poemas a la madre", "El genio de las piedras", "¡Viva el Perú, carajo!" y "Los colores de mi bandera". Su trayectoria como actor también incluye su desempeño en radioteatro, donde fue uno de los pioneros de este género, y en la televisión, en la cual su participación coincidió con los inicios de dicha técnica en el Perú. Su participación fue requerida por conocidos cineastas en diversas películas; de ellas, doce largometrajes y más de veinte cortos. Volviendo a su actividad en las tablas, intervino en 150 obras teatrales, que van desde los clásicos griegos de la antigüedad, hasta Ionesco y Adamov, pasando por 18 autores peruanos.

Hasta los 82 años Luis Álvarez continuó desarrollando su actividad actoral y era considerado por los críticos como uno de los más importantes actores peruanos de todos los tiempos. Falleció en Lima en noviembre de 1995.

[JTLP]

ALZAMORA VALDEZ, Mario Rodolfo *(1909 - 1993)*

Hijo de Juan Alzamora y Pol y de Ana María Valdez, nació en Cajamarca el 16 de octubre de 1909. Cursó sus estudios secundarios en el colegio nacional de San Ramón de su ciudad natal. Posteriormente, emprendió estudios de Derecho en la Universidad Católica (1929-1933). Fue, sin embargo, en la Universidad de San Marcos donde obtuvo su bachillerato en Derecho en 1934 con la tesis titulada *El suicidio en su aspecto jurídico*. Ese mismo año, el 9 de mayo, se recibió de abogado en la Universidad Católica. En 1934, igualmente, accedió al doctorado en Filosofía en la Universidad Católica para lo cual presentó su tesis *El marxismo filosófico*. Años más tarde, en 1953, también en la Universidad Católica, obtuvo su doctorado en Derecho con la tesis titulada *Teoría de la acción procesal*.

Sus comienzos en la docencia se remontan a 1934. A partir de dicha fecha dictaría en la Universidad Católica los cursos de Metafísica, Psicología, Lógica y Ética. En dicho centro universitario fue decano de la facultad de Letras en dos oportunidades. En reconocimiento a su larga trayectoria académica fue designado como profesor emérito de Humanidades en 1964. Catedrático honorario de la facultad de Derecho de la Universidad Pedro Ruiz Gallo, también ha ejercido la docencia en la Universidad de San Marcos. En 1948 asumió las cátedras de Derecho Procesal Civil, Introducción al Derecho y Filosofía del Derecho. También fue uno de los promotores de la Editorial Jurídica Universitaria.

Tres han sido sus áreas principales de interés intelectual: Derecho Procesal, Filosofía del Derecho y Derecho Municipal. Mario Alzamora fue uno de los renovadores en los estudios del Derecho Procesal. Amparándose en los trabajos fundadores de Oscar von Bulow, Giuseppe Chiovenda y Francesco Carnelutti, introduce la noción de Teoría General del Proceso en el cultivo de dicha disciplina. Así, antes que el estudio exegético de las normas, es indispensable indagar por las bases mismas sobre las cuales se construye la teoría procesal. Desde esa perspectiva, el Derecho Procesal no es más un conjunto de "reglas" sobre el enjuiciamiento, sino una composición de principios básicos sobre los cuales se construyen los procedimientos (nociones como acción, jurisdicción, proceso y competencia son aquí fundamentales). Esta forma de apreciar el Derecho Procesal en el Perú marcó un hito respecto a los estudios "clásicos", como los emprendidos por Toribio Alayza Paz Soldán (1885-1941)



Los más fecundos aportes de Mario Alzamora se dieron en el campo de la Filosofía del Derecho y del Derecho Procesal, materias sobre las cuales escribió numerosos artículos y libros. En la foto, pintura de Álvaro Núñez Rebaza (1981).

A

y Julián Guillermo Romero (1861-1925). Alzamora expuso sus puntos de vista en varias revistas, conferencias y libros. Su *Derecho procesal civil. Teoría general del proceso*, editada desde 1953, alcanzó ocho ediciones hasta los años ochenta. Por este libro, fue acreedor del premio de fomento a la cultura "Francisco García Calderón Landa". También tiene multitud de artículos sobre esta materia, publicados en la *Revista del Foro*, *Revista de Derecho y Ciencias Políticas* y *Cuadernos Agrarios*.

Sus aportes pueden rastrearse en el campo de la Filosofía del Derecho y el Derecho Municipal. Su perspectiva filosófica se inspira en el humanismo y en la libertad del hombre. Entre sus publicaciones en este campo, pueden citarse *La Filosofía del Derecho en el Perú* (Lima, 1968) y *La Filosofía del Derecho* (Lima, 1976). Fue autor de una de las primeras síntesis referidas a los fundamentos de la ciencia jurídica: su clásica *Introducción al Derecho* (con seis ediciones hasta 1975). En el Derecho Municipal su principal estudio es *Derecho Municipal* (Lima, 1985). Alzamora introdujo dicha asignatura en la Universidad de San Marcos y en 1962 formuló un proyecto completo de ley de municipalidades.

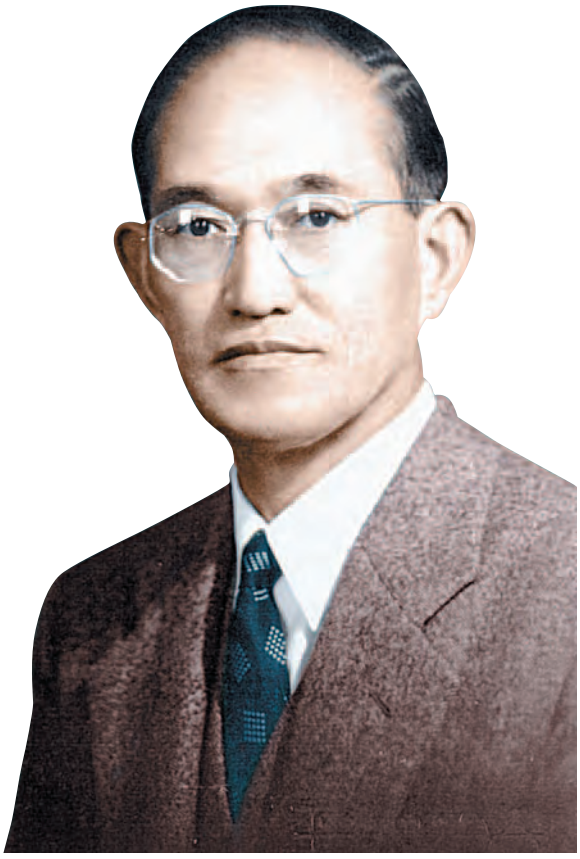
Su vida pública fue tan intensa como su propia actividad académica. Fue miembro de la Junta Directiva del Colegio de Abogados –como diputado cuarto– entre 1941-1942 y también entre 1954-1955. Años más tarde, en el período 1966-1967, asumiría la dirección de esta corporación. Presidente de la Federación Nacional de Colegios de Abogados del Perú en 1969, de la cual fue uno de sus primeros gestores; secretario del Congreso Mundial de Juristas desarrollado en Lima en 1951; y relator general de la II Asamblea de Facultades de Derecho reunidas en Lima en 1951. En 1953 presidió la comisión encargada de formular la ley de educación. En el plano de las corporaciones académicas ha sido director interino del Instituto Riva-Agüero. También fue uno de los miembros fundadores de la Academia Peruana de Derecho en 1967 al lado de una estela de destacados juristas. Entre otros cargos públicos ha sido embajador del Perú en Francia y ante la Unesco y representante por Cajamarca en el Parlamento peruano (1956-1962). Ha sido condecorado con las palmas magisteriales en el grado de Comendador en 1964 y ha sido honrado por la Marina de Guerra del Perú con la orden Dos de Mayo (1966). En reconocimiento a su trabajo intelectual, sus colegas y alumnos –entre los que puede nombrarse a Raúl Ferrero, Javier Pérez de Cuéllar, Roberto MacLean y Delia Revoredo– editaron en su honor un *Libro homenaje* (Lima, 1988).

Mario Alzamora falleció en Lima el 21 de febrero de 1993, a los 83 años de edad.

[RHG]

AMANO, Yoshitaro *(1898-1982)*

Nace el 2 de julio de 1898 en la ciudad de Wakimoto-Oga de la prefectura de Akita en Japón. Sus padres fueron Kichiji Amano y Nao Sugawara. En 1916 se gradúa como ingeniero mecánico naval en la Escuela Superior de Ingeniería de Akita. Ese mismo año ingresa a trabajar en el astillero Asano en la ciudad de Yokohama. En 1920 establece la fundición Kanagawa y una fábrica de motores, Cherry Fords, dedicándose luego a la fabricación de bombas manuales contra incendios. En 1935, como parte de sus numerosos viajes, visita Machu Picchu en el Perú y, en Chile, desarrolla una empresa de industria ganadera y forestación. Cuatro años después funda una empresa industrial pesquera en Panamá, la East Pacific Fishing Company. Estando en este último país, ante el estallido de la segunda guerra mundial, es confinado en un campo de concentración, pasando luego a encierros similares



El peruanista Yoshitaro Amano llegó a reunir, en sus exploraciones por la costa peruana, más de veinte mil piezas arqueológicas entre textiles y ceramios.

en Estados Unidos. Una vez libre vuelve a Japón donde dicta conferencias sobre las culturas precolombinas de Latinoamérica. En 1951 llega al Perú y establece una empresa de harina de pescado en Chimbote e inicia exploraciones de carácter arqueológico entre este puerto y el valle de Chancay, logrando coleccionar una gran cantidad de piezas de extraordinario valor. Para albergarlas, diseñó y construyó el museo Amano, que es inaugurado en 1964. Nueve años después crea la fundación Amano a fin de asegurar el sostenimiento de su obra. Otro de sus intereses fue la enorme variedad de especies vegetales utilizadas por el poblador andino, llegando a elaborar útiles cuadros con los nombres científicos de estas plantas y su uso específico. Fue también aficionado a la pintura, a la escultura, a la caligrafía japonesa y a la fotografía.

El gobierno peruano lo condecoró en 1958 con la orden al mérito por servicios distinguidos en el grado de Comendador y luego en 1965 le otorgó las Palmas Magisteriales en el mismo grado; mereció igualmente distinciones de los gobiernos de Bolivia y Brasil, por su contribución a la integración cultural entre estos países y su tierra natal. Entre las publicaciones de su autoría cabe mencionar *Perfiles latinoamericanos* (1941), *Panamá y el canal de Panamá* (1943), *Facetas de Latinoamérica* (1948) y *Diseños precolombinos del Perú* (1980). Publicó también el álbum *Huacos y tejidos precolombinos del Perú* (1971) y un catálogo de su colección (1977), además de varios libros en japonés. El ingeniero Amano falleció en 1982, a los 84 años. Tres años antes, en su homenaje, el museo Amano organizó una exposición titulada "Autobiografía: la vida de un inmigrante".

[LE]

AMAT Y JUNIENT, Manuel de *(1702 - 1782)*

XXXI virrey del Perú. Nació en Barcelona en 1702. Hijo de José de Amat y Planella y de María Ana Junient Vargas. Desde los once años abrazó la carrera militar y, en su condición de miembro de la orden de Caballeros de San Juan, uno de sus destinos fue la defensa de la isla de Malta; fue también gentilhombre de cámara del rey Felipe V y, por su sobresaliente desempeño en las campañas militares de África e Italia, fue ascendido a mariscal de campo. Al igual que varios otros gobernantes peruanos del siglo XVIII, empezó su carrera en América con el nombramiento de presidente y capitán general de Chile. Tomó posesión de estas funciones el 28 de diciembre de 1755 haciendo gala de autoritarismo e intransigencia, aunque administrativamente su gestión fue brillante.

Una vez designado para el gobierno virreinal del Perú, se embarcó en el puerto de Valparaíso y realizó su entrada solemne en Lima el 12 de diciembre de 1761, sustituyendo en el mando al conde de Superunda. Amat entabló relación con la cantante y actriz limeña Micaela Villegas, "la Perricholi" (con quien se dice tuvo un hijo que se habría llamado Manuel), dando lugar a murmuraciones y habladuría entre la aristocracia criolla y generando una leyenda que sigue atrayendo a escritores y dramaturgos.

A poco de su entrada en Lima se recibió noticia de la guerra de España con Inglaterra, motivo por el cual debió tomar medidas urgentes para la defensa, llegando a organizar dos ejércitos con un contingente de ca-



Un episodio de profunda trascendencia singulariza la gestión del virrey Amat (1761-1776): la expulsión de los jesuitas el 9 de setiembre de 1767.

A

si 20 mil hombres bien apertrechados. En la misma línea de acción, concluyó las obras del fuerte Real Felipe en el Callao, dotándolo de torreones, casamatas y cuarteles. Así quedó bien organizada la protección de las costas, aunque la firma de la paz hispano-británica hizo desvanecer felizmente la alerta bélica.

En Lima realizó Amat algunas obras importantes de ornato urbano: completó el empedrado de las calles, inauguró la plaza de toros de Acho (1768) y erigió la alameda de los Descalzos y el paseo de Aguas, en la otra banda del Rímac (1772). Dio cumplimiento a la real orden de expulsión de los jesuitas, hecho que se efectuó con todo sigilo en la noche del 9 de setiembre de 1767, dando prisión a los padres y hermanos de la Compañía y apropiándose para la corona de sus cuantiosos bienes y edificios. Organizó una expedición militar a Charcas, encabezada por Juan de Pestana, contra los portugueses de Matto Grosso que se habían apoderado del pueblo de Santa Rosa. Mediante la unión de los colegios San Martín y San Felipe, estableció el convictorio de San Carlos, semillero permeable a las nuevas ideas de la Ilustración, en el amplio local que fuera noviciado de los jesuitas (1770). Mandó construir la iglesia de las Nazarenas y refaccionó las torres de la iglesia de Santo Domingo, en Lima. Puso en funcionamiento las reales aduanas e incorporó al Estado el servicio de correos; fundó la villa de Pasco, junto al asiento minero del mismo nombre; y levantó un nuevo edificio para la casa de moneda de Potosí. Hizo construir para sí mismo una residencia en la huerta llamada El Rincón.

Partidario de la supresión de repartimientos y de obrajes, combatió con tenacidad a los corregidores, adoptando medidas severas para frenar sus abusos. Después de casi quince años de gestión, cuyos hechos se sintetizan en una voluminosa *Memoria de gobierno* (editada por Vicente Rodríguez Casadó en 1947), dejó las insignias de virrey el 17 de julio de 1776 en manos de don Manuel de Guirior. Pocos meses más tarde se embarcaba de regreso a España, sin esperar los resultados de su juicio de residencia. Lejos de la leyenda y del boato cortesano, falleció en su ciudad natal de Barcelona en 1782.

[THM]



Luego de una notable gestión edilicia, inicialmente en el distrito de Miraflores y luego como alcalde de Lima, Alberto Andrade fue uno de los candidatos a la presidencia de la República en los comicios de abril del 2000, al frente de su propia agrupación Somos Perú.

ANDRADE CARMONA, Alberto *(n. 1943)*

Nace en Lima el 24 de diciembre de 1943. Realiza estudios de Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, graduándose como abogado. Tiene asimismo un postgrado en Comercio Exterior en la Escuela Superior de Administración de Negocios (Esan). Como empresario ha fundado cuatro empresas de diversos rubros, cuya presidencia desempeña. En 1962 ingresa a trabajar al Concejo Provincial de Lima, donde permanece ocho años, lo que le permite una visión amplia y concreta de la gestión edilicia. Luego de algunos años de ejercer su profesión de manera independiente, es elegido regidor de la municipalidad de Miraflores por el Partido Popular Cristiano (1984). En 1988 dirige la Cámara de Comercio de Lima y en 1989 la Asociación de Exportadores. Ese mismo año es designado "Hombre de Marketing" por la Asociación de Vendedores del Perú. Alcalde electo del concejo distrital de Miraflores para el período 1990-1992, durante el cual ordena el comercio ambulatorio, establece el sistema de serenazgo y efectúa algunas otras reformas positivas que le permiten ser reelegido en el cargo para el período 1993-1995. En 1992 asiste a un curso de entrenamiento para alcaldes de Latinoamérica y El Caribe, en la John F. Kennedy School of Government Harvard Institute for International Development.

Liderando el movimiento independiente Somos Perú, postula a fines de 1995 a la alcaldía de Lima, consiguiendo el 52,07% de los votos. Se empeña en una esforzada labor de recuperación del Centro Histórico de Lima y en la

erradicación del comercio ambulatorio, consiguiendo darle un nuevo rostro a la ciudad capital, con la remodelación de lugares tan tradicionales como la plaza Mayor, la plaza San Martín y el parque Universitario. En las elecciones de octubre de 1998 es reelegido como alcalde de Lima con el 60% de los votos, y los miembros de su agrupación política obtienen la mayoría de municipios distritales y provinciales.

El 7 de enero del 2000 Alberto Andrade oficializó su candidatura a la presidencia de la República por el movimiento Somos Perú, acompañado por Luis Guerrero, ex alcalde de Cajamarca, y por la congresista Beatriz Merino, como candidatos a vicepresidentes. Luego de las elecciones de abril del 2000, en las que su agrupación consiguió el tercer lugar, Andrade ha reanudado sus actividades como alcalde de Lima.

[LE]

ANTÚNEZ DE MAYOLO, Santiago *(1887 - 1967)*

Ingeniero y sabio naturalista. Hijo de Ángel Custodio Antúnez y de María Bárbara Gomero Quijano. Nació en Aija (Ancash) el 10 de enero de 1887 y falleció en Miraflores (Lima) el 20 de abril de 1967. Realizó los estudios de primaria en su pueblo natal y en Huaraz, pasando después a cursar la secundaria en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe, en Lima. Se distinguió desde joven por su aplicación a los motores y la investigación en el campo electrónico. Obtuvo el grado de bachiller en Ciencias en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1906), con una tesis sobre la desintegración del átomo; prosiguió estudios de Ingeniería Civil y Electroquímica en la Universidad de Grenoble (Francia) y realizó estancias de capacitación en Edimburgo y Nueva York. Vuelto a la patria, se recibió en 1923 de doctor por la Universidad de San Marcos, con la tesis *Teoría cinética de potencial newtoniano*, en la que definió el sistema planetario con hipótesis de avanzada. Participó brillantemente en el Congreso Científico Panamericano de Lima (1924) y después, en los talleres de las Empresas Eléctricas Asociadas, inició la construcción de un acelerador. Se le deben los estudios fundamentales para la construcción de la central hidroeléctrica del cañón del Pato (120 mil Hp), inaugurada en 1941. En colaboración con los intereses de la negociación familiar Bentín, empezó la construcción de la carretera Pativilca-Huaraz (1925). Además, diseñó la central generadora de energía de Machu Picchu, posibilitando el funcionamiento de la fábrica de fertilizantes de Cachimayo (Cuzco), al lado del gran complejo hidroeléctrico del valle del Mantaro, que se conoce con su nombre.

Se ocupó asimismo del uso de aguas para la navegación y el regadío: formuló un proyecto para facilitar la navegación por el río Marañón desde el puerto de Nazareth hasta el *pongo* de Manseriche y diseñó los medios necesarios para la irrigación de la pampa de Olmos, proyectó la desviación de las aguas del Mantaro a fin de generar un millón de kilovatios en el valle del Rímac y nutrir del líquido vital a los valles costeños de Chancay hasta Chincha. Por otra parte, ejerció la docencia en la Escuela Nacional de Artes y Oficios (1933-1945) y fue profesor de Física y Tracción Eléctrica en la Escuela Nacional de Ingenieros. En su alma máter sanmarquina regentó las cátedras de Electroquímica, Física Nuclear y Física General. Siendo decano de la facultad de Química en esta última casa de estudios (1953-1957), consiguió del gobierno de Estados Unidos la donación de un moderno equipo de análisis por instrumentación, el mejor de América del Sur, para cuya operación se llevó a muchos alumnos a entrenarse en universidades estadounidenses. En el área de la divulgación, publicó numerosos folletos y artículos periodísticos en *El Comercio, La Prensa, El Tiempo* y otros órganos; dejó manuscrita una historia de la provincia de Aija, que nunca se ha podido editar. Para costear sus propias investigaciones y compensar los magros ingresos que recibía como docente, se vio obligado a vender paulatinamente los bienes que había heredado de sus padres. Contrajo matrimo-



Al científico Santiago Antúnez de Mayolo se le deben los estudios fundamentales para la construcción de la central hidroeléctrica del cañón del Pato, así como el diseño de la central hidroeléctrica de Machu Picchu y del gran complejo hidroeléctrico del Mantaro, que hoy lleva su nombre.

A

nio con la estudiosa noruega Lucie Kyn Rynning (1887-1957), a la que conoció mientras realizaba una capacitación en electroquímica en la Universidad de Columbia, Nueva York.

El prolífico hombre de ciencias fue reconocido con la medalla del Congreso de la República y condecorado por los gobiernos de Francia e Italia. Sus ideas valientes e innovadoras lo hicieron objeto de persecución política bajo los regímenes autoritarios de Leguía y Odría. Obras principales suyas son: *La génesis de los servicios eléctricos de Lima* (1929), *Una nueva clave de las encrucijadas de la física* (1942), *Las energías cósmicas y el enigma de la vida* (1950), *La divinidad de las culturas Chavín y Tiahuanaco* (1966). Su dedicación a los recursos naturales de la patria ha sido continuada en buena medida por su hijo Santiago Erik Antúnez de Mayolo, presidente honorario de la Sociedad Geográfica de Lima.

[THM]

APAZA, Julián
(c. 1750-1781)

Caudillo aymara, nacido hacia 1750 en el pueblo de Ayo Ayo, provincia de Sicasica (actual departamento de La Paz en Bolivia). Se desempeña en modestos oficios, dada su condición de huérfano desde muy niño: sacristán, obrero minero, panadero, comerciante. Su constante relación con los sectores más empobrecidos le permite conocer las humillaciones y explotación que padecían indios y mestizos de parte de los españoles. Al estallar en 1780 la rebelión de José Gabriel Condorcanqui o Tupac Amaru II, se contacta con él y con el cacique Tomás Catari que lo apoyaba. Combinando los nombres de ambos caudillos, adopta el de Tupac Catari y pretende ser virrey del Perú. Dispone el destierro de los españoles en el territorio bajo su mando, adopta el aymara como lengua oficial y restablece el culto al Sol. Por ser analfabeto, es asesorado por el mestizo Bonifacio Chuquimamani, quien se encarga de redactar las proclamas y manifiestos de la rebelión. Durante los primeros seis meses de 1781 encabeza el levantamiento más importante en la zona del Alto Perú, realizando dos sitios a la ciudad de La Paz, siguiendo las órdenes de Diego Cristóbal Tupac Amaru, quien había reemplazado a su primo José Gabriel Condorcanqui en la dirección del movimiento insurgente.

El 13 de marzo de 1781, a la cabeza de cuarenta mil indios, cerca la ciudad de La Paz exigiendo la entrega de los corregidores. A pesar de lo prolongado del sitio (más de cien días) y de la muerte de no menos de diez mil españoles, los indios no pueden tomar la ciudad por falta de armamento adecuado; debiendo retirarse el 1º de julio, ante la inminente llegada de una división comandada por el general Ignacio Flores, a la sazón presidente de la audiencia de Charcas. No obstante, inexplicablemente, sin haber aniquilado totalmente a los rebeldes, el general Flores deja la ciudad bajo la custodia de ochenta hombres, al mando de Sebastián Segurola. Naturalmente, Tupac Catari reúne nuevas huestes, logra estrechar otra vez el cerco y, en una maniobra similar a la utilizada el 5 de agosto por Andrés Tupac Amaru en la toma de Sorata, provoca una inundación que por poco destruye la ciudad. Sin embargo debe retirarse nuevamente el 17 de octubre, ante la proximidad de tropas enviadas por el virreinato de Buenos Aires al mando de José Reseguín. Se repliega a los cerros de Pampajasi, desde donde continúa las acciones hostiles. Reseguín recupera La Paz y emprende una feroz campaña contra Tupac Catari, quien luego de una tenaz resistencia se ve obligado a refugiarse en el santuario de Nuestra Señora de las Peñas, donde se hallaban las fuerzas de reserva de Miguel Bastidas, no sin antes padecer la captura de su esposa Bartolina Sisa.

En ese momento llegan las órdenes de Diego Cristóbal Tupac Amaru, desde su cuartel general en Azángaro (Puno), en el sentido de acogerse al in-



Las condiciones de explotación y opresión de indios y mestizos por parte de las autoridades españolas –sobre todo de los corregidores– propiciaron el surgimiento de incontables sublevaciones, aun después de la ejecución de Tupac Amaru II. Una de ellas es la encabezada en el Alto Perú por Julián Apaza o Tupac Catari en 1781.

dulto concedido por el virrey Jáuregui, quien a través de un bando había prometido perdón general. Tanto Miguel Bastidas como Tupac Catari se muestran de acuerdo, pero este último decide solicitar a Reseguín, como una muestra de buena voluntad, la liberación de su compañera. Ante la negativa realista, se da cuenta de que el ofrecimiento de perdón es tan sólo una trampa, por lo que no se acoge al indulto y, en cambio, marcha hacia la localidad de Achacachi, a orillas del lago Titicaca, con el fin de reorganizar las dispersas fuerzas rebeldes. No obstante es traicionado y entregado a las autoridades realistas el 10 de noviembre, en Chinchaya. Juzgado por el cruel oidor de la audiencia de Chile Francisco Tadeo Diez de Medina, se le condena a ser descuartizado por cuatro caballos, sentencia que se cumple el 15 de noviembre de 1781. Su cabeza y sus extremidades son expuestas en diferentes lugares para escarmiento de los insurgentes. Su esposa y su hermana Gregoria son sentenciadas a la horca y ejecutadas el 5 de setiembre de 1782.

[LE]

ARAMBURÚ MENCHACA, Andrés *(1909 - 1994)*

Nació en Lima el 8 de diciembre de 1909, hijo de Andrés Avelino Aramburú Salinas y Emilia Menchaca Figari. Desciende de una destacada familia de hombres de prensa. Su padre fue fundador de la célebre revista *Mundial* y director de *Actualidades*. Su abuelo, Andrés Avelino Aramburú Sarrio (1845-1916), fue colaborador del diario *El Comercio* y, por más de 40 años, director de *La Opinión Nacional*. Como sus ilustres antepasados, ejerció el periodismo en los años cuarenta en las revistas *La Noche* y *Ahora*. Andrés Aramburú Menchaca inició sus estudios en el colegio Alemán y finalizó su formación secundaria en París, en el Pensionat de Passy. Realizó sus estudios de Derecho en la Universidad de San Marcos. En dicho claustro presentó su tesis de bachillerato en 1937, *La Real Cédula de 1802*, en cuyo mérito accedió a dicho grado y obtuvo más tarde su título de abogado. Más adelante, en 1957, optó el grado de doctor en Derecho con su tesis titulada *El sistema marítimo regional del Pacífico sur y las nuevas tendencias del Derecho del Mar*. Dicho estudio fue una exposición de la tesis peruana referida al mar territorial de las 200 millas.

Fue docente en el colegio Alemán en 1931, y en el colegio Anglo-Peruano en 1934. Más adelante se inició en la cátedra universitaria en la Universidad de San Marcos en 1948, donde estuvo a cargo del curso de Derecho Internacional Público. Reemplazó en su dictado a Alberto Ulloa Sotomayor –uno de los más ilustres internacionalistas peruanos–, de quien había sido su auxiliar de cátedra. En 1987 fue nombrado profesor emérito de dicha casa. Fue profesor honorario de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central de Quito y profesor visitante de la facultad internacional para la enseñanza del Derecho Comparado con sede en Estrasburgo, Francia. A la vez, ejerció la docencia en la Escuela Superior de Guerra y Naval. Su producción académica se concentró en el Derecho Internacional y fue uno de los más reconocidos especialistas en Derecho del Mar. Integró la comisión consultiva del ministerio de Relaciones Exteriores y fue asesor del ministerio de Marina, en el área del Derecho Internacional Marítimo. Participó en varias conferencias sobre Derecho del Mar como miembro de la delegación peruana. Tiene múltiples publicaciones jurídicas en este campo, en especial en formato de artículos. Entre ellos pueden mencionarse: "Legitimidad de los actos jurisdiccionales del Perú en su mar territorial" (en *Nuevas orientaciones del Derecho*, 1966, pp. 182-196), "Multinational firms and the processes of regional economic integration" (en *Academie de Droit International*, 1977). También ha publi-



Andrés Aramburú Menchaca, destacado jurista especializado en Derecho Internacional, ejerció el decanato del Colegio de Abogados en dos oportunidades. En la ilustración, retrato por R. Echave.

A

cado su *Manual de Derecho Internacional Público* (Lima, 1950 y 1975), *Las instituciones del sistema regional americano* (Madrid, 1966) y *Estudios sobre arbitraje comercial internacional* (Madrid, 1978). Aramburú fue miembro de diversas corporaciones académicas como el Instituto Interamericano de Estudios Jurídicos Internacionales y la Sociedad Peruana de Derecho Internacional.

Fue decano del Colegio de Abogados de Lima en dos oportunidades, en 1968 y 1992. Durante esta última gestión ejerció una firme posición principista hostil al cierre del Congreso peruano por el Ejecutivo y a la destitución –sin procedimiento legal– de secretarios y magistrados. En el plano político, integrando la lista del Partido Popular Cristiano, fue miembro de la Asamblea Constituyente de 1978. En 1982 fue incorporado como miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua. También fue miembro correspondiente de la Academia Peruana de Derecho desde su fundación en 1967. Ha ocupado varios cargos internacionales: embajador peruano en el Reino Unido entre 1983-1985; presidente de la Academia Interamericana de Derecho Internacional y Comparado; juez permanente de la corte de arbitraje de La Haya y, al fallecer, miembro del comité ejecutivo de la Comisión Internacional de Arbitraje Comercial. Aramburú contó con un enorme prestigio en los campos que le fueron afines. Al lado de su faceta académica, ejerció la abogacía de manera independiente.

Como se ha señalado anteriormente, el periodismo no le fue ajeno. Ha publicado *Desde Londres* (Lima, 1993), una colección de entregas al diario *El Comercio* durante su gestión como embajador en el Reino Unido; y fue luego columnista habitual de dicho diario en su sección de opinión. Falleció en Lima el 23 de febrero de 1994, a los 84 años de edad.

[RHG]

ARAMBURÚ SARRIO, Andrés Avelino *(1845 -1916)*

Periodista y político. Nació en Lima el 10 de noviembre de 1845 y murió en la misma ciudad el 22 de mayo de 1916. Hijo de José Félix Aramburú y Vega-Bazán, oficial mayor de Hacienda, trujillano, y de Petronila Sarrio y Pozo, limeña. Sus estudios iniciales los realizó en el Instituto Preparatorio dirigido por Antonio Godoy y Marcos Riglos y Benavente, pasó luego al Convictorio de San Carlos y finalmente se doctoró en Jurisprudencia por la Universidad de San Marcos en 1868, con una tesis sobre la pena de muerte. A pesar de la oposición de su madre, terminó por



Retrato de Andrés Avelino Aramburú por M. de Calderón Albarracín, realizado en 1916 y que se conserva en el Estudio Andrés Avelino Aramburú Menchaca Abogados.

dedicarse al periodismo, comenzando con eventuales colaboraciones para *El Comercio* (1863) y editando luego *La Voz del Patriotismo* (1865), al calor de la coyuntura del ataque de la Escuadra Española. Seguidamente se desempeña como redactor de *El Nacional*, fundado por un destacado grupo de escritores liberales, entre ellos Manuel María del Valle y Juan Francisco Pazos; y, desde 1873, dirige *La Opinión Nacional*, diario de su propiedad al que sostuvo por más de cuatro décadas. Ante la invasión chilena, como reservista del ejército, concurre a la batalla de Miraflores (15 de enero de 1881), cumpliendo funciones de secretario del presidente Francisco García Calderón, durante el denominado gobierno de la Magdalena, en los aciagos días de la ocupación chilena. En octubre de 1882 es desterrado a Chile y a su vuelta respaldó el pronunciamiento del general Miguel Iglesias (1883). Representante de Chancay ante la Asamblea Constituyente de 1884-1885, que aprueba el tratado de Ancón. No obstante, posteriormente, desde su periódico apoya la causa del general Andrés A. Cáceres, opositor de Iglesias. Su intervención final en política fue como diputado por Lima en 1894, oponiéndose a Piérola, para después dedicarse exclusivamente a su labor periodística hasta 1914, a través de elocuentes editoriales y de

una mordaz columna llamada "Mentiras y candideces". Publicó: *Una palabra al Congreso* (1872), *La candidatura Pardo* (1872), *Lo que se ve y lo que no se ve-Ojeada sobre los principales actos económicos del gobierno civil* (1874). Dejó inédito: *Diario del destierro* (dos cuadernos), de índole familiar, de confidencia amorosa, pero también con notas sobre la vida de las ciudades; escrito para su esposa durante el tiempo de su ostracismo en Chile, con las escalas llenas de recuerdos en las radas de Arica e Iquique, su desembarco en Valparaíso, su paso por Santiago con rumbo a Talca, donde permanece varios días, y su ulterior traslado a Chillán donde se une con Juan Ignacio Elguera, Manuel Candamo, José Antonio García y García y Ramón Ribeyro. Pulcro en su traje y en su estilo, cortés, benevolente, ferviente patriota, político leal, una personalidad vigorosa. Fijó una marcada orientación de las prácticas estadounidenses en la conducción de su prestigioso diario, destacando como una gran figura del periodismo sudamericano. Casado en Lima con Agripina Salinas y Cossío.

[LE]

ARÉSTEGUI ZUZUNAGA, Narciso *(1824 - 1869)*

Nació en Huaro, provincia de Quispicanchis (Cuzco), en 1824. Sus padres fueron Juan de Dios Aréstegui y Dominga Zuzunaga. Sus primeros estudios los realizó en el Colegio Nacional de Ciencias y Artes del Cuzco y siguió estudios de derecho en la Universidad San Antonio de Abad. Regentó las cátedras de Historia y Literatura, a la vez que fue bibliotecario del Colegio de Ciencias. A los 18 años contrajo matrimonio con María del Castillo. Perteneciente a la generación romántica de Palma, tenía Narciso Aréstegui vena literaria. En 1848 apareció por fascículos *El padre Horán* (primera novela en el Perú), historia que escribió a base de los recuerdos de su niñez, cuando la espantada ciudad comentaba los pormenores del crimen cometido por el fraile Eugenio Oroz, quien en un arrebato de celos asesinó a su ex penitente Angela Barreda. Aréstegui fue un librepensador, anticlerical y no dudó en contribuir a su manera en la tarea de condenar el crimen del padre Oroz y destacar la desdichada suerte de Barreda. De ello extrajo el argumento de su obra en donde se traman la lujuria, el amor, la ambición, el antagonismo de las clases sociales y el fanatismo religioso. Angélica es una doncella de la aristocracia cuzqueña, hija de un ex combatiente de la independencia; el siniestro padre Horán, intrigante, sensual y despiadado en la consecución de sus apetitos; la beata Brígida, mujer indeseable, secuaz de las intrigas del padre Horán; fray Lucas, religioso honesto, guía de la juventud cuzqueña. El autor expone además la situación social de los indios, adelantándose cuarenta años a Manuel González Prada. La evidencia que prueba la realidad de este caso fue presentada por Mario Castro Arenas en su libro *La novela peruana y su evolución*. Se trata de la denuncia que hizo la madre de la víctima ante el vicario general. Relata Ignacia Barrios que llegó a su casa el padre Oroz y "después de ser recibido con las consideraciones de urbanidad que se le debían, como padre espiritual de mi finada hija; aparentando sagacidad, acometió a la infeliz Angela con un puñal de cacha blanca, y le descargó cuatro puñaladas, dos en la nuca, una en la mejilla izquierda, y la otra en el mismo lado". El asesino, después de un largo proceso fue condenado a diez años de cárcel en la isla Esteves (lago Titicaca).

Con motivo de la guerra con Bolivia en 1853, Aréstegui se alistó con el grado de capitán de la Guardia Nacional. Después fue nombrado subprefecto del Cuzco y posteriormente juez militar de esa plaza. Participó en la batalla de Llumina, a órdenes del general San Román, contra el general Vivanco, quien se había rebelado contra Castilla. En 1864, prefirió pedir su baja en vista de las negociaciones del gobierno del general Pezet con España en el tan debatido caso de las islas de Chincha. Tras el triunfo de Prado (1865) fue nombrado director del Colegio de Ciencias. En 1867 participa en la conformación de la Sociedad Amigos de los Indios y



Narciso Aréstegui publica en 1848 El padre Horán, *considerada la primera novela del Perú.*

A

ese mismo año se une a la rebelión contra la dictadura de Prado. La multitud le aclamó prefecto y comandante general del departamento. Posteriormente el presidente Balta lo nombró prefecto de Puno. El 12 de febrero de 1869 salió con trece personas a bordo de la lancha de vapor "Yavarí" a la isla Esteves. Cuando retornaban, tres de los paseantes temerariamente se pusieron de pie y empezaron a balancear la nave, riéndose de la seguridad, terminando por volcarse y muriendo ahogadas cinco personas, entre ellas Narciso Aréstegui. Dejó concluida la novela *El ángel salvador,* que fue publicada en 1872. *Faustina* (inconclusa) apareció en fascículos en el periódico *La Patria* entre diciembre de 1871 y marzo de 1872. Estas dos últimas novelas costumbristas, propias del romanticismo vernacular, con un desfile de doncellas, caballeros y villanos, no tienen el aire predicador y redentor de la primera. Aréstegui también es autor del drama *La venganza de un marido*, que según *El Perú Ilustrado* del 30 de agosto de 1890, fue escenificada con éxito. Escribió también artículos como "El soldado" y "La sicología del abogado".

[JCM]

ARGUEDAS ALTAMIRANO, José María *(1911 - 1969)*

El notable escritor José María Arguedas Altamirano nació el 18 de enero de 1911 en la ciudad de Andahuaylas, departamento de Apurímac. Su padre era un terrateniente de la región que, al haber quedado viudo de la madre del futuro escritor, contrae segundas nupcias con una rica hacendada, originaria de San Juan de Lucanas. La infancia de Arguedas estuvo marcada por la difícil relación que sostuvo con su madrastra. Ella sentía por su hijastro un evidente desprecio, y en una ocasión lo mandó a convivir con los criados indígenas de la hacienda. Éstos lo cuidaron con cariño y le transmitieron su idiosincrasia, basada en el amor por la naturaleza. En 1926 su progenitor lo interna en un colegio de Ica, lo cual significa un alejamiento del ambiente que había moldeado su infancia.

En 1931 Arguedas se traslada a Lima e ingresa a la Universidad Mayor de San Marcos, con el propósito de estudiar Letras. A raíz del fallecimiento de su padre, ocurrido al año siguiente, Arguedas se ve forzado a ganarse la vida y entra a trabajar como auxiliar en la Administración de Correos. En 1935 publica *Agua*, su primer libro de cuentos. En 1936 funda con Augusto Tamayo Vargas, Alberto Tauro del Pino y otros, la revista *Palabra*, en cuyas páginas se ve reflejada la ideología propugnada por José Carlos Mariátegui. En 1937 es encarcelado en "El Sexto", a causa de su intervención en una marcha antifascista que se llevó a cabo en la universidad, obteniendo su libertad en 1939. Poco después, lograda su licenciatura, inicia su trayectoria docente y paralelamente contrae matrimonio con Celia Bustamante. Recién casado es invitado a participar en el congreso indigenista de Patzcuaro, en México, permaneciendo en este país por el lapso de dos años.

Su trabajo en el ministerio de Educación comienza en 1941 y gracias a él pudo colaborar con la reforma de los planes de educación secundaria. Antes de finalizar dicho año, Arguedas publica *Yawar Fiesta*, su primera novela. En 1948 es nombrado jefe de la sección de Folklore y Bellas Artes, en el ministerio de Educación. Termina sus estudios de Antropología en 1950 y luego pasa a formar parte de la plana docente de la Universidad de San Marcos, enseñando Etnología. En 1953 es nombrado director del Instituto de Estudios Etnológicos del hoy Museo Nacional de la Cultura Peruana. En 1954 publica la novela corta *Diamantes y pedernales*, su tercera obra. El escritor realiza su primer viaje por Europa, becado por la Unesco, para efectuar estudios diversos, tanto en España como en Francia. Durante el tiempo que permaneció en España, Arguedas hizo investigaciones para su tesis doctoral: *Las comunidades de España en el Perú*. En 1958 publica *Los ríos profundos*, novela esencialmente autobiográfica, por la cual recibe, en el transcurso del año 1960, el premio "Ricardo Palma". Al año siguiente publica *El Sexto*. Gracias a esta novela Arguedas gana, en 1962, y por segunda vez, el premio "Ricardo



Además de traducir en lenguaje artístico la realidad del Ande en sus novelas, cuentos y poemas, José María Arguedas contribuyó a afirmar la existencia de una matriz andina de la cultura nacional.



El 2 de diciembre de 1969, tras unos días de agonía, muere José María Arguedas por voluntad propia, dejando un conjunto de obras literarias, sociales y lingüísticas que lo ubican como uno de los más importantes escritores del siglo XX en el Perú.

Palma". Asiste también, ese mismo año, a Berlín Oeste (Alemania), donde se llevó a cabo el primer coloquio de escritores iberoamericanos, organizado por la revista *Humboldt*.

En 1963 es nombrado catedrático de la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos y también director de la Casa de la Cultura del Perú, donde lleva a cabo una notable labor profesional; sin embargo, renunció al año siguiente, como gesto de solidaridad para con el presidente de la Comisión Nacional de Cultura. En el año 1964 publicó su obra más ambiciosa: *Todas las sangres*, novela de gran consistencia narrativa, en la que el escritor quiere mostrarnos toda la variedad de tipos humanos que conforman el Perú. Para 1965 Arguedas es nombrado director del Museo Nacional de Historia. Luego de divorciarse de su primera esposa, se casa con Sybila Arredondo, quien lo acompañó hasta el final de su vida.

A pesar de todos sus logros personales y profesionales comete su primer intento de suicidio. El escritor venía sufriendo períodos de grave crisis psicológica desde hacía muchos años. Uno de ellos fue cuando, en 1948, le redujeron las horas de clase y el sueldo que recibía en el ministerio de Educación bajo la acusación de "comunista". También había experimentado otra crisis en 1942, pero por distintos motivos. A partir de este conato de autoeliminación, su vida ya no vuelve a ser la misma. Se aísla de sus amigos y renuncia a todos los cargos públicos que ejercía en el ministerio de Educación, con el propósito de dedicarse solamente a sus cátedras en la Universidad Agraria y en la de San Marcos. Para curar sus males espirituales se pone en contacto con una psiquiatra chilena, quien le recomienda, a manera de tratamiento, que continúe escribiendo. De este modo publica otro libro de cuentos: *Amor mundo* (1967) y, más adelante, su obra póstuma: *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. En 1968 termina su magisterio en la Universidad de San Marcos, y, casi simultáneamente, es elegido jefe del departamento de Sociología de la Universidad Agraria. Ese año le es otorgado el premio "Inca Garcilaso de la Vega", por haber sido considerada su obra como una contribución al arte y a las letras del Perú.

Sin embargo, por esta época sus angustias existenciales se agudizan y tiene nuevamente en mente la idea del suicidio tal como lo atestigua su "Primer diario", el cual insertará en su novela póstuma. Finalmente renuncia a su cargo en la Universidad Agraria y el 28 de noviembre de 1969 se dispara un tiro en la cabeza, a causa del cual murió, después de pasar cinco días de penosa agonía. El día de su entierro, tal como el escritor había pedido en su diario, un indio tocó el violín ante su féretro y luego pronunció un breve discurso, en palabras que transmitieron el sentimiento del pueblo indígena, que lamentó profundamente su partida. El escritor tuvo una vida relativamente corta, pero le sobreviven sus magníficas obras, que lo convierten en uno de los tres grandes representantes de la corriente indigenista en el Perú, junto con Ciro Alegría y Manuel Scorza. Otras obras: *Runa yupay* (1939); *Mitos, leyendas y cuentos peruanos* (Antología - con Francisco Izquierdo, 1947); *Canciones y cuentos del pueblo quechua* (1949); *Poesía quechua* (Buenos Aires, 1964); *Katatay* (1972); *Formación de una cultura nacional indoamericana* (México, 1989). En 1978 la Biblioteca Ayacucho de Caracas publicó *Los ríos profundos* con prólogo de Mario Vargas Llosa y en 1983 la editorial Horizonte de Lima edita sus obras completas en cinco tomos.

Notable poeta y representante del realismo mágico, como Juan Rulfo –de quien fue amigo–, José María Arguedas introduce en la literatura indigenista una visión interior más rica y profunda. El prestigioso cuentista Julio Ramón Ribeyro escribió, a propósito de *Los ríos profundos* y, en general, de la obra de José María Arguedas, lo siguiente: "Lo que admiramos en Arguedas, principalmente, es el amor con que escribe. Cada objeto de la naturaleza, sea una piedra, un río, una planta, es para él un motivo de deslumbramiento. Estos objetos que para nosotros, hombres de la ciudad, mecanizados y sometidos a un paisaje de manufactura, no son más que desorden o azar, tienen para Arguedas infinidad de matices, de secretos, de significantes y de nombres" (Cf. *La caza sutil*).

[JTLP]

A

ARIAS SCHREIBER PEZET, Max *(1923-2004)*

Nació en Lima el 3 de enero de 1923, hijo de Max Arias Schreiber y Elvira Pezet Miró Quesada. Realizó sus estudios escolares en el colegio de los Sagrados Corazones de la Recoleta y los prosiguió en el prestigioso Instituto Le Rosey de Suiza. Ingresó a la facultad de Letras en la Universidad de San Marcos en 1942 y posteriormente emprendió allí sus estudios de Derecho. En este claustro se recibió de bachiller en Derecho en 1950 con la tesis *Los Derechos Reales en el Código Civil de 1936,* la cual mereció el premio de fomento a la cultura "Javier Prado", en dicho año. Este trabajo, de varios volúmenes, fue una detallada exposición y exégesis de dicho libro. Se recibió de abogado el 3 de noviembre de 1950. Más adelante, siempre en dicho claustro, accedió al título de doctor en Derecho. Presentó con estos fines su trabajo titulado *La compraventa,* en 1961. Este estudio le valió el primer premio en el concurso promovido por el Colegio de Abogados de Lima.

Ha ejercido la cátedra de Contratos en la Universidad de San Marcos desde 1956, donde ha ocupado posiciones administrativas; así, fue miembro de su dirección y en 1992 fue nombrado profesor emérito de dicho centro universitario. Entre los años 1968-1970 fue profesor de Contratos en la facultad de Derecho de la Universidad Católica. También ejerce la docencia en la Universidad de Lima y en la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Arias Schreiber es uno de los más reconocidos civilistas peruanos. Ha dedicado a esta rama una multitud de trabajos y estudios. Entre sus estudios en formato de libro pueden mencionarse: *Exégesis del Código Civil peruano de 1984* (Lima, 6 tomos hasta 1995), *Luces y sombras del Código Civil* (Lima, 1992, 2 tomos) y *Los contratos modernos* (Lima, 1994). En *Luces y sombras* el autor delínea el derrotero intelectual seguido en la redacción de los diversos libros que integran el Código Civil peruano de 1984, así como indica sus novedades y deficiencias más notables. Su libro *Los contratos modernos* (Lima, 1994) es una presentación de las nuevas modalidades contractuales en el mundo de hoy: la tarjeta de crédito, franquicia, facturación y el contrato de riesgo compartido. Ha escrito, igualmente, varios artículos y monografías. Así pueden mencionarse, por ejemplo, *El crédito minero* (Lima, 1959), conferencia sustentada por el autor en el Colegio de Abogados de Lima, y *Comentarios al proyecto de nuevo Código Civil* (Lima, 1982), entre otros estudios.

Un grupo de juristas y profesores de Derecho editó un libro para honrar su trayectoria intelectual: *Estudios jurídicos en honor de los profesores Carlos Fernández Sessarego y Max Arias Schreiber Pezet* (Lima, 1988). En 1992 en reconocimiento a sus altos méritos académicos fue incorporado como miembro de número a la Academia Peruana de Derecho. En aquella ocasión Arias Schreiber se ocupó de "El Derecho de Familia en el Código Civil vigente" (*Anuario de la Academia Peruana de Derecho*, 1993, pp. 15-28).

Fue incorporado a la comisión de revisión y estudio del Código Civil de 1936. En esa ocasión fue el encargado de la parte general de contratos. Intervino además en la elaboración de los proyectos y exposiciones de motivos de las secciones referidas al Título Preliminar, Personas y Acto Jurídico. En 1984, como ministro de Justicia, Max Arias Schreiber fue el encargado de promulgar el Código Civil vigente, norma que regula las diversas interrelaciones sociales en la esfera privada.

Max Arias Schreiber no ha sido indiferente al ejercicio profesional. En 1951 inició su actividad forense como abogado del Banco Minero. Más adelante ingresó al prestigioso estudio Olaechea como asociado en 1960, siendo promovido posteriormente como socio



Max Arias Schreiber, uno de los más reconocidos civilistas peruanos, ha sido decano del Colegio de Abogados (1981-1982) y ministro de Justicia (1984).

de dicho bufete en 1963. En 1968 fue director del Banco Central de Reserva del Perú. En 1980 conformó su propio estudio de abogados: Osterling, Arias Schreiber, Vega, Roselló y Asociados (en la actualidad: Osterling, Arias Schreiber, Vega y Asociados). Ha sido decano del Colegio de Abogados de Lima (1981-1982). También ha integrado diversas corporaciones académicas internacionales. Así, ha sido miembro fundador y de número de la Academia Interamericana de Derecho Internacional y Comparado y de la Federación Interamericana de Abogados. En la actualidad se dedica al ejercicio profesional y a la investigación jurídica.

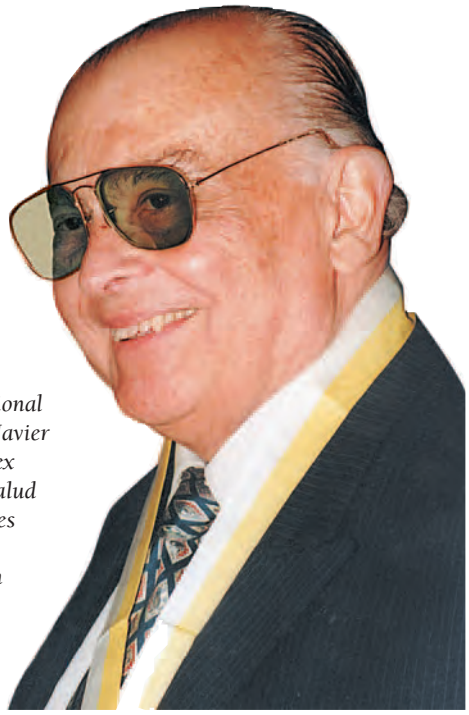
[RHG]

ARIAS STELLA, Javier *(n. 1924)*

Nace en Lima el 2 de agosto de 1924 y estudia con los hermanos maristas del colegio San Luis de Barranco. Ingresa luego a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde realiza estudios en las facultades de Ciencias (1942-1944) y de Medicina (1945-1951), doctorándose en 1959. Realiza estudios de postgrado en el extranjero obteniendo en Estados Unidos el título de Diplomate of the American Board of Pathology (1954) y, en Inglaterra, el título de Fellow of the Royal College of Pathologists (1974).

En 1954 publica el resultado de sus investigaciones sobre cambios histológicos de la membrana que cubre el interior del útero (endometrio) durante la gestación, confundidos hasta ese momento con el cáncer y que daban lugar a histerectomías innecesarias. Arias Stella demostró que dichos cambios se debían a la acción hormonal del tejido placentario. La literatura médica ha incorporado este descubrimiento consignándolo como "reacción o fenómeno Arias Stella". Estas investigaciones se llevaron a cabo en el hospital Arzobispo Loayza (antiguo hospital Santa Ana). En 1959 Arias Stella obtiene el premio nacional de fomento a la cultura Hipólito Unanue y al año siguiente se hace acreedor al premio Roussel Perú (por publicación médica científica). También le han sido concedidos el premio nacional de medicina Hipólito Unanue (1991) y el premio Barton (1996). El Memorial Sloan Kettering Cancer Center de Nueva York (EE.UU.) le confirió en 1991 el premio Fred W. Stewart por sus significativos aportes al conocimiento del cáncer.

El doctor Arias Stella ha sido profesor visitante en importantes universidades extranjeras y es miembro honorario de prestigiosas instituciones médicas del país y del exterior, tales como la Sociedad Internacional de Patología Ginecológica, la Sociedad Latinoamericana de Patología y la Sociedad Peruana de Patología, de las cuales es a la vez fundador. Entre 1974 y 1976 ha presidido la Academia Nacional de Medicina del Perú y en 1975 hizo lo propio en la Sociedad Latinoamericana de las Academias Nacionales de Medicina. Su labor docente, que lleva a cabo desde 1949, y sus trascendentales investigaciones –tanto en el campo de la patología general como en el de la biología y patología en las grandes alturas– se han visto concretadas en trabajos como "Gestacional Endometrium" (1973), "Biology and Pathology at High Altitudes" (1975) y "Pulmonary Hypertension and Pathology at High Altitudes" (1994).



Calificados aportes a la medicina nacional ha realizado Javier Arias Stella, ex ministro de Salud y de Relaciones Exteriores, distinguido en 1998 con el Premio a la Creatividad Humana.

También ha intervenido activamente en política por el partido Acción Popular, del cual llega a ser secretario general y por cuya defensa sufre deportación. Ha desempeñado el cargo de ministro de Salud en dos oportunidades: de 1963 a 1965 y de 1967 a 1968. En 1980, durante el segundo gobierno del líder acciopopulista Fernando Belaunde Terry, es nombrado ministro de Relaciones Exteriores. Entre 1983 y 1985 representó al país como embajador ante las Naciones Unidas. En noviembre de 1998 la Pontificia Universidad Católica y la Southern Perú Limited lo distinguen con el premio "A la creatividad humana" y le otorgan la medalla Cristóbal de Losada y Puga.

[LE]

A

ARMENDÁRIZ, José de
(1670 - ¿?)

Primer marqués de Castelfuerte y XXVIII virrey del Perú. Nació en Ribagorza (Navarra) en 1670. Hijo de Juan de Armendáriz Irisarri y de Josefa de Perurena y Muguiro. Se dice que fue el más distinguido militar que vino de la península a ejercer un cargo en el virreinato, debido a que fue el único que llegó al Perú ostentando el título de capitán general del ejército. De hecho, había empezado su carrera como capitán de caballería, participando durante la guerra de Flandes en los encuentros de Fleurus (1690) y Neerwingen (1693). Tuvo más tarde un notable desempeño en la guerra de Sucesión, sirviendo como maestre de campo del cuerpo de dragones en Cataluña; en esta condición asistió al sitio de Palamós y la campaña sobre Barcelona. Ascendido sucesivamente a brigadier y mariscal de campo, participó en la guerra de Portugal y en el sitio de Gibraltar (1704). En las etapas conclusivas de la gran contienda encabezó las huestes reales en la batalla de Lagudina (1708) y tuvo acción decisiva en la de Villaviciosa (1710), que definió en gran medida el triunfo del partido de los Borbones. Estas meritorias campañas le valieron la obtención de la orden de Santiago, la posesión de las encomiendas de Montizón y Chiclana, y el título de marqués de Castelfuerte que se le concedió en 1711.



José de Armendáriz, marqués de Castelfuerte, dedicó sus esfuerzos a reducir el contrabando de franceses e ingleses y a combatir a los piratas que merodeaban el litoral. Gobernó el virreinato peruano entre 1724 y 1736.

Durante el reinado de Felipe V intervino en la pacificación de Aragón, ejerció la gobernación de Tarragona y tomó parte en la guerra de Sicilia, contribuyendo a la victoria de Francavilla (1718). Se desempeñaba como gobernador y capitán general de Guipúzcoa cuando, en 1723, recibió los despachos que le nombraban para el virreinato del Perú. Salió del puerto de Cádiz, y en su tránsito por el istmo de Panamá adoptó severas medidas para combatir el comercio clandestino de los ingleses y las incursiones de los piratas.

En Lima tomó posesión oficial del gobierno el 14 de mayo de 1724. Tuvo aquí entre sus principales asesores al polígrafo criollo Pedro de Peralta Barnuevo, a quien le encomendó después la redacción de su prolija memoria de virrey.

El investigador británico Adrian Pearce, que ha estudiado recientemente el significado político de la administración del marqués de Castelfuerte, señala que este gobernante tuvo la virtud de imponer un programa de reformas alineado al estilo y prioridades de la casa de Borbón, poniendo así término a la turbulencia e ineficacia que habían caracterizado la administración virreinal del Perú en las décadas precedentes. Castelfuerte representa el arquetipo de los oficiales al servicio de la dinastía borbónica, dispuesto a ejecutar agresivamente los principios del regalismo y a hacer prevalecer los intereses del Estado. Entre otras medidas importantes, se esforzó por restaurar el sistema de las flotas y reducir el contrabando (de franceses e ingleses) en el tráfico comercial ultramarino. Con una conveniente asignación de tropas y la fortificación de Panamá, Cartagena y el Callao preservó las costas del territorio virreinal. Ordenó la ejecución del rebelde José de Antequera (1731), quien habiendo sido enviado como juez pesquisidor de una acusación contra el gobernador de Paraguay, Diego de los Reyes, apresó a éste y se apropió de la gobernación, enfrentándose frontalmente a la autoridad del virrey. Armendáriz dejó finalmente el gobierno en manos de su sucesor, el marqués de Villagarcía, el 4 de enero de 1736. Se embarcó en el navío "San Fermín" con rumbo a Acapulco, y de este lugar prosiguió su camino a España. La corona premió halagüeñamente sus méritos con el collar del Toisón del Oro, la más elevada de las condecoraciones hispanas.

[THM]

ATAHUALPA
(m. 1533)

Hijo del inca Huayna Capac, nació en el Cuzco aunque su linaje era quiteño. Es por ello que gozaba de la simpatía, afinidad e inclinación de las etnias cayambes, carangues, pastos y de los *mitmas* incas residentes en Quito y Carangue. A la muerte de su padre no acompañó al cortejo fúnebre que se dirigía al Cuzco llevando la momia del emperador, hecho que no gustó a su hermano Huáscar. Tampoco estuvo presente en el acto de vasallaje que los "señores" sojuzgados y miembros de la elite incaica hacían cuando el inca era entronizado. En su lugar envió embajadores con regalos. Dicha actitud fue tomada como acto de rebeldía porque sólo el inca podía iniciar las relaciones de reciprocidad mediante el reparto de dádivas. Como es de esperar Huáscar mandó matar a los emisarios y a algunos de ellos los liberó, previas mutilaciones. Estalló entonces la guerra y cada quien preparó a su ejército; por esos días los cañaris se levantaron contra Atahualpa, decidiéndose por la causa de Huáscar.



Durante mucho tiempo, el lugar de nacimiento de Atahualpa ha dado origen a numerosas controversias. Actualmente los investigadores coinciden en que nació en el Cuzco y descendía del linaje de Pachacutec por la rama materna.

Hubo una primera batalla en las cercanías de Tumipampa y Atahualpa fue hecho prisionero, pero fugó gracias a la ayuda de una misteriosa mujer llamada Quella quien, aprovechando la ebriedad de sus guardianes, ingresó al presidio y entregó a Atahualpa una barreta, con la que pudo hacer un agujero por donde fugó. Este hecho fue mitificado en favor de Atahualpa diciendo que había escapado con ayuda divina al convertirse en culebra (*amaru*), lo que aumentó su prestigio ante las *panacas* cuzqueñas. Se reiniciaron los enfrentamientos, las tropas cuzqueñas ya habían llegado al norte, chocaron en Riobamba y Ambato con el triunfo de los atahualpistas. Atoc, general hermano de Huáscar, y Ulco Colla fueron capturados en el campo de batalla y asesinados cruelmente. Atahualpa mandó hacer del cráneo de Atoc un vaso enchapado en oro y de su piel tambores. Terminada esta primera campaña incursionó en territorio cañar, arrasando poblaciones y aplicando crueles castigos. Para escarnio de esa etnia escogió a Tumipampa por capital, allí mismo tomó la borla real y se autoproclamó inca. Mientras tanto en el sur, Huáscar organizaba un segundo ejército con gente que provenía del Collao, Canchis, Canas, Charcas, y el mando fue encargado a su hermano Huanca Auqui, quien se dirigió a Tumipampa.

Atahualpa inició también su marcha hacia el Cuzco, avanzó hasta Huamachuco donde destruyó el templo del dios Catequil y liquidó al sacerdote porque había vaticinado que perdería. Desde Huamachuco mandó un ejercito a debelar a los chachapoyas y fue entonces que recibió a veloces postas tallanes, quienes le informaron que hombres extraños habían llegado desde el mar. Cautelosamente decidió no avanzar hacia el Cuzco, delegando el mando de una parte de su ejército en Quizquiz y Chalcuchimac y les ordenó proseguir la marcha hacia la ciudad imperial. Las fuerzas atahualpistas vencieron sucesivamente en Cochagailla, Pumpu y Jauja. Desesperado por las continuas derrotas organizó un tercer ejército de 30 mil hombres provenientes del Contisuyo, a cuyo mando decidió ir él mismo. La batalla decisiva se dió en los alrededores de Huánuco Pampa, el ejército cuzqueño finalmente fue abatido y Huáscar capturado. Atahualpa, quien a la sazón se hallaba en Huamachuco esperando noticias, celebró la victoria pero no marchó al Cuzco a entronizarse oficialmente, sino que mandó traer a Huáscar a Cajamarca donde esperaría a los extranjeros recién llegados a sus dominios.

El 15 de noviembre de 1532 se encontraba en los baños termales de Pultamarca, en tanto que sus tropas invictas continuaban esperando hasta tomar y avasallar el Cuzco. Allí en Pultamarca recibió a la comitiva encabezada por Hernando de Soto a quien trató fría-

A

mente; en cambio dio un trato preferencial a Hernando Pizarro al enterarse que era hermano del jefe de los visitantes. Éste, al despedirse arremetió con su caballo hacia la corte de Atahualpa, cuyos integrantes retrocedieron temerosos. Atahualpa no se inmutó y, una vez retirados los españoles, mandó degollar a todos los que habían demostrado miedo, diciendo que no quería vasallos cobardes. El 16 de noviembre su cortejo entraba en Cajamarca, donde recibió al dominico fray Vicente Valverde, acompañado de un intérprete. El propósito de Valverde era capturar pacíficamente al Inca, para lo cual le habló de Dios, el Papa y el Rey, a quien debía someterse. Le alcanzó una biblia y Atahualpa la arrojó a la multitud. Ante esto, Valverde regresó gritando, se dio la señal y sonó un tiro de arcabuz. Salieron los soldados de las habitaciones que rodeaban la plaza y arremetieron contra la multitud indígena que desesperada pugnaba por salir, pisoteándose unos a otros llegando a derribar una pared por presión.



Este apunte del siglo XIX muestra al inca Atahualpa ofreciendo la entrega de metales preciosos para conseguir su libertad. El inca sería juzgado por los españoles y condenado a muerte por haber mandado ejecutar a su hermano Huáscar.

Atahualpa fue hecho prisionero por el propio Francisco Pizarro, y prometió llenar un cuarto de oro y plata a cambio de su vida y libertad, ordenando que se trajera tal tesoro desde las más apartadas regiones del imperio. A fin de acelerar el envío, Pizarro mandó dos expediciones: una a Pachacamac, cerca de donde después se fundaría la ciudad de Lima, y otra al Cuzco. Esta última comitiva tropezó en el camino con el triste séquito que conducía prisionero al derrocado inca Huáscar, quien logró conversar con los españoles y les ofreció una mayor cantidad de oro y plata. Temeroso Atahualpa de que hubiese un entendimiento entre los españoles y su hermano, secretamente lo mandó matar desde su cárcel dorada.

Con la llegada de un nuevo contingente español al mando de Almagro, hubo presiones de todo tipo para asesinar al príncipe, alegándose que se estaban juntando legiones de indígenas que vendrían en rescate de Atahualpa. Sólo Hernando de Soto y Hernando Pizarro lo defendían y eran de la idea de que se le enviara a España. Hubo entonces que alejarlos. El primero fue enviado a una misión de reconocimiento y el segundo a España llevando el quinto real. Se hizo una parodia de juicio y entre los cargos que se hicieron a Atahualpa figuraba el asesinato de su hermano, conspirar contra los españoles... Se le condenó a la hoguera y como en el incario este castigo se aplicaba sólo a los ladrones, aceptó ser bautizado, cambiándose la pena por la del garrote. Atado a una silla, con el garrote al cuello, un testigo español le vio llorar y encomendar sus hijos a Pizarro. Fray Vicente Valverde le advirtió que olvidase a sus hijos y se convirtiese al cristianismo. Por respuesta volvió a llorar mientras con las manos indicaba el tamaño de sus hijos. Así terminó Atahualpa el 26 de julio de 1533. A la mañana siguiente, con gran solemnidad, era enterrado en la iglesia católica que habían hecho contruir en Cajamarca. Días después, misteriosamente, su cadáver fue sustraído y llevado al norte, donde había trascurrido la mayor parte de su vida.

[JCM]

ATUSPARIA, Pedro Pablo *(1840 - 1886)*

Líder de una rebelión indígena que estalló en Huaraz (departamento de Ancash) durante la guerra civil entre los caudillos militares Andrés A. Cáceres y Miguel Iglesias. Como alcalde de indios del pueblo de Marián, cercano a Huaraz, Atusparia redactó un memorial contra los desmanes del prefecto Francisco Noriega quien, manejando arbitrariamente las rentas de la localidad, varió los documentos de las contribuciones con afán de lucro personal; asimismo hizo a los indios trabajar arbitraria y rudamente reimplantando un servicio personal. Finalmente, lo que hizo estallar la sublevación, fue el intento del prefecto de restablecer el tributo indígena o contribución.

Todos los alcaldes de indios del callejón de Huaylas protestaron, pacífica y respetuosamente, por esta última medida; sin embargo, Atusparia fue apresado y torturado para que declarara quién había escrito el memorial. De este modo, 40 alcaldes de indios se ne-

garon a cobrar la contribución y fueron a reclamar por la libertad de Atusparia; en este incidente, el prefecto ordenó que se les humillara cortándoles los cabellos, señal de autoridad y dignidad. Irritados los alcaldes, ordenaron a sus indios atacar a las autoridades abusivas y lograr la libertad de los presos. Armados con piedras, machetes, picas y alrededor de 300 fusiles que habían robado al ejército chileno durante la guerra del Pacífico, los indios tomaron Huaraz el 1º de marzo de 1885; asaltaron diversos establecimientos comerciales, principalmente de asiáticos, y en la noche aparecieron fogatas en los cerros.

Atusparia fue reconocido como caudillo de la rebelión en su condición de delegado supremo de las comunidades indígenas. Tratando de evitar inútiles desmanes y al mando de desorientadas huestes, Atusparia se dirigió hacia el norte de la zona y tomó el pueblo de Carhuaz. En las localidades habitadas mayoritariamente por indios fue recibido triunfalmente y estableció su improvisado cuartel general en el pueblo de Mancos; pronto también cayeron bajo su dominio Yungay y Caraz, y hasta algunos poblados indígenas del vecino departamento de Huánuco, al otro lado de la cordillera Blanca, celebraban los triunfos de Atusparia. La situación duró unos dos meses hasta que el gobierno de Lima, presidido por el general Andrés A. Cáceres, mandó una expedición al mando del coronel José Iraola. Ésta fue en un principio derrotada por "Ushcu Pedro", presunto minero y lugarteniente de Atusparia, y obligada a retroceder hacia Casma. Sin embargo, reorganizada, avanzó nuevamente desconcertando a los rebeldes y recapturando Yungay. Entre el 21 de abril y el 3 de mayo las tropas de Iraola fueron dominando a los rebeldes hasta tomar Huaraz. En uno de los enfrentamientos murió el escritor Luis Montestruque, redactor del periódico de los alzados llamado *El Sol de los Incas*. Atusparia fue herido y apresado; se le atendió con esmero por sus vanos intentos de controlar los desmanes y evitar muertes inútiles. Fue llamado a Lima y recibido por el presidente Cáceres, quien le prometió defender a los indios del callejón de Huaylas en los reclamos que habían formulado. No obstante, al regresar a Huaraz, Atusparia fue envenenado durante un banquete que le ofrecieron los alcaldes de indios. Los indios más radicales, comandados por el llamado "Ushcu Pedro", continuaron la rebelión. Este indio sólo aceptó en sus filas a hombres que hablaran quechua como único idioma y rechazó a los que hablaban español. Reclamó el retorno de los incas y el repudio a todo lo occidental utilizando un mensaje milenarista. Incluso recapturó durante nueve días Huaraz y siguió con sus correrías y desmanes hasta que fue capturado y ejecutado (setiembre de 1885).



Como delegado supremo de las comunidades indígenas del callejón de Huaylas, Pedro Pablo Atusparia encabezó una rebelión contra los abusos del prefecto Francisco Noriega en 1885.

[JLOP]

AVILÉS Y DEL FIERRO, Gabriel de *(1735 - 1810)*

Tercer marqués de Avilés y XXXVII virrey del Perú. Nació en Vich en 1735. Hijo del brigadier José de Avilés Iturbide, marqués de Avilés, y de doña Isabel del Fierro y González. Siguiendo el ejemplo de su padre, que fue intendente de Aragón y de Valencia y miembro del Consejo Supremo de Guerra, se enroló en la carrera militar, dentro del arma de caballería. Con el grado de capitán, fue enviado en 1768 a Chile para luchar contra los rebeldes araucanos. Pasó a continuación al Perú con el encargo de organizar y disciplinar los cuerpos de su arma; y le tocó intervenir en el sofocamiento de la gran rebelión de Tupac Amaru II, primero luchando en la victoriosa batalla de Sangarara (noviembre de 1780) y después sucediendo al general Del Valle en la pacificación de los focos levantiscos que animaba Diego Cristóbal Tupac Amaru

A

(1782-1783). Por sus lucidas acciones mereció el ascenso a teniente coronel y a brigadier. En 1787 se le nombró subinspector general de las tropas del virreinato y gobernador de la plaza del Callao. Cuatro años después heredó de su hermano mayor, fallecido sin sucesión, el título marquesal de Avilés, y fue promovido a la clase de mariscal de campo. Por su notable experiencia en asuntos indianos recibió en 1796 el nombramiento de gobernador y capitán general de Chile, en sustitución de don Ambrosio O'Higgins. Ejerció este oficio en Santiago durante dos años y medio, hasta que salió en enero de 1799 para ocupar la plaza de virrey del Río de la Plata y presidente de la audiencia de Buenos Aires, donde luchó por la supresión de las encomiendas en las misiones del Paraguay, combatiendo asimismo la trata de negros y el contrabando.



Al virrey Gabriel de Avilés y del Fierro le había tocado intervenir, con el grado de capitán, en el sofocamiento de la gran rebelión de Tupac Amaru II (1780), y durante su gestión gubernativa (1801-1806) aniquiló el levantamiento en el Cuzco de Gabriel Aguilar y Manuel Ubalde (1805).

El 14 de julio de 1800 se firmaron los despachos que lo investían como virrey del Perú y presidente de la audiencia de Lima, otorgándole por añadidura el rango de teniente general de los reales ejércitos. Avilés efectuó el camino por tierra y llegó a Lima para tomar posesión oficial del mando el 6 de noviembre de 1801. Durante su gestión fue reincorporada la comandancia general de Maynas al territorio del virreinato (1802) y se anexó al Perú la provincia de Guayaquil (1803). Este virrey continuó básicamente la política de sus antecesores, velando por el aseo y limpieza de la ciudad de Lima y porque el alcantarillado estuviese en perfectas condiciones. Y aunque puso empeño en socorrer las necesidades de la monarquía con envío de dinero, no lo consiguió suficientemente por el crítico estado de la minería y el quebranto del comercio. En su período de gobierno se produce el arribo del sabio alemán barón Alejandro de Humboldt (1802), acompañado del naturalista francés Aimé Bonpland; se crea el servicio de serenazgo (1804); se inicia la aplicación de la vacuna contra la viruela, enfermedad que diezmaba gravemente a los indios (1805); y se aniquiló la conjuración emprendida en el Cuzco por Gabriel Aguilar y Manuel Ubalde, cabecillas ambos que terminaron ejecutados en la horca en diciembre de 1805. Por lo demás, logró redimir las obligaciones pendientes y equilibrar la hacienda pública.

Ejerció la función virreinal hasta el 26 de julio de 1806, fecha en que fue sucedido por don José Fernando de Abascal. Viudo, se retiró a vivir en el pueblo de la Magdalena, cercano a la capital, y después a la ciudad de Arequipa (1807). Hallándose en viaje de retorno a la península, falleció durante la escala que hacía su buque en el puerto de Valparaíso, el 19 de setiembre de 1810. El marqués era para entonces un agotado gobernante y militar de 75 años de edad.

[THM]

AYLLÓN, Nicolás de *(1632-1677)*

Nace en la reducción de naturales de Chiclayo en 1632. Fueron sus padres Rodrigo Puyzón y Francisca Xailón, indios principales. Desde muy pequeño demostró una notable inteligencia y extremada devoción, lo cual lo llevó a desempeñarse como acólito en la iglesia franciscana de Chiclayo. A los ocho años el clérigo Juan de Ayllón lo toma bajo su protección, viajando con él a Saña y posteriormente a Lima. Aquejado su protector de una penosa enfermedad, Nicolás lo cuida fielmente hasta su muerte, adopta su apellido y se dedica al aprendizaje de un oficio: la sas-



La causa por la beatificación de Nicolás de Ayllón, que había ya llegado hasta Roma, fue detenida por la jerarquía religiosa, al haberse visto involucrado en las "visiones" de una beata juzgada por la Inquisición.

trería, ascendiendo al grado de oficial y luego al de maestro. Simultáneamente se dedica a socorrer a los pobres y a visitar a los enfermos del hospital de Santa Ana. Contrae matrimonio y, con su esposa, funda un recogimiento para doncellas pobres en una casa que se ubicaba en el distrito de Jesús María. En la iglesia de San Juan de Dios funda igualmente la denominada Escuela de Cristo e interviene continuamente como mediador para evitar los abusos contra indios y esclavos, por lo cual se le considera patrono de los indios. Esta febril actividad en beneficio del prójimo contribuyó a difundir la creencia de que poseía el don de ubicuidad y se afirma, además, que llegó a predecir su propia muerte. Fallece en Lima en 1677 en olor de santidad y a su entierro asistieron algunas de las más altas autoridades limeñas. Se inicia casi de inmediato un proceso acerca de su virtuosa vida para conseguir su beatificación, al mismo tiempo que el jesuita Bernardo Sartolo escribe su *Vida admirable y muerte prodigiosa de Nicolás de Ayllón, y con renombre más glorioso, Nicolás de Dios*, cuya publicación, en 1684, lamentablemente coincide con las declaraciones de la beata Ángela Carranza ante el tribunal del Santo Oficio, involucrando a Ayllón en sus "visiones", siendo el libro condenado por los inquisidores.

[LE]

AZCUETA GOROSTIZA, Miguel *(n. 1947)*

Educador y político, nacido en Madrid (España) el 20 de febrero de 1947, de familia vasca; nacionalizado peruano. A los 17 años ingresó como seminarista en un instituto para misioneros, donde permaneció sólo tres años. Se tituló como profesor en la Pontificia Universidad Católica del Perú y tiene un postgrado en educación y comunicación por la Universidad de Montreal (Canadá). Dirigente fundador de Villa El Salvador, uno de los distritos limeños más pujantes. Estuvo al lado de las ochenta familias que el 27 de abril de 1971 tomaron posesión de las tierras de Pamplona (hoy pertenecientes al distrito de San Juan de Miraflores), siendo finalmente reubicados en la hoyada baja de Tablada de Lurín, lugar bautizado por monseñor Luis Bambarén como Villa El Salvador. Profesor en el colegio "Fe y Alegría", en 1980 participa en la fundación del partido Izquierda Unida, en cuya representación es elegido en 1984 alcalde del distrito limeño de Villa El Salvador –del que también es fundador y dirigente vecinal– y reelecto para el período sucesivo hasta 1989. En esta condición recibe en Madrid en 1987, a nombre de su distrito, el premio Príncipe de Asturias otorgado por el gobierno español en mérito a la sólida organización de sus pobladores en base a la autogestión, que les permitió convertir el desolado arenal al que llegaron en 1971, en una pujante ciudad modelo. También en 1987 es galardonado con la medalla de la Paz de las Naciones Unidas. Entre 1990 y 1992 ocupa el cargo de regidor de la municipalidad de Lima y, posteriormente, preside la Autoridad Autónoma del Parque Industrial del Cono Sur de Lima. Su experiencia en gestión municipal y urbana le lleva a ejercer la secretaría ejecutiva de la Región Andina de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas, así como la vicepresidencia de la Federación Mundial de Ciudades Unidas.

El 16 de junio de 1993, al momento de ingresar al colegio "Fe y Alegría" de Villa El Salvador, donde impartía clases desde su fundación, es víctima de un atentado terrorista, resultando herido en una pierna. A pesar de ello, durante su proceso de recuperación reitera su desacuerdo con la pena de muerte para los delitos subversivos. A fines de ese año recibe en Ma-

A



Miguel Azcueta, tres veces alcalde del Villa El Salvador y actual regidor del municipio limeño, recibió en marzo de 1999 el premio al "Personaje humanitario internacional del año", conferido por la organización mundial CARE.

drid un premio internacional que le otorga la Asociación de Derechos Humanos de España. Con la agrupación Plataforma Democrática postula a la alcaldía de Lima en 1993, obteniendo el tercer lugar en las votaciones. En 1996 es elegido por tercera vez como alcalde de Villa El Salvador y, en octubre de 1998, accede al cargo de regidor de la municipalidad de Lima, que ya había ejercido ocho años antes. Azcueta, además de ser autor de diversos textos de ciencias sociales para primaria y secundaria, y columnista de diarios peruanos y españoles, ha participado como expositor en foros nacionales e internacionales sobre educación, comunicación, desarrollo alternativo y democracia municipal.

En marzo de 1999 la organización internacional CARE confiere a Azcueta el premio de "Personaje humanitario internacional del año", en mérito a su trabajo comunitario en la educación de la juventud, en el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres, en el desarrollo de microempresas y en el establecimiento de centros de salud. Este premio se otorga desde 1991 a aquellas personalidades que demuestran su compromiso profundo para mejorar la calidad de vida de los pueblos en vías de desarrollo. La ceremonia de premiación realizada en Atlanta (Estados Unidos) contó con la presencia del secretario general de la ONU, Kofi Annan, y del arzobispo Desmund Tutu, premio Nobel de la Paz, como orador principal.

[LE]

BACA FLOR, Carlos
(1867 - 1941)

Pintor. Sobre su lugar y fecha de nacimiento hay diferentes versiones, siendo la más aceptada la de ser oriundo del puerto de Islay (Arequipa) en 1867. Otros estudiosos lo hacen tres años más viejo y citan Camaná como su tierra natal. La identidad de sus padres es también materia de investigación, aunque se sabe que su madre era huanuqueña y su padre un jornalero boliviano. A la muerte de éste, Baca Flor se traslada junto con su madre y su hermana Mercedes a Santiago de Chile, donde fijan su residencia. Bajo la tutela del profesor Zenón Meza realiza sus estudios en el Instituto Nacional de esta ciudad hasta 1882, ingresando luego a la Academia de Bellas Artes de Santiago, en donde tiene como maestros al italiano Giovanni Mochi y al chileno Cosme San Martín. Gracias a sus méritos artísticos se hace acreedor en 1886 al premio "Roma", consistente en una subvención para estudiar y vivir en dicha ciudad por un período de tres años, aunque la condición para hacerla efectiva era aceptar la nacionalidad chilena. Baca Flor –a pesar de su precaria condición económica– prefiere declinar la beca, ante lo cual el entonces presidente del Perú, general Andrés Avelino Cáceres, lo manda llamar a Lima y le concede una gracia similar a la que había renunciado. Ello le permite dedicarse a su arte y esporádicamente a la docencia en Lima, donde permanece de 1887 a 1890. En ese lapso pinta algunos retratos de personajes distinguidos como Scipión Llona y Antonia Moreno de Cáceres. En 1890 obtiene finalmente una pensión del gobierno para estudiar en Europa, a donde parte previa escala en Chile para visitar a su madre. Arriba a París el 7 de junio de dicho año, aprovechando su estancia para visitar museos y exposiciones. Pasa luego a Roma, donde se somete a un riguroso examen de admisión a la Real Academia de Bellas Artes. Aquí tiene ocasión de perfeccionar su talento artístico, siendo discípulo del pintor español Francisco Pajilla. La Ciudad Eterna, cargada de arte y cultura, deslumbra por cierto a Carlos Baca Flor. El artista se somete a un proceso de aprendizaje académico duro y difícil, el cual puede seguirse a través de la evolución de los desnudos que realizó por esos años y de las cartas personales que dirigió a su amigo Scipión Llona, en Lima. Regresa a París en 1893 y se matricula en la Academia Julian, dirigida por Jean-Paul Laurens y Benjamin Constant; entra con tan buena estrella que obtiene once medallas de primera clase. Posteriormente recorre el sur de Italia, y principalmente la isla de Sicilia, donde capta escenas de costumbres y tipos populares. La vida nocturna de París le atrae de modo acentuado, como se deja notar en sus cuadros de sorprendente modernismo postimpresionista (al cual no volverá después), vinculado con la técnica de Vuillard. Al mismo tiempo se perfecciona en el retrato y cosecha buen lote de admirado-



Carlos Baca Flor viaja a Nueva York en 1907, invitado por el millonario norteamericano John Pierpont Morgan, convirtiéndose en poco tiempo en el retratista favorito de la alta sociedad estadounidense. En la foto, retrato del banquero George Baker.



A la muerte de Carlos Baca Flor la mayor parte de sus pinturas pasó a manos del gobierno peruano y sirvió para formar la colección inicial de pintura contemporánea del Museo de Arte de Lima. En la vista, Carlos Baca Flor en el taller de Miguel Blay.

res. En 1907, a raíz de su participación en el Salón de Artistas de Francia, llama la atención del millonario norteamericano John Pierpont Morgan, quien lo invita a Nueva York, en donde en poco tiempo se convierte en el retratista favorito de la alta sociedad. Crecen tanto su fama y su prestigio que le permiten alquilar un taller en Manhattan, el que lamentablemente es afectado por un incendio en 1914, siniestro en el que el artista pierde un apreciable número de sus obras, bocetos y libros de arte. Entre sus obras se encuentra media docena de retratos de John Pierpont Morgan, junto con los retratos de personajes célebres como los cardenales Bonzano y Eugenio Pacelli (futuro Papa Pío XII), el presidente de la Bolsa neoyorquina W.B. Dickerman y los banqueros George Baker y E.L. Marston. En Irlanda en 1938 pinta al presidente Eamon de Valera. Su mayor esfuerzo se concentra en captar con su pincel fielmente la realidad, dejando traslucir el carácter moral de los personajes que retrata.

Baca Flor fue incorporado en 1926 al Instituto de Francia, como miembro correspondiente de la Academia de Bellas Artes (sección Pintura). Con ello volvió definitivamente a París –ciudad que no había dejado de visitar– y, hallándose en la cumbre de la fama, ocupó en Neuilly el estudio que había pertenecido a Puvis de Chavannes. A su muerte, ocurrida el 20 de febrero de 1941, todas sus posesiones pasan a poder de Marie-Louise Faivre y Olimpia Arias, la una francesa y la otra española, que se habían desempeñado como sus secretarias. El traspaso de sus bienes se amparó en un documento suscrito seis años antes en Nueva York, que se presume habría sido una seudoventa hecha por el pintor en reconocimiento a la dedicación que estas mujeres le prestaron en sus últimos años. De todas formas, muchas de sus pinturas pasaron luego a manos del gobierno peruano, que las empleó para formar la colección inicial de pintura contemporánea del Museo de Arte de Lima. Además de los retratos que le dieron amplia fama, dejó cuadros de escenas religiosas, calles francesas y hermosos paisajes de Europa y Norteamérica.

[JCP]

BALLÓN FARFÁN, Benigno *(1892-1957)*

Músico. Nace en Arequipa el 13 de febrero de 1892 y muere el 12 de julio de 1957. Hijo de Manuel Roberto Ballón y Flores y de Francisca Farfán. Estudia primero en el colegio parroquial de San Lázaro, después en el Salesiano, pasando luego al colegio mistiano del padre Hipólito Duhamel y al Colegio Nacional de la Independencia Americana. Desde su época escolar demuestra una evidente habilidad para la música, destacando en la interpretación del piano y otros instrumentos en actuaciones escolares. Organiza y dirige un grupo orquestal, con el que ofrece conciertos y realiza giras que lo llevan hasta Chile y Bolivia. Es precisamente en este último país donde compone la música de su famoso vals *Melgar*, la autoría de cuya letra le corresponde a Percy Gibson Möller.

Profesor de música y cantos escolares en la Escuela Normal Urbana, organista durante diez años en la iglesia de Santo Domingo y, por trece años, maestro de



Se dice que Benigno Ballón Farfán compuso la música de su famoso Melgar, *estando en Oruro (Bolivia), hacia 1920, acongojado por la distancia de su amada Arequipa.*

capilla en la catedral. En Lima debuta en el teatro municipal con un conjunto polifónico juvenil de arte y, con Leoncio González y su hermana Rosa, forma el trío "Arequipa". Además de ser autor de la mayoría de los himnos de los colegios arequipeños, compuso casi 300 obras entre piezas religiosas, clásicas, bailables y arreglos de tradicionales yaravíes. En 1956 publica una colección titulada *Cantares arequipeños*, que incluía yaravíes y marineras que en su mayoría no contaban con arreglos o transcripciones musicales. Contrajo matrimonio en tres oportunidades, pues enviudó dos veces, y tuvo quince hijos. Otras obras suyas son los valses *Silvia*, *Arrullo*, *Sufriendo estoy*, el huayno *Llanto del inca*, las canciones *Alba serrana* y *La quena*, los yaravíes *Despedida*, *Ruego*, *Amor infame* e incluso una *Misa de réquiem*. Incursionó también en la dramaturgia, con piezas teatrales que retratan el quehacer cotidiano de la campiña arequipeña.

[LE]

BALTA MONTERO, José
(1814 - 1872)

Presidente de la República entre 1868 y 1872. Hijo de Juan Antonio Balta y Brú y de Agustina Montero Casafranca, José Balta nació el 25 de abril de 1814 y murió trágicamente, víctima de la rebelión de los hermanos Gutiérrez, el 26 de julio de 1872. Estudió la carrera militar desde 1830 hasta 1833, obteniendo el grado de subteniente. Perteneció al batallón "Piquiza" y colaboró con el gobierno del general Orbegoso en el sitio del Callao y en la batalla de Huaylacucho (1834). Secundó el golpe de Salaverry, obteniendo de este modo el grado de capitán (1835). Durante los años de la Confederación Perú-Boliviana luchó contra el proyecto santacrucino y peleó en las batallas de Uchumayo y Socabaya; fue desterrado a Bolivia permaneciendo preso en la localidad de Chiquitos. Logró fugar y reemprendió su lucha contra Santa Cruz, actuando en las batallas de Portada de Guía, Buin y Yungay, siendo elevado al grado de sargento mayor (1839). Colaboró con el transitorio gobierno del general Torrico y participó en la batalla de Agua Santa (1842), pasando luego al retiro. Reincorporado al ejército, sirvió al Directorio de Manuel I. de Vivanco y participó en la batalla de Carmen Alto donde sus filas fueron derrotadas por Ramón Castilla (1844). Luego de quedar nuevamente fuera del ejército, el régimen de Castilla pidió su reinscripción en el servicio activo obteniendo los grados de teniente coronel (1848) y de coronel graduado (1851). Por apoyar al presidente Echenique en la batalla de La Palma fue dado de baja una vez más por el nuevo régimen de Castilla (1855). Gracias a una "ley de reparación" fue reincorporado al ejército en abril de 1861. Volvió a la política activa cuando protestó ante la firma del tratado Vivanco-Pareja y secundó, desde Chiclayo, la rebelión del coronel Mariano I. Prado que se había iniciado en Arequipa (1865). Fue ministro de Guerra y Marina durante la dictadura de Prado y participó en el combate del Callao que puso fin a la amenaza española por las costas del Pacífico sur (2 de mayo de 1866). Luego de enfrentarse al gobierno de Prado y de ser deportado a Chile, José Balta asumió la función de supremo mandatario el 2 de agosto de 1868. Tenía 52 años y se trataba de un hombre enérgico de carácter y abundante en planes para el progreso material del país. Durante su mandato el Perú gozó de relativa paz y prosperidad. Al iniciar su gobierno, sin embargo, se topó con una grave crisis económica de-



A inmediaciones de la portada de Guadalupe se construyó el palacio de la Exposición inaugurado en 1872, durante el gobierno de José Balta.



José Balta dio inicio a la construcción de ferrocarriles buscando integrar un país caracterizado por su difícil territorio. Una de las principales vías fue la que unía Lima y La Oroya.

B

bido a la disminución de la venta del guano en Europa, lo que había ocasionado un fuerte déficit en el presupuesto nacional. Un joven de 30 años, Nicolás de Piérola, fue llamado al ministerio de Hacienda para solucionar la crisis y se decidió la firma del controvertido contrato Dreyfus (5 de julio de 1869). A través de dicha medida se quitó el monopolio de la venta del guano a los consignatarios nacionales y se vendió a la Casa Dreyfus de París 2 millones de toneladas de guano por un valor de 73 millones de soles a ser pagados en mensualidades de 700 mil soles. De esta forma se quiso conseguir rentas permanentes para el Estado, sanear la deuda externa y emprender una política de obras públicas donde destacaba la construcción de ferrocarriles. El gobierno, sin embargo, pidió cuantiosos anticipos a Dreyfus entre 1870 y 1872, incrementando la deuda externa peruana. La política ferrocarrilera contó con la participación del empresario norteamericano Henry Meiggs y se diseñaron las siguientes rutas de "los caminos de hierro": Lima-Chancay, que comenzó a servir en 1870; Mollendo-Arequipa, inaugurado en 1871; Lima-La Oroya o Ferrocarril Central, que funcionó parcialmente desde 1871; Pisco-Ica, inaugurado en 1871; Ilo-Moquegua, que comenzó a servir en 1872; Eten-Ferreñafe, construido por una hacienda azucarera. De igual modo, se iniciaron los trabajos de construcción del llamado Ferrocarril del Sur para unir Puno con Arequipa; y los de las líneas de Chiclayo-Pátapo, Salaverry-Trujillo, Salaverry-Chicama, Iquique-Noria y Juliaca-Cuzco. Otros ferrocarriles menores también se planearon: Paita-Piura, Pimentel-Chiclayo, Chancay-Huacho y Cerro Azul-Cañete. Entre las obras públicas, destinadas también a la modernización del país, estuvieron la fundación de la Escuela de Agricultura, de la Escuela de Artes y Oficios, de la Escuela Naval y la reorganización de la Universidad de San Marcos; la construcción de la carretera Lima-Callao; la ampliación del telégrafo de Lima a provincias; la construcción del hospital Dos de Mayo en Lima; la construcción de un nuevo puente de fierro y piedras sobre el río Rímac, el hasta hoy conocido como puente Balta; el derribo de las antiguas murallas de Lima con la finalidad de fomentar el crecimiento ordenado de la capital; la construcción del parque y del palacio de la Exposición en Lima, inaugurados el 1º de enero de 1872 con una gran exposición nacional; la fundación del puerto de Ancón como balneario de moda, habiéndolo escogido el propio presidente como su residencia de veraneo; la creación de la provincia litoral de Tarapacá y diversas mejoras de puertos (Callao, Pisco, Eten, Salaverry, Pacasmayo y Mollendo) y proyectos de irrigación en la costa. Cabe destacar que por esta época, en 1870, el ingeniero A. Werthemann exploró el río Perené, y otras exploraciones fluviales tuvieron lugar en la amazonía; la sierra y sus riquezas naturales las venía explorando el sabio italiano Antonio Raimondi; el ingeniero militar Pedro Ruiz Gallo construyó su sofisticado reloj; Mariano Felipe Paz Soldán escribió la *Historia del Perú independiente;* en el campo de la literatura destacó la poesía romántica y postromántica de Ricardo Palma, de Carlos Augusto Salaverry, de Juan de Arona y de Luis Benjamín Cisneros, entre otros; y el pintor Luis Montero culminaba *Los funerales de Atahualpa*. El gobierno de Balta, de ambiciosas obras públicas llevadas a cabo por medio de enormes empréstitos, culminó desbordado por la violencia. En 1871 las elecciones fueron ganadas por el civil Manuel Pardo y Lavalle y un grupo intransigente del ejército, liderado por los hermanos Gutiérrez, no quiso aceptar esa victoria y pidió al presidente Balta desconocer los resultados de la votación popular. Los alzados, luego de una serie de hechos sangrientos en Lima, asesinaron a Balta provocando la indignación del pueblo capitalino. De esta forma, una multitud apresó a los hermanos rebeldes, los ejecutó y los cadáveres de un par de ellos fueron colgados en las torres de la catedral. El período presidencial fue concluido por el primer vicepresidente Mariano Herencia Zevallos.



El gobierno de José Balta (1868-1872), caracterizado por las numerosas obras públicas, culminó desbordado por la violencia. Un grupo intransigente del ejército, liderado por los hermanos Gutiérrez, pretendió desconocer los resultados de las elecciones de 1871 y asesinó a Balta en julio de 1872.

[JLOP]

BANCHERO ROSSI, Luis
(1929-1972)

Nació el 11 de octubre de 1929 en Tacna. Sus padres fueron Juan Luis Banchero –dueño de una pequeña bodega de vinos y aguardientes llamada "El Carrión"– y Florentina Rossi, ambos de origen italiano. Una vez culminada la secundaria su padre tuvo la intención de encargarle la dirección de la bodega, en cuyo funcionamiento el entonces adolescente de 17 años había ayudado desde pequeño. Su madre, sin embargo, no estuvo de acuerdo con esta modesta perspectiva para su hijo y escribió a su hermano Benito, quien residía en Trujillo, pidiéndole que acogiera a su sobrino que ya había terminado su educación secundaria. El pedido fue atendido favorablemente y el futuro próspero industrial ingresó en 1947 a la facultad de Química Industrial de la universidad liberteña. Siendo aún estudiante, incursionó en diversos negocios y actividades comerciales y, estando por culminar su carrera, se convirtió en representante de ventas de la producción de melaza y alcohol de la hacienda "Laredo". Vendió después lubricantes para la empresa Manucci, de la cual en poco tiempo se hizo socio. En 1956, a la muerte del gerente de la firma, Carlos Manucci, le planteó a su viuda cambiar sus acciones en la empresa de lubricantes por una fábrica de envasado de pescado de propiedad de Mannuci, ubicada en Chimbote. Con una acertada visión empresarial, transforma la fábrica de envasado en una planta de procesamiento de harina de pescado, producto que se convertiría en el de mayor exportación del país en los siguientes años. Concluye en Lima sus estudios universitarios e inicia una exitosa trayectoria empresarial. En 1971 sustenta en la universidad de Trujillo una tesis sobre un "Proyecto de una planta de congelación y conservación de túnidos". El primer día del año 1972 es asesinado en su casa de campo de Chaclacayo, a la que había concurrido acompañado de su secretaria Eugenia Sessarego. Ésta y Juan Vilca Carranza, hijo del jardinero de su mansión, fueron sentenciados a prisión por el homicidio, aunque los detalles y el grado de culpabilidad de cada uno de los implicados nunca llegaron a ser totalmente esclarecidos. Las repercusiones del crimen del industrial fueron de tal magnitud que dieron lugar a semanas de titulares de primera plana dando cuenta del juicio e, incluso, a la publicación de una novela del periodista Guillermo Thorndike, titulada precisamente *El caso Banchero* (1973).



[LE]

BAQUÍJANO Y CARRILLO, José Javier
(1751 - 1817)

Nació en Lima el 13 de febrero de 1751, hijo de don Juan Bautista de Baquíjano y Urigüen –primer conde de Vista Florida– y de doña María Ignacia Carrillo de Córdoba y Garcés de Marcilla. Sus padres habían contraído matrimonio en 1746. José Baquíjano y Carrillo fue el tercer poseedor del título nobiliario de conde de Vista Florida, al cual accedió en 1809. Cursó sus estudios en el real colegio de San Martín y en el seminario conciliar de Santo Toribio. Se graduó de bachiller en Derecho Canónico el 18 de febrero de 1765 y dos meses más tarde, el 29 de abril, de doctor en Cánones y Leyes, grados obtenidos en la Universidad de San Marcos. Se recibió de abogado el 5 de diciembre de 1769, al pasar el examen de la Real Audiencia de Lima. Empezó como tutor de estudiantes en Derecho en el seminario de Santo Toribio. Gracias a la acción decidida de su protector Gorrichátegui –rector de dicho seminario–, se convirtió en asistente de éste al ser nombrado obispo del Cuzco. En 1771 Baquíjano fue nombrado profesor de Derecho español y, por lo mismo, fue el primer profesor en enseñar esta materia en el Perú. Hasta entonces las materias de Derecho patrio no estaban consignadas dentro de la currícula de los estudios jurídicos. El principal énfasis de la formación jurídica –en la Universidad de San Marcos y en los colegios– reposaba en el Derecho Romano en sus versiones medievales. Continuando con la docencia fue pro-

B



José Baquíjano y Carrillo de Córdova, intelectual criollo, oidor de la Audiencia de Lima y reconocida figura de las postrimerías del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX.

fesor supernumerario de institutos en 1778. En 1780 al regresar a Lima –luego de su primera estadía en España– fue designado catedrático de Vísperas de Leyes. Fue, además, catedrático asociado de Cánones en la Universidad de San Marcos y en 1806 fue el encargado de la dirección de estudios de dicha casa. En 1783 había postulado al rectorado de esta universidad, aunque desafortunadamente para sus expectativas fue derrotado en dicha lid por Miguel de Villalta.

El texto más famoso de Baquíjano, pronunciado en 1781, es su *Elogio* del virrey Agustín de Jáuregui, una velada crítica de las reformas hispánicas que habían perjudicado la hegemonía comercial limeña en Sudamérica. A raíz de este escrito fue censurado por las autoridades españolas y años más tarde, en 1786, tuvo que suscribir unas retractaciones públicas. Escribió algunos textos sueltos, entre los cuales se puede mencionar su *Relectio extemporanea ad explanationem legis phamphilo XXXIX delegatis et fideicomissis III quam in puvlici certamine pro primaria legum cathedra pronunciavit D.D. Josephus Baquijano et Carrillo* (Lima, 1788). Presidente de la Sociedad de Amantes del País y uno de los fundadores del *Mercurio Peruano* en 1791, el impreso ilustrado peruano más importante del siglo XVIII. En dicho medio escribió varios artículos bajo el seudónimo de "Cephalio", entre los cuales pueden mencionarse: "Historia de la creación y establecimiento de esta Real Audiencia" (tomo I, fol. 185-190, 1791), "Historia de la fundación, progresos y actual estado de la Real Universidad de San Marcos de Lima" (tomo II, fol. 160-167, 172-180, 188-198 y 199-204, 1791) e "Historia del descubrimiento del Cerro de Potosí, fundación de su imperial villa, sus progresos y actual estado" (tomo VII, fol. 25-32, 33-40 y 41-48, 1793). Baquíjano ejerció, por otro lado, funciones judiciales. Luego de numerosas solicitudes –que incluyeron donativos a la Corona– fue nombrado oidor de la audiencia de Lima en 1806. Empero, ya había ejercido cargos menores en este tribunal. Así, fue protector interino de naturales desde 1778 y alcalde del crimen en 1795. Como protector de naturales ejerció la defensa del curaca de Pisac (Cuzco), Bernardo Tambohuacso, quien había sido acusado en 1780 de estar complicado en la conspiración de Lorenzo Farfán de los Godos en el Cuzco.

Durante su vida emprendió tres viajes a la metrópoli. La primera estadía se produjo entre 1773-1777, ocasión en la cual Baquíjano intentó ser nombrado oidor de la audiencia limeña. Empero, en vista de sus licencias y afición desmedida por el juego, que habían sorprendido inclusive al hermano de su protector en España, fue enviado de vuelta a Lima. El segundo viaje fue emprendido en 1793 al recibir una comisión de la Universidad de San Marcos. Además, fue instruido para exponer ante la Corona las quejas de los comerciantes limeños contra el reglamento de libre comercio y sugerir, por otro lado, la creación del primer Colegio de Abogados en Lima. El último de sus viajes se produce en 1813 cuando es nombrado consejero de Estado, hecho que desencadenó un verdadero estallido popular entre todas las clases sociales limeñas. Luego de este viaje, fallecería en Sevilla el 24 de enero de 1817.

La historiografía peruanista ha apreciado la trayectoria pública de Baquíjano en atención a dos paradigmas. El primero de ellos, de corte nacionalista, lo presenta como uno de los prohombres de la emancipación peruana y uno de los forjadores de la nacionalidad. El principal propulsor de esta visión fue el historiador limeño José de la Riva-Agüero y Osma (1885-1944), descendiente del propio Baquíjano. El segundo paradigma, en cambio, aprecia a Baquíjano como un buen ejemplo de las estrategias desplegadas por los criollos americanos para obtener honores y reconocimiento por parte de la corona española. El libro del historiador norteamericano Mark Burkholder, *Politics of a colonial career. José Baquíjano and the Audiencia of*

Lima (Albuquerque, 1980), es el principal exponente de esta literatura. Al margen de estas aproximaciones, Baquíjano fue un destacado hijo de su tiempo y un vivo ejemplo del criollismo ilustrado en la América española.

[RHG]

BARRANCA LOVERA, José Sebastián *(1830 - 1909)*

Nació en Acarí, provincia de Camaná, el 20 de enero de 1830. Fueron sus padres José Manuel Barranca Cabello e Isabel Lovera Mendoza. Criado en el seno de un hogar humilde, sus primeros estudios los realizó en Santiago de Ica bajo la dirección de distintos maestros y, llegado a la edad de 15 años, viajó a la ciudad de Lima a cursar estudios de Humanidades y Ciencias en el Convictorio de San Carlos. Fue un alumno aplicado y gozó de la simpatía de sus maestros. Estudió latinidad llegando a dominarla e hizo una traducción de *La Eneida*. Aprendió el griego en 1851 y al año siguiente dictaba esa lengua en el colegio Guadalupe.

Uno de sus protectores fue el célebre Cayetano Heredia, quien apoyó su ingreso a la Escuela de Medicina en 1849. Problemas surgidos entre Barranca y los demás alumnos motivaron que nuestro personaje abandonara la universidad. Sucedió que Barranca ingresó de frente al segundo año y eso no gustó a sus compañeros, quienes lo difamaron en un pasquín firmado con el seudónimo "La Avispa". En 1849 fue nombrado bibliotecario del colegio de San Fernando. Un año más tarde, atacado por la tuberculosis, se vio obligado a abandonar la capital y en busca de un clima saludable viajó a la sierra. Tuvo entonces la oportunidad de aprender el quechua y tradujo una *Doctrina cristiana* para ayudar a los sacerdotes. Habiéndose curado se desempeñó como profesor de Física en Huancayo, de Latinidad en Huancavelica y de Matemática en Ayacucho. Retornó a Lima en 1857 y abrió un curso público de Química. A los tres años viajó a Ica, dictó el mismo curso en esa ciudad y retornó a Lima en 1861. Empeñado en conocer más, reanudó sus estudios de mineralogía y se dedicó a las ciencias naturales. En 1863 retornó nuevamente al colegio Guadalupe a dictar griego, continuando hasta 1868. Paralelamente dictaba clases en el Convictorio de San Carlos. En 1866, con los auspicios de la Universidad de San Marcos fundó el primer Jardín Botánico del Perú. Para tal fin hizo una colección de plantas de los alrededores de Lima y Río Blanco.

Por esos años Barranca ya tenía fama de hombre de ciencia, había analizado las aguas de Huacachina, Pozo Hediondo y Huega, descubriendo la presencia de yodo. Junto con el doctor Francisco Fariña formó una colección de sales valorizadas en 300 soles de plata; dicho muestrario fue robado por los chilenos durante los días aciagos de la ocupación. En mérito a sus conocimientos la facultad de Ciencias de la Universidad Mayor de San Marcos le otorgó el grado honorario de Doctor Nato y le confió el dictado de la cátedra de Historia Natural. Ese mismo año el gobierno le designó director del Museo Nacional. A partir de este año va a ocupar distintos cargos al servicio del Estado: fue químico naturista consultor del ministerio de Hacienda; integró la comisión para informar acerca de los diferentes depósitos de salitre que se anunció que existían en las pampas de Chile; formó parte de la comisión del gobierno para informar sobre el guano de las islas de Chincha. En 1876 fue uno de los fundadores de la Escuela de Minas, que más tarde sería la Universidad Nacional de Ingeniería, dictando el curso de Mineralogía. Fue miembro fundador de la Sociedad Amigos del Saber (1874) y colaboró en su vocero *El Siglo*. Miembro fundador de la Sociedad Amigos de la Ciencia. En 1868 publicó la traducción del drama quechua *Ollantay* que había recogido mientras estuvo en la sierra. Colaboró en clasificar las piezas mineralógicas del palacio de la Exposición. En asociación con otros profesionales fundó la Academia de Ciencias, en la que se ofrecieron trein-



El destacado científico arequipeño Sebastián Barranca fue uno de los fundadores, en 1876, de la Escuela de Minas, germen de la actual Universidad Nacional de Ingeniería.

ta cursos diferentes, que en su mayoría se dictaban por primera vez, como por ejemplo Fitoquímica, Urografía práctica, Petrografía. Desde 1894 fue catedrático titular de la clase de Mineralogía, Geología, Paleontología. En 1905 fue miembro fundador del Instituto Histórico del Perú.

Según Ruiz Alarco, Barranca tuvo un hijo al que daba instrucción. El muchacho estudiaba farmacia, pero sabedor de que no respondía en los estudios le increpó su conducta. En vista de que no se rectificó optó por desatenderlo. Barranca murió en Lima en 1909.

[JCM]

BARRANTES LINGÁN, Alfonso *(1927-2000)*

Nació en San Miguel de Pallaques (Cajamarca) el 30 de noviembre de 1927, hijo único de Alfonso Barrantes Castañeda, juez instructor en Hualgayoc (Cajamarca), y de Peregrina Lingán Celis. Realizó sus estudios primarios en el colegio San Ramón de Cajamarca y los secundarios en el colegio nacional San Juan de Trujillo. Más adelante cursó estudios de Filosofía, Educación y Derecho en la Universidad de San Marcos. En este claustro obtuvo su bachillerato en Derecho y su título de abogado. Para tales efectos presentó en 1968 su tesis titulada *Asedio a la delincuencia político-social*, ensayo cuyo punto de reflexión era el fenómeno de la represión política –bajo amparo legal– en el Perú del siglo XX.



Uno de los triunfos políticos de Alfonso Barrantes fue conseguir la unificación de la variopinta izquierda peruana, expresada en su elección como candidato de consenso de este movimiento a la alcaldía de Lima en noviembre de 1983.

Muy joven inició su carrera política. Por iniciativa de un tío suyo, simpatizante aprista, empezó a frecuentar los círculos de este movimiento. Siendo un adolescente acompañaba a aquél en la distribución del clandestino diario *La Tribuna*, órgano de expresión del APRA. En Cajamarca se inscribió en las filas de este partido, entonces fuera de la ley. En 1945 colaboró con el Frente Nacional –que respaldaba la candidatura presidencial de Bustamante y Rivero– y apoyó a Felipe Alva, candidato al Congreso por este movimiento. En 1946, en Trujillo, se integró al grupo denominado "los auténticos", quienes dirigidos por Jorge Rivera Paredes exigían a su partido –el APRA– una actitud más acorde con sus principios fundacionales. Las discrepancias entre la doctrina originaria aprista y su praxis política serían las causantes de su progresivo apartamiento en el futuro.

En 1947 ingresa a la Universidad de San Marcos y en ese primer tramo de su vida universitaria cursa estudios de Letras y Filosofía. Desde 1948 critica a la dirección del APRA, responsabilizada de no haber apoyado resueltamente el levantamiento del Callao del 3 de octubre de 1948, e integra un círculo denominado "Comité Revolucionario". Entre 1948 y 1956 –durante el gobierno del general Manuel Odría– establece estrechos vínculos con militantes apristas perseguidos por el régimen. Es víctima de la persecución política y es recluido por un largo período en "El Frontón". En 1956 es elegido secretario general del Centro Federado de Letras y, más adelante, de la Federación Universitaria de San Marcos. En dicha lid fue elegido como candidato del APRA. El jueves 8 de mayo de 1958, en su calidad de presidente de la Federación, impidió el ingreso del entonces vicepresidente norteamericano Richard Nixon a la casona de San Marcos en el parque Universitario de Lima; el abierto apoyo del gobierno norteamericano a la dictadura del general Batista en Cuba fue utilizado como argumento central de la representación estudiantil. El viernes 16 de mayo de ese año, un comunicado aparecido en *La Tribuna* hizo pública su expulsión del partido aprista. Viaja a Pekín al V Congreso Internacional de Estudiantes de 1958 y a su regreso decide integrarse al Partido Comunista Peruano. En esos años, la izquierda peruana se encontraba dividida en dos facciones: moscovitas y pekineses,

quienes se disputaban la hegemonía del movimiento comunista en el Perú. A partir de 1963 y hasta 1968, Barrantes reinicia sus estudios jurídicos en San Marcos. Éstos son temporalmente interrumpidos en 1963, al sufrir un mes de reclusión en "El Sepa" y seis meses en la isla "El Frontón". Al graduarse como abogado ejerció su profesión de manera independiente, especialmente en el área del Derecho Laboral y del Derecho Penal. Entre 1970 y 1979 es asesor de sindicatos como el del SUTEP que agrupa al magisterio peruano. Por otro lado ha ejercido la docencia, aunque no de manera permanente. En la Universidad de San Marcos fue profesor de Derecho Internacional Público y en la Universidad de San Luis Gonzaga de Ica titular de la cátedra de Sociología Jurídica.

A fines de los años setenta retorna a la palestra política nacional. Funda en 1978 la Unidad Democrática Popular –UDP–, una de las más importantes agrupaciones de la izquierda peruana de los setenta. Ejercería la presidencia de este movimiento hasta 1980. En dicho año, para las elecciones presidenciales de mayo, una serie de líderes –entre los que se encontraba Barrantes– procura reagrupar a la izquierda en un solo movimiento: el ARI (Alianza Revolucionaria de Izquierda), ensayo que fracasa por disputas internas. Rápidamente, y luego de los reveses de las elecciones presidenciales de mayo de 1980, la izquierda se aglutina en un solo movimiento. Nace así la Izquierda Unida cuyo candidato para las elecciones municipales de noviembre de ese año sería el propio Barrantes. En dicha ocasión queda ubicado en un expectante segundo lugar detrás del candidato oficialista de Acción Popular, arquitecto Eduardo Orrego, y sobre los candidatos del PPC, Ricardo Amiel Meza, y del APRA, Justo Enrique Debarbieri. En noviembre de 1983 es elegido alcalde de Lima. Se convierte así en uno de los primeros alcaldes de inspiración socialista en América Latina, a excepción del caso cubano. Su gestión municipal, apoyada por su teniente alcalde Henry Pease García, se caracterizó por un saludable pluralismo político. Gracias a la iniciativa municipal se oficializó el apoyo a los comedores populares y al programa del "vaso de leche" en los distritos populosos de la gran Lima. También entre los méritos de su mandato se encuentran el reconocimiento del impuesto de promoción municipal (1% del impuesto general a las ventas) que permitió incrementar los ingresos del concejo limeño, así como la obtención de importantes créditos del Banco Mundial, gestión que había sido iniciada por su predecesor, Eduardo Orrego Villacorta.

En 1985 es nominado por la Izquierda Unida como candidato presidencial en una terna integrada por Enrique Bernales Ballesteros y Agustín Haya de la Torre. Ocupa en dicha lid el segundo lugar, detrás de Alan García Pérez, a la postre presidente de la República. A pesar del expreso mandato constitucional renuncia a participar en la segunda vuelta electoral. Al año siguiente es lanzado como candidato de la Izquierda Unida para la reelección municipal. Sin embargo, es derrotado en un polémico proceso, cuyo vencedor fue Jorge del Castillo Gálvez, candidato del oficialismo.

Alfonso Barrantes es testigo privilegiado de las pugnas políticas al interior de su movimiento. Mariateguista confeso, termina apartándose de la Izquierda Unida y en 1990 es lanzado como candidato presidencial por la Izquierda Socialista, pero obtiene en dicho proceso un bajísimo respaldo electoral. Luego de un largo silencio es voceado como candidato presidencial de una nueva Izquierda Unida para las elecciones de 1995, postulación que declinó. Entre sus escritos puede mencionarse una recopilación de entrevistas a cargo de Marcela Cárdenas, *Alfonso Barrantes Lingán. Sus propias palabras* (Lima, 1985).

[RHG]

BARRANTES REVOREDO, Emilio *(1903-2007)*

Educador, nacido en Cajamarca el 26 de octubre de 1903. Sus padres fueron Alfredo Barrantes Rodríguez y María Revoredo Goicochea. Realizó sus primeros estudios en el colegio nacional San Ramón de Cajamarca. Una vez en Lima, ingresa al Instituto Pedagógico Nacional de Varones, donde obtiene el título de normalista en 1930. Desarrolla su labor docente en la sierra central: dirige el centro educativo Nº 484 del distrito de Palca (Tarma) y, más tarde, enseña Historia del Perú en el colegio Santa Isabel de Huancayo (1938). En 1941 es nombrado jefe de la seccion pedagógica de educación secundaria del ministerio de Educación y, como tal, participa en la labor de renovación de planes y programas. Dos años después se incorpora al cuerpo docente del colegio Alfonso Ugarte. En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos obtiene su doctorado en Pedagogía en 1946 con una tesis sobre la educación secundaria en el Perú e imparte clases en el Instituto Pedagógico Nacional. Ese mismo año se crea la facultad de Educación de la universidad de San Marcos, donde se hace cargo de las cátedras de Pedagogía General y Metodología de la Enseñanza de la Historia. Ejerce el decanato de dicha facultad en dos períodos: de 1956 a 1961 y de 1964 a 1967. Le han sido concedidas numerosas distinciones en mérito a su labor educativa, entre las cuales destacan las Palmas Magisteriales de Primera Clase y el Premio Nacional de Fomento a la Cultura, ambas otorgadas en 1965. Al año siguiente se retira de la docencia.

B



Emilio Barrantes, uno de nuestros más ilustres educadores, ha contribuido de manera determinante al diagnóstico preciso de la situación del magisterio y a la reforma de la educación en el país.

Presidente de la Comisión de Reforma de la Educación (1969-1971), de la Junta Permanente de Coordinación Educativa (1971) y de la Comisión de estudio de la situación del magisterio (1971). Miembro honorario de la Academia Ecuatoriana de la Educación, ha participado en numerosos eventos internacionales de la especialidad, llegando a presidir una de las delegaciones peruanas ante la Unesco (París, 1974). Es también catedrático emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1968); catedrático honorario de las universidades de Lambayeque (1965), Nacional de Ica (1966) y Ricardo Palma (1997); y doctor *honoris causa* de las universidades Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (1993) e Inca Garcilaso de la Vega (1997). Su labor docente se ha visto complementada con publicaciones como *Folklore de Huancayo* (1940), *La enseñanza secundaria en el Perú y la educación nueva* (1945), *Pedagogía* (1950, varias reediciones), *Vida en las aulas* (1952), *La escuela humana* (1953), *Comunidad, educación y reforma* (1970), *El niño y nosotros* (1979), *Perspectiva y análisis de una realidad cambiante* (1985), *Historia de la educación en el Perú* (1989), *Crónica de una reforma* (1990), *Breviario de educación* (1993), *En torno a la naturaleza, la sociedad y la cultura* (1997), *El Perú vivo* (1999).

[LE]

BASADRE GROHMANN, Jorge
(1903 - 1980)

Nació en Tacna el 12 de febrero de 1903. Hijo de Carlos Basadre Forero y de Olga Grohmann Butler. Comenzó su formación en el liceo "Santa Rosa", escuela peruana que funcionaba clandestinamente en Tacna durante la ocupación chilena; trasladado junto con su familia a Lima (1912), prosiguió luego estudios en el colegio Alemán y en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. En 1919 ingresó a la Universidad Mayor de San Marcos, donde obtendría los títulos de doctor en Letras (1928) y en Jurisprudencia (1935). Siendo estudiante, intervino en el célebre Conversatorio Universitario de 1919, al lado de otros jóvenes intelectuales de la llamada "generación de la Reforma". Por aquella época prestaba servicios en la Biblioteca Nacional, primero como auxiliar y después como conservador, y enseñaba asignaturas de historia en diversos colegios limeños. En 1925-1926 formó parte de la delegación peruana enviada ante la comisión plebiscitaria de Tacna y Arica. Haciendo carrera en su alma máter sanmarquina, fue llamado para desempeñar el cargo de director de la Biblioteca Central de la universidad tanto en 1930-1931 como en 1935-1942. Gracias a una beca concedida por la Fundación Carnegie, en 1931 viajó para realizar estudios sobre organización de bibliotecas en los Estados Unidos; después siguió cursos en la universidad de Berlín y realizó investigaciones en archivos de España, permaneciendo en el extranjero hasta 1935. Al producirse el incendio de la Biblioteca Nacional, en mayo de 1943, fue nombrado por el gobierno de Manuel Prado para hacerse cargo de la dirección de dicho establecimiento, promoviendo entonces su reconstrucción y reorganización, durante los cinco años siguientes (hasta 1948). Allí fundó varias publicaciones, como la revista *Fénix* y el *Anuario Bibliográfico Peruano*, y creó la Escuela Nacional de Bibliotecarios, en 1944. Asimismo, fue director del departamento de Asuntos Culturales de la Unión Panamericana (1948-1950), y ejerció el ministerio de Educación Pública en dos oportunidades: 1945 y 1956-1958. Posteriormente se retiró a la vida privada, consagrándose por entero a la investigación, con el apoyo financiero de promotores extranjeros y nacionales. Estuvo casado con Isabel Ayulo Lacroix. Murió en Lima el 29 de junio de 1980, a los 77 años de edad.

Respecto al campo académico, cabe señalar que se inició como catedrático en la Universidad de San Marcos en 1928, dictando un curso monográfico de Historia del Perú. Al año siguiente asumió las cátedras titulares de Historia del Derecho Peruano e Historia del Perú (República), las cuales habría de mantener hasta

1954, cuando se apartó de la docencia profesional. Además, sirvió como profesor en la Escuela Militar de Chorrillos, en la Universidad Católica del Perú y en centros de enseñanza superior de Argentina, España y los Estados Unidos. Fue secretario general del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, que se realizó en Lima en 1939; y de 1956 a 1962 ocupó la presidencia del Instituto Histórico del Perú (hoy Academia Nacional de la Historia). Miembro de la Academia Peruana de la Lengua (desde 1941) y de la Sociedad Geográfica de Lima (desde 1946). Ganador del premio "Rafael Heliodoro Valle" que le fuera otorgado en México en 1977, y del premio nacional de cultura en el área de ciencias humanas, correspondiente a 1977-1978. En 1965 recibió las palmas magisteriales en el grado de Amauta.

Tanto en la docencia como en la investigación desplegó una fecunda tarea dentro del ámbito historiográfico. Estudió fundamentalmente la historia republicana del Perú, introduciendo nuevos métodos y perspectivas de análisis y mostrándose siempre dispuesto a renovar sus planteamientos. Ha dejado una extensa producción bibliográfica. Obras principales: *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú,* discurso leído en la apertura del año académico en San Marcos (1929); *La iniciación de la República* (2 vols., 1929-1930); *Perú: problema y posibilidad* (1931; reeditado con un apéndice en 1978); *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*, compilación de artículos (1947); *Los fundamentos de la historia del Derecho* (1956); *Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú* (2 vols., 1971); *El azar en la historia y sus límites* (1973); *La vida y la historia*, ensayos sobre personas, lugares y problemas (1975); *Apertura*, selección de textos sobre temas de historia, educación, cultura y política (1978); *Elecciones y centralismo en el Perú* (1980). Aparte de todo ello, su monumental *Historia de la República del Perú* (1939; sucesivamente modificada y ampliada hasta alcanzar la sexta edición, 1968-1969, con 16 volúmenes) ha sido considerada, con razón, la obra más relevante de la historiografía peruana de nuestro siglo.

[THM]

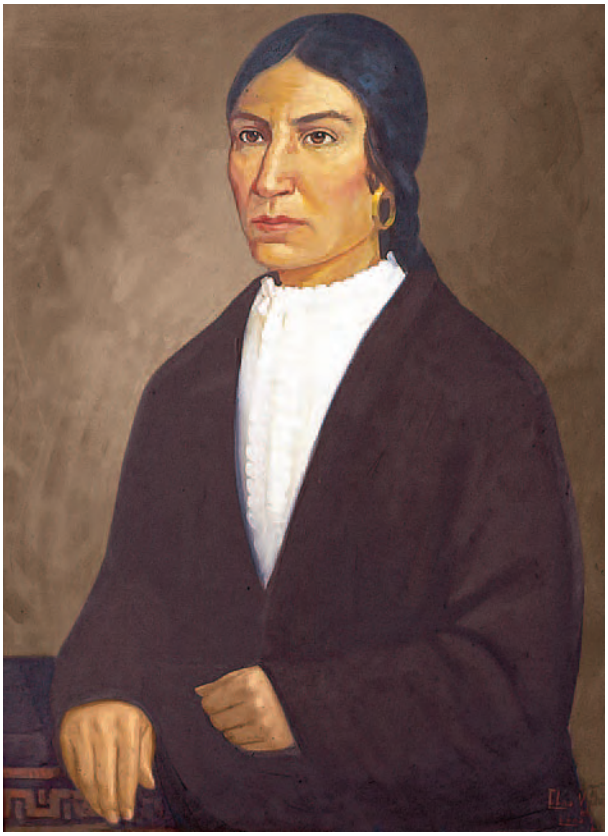


Jorge Basadre, el historiador e historiógrafo tacneño, siguiendo el ejemplo de José San Martín y de Ricardo Palma, asumió la tarea de reconstrucción de la Biblioteca Nacional, devastada por un incendio en 1943. Foto original de Baldomero Pestana.

BASTIDAS PUYUCAHUA, Micaela *(c. 1742 - 1781)*

Heroína de la emancipación, nacida hacia el año 1742. Su lugar de nacimiento es objeto de muchas conjeturas, de modo que algunos historiadores la dan por nacida en Pampamarca (actual provincia de Canas en Cuzco), mientras otros afirman que nació en Tamburco, distrito perteneciente a la provincia apurimeña de Abancay, y hay quienes señalan que nació en la ciudad misma de Abancay. Lo cierto es que fue hija del español Miguel Bastidas y de la india Josefa Puyucahua. Creció en el pueblo de la Asunción de Pampamarca, donde por su condición y arraigo económico logró figurar entre la gente "española". José Antonio del Busto afirma que la suya era una familia de la aristocracia pueblerina, que basaba su importancia en la agricultura y la ganadería. La niña mestiza se crió con sus hermanos Antonio y Miguel Bastidas, así como con sus tíos maternos Narcisa y Marcelo Puyucahua. Físicamente era una mujer de singular belleza, con porte distinguido y esbelto cuello, no obstante que sus enemigos más tarde se referirían a ella motejándola con el nombre de "zamba". Se acercaba a los 20 años cuando la pretendió José Gabriel Condorcanqui Noguera, cacique de Surimana, Tungasuca y Pampamarca; y una vez formalizada la situación, la boda se efectuó en la iglesia de Nuestra Señora de la Purificación de Surimana, el 25 de mayo de 1760. De su matrimonio tuvo tres hijos: Hipólito, Mariano y Fernando, quienes siendo adolescentes colaboraron en la gran rebelión andina de los esposos Condorcanqui-Bastidas. Micaela secundó a su marido no sólo en la guerra, sino también en las tareas comerciales y de transporte a las que éste se

B



La heroína de la emancipación, Micaela Bastidas, secundó a su esposo José Gabriel Condorcanqui, Tupac Amaru II, en la dirección del movimiento que éste encabezó, proveyendo de recursos, armas y vestimenta a las tropas. Retrato por Etna Velarde.

dedicaba. Políticamente era una lideresa; poseía don de mando, con el cual logró ganar para la causa rebelde a numerosos caciques, vecinos distinguidos e incluso a párrocos. Ocupó una posición directiva, virtualmente número dos del movimiento, proveyendo de recursos, armas y vestimenta a las tropas. Llegó incluso a dirigir algunas acciones preparatorias cuando Tupac Amaru debía ausentarse e intervino activamente en la captura del corregidor de la provincia de Tinta, general Antonio de Arriaga, ejecutado en la plaza de Tungasuca el 10 de noviembre de 1780. Una semana después (18 de noviembre) tuvo papel preponderante en la exitosa batalla de Sangarará y sostuvo la opinión de que las acciones debían proseguir rápidamente, a fin de evitar que los españoles se rehicieran, y así lanzó la ofensiva sobre la ciudad del Cuzco. Dictó edictos y proclamas, que se encuentran publicados en la colección documental del bicentenario de la rebelión de Túpac Amaru, junto con los informes y cartas que Micaela remitía a su esposo. Luego del revés sufrido en la batalla de Tinta, el 6 de abril de 1781, emprende la huida hacia Langui pero, debido a la delación de un coronel español apellidado Landaeta, es apresada junto con Tupac Amaru, sus hijos Hipólito y Fernando, y otros miembros de su familia. Con una custodia espectacular los prisioneros son conducidos primero a Urcos y luego al Cuzco, a la presencia del visitador José Antonio de Areche. De acuerdo con Virgilio Roel, Micaela iba montada en una mula blanca. El 15 de mayo es condenada a muerte y la ejecución se realiza tres días después en la Huacaypata o plaza de armas del Cuzco, a la vista de su esposo, familiares y gran cantidad de público. Empezó por el cercenamiento de la lengua, después de esto debía ser arrastrada con una soga al cuello, atada de pies y manos, y finalmente ahorcada y descuartizada. Como tenía el cuello muy delgado, el torno no logró ahorcarla, por lo que fue necesario ejecutarla con una soga jalada manualmente. Sus restos fueron descuartizados y los miembros repartidos, como símbolo de represión contra la rebeldía, en diferentes lugares del sur andino. Murió así horrendamente una de las más grandes heroínas que ha tenido el Perú, cuyo sacrificio por la justicia social abrió un nuevo horizonte para la lucha indígena.

[JCP]

BAUSATE Y MESA, Jaime de *(c. 1764-¿?)*

Seudónimo de Francisco Antonio Cabello y Mesa. Nacido en Extremadura (España) hacia 1764. Estudió leyes en la universidad de Madrid. En Lima, a la cual llega en 1790, funda el 1º de octubre de dicho año, el *Diario de Lima*, no sólo el primer diario editado en la capital peruana, sino el primero en el ámbito de la América española. Por esa misma época aparece el *Mercurio Peruano*, cuyo inmediato éxito significa una dura competencia para Bausate. En consecuencia, deja la dirección del diario a fines de 1792 y la publicación, a cargo de Martín Saldaña, sólo subsistiría hasta el año siguiente. Se dedica al ejercicio de su profesión, asimilándose a las milicias locales, llegando al grado de coronel. Pasa luego a Buenos Aires donde en 1801 edita el bisemanario *Telégrafo Mercantil*, cuyo epígrafe lo calificaba como "Rural, Político-Económico e Historiógrafo del Río de la Plata", el primer periódico argentino, de vida efímera por dificultades financieras. Se publica sólo hasta 1802, a pesar de los denodados esfuerzos de Bausate para mantener la publicación y de haber creado incluso la denominada Sociedad Patriótica, Económica y Literaria para sustentarla. De acuerdo con la versión de José de la Puente Brunke, se ve complicado también "en problemas políticos: primero, al apoyar la invasión inglesa de Buenos Aires y, des-



DIARIO DE LIMA.

DEL MARTES 11. DE OCTUBRE DE 1790.

SANTO DEL DIA.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR. dia Feriado de Tribunales.

AFECCIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

Horas del dia....	A las 8 de la mañana..	A las 4 de la tarde
Termomet. de Reaum.	11 grad. sobr. el o..	11 grad. idem....
Vient. y estad. de la Atmosf.	Calma, y Nublado....	Sud. Sol, y Nuber.

FOLLETO

VIDA DE MUCHOS.

DESCRIBESE EN FORMA DE DIARIO, Y COMPREHENDE UNA Semana por donde se viene a conocer en que se ocupan todo el Año.

Quilquis ajunt homines..... nostri est farrago libelli. Juvenalis. Sat. 1.

Viernes 5. de Octubre, Viento Norte. De mirera 8 diez tomé chocolate, me bestí, me labe, me Peyné. Dice el Peluquero que la Viudita de las Maravillas está hecha un Demonio contra D. Blas. Sabe á las tres que fui á las Gradas de la Catedral, no se ha metido cosa de provecho. Hice quatro visitas

El Diario de Lima, *fundado en octubre de 1790 por Jaime de Bausate y Mesa, no sólo fue el primer diario editado en la capital peruana, sino también el primero en el ámbito de la América española.*

pués, establecido nuevamente en España, al dar su apoyo a los invasores franceses". En 1807 se incorpora al Regimiento de Dragones Veteranos e interviene en la defensa de Montevideo contra los ingleses. Es tomado prisionero por éstos y conducido a Inglaterra. Gracias a un canje, logra volver a España, donde por un tiempo integra la guarnición de La Coruña.

En mayo de 1999 la historiadora argentina Mónica Martini, luego de una investigación de cinco años, proporciona el nombre auténtico de Bausate y Mesa en su libro *Francisco Antonio Cabello y Mesa, un publicista ilustrado de dos mundos*, en el cual analiza la accidentada biografía de este periodista, afirmando que era "egocéntrico, megalómano, inescrupuloso y acomodaticio". Señala que la mayoría de los artículos publicados en el *Diario de Lima* eran copiados de periódicos españoles y que "no había compromiso con la realidad. La Lima polícroma del siglo XVIII se le escapaba porque importaba los tipos generales del iluminismo". La figura de Bausate mantiene aún ribetes de misterio, pues no se han podido determinar con exactitud las fechas exactas de su nacimiento y muerte.

(LE)

BEDOYA REYES, Luis *(n. 1919)*

Político y fundador del Partido Popular Cristiano. Nació en el Callao el 20 de febrero de 1919. Cursó sus primeros estudios en colegios nacionales del Callao y Miraflores y los secundarios en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. Prosiguió con sus estudios superiores en la Universidad de San Marcos. En este claustro completó los estudios de la especialidad de Historia en la facultad de Letras, así como los de Derecho. En 1943 optó el bachillerato en Derecho con su tesis titulada *El artículo tercero del título preliminar del Código Civil*. Dicho estudio estuvo centrado en la norma que prescribía a los agentes jurídicos que no pactasen acuerdos contrarios a las leyes "que interesan al orden público o a las buenas costumbres" (véase artículo III del Título Preliminar del Código Civil de 1936). Más adelante se recibió de abogado en dicha casona de estudios.

Ejerció la docencia en el colegio militar Leoncio Prado en 1944. Igualmente, en el plano académico, fue profesor de Historia del Perú e Historia de América en la Pontificia Universidad Católica entre 1947 y 1952. Cultivó el periodismo y colaboró en la redacción del semanario *Jornada* entre 1944 y 1946, medio que apoyó la candidatura presidencial de José Luis Bustamante y Rivero en 1945. En el plano profesional ha ejercido la abogacía, especialmente en el campo del Derecho Civil.

Su carrera política se remonta a 1945. Participó activamente en la campaña del Frente Democrático Nacional, cuyo candidato presidencial fue José Luis Bustamante y Rivero. En dicho proceso Bedoya ocupó la secretaría de la Dirección General de Informaciones. Años más tarde, en 1956, fue uno de los fundadores del Partido Demócrata Cristiano (PDC). La militancia de Bedoya en el socialcristianismo es de antigua data. En 1939 había concurrido al Congreso Mundial de Estudiantes de Pax Romana realizado en Washington y Nueva York. Diez años más tarde, en 1949, fue nombrado delegado del Perú para el encuentro de movimientos socialcristianos desarrollado en Montevideo, Uruguay. En su calidad de fundador del PDC peruano, concurrió al primer Congreso Mundial de la Democracia Cristiana en París en 1958. Como este movimiento celebró una alianza política con Acción Popular, en 1963, participó de las funciones de gobierno. Así, entre julio y octubre de 1963 fue ministro de Justicia durante el primer gobierno del arquitecto Fernando Belaunde Terry. Renunció a esta cartera para poder participar como candidato de dicha alianza a las elecciones municipales de 1963. No sólo obtuvo el respaldo ciudadano para el período 1964-1966, sino que fue reelecto para el bienio 1967-1969 como alcalde de Lima. Entre las notas características de su gestión pueden mencionarse su especial cuidado por el ornato de la ciudad y la realización de importantes obras públicas, como la Vía Expresa del Paseo de la República de Lima.

En 1966, a raíz de las abiertas discrepancias con la Democracia Cristiana, Bedoya y un grupo de líderes de dicho movimiento –como Roberto Ramírez del Villar,



Luis Bedoya Reyes realizó una sobresaliente gestión como alcalde de Lima entre los años 1964 y 1969. En 1966 funda el Partido Popular Cristiano del cual hasta hoy es cabeza visible.

Mario Polar y Ernesto Alayza Grundy– formaron una nueva agrupación política: el Partido Popular Cristiano (PPC). Dicho partido, fundado el 18 de diciembre de 1966, se convirtió en una versión "conservadora" del socialcristianismo. Bedoya integró su primera junta en calidad de secretario nacional de política. Luego de un largo silencio democrático, el gobierno militar del general Morales Bermúdez convocó a elecciones para una asamblea constituyente en 1978. El PPC participó en esta lid y obtuvo como movimiento la segunda votación general detrás del APRA de Víctor Raúl Haya de la Torre. En dicha asamblea, Bedoya fue uno de los principales voceros de su partido. La fundamentación intelectual de la llamada economía social de mercado ha sido uno de los mayores aportes de su grupo político en la sección dedicada al régimen económico. Este concepto fue sancionado en el artículo 115 de la carta constitucional de 1979.

Al convocarse a elecciones generales para mayo de 1980, Bedoya fue nominado candidato presidencial de su partido en una terna compuesta por Ernesto Alayza Grundy y Roberto Ramírez del Villar. En esta ocasión ocupó el tercer lugar, detrás de Fernando Belaunde Terry de Acción Popular y Armando Villanueva del Campo del APRA. Su grupo político cooperó con el gobierno del arquitecto Belaunde –vencedor en dichos comicios– y varios de sus miembros brindaron su concurso como ministros de Estado (en especial en las carteras de Justicia y la de Industrias). Postuló nuevamente en 1985, como líder de una alianza de movimientos políticos y personajes independientes, llamada Convergencia Democrática (CODE). Ocupó igualmente el tercer lugar detrás de Alan García del APRA y Alfonso Barrantes Lingán de la Izquierda Unida. En 1986 postuló nuevamente a la alcaldía de Lima, siendo derrotado, sin embargo, en unas cuestionadas elecciones. Más adelante, conjuntamente con Acción Popular, su grupo político respaldó la conformación del Frente Democrático (FREDEMO) cuyo candidato presidencial fue Mario Vargas Llosa para el proceso de 1990. Una vez finalizada esta experiencia electoral, se ha dedicado íntegramente a la dirección de su movimiento.

[RHG]

BELAUNDE, Víctor Andrés *(1883 - 1966)*

Intelectual, político y diplomático. Hijo de Mariano A. Belaunde de la Torre y de Mercedes Diez Canseco, Víctor Andrés Belaunde nació el 15 de diciembre de 1883 en una casona ubicada en la calle Moral 316, Arequipa, y murió el 14 de diciembre de 1966. Estudió en los colegios San Vicente de Paul, dirigido por el sacerdote Hipólito Duhamel, y San José. Ingresó a la facultad de Letras de la Universidad San Agustín de Arequipa (1899), pasando luego a la Universidad de San Marcos de Lima (1901). Optó los grados de bachiller (1904) y de doctor en Derecho (1908) con sus tesis *La Filosofía del Derecho y el método positivo* y *El Perú antiguo y los modernos sociólogos*; de bachiller y doctor en Ciencias Políticas y Administrativas (1910) con sus tesis *La mediación americana en la guerra del Pacífico* y *Causas diplomáticas de la guerra del Pacífico*; y de bachiller y doctor en Letras (1911) con sus tesis *Los mitos amazónicos y el imperio de los incas* y *Las expediciones de los incas a la hoya amazónica*, que anunciaron su preocupación por el pasado. Fue director de *La Lucha* de Arequipa y de *Ilustración Peruana*, y colaborador de diversos diarios limeños. En San Marcos fue profesor de Historia de la Filosofía Moderna (1911) e Historia Moderna (1919). Ingresó al servicio diplomático (1903) y fue funcionario del Archivo de Límites; secretario de la embajada peruana en Buenos Aires (1905-1906); encargado de culminar en España las pruebas documentales que defendía el Perú ante las pretensiones del Ecuador; jefe de la división de Lí-

mites en el ministerio de Relaciones Exteriores (1907-1911); y enviado en distintas misiones a Alemania (1914), Bolivia (1915) y Uruguay (1919). Fundó el tercer *Mercurio Peruano* (1918). Cuando el golpe de Augusto B. Leguía, se reintegró a la docencia universitaria, dictó una serie de conferencias en Estados Unidos (1919-1920) y se pronunció como opositor al régimen. Defendió la libertad de los presos políticos y protestó contra la expropiación del diario *La Prensa*. Por ello fue desterrado y regresó a los Estados Unidos, dedicándose al trabajo universitario y laborando para la Sociedad de las Naciones. En París contrajo matrimonio con Teresa Moreyra y Paz Soldán. Al caer Leguía volvió al país y fue constituyente por Arequipa en 1931. Se incorporó a la universidad como catedrático, llegando a ser decano de la facultad de Letras, vicerrector (1942) y rector interino (1946-1947). Paralelamente se reintegró al servicio diplomático y fue encomendado a diversas misiones en Colombia (1934-1935), Suiza (1936) y Estados Unidos (1938), esta última destinada a defender los intereses peruanos frente a las nuevas demandas del Ecuador. Ya en la cumbre de su carrera diplomática fue presidente de la delegación peruana ante las Naciones Unidas (1945), ministro de Relaciones Exteriores (1957) y presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1959). Fue miembro de la Academia Nacional de la Historia, de la Academia Peruana de la Lengua, de la Sociedad Geográfica y de la Sociedad Peruana de Filosofía; de otro lado, fue director del Instituto Riva-Agüero (1947-1966). Entre sus obras más importantes tenemos *La cuestión de límites peruano-boliviana* (1908); *La crisis presente* (1914); *La vida universitaria* (1917); *Idealismo político* (1918); *Nuestra cuestión con Chile* (1919); *The treaty of Ancon in the light of international law* (Washington, 1925); *La realidad nacional* (París, 1931 y Lima, varias ediciones) como respuesta a los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui; *Meditaciones peruanas* (1932 y 1963); *El debate constitucional* (1932 y 1966); *El Cristo de la fe y los Cristos literarios*



El diplomático peruano Víctor Andrés Belaunde llegó a presidir en 1959 la Asamblea General de las Naciones Unidas.

(1936); *Bolivar and the political thought of the Spanish american revolution* (Baltimore, 1938 y Madrid, 1959); *Peruanidad-Elementos esenciales* (Lima, 1942); *La constitución inicial del Perú ante el derecho internacional* (1942); *La Conferencia de San Francisco* (1945); *La síntesis viviente* (Madrid, 1950); *Inquietud, serenidad, plenitud* (1951); *Discursos en la Asamblea de las Naciones Unidas*, 3 vols. (1952-1953); *Palabras de fe* (1952); *Memorias* (3 vols., 1960-1962 y 2 vols., 1967); y *20 años de Naciones Unidas* (Madrid, 1966). Con respecto a su pensamiento, se formó a la luz del positivismo, tanto en lo jurídico como en lo histórico; posteriormente enriqueció su formación gracias a la lectura de sociólogos contemporáneos y de filósofos como Spinoza y Kant, hasta llegar a Pascal y San Agustín y a ciertas posturas tomistas. Enarboló un historicismo-problema por encima del historicismo-dato aunque debiera ba-



Para Víctor Andrés Belaunde el Perú constituye una síntesis viviente –biológica, económica, política y espiritual– expresada en el mestizaje de elementos hispanos e indígenas.

B

sarse en él. En el campo religioso no se inspiró en el liberalismo laico sino en el fermento dinámico y social del cristianismo, planteando así los fundamentos de una nueva actitud para los católicos inteligentes en una "ofensiva" de carácter social-progresista por transformar el país; esto marcaba un renacimiento en el pensamiento católico peruano. De otro lado, su teoría de la cultura como "síntesis viviente" se nutre de una gran formación en la metafísica. Según Belaunde: "El Perú es una síntesis viviente; síntesis biológica, que se refleja en el carácter mestizo de nuestra población; síntesis económica, porque se han integrado la flora y la fauna aborígenes con las traídas de España, y la estructura agropecuaria primitiva con la explotación de la minería y el desarrollo industrial; síntesis política, porque la unidad política hispana continúa creada por el Incario; síntesis espiritual, porque los sentimientos hacia la religión naturalista y paternal se transforman y elevan en el culto de Cristo y en el esplendor de la liturgia católica. No concebimos oposición entre hispanismo e indigenismo (...), los peruanistas somos hispanistas e indigenistas al mismo tiempo".

[JLOP]

BELAUNDE TERRY, Fernando *(1912-2002)*

Presidente de la República en dos períodos: 1963-1968 y 1980-1985. Nació en Lima el 7 de octubre de 1912. Hijo de Rafael Belaunde Diez Canseco y de Lucila Terry García. Cursó sus estudios primarios en el colegio de la Recoleta, y los secundarios en París porque su padre fue desterrado. En esa ciudad inició los correspondientes a electricidad y mecánica industrial. En Estados Unidos estudió en la Universidad de Miami y en la de Austin en Texas, donde obtuvo el título de arquitecto en 1935. Regresó al Perú y en 1937 fundó la revista *El Arquitecto Peruano*. En 1947 fue incorporado como catedrático de Urbanismo en la Pontificia Universidad Católica de Lima; ese año funda el Instituto de Urbanismo del Perú que después fue integrado a la Escuela de Ingenieros.

En 1944 contribuyó a la formación del Frente Democrático Nacional que postuló la candidatura presidencial de José Luis Bustamante y Rivero, en cuyas listas fue elegido diputado por Lima para el período 1945-1948. Disuelto el Congreso por los militares en 1948, reinició sus actividades profesionales, enseñando Urbanismo en la Escuela Nacional de Ingenieros a partir de 1949. Al año siguiente asumió la jefatura del departamento de Arquitectura de la Escuela Nacional de Ingenieros, y desde 1955 ejerció el decanato de la facultad de Arquitectura en la ya creada Universidad Nacional de Ingeniería, hasta el año 1960.

En 1956 postula como candidato presidencial por el Frente de Juventudes Democráticas, que daría origen a Acción Popular; después del triunfo de Prado se dedicó a recorrer el país. En 1962 se presentó como candidato en las frustradas elecciones, y al año siguiente resultó elegido presidente de la República con el apoyo de Acción Popular y de la Democracia Cristiana. Uno de sus primeros actos de gobierno fue la nacionalización de la Caja de Depósitos y Consignaciones. Empeñado en una labor peruanista, hizo frente a la alianza apro-odriísta que puso serios obstáculos a su labor administrativa. Se preocupó por la construcción de vías de comunicación, y entre sus proyectos estuvo el de la carretera Bolivariana o Marginal de la selva. Casi al final de su gobierno se suscribió la denominada acta de Talara con la International Petroleum Company, considerada onerosa para los



El bautizo político que elevó a Fernando Belaunde a la cima de la popularidad fue el famoso "manguerazo" que recibió, envuelto en la bandera peruana, en la plaza de la Merced el 1º de junio de 1956, cuando Odría se negaba a inscribir su candidatura a la presidencia.

intereses del país. Esto, y la manifiesta crisis política, económica y social que se protagonizaba en el Perú, fueron el justificativo para el golpe de Estado encabezado por el general Juan Velasco Alvarado, que lo derrocó el 3 de octubre de 1968. Fue deportado a la Argentina. Pasó a Estados Unidos y en Washington se dedicó a la docencia universitaria y a dictar conferencias; en esa ciudad se casó con Violeta Correa Miller.

En 1977 regresó al Perú y se abstuvo de participar en las elecciones a la Asamblea Constituyente de los años 1978-1979. El 18 de mayo de 1980 salió elegido presidente de la República por segunda vez, con el 43% de los sufragios válidos, y con una mayoría absoluta en ambas cámaras. De inmediato convocó a elecciones municipales y restituyó a sus propietarios los diarios expropiados por el gobierno de Juan Velasco Alvarado. En su segundo gobierno se produjeron sequías en el sur, y graves inundaciones a raíz de las lluvias causadas por el Fenómeno del Niño en 1983 en la zona norte, creció el terrorismo y hubo una escalada de huelgas y paros. Mandó edificar los complejos residenciales de las torres de San Borja y de Limatambo entre otras obras. Al final de su mandato conservó su lugar como senador vitalicio de acuerdo a leyes vigentes.

Belaunde Terry es autor de los libros *La conquista del Perú por los peruanos* (1959); *Pueblo por pueblo* (1959), que tiene el ideario de su partido; y *La carretera Marginal de la selva* (1967). Sus trabajos revelan a un gran conocedor del país, sabe del Perú como pocos peruanos, cuyo recorrido le ha significado años de viajes, llegando a los lugares más apartados de su territorio.

Actualmente vive en Lima con su segunda esposa; de su primer matrimonio con Carola Aubry tiene tres hijos: Rafael, Fernando y Carola; el primero es geólogo, el segundo se dedica a actividades vinculadas a la minería, y la tercera trabaja para las Naciones Unidas.

[MASO]

BELLI DE LA TORRE, Carlos Germán *(n. 1927)*

El poeta peruano Carlos Germán Belli de la Torre nació en Chorrillos el 15 de septiembre de 1927. Sus padres fueron Rómulo Belli Richeti, ciudadano iqueño de ascendencia italiana, y Pilar de la Torre Cabrera, nacida en Lima. El abuelo del poeta, Carlos Belli Core, era natural de la ciudad de Biella (Piamonte), y arriba al Perú en 1879, radicándose en Ica. Este personaje desarrolló una amplia actividad como industrial en la rama vinícola y era también arqueólogo afi-



Carlos Germán Belli, uno de los más representativos y originales poetas de la generación del 50, ha publicado recientemente ¡Salve Spes!, *extenso poema sobre la esperanza, compuesto por diez secciones.*

cionado. Su inquietud por la cultura lo llevó a fundar un museo y a publicar el libro *Álbum histórico, civilización Nazca. Perú, edad de Bronce*. En 1932 la familia entera viaja a Amsterdam (Holanda), donde el padre de Carlos Germán había sido nombrado cónsul del Perú. El futuro poeta ingresa ahí a un jardín de infantes. Dos años después la familia regresa a Lima y se instala en el barrio de Santa Beatriz, contando con una farmacia como fuente de ingresos, ya que ambos padres son farmacéuticos. El padre es además pintor aficionado y la madre ávida lectora de poesía, la cual recopila en álbumes que el niño lee con gran interés. En 1935, Belli ingresa al colegio Italiano (posteriormente denominado Antonio Raimondi), donde cursa primaria y secundaria, egresando en 1945. En esta época descubre la literatura, se dedica con entusiasmo a la lectura y se hace amigo de Jorge Puccinelli, entonces profesor de Literatura en el mismo colegio, y por cuya mediación publica por primera vez sus poe-

B

mas. En 1946 ingresa a la Universidad Mayor de San Marcos con el propósito de estudiar Letras, pero permanece sólo un año. Sin embargo entabla amistad con grupos de estudiantes ávidos de cultura. Algunos de sus poemas aparecen en *Ágora*, revista publicada por alumnos de la Universidad Católica, y en dos oportunidades en la página literaria del diario *La Prensa*, de Lima. Ese mismo año ingresa a trabajar en las oficinas del senado de la República, gracias a la mediación de dos poetas de generaciones anteriores, por aquel entonces parlamentarios: José Gálvez, perteneciente a la generación del novecientos, y Alcides Spelucín, coetáneo de César Vallejo. Belli trabajó en estas oficinas hasta 1969. El 17 de diciembre de 1947 fallece don Rómulo Belli. A raíz de este suceso aparecen poemas de Belli en *Mercurio Peruano*, revista que fundara Víctor Andrés Belaunde, y en *Epsilon*, revista publicada por un grupo de estudiantes provenientes de la Universidad de San Marcos. Ese mismo año el poeta se traslada a la Universidad Católica con el propósito de estudiar Letras, y cursa dos años de dichos estudios. En 1951 la revista *Letras Peruanas*, fundada y dirigida por Jorge Puccinelli, incluye dos poemas de Belli en la *Antología de la poesía peruana última.* Para 1953 realiza su primer viaje al extranjero, siendo ya adulto; el punto de destino es la ciudad de Mendoza, Argentina, donde el poeta participa en las Jornadas de Extensión Cultural. En 1954 viaja a Europa, para participar en las Jornadas de Literatura Española, en Santiago de Compostela y La Coruña. Permanece aproximadamente un año visitando otras ciudades españolas, así como Roma, donde reside dos meses. En junio de 1957 viaja a los Estados Unidos, con el propósito de trabajar en las Naciones Unidas, pero la muerte de su madre, ocurrida el 26 de noviembre del mismo año lo fuerza a volver. A partir de entonces se hace cargo de Alfonso, el hermano limitado físico. En febrero de 1958, un texto de Belli aparece en el primer número de *Literatura*, la revista fundada y dirigida por Mario Vargas Llosa, Luis Loayza y Abelardo Oquendo. En marzo del mismo año aparece *Poemas*, su primer libro, en edición del autor, y se publican las primeras notas críticas sobre su poesía.

En 1959 contrae matrimonio con Carmela Benavente-Alcázar Suárez. El matrimonio tiene dos hijas: Pilar y Mariella. En 1958 publica *Poemas*, en 1960 *Dentro & fuera* y en 1961 *¡Oh hada cibernética!*, que incluye un mayor número de poemas. Las dos últimas ediciones tienen el sello de la colección "La Rama Florida" que dirigiera e imprimiera el poeta Javier Sologuren. Recibe por este libro el premio nacional de poesía (1962) y el número de notas críticas y reseñas sobre su obra se incrementa. En 1964 publica *El pie sobre el cuello* y *Por el monte abajo*. En 1967 es invitado al encuentro de escritores que con motivo del centenario de Rubén Darío organizó la Casa de las Américas de La Habana. Con el título *El pie sobre el cuello*, Editorial Alfa de Montevideo publica un volumen que reúne los cinco libros previos. Para 1969 es invitado al Encuentro Latinoamericano de Escritores de Chile. Obtiene la beca Guggenheim y participa en el Programa Internacional de Escritores de la Universidad de Iowa (EE.UU.) En 1970 la editorial Monte Ávila de Caracas publica con el título de *¡Oh hada cibernética!* una antología en base a todos sus libros anteriores, incluyendo una colección nueva, *El libro de los nones*; y en Santiago de Chile se publica *Sextinas y otros poemas*. En 1977 participa por segunda vez en el Programa Internacional de Escritores de la Universidad de Iowa. En 1979 se publica en México *En alabanza del bolo alimenticio*. Al año siguiente Belli se gradúa de doctor en Letras por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con una tesis sobre la poesía de Carlos Oquendo de Amat y asiste a un festival internacional de poesía en Toronto (Canadá). En 1982 se edita en México *Canciones y otros poemas* y Belli es incorporado a la Academia Peruana de la Lengua, pronunciando en dicha ocasión un discurso titulado "Eguren, el recóndito". Para 1985 asiste en Nueva Delhi al festival internacional de poesía Valmiki y el Instituto de Cooperación Iberoamericana edita *Boda de la pluma y la letra*, antología que incluye casi un centenar de sus poemas escritos entre 1958 y 1983. En 1986 aparece *El buen mudar* en las ediciones Tapir de Madrid y en 1988 *En el restante tiempo terrenal*, bajo el mismo sello editorial, con segunda edición casi inmediata en Lima. En 1987 obtiene por segunda vez la beca Guggenheim y se publica en Montevideo una segunda edición de *Más que señora humana*, poemario que a partir de 1990 se conocerá como *Bajo el sol de medianoche rojo*, nombre con el que se edita ese año en México. En 1988 en Hannover (New Hampshire), John Garganigg publica *Carlos Germán Belli, antología crítica*, con prólogo de Mario Vargas Llosa. En 1989 participa en la reunión "D'Annunzio y los poetas de hoy", llevada a cabo en la ciudad italiana de Pescara. En 1991 asiste en México al sexto encuentro de poetas del mundo latino y en Madrid a las jornadas sobre las vanguardias tardías en la poesía hispanoamericana. Al año siguiente se publica en dicha ciudad española *Los talleres del tiempo; versos escogidos* y en Trujillo (Perú) el poemario *Acción de gracias*. El Instituto Caro y Cuervo de Colombia publica en 1998 la antología *Trechos del itinerario* (1958-1997). Sobre su obra han sido realizados varios estudios, entre ellos en Madrid, "Tradición y modernidad en la poesía de C.G. Belli" por Rick Hill y "Lenguaje en conflicto: La poesía de C.G. Belli" por Mario Cánepa, y en Lima Jorge Cornejo Polar es autor de "La poesía de C.G. Belli, una aproximación".

[JTLP]

BELLIDO, María Andrea Parado de *(1761-1822)*

Aunque casi todos los historiadores la dan por nacida en Huamanga (Ayacucho), el sacerdote Carlos Cárdenas afirma haber descubierto su partida de bautizo en la parroquia de Cangallo, donde habría nacido en 1761. Su esposo, Mariano Bellido, y uno de sus hijos trabajaban en la sección de correos del distrito de Parás, de la provincia de Cangallo, y formaban parte de las montoneras del coronel rebelde Cayetano Quirós. María Parado colabora con las fuerzas patriotas en la medida de sus posibilidades, ya que a la sazón contaba con más de sesenta años, además de no saber escribir. Sin embargo, enterada de que el general realista José Carratalá pensaba enviar unas fuerzas a Parás, le avisa a su marido en una carta que hace escribir por su compadre Matías Madrid. La carta es descubierta y las pesquisas conducen rápidamente hacia María, quien es hecha prisionera el 30 de marzo de 1822 por Carratalá, quien también reprimiría ferozmente a los rebeldes Cayetano Quirós y Basilio Auqui. Sometida a intensos interrogatorios para que revelara los nombres de los comprometidos en el movimiento, María Parado de Bellido se negó a dar ningún nombre y se dice que habría respondido a sus captores: "No estoy aquí para informarles a ustedes sino para sacrificarme por la causa de la libertad". Es fusilada en la pampa del Arco el 1º de mayo y su cadáver trasladado al templo de la Merced donde se le dio sepultura.

[LE]



La heroína ayacuchana María Parado de Bellido ofrendó su vida por la causa de la libertad, muriendo fusilada en la pampa del Arco el 1º de mayo de 1822. Pintura por Etna Velarde, 1975.

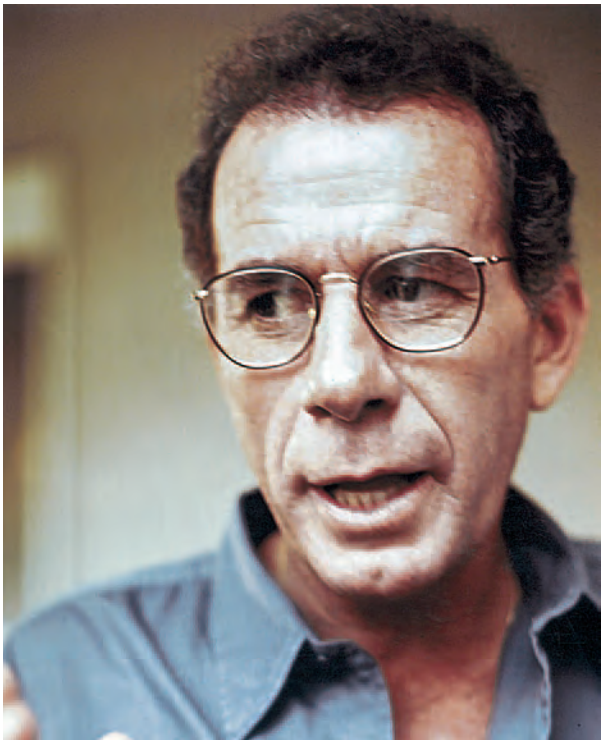
BELMONT CASSINELLI, Ricardo *(n. 1946)*

Político y empresario. Nació en Lima el 29 de agosto de 1946. Hijo de Augusto Belmont Bar y de Cristina Cassinelli. Estudió en el colegio de la Inmaculada de Lima y abandonó sus estudios universitarios para dedicarse a los negocios y a las comunicaciones, adquiriendo una gran experiencia en la radiodifusión comercial. A fines de 1968 contrajo matrimonio con Lucy Vallarino. Practicante de varios deportes, asistió a eventos de esta naturaleza, ganando una gran popularidad que fue decisiva para su protagonismo en los años siguientes. La emisora radial RBC, intervenida en tiempos del gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, era de su propiedad. En 1977 su programa radial "Habla el Pueblo" alcanzó notable sintonía, con entrevistas a grandes personalidades y al hombre de la calle en general, demostrando un profundo interés por los problemas cotidianos y por estimular a los peruanos a expresarse libremente.

En 1979 incursionó en la televisión con el novedoso programa "A Fondo" y en cuatro meses logró la mayor sintonía de televidentes. El año 1981 creó la Teletón, programa de 27 horas de duración, destinado a obtener fondos para una institución de bien social, asesorado por un animador de televisión chileno. La Teletón fue trasmitida desde Panamericana Televisión, evitándose de ese modo el cierre de la clínica San Juan de Dios. Belmont ha demostrado tener un gran espíritu para apoyar la promoción de obras sociales. Fue haciéndose más conocido, sobre todo cuando estuvo en el programa "El cielo es el límite"; tenía 35 años y ya lo conocía el Perú entero. Saltó de la radio a la televisión y continuó con sus entrevistas a grandes personajes. Pese a trabajar en Panamericana Televisión, le obstinaba la idea de recuperar el canal que perdiera su padre. Poco tiempo después sus aspiraciones se cristalizaron y tuvo su propio canal. El 3 de noviembre de 1986 el Canal 11 volvió a salir al aire; el día de la inauguración estuvo presente Alejandro Miró-Quesada, director del diario *El Comercio*. Desde esa tribuna, Belmont continuó con su programa "Habla el Pueblo". El 7 de mayo de 1985 recibió un balazo disparado desde un vehículo anónimo mientras estaba en la puerta de su oficina; al respecto se tejieron varias conjeturas, no descartándose la posibilidad de un atentado terrorista.

La popularidad de Belmont crecía cada día más, logrando una gran simpatía a nivel local en Lima y en todo el Perú. Las circunstancias

B



Ricardo Belmont, alcalde de Lima entre los años 1990 y 1995, mantiene su popularidad a través de su trabajo como comunicador social.

eran favorables para incursionar en la política. El 8 de julio de 1989 nació el movimiento político Obras, bajo su liderazgo, con un mitin en la plaza Manco Capac. Belmont inició su campaña política adoptando como símbolo un árbol. En las elecciones municipales del 12 de noviembre de 1989 resultó ganador como alcalde de Lima con la mitad de los votos computados. Durante su gestión edilicia, el rey Juan Carlos de España visitó el Perú (1990). Al término de su primer período volvió a postular y fue reelegido para mantenerse en el sillón municipal hasta 1995. Ante su creciente simpatía y con la ventaja de contar con una emisora radial y una televisiva, postuló como candidato presidencial en las elecciones nacionales del 9 de abril de 1995, sin lograr el puntaje necesario siquiera para mantener a su agrupación política como tal. El movimiento político Obras se enfrentó a agrupaciones más fuertes como la presidida por el ex secretario general de las Naciones Unidas Javier Pérez de Cuéllar, y la del presidente Fujimori que postuló y obtuvo la reelección.

Belmont Cassinelli continúa gozando de una gran popularidad y está consagrado como uno de los políticos y hombres de empresa más notables en el Perú actual, aunque terminó con poco lucimiento su segundo período municipal en Lima.

[MASO]

BELTRÁN ESPANTOSO, Pedro *(1897-1979)*

Periodista, político y economista nacido en Cañete el 17 de febrero de 1897 y fallecido en Nueva York el 16 de febrero de 1979. Hijo de Pedro Beltrán Cendeja y Augusta Espantoso. Se educa en el colegio Recoleta, donde es condiscípulo de Luis Alberto Sánchez y Ricardo Bentín. Luego de un año en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pasa a Londres donde sigue estudios en el King College y en la London School of Economics, egresando en 1918 como bachiller en Ciencias Económicas. Al año siguiente, de vuelta al Perú, se dedica a la actividad agrícola en su tierra natal, estableciendo en 1926 la primera estación experimental e introduciendo técnicas novedosas como la mecanización en el cultivo del algodón y el sistema de fumigación mediante aviones. En 1927 preside la Sociedad Nacional Agraria y en 1929 se le encarga la dirección del Banco Central de Reserva (BCR), a la cual renuncia por discordancias con el gobierno. Con Gerardo Klinge y Manuel González Olaechea funda en 1930 el Partido Nacional Agrario, de escasa actividad. Ese mismo año, de vuelta en el BCR, contrata a la misión Kemmerer para estudiar la situación financiera del país. Adquiere el diario *La Prensa* (1934), que había permanecido cerrado por cuatro



Pedro Beltrán, uno de los principales voceros del liberalismo peruano y director del diario La Prensa, *asumió la cartera de Hacienda en 1959, a pesar de sus públicas discrepancias con el presidente Manuel Prado.*

años, y a través de él se compromete con la causa del sector agroexportador.

Entre los años 1942 y 1946 representó al Perú como embajador en los EE. UU. y, luego del asesinato del director de *La Prensa* Francisco Graña Garland, lo sucede en el cargo. En 1947 aparece al frente de un nuevo partido político, la Alianza Nacional, el que aliado al Movimiento Cívico Independiente, apoyaría el golpe de estado de Manuel A. Odría en 1948. Beltrán es nuevamente nombrado presidente del BCR, estableciendo una política de libre cambio hasta su renuncia en abril de 1950, en protesta por la deportación de Eudocio Ravines. Vuelve a la dirección de *La Prensa* y realiza un conjunto de novedosas reformas que transforman la práctica periodística y le hacen acreedor a la medalla de oro de la fundación María Moors Cabot. Enfrentado a Odría por la legalidad de las elecciones (1956) es apresado junto a cuarenta empleados de *La Prensa* y recluido en el Fronton, hecho por el cual la Sociedad Interamericana de Prensa lo proclama como "héroe de la libertad de prensa". A pesar de sus públicas discrepancias con el gobierno de Manuel Prado, asume el ministerio de Hacienda en julio de 1959, iniciando una drástica política económica liberal con el objetivo de ordenar las finanzas y estabilizar la moneda. Para ello adoptó severas medidas, entre ellas el recorte del gasto público, la restricción del crédito, la eliminación de los subsidios a los alimentos, el aumento del precio de la gasolina, el congelamiento de los salarios y la erradicación del control de cambios, provocando una devaluación cercana al 37%. Esta política recesiva provocó una ola de huelgas, aunque las medidas surtieron efecto: el dólar se estabilizó, el presupuesto de 1960 finalizó con superávit y el BCR reconstituyó sus divisas. Sin embargo, Beltrán no pudo reducir los gastos fiscales debido a que los costos sociales de dichas medidas requerían continuar la realización de obras públicas. Por ello se vio obligado a elevar paulatinamente la carga tributaria, afectando así las ganancias de las empresas. A fines de 1961, Beltrán renuncia ante la inminencia de las elecciones de 1962. Asume la vicepresidencia de la asamblea general de la Sociedad Interamericana de Prensa y dos años después es nombrado su presidente. Ante la intervención de su periódico por el gobierno militar (1974) se autoexilia, falleciendo en los Estados Unidos cinco años después.

[LE]

BENAVIDES BARREDA, Felipe
(1917 - 1991)

Nació en Miraflores, Lima, el 7 de agosto de 1917 y murió en Londres el 21 de febrero de 1991. Hijo de Alfredo Benavides y Diez-Canseco –ministro de Estado, embajador en Gran Bretaña y el Canadá, miembro vitalicio del Comité Internacional Olímpico, escritor, limeño–, y de Carmen Barreda y Bolívar, parisina, de origen peruano. Debido a la carrera diplomática de su padre realizó sus estudios en diversos colegios del país y del extranjero, hasta graduarse en la London School of Economics (1939), bajo la dirección de Harold Laski, secretario general del Partido Laborista de la época. En la Universidad de la Sorbona siguió estudios de Derecho Internacional. Regresó al Perú e ingresó al servicio diplomático, desempeñándose como cónsul en Londres (1936-1945) y como encargado de negocios en Suecia, Dinamarca y Noruega (1946-1954), pasando a la situación de disponibilidad a su solicitud en 1954. De vuelta a Lima, fue uno de los gestores de la Feria Internacional del Pacífico (1960), siendo presidente del directorio de sus dos primeras ediciones (1960 y 1961); fundó y presidió la Sociedad Zoológica del Perú (1969-1991), desplegando una tenaz actividad en defensa de las especies de fauna amenazadas de extinción. Un ejemplo de su indesmayable tarea fue su iniciativa para la creación de la Reserva Nacional de Vicuñas en Pampa Galeras en 1967, al haberse comprobado que la población nacional de la vicuña estaba



Felipe Benavides Barreda fue un empecinado defensor de las especies de fauna en peligro de extinción, especialmente de la vicuña.

B

representada sólo por 5 mil ejemplares. El manejo racional de este auquénido posibilitó que ya hacia 1969 la población de vicuñas aumentara a 65 000 ejemplares. En 1968 –a raíz de la relevante gestión de Benavides– se suscribe un convenio de protección de la vicuña, a nivel de los países andinos, penalizando su caza indiscriminada y la comercialización de su piel. En el campo de la protección de áreas naturales tuvo decisiva intervención en la creación del Parque Nacional del Manu (1968) y de las reservas nacionales Paracas y Aguada Blanca (1975), logrando el reconocimiento de organismos estatales nacionales y de instituciones internacionales como la World Wildlife Fund –entidad que financió, entre otros proyectos, la iniciación del Parque Nacional del Manu y del Santuario Nacional de Junín– y la fundación J. Paul Getty, que le otorgó –en su primera concesión de 1974– el premio del mismo nombre. Designado en 1968 como presidente honorario de la comunidad campesina de Lucanas (Ayacucho), también ha presidido la Asociación Pro Defensa de la Naturaleza –PRODENA– (1973), el Patronato de Parques Nacionales –y, como tal, fue uno de los impulsores para la creación del Parque de Las Leyendas, cuyo patronato también presidió en 1981–, y el Consejo Nacional de la Vicuña (1989). Socio honorario de la Sociedad Peruana de Botánica (1976), del Instituto de Urbanismo y Planificación del Perú (1979) y de la Sociedad Geográfica de Lima (1979). Entre los años 1980-1990 fue vicepresidente del Comité Permanente de la Convención sobre el Comercio Internacional de las Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestre (CITES). Durante sus últimos años su campo de acción se extendió de igual modo a defender a la ballena y a otras especies en vías de extinción. También se dedicó a la investigación y estudio histórico de su familia. Entre las numerosas condecoraciones a las que se hizo acreedor figuran las de Comendador de Número de la Orden de Isabel la Católica de España (1947), Orden del Imperio Británico (1963), Gran Cruz de la Orden del Mérito por Servicios Distinguidos del Perú (1964), Comendador Distintivo Blanco de la Cruz Peruana al Mérito Naval (1973), Medalla de Oro de la Ciudad por la Municipalidad de Arequipa (1975), doctor *honoris causa* por la Universidad Nacional Federico Villarreal (1980). Escribió más de 500 artículos en periódicos y revistas internacionales, dedicados a la conservación de los recursos naturales renovables. Publicó sus tesis *Servicio diplomático británico* (1940) y *Preservación y conservación de los recursos naturales del mar peruano* (UNI, 1971). Casado en Londres el 15 de febrero de 1941 con Angela Tod. Su segundo matrimonio fue con María Luisa Norlander.

[LE]

BENAVIDES LARREA, Óscar R. *(1876 - 1945)*

Presidente de la República entre 1914-1915 y 1933-1939. Hijo de José Miguel Benavides y Gallegos y de Erfilia Larrea y Loredo, nació Óscar Raymundo Benavides Larrea el 15 de marzo de 1876, en el tradicional ambiente de los Barrios Altos, y murió el 2 de julio de 1945. Inició sus estudios en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe (1884) y los culminó en Chincha debido a los trastornos ocasionados por la guerra con Chile. Se matriculó en la Escuela Militar (1890) en calidad de cadete y fue espada de honor de su promoción. Pronto fue comisionado a servir en la brigada de artillería "2 de Mayo" del cuartel de Bellavista (1895). Perteneció a los batallones "Callao Nº 5" y al "Ayacucho" Nº 3, hasta que cursó estudios en la Escuela Superior de Guerra y de matemáticas en la facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos (1905). Debido a sus calificaciones fue promovido a sargento mayor (1906) y enviado a Francia a completar su formación militar (1907). Ya como teniente coronel (1909) participó en maniobras con el ejército francés y se encargó de gestionar una compra de armamentos en Austria y Alemania (1910). A su regreso fue comisionado al batallón Nº 9 de Chiclayo. Desde allí tuvo que acudir a Iquitos, vía Cajamarca y Chachapoyas, a la defensa de La Pedrera, en la margen izquierda del río Caquetá, donde salió victorioso con sus tropas. Recibió el ascenso a coronel (1911) y, afectado por algunas enfermedades tropicales, partió a restablecerse a Europa; a su regreso fue recibido como héroe nacional. Fue jefe del estado mayor del Ejército y se negó a secundar el intento del presidente Billinghurst de cerrar el Congreso (1914). Por ello fue depuesto y enca-



Revista militar de tropas por Óscar R. Benavides en 1934. Foto del Instituto de Estudios Histórico Marítimos del Perú.

bezó, con la ayuda de los civilistas, el golpe que derribó aquel gobierno inaugurando una transitoria junta gubernativa que celebró elecciones en 1915; así se restableció el orden constitucional y José Pardo y Barreda asumió la presidencia de la República por segunda vez. Viajó luego a Europa como observador en la primera guerra mundial y defendió los derechos del Perú sobre el problema de Tacna y Arica en la Conferencia de Versalles (1919). Fue opositor al régimen de Augusto B. Leguía, por lo cual renunció a su cargo de ministro plenipotenciario del Perú en Italia (1921) y se apartó de toda actividad pública, incluso a su llegada a Lima. Fue acusado, sin embargo, de conspirar contra el régimen y, con otros opositores, fue desterrado a Australia. Con la ayuda de los demás exiliados, lideró una sublevación obligando a enrumbar la nave del destierro hacia Costa Rica. Pasó a Guayaquil, pero ante la imposibilidad de ver derrocado a Leguía y de actuar en el Perú, viajó a Europa manteniendo siempre contacto con los opositores al régimen leguiísta. Cuando triunfa la revolución de Luis M. Sánchez Cerro y cae Leguía (1930), es nombrado ministro plenipotenciario en España. Por motivos familiares retorna al país, observa las elecciones de 1931 y, al ver triunfador a Sánchez Cerro, retorna a Madrid a reasumir sus funciones diplomáticas (1931); luego ocupó el mismo cargo diplomático en Londres (1932). Fue llamado por el gobierno peruano debido al conflicto con Colombia y nombrado director del Consejo de Defensa Nacional (1933) pero, ante el asesinato del presidente Sánchez Cerro, el Congreso Constituyente lo eligió presidente constitucional de la República. Su lema de gobierno fue "Orden, Paz y Trabajo". Decretó una amnistía general, liberando a los presos políticos, permitiendo la circulación de diarios clausurados y reabriendo la Universidad de San Marcos; el APRA, sin embargo, se negó a colaborar con las intenciones de su régimen por considerarlas ajenas a la ideología del partido. En el campo internacional firmó un acuerdo con Colombia sin menoscabo de la dignidad nacional (1934), el mismo que fue ratificado en Lima durante la Octava Panamericana. El gobierno de Benavides debía durar hasta el 8 de diciembre de 1936, pero las elecciones se desenvolvieron en un clima tal de violencia y graves complicaciones, que llevaron a su nulidad y a la prórroga del mandato de Benavides por tres años, mediante ley del 13 de noviembre del año mencionado. Dotó de moderno armamento al Ejército, Marina y Aviación, edificó cuarteles y reglamentó el Servicio de Movilizables ante cualquier peligro de seguridad nacional. Entre otras obras de su gobierno tenemos el restablecimiento del crédito exterior; la construcción del terminal marítimo y dique seco del Callao; la construcción de la carretera Panamericana y de la carretera Central hasta Tingo María, declarándose el libre tránsito por el territorio nacional; la edificación de los actuales palacios de Gobierno y Justicia, ambos en Lima; la construcción de barrios obreros y de restaurantes populares; la creación del Seguro Social Obrero; la promulgación del Código Civil de 1936; y la preparación del Censo General que fue realizado recién en 1940 durante el siguiente gobierno. Al término de su mandato fue honrado con el título de mariscal del Perú por el presidente Manuel Prado (1939) y pronto fue acreditado embajador del Perú en España (1940) y Argentina (1941). A su retorno al país (1944) colaboró en la formación del Frente Democrático Nacional que lanzó la candidatura de José Luis Bustamante y Rivero a la presidencia de la República; murió cuando el triunfo de Bustamante había sido confirmado (1945). Contrajo matrimonio con Francisca Benavides Diez Canseco y tuvo como hijos a Francisca, María, Oscar y José Benavides y Benavides.



En 1936 el mandato de Óscar R. Benavides fue prorrogado por tres años, al haberse anulado las elecciones ganadas por Luis Antonio Eguiguren. El lema de su gobierno fue: "Orden, Paz y Trabajo".

[JLOP]

BENAVIDES Y DE LA CUEVA, Diego *(ca. 1605 - 1666)*

Conde de Santisteban y XVIII virrey del Perú. Nació hacia 1605. Hijo de don Francisco Benavides y de la Cueva, VII conde de Santisteban, y de doña Brianda de Bazán. Le correspondió en herencia la capitanía general de la frontera de Jaén. A muy tierna edad (1612) ingresa al servicio de la familia real en calidad

B



Diego Benavides y de la Cueva, décimo octavo virrey del Perú (1661-1666), dictó una serie de ordenanzas con el fin de mejorar la condición de los indios en los obrajes.

de paje. Realiza estudios en el colegio mayor de San Bartolomé, en Salamanca, donde mostró una marcada inclinación lírica, sobre todo por la poesía latina, en cuyo conocimiento llegó a ser un experto. Más tarde, ya como soldado, es destinado a la defensa de Milán. Logra su ascenso al grado de capitán de los tercios de Saboya y se le otorga el título de marqués de Solera (1637), que ostentó junto con el más antiguo condado de Santisteban del Puerto, originario del siglo XV. Ejerció el mando de las fuerzas del sector de Extremadura en la guerra con Portugal, en 1643, pero sin que los laureles ciñeran su frente; y su comportamiento timorato en esta campaña le granjeó el mote de "conde de Mariesteban". Integró el consejo de Guerra, fue comendador de Montreal en la orden de Santiago, gobernador de Galicia, virrey de Navarra, tomó parte como plenipotenciario (1658) en la denominada "Paz de Pirineos", que puso fin a la guerra entre Francia y España, acordando igualmente el matrimonio de Luis XIV y la infanta María Teresa. Fue nombrado virrey del Perú y presidente de la audiencia de Lima por despachos signados el 5 de agosto de 1659.

Hizo el viaje a ultramar en compañía de su tercera esposa, doña Ana de Silva y Manrique, y de dos de sus hijos. Salió del puerto de Cádiz a inicios de 1660, deteniéndose en los puertos de Cartagena, Portobelo, Panamá y Paita. Toma posesión oficial de su gobierno el 30 de julio de 1661 y aunque su gestión puede calificarse de equitativa, corrieron con insistencia rumores acerca de la influencia que sobre él ejercía su consorte: en los anónimos que fabricaban los desafectos a su autoridad se censuraba la excesiva injerencia de la virreina en el manejo de los asuntos gubernativos, y aun se permitían afirmar que las plazas de corregidores se proveían de acuerdo con las recomendaciones de ella, rumoreándose que mediaba el cohecho para los nombramientos. Poseyó, en cambio, el mérito de la laboriosidad. Según testimonios de sus contemporáneos, aun padeciendo gravemente de la gota, se hacía conducir por dos servidores en una silla de manos a su oficina, para no descuidar los asuntos confiados a su administración.

Mandó a construir el hospital de San Bartolomé, dedicado a la asistencia de los negros ancianos e impedidos. Con el fin de mejorar la condición de los indios en los obrajes, dictó una serie de ordenanzas, entre ellas la que prohibía trabajar en dichos talleres de manufactura textil a los menores de doce años. Concurrió al auto de fe inquisitorial de enero de 1664 y favoreció la construcción del primer teatro de Lima –destruido más tarde por un incendio–, hecho que sí se corresponde evidentemente con sus aficiones poéticas. Además, en este período se erigió la audiencia de Buenos Aires y se aplacó una sublevación de mestizos en la provincia de Chuquiabo. Pero el suceso más significativo fue la explosión de los disturbios en el asiento minero de Laicacota, cercano al lago Titicaca, que pertenecía a los hermanos Gaspar y José de Salcedo; estos magnates de origen sevillano no pudieron contener el fermento amotinador entre los indios que laboraban en los yacimientos de plata, y en junio de 1665 estalló un feroz ataque contra empresarios vascongados (enemigos de los Salcedo) y fuerzas del gobernador lugareño. De aquí se pasó a un estado de rebelión, en que se profirieron mueras "al Rey y al Papa".

Hallándose las cosas en tal estado ocurrió la muerte del conde de Santisteban, en Lima, el 17 de marzo de 1666. Sus funerales tuvieron lugar en la iglesia del convento de Santo Domingo, y su cadáver fue sepultado al pie del retablo de la Adoración de los Reyes

Magos. De su inclinación por las letras ha quedado un volumen compilatorio de sus poesías latinas, bajo el título *Horae successivae sive elucubrationes* (1660). Los enlaces matrimoniales de este noble personaje fueron los siguientes tres: en 1629 con doña Antonia Dávila y Corella, marquesa de las Navas; en 1649 con doña Juana Ruiz de Corella, hermana de la anterior; y en 1655 con doña Ana de Silva y Manrique, quien le sobrevivió.

[THM]

BENTÍN SÁNCHEZ, Ricardo *(1853 - 1921)*

Nace en Lima el 21 de setiembre de 1853 y muere el 22 de setiembre de 1921. Sus padres fueron Antonio Bentín y Manuela Sánchez. Luego de culminar sus estudios secundarios en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe, ingresa en 1870 a la universidad de San Marcos, pero pronto tiene que abandonar los estudios para ayudar a su padre en la mina de Casapalca (Huarochirí). Para 1879, año en que se inicia la guerra del Pacífico, ocupa el cargo de subprefecto de Matucana y, como tal, le corresponde la organización de las fuerzas de resistencia para la defensa de la capital. Encabeza las montoneras acantonadas en San Mateo y, luego de la derrota de San Juan y Miraflores, se dio a la tarea de reorganizar las tropas y armas dispersas. En apoyo de Cáceres y de la campaña de la Breña participó en varias batallas como las de Pucará) y Acuchimachay (ambas en febrero de 1882), asciende a sargento de caballería y combate en Marcavalle (9 de julio de 1882) y en Huamachuco (20 de marzo de 1884), alcanzando el grado de teniente coronel. Firmado el tratado de Ancón, vuelve a la vida civil y al trabajo en su asiento minero, con tan buena suerte que halla una veta de plata. Como diputado por Huarochirí (1886), se opone al contrato Grace. Reelegido diputado, desempeña su función legislativa desde 1895 hasta 1917. En 1913 es elegido por unanimidad como presidente de su cámara y, durante el gobierno de José Pardo (1915-1919), accede a la primera vicepresidencia de la república, mientras que el marino Melitón Carvajal lo hace como segundo vicepresidente. Luego del golpe de estado de Leguía (1919) se retira de toda actividad pública, falleciendo dos años más tarde.

[LE]



Luego de su destacada intervención en la guerra del Pacífico, Ricardo Bentín Sánchez tuvo igualmente una sobresaliente actuación política, llegando a ser presidente de la cámara de Diputados y vicepresidente de la República durante el segundo gobierno de José Pardo (1915-1919).

BERNALES BALLESTEROS, Enrique *(n. 1940)*

Nació en Barrios Altos, Lima, el 6 de noviembre de 1940. Hijo de Luis E. Bernales y de Laura Ballesteros. Cursó estudios primarios y secundarios en el colegio La Salle (1947-1956), ingresando en 1957 a la Universidad Católica, donde se graduó de licenciado en Ciencias Políticas (1963). En 1966 continuó sus estudios en la Universidad de Grenoble, Francia, y obtuvo el doctorado en Derecho con la tesis *Le Parlament au Perú*, en 1968. A los 19 años viajó a Irak representando a la Federación de Estudiantes Peruanos ante el VI Congreso Mundial de Estudiantes. Llegó a ser secretario del interior de la Federación de Estudiantes Peruanos. Para complementar su formación universitaria realizó estudios selectivos de Relaciones Internacionales, Economía y Sociología. Antes de retornar de Europa, fundó la primera Asociación de Estudiantes Latinoamericanos en Francia, el 28 de julio de 1967.

Desde 1966 se había incorporado al cuerpo docente de la Universidad Católica en las facultades de Ciencias Sociales y Derecho, regentando diversas cátedras, seminarios de postgrado y las maestrías de Sociología y Derecho Constitucional. Entre 1969 y 1971 desempeñó la secretaría académica de la facultad de

B

Ciencias Sociales y el decanato de la misma a partir de 1971 hasta 1979. También ha enseñado en las escuelas superiores de la Fuerza Aérea y de la Marina de Guerra, en el Instituto Nacional de Altos Estudios Policiales y en el Centro de Altos Estudios Militares.

Miembro del Instituto Peruano de Ciencia Política, del Instituto Iberoamericano de Derecho Constitucional, del Foro para las Relaciones Internacionales, del Foro Democrático, ha presidido el Instituto de Estudios Constitucionales y Sociales, el Instituto Constitución y Sociedad y ha sido director académico de la Comisión Andina de Juristas y director ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. En el plano internacional desde 1987 ocupó el cargo de relator especial del Centro de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, habiendo realizado labores de consultoría para la Unesco (1976-1979); para el Instituto de Cooperación Iberoamericano, Ici-España (1978); para el Programa de Educación para América Latina y el Caribe, Prealc (1974-1980); para la Comisión Económica para América Latina, Cepal, sobre temas vinculados con la problemática educativa a nivel continental (1974-1980); para la Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos, Aieti (1982); y para el Banco Interamericano de Desarrollo, Bid, sobre temas de reforma del Estado y gobernabilidad.



Senador de la República por diez años consecutivos (1980-1990), Enrique Bernales Ballesteros se convirtió entre 1985 y 1990 en el líder de la bancada izquierdista en el Parlamento.

Su trayectoria política incluye su militancia inicial en el Partido Demócrata Cristiano entre 1957 y 1971, año en que se aparta de esta agrupación y se orienta hacia una posición socialista. En mayo de 1980 fue elegido senador de la República y al año siguiente asumió la secretaría general del Partido Socialista Revolucionario. En 1985 resultó reelecto senador de la República, ocupando después la presidencia de las comisiones de Violencia y Relaciones Exteriores en el Congreso. Entre 1985 y 1990 se convirtió en el líder de la bancada izquierdista en el Parlamento y en un fogoso opositor del gobierno; los años de estudios de postgrado en Europa lo convirtieron en un destacado socialista cuyas ideas se han expresado no sólo en la tribuna libertaria sino a través de diarios y revistas.

Bernales Ballesteros es autor de un gran número de libros especializados, entre los que podemos contar *Diez años de desarrollo de las ciencias sociales en el Perú* (1974), *Movimientos sociales-movimientos universitarios* (1974), *Reforma universitaria* (1976), *Crisis política: ¿solución electoral?* (1980), *El Parlamento por dentro* (1984), *El camino español a la democracia* (1986), *Socialismo y nación* (1987) *El régimen político peruano* (1992), *Legislación y universidad en el Perú* (1995), *La Constitución de 1993: Análisis comparado* (1996). En colaboración con Martín Rubio ha escrito *Constitución y sociedad política* (1986); con Domingo García Belaunde, Diego García Sayán, Marcial Rubio y otros, *La Constitucion diez años después* (1989); y con Samuel Abad Yupanqui y Carolina Garcés Peralta *Del golpe de Estado a la nueva Constitución: la crisis de los partidos políticos* (1993).

[LE]

BILLINGHURST ANGULO, Guillermo *(1851 - 1915)*

Presidente de la República entre 1912 y 1914. Hijo de Guillermo Eugenio Billinghurst y de Belisaria Angulo Tudela, Guillermo Billinghurst nació el 27 de julio de 1851 en Arica y murió el 28 de junio de 1915. Sus primeros estudios los realizó en su tierra natal, pasando luego a Buenos Aires hasta la muerte de su padre (1868), cuando retornó para hacerse cargo de los negocios salitreros familiares. Fue amigo de Alfonso Ugarte y desde su primera incursión en política se mostró partidario de Nicolás de Piérola; por ello lo acompañó en la expedición del "Talismán" (1874), en la revuelta de Yacango (1876) y en la aventura del "Huáscar" (1877). Durante la guerra con Chile fue

nombrado jefe de estado mayor del ejército del norte, participó en la defensa del morro Solar (1881) y, prisionero, fue enviado a Chile. Ayudó a Piérola en su revolución contra Cáceres y, triunfante el caudillo demócrata, fue elegido primer vicepresidente y senador por Tacna (1895), y después presidente de la cámara de senadores (1896). Nombrado ministro plenipotenciario ante Chile, firmó el protocolo Billinghurst-La Torre que sentó las bases para un posible plebiscito que decidiera el futuro de Tacna y Arica según lo previsto en el tratado de Ancón. Fue miembro conspicuo del Partido Demócrata, virtual candidato a la presidencia (1899), reorganizador de su partido (1908) y alcalde de Lima (1909); como tal, se mostró siempre a favor de las clases populares, pavimentó varias calles de la capital, inauguró el tranvía eléctrico a La Victoria, dejó abierto el polígono municipal de tiro de San Jerónimo e inauguró el monumento a Antonio Raimondi en la nueva plaza Italia. En 1912 compitió electoralmente con Ántero Aspíllaga y fue llevado a la presidencia de la República en medio de gran popularidad; la revista *Ilustración Peruana* decía refiriéndose al primer mitin del 19 de mayo: "La manifestación presidida por el señor Billinghurst ha sido imponente, formidable, grandiosa, aplastadora; lo acompañaron 20 mil personas. La presidida por el señor Aspíllaga, vergonzante, triste y mezquina; lo acompañaron apenas 2 mil". En enero de 1913 expidió una resolución por la cual establecía para los jornaleros del muelle y dársena del Callao la jornada de ocho horas y garantizó, asimismo, la protección policial a toda huelga que estuviera respaldada por las tres cuartas partes de los trabajadores afectados. Todas estas acciones le valieron ser considerado en algún momento como "el primer obrero del Perú", y la orientación populista de su discurso llevó a que el ingenio popular lo bautizara como "Pan Grande". Sus enemigos, los civilistas y los leguiístas, obstaculizaron su gobierno desde el Congreso y la prensa, y Piérola no quiso apoyarlo. El resultado fue que Billinghurst se enemistó con la mayoría civilista del Congreso, con los partidos políticos, con el Ejército y hasta con la opinión popular. Desterró al ex presidente Leguía y amenazó con disolver el Congreso hasta que, finalmente, fue derrocado por un golpe militar liderado por el coronel Óscar R. Benavides apoyado por los civilistas (1914). Fue deportado a Iquique donde falleció poco después. De carácter campechano y mordaz poseyó, sin embargo, una cultura sólida y variada a pesar de no haber tenido formación universitaria; tradujo, sin ánimo de publicarlos, algunos pasajes de diversas obras de Shakespeare y publicó, aparte de documentos oficiales, *Rápida ojeada sobre la cuestión del salitre* (1875); *Corona fúnebre de Alfonso Ugarte* (1880); *Reconocimiento militar del río Desaguadero y de la altiplanicie andina* (1880); *Estudio sobre la geografía de Tarapacá* (1886); *Condición legal de los peruanos nacidos en Tarapacá* (1887); *El abastecimiento de agua potable del puerto de Iquique* (1887); *Los ferrocarriles salitreros de Tarapacá* (1888); *Los capitales salitreros de Tarapacá* (1889); *Reglamento de exploraciones agrícolas en la montaña* (1898); *Legislación sobre salitre y bórax en Tarapacá* (1903); *Documentos relativos al ferrocarril de Patillos* (1908); *Irrigación por medio de pozos artesianos* (1909); *Discurso programa* (1912); y *A la nación* (1915).



El discurso populista de Guillermo Billinghurst (1912-1914) orientado a las reivindicaciones de las clases populares, le valió el apodo de "Pan Grande" y, en algún momento, la calificación de "primer obrero del Perú".

[JLOP]

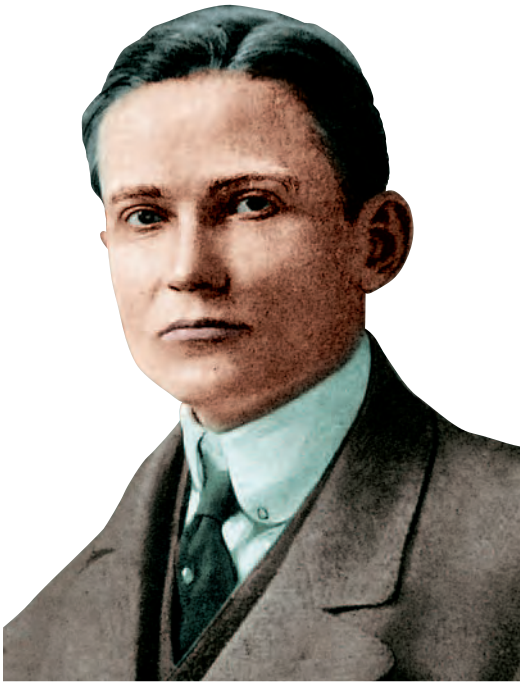
BINGHAM, Hiram
(1875 - 1956)

Era pasado el mediodía del 24 de julio de 1911 cuando Hiram Bingham, profesor de historia latinoamericana de la Universidad de Yale, fue guiado por un muchacho indígena para contemplar por primera vez la imponente ciudadela de Machu Picchu. El conjunto de ruinas incaicas, semiocultas por el follaje de una escarpada montaña en el cañón del Urubamba, causó profunda impresión en el explorador estadounidense. De inmediato hizo una descripción del lugar en su li-

B

breta de apuntes ("casas, calles, gradas de piedra finamente cortada"), bosquejó un plano de sus edificios y tomó varias fotografías.

Fue así como empezó a rodar la atracción casi mágica de Machu Picchu. Su afortunado explorador, Bingham, postuló con tenacidad –aunque sin verdadero fundamento científico– que aquella construcción debía identificarse con el Tampu Tocco o legendaria *huaca* de origen de los incas, y también señaló que después de la conquista española debió de servir como refugio a los descendientes de la estirpe imperial quechua. Muy orgulloso de su hallazgo, el profesor de Yale solía defender su carácter de "descubridor" de las ruinas con el argumento de haber sido el primero en dar a conocer las bondades de Machu Picchu ante la comunidad intelectual del Perú y del mundo.



Una publicación de 1989, Portrait of an explorer: Hiram Bingham, discoverer of Machu Picchu, *cuyo autor es Alfred M. Bingham, uno de los hijos del distinguido explorador, nos permite conocer su obra y su personalidad.*

Para conocer la personalidad y la obra peruanista de este distinguido explorador, relativamente poco estudiado hasta la fecha, contamos con un provechoso instrumento de trabajo. *Portrait of an explorer: Hiram Bingham, discoverer of Machu Picchu* (Ames, Iowa State University Press, 1989) es el título del libro que ha publicado uno de los siete hijos del propio personaje. Alfred M. Bingham, abogado y autor de varias publicaciones relacionadas con temas de política y sociedad, ha tenido la virtud de componer una biografía sólidamente documentada, sin que su relación filial le impida enjuiciar con severidad algunas actitudes o equivocaciones de su ilustre progenitor. Tanto la recopilación de datos como la numerosa serie de ilustraciones de dicha obra se hallan fundadas en la biblioteca de la Universidad de Yale, en Connecticut, institución que no sólo guarda los papeles de las misiones arqueológicas de Bingham al Perú, sino también gran cantidad de restos de la civilización incaica –huesos, ceramios, artefactos– extraídos de la zona del Cuzco.

Hiram Bingham III, hijo y nieto de misioneros protestantes que realizaron labor evangelizadora en las islas del Pacífico, nació en 1875. Luego de completar su formación escolar en Hawai, tuvo la suerte de ser enviado a cursar estudios superiores en la tradicional y culta región de Nueva Inglaterra. De este modo fue que obtuvo el grado de bachiller en Yale (1898), contrajo matrimonio con la hija de una rica familia *yankee* y terminó la carrera universitaria en Harvard, donde entró en contacto con textos e investigaciones de historia latinoamericana y recibió el doctorado en 1905.

Su extraordinario espíritu aventurero lo impulsó a emprender, casi enseguida, sus primeros recorridos por la América meridional. Repitiendo el camino triunfal de Bolívar en la guerra de la independencia, cruzó a lomo de mula los Andes de Venezuela y Colombia, y después viajó al sur para intervenir en un congreso académico en Santiago de Chile (1908). Este viaje le dio oportunidad de atravesar la serranía del Perú y de inspeccionar, especialmente, las entonces afamadas ruinas de Choquequirao (Apurímac), que supuestamente correspondían a la última residencia de los soberanos del Tahuantinsuyo. El profesor Bingham quedó apenas impresionado con el montón de antiguas viviendas que allí estaban a la vista, pero esa inspección valió para orientar definitivamente su atención hacia la era precolombina de nuestro país y hacia el presunto tesoro de los incas.

El libro que comentamos detalla cómo, gracias al auspicio de la Universidad de Yale, Hiram Bingham pudo organizar su primera expedición peruana en 1911. Contaba con un presupuesto de cerca de 12 mil dólares y con un equipo de seis hombres de variada procedencia científica. Los objetivos que se fijó esta expedición fueron los siguientes: búsqueda de ruinas incaicas en el valle del Urubamba, ascenso al nevado Coropuna, exploración del lago Parinacochas e investigación geográfica a lo largo del meridiano 73°, desde la cuenca del Urubamba hasta las orillas del Pacífico, con miras a trazar un perfil ecológico de los Andes. La labor que llevó a cabo el equipo norteamericano fue tan eficiente, que todos los objetivos pudieron cumplirse en menos de medio año.

En la etapa inicial de su exitosa empresa, el director de la expedición visitó en Lima al presidente Leguía (que le facilitó toda suerte de credenciales) y tomó contacto con el erudito historiador Carlos A. Ro-



El explorador norteamericano Hiram Bingham, con el auspicio de la Universidad de Yale, organizó en 1911 una expedición que descubre la ciudadela de Machu Picchu.

mero, quien lo puso en la pista segura respecto a la ubicación del refugio de los últimos incas. Guiado por éstas y otras informaciones que recogió en el camino, Bingham pudo hallar con relativa facilidad la ciudadela de Machu Picchu en julio de 1911. Y durante el mes siguiente, además, logró hacer otros dos descubrimientos arqueológicos de primordial importancia, al internarse por la vertiente oriental de la cordillera. Dio con los restos del pueblo de Vitcos, reducto principal de la corte incaica luego de la conquista de Pizarro, y en el sitio de Espíritu Pampa encontró un complejo de habitaciones de piedra, que identificó acertadamente como Vilcabamba la Vieja o guarida postrera del inca Tupac Amaru (hijo de Manco Inca, decapitado por Toledo en 1572).

Entusiasmado con el suceso de tales exploraciones, el historiador marchó de regreso a su patria a fin de conseguir el dinero necesario para continuar la investigación de los monumentos incaicos. Con el apoyo económico de su universidad y de la National Geographic Society, organizó dos expediciones complementarias a la región cuzqueña en 1912 y 1915. Pese a la intervención de las autoridades locales, deseosas de controlar la exhumación de los tesoros indígenas, el equipo de Bingham desarrolló una completa excavación de las ruinas de Machu Picchu; con destino a Yale salieron más de 150 cajas con momias, huesos, piezas de cerámica, utensilios de bronce y piedras de la época precolombina. Para detener finalmente el saqueo de la ciudadela, resultó decisiva la campaña de prensa que promovió Luis E. Valcárcel desde las columnas de *El Sol* del Cuzco, denunciando la "criminal excavación" de los expedicionarios norteamericanos.

La ambición y el afán de aventuras de Hiram Bingham hallaron luego nuevas salidas en el pilotaje de aviones y en la carrera política. El explorador, miembro del partido Republicano, combatió en la fuerza aérea durante la primera guerra mundial, fue elegido gobernador del estado de Connecticut y llegó a ocupar un asiento en el senado de Washington desde 1925 hasta 1933. Pero nunca dejó de cultivar su gusto por las letras; entre los varios libros suyos, cabe mencionar los que dedicó a su expedición por la ruta de Bolívar (1909), a su viaje a través de América del Sur (1911), a la doctrina Monroe (1913), a sus servicios en la aviación militar (1920), al país de los incas (1922), a la ciudadela de Machu Picchu (1930) y a la vida de Elihu Yale (1939).

Todavía en su senectud el personaje volvió a las célebres ruinas del cañón del Urubamba para inaugurar, en 1948, la carretera "Hiram Bingham", que permite a los modernos visitantes subir en automóvil hasta lo alto de la montaña. Ocho años más tarde, en Washington, se extinguía la vida de este notable aventurero. Un verdadero hombre de acción y de letras a quien siempre se recordará –como lo cita su hijo Alfred M. Bingham– por sus ansias de satisfacer el "deseo de magnificencia".

[THM]

BLANCO LÓPEZ, Desiderio *(n. 1929)*

Educador y comunicador social de origen español. Nació en el pueblo de Santa María de la Vega (Zamora) el 11 de febrero de 1929. Hijo de Secundino Blanco García y Adelina López Martínez. Cursó la primaria en la escuela rural de Santa María de la Vega e ingresó posteriormente al seminario agustino de Valencia de Don Juan (León), donde estudió las humanidades clásicas. Siguió cursos de Filosofía y Teología en el seminario mayor de Valladolid. Trasladado al Perú en 1956, obtuvo el grado de bachiller en la facultad de Teología de Lima y pasó luego a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; en este claustro realizó carrera en la facultad de Pedagogía hasta obtener el título de profesor en la especialidad de Lengua y Literatura (1964) y el grado de doctor en Educación (1973). Realizó una capacitación en Semiótica General y Semiótica del Cine en la Escuela Práctica de Altos Estudios de París, durante el curso académico 1974-1975. Trabajó inicialmente como maestro en el colegio San Agustín de Lima y fue director del colegio Santa Rosa de Chosica (1961-1964). Pasó después a la enseñanza superior en la Universidad Técnica de Cajamarca. A partir de 1968, integrado al cuerpo docente de la Universidad de Lima en su programa de Ciencias de la Comunicación, desarrolló una intensa labor en la promoción de la cultura cinematográfica por medio de cine-clubes y



El distinguido educador y comunicador social Desiderio Blanco ha difundido en el medio peruano los fundamentos de la semiótica, es decir de la ciencia que aspira al conocimiento de los elementos que organizan el sentido de un discurso.

cursos de historia, estética y lenguaje del sétimo arte. En dicha casa de estudios ha servido los cargos de director universitario de Evaluación Pedagógica (1977-1984), vicerrector (1984-1989) y rector (1989-1994). Ha sido presidente de la Asociación Latinoamericana de Teleducación Universitaria. Participó en el comité editorial de la revista *Hablemos de Cine* y laboró como comentarista en el semanario *Oiga* (1968-1978). Ha publicado estos libros: *Metodología del análisis semiótico*, en colaboración con Raúl Bueno (1980), *Imagen por imagen; teoría y crítica cinematográfica* (1987) y *Claves semióticas* (1989). Es miembro de la Asociación Internacional de Semiótica. Ha recibido del gobierno de España la condecoración de oficial de la Orden del Mérito Civil, en reconocimiento a su labor educativa en nuestro país (1993). Está casado con Evelyne Dejardin Denoyette.

Ha difundido en el medio peruano los fundamentos de la escuela semiótica de Greimas, fomentando su aplicación al análisis del contenido de los discursos que circulan en la sociedad. Reconoce de hecho que la semiótica, como disciplina científica, es tributaria del positivismo: agota el conocimiento de los elementos que organizan el sentido de un discurso y establece las relaciones ocultas que los enlazan. Con su manual de metodología semiótica (1980) ha aspirado a descomponer el plano del contenido en diferentes niveles de organización y en los componentes que lo integran.

[THM]

BLAS, Camilo
(1903 - 1985)

Seudónimo del pintor José Alfonso Sánchez Urteaga. Nació en Cajamarca el 19 de marzo de 1903. Hijo de Moisés Sánchez y Seminarís Urteaga. Desde la infancia dio muestra de sus grandes dotes de dibujante, las cuales fueron inicialmente encauzadas y alentadas por su tío Mario Urteaga, en reveladora expresión de afecto familiar y comunicación artística. Realizó sus estudios en el colegio nacional San Ramón de Cajamarca, plantel en el que su tío era profesor de dibujo. Obedeciendo al requerimiento de sus padres se trasladó a Trujillo para cursar la carrera de Derecho, pero luego se entregaría por entero a la actividad pictórica, abrazando el nombre inventado de Camilo Blas. En al-



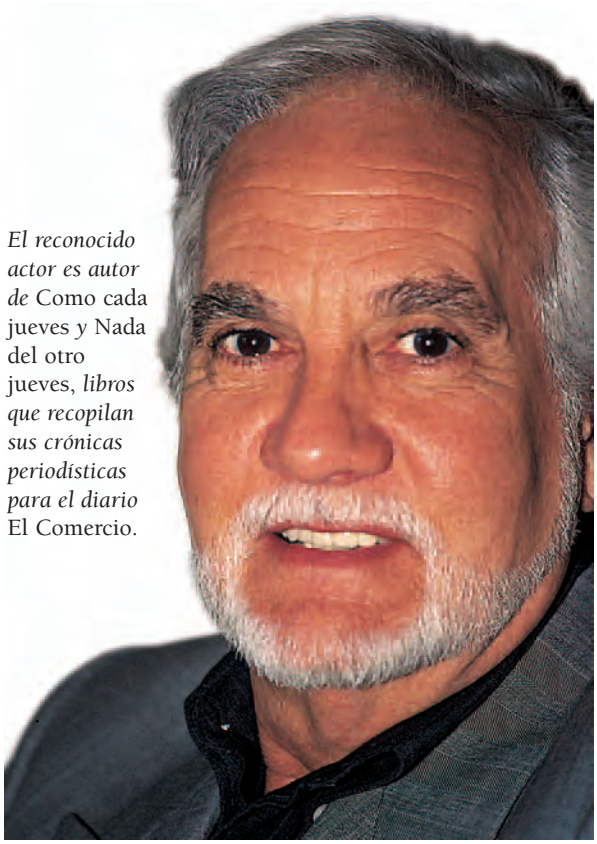
Gran amigo de Mariátegui, el pintor Camilo Blas colaboró en Amauta, *ilustrando muchos de los artículos publicados en la polémica revista. En 1978 Petroperú organizó una muestra antológica de su obra.*

BLUME, Ricardo
(n. 1933)

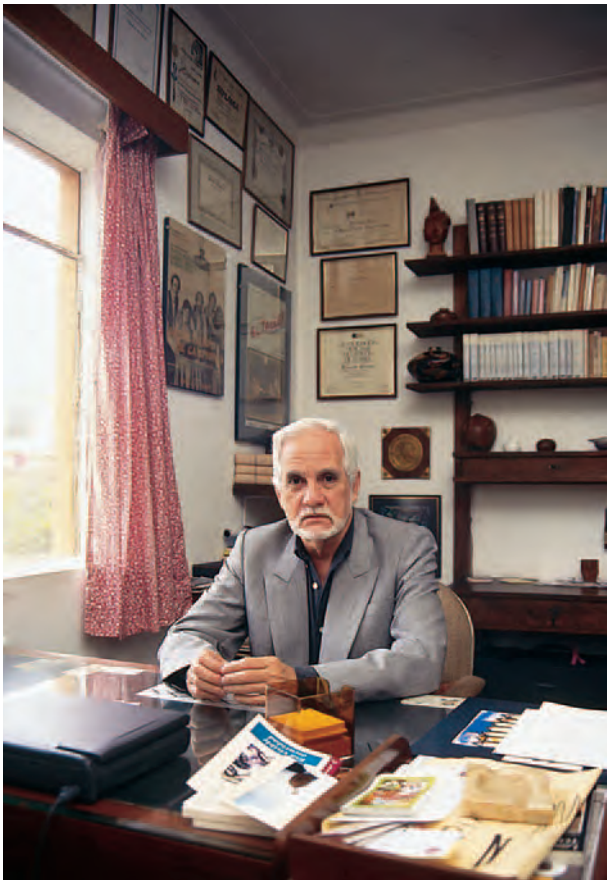
B

Este reconocido actor y escritor nació en la ciudad de Lima, el 16 de agosto de 1933. Sus estudios profesionales los realizó en la Escuela de Arte Dramático de la Asociación de Artistas Aficionados, entre 1952 y 1956. Continuó sus estudios en la Real y Superior Escuela de Arte Dramático de Madrid (1956-1957). Permaneció en España hasta 1960, ya como actor profesional.

En 1961 retornó al Perú, donde fundó y dirigió el Teatro de la Universidad Católica, lo cual hizo hasta el año de 1968. Por entonces comenzó a trabajar en televisión. Su participación como galán de telenovelas pronto fue reconocida. En 1962 obtuvo el premio "Anita Fernandini de Naranjo", en razón de haber sido elegido el mejor director de teatro por su puesta en escena de *La siega*, de Lope de Vega; en 1967 se le otorgó el diploma José Luis Romero de la Sociedad Peruana de Actores; y en 1970 recibió el premio "Circe",



El reconocido actor es autor de Como cada jueves *y* Nada del otro jueves, *libros que recopilan sus crónicas periodísticas para el diario* El Comercio.



Ricardo Blume ha sido fundador y director del Teatro de la Universidad Católica y actualmente reside en México.

por su gran trabajo actoral en *Las brujas de Salem*, del escritor Arthur Miller. Posteriormente se trasladó a México, donde participó en teatro, cine y televisión durante una década (1971-1980). En 1979, la Asociación Mexicana de Crítica de Teatro y la Unión de Críticos y Cronistas de Teatro lo consagran otorgándole el premio como el mejor actor. De vuelta al Perú en 1981 retoma su colaboración en *El Comercio*, hasta la actualidad. En 1983 obtuvo el premio Kukuli. Para el Canal Cinco de televisión ha realizado la presentación de importantes series y videos de producción extranjera, tales como: "Yo Claudio", "Holocausto", "Raíces", etc., dentro del ciclo Lo mejor de la televisión mundial (1980-1986). Similar labor desarrolló entre 1986 y 1991 para el Canal Siete, presentando los ciclos *Joyas universales* y *Los estelares*. Como actor ha intervenido en más de cincuenta obras teatrales, y como director en cerca de una veintena. Ha participado en once películas de largometraje, entre ellas: *Intimidad en los parques* (Perú-Argentina, 1964), *Los enamorados* (México, 1971), *Ojos de perro* (Perú, 1981) y *Malabrigo* (Perú, 1985). Actualmente reside en México y colabora asiduamente en el diario *El Comercio*. Sus crónicas han sido reunidas en los volúmenes *Como cada jueves* (1988) y *Nada del otro jueves* (1989).

[JTLP]

BODEGA Y CUADRA, Juan Francisco de la *(1744 - 1794)*

Marino, descubridor. Nació en Lima el 22 de mayo de 1744 y falleció en la ciudad de México el 26 de marzo de 1794. Hijo de Tomás de la Bodega y Cuadra, vizcaíno llegado al Perú en la primera mitad del siglo XVIII, y de la criolla limeña Francisca de Mollinedo y Losada. Cursó sus primeros estudios en el Real Colegio de San Martín, pero se trasladó enseguida a España y fue admitido como guardiamarina en la base naval de Cádiz en 1762. A bordo del navío "Terrible" realizó sus primeras excursiones por el Mediterráneo. Al mismo tiempo comenzaba a escalar posiciones en la jerarquía de la marina española: alférez de fragata en 1767, teniente de fragata en 1774, teniente de navío en 1776, capitán de fragata en 1780, capitán de navío en 1784. Volvió al continente americano y se incorporó a la flota naval subordinada al virrey de México, que por entonces era el conde de Revillagigedo. Así le tocó participar, como segundo comandante de la goleta "Sonora", en la expedición de reconocimiento de las costas de California que encabezó el capitán Bruno de Heceta (1775); así como en expediciones exploratorias del litoral pacífico de la América del Norte, llegando en 1779 hasta Alaska. En mérito a sus servicios, fue honrado con el hábito de caballero de la orden de Santiago



"Interior de una casa macuina", ilustración tomada de To the Totem Shore. The Spanish presence on the Northwest Coast *(1986), para graficar el valor de la información etnológica sobre las comunidades nativas aún no dominadas por los europeos, que Bodega y Cuadra incluyó en sus diarios de navegación.*



Juan Francisco de la Bodega y Cuadra, notable marino y cartógrafo limeño, es autor de varios diarios de viajes que describen sus numerosas expediciones realizadas en territorios del Canadá actual.

Notable cartógrafo, representa un ilustre exponente de la preocupación que por el conocimiento del mundo se dio en la época de "las luces". Durante los años 80 del siglo XVIII aparece en la documentación como comandante del puerto de San Blas, en las costas de la Nueva España, desde donde emprendió en 1786 una expedición para desalojar a los ingleses que comenzaban a establecerse al norte de California, en lo que hoy es el estado de Washington. Hizo prisioneros a tales enemigos y confiscó temporalmente sus propiedades, hasta que el tratado hispanobritánico de El Escorial, signado en 1790, puso fin a la situación de beligerancia, precisando al mismo tiempo la línea de frontera entre los Estados Unidos y Canadá. La toponimia de puertos, bahías e islas da cuenta del celo colonizador de Bodega y Cuadra, quien llegó a trasladar hasta dichas tierras a servidores indígenas contratados en el Perú e incluso a naves desde el Callao.

El ilustre marino limeño es actualmente menos conocido en su tierra natal que en otros lugares de América. Su cuerpo fue sepultado en el convento de San Francisco de la ciudad de México, donde hoy reposa casi en el anonimato. Poseen gran valor los diarios de navegación que de Bodega y Cuadra se conservan, por su información etnológica sobre las comunidades nativas aún no dominadas por los europeos.

[THM]

B

BOLÍVAR PALACIOS, Simón *(1783 - 1830)*

Libertador de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, y creador de la Federación de los Andes. Hijo de Juan Vicente Bolívar y Ponte y de María de la Concepción Palacios y Sajo, Simón Bolívar nació el 24 de julio de 1783 y murió el 17 de diciembre de 1830. De familia muy rica pero huérfano desde temprana edad, se hizo cargo de su educación Simón Rodríguez, conocido personaje de ideas liberales y seguidor del ideario de Rousseau y de los enciclopedistas franceses, quien modeló su genial personalidad. Con él partió Bolívar a España (1799). Luego de visitar Madrid, Toledo, Bilbao y París, volvió a la península y contrajo matrimonio con María Teresa de Toro (1802). Regresó a Caracas y enviudó prematuramente, hecho que marcó su vida (1803). De vuelta a Europa, visitó España y en París presenció la coronación de Napoleón Bonaparte (1804). Recorrió Italia y, estando en Roma con su preceptor Rodríguez, desde el monte Sacro juró libertar América: "Juro delante de usted; juro por el dios de mis padres; juro por mi honor; juro por la patria; que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por la voluntad del poder español".



Luego de haber estado en Austria, Alemania, Francia y los Estados Unidos, regresó a Venezuela, donde fue nombrado justicia mayor de Yare y coronel de los reales ejércitos, dedicándose a la agricultura hasta que la Junta de Caracas lo envió a Inglaterra al lado del sabio Andrés Bello a conseguir la ayuda de ese gobierno para la independencia de su país (1810). Regresó a Venezuela a tomar parte en la lucha contra los realistas pero fracasa. Quiso atacar Caracas desde el virreinato de Nueva Granada pero es derrotado en la batalla de la Puerta (1814). Se refugió en Jamaica, isla donde salvó de morir y desde la cual redactó su célebre *Carta de Jamaica* (1815), orientada a indicar los errores de la revolución patriota y a señalar la manera de obtener el triunfo. Pasó a Haití y luego, con la ayuda de Inglaterra, se adentró en los territorios de su patria y tomó la ciudad de Angostura, organizando un ejército en el Orinoco (1817). Reunió un congreso en Angostura y ante él renunció al mando de la nación pronunciando el famoso *Discurso de Angostura* (1819). Su renuncia no fue aceptada y, como presidente de la República al mando de un disciplinado ejército, se lanzó a libertar cinco naciones. La independencia de Nueva Granada (hoy Colombia) la obtuvo en la batalla de Boyacá (8 de agosto de 1819); la de su patria, Venezuela, en la batalla de Carabobo (24 de junio de 1821); y la libertad de Quito (hoy Ecuador) en la batalla de Pichincha (24 de mayo de 1822); en esta última actuó un batallón peruano de 2 mil soldados al mando de Andrés de Santa Cruz y de Miguel de San Román, futuros presidentes del Perú. En Guayaquil recibió al general José de San Martín, Protector del Perú, y en una entrevista se opuso a sus planes monárquicos negándole cualquier ayuda militar.

Bolívar, a pedido del Congreso, llegó al Perú en el bergantín "Chimborazo" y desembarcó en el Callao (1º de setiembre de 1823). Combatió a Riva-Agüero y a Torre Tagle por sus presuntos proyectos monárquicos con el virrey La Serna. El Congreso no creyendo bastante amplios los poderes que le había conferido, lo invistió con la suma del poder público poniéndose en consecuencia en receso (febrero de 1824). Entre tanto, Bolívar había caído enfermo en Pativilca y, luego de recuperarse, pasó a Trujillo (allí fundó una universidad), Huaraz y Pasco organizando el ejército pa-

De fuerte personalidad y mente brillante, Simón Bolívar, libertador de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, soñó con una América Latina unida bajo un proyecto federal.



Estatua ecuestre erigida en homenaje al Libertador Simón Bolívar, tallada por Adamo Tadolini e inaugurada en diciembre de 1859.

triota, siempre al lado de su máximo colaborador, el general Antonio José de Sucre, y nombrando, como su secretario general, al ideólogo republicano José Faustino Sánchez Carrión. En la batalla de Junín (6 de agosto de 1824) venció a la caballería realista, persiguiendo tácticamente a la tropa enemiga restante por Apurímac, Huamanga, Huancavelica, Huancayo, Jauja, Tarma, Canta y Chancay. Recuperó Lima y obtuvo la derrota definitiva de los realistas en la batalla de Ayacucho redactándose la Capitulación de Ayacucho, rubricada por Sucre y Canterac, que selló la independencia del Perú y de América (9 de diciembre de 1824). Puso sitio a la plaza del Callao donde Rodil rehusaba todo arreglo (enero de 1825) y visitó Ica, Arequipa, Cuzco, Pucará y Puno. Pasó al Alto Perú donde decidió fundar, ante una asamblea en Chuquisaca, la República de Bolivia y se juró, por primera vez, la Constitución Vitalicia. Regresa a Lima y el Congreso le ratifica sus poderes dictatoriales (febrero de 1826). Designó a los representantes peruanos al congreso de Panamá para definir el proyecto de la Federación de los Andes; dicho proyecto implicaba la unión federal del Perú, Bolivia y la Gran Colombia (hoy Panamá, Venezuela, Colombia y Ecuador) bajo la presidencia vitalicia de Bolívar, como un medio de afianzar la independencia y detener cualquier pretensión extranjera que pudiera lesionarla.

Emprendió su regreso a Colombia (octubre de 1826) dejando un consejo de gobierno presidido por Andrés de Santa Cruz. En su ausencia fue proclamado presidente vitalicio y se hizo promulgar y jurar la Constitución Vitalicia (diciembre de 1826). Poco duró. En enero de 1827 el pueblo de Lima se pronunció en masa contra el proyecto bolivariano, hecho que provocó la declaratoria de guerra de Bolívar contra el Perú; esta guerra contra la Gran Colombia culminó en la batalla de Portete de Tarqui y la firma del tratado Larrea-Gual (1829). Bolívar se había establecido en Bogotá y se enfrentó a las intrigas de sus colaboradores; en dicha ciudad salvó de un atentado gracias a la actitud de su compañera Manuelita Sáenz (setiembre de 1828). Tuvo que soportar la división de la Gran Colombia en Venezuela, Colombia y Ecuador, y sufrió por el asesinato de su colaborador Sucre (mayo de 1830). Ante esto se trasladó a su quinta en Santa Marta y declinó toda responsabilidad política para desechar las pretensiones monárquicas que le atribuían sus enemigos. Allí murió luego de penosa enfermedad. De fuerte personalidad y mente brillante, Bolívar soñó con la idea de una América Latina unida bajo un proyecto federal de corte autoritario que las incomprensiones, las diferencias regionales y las luchas caudillescas del momento impidieron realizar; el Acuerdo de Cartagena –Actual Comunidad Andina– fue creado bajo su inspiración.

[JLOP]

BOLOGNESI CERVANTES, Francisco *(1816 - 1880)*

Héroe máximo de Arica. Hijo de Andrés Bolognesi Camparello –músico italiano natural de Génova– y de Juana Cervantes Pacheco, Francisco Bolognesi nació en Lima en una casa de la calle Afligidos, hoy jirón Caylloma, el 4 de noviembre de 1816 según su partida de bautismo en la parroquia San Sebastián; y murió el 7 de junio de 1880 defendiendo Arica ante las tropas chilenas. Tuvo tres hermanos: Mariano, que llegó a ser coronel de artillería, y Margarita y Manuela, ambas casadas con extranjeros y radicadas fuera del país. El niño creció primero en Lima, educándose luego en el seminario conciliar San Jerónimo de Arequipa (1825-1832); debido a la temprana muerte de su padre ingresó al servicio de una compañía comercial como tenedor de libros. Paralelamente emprendió varios viajes a la región de Carabaya (Puno) y al Cuzco para extraer café, cascarilla y coca y comercializar dichos productos. Durante la década de 1840 fue testigo de las luchas caudillescas entre Ramón Castilla y Manuel Igna-

B



A pesar de encontrarse en situación de retiro al estallar la guerra con Chile (1879) y contar con más de 60 años, Francisco Bolognesi solicitó de inmediato ser reincorporado al ejército como voluntario, defendiendo a su patria hasta la muerte.

cio de Vivanco, incluso le tocó presenciar la batalla de Carmen Alto (julio de 1844), encuentro que permitió el triunfo final de las tropas constitucionalistas de Castilla. Ingresó al ejército como voluntario de la Guardia Nacional durante un conflicto contra Bolivia (1853). Fue ascendido a teniente coronel y designado segundo jefe del batallón "Libres de Arequipa" (1854); a órdenes de Castilla tuvo que hacer frente al gobierno de José Rufino Echenique, por ello fue edecán del propio Castilla luego de su triunfo en La Palma (enero de 1855). Como comandante del escuadrón volante y primer jefe de la brigada de artillería, partió contra la revolución de Vivanco en Arequipa (1858), siendo herido en el muslo. Esto le valió el ascenso a coronel, y como tal concurrió al conflicto con el Ecuador (1859-1860). En 1860 el presidente Castilla lo comisionó a Europa para estudiar los avances en el terreno de la artillería, regresando dos años después con 54 cañones, la primera artillería rayada que tuvo el país; pronto fue nombrado comandante general de artillería. Debido a unas pruebas realizadas en las playas de Conchán, se produjo una polémica periodística y Bolognesi, en un artículo publicado en *El Comercio*, defendió al cuerpo de artillería (7 de abril de 1862). Nuevamente viajó a Europa, esta vez enviado por el presidente Juan Antonio Pezet, trayendo en esta oportunidad los cañones Brakely que en el combate del Callao (el 2 de mayo de 1866) derrotaron a la escuadra española. Aunque no participó en esta acción por hallarse fuera del país, a su regreso fue designado comandante general de las baterías del Callao (1868). Se retiró del Ejército a los 55 años de edad (1871) luego de haberse desempeñado como comandante general de artillería y gobernador civil del Callao. Estaba, pues, en situación de retiro cuando estalló la guerra con Chile (1879), sin embargo, se apersonó a sus superiores y pidió ser recibido como voluntario; contaba con más de 60 años. Al mando de la tercera división asistió a la derrota de San Francisco (19 de noviembre de 1879) y a la victoria de Tarapacá (27 de noviembre de 1879), concurriendo a esta última con altísima fiebre. Una vez reorganizada la defensa peruana en Tacna, avanzó al puerto de Arica y se le encargó, para gloria del Perú, la comandancia general de Arica (3 de abril de 1880). Iniciado el ataque chileno, convocó a su oficialidad a una junta de guerra, acordando unánimemente defenderla "hasta quemar el último cartucho". Cuatro días después hacía honor a esta promesa, ofrendando heroicamente su vida al ser alcanzado por una bala enemiga (7 de junio de 1880). Contrajo matrimonio con Josefa de la Puente y Rivero y tuvo cuatro hijos: Margarita, Federico, Enrique y Augusto; estos dos últimos murieron en las batallas por la defensa de Lima (1881). Cuenta Roque Sáenz Peña –futuro presidente de Argentina y combatiente en el morro– en *Mis recuerdos*, que Bolognesi "era un hombre pequeño de estatura. Había lentitud y dureza en sus movimientos, como la había en su fisonomía; la voz era clara y entera a pesar de su ancianidad; los años y los pesares habían plateado su cabello y su barba redonda y abundante, destacaba la tez bronceada de su rostro enérgico y viril... su inteligencia era inculta, carecía de preparación pero tenía la percepción clara de las cosas y de los sucesos; la experiencia de los años y la malicia que se desenvuelve en la vida inquieta en los campamentos habían dado a su espíritu cierta agilidad de concepción... Había conocido los ejércitos europeos y hecho estudios detenidos sobre armamentos"; añade que Bolognesi era tan amigo del orden y la disciplina, que era "capaz de desdeñar la victoria si no era conquistada por los preceptos de la ley militar", prefería la derrota en la estrategia y la ordenanza, al triunfo en la inspiración o el acaso.

[JLOP]

BONILLA MAYTA, Heraclio
(n. 1942)

Antropólogo e historiador. Nació en Lima el 10 de junio de 1942, en el hogar de un humilde minero. No obstante, logró recibir una sólida formación y se ha convertido en figura prominente de las ciencias sociales latinoamericanas. Inició su carrera profesional en la facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en la cual se graduó de bachiller en Antropología en 1965, presentando un estudio sobre *Las comunidades campesinas tradicionales del valle de Chancay.* Becado por el gobierno francés, viajó a París para seguir cursos avanzados en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, bajo la dirección de Ruggiero Romano; se graduó allí de doctor en Historia con la tesis titulada *Aspects de l'histoire économique et sociale du Pérou au XIX siècle* (2 vols., 1970) y volvió en seguida a su ciudad natal. Recibido con todos los honores, se incorporó entonces a la plana docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de su alma máter sanmarquina. También obtuvo en 1970 una plaza de investigador en el Instituto de Estudios Peruanos. Finalmente, consiguió en San Marcos el grado de doctor en Antropología, merced a la tesis *Crisis, campesinado y problema nacional en el Perú moderno,* presentada en 1977, y obtuvo el título de licenciado en 1996.



Heraclio Bonilla, antropólogo e historiador, es una de las figuras más prominentes de las ciencias sociales latinoamericanas.

En los comienzos de su trayectoria académica fue beneficiado con becas de investigación de prestigiosas fundaciones norteamericanas, como la Wenner-Gren, la Ford, la Guggenheim, la Tinker y la del Social Science Research Council. Fue investigador asociado al Woodrow Wilson Center de Washington D.C. (1974-1975) y profesor visitante en las universidades de Liverpool (1977), Jerusalén (1979), Cambridge (1979-1980), Columbia (1980), Wisconsin (1981) y Berkeley (1982-1983). Tuvo a su cargo la jefatura del departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú y la comisión de Historia Económica del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Salió del país por tiempo más prolongado en julio de 1986, al asumir una cátedra de Historia en la Universidad de California, en San Diego. Luego de tres años se estableció en Quito, capital ecuatoriana, ciudad en la que ejerció la dirección del área de Historia de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (1987-1995) y dictó clases en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Estimulado por una serie de cambios institucionales, asumió en 1995 en Lima la dirección de la escuela académico-profesional de Antropología en la Universidad de San Marcos.

Pero la carrera profesional e investigadora de Heraclio Bonilla ha permanecido orientada al extranjero. En los últimos años fue profesor visitante en la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz, Bolivia (1995); profesor titular en la Universidad Industrial de Santander, en Colombia (1996-1997); profesor visitante en la Universidad Internacional de Andalucía, en La Rábida (1996); e investigador asociado al Institute for Advanced Study, en Princeton (1997). Desde julio de 1997 labora como profesor en el departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá. Además pertenece al comité editorial del *Bulletin of Latin American Research*, publicado en Oxford, y ha sido editor de *HISLA*, revista de historia económica y social latinoamericana. Como ponente, coordinador u organizador de simposios, ha tomado parte en numerosos certámenes académicos de América y de Europa. Presidió en Lima, en 1986, el VII simposio internacional de historia económica, organizado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Saltó originalmente al primer plano al editar, junto con la historiadora norteamericana Karen Spalding, el polémico ensayo "La independencia en el Perú: las palabras y los hechos" (en *La independencia en el Perú*, 1971). Posteriormente, ha sido autor de *Guano y burguesía en el Perú* (1974), *El minero de los Andes; una*

aproximación a su estudio (1974), *Gran Bretaña y el Perú, 1826-1919; informes de los cónsules británicos* (5 vols., 1975-1977), "El Perú entre la independencia y la guerra con Chile" (en *Historia del Perú*, tomo VI, 1980), *Un siglo a la deriva; ensayos sobre el Perú, Bolivia y la guerra* (1980). Aunque su ritmo de investigaciones ha decrecido últimamente, se ha mantenido bastante activo en la compilación de importantes contribuciones históricas. Solo o en compañía de otros estudiosos, ha editado los volúmenes siguientes: *Las crisis económicas en la historia del Perú* (1986), *El APRA, de la teoría a la praxis* (junto con Paul Drake, 1989); *Los Andes en la encrucijada: indios, comunidades y Estado en el siglo XIX* (1991); *El sistema colonial en la América española* (1991); *Después de la caída: el significado de la crisis del socialismo para América Latina y Europa del este* (1992); *Los conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas* (1992); *Perú en el fin del milenio* (1994); *Los pueblos campesinos de las Américas* (junto con Amado Guerrero Rincón, 1996).

[THM]

BORGOÑO CASTAÑEDA, Justiniano *(1836 - 1921)*

Vicepresidente de la República. Nació en Trujillo el 5 de setiembre de 1836 y murió en Ancón, Lima, el 27 de enero de 1921. Hijo de Pedro Antonio Borgoño y Núñez, de Santiago de Chile, general de brigada, y de Manuela Castañeda y Madalengoitia, trujillana. Luego de cursar estudios en el seminario de San Carlos y San Marcelo (1847-1852) asumió, por decisión paterna, la administración de la hacienda familiar "Tulape", en el valle de Chicama. A los veinte años se incorporó al ejército con el grado de subteniente, para combatir el levantamiento del general Manuel Ignacio de Vivanco en Arequipa (30 de octubre de 1856), asistiendo a la toma de los puertos de Islay e Iquique (diciembre de 1856) y del de Arica (1858). En mérito a sus servicios se le otorgó el grado de capitán y, restablecido el orden constitucional (marzo de 1858), volvió a sus trabajos agrícolas. En 1879, al declararse la guerra del Pacífico, se reincorporó al servicio, participando en la organización del batallón "Libres de Trujillo", integrado y sustentado por lo más graneado de la juventud liberteña. Como parte de este batallón y ostentando el grado de teniente coronel, fue destinado en 1880 a la guarnición de La Punta, con la misión de contrarrestar un posible desembarco de los chilenos, luego de los bombardeos del Callao. Ya como coronel, su unidad fue trasladada a Chorrillos, en las faldas de las colinas de Santa Teresa, al pie del morro Solar, en la hacienda Villa (25 de diciembre de 1880), donde estuvo en la vanguardia de las tropas que en el camino a Lurín defendieron la capital. Concurre a la batalla de San Juan (13 de enero de 1881); herido y sin municiones es tomado prisionero, obteniendo su libertad tres meses después por mediación del general chileno Cornelio Saavedra, jefe de las fuerzas de ocupación, quien resultó ser amigo de los parientes por línea paterna que en Chile tenía Justiniano Borgoño. Aunque se había comprometido a no volver a tomar las armas en lo que restara de la guerra, asumió las funciones de prefecto y comandante general del departamento de La Libertad (julio de 1881 a 21 de junio de 1882), organizando una pequeña fuerza que contribuyó al triunfo obtenido en San Pablo por el ejército del norte (13 de julio de 1882). Apoyó al general Andrés A. Cáceres en su enfrentamiento con el general Miguel Iglesias, haciéndose cargo del batallón "Zepita Nº 2", que ocupaba el cuartel de Tarma, con el cual concurrió a la batalla de Huamachuco (10 de julio de 1883), donde es nuevamente herido. Vuelve a asumir la prefectura del departamento de La Libertad, manteniendo su apoyo a Cáceres, incluso durante el gobierno establecido por Igle-



sias. Declinó ejercer las funciones de comandante en jefe del ejército del norte y fingiendo un viaje a Guayaquil, se traslada a Lima y luego a Arequipa, donde colaboró diligentemente con el movimiento constitucional acaudillado por el general Cáceres. A partir de entonces se desempeñó como comandante general de la primera división del Ejército, ministro interino de Guerra y Marina, y jefe militar de la plaza. Concurrió a un enfrentamiento con las fuerzas de Iglesias en Masma (4 de julio de 1885), a la toma de Canta (15 de agosto), a la batalla de Huaripampa (15 de noviembre), a la toma del pueblo de Chicla (30 de noviembre), hasta llegar finalmente a Lima en diciembre de 1885. Luego de ocupar una diputación por Trujillo (1886-1889) fue nombrado ministro de Guerra y Marina en la administración del general Cáceres (1886-1887), diputado por Pataz (1890-1894) y segundo vicepresidente de la República en el gobierno del coronel Remigio Morales Bermúdez, a cuya muerte (1º de abril de 1894) asumió interinamente el mandato por cuatro meses, enfrentando el accionar a nivel nacional de las denominadas montoneras, sobre todo en el norte, donde sentaba sus reales la partida de los hacendados piuranos Teodoro, Oswaldo, Augusto y Edmundo Seminario. En su período se adquirieron los vapores "Constitución" y "Chalaco", este último de transporte militar; pero en perjuicio de todas las dependencias públicas, casi todo el presupuesto nacional se destinó a sostener al Ejército, el respaldo más importante y casi único del régimen. Convocó a elecciones generales (7 de abril de 1894), argumentando que la composición del Congreso no era representativa y que no gozaba de ninguna autoridad ni prestigio, disponiendo su renovación total. El resultado de las elecciones fue impugnado por los opositores de Cáceres (partidos Civil y Demócrata), iniciándose un movimiento armado, encabezado por los coalicionistas, que llevó al poder a Nicolás de Piérola. Borgoño se autoexilia a Argentina, dedicándose a la agricultura. En 1901 vuelve al Perú y es designado presidente del Consejo de Oficiales Generales. Una vez jubilado, se establece en el balneario de Ancón. Austero, sereno y valiente militar, empecinadamente adicto al general Cáceres, no supo visualizar que el Perú, pasada la infausta guerra del Pacífico, deseaba restablecer un gobierno civil.

[LE]

El gobierno del príncipe de Esquilache, Francisco de Borja y Aragón (1615-1621), se caracterizó por la protección a las artes y letras, una de cuyas expresiones fue el fomento de espectáculos teatrales presentados en el palacio virreinal. Durante su gestión se produce la muerte de Santa Rosa de Lima (24 de agosto de 1617).

BORJA Y ARAGÓN, Francisco de *(1581 - 1658)*

B

V príncipe de Esquilache y XII virrey del Perú. Nació en Madrid en 1581. Hijo de don Juan de Borja y Castro y de doña Francisca de Aragón y Barreto. Combinó el ejercicio de sus responsabilidades cortesanas con la devoción por el arte y las letras, a los cuales se había mostrado aficionado desde muy joven. Estaba emparentado con linajudas familias de España y Nápoles, y era gentilhombre de cámara del rey, caballero de la orden de Montesa y conde de Mayalde. Se unió en matrimonio, en 1602, con su prima doña Ana de Borja, hija natural de Alfonso II. Como resultado de esta unión asumió el título de príncipe de Esquilache.



B

El 19 de julio de 1614, siendo todavía un hombre joven, es nombrado virrey del Perú y presidente de la Audiencia de Lima por el rey Felipe III, haciendo su entrada solemne a la ciudad el 18 de diciembre de 1615, con un impresionante séquito. Aunque para desempeñar un cargo de tamaña responsabilidad no ostentaba otros antecedentes que los de un servidor palatino, lo cierto es que este nieto de San Francisco de Borja llevó a cabo un gobierno de suma discreción y tacto; aprovechando hábilmente, además, la asesoría del jurista Leandro de Larrinaga y Salazar.

Ante la amenaza del pirata holandés Spilbergen, se ocupó de mejorar la defensa de las costas y, no siendo marino de profesión, buscó la asesoría de expertos. Erigió en Lima el colegio del Príncipe, para la educación de los hijos de indios nobles (1620); y en la ciudad del Cuzco los colegios de San Borja para los hijos de los caciques y de San Bernardo para los hijos de los colonizadores (1619). En 1616 mandó establecer los obispados de Trujillo, Buenos Aires y Concepción de Chile, prosiguiendo y alentando la obra de extirpación de idolatrías, iniciada en el gobierno anterior del marqués de Montesclaros. Favoreció varias expediciones de exploración o "entradas", como la de Pedro de Paegui y Ramírez Carlos en Apolobamba –que no tuvo éxito–, la de Diego Vaca de Vega a las tierras de Maynas y la fundación de la ciudad que, en su homenaje, llevó el nombre de San Francisco de Borja (1619). En su tiempo el asiento de Huancavelica continuaba próspero y la visita que por orden de Esquilache llevó a cabo Juan de Solórzano, quien adoptó algunas medidas provechosas, rebajó el número de los indios destinados a la mita; asimismo, hizo que se adoptase un sistema de galerías que facilitaban la extracción del metal y la circulación del aire. Respaldó, igualmente, una reglamentación de los repartimientos.

Durante su gobierno se fomentó la presentación de comedias y otros espectáculos teatrales en el palacio virreinal, y gustaba de rodearse de poetas y hombres de letras. No obstante, en otro ámbito de su gestión, se criticaba la lentitud en las diligencias oficiales, la exigencia de cohechos para acelerarlas o la venta de cargos. Sin esperar la llegada de su sucesor en el mando, emprendió viaje de retorno a España el 31 de diciembre de 1621. Falleció en la corte de Madrid muchos años más tarde, el 26 de octubre de 1658. En la producción literaria de este personaje se cuentan los títulos siguientes: *Obras en verso* (1630); *La pasión de Nuestro Señor Jesucristo en tercetos* (1638); *Nápoles recuperada por el rey don Alonso,* poema heroico (1651); *Oraciones y meditaciones de la vida de Nuestro Señor Jesucristo* (1661).

[THM]

BRÜNING, Hans Heinrich *(1848 - 1928)*

Nació en el puerto alemán de Hamburgo el 20 de agosto de 1848. En la Escuela Técnica de Hannover cursó estudios de ingeniería naval y, luego de concurrir a la guerra franco-prusiana (1870-1871), pasó a laborar en una empresa naviera hasta 1875. Ese mismo año llega al Perú destinado a prestar servicios en las negociaciones azucareras del norte (La Libertad), zona en donde permanece cerca de cincuenta años –con un breve retorno a su país en 1897–, interesándose en el estudio de las culturas prehispánicas de la zona e iniciando una paciente labor de acopio de muestras documentales (originales bibliográficos inéditos, casi dos





El investigador alemán Hans Heinrich Brüning, considerado "padre de la etnohistoria peruana", dedicó más de cincuenta años de su vida a la recolección de objetos arqueológicos que se conservan hoy en el museo que lleva su nombre, ubicado en Lambayeque.

millares de negativos fotográficos con testimonios arqueológicos y antropológicos) y materiales (ceramios, artefactos y objetos de metal). Muestra de su interés en las costumbres y la cultura de los peruanos ancestrales es una expedición que efectúa en 1902 con Manuel A. Mesones Muro, que abarcó desde Chiclayo hasta puerto Meléndez en el río Marañón, cuya crónica publica en 1905; expedición con la cual se demostró la factibilidad de esa ruta de penetración al oriente amazónico, aprovechando el abra de Porculla. En 1917 se establece en Lambayeque, orientando sus investigaciones al registro etnohistórico y lingüístico; en este último ámbito cabe mencionar sus *Estudios monográficos del departamento de Lambayeque* (1922-1923), donde en cuatro fascículos se reúnen las supervivencias de la lengua mochica en el habla de los pobladores de la villa de Eten. Al retornar a su país (1924) parte de su valiosa colección es adquirida por el Estado peruano. Muere en Kiel el 2 de junio de 1928.

El legado de Brüning, compuesto por miles de maravillosos exponentes materiales de las antiguas culturas de la zona norte en cerámica, cobre, madera, plata y oro, constituyó el origen del museo arqueológico en Lambayeque que lleva su nombre. Funciona oficialmente desde 1921, cuando es adquirido por el gobierno de Leguía, y el edificio que ocupa actualmente, con cuatro plantas y más de dos mil metros cuadrados de área de exposición, fue construido en 1966 gracias a las gestiones de su director de entonces, Óscar Fernández de Córdova, ante el gobierno alemán e instituciones públicas de nuestro país. El museo realiza continuas investigaciones sobre el pasado histórico de la región, gracias a las cuales se han efectuado importantes descubrimientos, siendo sin duda el más célebre de ellos el de la tumba del Señor de Sipán en 1987.

[LE]

BRYCE ECHENIQUE, Alfredo *(n. 1939)*

Nace el 19 de febrero de 1939 en Lima. Su padre Francisco Bryce es de ascendencia escocesa y un alto funcionario de la banca nacional del Perú. Su madre Elena Echenique tiene por antepasados a un virrey y al presidente de la República José Rufino Echenique (1851-1854). El buen conocimiento de la literatura francesa que posee la madre, especialmente de Marcel Proust, será un factor de suma influencia en la vida del futuro escritor. Desde 1950 a 1956 cursa sus estudios secundarios en distintas instituciones administradas por profesores ingleses y norteamericanos, hecho que le posibilita adquirir un excelente conocimiento de la



Luego de más de treinta años de residencia en Europa, el escritor peruano Alfredo Bryce retornó definitivamente al Perú, habiendo recibido entre los más recientes homenajes el doctorado honoris causa *de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.*

lengua y las letras anglosajonas. Ingresa en 1957 a la Universidad de San Marcos, donde obtiene en 1963 el bachillerato en Derecho, y en agosto de 1964 el bachillerato en Literatura, con la tesis titulada *La función de diálogo en la narrativa de Ernest Hemingway*. Aun cuando se recibe de abogado y ejerce la profesión por breve tiempo, él se afirma en su vocación de escritor, hecho que le indispone con sus padres. En 1963 se traslada a Europa, residiendo en Francia, y dando inicio de esta manera a una suerte de autoexilio que se prolongó por más de 30 años. Sigue estudios de especialización y gracias a una beca prepara su tesis doctoral sobre el escritor Henry de Montherlant. En 1965 obtiene el diploma de literatura francesa clásica y, en 1966, el de literatura contemporánea, en la Sorbona. Entre 1967 y 1968 trabaja como profesor de lengua española en un colegio parisiense. En 1968 envía el volumen de cuentos *Huerto cerrado* al concurso de la Casa de las Américas, de La Habana (Cuba), y obtiene una mención especial. En 1969 es contratado como lector en la Universidad de Nanterre, dictando cursos de Literatura Hispanoamericana, hasta 1973. Por entonces se casa con Maggy Revilla. En 1970 presenta el manuscrito de su primera novela *Un mundo para Julius* al jurado del premio Biblioteca Breve. Sin embargo ese año el premio no se concederá a causa de una ruptura entre los editores Víctor Seix y Carlos Barral. El manuscrito fue finalista junto a *El obsceno pájaro de la noche*, del escritor chileno José Donoso, y será la primera novela editada por Carlos Barral en su nueva colección de narrativa, Hispánica Nova.

Desde 1971 a 1975 es docente en la Universidad de París-La Sorbona. En 1972 se le otorga el premio nacional de literatura "Ricardo Palma". De 1973 a 1980 enseña en la Universidad de París-Vincennes. Su primera novela, traducida por Albert Bensoussan al francés, bajo el título *Julius* en la editorial Calmann-Lévy, es seleccionada para el premio Novela Extranjera. En 1974 publica en Barral Editores *La felicidad, ja, ja…*, nueva colección de cuentos, entre los que figura "Muerte de Sevilla en Madrid". En 1976 viaja por los Estados Unidos, gracias a una beca de la fundación Guggenheim. En 1977 obtiene el doctorado con una tesis sobre los temas principales del teatro de Henry de Montherlant. Este mismo año, bajo el sello Ediciones Libre-I se publica en Lima la novela *Tantas veces Pedro*. Igualmente, la editorial Anagrama de Barcelona publica *A vuelo de buen cubero y otras crónicas*. En Lima, en 1979, la editorial Mosca Azul edita *Todos los cuentos*. En este mismo año la universidad francesa incorpora *Un mundo para Julius* en el programa de agregación y del CAPES de español. En 1980 la casa Alianza Editorial publica sus *Cuentos completos*. Por ese año aparecen *La Passión selon San Pedro Balbuena*, traducción de *Tantas veces Pedro* realizada por Albert Bensoussan y Micheline Mauriel Llescure, y *Je suis le roi*, traducción de *Huerto cerrado* por Catherine Saintoul. Además, el diario *Le Monde* publica en su suplemento literario del sábado su cuento "Con Jimmy en Paracas". Bryce deja París para vivir en Montpellier, universidad en la que es nombrado profesor asociado.

En 1981 aparece su novela *La vida exagerada de Martín Romaña*, que se publica en París en 1983 con el título *La vie exagérée de Martín Romaña,* resultando seleccionada para el premio Médicis. En 1985, la editorial Plaza y Janés edita en Barcelona *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz*, segunda entrega de *Cuadernos de navegación en un sillón de Voltaire*. Bryce deja Francia para trasladarse a Barcelona, España. Desde 1975 regresa al Perú con cierta regularidad. En 1986 aparece *Magdalena peruana y otros cuentos*, libro que es finalista del prestigioso premio Rómulo Gallegos en su edición de 1987. La casa editorial Anagrama publica *Crónicas personales*. En 1987 publica "El mentiroso que siempre dice la verdad" (en el primer tomo de *Palabra viva* de Roland Forgues. Lima, Studium, 1987, pp. 187-195). Ese año es invitado por la Universidad de Austin, Texas (EE.UU.), para dictar un seminario sobre novela latinoamericana contemporánea. Por esas fechas, el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) le dedica en Madrid una edición de la "Semana de Autor". En 1988 es miembro del jurado del premio Cervantes. Aparece su novela *La última mudanza de Felipe Carrillo* (Plaza y Janés, Barcelona). En 1989 se traslada a Madrid y contrae matrimonio con Pilar de Vega. Un año antes se publica en la editorial Anagrama, Barcelona, *Permiso para vivir: antimemorias*, obra donde hace un balance de su trayectoria como escritor. Un artículo titulado "Una novela y sus consecuencias" aparece en *Los novelistas como críticos* (FCE, México, 1991). En 1992 Peisa edita *Dos señoras conversan*, un conjunto de novelas cortas que contiene, además de la "nouvelle" que da título al libro, "Un sapo en el desierto" y "Los grandes hombres son así".

La singular narrativa de Bryce ha propiciado la aparición de numerosos textos críticos, entre los que destacan *Los mundos de Alfredo Bryce Echenique* (1994) de César Ferreira e Ismael P. Márquez, dos estudiosos peruanos que enseñan en universidades norteamericanas; y *Bryce, un niño lleno de tristeza. Notas para una lectura social de* Un mundo para Julius (1996) de la estudiosa belga Myriam van den Bulck.

En una amplia encuesta que hizo la revista *Debate* (Nº 81, 1995) entre críticos y escritores peruanos *Un mundo para Julius* fue elegida la mejor novela de la historia literaria de nuestro país. De hecho, esta narración supone uno de los análisis más profundos y líricos de la clase media urbana limeña. Ese mismo año se publica *No me esperen en abril* y en noviembre de 1998 su novela *Reo de nocturnidad*, publicada el año anterior, obtiene el Premio Nacional de Narrativa concedido por el ministerio español de Educación y Cultura. En mayo de 1999 la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el marco de las celebraciones del 448 aniversario de creación de dicha casa docente, anunció la concesión para Alfredo Bryce del doctorado *honoris causa* en mérito a la notable calidad artística de su vasta obra literaria. Tal distinción le fue otorgada al escritor el 15 julio de 1999, en ceremonia especial, con un discurso a cargo de Carlos Eduardo Zavaleta titulado: "Alfredo Bryce Echenique: La óptica tragicómica y la subjetividad bienintencionada". Las más recientes publicaciones de Bryce son *A trancas y barrancas* y *La amigdalitis de Tarzán*, ambas de 1998; y en 1999 *Guía triste de París*.

[JTLP]

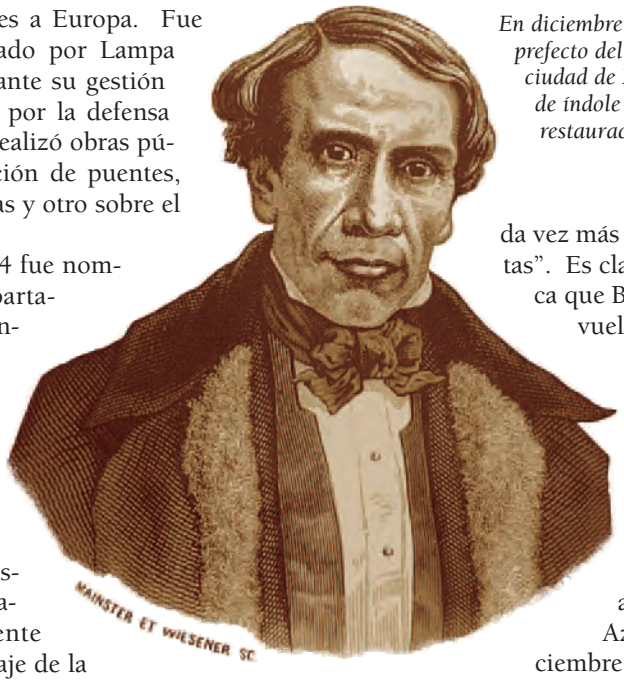
BUSTAMANTE, Juan
(1808 - 1869)

Nació en Vilque (Puno) en 1808, su padre fue un ex oficial del ejército realista y su madre poseía una extensa hacienda. Criado en el seno de un hogar acomodado, sólo conoció la pobreza viendo las condiciones de vida de los indios en las haciendas. Hizo sus primeros estudios en Vilque y luego en Arequipa.

Tuvo holgura económica porque se dedicó al comercio de la lana y al manejo de su hacienda "Urqui-

namuni". Viajó dos veces a Europa. Fue elegido tres veces diputado por Lampa entre 1839 y 1857. Durante su gestión parlamentaria se destacó por la defensa que hizo de los indios. Realizó obras públicas como la construcción de puentes, uno sobre el río Cabanillas y otro sobre el río Pucará.

El 29 de junio de 1864 fue nombrado prefecto del departamento de Cuzco, allí sancionó a muchos hacendados por abusos cometidos contra sus peones indígenas. En vista de las medidas que tomó fue destituido el 8 de agosto del mismo año. Desde entonces, Bustamante empezó a ser llamado "loco", justamente porque siendo un personaje de la clase alta defendía a los indios.



En diciembre de 1868, Juan Bustamante, ex prefecto del departamento del Cuzco, toma la ciudad de Puno, encabezando una rebelión de índole mesiánica que propugnaba la restauración del imperio incaico.

Con motivo de la ocupación española de las islas de Chincha, con su propio peculio, armó un regimiento al que equipó y entrenó. Bajó a Arequipa para ponerlos al servicio de la patria. Por ello Mariano Ignacio Prado lo distinguió con el grado de coronel. En fecha no precisada vendió su hacienda a sus colonos, realizando la primera reforma agraria en el Perú y empezó a difundir ideas proindígenas.

Estando en Lima en 1867 en compañía de otras personas notables fundó la "Sociedad Amiga de los Indios", siendo acusado directamente como instigador de las revueltas y asonadas indígenas que se venían dando desde 1866; según sus acusadores, las dirigía desde la capital. Para sofocar los levantamientos, hacendados y *mistis* pidieron al gobierno el envío de tropas, siendo despachado un ejército al mando del general Baltazar Caravedo, quien se rehusó a ejercer represión y buscó el diálogo. Bustamante asumió la defensa de los indios y se hizo su apoderado prometiéndoles pedir al Congreso el remedio para sus males.

El 20 de octubre de 1867 Bustamante se hallaba en Huancané, llegó a un acuerdo con el general Caravedo y éste se marchó con sus tropas de retorno a Lima. Disgustados los hacendados acusaron al general Caravedo de complicidad. Estalló entonces otra revuelta, esta vez promovida por los hacendados, quienes desconocieron el gobierno de Prado.

Bustamante se puso al frente de sus "ejércitos campesinos", presentándose como enviado de los emperadores incas para restaurar el trono, para lo cual no había más que arrojar del territorio al blanco o exterminarlo. La naturaleza de esta lucha iba adquiriendo cada vez más un carácter de "guerra de castas". Es clara también la índole mesiánica que Bustamante quiso darle a la revuelta al presentarse como restaurador del imperio incaico; por ello se convirtió en objeto del odio de los terratenientes de las provincias de Azángaro y Lampa, quienes le acusaban de ser enemigo de los blancos.

La rebelión se extendió a Chupa, Putina, Samán, Azángaro y Lampa. El 30 de diciembre de 1868 ocupó la ciudad de Puno, retirándose el 1º de enero a Pusi. Al día siguiente era derrotado por las fuerzas del subprefecto de Azángaro Andrés Recharte. Fue conducido con sesenta de sus colaboradores a dos habitaciones que fueron tapiadas dejando dos pequeños agujeros por donde echaban humo de ají quemado para asfixiarlos. Todo un día duró ese martirio, en el que murieron la mayoría de los prisioneros, sacaron luego a los sobrevivientes y los remataron a culatazos. Bustamante fue llevado a la plaza principal, colgado de los pies, azotado y posteriormente decapitado.

La figura de Juan Bustamante ha sido tratada en los siguientes trabajos: *Bustamante el Inca* de Luis Alayza Paz Soldán; *La rebelión de Juan Bustamante* (1975) de Emilio Vásquez; *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes* (1990) de Steve Stern.

[JCM]

BUSTAMANTE Y RIVERO, José Luis *(1894 - 1989)*

Ilustre internacionalista y político peruano, presidente de la República entre 1945 y 1948. Nació en Arequipa el 15 de enero de 1894, hijo de Manuel Bustamante y Barreda y de Victoria Rivero y Romero. Realizó sus primeros estudios en el colegio jesuita de San José de Arequipa. Más adelante, cursó sus estudios superiores en la Universidad de San Antonio de Abad del Cuzco, en cuyo claustro obtuvo el grado de doctor en Letras en 1918. Para ello presentó una tesis titulada

B



Durante la gestión de José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948) se fijó en 200 millas el mar territorial del Perú. Posteriormente, en 1967, el ilustre jurista ocuparía la presidencia de la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

Reorganización de las universidades. Luego optó en la Universidad de San Agustín de Arequipa los grados de bachiller y doctor en Derecho. Presentó para ello sus tesis tituladas: *Justicia militar* y *Organización y procedimientos de la justicia militar en el Perú; comentario de los libros I, III y IV del Código de Justicia Militar de 1898*. Se graduó, igualmente, de doctor en Ciencias Políticas y Económicas en 1929 para cuyos efectos presentó su estudio *El arbitraje peruano-chileno ante el Derecho Internacional*.

Su talento jurídico fue reconocido tempranamente. En 1919 mereció el primer premio en el concurso convocado por el Colegio de Abogados de Arequipa gracias a su *Proyecto de Ley de Juzgados de Paz*. Dicho trabajo fue publicado en la revista *El Derecho* al año siguiente (véase el Nº 55, pp. 1-100). Ejerció la docencia en la Universidad de San Agustín, siendo titular de las cátedras de Filosofía Moderna, Geografía Social e Historia de América en la facultad de Letras durante el período 1922-1928. En la facultad de Derecho fue titular de la cátedra de Derecho Procesal entre 1927 y 1928. Renunció a ella cuando el gobierno de Augusto B. Leguía intervino la vida académica. Más adelante, entre 1931 y 1934, retornó a esta casa de estudios y asumió la asignatura de Derecho Civil.

La revuelta de Sánchez Cerro fue decisiva en su incorporación a la arena pública peruana. Fue el autor del pronunciamiento político que el coronel Luis M. Sánchez Cerro leyera al derrocar a Augusto B. Leguía en 1930. Fue ministro de Justicia, Culto e Instrucción en una de las juntas de gobierno entre noviembre de 1930 y marzo de 1931. Más adelante, fue designado ministro plenipotenciario en Bolivia por dos períodos entre 1934-1938 y 1942-1945 y en Uruguay entre 1939-1942. Fue acreditado ante el II Congreso Sudamericano de Derecho Internacional Privado de Montevideo entre 1939 y 1940. En 1945, al terminar su gestión en Bolivia, fue lanzado como candidato del Frente Democrático Nacional –una alianza de varias agrupaciones políticas– y tuvo como adversario al general Eloy Ureta, héroe militar del conflicto peruano-ecuatoriano de 1941. En 1945 asumió el poder constitucional de manos de su predecesor, Manuel Prado Ugarteche, para un período de seis años.

En el orden internacional, su gestión se caracterizó por una abierta defensa de la tesis peruana de las 200 millas. En agosto de 1947 expidió el decreto supremo –refrendado por el ministro de Relaciones Exteriores, Enrique García Sayán– que fijó en 200 millas el mar territorial del Perú. En el plano interno, sin embargo, su gobierno fue víctima de turbulencias y agitaciones políticas que concluyeron con el golpe militar del general Manuel A. Odría el 27 de octubre de 1948. Marchó entonces al exilio y residió en Buenos Aires, Madrid y París. Siete años más tarde, en 1955, retornó al Perú.

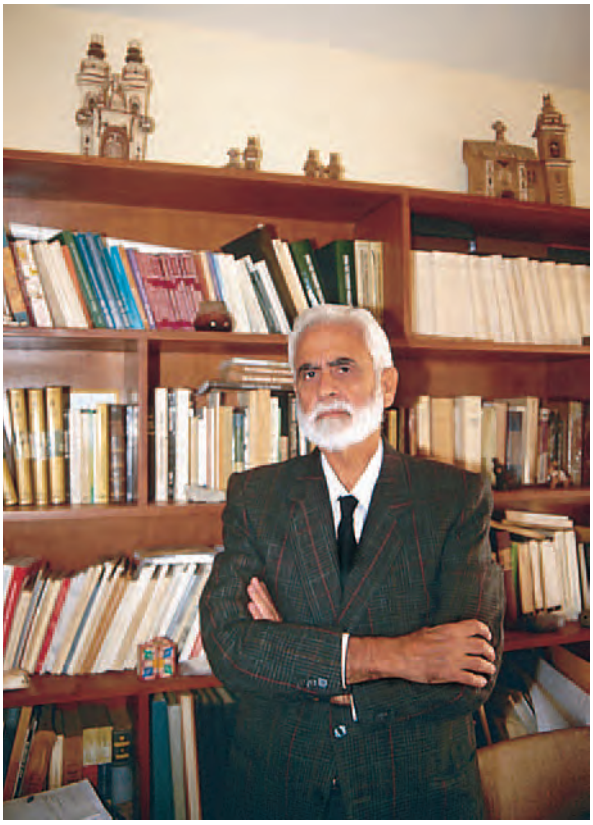
Luego de esta aventura política, Bustamante y Rivero se dedicó exclusivamente a la vida intelectual y al Derecho Internacional. Fue electo en 1960 decano del Colegio de Abogados de Lima, cargo en el que sucedió a Andrés León Montalbán, experto peruano en Derecho Comercial. En 1961 fue designado miembro de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, asiento que ocupó hasta 1969. En 1967 accedió a la presidencia de dicho tribunal. Gracias a su altísimo prestigio internacional fue designado mediador en el conflicto fronterizo entre El Salvador y Honduras. Este proceso culminó con la firma del tratado general de paz el 30 de octubre de 1980 en Lima. También tuvo una destacada figuración en el mundo intelectual, integrando importantes corporaciones academicas nacionales. Así fue miembro de la Academia Peruana de la Lengua desde 1956. Su discurso de orden fue titulado "Estudio histórico-crítico del lenguaje y de la obra de Francisco García Calderón" y correspondió a Aurelio Miró Quesada Sosa la respuesta a nombre de la academia. Dicho ensayo circuló impreso tres años más tarde, en 1959. En 1968 se incorporó a la Academia Nacional de la Historia, ocupando la plaza dejada por Luis Antonio Eguiguren. Por otro lado, fue galardonado con las pal-

mas magisteriales –en el grado de Amauta– en 1981. Ese mismo año fue designado presidente del consejo superior del Instituto de Cooperación Iberoamericana. En el plano de la representación política, durante nueve años, desde 1980 hasta 1989, poseyó la dignidad de senador vitalicio de la republica peruana en su calidad de ex presidente constitucional, tal como lo prescribía la carta de 1979.

Su prosa, pulcra y castiza, ha sido expuesta en numerosos títulos y ensayos. Entre ellos, pueden mencionarse: *Una visión del Perú* (Montevideo, 1941 y posteriores reediciones en Lima); *El tratado de Derecho Civil Internacional de 1940* (Montevideo, 1942); *La ideología de don Francisco García Calderón* (París, 1946), discurso leído en homenaje al ilustre jurista arequipeño en 1934, en conmemoración del primer centenario de su nacimiento; *Tres años de lucha por la democracia en el Perú* (Buenos Aires, 1949), ensayo que compila sus impresiones sobre su gestión presidencial y actuación pública; *Mensaje al Perú* (Lima, 1955) escrito durante su exilio en Ginebra; y también su *Derecho del Mar, bases científicas y principios jurídico-sociales que sustentan la doctrina de las 200 millas como medida de la anchura del mar territorial peruano* (Lima, 1972).

Falleció en Lima, el miércoles 11 de enero de 1989, pocos días antes de cumplir 95 años de edad.

[RHG]



José Antonio del Busto, investigador histórico de vasta obra, dedicada fundamentalmente al período de la conquista, ha dirigido la colección Historia general del Perú *(1993), en nueve volúmenes.*

BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del *(1932-2006)*

Nació en Barranco (Lima) el 21 de agosto de 1932. Hijo de José Antonio del Busto y del Risco y de María Angélica Duthurburu Villalta. Estudió en el colegio San Luis (de los hermanos maristas), de Barranco, y en 1951 ingresó a la Universidad Católica del Perú, donde siguió cursos en las facultades de Letras, Derecho y Educación. Se graduó de bachiller en Humanidades en 1953 con un trabajo sobre *La casa de Peralta en el Perú*, y cuatro años después obtuvo el doctorado en Historia y Geografía, sustentando la tesis *Noticias biográficas del virrey conde de Nieva hasta su arribo al Perú*. Desde 1953 ha laborado como profesor titular de Historia del Perú en la mencionada casa de estudios. También ha ejercido la docencia en la Escuela Militar de Chorrillos (1963-1968), la Escuela de Aviación de Las Palmas (1969-1970) y la Universidad de Lima (desde 1974). En 1968 obtuvo el premio nacional de historia "Inca Garcilaso de la Vega". Entre otros cargos, ha sido decano de la facultad de Educación de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón (1966-1967), así como director de los programas académicos de Estudios Generales Letras (1971-1972) y de Letras y Ciencias Humanas (1977-1980) en la Universidad Católica. Además, se ha desempeñado como director del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas (1981-1982), secretario de la Academia Nacional de la Historia (1979-1982) y secretario general de la Sociedad Peruana de Historia (desde 1982). Miembro activo de la Sociedad Geográfica de Lima, incorporado en 1981. Está casado con Teresa Adela Guérin von Bischoffshausen.

Como integrante de la expedición "Francisco de Orellana" navegó en 1977 –al remo y a la deriva– los ríos Napo y Amazonas, estudiando el itinerario del viaje descubridor. Por sus estudios históricos marítimos y fluviales, la Armada lo ha condecorado con la Cruz Peruana al Mérito Naval (1979). Es miembro honorario de la Academia Peruana de la Lengua Quechua (1983) y de la Academia Peruana de la Lengua Aimara (1984); miembro correspondiente del Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú, del Centro de Investigaciones Genealógicas y Antropológicas de Quito y de la Academia Nacional de la Historia de Buenos Ai-

res. Ha sido director general del Instituto Nacional de Cultura (1983-1984). En una emotiva ceremonia, realizada el 10 de noviembre de 1995, fue investido como profesor emérito del departamento de Humanidades de la Universidad Católica del Perú. En aquella ocasión, José A. de la Puente Candamo dijo acertadamente sobre el carácter de sus aportaciones: "La erudición, sin la cual el trabajo histórico se convierte en un ejercicio de ficciones, no es en Del Busto un alarde frío, agotador o impertinente. Por el camino erudito llega a una visión que comprende con amplitud la formación histórica del Perú, y que lo lleva de la mano a su creencia en el mestizaje, factor intransferible de la identidad nacional...".

José Antonio del Busto, investigador sumamente laborioso, ha efectuado dilatadas pesquisas en el Archivo General de Indias, de Sevilla, y ha producido una vasta obra, dedicada fundamentalmente al período de la conquista. Tiene publicados alrededor de treinta libros, incluyendo una serie de textos para la instrucción secundaria, y más de un centenar de artículos. Entre sus trabajos más significativos se cuentan: *La tesis universitaria* (1965), *Historia de los descubrimientos geográficos, siglos V al XV* (1973), los dos volúmenes correspondientes al siglo XVI en la *Historia marítima del Perú* (tomo III, 1973) y la colección *Historia general del Perú*, que comprende hasta ahora los tomos de *Perú antiguo* (1970) y *Descubrimiento y conquista* (1978). Resaltan asimismo estudios biográficos suyos como *El conde de Nieva, virrey del Perú* (1963), *Francisco Pizarro, el marqués gobernador* (1966), *Diccionario histórico-biográfico de los conquistadores del Perú* (tomo I, 1973), *La hueste perulera*, selección de biografías de los compañeros de Pizarro (1981), *José Gabriel Túpac Amaru antes de su rebelión* (1981), *Francisco Pizarro y Trujillo de Extremadura* (1983), *Los Trece de la Fama* (1988), *San Martín de Porras/Martín de Porras Velásquez* (1992) y *Fundadores de ciudades en el Perú* (1995). No menos importantes son sus estampas testimoniales de personas, lugares y viajes: *Historia y leyenda del viejo Barranco* (1985), *Los peruanos en la Antártida* (1989), *La tierra y la sangre de Francisco Pizarro* (1993), *Barranco: personajes de ayer* (1993). Laborando por encargo de la Editorial Brasa, ha dirigido la colección titulada *Historia general del Perú*, que en nueve volúmenes cubre la integridad del pasado patrio (1993), y también la serie de biografías sobre *Forjadores del Perú* (1996).

[THM]

CABELLO DE CARBONERA, Mercedes *(1845 - 1909)*

Escritora. Nació en Moquegua el 7 de febrero de 1845. No se tienen noticias exactas sobre los primeros años de su vida, aunque se conoce que su padre se llamó Gregorio Cabello, y que Mercedes, desde muy niña, demostró grandes habilidades para la literatura, habiendo llegado a publicar algunos de sus versos, ocultando su identidad bajo el seudónimo de "Enriqueta Pradell". Se trasladó a Lima hacia 1865, época de auge del romanticismo. En la capital se unió en matrimonio con un prestigioso médico, Urbano Carbonera, quien contribuyó decisivamente a la maduración emotiva y literaria de su esposa. La acercó a la ciencia y al positivismo, alejándola al mismo tiempo de la politiquería ramplona. La señora Cabello de Carbonera inició sus colaboraciones como tal en el *Correo del Perú* (1872-1877) y en la *Revista de Lima* (1873), con artículos que demuestran un firme radicalismo; también publicó colaboraciones en otros periódicos limeños, como *La Alborada*, *Perla del Rímac*, *La Bella Limeña* (1872) o *El Semanario del Pacífico*. Su pluma se dio a conocer asimismo en el extranjero, gracias a los artículos que fueron editados en *El Plata Ilustrado*, *El Correo de París*, *La Habana Elegante*, *La Revista Literaria* (Bogotá) y el *Álbum Iberoamericano* (Madrid), entre otras tribunas. Asistía además, con relativa frecuencia, a las tertulias de Juana Manuela Gorriti. Su estilo se fue enriqueciendo con la lectura de novelas de Balzac, Zola y Stendhal, aunque sus ideas renovadoras significaban la liquidación del romanticismo y tendían al establecimiento de una teoría realista, impregnada de positivismo y de paradigmas feministas. Entre 1886 y 1894, su época más productiva, dio a la estampa seis novelas y un ensayo mayor. Luego sufrió numerosos ataques públicos y serios quebrantos en su salud. Los jactanciosos triunfadores de la revolución pierolista de 1895 se encarnizaron de mala manera contra ella, sobre todo Juan de Arona, Ricardo Palma y Benjamín Cisneros.

La obra creativa de Mercedes Cabello consta de los siguientes títulos: *Sacrificio y recompensa*, novela premiada por el Ateneo de Lima (1886) –que la incorporó entre sus miembros–, donde describe la vida de Chorrillos a mediados de siglo y plantea un drama pasional en el cual aún predominan elementos románticos, pero no se halla exento de crítica social. Después publica *Los amores de Hortensia* (1887), novela que expone el retrato de una mujer de clase alta, cuyo corazón debe callar ante las exigencias de los intereses y ambiciones. Una novela corta, *Eleodora* (1887), publicada originalmente en Madrid, se transformará en la exitosa narración titulada *Las consecuencias* (1890), que ratifica las dotes literarias de la autora; una de sus innovaciones consiste en que, saliéndose del estrecho marco de las intrigas urbanas, describe a base de recuerdos la campiña de su tierra natal. *Blanca Sol*



Es necesaria una justa revaluación de la obra de doña Mercedes Cabello de Carbonera, teniendo en cuenta que se atrevió en su momento a reflejar sin cortapisas la realidad circundante, abordar problemas políticos y romper el enclaustramiento de la mujer.

(1890) es una obra decididamente polémica, por su trama audaz, extraída de las esferas de la alta sociedad limeña. Le sigue *El conspirador* (1892), donde se presenta la vida política de nuestro primer siglo republicano en un marco de censura a la sordidez y demagogia de los grandes caudillos. Termina la serie de sus novelas con *La religión de la humanidad* (1893) y *El conde León Tolstoi* (1894), una mezcla de obra artística, literaria y filosófica. En el terreno del estudio crítico, hay que mencionar *La novela moderna* (1892), texto premiado con la "Rosa de Oro" en el concurso interamericano de ensayo promovido por la Academia Literaria de Buenos Aires. A fin de cuentas, doña Mercedes no tuvo una vida plácida: su adhesión decidida a un pensamiento renovador, su empeño en reflejar sin cortapisas la realidad circundante y su condición de mujer con ideas propias, provocaron la reacción de los sectores conservadores, del clero y de los viejos escritores (especialmente Juan de Arona). Sin embargo, quien la criticó más duramente fue José de la Riva-Agüero y Osma, que no sólo rebajó sus aptitudes como estilista, sino rechazó a la pensadora. Estas severas denuncias motivaron su ostracismo social y su caída en la locura. Internada en el manicomio del Cercado de Lima, falleció el 12 de octubre de 1909, a los 64 años de edad. La osadía de esta escritora radicó en componer novelas realistas en un medio dominado aún por el eco romántico; en romper el enclaustramiento de la mujer; en abordar los problemas políticos acarreando para sí la ira de los aludidos (los amigos del presidente Balta, por ejemplo); y en abrir una trocha a la novela nacional. Su estilo no era bueno, su expresión era incorrecta y su vocabulario escaso, lo que fue compensado con la gran valentía del concepto. Aunque no han logrado abordar el problema a fondo, Mario Castro Arenas, Augusto Tamayo Vargas, Luis Fabio Xammar y Luis Alberto Sánchez fueron los primeros en emprender la revaluación de la obra de doña Mercedes.

[JCP]

CABIESES MOLINA, Fernando *(n. 1920)*

Médico. Nació en Mérida, estado de Yucatán (México), el 20 de abril de 1920, cuando su padre se desempeñaba como cónsul del Perú en esa ciudad. Hijo de Eduardo Cabieses Valle Riestra y de Alicia Molina Font. Cursó estudios de Medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1937-1945) y de especialización en cirugía neurológica en la Universidad de Filadelfia, Estados Unidos (1945-1950). En 1956 recibió el título de doctor en Medicina. Es un destacado neurólogo y neurocirujano, pionero de la cirugía del cerebro en el Perú y Latinoamérica, habiendo formado a su alrededor una escuela neurológica de gran prestigio en todo el continente. Simultáneamente a su actividad médica ha realizado profundas investigaciones en biología, antropología, historia y arqueología, lo que le ha ganado un lugar de privilegio entre las autoridades mundiales de etnomedicina, integrando el panel de expertos de la Organización Mundial de la Salud para esta especialidad.



Pionero de la cirugía del cerebro en el Perú y Latinoamérica, además de calificado experto en medicina tradicional, el doctor Fernando Cabieses es desde 1998 rector de la Universidad Particular Científica del Sur.

Ha desempeñado los cargos de director del Fondo Nacional de Salud y Bienestar Social, jefe del departamento de Neurología del Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas (1950-1962), consultor en Neurocirugía de los hospitales Militar (1954-1962) y Naval (1957-1988), presidente del primer y segundo Congresos Mundiales de Medicina Tradicional –llevados a cabo en Lima los años 1979 y 1988 respectivamente–, jefe del servicio de Neurocirugía de la clínica Angloamericana (1950-1975), del hospital Dos de Mayo (1951-1980) y del hospital Central de Aeronáutica de Lima (1968-1975), director del Museo Peruano de Ciencias de la Salud entre 1976 y 1980, presidente de la Comisión de Paz los años 1985 y 1986, y director entre 1988 y 1990 del Museo de la Nación, de cuya fundación fue uno de los principales impulsores. Ac-

tualmente es director del Instituto Neurológico de Lima y presidente fundador del Instituto Nacional de Medicina Tradicional. Por su constante labor científica ha asistido a congresos médicos de neurocirugía en diferentes partes del mundo, como asistente y como conferenciante.

En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se ha desempeñado como profesor jefe de Cirugía, jefe de prácticas de Fisiología en la facultad de Ciencias Médicas y como jefe de prácticas de Farmacología en la misma facultad. En la Universidad de Pennsylvania llegó a ser instructor en Farmacología, jefe de residentes en Neurocirugía en el Hospital de Graduados de dicha universidad y director del curso de postgraduados en Neurocirugía. Ha sido profesor fundador de la Universidad Cayetano Heredia y catedrático principal de Nosografía Quirúrgica en la Universidad de San Marcos. Es también profesor emérito de esta última institución académica y profesor honorario de las universidades de Trujillo, Chiclayo, Piura, Cajamarca, Cuzco, Santa María de Arequipa, Tacna y San Cristóbal de Huamanga. Es asimismo profesor clínico de Neurocirugía de la Universidad de Miami (EE.UU.), con residencia en Lima. Por su permanente labor como propulsor internacional de los sistemas de financiación educativa es desde 1974 miembro honorario de la Asociación Panamericana de Instituciones de Crédito Educativo.

Pertenece a importantes sociedades científicas del Perú y del extranjero, entre las que podemos contar a la Sociedad Peruana de Neurocirugía, Colegio Nacional de Biólogos del Perú, Sociedad Peruana de Neuropsiquiatría, Asociación Psiquiátrica Peruana, Academia Peruana de Cirugía, Sociedad Boliviana de Cirugía, Sociedad Chilena de Cirugía, Sociedad Ecuatoriana de Historia de la Medicina, Academia Mexicana de Historia, American Medical Association, American College of Surgeons, Sociedad de Congresos de Neurocirugía de los Estados Unidos, Sociedad de Neurología y Neurocirugía de Montevideo (Uruguay), Sociedad de Neurocirujanos Británicos de Londres, Sociedad Sudamericana de Electroencefalografía y Neurofisiología Clínica y fue fundador presidente de la Asociación Médica Peruano-Norteamericana.

Es autor de más de 250 artículos científicos y de 25 libros, entre ellos, *Los dioses vinieron del mar* (1972), *Neurología y neurocirugía* (1972), *Dioses y enfermedades: la medicina en el antiguo Perú* (1974), *Introducción a la historia de la ciencia y la tecnología en el Perú* (1980), *Agricultura y nutrición en el Perú* (1988), *Narración de una conquista* (1988), *Coca y cocaína, un dilema sociopolítico* (1991), *Apuntes de medicina tradicional* (1994) y *La uña de gato y su entorno* (1994). Ha recibido, entre otras, las siguientes distinciones: palmas magisteriales primera clase (1956), premios nacionales de cultura "Daniel A. Carrión" (1956) y "Garcilaso de la Vega" (1961), condecoración Daniel A. Carrión (1962), medallas de honor del Centro de Altos Estudios Militares (1985), del Congreso del Perú (1989) y de la Fundación Hipólito Unanue (1994), premio Hipólito Unanue a la mejor edición científica en medicina (1984), premio Roussel (1988) y Orden Hipólito Unanue en el grado de Gran Oficial (1990).

[MASO]

C

CÁCERES DORREGARAY, Andrés Avelino *(1833 - 1923)*

Héroe de la campaña de la Breña y presidente de la República entre 1886-1890 y 1894-1895. Hijo de Domingo Cáceres Oré y de Justa Dorregaray Cueva. Nació en Ayacucho el 10 de noviembre de 1833 y murió en su retiro de Ancón el 10 de octubre de 1923. Se incorporó al ejército, abandonando sus estudios, cautivado por la personalidad de Ramón Castilla durante su revolución contra el gobierno de Echenique (1854) y formó parte del batallón "Ayacucho" liderado por el general Fermín del Castillo, participando en la batalla de La Palma y logrando su ascenso a subteniente en 1855. Ya como teniente graduado y efectivo defendió al régimen de Castilla contra la revolución de Manuel Ignacio de Vivanco y estuvo en los siguientes enfrentamientos: Yumina (agosto de 1857), Bellavista (enero de 1858) y asalto de Arequipa (marzo de 1858). Fue promovido a capitán en mérito a sus servicios y participó en la campaña contra el Ecuador (1859-1860); debido a algunas heridas de guerra fue enviado a Francia como adjunto a la legación peruana encabezada por Pedro Gálvez Egúsquiza, para someterse a diversos tratamientos médicos. A su regreso (1862) formó la plana mayor del batallón "Pichincha Nº 3" de Huancayo, organizó sus cuadros de reclutas y se trasladó con él a Lima mientras era ascendido a sargento mayor graduado (1863). Censuró el régimen de Juan Antonio Pezet por su actitud débil ante la Escuadra Española y, habiendo manifestado su protesta por la firma del tratado Vivanco-Pareja (enero de 1865), fue apresado y desterrado a Chile; junto a otros exiliados, logró desembarcar en Mollendo y pudo plegarse a la revolución del coronel Mariano Ignacio Prado iniciada en Arequipa. Rápidamente fue promovido a sargento mayor efectivo y teniente coronel graduado (abril de 1865), participando en la victoria de Prado contra el gobierno de Pezet en Lima (noviembre de 1865) y en la derrota final de la Escuadra Española en el combate del Callao (2 de mayo de 1866). Se retiró del ejército al triunfar la revolución de José Balta y se dedicó a la

C



Luego de su heroica resistencia al enemigo en la campaña de La Breña y de una cruenta guerra civil contra Miguel Iglesias, Andrés Avelino Cáceres accede a la presidencia de la República en 1886, para sentar las bases de la Reconstrucción Nacional. Su segundo mandato, iniciado en 1894, se vio interrumpido por el levantamiento de Nicolás de Piérola.

agricultura en su tierra natal (1868-1872), colaborando sin embargo a derrotar la revolución de los hermanos Gutiérrez, quienes pretendían desconocer la victoria del civil Manuel Pardo para asumir la presidencia de la República. Por ello, a pedido de éste, asumió la jefatura del batallón "Zepita" y reprimió, poco después, un motín de sus propios integrantes, lo cual le valió su promoción a coronel efectivo (noviembre de 1872). Al mando del mismo batallón, siguió defendiendo el régimen de Pardo y contribuyó a la derrota de la revolución iniciada en Moquegua por Nicolás de Piérola en la batalla del Alto de los Ángeles (diciembre de 1874).

En enero de 1875 asumió la prefectura del Cuzco, cargo en el que lo sorprendió el inicio de la guerra con Chile (abril de 1879). Al frente de su batallón fue destacado a la segunda división en el extremo sur del país. Participó en las batallas de San Francisco (19 de noviembre de 1879) y Tarapacá (27 de noviembre de 1879), donde su arriesgada arremetida permitió la victoria peruana. Luego fue enviado a vigilar las costas de Tacna e Ilo, hasta participar en la batalla del Alto de la Alianza (26 de mayo de 1880) para definir la futura situación de Tacna que, finalmente, quedó en manos del enemigo. Al llegar a Lima fue nombrado comandante general de la quinta división del ejército del Centro y pasó a Huaral a dirigir las prácticas de los reservistas. Participó en las batallas de San Juan (13 de enero de 1881) y de Miraflores (15 de enero de 1881) que significaron derrotas peruanas y la posterior ocupación de la capital por las tropas chilenas. Cabe mencionar que durante estos enfrentamientos cayó herido y solicitó atención médica en el puesto ambulatorio instalado en el claustro de San Carlos; pasó luego al convento de San Pedro de los jesuitas para evadir al enemigo hasta que fue nombrado jefe político y militar de los departamentos del centro, estableciendo su cuartel militar en Matucana (26 de abril de 1881). Desde allí propició una incesante campaña de hostigamiento al invasor, fue promovido a la alta clase de general (agosto de 1881) y declinó la presidencia de la nación respaldando el nombramiento de Francisco García Calderón como presidente del gobierno de la Magdalena y la autoridad del vicepresidente Lizardo Montero. Paralelamente organiza en la sierra central la llamada campaña de la Breña, convirtiéndose en el héroe de la Resistencia y llegando a ser conocido como el "Brujo de los Andes". En la batalla de Pucará (5 de febrero de 1882) sale al encuentro de los invasores y logra su primera gran victoria; los chilenos, entonces, suben a la cordillera con ánimo vengador y se posesionan de la ciudad de Huancayo, siendo obligados a abandonarla ante las victorias caceristas en Marcavalle y Pucará II. Entre tanto, por encargo de Cáceres, Juan Gastó vence en Concepción (9 de julio de 1882). La última gran batalla se produce en Huamachuco (10 de julio de 1883) donde es capturado Leoncio Prado, quien sería luego fusilado en su lecho por orden de los oficiales chilenos (15 de julio). A pesar de esta derrota, Cáceres pensaba que era posible vencer y expulsar al enemigo si se le obligaba a luchar en la cordillera, territorio no dominado por el adversario. Por ello se opuso al pronunciamiento de Miguel Iglesias para firmar la paz bajo cualquier condición y nunca aceptó los términos del tratado de Ancón (20 de octubre de 1883) que puso fin, formalmente, a la guerra del Pacífico.

Declarado públicamente enemigo de Iglesias, se opuso a su gobierno (1883-1886), hasta que luego de una cruenta guerra civil llega por primera vez a la presidencia de la República para sentar las bases de la Reconstrucción Nacional (1886-1890). Durante su gobierno tuvo que arreglar el problema de la deuda con los acreedores ingleses que ascendía a 51 millones de libras esterlinas, cuando el total de los ingresos del Perú solamente llegaba a los 8 millones de soles. El país se encontraba en bancarrota. De esta forma se celebró el controvertido contrato Grace (1889) que significó la entrega, a los acreedores ingleses, del usufructo de los

ferrocarriles del Perú por 66 años y el derecho a explotar 3 millones de toneladas de guano, que pasaron a formar la Peruvian Corporation; todo esto a cambio de la cancelación de la deuda y de un fuerte empréstito. La firma del referido contrato produjo graves denuncias y protestas por parte de la prensa escrita y de la mayoría de los congresistas de la época. De otro lado, sin muchos recursos, poco es lo que pudo hacerse desde el gobierno: hubo preocupación por la instrucción pública, dándose una ley al respecto en 1888 y, en el rubro de adquisiciones, se compró la cañonera "Lima", primera unidad de la nueva escuadra del Perú.

Al término de su mandato, Cáceres fue nombrado ministro plenipotenciario en Inglaterra y Francia. A su regreso (1894) se presenta a las elecciones generales y accede por segunda vez a la presidencia de la república (1894-1895); su triunfo, sin embargo, no es aceptado por la alianza de civilistas y los demócratas y, luego de una sangrienta guerra civil, se ve obligado a renunciar para no emplear el ejército contra las montoneras populares lideradas por Nicolás de Piérola. Viajó a Buenos Aires (1895-1899) y a su regreso residió en Tacna y Arica. Como jefe del Partido Demócrata tuvo ingerencia en la política nacional durante la llamada República Aristocrática. Fue ministro plenipotenciario en Italia (1905-1909) y Alemania (1911-1914) y, nuevamente en el Perú, presidió la convención de partidos que en 1915 designó a José Pardo como candidato a la presidencia de la República; sin embargo, desde 1918 conspiró contra este gobernante y apoyó el golpe de estado de Augusto B. Leguía (4 de julio de 1919). La Asamblea Nacional, por ley Nº 4009 del 10 de noviembre de 1919, en reconocimiento a su brillante conducción de la campaña de la Breña, le confirió el grado de mariscal del Perú, asignándole una renta anual. Su muerte y entierro en 1923 dieron lugar a toda una jornada de un duelo nacional. Fue casado con Antonia Moreno, fallecida en 1916. Sus valiosos testimonios de la guerra los trasmitió a su hija, Zoila Aurora, y al comandante Julio C. Guerrero. La primera los dio a conocer en *La campaña de la Breña* (1927) y el segundo utilizó esos testimonios para publicar *La guerra entre el Perú y Chile* (Madrid, 1924) y *Memorias del general Cáceres* (Berlín, 1924 y Lima, 1973).

[JLOP]

CAIVANO, Tomás *(1841-¿?)*

Nació en Nápoles en 1841, siendo sus padres Geraldo y Luisa Caivano. De profesión abogado, llegó a Lima hacia 1870. Vivió en la capital peruana por muchos años y fue poseedor por breve lapso de un periódico bilingüe llamado *La Patria*, hasta 1871 en que lo vendió al pintor Federico Torrico. En 1872 contrajo matrimonio con la dama limeña Adalguisa Marcone y se dedicó al ejercicio de su profesión. Participó en diversas actividades públicas: integró el comité organizador de las celebraciones del primer aniversario de la toma de Roma y formó parte en 1873 de la denominada Sociedad de Inmigración Europea, uno de cuyos proyectos de colonización fracasó en Ica. Se ausentó del Perú en 1874, pero regresó seis años después en plena ocupación chilena, visitando en ese tiempo el vecino país de Bolivia. Fruto de su experiencia directa escribió una *Historia de la guerra de América entre Chile, Perú y Bolivia,* en la cual censuró la arbitraria ocupación chilena y contribuyó a dar a conocer en Europa los hechos reales suscitados en esta contienda. El li-



Balneario de Chorrillos destruido en enero de 1881 por las tropas chilenas.



Una de las versiones más objetivas de los hechos ocurridos durante la guerra del Pacífico (1879-1883) puede hallarse en la obra del abogado Tomás Caivano: Historia de la guerra de América entre Chile, Perú y Bolivia. *Foto del ejército chileno de ocupación que se conserva en el Centro de Estudios Histórico Militares.*

bro de Caivano, en dos tomos, fue publicado originalmente en Torino por el editor Ermanno Loescher; el primer tomo apareció en 1882 y el segundo en 1885. Ha alcanzado varias ediciones, una de las cuales es la publicada por el Museo Naval del Perú en 1979, también en dos volúmenes. Caivano dejó definitivamente el Perú en 1884.

(LE)

C

CALCUCHIMAC

Militar cuzqueño, nieto de Viracocha Inca por línea materna, sirvió a órdenes de Huayna Capac durante la conquista del Guayas. Al iniciar Atahualpa la guerra por el poder contra su hermano Huáscar, contó con el apoyo de este experimentado general –junto a Quizquiz y Rumiñahui–, quien lo acompañó a lo largo de la campaña del norte. Cuando el inca se detuvo en Huamachuco a raíz de las noticias sobre los extranjeros que habían llegado a la costa septentrional peruana, Calcuchimac marchó con sus tropas a la retaguardia del ejército que iba a tomar el Cuzco. En el río Apurímac, al lado de Quizquiz, enfrentó a las huestes cuzqueñas que eran conducidas personalmente por Huáscar Inca; perdió allí muchos hombres y se replegó. Reinició su marcha al sur y dio batalla en Cotabambas, para lo cual concentró la mayor parte de su ejército en los cerros vecinos y mandó una avanzada que fue fácilmente desbaratada, huyendo sus integrantes desordenadamente, refugiándose en un pajonal al que Huáscar ordenó prenderle fuego. La mayoría de los quiteños murió abrasada y los pocos que sobrevivieron terminaron aporreados por las tropas huascaristas que se habían ubicado en lugares estratégicos. Huáscar creyó que la victoria era total y ordenó una gran celebración, recibiendo sorpresivamente la arremetida del ejército unido de Quizquiz y Calcuchimac. La lucha fue dura y Huáscar fue finalmente capturado.

Tras esta victoria el camino al Cuzco estaba abierto y Calcuchimac ingresó triunfalmente, realizando una despiadada represión contra la nobleza cuzqueña. Tiempo después tuvo conocimiento de la captura de Atahualpa en Cajamarca y partió presuroso a rescatar por la fuerza a su rey. A regañadientes tuvo que detenerse en Jauja por órdenes precisas de Atahualpa. Ocurrió entonces una rebelión que se extendió rápidamente por el valle del Mantaro: los huancas eran decididos partidarios del Cuzco y se levantaron contra el ejército de ocupación de Calcuchimac. Pero las armas quiteñas terminaron por imponerse y la rebelión fue sofocada a sangre y fuego. A los pocos días llegaba a Jauja Hernando Pizarro, procedente de Pachacamac, llevando parte del tesoro que Atahualpa había ofrecido por su libertad; al ingresar a la plaza de Jauja vio un escenario pavoroso: un bosque de lanzas clavadas verticalmente en cuyo extremo superior había cabezas, lenguas o manos "que era cosa de espanto ver las crueldades que tenía hechas". Calcuchimac fue encarado por un noble cuzqueño, Antamareca Mayta, quien le reclamó por las matanzas que había cometido diciéndole: "Hasta cuándo, Chalco Chima, han de tener fin tus crueldades. Cuándo será el día que tú y aquella bestia fiera de tu capitán Quizquiz os habeis hartos de humana sangre. Dime, rabioso tigre". Calcuchimac respondió atacando al orejón cuzqueño pero fueron separados. Junto a Hernando Pizarro venían nobles quiteños, uno de ellos hermano de Atahualpa, con la orden de que Calcuchimac se trasladara a Cajamarca. Ante este mandato categórico no le quedó más remedio que entregarse a los castellanos. Al llegar a Cajamarca se presentó ante Atahualpa, descalzo en señal de vasallaje y portando una carga de leña sobre sus hombros. Se postró a los pies de su señor, llorando al verle cautivo. Pasaba el tiempo y el tesoro del Cuzco estaba retrasado. Francisco Pizarro pensó que Calcuchimac estaba comprometido en ello y lo acusó de conspirar contra los españoles, ordenando que fuera sometido a la tortura del fuego. Pudo haber terminado quemado vivo, ante la impasibilidad de Atahualpa, pero se salvó por la enérgica intervención de Hernando Pizarro, quien detuvo el tormento y ordenó que lo regresaran a su residencia. Calcuchimac jamás



Calcuchimac, uno de los aguerridos generales del inca Atahualpa, organizó una enconada resistencia a los conquistadores españoles después de la muerte de su soberano.

pudo recuperarse de sus heridas y tampoco perdonó a Atahualpa su indiferencia cuando era torturado. Desde entonces se distanció del inca prisionero y empezó a tramar una rebelión puramente militar contra los españoles, quienes recelaban de él dada la obediencia ciega que le demostraban sus hombres. Tras la ejecución de Atahualpa, deseosos los españoles de seguir su marcha al Cuzco, buscaron un sucesor y lo hallaron en Tupac Huallpa, otro de los hermanos de Huáscar, quien era casi un niño. Por su infancia y debilidad de carácter no llegó a tener ascendencia sobre sus súbditos, creciendo la influencia y poderío de Calcuchimac. Esto se vio claramente cuando llegaron a Huamachuco: al surgir problemas en el abastecimiento de los tambos y en el servicio a tantos millares de personas, Calcuchimac compelió enérgicamente a los curacas de la zona a resolver de inmediato las dificultades. Era pues este sanguinario general más temido que el nuevo inca, a quien terminó envenenando en Jauja, convencido de que era incapaz de organizar la resistencia. Eliminado Tupac Huallpa, Calcuchimac quedó como el hombre fuerte de los indígenas. Pese a estar quemado y no poder caminar por sus heridas fue encadenado en previsión de una posible fuga. Prosiguiendo los españoles su marcha hacia el Cuzco llegaron a Jaquijahuana y recibieron a Manco Inca, quien habría de suceder a Tupac Huallpa. Francisco Pizarro no encontró mejor ocasión para deshacerse de Calcuchimac y lo entregó a Manco Inca, quien deseoso de vengar los crímenes cometidos contra sus hermanos ordenó que fuese quemado vivo. Allí mismo, ante el entusiasmo de los cuzqueños, se levantó la hoguera donde murió Calcuchimac invocando a Pachacamac, reacio a toda conversión cristiana.

[JCM]

CALDERÓN, Serapio
(1843 - 1922)

Vicepresidente de la República (1903) y encargado del mando (1904). Hijo de Mariano A. Calderón y de Beatriz Chirinos, nació en la provincia cuzqueña de Paucartambo en 1843. Inició sus estudios escolares en su pueblo natal, pasando luego al Cuzco, donde prosiguió su formación en el seminario conciliar de San Jerónimo y en la Universidad San Antonio Abad. En esta casa de estudios obtuvo el grado de bachiller el 9 de marzo de 1865 y el título de licenciado el 22 de setiembre del año siguiente, con las tesis siguientes: *La soberanía reside en el pueblo y sólo cuando emana de él es legítimo el poder* y *La pesquisa legal de la paternidad fuera del matrimonio jamás puede producir convicción en el juez*. En 1868 opta el título de abogado y dos años después accede al cargo de secretario de la prefectura del Cuzco. Es elegido diputado por la provincia de Canas (1872-1879) y regenta las cátedras de Derecho Natural, Constitucional y de Gentes en la Universidad San Antonio Abad (1872-1890)



Considerado en su tiempo uno de los mejores oradores, el jurista Serapio Calderón se encargó de la presidencia de la República al fallecer Manuel Candamo (1904).

Políticamente perteneció al grupo llamado de "los chilenos", es decir, a la mayoría que apoyó al régimen civilista de Manuel Pardo. Sin embargo, a pesar de afiliarse al partido Civil desde su fundación, su desempeño fue más profesional que político. En el campo de la magistratura fue nombrado vocal de la corte Superior de Justicia (1886); también fue prefecto del Cuzco (1890) y rector de la Universidad San Antonio Abad (1892-1896). En 1903 fue elegido segundo vicepresidente de la República y, ante la muerte del primer vicepresidente, Lino Alarco, ejerció el poder ejecutivo cuando el presidente Manuel Candamo viajó a la ciudad de Arequipa para reponer su salud, falleciendo en ella (mayo de 1904). Dando cumplimiento a la Constitución llamó de inmediato a elecciones. Los partidos Demócrata y Liberal apoyaron la candidatura de Nicolás de Piérola, y los partidos Demócrata (parcialmente aliado al Civil) y Constitucional

(aliado a la Unión Cívica) lanzaron al civilista José Pardo y Barreda, quien finalmente resultó vencedor. De esta manera, Calderón retornó al Cuzco para continuar su labor como vocal.

Su paso por el gobierno está cargado de anécdotas, todas las cuales demuestran su espíritu provinciano y pomposo, aunque siempre al servicio de la ley. Cuentan que un importante jefe militar le ofreció apoyarlo para perpetuarse en el mando, ante lo cual Serapio Calderón replicó: "Prefiero mi tranquilidad y los derechos ciudadanos"; otra se refiere a que, con ocasión del cumpleaños de su hija Genara Edelmira, que vivía en una habitación contigua a la suya en palacio de Gobierno, le envió un edecán para saludarla a su nombre. Nunca se convirtió en un político profesional, a pesar de su elocuencia y facilidad de expresión que le valieron ser considerado uno de los mejores oradores del Cuzco.

[JLOP]

CAMINO BRENT, Enrique *(1909 - 1960)*



Indio del Collao *por Enrique Camino Brent, destacado pintor indigenista, discípulo de José Sabogal.*

Pintor. Nació en Lima el 22 de julio de 1909 y murió el 15 de julio de 1960. Hijo de Juan Francisco Camino y de Mary Brent Delgado. Inició sus estudios en el colegio Recoleta, pasando luego al colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. Mientras aún estudiaba secundaria recibe clases en la Escuela de Bellas Artes, teniendo como profesores a Daniel Hernández, José Sabogal y Manuel Piqueras Cotolí. Egresa en 1932 con el primer premio de su especialidad, habiendo realizado al mismo tiempo estudios de arquitectura en la Escuela Nacional de Ingenieros.

Al acceder Sabogal a la dirección de Bellas Artes (1937), Camino Brent se incorpora al plantel de profesores que conformaban el grupo indigenista, renunciando en 1943 en solidaridad con su maestro. En 1940 obtiene el primer premio "Abraham Rodríguez" en Viña del Mar y, al año siguiente, gana un concurso auspiciado por la International Petroleum Company sobre motivos talareños. Viaja por Cuzco y Puno, orientándose a la captación de sus diversos paisajes y tipos humanos. Expone individualmente desde 1936 y en 1955 viaja a Estados Unidos, Europa y Marruecos, habiendo presentado muestras en Buenos Aires (1939), Caracas (1952), y en Nueva York, San Francisco y Washington (1956). De los varios murales que realizó cabe destacar el del edificio que fuera sede del ministerio de Educación frente al parque Universitario, sobre el tema de la educación rural. Fija su residencia en Ayacucho y dirige, desde 1957 hasta su muerte, la Escuela de Bellas Artes y Artesanía de la Universidad de Huamanga, donde funda un taller de cerámica y forma una importante colección de cerámica, talla y textilería.

(LE)

CAMPO CORPANCHO, José Enrique del *(1836 - 1881)*

Propulsor del movimiento obrero en el Perú. Nació en Lima en 1836 y murió en Miraflores el 15 de enero de 1881. Hijo de José C. del Campo, procurador, y de Carmen Corpancho, limeña. Ingresó a la facultad de San Fernando de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima para iniciar su carrera de medicina, siguiendo las inclinaciones familiares fomentadas por su abuelo materno, don Carlos Corpancho, también médico. Obligado por las estrecheces económicas tuvo que abandonar los estudios universitarios y destinarse al trabajo material, consagrándose a las labores de tipógrafo. Su línea de conducta, sus grandes cualidades, dotes y honestidad a toda prueba lo promovieron del taller a ejercer la administración en varias imprentas de la capital, hasta llegar a la del Estado al momento de su fallecimiento. Fue uno de los primeros miembros de la Sociedad Fraternal de Artesanos y Auxilios Mutuos, que había sido fundada en Lima el 24 de noviembre de 1868 y que editaba el periódico *El Obrero*. Este semanario apareció desde el 10 de marzo de 1875, llegando en su segunda época hasta el número



José Enrique del Campo Corpancho fue presidente vitalicio de la Sociedad Fraternal de Artesanos y Auxilios Mutuos y ardoroso defensor de los trabajadores, muchos de ellos operarios en manufacturas textiles, una de las actividades de mayor auge en su época. En la vista, acuarela del siglo XVIII que muestra a un indio tejedor del norte peruano.

23, publicado el 8 de diciembre de 1877. Cabe mencionar que los tipos de imprenta y demás implementos gráficos para la publicación de este semanario sindical fueron proporcionados por el eximio periodista Andrés Avelino Aramburú y Sarrio.

Del Campo logró ser elegido presidente vitalicio de la mencionada sociedad fraternal y se le reconoce la elaboración de algunos reglamentos de asociaciones humanitarias de trabajadores, donde se manifiesta su noble índole y la elevada idea que poseía del trabajo y de los asalariados. Destacó igualmente como representante de la clase obrera en los colegios electorales y en la municipalidad de Lima, en donde desempeñó en diferentes épocas el puesto de inspector de instrucción de las escuelas ediles. Sirvió en la Guardia Nacional como segundo jefe del batallón Nº 5 (1875-1880), que fue disuelto durante la guerra del Pacífico. Pasó entonces, con el grado de teniente coronel, al batallón de la Reserva Nº 6 de la misma Guardia Nacional, con el cual combatió en la batalla de Miraflores (15 de enero de 1881), donde falleció heroicamente. Perteneciente a esa clase de funcionarios y empleados públicos y profesionales liberales emergente en el Perú a mediados del siglo XIX, asume en las instituciones cívicas y municipales la defensa y fomento de las entidades gremiales y educativas de la clase obrera.

[LE]

CANDAMO IRIARTE, Manuel *(1841 - 1904)*

C

Presidente de la República entre 1903 y 1904. Hijo de Pedro González de Candamo –considerado en su época el hombre más acaudalado del Perú– y de Manuela Iriarte, Manuel Candamo nació en Lima el 14 de diciembre de 1841 y murió en Arequipa el 7 de mayo de 1904. Su educación secundaria la culminó en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe, realizando luego estudios de derecho en el convictorio de San Carlos y en la Universidad de San Marcos, hasta optar el grado de bachiller en Jurisprudencia. Dedicado al periodismo, trabajó en la redacción de *El Comercio* e hizo campaña contra la firma del tratado Vivanco-Pareja (1865), siendo por esa causa desterrado a Chile. Regresó a secundar la rebelión iniciada en Arequipa por el coronel Mariano I. Prado contra el gobierno de Juan Antonio Pezet y, triunfante el movimiento, ingresa a Lima con el grupo de jóvenes patriotas que reconocía como caudillo a José Gálvez, futuro héroe en el combate del Callao (2 de mayo de 1866). Reemplazó a José Pardo y Aliaga en la secretaría de la legación en Chile hasta apartarse del cargo para realizar un viaje de estudios por el Lejano Oriente y Europa (1867). Estuvo en Japón, China e India y regresó al Perú en 1872. A su regreso se afilió al partido Civil de Manuel Pardo y Lavalle y contrajo matrimonio en 1873 con Teresa Álvarez Calderón. Estuvo entre los promotores del Banco del Perú y fue director del Banco Anglo-Peruano y de varias instituciones de crédito (1873-1879); de otro lado, fue prior del antiguo tribunal del Consulado y presidente de la Cámara de Comercio de Lima. Comandó un batallón de la Guardia Nacional y se enfrentó a la revolución liderada por Nicolás de Piérola (1874). En su condición de teniente alcalde se encargó en 1876 de la alcaldía de Lima, reemplazando al titular Ignacio de Osma.

Durante la guerra con Chile participó como simple soldado en la batalla de Miraflores (15 de enero de 1881) y respaldó al gobierno de la Magdalena presidido por Francisco García Calderón; también se desempeñó como delegado en Lima del gobierno del contralmirante Lizardo Montero y, apresado por el enemigo, fue desterrado a Chile junto con otros peruanos notables (agosto de 1882). Al firmarse el tratado de Ancón (octubre de 1883) retornó al Perú; sin embargo, el go-

C

bierno del general Miguel Iglesias lo desterró a Iquique por apoyar la sublevación del general Andrés A. Cáceres (1884). Triunfante Cáceres fue elegido senador por Lima (1886-1890), hizo campaña contra la firma del contrato Grace y participó en la fundación del partido Constitucional integrando su primera junta directiva; en 1890 fue nombrado director de la Beneficencia Pública de Lima. Durante el gobierno de Remigio Morales Bermúdez (1890-1894) fue el principal artífice del acercamiento del civilismo al Círculo Parlamentario para formar la Unión Cívica hasta llegar, según Jorge Basadre, a la sorprendente alianza con los demócratas en la Coalición Nacional. Por ello, al triunfar las montoneras en 1895 fue elegido presidente de la junta de gobierno, a la que no pertenecía, encargándosele la cartera de Relaciones Exteriores; en ese cargo estuvo seis meses hasta que se convocó a elecciones. Presidió nuevamente la Cámara de Comercio (1896-1903), participando en la creación de la Sociedad Anónima Recaudadora de Impuestos (1896). Como presidente de la junta directiva del partido Civil (1896) fue elegido senador por Lambayeque (1897), llegando a presidir su Cámara en 1897 y en 1901.



La alianza del Partido Civil y el Partido Constitucional consigue el triunfo del ex alcalde de Lima Manuel Candamo en las elecciones de 1903. El nuevo gobernante fallece, lamentablemente, a los pocos meses de asumir el mando.

Postulada su candidatura a la presidencia de la República por el partido Civil, venció sin oposición para el período 1903-1907. Su programa defendía la fórmula del arbitraje para la solución de los problemas internacionales, la intención de gobernar de acuerdo con las Cámaras, la reforma de la ley electoral y de la ley de imprenta, el mejoramiento de las vías de comunicación, el fomento a la irrigación de los terrenos de la costa, el establecimiento de una escuela de artes y oficios modelo en Lima, la formulación de un presupuesto realista y la modernización del sistema tributario, la reforma de las aduanas, una justicia eficaz e ilustrada, las buenas relaciones entre el Estado y la Iglesia, la profesionalización de la diplomacia, la tecnificación del ejército y la reforma de la policía, el respeto ante la administración pública en todos sus niveles. Inició su mandato rodeándose de ministros jóvenes como José Pardo y Barreda y Augusto B. Leguía; de otro lado, colocó al Perú como el primer país sudamericano que reconoció la independencia de Panamá para buscar el apoyo de los Estados Unidos en la cuestión de Tacna y Arica; y culminó la construcción del primer tranvía eléctrico que unía Lima a Chorrillos.

Sin embargo, poco después de asumir la presidencia cae enfermo de reumatismo y, según el médico francés Félix Larré, debía hacerse un tratamiento en las aguas termales de Jesús en Arequipa. Acompañado de su esposa, de sus hijas Teresa y María y de los ministros Pardo y Eguiguren viaja al sur y en Mollendo sufre dos síncopes. Luego de residir 22 días en Arequipa y sin haber llegado a Jesús, Candamo fallece a las 7.45 de la mañana del 7 de mayo de 1904, asistido por el superior de los jesuitas R.P. Próspero Malzieu. Su gobierno duró apenas ocho meses. Cabe señalar que en la *Revista del Foro* (1914 y 1915) Guillermo Olano publicó un estudio médico-legal sobre la causa de la muerte del presidente a través de la autopsia que se le practicó. Concluyó que Candamo fue víctima de un tumor canceroso, no generalizado, en el píloro; pero como, según la autopsia, su corazón estaba atrofiado, había sufrido una esclerosis que le ocasionó un síncope cardíaco. Un monumento ubicado en el parque Neptuno, cerca del paseo Colón en Lima, rinde tributo a su memoria.

[JLOP]

CANEVARO, César
(1846 - 1922)

Militar y político. Nace en Lima el 19 de enero de 1846 y es uno de los nueve hijos del matrimonio de José Canevaro y Francisco Toledo. Dada la acomodada situación de su padre, rico comerciante y propietario de varios barcos, es enviado a estudiar a Europa en 1856. Culminada su formación en el colegio militar de Bruselas, egresa como subteniente, pasando a prestar servicios en las fortificaciones de Tremonde, como adjunto del comandante de ingenieros. En 1866, en mérito a sus calificaciones es ascendido a capitán y, dos años después, es nombrado agregado militar a la legación peruana en Francia. De vuelta al Perú es nombrado gerente del Banco del Perú (1870). En 1872, durante el gobierno de Manuel Pardo, ostentando el grado de teniente coronel, es nombrado segundo jefe del batallón Nº 10 de la Guardia Nacional recientemente organizada, con el cual participa en la batalla de Los Ángeles [7 de diciembre de 1874), venciendo a las fuerzas de Piérola que se habían levantado en Moquegua. Elegido diputado por el partido Civil, con ocasión de la guerra con Chile integra la junta central administradora de donativos para dicho conflicto, para enfrentar el cual puso a disposición del país su patrimonio personal. Asumiendo con su propio peculio todos los gastos y, sobre la base del batallón Nº 10 que le había sido asignado, organiza un nuevo batallón –que sería conocido como batallón Canevaro– para la defensa de Lima y, simultáneamente, gestiona la compra de municiones en Europa, supervisando directamente su transporte. Al mando de la segunda división del primer ejército del Sur en Arica, integrada por los batallones Canevaro y Cazadores del Rímac, con más de 700 hombres, interviene en la batalla del Alto de la Alianza el 26 de mayo de 1880. Ya con el grado de coronel participa en las batallas de San Juan y Miraflores (enero de 1881), resultando gravemente herido. Durante el denominado gobierno de la Magdalena, encabezado por Francisco García Calderón, se desempeñó como alcalde de Lima y como diputado por Huarochirí ante el congreso de Chorrillos (junio de 1881), teniendo relevante actuación en garantizar el respeto a las leyes nacionales por parte de las fuerzas de ocupación. Habiéndose tornado crítica la situación frente a éstas, en agosto de 1882 se une en Arequipa al almirante Lizardo Montero, quien lo asciende a general de brigada y lo nombra jefe de la Guardia Nacional, al mando de las fuerzas que defendían el sur peruano. En 1883 es electo senador por Lambayeque y, por su oposición a Miguel Iglesias, se ve obligado a dirigirse a Bolivia. Partidario de Cáceres, secunda su levantamiento en 1884 y asume la jefatura política y militar de los departamentos del sur. Nuevamente alcalde de Lima (1886-1888), integra el Parlamento como senador por Lima (1886-1894) y más tarde representando a Huancavelica (1911-1916), llegando a presidir su Cámara en dos oportunidades. Durante el segundo gobierno de Cáceres es nombrado primer vicepresidente de la República (1894). En 1900 es nombrado jefe de estado mayor del ejército, consiguiendo en 1905 el grado de general de división y la presidencia del Tribunal Supremo de Guerra y Marina. En 1919 fue nuevamente vicepresidente de la República en el segundo gobierno de José Pardo. Falleció en Lima el 31 de octubre de 1922.



César Canevaro no sólo financió y organizó un batallón para la defensa de Lima durante la guerra con Chile, sino que como alcalde de Lima (1881) tuvo una relevante actuación garantizando el respeto a las leyes nacionales por parte de las fuerzas de ocupación.

[LE]

C

CAPAC YUPANQUI

Quinto monarca del Cuzco y último de la dinastía de los Urin Cuzco. Hijo de Curu Yaya, hermana de Mayta Capac, su inmediato antecesor. Era, pues, sobrino de este inca y primo de Tarco Huamán, el heredero natural al trono, contra quien urdió un complot que le permitió el acceso al poder. Para consolidarse hubo de tomar medidas draconianas recurriendo a una serie de asesinatos. Mandó matar a nueve hermanos de Tarco Huamán, a fin de que ninguno de ellos le estorbara, obligó a otros a jurarle lealtad y a un tercer grupo lo alejó de la ciudad. Cuando llegó al poder el reino del Cuzco había adquirido ya una apreciable fuerza, pero Capac Yupanqui decidió reiniciar la expedición al Contisuyo que había quedado trunca por la muerte de su tío. Se libraron dos batallas en las que resultó victorioso, ocupando parte del país cunti. Recibió una embajada enviada por el señor de la etnia quechua (Abancay), pidiendo ayuda a los incas contra los poderosos chancas de Andahuaylas que amenazaban con invadirlos y anexarlos a su reino. El hecho sirvió para aumentar el prestigio de los incas frente a las demás etnias.

En el momento que le tocó vivir, otros dos reinos iniciaban simultáneamente su expansión con victoriosas conquistas: en el norte los chancas y en el sur los collas. Los primeros constituían un reino poderoso y en cambio el Cuzco, pese a la derrota de los cuntis, continuaba siendo un diminuto reino. Posteriormente Capac Yupanqui conquistó las etnias de Cuyo y Anca (a 22 km de Cuzco). Precisamente para gobernar Cuyo nombró como *tucricuc* (gobernador) a su primo Tarco Huamán, con el encargo de remitir anualmente mil jaulas de pájaros de la selva y de la puna. Estas avecillas eran usadas en ceremonias rituales, y sus multicolores plumas eran utilizadas también en la confección de vestidos del monarca. Debido al prestigio adquirido por los incas, sus antiguos enemigos los ayarmacas buscaron una alianza y para ello le hubieron de dar como esposa a Curi Hilpay, hija del curaca, quien fue agregada al harén de Capac Yupanqui. Cuenta la tradición oral que Cusi Chimbo, otra de las esposas de Capac Yupanqui, cegada por los celos, envenenó al monarca, cuya desaparición motivó una crisis sucesoria. Cusi Chimbo evidentemente fue utilizada y convertida en instrumento de un complot dirigido por su hijo Roca. La anarquía fue aprovechada por los chancas, quienes invadieron el reino quechua. Con Capac Yupanqui terminó el predominio de los Urin Cuzco, quienes habían monopolizado todos los poderes, inclusive el religioso. Estando en vida Capac Yupanqui expresó la voluntad de que fuera su hijo Quispe Yupanqui quien le sucediera en el trono. Pero Quispe Yupanqui murió en el caos que ocurrió tras la muerte de su padre y su nombre fue borrado de la historia oficial por los Hanan Cuzco.



Durante su reinado Capac Yupanqui, último representante de la dinastía de los Urin Cuzco, tuvo que enfrentar los afanes expansionistas de los chancas por el norte y de los collas por el sur.

[JCM]

CAPELO, Joaquín *(1852 - 1925)*

Ingeniero, sociólogo y parlamentario. Nació en Lima el 17 de julio de 1852 y murió en París el 16 de noviembre de 1925. Sus estudios secundarios los realizó en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe (1863-1867) e ingresó, poco después, a la facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos. Ya graduado de bachiller presentó dos innovadoras tesis sobre *El origen y formación de los cuerpos que pueblan la bóveda celeste* y *Las relaciones de los vegetales*, para optar la licenciatura (1870) y el doctorado en Ciencias (1872), respectivamente. Se incorporó a la docencia universitaria dictando el curso de Álgebra Superior (1871) y obtuvo, en mérito a investigaciones que realizó en forma particular, el título de ingeniero civil (1876). Durante la guerra con Chile participó activamente en la fortificación de Lima ante la invasión del enemigo (1880). Una vez finalizado el conflicto ocu-



Los cuatro volúmenes de la Sociología de Lima *de Joaquín Capelo, publicados entre 1895 y 1902, constituyen un penetrante testimonio del ámbito social de la capital peruana en el momento del cambio de siglo.*

pó la jefatura de Obras Públicas en el ministerio de Gobierno (1883) y su labor fue meritoria en la tarea de reconstrucción del país. Fue diputado por Parinacochas y participó en los debates que aprobaron los términos del tratado de Ancón (1884-1885). Desde su puesto en la administración pública diseñó y emprendió la construcción de los caminos de Chanchamayo y el Pichis, así como el arreglo de diversas rutas de penetración a la amazonía. Cuando se estableció el ministerio de Fomento fue nombrado director de Fomento (1886) y trabajó fundamentalmente en la remodelación y modernización de la red vial del país llegando a ser "comisionado especial" en Loreto (1899). Como tal efectuó el primer viaje por el Pichis inaugurando esta ruta de penetración al Oriente peruano. También fue prefecto de Loreto (1900) y senador por Junín (1901-1919) como miembro del partido Demócrata. Desde el Congreso se preocupó por resolver los problemas sociales más apremiantes, especialmente en relación al indio: abogó por la desaparición del sistema del "enganche", para lo cual formó con Pedro Zulen la Asociación Pro-Indígena y denunció los abusos cometidos en Chucuito, Puno, Andahuaylas y Oyón con motivo de la leva militar al extremo de haberse enrolado a menores de edad; también pidió la indemnización a los propietarios agrícolas de la zona de Cerro de Pasco por verse afectados por los trabajos mineros de la Cerro de Pasco Mining Company, y defendió otra ley de indemnización contra accidentes de trabajo. Fue ministro de Fomento en 1914.

De otro lado, su pensamiento se inscribió en la sociología positivista y, aunque nunca enseñó sociología ni filosofía, se preocupó por temas vinculados a las relaciones biológicas. Entre sus obras, de gran diversidad temática, tenemos: *Curso de álgebra superior* (1875); *Materia y espíritu* (1894); *Sociología de Lima* (4 vols., 1895-1902), donde presentó el ámbito social de la capital, calificándola de organización "agro-urbana" en el momento del cambio de siglo, constituyendo un penetrante testimonio, con algunas estadísticas, de una ciudad que aún no sufría la explosiva situación contemporánea; *Tratado de álgebra elemental* (1896); *La vía central del Perú* (2 vols., 1895-1896), donde elaboró importantísimos proyectos de rutas de penetración hacia la selva central, utilizados mucho después por el segundo gobierno de Fernando Belaunde Terry (1980-1985) para la construcción de la ruta Pichis-Palcazu y la Ciudad Constitución; *El departamento de Loreto* (1900), un interesante estudio sobre geografía, relaciones de producción y ambiente social del oriente peruano; *El problema de la educación pública* (1902), estudio erudito y legislativo sobre el alcance e importancia que la educación tenía para el desarrollo del país; *Los menguados* (Madrid, 1912), notable novela de contenido social que publicó bajo el seudónimo de Ma.Th.Ph.; y *Del conocimiento* (Madrid, 1923).

[JLOP]

CARACCIOLO, Carmine Nicola *(1671 - 1726)*

VI príncipe de Santo Buono y XXVI virrey del Perú. Se distingue entre la lista de gobernantes coloniales del país por la esclarecida nobleza de su estirpe, ya que era cabeza de una antiquísima familia italiana. Nació en el castillo de Bucchianico (Nápoles) el 5 de julio de 1671. Junto con el principado de Santo Buono (título del Sacro Imperio) le correspondieron en herencia el ducado de Castel di Sangro, el marquesado de Bucchianico y los condados de Schiavi, Cagracotta y San Vito, recibiendo además la dignidad de Grande de España (1712). Era hijo del príncipe Marino Caracciolo de Santo Buono y de Donna Giovanna Caracciolo Torella. Hombre de profunda cultura y refinamiento, fue llamado por Felipe V para servir como embajador de la corona española en Roma y en Venecia. A continuación, fue el primer mandatario nombrado para el virreinato del Perú después de la guerra de Sucesión. Empleó cerca de dos años en los preparativos de su viaje; salió de Cádiz en noviembre de 1715, tocó tierra en Portobelo, Panamá y Paita, y a través de los pueblos



La principal preocupación del gobierno del virrey Carmine Nicola Caracciolo (1716-1720) fue la represión del contrabando, siendo el responsable de haber organizado el resguardo o servicio de vigilancia de puertos.

y arenales de la costa siguió hasta la ciudad de Lima, donde hizo su entrada pública el 5 de octubre de 1716. Combatió el comercio "directo" que desde finales del siglo XVII efectuaban navíos franceses en todos los puertos del litoral y capturó en Arica y Cobija varias presas, hecho que contribuyó a desalentar a los traficantes ilícitos; habiendo sido responsable también de la organización del resguardo o servicio de vigilancia de puertos. Debido a una peste que asoló el interior del país, originando un notable bajón en la producción de trigo, autorizó la importación masiva de este cereal desde Chile. Además, amparó la instalación en la zona de ceja de montaña de los doce primeros misioneros franciscanos –uno de los cuales, fray Francisco de San José, fundaría más tarde el convento de Santa Rosa de Ocopa– que salieron a la evangelización del llamado cerro de la Sal. Le tocó dar cumplimiento a la real orden de 1717 que estableció el virreinato de Nueva Granada, con capital en Santafé de Bogotá, separando de esta manera las provincias de Tierra Firme y Quito que habían estado sujetas a la jurisdicción limeña. Opuesto a la mita de indios consultó al Consejo de Indias su abolición, obteniendo luego de algún tiempo una real cédula que mandaba el cese de toda mita forzada en las minas; cédula que, aunque fechada el 5 de abril de 1720, pocos meses después de su partida de Lima, fue en justicia un logro de su gestión.

El refinado príncipe se sintió aparentemente incómodo en este "tropicalizado" ambiente social, por lo cual se abocó a pedir su relevo desde 1719. Otras versiones señalan que tuvo un enfrentamiento con el arzobispo de Charcas, Diego Morcillo Rubio de Auñón, quien había gobernado de manera interina antes de su llegada. El 26 de enero de 1720 dejó las insignias del cargo virreinal en manos de Morcillo, y enseguida se hizo a la vela en el navío "La Peregrina" con rumbo a Acapulco. Cruzó el territorio de Nueva España y llegó en 1721 de vuelta al puerto de Cádiz. Pasó los últimos años de su vida en sus fundos y moradas palaciegas, falleciendo en la corte de Madrid el 26 de julio de 1726. Contrajo matrimonio en dos oportunidades: primero con doña Constanza Ruffo, de la nobleza siciliana, en 1693, y después con doña Isabel María Martínez, en Madrid, en 1723.

[THM]

CARAVEDO PRADO, Baltazar *(1884 -1953)*

Nació en Lima el 15 de agosto de 1884 y murió en la misma ciudad el 14 de enero de 1953. Hijo de Enrique Caravedo y Vásquez de Acuña y de Carmen Prado, hizo sus primeros estudios en el colegio Francés, administrado por los sacerdotes del Espíritu Santo, pasando luego al colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. Ingresa en 1902 a la Universidad de San Marcos, donde obtiene el título de médico-cirujano en 1910. En la facultad de Medicina de San Fernando dirige la clínica oftalmológica y, con el grado de capitán, se incorpora al servicio de Sanidad del Ejército. En tal condición interviene en el conflicto con el Ecuador por el fallo arbitral de 1910. Ingresa a trabajar a la negociación Roma del valle de Chicama, donde hace amistad con Víctor Larco Herrera y es tal la identidad que hallan en sus propósitos que trabajan juntos desde 1912 en el mejoramiento de la atención de los enfermos mentales. Integró, en calidad de secretario y asesor técnico, una comisión formada en 1914 para la construcción de un moderno establecimiento de alienados con condiciones materiales distintas en cuanto a camas, servicios higiénicos, ventilación, luz, alimentación regular y patio de recreo. Para tal fin, y manteniendo el apoyo del filántropo Larco Herrera, viaja a Estados Unidos y Europa para estudiar la organización de sus hospitales psiquiátricos, afianzándose en su convicción de la necesidad de una profunda renovación en la asistencia de los enfermos mentales. Éste sería el asilo-colonia de la Magdalena –hoy hospital "Víctor Larco Herrera"– donde Caravedo prestó servicios inicialmente como médico jefe del servicio de régimen común (1928-1930) y más tarde como director



Baltazar Caravedo abogó permanentemente por el mejoramiento de la atención a los enfermos mentales, buscando la eliminación de condiciones tales como las que se aprecian en este ambiente destinado a los "locos furiosos" en la denominada Casa de Misericordia.

(1930-1953). Estableció asimismo el primer consultorio de neuropsiquiatría en el hospital Santa Ana de Lima y una clínica psiquiátrica a la que puso Villa Margarita en homenaje a su esposa. Fundó en 1918 la revista *La Reforma Médica*, que editó en colaboración con Carlos Enrique Paz Soldán, y en 1932 el *Boletín de Higiene Mental*, que dio origen a los *Archivos Peruanos de Higiene Mental*, a partir de 1937. Dirigió en dos períodos (1923 y 1934) la Sociedad Peruana de Psiquiatría, que contribuyó a fundar, la Liga de Higiene Mental (1932-1937), la Sociedad Peruana de Medicina Legal (1943) y el Consejo Nacional de Salud Mental (1952). Fue presidente de la Sociedad Peruana de Hospitales (1940) y del directorio de la clínica San Isidro (1950). Perteneció a la Academia Nacional de Medicina, a la Asociación Médica Peruana "Daniel A. Carrión" y a la Sociedad Peruana de Historia de la Medicina. Entre sus numerosas publicaciones destacan: *Historia de la asistencia de los alienados en el Perú* (1935), *Algunos datos sobre higiene mental en el Perú* (1936), *Organización de la asistencia de los alienados* (1937), *El servicio social en la atención de los enfermos de la mente* (1939), *El problema de los niños anormales y la higiene mental infantil en* nuestro *medio* (1943) y, en colaboración con Baltazar Caravedo Carranza, *Las enfermedades mentales en el Perú* (1945) y *Organización de servicios psiquiátricos* (1949).

[LE]

CARDICH LOARTE, Augusto
(n. 1924)

Nació el 22 de abril de 1924 en la provincia de La Unión, departamento de Huánuco. Hizo sus primeros estudios en el centro escolar Nº 391 de su tierra natal y pasó luego a Lima, estudiando la secundaria en el colegio San Agustín. Se graduó como ingeniero agrónomo en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), donde después asumió la cátedra de Técnica de Investigación Arqueológica en la facultad de Ciencias Naturales. Ha realizado exploraciones en la sierra central para identificar las fuentes de los ríos Marañón, Huallaga y Amazonas. Se le debe el descubrimiento del denominado "hombre de Lauricocha", en el contexto de una tradición de cazadores altoandinos y un conjunto de cuevas en la provincia huanuqueña de Dos de Mayo, específicamente en "las cabeceras o fuentes del río Marañón-Amazonas", con una antigüedad de diez mil años. Paralelamente Cardich descubrió grupos de pinturas rupestres en los alrededores de Lauricocha, con típicas escenas de cacería de camélidos. Entre sus publicaciones se cuentan *Los yacimientos de Lauricocha. Nuevas interpretaciones de la prehistoria peruana* (1958), ampliada en *Lauricocha. Fundamentos para una prehistoria de los Andes centrales* (1964), que obtuvo en 1965 el premio nacional a la investigación histórica; "Investigaciones prehistóricas en los Andes peruanos" en *Antiguo Perú: Espacio y*





El arqueólogo huanuqueño Augusto Cardich es el descubridor del denominado "hombre de Lauricocha", cuya antigüedad se ha calculado en diez mil años a.C. Abajo: Pintura rupestre hallada en la cueva 3 de Chaclarraga (Lauricocha) con típica escena de caza de camélidos.

tiempo (1960), "Ranracancha: un sitio precerámico en el departamento de Pasco" en *Acta Praehistórica* (1962), "La prehistoria peruana y su profundidad cronológica" en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima* (1963), "Hacia una interpretación de la prehistoria de Sudamérica" en *Anales de Arqueología y Etnología* (1971), "Excavaciones en la caverna de Huargo" en *Revista del Museo Nacional* (1973), "Agricultores y pastores en Lauricocha y límites superiores del cultivo" en *Revista del Museo Nacional* (1975), "Origen del hombre y la cultura andinos" en *Historia del Perú* (1980).

[LE]

CARRERA DEL VALLE, Hermelinda *(1861 - 1914)*

Trabajadora social y religiosa franciscana de la Inmaculada Concepción. Nació el 22 de junio de 1861, en el hogar de don Santiago Carrera Palacios y de doña María del Patrocinio del Valle Sáenz de Tejada, ambos de ilustre abolengo y connotada figuración social. Recibió educación en el colegio de los Sagrados Corazones de Belén y, siendo todavía joven, ingresó a desempeñar el cargo de secretaria de las Conferencias de San Vicente de Paul. Posteriormente se hizo tesorera del colegio de la Tercera Orden Franciscana fundada en el Callao. En su deseo de consagrarse a Dios, se incorporó al convento del Buen Pastor de Lima y permaneció en él dos años como novicia, pero tuvo que salir debido a una enfermedad relativamente seria que la atacó. Ya recuperada de esta dolencia y teniendo en mente desarrollar una obra de apostolado, propuso al entonces presidente Remigio Morales Bermúdez la creación de una cárcel especial para mujeres, ya que el recinto penitenciario de Guadalupe que hasta entonces se usaba constituía un atentado a la moral. En 1891 se resolvió fundar, pues, la cárcel de mujeres y el referido presidente, considerando que no existía mujer más idónea para dirigir dicha institución que Hermelinda Carrera, le encargó la organización y dirección de dicha casa. El 7 de marzo de 1892 tomó el hábito de hermana de la caridad franciscana con el nombre de sor Hermelinda del Salvador. El 9 de abril siguiente se inauguró la cárcel de mujeres, siendo ella la fundadora y primera superiora de una orden denominada "Hermanas de la Caridad Franciscana", cuyo fin esencial sería velar por la readaptación de mujeres. Aquí empezó a descollar la singular personalidad de sor Hermelinda que poniendo en acción una férrea voluntad y un gran talento, logró la ampliación del local que se le había asignado: el antiguo convento dominico de Santo Tomás. Se construyeron nuevos salones, hospital, enfermería, lavanderías, talleres de diversos oficios, y se sometió a las reclusas a una disciplina e higiene perfectas.

Nuestra biografiada no se limitó sólo a extender la cárcel, sino consiguió realizar su obra más preciada, fundando la Escuela Correccional de Menores el 12 de octubre de 1896, durante el gobierno de Piérola. Por esta época se unió sor Hermelinda definitivamente a la congregación de las franciscanas de la Inmaculada Concepción. En dicha escuela correccional estableció cursos de primera enseñanza, de carácter reglamentario, con exámenes ante jurados oficiales. Además de la formación académica, se brindaba capacitación en trabajo manual, preparándose a cada muchacha para aquella labor que sus aptitudes favoreciesen. Este centro de reeducación existe todavía, con el nombre de Centro Juvenil "Hermelinda Carrera", ofreciendo atención a niñas y adolescentes de seis a dieciocho años, administrado por las hermanas de la misma congregación franciscana de la Inmaculada Concepción.



Demostrando una férrea voluntad y una extraordinaria vocación de servicio, la religiosa franciscana Hermelinda Carrera dedicó su vida a la regeneración de las mujeres descarriadas, sobre todo de las adolescentes.

Viendo su misión prácticamente cumplida en Lima, sor Hermelinda Carrera decidió marchar a Ica, donde tomó a su cargo el hospital de la ciudad, realizando luego labores semejantes en Huacho y Ayacucho. De otro lado, el 8 de enero de 1900 se formó el departamento de Policía para Mujeres, promovido por la laboriosa hermana Carrera. Ella misma hizo construir la Casa del Buen Retiro, destinada tanto para el noviciado de religiosas jóvenes como para el descanso de monjas ancianas que habían dedicado su vida a servir al prójimo. Esta casa fue emplazada en la avenida Breña e inaugurada el 24 de abril de 1905; actualmente funciona como pensión-albergue para jóvenes universitarios y está dotada de las necesarias comodidades. Con caridad inagotable veló sor Hermelinda por las miserias humanas, regeneró a la mujer extraviada, salvó a la juventud en peligro, y enseñó en general la conformidad ante lo inevitable. Después de una vida tan intensa, falleció en Lima el 9 de agosto de 1914, a los 53 años de edad.

[JCP]

CARRIÓN GARCÍA, Daniel Alcides *(1857 - 1885)*

Médico. Nació en Cerro de Pasco el 15 de mayo de 1857. Hijo del médico y abogado ecuatoriano Baltazar Carrión y de Dolores García Navarro. Perdió a su padre a la edad de ocho años. Hizo sus estudios en la escuela fiscal de Tarma y en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe de Lima. En 1877 ingresó a la facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en 1880 a la de Medicina en la misma universidad, siendo decano Manuel Odriozola, cursando los estudios respectivos hasta el cuarto año. Entre sus maestros se hallaban los doctores Leonardo Villar, José María Romero y el famoso José Casimiro Ulloa, que había presenciado notables experimentos en París; sin olvidar a su maestro de anatomía Celso Bambarén, sucesor de Cayetano Heredia en la cátedra, y uno de los propagadores del positivismo entre sus alumnos. Carrión fue un estudiante esforzado: en la facultad de Ciencias, creada en 1866 con Antonio Raimondi como su primer decano, se empapó del evolucionismo darwiniano, de las teorías de Malthus, de los descubrimientos de Faraday, de Sadi Carnot, de Berzelius, así como de los brillantes triunfos de Sevet, Harvey, Bichot, Legallois y otros estudiosos de la segunda mitad del siglo XIX.

Al estallar la guerra entre el Perú y Chile, prestó servicios sanitarios en la batalla de Miraflores del 15 de enero de 1881, entre los grupos que desde sus puestos de socorro atendieron a los heridos en el enfrentamiento. Poco después realizó su externado en la clínica Maison de Santé, en el hospital de Santa Ana y en el Lazareto de Guía; fue interno en los hospitales Dos de Mayo y San Bartolomé.

Por este tiempo se interesó en el conocimiento de la sintomatología y las características clínicas de la verruga, decidiendo experimentar en sí mismo la enfermedad, inoculándose el germen del mal en el hospital Dos de Mayo, bajo la vigilancia del doctor Evaristo M. Chávez, el 27 de agosto de 1885. Desde ese momento hasta cuarenta días después en que murió, fue siguiendo paso a paso los síntomas y la evolución del mal, informando minuciosamente a sus compañeros de estudios: Casimiro Medina, Enrique Mestanza, Julián Arce, Mariano Alcedán, Ricardo Miranda y Manuel Montero. Gracias a su sacrificio se probó que la llamada fiebre de La Oroya y la verruga tenían un mismo origen y que la enfermedad era inoculable. Antes de morir, el doctor Ricardo Flores le practicó un hemograma, comprobando la anemia provocada por la inoculación del germen. Falleció el 5 de octubre de 1885 en la Maison de Santé. Entre 1883 y 1885 escribió sus "Apuntes sobre la verruga peruana", registrando la epidemiología, el diagnóstico de la verruga y nueve historias clínicas de la enfermedad, publicadas después de su muerte. No todos reconocieron inicialmente el sacrificio de Carrión y no faltó quien le restara méritos diciendo que su acción no podía encuadrarse dentro de la medicina positivista, si-



El 5 de octubre se ha instituido como Día de la Medicina Peruana, en conmemoración de la muerte de Daniel Alcides Carrión, único héroe médico en el Perú y en el mundo.

C

no dentro de la medicina metafísica o la medicina folklórica. Aunque la inoculación fue modesta e imperfecta, constituyó el primer experimento médico realizado en el Perú.

El heroico sacrificio de Carrión marcó huella en la historia médica del Perú y alentó el desarrollo de otros estudios e investigaciones entre los médicos peruanos en diversos campos. En 1886, un año después de su muerte, la verruga peruana fue denominada enfermedad de Carrión, a iniciativa de su condiscípulo Mariano Alcedán, y es así como figura en la patología médica mundial. Al celebrarse el centenario de su sacrificio (1985), Octavio Mongrut Muñoz publicó una biografía de Carrión y el diario con las anotaciones desde la inoculación del virus hasta el fallecimiento. Carrión, Unanue y Heredia son tres lumbreras de la medicina peruana en el siglo pasado: el primero por sentar el primer hito en la investigación médica peruana; el segundo por fundar el Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Fernando; y el tercero por la creación de la facultad de Medicina de Lima en 1856. Por ley 25342 del 7 de octubre de 1991 el Congreso de la República declaró Héroe Nacional a Daniel A. Carrión. Igualmente, en su homenaje, un hospital del Callao y una provincia del departamento de Pasco llevan su nombre.

[MASO]

CARVAJAL, Manuel Melitón *(1847 - 1935)*

Nació en Lima el 10 de marzo de 1847. Estudió en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe, pasando luego al colegio naval militar (1860), de donde egresó tres años después como guardiamarina. Con el grado de alférez de fragata se incorporó en 1864 a la tripulación de la nave "General Plaza", siendo después destinado a la fragata "Apurímac", a bordo de la cual le cupo combatir el levantamiento iniciado en Arequipa por Mariano Ignacio Prado. Ascendido a teniente segundo presta servicios en la fragata "Amazonas" como ayudante del contralmirante Juan José Panizo, a cuyas órdenes participa en un viaje de inspección durante el cual se efectuó un pronunciamiento (junio de 1865) contra el gobierno del general Juan Antonio Pezet. Por estar en desacuerdo con tal medida, volvió nuevamente a formar parte de la dotación de la "Apurímac", siendo separado del servicio al triunfar la denominada revolución restauradora. Con ocasión del combate del 2 de mayo de 1866 se incorpora como voluntario al vapor "Tumbes" y dada su destacada intervención es ascendido a teniente primero. Finalizado el conflicto, imparte clases de geometría descriptiva y trigonometría esférica en el colegio naval militar; en 1867 integra la oficialidad del vapor "Meteoro" y al año siguiente es asignado a la capitanía del puerto de Islay. Pasa luego a similar cargo en el puerto fluvial de Iquitos (1869) y al mando de la cañonera "Napo" explora los ríos Alto Marañón y Alto Huallaga para determinar sus posibilidades de navegabilidad y de convertirse en núcleos de comercialización regional. Asciende a capitán de corbeta (1870) e imparte instrucción en la escuela naval que funciona a bordo del vapor "Marañón". En 1871, integrando la tripulación de la fragata "Apurímac", suscribe el histórico manifiesto de la armada contra la dictadura del coronel Tomás Gutiérrez. Más tarde, como subdirector de la escuela Naval, dirige los viajes de práctica de los alumnos e integra una comisión para reconocer los yacimientos de guano en el litoral (1875-1876). De 1877 a 1879 se desempeña como subdirector del departamento de Marina en el ministerio de Guerra.

Declarada la guerra del Pacífico, se embarca como capitán de fragata a bordo del "Huáscar" el 16 de mayo de 1879, concurriendo a la ruptura del bloqueo de Iquique, al bombardeo de Antofagasta y al segundo combate de Iquique. Es herido y hecho prisionero en Angamos, obteniendo su liberación mediante un canje. En 1880 es comisionado a Europa para adquirir armas y vigilar la construcción de las cañoneras "Lima" y "Callao". En 1883 es elegido diputado por Andahuaylas, desempeñando luego la dirección de Correos y Telégrafos. En 1890 y con el grado de capitán de navío preside la misión que viaja a Valparaíso a bordo de la flamante cañonera "Lima" para repatriar los restos de los peruanos caídos en la guerra. Asume la cartera de Hacienda y Comercio en el gobierno de Remigio Morales Bermúdez



Oficial naval de destacada actuación en la guerra del Pacífico, Melitón Carvajal sirvió en el "Huáscar" bajo las órdenes de Miguel Grau, siendo herido y tomado prisionero en Angamos.

(1894) y en 1899 es nombrado prefecto del departamento de Junín. Al año siguiente dirige la escuela militar y se le designa ministro de Guerra y Marina. En 1901 es ascendido a contralmirante, presidiendo el Consejo Superior de Marina y la Comisión Hidrográfica. Viaja a Europa nuevamente para supervisar la construcción de los cruceros "Almirante Grau" y "Coronel Bolognesi". Accede a la segunda vicepresidencia de la República en el segundo gobierno de José Pardo y, entre 1919 y 1924, preside la Sociedad Geográfica Peruana. En 1927 es ascendido a vicealmirante. Fallece el 19 de setiembre de 1935 y sus restos reposan en la cripta de los héroes.

[LE]

CASTAÑEDA LOSSIO, Luis *(n. 1945)*

Nació en Chiclayo, departamento de Lambayeque, el 21 de junio de 1945. Realizó sus estudios escolares en el colegio Manuel Pardo de su tierra natal. Trasladado a la capital, ingresó a la Universidad Católica, donde se graduó como abogado. Siguió cursos de análisis de la realidad nacional en el Centro de Altos Estudios Militares y de desarrollo comunal en la Universidad Nacional de Ingeniería, efectuando además cursos de especialización en México y Suecia.

Su carrera administrativa incluye cargos en instituciones privadas y estatales del sector agrario, industrial, financiero y de servicios, como la Corporación Financiera de Desarrollo (Cofide), Empresa Peruana de Servicios Pesqueros (Epsep), Empresa de Mercado Mayorista S.A. (Emmsa), Empresa Nacional de la Coca (Enaco), Empresa Nacional del Tabaco (Enata), entre otras, en las que ha demostrado su eficiencia y capacidad gerencial.

Desempeñó el cargo de regidor metropolitano del concejo provincial de Lima en dos períodos consecutivos: de 1981 a 1983 y de 1983 a 1986. En tal condición se encargó de la primera reubicación exitosa del comercio ambulatorio de la capital, creando los campos feriales de Amazonas y Polvos Azules. Fundó la Empresa Municipal Administradora de Peaje de Lima (Emape), desde la cual cumplió una notable labor de reconstrucción de los sistemas viales, como la rehabilitación integral de la carretera Panamericana Sur. Contribuyó al mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores marginales mediante la construcción de puentes peatonales, paraderos y señalización de vías.

En 1990 asumió la presidencia ejecutiva del Instituto Peruano de Seguridad Social (Ipss), cargo desde el cual logró remontar la crítica situación administrativa y financiera de este organismo rector de la seguridad social en el país, convirtiéndolo en líder en su campo en el ámbito latinoamericano, gracias a la hábil combinación de una eficiente administración con una insustituible función social.

Sus éxitos en la gestión pública y en la actividad privada le han valido un conjunto de reconocimientos como ser declarado Huésped Ilustre en más de cincuenta municipios del país, la Cruz al Mérito Militar, la Cruz Peruana al Mérito Naval y la Estrella de Fuego, la más alta distinción del Cuerpo General de Bomberos del Perú. Castañeda es también profesor honorario de las universidades de Cajamarca, del Altiplano de Puno, de Apurímac y San Antonio Abad del Cuzco.

El 18 de diciembre de 1999, en un mitin realizado en su tierra natal, Chiclayo, Castañeda Lossio anunció oficialmente su candidatura por el partido Solidaridad Nacional a la presidencia de la República en los comicios de abril del 2000. Su fórmula presidencial estuvo integrada por el empresario Eduardo Farah y la economista Graciela Fernández Baca, como candidatos a la primera y segunda vicepresidencia respectivamente. Realizadas las elecciones, Solidaridad Nacional obtuvo un porcentaje de votos poco significativo.

[LE]



Luego de desempeñar una destacada gestión gerencial desde la presidencia ejecutiva del Instituto Peruano de Seguridad Nacional, Luis Castañeda Lossio postuló con poca fortuna a la presidencia de la República en abril del 2000.

CASTILLA y MARQUESADO, Ramón *(1797 - 1867)*

C

Presidente de la República entre 1845-1851 y 1855-1862. Hijo del bonaerense Pedro de Castilla y de Juana Marquesado Romero, tarapaqueña con sangre india, Ramón Castilla nació el 30 de agosto de 1797. Durante su niñez, según Clemente Markham, trabajó como leñador al servicio de su padre e hizo viajes al desierto para recoger los pedazos de leña que caían de los algarrobos. Pasó a Chile e ingresó al regimiento realista "Dragones de la Frontera", con el que combatió a los patriotas en Concepción, Talcahuano, Chillán y Rancagua, cayendo prisionero en la batalla de Chacabuco (enero de 1817) y trasladado a Buenos Aires. Obtenida su liberación, pasó a Río de Janeiro y emprendió, en compañía del coronel español Fernando Cacho, su retorno al Perú (diciembre de 1817) vía el Mato-Grosso. Pasó por Chiquitos, Santa Cruz de la Sierra, Valle Grande, Chuquisaca, Oruro, La Paz, Puno, Cuzco, Huamanga, Huancavelica, Lunahuaná y Lurín hasta llegar a Lima; atravesando en total 2 350 leguas de selva, sierra y arenal. Ya en la capital (octubre de 1818), el virrey Joaquín de la Pezuela lo destinó al regimiento "Dragones de la Unión", acantonado en Arequipa; sin embargo, fue en ese entonces que abandonó su postura realista y se presentó en Lima ante Torre Tagle y luego ante el Libertador José de San Martín (febrero de 1822). Luego de una serie de pruebas e interrogatorios fue incorporado a los "Húsares de la Legión Peruana" como alférez de caballería. No asistió a la batalla de Junín por pertenecer al estado mayor patriota, pero sí a la de Ayacucho (9 de diciembre de 1824), donde resultó herido. En 1825 fue nombrado prefecto de Tarapacá y fue uno de los primeros funcionarios de su rango en romper con Bolívar, por estar en desacuerdo con la llamada constitución vitalicia. Promovido al grado de teniente coronel de caballería y por su amistad con Domingo Nieto, se perfiló como enemigo de Andrés de Santa Cruz y del proyecto de la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839). Por ello renunció a la prefectura de Puno y se apartó del presidente Luis José de Orbegoso, pasando luego a Chile con otros emigrados peruanos opositores al régimen santacrucino y simpatizantes de los planes del ministro chileno Diego Portales para acabar con la confederación; en el país sureño, al mando de un batallón peruano, derrotó a los enemigos de Portales en el combate de Barón efectuado en Quillota (junio de 1837). Participó en la primera expedición restauradora comandada por Manuel Blanco Encalada que fracasó en Paucarpata; durante la segunda expedición restauradora, comandada por Manuel Bulnes y al lado de Agustín Gamarra, estuvo en la batalla de Portada de Guía (agosto de 1838) y tuvo destacada actuación en la batalla de Yungay (enero de 1839) y en la derrota final de Santa Cruz y de la confederación, haciéndose merecedor al ascenso como general de división. En estas campañas promovidas por Chile contra Santa Cruz se hizo famosa su frase: "¡No hemos venido a correr!". Vinculado al segundo gobierno de Agustín Gamarra (1839-1841), primero como ministro general y luego como ministro de Guerra y Hacienda, secundó al presidente en su intento por invadir Bolivia siendo derrotado en la batalla de Ingavi, permaneciendo prisionero en la fortaleza de Oruro (noviembre de 1841). Culminada la guerra con Bolivia regresó al Perú y, durante la anarquía militar (1842-1845), se enfrentó a Manuel Ignacio de Vivanco, a quien finalmente derrotó en la batalla del Carmen Alto (julio de 1844). De este modo, el vicepresidente legal, Manuel Menéndez, convoca a elecciones resultando elegido Ramón Castilla a la presidencia de la República.



Presidente de la República en dos oportunidades (1845-1851 y 1855-1862), Ramón Castilla es unánimemente considerado uno de los mejores estadistas de nuestra vida republicana.

Al asumir el gobierno en 1845, Castilla encontró un país desordenado debido a las luchas entre caudillos militares, y una economía que podía recuperarse gracias a los ingresos por la venta del guano en Euro-

pa. Por ello, la época que su gobierno inauguró ha sido denominada la del "apogeo" o "prosperidad falaz", ya que los ingresos obtenidos por la venta del excremento de aves de nuestro litoral permitió la ejecución de numerosas obras públicas y una relativa calma política. En efecto, Castilla y sus asesores quisieron ordenar el país. En el aspecto económico inauguró el sistema de las consignaciones para la venta del guano entregando casi la totalidad de este negocio a la casa británica Gibbs, implantó el primer presupuesto de la República, creó la ley de la "consolidación de la deuda interna" para cancelar los gastos de peruanos en favor de las guerras de la independencia, arregló la deuda externa con Inglaterra, Estados Unidos y Chile, excepto la "deuda de la independencia" con España, y permitió la llegada de trabajadores chinos, los *coolies*, para las plantaciones de la costa y la extracción del guano en las islas de Chincha. En el campo internacional se afilió a la doctrina Monroe y convocó al primer congreso americano que se realizó en Lima entre 1847-1848; además, abrió legaciones en Estados Unidos, Inglaterra, Ecuador, Bolivia y Chile, así como consulados en diversas ciudades de América, Europa y Asia. Con respecto a la defensa nacional, creó el Colegio Militar de Bellavista, la Escuela Central de Marina en Bellavista y la factoría naval; compró la fragata "Mercedes", los bergantines "Guisse" y "Gamarra" y el transporte "Alianza", siendo la compra más espectacular la del "Rímac", primer buque a vapor del Perú y de Sudamérica; de otro lado, su mayor preocupación fue el equilibrio militar con Chile, país que conocía mucho, por ello su frase: "¡Si Chile construye un buque, el Perú debe construir dos!". Otras obras públicas de su primer gobierno fueron la construcción del ferrocarril Lima-Callao, primero en Sudamérica (1851); la introducción del primer telar mecánico y la instalación de la primera fábrica de papel; la construcción del Mercado Central en Lima; la instalación de agua potable con tuberías de hierro en Callao, Arica e Islay; la protección a las tierras de las comunidades indígenas; la promulgación de leyes de jubilación y cesantía; y la construcción de iglesias, colegios, mercados, hospitales, cuarteles, aduanas, prefecturas, canales de irrigación, caminos y puentes en diversos puntos del país. Con respecto a la política educativa se promulgó el primer *Reglamento de Instrucción Pública para las escuelas y colegios de la República* (junio de 1850), reivindicando para el Estado la dirección y administración del proceso educativo, estableciendo diferencias entre la educación pública y la privada. También se dictaminó la reorganización de la Universidad de San Marcos, del Convictorio de San Carlos y de la Escuela de Medicina de San Fernando.



Caricatura con sello de L. Williez (1855) en la que Ramón Castilla aparece como redentor de la población indígena y de los esclavos de origen africano. A la derecha, Manuel Toribio Ureta corta las cadenas a un esclavo y a la izquierda Pedro Gálvez estrecha las manos de un indio.

A pesar de haber apoyado en 1851 la candidatura del general José Rufino Echenique a la presidencia de la República, encabezó tres años después una revolución de corte liberal en su contra, debido a los escándalos por los pagos irregulares de la "deuda interna". Desde Ayacucho, donde decretó la abolición del tributo indígena (5 de julio de 1854), derrotó por primera vez a Echenique en la batalla de Izcuchaca; pasó luego a Huancayo donde dictaminó la abolición definitiva de la esclavitud en el Perú (5 de diciembre de 1854), derrotando finalmente a Echenique en la batalla de La Palma (5 de enero de 1855).



Monumento a la memoria de Cristóbal Colón tallado por Salvatore Revelli e inaugurado durante el segundo gobierno de Ramón Castilla.

Durante su segundo gobierno se promulgaron dos constituciones: la de 1856, de corte liberal, y la de 1860, de carácter moderado, la de más larga vida en el país, pues rigió hasta 1920. En el campo internacional estalló la guerra con el Ecuador (1859-1860), que luego de un victorioso desembarco peruano en Guayaquil culminó con la firma del tratado de Mapasingue. Con respecto a su política americanista ayudó económicamente a Nicaragua y Costa Rica frente a las pretensiones del filibustero norteamericano William Walker, frustró los planes del presidente ecuatoriano Gabriel García Moreno en formar con ambos países el Reino Unido de los Andes, protestó contra la invasión española de Santo Domingo y envió ayuda diplomática contra la intervención francesa en México. Por último, entre sus numerosas obras públicas tenemos el primer Mapa General del Perú realizado por Mariano Felipe Paz Soldán; el primer Censo General de la República que arrojó una población de 2 487 916 habitantes (1860); creó el departamento de Loreto (7 de enero de 1861) y adquirió para la navegación amazónica los buques "Morona", "Pastaza", "Napo" y "Putumayo"; se restableció el régimen de las municipalidades; se inauguró la Penitenciaría de Lima (julio de 1862) y se abrieron varios centros penitenciarios al interior del país; se instaló el servicio de agua potable en Lima; se tendió el telégrafo Lima-Callao, primera línea telegráfica de Sudamérica; se inauguró el sistema de alumbrado a gas en Lima, primero de Sudamérica (mayo de 1855); se construyó el ferrocarril Lima-Chorrillos (noviembre de 1858); se fundó la Compañía de Bomberos Voluntarios Unión Chalaca Nº1, la primera en su género en Sudamérica (diciembre de 1860); se inauguraron los monumentos a Cristóbal Colón y Simón Bolívar en Lima; se implantó el uso de estampillas (octubre de 1857); se dio el primer Reglamento de Carruajes; la embarcación peruana "Lorthon" dio la vuelta al mundo; y se construyó el muelle del puerto de Pisco. En el campo educativo se promulgó el nuevo *Reglamento de Instrucción Pública* (abril de 1855) que establecía la enseñanza primaria en las escuelas, común para todos los ciudadanos; la media para quienes podían recibir una cultura liberal o se preparaban para seguir una formación profesional; y la especial, en las universidades y escuelas e institutos como el Instituto Militar, el Instituto de Ingenieros, la Escuela Náutica, la Escuela de Pintura y Dibujo, la Escuela de Minería y la Escuela de Agricultura.

Al culminar su gobierno (1862) convocó a elecciones y apoyó al mariscal Miguel de San Román, quien a la postre salió elegido presidente. Elegido senador por Tarapacá, presidió su Cámara en 1864 y agitó a la opinión pública cuando, durante el gobierno de Juan Antonio Pezet, se desató el conflicto con España y se firmó el tratado Vivanco-Pareja; siendo por ello desterrado a Gibraltar (enero de 1865). Actuó, asimismo, como opositor al régimen de Mariano Ignacio Prado desde Tarapacá (1866), siendo desterrado a Chile, desde donde inició una campaña para regresar al poder, lo cual no fue posible pues falleció el 30 de mayo de 1867 en el desierto tarapaqueño de Tivilichi.

[JLOP]

CHAMBI, Martín
(1891 - 1973)

Nació en el distrito de Coasa, en la provincia puneña de Carabaya, el 5 de noviembre de 1891. Fue hijo de una modesta familia de agricultores quechuas. Vivió la denominada "época de la reconstrucción", esa década final del siglo XIX marcada por la inversión del capital extranjero. Los ingleses se establecieron no lejos de Coasa dirigiendo la Santo Domingo Mining Company, dedicada a explotar oro. El padre de Martín fue contratado como obrero en dicha compañía y algún tiempo después, debido a la estrechez económica que aquejaba a la familia, se le uniría Martín. Se puede decir que fue una circunstancia particular la



Martín Chambi, considerado el padre de la fotografía peruana, ha merecido el calificativo de "poeta de la luz", por su maestría en el manejo del claroscuro.

que lo introdujo a la fotografía: los ingleses trajeron la primera cámara fotográfica. Martín se sentirá seducido ante ese raro instrumento, haciéndose amigo del fotógrafo de la empresa, quien le enseñará los rudimentos del oficio y en poco tiempo lo tomaría como asistente. Chambi concebirá el oficio fotográfico como el símbolo y la posibilidad de la autotrascendencia. En 1909 decidió emigrar a la ciudad de Arequipa, donde se las arreglará para colocarse primero como mandadero y luego como aprendiz, sobresaliendo rápidamente por su habilidad en el estudio de Max T. Vargas, el establecimiento fotográfico más prestigioso de la región. Diez años después Martín Chambi saldrá convertido en el señor Chambi, fotógrafo. Por ese entonces conocerá la obra de Rembrandt que le inspirará la utilización del contraste del claroscuro, mereciendo el nombre de "poeta de la luz". Se casó en Arequipa y tuvo sus primeros hijos en la Ciudad Blanca. El 28 de noviembre de 1917 es el primero en publicar una foto-postal en el Perú. Ese mismo año, en busca de mejoras económicas para él y su familia, partirá para Sicuani donde trabajará en forma independiente. En 1920 viajó al Cuzco, la vieja capital del imperio incaico, donde tendrá contacto con los indigenistas, gracias a cuya influencia reorientará su actividad de tal modo que un valor intrínseco y un valor comercial tuvieron una incidencia y una capacidad de irradiación sobre el entorno sociocultural. Chambi no sólo retratará su gente y sus costumbres sino que se convertirá en el retratista oficial del Cuzco. Instalará su estudio primero en la calle Santa Teresa y más tarde en la calle Márquez (1925), donde nacería el Instituto Americano de Arte, del cual Chambi sería cofundador (1927-1928). Publicó sus fotos en los diarios *La Nación* y *La Prensa* de Argentina. En 1948 Irving Penn alquiló el estudio de Chambi y con él comenzaría el reconocimiento internacional de su obra. Posteriormente, el antropólogo y fotógrafo norteamericano Edward Ranney interesará a la Ertwatch Expedition de los EE.UU. para organizar el viaje al Perú de un grupo de expertos, quienes durante dos meses revisaron y clasificaron las 14 mil placas de vidrio del archivo de Chambi, con la colaboración de Víctor y Julia Chambi, hijos de Martín y también fotógrafos. La investigación y el interés de Ranney concluyeron en una gran muestra en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. El 21 de mayo de 1950 un terremoto sacude el Cuzco; Chambi, a sus sesenta años, era una figura familiar que recorría las calles cuzqueñas buscando detalles que su cámara aún no había logrado captar. Luego del terremoto decide retirarse del ejercicio comercial de su oficio, delegando en sus hijos Víctor y Julia la conducción de su estudio situado en la calle Márquez. La pasión de Chambi por las artes lo lleva a fundar la Academia de Artes Plásticas del Cuzco en 1971.

Pese a haberse retirado del ejercicio comercial se distraía haciendo retratos a parejas de casados, niños en su primera comunión y escolares. Una fatal enfermedad lo acosó durante los últimos años de su existencia; sin embargo, en su lecho de enfermo, Chambi se las ingeniaba para fotografiar las piruetas que hacía "Inti", el cachorro de uno de sus nietos. Falleció en el Cuzco en 1973, a los 82 años de edad. Después de su muerte se valorizó su obra a través de exposiciones a escala regional, nacional e internacional. En el Perú se le considera el padre de la fotografía nacional por la calidad artística y documental de su obra, a la que el cineasta José Carlos Huayhuaca ha dedicado un libro: *Martín Chambi, fotógrafo* (1991). Para Liliana Peñaherrera el trabajo fotográfico de Chambi "es un vasto documento para reconstruir la historia del Cuzco. Ahí están los restos arqueológicos incas, la arquitectura colonial, las danzas folklóricas, los paisajes rurales, el trabajo del campo, las bodas de los grandes señores, las fiestas plenas de música y chicha de los campesinos; funerales, retratos de hacendados, de obreros, de indios. Chambi fotografiaba tanto a familias ricas cuzqueñas como a campesinos indígenas, rescatando de estos últimos una imagen que se alejaba del costumbrismo para presentar una imagen más auténtica".

[JCM]

CHÁVEZ DARTNELL, Jorge *(1887 - 1910)*

Precursor de la aviación. Hijo de Manuel Chávez Moreyra y de María Rosa Dartnell y Guise, Jorge Chávez nació el 13 de enero de 1887. Su madre tenía entre sus abuelos al almirante Jorge Martín Guise, prócer de la independencia, fundador de la marina de guerra del Perú y muerto en el combate de Malpelo. Durante sus años de juventud Jorge siempre prefirió el deporte y las actividades que pudieran brindarle emoción: intervino en carreras de autos y destacó en fútbol y en atletismo, llegando a ser campeón de 400 m planos y de 1 200 m en carrera de fondo. Su mayor pasión, sin embargo, fue la aviación. Egresó en 1910 de la Escuela Violet de electricidad y mecánica industriales con su título de ingeniero e inmediatamente se inscribió en la escuela de aviación fundada por los hermanos Henri y Maurice Farman, quienes habían construido varios modelos de aviones. Obtuvo el brevete Nº 32 y su primer vuelo lo realizó en Reims, logrando mantenerse en el aire durante 1 hora y 42 minutos. Luego participó en varias competencias aéreas: Biarritz, Niza, Tours (en ésta logró cubrir una distancia de 147 km), la semana de Lyon, Verona, Budapest, Rouen y Champagne.

C



Jorge Chávez, pionero de la aviación peruana, fue el primero en cruzar los Alpes por el paso de Simplón en la ruta Suiza-Italia, el 23 de setiembre de 1910.

En julio de 1910 se decidió por el monoplano Bleriot y en los balnearios ingleses de Bournemouth y Blackpool alcanzó el récord de altura con 1 755 m. Luego volvió a batir el récord mundial de altura en Issy-Les-Moulineaux llegando a volar a 2 652 m, como un ensayo para un proyecto aún mayor: se trataba de participar en la travesía de los Alpes. Es justo reconocer que todas estas prácticas las realizó Chávez con la debida preparación y apoyo profesional; además está probado que poseía las condiciones físicas –talla, peso y contextura– ideales para la práctica de la aviación; además siempre se planteó problemáticas en el campo aeronáutico y con frecuencia sugería modificaciones en su avión. En noviembre de 1910 participó, finalmente, en una prueba que consistía en un vuelo de Suiza a Italia con el paso de los Alpes por el cuello de Simplón. Hubo tres concursantes, uno de los cuales –de nacionalidad italiana– fue eliminado por no presentarse a tiempo, mientras que el otro, un norteamericano, debió retirarse luego de dos intentos fallidos. El único que quedó fue Jorge Chávez, quien con su monoplano Bleriot partió el 23 de setiembre de Briga (Suiza), cruzó los Alpes por el paso de Simplón y llegó al valle de Domodossola (Italia): ¡había logrado la hazaña! Sin embargo, a punto de aterrizar, a 5 m de altura, las alas del Bleriot se desprendieron y doblaron y el aparato se precipitó al suelo por la parte delantera.

Se descubrió poco después que una pieza de unión entre el fuselaje y un ala presentaba señales de una rotura anterior y había sido reparada de forma defectuosa con clavos. El heroico piloto sufrió la fractura de ambas piernas, no por su culpa o por falla del motor, sino por la endeble y mal arreglada armazón de un primitivo monoplano de principios de siglo. Quedaron intactas la cola, los timones y las ruedas de bicicleta; las alas no se deformaron mayormente. Chávez, gravemente herido, fue conducido al hospital de Domodossola, mientras recibía mensajes de felicitación por su hazaña aérea de personalidades como el rey de Italia y el presidente de Francia. Por aquellos años su proeza sólo era comparable con la del vuelo de Lindbergh de Estados Unidos a Europa. Lo cierto es que Jorge Chávez no perdió la conciencia ni tuvo lesiones internas, sólo fracturas en las piernas y algunas contusiones en el rostro. Sin embargo tuvo una larga agonía debido a un *shock* traumático y hemorrágico causado por una fuerte caída a baja altura; era insuficiente su sangre circulante al desangrarse por las fracturas de las piernas. Dado el nivel de la medicina en ese entonces, no era posible efectuarle una transfusión que hubiera sido salvadora; sólo le suministraron purgantes, se le hizo beber café y un poco de champagne. Se dice que clamaba por líquido. Durante su agonía pronunció, según Luigi Barzini, frases entrecortadas como: "la altitud, la altitud", "el motor, el motor", "quiero levantarme". Parece que sus últimas palabras fueron: "No, no, yo no me muero", pero la versión de Juan Bielovucic ha sido la más difundida: "¡Arriba... más arriba todavía!". Murió el 27 de setiembre de 1910. El poeta italiano Giovanni Pascoli concluyó una elegía en su nombre de esta manera: "Cae con su gran alma sola siempre subiendo. ¡Y ahora sí, él vuela!". Sus restos fueron repatriados al Perú con solemnes ceremonias en 1957 y hoy reposan en la plaza mayor de la escuela de oficiales de la FAP en Las Palmas, en Lima.

[JLOP]

CHIAPPO GALLI, Leopoldo *(n. 1924)*

Filósofo y psicólogo. Nació en Chosica (Lima) el 17 de diciembre de 1924. Hijo de Florencio Chiappo Boggio, inmigrante piamontés, y de su esposa trujillana Susana Galli dal Sasso. Estudió la primaria en Tu-

rín, en el colegio Don Bosco, y realizó los cursos secundarios en el colegio agustino Santa Rosa, en Chosica. En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos siguió la carrera de Filosofía, graduándose de bachiller en 1949 y de doctor dos años después, con la tesis *Consideraciones sobre la clase nula (estudio de lógica matemática)*. Con una beca otorgada por el Instituto de Cultura Hispánica, hizo una estancia de capacitación en Madrid, siendo allí discípulo del ilustre filósofo Xavier Zubiri (1949-1951). Se inició en la docencia universitaria en abril de 1952, en la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, donde luego –en 1955– inició y fundó con un grupo de colegas la especialidad profesional de Psicología. En los viejos claustros de la facultad de Letras ejerció la cátedra de Diagnóstico Psicológico y fue director de la biblioteca central sanmarquina (1959-1961). Se halló al lado del maestro Honorio Delgado en la fundación de la universidad particular Cayetano Heredia, en 1961. En este plantel ha sido sucesivamente catedrático de Psicología, jefe del departamento de Humanidades y vicerrector (1967-1970), poseyendo en la actualidad la categoría de profesor emérito, investigador extraordinario y titular fundador de la cátedra "Dante Alighieri". Realizó estudios de postgrado en orientación y examinación de los educandos en la Universidad de Texas, Austin (1952-1953), y desarrolló un programa de visitas a las más importantes universidades norteamericanas con una beca Eisenhower (1967). Ha sido psicólogo consultor en el servicio de neurología del Hospital Obrero de Lima, donde fundó el primer centro de rehabilitación de afásicos y efectuó investigaciones originales sobre los procesos de pensamiento, percepción y lenguaje (1954-1962). Galardonado en dos ocasiones con el premio nacional de cultura Daniel A. Carrión (1957 y 1959), cofundador de la carrera profesional de Psicología en la Pontificia Universidad Católica (1957), presidente de la Sociedad Peruana de Psicología y fundador (junto con Segisfredo Luza) de la *Revista de Psicología,* iniciada en 1960. Promovió, además, la creación del Instituto Peruano de Fomento Educativo (1962).



El filósofo y psicólogo Leopoldo Chiappo ha sido galardonado en dos ocasiones con el premio nacional de cultura "Daniel A. Carrión" (1957 y 1959).

En 1972 colaboró en la formulación de la Ley Orgánica de la Universidad Peruana, perteneció a la Comisión de Reforma de la Educación, fue miembro del Consejo Superior de Educación (1972-1976) y luego director del diario *Expreso* (1975-1976). Integró el consejo directivo del Instituto para Pedagogía de la Unesco, en Hamburgo (1976-1979). Es miembro de número de la Academia Nacional de Ciencias y de la Sociedad Peruana de Filosofía; miembro fundador de la Sociedad Peruana de Estudios Clásicos (1994); miembro activo de la Dante Society of America, con sede en la Universidad de Harvard. Publicaciones suyas son: *Orientaciones de la psicología italiana contemporánea* (1956), *Prueba de configuración noético-perceptiva en la esquizofrenia* (1957), *La evolución verbal categorial en las lesiones cerebrales* (1959), *La liberación de la educación en el proceso revolucionario peruano* (1973), *Nietzsche, dominación y liberación* (1978), *Educación y trabajo productivo* (1978), *La cooperación internacional en educación; estudio de la experiencia peruana de la década 1968-1978* (1979), *El animal profundo; perfil psicológico del hombre* (1981), *Dante y la psicología del infierno* (1983), *Escenas de la* Comedia*; estudios dantianos* (3 vols., 1987-1990), *Presencia espiritual de Honorio Delgado, maestro de vida superior* (1994), *El cerebro y el pensamiento* (1998), *El animal profundo (Perfil psicológico del hombre),* 1999.

(THM)

CHOCANO GASTAÑODI, José Santos *(1875 - 1934)*

El poeta José Santos Chocano nació el 14 de mayo de 1875. Su padre fue José Félix Chocano de Zela y su madre María Aurora Gastañodi de la Vega. El poeta se ufanaba de descender del capitán español Gonzalo Fernández de Córdova. Polémico y arrogante, su vida fue novelesca y turbulenta, y su trayectoria estu-

C



En noviembre de 1922 el presidente Augusto B. Leguía coronó a José Santos Chocano como "Poeta de América", en solemne ceremonia realizada en el palacio de la Exposición.

vo asociada a la de los dictadores sudamericanos de la época. De otra parte, su producción literaria obtuvo en el Perú un reconocimiento nunca antes visto, llegó a ser el escritor más popular después de Palma y desbordó ampliamente los círculos estrictamente literarios. El poeta hace sus estudios secundarios en el Instituto de Lima y los concluye en el Colegio Alemán, dirigido por Pedro A. Labarthe. Ingresa en 1891 a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para estudiar Letras, pero no concluye su carrera. Colabora con la secretaría de la presidencia de la República durante el gobierno del "califa" Nicolás de Piérola y ejerce el periodismo en *La Neblina, El Perú Ilustrado, La Gran Revista* y *El Siglo XX*. En 1895 asume la dirección del diario oficial *El Peruano,* publicando ese mismo año su primer libro de poemas *Iras santas,* y al año siguiente *En la aldea.* En estas primeras obras es evidente la huella del romanticismo tardío americano y europeo; básicamente influyen en él Víctor Hugo y el mexicano Salvador Díaz Mirón, a quien más tarde conocería personalmente. Pero este romanticismo, que también debe mucho a la retórica de poetas españoles como Quintana y Núñez de Arce, se combina con aportes parnasianos que son decisivos en su poética y que nunca abandonaría. Si bien fue amigo de casi todos los modernistas importantes, Rubén Darío, Lugones, Nervo, Herrera y Reissig, Jaimes Freyre, su inclusión en este movimiento es problemática para algunos. Se sentía distante del "afrancesamiento" de Darío –aunque por momentos lo imitase– y postulaba, en consonancia con el llamamiento de Rodó, una poesía que reflejara la naturaleza y la historia de América. Su pretensión lo llevó alguna vez a compararse con Whitman.

En 1901 inicia su carrera diplomática y viaja repetidas veces a Centroamérica; ocupando diversos cargos como el de encargado de negocios y cónsul del Perú. Cuando viaja a Argentina, en 1905, Chocano era ya un poeta con reconocimiento internacional. Había publicado *La selva virgen* (1896), *El fin de Satán* (1901) y *Poesías completas* (1902). Este último libro tenía un prólogo consagratorio de Manuel González Prada. Chocano conoce en Buenos Aires a Bartolomé Mitre, el gran estadista y director de *La Nación.* Su estadía en España como secretario de la legación peruana (1905) le permite trabar amistad personal con los mejores escritores de la época: Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, Unamuno –que apreciaba su poesía–, Benavente y Manuel Machado, entre otros. Su prestigio se acrecentó con *Alma América* (1906), libro que condensa algunas de sus composiciones más conocidas y que alude a la vocación mestiza del continente. Figuran en él los poemas "Blasón" y "Los caballos de los conquistadores", piezas clásicas de la recitación. Chocano viaja a Estados Unidos, Guatemala y México (1913). Al ser depuesto Madero es desterrado a Cuba. De regreso a Estados Unidos se desempeña como secretario de Venustiano Carranza y Pancho Villa. En Guatemala (1919) se convierte en amanuense del dictador Manuel Estrada Cabrera, modelo de *El señor presidente*, la novela de Asturias. Cuando el caudillo es depuesto, Chocano es tomado preso y hubiera sido fusilado si el Papa, Alfonso XIII y varios escritores de América y Europa no hubieran intervenido para salvarlo. Chocano retorna al Perú en 1922, después de largos años de ausencia. Habían fallecido González Prada y Piérola, ídolos de su juventud, así como su protector, Javier Prado. En Lima recibe el entusiasta aplauso de las multitudes y de la plana mayor de la intelectualidad: José Gálvez, Luis A. Sánchez, José M. Eguren y César Vallejo asisten al puerto del Callao a recibirlo. Recibirá el homenaje de la municipalidad limeña y de los diarios capitalinos. Adicto al régimen de Leguía, recibirá de sus manos, en noviembre de 1922, la corona de laureles de oro en el palacio de la Exposición y el título de "Poeta de América". A pesar de su manifiesta vanidad, Chocano se mostró siempre cordial con poetas que lo admiraban, como Eguren y Vallejo.

En 1924 se celebra fastuosamente en Lima el centenario de la batalla de Ayacucho y, para tal ocasión, Chocano escribe su "Ayacucho y los Andes"; para esa

fecha llegó a Lima una importante delegación de intelectuales y poetas como Lugones, Jaimes Freyre y Guillermo Valencia. Amigo del tirano de Venezuela Juan Vicente Gómez, el poeta peruano elogia públicamente a las "dictaduras organizadoras" de Latinoamérica y Lugones afirma que había llegado "la hora de la espada" para el subcontinente. Estas declaraciones tendrían una amplia repercusión en los diarios americanos. El escritor José Vasconcelos ataca desde México a Chocano, y lo califica de "bufón". Edwin Elmore, joven periodista limeño, defiende a Vasconcelos y escribe un artículo que, incidentalmente, llega a manos de Chocano; artículo en que lo trata de "vulgar impostor". Después de un intercambio de palabras y, a la entrada del diario *El Comercio*, a la vista de su director, Chocano asesinará a Elmore con un tiro a quemarropa (31 de octubre de 1925). Inescrupuloso y ególatra, nunca se arrepintió de su crimen. La justicia –alineada con Leguía– fue benévola con Chocano y le permitió expatriarse, luego de un juicio de dos años, a Santiago de Chile. En Santiago el poeta intenta subsistir con colaboraciones periodísticas y recitales; pero se ve acosado por la pobreza y por conflictos sentimentales. Contrajo varios matrimonios y otras relaciones en los diversos países que corrió. En 1934 Chocano fue apuñalado por un demente con quien, supuestamente, había tenido tratos comerciales, en un tranvía de Santiago. Trasladados sus restos a Lima (1965), fue enterrado de pie –tal como lo había pedido en un poema– en el cementerio Presbítero Maestro.



La vida turbulenta y novelesca del "Poeta de América" José Santos Chocano tuvo un violento epílogo al ser asesinado por un demente en Santiago de Chile, en 1934.

En su tiempo Chocano fue considerado un poeta "épico" por oposición al "lírico" Darío; no obstante, dentro de su obra encontramos breves composiciones íntimas y delicadas –las más valoradas en el presente–, como el "Nocturno Nº 18 (La canción del camino)", "Las orquídeas", "La magnolia", etc., poemas que contradicen el referido juicio. Mientras vivió, su gloria fue seguramente excesiva y, con el paso de los años, esta tendencia se ha situado en el polo opuesto, pero es innegable que Chocano incorpora dentro del modernismo americano, con ambición loable y singular en su generación, el paisaje tumultuoso de América y una interpretación de su historia que destaca el mestizaje. Se le critica su ampulosidad y una visión superficial de las cosas, quizá consecuencia de escribir tantos versos por encargo. Aparte de los mencionados, otros libros de Chocano son: *Azahares* (1896), *La epopeya del Morro. Poema americano* (1899), *El derrumbe* (1899), *El canto del siglo. Poema finisecular* (1901), *Los cantos del Pacífico. Poesías selectas* (1904), *Fiat Lux* (1908), *El Dorado, epopeya salvaje* (1908), *Puerto Rico lírico y otros poemas* (1914), *Primicias de Oro de Indias* (1934). Póstumamente se publicaron: *Poemas del amor doliente* (1937), *El alma de Voltaire y otras prosas* (1940), *Memorias. Las mil y una aventuras* (1940); *Obras completas* (México, Aguilar, 1955). Luis Alberto Sánchez tuvo a su cuidado la publicación de un texto voluminoso y pulcro: *Obras escogidas* (Lima, Occidental Petroleum Company, 1988). Ya en 1975 Sánchez había editado la mejor biografía sobre Chocano: *Aladino o vida y obra de José Santos Chocano.*

[JTLP]

CHUMPITAZ GONZÁLEZ, Héctor *(n. 1943)*

Futbolista profesional. Nació en la hacienda "Santa Bárbara" en Cañete el 12 de abril de 1943. Hijo de Alejandro Chumpitaz y de Aída González. Desde muy temprana edad ayudó a sus padres en las labores del campo, las cuales alternaba con la práctica del fútbol en el Deportivo Santa Bárbara, donde por su baja estatura jugaba como arquero. A los doce años se trasladó con sus padres a Lima, estableciéndose la familia en Collique. Continuó jugando fútbol, esta vez como marcador –la posición que él prefería– por el Defensor Tarapacá, equipo que representaba a la hacienda "Chacra Cerro". Animado por sus triunfos decidió probar suerte con equipos profesionales, siendo rechazado

C

inicialmente por Alianza Lima y por Universitario de Deportes, aduciendo la abundancia de marcadores. Sin desanimarse por ello, Héctor siguió jugando en torneos de segunda profesional, esta vez por el equipo Unidad Vecinal (1963), con el que logró actuaciones tan destacadas que consigue ser convocado a defender la camiseta peruana en un campeonato sudamericano de segundas profesionales realizado en Buenos Aires (1964). Ese mismo año fue seleccionado para el preolímpico de Tokio, junto con otros jugadores de segunda división como Javier Castillo y Ángel Guerrero. A raíz del lamentable episodio del 24 de mayo de 1964 en el estadio Nacional –en el que murieron más de 300 espectadores–, Héctor Chumpitaz decidió alejarse del fútbol y regresó a su hacienda natal. Allí recibió una tentadora oferta del Deportivo Municipal para jugar en el campeonato profesional (1964-1966) y, aunque la campaña de su equipo fue discreta, el desempeño de Héctor fue positivo y empezaron a hacerse conocidos sus goles de tiro libre, calificados popularmente como "chumpigolazos". Integró por primera vez una selección de mayores, representando al Perú en las eliminatorias para el Mundial de Fútbol de Inglaterra (1965). En febrero de 1966 fue transferido al Universitario de Deportes, interviniendo en la Copa Libertadores de América de ese año en condición de capitán del equipo. Contrajo matrimonio en 1967 con María Esther Dulanto, con la cual ha tenido cuatro hijos. En 1969 fue invitado a jugar un partido benéfico capitaneando al equipo Resto del Mundo en Chile e integró la brillante selección peruana que eliminó a Argentina, clasificándose para el Mundial de México (1970).

Continuó su sobresaliente carrera en la "U", formando con Luis La Fuente una dupla extraordinaria que mereció ser llamada "la muralla crema". En los años 1971 y 1973 integró el equipo Resto de América en Suiza y Barcelona, respectivamente, luciendo igualmente la banda de capitán. Se coronó campeón con la selección peruana en el torneo sudamericano de 1975, siendo transferido al Club Atlas de Guadalajara. En 1977 fue llamado a integrar nuevamente la selección peruana con miras a las eliminatorias para el Mundial de Argentina de 1978. Luego de este torneo, su pase fue comprado por el equipo Sporting Cristal, en la defensa de cuyos colores sufrió una lesión que no sólo le impidió participar en el Mundial de España (1982), sino que también apresuró su retiro que se produjo en 1985 con un partido jugado ante el Santos de Brasil. Posteriormente ha actuado como técnico de equipos profesionales tales como Sporting Cristal, Aelu, Unión Huaral y Yurimaguas, y ha trabajado con las divisiones de menores de Universitario de Deportes. Fue regidor de Juventud y Deportes del Concejo Provincial de Lima y dirige actualmente su propia academia de fútbol para niños.

[LE]



El gran capitán de los seleccionados peruanos Héctor Chumpitaz, conocido por sus "chumpigolazos", se retiró del fútbol profesional en 1985, debido a una lesión.

CIEZA DE LEÓN, Pedro de *(1518 - 1554)*

Llamado por el historiador Raúl Porras "príncipe de los cronistas". Nació en el pueblo de Llerena, provincia de Badajoz (España) en 1518. Era hijo de Lope de León y de Leonor Cazalla. Partió desde Sevilla hacia las Indias en 1535 a los trece años. Por su corta edad, al abandonar España difícilmente pudo disponer de una educación humanista de acuerdo a su época. Su educación entonces fue itinerante y autodidacta.

Llegó a las costas de Colombia y sirvió en diversas expediciones bajo las órdenes de caudillos como Alonso de Cáceres, Jorge Robledo y Sebastián Benalcázar. Militando bajo las órdenes de este último capitán se incorporó al ejército de don Pedro de la Gasca, quien se dirigía al Perú a debelar el levantamiento de Gonzalo Pizarro, caudillo de los encomenderos sublevado contra la Corona. Asistió a la batalla de Jaquijahuana (1548) y vio las ejecuciones de Francisco de Carbajal y de Gonzalo Pizarro.

Retornó a Lima con el licenciado La Gasca y recibió el encargo oficial de escribir una historia de la conquista, aunque ya desde su estancia en Popayán, Cieza tomaba nota de todo lo que presenciaba. La Gasca


LA PRIMA PARTE
DELL'ISTORIE DEL PERV
DOVE SI TRATTA L'ORDINE
COMPOSTA DA PIETRO CIEZA
di Leone Cittadino di Siuiglia.
AGGIVNTOVI IN DISSEGNO
TVTTE LE INDIE
CON LA TAVOLA DELLE
Cose più notabili.
Co'l Priuilegio per anni XX.
ACQVA NON HABBIA
CHI BEVERA DI QVESTA
SETE IN ETERNO
IN VENETIA, AL SEGNO DEL
POZZO. APPRESSO ANDREA
ARIVABENE. M D LVI.

En La crónica del Perú *de Pedro Cieza de León podemos hallar innumerables datos geográficos, históricos y etnográficos del Perú que hallaron a su llegada los conquistadores españoles.*

quiso ayudarlo y le dio cartas para los corregidores a fin de que le fueran brindadas las facilidades para conocer los sucesos más importantes de las provincias que visitaba; le permitió también el acceso a su archivo personal como lo hizo con otros cronistas.

Minucioso observador, en su obra *La crónica del Perú* (1553), fue el primero en trazar un cuadro completo del escenario peruano, describiéndolo minuciosamente: el territorio, sus llanos, sierras, ríos, valles y montañas. La descripción geográfica fue para Cieza muy importante, hasta el punto de solicitar a los navegantes información sobre las regiones que no había visitado. En cada pueblo o provincia que llegaba tomaba nota de sus costumbres, creencias, describía las viviendas y los vestidos.

La obra de Cieza está dividida en cuatro partes; en la primera se revela como geógrafo y etnógrafo, con una descripción general del país; en la segunda trata sobre el señorío de los incas, para lo cual entrevistó a un noble orejón llamado Cayo Tupac y a los *quipocamayocs* que aún vivían. Buscando los orígenes de la población indígena se remonta a las tradiciones bíblicas del diluvio y la torre de Babel. Recogió con gran abundancia de detalles los mitos de fundación de la ciudad de Cuzco y de la dinastía inca, siguiendo una historia lineal de los gobernantes hasta llegar a Atahualpa. Fue un admirador entusiasta del gobierno de los incas sin llegar a las afirmaciones idílicas del Inca Garcilaso, pues su juicio fue imparcial. Podemos encontrar datos que aprueban la benevolencia y previsión del gobierno de los incas, así como testimonios de sus tiranías y crueldades. En la tercera parte se ocupa del descubrimiento y conquista del Perú, exhibiendo nuevamente su imparcialidad: si bien se alegra por la derrota de los cultos idolátricos, reemplazados por la cruz, tiene duras palabras para los daños ocasionados por sus compatriotas. La cuarta parte de su obra describe las guerras civiles entre los conquistadores. Habiendo escrito en una época tan inestable como la de 1548-1550 y además bajo la tutela del licenciado La Gasca, su versión es favorable a la Corona y contraria a los conquistadores, especialmente a los de la primera hornada como los de Cajamarca o los de Cuzco.

Cieza regresó a Lima en 1550 y terminó su crónica el 8 de setiembre de ese mismo año. Se embarcó a España en 1552 y residió en Sevilla, en donde conoció a la mujer con la que se desposó mediante poder. Entregó el manuscrito de la primera parte al impresor Martín Montesdoca, mediante un contrato firmado el 26 de octubre de 1553, y el tiraje de la edición fue de mil cincuenta ejemplares. Poco tiempo gozó Cieza de su obra publicada, pues falleció inesperadamente el 2 de julio de 1554, cuando contaba sólo con 34 años de edad.

[JCM]

CIPRIANI THORNE, Juan Luis *(n. 1943)*

Nació en Lima el 28 de diciembre de 1943. Cuarto de once hermanos, sus padres fueron el reconocido doctor Enrique Cipriani Vargas y la señora Isabel Thorne. Hizo sus estudios en los colegios Inmaculado Corazón y Santa María, destacando en el ámbito deportivo al integrar la selección nacional de baloncesto. El 10 de junio de 1962 solicitó su admisión a la Prelatura del Opus Dei. Graduado como ingeniero industrial por la Universidad Nacional de Ingeniería en 1966, sigue estudios de Teología en el Seminario Internacional de la Prelatura del Opus Dei en Roma, obteniendo su doctorado por la Universidad de Navarra (España).

El 21 de agosto de 1977 es ordenado como sacerdote en la basílica San Miguel de Madrid. Ha desempeñado labor docente en la Escuela de Dirección (PAD) y en la Facultad Pontificia y Civil de Teología de Lima, donde ha impartido el curso de Teología Moral. Director espiritual en el seminario de Lima, vicario regional del Opus Dei en el Perú y vicecanciller en la Universidad de Piura. Es nombrado obispo –el más joven del Perú– en la catedral de Lima el 3 de julio de 1988, siendo su primera misión episcopal la de obispo auxiliar de la arquidiócesis de Ayacucho, en donde –a pesar del contexto de emergencia en la zona por la esca-



El 30 de enero de 1999 en una solemne ceremonia litúrgica en la basílica catedral, monseñor Juan Luis Cipriani fue reconocido como nuevo arzobispo de Lima y primado del Perú.

lada terrorista– realizó una destacada labor apostólica y social, a través de la Asociación Emergencia Ayacucho, con los niños huérfanos del lugar, y del Grupo de Apoyo a las Misiones del Arzobispado de Ayacucho (Gamaa). Se encargó asimismo de promover múltiples proyectos de desarrollo, de educación, de capacitación y de generación de empleo. En 1992 participó como miembro de la delegación episcopal peruana en la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Santo Domingo, organizada por el Celam, y en 1995 es nombrado arzobispo de la arquidiócesis ayacuchana. Desde este nuevo cargo patrocinó un programa de formación profesional de jóvenes en reconstrucción del patrimonio cultural, dio gran impulso a las vocaciones sacerdotales en el seminario de Huamanga, reconstruyó 17 de los 33 templos ayacuchanos y fue un permanente promotor de la pacificación, repoblamiento y desarrollo de Ayacucho.

Ha ejercido la docencia y dirección en diversas instituciones educativas, religiosas y civiles. Presidió la Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis (1988-1991) y fue consultor de la Congregación Romana del Clero (1990-1999), obteniendo prestigio internacional como miembro de la comisión de garantes, en representación de la Santa Sede, durante la toma de rehenes en la residencia del embajador de Japón en Lima, entre diciembre de 1996 y abril de 1997. Su labor de mediación obtuvo el reconocimiento del gobierno de Tokio, que lo invitó oficialmente en 1998. Como conferencista ha sido invitado, entre otras instituciones, por el Instituto Peruano de Administración de Empresas, por la Conferencia Anual de Ejecutivos, así como por las universidades de Harvard, Princeton y Chicago, para disertar sobre temas teológicos y morales. A iniciativa de la Comisión de Educación y Cultura del Congreso ha dictado una conferencia en la sede parlamentaria sobre "La cultura del trabajo y la solidaridad" el 27 de noviembre de 1998. Entre sus publicaciones se cuentan *La ruptura del hombre consigo mismo*, *Catecismo sobre la doctrina social de la iglesia - Conoce tus derechos*, *La evangelización de Huamanga en los siglos XVI, XVII y XVIII*, *Educación familiar* y *La institución universitaria: unidad y fundamento*, además de numerosos artículos en revistas y periódicos.

El 9 de enero de 1999 fue designado por Su Santidad, el papa Juan Pablo II, como nuevo arzobispo de Lima y primado del Perú, tomando posesión del cargo en una solemne ceremonia el 30 de enero. El 24 de marzo de 1999 es reconocido como Gran Canciller de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

[LE]

CISNEROS CAMPOY, Antonio *(n. 1942)*

El poeta Antonio Cisneros Campoy nació en Lima el 27 de diciembre de 1942. Estudió en el colegio Champagnat de los padres maristas y luego en las universidades de San Marcos y Católica entre 1960 y 1965. Este último año se le concedió el premio nacional de poesía por su libro *Comentarios reales de Antonio Cisneros*. Obtuvo su bachillerato en 1966 y su doctorado en Letras (especialidad Literatura) en 1974. Cisneros tiene una larga trayectoria académica: en los años 1965 y 1966 se desempeñó como profesor asistente en las universidades de Huamanga (Ayacucho) y San Marcos (Lima); en la Universidad de Southamp-

ton (Londres) de1967 a 1969; los dos años siguientes en la Universidad de Niza; nuevamente profesor auxiliar en la Universidad de San Marcos (1972-1973); profesor visitante en la Universidad Eötvos Lórand, Budapest (1974-1975); profesor asociado en la Universidad de San Marcos (1976-1978); investigador en la Universidad de Berkeley (1978); profesor principal de literatura en San Marcos (1979-1991); director de conferencias en el Instituto Raúl Porras Barrenechea (1985-1991); profesor visitante en la Universidad de Virginia (1996).

En su quehacer poético, Cisneros es ubicado como integrante de la llamada "generación del 60", cuyos representantes se nutren del conjunto de transformaciones y sucesos culminantes que se dan en esos años, tanto en el ámbito sociopolítico como en el cultural. La poesía no es ajena a estos vientos de renovación y hay en Cisneros, como en la mayoría de sus coetáneos, una notoria impronta de poetas en lengua inglesa, con predominio de rasgos narrativos e irónicos. En 1968 obtiene el premio Casa de las Américas por *Canto ceremonial contra un oso hormiguero*; en 1978 le es concedida la beca Guggenheim. Dos años después su libro *Crónicas del Niño Jesús de Chilca* es distinguido en México con el premio Rubén Darío. En 1985 es becado por la Deutscher Akademischer Austauschdienst. En 1991 obtiene el premio Parra del Riego en Montevideo por *Drácula de Bram Stoker y otros poemas*. Sus poemas aparecen en prácticamente todas las antologías dedicadas a América Latina o a la lengua castellana en general. Aparte de volúmenes propios, publicados en inglés, francés, alemán, húngaro y holandés, poemas suyos han aparecido en griego, serbio, japonés, portugués, ruso, italiano, chino, sueco, danés, finlandés, rumano y turco. Además de las obras mencionadas líneas arriba, Cisneros ha publicado *Destierro* (Lima, 1961); *David* (Lima, 1962); *Agua que no has de beber* (Barcelona, 1971); *Como higuera en un campo de golf* (Lima, 1972); *El libro de Dios y de los húngaros* (Lima, 1978); *Agua que no has de beber y otros cantos* (La Habana, 1984); *Monólogo de la casta Susana y otros poemas* (Lima, 1986); *Por la noche los gatos* (México, 1988); *Poesía, una historia de locos* (Madrid, 1989); *Material de lectura* (México, 1989); la antología *Propios como ajenos* (Lima, 1989); *Las inmensas preguntas celestes* (Lima, 1992). En 1996 Editora Nacional publicó su obra poética completa en *Poesía reunida*. Textos poéticos de Cisneros, escritos a dicho propósito, han sido incluidos en dos libros de fotografía de Javier Silva Meinel: *El libro de los encantados* y *Acho, altar de arena*. Como traductor cuenta con varios trabajos, entre ellos, *Poesía inglesa contemporánea* (Barcelona, 1975) y algunas traducciones del portugués como *Noigandres*, antología de Augusto de Campos, Decio Pignatari y Haroldo de Campos (Lima, 1978); *La invención de Orfeo* de Jorge de Lima (Lima, 1979) y *Poemas* de Ferreira Gullar (Lima, 1987). Es autor igualmente de varios textos para cortos cinematográficos.



En setiembre del 2000, el poeta Antonio Cisneros ganó el Premio Interamericano de Cultura Gabriela Mistral, instituido en 1977 por la Organización de Estados Americanos.

Su faceta como periodista ha sido igualmente fructífera y galardonada con el premio nacional de periodismo cultural en 1993. Se inició como redactor en la revista *Amaru* (1966); de 1976 a 1978 integró el equipo de redacción del semanario *Marka*, pasando en los dos años siguientes al semanario satírico *Monos y monadas*. Dirigió entre 1980 y 1984 el suplemento cultural *El caballo rojo* y luego *30 días* y *El búho*. Durante siete años fue editor del semanario *Sí* (1987-1994) y columnista principal de *El Comercio* (1993), *El Dorado* (1995) y *Bienvenida* (1995). Parte de sus crónicas periodísticas se ha reunido en *El arte de envolver pescado* (Lima, 1990) y *El libro del buen salvaje* (Lima, 1995). A partir de 1996 incursionó exitosamente en radio con su programa "La crónica del oso hormiguero" y últimamente conduce un programa de entrevistas en un canal de señal cerrada. En 1997 le fue concedido el Premio Nacional Cosapi a la Innovación, otorgado por primera vez a un poeta.

[JTLP]

CISNEROS VIZQUERRA, Luis Jaime *(n. 1921)*

El filólogo y catedrático Luis Jaime Cisneros Vizquerra nació en Lima el 28 de mayo de 1921. Sus padres fueron el periodista y diplomático Luis Fernán



El destacado lingüista Luis Jaime Cisneros preside actualmente la Academia Peruana de la Lengua.

Cisneros Bustamante y la dama limeña María Esperanza Vizquerra Oquendo. Luis Jaime pasó su infancia en Buenos Aires, debido al destierro de su padre, opositor al régimen leguiísta desde las páginas del diario *La Prensa*. En la capital argentina estudió en planteles jesuitas y en 1933 se traslada con su familia a Montevideo, donde su padre había sido designado ministro plenipotenciario del Perú por el nuevo régimen. En la capital uruguaya, Luis Jaime Cisneros culmina sus estudios secundarios igualmente en un plantel jesuita. En 1939 se separa de su familia y se traslada a la Argentina, donde ingresa a la Universidad de Buenos Aires, con el propósito de estudiar Filosofía y Medicina. Allí es discípulo del prestigioso maestro Amado Alonso. En 1948 regresa a Lima con el título de filólogo en la mano y se incorpora a la redacción de *Mar del Sur*, en calidad de secretario. Ese mismo año inicia su carrera docente en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, como catedrático de Literatura Contemporánea, pasando luego a regentar las asignaturas de Literatura Castellana y Filología, presidiendo paralelamente la reorganización de la Escuela de Periodismo. En 1951 se hace acreedor al premio nacional "Manuel González Prada" en la especialidad de Ensayo, por un estudio del "Discurso en loor de la poesía"; y, dos años después, obtiene el premio "Toribio Rodríguez de Mendoza" en la especialidad de Educación, por su texto *Lenguaje*. En 1958, el ministerio de Educación Pública le encargó la edición de la "Biblioteca del Estudiante Peruano", integrada por diez volúmenes. En 1949 Cisneros comienza también a enseñar en la Pontificia Universidad Católica, asumiendo primero la cátedra de Lengua Española en la facultad de Letras de dicha universidad y organizando luego, en 1950, el Seminario de Filología; en 1969 fue nombrado decano de la facultad; en 1971 se hace cargo de la dirección de la facultad de Estudios Generales; y desde 1977 integra el consejo de redacción de la revista *Lexis*. En 1966 la fundación Guggenheim le otorga una beca para investigación linguística y, al año siguiente, es profesor visitante en la Universidad de Colonia; con similar condición permanece entre 1975 y 1976 en la Universidad de Estrasburgo.

Ha incursionado también en el periodismo: en 1976 asumió la dirección del diario *La Prensa* y en 1981 la de *El Observador*. Es miembro de la Sociedad Peruana de Historia, de la Academia Peruana de la Lengua y del Centro de Estudios Histórico Militares. Se cuentan entre sus publicaciones las siguientes: *Appendix probi* (1952), *Lenguaje* (1953), *Formas de relieve en el español moderno* (1957), *Lengua y estilo* (1959 y 1962), *Lengua española* (3 vols, 1960-1961 y 1966), *Temas lingüísticos* (primera serie, 1964) –en colaboración con José Luis Rivarola–, *Lengua y enseñanza* (1969), Temas lingüísticos (segunda serie, 1972 y 1975), *Temas de psicología del lenguaje* (1977), *El funcionamiento del lenguaje* (1991).

Cisneros está casado con Sara Hamann Carrillo, con quien contrajo matrimonio el 2 de agosto de 1958. La pareja ha tenido cuatro hijos: Luis Jaime, María Cecilia, Sara María y Luis Ignacio. En la actualidad dirige la Academia Peruana de la Lengua, la Sociedad de Estudios Clásicos, el Comité de la Alianza Francesa y el Movimiento Cívico Transparencia. Además, fue miembro del jurado que otorgó en Madrid (1992), el importante premio "Miguel de Cervantes" a la poetisa cubana Dulce María Loynaz.

[JTLP]

COBO, Bernabé
(1580 - 1657)

Nació en Lopera, Jaén (España) en 1580 y fue bautizado el 26 de noviembre de ese año por el capellán Juan Jurado, siendo sus padrinos Alonso Díaz el Mozo e Isabel de Peralta. Sus padres fueron Juan Cobo y Catalina Peralta, y tuvo por hermanos a Juan, Juana, Catalina, Fernando y Francisco. No existen noticias de su niñez ni de sus primeros estudios. Según su propia versión, no aprendió ningún oficio porque tal circunstancias no entraba en las tradiciones familiares de la casta hidalga. Sin embargo sus obras muestran minu-

ciosas descripciones de plantas y animales de España, que sin duda se deben a recuerdos de infancia, y nos muestran al niño y adolescente dotado de una gran capacidad de observación y asimilación.

Cuando cumplió los 15 años tuvo noticia de que el gobernador de la Guyana, Antonio de Berrío, reclutaba gente para la empresa de conquista y población del Dorado. Entusiasmado por la posibilidad de hacer fortuna en las Indias se alistó en la expedición y así partió con cerca de dos mil personas. Tuvo la suerte nuestro personaje de no seguir participando en aquella aventura pues la expedición tuvo un trágico final. Apenas llegado a isla Trinidad tuvo que pasar a otro navío que Domingo de Vera, maestre de campo del gobernador Berrío, había enviado a tomar carga en La Española para volver a la península. Permaneció en La Española por un año y desengañado de la ilusión del Dorado decidió embarcarse hacia el Perú en 1597, pero su llegada sería sólo dos años más tarde, lapso en el que anduvo por las costas del mar Caribe.



El celo apostólico del jesuita Bernabé Cobo lo condujo al aprendizaje del quechua y del aymara en la doctrina de Juli, a la que fue destinado en 1616, pudiendo así recabar información de primera mano para su Historia del Nuevo Mundo. *Portada de ingreso al atrio cercado de la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, en Juli, Puno (Unión Latina 1995).*

Estando Bernabé Cobo en Panamá, coincidió allí con el padre Esteban Páez, enviado por el general de la Compañía de Jesús, Claudio Acquaviva, a visitar a los jesuitas del Perú. Tenía Cobo 19 años y el visitador observó en aquel muchacho las buenas cualidades y el abandono del joven aventurero y quiso ayudarlo proporcionándole una beca en el Colegio Real de San Martín, ilustre centro de enseñanza y educación dirigido por jesuitas y el primero de carácter universitario. A los 21 años ingresó Cobo al noviciado de la Compañía de Jesús de Lima en el vecino pueblo de indios de Santiago del Cercado; pasados dos años, el 18 de octubre de 1603, pronunció los primeros votos religiosos, llamados del bienio, y comenzó el curso regular de sus estudios en el Colegio Máximo de San Pablo. Allí completó sus estudios de humanidades hasta 1606 y de esa fecha hasta 1609 estudió filosofía. Ese mismo año subió por primera vez a la sierra del Perú dirigiéndose a la ciudad del Cuzco, donde continuó estudios de teología bajo la advocación de la Transfiguración del Señor. Mostró interés por las antiguas construcciones de los incas y conoció allí a tres nietos del inca Atahualpa. En 1610 viajó a La Paz y de allí hizo una excursión a Tiahuanaco.

En 1613 retornó a Lima ya ordenado sacerdote, donde permaneció hasta 1615. Se desconocen las labores que realizó en esos años, hasta 1616 en que fue enviado a Juli, cuya doctrina estaba bajo la conducción de los jesuitas. Existían también en Juli dos instituciones de carácter formativo para la juventud jesuita: el seminario de lenguas indígenas y el llamado año tercero de aprobación. Así, con el aprendizaje de las dos lenguas generales del Perú, quechua y aymara, y el trabajo apostólico con los indios, recibía Cobo los últimos toques de su formación y templaba las armas que creía más necesarias para el ministerio apostólico en las Indias. Culminado el año de tercera aprobación permaneció en Juli hasta 1618 recorriendo la meseta del Collao y pudo así conocer las minas de Potosí y Berenguela, Charcas, Cochabamba y Oruro. A fines de diciembre de 1618 viajó a Arequipa, en donde permaneció hasta 1621 como predicador de indios y lector de latín, siempre preocupado por la naturaleza de la tierra que visitaba, tomando nota de su flora y fauna así como de las costumbres y antiguallas. De 1622 a 1626 residió en el colegio de Pisco y visitó los valles vecinos de Chincha, Lunahuaná, Ica y Nazca.

A comienzos de 1626 subió por última vez a la sierra acompañando al cartujo padre Angelo María de Cittadini, obispo de Mira, quien recorría las Indias pidiendo limosna para construir un colegio católico en la India. Acompañando al obispo continuó su viaje hacia México, donde permaneció 20 años, realizando el mismo trabajo que en el Perú. Tomó nota de la flora y fauna, las costumbres y la historia de esa nación, visi-

tando Puebla, Oaxaca, Soconusco. En 1642 retornó al Perú y vivió los últimos años de su vida en el Callao, donde ejerció de lector de latín. Dedicó su tiempo a la culminación de su gran obra *Historia del Nuevo Mundo*, cuyo prólogo está fechado en 1553, y es el primer compendio sobre la flora, fauna, mineralogía, clima y geografía de Hispanoamérica. Falleció el 9 de octubre de 1657 a los setenta y siete años de edad.

[JCM]

C

COCHRANE, Thomas Alexander *(1775 - 1860)*

Marino británico. Nació en Annsfield, el 14 de diciembre de 1775 y, luego de su inscripción como oficial en el regimiento real, hizo estudios de táctica (1789) y se incorporó a la marina británica (1793). En 1797, con el grado de teniente, combatió a las tropas napoleónicas al mando del "Steedy". Fue destinado luego a la defensa del Mediterráneo a bordo de la fragata "Palas", con la cual prestó destacados servicios durante dos años, llegando a presentar incluso un plan para destruir a la escuadra francesa, que no recibió acogida por considerarse muy osado. Como representante de Westminster en el parlamento, pecó de vehemencia y apasionamiento, adoptando posturas que le granjearon no pocos enemigos. Perdidos su grado y prerrogativas, fue apresado y desterrado a Boulogne-sur-mer (1817). Es en estas circunstancias que el gobierno de Chile solicitó su presencia, contratado como vicealmirante, para organizar una fuerza naval que contrarrestara el poder marítimo de España en la costa americana del Pacífico. Al llegar a Valparaíso asumió de inmediato el mando de la fragata "O'Higgins" (originalmente "Santa Isabel", capturada al enemigo) y se dispuso a efectuar su primer crucero sobre las costas peruanas, levando anclas el 14 de enero de 1819. Se apoderó de la isla de San Lorenzo y tendió un rígido bloqueo al puerto del Callao. Tomó rumbo al norte para reaprovisionarse y realizar maniobras de intimidación, dejando en San Lorenzo al "Chacabuco", como encargado del bloqueo. En todos los puertos y caletas donde desembarcó fue muy bien recibido, y los pobladores le proporcionaron provisiones y todo lo que necesitaba su escuadra. Volvió a Valparaíso en junio y preparó su segundo crucero, que partió el 12 de setiembre. Hizo frente a las naves enemigas ancladas en el Callao y, manteniendo el bloqueo del puerto, se dirigió hacia Pisco, donde desembarcó el 7 de noviembre, derrotando a la guarnición realista. Enrumbó hacia el norte y llegó a Guayaquil el 27 de noviembre, reclutando a numerosos voluntarios en el camino, así como en su viaje de regreso a Valparaíso. El 3 de febrero de 1820 atacó la plaza de Valdivia, alzándose con el triunfo, en el que tuvo papel destacado el peruano Francisco Vidal. El dominio marítimo del almirante británico era total.

Frente a la estrategia planteada por San Martín para concretar la independencia del Perú –basada en conseguir la adhesión de la aristocracia criolla y la formación de una monarquía–, Cochrane proponía una enorme movilización popular a lo largo del litoral peruano, para obligar al enemigo a dispersar sus fuerzas. El gobierno de Chile optó por el plan militar de San Martín (sin considerar lo referente al establecimiento de una monarquía, punto que desconocía), quien encabezó el ejército expedicionario que en setiembre de 1820 desembarcó en Paracas. Los 4 mil efectivos fueron trasladados en dieciséis barcos al mando de Cochrane. Luego de un breve período de negociaciones con las tropas coloniales, surgieron nuevas discrepancias entre el almirante británico y San Martín, relacionadas con la estrategia a seguir. Prevaleció la autoridad de éste y, aunque a disgusto, Cochrane tuvo que transportar al grueso del ejército libertador hasta Ancón. Su temperamento naturalmente inquieto toleraba muy difícilmente la obligada inacción impuesta por el sostenimiento del bloqueo del Callao, concibiendo la idea de un ataque sorpresivo que concretó el 5 de no-



El almirante inglés Thomas Cochrane contribuyó a la independencia peruana al frente de la escuadra libertadora, concurriendo al desembarco de Paracas y estableciendo un estricto bloqueo del puerto del Callao.

viembre de 1820, capturando la fragata "Esmeralda", la mejor nave de la escuadra realista, con 40 cañones.

Entre mayo y julio de 1821, Cochrane realizó todavía una campaña en el sur (Tacna y Arica), con la colaboración del oficial inglés Miller, quien organizó partidas de montoneros en toda la región. Sin embargo, habiéndose pactado en Punchauca (23 de mayo de 1821) un armisticio de veinte días Cochrane optó por volver a Huacho. Tomada ya la ciudad de Lima por las fuerzas libertadoras y proclamada la independencia reclamó a San Martín el pago de los sueldos y premios ofrecidos a oficiales y tripulantes de la escuadra. Ante la demora en dicho pago confiscó los tesoros confiados a su custodia cuando el ejército realista amenazó Lima bajo el comando del general José Canterac. Tal actitud le valió la enemistad con San Martín, optando Cochrane por retornar con sus naves a Chile, habida cuenta de que el bloqueo del Callao era ya innecesario ante la rendición del enemigo. Luego de prestar servicios en Brasil y en Grecia, volvió a Inglaterra donde, en mérito a sus hazañas, le fueron devueltas sus prerrogativas por Guillermo IV, quien le otorgó la clase de contralmirante. Murió en Londres el 31 de octubre de 1860, antes de lo cual había publicado sus memorias en cuatro volúmenes.

(LE)

CODESIDO ESTENÓS, Julia *(1883 - 1979)*

Pintora y grabadora. Nació el 5 de agosto de 1883 en Lima. Fue hija de Bernardino Codesido Oyague y de Matilde Estenós Carreño, ambos limeños y miembros de la aristocracia. Al ser bautizada, en la capilla El Sagrario de la catedral, recibió el nombre de María Julia Manuela Francisca y tuvo como padrinos a don Miguel Winder y a doña Vicenta Carreño de Estenós, su abuela materna. Estudió en el colegio de San Pedro, al costado de la iglesia y convento de los jesuitas, de donde egresó en 1899. A los veinte años de edad viajó a París acompañando a sus padres y fue allí donde comenzó a desarrollar un creciente interés por los valores de la estética, inquietud que fue alentada y financiada por su padre, quien acompañaba a Julia en sus recorridos por los museos y centros culturales. Viajó luego por Burdeos, Montecarlo, Bruselas, Londres, Zurich y otras ciudades. Don Bernardino Codesido, su padre, fue nombrado sucesivamente para ejercer el consulado del Perú en Liverpool (1908) y en Burdeos (1913), retornando la familia a Lima en 1918.

Julia optó por realizar estudios en la flamante Escuela Nacional de Bellas Artes (fundada por el entonces presidente don José Pardo y Barreda), siguiendo allí clases de dibujo, pintura y escultura. Fue una de las primeras discípulas en el taller del maestro Daniel Hernández pero desde 1922 prefirió frecuentar el taller de José Sabogal, recientemente nombrado profesor auxiliar de pintura. Terminó los estudios de Bellas Artes en 1924, tras lo cual decidió instalarse en una grande y rústica casa en el barrio de Magdalena Vieja (Pueblo Libre), situada en José Payán Nº 500, esquina con Paso de los Andes. Ésta era en verdad una casa-taller, diseñada según los gustos de la artista, quien realizó en 1929 su primera exposición individual, en la sala de la Academia Nacional de Música Alcedo, contando con el apoyo de Daniel Hernández, José Sabogal, Jorge Vinatea Reinoso, Teresa Carvallo y otros miembros del grupo "peruanista". Quedó demostrada ahí su capacidad creativa y su contundencia estilística,



Julia Codesido, pintora indigenista discípula de Sabogal, desarrolló labores docentes durante más de una década en la Escuela Nacional de Bellas Artes.



La Virgen, *óleo sobre tela (1960) de Julia Codesido que se conserva en la Casa Museo que lleva su nombre.*

eco del lenguaje indigenista que propugnaban tales maestros. En 1931 fue nombrada profesora de pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes, cargo que desempeñó hasta julio de 1943 (cuando se retiró en testimonio de solidaridad con la salida de Sabogal). Ese mismo año inauguró una exposición en la Universidad Mayor de San Marcos, por invitación de nuestra casa de estudios decana. Había viajado a México en 1935, hecho que le permitió trabar amistad con los "pintores rebeldes": José Clemente Orozco, Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y el vanguardista Rufino Tamayo. Tuvo una exitosa muestra en el palacio de Bellas Artes de México, cuyo catálogo contó con la presentación del notable muralista Siqueiros. Desde ese momento la pintora comenzó a desarrollar un estilo propio dentro del sabogalismo, el expresionismo peruanista "naif", para así enrumbar hacia una meta de síntesis. Sostenía al respecto que "todo lo más simple, lo más sencillo, conduce a la mayor expresión".

En 1936 realizó una exposición en la galería Delphic Studios, de Nueva York, que fue seguida por numerosas muestras en diversos lugares de América y Europa, entre ellas en San Francisco (1937), París (1939 y 1955), Buenos Aires (1958) y Barcelona (1963). Al mismo tiempo viajó por el interior del Perú, asimilando vivencias e impresiones que le servirían de punto de partida en la interpretación original del personaje dentro de su medio. En marzo de 1946 fue incorporada al Instituto de Arte Peruano, dedicándose a la tarea de formar, junto con otros colegas del grupo indigenista, el fondo museográfico de arte y artesanía populares del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Después de unos años decidió retirarse para cultivar plenamente, en su retiro hogareño, la creación de pinturas. Sin embargo, nunca dejó de recibir la visita y el aliento de buenas amistades como Teresa Carvallo y Marina Núñez del Prado. En 1975 hubo una gran retrospectiva de su obra en la galería de arte de Petroperú, en San Isidro y, en 1976, se le concedió el premio nacional de pintura.

Falleció a consecuencia de un paro cardíaco en la madrugada del 8 de mayo de 1979, a los 96 años de edad. Fue sepultada en el cuartel "San Arbecio" del cementerio El Ángel de Lima. Telas y xilografías suyas se conservan en los museos de Arte Moderno de Nueva York y San Francisco, en el parisino Jeu de Parme y en colecciones públicas y privadas de diferentes países. Elvira García y García opinó (*ca.* 1925) sobre ella: "Talento artístico, cultura selecta y muy superior, y una fuerza de voluntad enérgica e incontrastable, son cualidades que adornan a Julia Codesido, y hacen de ella una dama muy notable, sobresaliendo en nuestro medio, donde es raro encontrar una mujer joven que tenga altas aspiraciones de independencia, con el fin de llevar ese beneficio hacia los mejores senderos de bienestar social".

[JCP]

COLONIA ZAMBRANO, Sara
(1914 - 1940)

Nació el 1º de marzo de 1914 en Huaraz (Ancash), ciudad en la que pasó los primeros años de su vida. Hija de Amadeo Colonia Flores y de Rosalía Zambrano. Su vida familiar se desarrolló en medio de una aguda estrechez económica, acentuada por la mala salud de su madre, y dentro de un ambiente cargado de religiosidad. La familia tuvo que migrar a Lima; Sarita y su hermana Esther fueron internadas en el colegio Santa Teresita, regentado por las monjas de Santa Luisa de Marillac. Después de permanecer tres años en Lima regresaron a Huaraz por la gravedad de doña Rosalía, quien falleció al poco tiempo. Retornaron a Lima, viviendo en Barrios Altos y en la avenida Argentina del Callao, siempre en medio de dificultades económicas. Sarita suplió a su madre en las tareas

domésticas y no retornó al colegio, frustrándose sus deseos de ser monja. Trabajó como vendedora de pescado en el mercado central, como doméstica, lavandera, vendedora de frutas y en otros oficios; nunca perdía la ocasión para inculcar a sus hermanos y conocidos la gratitud a Dios y lo bueno que era el compartir con los demás. Falleció en el hospital de Bellavista el 20 de diciembre de 1940 a los 26 años de edad, víctima de paludismo pernicioso, según la versión oficial, y de muerte natural, según sus familiares. Fue sepultada en la fosa común del cementerio Baquíjano del Callao.

Las difíciles circunstancias de su vida, así como su conducta ejemplar, propiciaron el culto a su memoria que empezó inmediatamente después de su muerte, paralelo a otras devociones similares de la época, como aquellas del soldadito desconocido y de fray Ceferino, entre las cuales terminó imponiéndose el culto a la joven huaracina. Si bien al comienzo la devoción a su recuerdo era sólo parte de la familia y los amigos, poco a poco se fue extendiendo a los grupos sociales marginados, empobrecidos y desocupados, en suma a los estratos menos privilegiados de la sociedad peruana. Alrededor de los años 70 el culto se popularizó mucho más, creciendo de una manera notoria y alarmante para quienes no aceptan la religiosidad popular. Los numerosos creyentes llegaron a evitar el allanamiento del terreno de la fosa común por parte de las autoridades y, a pesar de las protestas de la Iglesia, edificaron allí una capillita para centralizar el culto, cuyos días de mayor concentración popular son el 1º de marzo y el 20 de diciembre, fechas de su nacimiento y de su muerte, respectivamente, entregándose pan a los visitantes en su memoria. Las paredes de la capilla están llenas de placas donde se manifiesta el agradecimiento de sus devotos por los milagros y favores concedidos; y los múltiples objetos que recuerdan su nombre y su imagen (llaveros, amuletos y estampas) se venden a diario entre los concurrentes.



La devoción a Sarita Colonia se ha extendido a los más variados sectores de la población peruana, pero sobre todo entre los más desfavorecidos. La capilla edificada sobre el terreno de su fosa común es muy concurrida, especialmente en las fechas que recuerdan su nacimiento y su muerte.

Sarita Colonia fue una humilde trabajadora que atendía con cariño a los enfermos y a los hambrientos; según sus devotos, tuvo un alma siempre pura e inocente, pese a lo cual la Iglesia católica no ha reconocido esta devoción que se practica hasta hoy de manera informal. Los administradores de su capilla, sin embargo, están empeñados en tramitar la causa de su beatificación, con la desconfianza de las autoridades eclesiásticas que ven un negociado alrededor del culto. La devoción a Sarita Colonia debe entenderse como un aspecto de la irrupción del Perú popular que ha ganado un lugar en todos los niveles sociales, económicos, políticos y culturales del país, frente a los antiguos criterios elitistas del Perú oficial. Actualmente la Iglesia peruana está promoviendo diez causas de beatificación correspondientes a cuatro extranjeros y seis peruanos, entre los que no se incluye a Sarita Colonia; sólo aparecen el padre Pedro Urraca, el jesuita Francisco del Castillo, Francisco Camacho, Nicolás Ayllón, Luisa de la Torre Rojas, Melchorita Saravia Tasayco, Rafaela de la Pasión Veintimilla, Luis Tezza, Teresa de la Cruz Candamo y Octavio Ortiz Arrieta.

La imagen de Sarita Colonia puede encontrarse en los vehículos de transporte, entre las carretillas de los ambulantes, en los puestos con lugar fijo, en restaurantes, en las habitaciones de las empleadas domésticas, incluso en los prostíbulos. En Lima y ciudades del interior hay pueblos jóvenes y establecimientos que se han puesto bajo la advocación de Sarita. Su nombre, vida y culto han inspirado una canción, la novela *Sarita Colonia viene volando* de Eduardo González Viaña, y numerosos textos orientados a entender los procesos de religiosidad popular en la sociedad peruana.

[MASO]

C

CONDORCANQUI NOGUERA, José Gabriel *(1740 - 1781)*

Precursor de la independencia, conocido como Tupac Amaru II. Nació en el cacicazgo cuzqueño de Surimana, en el barrio de Arco Punco, el 19 de marzo de 1740. Hijo de la legítima unión del cacique Miguel Condorcanqui Usquiconsa con doña Rosa Noguera Valenzuela, quienes vivían en el cacicazgo recibido de sus mayores. Fue bautizado en Tungasuca por el cura Santiago López en la iglesia parroquial de San Felipe, el primer día de mayo de 1738. Descendía por línea recta femenina del inca Tupac Amaru, hijo de Manco Inca y nieto de Huayna Capac ejecutado por el virrey Toledo en 1572. José Gabriel era física y espiritualmente mestizo: al lado de sus recuerdos y tradiciones incaicas, refrescados por el medio y por la vecindad de los restos del pasado imperio, se hallaban sus ideas y su formación hispana, todo integrado. En octubre de 1741 quedó huérfano de madre, luego moriría su hermano mayor, quedando él como sucesor de su padre. Su educación fue encargada a dos preceptores: el cura de Yanaoca, doctor Carlos Rodríguez de Ávila, natural de Guayaquil, y el cura de Pampamarca, doctor Antonio López de Sosa, natural de Panamá. En 1748 su padre lo matriculó en el colegio de caciques San Francisco de Borja, regentado por jesuitas. A la muerte de su progenitor (19 de abril de 1750) quedó como heredero del cacicazgo, pero por su minoría de edad tuvieron que ejercer la tutoría del cacicazgo su tío paterno Marcos Condorcanqui y luego su tío materno José Noguera. José Gabriel estudió hasta 1758 y luego volvió a Surimana a relevar a sus tíos.

El 25 de mayo de 1760 se casó con Micaela Bastidas Puyucahua, con quien al parecer lo unían lazos de parentesco. De su unión matrimonial nacieron tres hijos: Hipólito (Surimana, 1761), Mariano (Tungasuca, 1762) y Fernando (Tungasuca, 1768). Por esta época el cacique Condorcanqui se dedicó al transporte de mercaderías en gran escala comerciando con Lima, Cuzco, Potosí y Buenos Aires, para lo cual contó con sus 35 recuas de mulas que transportaban azúcar, tocuyos y azogue. Debido a su trabajo tuvo en San Bartolomé de Tinta otra casa que le servía como morada y como centro operacional. Viajó constantemente, lo que le permitió conocer a fondo la situación de los otros naturales.

Con el fin de que se le reconociera oficialmente como cacique y legítimo sucesor de los pueblos de Surimana, Pampamarca y Tungasuca, se presentó en octubre de 1766 ante el corregidor de Tinta don Pedro Muñoz de Arjona. Una vez reconocido su cargo, asumió como curaca titular las obligaciones de regir a sus vasallos indios, cobrarles el tributo y darlo luego al corregidor, así como velar por el buen trato doctrinal, conservación y aumento de estos súbditos. En todo momento fue un celoso defensor de sus indios, protestando contra las actitudes autoritarias del corregidor o el maltrato, pero fue siempre respetuoso de los mandatos de la Corona. En abril de 1777 viajó a Lima para esclarecer su derecho a solicitar el marquesado de Oropesa, que le era disputado por Diego Felipe de Betancourt, litigio que fue elevado ante la Real Audiencia. En Lima se hace amigo de Miguel Montiel y Surco, gran admirador del sistema inglés, quien lo invitó a su casa en la calle de la Concepción. Una vez resuelto el problema ante la Real Audiencia, los oidores declaran a José Gabriel descendiente de los incas de Vilcabamba, con derecho a seguir poseyendo los cacicazgos de Surimana, Pampamarca y Tungasuca.

Pero en tanto litigaba con los Betancourt también hacía trámites en favor de los naturales del corregimiento de Tinta, para exonerarlos del servicio de la mita. Ya lo había intentado sin éxito en el Cuzco y esta vez tampoco pudo lograr justicia; pero no se



El más grande levantamiento contra los abusos de los corregidores fue encabezado en 1780 por José Gabriel Condorcanqui o Tupac Amaru II. Óleo de Etna Velarde.

rindió: escribió un documento y lo elevó el 18 de diciembre de 1877, fracasando nuevamente. Desilusionado ante la injusticia virreinal decidió apresurar su regreso a Tungasuca, llegando allí hacia junio de 1778, enterándose de que el corregidor había sido cambiado; decide presentarse ante la nueva autoridad, Antonio de Arriaga, y ofrecerle sus servicios, los cuales fueron bien aceptados, entablándose una relativa amistad entre estos dos personajes. No obstante, al poco tiempo Arriaga elevaría de modo exorbitante el reparto de mercancías, ante lo cual José Gabriel tuvo que reclamar. En otra oportunidad en que no había podido recolectar los tributos, el corregidor se enfureció y le dijo que debía dejar el cacicazgo si no cobraba el tributo correspondiente. Tupac Amaru decidió rebelarse e inició el levantamiento el 4 de noviembre de 1780, después de una fiesta efectuada en celebración del natalicio de Carlos III. Tomó prisionero a Arriaga y lo condujo a Tungasuca, obligándole a firmar una carta dirigida a su cajero Mendieta, en la que le ordenaba le remitiese todos los fondos disponibles y todas las armas alcanzables. Una vez obtenido su cometido, Tupac Amaru le inicia un proceso a Arriaga, quien es sentenciado a la horca y ejecutado el 10 de noviembre. El caudillo parte al día siguiente para Quiquijana, donde reparte la lana de un obraje, da libertad a los presos y emite un bando de liberación de los negros. Luego de su triunfo en Sangarará el día 18 lanzó constantes bandos pidiendo la unión de criollos, mestizos, negros e indios. Estos últimos se hallaban divididos, tanto que unos decidieron unirse a los realistas y otros se plegaron a la rebelión; entre los caciques realistas destaca Mateo Pumacahua, entre los rebeldes la cacica de Acos, Tomasa Tito Condemayta.

Tupac Amaru recorrió los pueblos del sur con el fin de extender su movimiento: estuvo en Chumbivilcas, Lampa, Azángaro, Ayaviri, Pucará, Pumacanchi, Quiquijana; viajó de esta manera por todo el Collasuyo, regresando a Tinta el 17 de diciembre. En tanto en Lima se habían enterado de la rebelión, formándose una junta extraordinaria presidida por el virrey Jáuregui e integrada por el visitador general Antonio de Areche y los oidores de la Real Audiencia. Areche preparó una expedición para debelar el movimiento. Tupac Amaru decide marchar hacia el Cuzco el 20 de diciembre de 1780, pero se ve obligado a retirarse, pues habían llegado refuerzos realistas. Finalmente es derrotado en Tinta el 6 de abril de 1781; intentó huir pero fue traicionado por su compadre el mestizo Francisco Santa Cruz y entregado a los realistas en Langui. Tomado prisionero con su familia, parientes y otros partidarios, se le condujo al Cuzco y fue sometido a crueles torturas. El 15 de mayo de 1781 se le condenó a muerte. La sentencia estipulaba que debía ver morir a su esposa, hijos y colaboradores; luego se le cortaría la lengua y sería atado de pies y brazos a cuatro caballos hasta su descuartizamiento. Se cumplió la condena tres días después, pero los caballos no pudieron cumplir su cometido, teniendo que ser decapitado. Su cuerpo fue reducido a cenizas y llevado junto con las de su esposa al cerro Picchu, donde fueron esparcidas. Derrotado y muerto el rebelde ganó no obstante la batalla, pues el cargo de corregidor fue suprimido y se creó la audiencia del Cuzco, con el fin de lograr una mejor administración de justicia. Esta rebelión tuvo alcance continental y pasó algún tiempo antes de que la región fuera pacificada por completo.

[JCM]

CORNEJO CENTENO, Mariano Hilario *(1866 - 1942)*

Nació el 29 de octubre de 1866 en Arequipa, hijo de Mariano Lino Cornejo y de Dorlisca Centeno Infantas. Cursó sus primeros estudios en el colegio San Carlos de Puno y los prosiguió en el colegio nacional de la Independencia Americana de Arequipa. Realizó sus estudios universitarios inicialmente en la Universidad de San Agustín en su tierra natal (1884), pasando más adelante a la Universidad de San Marcos de Lima. En dicho claustro obtuvo el bachillerato y el doctorado en Letras. En 1886 presentó con tal propósito su tesis titulada *El progreso indefinido,* inspirada en una visión providencialista de la historia: repasando el "progreso" humano, consideraba que el destino de las cosas se hallaba sujeto a un plan superior trazado por Dios. En 1887 presentó su tesis doctoral, *Sociología del arte,* en el cual procuraba diseñar la disciplina enunciada, apelando a elementos históricos y al ambiente social en que la obra artística es creada.

También recibió el bachillerato en Derecho con la presentación de su tesis *El sistema hipotecario que nos rige es una institución defectuosa de nuestro Derecho Civil que exige pronta y radical reforma* (1889). En dicha casa accedió igualmente al título de abogado. Luego cursó estudios en la facultad de Ciencias Políticas y Administrativas, obteniendo el bachillerato y el doctorado en dichas disciplinas (1896), en mérito a sus trabajos titulados: *Tesis sobre las ventajas del jurado* y *El gobierno parlamentario*. En 1890 se incorpora al Ateneo y al Colegio de Abogados de Lima. Una vez graduado decide residir en Puno y sería allí donde iniciaría una intensa vida pública tanto en el plano político como en el intelectual.

Su primer paso en la vida política sería su designación como alcalde de la ciudad altiplánica. En 1892 postula a una diputación por la provincia puneña de

C



Mariano Hilario Cornejo, precursor de la sociología peruana, fue uno de nuestros más notables oradores parlamentarios y no dudó en enfrentarse a su bancada y a su líder, el presidente Nicolás de Piérola, para defender la descentralización administrativa y fiscal.

Azángaro, siendo elegido para el Parlamento nacional. Durante su gestión pondría especial énfasis en la defensa de la libertad de prensa, la autonomía municipal y la libertad de conciencia. A raíz de la llegada al poder del general Andrés Avelino Cáceres en 1894, decide abandonar Lima y se establece en Tacna, donde edita *La voz del sur*. Más adelante, en 1895, con el ascenso de Nicolás de Piérola al poder, resultaría elegido diputado por Puno. Dos años más tarde se convertirá en un adherente del Partido Demócrata. En 1901 sería nombrado presidente de la Cámara de Diputados y al año siguiente diputado por Sandia. Fue designado posteriormente (1905) ministro plenipotenciario en Ecuador y más tarde encargado, en colaboración con Felipe de Osma, de elaborar el alegato de defensa peruana en el juicio arbitral seguido con dicho país ante el rey de España. La *Memoria* presentada para tal fin reunió importante material histórico –en siete tomos– y expuso una sólida defensa jurídica. Más adelante secundaría al gobierno de Augusto B. Leguía, convirtiéndose así en uno de los mentores ideológicos de la "Patria Nueva". A lo largo del oncenio ocupó importantes cargos políticos: ministro de gobierno y presidente de la Asamblea Constituyente en 1919, presidente del senado en 1920, ministro plenipotenciario en Francia y delegado ante la Sociedad de Naciones entre 1921 y 1930.

Pero su actividad política, aunque intensa, no opacó su trabajo intelectual. En 1896 se incorporó a la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos como titular de la cátedra de Sociología. Fue en esta disciplina donde realizó sus principales aportes al mundo académico, basados en las corrientes intelectuales más renovadoras de entonces, como el positivismo. Su libro más celebrado, *Sociología general* (Madrid, 1908-1910), es una visión global en dos volúmenes de esta disciplina. Para Cornejo la ciencia estudia "hechos positivos" y las leyes que los someten; la sociología, por consiguiente, examina los fenómenos sociales y las leyes que de ellos se derivan. Dicho trabajo fue prologado por José Echegaray, importante intelectual español de la época.

Entre otras publicaciones pueden mencionarse sus *Artículos literarios* (Lima, 1888), con estudios sobre la poesía dramática, la obra poética de Lord Byron y Lamartine, entre otros; y sus *Discursos parlamentarios y políticos* (Lima, 1902) prologados por Luciano Benjamín Cisneros. Durante su larga estadía en Francia –en cuyo suelo murió– publicó ensayos sueltos como *L'équilibre des continents* (París, 1932), *La lutte pour la paix* (París, 1934) y *Le déséquilibre constructif* (París, 1936). En el plano jurídico fue decidido partidario del sistema parlamentario y con tal propósito publicó un folleto en 1915 titulado *Las reformas constitucionales*. Abogó por el reconocimiento del sistema de jurados en el procedimiento penal –a la usanza norteamericana–, posición que generó un abierto debate intelectual al interior de la comunidad forense peruana. Uno de sus principales adversarios fue Manuel Vicente Villarán (1873-1958), quien impugnó la propuesta de Cornejo en su *Memoria* como decano del Colegio de Abogados de Lima en 1915. Cornejo perteneció a varias corporaciones académicas como el Instituto Histórico del Perú (1905), la Academia Peruana de la Lengua (1917) y la Sociedad Geográfica de Lima (1919). En mérito a su prestigio intelectual fue designado en 1922 vicepresidente del Instituto Internacional de Sociología. Falleció en París el 25 de marzo de 1942, a los 75 años de edad.

[RHG]

CORNEJO CHÁVEZ, Héctor *(n. 1918)*

Nació en Arequipa el 15 de noviembre de 1918, hijo de Héctor Cornejo Gilt y de Laura Chávez Quesada. Sus estudios primarios los realizó en el colegio San Pe-

dro Pascual, en la escuela fiscal Nº 952 de Arequipa y en la Normal de Varones. Cursó la secundaria en los colegios Independencia Americana, Instituto Arévalo y San Francisco de Asís; y sus estudios superiores de Letras y Derecho en la Universidad de San Agustín de Arequipa. Para su bachillerato en Humanidades presentó en 1941 su tesis *La clase media en el Perú*. En 1943 obtuvo su bachillerato en Derecho gracias a la presentación de su tesis *El fundamento jurídico de la sucesión y el Derecho Sucesorio*. En 1944, en la Universidad de San Agustín, obtuvo el doctorado en Derecho Público en mérito a su estudio *Proyecto del libro III del Código Civil peruano*. El libro III del Código Civil de 1936 se ocupaba precisamente del Derecho de Sucesión.



El jurista Héctor Cornejo Chávez fundó en 1955 el Partido Demócrata Cristiano al frente del cual postuló a la presidencia de la República en 1962. Antes de su retiro de la vida pública, fue durante años una de las figuras prominentes del Parlamento peruano.

Desde sus años de estudiante se sintió inclinado por la pedagogía. Como tal fue profesor de Historia Universal, Historia de América y de la Cultura Peruana en colegios de Arequipa. También enseñó Derecho en la Universidad de San Marcos y en la Universidad Católica. En esta última, sus comienzos en la docencia se remontan al año 1956 como profesor de Derecho de Familia, en cuya materia fue un reconocido especialista. Durante 31 años –hasta 1987– ejerció la cátedra en dicho centro universitario. A la vez, fue profesor de Derecho Civil en la Escuela de Policía y del curso de Realidad Peruana en la facultad de Teología del Seminario de Santo Toribio. Cornejo ha ejercido también las cátedras de Sociología, Economía Política General, Economía Monetaria y Bancaria y Derecho Civil en la Universidad de San Agustín en Arequipa. Conferencista en universidades de Chile, Ecuador, Italia y los Estados Unidos. Por otro lado, incursionó en la carrera judicial, habiendo sido entre 1953 y 1956 relator de la segunda sala de la Corte Superior de Arequipa y agente fiscal suplente de este tribunal. En 1969 fue nominado como vocal de la Corte Suprema de la República.

Su principal campo de trabajo intelectual ha sido el Derecho de Familia, habiendo escrito numerosos ensayos sobre dicha materia. En 1950 publicó el primer volumen de su *Derecho familiar peruano* y en 1952 el segundo de ellos, ambos impresos en Arequipa. Dicho texto es una visión doctrinaria y exegética del Libro de Familia en los códigos civiles peruanos. Cornejo Chávez integró desde sus comienzos (1965) la comisión de reforma del Código Civil de 1936 y fue el encargado de presentar justamente la ponencia sobre dicho libro. Esta institución ha sido regulada desde una perspectiva humanista, pues para su autor la familia es una unidad fundamental de la vida social. Sus investigaciones estuvieron inspiradas en una visión cristiana y en una perspectiva sociológica del Derecho. A fines de 1968 se constituyó el Instituto de Investigaciones Jurídicas en la Universidad Católica, cuyo director fue Cornejo Chávez. Dos fueron sus primeros programas de trabajo: el funcionamiento en la vida cotidiana de los institutos de Derecho Familiar y el estado de la profesión legal en Lima. Más adelante concentró sus investigaciones en el *servinakuy* –sobre el cual ha editado monografías y ensayos– y en la elaboración de un completo banco de resoluciones judiciales en el área del Derecho Civil. Entre estas investigaciones pueden mencionarse: *La invalidez del matrimonio en la jurisprudencia suprema y en la experiencia del distrito judicial de Lima* (1973), *Relación sobre el instituto del servinakuy* (1986) y *El servinakuy en el Perú y especialmente en el altiplano puneño* (1988). En 1968 viajó a la Universidad de Wisconsin en Madison por un corto período, en atención al programa de enseñanza legal que dicha universidad había celebrado con la Universidad Católica.

A lo largo de su trayectoria académica ha recibido numerosos reconocimientos. En 1951 recibió el premio del concejo provincial de Arequipa y siete años más tarde el premio nacional "Francisco García Calderón". Más adelante se le concedió la Medalla de Oro del concejo distrital de San Miguel en 1965 y al año siguiente recibió la condecoración "Dos de Mayo". En atención a sus merecimientos académicos y larga vinculación con la Universidad Católica, fue nombrado profesor emérito de este claustro en mayo de 1988. Un libro en su homenaje fue publicado en 1990, el mismo



La familia en el Derecho peruano *es un libro-homenaje a Héctor Cornejo Chávez, publicado por sus alumnos y discípulos en 1990, dada la conocida versación del jurista en dicho tema.*

que reúne numerosos textos sobre el Derecho de Familia escritos por sus alumnos y discípulos, *La familia en el Derecho peruano* (1990). En 1989 recibió la Gran Cruz "Juan Andrade" de la Cámara de Diputados.

Su vida política fue tan intensa como su vida intelectual. Fue secretario de la presidencia de la República durante el mandato de José Luis Bustamante y Rivero (1947-1948). En 1955 fundó el Partido Demócrata Cristiano del cual sería, por varios años, uno de sus dirigentes más conspicuos y su presidente entre 1961 y 1962, 1966-1968 y 1977-1982. Fue elegido diputado por Arequipa en 1956, para el período que se extendía hasta 1962. En dicho año postuló a la presidencia de la República –lid en la que fue derrotado– y al año siguiente, ante la convocatoria a nuevas elecciones, apoyó la candidatura de Fernando Belaunde Terry. Durante su gobierno fue senador de la República y una de las principales figuras del Parlamento peruano. Al producirse el golpe del general Juan Velasco Alvarado, Cornejo se convirtió en uno de sus principales mentores civiles. Asumió la presidencia del Consejo Nacional de Justicia entre 1970 y 1976. En 1974 fue designado director del diario *El Comercio*, al producirse su confiscación por el gobierno militar el 27 de julio de dicho año. Renunció a dicho cargo el 29 de agosto de 1975, al producirse el golpe del general Francisco Morales Bermúdez. En 1978, al convocarse a elecciones para una asamblea constituyente, Cornejo postuló como candidato, siendo elegido para dicha asamblea. Ésta sería su última participación en la arena política peruana. Tiene múltiples publicaciones tanto en el ámbito político como en el de su especialidad, entre las que se puede nombrar: *Nuevos principios para un nuevo Perú* (1962), *Con los pobres de América* (1962), *Qué se propone la Democracia Cristiana* (1962), *Democracia Cristiana y revolución* (1967), *Cuadernos de estudios de problemas de Latinoamérica. La Democracia Cristiana ante el futuro de Latinoamérica* (Berlín), *Derecho y revolución* (1971), *El modelo ideológico de la Democracia Cristiana peruana* (1971) *Socialcristianismo y revolución peruana* (1972), *Justicia* (1979) *La esperanza del mundo pobre* (1979) y *La constitución de 1979 ¿avance o retroceso?* (1979).

[RHG]

CORNEJO POLAR, Antonio
(1936 - 1997)

El conocido crítico literario y catedrático Antonio Cornejo Polar nació en Lima el 23 de diciembre de 1936. Hijo de Salvador Cornejo Cuadros y de doña Susana Polar de Cornejo. Descendiente de una distinguida familia arequipeña, que ha destacado en el área de la pedagogía: su abuelo materno, Jorge Polar Vargas, fue rector en cinco períodos de la Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa), ministro de Instrucción durante el primer gobierno de José Pardo, además de escritor y filósofo; su padre, Salvador Cornejo, fue catedrático de Literatura en la Universidad Nacional de San Agustín por más de cuarenta años y presidente de la Corte Superior de Justicia en varios períodos. Asimismo, su hermano Jorge es un prestigioso investigador y profesor en la Universidad de Lima.

Antonio Cornejo hizo sus estudios escolares en el colegio jesuita San José de Arequipa. Ingresó después a la Universidad Nacional de San Agustín, donde estudió Letras y Derecho. Optó el grado de bachiller en Letras (1958) con una tesis acerca de la *Expresión y comunicación en poesía,* y el de doctor en Letras (1960) con la tesis *Para una teoría de la expresión poética.* En 1961 obtuvo una beca de postgrado para estudiar en la Universidad Complutense de Madrid; allí adelanta su investigación sobre el "Discurso en loor de la poesía". Incursionó casi simultáneamente en la enseñanza (1959 y en el período 1962-1965) como profesor auxiliar en la Universidad de San Agustín. Entre 1966 y 1970 pasó a ser profesor asociado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, profesor invitado de la Pontificia Universidad Católica (1969) y profesor principal de San Marcos (1970-1986). De 1970 a 1975 fue director de los programas académicos de Lingüística, Filología y Literaturas Hispánicas de la Universidad de San Marcos y del Instituto de Investigaciones, llegando a ser rector de este mismo claustro entre 1985 y 1986, integrando en tal virtud la Asam-

blea Nacional de Rectores. Fue profesor honorario de las universidades de Cajamarca (1984), Nacional de Trujillo (1985) y San Agustín de Arequipa (1993). En condición de profesor visitante estuvo en las universidades de Maryland (1978), Central de Venezuela (1979 y 1981), Stanford (1983), Libre de Berlín (1984), Roma (1984), Pittsburgh (1986), Dartmouth College (1989) y Alcalá de Henares (1992). Por seis años (1987-1993) fue profesor titular de la Universidad de Pittsburgh, en la cátedra que por largos años tuviera el prestigioso crítico argentino Alfredo Roggiano. Cornejo Polar ocupó los siguientes cargos en instituciones y revistas de su especialidad: director de la Casa de la Cultura de Arequipa (1962-1965), de la Biblioteca Municipal de la misma ciudad (1965) y de la Casa de la Cultura del Perú (1969-1970); miembro del Comité Interamericano de Cultura de la OEA (1970-1973), director de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (desde 1975), miembro del consejo de redacción de la revista *Nuevo Texto Crítico* de la Universidad de Stanford (desde 1988) y del Consejo Editor de *Nossa America*, Sao Paulo (desde 1989), codirector de Ediciones del Norte, Hanover, Estados Unidos (1989-1994) y presidente del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana (1992-1994)

El profesor Cornejo publicó los siguientes libros de crítica literaria: *Edición y estudio del "Discurso en loor de la poesía"*, que mereció el premio nacional de fomento a la cultura "Manuel González Prada" (1964); *La novela peruana: siete estudios* (1977), "Historia de la literatura del Perú Republicano" en el tomo ocho de la *Historia del Perú* (1980), *Literatura y sociedad en el Perú: la novela indigenista* (1980), *Sobre literatura y crítica latinoamericana* (Caracas, 1982), *La novela peruana* (edición aumentada, 1989), *La formación de la tradición literaria en el Perú* (1989), *Los universos narrativos de José María Arguedas* (1973), *Clorinda Matto de Turner, novelista* (1992), *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas* (1994) Ha colaborado en *Historia de la literatura latinoamericana* (Barcelona, Planeta-Agostini, 1985) y en *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana*, editada por Cedomil Goic (Barcelona, Crítica, 1988). Ha tenido a su cargo ediciones críticas de las obras de importantes escritores peruanos, por ejemplo: *Poesías completas* de Mariano Melgar (1971), *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría (Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978) y *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (Madrid, Archivos (CSIC), 1990) de José María Arguedas, habiendo prologado además diversos libros como las *Obras completas* de José María Arguedas (1983) y *Aves sin nido* (Biblioteca Ayacucho, en prensa). Sobre Ciro Alegría ha publicado estudios en: *Ciro Alegría: trayectoria y mensaje* (1972) y en *La obra de Ciro Alegría* (1976), por mencionar sólo dos títulos; asimismo en



Luego de la muerte de Antonio Cornejo Polar, indiscutiblemente el crítico literario más destacado de su generación, se ha formado un instituto de investigaciones que lleva su nombre.

obras conjuntas de carácter más bien general como *Los discursos de la invención de América* (edición de Iris Zavala, Amsterdam, Rodofi, 1991). También ha sido miembro del jurado de importantes concursos literarios como el Casa de las Américas de La Habana y Copé de Lima. Miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua (1980), vicepresidente del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, profesor emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y profesor titular de la Universidad de California, Berkeley (EE.UU.), habiendo sido distinguido con la "Memorial Chair". En 1990 fue miembro del comité de selección de becas de la Fundación Rockefeller. En 1996 la Asociación Internacional de Peruanistas publica en su homenaje *Asedios a la heterogeneidad cultural*. El doctor Cornejo Polar falleció en Lima en 1997. Con el legado de su biblioteca personal se forma en 1999 el Instituto de Investigaciones que lleva su nombre.

[JTLP]

C

COURRET, Eugenio
(1841 - ¿?)

Nació en Angoule'me (Francia) en 1841, hijo de Francisco Courret y de Calixta Chalet. En 1854 su hermano Aquiles abrió en Lima un estudio fotográfico en compañía de Julio Perret. Seis años después, integrando el personal del fotógrafo Eugene Manoury, llega Eugenio a Lima. Trabaja en el estudio Manoury hasta 1863, cuando se une a su hermano y abren juntos un estudio independiente al que bautizaron con el nombre de "Fotografía Central", cuya inauguración –a juzgar por los periódicos de la época– fue apoteósica. El negocio creció y en 1865 abrieron tres locales más: el ex estudio Manoury en la calle Plateros 8, otro en la calle Palacio 71 y el tercero en Constitución 36 en el Callao. Ese mismo año adquirieron el logotipo Nadar y tres años más tarde el escudo francés que figuraba en el sello de los Courret fue cambiado por el escudo peruano.

El prestigio de "Fotografía Central" aumentaba día a día, posando ante sus lentes las personas más distinguidas de la capital y del cuerpo diplomático, lo que motivó una creciente rivalidad con otros estudios fotográficos, tanto nacionales como extranjeros. En 1869 el estudio de los Courret se hace acreedor a la medalla de plata en la exposición industrial de Lima y en 1872 gana la medalla de oro de la edición correspondiente de dicho evento. Eugenio Courret se casó ese mismo año en la parroquia del Sagrario con Emilia Baserre, una muchacha parisina de 21 años, hija de Emilio Baserre y Luisa Cortade. Desde 1873 el estudio cambia de nombre, figurando sólo como "E. Courret". En 1870 Courret es elegido diputado por el gremio de fotógrafos, lo que habla de su innegable liderazgo. Desde 1873 Eugenio no sólo se limita a realizar tomas fotográficas en distintos tamaños y técnicas, sino que también se dedica a vender todos los accesorios necesarios para tal actividad como productos químicos, cámaras, papel fotográfico, portarretratos, marcos y álbumes. A partir de 1879 y, a fin de clasificar mejor sus placas, dispuso su registro y la asignación de un número a cada una de ellas; gracias a este sistema hoy día podemos conocer la identidad de los personajes retratados. En 1887 Eugenio se aleja de Lima y transfiere su estudio a Adolfo Dubreuil, uno de sus mejores empleados. En París continuó dedicándose a la fotografía, ganando una medalla de oro en la Exposición Universal de esa ciudad. Su estudio en Lima continuó llevando su nombre hasta 1935 en que quebró.



Gracias a la labor realizada por Eugenio Courret ha quedado registrada parte de nuestra historia republicana. En sus placas plasmó a la frenética multitud que colgó de los campanarios de la catedral a los hermanos Gutiérrez, a militares chilenos durante la ocupación, a presidentes, comerciantes, mujeres, niños acompañados por sus niñeras, migrantes chinos, etc. El valioso archivo –que junto con los de Brüning y Chambi forman el más importante patrimonio fotográfico peruano– está en posesión de la Biblioteca Nacional que, paralelamente a un proyecto de registro de las imágenes en discos compactos, ha puesto a disposición del público desde octubre de 1999 una página Web con más de cincuenta mil fotos captadas en el Perú y en el mundo por Courret y sus sucesores. Este último logro ha sido posible gracias al auspicio de Telefónica del Perú, como parte del compromiso de esta entidad para la catalogación de los fondos documentales y bibliográficos de la Biblioteca Nacional.

[JCM]

Gracias al esfuerzo conjunto de la Biblioteca Nacional y de Telefónica del Perú se puede acceder vía Internet al valioso archivo fotográfico de Eugenio Courret, con más de 50 mil fotos del Perú y del mundo, tomadas por el fotógrafo francés y sus sucesores.

CROIX, Teodoro Francisco de *(1730 - 1792)*

XXXIV virrey del Perú, caballero de la nobleza valona. Hijo de Alejandro Francisco Maximiliano de Croix, marqués de Heuchin, y de Isabel Clara Eugenia de Heuchin Longastre. Nació en el castillo de la Prévote, cerca de Lille, el 30 de junio de 1730. A los 16 años de edad ingresó a las reales guardias españolas como alférez de granaderos, pasando de inmediato a servir en Italia. Fue transferido al regimiento de guardias valonas en 1750. Se incorporó posteriormente a la Orden Teutónica y, ascendido al rango de coronel, concurrió a la campaña de Portugal, bajo las órdenes del conde de Aranda (1762). En el séquito de su tío Felipe Carlos Francisco de Croix, nombrado virrey de la Nueva España, cruzó en 1766 el océano a bordo de "El Dragón" y empezó su carrera política indiana. Fue designado capitán de la guardia virreinal de México y gobernador de la provincia de Acapulco, con la responsabilidad de cautelar los intereses de la hacienda real, vulnerados por el contrabando que se hacía a través del galeón de Manila. En compañía de su tío abandonó el territorio novohispano en 1771 para reintegrarse, por breve lapso, a los reales ejércitos. Desde 1775 volvió a encontrarse en la Nueva España, investido con la gobernación de las provincias septentrionales de Sonora y Sinaloa; se preocupó en tal forma por la rectitud de su oficio, que visitó cuatro veces las diversas regiones de su jurisdicción. De allí fue promovido al virreinato del Perú y presidencia de la audiencia de Lima (15 de febrero de 1783), cargos que se le otorgaron juntamente con el rango de teniente general.



Durante el gobierno del virrey Teodoro Francisco de Croix se inició el régimen de intendencias (1784), reforma política con la que la corona española buscaba racionalizar la burocracia colonial.

Tomó posesión oficial del mando en la ciudad de Lima el 6 de abril de 1784. Una de las primeras labores que cumplió fue el establecimiento del régimen de intendencias y subdelegaciones, en reemplazo de los corregimientos (1784); medida con la cual se buscaba descentralizar la administración pública y atender con más prontitud las necesidades de las provincias. Además, puso en funciones el Tribunal de Minería de Lima (1786) e instaló la audiencia del Cuzco (1788). Atendiendo las quejas que se multiplicaban sobre asaltos de maleantes tanto en el campo como en la ciudad, dispuso la creación del tribunal de la Santa Hermandad. Estimuló la fabricación local de pólvora para eventualidades de defensa y desarrolló, en general, una administración extraordinariamente honesta. Respondió siempre de forma magnánima a las demandas de caridad. Y dejó en solvente posición las arcas del Estado cuando abandonó el gobierno virreinal, el 25 de marzo de 1790, a su propia instancia. El caballero de Croix emprendió el retorno a la península ibérica por la vía del cabo de Hornos. Fue distinguido con la gran cruz de la Orden de Carlos III. En la corte de Madrid, a la edad de 61 años, falleció el 8 de abril de 1792.

[THM]

CUBILLAS ARIZAGA, Teófilo Juan *(n. 1949)*

Futbolista profesional. Nació en Lima el 8 de marzo de 1949, en la hacienda Tambo Inga, cerca del actual distrito de Puente Piedra, a donde la familia se mudó cuando Teófilo contaba con seis años. Hijo de Isaac Cubillas y de Juana Arizaga, estudió primaria en los colegios fiscales Nº 2065 y Nº 3710 Sagrado Corazón, y la secundaria en la gran unidad escolar Ricardo Bentín. Integrando el equipo Huracán Boys de su distrito natal, fue descubierto en un campeonato interescolar por Rafael "Cholo" Castillo Huapaya, técnico de las divisiones menores del prestigioso club Alianza Lima, quien lo invita a inscribirse con los juveniles en

C



Luego de más de veinte años de brillante trayectoria como futbolista profesional, Teófilo Cubillas asumió en 1999 la jefatura del Instituto Peruano del Deporte.



1964. En dicho año y en el siguiente, el cuadro de Teófilo consigue en forma invicta y como goleador absoluto el campeonato de las categorías menores del fútbol profesional. Fue el gran jugador Pedro "Perico" León, que jugaba en la división profesional de Alianza, quien lo bautizó como "Nene" por su cara de niño y su brillante sonrisa, que hasta hoy lo caracterizan. En 1966 es promovido al plantel de mayores del club íntimo y paralelamente inicia sus estudios de Ciencias Contables en la Universidad Federico Villarreal. Su campaña durante ese año, compartiendo la línea ofensiva con "Pitín" Zegarra y "Perico" León, le ganó de modo indiscutible el puesto titular y culminó la temporada como goleador absoluto con 26 anotaciones. El 17 de julio de 1968 viste por primera vez la camiseta del seleccionado peruano y bajo las órdenes del entrenador brasileño Didí integra el equipo que sorprende al mundo al eliminar a Argentina con miras al mundial de fútbol de 1970. En 1972 es declarado el mejor futbolista a nivel sudamericano, a raíz de lo cual recibió muchas ofertas para jugar en Europa. Firmó contrato con el Basilea de Suiza (1973-1974), con un breve intervalo en la selección peruana para las eliminatorias del mundial de Alemania de 1974, al cual Perú no clasifica. Para la temporada 1974-1976 es contratado por el Porto de Portugal, donde se consagra como goleador y llega a ser capitán del equipo. En 1975, a pesar de no contar con el permiso oficial del club portugués, juega por Perú para la Copa América, contribuyendo a uno de los máximos logros del fútbol peruano en su historia al obtener el campeonato. En 1977 vuelve a Alianza formando con Hugo "Cholo" Sotil el dúo ofensivo más extraordinario de la historia del fútbol nacional, ganándose el calificativo de "la dupla de oro". El club íntimo campeona ese año y el siguiente, y Cubillas alcanza su punto máximo como futbolista profesional.

Luego de una brillante campaña, la selección peruana llega con Teófilo Cubillas al Mundial de Fútbol de Argentina 78, donde vence a Escocia, empata con Holanda y golea a Irán. Cubillas suma diez goles en dos mundiales y se hace acreedor a "La bota de oro". En 1979 se incorpora al Strikers de Miami, consiguiendo al año siguiente el subcampeonato con su nuevo club, a continuación del poderoso Cosmos de Nueva York. Ese mismo año (1980) participa en el partido de despedida al alemán Franz Beckenbauer, alineando por el Seleccionado de Estrellas de la North American Soccer League donde estaban Pelé, Gerd Müller, Gianni Rivera, etc. En 1981 gana el trofeo al mejor jugador del año y, llamado por el entrenador de la selección peruana, el brasileño Tim, participa en lo que sería su último Mundial de Fútbol: España 1982.

El 16 de abril de 1986, después de veinte años de éxito, Teófilo Cubillas se retira de la actividad profesional en un partido donde se enfrentan el Alianza Lima y el Resto de América en el estadio de Matute. Reaparece en el fútbol profesional para ayudar a aliviar la situación de su club luego de la tragedia del 8 de diciembre de 1987, cuando un avión Fokker se estrelló pereciendo el primer equipo aliancista completo. Más tarde volvió temporalmente como entrenador.

Teófilo Cubillas se ha distinguido como un gran ejemplo de responsabilidad no sólo en el campo de juego (donde sólo ha recibido una tarjeta amarilla en toda su carrera), sino también en su vida personal. Ca-

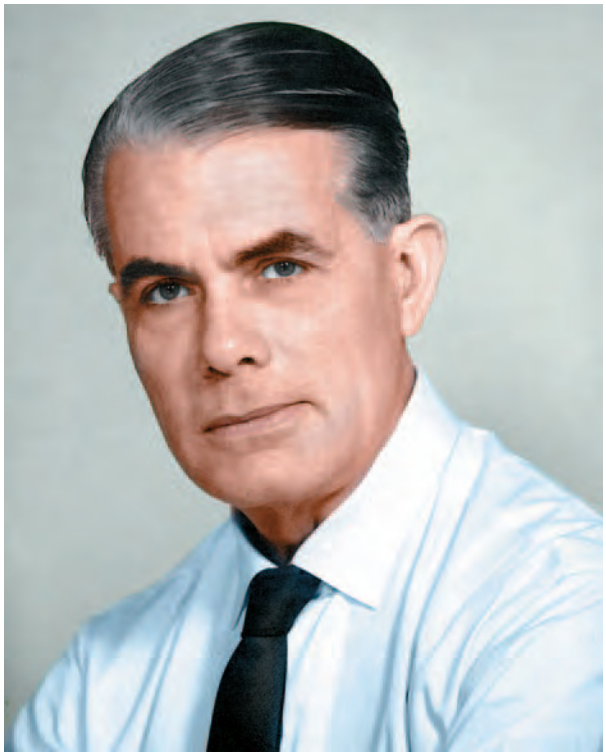
sado con Betty Collazos desde 1973, tiene tres hijos, dos de los cuales también juegan fútbol. Fijó su residencia por largo tiempo en Estados Unidos y, luego de su retiro definitivo, ha continuado jugando partidos benéficos y de exhibición en diversos países, o aquellos llamados del recuerdo, ha dictado cursos de fútbol para niños y, recientemente, en setiembre de 1999 fue nombrado jefe del Instituto Peruano del Deporte.

[LE]

CUETO FERNANDINI, Carlos *(1913 - 1968)*

Educador nacido en Ica el 1º de setiembre de 1913. Estudió en el colegio Alemán de Lima y el último año de la secundaria en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe (1930). Su formación universitaria la recibió en las universidades San Antonio Abad del Cuzco, La Libertad de Trujillo y San Marcos de Lima. En la segunda de las nombradas optó en 1942 el grado de bachiller en Letras y en San Marcos se graduó de bachiller en Derecho (1940) y de abogado (1941). Con una tesis sobre la doctrina del espacio y el tiempo en Leibnitz y en Kant culmina su doctorado en Filosofía en 1942. Paralelamente fue profesor de secundaria en el Liceo Tacna (1933) y en los colegios Anglo-Peruano (1934-1937) y Guadalupe (1943-1944). Becado por la fundación Rockefeller siguió estudios de especialización en el Teachers College de la Columbia University y en la Universidad de Chicago (1944-1946). Creada en San Marcos la facultad de Educación (1946) se incorpora a ella para impartir clases de metodología de la enseñanza de la Filosofía, llegando a ejercer el decanato (1948-1956). Fue jefe del departamento de Sociología de la Educación en el Instituto Psicopedagógico Nacional (1945-1949) y director de educación secundaria y superior en el ministerio de Educación Pública (1947-1948). En calidad de profesor visitante estuvo en 1952 en el Teacher College de la Universidad de Nueva York y en 1953 en la Universidad de Indiana. En el plano internacional fue jefe en París del departamento de programas de educación aplicados en América Latina por la Unesco (1957-1958), director en Washington de la división de educación del organismo coordinador panamericano de la Oea (1959-1961) y, más adelante, miembro del directorio del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación con sede en París y del Comité de Asesores Técnicos de la Oficina Iberoameriana de Educación en Madrid.

De regreso al Perú dicta cursos de su especialidad en la Universidad de Lima (1962), asumiendo seis años más tarde el vicerrectorado. Director de la Biblioteca Nacional entre 1962 y 1966, donde promovió la reedición facsimilar del antiguo *Mercurio Peruano* en doce volúmenes. En 1965 asume la cartera de Educación Pública.



Director de la Biblioteca Nacional (1962) y ministro de Educación (1965), Carlos Cueto Fernandini fue uno de nuestros más destacados educadores.

De sus publicaciones cabe destacar *Poemas dispares* (1940), *El problema del origen del conocimiento de los sistemas racionalistas* (1946) *El Colegio Universitario* (1946), *Bases de la universidad peruana* (1949), *Baltasar Gracián y la idea del hombre* (1949), *La educación como forma: un voto en contra* (1964), *Pongamos en marcha las bibliotecas escolares* (1969) y un texto de *Psicología* para la educación secundaria (1965, con varias reediciones). Carlos Cueto falleció en Lima el 3 de noviembre de 1968.

[LE]

CUEVA ENRÍQUEZ, Baltasar de la *(1626 - 1689)*

Conde de Castellar y XX virrey del Perú. Nació en Madrid en 1626. Hijo segundo de don Francisco de la Cueva y de doña Ana Enríquez. Realizó estudios de

C

Derecho Civil y Canónico en la Universidad de Salamanca, donde optó al título de licenciado en 1647, ejerciendo luego la rectoría del colegio mayor de San Bartolomé. Se dice que fue designado para ocupar el cargo de deán en el cabildo catedralicio de Salamanca, pero al no haber recibido las órdenes sacerdotales pasó con una plaza de oidor a la corte de Granada, en 1654. Cinco años más tarde era promovido a la corte real, como fiscal del Consejo de Órdenes Militares. Tuvo a su cargo responsabilidades diplomáticas ante los gobiernos de Venecia y el Sacro Imperio Germánico antes de incorporarse, en 1671, al Supremo Consejo de las Indias en calidad de miembro titular. Quiere esto decir que poseía alguna experiencia teórica de los negocios "peruleros" cuando el 26 de setiembre de 1673, por despachos del rey Carlos II, fue llamado a ocupar el vacante virreinato del Perú.

Después de efectuar algunas inspecciones en la región del istmo panameño, desembarcó en el puerto de Paita y siguió por tierra el camino hasta Lima. Su entrada oficial en esta ciudad, el 15 de agosto de 1674, se llevó a cabo con extraordinaria pompa: subsiste la imagen de un arco triunfal que fue decorado con 400 barras de plata, en demostración de la opulencia que todavía disfrutaba el país. De todas formas, el virrey tuvo un desempeño laborioso y liberal, de lo más llano y deferente en el manejo de los asuntos públicos. En su *Relación* de gobierno se jacta de que recibía en persona los memoriales y recursos que deseaban hacerle llegar los particulares, escuchando a todos en audiencia sin ninguna cortapisa.

Celoso defensor del erario real, en el espacio de cuatro años recaudó más de cuatro millones de pesos, sin contar 3 500 quintales de azogue que envió a México; y al dejar (abruptamente) el gobierno quedaban en caja unos dos millones en plata corriente. Sabiendo que los oficiales reales de la provincia de La Paz habían defraudado a la Corona, mandó hacer una averiguación y castigó con la horca a dos de los principales inculpados. A esta dureza en el afán recaudatorio se añadieron los efectos negativos de una serie de quiebras experimentadas por el comercio, lo cual le granjeó la animadversión de los comerciantes agrupados en el Consulado de Lima. Éstos elevaron una queja en contra del virrey ante el Consejo de Indias, por virtud de la cual el monarca –en un rasgo sin precedentes– ordenó separar inmediatamente al conde de Castellar de sus elevadas funciones, "luego al instante que reciba el despacho en que se lo envío a mandar". Así, de una manera inesperada, el gobernante fue destituido el 7 de julio de 1678 y obligado a tomar asiento fuera de Lima hasta que se ventilase su juicio de residencia. El degradado funcionario se retiró a vivir en Paita y después en el pueblo de Santiago de Surco. Por el fallo de



Baltazar de la Cueva Enríquez, conde de Castellar, sucedió en el cargo al virrey conde de Lemos en 1674 y dos años después tuvo que sofocar una rebelión de los uros.

su juicio de residencia (emitido el 24 de abril de 1680) se conoció que Castellar había ejercido su cargo en la forma debida, absolviéndolo de todas las acusaciones que contra él habían formulado los apasionados oficiales de Hacienda en connivencia con los comerciantes, y que tan ligeramente habían sido amparadas por las autoridades madrileñas. El personaje, restaurado en su imagen de probidad, permaneció en Lima todavía hasta setiembre de 1681.

Don Baltasar de la Cueva, que junto con el de conde de Castellar ostentaba el título de marqués de Malagón, estuvo casado con Teresa Arias de Castellar. Pasó sus últimos años de vida en la villa y corte de Madrid, reintegrado a la plaza de ministro del Consejo de Indias. Allí le tocó la muerte el 2 de abril de 1689, a los 63 años de edad.

[THM]

D'ACHILLE, Bárbara
(1941 - 1989)

Periodista y conservacionista. Nació el 2 de marzo de 1941 en la república báltica de Letonia. Hija del músico Olgest Bistevins y de la pintora Daina Treimanis. Junto con su familia se trasladó en 1944 a Suecia, para escapar del avance de los soviéticos, viviendo durante un tiempo en un campamento de refugiados. En 1946 la familia viajó a la Argentina, ante la oferta de un contrato para el padre de Bárbara como director de música del teatro Colón de Buenos Aires. El contrato no se materializó y se trasladaron al interior, a la ciudad de Córdoba, donde el padre se desempeñó como encargado de la dirección de la orquesta sinfónica. Terminada su secundaria, Bárbara viajó a Estados Unidos dentro de un programa de intercambio estudiantil y a su vuelta comenzó a trabajar en una empresa del ramo automovilístico. Viajó al Perú en 1961 para recibir adiestramiento como aeromoza de la línea de aviación Panagra. En Lima contrajo matrimonio con Maurizio D'Achille, ciudadano italiano, con quien tuvo dos hijos, Daina y Fabrizio. En razón del trabajo del esposo, la pareja se muda en 1970 a Pucallpa, y más tarde a Iquitos y Manaus, ciudades selváticas donde Bárbara estrechó su relación con la naturaleza, poniendo en práctica una afición heredada de su madre: la pintura, plasmando en finas acuarelas la belleza de los paisajes amazónicos que percibía desde su cabaña a orillas de la laguna de Yarinacocha, así como en sus continuos viajes. Tuvo también la oportunidad de evaluar de cerca la atroz depredación de los recursos naturales, despertando en su mente el afán de contribuir de alguna manera a la preservación y conservación del medio ambiente. Su conocimiento de la región y de los idiomas nativos hicieron posible su participación, en 1982, en la expedición por el Amazonas realizada por el científico francés Jacques Cousteau. Más adelante participó también en una expedición de exploración del Yanashaga, la montaña sagrada de los yamsas, al mando del doctor Antonio Brack durante casi quince días, cruzando la cordillera hasta llegar a Oxapampa.

En 1983 inició sus colaboraciones periodísticas en la revista *Caretas*, con un artículo sobre la Reserva Nacional de Paracas, también objeto de su permanente preocupación; precisamente uno de sus logros profesionales fue impedir la promulgación de una ley que habría recortado en más del 50% el área de la reserva. A partir de 1985 comenzó la publicación de una página semanal de ecología en *El Comercio*, logrando una inmediata y masiva aceptación; al año siguiente se hace acreedora al premio Koepcke de Conservación. Fue también una tenaz defensora de los camélidos sudamericanos, especialmente de la vicuña. Justamente, con el fin de ampliar información sobre un proyecto referente a los camélidos se dirigía a Tinyaclla, en las alturas de Huancavelica, cuando fue asesinada por terroristas el 31 de mayo de 1989. Al momento de su muerte, que motivó naturalmente general consternación, se hallaba preparando la edición de sus crónicas publicadas en *El Comercio*, las que aparecieron póstumamente, en coedición de Peisa y el Banco Latino, en los volúmenes *Kuntursuyo: el territorio del cóndor* y *Uturunkusuyo: el territorio del jaguar*, con impresionantes fotografías que ilustran los textos de la autora.



El legado de la periodista Bárbara D'Achille se resume en su planteo acerca de la imposibilidad de la conservación si es que no se tiene en cuenta al ser humano en relación con su medio ambiente.

El 15 de abril de 1993 por decreto supremo Nº 017-93-PCM se modifica el nombre de la Reserva Nacional Pampa Galeras, añadiéndole el de Bárbara D'Achille, en homenaje a la memoria de la conservacionista que tanto hizo por la preservación de la vicuña que precisamente se protege en esta área. Igualmente se han bautizado con su nombre diversos premios del ámbito ecológico, así como instituciones, asociaciones, viveros y criaderos. Con ocasión de cumplirse diez años de su muerte, en una emotiva semblanza publicada en *El Comercio*, la periodista Isabel Tumi finaliza diciendo: "Bárbara logró que los lectores, a través de sus escritos, conocieran las angustias de las comunidades rurales, las costumbres de remotos pueblos peruanos, de algunos de los cuales pocas veces habían escuchado hablar, y también transmitió conceptos de ecología con el ímpetu del que sólo ella era capaz para ayudar a forjar una conciencia conservacionista. Adoptó el Perú como su patria, el periodismo como su vocación y la ecología como su bandera de lucha".

[LE]



Por más de treinta años Manuel D'Ornellas batalló por la libertad de prensa, por la vigencia de la constitución, de la democracia, de las leyes y del estado de derecho, principalmente a través de su columna editorial en el diario Expreso.

D'ORNELLAS SUÁREZ, Manuel *(1938 - 1999)*

Manuel D'Ornellas Suárez nació en 1937 en San Sebastián (España), de padre peruano y de madre española. Hizo sus estudios de primaria en el colegio Inmaculado Corazón de Lima y los secundarios en Argentina, iniciando luego la carrera de Derecho en la Universidad de Buenos Aires, de la que egresó en 1961. De 1960 a 1962 se desempeñó como agregado comercial de la embajada del Perú en la ciudad bonaerense. Posteriormente, entre los años 1962 y 1965, asumió la gerencia de la Cámara de Comercio Argentino-Peruana, en la capital argentina, y colaboró con el diario *Clarín* y la revista *Comentarios*. Se trasladó luego a Estados Unidos e ingresó a laborar en la Deltec Banking Corporation del distrito financiero de Nueva York, que dirigía el empresario y político peruano Manuel Ulloa Elías, con quien D'Ornellas entabló una estrecha amistad. Fue justamente a su solicitud que en 1965 aceptó el cargo de jefe de editorial del diario *Expreso* en Lima, puesto desde el cual pasó a ocupar un lugar central dentro del periodismo político peruano. En 1967 fue distinguido con el premio Fanal de periodismo. En 1970 el diario *Expreso* fue confiscado por el gobierno militar y D'Ornellas desterrado a Buenos Aires. En dicha ciudad dirigió, entre 1970 y 1976, *Semana Latinoamericana*, revista especializada en economía y política, desempeñándose además como redactor de planta del prestigioso diario *La Nación*. Se ocupaba del análisis político tanto nacional como internacional y desde ambas tribunas –además de las ediciones *La Verdad* en Montevideo, que también dirigía– publicó diversos artículos criticando la gestión de gobierno del régimen militar peruano. Ante esto, en 1971, el general Juan Velasco Alvarado lo declaró traidor a la patria y le canceló la nacionalidad peruana. En 1975 bajo la dirección de Manuel Ulloa Elías fundó el periódico *Expreso Libre* con sede en París pero editado en Uruguay. En 1976 fue amnistiado por el régimen de Morales Bermúdez y se le devolvió la nacionalidad peruana.

De regreso en Lima asumió la redacción principal de la revista *Caretas* (1976-1980). En este último año, al producirse la devolución por el gobierno de Belaunde de los periódicos confiscados a sus legítimos dueños, vuelve a su cargo de jefe de editorial de *Expreso*, asumiendo la subdirección en 1987. En el mismo lapso incursionó en televisión: de 1980 a 1987 fue panelista en el programa "Pulso", transmitido por Canal 5; en 1983 dirigió el programa "Voz y Voto" de Canal 4 y en 1985 "Conexiones" de Canal 5. El 21 de agosto de 1988 es nombrado director de *Expreso*. En 1991 recibe el premio Jerusalén para prensa escrita, al que ya se había hecho acreedor en la versión 1983, "por su apoyo a la comunidad judía y su trayectoria periodística orientada a enaltecer los principios democráticos y los ideales de libertad, justicia y paz que sustentan la civi-

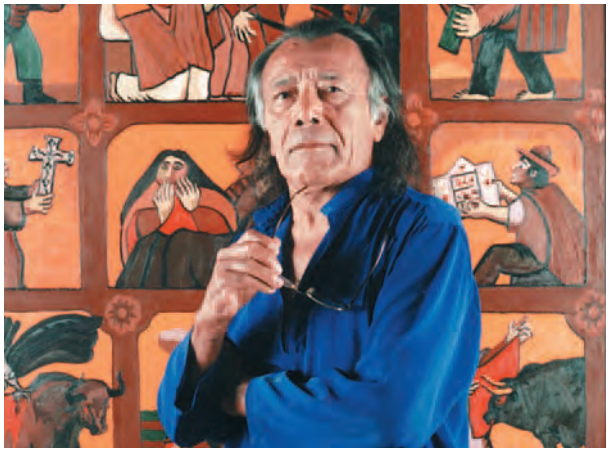
lización judeo-cristiana". Como miembro de la comisión consultiva del ministerio de Relaciones Exteriores, en 1995 fue designado embajador especial en Argentina y Uruguay, para explicar la posición peruana en el conflicto fronterizo con el Ecuador.

Fue corresponsal de diversas publicaciones como el *Jornal do Brasil* (Río de Janeiro); *La Nación*, *Buenos Aires Herald* y *Somos* (Buenos Aires); *Cambio 16* (Madrid); *The Economist* (Londres). Durante cinco años consecutivos (1991-1996) figuró como uno de los cinco periodistas más influyentes en la encuesta anual sobre el poder en el Perú de la revista *Debate* que publica el Grupo Apoyo. En 1997 se le confiere la insignia de la orden al mérito docente y cultural Gabriela Mistral en el grado de comendador, distinción antes concedida solamente a los escritores Octavio Paz (México) y Ernesto Sábato (Argentina). A fines de ese mismo año la Confederación Nacional de Comerciantes (Conaco) le otorga la Pluma de Oro. El 1º de enero de 1998, al cumplirse 32 años de la publicación de su primera columna en *Expreso*, anunció oficialmente su alejamiento del diario, pasando a colaborar en el suplemento dominical de *La República* (Perú), en *El Observador* (Uruguay), en el *Buenos Aires Herald* (con una columna semanal en inglés) y en *La Nación* (Buenos Aires). Falleció el 15 de mayo de 1999 en Montevideo (Uruguay). Tan sólo dos meses antes había aceptado el cargo de embajador del Perú ante el gobierno de la República Oriental del Uruguay. Asimismo había sido nombrado representante permanente ante la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi). Sus restos fueron enterrados en el cementerio general de Montevideo, en el mausoleo de la familia de su esposa, la dama uruguaya Rosario Abraham Viani. En palabras de su colega José Luis Sardón: "Como jefe de la página editorial y director de *Expreso*, pero sobre todo como excepcional columnista de opinión, fue acaso el periodista peruano más importante de los últimos 35 años".

[JTLP]

DELFÍN RAMÍREZ, Víctor Domingo *(n. 1927)*

Pintor, escultor, artesano y diseñador. Nació en Lobitos (Piura) el 20 de diciembre de 1927. Entre 1946 y 1959 estudió dibujo y pintura en la Escuela Nacional de Bellas Artes. En 1960 asumió la dirección de la Escuela Regional de Bellas Artes de Puno y al año siguiente pasó a dirigir la correspondiente de Ayacucho. En 1963 fue nombrado profesor de los institutos culturales de Providencia y Las Condes en Santiago de Chile. Expone desde 1957 y ha merecido entre otros



En palabras del arqueólogo Luis Guillermo Lumbreras, "Delfín es un artista que expresa un aspecto fundamental de nuestro tiempo: la búsqueda de una identidad nacional sin mezquindad de los recursos más modernos del arte o la técnica".

galardones el premio nacional de pintura "Ignacio Merino", el primer premio de la Bienal Nacional de Artesanía Contemporánea (1967) y la Cruz Peruana al Mérito Militar en el grado de Caballero, otorgada por el gobierno peruano en 1974. Obras suyas pueden hallarse en Ecuador, Colombia, República Dominicana, Cuba, Estados Unidos, Bélgica, entre otros países. A fines de 1998 viajó invitado por el gobierno francés a participar en los festejos por el cincuentenario de la Declaración de los Derechos Humanos, firmada el 10 de diciembre de 1948 en París.

Famoso por sus figuras escultóricas hechas con fragmentos de chatarra (aves, fieras, monstruos) y también con piezas metálicas cortadas expresamente, a las que el artista califica de "artefactos", señalando que no le interesa "si los ubican como artesanía, escultura u obra de vanguardia". El historiador Jorge Basadre dice al respecto: "Su obra desconcertante utiliza el más plebeyo de los vehículos: la chatarra de hierro...¡Qué victoria la de engendrar una fauna y una flora llenas de contrastes y, a la vez, de monumentalidad en las entrañas informes de aquellas partículas despreciadas!".

Una de sus obras más reconocidas es la escultura *El beso* –ubicada en el parque del Amor del distrito limeño de Miraflores (cuyo diseño es también de su autoría)– que generó gran polémica al ser inaugurada en 1993. Otras obras suyas en el Perú son el mural sobre la historia del ejército peruano en la Escuela Militar de Chorrillos (Lima), el mural capilla de las Tres Cruces en Paita (Piura), el mate burilado de la fuente de Sullana (Piura), la escultura *Alegoría a la pesca* en Chimbote (Ancash) y el monumento a los cóndores en La Molina (Lima). Delfín ha incursionado asimismo en la elaboración de joyas, tapices, lámparas, chimeneas y otros objetos utilitarios, entre los que destacan sus sin-

gulares retablos, cuyas formas rectangulares han sido sustituidas por otras circulares que el artista denomina "barriles". Del mismo modo las formas del interior son inventadas y totalmente opuestas a los motivos tradicionales. Una de sus más recientes obras es un mural sobre los derechos humanos en el taller del grupo teatral Yuyachkani.

[LE]

DELGADO ESPINOZA, Honorio *(1892 - 1969)*

El doctor Honorio Delgado –uno de los más destacados científicos y humanistas peruanos– nació en Arequipa el 26 de noviembre de 1892. Hijo de Juan Ramón Delgado y de María Luisa Espinoza. Cursó estudios secundarios en el colegio nacional de la Independencia Americana entre los años 1905 y 1908. Inició su carrera universitaria en la facultad de Ciencias Naturales de la Universidad San Agustín de Arequipa y luego se estableció en Lima, ingresando a la facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1911. Obtuvo su bachillerato en Ciencias Naturales en 1914 y su doctorado en 1923, con las tesis *Las grandes cuestiones de la herencia: Nuevos problemas y teorías biológicas* y *La rehumanización de la cultura científica por la psicología*, respectivamente. En medicina, por otro lado, presentó en 1918 la tesis *El psicoanálisis* para optar el bachillerato y en 1919 la tesis *Naturaleza elemental del proceso de la función*, para el doctorado. Habiéndose recibido como médico cirujano en 1918, se desempeñó como docente, ejerciendo el cargo de jefe de Clínica Propedéutica hasta 1920, fundando un año antes, con Hermilio Valdizán, el Seminario Psicopedagógico. En 1927 fue comisionado por el gobierno peruano para estudiar el sistema de reorganización de los establecimientos carcelarios en Europa. Honorio Delgado ha desempeñado una importante labor docente: profesor de Fisiología Humana (1921), Patología General (1922-1925), Psiquiatría y Neuropatología (1930-1961) y catedrático titular de Psiquiatría de 1940 a 1961. Fue miembro del consejo de la facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos y ejerció la delegatura de la facultad de Medicina de San Fernando ante la Sociedad de Beneficencia Pública desde 1939 hasta 1961. Durante un período similar (1941-1961) ejerció como jefe del departamento de Psiquiatría y Neuropatología en San Marcos. Además fue jefe de servicio en el hospital Víctor Larco Herrera desde 1920 y decano de la Universidad de San Marcos desde 1961; en ambos casos desempeñó los cargos hasta su muerte. Durante el régimen de José Bustamante y Rivero, se hizo cargo del despacho de Educación por un breve lapso (julio a octubre de 1948). Fue uno de los fundadores de la Universidad Nacional de Ciencias Médicas y Biológicas Cayetano Heredia (1961) y su primer rector (1962-1966).



Durante más de treinta años Honorio Delgado dedicó su atención al enfermo mental desde la jefatura del hospital Víctor Larco Herrera.

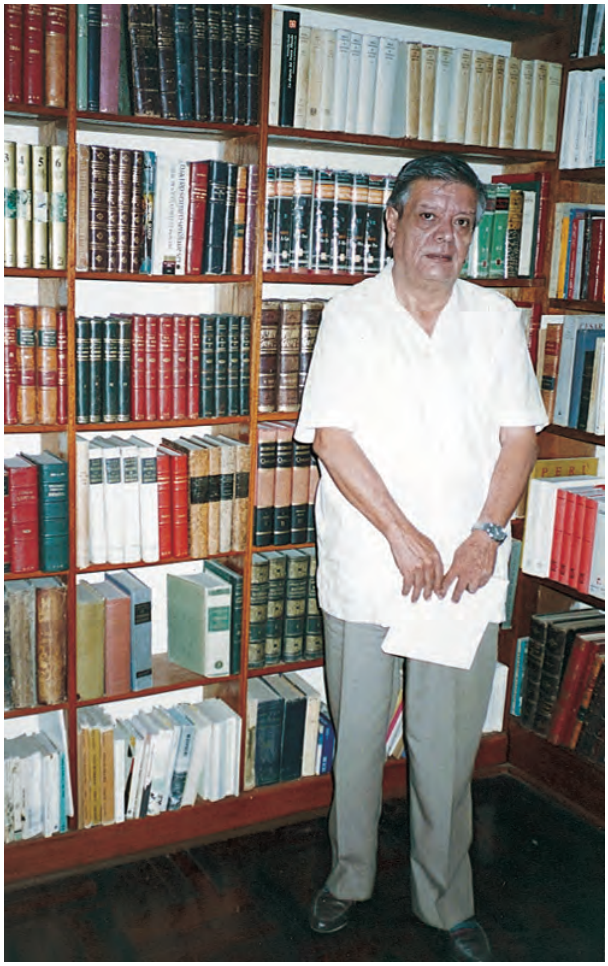
Por otra parte Delgado perteneció a la Academia Nacional de Medicina (1921), Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1927), Sociedad Peruana de Filosofía (1940), Academia Peruana de la Lengua correspondiente a la Real Academia Española (1941), Sociedad Peruana de Neuropsiquiatría y Medicina Legal y al Instituto Peruano de Cultura Hispánica. El destacado médico y filósofo recibió, entre otros premios y distinciones, la Orden del Sol, Palmas Magisteriales, Gran Cruz Hipólito Unanue, Gran Cruz de la Orden Alfonso X (España) y Gran Cruz de la Orden del Mérito (Alemania). Asimismo fue distinguido con el grado de doctor *honoris causa* por la Universidad de Salamanca y por la Universidad Nacional de Bogotá. El trabajo de Honorio Delgado se extiende al campo de la divulgación científica. Dirigió la revista *Psiquiatría y disciplinas conexas*, publicada con Hermilio Valdizán (1918-1924) y la *Revista de Neuropsiquiatría*

(1935-1961), siendo además jefe de redacción de los *Anales de la Facultad de Ciencias Médicas* (1938-1961). La obra de Delgado se desarrolla en casi medio siglo, figurando entre sus libros principales: *Génesis y tratamiento de la demencia precoz* (1916), *El psicoanálisis* (1919), *Psicología y fisiología. Relaciones entre el alma y el cuerpo* (1920), *Algunos aspectos de la psicología del niño* (1922), *La rehumanización de la cultura científica por la psicología* (1923), *Curso de biología general* (1924), *Sigmund Freud* (1926), *Los tipos psicológicos de Jung* (1932), *Psicología* (1933, en colaboración con Mariano Iberico), *La formación espiritual del individuo* (1933), *Stefan George* (1935), *Psicología general y psicopatología de la inteligencia* (1940), *Lo esencial en el tratamiento de la esquizofrenia* (1940), *Ecología, tiempo anímico y existencia* (1948), *En torno al alma ajena* (1953), *La cultura y la ciencia* (1954), *Tratamiento de la melancolía* (1960), *De la cultura y sus artífices* (1961), *Contribuciones a la psicología y a la psicopatología* (1962, libro jubilar por sus 70 años), *Acerca de los tiempos presente, pasado y futuro* (1968), *Honorio Delgado en* El Comercio (recopilación de artículos, 1992). Falleció en Lima el 27 de noviembre de 1969, un día después de cumplir 77 años de edad.

[JTLP]

DELGADO TRESIERRA, Washington *(1927-2003)*

El poeta y literato Washington Delgado Tresierra nació en el Cuzco el 27 de octubre de 1927. Sus padres fueron el abogado Juan José Delgado y Delgado, natural de Lima, y la dama cuzqueña Rosa Tresierra Galarrete. Realizó sus estudios primarios en el colegio Montessori, donde fue condiscípulo del escritor Julio Ramón Ribeyro. Desde muy temprana edad se manifestó en él una marcada inclinación a la lectura y para tal propósito tuvo la suerte de contar con la bien surtida biblioteca paterna. Delgado Tresierra cursó estudios secundarios en el colegio Anglo-Peruano (actual colegio San Andrés), de donde egresa a fines de la década del cuarenta. En 1950 ingresa a la Pontificia Universidad Católica donde cursa estudios de Letras y en 1955 viaja a España, donde sigue estudios de Literatura Española en la Universidad Central de Madrid (1955-1957). El poeta regresa a Lima en 1957 y al año siguiente ingresa a la facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde cursa estudios de Letras en la especialidad de Literatura. En 1968 obtiene el grado de bachiller en Letras en dicha especialidad con la tesis *Los Tellos de Meneses: Reyes y villanos en el teatro de Lope de Vega* y en 1969 opta por



Luego de más de veinticinco años de una fructífera trayectoria poética, Washington Delgado sorprendió a los críticos incursionando en la narración corta y ganando en 1981 el premio Copé de cuento.

el doctorado con *El villano en su rincón,* que también aborda el estudio del teatro lopesco. Su amplia carrera docente se había iniciado en 1953 al ser nombrado profesor auxiliar del Instituto Pedagógico Nacional de Varones, y dictado cursos en la Escuela Nacional de Bibliotecarios (1959-1965), en el Instituto Nacional de Teatro (1959-1965) y en la Escuela Normal Superior de Varones (1959-1961). Durante su etapa de estudiante sanmarquino había sido jefe de prácticas en dicho centro de estudios (1961-1963), luego fue nombrado profesor auxiliar (1963-1970) y finalmente profesor asociado (1970-1973). En 1973 ejerce el cargo de profesor principal de la facultad de Letras y Ciencias Humanas de San Marcos (1973-1987). Washington Delgado ha sido profesor principal invitado de las universidades Ricardo Palma (1978-1979) y Católica de Lima (1984-1987). Sus conocimientos y experiencia docente han sido requeridos por universidades ex-

tranjeras tales como el Darmouth College de Hannover, estado de New Hampshire (EE.UU.), donde se desempeñó como profesor visitante distinguido del departamento de Español en 1988. Ha alternado sus actividades pedagógicas con el ejercicio de diversos cargos administrativos en la Universidad Mayor de San Marcos. De este modo ha integrado el Consejo Universitario (1985-1987), la directiva del Instituto de Estudios Peruanos "Raúl Porras Barrenechea" (1985-1988), la Asamblea Universitaria (1985-1987) y ha ejercido el decanato de la facultad de Letras y Ciencias Humanas; por citar sólo algunos.

La vocación poética surge en Washington Delgado durante su etapa de estudiante universitario y sus primeras creaciones se plasman en la obra *Formas de la ausencia* (1955). Luego publica *Días del corazón* (1957), *Para vivir mañana* (1959), *Parque* (1965) y *Destierro por vida* (1969), obra que se reúne en *Un mundo dividido* (1970). En la década de los ochenta publica *Reunión elegida* (antología personal, 1988) y *Poemas* (edición bilingüe, New Hampshire, 1988). En 1994 aparece su *Historia de Artidoro*. Según el crítico Jorge Puccinelli su poesía "se distingue por una nota delicada e intimista que lo aleja de todo desborde y mantiene el poema en un clima de serenidad y contención". En el campo de la crítica literaria ha publicado *Historia de la literatura republicana del Perú* (1983) y ha intervenido en *Literatura y sociedad en el Perú* (1982). El autor también ha realizado traducciones como: *Poesía de Manuel Bandeira* (1983) y *Poesía de Alphonsus de Guimaraens* (1984), ambas publicadas por el Instituto Brasileño de Cultura. En reconocimiento a toda esta destacada y prolífica obra literaria, a la que se suman cursillos, conferencias, artículos periodísticos y prólogos de obras, el poeta y literato ha recibido diversos premios y becas, entre los que destacan el premio nacional de poesía "José Santos Chocano" (1952), la medalla de la Municipalidad de Lima (1986) y el primer premio en la Bienal de Cuento Copé (1981). El poeta y escritor es viudo de Rosalía García Alfaro y padre de tres hijos: Luis, Sonia y Juan.

[JTLP]

DENEGRI LUNA, Félix
(1919 - 1998)

Nació en Lima el 11 de enero de 1919. Hijo de Félix Denegri y de Carmen Luna. Sus primeros estudios los realizó en el colegio La Salle (1925-1930), continuándolos luego en el colegio la Inmaculada (1931-1935). Pasó después a la Pontificia Universidad Católica para estudiar Letras y Derecho. En 1942 optó el doctorado en Literatura con una tesis sobre Clemente Althaus (1942); obteniendo al año siguiente el título de abogado. Catedrático de Historia del Perú, especialista en el período republicano, dejó la docencia por el ejercicio profesional. Miembro de la Sociedad Geográfica de Lima, del Centro de Esudios Histórico-Militares y del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos, presidió desde 1979 la Academia Nacional de la Historia. Del conjunto de su obra cabe destacar la denominada "Biblioteca de la República", compilación en cinco volúmenes de escritos políticos (1951-1953) en asociación con Jorge Basadre, *Protocolos de las conferencias de Vilque* (1953), *El mariscal Domingo Nieto y la iniciación republicana del Perú* (1955) *Apuntes para una bibliografía de periódicos cuzqueños, 1822-1837* (1964), *Manuel de Mendiburu, prefecto de Tacna* (1965) *El archivo Castilla*, 5 tomos (1965-1966), *Apuntes para un estudio bibliográfico de la* Gaceta del Gobierno, *1823-1826* (1967), *En torno a Ramón Castilla* (1969), *Antología de la independencia del Perú* (1972), *Obra gubernativa y epistolario de Bolívar*, 3 tomos (1975), *Historia marítima del Perú*, período 1826-1851, 2 tomos (1976). Editor de numerosos textos referidos al siglo



El gobierno ecuatoriano condecoró póstumamente al historiador Félix Denegri Luna con la medalla de la Orden Nacional al Mérito, en el grado de gran oficial, por su notable contribución al proceso de paz entre Perú y Ecuador.

XIX, su biblioteca particular, con más de cincuenta mil volúmenes, estaba considerada como la más completa de Latinoamérica en su género.

Como integrante de la comisión consultiva de Relaciones Exteriores le cupo un relevante rol en las conversaciones que llevaron a la firma del Acuerdo de Paz entre Perú y Ecuador del 26 de octubre de 1998, que puso fin a más de cincuenta años de divergencias. Precisamente su libro más reciente se tituló *Perú y Ecuador*, editado por la Universidad del Pacífico. Falleció el 6 de diciembre de 1998 en Quito (Ecuador), donde se encontraba participando en un congreso de historiadores para buscar una mayor concordancia en los textos de enseñanza de historia de ambos países, luego de la firma del tratado de paz.

[LE]

DEUSTUA, Alejandro Octavio *(1849 - 1945)*

Filósofo. Hijo de Remigio Deustua y de Toribia Escarza, Alejandro Deustua nació el 22 de marzo de 1849 y murió el 6 de agosto de 1945. Se educó inicialmente en el Callao (1853), donde su padre se desempeñaba como escribano público y de Marina, y a quien más tarde, por breve tiempo, reemplazó. Entre 1863 y 1868 estudió en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe, ingresando con notas sobresalientes a las facultades de Letras y Jurisprudencia en la Universidad de San Marcos. *La civilización griega* fue el nombre de la tesis que en 1870 le permite acceder al grado de bachiller en Letras, al año siguiente obtiene la licenciatura con un trabajo sobre *La influencia filosófica y política de la reforma religiosa en las sociedades modernas* y, finalmente, en 1872 se doctora en la especialidad mencionada, abordando el tema de la *Conformidad absoluta de la inteligencia con la voluntad*. Asimismo optó los grados de bachiller en Jurisprudencia en 1872, y de licenciado y doctor al siguiente año, recibiéndose como abogado en 1875. Obtuvo el nombramiento de profesor en el colegio Dos de Mayo para el dictado de las asignaturas de Cálculo, Geometría y Filosofía (1870-1873), enseñando igualmente en la Escuela Naval (1877-1880). En 1872 se incorporó al Partido Civil de Manuel Pardo y a la Guardia Nacional como subteniente del batallón Nº 9. Incursionó en el periodismo, trabajando en la redacción de *The South Pacific Times* (1872-1878) y en la corresponsalía chalaca de *La Opinión Nacional* (a partir de 1873), llegando a dirigir *La Época* en 1878. Al iniciarse la guerra con Chile (1879-1883) se alistó en el batallón Nº10 del ejército de reserva y ascendido a subteniente participó en la batalla de Miraflores; durante la ocupación de Lima fue promovido a sargento mayor de la Guardia Nacional del Callao, formando parte del batallón Nº 2.



Propulsor de la pedagogía filosófica en el Perú, Alejandro Deustua analizó, a través de sus escritos, tanto los principios de la estética general como los de la estética aplicada.

Incorporado en 1882 a la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos como catedrático adjunto de Literatura y de Estética, dos años después –al fallecer el sabio Sebastián Lorente– Deustua se hizo cargo de ambas cátedras, regentando posteriormente las de Historia del Arte y Filosofía Subjetiva. Colaboró en la redacción de *El Callao*, fundado en 1883, hasta ser nombrado director general del ministerio de Justicia y Culto (1895); al renunciar fue enviado como secretario a las legaciones en Argentina y Brasil. En 1898 recibió una comisión del gobierno para estudiar en Europa las metodologías modernas sobre instrucción primaria y secundaria a fin de introducir una ley educativa adaptable a la realidad del país, para lo cual visitó Francia, España, Suiza e Italia. A su regreso fue elegido senador por Lima (1901-1904), cargo que declinó para incorporarse al Consejo Superior de Instrucción, como delegado de la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, donde esbozó la Ley de Instrucción Pública (1901). Al año siguiente fue nombrado ministro de Gobierno y Policía y presidente del Consejo de Ministros por Eduardo López de Romaña.

Dadas sus dotes de conciliador, en 1908 es acreditado como ministro plenipotenciario ante la Santa Sede con la misión de obtener una opinión papal sobre el problema de Tacna y Arica, encomendándosele además observar los sistemas europeos de educación. A su retorno (1911) se consagró a la vida universitaria, siendo elegido decano de la facultad de Letras (1919), director de la Biblioteca Nacional (1918-1928) y finalmente rector de la Universidad de San Marcos (1928-1930). Al producirse la revolución que derrocó a Augusto B. Leguía se retiró a la vida privada. Deustua fue, dentro de su pensamiento reaccionario, el propulsor de la pedagogía filosófica en el Perú, insistiendo en la formación humanística de las elites. Fue famosa su frase "el indio no es, ni puede ser sino una máquina", por lo tanto no valía la pena que fuera educado. Aparte de sus artículos periodísticos escribió numerosos opúsculos en *El Ateneo*, en la *Revista Universitaria* y en el *Mercurio Peruano*. Sus obras principales fueron: *El problema nacional de la educación* (1904), *La cultura superior en Italia* (1912), *A propósito de un cuestionario sobre la reforma de la ley de instrucción* (1914), *La reforma de la segunda enseñanza* (1916), *Las ideas de orden y libertad en la historia del pensamiento humano* (2 vols., 1919-1922), *Estética general* (1923), *La cultura superior en Suiza* (1929), *Estética aplicada–Lo bello en la naturaleza* (1929), *Ante el conflicto nacional* (1931), *Estética aplicada–Lo bello en el arte* (2 vols., 1932-1935), *Cultura política* (1936), *La cultura nacional* (1937), *Los sistemas de moral* (2 vols., 1938-1940) y *La estética de José Vasconcelos* (1939).

[JLOP]

DINTILHAC, Jorge
(1878 - 1947)

Sacerdote francés, fundador de la Universidad Católica del Perú. Nació en 1878 en el poblado de Provins (Francia), con el nombre de Luis Eugenio Dintilhac. Siendo alumno de los padres del Sagrado Corazón en el colegio secundario de Graves, en Aveyron, resolvió aquí tempranamente su vocación por el sacerdocio y por las reglas de dicha congregación. En 1894 ingresó al noviciado de los Sagrados Corazones en Miranda del Ebro y siete años después, deseoso de efectuar labor apostólica en ultramar, viajó hasta Valparaíso (Chile). En esta ciudad, sede de una de las provincias de la orden, había un colegio regentado por sus compañeros de hábito y funcionaba con éxito un Curso de Leyes, cuyo propósito era brindar formación jurídica y profesional a los muchachos egresados del colegio, sin que se apartaran de las buenas enseñanzas religiosas. No cabe duda de que este curso representó una suerte de modelo para diseñar originalmente la Universidad Católica en Lima. Pero antes hubo de ocurrir la llegada del joven Dintilhac a nuestra capital, la que tuvo lugar en marzo de 1902 y fue seguida por su ordenación como sacerdote, que recibió de manos del arzobispo limeño don Manuel Tovar. En los primeros años de su estadía se dedicó a la enseñanza de Historia Universal en el colegio de la Recoleta. Y fue en este ambiente, en conversaciones con muchas familias católicas preocupadas por la desviación ideológica que experimentaban sus hijos al abandonar la escuela, donde surgió el proyecto "regenerador" de fundar una casa de estudios superiores de índole privada, de rasgo confesional, que significara una alternativa a la educación positivista y liberal que se impartía en San Marcos. No fue de sencillo expediente obtener la autorización ministerial, pero los superiores de la provincia de los Sagrados Corazones perseveraron en la empresa, encomendando la responsabilidad directiva al padre Dintilhac por ser el único miembro de la comunidad limeña que ostentaba el título de doctor en la carrera de Teología, otorgado por la Universidad de San Marcos. Con el apoyo del arzobispo Pedro García Naranjo y de muchas damas influyentes, se consiguió finalmente, el 24 de diciembre de 1916, un decreto supremo aprobando la



El sacerdote francés Jorge Dintilhac fue designado en 1917 como primer rector de la Universidad Católica, en cuya fundación tuvo un rol determinante.

fundación de la llamada Academia Universitaria, orientada al estudio de las humanidades. Pero enseguida viose la necesidad de ampliar el proyecto para establecer una verdadera "universidad libre", con sendas facultades de Letras y Jurisprudencia.

Superando la encendida polémica que tuvo lugar en la prensa limeña, por resolución suprema del 24 de marzo de 1917 se oficializó el establecimiento de la Universidad Católica del Perú, que ese mismo año empezó a brindar clases en unos salones prestados por el colegio de la Recoleta, en su local de la plaza Francia. El comité organizador de la universidad, en medio de las azarosas circunstancias de la fundación, designó como rector al padre Jorge Dintilhac; designación que fue ratificada el 30 de setiembre de 1917, al producirse la instalación formal del plantel. El propio Dintilhac asumió las cátedras de Francés y Griego en la facultad de Letras y se preocupó de conseguir donaciones privadas y la autorización del Estado para hacer que los alumnos rindieran exámenes ante un jurado oficial. Con ello se garantizó la estabilidad de la institución y quedaron sentadas las bases para su ulterior desarrollo; aunque viene al caso recordar que alguna vez se planteó un desagradable conflicto con los padres rectores del colegio de la Recoleta, al exigir éstos la devolución de las aulas prestadas a la universidad. Tal desavenencia motivó la renuncia de Dintilhac al rectorado y su ocasional alejamiento de la institución (1924-1925), pero al cabo de unos cuantos meses todo regresó a la normalidad. Más adelante, el cierre de la Universidad de San Marcos decretado por el gobierno sanchezcerrista en 1932, trajo como consecuencia un verdadero *boom* en la matrícula de estudiantes en la Católica, la cual de pronto se vio poblada con gran afluencia de jóvenes, tanto en sus dos facultades originales como en las nuevas que por entonces se abrían. La situación fue manejada con acierto gracias a la tenacidad visionaria del padre Dintilhac y a su eficiente cuerpo de colaboradores, entre los cuales destacan especialmente Javier Correa Elías, Víctor Andrés Belaunde y Cristóbal de Losada y Puga. La mejor demostración de reconocimiento llegó en 1942, cuando al celebrarse las bodas de plata de esa casa de estudios el Papa Pío XII acordó erigirla canónicamente en universidad, con sus correspondientes derechos y privilegios (fecha de la cual proviene su título de Pontificia Universidad Católica del Perú).

Quienes tuvieron ocasión de tratarlo personalmente, recuerdan a Dintilhac por su perseverancia, su personalidad venerable y hacendosa, con estos rasgos físicos: mediano de estatura, cabello cano, facciones enérgicas en el rostro, serenidad en el andar. Doblegado por inevitables achaques de la senectud, el padre fundador marchó en 1946 a tomar descanso en la casa de los Sagrados Corazones de Chaclacayo (no muy lejos de Lima, al pie de la cordillera andina) y dejó encargadas sus funciones, como rector interino, a Víctor Andrés Belaunde. Por entonces recibió simbólicamente la consagración episcopal, como obispo titular sujeto a la arquidiócesis de Lima. El 13 de abril de 1947, a consecuencia de un ataque bronquial, falleció en la clínica Maison de Santé, en Lima, a los 68 años de edad. Por disposición del gobierno de Bustamante y Rivero, en el acto de su sepelio se le rindieron honores de ministro de Estado. Fue enterrado en el mausoleo de su congregación, en el cementerio general Presbítero Maestro, y años más tarde (1960), con el objeto de perennizar su memoria, las autoridades de la Universidad Católica promovieron la colocación de una estatua suya de bronce, realizada por el escultor Joaquín Roca Rey, en el centro de la plaza Francia.

[THM]

DURAND FLÓREZ, Guillermo
(1915 - 1986)

Nació en Huánuco el 21 de mayo de 1915, hijo de Guillermo Durand Fernández Maldonado y de María Flórez Gutiérrez de Quintanilla. Los primeros años de su infancia los pasó en el fundo de su familia en Huánuco. Sus estudios primarios y secundarios los realizó en Lima en el colegio la Inmaculada, bajo la dirección de los padres de la Compañía de Jesús. A los 16 años perdió a su padre y desde entonces se crió bajo el cuidado y la autoridad de su madre. Realizó estudios de Derecho en la Pontificia Universidad Católica del Perú, graduándose en 1941, con una tesis que versó sobre leyes del empleado y derecho del trabajo, aunque nunca llegó a ejercer su profesión. Fue secretario general del Consejo de Restauración y Conservación de Monumentos Históricos (1942-1948) y jefe del departamento de exportaciones de la Superintendencia de Comercio Exterior (1948-1960), ejerciendo paralelamente la docencia en la facultad de Ciencias Económicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

El 1º de julio de 1964 fue designado para asumir la dirección del entonces Archivo Nacional, institución que era considerada el último escalafón de la administración pública: sus pocos empleados recibían míseros sueldos con insuficientes anaqueles, gran parte de la papelería se amontonaba en el suelo, contando sólo con algunas viejas máquinas de escribir. Don Guillermo luchó contra esas deficiencias, logrando inicialmente una mejor asignación presupuestal, y gestionando luego la asistencia de organismos internacionales como la OEA y de gobiernos amigos, como los de Argentina y España, para formar un cuadro de profesionales capacitados en el exterior. Gracias a su teso-



Gracias a la tesonera labor de Guillermo Durand Flórez fue revalorado el patrimonio documental peruano, consiguiendo la dación de una ley para su defensa, conservación e incremento, así como la profesionalización de los archiveros.

nera labor el Archivo Nacional fue elevado a la categoría de Archivo General de la Nación; impulsó igualmente la creación de archivos departamentales, cuyo personal también fue a capacitarse al exterior, y gestó la creación del Sistema Nacional de Archivos. Buscó la ampliación de los fondos documentales, para lo cual logró la transferencia al Archivo General de la Nación del antiguo Archivo Histórico de Hacienda, la abundante documentación virreinal y republicana que se conservaba en la Corte Superior de Justicia de Lima, y en la Empresa Nacional de Ferrocarriles. Adquirió también colecciones como las cartas de Piérola y captó donaciones de documentos como los de las colecciones Bustamante de la Fuente y Morawski. Preocupado por la suerte del patrimonio documental del interior y por las denuncias que llegaban sobre la pérdida de documentos por falta de protección, por la quema de documentos so pretexto de tratarse de "papeles viejos" por parte de autoridades ignorantes o por el saqueo practicado por inescrupulosos traficantes del patrimonio cultural y la salida de valiosos documentos a bibliotecas y universidades extranjeras, preparó un proyecto de ley y luchó para su promulgación, logrando que se expidiera en 1972 el D.L. 19414, de Defensa, Conservación e Incremento del Patrimonio Documental de la Nación.

A nivel internacional fue uno de los animadores y fundadores de la Asociación Latinoamericana de Archivos (ALA) desde 1973, organismo a través del cual buscó un lazo de unión entre los archiveros hispanoamericanos, promoviendo seminarios de cooperación o intercambio de tecnología archivística. En 1983 se retiró del Archivo General de la Nación por razones de salud, pero continuó trabajando hasta fines de ese año como asesor encargado de la jefatura. Además de numerosos artículos suyos en la *Revista del Archivo General de la Nación*, don Guillermo publicó compilaciones documentales sobre *La rebelión de Tupac Amaru* (1971) y sobre *El Perú en las Cortes de Cádiz* (1974) dentro de la Colección Documental de la Independencia del Perú. Siempre deseoso de preservar el patrimonio documental, prestó en sus últimos años sus servicios al Archivo Arzobispal de Lima (1985-1986), volcando en dicha labor todo su entusiasmo y experiencia. Falleció el 1º de diciembre de 1986.

[JCM]

DURAND FLÓREZ, José
(1925 - 1990)

Nació en Lima el 22 de diciembre de 1925. Hijo de Guillermo Durand Fernández Maldonado y de María Flórez Gutiérrez de Quintanilla. Realizó su formación escolar en el colegio jesuita la Inmaculada, y en 1942 ingresó a la facultad de Letras de la Universidad Católica del Perú. Optó después por proseguir su carrera en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, hasta obtener el grado de doctor en Filosofía en 1949, con una tesis sobre *La idea de la honra en el Inca Garcilaso*. Para entonces ya había salido a realizar sendas capacitaciones en el Instituto Filológico de la Universidad de Buenos Aires y en el Centro de Estudios Literarios de El Colegio de México. Regresó en 1950 a esta última institución para ser asistente de docencia e investigador. Entre 1953 y 1960 se desempeñó en Lima como profesor de la Escuela Normal Central y catedrático de la Universidad de San Marcos; al mismo tiempo era colaborador habitual del diario *La Prensa* y editor de varias revistas literarias. De allí en adelante, continuó su vida profesional en Francia y los Estados Unidos. Trabajó como catedrático asociado en las universidades de Aix-en-Provence y Toulouse, de 1961 a 1967, y pasó enseguida a la Universidad de Michigan, al conseguir una plaza de profesor de literatura hispanoamericana. Acabó su carrera con una posición similar en Berkeley, la sede más prestigiosa del sistema universitario de California, donde estuvo en actividad durante el período 1975-1990. Junto con ello fue delegado oficial del Perú ante la Unesco, becario de la fundación Guggenheim, profesor visitante en la Ohio State Uni-

José Durand Flórez destacó no sólo en el campo de la investigación filológica e histórica, sino también en el de la creación literaria con obras plenas de erudición, humorismo y fantasía.



versity y en la Universidad de Carolina del Norte. Por designación del entonces presidente peruano Fernando Belaunde Terry, fue coordinador en 1981 de la comisión organizadora del Instituto Nacional de Altos Estudios del Perú. Falleció a consecuencia de un derrame cerebral en Lima, durante una estancia vacacional, el 1º de julio de 1990.

Escritor de prosa castiza, ágil y elegante, destacó en el campo de la investigación filológica e histórica por sus medulares estudios sobre el Inca Garcilaso de la Vega. Conforme ha señalado Luis Monguió, fue Durand quien –con profundo conocimiento de los humanistas italianos y españoles del siglo XVI– reconstruyó el ambiente cultural en el que Garcilaso se movía; fue él quien, con su investigación de los informantes y amigos del personaje, completó el conocimiento sobre las fuentes del Inca y el proceso de redacción de sus obras; fue él quien profundizó como nadie en el espíritu del autor, "basándose no en fantasiosas lucubraciones, sino en los textos y los documentos, la literatura y la historia". No fue menos notable como creador literario, en obras que hacían derroche de erudición, humorismo y fantasía. Era, además, un gran conocedor de música clásica y de poesía y canciones populares del Perú, en especial de los ritmos criollos y negros. Promovió intensamente la música afroperuana, materia sobre la cual produjo y dirigió inclusive algunas películas, participando con ardor en innumerables "jaranas". Llevado por su amor a los libros, recorrió frecuentemente las provincias del Perú y los países vecinos, en busca de rarezas bibliográficas. Fue, en suma, un hombre múltiple, lleno de vida, casi obsesivo con los temas que cautivaban su atención, como la música, la literatura, la historia y los libros. Publicó gran cantidad de artículos en revistas especializadas, fijándose especialmente en la obra del Inca Garcilaso de la Vega, en las crónicas de los siglos XVI y XVII y en diversos aspectos de la historia del arte peruano. Fue autor de *Ocaso de sirenas, esplendor de manatíes*, selección de textos de descubridores y cronistas españoles (1950), *La transformación social del conquistador* (2 vols., 1953), *Gatos bajo la luna* (1960), *El Inca Garcilaso, clásico de América*, recopilación de ensayos (1976) y *Desvariante*, conjunto de relatos (1987). Al final de su vida, publicó en tres volúmenes (a partir de 1982) los números de la *Gaceta de Lima* correspondientes a los años 1756-1762, 1762-1765 y 1793-1794, y al momento de fallecer se ocupaba en preparar un detallado estudio en torno a dicho periódico. Logró formar una extraordinaria colección de libros raros y manuscritos, de más de tres mil piezas, cuyos ejes temáticos eran el ambiente intelectual del Inca Garcilaso y las vinculaciones generales del renacimiento y barroco europeos con la cultura de Hispanoamérica colonial. La colección de libros de José Durand fue vendida en 1995 a la Universidad de Notre Dame (Indiana, EE.UU.), donde ha pasado a integrar el departamento de fondos especiales de la Hesburgh Library.

[THM]

DURAND FLÓREZ, Ricardo *(1917-2004)*

Obispo emérito del Callao. Nació en Ambo (Huánuco) el 16 de abril de 1917. Sus padres fueron Guillermo Durand Fernández Maldonado y María Flórez Gutiérrez de Quintanilla. Entre 1923 y 1928 estudió en el colegio la Inmaculada, regentado por padres jesuitas y pasó luego a Barcelona (España) por los siguientes tres años. En 1933 inicia estudios de ingeniería en la Pontificia Universidad Católica, pero al año siguiente ingresa al noviciado jesuita de Chillán (Chile), haciendo sus primeros votos en 1936. Se doctoró en Filosofía en 1944 por la facultad pontificia San Miguel (Argentina) y obtuvo su licenciatura en Teología



Luego de veinte años al frente de la arquidiócesis del Callao, monseñor Ricardo Durand Flórez recibió el título de obispo emérito del vecino puerto, por su extraordinaria labor misional.

en la facultad existente en Buenos Aires en 1948. Regresa al Perú en 1949 y ejerce la docencia en el colegio de la Inmaculada y en la Universidad Católica. De 1951 a 1973 desempeña la dirección nacional de obras misionales y pontificias; en 1953 funda *Avanzada*, revista ilustrada para niños, y en 1955 el movimiento de ayuda a la infancia Cáritas, que dirige hasta 1959. Superior de la residencia jesuita de San Pedro desde 1960 hasta 1966, año en que el cardenal Juan Landázuri lo consagra para regentar la arquidiócesis del Cuzco, donde funda el Instituto Pastoral Andino, de estímulo a la investigación social, y es gestor de la aparición de la revista *Allpanchis Phuturinqa* en 1969. Cedió el antiguo palacio arzobispal para la instalación de un museo de arte regional y favoreció la cesión de propiedades rústicas de la iglesia a sus arrendatarios y colonos. Afectada su salud por la altura es trasladado en 1975 al obispado del Callao. Entre 1980 y 1982 dirige "Comunión y Solidaridad", trabajo de ayuda en las zonas de emergencia por terrorismo. En el período 1988-



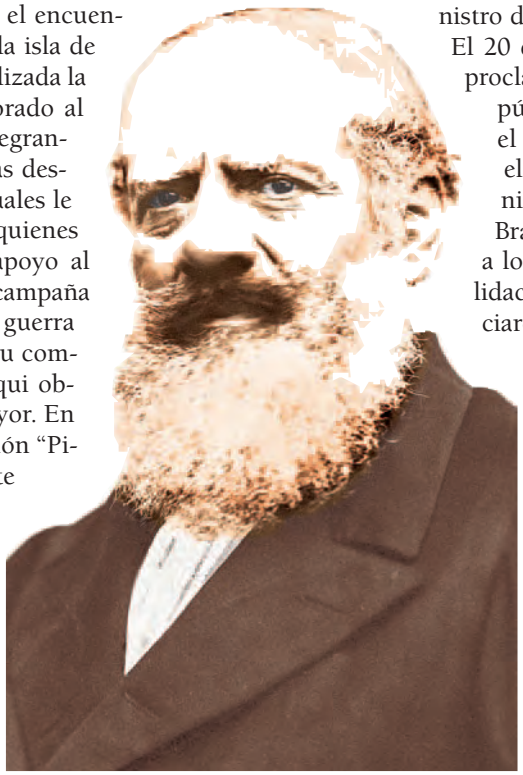
Incluso desde el retiro, monseñor Durand continúa su labor misional, sobre todo ayudando a la infancia.

1991 preside la Conferencia Episcopal Peruana y en 1995 se retira de la arquidiócesis del Callao, al haber sobrepasado la edad límite en el cargo. Convertido en importante líder de opinión por la heterodoxia de sus declaraciones públicas, se ha mostrado contrario a la teología de la liberación y se ha manifestado a favor de la pena de muerte como una solución al problema de la violencia política. Ya en el retiro ha continuado su labor de promoción religiosa y social desde la dirección de la Cruzada Cruz Blanca y la presidencia de la Comisión Católica Peruana de Inmigración. Ha publicado, entre otros textos, *Observaciones a la teología de la liberación*, *Utopía de la liberación: teología de los pobres*, *Teología de la liberación marxista y teología de la liberación cristiana*.

[LE]

ECHENIQUE BENAVENTE, José Rufino
(1808 - 1887)

Presidente de la República. Nacido en Puno el 16 de noviembre de 1808, fue hijo de José Martín Echenique Vásquez y de Hermenegilda Benavente Macoaga. Durante las revueltas iniciales de la revolución de Pumacahua y con sólo seis años de edad, fue secuestrado y dedicado al pastoreo. Reconocido casualmente por un empleado postal fue devuelto a sus padres y estudió en el colegio del Príncipe. En 1822 se incorporó al batallón Nº 3 de la Legión Peruana y con el grado de subteniente participó en la segunda expedición a intermedios, bajo las órdenes del general Agustín Gamarra. Derrotado en el encuentro de Alsuri, sufrió prisión en la isla de Esteves hasta 1824, una vez finalizada la batalla de Ayacucho. Reincorporado al ejército fue destinado a Lima integrando, ya como teniente, las fuerzas destacadas en Huancayo, con las cuales le tocó combatir a los iquichanos, quienes expresaron un extemporáneo apoyo al rey. Secundó a Gamarra en su campaña sobre Bolivia, participó en la guerra contra Colombia (1829) y por su comportamiento en Portete del Tarqui obtuvo los galones de sargento mayor. En 1832 asumió el mando del batallón "Piquiza" con el grado de teniente coronel y coadyuvó a debelar la conspiración del capitán Felipe Rossel. Secundó el pronunciamiento del 4 de enero de 1834 del general Pedro Bermúdez, rechazado masivamente. Echenique promovió entonces el excepcional "abrazo de Maquinhuayo" del 22 de abril. Estando al mando de la guarnición del Cuzco, ya con el grado de coronel, se retiró del servicio al producirse la intervención boliviana de 1835, dedicándose a la explotación de caña de azúcar en la hacienda "San Pedro", en el valle de Lurín, donde introdujo algunas mejoras técnicas, como el uso del trapiche a vapor. Ante el pronunciamiento de Manuel Ignacio de Vivanco en 1843, volvió a tomar las armas y en calidad de prefecto de Lima fue encargado de detener el avance de las fuerzas constitucionales que dirigía Ramón Castilla. Nuevamente tuvo que ceder a la presión popular y optó por la restauración de las autoridades legales. Al año siguiente, luego de sucesivos ascensos, alcanzó el grado de general de brigada luego de derrotar a Domingo Elías en Carmen Alto, y fue elegido consejero de estado por el presidente Ramón Castilla. En 1845 fue nombrado vicepresidente y más tarde ministro de Guerra y Marina.



Elegido presidente de la República en 1851, los escándalos en torno a los pagos de consolidación de la deuda interna precipitaron la caída de José Rufino Echenique, siendo reemplazado en el poder por Ramón Castilla en 1855.

El 20 de abril de 1851 el Congreso lo proclamó como presidente de la República, logrando ese mismo año el derecho a la libre navegación en el Amazonas, mediante un convenio suscrito con el gobierno de Brasil. Graves escándalos en torno a los procedimientos para la consolidación de la deuda interna propiciaron alzamientos en su contra, liderados primero por Domingo Elías y luego por su antecesor en el gobierno, Ramón Castilla. Éste basó su campaña, de marcado corte liberal, en la reivindicación del esclavo y del indígena, alzándose con el triunfo final en La Palma el 5 de enero de 1855. Echenique fue desterrado e impedido de regresar hasta la gestión de San Román, aunque hizo varios intentos por ingresar clandestinamente. En 1862 inició una fecunda carrera parlamentaria, llegando a presidir dos años después la cámara de Diputados y en 1868 la correspondiente de

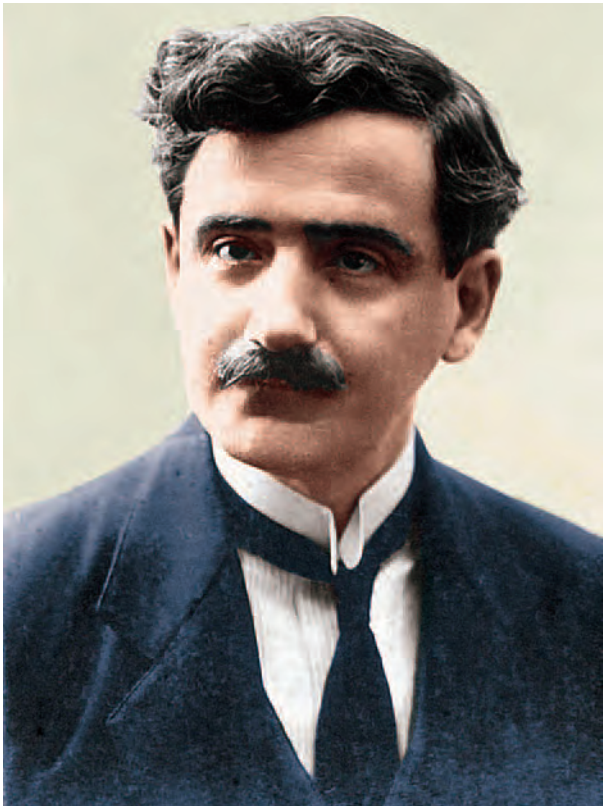
Senadores. Elegido candidato presidencial para suceder a José Balta, declinó a favor de Antonio Arenas. En 1872, en su condición de presidente del Congreso y en lo que constituiría su última acción pública, suscribió una declaración de condena a la revuelta de los hermanos Gutiérrez. Viajó a Europa al año siguiente y permaneció al margen de la política hasta su muerte el 16 de junio de 1887.

[LE]

D
E

EGUREN RODRÍGUEZ, José María *(1874 - 1942)*

El poeta simbolista José María Eguren nació en un barrio tradicional de la antigua Lima, el 7 de julio de 1874. Era hijo de José M. Eguren y Cáceda y de Eulalia Rodríguez Hercelles. Durante su infancia estuvo muy ligado a su hermano mayor, Jorge, y a dos hermanas, Susana y Angélica, que permanecieron solteras hasta su muerte y heredaron el candor y la delicadeza de la madre. Desaparecidos los padres, aquellos hermanos acompañaron al poeta, brindándole comprensión y afecto. Las vacaciones de verano de su niñez transcurrieron en las haciendas "Chuquitanta" y "Pro", a 20 kilómetros de Lima. Su soledad en medio de la naturaleza llenó su espíritu de sugestivas vivencias que prepararon la futura expresión de su poesía y pintura. En años difíciles, después de la ocupación de Lima por los chilenos durante la guerra del Pacífico, concurre tardíamente a las aulas del colegio jesuita la Inmaculada (1884), pero no concluye su educación. Alrededor de 1879 –fallecidos ya sus padres– Eguren y sus hermanas se mudan a Barranco, balneario cercano a Lima. Autodidacta durante el resto de su vida, busca estímulos para su imaginación y pinta acuarelas, como por ejemplo *La niña del mar* y *La niña de la mañana,* eligiendo para su inspiración los ambientes derruidos y las viejas casonas.



Considerado uno de los fundadores de la lírica peruana contemporánea, José María Eguren incursionó también en la pintura y en la fotografía artística.

En 1899 publica dos poemas en la revista *Lima Ilustrada*, gracias al estímulo de algunos amigos. La crítica del momento, conformada por importantes intelectuales como Riva-Agüero, Ventura García Calderón y Clemente Palma, no comprendió la poesía de Eguren. Alrededor de 1908 el poeta conoció a uno de los mejores escritores peruanos, cuya influencia había crecido durante la guerra con Chile: Manuel González Prada, estableciéndose entre ambos una sólida amistad de largas pláticas. Por aquel tiempo Eguren se había convertido en un experto de la fotografía, viendo en ella nuevas posibilidades estéticas, incrementando paralelamente su cultura musical, de la mano de su hermana Susana, que era pianista. Publica su primer libro, *Simbólicas,* en 1911, obsequiando los ejemplares a sus amigos –entre ellos Enrique Bustamante y Enrique Carrillo– y envíando algunos otros al exterior. Establece así una amistad de tipo epistolar con destacadas figuras como Juan Ramón Jiménez, Gabriela Mistral, el uruguayo Sabat Ercasty y el erudito francés Marcel Brion, que supieron apreciar esta novedosa y extraña poesía. En *Simbólicas* aparecen poemas fundamentales, que luego figurarían en todas las antologías: "Los robles", "Los reyes rojos", "Juan Volatín" y "Diosa ambarina", por ejemplo. Paulatinamente la crítica peruana iría reconociendo los altos valores de su poesía. Su segundo libro, *La canción de las figuras* (1916), donde aparecen otros poemas fundamentales como "La niña de la lámpara azul" o "Peregrín cazador de figuras", fue saludado con gran entusiasmo por el narrador Abraham Valdelomar, de la revista *Colónida.*

Para los años de 1919 a 1922 el público estaba más maduro y sensible para entender el arte egureniano, con el advenimiento de una nueva generación conformada en muchos casos por artistas de provincia. Mientras Chocano – a quien Eguren apreciaba– era el poeta oficial, el poeta de Barranco se había convertido en el arquetipo de la juventud, por su discreción y delica-

da sensibilidad, que no parecía tener antecedentes en la tradición literaria del Perú. En 1926 José C. Mariátegui funda la revista *Amauta* y proporciona una amplia cobertura al trabajo de Eguren, llegando a publicar un estudio al respecto, incluido en *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928). El último libro que publica Eguren es *Poesías* (1929), en el cual incluye los poemarios anteriores y añade *Sombra* y *Rondinelas*. Debido a la precariedad de su economía, se ve obligado a abandonar Barranco y se muda al Cercado de Lima, consiguiendo un cargo como bibliotecario en el ministerio de Educación y otro en el Museo Nacional de Arqueología. Estando ya muy enfermo, el poeta es admitido en 1941 en la Academia Peruana de la Lengua, falleciendo el 19 de abril de 1942.

Eguren escribió una poesía sin conexión temática con la tradición de lengua española y acaso sólo comparable a la del argentino Macedonio Fernández, considerada "postmodernista" por algunos y "simbolista" por otros. Pueblan los poemas egurenianos, hadas, ángeles, arlequines, marionetas en una atmósfera de impalpable angustia y presagios funestos; poesía de carácter onírico y, a menudo, hermético. Su influencia ha sido decisiva en la poesía peruana ulterior –desde Westphalen a Belli– y se mantiene vigente. En 1974 la editorial Mosca Azul publicó sus obras completas, bajo la responsabilidad de Ricardo Silva Santisteban.

[JTLP]

ELÍAS GALAGARZA, Domingo
(1805 - 1867)

Político, agricultor y hombre de negocios. Hijo del funcionario español Raymundo Elías y Quintana y de Manuela Carbajo y Galagarza, Domingo Elías nació el 19 de diciembre de 1805 y murió el 3 de diciembre de 1867. Durante su infancia fue educado por un tutor particular, pasando luego al colegio de San Carlos. Fue enviado a Europa en 1818 para completar sus estudios y estuvo en España y Francia. Volvió al Perú cuando habían culminado las guerras de independencia (1825) y contrajo matrimonio con Isabel de la Quintana y Pedemonte (1829). Entre 1835 y 1864 compró la mayor parte de sus propiedades agrícolas en el departamento de Ica y demostró una constante preocupación por volcar a la agricultura su voluntad innovadora: mandó a construir canales e introdujo nuevos cultivos y técnicas desconocidas en el país, como máquinas desmotadoras de algodón. Este perfil modernizante lo llevó a producir vinos y aguardientes con metodología europea colocándolos en los mercados de Norteamérica y Europa, y a convertirse en el primer agricultor peruano que obtuvo ganancias con la exportación de algodón a gran escala. La mano de obra que utilizaba en sus plantaciones era esclava; posteriormente, empezó a servirse de trabajadores chinos cuando obtuvo con su socio, Juan Rodríguez, el privilegio de la importación de esta mano de obra desde Macao (1849-1853). Las vinculaciones que tuvo con los gobiernos de la época también le sirvieron para efectuar el carguío del guano en las islas de Chincha (1849-1853), abastecer de ropas, mulas y caballos al ejército y beneficiarse con cobros de bonos durante la consolidación de la deuda interna (1850-1853). Como filántropo se le conoce por invertir parte de su fortuna en fundar el colegio Nuestra Señora de Guadalupe (1840), para difundir dentro de sus aulas los principios liberales; de esta forma pretendía formar una nueva elite dirigente que promoviera la modernización del país. Pasando a otro aspecto, Elías se desenvolvió en el activo terreno de la política (1844-1858). En ese lapso se convirtió en una figura casi nacional, primero como líder del movimiento



En 1851 Domingo Elías funda el Club Progresista, primer movimiento independiente con miras a consolidarse como partido político, que defendió la descentralización del Estado, entendida como mecanismo para garantizar la libertad y el desarrollo armónico de las provincias.

"Semana Magna" (1844), luego como congresista, ministro y miembro del Consejo de Estado durante el primer gobierno de Ramón Castilla (1845-1851), hasta ser proclamado primer candidato civil a la presidencia de la República (1850). En todas estas actividades reflejó una clara tendencia al mando y una ideología liberal-modernizante. La "Semana Magna" fue un movimiento fundamentalmente limeño y civil que, en un primer momento, rechazó al militarismo imperante. Elías se convirtió en el intérprete de este sentimiento, se encargó del mando y esgrimió un discurso orientado a garantizar primordialmente el orden como condición necesaria para promover el desarrollo del país; de otro lado, cuestionaba la dualidad entre las declaraciones constitucionales y la realidad de un país devorado por el ímpetu de los caudillos militares. Este movimiento fracasó porque justamente coincidió con el auge del caudillismo militar; sin embargo, fue el inicio de la carrera política de Elías que, a partir de entonces, fue conocido popularmente como "el hombre del pueblo". Para las elecciones de 1850 fundó el primer ensayo de partido político del Perú, el Club Progresista, y fue el primer candidato civil a la presidencia de la República en nuestra historia republicana; publicó, además, el periódico semanal *El Progreso* (1849-1851) para promover su "partido" y candidatura. El programa fundamental del Club Progresista incluía principalmente la instalación de un gobierno civil, fomento a la inmigración europea, reforma del sistema tributario con un carácter descentralista, unidad de las cámaras legislativas, establecimiento de escuelas para artesanos, difusión de la instrucción pública, abolición de la pena de muerte, elecciones directas y reducción del período presidencial, responsabilidad ministerial, reducción del ejército y de sus gastos, organización de la guardia nacional y economía en los gastos. Elías perdió las elecciones y cuentan que en el escrutinio final se anularon votos a su favor donde aparecían frases como: "Por Domingo Elías, el hombre del pueblo" o "Por Domingo Elías que es hombre de frac". En realidad, la proyección de su candidatura se circunscribía a Lima y a los valles de la costa central; además, el grupo civil no era todavía lo suficientemente fuerte en comparación al peso de los caudillos militares. El vencedor final fue el general José Rufino Echenique, candidato apoyado por el propio Castilla. Es justo reconocer que muchos de los planteamientos de este primer grupo de civiles-liberales fueron esgrimidos más tarde por el fundador del Partido Civil, Manuel Pardo y Lavalle (1871). Luego Elías denunció los malos manejos en el pago de la consolidación desde unas cartas en *El Comercio* y fue deportado a Guayaquil (1853). Apoyó la revolución de Castilla contra el presidente Echenique (1854) y fue nombrado ministro de Hacienda del nuevo régimen (1855). Dejó el cargo por motivos de salud pasando a la sierra para atender su curación. En 1857 fue nombrado ministro plenipotenciario en Francia ante la corte del emperador Napoleón III, y en París se reunió con su familia que residía allí desde algunos años atrás. Regresó al Perú al ser nuevamente postulada su candidatura a la presidencia del país, pero ésta no prosperó (1858). Definitivamente alejado de la política dedicó sus últimos años a la agricultura y a los negocios. Tuvo once hijos: Rosa, Jesús, Antonio, Raymundo, Josefa, Domingo María, Manuel, Mercedes, Carlos, Toribio y Leopoldo Elías y Quintana.

[JLOP]

ENCINAS FRANCO, José Antonio *(1888 - 1958)*

Educador nacido en Puno el 30 de mayo de 1888. Hijo de Mariano Encinas y de Matilde Franco. Estudió en el colegio nacional San Carlos de Puno, optando el título de normalista en 1906 en la Escuela Nor-



Comprometido permanentemente con los ideales de una educación basada en la libertad y el amor, José Antonio Encinas dedicó su vida al cumplimiento de los principios de la denominada "escuela nueva".

mal de Lima, de muy reciente creación por ese entonces. Ejerce inicialmente su labor docente en su tierra natal, desde la dirección del centro escolar Nº 881 de Puno (1907-1911). Pasa después a Lima donde enseña en la Normal por espacio de cuatro años. En 1913 opta el grado de bachiller en Letras por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en 1918 se doctora en Jurisprudencia con la tesis *Contribución a una legislación tutelar indígena*. A su iniciativa se debe la publicación de las revistas *Educación* (Puno, 1908), *El amigo de los niños* (Puno, 1910), *Juventud* (Lima, 1912), *Germinal* (Lima, 1918) y *La educación nacional* (Lima, 1918).

Elegido diputado por Puno para el período 1919-1923, es desterrado al agudizarse la pugna que mantenían Germán Leguía y Martínez (a quien él secundaba) y el presidente Augusto B. Leguía, radicándose en Guatemala en cuya universidad se hace cargo de la cátedra de Psicología. Entre 1927 y 1929 realiza estudios de especialización en las universidades de Cambridge (Inglaterra), Padua y Bolonia (Italia) y París (Francia). En Barcelona (España) dirige en 1930 el colegio Pedagogium, retornando al país a la caída de Leguía. Desde el rectorado de la Universidad de San Marcos (1931-1932) favorece la aplicación del pensamiento reformista que venía luchando por reivindicaciones como el cogobierno, el derecho de tacha, la asistencia libre, la cátedra paralela, etc. La universidad es clausurada y Encinas es nuevamente desterrado (1932), dedicándose a su labor docente en diversos países centroamericanos. A su regreso, en 1935, funda el colegio Dalton, siendo después invitado a Estados Unidos por la fundación Carnegie. En 1943 tiene la oportunidad de dirigir el departamento de psicopedagogía del colegio Añorga en La Habana (Cuba). Hacia 1945, ya de vuelta en el Perú, reinicia su brillante carrera parlamentaria desde la cámara de Senadores en dos períodos (1945-1948 y 1950-1956), siempre representando a Puno. Fue presidente del Instituto de Lenguas Aborígenes y director del Instituto Indigenista Peruano en 1957. Falleció en Lima el 30 de julio de 1958. De sus publicaciones podemos mencionar *El problema del profesorado nacional* (1910), *La educación: su función social en el Perú en el problema de la nacionalización* (1913), *Causas de la criminalidad indígena en el Perú* (1919), *Un ensayo de escuela nueva en el Perú* (1932), *Historia de las universidades de Bolonia y Padua* (Santiago de Chile, 1935), *La educación de nuestros hijos* (1938), *Enciclopedia Escolar Ercilla* (Santiago de Chile, 1938) e *Higiene mental* (1946). En homenaje a su memoria, actualmente un plantel de carácter experimental en Lima lleva su nombre.

[LE]

ENRÍQUEZ, Trinidad María
(1848 - 1891)

Nació el 5 de junio de 1848 en el Cuzco. Hija de Marcelino Enríquez y de doña Cecilia Ladrón de Guevara y Castilla, fue una alumna destacada en el Colegio de Educandas de dicha ciudad. Desde su juventud leía con avidez y ya en 1870 fundó un colegio, asumiendo la difícil tarea de conducirlo, poniendo en práctica su convencimiento de ampliar el plan de estudios que en esos tiempos se proporcionaba a la mujer, al incluir el dictado de Filosofía, Lógica y otras ciencias. Para poder acceder a la universidad, es decir rendir examen de ingreso y matricularse, Trinidad María Enríquez se vio obligada a tramitar una resolución suprema, que se expidió el 3 de octubre de 1874, acreditando su aptitud para seguir estudios superiores. Realizó cursos en las facultades de Letras y Jurisprudencia en la Universidad de San Antonio Abad, en su ciudad natal. Era un ejemplo de tenacidad y constancia que muchas anhelarían emular; así el diario *El Nacional* en su edición del 30 de marzo de 1878 expresaba su satisfacción al haber sido concedida la medalla de las damas limeñas a la señorita Enríquez, "en reconocimiento a la mujer intelectual y profesional que empezaba a



La cuzqueña Trinidad María Enríquez es la primera mujer que logra ingresar a la universidad en 1874. Culminados sus estudios de Jurisprudencia, su prematura muerte le impidió obtener el título de abogada.

reclamar su puesto en la sociedad". El 7 de setiembre de 1878, desde el Cuzco, Trinidad María Enríquez inició un expediente ante el Consejo Superior de Instrucción, para que se le permitiera optar al grado de bachiller, pues la ley no contemplaba que una mujer pudiese alcanzar tal nivel de preparación académica; pero la muerte la sorprendió lastimosamente cuando aún no se había resuelto la cuestión. En el ínterin tuvo lugar la desastrosa guerra del Pacífico, en la cual nuestra biografiada (con espíritu noble y siempre activo) contribuyó en la organización del batallón "Zepita" para la defensa de la patria.

El más caro deseo de la señorita Enríquez fue que todas las mujeres tuviesen acceso a una carrera profesional. Contribuyó igualmente a la formación de una sociedad de artesanos para elevar su nivel cultural, fundó una escuela nocturna para obreros en 1880, obsequiando su propia biblioteca para uso de los alumnos, realizó obras de ayuda a los niños pobres y ejerció el periodismo, editando en 1884 *La Voz del Perú*, que contribuyó a propagar la ideología enderezada hacia el progreso social de la mujer y de los trabajadores. Trinidad María Enríquez expiró el 28 de abril de 1891, a los 42 años de edad. Es considerada la precursora de la lucha femenina por una educación académica superior.

[JCP]

ENRÍQUEZ DE ALMANSA, Martín *(ca. 1510 - 1583)*

VI virrey del Perú. Nació en Toro (Zamora) hacia 1510. Hijo segundo de don Francisco Enríquez de Almansa, marqués de Alcañices, y de doña Isabel de Ulloa. En la famosa Junta Magna de 1568, reunión de magistrados y políticos en la que se fijaron orientaciones innovadoras, tendientes a reforzar el poder de la metrópoli en las colonias ultramarinas, resultó elegido para ocupar el virreinato de Nueva España o México. En un libro basado en abundante documentación, Antonio García Abasolo (1983) ha estudiado los aspectos principales de su larga y fructífera administración en dicho país. Aquí nos limitaremos a señalar que ésta se inició el 5 de noviembre de 1568 y culminó doce años después; en ese lapso hizo frente al corsario inglés John Hawkins, instauró el tribunal del Santo Oficio en 1571 y al año siguiente instaló a los jesuitas, pacificó a los rebeldes indios chichimecas, fundó la villa de Celaya, empezó la construcción de la catedral metropolitana y dictó acertadas medidas para contrarrestar la peste y enfermedades que agobiaban a los nativos. Quebrantada su salud por un largo mandato de más de una década, solicitó al rey Felipe II que lo relevara del cargo. Pero el monarca, queriendo aprovechar su experiencia en el manejo de los asuntos indianos, lo promovió el 26 de mayo de 1580 a los oficios de virrey, gobernador y capitán general del Perú y presidente de la audiencia de Lima. Debía sustituir en el mando al enérgico y decisivo don Francisco de Toledo, el "supremo organizador" del virreinato.



Muy breve fue el período de gobierno en el Perú del virrey Martín Enríquez de Almansa (1581-1583), luego de su acertada gestión de más de una década al frente del virreinato de Nueva España (México).

Ya achacoso, Enríquez se embarcó en el puerto de Acapulco el 9 de diciembre de 1580 y entró a Lima para tomar oficialmente posesión de su gobierno el 15 de mayo del año siguiente. En las cartas escritas por el virrey tras su instalación en el Perú puede descubrirse alguna traza de envidia o enfado por el sello demasia-

do personalista que su antecesor había impreso a las tareas administrativas. Una de las primeras medidas que acordó don Martín, contradiciendo el parecer de Toledo, fue la reapertura del colegio de la Compañía. Junto con esto, permitió a los jesuitas instituir el colegio de San Martín (1582), fundado con el objeto de albergar a muchachos de origen provinciano que venían a la capital para estudiar en la universidad. En su período de gobierno ocurrió asimismo la instalación del segundo arzobispo de Lima, Toribio Alfonso de Mogrovejo, y la convocatoria al renombrado concilio provincial (el tercero limense) que se inauguró en 1583. En esta reunión eclesiástica, donde se establecieron las bases para la tarea evangelizadora en el resto del virreinato, participaron los obispos sufragáneos de Quito, Cuzco, Charcas, Paraguay, Tucumán, Santiago de Chile y La Imperial, al lado de notables teólogos como José de Acosta y Pablo José de Arriaga.

Entre las disposiciones más importantes que llevó a cabo el virrey Enríquez se encuentra la puesta en marcha del sistema de chasquis, destinado a regularizar la comunicación postal entre Lima y el rico asiento de Potosí; como tarifa primigenia se fijaron cuatro reales por cada onza despachada de una ciudad a la otra. Durante este mandato llegó, por otra parte, una real cédula que prohibía el beneficio en tierra peruana de vino, aceite, seda, papel y paños. Y empezó a tomar cuerpo el comercio con las islas Filipinas, que permitió la introducción en los mercados urbanos de porcelana, hierro, especias, seda, cera y otros objetos procedentes del Lejano Oriente, que se vendían a precios más baratos que los productos importados de Europa. Además, Enríquez presidió el tercer auto de fe celebrado por la Inquisición de Lima (octubre de 1581), durante el cual fue quemado un luterano flamenco, y armó una escuadra –bajo el mando inicial de Pedro Sarmiento de Gamboa– para vigilar el paso por los estrechos australes del continente.

Afectado por una apoplejía y parálisis muscular, el virrey falleció en Lima el 12 de marzo de 1583, cuando aún no había completado dos años en el gobierno. En cumplimiento de su codicilo o disposición de última voluntad, donde nombraba como albaceas a los oidores de la audiencia limeña, su cadáver fue depositado en el convento de San Francisco de esta ciudad. La noticia de su muerte fue acogida con tristeza y preocupación en la corte, tal como se percibe en una consulta del secretario Andrés de Eraso al rey: "Vuestra Majestad ha perdido en el virrey don Martín Enríquez un gran ministro y celoso del servicio de Nuestro Señor y de Vuestra Majestad". Se conoce felizmente el inventario de la biblioteca particular de este personaje, compuesta de 70 volúmenes, que ofrece interesantes sugerencias acerca de la formación intelectual de los caballeros o burócratas de "capa y espada" que fueron destinados a gobernar el Nuevo Mundo. Se percibe en esta colección (que ha sido identificada y analizada por Teodoro Hampe Martínez) un interés singular por los problemas que planteaba la administración de la vida americana, en el ámbito de lo legislativo, lo social, lo geográfico y lo moral. Hay cierta consonancia con el espíritu humanístico propio del renacimiento, al mismo tiempo que un aire de oficialismo, evidente en la exclusión de líneas de pensamiento que caían bajo la censura inquisitorial.

[THM]

D
E

ENRÍQUEZ DE GUZMÁN, Luis
(¿? - ¿?)

Conde de Alba de Liste y XVII virrey del Perú. Hijo de don Luis Enríquez de Almansa y de doña Ignacia de Coresma. Era señor de las villas de Garrovillas, Menvibre y Castrocalbón, alférez mayor de la ciudad de Zamora y grande de España. Fue titular de una encomienda de la orden de Calatrava y se desempeñó como escribano mayor de ventas de sacos y alcaide de las torres y fortalezas de Zamora. En 1649 fue nombrado para ejercer el virreinato de la Nueva España y el 22 de febrero de 1653, con despachos reales signados por Felipe IV, obtuvo la promoción al virreinato del Perú. Aquí le tocó recibir las insignias de gobierno de manos de su propio sobrino, el conde de Salvatierra, quien también le había antecedido en las responsabilidades administrativas de México. El llamado "virrey hereje" (como le motejaba Ricardo Palma) tuvo en Lima un gobierno de seis años, desde el 24 de febrero de 1655 hasta el 31 de julio de 1661, período cuajado de actividades en las cuales dio muestra de su carácter decidido y enérgico.

Entre las materias económicas de aquel gobierno se hallan las medidas que Alba de Liste ordenó para evitar la circulación de monedas falsificadas de Potosí, incluyendo el recojo compulsivo de toda la plata resellada y la reapertura (aunque sólo por breve tiempo) de la Casa de Moneda de Lima. Además, le tocó dar cumplimiento a la desfachatada "cédula de medios" de 1654, que extendía la venta de los oficios públicos y promovía la comercialización de perdones, permisos de residencia, licencias de plantación de viñas y posesión de encomiendas en tercera vida. Aunque no llegara a materializarse la temida incursión de corsarios europeos en las costas del Pacífico, este virrey realizó un hecho notable al consumir la quinta parte de los ingresos fiscales en gastos de defensa: instaló así la Academia Náutica de Lima (1657) y fomentó el equipamiento de la armada del Mar del Sur, dotándola con dos na-



Luego de culminado su gobierno (1655-1661), el virrey Luis Enríquez de Guzmán permaneció todavía más de un año en el Perú, a la espera de los resultados de su "juicio de residencia", que le fueron ampliamente favorables.

ves de 800 toneladas. De su estancia en México, llevó consigo en su séquito al insigne matemático y cosmógrafo Francisco Ruiz Lozano y al sabio naturalista Juan Ramón Koeninck, de origen flamenco.

Tuvo constantes y serias desavenencias con el arzobispo de Lima, don Pedro de Villagómez, con los ministros de la Inquisición y con el tribunal de la Santa Cruzada. Rechazó asimismo la desmedida injerencia de las órdenes religiosas en el manejo de la Universidad de San Marcos. Sofocó la sublevación iniciada en Tucumán por el "inca" andaluz Pedro Bohórquez, en quien los nativos calchaquíes veían a un redentor de su cultura, y combatió a los araucanos de Chile, quienes en represalia asolaron las poblaciones de Valdivia y Concepción. Por otra parte, efectuó críticas contra los magistrados de la audiencia y los oficiales del ramo de hacienda, denunciando sus vinculaciones personales con la elite criolla y, en algunos casos, su incompetencia profesional. La mala fortuna quiso, por cierto, que la nave capitana de la flota virreinal se echara a pique en 1655 en los bajos de Chanduy, con lo cual se perdieron cinco millones y medio de pesos en metálico. Después de terminado su período de gobierno, el virrey Alba de Liste permaneció en Lima hasta la resolución de su juicio de residencia, y sólo emprendió viaje de retorno a España en diciembre de 1662.

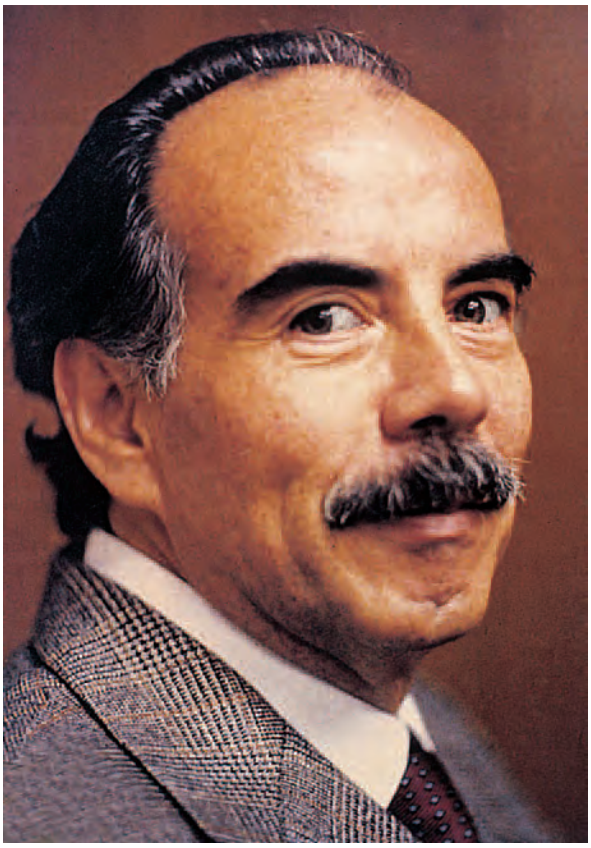
El historiador inglés Peter T. Bradley dedicó un libro en 1992 a examinar la tarea administrativa de este vicesoberano en el Perú, remarcando la idea de que su gobernación marca un punto de ruptura en la historia virreinal, ya que en esta etapa se hallan prefigurados muchos elementos que luego, durante el reinado de los Borbones, serían materia característica de la administración: tal por ejemplo la acentuada baja en los ingresos fiscales y las remesas de plata a España, así como la creciente divergencia de interés entre la Corona y la oligarquía local criolla, especialmente en asuntos de comercio y fiscalidad. El libro termina alabando las cualidades personales del conde Alba de Liste, esto es, su entusiasmo en las labores directivas, su capacidad de iniciativa, su amplitud de visión, su espíritu crítico, su personalidad fuerte y decidida. De hecho, el juicio de residencia de su gobierno virreinal culminó con un dictamen aprobatorio de su conducta y habilidades. Si el mandatario mostró un escrupuloso cuidado en la salvaguarda de su imagen pública, prestando extrema atención a las cuestiones de etiqueta, es porque pretendía defender su posición de representante directo de la Corona. De otra manera –concluye Bradley– no le hubiera sido posible imponerse a las corruptelas e intrigas de la alta sociedad limeña, ni mantener las riendas del poder en la vasta extensión geográfica de su jurisdicción.

[THM]

ESCOBAR SAMBRANO, Alberto
(1929 - 2000)

Nació en Lima el 23 de octubre de 1929, hijo de Manuel Escobar Monterrey y de Mercedes Sambrano. Su educación secundaria la cursó en el colegio Antonio Raimondi, culminándola en 1945. Ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y estudió en la facultad de Letras entre los años 1946 y 1951. Se graduó de bachiller con la tesis *Contribuciones para un estudio del cuento y la novela,* y optó el grado de doctor disertando sobre *Realidad y estilo en* La serpiente de oro. Realizó estudios de abogacía en la Universidad Católica desde 1948, finalizándolos en 1952.

En los siguientes años cursó estudios de especialización lingüística en la Universidad de Florencia (1953) y en Madrid (1955), y obtuvo un doctorado en la Universidad de Munich (1960). A su retorno al Perú se incorporó a la facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, dictando las cátedras de Filología románica, Interpretación de textos literarios y de Teoría y análisis lingüístico. En la misma universidad desempeñó diversos cargos administrati-



Alberto Escobar incursionó con el mismo rigor científico en los campos de la lingüística, la crítica literaria y la compilación, no siéndole ajena sin embargo la vertiente creativa, habiendo merecido en 1951 el premio nacional de poesía.

vos: director fundador del Centro de Investigaciones de Lingüística Aplicada (1964-1967), director del departamento de Literatura, Filología y Lingüística, decano de la facultad de Letras (1967-1969) y vicerrector (1970). Durante el gobierno militar del general Juan Velasco Alvarado se estableció el quechua como segunda lengua oficial del Perú y Alberto Escobar coordinó en 1975 la edición de seis diccionarios y seis gramáticas quechuas, con el auspicio del ministerio de Educación. Ese mismo año fue honrado como catedrático emérito por la Universidad de San Marcos y al año siguiente dictó cursos en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Asimismo, fue profesor visitante en diversas universidades norteamericanas.

Escobar tuvo una destacada labor productiva tanto en la lingüística como en la crítica literaria. Así tenemos, en el ámbito de la primera: *El lenguaje y la función social de la universidad* (1959), *Lenguaje y discriminación social en América Latina* (1972), *El reto del multilingüismo en el Perú* (1972), *Perú ¿país bilingüe?* (1975, en colaboración con José Matos Mar y Giorgio Alberti), *Lenguaje* (1976) y *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú* (1978). En el terreno de la crítica literaria, sus principales aportes son: *Tensión, lenguaje y estructura en las* Tradiciones peruanas (1962), *Ricardo Palma* (1964), *Patio de Letras* (1965, que mereció el premio de fomento a la cultura), *Carlos Augusto Salaverry* (1966), *La partida inconclusa: teoría y método de la interpretación literaria* (1970, también premio nacional otorgado a la especialidad), *Cómo leer a Vallejo* (1973), *Arguedas o la utopía de la lengua* (1984), *El imaginario nacional. Moro, Westphalen, Arguedas. Una formación literaria* (1989), La serpiente de oro *o el río de la vida* (1993, edición completa) y una antología de las *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma (1997).

Escobar cultivó también la poesía, publicando *De misma travesía* (1950), *Cartones del cielo y de la tierra* (1952) –que fue laureada con el premio nacional de la especialidad–, *Diario de viaje* (1958) y *País lejano* (1959), con grabados de Alfredo Ruiz Rosas. Finalmente preparó valiosas antologías como: *La narración en el Perú* (1956), *El cuento peruano 1825-1925* (1964) y *Antología de la poesía peruana* (1965). Víctima de una prolongada enfermedad, falleció en los Estados Unidos en mayo del 2000.

[JCM]

ESPINOSA MEDRANO, Juan de *(1632 - 1688)*

Orador sagrado y filósofo cuzqueño nacido en el pueblo de Calcauso, perteneciente a la doctrina de Mollebamba. Sus padres, Agustín Espinosa y Paula Medrano, fueron humildes campesinos. Desde muy niño demostró cualidades excepcionales de talento e inteligencia, por lo que gozó de la protección del párroco de su pueblo natal, quien lo recomendó para que fuera beneficiario de una beca en el seminario de San Antonio Abad. Allí siguió asombrando con sus dotes pues componía música, tocaba varios instrumentos, escribía comedias y autos sacramentales y se desenvolvía con propiedad tanto en su lengua materna, el quechua, como en español, latín, griego y hebreo; al respecto se sabe que llegó a traducir a Virgilio al quechua. En 1648 se doctoró en Sagrada Teología en la Universidad de San Ignacio de Loyola del Cuzco y regentó la cátedra correspondiente y la de Artes en el mismo seminario. En 1658 es designado como cura de españoles en la catedral, pronunciando al año siguiente su primer sermón; su elocuencia dio lugar a que se le calificara como el "Demóstenes indiano" y llegaría a ser



Juan de Espinosa Medrano, conocido como el "Demóstenes criollo" y el "Doctor Sublime", es al decir de Tauro del Pino "quizá el más cautivante escritor místico de la lengua española".

el predicador más afamado de la ciudad imperial, cupiéndole destacada intervención en la bienvenida al virrey conde de Lemos con ocasión de su visita al Cuzco en 1668. En febrero de 1677 se hace cargo de la parroquia de San Cristóbal y en 1683 ocupa la canonjía magisterial en el cabildo metropolitano de la catedral del Cuzco, siendo luego tesorero del coro de la catedral, chantre y arcediano. Aunque se conoce que escribió numerosos textos para ocasiones festivas, tanto profanas como religiosas, muy pocos de éstos se han conservado; lo mismo ocurre con sus poesías, de las que escribió un buen número, al decir de Clorinda Matto de Turner, quien le dedicó dos estudios. Del conjunto de su obra destaca el notable *Apologético a favor de don Luis de Góngora, príncipe de los poetas líricos de España* (1662), escrito para contestar los ataques del crítico portugués Manuel de Faria y Sousa y que, según Luis Alberto Sánchez, es "el más hermoso elogio a Góngora tributado en lengua española" y para muchos "el mejor exponente en prosa del culteranismo gongórico y del conceptismo gracianesco en América".

Espinosa Medrano es también autor de la *Filosofía tomista*, de la cual sólo se llegó a publicar el volumen correspondiente a la lógica, en base al curso que dictaba en el seminario del Cuzco (1688); de *La novena maravilla* (1695), colección de treinta sermones llenos de citas mitológicas y bíblicas, editada póstumamente. Incursionó también en la dramaturgia escribiendo piezas dramáticas tanto en quechua como en español, al modo de los autos sacramentales: *El hijo pródigo* –según Augusto Tamayo Vargas, "la parábola cristiana transplantada al ambiente indígena y dentro de la alegoría propia de la literatura barroca del siglo XVII"–, *El rapto de Proserpina y sueño de Endimión* y *Amar su propia muerte*. Un distrito de la provincia apurimeña de Antabamba lleva actualmente el nombre de este extraordinario escritor, considerado junto al padre Alonso de Messia (creador del llamado sermón de las tres horas) como los representantes más ilustres de la oratoria sagrada virreinal. Conocido como también como el "Doctor Sublime", Juan de Espinosa Medrano murió el 13 de noviembre de 1688.

[LE]

F

FAJARDO GARCÍA, Víctor *(1838-1880)*

Nació en Ayacucho el 23 de marzo de 1838. Hijo de Manuel Ramón Fajardo, antiguo oficial del ejército libertador venido con el general San Martín, y de Manuela García. Ingresó al ejército como cadete en 1852, contando sólo con catorce años de edad, obteniendo sucesivos ascensos por su contracción al servicio, su inteligencia y sus grandes dotes personales. En 1853, abandonando su labor de docente en Ica, se plegó al movimiento revolucionario liberal acaudillado por Ramón Castilla contra Echenique, bajo la dirección de Domingo Elías, y concurrió a Saraja en enero de 1854. Luego del triunfo en la batalla de La Palma el 5 de enero de 1855, fue ascendido a teniente. En 1857 marchó a Arequipa, formando parte del contingente que bajo las órdenes del general Pedro Diez Canseco combatió a la revolución de Vivanco, siendo herido en Huanta. Con el grado de capitán participó en la ocupación de Guayaquil (1859) hasta la firma del tratado de Mapasingue. En 1865 actuó como jefe de batallón en apoyo del movimiento restaurador del coronel Mariano Ignacio Prado para derrocar al presidente Pezet. Participó luego en los aprestos para rechazar la agresión de la armada española y se distinguió en el combate del 2 de mayo de 1866. Restablecida la tranquilidad en el país, desempeñó cargos públicos de importancia que se vio obligado a abandonar con ocasión de la guerra con Chile, en la que, ya con el grado de teniente coronel, le cupo igualmente una destacada actuación. Marchó al sur como jefe del batallón Cazadores del Cuzco Nº 5, el cual se embarcó con destino a Iquique luego de la ocupación del puerto boliviano de Antofagasta por los chilenos. Intervino en la batalla de San Francisco el 19 de noviembre de 1879 y el 27 en la de Tarapacá, compartiendo la retirada del derrotado ejército patriota hacia el puerto de Arica. Ascendido a coronel, se le confió la jefatura del batallón Cazadores del Rímac y en esa condición asistió a la batalla de Tacna, el 26 de mayo de 1880, en el Alto de la Alianza, donde perdió la vida. Jorge Basadre apunta lo siguiente, en relación a su muerte: "Uno de los últimos comandantes de tropa que sucumbió fue el coronel Víctor Fajardo, rival de Cáceres en el prestigio como jefe… Montaba un alazán inglés que había traído de las salitreras de Tarapacá y sólo cuando tres balas habían herido a este caballo consintió en que su corneta de órdenes lo llevase a la retaguardia. Continuó batiéndose denodadamente a pie hasta que una bala le dejó sin vida". El 14 de noviembre de 1910, por ley Nº 1306, en su homenaje, se creó la provincia ayacuchana que lleva su nombre.

[LE]



Monumento a los caídos en la batalla del Alto de la Alianza, durante la guerra del Pacífico, recordada como una de las más nobles demostraciones de heroísmo de la historia peruana y donde perdiera la vida el ayacuchano Víctor Fajardo.

FAUCETT CLARK, Elmer J. *(1891-1960)*

Nació en Nueva York (EE.UU.) el 15 de marzo de 1891. Con ocasión de la primera guerra mundial se alistó en la armada y fue asignado a la Curtiss, la mayor fábrica de aviones en esos años, donde aprendió el oficio de mecánico. En 1920 llegó al Perú acompañando a dos pilotos estadounidenses y terminó siendo contratado por la escuela de aviación civil, reciente-



El 1º de diciembre de 1997 dejó de operar la línea de aviación creada por el visionario empresario Elmer J. Faucett, luego de casi 70 años de haber enlazado las más alejadas localidades del país, y al Perú con el mundo.

mente establecida en Bellavista. Brevetado de piloto el 1º de mayo de 1921, adquirió un avión Curtiss y fundó la Compañía Aerolíneas, realizando ese año un vuelo Lima-Trujillo-Lima en el mismo día, lo cual para la época constituía una proeza. El 5 de octubre de 1922, respondiendo a una convocatoria del presidente Leguía que ofrecía un premio pecuniario al piloto que uniera Lima con Iquitos, cubrió 900 km en seis horas y media, en un avión biplano, sin mayores auxilios de navegación. Aunque una tempestad lo obligó a un aterrizaje forzoso, muy cerca de su destino, su hazaña confirmó las posibilidades de comunicación entre la costa y la región amazónica.

Nacionalizado peruano, Faucett continuó su rol de pionero enlazando diversas ciudades con vuelos directos: Lima-Cajamarca, Lima-Arequipa, Lima-Talara, etc. En 1924 realizó por primera vez vuelos con pasajeros, dando inicio a la era de la aviación comercial peruana. Cuatro años después, con otros capitalistas peruanos, formó la Compañía de Aviación Faucett S.A. para el transporte de pasajeros, correspondencia y carga. En 1934 asumió el riesgo del diseño y fabricación de sus propios aviones, los Stinson Faucett, llegando a construir treinta de ellos. En 1951, conservando el cargo de presidente honorario, se retiró de la empresa que para entonces unía diariamente en vuelos comerciales varias ciudades del país y de América Latina. La labor del pionero norteamericano fue reconocida con diversas distinciones, entre ellas la Orden del Sol del Perú y la Gran Cruz Peruana de Aviación. Murió en Lima el 10 de abril de 1960.

[LE]

FERNÁNDEZ DE CABRERA Y BOBADILLA, Luis Jerónimo *(1589 - 1647)*

Cuarto conde de Chinchón y XIV virrey del Perú. Nació en Madrid el 20 de octubre de 1589. Hijo de don Diego Fernández de Cabrera y Bobadilla y de doña Inés Pacheco y Cabrera, del linaje de los marqueses de Villena. Era señor de Valdemoros y de Casarrubios y pertenecía a una ilustre familia de Segovia, en razón de lo cual le tocó desempeñar los cargos de alcaide, guardia mayor y alférez real en dicha ciudad. Fue además tesorero general de la corona de Aragón (1612-1627), gentilhombre de cámara del rey y ministro sucesivamente en los consejos de Aragón, de Italia y de la Guerra. Se unió en matrimonio por primera vez, en 1621, con doña Ana de Osario (hija de los marqueses de Astorga), la cual vino a morir al poco tiempo, sin dejar descendencia. Después contrajo nuevas nupcias con doña Francisca Enríquez de Ribera, hija del conde de la Torre, y en compañía de ella hizo su traslado a la América del Sur.

Fue el 18 de febrero de 1628 cuando el conde de Chinchón, habiendo dado buena muestra de celo en el cumplimiento de sus variadas y prominentes responsabilidades, obtuvo de Felipe IV el nombramiento de virrey, gobernador y capitán general del Perú. Se embarcó a continuación en el puerto de Cádiz y tardó aún 22 meses hasta desembarcar en el Callao, donde permaneció durante un mes informándose prolijamente sobre el estado general del país. De este modo logró una ventaja no muy frecuente en la sucesión de los virreyes peruleros: la coyuntura de mantener dilatadas conversaciones con su predecesor (el marqués de Guadalcázar), quien le impuso debidamente sobre la situación de los negocios políticos y financieros. No era a la verdad frecuente este contacto personal entre el mandatario cesante y su reemplazo, pues ya por el fallecimiento del primero, ya por la urgencia de empalmar con la salida de la flota para Tierra Firme, se hacía difícil combinar una relación que a todas luces redundaba en el más acertado gobierno del virreinato. Acto seguido, el 19 de enero de 1630, Chinchón hizo su entrada oficial a la ciudad de Lima, de modo muy austero.

Este gobernante derrochó en el ejercicio de sus funciones dosis de energía y de tino que le reconocen todos sus biógrafos (como Bronner y Musquiz de Miguel). En cada circunstancia demostró habilidad para resolver satisfactoriamente los problemas, especialmente en los tres campos de acción que significaron su preocupación fundamental y que él calificaba como los tres nervios del país: el comercio, la explotación de



El período de gobierno del conde de Chinchón (1630-1639) es célebre no sólo por su exitosa administración sino porque su esposa, atacada por unas fiebres perniciosas, fue la primera mujer europea curada con una medicina tradicional indígena: la cáscara de quinina.

las minas y las condiciones de vida y trabajo de la población nativa. A esto se añadió el saneamiento de la hacienda pública, pues le tocó vivir una época en que el despilfarro de las rentas y las continuas guerras tenían agobiada a la monarquía española. Los allegados de Chinchón nos han transmitido la imagen de un hombre metódico, piadoso y que acogía benévolamente las exposiciones de los quejosos, cuyas reclamaciones despachaba con arreglo a sus peculiares normas de rectitud y austeridad. El suyo fue un período de gobierno especialmente dilatado que se prolongó por un decenio entero, hasta el 18 de diciembre de 1639.

En ese tiempo se celebraron tres autos de fe del Santo Oficio de la Inquisición (1631, 1635, 1639), y en el tercero de ellos -que ha sido descrito con minucia por el cronista Fernando de Montesinos- fueron quemados diez comerciantes de origen judío portugués, implicados en una "gran complicidad" de alcances económicos y políticos. Se establecieron nuevos impuestos, como la "unión de armas", y se incrementó la tasa de gravamen de la alcabala al cuatro por ciento. Las costas se mantuvieron por fortuna libres del ataque de enemigos, pero se incrementó la penetración de *bandeirantes* portugueses a través del río, con fines estratégicos y eventualmente comerciales. Por otro lado, es importante el episodio protagonizado por su esposa, doña Francisca Enríquez, quien se hallaba prácticamente en agonía por unas persistentes fiebres, de las cuales logró curarse al serle administrados los polvos de la cáscara de la quina o cascarilla, empleados por los nativos indígenas en casos similares. En virtud de este hecho la planta de virtudes febrífugas pasó a ser conocida con el nombre científico de *Chinchona calisaya* y, de otro lado, fueron incorporadas las cátedras de prima y vísperas de medicina a las impartidas en la Universidad de San Marcos (1634).

Al finalizar su exitosa administración, el conde de Chinchón se embarcó en el puerto del Callao el 2 de junio de 1640, acompañado por su esposa y una hija suya. De regreso en la Península, fue premiado con el hábito de caballero de la orden de Santiago y la encomienda del campo de Criptona. Se retiró a vivir alejado de las funciones públicas y falleció en Madrid en 1647, cuando había sido nombrado, por segunda vez, tesorero general de la corona de Aragón.

[THM]

FERNÁNDEZ DE CASTRO, Pedro Antonio *(1633 - 1672)*

Décimo conde de Lemos y XIX virrey del Perú. Nació en Monforte de Lemos en 1633, en el seno de una antigua y linajuda estirpe. Era hijo de don Francisco Fernández de Castro y Andrade y de doña Antonia Téllez Girón. Impetuoso caballero, tuvo durante su juventud algunas complicaciones a causa de lances armados, que le valieron ser aprisionado en el alcázar de Segovia, primero, y después en el castillo de Odon. Su matrimonio en 1664 con su prima lejana doña Ana Francisca de Borja y Doria, del linaje de los duques de Gandia, refrenó un tanto sus ímpetus, pero no disminuyó su afición por el lujo y los gastos superfluos. Se vio obligado a solicitar un empleo y consiguió ser nombrado el 21 de octubre de 1666 virrey, gobernador

y capitán general del Perú, habiendo sido escogido por la Corona entre más de tres docenas de candidatos. Junto con ello recibió una cédula reservada (e insólita) que lo autorizaba a dejar encargado el mando a su esposa, en la eventualidad de que tuviera que ausentarse de la capital del virreinato. Los condes de Lemos se hicieron a la vela en el puerto de Cádiz y tomaron derechamente la navegación con rumbo a Portobelo, Panamá y el Callao. El 21 de noviembre de 1667, finalmente, tuvo lugar su entrada solemne en la ciudad de los Reyes o Lima.

Se hallaban por entonces en su punto más grave los disturbios promovidos en el asiento minero de Laicacota, en el altiplano del Collao, por los hermanos Gaspar y José de Salcedo. Para exterminar de raíz este foco de rebeldía, el virrey hizo llamar a Lima al primero de dichos cabecillas y resolvió marchar personalmente al escenario de los hechos. Dejando a su esposa doña Ana Francisca como gobernadora interina por espacio de seis meses, se embarcó en el Callao en junio de 1668, con 250 soldados y un par de asesores jurídicos. Tomó tierra en el puerto de Islay, pasó por la ciudad de Arequipa y llegó el 3 de agosto del referido año a Laicacota; su sola presencia bastó para deshacer el levantamiento de los mineros, que fueron duramente castigados. Tras un juicio sumario, Lemos mandó decapitar a José de Salcedo y a 30 de sus secuaces, condenó al destierro y confiscó las propiedades de otros 23 comprometidos, y ordenó arrasar el pueblo para trasladar sus habitantes a la nueva villa de San Carlos de Puno, en las riberas del lago Titicaca. En su camino de regreso, el mandatario visitó el santuario de la Virgen de Copacabana y pasó por la ciudad del Cuzco.

Es opinión generalizada que el período de gobierno del conde de Lemos marca un viraje decisivo en la historia del Perú virreinal, conforme se demuestra en los estudios que sucesivamente le han consagrado Jorge Basadre (1945), Guillermo Lohmann Villena (1946) y Rubén Vargas Ugarte (1965). El propio gobernante expresaba que tenía por delante la misión de "reconquistar" de nuevo al país, colocándolo otra vez bajo el dominio de la Corona. De hecho, fue escrupuloso en la administración de la real hacienda, y para



A Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos (1667-1672), le tocó enfrentar la rebelión de los hermanos Salcedo en Laicacota, y no dudó en trasladarse hasta el lugar de los hechos para debelarla.

fomentar el beneficio de la plata cauteló la extracción de los azogues de Huancavelica, notoriamente venida a menos en los años anteriores a su mandato. Fue también contrario a los abusos cometidos contra los indígenas y fomentó su instrucción religiosa. Fundó en las afueras de Lima el hospital de convalecencia de Barbones, hizo construir la iglesia de los Desamparados -a la cual legaría su corazón-, y celebró con gran pompa la beatificación y canonización de Santa Rosa de Lima (1671), la primera americana elevada a los altares. De una manera inesperada y tras una breve enfermedad, el virrey Fernández de Castro vino a fallecer en Lima el 6 de diciembre de 1672. Su viuda permaneció en esta ciudad todavía un tiempo, acompañada de sus cinco pequeños hijos, hasta que a mediados de 1675 se embarcaron con destino a Panamá.

[THM]

FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Diego *(1578- 1630)*

Primer marqués de Guadalcázar y XIII virrey del Perú. Nació en Sevilla en 1578. Hijo de Francisco Fernández de Córdoba y Portocarrero, veinticuatro del cabildo de Córdoba, y de doña Francisca Melgarejo de las Roelas. Era caballero de la orden de Santiago y gentilhombre de cámara del rey Felipe III, quien justamente en 1609 lo recompensó con la dignidad marquesal. Contrajo matrimonio con doña Mariana Riederer de Paar, de ilustre linaje germánico. En compañía de ella se trasladó en 1612 a México para asumir las funciones de virrey; su gobierno de ocho años en ese territorio fue realizado con excepcional tino y plausible asiduidad, razones por las cuales mereció el



22 de agosto de 1620 la promoción a los cargos de virrey, gobernador y capitán general del Perú y presidente de la audiencia de Lima. Era por cierto la sexta vez que se trasladaba a nuestro país a un mandatario iniciado en las delicadas tareas gubernativas en la Nueva España. Guadalcázar efectuó el consabido desembarcó en Paita y realizó su entrada solemne en la metrópoli del Rímac el 25 de julio de 1622, fiesta de Santiago Apóstol.

Durante la administración de este virrey tuvo lugar la entrada al Pacífico el 8 de mayo de 1624 de la escuadra conducida por el corsario holandés Jacques l'Hermite Clerk, al frente de once navíos con 294 cañones y más de 1 600 hombres, que fondeó en el Callao con la intención de saquearlo; pero las oportunas providencias tomadas en la capital permitieron el reclutamiento de veinte mil hombres, incluyendo clérigos, para la defensa del reino. Los enemigos extranjeros fueron rechazados en diversas escaramuzas y, tras la



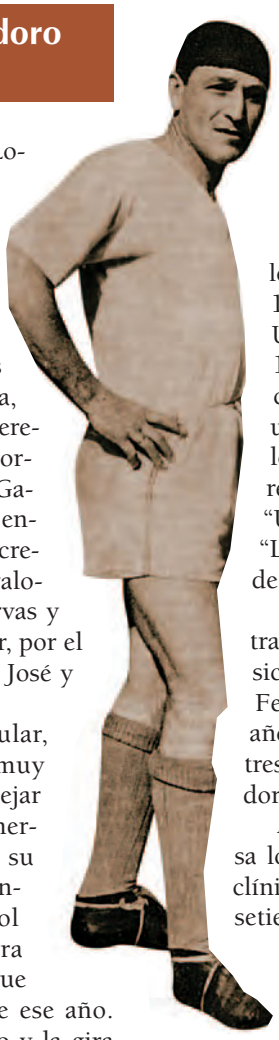
Grabado que muestra la presencia de la flota holandesa capitaneada por Jacques l'Hermite en la costa peruana, en 1624, durante el gobierno del virrey Diego Fernández de Córdoba (1622-1629).

muerte de L'Hermite en la isla de San Lorenzo, a consecuencia de la disentería, decidieron retirarse. Entre algunas curiosas ordenanzas dadas por este gobernante se halla la referida al traje de las tapadas, cuyo uso pretendió prohibir sin éxito en 1624, y aquella que prohibía a los seglares el uso de la mula para cabalgar. El 31 de diciembre de 1625 el marqués de Guadalcázar presidió un auto de fe en el que la Inquisición quemó a dos portugueses judaizantes y castigó a las "beatas" limeñas del círculo de Santa Rosa, acusadas de "alumbradismo".

Don Diego Fernández de Córdoba auspició la fundación del monasterio de Santa Clara en la capital del virreinato, así como la edificación en el arrabal de San Lázaro de grandes depósitos para alojamiento de los negros bozales. También por este tiempo se concluyó la fábrica de la sobria catedral de Lima, diseñada por el arquitecto Francisco Becerra. Se reedificó la villa de Moquegua, con el nombre de Santa Catalina de Guadalcázar, y en Potosí ocurrieron las sonadas alteraciones entre los partidos de los vascongados y los "vicuñas" (extremeños y andaluces). El virrey Guadalcázar fue muy contraído al trabajo y desempeño de sus deberes, como lo prueba el hecho de haber formado colecciones de cartas oficiales, consultas, informes y apuntes de las cosas y sucesos que pasaron en México y en el Perú. Gobernó este último país durante seis años y medio, hasta el 14 de enero de 1629. Después volvió a España y se retiró a vivir en el palacio que había mandado levantar durante su prolongada ausencia en la villa de Guadalcázar, cabeza de su señorío, a cuatro leguas de Córdoba. Aquí falleció el 6 de octubre de 1630, a los 52 años de edad.

[THM]

FERNÁNDEZ MEYZÁN, Teodoro
(1913-1996)



Luego de 23 años de una brillante trayectoria en el fútbol peruano, "Lolo" Fernández se despidió de la afición en un "clásico" para el recuerdo, donde marcó tres de los cuatro goles de Universitario de Deportes, el equipo al que se mantuvo siempre leal.

Futbolista profesional conocido como "Lolo" Fernández. Nació el 20 de mayo de 1913 en la hacienda "Hualcará" de Cañete. El primer equipo en el que juega es el Huracán de Hualcará. Para completar su educación se traslada a Lima, estudiando en el Colegio Residencia de Estudiantes. Después de haber pasado por varios equipos de la capital, "Lolo" recala en el Ciclista Lima, de cuyas filas es contratado como puntero derecho para la reserva de Universitario de Deportes en 1930, por recomendación de Plácido Galindo, jugador y "estratega" –aún no había entrenadores propiamente dichos– del equipo crema, que se encargaba de reclutar nuevos valores. Ese año la "U" gana el torneo de reservas y "Lolo" asegura su puesto en el equipo titular, por el que ya jugaban en esa época sus hermanos José y Arturo.

El primer partido que juega como titular, contra los Eléctricos de Huacho, no es muy auspicioso y "Lolo" piensa seriamente en dejar de jugar fútbol pero, aconsejado por sus hermanos, reconsidera su decisión y enfrenta su segundo compromiso en primera división ante el Magallanes de Chile, marcando el gol del triunfo de ese partido. En 1935 integra por primera vez el seleccionado peruano que participa en el Sudamericano de fútbol de ese año. Después vendría el Combinado del Pacífico y la gira con el Alianza Lima a Chile, para la cual el equipo victoriano solicita el refuerzo de los hermanos Arturo y "Lolo" Fernández.

En 1936 integra la representación peruana que participa en los Juegos Olímpicos de Berlín. El equipo de fútbol conformado por Juan Valdivieso, Arturo Fernández, Víctor Lavalle, Carlos Tovar, Segundo Castillo, Orestes Jordán, Jorge y Teodoro Alcalde, Alberto Denegri, Adelfo Magallanes, Alejandro Villanueva, Jorge Morales y, por supuesto, "Lolo", se enfrenta al seleccionado de Finlandia, venciéndolo por el contundente *score* de 7 goles a 1, cinco de los cuales fueron marcados por "Lolo" Fernández. A pesar de este comienzo tan auspicioso, es sabido que Perú, por razones ajenas al terreno estrictamente deportivo, termina retirándose de la contienda olímpica.

Una de las actitudes que pintan de cuerpo entero el pundonor y la lealtad hacia la "U" del "cañonero" cañetano es la de haber rechazado en 1939 un cheque en blanco ofrecido por el Colo Colo de Chile, interesado en sus servicios. Goleador absoluto en siete torneos locales en 1932, 1933, 1934, 1938, 1940, 1942 y 1945; cinco veces campeón con Universitario de Deportes en 1934, 1939, 1941, 1945 y 1946. Después del Sudamericano de 1947 actúa esporádicamente por una lesión a los meniscos y a comienzos de los años cincuenta comienza a pensar en el retiro. Para la inauguración del estadio de la "U" en la calle Odriozola, en julio de 1952, "Lolo" anota un memorable gol ante la "U" de Chile.

El 30 de agosto de 1953, enfrentando a su tradicional rival, el Alianza Lima, en un "clásico de clásicos" del fútbol peruano, "Lolo" Fernández se retira oficialmente a los 41 años de edad, con un triunfo crema de 4-2 y tres goles en su haber, convirtiéndose en jugador símbolo de la "U".

Aquejado por una penosa enfermedad, pasa los últimos años de su vida recluido en la clínica Maison de Santé, falleciendo el 17 de setiembre de 1996.

[LE]

FIERRO PALAS, Francisco
(1809-1879)

Pintor popular conocido como Pancho Fierro. Nació en Lima en 1809, siendo sus padres Nicolás Fierro y Carmen Palas. Aparentemente, su habilidad para la pintura fue innata, aunque la falta de una depurada técnica evidencia su formación autodidacta. Su actividad se relacionó de manera permanente con su destreza manual y se ganaba la vida pintando letreros y carteles taurinos, moldeando pequeñas figuras para adornar los nacimientos navideños y realizando decoraciones murales. Plasmó en innumerables acuarelas diversas escenas de la vida limeña, retratando a tipos de todos los estratos sociales y de todos los oficios, constituyendo un invalorable testimonio de las costumbres cotidianas en la capital peruana durante el segundo tercio del siglo XIX. Desfilan en sus láminas la jamonera, el turronero, la buñuelera, la placera, el anticuchero, el bizcochero, el heladero; danzas como las de

los "chunchos", la de las "pallas", el "son de los diablos". A pesar de haber vivido la efervescencia de los tiempos de la emancipación, son pocas las acuarelas que retratan esta etapa, excepto –según señala Angélica Palma– "las rotuladas *Un sitiador del Callao*, *Un oficial del ejército argentino-chileno*, *Fui del ejército libertador* y *El sargento Zapata*". Prefirió, en cambio, la estampa costumbrista de las tapadas, los esclavos, los veraneantes en Chorrrillos, los indios, los clérigos, etc.

El propio autor vendía sus acuarelas en el almacén de los Broggi y, con el correr de los años, resultaron siendo muy apreciadas por viajeros y coleccionistas como el diplomático francés Leoncio Angrand o el etnógrafo ruso Leopoldo Shrenk, dando lugar a que en la actualidad obras suyas puedan hallarse en países tan distintos como Estados Unidos, Rusia, Francia o Argentina. Entre los peruanos, el tradicionista Ricardo Palma fue poseedor de la colección más importante, que en la actualidad se conserva en la pinacoteca municipal de Lima.

Pancho Fierro muere en la más absoluta pobreza el 28 de julio de 1879 en el hospital de caridad del Dos de Mayo. Como el artista no firmaba sus acuarelas, se ha dado el caso de habérsele atribuido algunas ajenas y, al mismo tiempo, que no sean muy confiables los títulos y fechas de estas pinturas. En 1975, Manuel Cisneros Sánchez publicó *Pancho Fierro y la Lima del 800*, un estudio sobre el pintor mulato, incluyendo numerosas reproducciones a todo color.

[LE]



"El son de los diablos", danza costumbrista en una acuarela del pintor popular mulato Pancho Fierro, a decir de Luis Enrique Tord, "el más vigoroso e imaginativo artista" de la etapa inicial republicana.

FITZCARRALD, Carlos Fermín *(1862-1897)*

Explorador y cauchero. Nació en San Luis de Huari (Ancash) el 6 de julio de 1862. Hijo del marino norteamericano William Fitzgerald y de Esmeralda López. Estudió en el colegio nacional de Huaraz y en el Liceo Peruano de Lima. Se dedicó luego al comercio en Huánuco y Cerro de Pasco; justamente en 1878, al regresar a Huari de uno de sus viajes de negocios, fue apuñalado en el estómago por Benigno Izaguirre, un conocido bandolero de la zona, saliendo con vida del incidente. Al morir su padre, enrumbó hacia el oriente peruano con el fin de probar fortuna. Por esa época estalló la guerra con Chile y Carlos Fermín fue acusado de espía por carecer de documentos y tener mapas de los ríos orientales. Sometido a consejo de guerra fue condenado a muerte, pero afortunadamente su confesor lo reconoció y prestó juramento garantizando su conducta. Cambió entonces de nombre y pasó a Loreto, donde se ocultó por casi diez años. En 1888 reapareció en Iquitos como acomodado cauchero, formando en el Mishagua, a orillas del Ucayali, una próspera colonia. Conoció a Aurora Cardoso –hija de un comerciante brasileño al que luego se asociaría para la explotación del caucho– con quien se casó y tuvo cuatro hijos a los que envió a estudiar a Francia.

Entre 1890 y 1893 inicia una vasta exploración por los ríos Tambo, Apurímac, Urubamba, Manu y Madre de Dios, descubriendo en 1894 el istmo que hoy lleva su nombre. Para el historiador Basadre: "Al caminar en 50 minutos entre la hoya fluvial del Ucayali y la del Madre de Dios, Fitzcarrald determinó de hecho la aproximación del Cuzco hacia toda la zona del Madre de Dios, de enorme importancia desde el punto de vista no sólo comercial sino estratégico. Así quedó reafirmada la vinculación entre todo ese extenso territorio y el Perú". Retornó a Iquitos y compró la lancha "Contamana", con la cual surcó la selva en todas direcciones, sembrando por doquier caucho y plátanos. "El oro blanco (el caucho) se acabará. Hay que dedicarse a la agricultura y a la ganadería", repetía sin cesar. No sólo descubrió nuevos territorios sino que afirmó en ellos la soberanía peruana, expulsando a punta de balas a caucheros brasileños que pretendían ingresar a Purús y al Acre. Rechazó igualmente propuestas separatistas que lo inducían a crear una "República del Acre" y tomar el mando de ella, amenazando con fusilar a quienes intentaran llevar a cabo dicha propuesta. Dado que contaba con un ejército propio de diez mil hombres, su palabra fue respetada. La razón social Suares-Fitzcarrald que formó obtuvo en 1896 la autorización del ministerio de Guerra para la exclusividad de la navegación en los ríos Alto Ucayali y Madre de



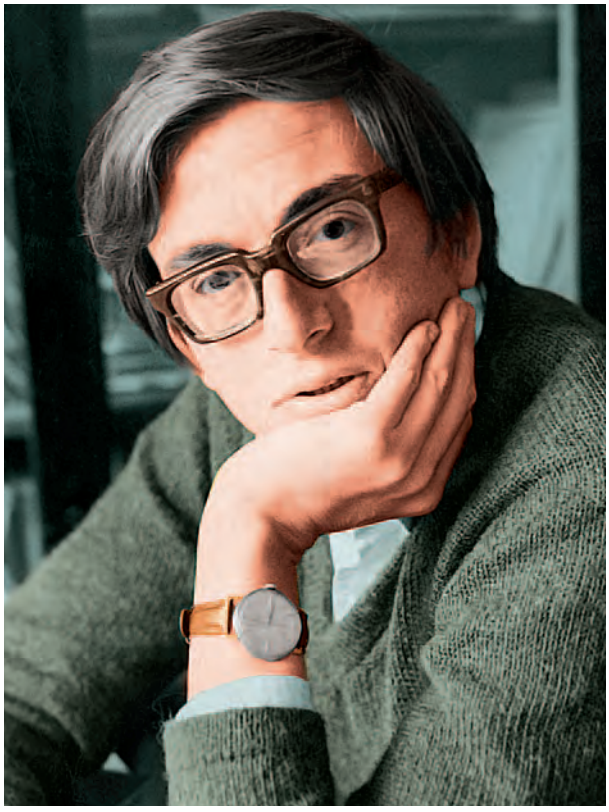
Vista del río Madre de Dios en cuya confluencia con el Ucayali se ubica el istmo de Fitzcarrald, descubierto en 1894 por el cauchero del mismo nombre, en lo que constituyó uno de los acontecimientos geográficos más notables del siglo pasado.

Dios. El "oro blanco" estaba en su auge y Fitzcarrald planeaba organizar núcleos de colonización europea, adquirir lanchas a vapor para facilitar la comunicación y la exportación de los productos de la selva. Todo ello quedó truncado el 9 de julio de 1897 al naufragar su embarcación en el remolino Shepa del río Urubamba. Llevaba los rieles para sentar las bases de un ferrocarril que atravesaría el istmo de su nombre y se afirma que quiso salvar a su socio Antonio Vaca Diez, muriendo en el intento.

[LE]

FLORES-GALINDO SEGURA, Félix Alberto *(1949 - 1990)*

Historiador. Nació en Bellavista (Callao) el 28 de mayo de 1949. Hijo único del abogado Carlos Alberto Flores-Galindo del Pozo y de su esposa Esther Segura. Cursó los estudios primarios y secundarios en el colegio La Salle de Lima, donde empezó a interesarse por la historia a partir de lecturas sobre Simón Bolívar. Ya plenamente decidida su vocación por las investigaciones del pasado, ingresó en 1966 a la facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica del Perú, plantel en el que iba a permanecer durante el resto de su actividad estudiantil y profesional. Empezó a dictar clases como asistente del profesor Heraclio Bonilla en 1971 y obtuvo el grado de bachiller en Historia un año después, con una tesis sobre los mineros de la Cerro de Pasco. Viajó enseguida a París para seguir cursos en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, donde frecuentó los seminarios de Fernand Braudel, Pierre Vilar y Ruggiero Romano (1972-1974). Becado por el Centre Nationale de la Recherche Scientifique, realizó investigaciones documentales para componer su tesis en los archivos de Sevilla y Madrid; volvió a la capital francesa en 1983 para sustentar su disertación sobre aristocracia y plebe limeña a fines de la colonia, ante la Universidad de Nanterre. Entretanto se había incorporado al cuerpo docente del departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Católica (1974) y había iniciado sus colaboraciones periodísticas en el diario *La Prensa*. Durante la segunda fase del gobierno militar fue miembro del comité asesor del Fuero Agrario, coordinador de la revista *Debates en Sociología* y participante en numerosos congresos de investigación social y económica. Trabajó en colaboración con estudiosos como Orlando Plaza, Humberto Rodríguez Pastor, José Deustua y Manuel Burga. En sus años mozos integró el Frente Revolucionario de Estudiantes Socialistas, y ya siendo adulto militó en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, posición desde la cual colaboró frecuentemente con sindicatos y otras organiza-



La prematura muerte de Alberto Flores-Galindo, uno de los más lúcidos historiadores de las últimas generaciones, truncó las investigaciones que en torno a la utopía andina había venido realizando con notables aportes. (Foto Beatriz Suárez).

ciones populares de base. Obtuvo becas de investigación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, del Social Science Research Council y de la Asociación para el Fomento de las Ciencias Sociales.

Fue director de la revista *Allpanchis Phuturinqa*, del Instituto de Pastoral Andina (1978-1982); profesor visitante en la Universidad Autónoma de Barcelona (1987); dictó seminarios y conferencias en Cuba, Canadá, Estados Unidos, Francia, Alemania, España, Italia, Bolivia y Chile; y dirigió desde su creación Sur, casa de estudios del socialismo, animando en ella la revista *Márgenes* (1986-1990). Fue coordinador del postgrado en Sociología en la Universidad Católica, profesor de la Academia Diplomática del Perú, fundador del Instituto de Historia Andina y vicepresidente de la Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Familia. Afectado por un glioblastoma multiforme en el lado izquierdo del cerebro, fue operado en Nueva York, y se retiró prematuramente de la vida docente cuando era profesor principal de la Universidad Católica. Falleció en Lima el 26 de marzo de 1990, a los 40 años de edad. Su cuerpo recibió sepultura en el cementerio municipal de Surquillo, en medio de profunda consternación de los sectores de la intelectualidad progresista del país. Antes de morir redactó una especie de testamento político, fechado el 14 de diciembre de 1989, en el que agradecía el apoyo recibido de sus amigos y colegas en el doloroso trance de su enfermedad. Entre otras preceptivas, señalaba allí: "Hay que perder el temor al futuro; renovar el estilo de pensar y actuar. Lo que resulta quizá imposible sin una ruptura con esos sectores izquierdistas excesivamente ansiosos de poder, apenas interesados en lo que realmente sucede". Estuvo casado con Cecilia Rivera Orams, socióloga, y tuvo con ella dos hijos.

La obra de Alberto Flores Galindo despertó en el medio intelectual no sólo interés, sino también multitud de reacciones a favor y en contra. Su espíritu polémico y abierto al diálogo dio lugar a jugosos ejercicios de crítica, réplica y contrarréplica. Infatigable obrero de la pluma, escribió varios libros y cerca de 250 artículos, dispersos en revistas de actualidad, diarios y publicaciones académicas. Sus obras más importantes son: *Los mineros de la Cerro de Pasco, 1900-1930* (1974); *Túpac Amaru II, 1780*, antología de estudios (1976); *Arequipa y el sur andino: ensayo de historia regional* (1977); *Apogeo y crisis de la República Aristocrática, 1895-1932*, escrita en colaboración con Manuel Burga (1979); *La agonía de Mariátegui: la polémica con la Komintern* (1980); *El pensamiento comunista, 1917-1945*, antología de textos (1982); *Aristocracia y plebe; Lima, 1760-1830* (1984); *Buscando un inca; identidad y utopía en los Andes* (1986); *Tiempo de plagas*, recopilación de artículos periodísticos (1988). Se ha dicho que su conciencia de investigador, su riguroso apego a los hechos y datos, jamás lo llevaron a perder de vista esas corrientes subterráneas que ligan el pasado con el presente. La historia era para Flores Galindo una disciplina que convocaba la política, la economía y la sociedad, pero que se proyectaba para mejor explicar el momento actual. Sin duda por esto sus investigaciones sobre la utopía andina lo llevaron a tratar de desentrañar cuánto de aquélla permanecía en Ayacucho, en los gérmenes del movimiento terrorista de Sendero Luminoso. Y es que en toda circunstancia derrochó la fuerza de sus enjuiciamientos y su voluntad de lucha, siempre con humanidad y simpatía, lejos de factores negativos como el sectarismo, la intransigencia o la enemistad.

[THM]

F
G

FLORES NANO, Lourdes *(n. 1959)*

Nació en Lima el 7 de octubre de 1959 y realizó sus estudios primarios y secundarios en el colegio Reina de los Ángeles. En 1982 egresó de la Pontificia Universidad Católica con el título de abogada y cursó estu-



Lourdes Flores Nano incursiona en política a la temprana edad de dieciocho años, militando en el Partido Popular Cristiano. Luego de diez años como parlamentaria, se abstuvo de participar en los comicios generales de abril del 2000.

dios de postgrado en el Instituto de Empresas de Madrid y en la Universidad Complutense, donde obtuvo su doctorado en 1984. Su labor profesional se inició asesorando al entonces ministro de Justicia Enrique Elías Laroza. Su incursión en política ocurrió desde los 18 años, pues ingresó al Partido Popular Cristiano siendo aún estudiante universitaria, destacando como lideresa juvenil. A lo largo de su militancia partidaria ha desempeñado los cargos de subsecretaria de campañas electorales, secretaria nacional de profesionales, secretaria nacional de política y secretaria general. Durante dos períodos (1983-1986 y 1987-1990) ha sido regidora en la municipalidad de Lima Metropolitana. Una de sus intervenciones políticas más memorable se produjo en agosto de 1987, cuando pronunció un vibrante discurso en contra de la estatización de la banca decretada por el gobierno de Alan García. En mayo de 1990 fue elegida diputada nacional al congreso clausurado en 1992 por el autogolpe del presidente Alberto Fujimori. En dicho período presidió las comisiones de Constitución, Leyes Orgánicas y Reglamento y Energía y Minas. En 1992 el World Economic Forum (Suiza) la incluyó en una lista de doscientos líderes jóvenes a nivel mundial; igualmente la revista norteamericana *Time* la calificó entre cien líderes del futuro; y en 1993, en su encuesta anual de poder, la revista peruana *Debate*, publicada por el Grupo Apoyo, la consideró entre los cinco congresistas con más poder. Reelecta en 1995 como parlamentaria ha sido miembro de las comisiones de Constitución, Leyes Orgánicas y Reglamento, de la Mujer, de Defensa y Orden Interno, y de reforma de códigos Civil y de Comercio. Forma parte del consejo directivo del Diálogo Interamericano, institución que congrega a políticos, empresarios y académicos de América Latina, y en el último congreso de la Organización Demócrata Cristiana de América ha sido designada vicepresidenta del área andina. En 1999 la revista *Time* la nominó por segunda vez entre los doscientos líderes del futuro.

[LE]

FUENTES DELGADO, Manuel Atanasio *(1820 - 1889)*

Nació en Lima el 2 de mayo de 1820, hijo de Francisco Fuentes, médico y catedrático de la facultad de Medicina, y de Andrea Delgado. Inició sus estudios en el Museo Latino bajo la dirección de José Pérez Vargas y de allí prosiguió su formación en el convictorio de San Carlos. En este claustro obtuvo en 1836 el bachillerato en Cánones y Leyes. Como su padre, y a instancias de Cayetano Heredia, realizó estudios de Medicina. Aunque más adelante se dedicaría íntegramente al Derecho, gracias a su formación en la ciencia de Galeno fue uno de los iniciadores de la medicina legal en el Perú y creó esta cátedra en la Universidad de San Marcos en 1875. En 1845, Cayetano Heredia obtuvo del gobierno de Ramón Castilla una suma de dinero para dotar al colegio de San Fernando de un gabinete de Física, de un laboratorio de Química y de un Museo de Historia Natural. Manuel Atanasio Fuentes fue el encargado de realizar estas adquisiciones en Europa, para lo cual viajó en dicho año a Francia.

Se recibió de abogado en 1846 y desde entonces inició una larga carrera en el mundo forense. Juez en Huánuco entre 1846 y 1850, durante su gestión refaccionó la cárcel y como director de Beneficencia hizo construir el hospital de la ciudad. Renunció a su cargo en los primeros días de 1850. Regresó entonces a Lima y abrió allí su propio bufete. A partir de esa fecha, Manuel Atanasio Fuentes se dedicaría al periodismo, el ejercicio de su profesión y a la cátedra universitaria. También incursionó en la política y lo hizo siempre con gran apasionamiento. Fue ferviente opositor de la dictadura de Ramón Castilla y fundó en 1855 el diario satírico *El Murciélago* –cuyo seudónimo adoptó–, en cuyas páginas circularon ácidos comentarios a prominentes hombres públicos de la época. Conservador en sus ideas políticas, fue partidario de Vivanco frente a Castilla en las disputas políticas de la mitad del siglo



Conocido por su seudónimo de "El Murciélago", el escritor y jurista Manuel Atanasio Fuentes se caracterizó por su vena satírica y su crítica de costumbres.

XIX; sin embargo, más adelante, al acercarse éste a los conservadores atemperó sus ánimos. En 1856 publicó un libelo de 180 páginas difamatorio de la figura de Castilla, titulado *Biografía del excelentísimo e ilustrísimo señor Ramón Castilla, libertador del Perú, escrita por el más fiel de sus adoradores*. Empero, años más tarde, y gracias al apoyo que Castilla brindó a la cultura peruana –en la edición de libros y documentos–, Fuentes disminuyó sus acerbos juicios. Durante la guerra del Pacífico fue adversario de Nicolás de Piérola, y al final de dicha contienda, opositor del general Miguel Iglesias. Hostil a la ocupación chilena fue obligado a emigrar en 1882, residiendo en Guayaquil hasta 1885, editando allí una nueva versión de *El Murciélago*. En 1885 decidió retornar al Perú.

Fue uno de los más prolíficos escritores de su época y a él se debe la edición y difusión de materiales históricos, ensayos políticos y escritos legales. Editor incansable de periódicos, publicó el *Busca Pique*, nacido para zaherir a los chilenos, el *Semanario de los Niños*, el *Monitor de la Moda*, el *Semanario Satírico*, *La Crónica* y *El Mercurio*, este último nacido para competir con *El Comercio*. En 1858, juntamente con una pléyade de importantes juristas peruanos –como Gabriel Gutiérrez, Toribio Pacheco, José Simeón Tejada, Luis Albertini–, fundó la *Gaceta Judicial*, uno de los diarios forenses más importantes del siglo pasado. En 1861 estableció su propia tipografía y siete años más tarde el gobierno de Balta le encomendó la instalación y administración de la imprenta del Estado, la misma que cumpliría un importante papel en la edición de libros y memoriales. Esta función le permitiría editar bajo dicho sello gran parte de su producción intelectual. Durante esos años, Fuentes no perdería la vena satírica y relanzaría, con intermitencias, su célebre diario *El Murciélago* (editado en 1855, 1867-1868, 1879 y 1884-1885). Una síntesis de sus primeros ensayos en dicha publicación, firmados bajo seudónimo, apareció en 1866 en los famosos *Aletazos del Murciélago* (París, 1866, 3 volúmenes).

La curiosidad intelectual de Fuentes se extendió hacia la historia y la cultura peruanas. En 1859 editó las *Memorias de los virreyes que han gobernado el Perú* en seis volúmenes. Esta valiosa compilación documental –de las primeras en su género en el Perú decimonónico– incluyó las memorias de gobierno de diez virreyes de los siglos XVII y XVIII: Montesclaros, Esquilache, Castelar, Palata, Castelfuerte, Villagarcía, Superunda, Amat, Croix y Gil de Taboada. Entre 1861 y 1869, continuando con su celo erudito, editó en la "Biblioteca de historia, ciencia y literatura" nueve volúmenes basados en el *Mercurio Peruano*, célebre periódico ilustrado limeño, impreso originalmente entre 1791 y 1795. Cultivó la poesía y la literatura, escribiendo en 1867 su *Arte poética de Horacio, anotada y explicada*. Amante fervoroso de Lima, publicó ese mismo año su *Lima, apuntes históricos, descriptivos, estadísticos y de costumbres*, una detallada descripción de la ciudad acompañada de vistosas ilustraciones. Dicho texto tuvo ediciones española, francesa e inglesa, fue reimpreso en 1925 –sin las láminas originales– y, gracias al Banco Industrial del Perú, reeditado en una versión facsimilar en 1985. Su interés se desplegó hacia la estadística y las guías de viajeros, editando en 1858 la *Estadística general de Lima*. En reconocimiento a sus aportes a esta disciplina fue nombrado en 1877 director de Estadística por el gobierno peruano. En 1860 editaba una *Guía del viajero* y en 1861 su *Guía histórico-descriptiva, administrativa, judicial y de domicilios de Lima*. Fuentes participó activamente entre 1869 y 1872 en la dirección y construcción del palacio y parque de la Exposición.

Su producción intelectual ha sido muy valiosa para el Derecho decimonónico. En el plano universitario colaboró decididamente en la creación de la facultad de Ciencias Políticas y Administrativas en la Universidad de San Marcos, la misma que fue dispuesta por resolución legislativa del 5 de abril de 1873. Con el entusiasmo de los miembros de *La Gaceta Judicial*, instó al gobierno a la celebración de un Congreso Americano de Juristas, los que se reunieron en Lima en 1877. Sus publicaciones en el mundo del Derecho son numerosas y entre ellas pueden mencionarse: *Derecho constitucional filosófico* (Lima, 1873), *Lecciones de jurisprudencia médica* (Lima, 1875), *Derecho constitucional universal e historia del Derecho público peruano* (Lima, 1874, 2 tomos), *Enciclopedia del Derecho* (Lima, 1876) y su célebre *Diccionario de jurisprudencia* (Lima, 1877). Fue decano del Colegio de Abogados de Lima entre 1879 y 1881. Falleció en Lima el 2 de enero de 1889, a la edad de 68 años.

[RHG]

FUENTES QUIJANDRÍA, Luisa *(n. 1947)*

Voleibolista. Nació en Ica el 19 de agosto de 1947. Se inició en el equipo representativo de su tierra natal y, a raíz de una gira de demostración que realizaba un equipo japonés entrenado por Akira Kato, tiene éste la oportunidad de conocer a la futura "matadora" y reclutarla para la selección nacional. Según ella misma relata, el estratega nipón no la vio jugar, pero le bastó saberla integrante de un equipo amateur y apreciar su estatura, más que apropiada para la práctica del vóley. En base a esta recomendación, Luisa se trasladó a Lima, donde culminó sus estudios en el colegio Divino



Lucha Fuentes, una las mejores jugadoras de voleibol del Perú, fue titular de las selecciones nacionales durante catorce años, obteniendo diversos títulos a lo largo de su brillante carrera.

Maestro. Entre 1965 y 1979 es titular de la selección nacional, con la cual consiguió tres campeonatos bolivarianos en Quito (Ecuador, 1965), Maracaibo (Venezuela, 1970) y Panamá (1973); seis campeonatos sudamericanos en Santos (Brasil, 1967), Montevideo (Uruguay, 1971), Bucaramanga (Colombia, 1973), Asunción (Paraguay, 1975), Lima (Perú, 1977) y Rosario (Argentina, 1979); 4 subcampeonatos panamericanos en Winnipeg (Canadá, 1967), Cali (Colombia, 1971), México (1975) y San Juan de Puerto Rico (1979); y un subcampeonato sudamericano en Caracas (Venezuela, 1969).

Ha intervenido en torneos tan diversos como los juegos Chile-Perú (1967); dos copas del mundo: Montevideo (Uruguay, 1971) y Tokio (Japón, 1973); cuatro mundiales: Tokio (Japón, 1967), Sofía (Bulgaria, 1970), México (1974) y Rusia (1979); y dos olimpiadas: México (1968) y Montreal (Canadá, 1976). El Círculo de Periodistas Deportivos del Perú la premió como la mejor jugadora de voleibol en los años 1970, 1971, 1972, 1974, 1975 y 1977. Obtuvo el título de profesora de Educación Física y, en el Cesired, realizó cursos de capacitación conducentes a la categoría de técnica en voleibol (1977). En tal condición ha asesorado a las selecciones nacionales de menores y juveniles, consiguiendo cuatro campeonatos sudamericanos de menores en Buenos Aires (Argentina, 1978), Sao Paulo (Brasil, 1980), Asunción (Paraguay, 1982), Piura (Perú, 1986) y dos campeonatos bolivarianos juveniles en Barquisimeto (Venezuela, 1981) y Cuenca (Ecuador, 1985). A consecuencia de una lesión a las rodillas se retira oficialmente en 1979.

Se ha desempeñado asimismo como profesora de minivóley en diversos centros educativos limeños y como entrenadora del preseleccionado nacional infantil de voleibol entre 1991 y 1996. Nombrada vicepresidenta de la Federación Peruana de Voleibol en 1971, a partir del año 1975 integra el Patronato Nacional del Deporte/Escuela de Talentos. En 1996 pasa a ocupar la dirección de Apoyo al Deportista en el Instituto Peruano del Deporte. Durante doce años mantuvo activa su propia academia de vóley, para sostener la cual le faltó el adecuado financiamiento.

En mérito a su brillante trayectoria ha obtenido diversos trofeos y galardones, entre ellos la Gran Cruz Mexicana y los Laureles Deportivos Peruanos en los grados de oficial, comendador, gran oficial y gran cruz. Ha merecido igualmente que su nombre figure en el frontis del Estadio Nacional junto a otros destacados deportistas peruanos.

[LE]

FUJIMORI FUJIMORI, Alberto *(n. 1938)*

Presidente de la República. Nació en Lima el 28 de julio de 1938. Hijo de Naoichi Fujimori y de Matsue Fujimori, ambos inmigrantes japoneses. Estudió en la gran unidad escolar Alfonso Ugarte y más tarde en la Universidad Agraria de La Molina, donde se graduó como ingeniero agrónomo en 1961. Realizó estudios de postgrado en la especialidad de Agronomía en Friburgo (Francia) y en los Estados Unidos de Norteamérica, donde obtuvo el grado de master en Matemática en la Universidad de Wisconsin. En 1974 vuelve al Perú, inicia su carrera docente en la Universidad Agraria y contrae matrimonio con Susana Higuchi. Ocupa el decanato de la facultad de Ciencias de la Universidad Agraria de la Molina y entre 1984 y 1989 ejerce el rectorado. En tal condición presidió la Asamblea Nacional de Rectores. Ha sido distinguido con el grado de doctor *honoris causa* por diversas universidades del Perú y del extranjero.

En 1989 fundó el movimiento político independiente Cambio 90 perfilándose como su líder en un

momento en el que los partidos y líderes tradicionales perdían cada vez mayor credibilidad. Con el lema "Honradez, Tecnología y Trabajo" se presenta a las elecciones presidenciales de 1990, teniendo como contendor al escritor Mario Vargas Llosa, obteniendo el triunfo en segunda vuelta. El nuevo régimen presidido por Fujimori aplicó severas medidas de restricción económica para reducir los altísimos niveles de inflación heredados del gobierno aprista. Nombró como primer ministro a Juan Carlos Hurtado Miller e incluyó en el gabinete a políticos independientes y de izquierda moderada. Poco después empezaron los cuestionamientos del presidente al parlamento y al poder judicial denunciando inmoralidades, levantándose al mismo tiempo graves cargos contra el ex presidente Alan García Pérez.

El 5 de abril de 1992, con el apoyo de las fuerzas armadas y policiales, Fujimori disolvió el Congreso de la República hasta la aprobación de una nueva estructura de poder legislativo, previo plebiscito. Alan García Pérez se asiló en la embajada de Colombia, y poco después dejó el Perú. Fujimori convocó a elecciones municipales y a un congreso constituyente democrático en el que obtuvo mayoría, al que se le encargó la elaboración de una nueva Constitución, la que sometida a un referéndum fue aprobada el 31 de octubre de 1993. Sus adversarios reconocen como logros del primer gobierno de Fujimori la derrota casi total del terrorismo –con la captura de Abimael Guzmán y Víctor Polay, máximos dirigentes de Sendero Luminoso y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, respectivamente– y la disminución de la hiperinflación, logrando la reinserción del Perú en la economía mundial, aunque esto haya significado un elevado costo social. En abril de 1995 es reelegido para un nuevo período presidencial con más del 64% del total de votos válidos emitidos, gozando además de amplia mayoría en el Congreso. En su segundo gobierno es el gestor de la firma de un Acuerdo de Paz con el Ecuador, el 26 de octubre de 1998, que pone fin a más de cincuenta años de conflictos fronterizos. La singularidad de su ascenso político ha propiciado la publicación de textos que pretenden explicar el "fenómeno Fujimori", entre ellos *Ciudadano Fujimori: la construcción de un político* (1994) de Luis Jochamowitz y, más recientemente, *El expediente Fujimori* (2000) de Sally Bowen, y *El fujimorato. Estudio político-constitucional* (2000) de Pedro Planas.

En diciembre de 1999 Alberto Fujimori anunció oficialmente su candidatura a un tercer período presidencial. Luego de las elecciones generales de abril del 2000, Fujimori obtuvo el 49,87 % de los votos, mientras que el candidato Alejandro Toledo alcanzó el 40,24%, porcentajes que hicieron necesaria la convocatoria a una segunda vuelta electoral, en la que Alberto Fujimori resultó ganador.



Siete meses de haber sido reelecto por tercera vez como presidente del Perú, en cuestionados comicios, Alberto Fujimori abandonó el país en medio de una grave crisis política y presentó su renuncia. El Congreso de la República declaró entonces la vacancia del cargo por causal de incapacidad moral.

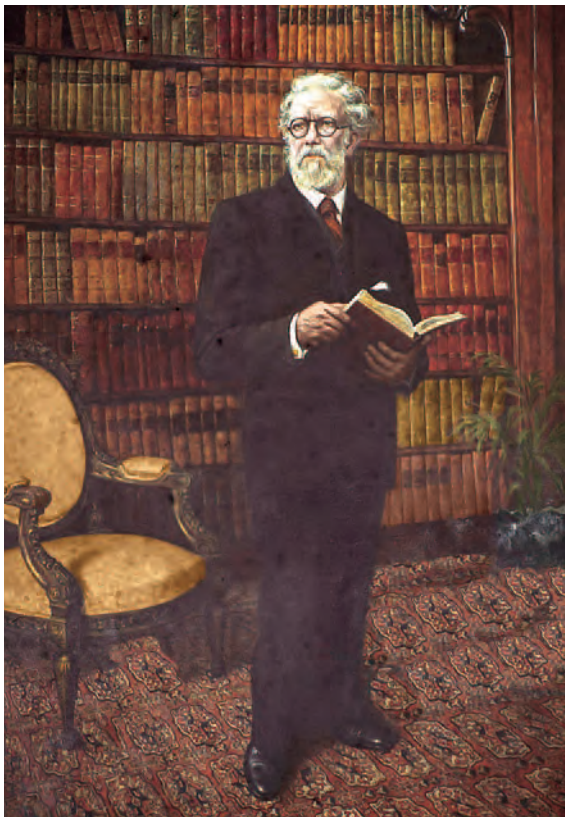
El 16 de setiembre del 2000, dos días después de la emisión de un video en el cual se apreciaba a Vladimiro Montesinos, asesor del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), entregándole dinero a un congresista para que se pasara a las filas del oficialismo, el presidente Alberto Fujimori anunció la desactivación del SIN y la convocatoria a nuevas elecciones generales en el más breve plazo, adelantando que no participaría en dicho proceso. Sin embargo, dos meses después abandonó el país, reforzando un conjunto de acusaciones que lo vincularían con su ex principal asesor Montesinos. El 21 de noviembre del 2000 envió su renuncia por escrito desde Japón, dando lugar a que el Congreso declarara la vacancia de la presidencia de la República por causal de incapacidad moral. Al haber renunciado también los dos vicepresidentes, al día siguiente, en cumplimiento de la Constitución, el presidente del Congreso Valentín Paniagua asumió la presidencia del Perú hasta hasta el 28 de julio del 2001.

[L.E.]

GÁLVEZ BARRENECHEA, José
(1885 - 1957)

Poeta, escritor, diplomático y político. Nació en Tarma el 7 de agosto de 1885 y murió en Lima el 8 de febrero de 1957. Sus padres fueron Justiniano Gálvez Moreno –hijo del héroe del combate del 2 de mayo de 1866– y Amalia Barrenechea y Gutiérrez de la Fuente, descendiente de prestigiosos militares y diplomáticos peruanos. Luego de fallecer su padre (1894), su familia se trasladó a Lima. Su instrucción escolar se desarrolló en el colegio particular la Inmaculada y en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. En este plantel –al que llegó siguiendo la tradición heredada por línea paterna– fue redactor del boletín estudiantil *La Voz Guadalupana*, medio en el que dio a conocer sus primeros poemas. Concluida su secundaria (1901) alternó sus estudios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos con su labor en la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima, primero, y con la colaboración periodística en *Ilustración Peruana, Variedades, La Crónica* y *El Comercio,* después. Proclamado "Poeta de la Juventud" en 1908 y ganador por partida doble de los primeros juegos florales universitarios el año siguiente, presidió la delegación peruana acreditada en Buenos Aires ante el Segundo Congreso de Estudiantes Americanos (1910). En 1912 ganó un concurso internacional para seleccionar la letra de un himno de los estudiantes. Optó después los grados de bachiller en Letras, bachiller en Jurisprudencia y el título de doctor en Letras, este último con su decisiva tesis *Posibilidad de una genuina literatura nacional* (1915).

Ese mismo año se inició en la docencia universitaria, llegando a ser catedrático de Literatura Castellana (1920), Literatura Americana y del Perú (1922-1924) y Literatura Antigua (1925-1932), y a ejercer el decanato de la facultad de Letras entre 1928 y 1932. Ya por entonces había desposado a Amparo Ayarza (1917), habiendo sido uno de los invitados a la boda el patriarca de las letras peruanas, don Ricardo Palma, quien obsequió a Gálvez la pluma con la que afirmaba haber escrito sus célebres *Tradiciones,* con la intención expresa de que continuase bosquejando paisajes y costumbres de la Lima de antaño. En 1937 la Universidad de San Marcos le encomendó el estudio de la literatura popular, preocupándose sobre todo de las letras de marineras. Fundador del Pen Club del Perú, en 1938 se reúne con un grupo de escritores e inaugura la Asociación Nacional de Escritores y Artistas, institución que lo cuenta como su primer presidente. Cónsul en Barcelona entre 1919 y 1920, desarrolló un intenso intercambio con intelectuales catalanes; lastimosamente se vio obligado a renunciar a su cargo por discrepancias políticas con el presidente Leguía. En cuanto a su recorrido por la política, a la que acudió bajo el magisterio de Nicolás de Piérola y con afanes renovadores de honradez y patriotismo, enumeramos



En 1908 José Gálvez Barrenechea es proclamado "Poeta de la Juventud", publicando después amenas crónicas evocativas sobre paisajes y costumbres de la capital peruana, como las reunidas en Una Lima que se va *(1921).*

los siguientes hitos: alcalde de Tarma (1921); asesor jurídico de la delegación enviada ante la comisión plebiscitaria de Tacna y Arica (1926); ministro de Justicia e Instrucción (cargo desde el que propuso la creación del ministerio de Educación Pública y nombró director de la biblioteca del ministerio a José María Eguren) y de Relaciones Exteriores en la junta de gobierno presidida por David Samanez Ocampo (1931); ministro plenipotenciario en Colombia (1935-1936); promotor de la formación del Frente Democrático Nacional (1943); presidente de la cámara de senadores en dos períodos (1945-1948 y 1956-1957) y primer vicepresidente de la República (1945-1948). José Gálvez perteneció desde 1917 a la Academia Peruana de la Lengua, al Instituto Histórico del Perú (1919) y a la Sociedad Geográfica de Lima (1921). Al momento de su muerte era, además, gran maestre de la logia masónica del Perú. Publicó: *Bajo la luna* (poesía, 1909); *Jardín cerrado* (1912); *Canto a España* (poema épico, 1924); *A Lima-Canto jubilar* (en homenaje al 400 aniversario de fundación española de la ciudad capital, 1935); *Una Lima que se va* (crónicas de hondo poder evocador, 1921 y 1947); *Chismografía nacional* (1928) y *Nuestra pequeña historia* (tres series, 1929-1931), reunidas en 1966 en un solo volumen bajo el título *Estampa limeña*; y *Calles de Lima y meses del año* (1943). José Gálvez fue el cronista ameno e informado que evocaba tiempos más recientes que los que visitaba Palma. Sin la brillante e inconfundible socarronería del tradicionista, tiñó, en cambio, sus narraciones y descripciones de nostalgia serena y genuina. Su poesía, sin ser original (hay deudas con autores tan dispares como José Santos Chocano y Juan Ramón Jiménez), complace por su elegancia, depuración y armonía.

[JTLP]

GÁLVEZ EGÚSQUIZA, José *(1819 - 1866)*

Nació en Cajamarca el 17 de marzo de 1819 y murió en el Callao el 2 de mayo de 1866. Hijo del coronel limeño José Gálvez y Paz, quien fuera diputado en 1826 y fundara el colegio de Ciencias de Cajamarca, y de la dama cajamarquina María Micaela de Egúsquiza y Aristizábal. Estudió en el Colegio Central de Ciencias y Artes, dirigido por el presbítero Juan Pío Burga y, al egresar, por circunstancias familiares, se ocupó durante algún tiempo del manejo de su hacienda "Catudén". Es recién hacia 1842 que se traslada a Lima, matriculándose en el convictorio de San Carlos, cuyo rector era el famoso presbítero y orador sagrado Bartolomé Herrera. Optó el título de abogado en 1845 y durante cinco años ejerció su profesión en el ámbito de Cerro de Pasco y Tarma. En 1850 volvió a Lima, incorporándose al cuerpo docente del colegio Nuestra Señora de Guadalupe y, dos años después, accedió a la dirección del plantel en reemplazo de su hermano Pedro. La orientación extremadamente liberal que le dio a su labor educativa en este plantel se diferenció radicalmente de la instrucción conservadora que había recibido en el convictorio de San Carlos. Al producirse el levantamiento del general Ramón Castilla, en Arequipa, se une a su contingente, colaborando a resolver la abolición del tributo de los indígenas (5 de julio de 1854) y la emancipación de los esclavos (3 de noviembre de 1854), cuya necesidad había defendido permanentemente desde las aulas.



Luego de una brillante carrera como docente y jurista, José Gálvez Egúsquiza ofrendó heroicamente su vida el 2 de mayo de 1866, defendiendo el puerto del Callao del ataque de la escuadra española.

Participó en la batalla de La Palma (5 de enero de 1855) y, a mérito del triunfo de la revolución de Castilla, fue nombrado rector del convictorio de San Carlos, combatiendo con denuedo la orientación conservadora desarrollada por Bartolomé Herrera. En 1857 Castilla disolvió la Convención Nacional de la cual Gálvez era diputado, actitud que lo convierte en su exaltado opositor, desde la redacción del diario *El Constitucional* (3 de abril a 1º de agosto de 1858). Pa-

ra impedir que prevaleciera la nueva Constitución de 3 de noviembre de 1860, formó parte junto con Ricardo Palma y otros liberales y oficiales de una conspiración para victimar a Castilla, tomando por asalto su casa de la calle de las Divorciadas (23 de noviembre de 1860). Fracasado el intento, tuvo que asilarse en la legación de Chile en Lima y salir al destierro. Viajó por Europa y volvió al Perú en 1862, dedicándose al ejercicio de su profesión. Al año siguiente obtuvo su doctorado en Jurisprudencia en la Universidad Mayor de San Marcos, con una tesis sobre el carácter autónomo de las instituciones científicas con respecto al Estado. En 1865 fue elegido decano del Colegio de Abogados de Lima y en tal condición manifestó su disconformidad por la actitud pasiva del general Juan Antonio Pezet ante la agresión de la Escuadra Española del Pacífico, siendo por este motivo desterrado nuevamente a Chile. Se unió en Chincha a las filas del ejército restaurador encabezado por el coronel Mariano Ignacio Prado y, luego del triunfo de este movimiento, se le designó como secretario de Guerra y Marina (1865). Al tomar conocimiento del manifiesto (27 de abril de 1866) efectuado desde la fragata capitana "Numancia" por el almirante Castro Méndez Núñez, comandante de la Escuadra Española, amenazando con bombardear el Callao en un plazo de cuatro días, acusando al Perú de haber transgredido el tratado del 27 de enero de 1865, Gálvez asumió la dirección de la defensa de aquel puerto y construyó una serie de baterías, emplazadas al norte y sur, situando los débiles y reducidos barcos de guerra al centro. En la defensa norte se ubicaba la torre de Junín, el fuerte de Ayacucho y el famoso cañón del pueblo; en las baterías del sur el fuerte de Santa Rosa, la torre de la Merced, que era giratoria y blindada y la batería Zepita que estaba frente a la Mar Brava. El 2 de mayo de 1866, en las primeras horas del combate, uno de los cañones Blackley del fuerte de Santa Rosa se inutilizó. Lo lamentable fue que una bomba del "Almansa", penetró por una de las puertas y vino a explotar en unos paquetes de pólvora, con lo que se produjo una inmensa explosión que destruyó la torre de la Merced, en la que murió heroicamente este liberal a ultranza, anticlerical, gran orador y apasionadamente combativo y decidido.

[LE]

GAMARRA MESSIA, Agustín *(1785-1841)*

Militar, presidente de la República. Encarna la figura del caudillo de los primeros años de nuestra vida republicana. Nació en el Cuzco el 27 de agosto de 1785. Hijo de don Francisco Gamarra, escribiente español, y de doña Josefa Petronila Messia, indígena de modesta cuna. Inició la carrera militar en 1809 formando parte del ejército realista, pasando luego a servir en las tropas que el general José Manuel de Goyeneche condujo al Alto Perú; más tarde combatió en Guaqui (1811), Salta y Tucumán (1812), Vilcapuquio y Ayohuma (1813). En 1814, al sublevarse en el Cuzco los hermanos Angulo y el cacique Pumacahua, Gamarra se ofreció a debelar el movimiento, combatiendo desde Oruro bajo las órdenes del general Ramírez. Entró victoriosamente a La Paz y Arequipa, siendo ascendido a teniente coronel el 7 de enero de 1815, concurriendo a la decisiva batalla de Umachiri el 11 de marzo siguiente. Integró la junta de pacificación encargada de juzgar y castigar a los que participaron en la rebelión, pero por su condescendencia con los culpables fue excluido del tribunal. Contribuyó a poner en orden la intendencia del Cuzco hasta 1816, trabajando como contador interino de rentas. Ascendido al rango de coronel, marchó a Puno con un puesto administrativo, y en 1820 fue nombrado jefe del primer batallón del regimiento del Cuzco.

Decidió por entonces abrazar la causa de la independencia criolla, apoyando la rebelión del coronel Centeno en Lima y participando en una conspiración en Tupiza, que no llegó a concretarse porque los rebel-



Dos veces presidente de la República (1829-1833 y 1840-1841), Agustín Gamarra encarna la figura del caudillo militar de los primeros años de nuestra vida republicana.

des fueron delatados por el general Olañeta. En medio de estas circunstancias, Gamarra fue traído a Lima para servir como ayuda de campo del virrey La Serna. Poco más duró su fidelidad a la monarquía española, porque se presentó ante el cuartel general de San Martín en Huaura (1821) y se incorporó al ejército emancipador. Fue enviado a la sierra central con la misión de formar un ejército regular en base a las montoneras que actuaban en la región. El 14 de abril de 1821 le tocó enfrentarse al ejército realista comandado por Mariano Ricaforte, con negativas secuelas para Gamarra que resultó siendo enjuiciado, aunque posteriormente se le exoneró de toda culpa. En una segunda campaña a la sierra central sirvió bajo el mando del general argentino Álvarez de Arenales, pero fue derrotado en la batalla de Concepción. A continuación pasó al destacamento patriota comandado por el general Pío Tristán, con el cual se encaminó al valle de Ica. La desgracia quiso que Gamarra fuera vencido en el encuentro de la Macacona (7 de abril de 1822), tras lo cual se le siguió juicio y se le suspendió de la milicia por cuatro meses. En medio de la convulsión política que atravesaba el Perú, el mariscal José de la Riva Agüero fue nombrado presidente de la República, ofreciendo a Gamarra el ministerio de Guerra, que nuestro personaje rechazó. En cambio fue ascendido a general de brigada (8 de abril de 1823) y partió junto con el general Andrés de Santa Cruz a la segunda expedición de Intermedios, que duró de mayo a setiembre de 1823. Siendo inminente la llegada de Bolívar, Gamarra se apresuró a manifestarle su adhesión. Participó en la gloriosa batalla de Ayacucho (1824), aunque su intervención no fue mencionada debidamente por Sucre en el parte enviado a Bolívar, omisión que Gamarra jamás perdonaría. De todas formas, recibió el ascenso a general de división en enero de 1825 e inmediatamente fue nombrado prefecto del Cuzco y jefe militar de los departamentos del sur. Ese mismo año se casó en Zurite con doña Francisca Zubiaga, quien llegaría a ser conocida con el apodo de "La Mariscala".

En 1827 Gamarra fue elegido diputado por Lampa. Investido con esta dignidad, incursionó militarmente en Bolivia para obligar a Sucre y los colombianos a retirarse, poniendo fin a la influencia "norteña" en el gobierno de Chuquisaca. Luego del tratado de Piquiza, celebrado el 6 de julio de 1828, Gamarra dejó el Alto Perú (de ahí en adelante fue conocido como el mariscal de Piquiza). A continuación le tocó intervenir en la guerra con la Gran Colombia, hallándose en primera fila en la batalla del Portete de Tarqui (27 de febrero de 1829), donde los colombianos se declararon vencedores. Gamarra sufrió grandes pérdidas y decidió realizar un golpe militar contra el presidente La Mar en el norte, desterrándolo hacia Costa Rica. Se convocó a elecciones en el Congreso y el 31 de agosto de 1829 consiguió su designación como presidente de la República por un período constitucional de cuatro años, lapso en el que enfrentó nada menos que catorce revoluciones. Fracasó en el intento de formar la Confederación Perú-Boliviana, tuvo que afrontar la anarquía provocada por los liberales y se vio inmerso en una grave crisis económica. En las elecciones convocadas al final de su gobierno resultó elegido el general Luis José de Orbegoso, que no era el candidato de preferencia de Gamarra. Estalló enseguida una guerra civil, en la que el mariscal de Piquiza fue derrotado en Maquinhuayo, emigrando con destino a Bolivia, a fin de procurar un acuerdo con su amigo Santa Cruz. Al ser establecida la Confederación Perú-Boliviana, empero, cambió de bandera y salió a buscar el apoyo de Ecuador y luego el de Chile, con el fin de organizar una gran expedición "restauradora". Ésta puso término al régimen de la Confederación gracias a las victorias logradas en la Portada de Guía (21 de agosto de 1838) y en Yungay (20 de enero de 1839).

El 10 de julio de 1840 Agustín Gamarra accedió nuevamente a la presidencia de la República. Su primera preocupación en el gobierno fue la pacificación del país, a pesar del levantamiento que efectuó Manuel Ignacio de Vivanco en la sierra de Ayacucho, Cuzco, Arequipa y Puno. Todos estos focos de subversión fueron controlados, hasta dejar como único problema el enfrentamiento con Santa Cruz. Para evitar que este caudillo volviera a sentar sus reales en Bolivia y confiando en el apoyo de José Ballivián, Gamarra declaró la guerra a Bolivia, perdiendo la vida en la batalla de Ingavi, el 18 de noviembre de 1841. Tenía el caudillo para entonces 56 años de edad. Su esposa "la Mariscala" había muerto previamente, durante su exilio en Valparaíso.

[JCP]

GAMARRA RONDÓ, Abelardo *(1852-1924)*

Nació en Huamachuco el 31 de agosto de 1852. Hijo de Manuel Guillermo Gamarra y Jacoba Rondó Quesada, prima hermana de Faustino Sánchez Carrión. A pesar de la acomodada posición de su familia, Gamarra pasó por algunas necesidades, ya que al morir su padre sus propiedades fueron objeto de embargos y confiscaciones. Realizó sus estudios iniciales en el colegio San Nicolás de su ciudad natal, pasando luego a Lima para continuar su secundaria en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe (1866-1870). Ingresó inmediatamente a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, inscribiéndose en Letras

y Ciencias a la vez, orientándose luego hacia el Derecho. Publicó algunos artículos en *El Correo del Perú* que le valieron ser incorporado a la redacción de *El Nacional* y, a partir de allí, se dedicó por entero al periodismo, utilizando diversos seudónimos de acuerdo a la naturaleza del tema que trataba: por ejemplo para las creaciones literarias firmaba como "El Último Haravicu", y para los artículos satíricos y de costumbres se hacía llamar "El Tunante", seudónimo este último con el que ha pasado a la historia literaria. Declarada la guerra con Chile asistió a las batallas de San Juan y Miraflores y colaboró en la campaña de resistencia organizada por los pueblos andinos del centro y del norte. Como testimonio de su admiración por el heroísmo de Grau y de la marina peruana fue uno de los impulsores para denominar "marinera" a un baile popular que hasta entonces se conocía como "chilena".

Elegido diputado por Huamachuco en 1883, simultáneamente a su labor parlamentaria en el congreso reunido en Arequipa, editó en esta ciudad su periódico *La Integridad* que, como su nombre lo indica, se oponía tenazmente a cualquier cesión territorial. De regreso a Lima, se enfrentó al general Miguel Iglesias, desde las páginas de *El Nacional*, criticando los acuerdos del tratado de Ancón, por lo que resultó desterrado a Ecuador. En el camino se incorporó a las fuerzas de resistencia encabezadas por el general Andrés A. Cáceres. En 1886 fue nuevamente elegido diputado por su tierra natal, oponiéndose en minoría al contrato Grace. Al terminar su gestión parlamentaria, se dedicó a tiempo completo a la edición de su periódico *La Integridad*, vocero de la tendencia radical que había preconizado Manuel González Prada y su partido Unión Nacional, del que Gamarra llegó a ser presidente (1903). Diputado por Huamachuco de 1913 a 1918, asumió en 1920 la dirección de *El Peruano*, durante la primera etapa del "Oncenio". Su obra –al decir de Tauro del Pino– "es fragmentaria, aunque coherente; ágil y amena, aunque algo desaliñada, risueña y superficial en apariencia aunque aguda y penetrante". Consideraba la moral y la educación los medios más adecuados para conseguir el desarrollo y el bienestar de las clases populares, por cuyo lenguaje y música demostró gran interés. Probablemente sea el autor de la primera "canción protesta", un conjunto de once décimas inspiradas en las andanzas del bandolero ancashino Luis Pardo, que aparecen en *La Integridad* el 23 de enero de 1909; y se le atribuye además la composición de algunas canciones del género criollo. De sus obras, la mayoría de ellas de corte costumbrista y satírico, destacan *Algo del Perú y mucho de Pelagatos* (1905), *Rasgos de pluma* (2 vols. 1902-1911) –cuyo título reproduce el de la columna que escribió para su periódico– y *Cien años de vida perdularia* (1921). Incursionó también en el teatro (*Ya vienen los chilenos*, 1886; *Escenas del carnaval en Lima*, 1879), en la novela (*Detrás de la cruz el diablo*, 1877) y en el ensayo histórico (*La batalla de Huamachuco*, 1886). Murió en Lima el 9 de julio de 1924.



La legendaria figura del bandolero ancashino Luis Pardo fue inmortalizada en un conjunto de once décimas cuya autoría se atribuye a Abelardo Gamarra y que aparecieron publicadas en 1909 en La Integridad, *periódico editado bajo su dirección. En la ilustración, escena de la película* Luis Pardo *dirigida por Enrique Cornejo Villanueva (1927).*

[LE]

GARCÍA, José Uriel
(1884 - 1965)

Sociólogo, historiador, escritor y periodista. Nació en el Cuzco el 8 de septiembre de 1884. Hijo de Julián García y de Josefa de García. Terminó su educación secundaria en el Colegio Americano bajo la dirección del pedagogo Francisco Sivirichi y en la Universidad San Antonio Abad optó los grados de bachiller y doctor en Letras, bachiller en Derecho, y el título de abogado. Ejerció la docencia en el Colegio Nacional de Ciencias a cargo de las asignaturas de Historia del Perú e Historia Universal, alcanzando la dirección de dicho plantel en 1930. En la Universidad San Antonio



El indigenismo de José Uriel García, dentro de su propio tiempo y en su condición de hombre del interior peruano, estuvo realmente comprometido e identificado en la búsqueda de la redención de las grandes mayorías nacionales.

Abad fue catedrático de Historia del Perú e Historia del Arte Peruano y su nombre no puede estar ajeno a la llamada "edad de oro" de este claustro, cuyos límites finales llegan hasta alrededor de 1930; esta etapa de verdadera transformación de mentes y espíritus es un período creador y revolucionario, en tiempos del rector Alberto A. Giesecke, y a ella pertenecieron Luis E. Valcárcel, Humberto Luna, Félix Cosío, José V. García, Miguel Corazao, Francisco Tamayo, José Mendizábal, Rafael Aguilar y Luis Rafael Carranza.

José Uriel García llegó a Lima hacia 1931 a consecuencia de una crisis política extendida al sur del Perú, regentando las cátedras de Sociología e Historia del Arte en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1932 volvió al Cuzco, siendo apresado y enviado a Puno; obtenida su libertad se reincorporó al año siguiente a la Universidad de San Antonio Abad, desde donde promovió la fundación del Instituto Americano del Arte. Entre 1939 y 1945 fue senador por el Cuzco, siendo reelegido para el período 1950-1956. Desde 1949 asumió la cátedra de Historia del Arte Americano y del Perú en la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos. Prolífico escritor, su libro *La ciudad de los incas* (1922), prologado por Luis E. Valcárcel, fue considerado como verdaderamente nacionalista por la crítica desde su aparición, mientras que su obra *El nuevo indio* (1930), catalogada como la mejor de sus publicaciones y sucesivamente reeditada, analiza el proceso del neoindianismo, que incluye por igual a mestizos y a todos aquellos que sin ser necesariamente indios viven en contacto con la tierra americana. Es además autor de *El arte incaico en el Cuzco* (1911), *La arquitectura incaica* (1924), *Cuzco colonial* (1924), *Guía histórico-artística del Cuzco* (1925), *Pueblos y paisajes sudamericanos* (1949), *Machu-Picchu* (1961); así como de numerosos artículos en periódicos peruanos y del exterior, como *La Prensa* de Buenos Aires y *Cuadernos Americanos* de México. José Uriel García murió en Lima el 27 de agosto de 1965.

[MASO]

F
G

GARCÍA CALDERÓN, Francisco
(1834 - 1905)

Nació en Arequipa el 2 de abril de 1834, hijo de Eduardo García Calderón y Crespo y de Ventura Landa y Guerola. Cursó estudios en el Colegio Nacional de la Independencia Americana y prosiguió con su formación superior en la Universidad de San Agustín de Arequipa. En dicho claustro obtuvo el doctorado en Derecho y se recibió de abogado en 1852. Muy joven se inició en la docencia y sólo al cumplir 21 años de edad –en 1855– pudo ejercer la profesión en el foro. Fue profesor en el colegio donde cursó sus estudios y en la propia Universidad de San Agustín. En esta última ejerció las cátedras de Derecho Civil, Natural, Canónico e Internacional. En la Universidad de San Marcos obtuvo el doctorado en Jurisprudencia en 1864 merced a su tesis titulada *La frenología en sus relaciones con la Medicina, el Derecho y la Educación*. Fue profesor de la facultad de Jurisprudencia y rector de dicha casa de estudios por un largo período.

Su más importante contribución académica al Derecho peruano fue su monumental *Diccionario de la legislación peruana*, cuya primera edición es de 1860-1862 (2 volúmenes), anexándose en 1864 un suplemento. En sus páginas incluyó un pormenorizado análisis jurídico de cada figura legal, apoyándose en la doctrina –los escritos de los juristas– y en la legislación entonces vigente. Este trabajo, en cuya corrección y comentario de sus borradores participaron prominentes intelectuales de la época como Benito Laso (1783-1862), José Gregorio Paz Soldán (1808-1875) y Mariano Felipe Paz Soldán (1821-1886), fue considerado por Jorge Basadre como la obra cumbre del Derecho peruano decimonónico, por su erudición, originalidad, riqueza de información y análisis comparativo, habiendo merecido en 1862 una medalla de oro del Congreso.



En 1881 Francisco García Calderón es designado presidente provisorio del Perú, iniciando negociaciones de paz con las fuerzas chilenas de ocupación. Al negarse a consentir cesiones territoriales es enviado prisionero a Santiago, donde permanece hasta 1884, escribiendo en ese lapso sus Memorias del cautiverio.

Francisco García Calderón tuvo al lado de su vida académica una recargada agenda pública y, por la fuerza de las circunstancias, debió atender asuntos políticos. En 1864 fue nombrado oficial primero de la Dirección General de Hacienda y al año siguiente fue promovido a la Dirección de Administración. Renunció entonces para dedicarse a la abogacía, convirtiéndose en uno de los prominentes letrados del foro limeño. En 1867 fue nombrado representante legislativo por Arequipa y se incorporó a la cámara de Diputados de la cual llegó a ser presidente. Ese año colaboró en la organización de la Academia Peruana de Ciencias y Bellas Letras, entidad de corta existencia. En 1868, al inaugurar el coronel José Balta su gobierno constitucional, fue convocado al gabinete ministerial. Se le confía la cartera de Hacienda y García Calderón integra así un gabinete compuesto por influyentes personalidades como Pedro Gálvez (ministro de Gobierno), José Antonio Barrenechea (Relaciones Exteriores) y Luciano Benjamín Cisneros, otro prominente abogado de la época (titular de la cartera de Justicia). Entre 1874 y 1876 ocupó el decanato del Colegio de Abogados de Lima. En febrero de 1881, a raíz de la derrota del ejército peruano en las campañas de Lima –y la consecuente marcha de Nicolás de Piérola a la sierra–, una junta de notables lo designó como presidente provisorio. Instalado en la Magdalena, el 12 de marzo de dicho año, García Calderón inició negociaciones de paz. No obstante, en vista de su negativa a consentir cesiones territoriales fue llevado a Chile el 6 de noviembre de 1881, en donde escribió sus *Memorias del cautiverio,* publicadas póstumamente en Lima en 1949. Permaneció allí hasta 1884 y en vista de que se le prohibió su retorno inmediato a Lima, se dirigió a Buenos Aires y a Europa. Retornó al Perú en 1886 y asumió la presidencia de la cámara de Senadores y el rectorado de la Universidad de San Marcos, cargos en los que había sido nombrado en ausencia. Convertido en un personaje respetado e influyente fue elegido senador por Puno para el período 1899-1904 y nombrado, nuevamente, rector de San Marcos (1895-1905).

Entre sus escritos jurídicos pueden mencionarse, al lado del *Diccionario*, sus *Estudios sobre el Banco de Crédito Hipotecario y las leyes de hipoteca* (Lima, 1868) y su *Mediación de los Estados Unidos de Norte América en la guerra del Pacífico* (Buenos Aires, 1884). Falleció en Lima el 21 de setiembre de 1905. En reconocimiento a su trayectoria en el ámbito legal el gobierno peruano instituyó, por resolución suprema del 14 de marzo de 1952, la fecha de su natalicio como día del Abogado.

[RHG]

GARCÍA DE CASTRO, Lope
(1516 - 1576)

Gobernador del Perú y presidente de la audiencia de Lima. Era natural de Villanueva de Valdueza (Astorga). Realizó estudios de Leyes en la Universidad de Salamanca, donde se incorporó como becario al colegio mayor de San Bartolomé (1534), obtuvo el título de licenciado y llegó a regentar la cátedra de Instituta. Fue nombrado en 1541 oidor de la chancillería de Valladolid. A continuación fue promovido a la corte, primero como miembro del Consejo de Órdenes Militares y después como ministro del Supremo Consejo de las Indias (26 de mayo de 1558). Cuando llegaron a este organismo las desagradables noticias sobre el desarreglo personal y administrativo del virrey conde de Nieva, fue encargado de viajar al Perú para destituirlo y hacerse cargo del gobierno. Venía con los títulos de gobernador y capitán general del virreinato y presidente de la audiencia de Lima, y como tal fue recibido en la metrópoli del Rímac el 22 de setiembre de 1564.

Para entonces había ya fallecido el conde de Nieva, en medio de oscuras circunstancias. No obstante las instrucciones que llevaba para esclarecer y castigar el desempeño de su antecesor, prefirió desentenderse del asunto a fin de no promover el escándalo que las investigaciones sobre su muerte pudiesen levantar.

El período gubernativo de García de Castro puede interpretarse como una fase de ensayo, en busca de perfeccionar y dar forma definitiva al sistema administrativo del Perú colonial. El carácter provisional y ensayístico otorgado a la misión del consejero de Indias guarda íntima vinculación con el establecimiento de las nuevas audiencias de Charcas, Quito y Chile, mediante el cual se pretendía descentralizar el ministerio judicial y descargar de trabajo a los funcionarios asentados en Lima. Fue acordado, de todas formas, que la responsabilidad política del área comprendida en dichas audiencias quedaría exclusivamente en manos del gobernador del Perú. En otro orden de cosas, García de Castro introdujo de manera definitiva el almojarifazgo, impuesto que gravaba la importación y circulación de mercancías. Dispuso la puesta en funcionamiento de la Casa de Moneda de Lima, que empezó a fabricar reales de plata en 1568. Auspició la expedición marítima de Álvaro de Mendaña, que condujo al descubrimiento de las islas Salomón (1567-1569), así como la entrada de Juan Álvarez Maldonado a la región de los Mojos, que dio lugar a la exploración de la hoya del Madre de Dios. Una ola de intranquilidad social conmovió al virreinato en esta fase de incertidumbre y proyectos, dando origen a protestas de la primera generación de criollos, conatos de rebelión de mestizos y alzamientos indígenas vinculados con la resistencia neoinca de Vilcabamba.

La conjunción de factores desestabilizadores motivó que García de Castro apresurase la instauración de los corregidores de indios como nuevas autoridades en todas las provincias del virreinato. Dichos funcionarios fueron implantados en 1565, dotados con la responsabilidad de administrar justicia en litigios de cualquier índole, ejercer la protección de los indios y llevar a cabo la recolección de sus tributos. En este período de gobierno se realizó el segundo concilio provincial limense (1567), presidido por el arzobispo Jerónimo de Loayza, cuyas constituciones destacan por la intención de establecer un nuevo orden en la "república de indios": proponen la extinción del uso de la coca, la reducción de los nativos en pueblos de traza hispánica, el fomento de la evangelización en quechua y aimara y la eliminación de ciertas costumbres "abominables" (como el deformar cráneos, por ejemplo). Además, se produjo casi enseguida la instalación de la Compañía de Jesús, con la llegada en 1568 del provincial padre Jerónimo Ruiz del Portillo y un pequeño grupo de sacerdotes. Cabe recordar, por último, que durante la administración de García de Castro se fundó el pueblo de Santiago del Cercado, como reducto de los indígenas que brindaban su mano de obra en la capital del virreinato.



El período gubernativo de Lope García de Castro (1564-1569) puede interpretarse como una fase de ensayo, en busca de perfeccionar y dar forma definitiva al sistema administrativo del Perú colonial, como muestra de lo cual fueron instituidos los corregimientos.

Así dejó el ministro del Consejo de Indias realmente prefiguradas las líneas de gobierno que iba a proseguir y consolidar luego el virrey don Francisco de Toledo. El encuentro de ambos mandatarios tuvo lugar en la ciudad de Lima el 26 de noviembre de 1569. Después de la transmisión del mando, García de Castro permaneció algunos meses más en el territorio peruano, mientras culminaba la visita a los primeros magistrados de la audiencia de Charcas. Al regresar a la corte madrileña, fue premiado por su buena labor en el Perú con el otorgamiento de una renta anual de 6 mil pesos, situada en tributos vacos de este país (1573). Restituido a sus funciones de consejero, falleció en Madrid el 8 de enero de 1576, a los 60 años de edad. Por sus méritos administrativos fue recompensado con el hábito de caballero de la orden de Santiago.

[THM]

F G

GARCÍA PÉREZ, Alan
(n. 1949)

Presidente de la República. Nació en Lima el 23 de mayo de 1949. Hijo de Carlos García Ronceros y de Nita Pérez. Estudió la primaria en el Instituto Experimental Nº 1 de Barranco y la secundaria en el colegio nacional José María Eguren de Barranco entre 1960 y 1964; desde entonces su simpatía dentro del APRA era notoria, debido a la antigua militancia de su padre en el partido político fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre. Inició sus estudios superiores en la Pontificia Universidad Católica en 1965, trasladándose casi de inmediato a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde optó el grado de bachiller en Derecho, y el título de abogado en 1972; perfilándose ya, en aquella época, como líder y brillante orador. Viajó a España y en la Universidad Complutense continuó el doctorado en su especialidad, preparando la tesis *La concepción jerárquica de la sociedad y el derecho constitucional en la independencia de América*. Poco después en Francia investigó las implicancias sociales del derecho político y, asesorado por François Bourricaud, realizó un *Estudio de sociología electoral sobre la historia del Partido Aprista Peruano* en 1977.

Retornó al Perú a causa de la convocatoria a la Asamblea Constituyente, colaborando en la campaña de su partido. A su llegada obtuvo la cátedra de Derecho Laboral en la Universidad Federico Villarreal. Resultó elegido diputado a la Asamblea Constituyente y a partir de allí continuó una carrera política ascendente: fue diputado por Lima en el período 1980-1985; secretario general del Partido Aprista Peruano desde 1982; en 1985 postuló como candidato en las elecciones generales, y a los 36 años de edad fue elegido presidente constitucional de la República para el período 1985-1990, con el 52% de los votos válidos emitidos. Su ingreso a la escena política nacional fue increíble, situándose por encima de dos generaciones de dirigentes apristas hasta convertirse en el número uno de su partido.

Asumió el gobierno en medio de una gran expectativa y confianza de sus compatriotas, sobre todo de los miembros de su partido que al fin veían coronados sus sueños de llegar a la presidencia de la nación. Sin embargo en su gestión se multiplicó la burocracia, se aceleró la emisión inorgánica de moneda agudizándose la devaluación y la recesión, aumentó la desocupación y la pobreza entre las clases más necesitadas, así como el desabastecimiento y la especulación, la inflación alcanzó porcentajes antes nunca vistos como consecuencia de las medidas adoptadas en los dos primeros años de gobierno, donde hubo despilfarro e imposición de controles. Por otro lado, la negativa de García Pérez a cancelar más allá del 10% del monto de la deuda externa peruana originó la suspensión de los créditos del exterior y la interrupción de los tratos para nuevos préstamos. Otra acción que contribuye a desacreditar su gobierno se produce a mediados de 1986, cuando se debela a sangre y fuego un motín de los presos por terrorismo en tres penales del país.

Alan García creó una nueva moneda –el inti– y el 28 de julio de 1987 anunció la nacionalización de los bancos, compañías de seguros y financieras, medida que generó el rechazo inmediato de un gran sector de la población peruana, iniciándose una campaña de crítica intensa a través de todos los medios de comunicación. En esas circunstancias sectores independientes encabezados por el novelista Mario Vargas Llosa y agrupados en el denominado Movimiento Libertad convocaron a un mitin de protesta en la plaza San Martín, germen del futuro partido Frente Democrático (Fredemo), que consigue una masiva convocatoria. En medio de una escalada ascendente de atentados terroristas y de la crítica generalizada a su gestión, Alan García deja el gobierno en 1990 y es posteriormente acusado de haber recibido sobornos para la construcción del tren eléctrico en la capital, que nunca se concretó. Tras el autogolpe de su



Luego de su criticada gestión gubernamental (1985-1990), signada por una creciente escalada terrorista y una acelerada hiperinflación, en 1992 Alan García solicitó asilo político en Colombia.

sucesor, Alberto Fujimori, en 1992, Alan García solicitó asilo político en Colombia y ha sido acusado constitucionalmente por enriquecimiento ilícito. En el 2006 es elegido presidente para un segundo mandato.

Casado con Pilar Nores Boderau, Alan García Pérez es autor de los libros titulados *El futuro diferente, A la inmensa mayoría, El desarme financiero, La revolución regional, La defensa de Alan García* y *El nuevo totalitarismo.*

[MASO]

GARCÍA RADA, Domingo *(1912 - 1994)*

Nació en Lima el 20 de diciembre de 1912, hijo de Lizandro García Corrochano y María Rada Paz Soldán. Cursó sus primeros estudios en la casa-hacienda de sus padres y los secundarios en el colegio jesuita de La Inmaculada. Hizo sus estudios universitarios de Letras y Derecho en la Universidad de San Marcos entre 1930 y 1932 y los prosiguió –a raíz del cierre de dicho claustro– en la Universidad Católica entre 1932 y 1937. En esta casa de estudios presentó en 1937 su tesis de bachillerato en Derecho *La propiedad en el nuevo Código Civil*, un análisis de la concepción de propiedad en el Perú desde la época incaica, con especial énfasis en los códigos civiles de 1852 y 1936. El 3 de junio de 1937 se recibió de abogado. Años más tarde emprendió sus estudios de doctorado en Derecho Privado. En 1943, en la Universidad Católica, sometió al jurado su tesis titulada *El poder judicial*, donde ensaya una detallada excursión sobre la historia y el funcionamiento real del poder judicial en el Perú.

El principal campo de actividad de García Rada fue la carrera judicial. Sus comienzos se remontan a 1929, cuando se desempeñó como auxiliar meritorio, siendo nombrado amanuense del primer Tribunal Correccional de Lima en 1931. El 25 de abril de 1940 fue elegido secretario de la primera sala civil de la Corte Suprema, ocupando este cargo hasta 1944 en que fue nombrado juez de instrucción –juez penal– en Lima. En 1949 fue elegido vocal de la Corte Superior de Lima, plaza que desempeñó hasta 1957. Dicho año fue nombrado vocal supremo, siendo uno de los más jóvenes en acceder a dicha plaza a lo largo de nuestra historia judicial. Más adelante, entre 1967 y 1968, ocupó la presidencia de la Corte Suprema. En octubre de 1968 se produjo el golpe militar del general Juan Velasco Alvarado, uno de cuyos objetivos fue reformar la administración de justicia estatal, contexto en el cual se procedió a una masiva destitución de magistrados. A fines de 1969, García Rada –conjuntamente con sus



El jurista Domingo García Rada –quien figura en la foto a la izquierda– se convirtió en símbolo de la institucionalidad democrática al sobrevivir a un atentado terrorista, en 1985, cuando desempeñaba la presidencia del Jurado Nacional de Elecciones.

colegas de la Corte– fue destituido de su cargo de vocal supremo por el régimen establecido. En 1980 ocupó nuevamente un alto cargo público: presidente del Jurado Nacional de Elecciones, función que desempeñó hasta 1985 cuando fue víctima de un atentado terrorista que estuvo a punto de costarle la vida.

Paralelamente a su carrera judicial, desarrolló una larga trayectoria académica. Fue profesor de Derecho Procesal Civil en la facultad de Derecho de la Universidad Católica por más de treinta años. En 1957 asumió el decanato de dicha casa de estudios y ejerció su mandato hasta 1960, fecha en que fue sucedido por Raúl Ferrero Rebagliati (1911-1977). Integró por varios años el consejo directivo de Derecho en la Universidad Católica y enseñó en las facultades de Derecho de las universidades de San Marcos, de Lima y San Martín de Porres, de la que fue decano en 1976. Por otro lado, ha sido acreedor de numerosos reconocimientos: premio del Colegio de Abogados de Lima (1944), premio de Fomento a la Cultura "Francisco García Calderón" (1966), condecoración de la Orden del Servicio Civil en el grado de comendador. En 1967 fue llamado a integrar la Academia Peruana de Derecho, de la cual fue miembro desde su constitución en julio de aquel año. Durante el período 1977-1982 fue director de la *Revista de Derecho y Ciencias Políticas* de la Universidad de San Marcos. Entre sus libros más importantes pueden mencionarse: *El poder Judicial* (Li-

ma, 1944), *Instituciones de Derecho Procesal* (Lima, 1965), *Manual de Derecho Procesal Penal* (1970 y reedición en 1982), y sus *Memorias de un juez* (Lima, 1978). Falleció en Lima el 9 de junio de 1994, a la edad de 81 años.

[RHG]

GARCÍA Y GARCÍA, Elvira *(1862-1951)*

Educadora. Nació el 1º de junio de 1862 en Lambayeque. Hija del contralmirante Aurelio García y García y de doña Eulogia Bert. Estudió primero en el Colegio de Educandas de Trujillo y, en procura de mejorar su nivel académico, se trasladó a Lima. Ya desde 1880, a la temprana edad de dieciocho años, empezó a laborar en el magisterio, enseñando en el colegio Santa Isabel. En 1884 se graduó de profesora de primaria e inmediatamente fue designada para dirigir la Escuela Municipal Nº 10 del Callao, cargo que ejerció durante diez años (1884-1894). Fundó luego el Liceo Fanning de mujeres, cuya dirección ocupó por espacio de dos décadas (1894-1914), y también un jardín de infantes en 1902. En 1906 obtuvo el título de profesora de segunda enseñanza en la Universidad Mayor de San Marcos. Entre 1909 y 1910 tuvo a su cargo la revista *El Hogar y la Escuela*. En mérito a su importante actividad profesional, la Comisión de Instrucción Primaria le otorgó el título de preceptora.



Elvira García y García, dedicada a la docencia por más de sesenta años, fue pionera del fomento de la educación para la mujer. En su honor, un plantel femenino estatal lleva en la actualidad su nombre.

En 1915 el presidente José Pardo la llamó para reorganizar el Colegio de Educandas del Cuzco, que se encontraba en crisis, y allí permaneció laborando arduamente durante cuatro años, no sólo en el campo pedagógico sino en diversos aspectos de promoción social. Elvira García y García efectuó un viaje a Argentina, Uruguay y Brasil entre 1917 y 1918, para conocer de cerca las correspondientes experiencias pedagógicas. Fruto de este periplo, instituyó en nuestra capital una academia de enseñanza superior para mujeres, que funcionó de 1920 hasta 1932. Al fundarse en 1928 el primer colegio nacional de mujeres Rosa de Santa María, fue nombrada profesora de Castellano y posteriormente ejerció la dirección del plantel (1931-1941). También dictó clases en el colegio nacional Alfonso Ugarte. Ya anciana y retirada del magisterio, colaboró asiduamente en periódicos y revistas de Lima. De su abundante bibliografía cabe destacar *Lecciones de historia del Perú* (1894-1907); *El amigo de las niñas* (1894); *El amigo de los niños* (1896); *Composición castellana* (1897-1908); *Tendencias de la educación femenina correspondiente a la misión social que debe llenar la mujer en América* (1908); *Educación femenina* (1908); *Lecciones de zoología e higiene* (1909); *El alma del niño* (1924), prologado por Manuel Vicente Villarán; *La mujer peruana a través de los siglos* (2 vols. 1924-1935), contribución muy importante; *La educación del niño* (1924); *El diario de una maestra* (1927), obra llena de observaciones en torno a la educación de la juventud; *Literatura preceptiva* (1927); *Historia literaria* (1927); *Historia de los jardines de la infancia en Lima* (1939).Tras una fecunda existencia, que se prolongó por 89 años, Elvira García y García falleció en la ciudad de Lima el 23 de octubre de 1951.

[JCP]

GARCILASO DE LA VEGA, Inca *(1539 - 1616)*

Nació el 12 de abril de 1539, hijo del capitán Sebastián Garcilaso de la Vega y de la ñusta Isabel Chimpu Ocllo, nieta del inca Tupac Yupanqui. Fue bautizado con el nombre de Gómez Suárez de Figueroa y se tienen algunas noticias de su infancia y ju-

ventud a partir de sus obras. De pequeño le gustaba oír las historias que contaban sus parientes maternos, destacando entre ellos su tío Cusi Huallpa. Cuando tenía cinco años estalló la rebelión de Gonzalo Pizarro a la cual su padre no quiso plegarse, huyendo de la revuelta. Su casa fue asaltada y su familia estuvo a punto de perecer.

Siendo ya un mozalbete tuvo la oportunidad de conocer a Sayri Tupac, uno de los incas de Vilcabamba, quien saliendo de su refugio se sometió a la autoridad del rey de España. Acudió con su familia a verlo y participó en los juegos ecuestres de caña organizados en su honor. Sufrió con la separación de sus padres, pues el capitán Garcilaso dejó definitivamente a su concubina por una dama española. A la muerte de su padre en 1559, cumpliendo el deseo de éste, viajó a España a completar su educación, pues de niño había ya aprendido latinidad y doctrina cristiana con maestros españoles.

Zarpó del Callao el 23 de enero de 1560, desembarcó en Sevilla y se dirigió a Córdoba en busca de sus familiares. Fue recibido en Montilla con afecto y curiosidad por parte de los marqueses de Priego y otros poderosos parientes paternos, sin dejar de sentir una cierta incomodidad pues era hijo natural y carecía de títulos legales para acceder a la condición de hidalgo. La corte lo trató fríamente debido a que en la *Historia general de* Gómara y en la *Historia del Perú* escrita por El Palentino, su padre era identificado como partidario de la rebelión de Gonzalo Pizarro. Para hacerse un nombre se alistó en la guerra de las Alpujarras, pero no recibió ningún reconocimiento por sus esfuerzos y se retiró a Montilla, aunque desde entonces antepuso a su firma la palabra capitán. Cultivó la amistad de su tío Alonso de Vargas, quien al morir le dejó una heredad en Córdoba, y nuestro personaje se mudó allí en 1588. Durante su estancia en Montilla se dedicó a la lectura de novelas de caballería, aprendió el italiano y se instruyó sobre literatura y filosofía del renacimiento. En 1589 apareció su traducción de los *Diálogos de amor de León el Hebreo,* presentándose en el prólogo como testigo de su propia ascendencia mixta y como hijo del Cuzco, ciudad a la que definió como cabeza de imperio. Compuso después la desdichada jornada que emprendiera el conquistador Hernando de Soto en Norteamérica y que lleva por título *La Florida del Inca* (1605), basada en el testimonio de Gonzalo Silvestre. Destaca aquí las virtudes de ambas razas: el espíritu indómito de los indios y el espíritu guerrero de los españoles.

En 1609 apareció publicada en Lisboa la primera parte de su obra cumbre *Comentarios reales,* con la cual quiso cumplir la obligación que a su patria y a sus parientes debía, escribiendo sobre sus gobernantes, costumbres, leyes y religión. Es una obra de madurez



En 1782 los Comentarios reales *de Garcilaso de la Vega fueron considerados subversivos e incitadores de rebeliones, por lo que se prohibió su lectura y se decomisó todos los ejemplares que estaban en circulación. Aún hoy la obra es fuente de polémicas y discrepancias.*

plena en la que, al mismo tiempo que se enorgullece de su mestizaje, enaltece de tal manera a los incas al punto de crear una imagen idílica, atribuyéndoles una misión civilizadora. La segunda parte se publica póstumamente en Córdoba en 1617 con el nombre de *Historia General del Perú;* en ella describe la conquista y las consecuentes guerras civiles, rehabilitando el nombre de su padre. Murió en Córdoba el 22 de abril de 1616, diez días después de haber cumplido los 67 años de edad.

[JCM]

GASCA, Pedro de la
(1493 - 1567)

Clérigo, pacificador del Perú. Nació en Caballería de Navarregadilla (Ávila) en agosto de 1493. Hijo de Juan Jiménez de Ávila y de doña María Gasca, ambos de conocidas estirpes hidalgas. Durante su juventud fue decisivo el apoyo que le brindó su tío el licenciado del Barco, quien lo presentó ante el cardenal Cisneros para que estudiara en la facultad de artes de la Univer-

sidad de Alcalá de Henares. Aquí recibió el grado de maestro, fue admitido como colegial en el mayor de San Ildefonso (1519) y participó en el bando real contra el movimiento de las Comunidades de Castilla. Pasó después a los prestigiosos círculos académicos de Salamanca, donde gracias a sus virtudes intelectivas y a su talento negociador logró situarse en un primerísimo plano. Cursó estudios en las facultades de Leyes y Cánones, obtuvo el título de licenciado y fue elegido para ocupar la rectoría de la universidad salmantina en el curso de 1528-1529; posteriormente se incorporó al prestigioso colegio mayor de San Bartolomé (1531), centro de formación de los más importantes políticos de la España del renacimiento, cuyo rectorado ejerció en dos oportunidades. Fue además maestrescuela y canónigo en el cabildo catedralicio de Salamanca y juez vicario en la diócesis de este lugar.



Nombrado en 1746 presidente de la Audiencia de Lima con la misión de debelar la rebelión de Gonzalo Pizarro, Pedro de la Gasca cumplió a cabalidad su cometido, pasando a la historia con el apelativo de Pacificador.

Las excelencias de su ánimo y capacidad no tardaron en llegar a oídos del personaje más influyente en el gobierno civil y religioso de aquella época: el cardenal Tavera, arzobispo de Toledo, presidente del Consejo Real. En 1537 Gasca pasó a desempeñarse como juez vicario en Alcalá de Henares y como juez residenciador del cabildo metropolitano de Toledo, obteniendo en noviembre de 1540 una plaza de oidor en el Consejo de la Suprema Inquisición. Esta incorporación al mundo cortesano le otorgó la experiencia de administrar negocios concernientes al inmenso ámbito de la "monarquía universal" de Carlos V. Su primera responsabilidad propiamente política le fue asignada en 1541, al recibir el encargo de hacer una visita general a los oficiales de la Corona en el reino de Valencia, para lo cual tuvo que contar con un breve especial del Papa, autorizándole a intervenir en problemas que normalmente eran ajenos a la gente de hábito clerical. Pasó en la comarca valenciana tres años intensos (1542-1545), durante los cuales se ocupó del adoctrinamiento y sujeción de las comunidades moriscas, ordenó disposiciones para la defensa del reino, efectuó una toma de cuentas a los oficiales de hacienda, aplicó la residencia a los ministros de justicia y adquirió, en general, un notable conocimiento de las funciones gubernativas.

Fue por entonces cuando llegaron a la corte las noticias del levantamiento que Gonzalo Pizarro había iniciado en el Perú contra las Leyes Nuevas y el gobierno del virrey Núñez Vela. Ante la disyuntiva de mandar a esta colonia a un letrado con habilidad negociadora o a un caballero con experiencia militar, se resolvió encargar la pacificación a un hombre de letras y el escogido por Carlos V fue el licenciado Pedro de la Gasca, feo de rostro y de cuerpo contrahecho, que "andando a caballo parecía aún más pequeño de lo que era, porque todo era piernas" (según lo describe el Inca Garcilaso). El 16 de febrero de 1546 recibió el nombramiento de presidente de la Audiencia de Lima, junto con extensas facultades gubernativas, y tres meses más tarde se embarcó rumbo a ultramar. El talento diplomático de Gasca se patentizó ya en el istmo de Panamá, al conseguir el cambio de bandera del general Pedro de Hinojosa y los demás jefes de la armada pizarrista, otorgándoles en recompensa el perdón de los delitos cometidos, así como la promesa de concederles luego suculentas encomiendas de indios.

En abril de 1547 salió de Tierra Firme con una flota de dieciocho navíos y, luego de una complicada travesía, desembarcó en el puerto de Manta. Prosiguió su ruta a lo largo de la costa hasta la desembocadura del río Santa, donde empezó a internarse en la cordillera andina; hallándose asentado el campamento realista en Jauja primero y después en Andahuaylas, no cesó de formular inútiles ofrecimientos de paz al líder de los alzados peruleros. Gracias a los refuerzos militares enviados de Guatemala, Popayán y Chile, la tropa gasquiana alcanzó a integrar en su momento culminante 700 arcabuceros, 500 piqueros y 400 jinetes, todos bajo el mando del capitán general Pedro de Hinojosa. Escasa resistencia podrían intentar los seguidores de Pizarro ante el poderío avasallador de estos hombres, que se beneficiaban además con el inmenso prestigio de la bandera el rey. Por ello el aguardado encuentro bélico en el valle de Jaquijahuana, cerca del Cuzco, re-

presentó virtualmente una desbandada de la hueste pizarrista (9 de abril de 1548). Gonzalo Pizarro y los principales dirigentes de su grupo fueron capturados allí mismo y juzgados en proceso sumario: se decretó la pena de muerte contra 48 de los sediciosos y muchos otros recibieron como castigo azotes, destierro, trabajo en las galeras y confiscación de bienes. Se procedió asimismo al denominado reparto de Guaynarima, donde La Gasca distribuyó más de un millón de pesos entre sus soldados, dejando no pocos descontentos. El pacificador concebía por cierto la necesidad de formar una aristocracia de encomenderos, alrededor de la cual debería girar la vida de los colonos ibéricos en el Perú. Según su esquema ideal, empero, el desenvolvimiento de los súbditos indianos no debía exceder los parámetros de control político y económico de la Corona, cuya preponderancia era necesario afirmar sobre las ambiciones de los particulares. En su período de gobierno de un año y medio dictó varias medidas con el propósito de garantizar la solidez del poder estatal: la tasación general de tributos indígenas, la imposición de orden en el manejo hacendístico y el asentamiento de la administración judicial (con audiencia y corregidores), por ejemplo. También atendió a la conservación de la mano de obra indígena, promovió entradas de conquista y población a los confines del virreinato y cuidó celosamente la extracción de los minerales de la cordillera andina. Por ende salió el 2 de enero de 1550 de retorno a la Península, llevando para el rey un extraordinario cargamento de casi dos millones de escudos. Como correspondía a un individuo de profesión clerical, Pedro de la Gasca fue premiado por sus meritorios servicios con la dignidad de obispo. Primero recibió la dignidad episcopal de Palencia, que llevaba anejo el condado de Pernia (1551), y luego fue promovido al rango de obispo y señor de Sigüenza. Falleció el 10 de noviembre de 1567, a los 74 años de edad, siendo sepultado en la iglesia de la Magdalena de Valladolid. Dejó un breve texto conocido como la *Descripción del Perú* (editado recién en 1976), con noticias sobre el medio natural y la población autóctona de nuestro país.

[THM]

GIESECKE, Albert
(1883 - 1968)

Nació en Filadelfia (Pennsylvania) el 30 de noviembre de 1883, sus padres fueron Albert F. Giesecke y Catalina P. de Giesecke. Estudió economía y administración en la Universidad de Pennsylvania llegando a obtener el grado de doctor en Filosofía. Viajó a Europa y siguió cursos en las universidades de Lausana, Berlín y Londres.

Con el propósito de modernizar la educación en el Perú, el presidente Augusto B. Leguía consideró conveniente invitar al doctor Albert Giesecke, quien se desempeñaba por ese entonces como catedrático de la Universidad de Cornell desde 1906. Llegó al Perú en 1909 y el gobierno le encargó la organización de la sección comercial del colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. En 1910 fue nombrado rector de la Universidad Nacional San Antonio de Abad del Cuzco, poniendo en marcha una verdadera reforma universitaria. Al inaugurar el año académico, Albert Giesecke leyó un discurso en el que se refirió a la importancia de las vías férreas como medio de comunicación, al progreso y modernización que necesitaba la ciudad y la universidad, ideales por los que desde esa fecha trabajaría con tesón, como un verdadero cuzqueño. Organizó el Museo de Arqueología y para tal fin adquirió la colección particular de José Lucas Caparó Muñiz.

Promovió los estudios sociológicos y se interesó por las comunidades indígenas, fue el primer maestro en llevar a sus alumnos a realizar trabajo de campo en esos lugares, enseñándoles métodos estadísticos y a



Desde el rectorado de la Universidad Nacional San Antonio de Abad del Cuzco, Albert Giesecke puso en marcha en 1910 una verdadera reforma universitaria, promoviendo los estudios sociológicos y favoreciendo la protección del patrimonio arqueológico cuzqueño.

preparar encuestas. Fundó la *Revista Universitaria del Cuzco*, donde publicaría sus memorias al término de cada año académico. Promovió los estudios arqueológicos, para lo cual contó con la colaboración de Luis. E. Valcárcel, a quien encargó la dirección del museo de la universidad. Apoyó la expedición de Hiram Bingham, descubridor de la ciudadela de Machu Picchu. Gracias al cuidado que tuvo con el patrimonio arqueológico evitó la destrucción de la fortaleza de Sacsahuaman que empezaba a ser utilizada como cantera para materiales de construcción. Cuando nadie en el Cuzco veía en el turismo una veta económica de potencial explotación, hizo construir la primera vía de acceso hasta el mencionado sitio arqueológico. Fue regidor de la comuna del Cuzco desde 1912, organizando un censo de la ciudad, pues el del año 1876 resultaba deficiente y anacrónico. Para este proyecto, en el que figuraban cuadros por razas, enfermedades, religión, profesiones y oficios, contó con el apoyo de los estudiantes que asistían a su curso de estadística. El resultado arrojó la cifra de 26 939 habitantes. En 1920 asumió la alcaldía del Cuzco y se empeñó en modernizar la ciudad, pavimentando sus primeras calles y dotándola de un sistema de agua potable y alcantarillado; terminó así con la costumbre de las familias de la ciudad que pagaban a aguadores indios para que abastecieran sus hogares.

En Cuzco Albert Giesecke conoció a Esther Matto y se casó con ella, juntos vivieron en una casa solariega, que había pertenecido a Clorinda Matto de Turner. Llamado a colaborar en el segundo gobierno de Augusto B. Leguía, se trasladó a Lima en 1923, ejerciendo la dirección general de Enseñanza del ministerio de Educación (1924-1930) e integrando la comisión plebiscitaria de Tacna y Arica. En 1931 dirigió el Instituto de Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, organizando los cursos de verano de esa especialidad y regentó la cátedra de Historia de la Educación. Posteriormente perteneció al servicio diplomático de los Estados Unidos en calidad de agregado civil de la embajada americana, cooperando al buen entendimiento con el Perú. Publicó diversos artículos sobre turismo en el Cuzco y sobre la educación en el Perú. Falleció en Lima en 1968.

[JCM]

GIL DE TABOADA Y LEMUS, Francisco *(1733 - 1810)*

XXXV virrey del Perú. Hijo de Felipe Gil de Taboada y María Josefa de Lemus. Nació en Santa María de Sotolongo (Galicia) en 1733. A los 19 años de edad sentó plaza como guardiamarina y fue investido con el hábito de caballero profeso de la orden de San Juan de Jerusalén. Durante largos años prestó servicios en la comunicación entre España y las Indias. En 1788 fue nombrado virrey de la Nueva Granada, y tomó asiento en el palacio gubernativo de Santafé de Bogotá por sólo unos siete meses, hasta que recibió promoción al cargo de virrey, gobernador y capitán general del Perú. Trasladóse a su nuevo destino por la vía de Panamá y asumió oficialmente el mando en Lima el 25 de marzo de 1790, aunque difirió la ceremonia solemne de entrada en la ciudad hasta el 17 de mayo siguiente. Su período de gobierno de seis años se cuenta entre los más notables del virreinato, por el decidido apoyo que brindó a las letras y a la instrucción pública.

Facilitó el trabajo de la expedición científica de las corbetas "Descubierta" y "Atrevida", dirigida por el capitán Alejandro Malaspina, y con la cual llegaron naturalistas como Tadeo Haenke y Luis Née (1790). También favoreció las exploraciones realizadas en la pampa del Sacramento por los franciscanos Sobreviela y Girbal, y protegió el establecimiento de un laborato-



El período de gobierno de Francisco Gil de Taboada y Lemus (1790-1796) se cuenta entre los más notables del virreinato por el decidido apoyo que brindó a las letras y a la instrucción pública, así como a las expediciones científicas que arribaron al Perú.

rio mineralógico en Lima, cerca del paseo de Aguas, puesto al cuidado del barón Timoteo de Nordenflicht. En este laboratorio se desarrollaron pruebas para establecer un nuevo método en el beneficio de los yacimientos andinos. Por otra parte, se inauguró la Escuela Náutica a cargo del capitán Agustín Mendoza; se autorizó la elaboración y exportación libre del azúcar; se instaló un anfiteatro anatómico en el hospital de San Andrés (1792); y se llevó a cabo un censo general de población en el virreinato peruano, que arrojó la cifra global de 1 076 122 habitantes, sin considerar la intendencia de Puno (1791). Esta última jurisdicción, que permaneció durante algunos lustros en el ámbito del Río de la Plata, fue reincorporada definitivamente al Perú en enero de 1796.

En cuanto al fomento de la prensa y la opinión pública, hay que destacar la sucesiva aparición de *La Gaceta del Gobierno,* del *Diario erudito y económico de Lima,* promovido por Jaime Bausate y Mesa (1790), del famoso *Mercurio Peruano,* órgano de la Sociedad de Amantes del País (1791), y de las *Guías de forasteros,* compuestas bajo la responsabilidad del sabio Hipólito Unanue. Se estableció, además, una academia de bellas artes y fueron alentados los estudios de ciencias naturales en la Universidad de San Marcos. Finalmente, el 7 de junio de 1796, Gil de Taboada traspasó las insignias de mando virreinal a su sucesor, don Ambrosio O'Higgins. Auxiliado tanto por el sabio Unanue como por José Ignacio de Lecuanda, este mandatario dejó una memoria de gobierno que figura entre las más sobresalientes de las *Relaciones* de los virreyes del Perú. De acuerdo con el historiador Guillermo Lohmann Villena, esta pieza "exhala cierta elevación doctrinal y denuncia el espíritu vigoroso del estadista que sabe ponerse a tono de los tiempos y salir al paso de los sofismas de la Revolución Francesa, valiéndose de las armas típicas de un gobernante de la Ilustración".

Francisco Gil de Taboada abandonó el puerto del Callao el 23 de diciembre de 1796 para emprender el regreso a España. Allí continuó su brillante carrera administrativa, siendo nombrado director general de Marina (1803) y luego titular del ministerio de Marina (1805). Se retiró de la vida pública al establecerse el régimen invasor de José Bonaparte. Falleció en Madrid en 1810, cuando contaba 77 años de edad.

[THM]

GONZÁLEZ DE FANNING, Teresa *(1836 - 1918)*

Educadora y novelista. Nació el 12 de agosto de 1836 en la hacienda "San José de las Pampas", propiedad de su familia, en la localidad ancashina de Nepeña. Hija de Jerónimo González, prestigiado profesor y cirujano español, y de Josefa del Real y Salas. Recibió una esmerada educación a cargo de los mejores profesores de la época. Desde muy joven se orientó a la creación literaria, firmando sus primeros ensayos –con evidente interés por las costumbres sociales y la educación– bajo los seudónimos de "Clara del Risco" y "María de la Luz". Todavía en plena adolescencia, un día antes de cumplir los diecisiete años, contrajo matrimonio el 11 de agosto de 1853 con el joven marino Juan M. Fanning, miembro de una rica familia oriunda de Lambayeque. En su vida conyugal fue relativamente feliz; tuvo dos hijos (Jorge y Emma) y supo armonizar las labores domésticas con las intelectuales, pues siguió escribiendo artículos y narraciones de primera calidad. Pero la desgracia empezó a castigarle a partir de una sublevación de los peones que trabajaban en su hacienda, hecho que motivó su huida a Lima en condiciones sumamente penosas, que precipitaron la muerte de sus dos pequeños vástagos. Algo más tarde, en la guerra del Pacífico, su esposo, el comandante Juan M. Fanning, dirigió maniobras navales a bordo del "Talismán" y se integró después a



La insigne educadora ancashina Teresa González de Fanning, rompiendo las trabas de la sociedad conservadora del novecientos, abrió un colegio para señoritas que llegó a ser el primero de su tiempo.

uno de los batallones de defensa de Lima, hasta morir frente al invasor chileno en la batalla de Miraflores el 15 de enero de 1881. El espíritu de Teresa se vio una vez más puesto a prueba ante la adversidad. Dando muestras de gran patriotismo, fomentó una erogación llamada "ofrenda patriótica de los vecinos de Lima", por la que se recaudó 9 600 soles. Como premio a su iniciativa y labor realizada, el comité patriótico del valle de Chicama la premió con una medalla de oro.

La señora viuda de Fanning, rompiendo las trabas de la sociedad conservadora del novecientos, decidió fundar un colegio para señoritas en su casa de la calle Faltriquera del Diablo, labor que realizó con el auxilio de sus hermanas Enriqueta y Elena. Dicho colegio llegó a ser el primero en su tiempo, no sólo por los métodos de enseñanza, sino por la primacía que se le dio a la *educación* sobre la *instrucción*. Se adelantó por cierto a su época, comprendiendo que la hora en que la mujer debía prepararse para la vida había llegado. Alistó a la mujer cívicamente, a través de su colegio y de sus escritos, para el bienestar social. En el plantel que regentaba Teresa González se enseñaban materias tales como matemáticas, gramática, geografía, economía doméstica, historia del Perú y religión, para cuya instrucción se seguían los libros escritos por ella misma. Abogó intensamente por la enseñanza técnica, poniendo en práctica sus ideas de que la educación moral, la intelectual y la física debían complementarse. Al mismo tiempo, prosiguió exitosamente con las tareas literarias, y se mantuvo al frente del colegio Fanning hasta que los achaques de la edad le aconsejaron dejar la dirección, en 1901.

En la segunda mitad de la década iniciada en 1870 participó en las veladas literarias de Juana Manuela Gorriti, y fue socia del Club Literario y del sucedáneo Ateneo de Lima. Una colección de artículos suyos aparecidos en el diario *El Comercio* de Lima fueron recopilados en un libro titulado *Educación femenina* (1898), obra en la cual critica la crianza de la mujer para el matrimonio y alaba el trabajo como fuente de ingresos y de liberación. Teresa González de Fanning intervino en una polémica entre Elvira García y García y la señora Lastenia Larriva de Llona sobre las virtudes de los colegios laicos y religiosos. Nuestra biografiada realizó una defensa de los planteles laicos, afirmando que su educación era más completa y más efectiva y se orientaba mejor al ideal de igualdad de conocimientos y de preparación entre hombres y mujeres. Fue autora de las siguientes novelas: *Ambición y abnegación* (1886); *Regina* (1886), obra de estilo castizo y depurado que mereció ser premiada con una medalla de plata por el Ateneo de Lima; *Lucecitas* (1893), prologada por Emilia Pardo Bazán; *Indómita* (1904); y *Roque Moreno* (1904). Colaboró con artículos de opinión en los periódicos *El Comercio*, *El Correo del Perú*, *El Perú Ilustrado*, *La Alborada*, *El Semanario del Pacífico*, *La Patria* y *El Nacional*. La señora viuda de Fanning murió el 7 de abril de 1918, víctima de una neumonía, a la edad de 82 años. En toda ocasión, hasta sus últimos instantes, demostró la humildad de su espíritu y la grandeza de su alma, llegando a pedir a sus familiares que su sepelio se realizase en privado para evitar superfluas vanidades. Como homenaje póstumo a esta insigne educadora, don Manuel Beltroy consiguió que se diera a una gran unidad escolar (hoy en el distrito de Jesús María) el nombre de Teresa González de Fanning.

[JCP]

F
G

GONZÁLEZ PRADA, Manuel
(1844 - 1918)

Intelectual y político. Hijo de Francisco González de Prada y de María Josefa Ulloa. Bautizado como José Manuel de los Reyes, el futuro escritor nació el 5 de enero de 1844 y murió el 22 de julio de 1818. Luego de un período en el Colegio Inglés de Valparaíso (Chile), donde su padre se encontraba desterrado, cursó estudios en el seminario de Santo Toribio (1857-1859) de Lima. Sin embargo, rebelde ante la rigidez de aquel centro de formación, fugó para culminar estudios en el convictorio de San Carlos (1860-1862). Era aficionado a las ciencias, pero ante la presión familiar para que siguiera la carrera de Derecho, decidió dedicarse a la agricultura en el valle de Cañete por algún tiempo. Durante la guerra con Chile (1879-1883) se incorporó a la reserva, participó en la batalla de Miraflores (enero de 1881) y, ocupada Lima por los invasores, permaneció recluido en su casa. Indignado por la derrota y por las causas de la misma inició su vida pública como presidente del Club Literario (1885). A partir de aquel momento inició su alejamiento de los valores y principios de su clase, la aristocracia, primero en el orden religioso y poco después en el social e ideológico-político. Es también la época de múltiples discursos, como los pronunciados en el Politeama y en el Olimpo (1888), y artículos contra los vicios y la corrupción de la vida republicana hasta la formación de la Unión Nacional (1891), agrupación política de corte radical. Viajó a Francia por razones de salud de su esposa, Adriana de Verneuil, con la que había contraído matrimonio en 1887, y luego de siete años de permanencia en Europa regresó al Perú (2 de mayo de 1898). Continuó sus ataques contra la corrupción y la mediocridad, se apartó de la Unión Nacional por su alianza con los liberales, se presentó como opositor al gobierno de Ni-

colás de Piérola y fundó *El Independiente* (1899). Sus ideas anarquistas llegaron a los obreros en favor de una confraternidad universal y, cuando la indiferencia lo rodeaba, aceptó la dirección de la Biblioteca Nacional, vacante por la renuncia de Ricardo Palma (4 de marzo de 1912). La opinión pública censuró su aceptación, fue acusado de aprovecharse de la situación, ya que se encontraba distanciado del autor de las *Tradiciones peruanas*. Al asumir el cargo redactó una "Nota informativa acerca de la Biblioteca Nacional" que ningún diario capitalino quiso publicar, con excepción del periódico billinghurista *La Acción Popular.* En 1914, con ocasión del golpe militar dirigido por Óscar R. Benavides que depuso a Guillermo Billinghurst, renunció al cargo, que le fue restablecido dos años después por el gobierno de José Pardo y Barreda. Un día de julio de 1918, cuando se aprestaba a acudir a su despacho en la biblioteca, falleció súbitamente en su domicilio.

González Prada se definió a sí mismo como "pensador libre", adherente del positivismo y del progreso científico y técnico, lo cual explica la multiplicidad de temas que toca su obra: filosóficos, gramaticales, religiosos, políticos, entre otros. Impugnó la religión cristiana y a la jerarquía eclesiástica de su época; consideraba que muchos de los defectos del Perú republicano provenían de la dominación española; para él el indio no era inferior al blanco ni al mestizo y todo lo que requería era mejorar sus condiciones sociales y económicas y brindarle una educación capacitadora; juzgaba vergonzosa la derrota ante Chile. Durante su etapa anarquista abrigaba esperanzas en la juventud peruana, estado de ánimo que fue diluyéndose en sus últimos años. Condenaba la propiedad privada, rechazaba la autoridad y el derecho establecido, prevenía contra el poder del Estado y pedía su extinción; exaltaba el socialismo libertario, el trabajo y el internacionalismo. Anunció la muerte del mundo burgués y la revolución proletaria mundial. Muchas de estas ideas las planteó, también, en periódicos como *El Libre Pensamiento* que dirigía Christian Dam, órgano de la Liga de Librepensadores; *La Idea Libre* de Glicerio Tassara; y *Los Parias*, órgano que dirigió fugazmente.

Al momento de su muerte, la obra édita de González Prada constaba sólo de dos recopilaciones de discursos y ensayos: *Páginas libres* (1894) y *Horas de lucha* (1908), y de tres libros de poemas: *Minúsculas* (1901), *Presbiterianas* (1909) y *Exóticas* (1911); el segundo de estos poemarios apareció en forma anónima. Posteriormente su hijo Alfredo, su esposa, Adriana de Verneuil, y Luis Alberto Sánchez se ocuparían de publicar las ediciones ampliadas de algunos textos ya conocidos y otros títulos nuevos. En prosa: *Bajo el oprobio* (1933), *Anarquía* (1936), *Nuevas páginas libres* (1937), *Figuras y figurones* (1938), *El tonel de Diógenes* (1945). En verso: *Trozos de vida* (1933), *Baladas peruanas* (1935), *Grafitos* (1937), *Libertarias* (1938), *Baladas* (1939), *Adoración* (1947), *Poemas desconocidos* (1973) y *Letrillas* (1975). *Ortometría, apuntes para una rítmica* es una obra de análisis literario y gramatical, que permaneció inédita hasta 1977. Entre 1985 y 1989 Luis Alberto Sánchez publicó la obra completa de Manuel González Prada en siete tomos.



Manuel González Prada, al decir de Augusto Tamayo Vargas, fue el líder indiscutido de las ideas positivistas y aunque se expresó preferentemente a través del ensayo, también fue renovador e iconoclasta en poesía y en materia ortográfica.

[JLOP]

GONZÁLEZ VIGIL, Francisco de Paula *(1792 - 1875)*

Político e intelectual. Nació en Tacna el 13 de abril de 1792. De familia distinguida, sus padres, Joaquín González Vigil y María Micaela Yáñez, poseían, entre otros bienes en la localidad, el fundo "Piedra Blanca". Según Jorge Basadre, la vida de este polémico e intere-



En su famoso discurso titulado "Yo acuso", pronunciado ante el Congreso en 1832 y que ha pasado a la posteridad, Francisco de Paula González Vigil se permitió denunciar al presidente de la República Agustín Gamarra por haber violado la Constitución.

F
G

sante personaje puede dividirse en cuatro etapas. La primera, hasta 1825, estuvo dominada por su vocación religiosa. Se inicia con su ingreso al seminario de San Jerónimo de Arequipa y su doctorado en Teología en la Universidad San Antonio Abad del Cuzco (1812). De regreso a Tacna se destacó en la arenga que pronunció al establecerse el primer ayuntamiento en la casa consistorial (1813). Quiso ordenarse como sacerdote ante el ofrecimiento del obispo de Arequipa del vicerectorado del seminario enseñando, además, el curso de Teología (1815); alguna vez, reflexionando sobre este hecho, comentó: "Entré en ejercicios en la casa del señor obispo y aterrado a la vista de lo que iba a hacer me fugué la víspera de la ordenación. Después de algunos días, me presenté al señor obispo quien me recibió con los brazos abiertos. Me dió la cátedra de Filosofía y Matemáticas en el colegio. En 1817 enfermé y me vino otra vez el pensamiento de ordenarme; lo que apoyó mi director espiritual, el venerable fray Mateo Camplá". Se ordenó de subdiácono en diciembre de 1818, de diácono en marzo de 1819 y de presbítero en setiembre del mismo año.

Su segunda etapa, que abarca hasta 1834, estuvo dominada por la actividad política en Lima. Se inicia en 1825 cuando es elegido, junto a Hipólito Unanue, diputado por Arica. Al lado de Luna Pizarro, fue opositor a Bolívar. Se desempeñó como diputado por Tacna en el Congreso Constituyente (1827-1828) y, comentando esta etapa de su vida, escribió: "Desde que vine a la capital de la República después de la conseguida independencia, nuevo teatro, nuevas ideas me iban transformando poco a poco. Concluido el Congreso, navegué para Chile en busca de salud, contando con lo que había economizado de las dietas de diputado y regresé a Tacna en 1830". Se graduó entonces de doctor en Derecho por la Universidad de San Agustín de Arequipa (1831), abandonando casi inmediatamente la carrera docente para reintegrarse a las labores parlamentarias. Llegó a ser vicepresidente de la cámara de Diputados (1832) donde acusó, en famoso discurso, al presidente de la República Agustín Gamarra de autoritario. Fue diputado en la convención por Arica y Arequipa (1833) y estuvo entre los que firmaron la Constitución de 1834, de corte liberal.

La tercera etapa, hasta 1836, puede calificarse de errática y provinciana. Durante ella ejerció el rectorado del Colegio de la Independencia en Tacna y fue elegido diputado por Tacna, Arequipa y Tarapacá, pero no hubo Congreso por la agitación política previa al establecimiento de la Confederación Perú-Boliviana (1835). Publicó artículos sobre el federalismo en el periódico *El Arequipeño* y fue uno de los opositores a la idea de confederar Perú y Bolivia; sin embargo, por haber aceptado encargarse de la dirección de la Biblioteca Nacional en 1836, se le consideró partidario de la Confederación y Santa Cruz lo desterró en 1839. No fue sino hasta 1845 cuando Castilla lo reintegró a dicho cargo, donde permaneció por tres décadas, hasta su fallecimiento.

La cuarta etapa, hasta su muerte en 1875, es la más larga y polémica, por ser la del doctrinario que difunde opiniones y polemiza. Ya como liberal radical, no pudo sujetarse a las normas eclesiásticas que él mismo había elegido cuando se formó en el seminario, y sus escritos pusieron en tela de juicio la autoridad universal del Papa. Tal actitud le valió la excomunión (1851) y la prohibición de que sus libros circularan. Fue abanderado del regalismo escribiendo *Defensa de la autoridad de los gobiernos contra las pretensiones de la Curia Romana* (obra en seis tomos, con un total de 2 400 páginas, editada en 1849) y la *Carta al Papa* (1851), donde niega la infalibilidad del Sumo Pontífice en asuntos de doctrina y propicia la existencia de iglesias nacionales supeditadas a la autoridad civil. Sostuvo polémicas periodísticas con los defensores de la iglesia católica, entre ellos el sacerdote catalán Pe-

dro Gual, el obispo de Arequipa José Sebastián de Goyeneche, el deán Juan Gualberto Valdivia y con Bartolomé Herrera. Escribió su opúsculo *Paz perpetua en América o federación americana* (1856), donde propuso una confederación de todas las naciones independientes de Latinoamérica, sin excluir a los Estados Unidos; por especial pedido de la municipalidad del Callao, su *Catecismo patriótico para uso en escuelas municipales en forma de diálogos* (1862); los opúsculos *Roma*, contra el poder temporal del romano pontífice (1871) e *Impugnación de un folleto defensor de la monarquía* (1867). Defendiendo siempre la tolerancia con fanatismo, murió Vigil en Lima el 9 de junio de 1875.

[JLOP]

GRANDA LARCO, Isabel "Chabuca Granda" *(1920 - 1983)*

Nació en la mina Cotabambas Auraria (Apurímac) el 3 de setiembre de 1920. Sus padres fueron el ingeniero de minas Eduardo Granda y doña Isabel Larco Ferrari. En 1923 la familia se trasladó a Lima y Chabuca Granda fue bautizada en la iglesia de los Huérfanos. Realizó sus estudios en el colegio León Andrade en el Cercado de Lima y, durante un tiempo, en el plantel de los Sagrados Corazones, ya que la familia vivió temporalmente en Barranco. Culminada su instrucción escolar integró con Pilar Mujica Álvarez Calderón el dúo "Luz y Sombra", actuando luego con las hermanas Gibson. Contrajo matrimonio con el aviador Enrique Fuller da Costa, con quien tuvo tres hijos: Eduardo Enrique, Carlos Enrique y Teresa María. Incursionó en la composición de valses criollos, ganando en 1948 un concurso organizado por el municipio del Rímac, con el tema *Lima de veras*. De 1950 son sus canciones *Zaguán* y *Callecita escondida*, que reflejan su predilección por los elementos tradicionales limeños. De vuelta de un viaje a los Estados Unidos realizó estudios de teatro en la Asociación de Artistas Aficionados y practicó deportes en el Lawn Tenis de la Exposición. Inspirada en el garbo y distinción de una lavandera morena, Victoria Angulo, descendiente de una familia de cuadrilleros del Señor de los Milagros, compuso en 1956 su inmortal vals *La flor de la canela*, que ha traspasado las fronteras y mantiene intacta su vigencia como canción que identifica al Perú. En esta misma línea de inspiración, Chabuca Granda compuso temas a personajes de su entorno y del ambiente cultural limeño: *Fina estampa*, dedicado a su padre; *Mañanera*, a su hija Teresa; *Cartas a May Lee*, a su nieta; *Zeñó Manué*, al destacado periodista Manuel Solari Swayne; *José Antonio*, al criador de caballos de paso, José Antonio de Lavalle; *Las flores buenas de Javier*, al poeta Javier Heraud; *Cardo y ceniza*, a la cantautora chilena Violeta Parra. En 1961 estrenó "Limeñísima", una revista musical orquestada por Hans Lewitus, en cuyos cuadros evocaba costumbres tradicionales de Lima. Con ocasión de la boda de su hija Teresa, estrenó en 1969 su *Misa criolla*.



Durante su extensa y prolífica trayectoria artística Chabuca Granda llegó a componer alrededor de 400 canciones, especialmente del género criollo.

Chabuca Granda alternó su trayectoria creativa con la función de intérprete de sus propias composiciones. Contando con la valiosa colaboración de sus músicos y discípulos: los guitarristas Lucho González y Félix Casaverde, y los percusionistas Carlos "Caitro" Soto y Eusebio Sirio "Pititi", paseó su arte por casi todas las capitales de América Latina y España, permaneciendo largas temporadas en Buenos Aires, México y Madrid. Chabuca fue una entusiasta promotora de jóvenes valores de la música criolla y son pocos los intérpretes de esta vertiente de nuestro folklore que no reconozcan, de un modo u otro, el apoyo que recibie-

ron de parte de la compositora. Los homenajes que se le venían tributando a partir de sus primeros éxitos en la década de los cincuenta, se multiplicaron vertiginosamente. El compositor Aldemaro Romero le dedicó su *Señora Chabuca Granda* y entre sus numerosos galardones se cuenta el otorgado por la Unión Panamericana en la Organización de Estados Americanos. Cuando se encontraba en la cima de su trayectoria creativa y le faltaban aún muchos proyectos por realizar, una complicación cardíaca la obligó a hospitalizarse en los Estados Unidos, donde la sorprendió la muerte el 8 de marzo de 1983, a causa de un paro cardíaco. La prolífica compositora ha sido objeto de numerosos homenajes póstumos: llevan su nombre un paseo en Recoleta (Buenos Aires) y dos plazas en Madrid (distrito de Hortaliza) y Santiago de Chile (distrito de Conchilí); el compositor Manuel Alejandro le ha dedicado su tema *Chabuca limeña*; la municipalidad de Barranco colocó un busto y una placa recordatoria junto al puente de los Suspiros, objeto también de su inspiración en el vals del mismo nombre. Como parte de la labor de remodelación y puesta en valor del Centro Histórico de Lima, emprendida durante la gestión del alcalde Alberto Andrade, en 1999 se destinó una amplia área bautizada como alameda Chabuca Granda a actividades recreativas y culturales.

[LE]

F
G

GRANDA RELAYZA, Alejandro *(1898 - 1962)*

Tenor nacido en el Callao el 26 de noviembre de 1898. Hijo de Vicente Granda y de Teresa Relayza. A los 19 años fue contratado para labores auxiliares en el buque escuela-factoría "Vulcano", pasando luego a los barcos "Urubamba", "Huallaga" y "Mantaro", llegando al rango de cuarto maquinista de la Marina Mercante del Perú. Desde este modesto puesto su privilegiada voz le permitió alcanzar la fama en la meca del *bel canto*: Milán. Puede decirse que su descubridor fue el capitán Manuel Torrico, quien al escucharlo cantar lo presentó a la profesora y compositora Rosa Mercedes Ayarza de Morales. Luego de una breve preparación debutó el 9 de octubre de 1924 en el teatro Forero (luego Municipal), acompañado por el pianista Federico Gerdes. Becado por el gobierno de Leguía viajó a Milán (Italia) a perfeccionarse, estudiando con los profesores Alfredo Cecchi y Arnaldo de Marzi. Debutó en el teatro "Sociale di Como" el 26 de febrero de 1927, en el rol de Osaka de la ópera *Iris* de Mascagni, bajo la dirección del maestro Giacomo Armani. Cantó en Nápoles, Venecia, Génova, Parma, Bolonia, etc. y más tarde en numerosas ciudades europeas. Contratado por el sello Columbia grabó *Madame Butterfly* y *Tosca* de Puccini, y *La Gioconda* de Ponchielli. En 1928 el maestro Arturo Toscanini lo eligió para el estreno mundial de *Los salmos húngaros* de Zoltán Kodaly en la Scala de Milán. Con el mismo maestro cantó *Rigoletto* de Verdi, interpretando al duque de Mantua. Volvió al Perú en 1932, consagrado como el sucesor de Enrico Caruso, ofreciendo varios recitales en el teatro Municipal que causaron conmoción. Al año siguiente viajó a Chile y en 1934 actuó en la Manhattan Opera de Nueva York y en Chicago con la Ópera Cívica. Pasó nuevamente a Italia donde el rey Víctor Manuel III le otorgó el título de Caballero de la Corona de Italia. Luego de triunfar en los escenarios más importantes del mundo y pasear su arte en países como España, Alemania, Bulgaria, Holanda, Noruega, Egipto, etc., regresó al Perú en 1946, invitado al concierto de gala de la OSN con motivo de las fiestas patrias, así como a una serie de presentaciones en Lima y Callao. Ese mismo año viajó contratado a Chile, obteniendo gran suceso con la ópera *Carmen*. En 1947 fijó su residencia en Estados Unidos, instalando en Hollywood su academia de canto. Retornó a Italia hasta 1949 para cum-



El centenario del nacimiento de Alejandro Granda, considerado uno de los quince mejores tenores del siglo a nivel mundial, dio lugar a una serie de homenajes durante 1998. Un libro sobre su vida y obra viene siendo preparado por el crítico musical Miguel Molinari.

plir con importantes contratos y, por esos años, cantó con frecuencia en México y Cuba. Es en este último país, precisamente, donde se retiró del canto en 1952, dedicándose desde entonces exclusivamente a la enseñanza. Viajó a México como maestro de canto del Conservatorio de Bellas Artes de ese país hasta 1960, año en que regresó a Norteamérica. En 1962 fue nombrado maestro de canto del Conservatorio Nacional de Música del Perú, cargo que ocupó hasta su muerte el 3 de setiembre de ese mismo año. Desde 1993, a manera de homenaje, el teatro municipal chalaco lleva su nombre.

[LE]

GRAU SEMINARIO, Miguel *(1834 - 1879)*

Héroe de la marina. Nació en San Miguel de Piura el 27 de julio de 1834. Hijo del colombiano Juan Manuel Grau y Berrío y de Josefa Luisa Seminario y del Castillo. Su infancia transcurrió entre la ciudad de Piura, entonces pequeña y aldeana, y el puerto de Paita, donde empezó su carrera en el mar a la temprana edad de nueve años, cuando se embarcó en el bergantín granadino "Tescua", al mando del capitán Manuel Herrera. Luego de haberse salvado de un naufragio en las aguas de la isla de La Gorgona, sentó plaza en la goleta "Florita", del mismo capitán. Por más de diez años viajó por mares, islas y puertos muy distantes como Macao, San Francisco, Hong Kong, las islas Marquesas y Sandwich, Shangai, Singapur, Londres, Burdeos, Baltimore, Boston, New York y Río de Janeiro.

En agosto de 1853 se presentó a la marina de Guerra, ingresando como guardiamarina al 14 de marzo de 1854 a los 20 años de edad; dos años después alcanzó el grado de alférez. Adquirió experiencia en las naves "Rímac", "Vigilante" y "Ucayali". Según propia confesión, su afán de participar en un combate naval, más que razones políticas, le hizo tomar parte en 1856, a bordo de la fragata "Apurímac", en la sublevación de Arica, encabezada por Lizandro Montero a favor del conservador Vivanco y en contra del presidente Castilla y la Constitución liberal. Debelada la rebelión, Grau fue separado de la marina de Guerra y sirvió por espacio de dos años como comandante de la nave mercante inglesa "María Cristina", recorriendo los mares de China y la India, hasta retornar a Lima en 1860. Acogiéndose a una ley de amnistía se reincorporó a la marina de Guerra el 12 de septiembre de 1863, siendo destinado al vapor "Lerzaundi" al mando de Aurelio García y García, junto a quien fue comisionado a Europa para la adquisición de barcos de guerra, ostentando ya el grado de teniente primero. En 1865 retornó al Perú y fue designado comandante de la corbeta "Unión", participando en 1866 en el combate de Abtao, durante la guerra con España.

Al producirse el nombramiento del marino norteamericano John Tucker para comandar una expedición de la escuadra peruana a Filipinas, Grau y un grupo de oficiales de la marina de Guerra expresaron su protesta presentando su renuncia, siendo confinados a la isla de San Lorenzo. Una vez libre, regresó en 1867 a la marina mercante y ese mismo año contrajo matrimonio con Dolores Cabero y Núñez, con quien tuvo 10 hijos. El 27 de febrero de 1868, ante el llamado de Diez Canseco, dejó su destacada posición en la marina mercante y aceptó su nombramiento como comandante del "Huáscar", buque en el que se mantuvo hasta su inmolación en las aguas de Angamos, con excepción del tiempo en que fue diputado por Paita y cuando ocupó un cargo administrativo en la marina. Participó en las legislaturas de 1876 y 1878 en representación del Partido Civil; en ejercicio de su diputación propuso leyes de ascensos en la armada según méritos, y la reorganización del ministerio de Guerra y Marina. En 1877 se desempeñó como co-



La valentía en el combate y la generosidad de Miguel Grau para con sus enemigos le valieron el apelativo de "Caballero de los Mares" y, recientemente, su elección como "El Peruano del Milenio".

mandante general de la Marina. Eran años de graves contratiempos políticos y cuando se produjo la captura del "Huáscar" por el caudillo Piérola, Grau votó por la suspensión de las garantías constitucionales. Viajó a Chile para repatriar los restos de su padre e informó de inmediato al gobierno peruano sobre la supremacía naval del país del sur. En días previos a la declaración de guerra de Chile a Perú se hace cargo nuevamente del "Huáscar", a pesar de conocer las ventajas de las fuerzas chilenas por mar y tierra, asumiendo su rol de defensa del mar peruano. El 21 de mayo de 1879, en el primer combate de Iquique, su generosidad desbordó la admiración de sus enemigos, al rescatar a los sobrevivientes de la "Esmeralda", hundida al tercer espolonazo del "Huáscar"; el 26 del mismo mes, en el primer combate de Antofagasta, después de destruir las defensas portuarias, se retiró sin bombardear a la población indefensa. El 8 de octubre de 1879, cuando el "Huáscar" retornaba de una de sus incursiones, se encontró en Punta Angamos con la escuadra enemiga; comprendiendo que no había escape posible y manteniendo la serenidad, dio la orden de combate. Diez minutos después una granada enemiga perforó la torre de comando y el cuerpo de Grau voló en pedazos. Sus restos, inicialmente enterrados en Santiago de Chile, fueron repatriados el 15 de julio de 1890 y trasladados a la Cripta de los Héroes el 8 de setiembre de 1908. El 26 de octubre de 1946 fue ascendido póstumamente al grado de almirante. En su calidad de ex diputado, conserva una curul permanente en el Congreso.

[MASO]

F
G

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe
(c. 1535 - c. 1615)

Nació alrededor de 1535 en el pueblo de San Cristóbal de Sondondo, perteneciente a la provincia ayacuchana de Lucanas. Fueron sus padres Martín Guaman Mallqui y Curi Ocllo, hija menor de Tupac Yupanqui. Tuvo un hermano mestizo, por parte de madre, llamado Martín de Ayala, clérigo del hospital de naturales de Huamanga, quien le habría enseñado a leer, inculcándole los principios religiosos. El respeto y deferencia por este hermano y por su padrastro le llevaron a adoptar el apellido Ayala. En su juventud fue intérprete de visitadores eclesiásticos, doctrineros y encomenderos, así como secretario de los protectores de naturales y escribanos de la ciudad de Huamanga. Prestó sus servicios al vicario Cristóbal de Albornoz, autor de unas famosas "Instrucciones para descubrir todas las huacas del Perú y sus camayos y haciendas", recorriendo con él los pueblos de Lucanas y Soras, derribando huacas y persiguiendo a los idólatras que predicaban el Taqui Oncoy, un movimiento nativista que anunciaba el retorno de los antiguos dioses. Acompañando a Albornoz viajó también al Cuzco, siendo testigo de la entrada a Vilcabamba que hicieron los españoles para acabar definitivamente con la resistencia indígena, y de la ejecución de Tupac Amaru.

A la muerte de su padre en 1580, aprovechando su ausencia, fueron invadidas unas tierras que tenía en Lomas de Chaira por labradores españoles y mitimaes indígenas de Chachapoyas. Inició entonces un largo proceso judicial, viajando inclusive hasta Lima, donde se presentó ante la Real Audiencia y consiguió una real cédula que ordenaba se le restituyesen las tierras. Este fallo no llegó a cumplirse pues Guaman Poma fue a su vez denunciado por el cacique de los chachapoyas, siendo condenado al destierro por dos años. Mediante la sentencia fechada el 18 de setiembre de 1600 Guaman Poma perdió sus tierras, así como su título de curaca.



El verdadero papel desempeñado por Guaman Poma en la redacción e ilustración de la Nueva crónica *ha sido objeto de permanente cuestionamiento, actualizado en 1998 por la aparición de unos manuscritos de un archivo privado de Napoles que lo limitan a un mero informante.*

Entre 1596 y 1603 realizó continuos viajes a Lima, para insistir en sus demandas de justicia y acudía también cargado de pleitos, memoriales y demás diligencias que le encargaban los indios, fijando temporalmente su residencia en la capital, donde se ganaba la vida como intérprete. Pasó a vivir a Concepción de Huayllapampa, ejerciendo de procurador y defensor de los naturales, redactando memoriales para dirigirlos al virrey o peticiones al corregidor. Felipe Guaman Poma reinició el reclamo de sus bienes usurpados y la restitución de su rango, a la par que empezó a denunciar públicamente la explotación de los indios por las autoridades civiles y eclesiásticas. Esa actitud le acarreó dificultades con los funcionarios de la Corona en la provincia y fue expulsado de ese corregimiento. En 1611 denunció nuevamente ante el virrey al corregidor de Concepción y a los doctrineros de Lucanas y Soras, en vista de lo cual fue encarcelado y expulsado. Cumplida su condena se refugió en el pueblo de Santiago de Chipao, desde donde escribió al rey Felipe III informándole que tenía lista una crónica general del Perú, la cual presentó en Lima al secretario del virrey, bajo el título de *Nueva crónica y buen gobierno,* manuscrito de 1 190 páginas y 496 ilustraciones. La primera parte abarca desde la creación del mundo pasando por los incas hasta la conquista española, mientras que la segunda es una denuncia apasionada del mal gobierno de su tierra por parte de los conquistadores. Su redacción debió iniciarse hacia 1567, pero se cree que su autor concluyó una nueva copia total o parcial entre 1611 y 1615, poco antes de su fallecimiento probablemente a los 80 años. Totalmente desconocido por casi trescientos años el manuscrito fue descubierto por Richard Pietschmann en la Biblioteca Real de Copenhague en 1908 y fue sólo en 1973 cuando salió a la luz una edición en castellano actual, habiendo aparecido después sucesivas y cada vez más acuciosas reediciones.

[JCM]

GUEVARA CUBA, Juan Gualberto *(1882 - 1954)*

Primer cardenal del Perú y trigésimo noveno arzobispo de Lima. Nació en Vítor (Arequipa) el 11 de julio de 1882 y murió en Lima el 26 de noviembre de 1954. Hijo de Simón Guevara y de Eulogia Cuba. Realizó sus estudios en el colegio dirigido por el sacerdote lazarista Hipólito Duhamel, teniendo como profesor al futuro arzobispo de Lima Emilio Lissón. Para hacer estudios religiosos pasó al seminario mayor de San Jerónimo recibiendo las órdenes menores



Juan Gualberto Guevara, primer cardenal peruano, supo mantener el prestigio de la iglesia católica frente a los cambios sociales y políticos de la década del cincuenta en el Perú.

de subdiaconado y diaconado de manos del obispo Manuel Segundo Ballón. Ordenado de presbítero en Puno el 3 de junio de 1906 por el obispo Ismael Puirredón, empezó a ejercer su ministerio como vicepárroco y capellán de Yura. Estando de vicepárroco en Arica fue expulsado por las autoridades chilenas de ocupación (1910), pasando a regentar la parroquia de Víto. En la Universidad San Agustín de Arequipa optó el grado de bachiller en Letras (1912) y sucesivamente fue designado vicerrector del seminario (1914), subdirector del único diario católico del sur: *El Deber* (1916), siendo director Francisco Rubén Berroa, y sacristán mayor de la catedral de Arequipa (1916-1920). En 1920 viajó a Italia y optó el grado de doctor en Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana (1922). Nuevamente en Arequipa, le tocó asumir la dirección de *El Deber* (1923), cargo que ocupó por más de veinte años, y se incorporó a la plana docente del Instituto Arévalo. Canónigo del cabildo diocesano (1927), en 1930 fue promovido a la dignidad de IX tesorero. Ese mismo año es designado capellán del colegio de los Sagrados Corazones de Arequipa y al

año siguiente dirige la Acción Social Católica arequipeña. Luego de haber sido honrado con el título de prelado doméstico de Su Santidad, tomó posesión de la vacante diócesis de Trujillo en 1941 y, dos años después, llegó a ser su primer arzobispo (23 de mayo de 1943). Entre las acciones que realizó se hallan una exhaustiva visita por el extenso ámbito de su jurisdicción hasta Pataz; la separación del colegio de externos del local del seminario; la celebración en Trujillo del Tercer Congreso Eucarístico Nacional (27 al 31 de octubre de 1943) y la coronación canónica de la Virgen de la Puerta de Otuzco (1944). Nombrado arzobispo de Lima en 1945, recibió asimismo los títulos de primado del Perú y vicario general castrense. Casi al finalizar dicho año le fue anunciada su promoción a cardenal de la Santa Iglesia Romana, que por primera vez recaía en un prelado peruano. El 11 de enero de 1946 tomó posesión de la arquidiócesis de Lima por intermedio de un delegado, ya que debió viajar de urgencia a Roma a recibir el capelo cardenalicio. En esta ciudad se le confirió la dignidad cardenalicia con fecha 21 de febrero y el 28 de abril tomó posesión personalmente de su cargo. Miembro de la Reverenda Fábrica de San Pedro y de las Sagradas Congregaciones de Ritos y de la Iglesia Oriental. El 8 de mayo de 1946 accedió al cargo de Segundo Gran Canciller de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Suprimida la ley sobre la previa autorización del gobierno que tenían que solicitar los arzobispos y obispos para poder viajar fuera de sus jurisdicciones eclesiásticas, visitó diversas parroquias de la costa de su sede limense y fue legado papal *a latere* ante el Congreso de Sucre (Bolivia) y ante el cuarto Congreso Eucarístico Nacional del Cuzco (1949). Dio un gran impulso a la Acción Católica y presidió cinco asambleas episcopales. Se preocupó del buen funcionamiento del seminario mayor de Santo Toribio, impulsando las vocaciones sacerdotales, y proyectaba crear la Casa del Sacerdote, con el fin de brindar cómoda pensión a los que viajaban a Lima. Extremadamente estricto en cuestiones de moral y costumbres y disciplinadamente dedicado a los deberes de su gobierno, el cardenal Guevara mereció diversas condecoraciones tales como la Gran Cruz de Honor y Devoción de la Soberana y Militar Orden de Malta, Gran Cruz de la Orden del Sol del Perú, Gran Cruz de la Orden del Cóndor de los Andes de Bolivia, Gran Cruz de la Orden del Mérito de Bernardo O'Higgins de Chile, Gran Cruz de Isabel la Católica de España y Gran Cruz de la Orden do Cruceiro do Sol del Brasil. Falleció a fines de 1954, en vísperas de celebrarse el quinto Congreso Eucarístico Nacional y Mariano del Perú en Lima, que había diligentemente preparado y convocado y que fue presidido por el cardenal Federico Tedeschini.

[LE]

F
G

GUIRIOR, José Manuel de *(1708 - 1788)*

XXXII virrey del Perú, caballero de la orden de San Juan y gentilhombre de cámara del rey de España. Nació en Aoiz (Navarra) el 21 de marzo de 1708. Hijo de José Carlos de Guirior Erdozaín y María Josefa Portal de Huarte. En 1733 fue admitido como alférez de navío en la Real Armada, lo cual le dio ocasión de participar en diversas travesías por el Mediterráneo y el Atlántico norte. Se le destinó en 1740 a la escuadra comisionada para reprimir las depredaciones del corsario inglés George Anson, y así estuvo en las costas del Río de la Plata, Chile y Perú. De regreso en la metrópoli, fue ascendido sucesivamente a capitán de fragata (1746), capitán de navío (1754), mayor general (1764) y jefe de la armada (1769). En virtud de su calificada experiencia en cuestiones ultramarinas, fue designado para ejercer el virreinato y gobernación de



José Manuel de Guirior reemplazó en el cargo al virrey Amat a fines de 1776. Su autoridad se vio seriamente amenazada por el visitador José Antonio de Areche, quien frecuentemente sobrepasó los límites de sus atribuciones.

Nueva Granada, cargo que asumió oficialmente en Bogotá el 22 de abril de 1773; en dicho territorio sostuvo principios liberales en bien y fomento del comercio, la agricultura, la ganadería, la minería y la industria, hizo erigir varias parroquias, creó un seminario para las vocaciones sacerdotales y fundó la primera biblioteca pública de Bogotá. Fue elevado al rango de teniente general (1774) y promovido al oficio de virrey del Perú y presidente de la audiencia de Lima, por despachos del 24 de agosto de 1775.

Se embarcó en Cartagena de Indias, atravesó el istmo de Panamá y siguió hasta el puerto de Paita, desde donde –como era tradicional– continuó por tierra su camino hasta Lima. Sucedió en el mando al virrey Amat y fue recibido solemnemente en una ceremonia efectuada el 3 de diciembre de 1776. Le tocó dar cumplimiento a la real cédula que ordenaba la desmembración del territorio peruano para crear el virreinato de Buenos Aires. Erigió la contaduría de tributos e inició la construcción del cuartel de Santa Catalina. Apoyó la expedición científica dirigida por los naturalistas Hipólito Ruiz, José Pavón y Joseph Dombey, que se dedicaron al estudio de la flora americana. Las maneras suaves, afables y bondadosas de Guirior no lograron rendir en el Perú el fruto que se esperaba, porque en este tiempo el Consejo de Indias resolvió mandar en 1777 un visitador general de los oficiales de hacienda y justicia, que fue el irascible y megalómano don José Antonio de Areche. De inmediato quedó planteado un conflicto de poderes, ya que Areche absorbió prácticamente todas las funciones de gobierno, coactando las iniciativas del virrey y pasando después a la calumnia y el insulto. Es un hecho que el visitador general excedió los límites de sus atribuciones, oscureció la autoridad de Guirior hasta convertirlo en un "virrey de palo", y promovió numerosos disturbios en su afán por aumentar la presión fiscal. En este ambiente se fue gestando, por cierto, la gran rebelión andina del cacique José Gabriel Condorcanqui.

La referida pugna terminó con el injusto desplazamiento de Guirior, que hubo de ceder el mando al virrey Agustín de Jáuregui el 21 de julio de 1780. De inmediato emprendió viaje a España, a fin de vindicarse de las acusaciones temerariamente formuladas por Areche, logrando finalmente una reparación plena. El rey Carlos III premió sus servicios en 1786 con el vizcondado de Villanueva de Lóngida y con el marquesado de Guirior. Falleció en la corte de Madrid el 25 de noviembre de 1788, a la edad de 80 años.

[THM]

GUTIÉRREZ ALARCÓN, Sérvulo *(1914 - 1961)*

Nació en Ica en 1914 y murió en Lima el 21 de junio de 1961. Hijo de Daniel Gutiérrez Fernández y de Lucila Alarcón Valverde. Los peculiares paisajes de su tierra natal, mezcla de desierto y oasis, constituyeron su primera fuente de inspiración, al igual que las imágenes de las procesiones al señor de Luren, patrón de Ica, que se desbordaron en dibujos plenos de creatividad. Desde muy tierna edad ofició de mozo en el restaurante de su padre, siendo luego peón en la construcción de la carretera Pisco-Castrovirreyna. A la muerte de su madre se trasladó a Lima, viviendo con su hermano, quien se dedicaba a la restauración artística y la artesanía. Éste fue su primer contacto con el conocimiento de las técnicas artísticas.

En la capital ejerció diversos oficios, tan disímiles entre sí como el de fabricante de huacos y boxeador amateur. Curiosamente fue en esta última condición que tuvo la oportunidad de viajar al exterior, como miembro del equipo peruano de boxeo. En Córdoba (Argentina) consiguió en 1935 el título de subcampeón sudamericano de peso gallo, categoría en la cual ostentaba el título de campeón nacional. No retornó al Perú y permaneció en Buenos Aires por varios años, trabajando al lado de Emilio Pettoruti, cuya poderosa influencia se ve reflejada en el rigor clásico de los retratos y bodegones que pintó Sérvulo por esos



Don Juan *por Sérvulo Gutiérrez. En setiembre de 1998 el Museo de Arte organizó una retrospectiva de su obra que incluyó un conversatorio, una exposición multimedia y la publicación de un libro.*

F
G

años. Viajó a Francia (1938-1940) y en París vivió intensamente al mismo tiempo que estudia pintura y escultura de manera libre. Retorna al Perú y, bajo la influencia de Ricardo Grau, se dedica a una apasionada exploración colorista que, luego de un inicio figurativo, desembocó en un originalísimo expresionismo. En 1942 gana el primer premio en una exposición sobre motivos amazónicos, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento del río Amazonas. En 1954 se realiza una exposición de sus obras en la entonces Galería Lima. En sus últimos diez años vuelve a sus raíces iqueñas y a sus paisajes característicos: la laguna de Huacachina, el desierto, las palmeras; paralelamente comienza a ser recurrente en imágenes místicas como Santa Rosa o los Cristos que pinta sobre cualquier soporte que tiene a la mano: paredes, servilletas, periódicos, etc. Considerado unánimemente como un "punto de quiebre" en la plástica nacional, cultivó un expresionismo de rico y espontáneo colorido, rechazando simultáneamente las cortapisas del academicismo y las modas informalistas. No tuvo antecedentes ni creó escuela y para el periodista Enrique Maticorena Estrada este "pintor, escultor, poeta, decimista, recitador, boxeador, bohemio y amante empedernido es la figura peruana más típica entre los años cincuenta y sesenta...y el mejor exponente del expresionismo peruano".

[LE]

F
G

GUTIÉRREZ DE LA FUENTE, Antonio *(1796 - 1878)*

Militar y estadista. Nació en el asiento minero de Huantajaya (Tarapacá) el 8 de setiembre de 1796. Hijo del español Luis Gutiérrez de Otero y de la dama tarapaqueña Manuela de la Fuente. En 1809, para completar sus estudios, se trasladó a la ciudad de Concepción con su tío materno Matías. Cuando se efectuó la campaña contra "la patria vieja", en 1813, pasó a Chillán y se incorporó al ejército realista con el grado de alférez. En 1817 combatió en la batalla de Talcahuano con el rango de capitán, pero cayó herido y fue hecho prisionero por los patriotas sanmartinianos; se le llevó al depósito de las Bruscas, cerca de Buenos Aires, mas logró fugar hacia Montevideo y Río de Janeiro. El 18 de mayo de 1819 se presentó en Lima ante el virrey Pezuela, siendo destinado al regimiento de Dragones del Perú con el grado de sargento mayor, para defender Lambayeque. Se hallaba en Trujillo hacia diciembre de 1820 cuando el marqués de Torre Tagle proclamó la independencia de esta ciudad y provincia. Obligado por las circunstancias y aunque intentó marchar de regreso a Lima, aceptó servir militarmente a la causa de la independencia. En mayo de 1821 se incorporó en Huaura al ejército patriota que comandaba don José de San Martín y por su larga experiencia de viajes fue comisionado para ir a Buenos Aires a formar unas tropas de ataque contra las fuerzas realistas del Alto Perú. Sólo un año después, promovido al rango de teniente coronel, salió efectivamente con rumbo a Chile y el Río de la Plata para solicitar ayuda económica y organizar operaciones militares en el sur. Previamente había intervenido en el primer sitio del Callao y en la desastrosa campaña de Ica.

De regreso al Perú (1823), tomó parte en el pronunciamiento del ejército contra la junta gubernativa. Viajó con José de la Riva Agüero a Trujillo y se trasladó enseguida a Huaraz para concertar con los emisarios de Bolívar una negociación. Incumpliendo su palabra original, tuvo un rol preponderante en la deposición y apresamiento de Riva Agüero (25 de noviembre de 1823), al que se acusaba de pretender impedir la venida del Libertador. En mérito a esta acción recibió el ascenso a general de brigada y asumió en 1824 la prefectura de Trujillo. Viajó a Lima y luego a Ica con el cargo de comandante general de la costa.



Con el título de jefe supremo, Antonio Gutiérrez de la Fuente asumió el gobierno del país en junio de 1829, luego de derrocar al vicepresidente Manuel Salazar y Baquíjano.

Obtuvo de parte de Bolívar el nombramiento de prefecto de Arequipa, cargo que desempeñó por tres años (1825-1828). Su labor en la Ciudad Blanca fue provechosa, pues favoreció la fundación del Colegio Nacional de la Independencia Americana y de la Universidad de San Agustín. Salió de allí con el rango de general de división, luego de haber pasado favorablemente el juicio de residencia. En las circunstancias difíciles de la guerra con la Gran Colombia se alió con Gamarra, y a su paso por Lima derrocó al vicepresidente Manuel Salazar y Baquíjano asumiendo el gobierno con el título de jefe supremo. Convocó de inmediato al Congreso, el mismo que eligió para presidente de la República a Gamarra y para la vicepresidencia a Gutiérrez de la Fuente. En el largo período de setiembre de 1830 a abril de 1831, por ausencia del supremo dignatario, estuvo encargado del mando. Sus aparentes conciertos con unos hombres de negocios estadounidenses le valieron entonces la enemistad de "La Mariscala", doña Francisca Zubiaga de Gamarra, debido a lo cual tuvo que huir sigilosamente –cuando ya un pelotón de tropa había ido a buscarlo a su casa– en la barca "Saint Louis" con rumbo a Chile (16 de abril de 1831).

En enero de 1834 regresó al país, al iniciarse el gobierno de Orbegoso. Le tocó participar como jefe de estado mayor en la debelación del levantamiento del general Pedro Bermúdez, se halló en Huaynacucho y en el "abrazo de Maquinhuayo" (abril de 1834), motivo por el cual fue acusado de conspiración y hecho prisionero. Después de pasar unos meses en Guayaquil, se dirigió hacia Chile y ocupó algunos puestos secundarios en la primera campaña restauradora contra la Confederación Perú-Boliviana, hasta que al ingresar en la ciudad de Arequipa fue proclamado jefe supremo de la República, cargo que ejerció nominalmente hasta el tratado de Paucarpata (17 de noviembre de 1837). Habiendo sido desaprobado este tratado, Gutiérrez de la Fuente no tuvo más remedio que volver a Chile, donde se enroló en la segunda expedición restauradora, bajo el mando del general Bulnes. Desembarcó en Ancón en agosto del año siguiente y fue nombrado comandante de la vanguardia en la costa central; desde esta posición intervino en la batalla de la Portada de Guía y en la ocupación de Lima. Agustín Gamarra, ungido como presidente provisorio, nombró a este su viejo aliado como general en jefe del Ejército y encargado del mando durante su ausencia de la capital (enero de 1839). Ocupó el cargo de ministro de Guerra por espacio de cinco meses, en 1839-1840, pero se lanzó enseguida como candidato para la presidencia de la República en oposición a Gamarra. Llegó a ser director de la Casa de Moneda y comandante militar de los departamentos de Arequipa y Moquegua, durante la revolución de los vivanquistas. Después del desastre de Ingavi y la muerte de Gamarra, en noviembre de 1841, marchó al sur para reorganizar las fuerzas peruanas y rechazar la invasión boliviana; viendo la causa perdida, sin embargo, decidió promover la celebración de un tratado de paz con Bolivia (7 de junio de 1842).

Feroz era la anarquía política en la ciudad de Lima y alrededores cuando optó por unirse al partido del general Francisco Vidal, segundo vicepresidente del Consejo de Estado, en contra de Torrico. Participó en la victoriosa acción de Agua Santa, obtuvo el rango de gran mariscal y fue nombrado sucesivamente ministro de Guerra y de Hacienda (1842-1843). Restablecido eventualmente el orden constitucional, ganó los comicios para una senaduría por Lima (1845 a 1853), ejerció la gobernación del Callao y la comandancia general de la Marina (1847). Estuvo al lado de Rufino Echenique en la nueva serie de conflictos civiles, razón por la cual después de la batalla de La Palma se vio obligado a emigrar a Chile. Cuando regresó definitivamente a la patria era ya un anciano venerable y fue nombrado para el cargo de alcalde de Lima (1863-1866 y 1868-1869). Amparado en su veteranía, presidió el Supremo Consejo de Guerra establecido en el Callao para asesorar al gobierno de Pezet en el conflicto con España. Desde 1872 hasta 1878 estuvo una vez más en el Senado, llevando la representación de su natal comarca de Tarapacá; y ocupaba esta posición cuando le llamó la muerte, el 18 de marzo de 1878, en la ciudad de Lima. El caudillo de larga trayectoria tenía entonces 81 años de edad. Fue casado con Mercedes Subirat.

[JCP]

GUTIÉRREZ DÍAZ, Gustavo *(n. 1928)*

Sacerdote y filósofo. Nació en Lima el 8 de junio de 1928. Hijo de Gustavo Gutiérrez Merino y de Raquel Díaz. Estudió en el colegio Maristas San Luis de Barranco y en 1947 ingresó a la Universidad de San Marcos para realizar estudios de Medicina hasta 1950. En las universidades francesas de Lovaina y Lyon, y en la Gregoriana de Roma estudió Filosofía y Teología entre 1951 y 1960, y en el Instituto Católico de París en 1962 y 1963. Catedrático principal en el departamento de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Lima, director del Instituto Bartolomé de las Casas, ha tenido a su cargo la iglesia de Cristo Redentor del Rímac.

Por su notable trayectoria intelectual, el padre Gutiérrez ha recibido doctorados honorarios en Londres,



En marzo de 1992 la Universidad Nacional Mayor de San Marcos otorgó el doctorado honoris causa *a Gustavo Gutiérrez, teórico de la denominada "teología de la liberación", cuya difusión le valió reconocimiento continental.*

Nimega, Montreal, Tubinga, Friburgo, entre otras universidades. Ha merecido igualmente en 1985 el premio Lebret, ostenta el grado de Caballero de la Legión de Francia y sus obras han sido traducidas a 38 idiomas. En 1993 recibió el premio Juan Mejía Baca como el autor más importante del año y en 1994 fue incorporado a la Academia Peruana de la Lengua. Su actividad es incansable: dicta cursos, seminarios y conferencias en los más reconocidos centros académicos del mundo y escribe con frecuencia en las revistas *Páginas* y *Signos*. Es autor de *Líneas pastorales de la iglesia en América Latina* (1969), *La fuerza histórica de los pobres* (1979), *Beber en su propio pozo: el itinerario espiritual de un pueblo* (1983), *Hablar con Dios desde el sufrimiento del inocente* (1986), *La verdad os hará libres: confrontaciones* (1986), *Dios o el oro de las Indias, siglo XVI* (1989), *El Dios de la vida* (1989), *Entre las calandrias: un ensayo sobre José María Arguedas* (1990) y *En busca de los pobres de Jesucristo: el pensamiento de Bartolomé de las Casas* (1992). Su libro *Teología de la liberación: perspectivas* (1971) es considerado como el principal de sus trabajos, en el cual difunde la propuesta de la teología como reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la fe, orientando su acción práctica a un compromiso con las necesidades populares, sobre todo con los más pobres y explotados. Esta reflexión ha sido analizada en el Perú y el mundo, generando no pocas y diversas respuestas; incluso en abril de 1995 el propio Juan Pablo II hizo alusión a dichos planteamientos frente a un grupo de obispos brasileños en el Vaticano. Recientemente, Juan Julio Wicht ha señalado que la teología de la liberación "se basó en el mensaje que utiliza el análisis de la realidad social y económica", agregando que fue "positiva para la iglesia y así lo ha reconocido el Papa al incorporar la reflexión sobre la pobreza y la justicia social en la vida cristiana".

[MASO]

H-I

HARTH-TERRÉ, Emilio
(1899-1983)

Ingeniero, arquitecto e historiador de arte. Nació en Lima el 28 de marzo de 1899. Hijo de Emilio Harth y Luisa Terré. Estudió en el colegio La Inmaculada de Lima, y en el Liceo Chaptal de París. Muy joven, a los 16 años de edad, ingresó a la Escuela Nacional de Ingenieros de nuestra capital, donde se graduó como ingeniero civil en 1922 y como arquitecto en 1925, siendo el primer alumno de la escuela en recibir un diploma en tal especialidad. Trabajó inicialmente como consultor y diseñador de ornato público en el concejo provincial de Lima (1924-1925) y luego fue nombrado ingeniero de obras urbanas por la municipalidad distrital de La Victoria (1928-1930). En 1934 laboró como asesor de la comisión técnica para la restauración de monumentos del Cuzco, formada con ocasión del cuarto centenario de la fundación española de dicha ciudad. Del mismo modo, desde 1938, asesoró a la comisión técnica para la restauración de monumentos históricos de Lima y dirigió por varios años (1940-1947) el departamento de estudios urbanos del ministerio de Fomento y Obras Públicas. Miembro del Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos, fue nombrado obrero mayor de la catedral de Lima (1945). Fue alcalde del distrito de Miraflores entre 1950 y 1951.

No fue menos amplia la experiencia de Harth-Terré como docente y formador de nuevas hornadas de diseñadores y estudiosos del arte. Tuvo a su cargo el curso de Historia del Arte Peruano en la Universidad Católica de Lima (1942-1944), en la Escuela Nacional de Bellas Artes (1944-1950) y en la Universidad Nacional de Ingeniería (1962-1971). También fue profesor en la Escuela de Decoración Interior y en la Universidad San Martín de Porres. Por otra parte, entre 1930 y 1945 trabajó como ingeniero adscrito al Archivo Nacional del Perú, presidiendo en 1952 la Sociedad Nacional de Bellas Artes. Además de dirigir la subcomisión de monumentos en la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, tomó parte en numerosas convenciones internacionales y ganó becas de perfeccionamiento en los Estados Unidos y Gran Bretaña. Perteneció a la Asociación Peruana de Archiveros (1963), al Colegio de Arquitectos del Perú (1965), al Instituto de Urbanismo y Planificación del Perú (1969), y fue miembro correspondiente de prestigiosas instituciones extranjeras como la Academia Nacional de Bellas Artes de Argentina (1945), el Museum of Modern Art de Nueva York (1946), la Academia de Artes y Letras de La Habana (1952) y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (1958).



Uno de los nombres más destacados de la arquitectura peruana, Emilio Harth-Terré, adoptó en varias de sus obras el denominado estilo neocolonial, que entre 1920 y 1930 terminó con el predominio del academicismo francés.

En 1938 ganó el primer premio en el concurso para la construcción de los hoteles de turistas del Cuzco y Arequipa (1938), y son también de su autoría el palacio municipal de Lima (obra que diseñó con José Álvarez Calderón) y el edificio de la Biblioteca Nacional del Perú (tras el incendio de 1943), habiéndose encargado asimismo de trabajos de restauración en la catedral y capilla del Sagrario de Lima (1940), la torre de la iglesia de Santo Domingo (1940), la portada de la iglesia de la Veracruz (1941) y la iglesia de la Merced (1941). Publicó numerosos artículos y libros sobre defensa y conservación del patrimonio histórico, arte colonial y prehispánico y los relativos a su especialidad, destacando *Estética urbana: notas sobre su necesaria aplicación en Lima* (1926), *El escudo de armas de la Ciudad de los Reyes* (1928), *Artífices en el virreinato del Perú* (1945), *Análisis estético de la cerámica prehispánica de Nazca* (1965), *Negros e indios: un estamento social ignorado del Perú colonial* (1973). Murió en la ciudad de Lima el 7 de diciembre de 1983, a los 84 años de edad.

[JCP]

HI
JK

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl *(1895 - 1979)*

Político. Nació en Trujillo el 22 de febrero de 1895. Hijo de Edmundo Haya de Cárdenas y de Zoila María de la Torre. Estudió en el seminario de San Carlos y San Marcelo de Trujillo. Inició sus estudios superiores en la Universidad Nacional de Trujillo en 1915 y dos años después se trasladó a Lima para estudiar abogacía. Viajó luego al sur, recorriendo Apurímac, Cuzco y Arequipa; a su regreso a Lima integró la comisión universitaria que apoyó la lucha de los obreros por la jornada de las ocho horas. Fue elegido presidente de la Federación de Estudiantes del Perú en 1919 y participó en la organización y dirección del primer Congreso Nacional de Estudiantes realizado en el Cuzco al año siguiente. En ese foro obtuvo el apoyo necesario para la creación de las llamadas "universidades populares" (conocidas también como universidades González Prada), para el desarrollo de mejores relaciones con los obreros, en tiempos en que aún caldeaban los ecos de la reforma universitaria y la modernización de la enseñanza. En 1921 se incorporó como docente al colegio Anglo-Peruano, visitando después, entre febrero y junio de 1922, Arequipa, La Paz, Buenos Aires y Santiago de Chile, contagiando a la juventud de su deseo de participación directa para cambiar la realidad de América Latina. Contrario al régimen de Leguía, encontró la oportunidad de manifestar abiertamente su oposición dirigiendo la movilización de los estudiantes en contra de la consagración del Perú al Corazón de Jesús. Sufrió prisión en más de una oportunidad y en 1923 fue deportado; después de recorrer Panamá y Cuba se quedó en México, desempeñándose como secretario de José Vasconcelos. Fue allí donde el 7 de mayo de 1924 fundó la Alianza Popular Revolucionaria Americana (Apra).

Viajó a Rusia, Suiza, Italia, Francia e Inglaterra. Estudió Economía en Londres y Antropología en Oxford; organizó una célula aprista en París; concurrió al Primer Congreso Antimperialista Mundial de Bruselas en 1927; ese mismo año pasó a Nueva York y México y después recorrió varios países centroamericanos. El derrocamiento de Leguía lo sorprendió en Berlín. De regreso al Perú, en 1931, entró por Talara y llegó a Lima el 15 de agosto de ese año, presidiendo una gran manifestación política en la plaza de Acho. Postuló a la presidencia de la República en las elecciones que dieron como ganador a Luis M. Sánchez Cerro; al poco tiempo, en mayo de 1932, Haya fue apresado debido a su oposición al gobierno, recuperando su libertad en agosto de 1933, durante la ges-



Víctor Raúl Haya de la Torre fundó en 1924 la Alianza Popular Revolucionaria Americana (Apra), partido que por más de cincuenta años desempeñó papel preponderante en la vida política nacional.

tión de Óscar R. Benavides. Poco después de la llamada política de paz y concordia de este mandatario, terminada el 26 de noviembre de 1934, el fundador del Apra vivió en la clandestinidad hasta 1945, cuando retornó a la vida pública participando en el Frente Democrático Nacional que postuló la candidatura de José Luis Bustamante y Rivero. Éste accedió al gobierno pero no llegó a concluir su mandato debido al golpe de estado del general Odría, quien desató una política represiva contra el partido aprista, como resultado de la cual Haya de la Torre se asiló en la embajada de Colombia desde el 3 de enero de 1949, permaneciendo allí hasta 1954, cuando pudo abandonar el país amparado en un fallo de la corte internacional de La Haya. Dos años después regresó al país, colaborando con la candidatura y posterior gobierno de Manuel Prado. En 1962 postuló a la presidencia de la República obteniendo resultados favorables, pero el proceso fue anulado por la junta militar que derrocó al presidente Manuel Prado. En 1963, pese a la alianza entre el Apra y la Unión Nacional Odriísta, el ganador fue el arquitecto Fernando Belaunde Terry, derrocado en 1968 por la junta militar presidida por el general Juan Velasco Alvarado. Haya emigra nuevamente a Europa y sólo regresa en 1978, al convocarse a una asamblea constituyente, cuya presidencia asumió al haber obtenido la más alta votación y por elección entre los diputados. En 1977, compiladas por Andrés Townsend en siete volúmenes, fueron editadas sus obras completas, entre las cuales destacan: *Por la emancipación de América Latina* (1927), *El antimperialismo y el Apra* (1936, 1970 y 1986) y *Espacio-tiempo-histórico* (1948). Haya de la Torre murió en Lima el 2 de agosto de 1979, declarándose duelo nacional, y fue enterrado en Trujillo, su tierra natal.

[MASO]

HEREDIA, CAYETANO
(1797 -1861)

Médico. Nació en Catacaos (Piura) el 5 de agosto de 1797. Hijo natural de Manuela Heredia y "de padre no conocido", como lo señala en su testamento, en el que se declara nacido en la ciudad de Trujillo. Carlos Enrique Paz Soldán lo registra como hijo legítimo de don Pablo Heredia y de Manuela Sánchez. Estudió en el Colegio del Príncipe, donde aprendió latinidad. A los 15 años ingresó al Colegio de Medicina, de gran prestigio en su tiempo, graduándose en 1826. Al año siguiente fue nombrado cirujano del hospital de Santa Ana, trabajando con Francisco Fuentes, cirujano mayor del ejército. En 1834 fue nombrado inspector general de los hospitales y rector del Colegio de Medicina, cargo este último que desempeñó hasta 1839, y después de 1842 a 1856. Convirtió al colegio en facultad, centralizando la enseñanza y el control de la profesión médica bajo moldes franceses, estableció gabinetes y laboratorios, contrató maestros del exterior y a los alumnos más destacados los envió a perfeccionarse fuera del Perú. En 1843 es nombrado protomédico y, gracias al clima favorable que encontró bajo el gobierno de Ramón Castilla, reorganizó los estudios médicos incluyendo nuevas materias.



Cayetano Heredia, fundador y primer decano de la facultad de Medicina de San Fernando, realizó una profunda reforma de los estudios médicos en su época.

Junto a los doctores Miguel Evaristo de los Ríos, Camilo Segura y Julián Sandoval integró la comisión para elaborar el reglamento orgánico de la facultad de Medicina de Lima, inaugurada oficialmente el 6 de octubre de 1856 en el antiguo local de la plaza Santa Ana y de la cual es nombrado su primer decano. Acompañaron a Heredia en su gestión los doctores José Casimiro Ulloa, Antonio Raimondi, José Eboli, José M. Macedo, Manuel Odriozola, José Pro, Francisco Rosas, Mariano Arosemena Quesada, Rafael Benavides, José Bustillos Concha, José Jacinto Corpacho, Julián Sandoval y Camilo Segura; empeñados todos en la difusión del positivismo comtiano, la fisiología experimental de Bernard y la doctrina celular de Virchow.

En abril de 1860, al completar el período legal de su mandato, fue reemplazado en el cargo por Evaristo de los Ríos. En agosto de ese año los alumnos, por decisión unánime, colocaron un retrato al óleo del gran médico en la facultad. Heredia se sentía enfermo y se retiró a un modesto rancho de Miraflores. Testó en ese lugar el 22 de marzo de 1861 ante el notario José de Selaya, declarando tener un hijo natural llamado José María Heredia de 17 años, estudiante de medicina a quien nombró heredero de sus bienes, advirtiendo que sólo podría recibirlos después de graduarse como médico.

Murió el 10 de junio de 1861 y sus funerales se celebraron en el templo de San Francisco, con asistencia del cuerpo de profesores y alumnos de la facultad de Medicina. En reconocimiento a su obra, una universidad formadora de médicos y ramas afines lleva su nombre en la ciudad de Lima, y en Piura un hospital recuerda a las nuevas generaciones el valor de tan ilustre antepasado.

[MASO]

HI
JK

HERNÁNDEZ MORILLO, Daniel *(1856-1932)*

Pintor. Nació en Huancavelica el 1º de agosto de 1856 en la hacienda "Hurpay". Hijo del ciudadano español José Leocadio Hernández y de Basilia Morillo. Se trasladó a Lima a los cuatro años de edad y hacia 1870 se inició en el aprendizaje de la pintura bajo la dirección del maestro italiano Leonardo Barbieri, a quien sucedió tres años después en el dictado de cursos. En 1874 el gobierno le concedió una beca en mérito a sus innegables cualidades artísticas, pues ya a la temprana edad de dieciséis años había asombrado a los críticos con un cuadro sobre la muerte de Sócrates. El artista emprende viaje a Francia, afrontando posteriormente serias dificultades por el incumplimiento estatal en el envío de la correspondiente asignación económica. Se dice que tuvo que rematar prácticamente sus cuadros para poder mantenerse. No obstante, permaneció en Europa, y por consejo del también pintor Ignacio Merino, a quien conoció en París, pasa a estudiar en Roma por más de diez años; reside luego en España y se instala finalmente en París donde frecuenta la academia Julián y los talleres de Villegas y Fortuny, entre otros. Las figuras femeninas en actitud de reposo constituyen un motivo recurrente en su producción de esta época, y su prestigio artístico va en aumento. La Sociedad de Artistas Franceses lo incorpora entre sus miembros y en 1899 obtiene la segunda medalla en el Salón de París. En 1900 se hace acreedor a una medalla de oro en la exposición universal de París con su obra *El amor es cruel* y es incorporado a la Legión de Honor francesa; por entonces introduce un novedoso tratamiento de la luz artificial que le merece general reconocimiento. En 1912 viaja a Buenos Aires y Montevideo y en 1918, ante el llamado del presidente José Pardo, vuelve al Perú para organizar la Escuela de Bellas Artes, que se inaugura el 15 de abril de 1819 en el antiguo local del convento de las Recogidas. Hernández es nombrado su primer director, permaneciendo al frente de la escuela hasta su muerte. Además de temas costumbristas, paisajes y episodios históricos, se dedicó especialmente a los géneros de retrato y desnudo, en los que logró efectos originales. Su estilo, cercano a los cánones decimonónicos no creó escuela, pero sirvió como punto de partida de la enseñanza académica en el país. Murió en Lima el 23 de octubre de 1932.



Daniel Hernández estuvo por casi diez años al frente de la Escuela de Bellas Artes y se dedicó predominantemente a los retratos y cuadros históricos, como éste que representa el paso de los Libertadores.

[LE]

HERRERA VÉLEZ, Bartolomé
(1808 - 1864)

Nació en Lima el 24 de agosto de 1808, hijo de Manuel José Herrera y Paula Vélez. Al quedar huérfano, en 1813, fue instruido inicialmente por su tío materno, el sacerdote Luis Vélez. En 1823 ingresó al Real Convictorio de San Carlos, recibiendo la protección de su rector Manuel Pedemonte, debido a cuya influencia decidió dedicarse al sacerdocio. En 1829 optó los grados de maestro en Artes y de doctor en Teología. Su carrera docente la había iniciado dos años antes, en 1827, como catedrático de Filosofía y Matemáticas. Habiendo también cursado estudios de Jurisprudencia, accedió al doctorado en Derecho y, dados sus conocimientos legales, durante la época de la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839) integró la comisión que, a nombre del arzobispado de Lima, presentó observaciones al Código Civil recientemente promulgado.

Prontamente inició su larga carrera eclesiástica. Fue ordenado subdiácono y diácono en octubre de 1829 y presbítero en diciembre de aquel año. Se trasladó a Huánuco en calidad de vicerrector del Colegio de Minería, en cuyo claustro asumió la cátedra de Matemáticas. Retornó a Lima en 1831 como regente de Teología y Artes del convictorio de San Carlos, donde más adelante llegó a ser vicerrector. Continuó con el ejercicio de su ministerio en el curato de Cajacay (hoy en Bolognesi, Ancash) entre 1834 y 1837. Director de la Biblioteca Nacional del Perú en 1839, obtuvo paralelamente el curato de Lurín al sur de Lima en 1840. Durante la visita pastoral del arzobispo Jorge Benavente, se desempeñó como su secretario.

Es a partir de los años cuarenta que adquiere gran notoriedad pública, la misma que lo conduciría a asumir importantes cargos políticos. El 4 de enero de 1842 fue el encargado de pronunciar el sermón durante las exequias del general Agustín Gamarra. En aquella ocasión hizo un llamado a la unión nacional y criticó enérgicamente los momentos de anarquía vividos por la naciente república peruana. En octubre de ese mismo año fue nombrado rector del colegio de San Carlos –nacido de la unión de los colegios jesuitas de San Martín y San Felipe–, en cuyo claustro inició una radical reforma educativa. Gracias a su influjo, convirtió a San Carlos en un centro de irradiación de las ideas católicas y conservadoras, erigiéndose al mismo tiempo en el principal adversario intelectual del colegio Guadalupe, en cuyos patios circulaban las ideas liberales. Conmemorando las fiestas patrias de 1846, Herrera fue el encargado de pronunciar el sermón de ritual en el *te deum* celebrado en la catedral de Lima, ensayando en aquella ocasión un análisis providencialista de la historia, con especial énfasis en la obra evangelizadora española y en la soberanía de la inteligencia sobre la soberanía popular. Esta polémica apreciación produjo un acalorado debate que lo enfrentó con Benito Laso (1783-1862) en las páginas de *El Correo Peruano* y *El Comercio* de Lima. Benito Laso, quien irónicamente lo había nombrado rector de San Carlos, expresó a través de *El Correo Peruano* sus puntos de vista opuestos a la tesis de Herrera, enfatizando el carácter democrático de la soberanía popular. Herrera, de firmes convicciones, replicó a éste y a multitud de impugnadores de sus ideas en el diario *El Comercio*.

Herrera se convirtió en una voz influyente de la vida peruana. En 1846 fue incorporado al cabildo arquidiocesano y asumió en 1851 –en el mandato del general José Rufino Echenique– la dirección general de Instrucción del ministerio de Educación. Más adelante ocupó la cartera de Justicia e Instrucción y se le encargó el despacho de Gobierno y de Relaciones Exteriores desde setiembre de 1851 hasta febrero de 1852. Como ministro de Justicia le correspondió promulgar en 1852 el primer Código Civil nacional, exceptuando el de la Confederación. Fue acreditado como representante peruano ante la Santa Sede el 10 de mayo de 1852 y gestionó el reconocimien-



Bartolomé Herrera (1808-1864) en un retrato atribuido a Francisco Laso, siglo XIX. Sacerdote conocido por sus ideas opuestas al liberalismo y uno de los principales voceros del conservadurismo peruano del siglo XIX.

to de los privilegios del patronato nacional. Al regresar al Perú en 1853 rehusó participar en política, aunque no pudo evitar verse envuelto en la arena pública. Fundó, ante la ofensiva liberal, el semanario *El Católico*, cuya dirección encomendó a Juan Ambrosio Huerta. Por problemas de salud tuvo que trasladarse a Jauja, circunscripción de la que fue diputado en 1858 durante las discusiones de la Carta Magna de 1860. En esta constitución presentó un proyecto planteando el fortalecimiento del poder del Estado frente al del individuo y la representación corporativa. Rechazado su proyecto, Herrera atribuyó esta objeción a las intrigas del general Manuel de Mendiburu (1805-1885), y decidió retirarse definitivamente de la vida política.

Vinculado a otros claustros, fue profesor de Teología en la Universidad de San Marcos. En sus últimos años fue designado obispo de Arequipa, cargo que asumió en 1861, falleciendo tres años más tarde, el 10 de agosto de 1864, próximo a cumplir los 56 años. Sus ensayos y proyectos fueron compilados parcialmente por Jorge Guillermo Leguía en sus *Escritos y discursos* (Lima, 1929-1934, 2 vols.).

[RHG]

HI
JK

HERRERA, Fortunato L. *(1873 - 1945)*

Botánico. Nació el 13 de diciembre de 1873 en el Cuzco. Fue nieto del general Ramón Herrera, prócer de la independencia y presidente del sur del Perú durante la Confederación. Estudió primaria y secundaria en el Colegio Nacional de Ciencias de su ciudad natal, y en 1895 ingresó a la Universidad de San Antonio Abad. Aquí cursó estudios en la facultad de Ciencias, donde se graduó sucesivamente de bachiller (con la tesis *Etnografía de los indios chincheros*, 1900) y de doctor (con *Estudios geográficos en el departamento del Cuzco*, 1911). En 1915 viajó como representante científico peruano a Argentina, Chile, Uruguay y Bolivia.

Desde sus años de estudiante se ocupó de la docencia y la administración educacional; fue subdirector del Colegio Nacional de Ciencias y, a partir de 1912, catedrático de Botánica General, Botánica Descriptiva y Geobotánica en su alma máter de San Antonio Abad. Llegó a ser elegido para el rectorado de esta universidad en el período 1929-1933. Llamado a Lima para ocupar la dirección del Museo de Historia Nacional (entre 1933 y 1934), no tardó en ser incorporado al cuerpo docente de la facultad de Ciencias de la Universidad Mayor de San Marcos, en la cátedra de Botánica. De 1942 a 1944 se desempeñó como jefe del departamento de Historia Natural en San Marcos. Previamente había sido jefe del departamento de Historia en el Museo Nacional (1935-1941). Fue reconocido con medalla de oro por los concejos provinciales de Lima y Cuzco. Perteneció a la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y a la Sociedad Chilena de Historia y Geografía. Entre los intereses primarios de Herrera estuvo la identificación de plantas encontradas en contextos arqueológicos, así como de aquéllas que podemos apreciar a través de la cerámica precolombina. Trabajó mucho para difundir y consolidar el estudio de la botánica, siendo él quien estableció en el Cuzco el primer herbario y un museo de zoología. Sus varios años de ardua labor llegaron a ser reconocidos en el extranjero, por lo cual muchas especies de flora peruana han sido clasificadas con el nombre de Herrera. Casado con Raquel de la Barra, este sabio cuzqueño falleció en Lima el 13 de abril de 1945, a la edad de 71 años. Entre sus principales publicaciones se cuentan: *Contribución a la flora del departamento del Cuzco* (1919, obra corregida y aumentada en 1921); *Botánica etnológica* (1926); *El mundo vegetal de los antiguos peruanos*, su publicación más celebrada (1934); *Catálogo alfabético de los nombres vulgares y científicos de las plantas que existen en el Perú* (1939); *El Perú como centro de domesticación de plantas* (1941).

[JCP]



Cerca de cuarenta especies botánicas llevan la denominación de herrerae *en homenaje a su descubridor, el destacado investigador cuzqueño Fortunato Herrera, por varios años rector de la Universidad San Antonio Abad.*

HILDEBRANDT PÉREZ-TREVIÑO, Martha *(n. 1925)*

Hija de Jorge Hildebrandt Dávila y de Áurea Luz Pérez-Treviño Olivos, nació en la hacienda "Chiclín" (La Libertad) en 1925. Hizo sus primeros estudios bajo la guía de sus padres y cursó los últimos años de educación secundaria (1937-1939) en el Colegio Nacional de Mujeres. Como no se le permitió presentarse al examen de admisión a la Universidad de San Marcos por no tener todavía la edad requerida, se dedicó por dos años a proseguir sus estudios de piano, ballet e idiomas. En la facultad de Letras y Pedagogía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos optó el grado de bachiller en Humanidades (1948) y el doctorado en Letras (1949). Sus tesis desarrollan dos temas especializados: *Asimilación y disimilación* (en fonética) y *El español en Piura-Ensayo de dialectología peruana,* que mereció el Premio Nacional de Fomento a la Cultura concedido a la mejor tesis universitaria presentada ese año en todo el país. Posteriormente realizó estudios de Folklore y Danza en la Universidad de Chile (1951), de Lingüística en la Northwestern University (1951-1952) y de Lingüística Descriptiva (1952) en la University of the State of Oklahoma.

Como docente de la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos enseñó Fonética General (1947-1953). Entre 1948 y 1953 fue profesora de Gramática Castellana, Inglés y Teatro Escolar en la Gran Unidad Escolar Mercedes Cabello de Carbonera y en 1953 enseñó Dicción en la Escuela Nacional de Arte Escénico. Dirigió el Primer Curso de Capacitación para Maestros Indígenas de la Selva Peruana, en Yarinacocha (Ucayali) de enero a marzo de 1953.

Invitada por la Universidad Central de Venezuela se dedicó a la investigación filológica en el Instituto Andrés Bello de la facultad de Humanidades de dicha universidad (1953-1961). Entre 1955 y 1961 fue también profesora de Lingüística Descriptiva en la facultad de Economía de la misma universidad. Además, entre 1953 y 1961, fue jefa de la sección de Lingüística Indígena de la Comisión Indigenista Nacional, establecida en el ministerio de Justicia venezolano.

De vuelta a Lima, y a San Marcos, tuvo a su cargo la cátedra de Fonética General (1962-1973) en la facultad de Letras y dirigió el departamento de Lingüística y Filología; fue directora del programa académico de Psicología y Ciencias Sociales (1969-1970) y ejerció la dirección universitaria de Coordinación Académica y Evaluación Pedagógica (1970-1972). Fue directora general del Instituto Nacional de Cultura (1972-1976) y miembro del Consejo Interamericano de Cultura de la OEA (1974). Elegida por la Unesco como subdirectora general para las Ciencias Sociales y sus Aplicaciones (1976-1978), radicó en París durante ese lapso.



La destacada lingüista Martha Hildebrandt, presidenta del Congreso desde 1999, fue reelegida como parlamentaria en los comicios generales de abril del 2000.

En 1971 Martha Hildebrandt fue elegida secretaria perpetua de la Academia Peruana de la Lengua, en la cual es, hasta hoy, la única mujer. Es miembro de la Sociedad Bolivariana del Perú, de la Sociedad Peruana de Estudios Clásicos y de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina. Ha publicado *Sistema fonético del macoíta* (1958) y *La lengua de Bolívar* (1961), que obtuvo el Premio Nacional de Fomento a la Cultura (Ensayo) correspondiente a ese año; libro reeditado por la presidencia de la República de Venezuela en 1974, al conmemorarse el sesquicentenario de la batalla de Ayacucho. También en Venezuela, ha publicado un *Diccionario guajiro-español* (1963) y tres *Cartillas bilingües* para la alfabetización de indígenas guajiros (1958-1959). En Lima publicó *Peruanismos* (1969), libro que le significó, por tercera vez, un Premio Nacional de Fomento a la Cultura (Ensayo). Durante seis meses de 1992, en Madrid, representó a la Academia Peruana de la Lengua ante la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española y participó activamente en la Comisión de Diccionario de la Real Academia Española. En 1994

publicó la reedición de *Peruanismos*, revisada, actualizada y considerablemente ampliada.

Martha Hildebrandt fue elegida miembro del Congreso de la República, dentro de la lista de Cambio 90-Nueva Mayoría, para el período 1995-2000. Ha sido presidenta de la Comisión de Salud, Población y Familia (1995-1996), segunda vicepresidenta del Congreso (1996-1997), a cuya presidencia accedió en 1999. En los comicios generales de abril del 2000 fue reelegida congresista para el período 2000-2005.

[JTLP]

HUÁSCAR

HI
JK

Emperador inca. Hijo de Huayna Capac y de Rahuac Ocllo, nació en el pueblo de Huascarquiguar o Huascarpata. De acuerdo a la versión de algunos cronistas, para celebrar su nacimiento su padre mandó hacer una cadena de oro tan grande que se precisaron doscientas personas para cargarla y arrojarla a un lago cerca del Cuzco. Su nombre original fue Topa Cusi Huallpa y adoptó el de Huáscar al ser proclamado inca. Deseoso de continuar la política expansiva de su padre, envió una expedición encabezada por su primo Tito Atauche a someter los poblados al noreste de Chachapoyas; y pretendió conquistar el valle de Moxos. Pero desde un comienzo tuvo que ocuparse en debelar sediciones e intrigas que tramaron en su contra sus más cercanos parientes: en una de ellas estuvieron comprometidos sus hermanos Chuquishuaman y Conono, quienes pretendían derrocarle para entronizar a otro hermano suyo, Cusi Atauchi. Este siniestro plan no pudo llevarse a cabo debido a que el mismo Chuquishuaman, arrepentido y medroso, delató a sus hermanos. Huáscar no perdió tiempo y los mandó ejecutar de manera sumaria.



Huáscar, penúltimo soberano inca antes de la llegada de los españoles, se enfrentó a su hermano Atahualpa en una cruenta guerra civil por la supremacía en el gobierno del Tahuantinsuyo.

Tiempo después tuvo que hacer frente a la sublevación que encabezó su hermano Atahualpa en las regiones quiteñas, apoyado por pastos y carangues. La beligerancia se agudizó cuando Atahualpa, desoyendo las órdenes de Huáscar, se negó a viajar a los funerales de su padre, mandando en cambio embajadores portando regalos para su hermano. Este ritual de inicio de relaciones recíprocas mediante la entrega de bienes sólo estaba reservado al inca. Huáscar despachó entonces un ejército comandado por su hermano Atoc, quien a pesar de haber derrotado a las fuerzas de Atahualpa, no logró hacerlo prisionero. Un segundo ejército al mando de otro hermano de Huáscar, Huanca Auqui, no tuvo mejor suerte. Tras varias escaramuzas, ambas tropas chocaron en la meseta de Bombón y luego de tres días de lucha se impuso la superioridad numérica de las tropas quiteñas. Las fuerzas imperiales destrozadas se retiraron camino a Jauja. En la llacta de Yanamarca, cerca de Jauja, se libró otra batalla, que quizá fue la más sangrienta de esa guerra por el enorme número de combatientes en cada bando. Al final el ejército cuzqueño tuvo que retirarse con sus mermadas filas a la margen derecha del río Mantaro, desplegando allí una línea de defensa de dos mil hombres y resistiendo los ataques de Quisquiz y Calcuchimac, generales atahualpistas. Esta vez Huáscar preparó un tercer ejército con gente proveniente del Contisuyo y decidió encabezarlo personalmente, venciendo sucesivamente a los quiteños en Tahuaray y en Cotabambas. Creyendo Huáscar que la victoria había sido total ordenó hacer fiestas, sin reparar en que los mejores hombres quiteños al mando de Calcuchimac estaban camuflados en los cerros vecinos. Mientras los cuzqueños celebraban, fueron sorprendidos y vencidos por las tropas atahualpistas, siendo hecho prisionero Huáscar. El camino al Cuzco quedó abierto e ingresaron triunfalmente, desatando una terrible represión y asesinando a la mayoría de nobles cuzqueños. Huáscar tuvo que presenciar la matanza de sus mujeres y de sus hijos nacidos y por nacer (sacados del vientre de sus madres y despedazados). Mientras tanto en Cajamarca Atahualpa había sido capturado por los españoles y había ofrecido por su libertad llenar un cuarto con oro y plata,

pidiendo que su hermano fuera llevado a su presencia. Bajo una fuerte custodia atahualpista Huáscar fue conducido hacia Cajamarca, topándose en el camino con la comitiva de españoles y quiteños que se dirigian al Cuzco a recoger parte del tesoro ofrecido por Atahualpa. El destronado monarca les ofreció cubrir la plaza de Aucaypata con oro y plata a cambió de su libertad. Enterado Atahualpa del ofrecimiento de Huáscar y temiendo que llegase a un entendimiento con los españoles, ordenó su muerte. Huáscar fue arrojado con las manos atadas al río Angasmarca.

[JCM]

HUAYNA CAPAC

Llamado originalmente Titu Cusi Huallpa, al acceder al trono inca tomó el nombre de Huayna Capac. No obstante haber adoptado como consejero a su tío el auqui Topa Inca, su ascenso al poder fue difícil, teniendo incluso que vivir por un tiempo escondido para escapar de las intrigas de la codiciosa Chuqui Ocllo, concubina de su padre, a quien había envenenado para permitir que su hijo Capac Huari fuera entronizado inca. Habiendo conseguido el apoyo de cierto sector de la nobleza para sus propósitos, Chuqui Ocllo propició una insurrección que fue finalmente debelada por el general Otorongo Achachi, militar de gran prestigio y experiencia, quien liquidó a los cabecillas, empezando por Chuqui Ocllo; Capac Huari fue perdonado pero se le desterró a Chinchero, para que muriese en el mismo lugar donde su madre envenó a su padre. La crisis no terminó allí, pues Titu Cusi Huallpa era aún menor de edad, por lo que fue necesario nombrarle un *incap raptin* (regente). La nobleza designó a Apo Huallpaya, tío del joven heredero al trono, quien al poco tiempo también conspiraba en favor de un hijo suyo, en colaboración con el clero solar. Dicho complot fue descubierto por Huaman Achachi gracias a la denuncia de un grupillo de ladrones, quienes tras arrebatar varios cestos de coca a unos mitayos que se dirigían al Cuzco, hallaron armas en su interior. Tras las investigaciones pertinentes se dispuso la captura y muerte de los comprometidos. Una vez reconocido como inca, Huayna Capac mantuvo el imperio pacificado, para lo cual visitó con frecuencia su territorio y nombró funcionarios administrativos en todo tipo de actividades. Designó a su hijo Topa Cusi Huallpa (Huáscar) como su sucesor, permitiéndole correinar. Dejándolo a cargo del gobierno del Cuzco, emprendió una expedición al Chinchaysuyo, compuesta por un ejército de doscientos mil hombres, sin incluir mujeres y *yanas*. Al pasar por el reino de los huancas dispuso la segregación de ese reino en tres distritos o *sayas* autónomas, con el fin de poner coto a las antiguas rivalidades de los *jatun curacas* de hanan y urin, efectiva medida con la que desestructuró al poderoso reino huanca. Penetró en la provincia de los chachapoyas sofocando una rebelión, y emprendió desde allí la conquista de Chilcho a Moyobamba. De Tumipampa envió tropas para poner en orden a huancavilcas y chonos, pero debido a las inclemencias del clima tórrido de la costa le fue imposible restablecer el control directo, llegando a un acuerdo por el que éstos pagarían un tributo en caracolas, evitándose futuras incursiones de los cuzqueños. Casi simultáneamente lanzó otro ejército contra carangues, cayambes y pastos, etnias del extremo septentrional, a las que derrotó después de una larga lucha que duró diez años. Los rebeldes fueron vencidos y masacrados en la batalla de Cocharangue, que a partir de esa fecha se denominó Yawarcocha (lago de sangre), en recuerdo de las aguas teñidas de rojo. Posteriormente tuvo noticia de una incursión de tropas guaraníes al Collao, ordenando a su capitán Yasca la reconquista de la guarnición de Cuzcotullo. Centenares de guaraníes fueron tomados prisioneros y trasladados a Vilcanota, donde fueron conocidos como chiriguanos. En su tiempo el imperio alcanzó su máxima expansión y esplendor, llegando hasta el río Ancasmayo (actual río Carchi que separa Ecuador de Colombia).



El inca Huayna Capac en un retrato del siglo XVIII, donde se puede apreciar la mascaypacha, insignia del soberano reinante, y el yauri, especie de cetro.

También adquirió importancia la *llacta* de Quito, ubicada en el norte, residencia de centenares de *mitmas* incas, designados para el control de las subversivas tierras de Carangue, Cayambe y Pasto, pero el Cuzco mantuvo su hegemonía politica. En una de sus incursiones a la costa Huayna Capac se contagió de una extraña enfermedad que estaba haciendo estragos en la población del norte del imperio, falleciendo en su palacio de Tumipampa. Su muerte creó una crisis sucesoria, dando lugar a una guerra civil entre sus hijos Huáscar y Atahualpa.

[JCM]

HUMAREDA GALLEGOS, Víctor *(1920 - 1986)*

HI
JK

El gran pintor Víctor Humareda Gallegos nació el 6 de marzo de 1920, en la provincia de Lampa, departamento de Puno. Sus padres fueron Emilio Humareda Caballero y Eudocia Gallegos Andía. Cuando tenía cuatro años falleció su padre, al parecer víctima de un crimen pasional. En 1927 Víctor Humareda inició sus estudios en la escuela fiscal de Lampa, pero los abandona en el tercer año de secundaria, para dedicarse a la enseñanza. Soñaba además con viajar a Lima para estudiar dibujo y pintura. En 1939 fuga de su hogar y se traslada a Arequipa. Más adelante llega a la capital, donde se hospeda en casa de sus tíos abuelos y logra ingresar a la Escuela Nacional de Bellas Artes, teniendo que abandonarla por falta de medios económicos. Trabaja entonces como ayudante en un taller fotográfico y al mismo tiempo hace retratos al carboncillo en cafés y restaurantes. Dos años después se reincorpora a la Escuela de Bellas Artes, dirigida por José Sabogal. Estudia Dibujo y Pintura con destacados maestros como Julia Codesido, Ricardo Grau y Juan M. Ugarte Eléspuru. Ocupa el segundo lugar en su promoción y gana una bolsa de viaje para la Argentina (1947), pero por razones de salud lo posterga y se refugia en su tierra natal, donde se dedica a pintar paisajes. En 1950 hace efectiva la beca a Buenos Aires, ingresando a la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova". Allí estudia con los profesores Alfredo Guido, Jorge Soto Aceval y Enrique de Larrañaga, trabajando además en el taller particular del artista Demetrio Urruchúa.

En 1952 retorna a Lima y en setiembre inaugura en el Instituto Cultural Peruano Argentino su primera exposición individual, compuesta por 19 óleos. En 1966 viaja a Europa en el vapor "Donizetti", hace escala en Barcelona y el 22 de octubre llega a París, donde permanece un mes. De regreso a Lima continúa realizando exposiciones individuales. Considerado un pintor expresionista, Humareda era un excéntrico que no fumaba ni bebía y vivió, trashumante, en hostales de La Parada, un barrio populoso, habitado por maleantes y meretrices, pero también por trabajadores informales (o ambulantes). Gran admirador de actrices como Marilyn Monroe y Silvia Kristel, era un hombre tierno y desamparado, que sin embargo no perdió su buen humor. Había afirmado en una ocasión que le gustaba la soledad y, para el catálogo de una muestra suya realizada en 1974, escribió: "Dedico esta muestra a mis maestros don Diego de Velázquez, Rembrandt, Manet, don Francisco de Goya, Renoir, Daumier, Gutiérrez Solana y Toulousse Lautrec".

En 1983 es intervenido quirúrgicamente al encontrársele un tumor en el cuello y al año siguiente le son extirpadas la laringe y las cuerdas vocales. En una libreta escribe: "Mi lengua es la pintura". No desmaya



Víctor Humareda, quien retrató en sus lienzos las más diversas visiones de lo popular, resulta una figura marginal por elección propia dentro de la plástica peruana.

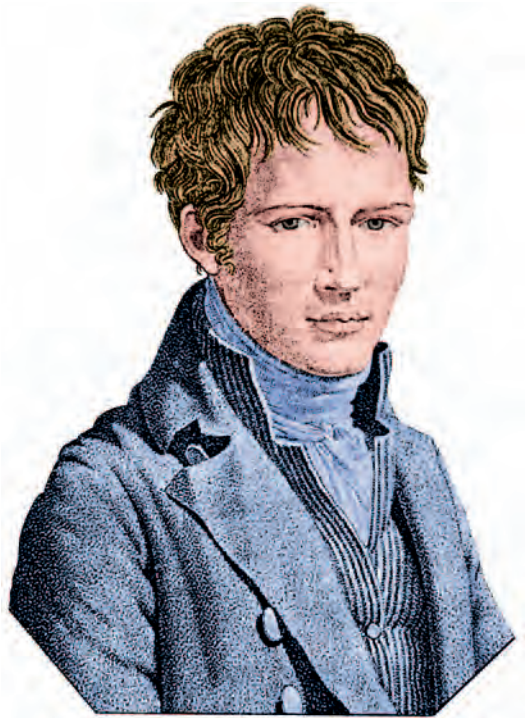
en su creación y expone en la galería Moll de Miraflores ese mismo año. Con ocasión de las fiestas patrias, el entonces alcalde de Lima Alfonso Barrantes le hace entrega de la Medalla de la Ciudad y, en noviembre, el grupo "Quaternario", integrado por artistas puneños contemporáneos le dedica el segundo Salón de Arte Contemporáneo, exhibido en la galería municipal de Puno. En octubre de 1986, en la galería del Centro Cultural de la Municipalidad de Miraflores son exhibidos 42 óleos de Humareda, realizados entre 1948 y 1986. La muestra denominada "Homenaje a Víctor Humareda" es promovida por el pintor Eduardo Moll y el crítico Luis Lama.

El 16 de noviembre de 1986 Humareda inició la realización del que sería su último cuadro: *La quinta Heeren de noche*, por encargo del Banco Central de Reserva. Lo concluye el 18 y al día siguiente sufre una hemorragia nasal. Humareda fallece el 21 de noviembre de 1986, recibiendo homenajes tanto en la Escuela Nacional de Bellas Artes como en el mismo cementerio Presbítero Maestro, donde reposan sus restos. No es exagerado decir que Humareda vivió y murió por su pintura, ya que la enfermedad que lo llevó a la muerte fue causada por las emanaciones de sus óleos. Sin embargo perseveró hasta el fin, pues con profunda honestidad había resumido así su tarea: "He consagrado mi vida al arte, he hecho del arte un apostolado". Se calcula que el maestro pintó alrededor de dos mil lienzos y bocetos, entre ellos: *Los camioneros, Procesión en Lampa, Arlequín con gato* (década del 40), *Los viejos zapatos, Don Quijote y Sancho Panza* (década del 50), *Procesión serrana (o La diablada puneña), Carnaval, Frailes, Marinera con guitarra y cajón, Autorretrato, Jarana (o Callejón de un solo caño), Procesión del Señor de los Milagros* (década del 60), *Torero sentado, Arlequín tapándose la cara, Marilyn, la vitrola y yo, Vendedores ambulantes* (década del 70), *Silvia Kristel, La chingana, Uchuraccay, El puente de los suspiros, Arlequín con mandolina* (década del 80).

[JTLP]

HUMBOLDT, Alejandro de *(1769 - 1859)*

Friedrich Wilhelm Heinrich Alexander von Humboldt vio la luz en la ciudad de Berlín (Prusia), el 14 de setiembre de 1769. Nacido en el seno de una familia noble y acomodada tuvo la oportunidad de acceder a una esmerada educación que perfeccionó en las universidades de Francfort (1787) y Gotinga (1789-1793), donde conoció a grandes personalidades de su tiempo como el naturalista y geólogo Georg Forster,



Con el propósito de observar la naturaleza y, en particular, la influencia del medio geográfico sobre plantas y animales, el científico alemán Alexander von Humboldt organizó entre 1799 y 1804 una ambiciosa expedición científica a las colonias españolas en América.

quien había participado en la expedición Cook alrededor del mundo y lo motivó a seguir estudios de mineralogía, los que inició en 1792. El gobierno prusiano le nombró inspector auxiliar de minas, cargo que desempeñó hasta 1797. En 1799 consiguió permiso de España para explorar sus colonias, en compañía del científico francés Aimé Bonpland, partiendo rumbo a América el 5 de junio de ese mismo año. A lo largo del viaje Humboldt realizó observaciones climáticas, astronómicas, magnéticas y en general todo lo que fuera de utilidad para después establecer sus clásicas leyes sobre la constitución física del globo. Desembarcaron el 16 de julio en Venezuela y exploraron el Chimborazo, la montaña más alta del continente según se creía en ese entonces. Humboldt llegó al Perú en agosto de 1802 recorriendo el norte del país y llegando finalmente a Lima. Descubrió la corriente marítima que lleva su nombre y que también se conoce con el nombre de Corriente Peruana y recopiló datos no sólo de la flora, fauna y mineralogía del Perú, sino también de su historia y de su geografía. Durante su permanencia en Lima cultivó la amistad de hombres de ciencia como Hipólito Unanue, Gabriel Moreno, José Pezet, Miguel Tafur y Mariano Eduardo de Rivero.

Humboldt y su compañero Bonpland abandonaron el Perú el 25 de diciembre de 1802, trasladándose a

México donde realizó análisis geológicos de las costas del Pacífico, permaneciendo allí cerca de un año. Pasó luego a La Habana y el 7 de marzo de 1804 entró en los Estados Unidos, siendo recibido cordialmente por el presidente Jefferson. Después de una corta estancia, partió a Francia desembarcando en Burdeos el 3 de agosto, y una vez en París tuvo la oportunidad de conocer al futuro libertador de los países andinos Simón Bolívar. Entre 1804 y 1827 se consagró a redactar y publicar los estudios basados en el rico material acopiado en América. Publicó diversas monografías y artículos pero su principal obra es *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, editada en 23 volúmenes entre 1805 y 1835.

En 1829 viajó a Rusia y Siberia y recorrió detenidamente el territorio del imperio zarista hasta la frontera con China. A su regreso a Berlín escribió su obra capital *Kosmos,* aparecida en cuatro volúmenes entre 1845 y 1862, en la que se hallaron contenidas y globalizadas las interpretaciones científicas de la tierra y del universo acumuladas a lo largo de su vida. Murió el 6 de mayo de 1859 en su castillo de Tegel, cerca a Berlín.

[JCM]

HURTADO ABADÍA, Alberto
(1901 - 1983)

Nacio en Lima el 29 de agosto de 1901 y murió el 31 de octubre de 1983. Estudió en el colegio de los Sagrados Corazones, culminando su educación en 1917. Inmediatamente ingresó a la facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, optando el doctorado en Medicina en la Universidad de Harvard. Nuevamente en el Perú inicia su carrera docente en su alma máter (1937), al frente de la cátedra de Fisiopatología, encabezando el equipo de investigaciones del Instituto Nacional de Biología Andina, perteneciente a la Universidad de San Marcos. En la década del cuarenta fue director de Salud Pública y ministro del ramo. Ocupando el decanato de la facultad sanmarquina de Medicina (1956-1961) estuvo en contra del cogobierno estudiantil y, junto con un grupo de colegas entre los que se hallaba Honorio Delgado, no dudó en presentar su renuncia. Con ellos funda en 1962 la Universidad Peruana de Ciencias Médicas y Biológicas Cayetano Heredia, en la cual asumió el decanato de la facultad de Medicina (1962-1967) y posteriormente el rectorado (1967-1972). Su obra sigue los postulados del trabajo pionero de Carlos Monge en el campo de la biología andina, junto a otros investigadores como Enrique Encinas, César Merino, Humberto Aste Salazar y Andrés Rotta. Impulsó la creación del Instituto de Investigación de Altura dentro de la Universidad Cayetano Heredia –fundado el 22 de setiembre de 1961–, siendo su primer director. Como parte de este instituto se crea también un laboratorio en Morococha, a 4 500 msnm, con el objetivo de estudiar en el terreno la capacidad de adaptación del hombre andino a las grandes alturas, para el cual el doctor Alberto Hurtado consiguió que la fuerza aérea norteamericana le proporcionase los equipos necesarios para perfeccionar sus investigaciones. El Instituto de Investigación de Altura funcionó inicialmente en el Hospital Arzobispo Loayza y entre sus aportes cabe anotarse la demostración de que el mal de montaña o soroche crónico –también denominado "enfermedad de Monge"– es un problema de salud pública en la zona andina peruana.

Por especial concesión del papa Juan XXIII, el doctor Hurtado fue incorporado en 1961 a la Academia Pontificia de Ciencias, siendo ratificada dicha distinción veinte años después por el papa Juan Pablo II. Ha merecido igualmente el premio Bernardo Houssay de la Organización de Estados Americanos para científicos latinoamericanos y en 1974 se le otorgó el Premio Nacional de Ciencias. Entre sus publicaciones desta-



Alberto Hurtado, fundador de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, fue el continuador de los trabajos pioneros de Carlos Monge en el terreno de la biología de altura y la capacidad de adaptación del hombre al altiplano andino.

can: *Estudios de metabolismo básico en el Perú* (1928), *Aspectos fisiológicos y patológicos de la vida en la altura* (1937) y, en colaboración con Julio Pons Muzzo y César Merino, *La anemia de la Enfermedad de Carrión (verruga peruana)* (1938).

[LE]

HURTADO DE MENDOZA, Andrés *(¿? - 1560)*

Marqués de Cañete y III virrey del Perú. Su gobierno marca la definitiva culminación del período de conquista y guerras civiles, caracterizado por continuas revueltas y modificaciones en el escenario del poder. Era natural de Cuenca y miembro de un distinguido linaje alcarreño. Hijo de don Diego Hurtado de Mendoza, primer marqués de Cañete, y de doña Isabel de Cabrera y Bobadilla. Acompañó a Carlos V en las campañas realizadas en Alemania y Flandes, distinguiéndose no sólo por su juventud, sino también por su valentía. El 10 de marzo de 1555 recibió la designación de virrey, gobernador y capitán general del Perú y presidente de la audiencia de Lima. Todavía antes de la partida escribió una carta al emperador, manifestándole tener noticia de que en el Perú habitaban entonces cerca de ocho mil españoles, de los cuales sólo quinientos poseían repartimientos de indios, un millar tenían algún negocio u oficio y el resto carecía de medios para subsistir: era necesario, pues, "desaguar" la tierra de tantos elementos ociosos. Con este ideal en la cabeza y con un nutrido séquito de parientes y criados, se hizo a la vela en Sanlúcar de Barrameda en octubre de 1555. Apenas tocó tierra en Panamá inició juicio de residencia a diversos funcionarios de la Corona y se encargó de liquidar una partida de cimarrones que asolaba la región. Tocó luego tierra en Paita y en Trujillo y continuó finalmente por el camino de los llanos hasta arribar a Lima, donde hizo su entrada solemne el 29 de junio de 1556.

Con insospechada estrictez, el nuevo virrey dictó la orden de ajusticiar a los rebeldes que permanecían impunes después de las sediciones recientes –sobre todo el levantamiento de Francisco Hernández Girón– y también a los soldados que insistían en reclamar mercedes. Mandó desterrar a 37 vecinos prominentes, que se dedicaban a esparcir maledicencias en torno a su demora en proveer las encomiendas vacantes, y asimismo ordenó confiscaciones de armas, a fin de evitar nuevos brotes levantiscos. Al cabo de menos de un año de gestión, reportaba con orgullo que había hecho degollar, ahorcar o desterrar a más de ochocientos sujetos, lo cual contribuía a descongestionar



Uno de los gobernantes más estrictos e inflexibles fue el virrey Andrés Hurtado de Mendoza, quien durante su gestión (1556-1560) se propuso "descongestionar el país de habitantes nocivos". A menos de un año de haber asumido el cargo daba cuenta de la muerte o destierro de más de 800 personas.

el país de habitantes nocivos. Por otra parte, creó la compañía de gentilhombres lanzas (con cien oficiales dotados de mil pesos de renta anual) y la subalterna compañía de arcabuceros (con cincuenta oficiales que cobraban 500 pesos de renta); ambas formaban la guardia del palacio virreinal, bajo el mando de don Pedro de Córdoba. Promovió además la fundación de nuevas ciudades, adonde habían de trasladarse los peninsulares faltos de tierras e indios. Se levantó así la población de Cañete, en el valle del Huarco, la de Santa María de la Parrilla, junto a la desembocadura del río Santa, y la de Cuenca, a mitad del camino serrano entre Quito y Loja. No fueron menos significa-

tivas la entrada de colonización dirigida a la región selvática de Yahuarzongo, ni las jornadas con rumbo a la presuntamente fértil comarca de Rupa-Rupa y a los confines orientales de Jaén de Bracamoros.

Otra medida importante para el descongestionamiento del virreinato fue la expedición pacificadora de Chile, encabezada por el joven don García Hurtado de Mendoza (hijo del virrey), que salió del Callao en febrero de 1557 con un buen contingente de hombres de guerra; los expedicionarios llevaban la misión –cumplida sólo a medias– de apaciguar la hostilidad de los indios araucanos. También corresponde a este período la famosa jornada de los "marañones" a las tierras de Omagua y El Dorado, dispuesta bajo la conducción del general Pedro de Ursúa. La figura sobresaliente de esta hueste fue por cierto el vasco Lope de Aguirre, el "loco rebelde", prototipo de los soldados malcontentos de la etapa siguiente a las guerras civiles.

Aparte de ello, logró este virrey que el inca Sayri Tupac, descendiente directo del linaje imperial autóctono, abandonase su reducto de Vilcabamba (1558) y se resignase a señorear sobre una encomienda en el valle de Yucay. Dictó varias providencias acerca del orden que se había de guardar en las *mitas*, fomentó la labor evangelizadora de los clérigos y dispuso el empadronamiento de los *yanaconas*. Creó el Consejo de la Real Hacienda, a fin de resolver las peticiones concernientes a este ramo. Hizo levantar en Lima el hospital de San Andrés, para atención de los españoles enfermos o menesterosos (1556), y en la misma capital edificó el recogimiento de San Juan de la Penitencia para doncellas mestizas, que a menudo sufrían el abandono de sus progenitores. Mandó tender un puente sobre el río Rímac para beneficio de los moradores limeños, y otro sobre el río Abancay, en la quebrada de Anguyaco.

Pese a su meritorio empeño, don Andrés Hurtado de Mendoza debió soportar la antipatía de los funcionarios de la audiencia, que estaban ensoberbecidos por su dilatado ejercicio del poder y coligados con la oligarquía de encomenderos. Las acusaciones de nepotismo y malversación de caudales públicos emitidas por los magistrados limeños, y especialmente por el oidor Bravo de Saravia, se combinaron con las apasionadas quejas de los vecinos desterrados y de parientes de los rebeldes ajusticiados, desacreditando la figura del virrey en los medios cortesanos. En vista de su mala imagen, se resolvió nombrar un sustituto en la persona del conde de Nieva. Debilitado por la reuma y afectado seguramente por la noticia de su destitución, el marqués de Cañete falleció en el palacio de Lima el 14 de setiembre de 1560.

[THM]

HURTADO DE MENDOZA, García *(ca. 1535 - 1609)*

Cuarto marqués de Cañete y VIII virrey del Perú. Nació en Cuenca hacia 1535. Hijo segundo de don Andrés Hurtado de Mendoza, que también fuera virrey del Perú, y de su esposa doña María Magdalena Manrique. Acompañando a su padre, llegó por primera vez a las tierras indianas en 1556. En aquella ocasión fue investido como gobernador y capitán general de Chile, con la misión de finiquitar las rencillas entre los jefes españoles y aplacar la rebelión de los indios araucanos; a la cabeza de una escuadra de diez buques y 700 hombres armados salió del Callao en febrero de



Teniendo en cuenta su conocimiento de las tierras y gentes americanas, dado que había sido gobernador y capitán general de Chile, en 1588 el rey Felipe II decidió nombrar a García Hurtado de Mendoza como virrey del Perú, cargo que desempeñó entre 1590 y 1596.

1557, acompañado por personajes de tanto lucimiento como el oidor Hernando de Santillán y el poeta Alonso de Ercilla. A pesar de haber tomado adecuadas disposiciones de defensa de la plaza de Concepción, y de haber fundado enclaves importantes como Cañete de la Frontera (1558) y Angol (1559), no pudo evitar acusaciones de ciertos actos arbitrarios, por lo cual fue llamado a dar cuenta de su gobierno en Chile (16 de diciembre de 1560) y, ya muerto su padre en Lima, viajó de retorno a su patria, donde desempeñó diversas misiones diplomáticas y militares. Sus hazañas de guerra inspiraron muchas creaciones en prosa y en verso de contemporáneos del Renacimiento.

El rey Felipe II, considerando que era prudente aprovechar su conocimiento de las tierras y gentes americanas, le dio el 30 de julio de 1588 el nombramiento de virrey, gobernador y capitán general del Perú. El nuevo mandatario fue recibido solemnemente en la ciudad de Lima el 6 de enero de 1590. Vino acompañado de su mujer doña Teresa de Castro y de la Cueva, que resultó ser la primera virreina habitante en suelo peruano. Su nombre ha quedado perennizado, por cierto, mediante la fundación de la villa de Castrovirreyna, erigida en 1594 junto a unos yacimientos de plata en la cordillera Central de los Andes. En el período de gobierno del marqués de Cañete, coincidente con las guerras de España contra Inglaterra, Francia y los Países Bajos, se pidió un "servicio" o donativo gracioso a todos los súbditos residentes en el virreinato. Gracias a la contribución destacada de los empresarios mineros de Huancavelica y Potosí, se logró por este medio recaudar un millón y medio de ducados para la Corona. Para atender la exigüedad de las rentas fiscales, además, se introdujeron en 1592 los derechos de alcabala (2 por 100 del valor de todas las transacciones comerciales), cuyo establecimiento originó una sangrienta revuelta en Quito; y se instituyeron las denominadas "composiciones", a fin de regularizar la propiedad de tierras y la residencia de extranjeros en el Perú. Estos procedimientos –destinados en realidad a saldar la brecha que frecuentemente separaba los hechos de la legislación– permitieron la cobranza de 767 mil ducados adicionales para el tesoro público.

También principió en esta época la costumbre de vender los oficios públicos, empezándose por la subastación de escribanías, regimientos y receptorías: una práctica de resultados no siempre benéficos para la administración colonial, pero que permitió a este gobernante recaudar 855 mil ducados. Por lo demás, Cañete consolidó el funcionamiento del colegio mayor de San Felipe y San Marcos (1592), fundado por el virrey Toledo, y persiguió con éxito la armadilla del corsario inglés Richard Hawkins, a quien remitió prisionero a España. Promulgó unas ordenanzas sobre el desempeño de los corregidores de indios, otras sobre el gobierno municipal de la ciudad de los Reyes y otras más sobre el servicio de *chasquis* o correos indígenas. Sostuvo, por ende, un enfrentamiento de bastante resonancia con el arzobispo limeño Toribio Alfonso de Mogrovejo; el virrey criticaba a éste por su constante ausencia de la capital, por su empeño en cobrar diezmos a los indios y por su arbitrariedad en el nombramiento de funcionarios eclesiásticos, a tal punto que manifestó en una carta al rey que "todos le tienen por incapaz para este arzobispado".

En general, don García Hurtado de Mendoza se caracteriza en los seis años y medio de su mandato por una encomiable probidad, que mereció el reconocimiento de las autoridades cortesanas. Se le otorgó permiso para regresar a España, con lo cual se embarcó el 24 de julio de 1596, dejando instalado como nuevo virrey a don Luis de Velasco. El cuarto marqués de Cañete falleció en la villa y corte de Madrid el 4 de febrero de 1609, a los 74 años de edad.

[THM]

IBERICO RODRÍGUEZ, Mariano
(1892 - 1974)

Filósofo, jurista y escritor. Hijo de Mariano Iberico y de Concepción Rodríguez. Nació en Cajamarca el 11 de abril de 1892. Luego de culminar sus estudios secundarios en el colegio nacional San Ramón de su ciudad natal, ingresó en 1909 a la Universidad Mayor de San Marcos en Lima, con el propósito de estudiar Filosofía. Optó sucesivamente los doctorados en Letras en 1916, con una tesis sobre *La filosofía de Henri Bergson;* en Ciencias Políticas y Administrativas con una tesis sobre *La doctrina de Wilson* y en Jurisprudencia con la tesis *Elementos psicológicos del delito,* los dos últimos en 1918. Se hizo cargo en San Marcos de la cátedra de Filosofía Moderna y, progresivamente, dictó cursos de Filosofía subjetiva, Historia de la filosofía, Filósofos contemporáneos y Estética. Fue asimismo profesor de historia en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe, en la Escuela Militar de Chorrillos y en la Escuela Superior de Guerra. En 1927, comisionado por la Universidad de San Marcos, realizó un viaje a Europa, para estudiar los últimos avances pedagógicos, conocimientos que aplicó a su regreso al formar parte de la comisión encargada de redactar un proyecto de estatuto universitario. Integró igualmente en 1933 el Consejo Superior de Cultura. Luego de ejercer la docencia en el claustro sanmarquino por más de treinta años (1919-1952), llegó a ocupar el cargo de rector (1952-1955). Desempeñó después el cargo de ministro de Educación Pública en 1955.



Mariano Iberico, discípulo de Alejandro Deustua y –al decir de Tauro del Pino– una de las figuras más representativas de la filosofía peruana contemporánea, privilegió en sus obras el componente estético.

Iberico Rodríguez desarrolló simultáneamente una brillante trayectoria en el ámbito judicial: inicialmente vocal interino de la corte superior de Lima (1930-1931), vocal titular de la corte superior de Junín y Huánuco (1934-1936) y, finalmente, vocal de la corte suprema (1936-1943). Perteneció a la Academia Peruana de la Lengua, a la Sociedad Peruana de Filosofía y al Colegio de Abogados de Lima. Su obra filosófica, de carácter penetrante y profundo, se inicia bajo el influjo de Bergson, y sus temas predilectos –al decir de Luis Alberto Sánchez– serán Pascal, Espinosa y Nietzsche. En su obra el filósofo da relevancia a los valores estéticos y para apoyar sus hipótesis recurre a las obras literarias de Dostoievski, Vallejo, Mallarmé, Rilke o Cervantes. Aparte de sus escritos filosóficos, cultivó el ensayo literario, vertiente en la que cabe destacar *En el mundo de* Trilce (1936), acerca del poemario vallejiano, y *Notas sobre el paisaje de la sierra* (1937), obra de relevante profundidad reflexiva y fina sensibilidad poética. Sus principales obras son: *Una filosofía estética* (1920), *La filosofía en el Perú* (1921), *El nuevo absoluto* (1926) y *La aparición: Ensayos sobre el ser y el aparecer* (1950). En 1973 la Universidad Mayor de San Marcos, la Sociedad Peruana de Filosofía y la Academia Peruana de la Lengua le tributaron un merecido homenaje en reconocimiento a sus sesenta años de sostenida reflexión filosófica. Sus últimas obras, publicadas por la Universidad de San Marcos, fueron *El espacio humano* (1969) y *La aparición histórica* (1971). Iberico falleció en Lima el 4 de julio de 1974.

[JTLP]

HI
JK

IGLESIAS PINO, Miguel
(1830 - 1909)

Presidente de la República entre 1883 y 1886. Hijo de Lorenzo Iglesias Espinach y de Rosa Pino, Miguel Iglesias nació el 11 de junio de 1830 y murió el 7 de noviembre de 1909. Inicio estudios de Derecho, pero por razones familiares debió asumir el manejo del fundo "Udima" en su tierra natal, interrumpiendo su formación superior. Durante la crisis política que desató la firma del tratado Vivanco-Pareja, ejerció la prefectura de Cajamarca y se sumó a la reacción nacional (1865-1868); con su propio dinero organizó un batallón y lo envió a Lima para contribuir a la defensa del Callao frente a la escuadra española. Culminado el conflicto reasumió la prefectura de Cajamarca (1872-1873) y contribuyó a consolidar el régimen del civil Manuel Pardo ante la rebelión de los hermanos Gutiérrez. Sin embargo, pronto conspiró contra aquel gobierno cuando secundó la fracasada rebelión de Nicolás de Piérola que, desde Chile, vino a bordo del "Talismán", siendo vencido en Purhuay en octubre de 1874. Retornó a la vida pública cuando estalló la guerra con Chile (1879) y organizó un batallón de 3 mil soldados para defender Lima. Respaldó el golpe de Nicolás de Piérola contra el vicepresidente Luis la Puerta y asumió el ministerio de Guerra y Marina de la nueva dictadura. Organizó la defensa de Lima y participó en la batalla de San Juan siendo capturado por el chileno Patricio Lynch en el Morro Solar (enero de 1881). Liberado, y cuando la capital fue ocupada por el enemigo, se retiró a su hacienda de Montán y organizó la resistencia en Cajamarca. Mientras Andrés A. Cáceres luchaba en la sierra central, Miguel Iglesias se acantonó en Chota y desde allí salió a combatir al chileno Luis Saldes a quien venció en San Pablo (13 de julio de 1882). Enterado de la derrota de Cáceres en Huamachuco y, al comprobar que la victoria final contra los chilenos era imposible, el 31 de agosto de 1882 dirigió al país una proclama conocida como el "Manifiesto de Montán", en donde planteaba la firma de la

paz incondicional con Chile, como única salida a la ocupación del territorio. A pesar del rechazo generalizado a dicha propuesta, convocó a una asamblea legislativa que se reunió en Cajamarca, lo nombró presidente regenerador el 25 de diciembre del mismo año y lo facultó a firmar la paz con Chile. Opositores a este intento fueron Andrés A. Cáceres, Lizardo Montero y algún sector limeño que apoyó el gobierno cautivo de Francisco García-Calderón. El tratado de Ancón, que puso fin a la guerra, se firmó el 20 de octubre de 1883. Cuando los chilenos se marcharon del país, Iglesias permaneció en la presidencia de la República, mientras Cáceres seguía en las serranías tratando de derribar al régimen; pronto se inició una cruenta guerra civil que derrocaría al régimen de Iglesias (1886). Es importante destacar que durante su accidentado gobierno el tradicionista Ricardo Palma inició la reconstrucción de la Biblioteca Nacional, Pedro Pablo Atusparia se rebeló en el callejón de Huaylas (Ancash) y la luz eléctrica llegó al país. La actitud de Iglesias generó vivas polémicas pues mientras unos lo acusaban de haber negociado la paz con Chile entregando territorios peruanos, otros respetaban su actuación al sacrificar su figura política; unos versos de Pedro Antonio Varela que alcanzaron gran difusión revelan el ánimo de esa época: "Dos por uno dos,/la situación es atroz./ Tres por uno tres,/pronto vendrá don Andrés./Cuatro por uno cuatro,/yo a monseñor idolatro./Cinco por uno cinco,/el gobierno dará un brinco./Seis por uno seis,/aguarda y lo vereis./Siete por uno siete,/Miguelito ¡vete!, ¡vete!/ Ocho por uno ocho,/Tovar se comió un bizcocho./Nueve por uno nueve,/en la sierra truena y llueve./Diez por uno diez,/ay Jesús ¡qué candidez!". Retornó a la vida política al ser elegido senador por Cajamarca durante el régimen de Nicolás de Piérola (1895-1899). De él ha dicho Jorge Basadre: "No fue el de Iglesias, como el de tantos, un caso de loca ambición, de frívola vanidad o de iluso entusiasmo. Fue un símbolo de dolorida resignación, de acatamiento severo a la fatalidad. Casi aislado en el palacio de gobierno, esquivo, austero, no tuvo dinero ni fervor para atraer a los adversarios o para contentar a los amigos. Tampoco pudo esperar la gratitud popular, porque ella no rodea jamás a quienes se declaran vencidos. El poder que a otros da voluptuosidad, le hizo saborear todas las amarguras. Y al fin cayó, pero con silenciosa dignidad, joven todavía, para no reaparecer más en la escena política, para no mendigar una limosna de comprensión a sus conciudadanos, a solas con el fallo de la propia conciencia".

[JLOP]



Durante el gobierno del cajamarquino Miguel Iglesias, el 20 de octubre de 1883 se firmó el tratado de Ancón que puso fin a la guerra con Chile.

INCA ROCA

Sexto monarca del Cuzco y el primero de la dinastía de los Hanan Cuzco, llegó al poder conspirando contra Capac Yupanqui, a quien mató haciéndole beber una pócima. La primera medida que adoptó fue desposar a Cusi Chimbo, viuda del finado Capac Yupanqui, hecho que demuestra la complicidad de ambos en la desaparición del referido monarca. Dividió los poderes de tal manera que el jefe inca de la facción Urin quedó únicamente a cargo del sacerdocio del Sol, con residencia fija en el Inticancha. Los incas de Hanan, en cambio, pasaron a ejercer el control civil, político, económico, judicial y marcial. Se mantuvo la dualidad de poder, pero el inca Hanan tenía más potestad que el Urin, dedicado exclusivamente a fines rituales, salvo en ciertas ocasiones en que podía sustituir al inca Hanan. Para neutralizar a los Urin Cuzco, Inca Roca hubo de conquistar a los masca (Paruro) y convertirlos en sus aliados; el señor de los masca, Cusi Huaman, fue capturado y llevado a vivir al Cuzco. Después venció definitivamente a los pinaguas (Muyna) en una sangrienta batalla en la que murió su señor Muyna Pongo. En seguida penetró en Quiquijan y sometió Caitomarca (30 km al sur de Cuzco), pero cometió el error de no dejar guarniciones en esa zona y



Inca Roca, a quien algunos cronistas atribuyen la calidad de primer soberano de la dinastía de los Hanan Cuzco, fue uno de los gobernantes cuzqueños que más se preocupó por el mejoramiento de la capital imperial.

la perdió pronto. Mientras tanto los chancas ya habían llegado hasta el río Apurímac, esperando el momento de incursionar sobre el reino de los ayarmacas, lo que no lograron puesto que Inca Roca consiguió el refuerzo de tropas procedentes de Canas y Canchis. Pasados algunos años dirigió su atención hacia el este, llegando hasta Paucartambo y deteniéndose sólo frente a la floresta tropical. No obstante sus afanes expansionistas, incurrió en el mismo error de sus antepasados al invadir y conquistar tierras, confiscar un rico botín (ropas, coca, alimentos, hatos de ganado) y no preocuparse de anexar territorios en forma definitiva.

Para remarcar su separación de los Urin, abandonó el Inticancha e hizo construir su propio palacio; quedando establecido desde entonces que cada inca debía construir su propia residencia, no heredando ni ocupando la de su antecesor. Los incas Urin por el contrario continuarían viviendo en el Inticancha, de acuerdo a la función que cumplían. Hizo mejoras en la *llacta* del Cuzco, disponiendo la canalización del río Huatanay y la apertura de canales para el abastecimiento de los cuatro barrios que componían la ciudad. También se preocupó de que los jóvenes de la elite se instruyeran en el arte de la guerra, el manejo de los *quipus* (sistema de contabilidad a base de nudos y cuerdas de colores) y el conocimiento de su historia. Desposó a Mama Micay, hija del señor de Huallacán (Yucay), de cuya unión nació Tito Cusi Huallpa. El matrimonio enojó a los ayarmacas, porque Micay había estado comprometida con el señor de esta etnia, y por esta causa se inició una guerra civil que duró algunos años. La paz se condicionó a la entrega del pequeño Tito Cusi Huallpa a los ayarmacas, quienes intentaron matarlo, desistiendo de ello al ver al niño llorar lágrimas de sangre. Inca Roca no se atrevía a iniciar el asalto a los ayarmaca, temiendo por la vida de su hijo, situación que se prolongó por cerca de un año, hasta que Chimbo Orma, esposa del Tomay Capac (señor de los ayarmaca), urdió un ardid para liberar al niño con ayuda de los antas, quienes a partir de ese momento recibieron un trato preferencial. Luego de muchos años ambos grupos reafirmaron la paz definitiva mediante el intercambio de mujeres: Mama Chiquia, hija del Tocay Capac, fue cedida a Tito Cusi Huallpa, mientras que la *ñusta* (princesa) Curi Ocllo, hija de Inca Roca, fue dada como esposa al rey de los ayarmacas. Inca Roca murió muy anciano y a sus exequias acudieron los señores de los reinos de Contisuyo, de Urcos, de Ayarmaca, muchas mujeres que en vida le amaron y sirvieron se ahorcaron con sus cabellos para acompañarle en la otra vida. Su descendencia fue agrupada en la panaca denominada Vicaquirao.

[JCM]

J-K

JÁUREGUI Y ALDECOA, Agustín de *(1711 - 1784)*

XXXIII virrey del Perú. Hijo de Matías de Jáuregui y Apesteguía y de Juana de Aldecoa y Borda, nació en Navarra en 1711. Dedicado a la carrera de las armas, se inició como caballerizo del rey Felipe V y, con el grado de capitán, encabezó el regimiento de dragones de Almansa que sirvió en África. Luego de una brillante trayectoria militar, durante la cual fue honrado con el hábito de caballero de la orden de Santiago (1736), y ostentando el grado de teniente coronel, fue trasladado en 1740 a la isla de Puerto Rico, y de aquí a la de Cuba. Algunos años después, ya de regreso a su patria, participó en la campaña de Portugal al frente del regimiento de dragones de Sagunto, cupiéndole destacada actuación en el sitio y toma de Almeyda (1762). Reconocido como mariscal de campo recibió, en 1773, el nombramiento de gobernador y capitán general de Chile y siete años más tarde fue promovido al rango de teniente general y designado virrey del Perú (10 de enero de 1780), en reemplazo de Manuel de Guirior. Su recibimiento solemne por parte del cabildo limeño tuvo lugar el 5 de noviembre de dicho año, a pesar de estar ejerciendo sus funciones desde julio. Es famoso el discurso de elogio pronunciado por José Baquíjano y Carrillo –con veladas críticas al sistema colonial– en el acto de su recibimiento por la Universidad de San Marcos (agosto de 1781).

Al igual que su predecesor, debió sufrir las injerencias administrativas del visitador general José Antonio de Areche, quien adicionalmente había sido nombrado superintendente de la real hacienda (1780). No obstante, gracias a su carácter conciliador pudo evitar Jáuregui las pugnas de competencia y aun lograr que ese intemperante funcionario fuera cambiado. La atención fundamental de su gobierno estuvo concentrada en el levantamiento del cacique de Pampamarca, José Gabriel Condorcanqui, quien con el apoyo masivo de los indios lugareños ejecutó al corregidor de Tinta y salió en persecución del de Quiquijana, dirigiendo una serie de proclamas contra la injusticia de tributos, trabajos de *mita* y repartimientos forzados de mercancías. El movimiento resultó finalmente dominado por las tropas realistas al mando del general José del Valle, que lograron capturar al caudillo indígena (autotitulado Tupac Amaru II en honor a sus ancestros incaicos), en marzo de 1781. Tanto el cacique Condorcanqui como su mujer y sus familiares más próximos fueron cruelmente ejecutados en la plaza mayor del Cuzco (18 de mayo de 1781). Después hubo necesidad de combatir las hostilidades mantenidas por un sobrino, Diego Cristóbal Tupac Amaru, que también resultó muerto. A consecuencia de todo ello, se adoptaron medidas para impedir la circulación de imágenes y textos y la celebración de fiestas que exaltaran el linaje de los incas, cuyo recuerdo se había convertido para los nativos en



Al virrey Agustín de Jáuregui y Aldecoa le tocó enfrentar en 1780 la rebelión acaudillada por Tupac Amaru, apenas iniciada su gestión que duró solamente cuatro años (1780-1784).

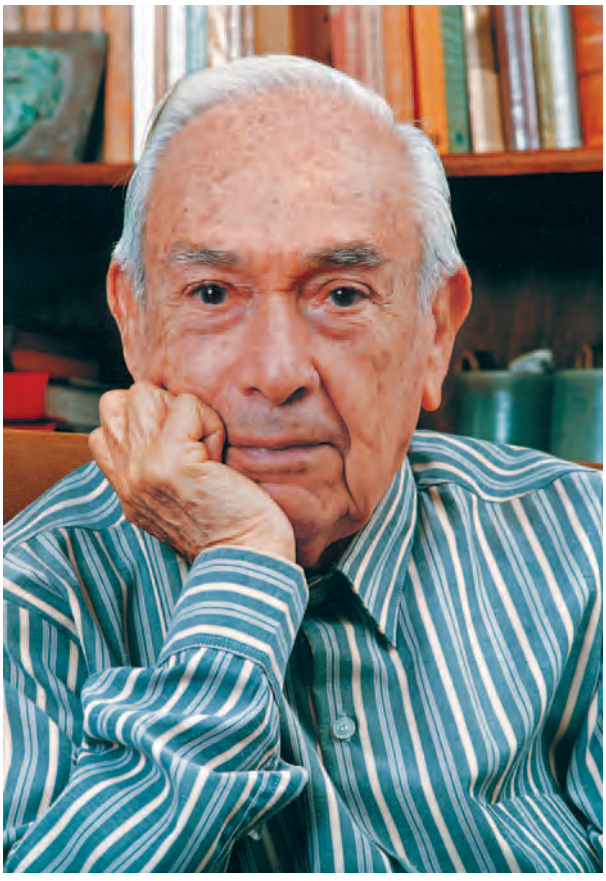
una especie de utópica salida de la opresión virreinal. Fueron suprimidas, además, las cátedras oficiales de lengua quechua y abolidos los odiados repartimientos de mercancías que efectuaban los corregidores.

Estaban ya virtualmente sofocadas las rebeliones internas cuando el virrey Jáuregui cedió el mando del país al caballero Teodoro de Croix, el 6 de abril de 1784. Falleció en la ciudad de Lima sólo tres semanas después, a los 73 años de edad.

[THM]

JIMÉNEZ BORJA, Arturo *(1908 - 2000)*

Médico, etnólogo y folklorista. Nació en Tacna el 18 de julio de 1908. Hijo de José Jiménez Ara y de Jesús Borja Iturri. Como consecuencia de episodios de maltrato a raíz de la ocupación chilena, inició sus estudios en la ciudad boliviana de La Paz, y los continuó en planteles de Pisco, Piura y Lima. Estudió Medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en donde se graduó como médico en 1943 y se hizo cargo posteriormente de las cátedras de Medicina Humana, Terapéutica y Endocrinología.



Una de las últimas publicaciones del sabio coleccionista Arturo Jiménez Borja fue Vestidos populares peruanos, *editada en 1999.*

Jiménez Borja supo compartir el ejercicio profesional con la investigación de importantes aspectos de la cultura peruana, más concretamente del pueblo indígena, en lo que se refiere a trajes, danzas e instrumentos musicales. Dentro de esta misma línea de preocupación, fundó la revista *3* en 1939, junto con Luis Fabio Xammar y José Alfredo Hernández. En lo que se refiere al patrimonio histórico peruano, su principal propósito fue convertir los sitios arqueológicos en centros de atracción turística, mediante trabajos de restauración y establecimiento de museos de sitio (huaca de San Isidro, Paramonga, Puruchuco y un sector de Pachacamac), a despecho de las críticas recibidas, las cuales cuestionaron la supuesta alteración de los monumentos históricos. En Estados Unidos y México se especializó en las más diversas técnicas de restauración, habiéndose desempeñado sucesivamente como director del museo de sitio de Pachacamac (1956), subdirector de la Casa de la Cultura (1970) y director de los Museos Regionales y de Sitio (1977).

Otro ámbito de su interés estuvo constituido por el arte nativo, habiendo realizado numerosas posiciones en todo el mundo de mates burilados, trajes indígenas, máscaras de baile e instrumentos musicales, de los cuales tuvo sendas colecciones. Al mismo tiempo se dedicó a recopilar narraciones y leyendas aborígenes en textos de lenguaje sencillo y accesible. Esta adhesión inquebrantable por lo nuestro fue explicada por el mismo estudioso: "Mi amor por las ruinas, por nuestro folklore, tan rico, por nuestro país, nació siendo yo aún niño. Creo que esto lo explica la raíz indígena que me nutre... Mi abuelita Dolores (fue) descendiente directa de Toribio Ara, último cacique indígena de Tacna, patriota que estuvo al lado de Francisco de Zela en el primer grito de emancipación".

Arturo Jiménez Borja mereció diversas condecoraciones como la Orden del Sol del Perú y la Orden de Isabel La Católica de España, y en 1991 fue nombrado director del Museo de la Nación. Entre sus principales publicaciones se hallan: *Cuentos y leyendas del Perú* (1940), *Mate peruano* (1948), *Instrumentos musicales del Perú* (1951), *Las danzas en el Perú* (1951), *La comida en el antiguo Perú* (1953), *La creación del mundo* (1962), *Puruchuco* (1979). Falleció trágicamente en enero del 2000.

[JCM]

JIMÉNEZ BORJA, José
(1901 - 1982)

Lingüista y educador. Nació en Tacna el 22 de diciembre de 1901 y murió en Lima el 2 de agosto de 1982. Fueron sus padres José Jiménez Ara y Jesús Borja Iturri. Su instrucción escolar se desarrolló sucesivamente en Tacna, La Paz y Lima. En esta última ciudad y gracias a una beca concluyó su secundaria en el colegio Santo Tomás de Aquino. En 1921 ingresó a la Universidad Nacional de Mayor de San Marcos, dando inicio a una prolongada carrera académica: en 1926 optó el grado de bachiller en Letras y, un año después, obtuvo el doctorado con su tesis titulada *Elogio de don Luis de Góngora*. Tacneño fervoroso, colaboró con el semanario *Justicia* (1926) en su afán reivindicatorio de las provincias del sur. Se graduó también como abogado en 1934 con su tesis *Los extranjeros en el Perú*, y se doctoró en Pedagogía en 1945. Ejerció inicialmente la docencia en planteles de educación secundaria como La Inmaculada y Nuestra Señora de Guadalupe. Luego, en 1929, asumió la cátedra de Castellano de la facultad de Letras de su universidad, responsabilidad que desarrollaría hasta su jubilación (1972). Enseñó, además, Castellano en el Instituto Pedagógico Nacional de Varones (1929-1932), Historia de la Literatura Antigua en la Universidad Católica (1932-1935), Preceptiva y Metodología Castellana (1938-1945) en la Sección de Pedagogía de la sanmarquina facultad de Letras y Metodología de la enseñanza del Castellano y la Literatura en la por entonces novísima facultad de Educación (1946-1972).



El aporte del extraordinario gramático y lingüista tacneño José Jiménez Borja se orientó a las modalidades del castellano en el Perú y a la elaboración de un vocabulario de peruanismos.

Sus responsabilidades en el ámbito universitario no se limitaron a la práctica docente sino que se extendieron a la administración educativa: logró ser decano de la facultad de Letras (1946-1948) y de Educación (en reiteradas oportunidades). A partir de 1938 colaboró con las tareas del ministerio de Educación Pública: inspector de enseñanza particular (1939-1940), asesor técnico (1940-1943), asesor del ministro Pedro M. Oliveira en la elaboración de la Ley Orgánica de Educación Pública (1941), director de Educación Artística y Extensión Cultural (1943-1944) y director de Educación Normal (1944-1946). La culminación de esta labor fue su designación, durante el primer período presidencial de Fernando Belaunde Terry, como ministro del sector (1968). Fue condecorado con la Orden del Sol y El Cóndor de los Andes, ambas distinciones en el grado de comendador. Secretario perpetuo (1941-1979) y director (1979-1982) de la Academia Peruana de la Lengua, tuvo a su cargo la revisión del texto de la Constitución Política de 1979 para preservar su corrección idiomática. Presidente del Centro Cultural Inca Garcilaso de la Vega, murió víctima de un infarto cardíaco, que lo sorprendió en su estudio entre sus escritos y los libros a los que se dedicó por entero durante casi toda su vida.

Las principales revistas peruanas de humanidades, como *Mercurio Peruano*, *San Marcos*, *Letras peruanas* y *Mar del Sur*, así como el diario *El Comercio*, lo tuvieron entre sus colaboradores. Aparte de sus numerosas publicaciones destinadas a la enseñanza escolar –sus textos de castellano e historia literaria para educación secundaria evidencian su preocupación por dotar a la juventud estudiosa de libros motivadores de la lectura–, títulos destacados de su producción bibliográfica son los siguientes: *El alma de Tacna* (1926, escrita bajo el seudónimo de "Unos tacneños", en colaboración con Jorge Basadre), *Cien años de literatura y otros estudios críticos* (1940), *José María Eguren, poeta geográfico* (1952, por el que obtuvo el premio nacional otorgado a los ensayos y estudios literarios en 1953) y un estudio dedicado a *José de la Riva Agüero* (volumen XL de la Biblioteca Hombres del Perú de Editorial Universo, 1966).

[JTLP]

KAUFFMANN DOIG, Federico
(n. 1928)

Nació el 20 de noviembre de 1928 en la hacienda familiar "Camporredondo", en el departamento de Lambayeque. Hijo de Friedrich Kauffmann Strauss y de Ada Doig Paredes, pasó su infancia en pequeñas

localidades de Cajamarca y Amazonas, particularmente en Cocochillo, sobre la margen derecha del Marañón. Hizo sus primeros estudios en su tierra natal y los secundarios en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. Realizó estudios universitarios en San Marcos graduándose de bachiller en Humanidades con la tesis *Los estudios de Chavín 1553-1919*. En 1955 le es otorgado el grado de doctor de Arqueología y en 1962 obtiene el doctorado en Historia.

Empezó haciendo carrera docente en San Marcos dictando el curso de Fuentes Históricas y, paralelamente, dirigió el Museo de Arte (1960-1964). Viajó a los Estados Unidos gracias a una beca Guggenheim y permaneció allí realizando cursos de perfeccionamiento en escuelas de campo. En la Escuela de Estudios Especiales de la Universidad de Bonn (Alemania) tuvo a su cargo la cátedra de Arqueología Andina, como profesor visitante. Entre 1969 y 1971 ejerció nuevamente la dirección del Museo de Arte y, más tarde, la subdirección del Instituto Nacional de Cultura. Ha sido además director del departamento de Conservación del Patrimonio Arqueológico de la Nación y del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia.



En mayo de 1997 Federico Kauffmann dirigió la primera expedición exploratoria integrada por arqueólogos a la denominada laguna de las Momias en Leimebamba (Amazonas), a cuyas orillas se hallaron diversos mausoleos atribuibles a la cultura chachapoyas.

Kauffmann ha conducido diversos proyectos de investigación arqueológica, entre ellos el de Ancón y el de Chavín (1980-1982), este último auspiciado por la Fundación Volkswagen; expediciones a Condesuyos (Arequipa) y al Antisuyo por varias temporadas desde 1980. En 1988 dirigió la gran expedición peruano-guatemalteca al Petén occidental (Guatemala). En los últimos años ha incursionado en el terreno de la arqueología submarina y ejerce la docencia en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Grande ha sido el aporte de Kauffmann a la arqueología nacional, sobre todo en lo referente al Horizonte Temprano, período en el cual es especialista. Los estudios que realizó sobre Chavín le han permitido desarrollar una teoría para el origen de la alta cultura a la que denomina "aloctonismo" y que tiene un sustento difusionista. Otro tema de su interés es la arqueología amazónica, habiendo realizado excavaciones en tumbas ubicadas en desfiladeros como Ucaso, Carajilla y en la zona de los Pinchudos; ha formado incluso un Instituto de Arqueología Amazónica, del cual es director. Con justicia podemos decir que es el arqueólogo peruano que más ha trabajado esa zona, la más olvidada por la arqueología nacional. Merece también mención su permanente afán por difundir a todo nivel la información arqueológica, con un lenguaje accesible y gran atractivo visual con profusión de fotografías e ilustraciones. Un ejemplo del éxito de esta propuesta está constituido por su *Manual de arqueología peruana,* publicado por primera vez en 1970 y reeditado continuamente; dicho texto, merecedor del premio de fomento a la cultura "Inca Garcilaso de la Vega", obtuvo el calificativo de "obra de interés nacional".

Entre otras distinciones, Kauffmann ha sido condecorado por los gobiernos de Bélgica y Austria, siendo por mucho tiempo el único latinoamericano galardonado con la medalla Neubergh (Suecia), por labores cumplidas en el campo de la arqueología. En el ámbito nacional ha merecido la condecoración al mérito por servicios distinguidos en el grado de Comendador, así como las palmas magisteriales en el grado de Amauta (1989). Entre sus publicaciones podemos mencionar: *Historia del Perú antiguo* (1960), *Historia de la arqueología peruana* (1961), *La cultura Chavín* (1963), *La cultura Chimú* (1964), *La cultura Incaica* (1965), *El Perú arqueológico* (1976) y *Comportamiento sexual en el antiguo Perú* (1983).

[LE]

L

LA MAR Y CORTÁZAR, José Domingo de *(1778-1830)*

Militar y estadista. Hijo de Marcos de La Mar y de Josefa Cortázar. Nació en 1778 en la ciudad de Cuenca (en el actual Ecuador), donde su padre era administrador de las cajas reales. A temprana edad viajó a España en compañía de su tío Francisco y, gracias a sus vinculaciones, obtuvo una plaza en el afamado regimiento de Saboya. Las influencias del tío no solamente le depararon el ingreso, sino también el grado de subteniente. En 1794 participó en la campaña del Rosellón contra los franceses, combatiendo bajo las órdenes del conde de la Conquista, tras lo cual fue recompensado con el grado de capitán. Participó después en diversas acciones militares y, al momento de la guerra nacional contra la invasión napoleónica, ostentaba ya el grado de teniente coronel. Se halló presente en la defensa de Zaragoza, luchando al lado del coronel Palafox (1808-1809); cayó aquí gravemente herido y, aunque la plaza zaragozana tuvo que capitular, mereció el título de "benemérito de la patria en grado heroico". Transferido al frente de Valencia, que dirigía el general inglés Blake, condujo una columna de 4 mil granaderos veteranos (la llamada "columna La Mar"), siendo nuevamente herido y recibiendo atención en el hospital de Tudela. Tomado prisionero y conducido a Francia, quedó confinado en el castillo de Saumur, Borgoña, donde ocupó sus días estudiando a los clásicos de la lengua y la cultura francesa. Al cabo de un tiempo logró fugar, en compañía del brigadier Juan María Muñoz, con rumbo a Suiza, el Tirol y el puerto de Trieste, sobre el mar Adriático. De aquí regresó a España, donde ya el rey Fernando VII había reasumido la monarquía borbónica; por sus notables méritos, el soberano lo ascendió a la clase de brigadier (1815) y lo nombró caballero de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo. Enseguida fue destinado a Lima con el puesto de subinspector general del virreinato peruano.

Al llegar a nuestro país, en noviembre de 1816, asumió la gobernación de la plaza y presidio del Callao. Durante el gobierno virreinal de Pezuela estuvo presente en todas las juntas de guerra reunidas para organizar la defensa militar. En atención a su resguardo de la capital durante el bloqueo mantenido por la expedición naval de lord Cochrane, en 1819, mereció la promoción a mariscal de campo. En setiembre de 1820 se reunió con Pezuela y con los generales La Serna y Llano para determinar el plan de defensa de Lima y la manera de recibir a los diputados del ejército libertador de San Martín. Encargado de permanecer en la fortaleza chalaca del Real Felipe, La Mar afrontó un nuevo bloqueo de la escuadra de Cochrane y la ocupación de Lima por las filas patriotas. Finalmente, su carencia de provisiones y de armas, sus sentimientos de criollo y su vieja amistad con San Martín lo movieron a firmar la capitulación del Callao, el 19 de setiembre de 1821. El Protector, que conocía a nuestro



General José de La Mar, elegido presidente de la República en 1827. Durante su gobierno tuvo que enfrentar varias conspiraciones e incluso una guerra contra Colombia, cuya fracasada conducción le costó el cargo en 1829.

personaje desde España, le ofreció de inmediato el despacho de general de división (equivalente al de mariscal de campo que tenía en las filas realistas).

Ya decidido por la causa de la independencia, viajó a la ciudad de Guayaquil a visitar a su familia y, estando allí, la junta de Guayaquil, de inclinación peruanista, lo nombró en enero de 1822 comandante general de la provincia. Desde este cargo consiguió la capitulación del comandante realista Villegas, así como la entrega de las fragatas "Prueba" y "Venganza" y de la corbeta "Alejandro", siendo proclamado gran mariscal por el delegado peruano en las provincias del norte, Torre Tagle (22 de marzo de 1822). A continuación pasó a integrar el Congreso de la República como diputado por Huaylas. Se le confió la presidencia de la junta gubernativa designada al retirarse San Martín, en setiembre de 1822; organizó la primera expedición a puertos intermedios del sur, pero se le responsabilizó de su fracaso y fue relevado de sus funciones. Se dirigió entonces a Chile y después al Ecuador, hasta que Bolívar lo nombró general en jefe del ejército del Perú (26 de enero de 1824), con la misión de reorganizar las fuerzas patriotas desde Trujillo. Tomó parte en la exitosa campaña de la sierra, combatió en la batalla de Junín y, en los campos de la Quinua (cerca de Ayacucho), su intervención fue decisiva para el triunfo final sobre los realistas, lo cual fue reconocido por Sucre en el parte de batalla (9 de diciembre de 1824). En premio a su valentía se le entregó la hacienda "Ocucaje", pero el gran mariscal no la aceptó y la devolvió a su dueño. Aceptó, en cambio, integrar el consejo de gobierno constituido por el Libertador Bolívar (febrero de 1825) para hacerse cargo del poder ejecutivo durante su ausencia en Bolivia. Un año más tarde, debido a su quebrantada salud, solicitó licencia para retirarse a sus propiedades agrícolas en Guayaquil. Sufrió enseguida la muerte de su esposa, doña Josefa Rocafuerte, con quien había contraído matrimonio en 1823, y se estableció en la hacienda que una hermana suya tenía en Bujío, con ánimo de alejarse de la vida política.

En abril de 1827 fue electo diputado por Lima al Congreso del Perú, el cual lo designó para asumir la presidencia de la República. No fue sino el 19 de agosto de dicho año que La Mar llegó a Chancay y se dirigió a Lima de incógnito, buscando evadir un fastuoso recibimiento. Desde el primer momento de su gobierno se perfilaron como grandes enemigos del nuevo presidente los militares Gamarra, Gutiérrez de la Fuente y Santa Cruz. Su régimen tuvo que hacer frente no sólo a la oposición que se concentraba en la capital, sino también a la sublevación de los indígenas de Iquicha (en Ayacucho) y, sobre todo, al enfrentamiento con la Gran Colombia. En pie de guerra, La Mar se embarcó hacia Paita en setiembre de 1828, a fin de organizar las campañas marítima y terrestre. La confrontación con el vecino del norte acabó en derrota y el presidente cayó en desgracia, aniquilado por un golpe político-militar de sus enemigos. Nuestro personaje fue embarcado con el coronel Bermúdez y algunos esclavos rumbo a Centroamérica. Llegó a San José de Costa Rica el 24 de junio de 1829, pasó a Cartago y fijó aquí su residencia. Doblegado por la amargura, todavía antes de fallecer contrajo matrimonio por poder con su sobrina doña Ángela Elizalde, quien viajó en vano a reencontrarse con La Mar. El bravo estratega de las campañas de España y el Perú expiró el 11 de octubre de 1830 en la ciudad de San José, a los 52 años de edad. Sólo en 1843 fueron trasladados sus restos a Piura, y dos años más tarde recibieron honrosa sepultura en la catedral de Lima.

[JCP]

LA SERNA Y MARTÍNEZ DE HINOJOSA, José de *(1770 - 1832)*

Cuadragésimo y último virrey del Perú. Nació en Jerez de la Frontera en 1770. Hijo de Álvaro de La Serna y Figueroa y de Nicolasa Martínez de Hinojosa. Realizó estudios en el real colegio de artillería de Segovia, de donde egresó en 1789 con el grado de subteniente. Participó enseguida en la defensa de Ceuta, plaza codiciada por los marroquíes (1790-1791), y luego en la campaña de Cataluña contra la infiltración revolucionaria de la primera República Francesa (1794-1795). Bajo las órdenes del general José Mazarredo, se unió a las fuerzas marítimas en la guerra con Inglaterra (1802). Tras la invasión napoleónica de la península ibérica, tuvo parte destacada en el segundo sitio de Zaragoza; pero fue hecho prisionero y conducido a Francia. Logró eventualmente huir con destino a Suiza, en 1812, y marchando de ahí al puerto de Salónica, se reincorporó a la lucha contra las huestes francesas de ocupación. En tales intervenciones bélicas consiguió ser ascendido hasta brigadier del tercer regimiento de artillería. En 1815 ya poseía el rango de mariscal de campo, había sido declarado benemérito a la patria en grado heroico y había recibido la cruz de la orden militar de San Hermenegildo.

Fue entonces que el general Joaquín de la Pezuela, jefe responsable del ejército realista en el Alto Perú, obtuvo la promoción al cargo de virrey y presidente de la audiencia de Lima, y para reemplazarlo en el mando de las tropas altoperuanas se designó a La Serna. Acompañado de varios oficiales veteranos, este personaje se embarcó en Cádiz y llegó en setiembre de 1816

al puerto de Arica. De aquí siguió por tierra hasta el cuartel general de Cotagata (hoy Bolivia), donde asumió la conducción del ejército realista el 2 de noviembre de dicho año. Subestimó de hecho la eficacia de los soldados patriotas americanos y entró en desacuerdos con Pezuela acerca del rumbo de la guerra –llamada de independencia o de pacificación, según la terminología de uno u otro bando–, debido a lo cual solicitó prontamente su renuncia a la comandancia que ejercía en las provincias altas. En setiembre de 1819 entregó el mando del ejército acantonado en Cochabamba, al brigadier José Canterac y se puso de inmediato en camino a Lima, pensando abordar un navío para viajar de regreso a su patria. Sin embargo, se halló con su ascenso a teniente general y su nombramiento a la presidencia de una flamante junta consultiva de guerra, hecho que le obligó a permanecer en el país. A la sazón era ya evidente la amenaza de la expedición libertadora del general San Martín, que eventualmente tocó las costas de Pisco e instaló el grueso de sus tropas en Huaura. En vista del fracaso de las operaciones del ejército realista a fin de contrarrestar la incursión sanmartiniana, los principales jefes intimaron al virrey Pezuela, en el campo de Aznapuquio, el 29 de enero de 1821, a que se apartara del gobierno y del supremo mando de las huestes. El cargo de virrey, gobernador y capitán general pasó con ello al preferido de la opinión pública y de la clase militar, que era La Serna.

En marzo de 1821 el nuevo vicesoberano envió al coronel marqués de Valleumbroso y al comandante Seoane para que explicasen a la corte los anómalos incidentes que habían tenido lugar en el Perú. La Serna se vio obligado, con todo, a evacuar la ciudad de Lima ante la presión ejercida por San Martín (6 de julio de 1821). Se dirigió a la sierra y estableció su gobierno virreinal en el Cuzco, antigua capital de los incas y sede de una real audiencia. Desde aquí continuó despachando y dictando órdenes sobre las jurisdicciones que se mantenían leales a la bandera del rey; la documentación generada por el gobierno virreinal del Cuzco ha sido estudiada y publicada por Horacio Villanueva Urteaga (*Colección documental de la independencia del Perú*, tomo XXII, 1973). Finalmente, en la batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824), La Serna cayó herido y fue tomado prisionero por los jefes bolivarianos. Le tocó suscribir allí mismo la capitulación que reconocía definitivamente la independencia política del Perú. Se embarcó de manera discreta hacia España el 2 de enero de 1825, y pasó algunos años en oscuro retiro en la metrópoli. Pero a la postre se le confió la capitanía general de Granada, en 1831. Falleció el último virrey peruano en la ciudad de Sevilla el 6 de julio de 1832, cuando tenía 62 años de edad.

[THM]



José de La Serna, último virrey del Perú, fue herido y hecho prisionero en la batalla de Ayacucho (1824), viéndose obligado a firmar la capitulación de las fuerzas realistas.

LADRÓN DE GUEVARA, Diego *(1641 - 1718)*

Clérigo, XXV virrey del Perú. Nació en Cifuentes (Guadalajara) en 1641 en el seno de una familia ilustre, emparentada con los condes de Oñate y los duques del Infantado. Poseedor de mayorazgos en las villas de Hita y Cifuentes, fue hijo de don Rodrigo de Guevara y de doña Bernarda de Orozco. Realizó estudios de Jurisprudencia en la Universidad de Alcalá de Henares hasta obtener el título de licenciado, y regentó en ella la cátedra de Código. Luego de aprobar oposiciones, ejerció la canonjía magistral en la catedral de Sigüenza primero y después en la de Málaga. De aquí se trasladó al continente americano, al recibir en octubre de 1689 la dignidad de obispo de Panamá; en 1695 le tocó asumir interinamente la presidencia de la real audiencia de dicha ciudad y el cargo de gobernador y capitán general de Tierra Firme. A continuación fue promovido a la diócesis de Huamanga, de la cual tomó posesión solemne el 7 de julio de 1700. De su accio-



Diego Ladrón de Guevara reemplazó al marqués de Castell-dos-Rius en el gobierno del virreinato peruano y durante su gestión (1710-1716) prestó preferente atención a la defensa del litoral contra las repetidas incursiones de piratas ingleses.

nar en esta jurisdicción cabe resaltar el establecimiento de la Universidad de San Cristóbal y la conclusión del convento de Santa Teresa. Seis años más tarde, en 1706, salió para asumir responsabilidades similares en el obispado de Quito.

Se encontraba sirviendo el gobierno eclesiástico de Quito cuando ocurrió, en abril de 1710, la muerte intempestiva del virrey marqués de Castell-dos-Rius; y por el correspondiente "pliego de providencia" (llamado vulgarmente "de mortaja") resultó nombrado para ejercer el virreinato del Perú, ya que los otros dos personajes de la terna –el obispo cuzqueño González de Santiago y el obispo arequipeño Antonio de León– habían fallecido previamente. En vista de tal novedad, debió trasladarse a Lima para ocuparse de negocios políticos. Asumió oficialmente el mando el 14 de setiembre de 1710 y tomó enseguida medidas de defensa contra la repetida incursión de piratas ingleses, dotando con grandes cantidades de pólvora a los fuertes que guarnecían la costa. Durante su gobierno tuvo lugar la inauguración de la iglesia de la Buena Muerte (1712) y la llegada de las monjas capuchinas, con las cuales se fundó el monasterio de Jesús María, en Lima. Fue acusado de algunos gastos excesivos y de injerencia en el nombramiento de funcionarios, cargos de los que fue exonerado en el juicio de residencia ulterior. Cesó en el mando virreinal el 2 de marzo de 1716, con una licencia otorgada en la corte para irse a España. Permaneció sin embargo en Lima hasta la conclusión del referido juicio de residencia, encomendado al alcalde del crimen don José Potau. Un valioso testimonio sobre su mandato y su personalidad se encuentra en la obra de Pedro de Peralta Barnuevo, *Imagen política del gobierno del Excmo. Señor don Diego Ladrón de Guevara* (1714).

El clérigo-virrey se embarcó en marzo de 1718, finalmente, con destino a España. Tomó la vía de Acapulco y, hallándose de pasada en la ciudad de México, falleció el 9 de noviembre del mismo año, ya casi octogenario.

[THM]

L

LANDÁZURI RICKETTS, Juan *(1913 - 1997)*

Trigésimo arzobispo de Lima y segundo cardenal del Perú, nació en Arequipa el 19 de diciembre de 1913. Hijo de Gustavo Landázuri y Villagra y de María Ricketts Murga, ambos arequipeños, fue bautizado como Guillermo Eduardo. Cursó sus estudios escolares en el Instituto Arévalo de Arequipa, donde tuvo como profesor de religión al futuro cardenal Juan Gualberto Guevara. Al culminar la secundaria, postuló a la Escuela Naval, siendo descalificado por su avanzada miopía. Ingresó entonces a la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (1931) y cursó en ella dos años de estudios de Letras pero, descubierta su vocación religiosa, ingresó al convento limeño de los Descalzos de la provincia de San Francisco Solano el 4 de enero de 1932, viajando seguidamente como postulante al convento franciscano descalzo de Santa Rosa de Ocopa. Al año siguiente se incorporó oficialmente a la Orden de Hermanos Menores de San Francisco en el convento limeño de los Descalzos (28 de abril de 1933), vistiendo formalmente el hábito de franciscano y tomando el nombre de Juan (por San Juan Evangelista). Terminado el noviciado, viajó nuevamente al convento de Ocopa, donde cursó los estudios superiores de Filosofía y Teología. De regreso a Lima hace la correspondiente profesión solemne y perpetua en los Descalzos el 26 de julio de 1937. Previa autorización de sus superiores, celebra su primera misa solemne en la iglesia franciscana de La Recoleta de su Arequipa natal.



Juan Landázuri Ricketts, reconocido por sus dotes de conciliador y diplomático, fue el creador y principal impulsor de Cáritas de Lima (1958) y Cáritas del Perú (1959), instituciones que brindan programas de ayuda para la infancia y la ancianidad desvalidas.

Vuelto a Ocopa, se desempeña como profesor de Derecho Canónico, Moral, Liturgia y Latín (1939-1943). Nuevamente en Lima, es nombrado asesor de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC) y designado asesor de la delegación peruana a los Congresos Mundiales de Pax Romana, celebrados en Salamanca y Friburgo (1946). De allí pasó a Roma, al Pontificio Ateneo Antoniano (1947), centro universitario franciscano, a estudiar Derecho Canónico, donde optó la licenciatura y el grado de doctor (1949), ambos con la máxima calificación de *summa cum laude*. Pasó a Inglaterra para perfeccionar su inglés en las universidades de Oxford y Cambridge, de ahí se trasladó a La Rioja (España), al Colegio Franciscano de Anguciana, de donde pasó a Lima y de allí nuevamente a Ocopa, como docente. Nombrado primer consejero de la provincia franciscana (1950) debe volver a Lima y poco después es elegido primer titular peruano de la provincia franciscana de San Francisco Solano, con sede en el convento de los Descalzos de Lima. En tal condición viaja a Roma y concurre en Asís (Italia) al capítulo general de la orden franciscana, donde es nombrado definidor general para América Latina, con sede en Roma (1951). Enseñó Derecho Canónico en el Ateneo Antoniano y viajó a Tierra Santa, celebrando misas en Jerusalén y Belén. Preconizado arzobispo coadjutor de Lima, tuvo su consagración episcopal en la catedral limeña (24 de agosto de 1952), apadrinado por el presidente general Manuel A. Odría.

A la muerte del cardenal Guevara, se le nombró vicario capitular y el 2 de mayo de 1955 es nombrado arzobispo de Lima por el Papa Pío XII. Ese mismo año asistió al XXXVI Congreso Eucarístico Internacional de Río de Janeiro y a la Primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, donde se cimentaron las bases del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam). El 26 de marzo de 1958 constituyó formalmente la Misión de Lima, para la atención espiritual y material de las poblaciones marginales por medio de postas médicas, talleres, comedores y escuelas. Asistió en 1959 al Consistorio semipúblico celebrado en Roma en donde ratificó el pedido de la iglesia peruana para la canonización del beato Martín de Porres, hecho en Lima con ocasión del XVIII Sínodo Arquidiocesano. Poco antes, el mismo Papa le concedió el capelo cardenalicio (19 de marzo de 1962), en el orden presbiteral. Creó Cáritas de Lima (7 de setiembre de 1958) y Cáritas del Perú (30 de enero de 1959), para brindar asistencia médica, instalar comedores populares y otros programas de ayuda para la infancia y la ancianidad desvalidas.

Impulsó la instalación de Radio Unión y Radio Omega, creando la Oficina de Comunicación Social del Arzobispado. Estableció el preseminario de Nazareth en Barranco y el hogar sacerdotal de la avenida Arenales en Lima, para hospedaje de sacerdotes seculares de paso. Fue el primer cardenal peruano en participar en los cónclaves secretos de elección del Papa, asistiendo a los de junio de 1962, agosto de 1978 y octubre de 1978, para elegir a los Papas Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II, respectivamente. Coadyuvó a que se declarara a Santa Rosa de Lima como patrona de la Benemérita Guardia Civil del Perú (1965) y a San Martín de Porres como patrono de la Sanidad de Fuerzas Policiales (1982). Promovió la canonización de San Juan Masías, santificado por Pablo VI (28 de setiembre de 1975), y proclamado asimismo patrono mundial de los Inmigrantes y Emigrantes. Propició la declaración de Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo como patrono del Episcopado Latinoamericano por Juan Pablo II (10 de mayo de 1983). Cuando éste visitó el Perú (1 al 5 de febrero de 1985), el cardenal Landázuri lo acompañó a las ciudades de Arequipa (donde el Papa beatificó a sor Ana de los Ángeles Monteagudo y coronó canónicamente a Nuestra Señora de Chapi), Cuzco, Ayacucho, Piura, Trujillo e Iquitos. En 1988 presentó su renuncia, por haber cumplido 75 años de edad, límite que impone la iglesia católica para ejercer el cargo. Una vez que su sucesor, monseñor Augusto Vargas Alzamora, tomó posesión de su diócesis (enero de 1990), el cardenal Landázuri asumió el título de arzobispo metropolitano emérito de Lima. En

el curso de su gestión consagró a 38 obispos y ordenó a numerosos sacerdotes, dejó casi 150 parroquias en plena labor pastoral y propició la creación de tres nuevos obispados (Huacho, Cañete, Callao). Fue doctor *honoris causa* de las universidades Católica, San Martín de Porres y Federico Villarreal (Lima), Notre Dame (Indiana) y San Buenaventura de Lima (Nueva York) y publicó *Recuerdos de un pastor al servicio de su pueblo* (Lima, 1994). Falleció, víctima de un cáncer generalizado, el 16 de enero de 1997, decretándose con tal motivo duelo nacional.

[LE]

LARCO HERRERA, Víctor *(1870-1934)*

Filántropo. Nació en Trujillo en 1870. Hijo de Rafael V. Larco y de Josefina Herrera. Hizo sus estudios en el colegio La Inmaculada y el Instituto de Lima, con maestros alemanes. Se presentó después a la Escuela Naval de donde egresó con los despachos de guardiamarina, oficio que no llegó a ejercer ya que incursionó en la actividad comercial, tomando a su cargo la explotación de la hacienda "Chiquitoy" en el valle de Chicama y asumiendo la gerencia de la sociedad agrícola constituida con sus hermanos (1891). Entre 1904 y 1919 se desempeñó como senador por el departamento de La Libertad, merced a sucesivas reelecciones. Fue también alcalde de Trujillo (1913) y obsequió a la ciudad el edificio que hasta hoy ocupa su concejo municipal. Por haberse manifestado en contra del golpe de estado a Billinghurst (1914) y apoyado el derecho sucesorio constitucional, sufrió pena de prisión. Como miembro de la Sociedad de Beneficencia de Lima se encarga de la inspección de los hospitales para enfermos mentales, apoyando las propuestas del doctor Hermilio Valdizán para desterrar los métodos inhumanos que aún prevalecían en su tratamiento. En ese sentido, donó más de un millón y medio de soles para construir el establecimiento de la Magdalena que hoy lleva su nombre, además de generosos montos para la edificación de un orfanato que ofreciera las ventajas más modernas de su tiempo. Para albergar las numerosas piezas históricas que había adquirido a lo largo de su vida, tanto de colecciones particulares como de huaqueros, tuvo la idea de formar un museo arqueológico, encomendando su organización y dirección al historiador Horacio Urteaga. En 1924 vendió al Estado, por una suma simbólica, el edificio que albergaba a este museo, y donó al Club de la Unión el terreno donde hoy se erige su sede institucional y social central. Fue autor de algunas publicaciones como *Acerca de la asistencia de los alienados* (1920) y *Cobrizos, blancos y negros, aborígenes de América* (1934). El 10 de mayo de 1934 falleció en Santiago de Chile, donde residía desde 1920.

[LE]



Fachada del sector destinado a casa-habitación de la hacienda Roma, comprada en 1901 por Víctor Larco. Dos años después había comprado nueve haciendas más, convirtiéndose en el más poderoso terrateniente del valle de Chicama (La Libertad). Destinó parte de su fortuna a obras de filantropía.

LARCO HOYLE, Rafael *(1901-1966)*

Arqueólogo. Nació en Trujillo el 18 de mayo de 1901 y murió en Lima el 23 de octubre de 1966. Hijo de Rafael Larco Herrera y de Esther Hoyle. Hizo sus estudios de primaria en el Perú y los de secundaria en Estados Unidos. Aprendió luego ciencias agrícolas en la Universidad de Cornell y economía comercial y bancaria en la Universidad de Columbia. De regresó al Perú asumió junto a su padre el manejo de la hacienda familiar "Chiclín", desarrollando la mecanización de la industria azucarera. Desde 1953 traslada sus actividades comerciales a Lima, participando en los negocios de bancos y empresas textiles.



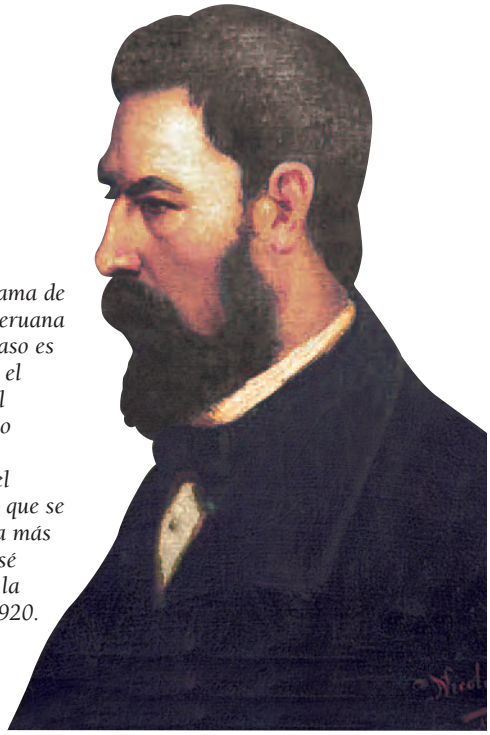
Guerrero y huaco-retrato pertenecientes a la cultura mochica, a cuya evolución prestó preferente atención el arqueólogo Rafael Larco Hoyle, quien estableció también, en 1947, una secuencia cronológica aún vigente del desarrollo de las culturas regionales de la costa norte peruana.

Interesado en las culturas preincas de la zona, realizó exploraciones en el valle de Chicama (1925), siendo el primero en estudiar los restos de puntas líticas de Paiján y los materiales de arte cerámico de Cupisnique; llegando a establecer en 1947 una secuencia cronológica para el desarrollo de las culturas regionales en la costa norte peruana, que se mantiene vigente, basada en los estilos y las técnicas cerámicas. Redimensionó los estudios arqueológicos al remontar sus investigaciones hasta etapas anteriores a la fabricación de cerámica, buscando los trazos de cazadores y recolectores paleolíticos. Prestó preferente atención a la evolución de la cultura mochica y a la posibilidad de que existiera un sistema primitivo de escritura sobre pallares. El resultado de sus investigaciones se plasmó en obras como *Cuzco histórico* (1934), *Los mochicas* (2 vols. 1938-1940), *Los cupisniques* (1941), *La escritura mochica sobre pallares* (1942-1944), *Cultura Salinar* (1944), *La cultura Virú* (1945), *Cronología arqueológica del norte del Perú* (1948), *La cultura Santa* (1962), *La divinidad felínica de Lambayeque* (1962), *Las épocas peruanas* (1963), *La cerámica de Vicús* (1965-1966), *Checán, ensayos sobre las representaciones eróticas del Perú precolombino* (1966), *Perú* (1966).

[LE]

LASO DE LOS RIOS, Francisco *(1823 - 1869)*

Pintor, escritor y periodista. Nació en Tacna el 8 de mayo de 1823 y murió en San Mateo el 14 de mayo de 1869. Hijo del jurista y político Benito Laso de la Vega González-Quijano (ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores en 1838 y vocal de la Corte Suprema de Justicia en 1839), y de Juana Manuela de los Ríos y Tamayo de Mendoza. Sus primeros estudios los realizó en Arequipa, pasando después a Lima, al colegio dirigido por el célebre pedagogo Clemente Noel. Contra el deseo paterno de una carrera jurídica para él, ingresó en 1838 a la Academia de Dibujo y Pintura dirigida por el quiteño Javier Cortés. En 1840 se hizo discípulo de Ignacio Merino quien, apreciando las cualidades de Laso, lo animó a viajar a Europa en 1843. En París frecuentó el taller de Paul Delaroche, viajó por Italia y España y a siete años de su partida volvió al Perú, montando su taller en la calle Gremios, donde era muy solicitado para pintar retratos. Su inquietud por profundizar en la realidad del país, con el fin de incorporar los tipos nacionales en su pintura, lo llevó a Puno y a Cuzco, donde recorrió pueblos y ciudades, captando tanto el paisaje como las costumbres y tipos humanos andinos.



En el panorama de la pintura peruana Francisco Laso es considerado el iniciador del nacionalismo pictórico y precursor del indigenismo que se encumbraría más tarde con José Sabogal, en la década de 1920.

El gobierno de José Rufino Echenique le concedió en 1852 una pensión que le permitió volver a París, interviniendo en la Exposición Universal de 1855 con obras que plasmaban los temas nativos recogidos en el sur peruano, como *Habitante de la cordillera o El indio alfarero* y *Gonzalo Pizarro*. Suspendida su pensión por contingencias políticas se ve obligado a regresar y, llamado por el obispo José Sebastián de Goyeneche, se traslada a Arequipa (1856), para pintar las imágenes de los cuatro evangelistas, destinadas a la catedral. De regreso a Lima incursionó en el periodismo *(La Revista de Lima, La Tribuna, El Nacional),* cultivando el ensayo literario y la crónica con un humor corrosivo y agudo. Contrajo matrimonio con Manuela Enríquez y viajó nuevamente a Europa en su compañía (1860), con ánimo de hallar un ambiente propicio a la creación artística.

Poniendo en evidencia su espíritu generoso y altruista tomó parte en la defensa del Callao contra la escuadra española en 1866, desde una batería instalada en Chucuito. Al año siguiente fue elegido diputado por Lima al congreso constituyente y fue blanco de veladas acusaciones por haber gozado de los beneficios de una pensión del gobierno. Laso se abstuvo de contestar dichas acusaciones, pero obsequió al Estado tres cuadros suyos (*Santa Rosa de Lima, La justicia y El canto llano),* que compensaban largamente lo recibido. En 1869 se incorporó a la Cruz Roja para colaborar activamente en la lucha contra una epidemia de fiebre amarilla. Contagiado de la enfermedad, murió cuando se dirigía a Jauja el 14 de mayo de ese año, a los 46 años de edad. De él ha dicho Jorge Basadre: "Meticuloso en el dibujo, severo en su disciplina académica, firme y equilibrado en el trazo, conciso, intenso y serio para crear sus imágenes y para dotarlas de una gran riqueza interior, con un fondo emotivo y acaso patético dentro del clima dulce y tranquilo de sus lienzos, Laso podría honrar la historia del arte en cualquier país".

[LE]

LEDGARD JIMÉNEZ, Walter *(1915-1999)*

Campeón de natación. Nació en Lima el 25 de octubre de 1915. Hizo su primera carrera oficial como nadador el 3 de marzo de 1931 dentro de la categoría de menores, que en ese entonces abarcaba hasta los dieciséis años. En el verano de 1932 batió su primer récord nacional absoluto en 400 m estilo libre, prueba que siempre sería su favorita. En ese mismo año se hizo de los récords nacionales de 800 y 200 m estilo libre. Durante veinte años (1932-1952) su nombre permaneció en la tabla de récords nacionales, y por un largo período, a partir de 1940, estuvo en posesión de todos los récords nacionales en estilo libre, desde los 100 hasta los 1 500 m; así como de un récord en estilo espalda y el de los 300 m tres estilos, el cual quedó permanentemente en su poder, por haberse dejado de correr esta prueba. En total batió 48 récords nacionales.

Aunque inició estudios de Medicina, los abandonó definitivamente en 1939. Pese a su larga campaña como nadador intervino relativamente en pocos campeonatos sudamericanos, debido a que entre los 19 y los 23 años vivió en Europa. Justamente en 1936, encontrándose en Alemania, fue nominado en el equipo peruano que intervino en las olimpiadas de Berlín. Allí Walter Ledgard tuvo una destacada actuación logrando clasificarse en su serie de 400 m libre, en la cual llegó segundo, detrás del famoso Jack Médica que era el campeon mundial de la distancia, y venciendo en dicha serie al campeón sudamericano, el brasileño Rocha Villar. Intervino en el campeonato sudamericano de 1938 en Lima, donde el equipo peruano que él integró ganó las dos Postas de estilo libre, participando además en todas las pruebas de estilo libre y de espalda. En 1947, a los 31 años de edad, terminó su larga y notable campaña como nadador.

En 1949, ya retirado de la natación competitiva, fue contratado por el Comité Nacional de Deportes como entrenador oficial de la Federación Peruana de



El legendario nadador Walter "Brujo" Ledgard consiguió para el Perú varios títulos sudamericanos y fue luego forjador de campeones desde su propia academia.

Natación, a la cual prestó su importante colaboración hasta 1964. Entre las mayores satisfacciones de su vida de entrenador puede destacarse la formación y preparación de numerosos campeones sudamericanos y el haber dirigido al equipo de Posta peruano de 4 x 100 estilo libre que en el campeonato sudamericano de Viña del Mar, en 1956, se clasificó campeón imponiendo una nueva y magnífica marca para esta parte del continente. Los integrantes de este equipo fueron Raúl Risso, Eduardo Villarán, Raúl Modenesi e Ismael Merino. Otro de sus alumnos que logró ganar un campeonato sudamericano fue Alberto Urquiaga, quien en 1960 venció en Cali en 1 500 m estilo libre. Otros nombres que bajo su dirección han logrado récords nacionales y notables actuaciones son, entre otros, Hernán Huerta, Carlos Campusano, Augusto Ferrero, Pancho Wiese, y su hijo "Tater" Ledgard. Entre las damas figuran desde Yolanda Prato hasta "Choco" Vivanco, pasando por Juanita Carriquirí, Marta Mulanovich y Aída Balbuena.

Su academia de natación, fundada en 1954, fue la primera en su rubro en el Perú, y desde allí siguió descubriendo y formando nuevas figuras, aportando permanentemente su invalorable experiencia. En 1983 participó por primera vez en los campeonatos de "master" en los Estados Unidos, que después pasaron a ser campeonatos mundiales. Walter Ledgard consiguió en estas contiendas 18 medallas de oro, 7 de plata y 2 de bronce. Fue campeón mundial de 1992 en Indianapolis y campeón sudamericano de 1993 en Brasil, en la categoría de 75 a 79 años.

Entre otras facetas de su vida fue en una época pugilista amateur, grabó dos discos de música argentina y escribió poesías y el libro *Las preguntas que no me hicieron* (1980). Tuvo también un programa de televisión llamado "El gimnasio de Walter". En 1986 recibió los Laureles Deportivos en el grado de Gran Cruz. El 10 de mayo de 1999, cuando se aprestaba a participar en una nueva edición de los campeonatos de "master" en Fort Lauderdale, a los 83 años de edad, Walter Ledgard falleció víctima de un derrame cerebral.

[LE]

LEGUÍA Y SALCEDO, Augusto Bernardino *(1863 - 1932)*

Presidente de la República entre 1908-1912 y 1919-1930. Hijo de Nicanor Leguía y Haro y de Carmen Salcedo Taforó, nació en una casona de la calle Atahualpa Nº 431 en la plaza de Armas de Lambayeque, el 19 de febrero de 1863, y murió el 6 de febrero de 1932. Sus primeras letras las aprendió en Lambaye-



El "Oncenio" de Augusto B. Leguía supuso un programa de modernización material y un proceso de movilización social que beneficiaron a las clases medias peruanas.

que, en las escuelas de Rosario Gallo y Pedro Mantilla. Afectado por una dolencia bronquial, fue enviado a los 13 años de edad a Valparaíso (1876-1878), donde inició estudios mercantiles en el colegio inglés de Goldfinch y Bluhm. Retornó al Perú y la guerra con Chile (1879) lo sorprende en Lima, trabajando en la casa comercial de Enrique S. y Carlos A. Prevost. Se enroló en el batallón Nº 2 del ejército de reserva que comandaba el coronel Manuel Lecca (1880), participando en la batalla de Miraflores (15 de enero de 1881) y en la defensa del Reducto Nº 1. Luego de la guerra, siguió dedicado al comercio ingresando a la New York Life Insurance Company, llegando a ocupar la gerencia para Ecuador, Bolivia y Perú (1888). Contrajo matrimonio con Julia Swayne y Mariátegui, nieta del prócer Francisco Javier Mariátegui, con la que tuvo siete hijos. Cuando la New York Life se retiró del Perú, Leguía se dedicó a los negocios azucareros como representante de la Testamentería Swayne y celebró en Londres un contrato con la casa Lockett para formar la British Sugar Company Limited (1896), entidad propietaria de haciendas de producción industrial de azúcar en los valles de Cañete y Nepeña. A su regreso formó la compañía de seguros Sud América (1900).

A pesar de no pertenecer a la aristocracia por su nacimiento, su sólido prestigio en la actividad financiera le permite ser admitido en el Partido Civil, jugando un importante papel en la elección de Manuel Candamo a la presidencia. Éste lo nombra ministro de Hacienda en 1903, cargo que mantendría durante el régimen de José Pardo y Barreda (1904-1908) hasta ser proclamado candidato presidencial por el civilismo (1907). Asumió la presidencia de la República para el período 1908-1912, apoyado por los partidos Civil y Constitucional. Sus opositores del Partido Demócrata encabezaron una asonada el 29 de mayo de 1909, apresando a Leguía y exigiéndole su renuncia. No tu-

vieron éxito y los comprometidos en el levantamiento fueron encerrados en la Penitenciaría mientras se clausuraban los diarios *La Prensa*, *El Imparcial* y *El Pueblo*. Sin embargo Leguía tuvo que afrontar otras dificultades, principalmente en el orden internacional. Ante el problema pendiente con Chile por las provincias cautivas de Tacna y Arica, recrudecieron conflictos fronterizos con Bolivia, Brasil, Ecuador y Colombia. Con Bolivia hubo peligro de guerra pero todo culminó con el tratado Polo-Bustamante (1909); con Brasil se fijaron definitivamente los límites en el tratado Velarde-Río Branco (1909); con Ecuador la situación fue más crítica pues este país se negó a aceptar el arbitraje del rey de España que nos favorecía; hubo incluso movilización de tropas por ambas partes, pero la intervención de Estados Unidos, Brasil y Argentina evitó un conflicto mayor (1910). De otro lado, los colombianos ocuparon la margen derecha del río Caquetá en territorio peruano y se negaron a abandonarla; el ejército, al mando del coronel Óscar R. Benavides, derrotó a los invasores en La Pedrera y ocupó Puerto Córdova (1912).



Ministro de Hacienda de Manuel Candamo y de José Pardo, Augusto B. Leguía gobierna el Perú de 1908 a 1912 y de 1919 a 1930. Este segundo período es conocido como el "Oncenio".

Con respecto a la política interna el gobierno de Leguía creó la Compañía Administradora del Guano (1909), reformó el sistema aduanero (1910), compró los primeros aviones (1911), dio las primeras leyes sobre accidentes de trabajo y creó el departamento de Madre de Dios con fines de orden diplomático (1912). Poco después de culminar su mandato Leguía rompió con el civilismo, siendo desterrado a Panamá por el régimen de Guillermo Billinghurst (1913), pasó luego a Estados Unidos y finalmente a Inglaterra, donde vivió hasta 1918 dedicado a los negocios. En 1919 retornó al Perú como candidato a la presidencia de la República compitiendo con el civilista Ántero Aspíllaga. Su campaña electoral estuvo apoyada en dos pilares: el Partido Constitucional y la Universidad de San Marcos; esta última institución lo proclamó en un arranque inusual "Maestro de la Juventud", sin haber tenido título académico alguno. De esta forma, Leguía se presentaba como portaestandarte de los anhelos juveniles por cambiar las estructuras del país. Triunfó en las elecciones, pero alegando que su victoria no iba a ser reconocida por el Partido Civil, organizó un golpe de estado (4 de julio de 1919) y convocó a una Asamblea Nacional, presidida por el sociólogo y jurisconsulto Mariano H. Cornejo (ideólogo del gobierno), que lo proclamó presidente de la República el 12 de octubre de 1919. Se iniciaba así el denominado "Oncenio de Leguía", calificado también como el régimen de la "Patria Nueva", que pretendía modernizar el país a través de un cambio de relaciones entre el Estado y la sociedad civil. Para realizar este proyecto la Asamblea Nacional promulgó una nueva Constitución (18 de enero de 1920), cuya nota más saltante fue la ampliación del período presidencial y legislativo de 4 a 5 años; más adelante, la Asamblea Nacional modificó la Constitución permitiendo la reelección presidencial. En 1924 Leguía es reelegido presidente y una nueva modificación constitucional le permitió una segunda reelección en 1929. El gobierno desplazó a los antiguos partidos políticos, especialmente a los civilistas (reglamentación de la prensa, destierros, intervención en las universidades, reemplazo de las municipalidades elegidas democráticamente por juntas de notables), dando paso a los grupos medios de la sociedad capitalina y provinciana.

Durante los once años de gobierno leguiísta el país se transformó totalmente. Acontecimientos notables del período fueron la celebración del primer centenario de la independencia (1921 y 1924) que, a pesar de la crisis económica, se realizó con un derroche de boato y lujo. Llegaron numerosas delegaciones extranjeras y se construyeron obras conmemorativas como la plaza y monumento a San Martín. Las colonias de inmigrantes embellecieron Lima con valiosos regalos: los alemanes obsequiaron la torre del reloj en el parque Universitario; los italianos el edificio para el Museo de Arte Italiano; los ingleses el antiguo estadio de madera; los japoneses el monumento a Manco Capac en La Victoria; los chinos una fuente en el parque de la Reserva; los belgas un monumento al Trabajo; los franceses una estatua de la Libertad; los españoles un arco morisco; los estadounidenses una estatua de Washington; los mexicanos la del cura Hidalgo, etc. Se modernizó totalmente la capital con la apertura de las avenidas Progreso (hoy Venezuela), Unión (hoy Ar-

gentina) y Leguía (hoy Arequipa), y la inauguración del barrio de Santa Beatriz. Muchas de estas grandes obras públicas se hicieron a costa de fuertes empréstitos con los Estados Unidos que llevaron al Perú a la dependencia económica, con una deuda que llegó a los 150 millones de dólares en 1930, además de crear nuevos impuestos y el incremento de otros como los de los naipes y de los fósforos. Ello permitió la construcción de carreteras mediante la impopular ley de Conscripción Vial y de los ferrocarriles de Chimbote al callejón de Huaylas y de Huancayo a Huancavelica; el inicio del proyecto de irrigación de Olmos; la construcción de los terminales marítimos del Callao y Matarani; la adquisición de cuatro submarinos para nuestra marina de Guerra; la inauguración de la escuela de aviación de Las Palmas; la compra de los primeros aviones de combate e hidroaviones; la creación de la escuela de la Guardia Civil y Policía; la formación de nuevos bancos como el Central de Reserva (para la emisión y control de la moneda), el de Crédito Agrícola (para fomentar la agricultura) y el Central Hipotecario (para otorgar crédito a quienes deseaban construir sus casas); la reforma universitaria; la reconstrucción del palacio de Gobierno luego del incendio de julio de 1921; la inauguración del hotel Bolívar, del Country Club y del Club Nacional; la habilitación de la antigua iglesia de San Carlos, ubicada en el Parque Universitario, como Panteón de los Próceres; la conclusión de varios edificios como los del Banco Anglo Sudamericano, del Banco de Reserva del Perú, del Banco Italiano y del Edificio de Minería, de propiedad del arzobispado, primer rascacielo de Lima; la construcción de las plazas Washington y Sucre, el parque Universitario, el pasaje del Correo, etc.

En el campo de las ideas políticas, si bien el civilismo languidecía, aparecían nuevas agrupaciones que aglutinaron a los sectores medios y populares de tendencias reformistas o revolucionarias; la fundación del Apra en México (1924) por Víctor Raúl Haya de la Torre y del Partido Socialista en Lima (1929) por José Carlos Mariátegui representaron esta tendencia. En el campo cultural el "Oncenio" fue la época en que floreció el indigenismo en todas sus vertientes, especialmente en el campo de la pintura y la literatura; se creó además el Patronato de la Raza Indígena y se estableció el 24 de junio como Día del Indio. De otro lado, la explotación de los yacimientos petrolíferos de la Brea y Pariñas pasó de manos de la London Pacific a las de la International Petroleum Company, mediante el Laudo de París (1924). En el campo internacional habían quedado pendientes de solución problemas limítrofes con Colombia y Chile. Con el primer país se llegó al controvertido arreglo de ceder todas las tierras comprendidas entre los ríos Caquetá y Putumayo, más el llamado Trapecio Amazónico, dando a Colombia derecho de navegar por el Amazonas (tratado Salomón-Lozano firmado el 24 de marzo de 1922 y aprobado cinco años después por el Congreso). Con Chile la solución fue más traumática: el plebiscito previsto en el tratado de Ancón para decidir el futuro de las provincias cautivas de Tacna y Arica era irrealizable por la política de chilenización emprendida por el vecino país del sur desde principios de siglo; una misión norteamericana comprobó *in situ* la falta de garantías. De todos modos el gobierno de Leguía firmó el tratado de paz (15 de mayo de 1929) que representó la renuncia al incumplido plebiscito y la pérdida de Arica.



Si la ciudad había cambiado su rostro tradicional a comienzos de siglo, con Leguía se amplían plenamente las dimensiones de la capital peruana. En la imagen la avenida Leguía (hoy Arequipa) en 1924.

El "Oncenio" fue quizá la época en que la figura del presidente fue adulada hasta límites insospechables: el parlamento le otorgó el título de "Prócer de la República" (1928); el gabinete le regaló un cuadro al óleo: "No hemos encontrado nada digno de ofreceros: sólo vuestra propia efigie", declaró el ministro Pedro Rada y Gamio; se le hizo miembro de la Real Academia de la Lengua y doctor *honoris causa* de la facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos; se habló del "Siglo de Leguía", del "Júpiter Presidente", del "Nuevo Mesías", del "Wiracocha", y se le comparó con Bolívar, Julio César, Alejandro, Napoleón, etc. Pasada la efervescencia, el "Oncenio" se tornó cada vez más impopular: las acusaciones de corrupción, el descontento de los grupos medios y populares, el malestar en el ejército y la crisis económica, agudizada por la Gran Depresión de 1929 por la quiebra de la Bolsa de Valores de Wall Street en Estados Unidos, provocaron el golpe que liderado por Luis M. Sánchez Cerro derrocó desde Arequipa al presidente Leguía, acusándolo de tirano y ladrón (22 de agosto de 1930). El "Manifiesto a la nación" de los alzados, redactado por el jurista José

Luis Bustamante y Rivero, señalaba en su inicio lo siguiente: "El pronunciamiento que acaba de efectuarse en Arequipa no es la obra de un partido ni la hazaña de un grupo, ni la audacia de un caudillo; es la expresión genuina de un anhelo nacional, fervoroso y unánime, largo tiempo reprimido por la tiranía". Detenido el presidente fue deportado hacia Panamá en el buque "Almirante Grau", pero los revolucionarios exigieron su prisión y se le trasladó primero a la isla del Frontón y luego a la penitenciaría. La residencia del ex presidente fue asaltada por la muchedumbre y también las de los principales miembros de su gobierno. Víctima de una penosa enfermedad, Leguía falleció en el Hospital Naval en 1932.

[JLOP]

LEÓN BARANDIARÁN, José *(1899 - 1987)*

L

Nació en Lambayeque el 8 de diciembre de 1899, hijo de Augusto F. León y de Margarita Barandiarán. Cursó sus primeros estudios en la escuela fiscal de su ciudad natal y los secundarios en el colegio San José de Chiclayo. En 1917 ingresó a la Universidad de San Marcos, en cuyos claustros realizó estudios de Letras y Derecho; al concluirlos recibió, por sus altos calificativos, el premio instituido por la colonia china en el Perú. En 1925 presentó su tesis *El error en los actos jurídicos* para optar al bachillerato en Derecho y ese mismo año se recibió de abogado. En 1938 obtuvo el grado de doctor en Derecho en mérito a su tesis *Cuestiones de Filosofía del Derecho*. En 1935 viajó a Alemania becado por la Fundación Alexander von Humboldt. En dicho país emprendió estudios avanzados de Derecho y retornó al Perú en 1937.



Se inició en la docencia universitaria en su alma máter, en 1928, llegando a regentar las cátedras de Derecho Civil, Derecho Constitucional, Derecho Internacional Privado, Derecho Comercial y Filosofía del Derecho. Sus funciones en San Marcos no fueron exclusivamente docentes, en 1956 asumió el decanato de Derecho y, al año siguiente, fue nombrado rector. En reconocimiento a su larga trayectoria sanmarquina fue nombrado profesor emérito de la facultad de Derecho y rector honorario de esta cuatricentenaria casa. Además, ejerció la docencia en otras universidades peruanas: Católica de Lima, San Luis Gonzaga de Ica, Pedro Ruiz Gallo de Chiclayo y San Martín de Porras de Lima. Dentro del árbol legal, el Derecho Civil ha sido su principal campo de actividad intelectual, descollando en él como uno de los más autorizados juristas peruanos.

Integró numerosas comisiones de reforma legislativa siendo aún muy joven. En 1930, Manuel Vicente Villarán lo invitó a participar en la comisión que redactaba un proyecto de Constitución política. Al año siguiente fue uno de los autores del proyecto de reforma de la Ley Universitaria. Participó en las comisiones de reforma del Código de Comercio, Ley de Notariado y Ley Orgánica del Poder Judicial. Fue convocado en 1965 para integrar el grupo de legisladores que reformaría el Código Civil de 1936. En 1944 recibió el premio nacional de fomento a la cultura "Francisco García Calderón", gracias a su trabajo *Comentarios al Código Civil peruano* (Lima, 1938-1952, 4 vols.). Condecorado por el gobierno de Alemania Occidental con la Cruz de Hierro en 1960, en el plano nacional ha merecido la Orden del Sol en el grado de Gran Oficial (1975), la Gran Cruz de la Orden Peruana de la Justicia (1977), la Medalla del Congreso (1981) y las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta (1983). En 1961, reunidas en el Cuzco las representaciones de las facultades del Derecho del país, éstas le otorgaron el título de maestro de la docencia jurídica. También se hizo acreedor al reconocimiento de universidades del exterior: la facultad de Derecho de la Universidad de Chile lo nombró catedrático honorario y la Universi-

En 1985 los discípulos del destacado jurista José León Barandiarán editaron en su honor un Libro homenaje, *que reúne valiosos ensayos sobre sus aportes al Derecho y una completa biobibliografía.*

dad de Rockefeller (Estados Unidos) le confirió el grado de doctor *honoris causa*.

En la arena pública fue llamado en 1947 como asesor jurídico del presidente Bustamante y Rivero. Entre junio y octubre de 1948 fue ministro de Justicia y Culto. Ha integrado corporaciones públicas como el Consejo Superior de Minería y Petróleo, el Jurado Nacional de Elecciones y el Consejo Nacional de la Universidad Peruana. En 1954 fue elegido decano del Colegio de Abogados de Lima y en 1972 presidió la Confederación de Abogados de los países del Pacto Andino. Ha formado parte de importantes corporaciones académicas nacionales y extranjeras. Su producción intelectual, en formato de libros y artículos, es numerosa. Autores, como Fernando de Trazegnies, consideran que en la obra jurídica de León Barandiarán hay tres temas cruciales: la causa, la responsabilidad civil y la teoría del error en el negocio jurídico; asimismo cultivó la literatura y fue un ferviente admirador de la obra poética de César Vallejo. Entre sus principales libros pueden mencionarse: *Estudios de Filosofía del Derecho* (Lima, 1928), *Manual del acto jurídico* (Lima, 1950 y cuatro ediciones hasta 1975) y *Contratos en el Derecho Civil peruano* (Lima, 1966-1975, 2 vols.).

[RHG]

LIÑÁN Y CISNEROS, Melchor de *(1629 - 1708)*

Dignatario eclesiástico, regentó interinamente el mando como XXI virrey del Perú. Hijo de don Francisco Liñán de Cisneros y de doña Isabel González, estaba emparentado por su linaje paterno con el gran cardenal de los reyes católicos, Jiménez de Cisneros. Nació en Tordelaguna (Castilla) en 1629 y cursó estudios en la Universidad de Alcalá de Henares hasta obtener el grado de doctor en Teología. Luego de recibir las órdenes sacerdotales fue nombrado cura de la parroquia de Santa María de Buitrago. En 1660 pasó a la villa y corte de Madrid, donde tuvo a su cargo la parroquia de San Salvador y sirvió una plaza de calificador del Santo Oficio. El lucimiento con que desempeñó tales responsabilidades debió de constituir el "trampolín" para su brillante carrera eclesiástica y civil en las Indias. Se trasladó al nuevo continente en 1665 con la dignidad de obispo de Santa Marta y dos años más tarde fue mudado a la silla episcopal de Popayán. Casi inmediatamente fue designado gobernador interino del nuevo reino de Granada y presidente de la audiencia de Santa Fe (1670), con el expreso encargo de iniciar juicio de residencia a su antecesor, general Villalba y Toledo. En setiembre de 1671 fueron despachados los títulos



Melchor Liñán y Cisneros fue el primer hombre de iglesia que accedió al virreinato del Perú entre 1678 y 1681, aunque sólo a título interino.

que lo promovían al arzobispado de Charcas, tomando posesión de esta sede el 12 de agosto de 1675.

Finalmente mereció de parte de la Corona el llamado a ejercer la dignidad eclesiástica más importante de América del Sur: el arzobispado de Lima. Liñán fue recibido oficialmente en el cabildo metropolitano de esta ciudad el 13 de febrero de 1678, siendo el octavo titular de la cátedra. Justo por entonces se hallaban en su punto más álgido las calumnias y acusaciones (infundadas) contra el virrey conde de Castellar, que movieron a la corte a disponer su inmediato cese del gobierno y su sustitución por el arzobispo limeño. Así llegaba al mando, por primera vez en la serie de gobernantes del virreinato, un hombre de iglesia, aunque sólo a título interino.

Durante tres años y cuatro meses (1678-1681) le tocó desempeñar el oficio virreinal a don Melchor de

Liñán y Cisneros. En este tiempo se inició la observancia de la recopilación de Leyes de Indias, promulgada en 1680, y hubo necesidad de proveer a la defensa del litoral contra las depredaciones de los piratas ingleses Watling y Sharp. Además, el virrey promovió la expulsión de los portugueses que en el Río de la Plata habían tomado posesión de la llamada colonia del Sacramento. Cuidó la solemnidad de las ceremonias celebratorias de la beatificación de Toribio Alfonso de Mogrovejo (1679) y, mediante cartas y edictos pastorales, reformó la vida en los conventos de monjas, a fin de salvaguardar la moral y reducir la abundancia de criadas. Por lo demás, su actuación como prelado se caracterizó por el desprendimiento y la austeridad. Por sus esclarecidos méritos fue premiado con el nombramiento honorario de consejero de Su Majestad y con el título de conde de la Puebla de los Valles, que don Melchor prefirió ceder a uno de su hermanos (1691).

Continuó gobernando la arquidiócesis de Lima hasta el 28 de junio de 1708, fecha en que dejó de existir, a la edad de 78 años. Su cadáver reposa en un sepulcro colocado al lado del Evangelio mayor de la iglesia parroquial del Sagrario, que él construyó a su costa después del terremoto de 1687.

[THM]

L

LLOQUE YUPANQUI

Tercer inca. Nacido en el Inticancha, fue el segundo hijo de Sinchi Roca y Mama Huaco. Según Alberto Tauro del Pino "se le prefirió entre los numerosos descendientes de su padre, en atención a sus sobresalientes cualidades físicas y su destreza en el combate". Su reinado fue una permanente lucha por sobrevivir. Coinciden los cronistas en que no hizo conquista militar alguna, a excepción del idílico Garcilaso quien afirma que "hizo grandes cosas" y entró en el territorio del Apurímac, en ese entonces dominado por los poderosos chancas, debido a lo cual esta incursión es poco creíble.

Prosiguió la guerra contra los ayarmacas y tuvo además que enfrentar una rebelión de los huallas, antiguos pobladores del Cuzco que había sojuzgado su abuelo Manco Capac, logrando aplacarlos. Gracias a su diplomacia mantuvo buenas relaciones con los curacazgos vecinos, ganándose las simpatías de los curacas Huamay Samo (señor de Huaro) y Pachachulla Wiracocha (señor de Urcos), y de un sector de los ayarmacas (ayllus de Tampucunca y Quilliscanchis), con quienes hizo las paces.

Se cuenta que Lloque Yupanqui había llegado casi a la ancianidad, agobiado por la tristeza y la depresión de pensar que moriría sin dejar sucesor. Tuvo entonces la aparición de una divinidad que le decía: "No tengas pena, Lloque Yupanqui, que de ti descenderán grandes señores". Enterados los parientes de semejante declaración solicitaron como novia a la hija del curaca de Oma, una doncella llamada Mama Cahua, quien inició camino al Cuzco, que se hallaba a 12 km de distancia. La travesía duró cuatro días, debido a las fiestas que se hacían en cada poblado que pasaba. Mama Cahua llegó a la capital, hallando a su decrépito marido casi sin fuerzas para la procreación. No obstante, luego de algún tiempo, la coya quedó embarazada, pero se ignora si el sucesor Mayta Capac fue hijo de ésta. Lo más probable es que la unión se haya mantenido por conveniencia, con miras a ganarse amigos y aliados a fin de afianzar la seguridad del pequeño reino del Cuzco.

Lloque Yupanqui murió en el Inticancha, lugar donde había nacido, y sus funerales dieron lugar a "grandes lloros". Su descendencia fue reunida en la panaca de Aguanin Ayllu, aunque Cobo le llama Huananina y Sarmiento se refirió a Ahuaya.

[JCM]



El período de gobierno de Lloque Yupanqui fue extremadamente difícil por la continua hostilización de los ayarmacas, impidiéndole ampliar los límites del territorio incaico.

LOAYZA, Jerónimo de *(c. 1498-1575)*

Nació en Trujillo de Extremadura hacia 1498 aproximadamente y murió en Lima el 26 de octubre de 1575. Hijo de Álvaro de Loayza y de Ana González de Paredes. Ingresó a la orden de Santo Domingo en Córdova, haciendo estudios de Humanidades en Coria y de Teología en Sevilla. Pasó al colegio de San Gregorio en Valladolid y fue destinado a ejercer la cátedra de Artes del convento de Córdoba y luego la de Teología en Granada. En 1529 fue promovido a un priorato y se le encomendó el desempeño de tareas misionales en Santa Marta. Siete años después regresa a España, pero casi inmediatamente se le ordena ocupar la vacante de la nueva diócesis de Cartagena (1537). En 1541 se crea la diócesis de Lima, para la cual es designado Loayza dos años después. Fue el primer arzobispo de la Ciudad de los Reyes, dignidad que ocupó en 1546.

Entre las disposiciones que puso en práctica se hallan el funcionamiento de un "estudio general" en su convento, que sería la base para la creación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; la construcción de la catedral, en la que crearía la primera cátedra de quechua; el establecimiento de una cofradía para asistir a los pobres y enfermos; y la celebración de dos concilios, con la finalidad de precisar las doctrinas y lineamientos a los cuales debía ceñirse la labor de evangelización de los naturales. El primero de ellos, convocado en 1515, no obtuvo –según Sánchez-Concha- "los logros que esperaba, pues la ausencia de varios obispos restó prestancia a la asamblea eclesiástica"; para el segundo, realizado en 1567, presidido por el arzobispo dominico, sí se contó con la asistencia de los obispos de Charcas, Imperial y Quito; así como de los provinciales de dominicos, franciscanos, agustinos y mercedarios.



Jerónimo de Loayza fue el primer arzobispo de Lima (1546) y le correspondió convocar a dos concilios, en 1551 y en 1567, en los que se discutió el proceso de evangelización de la población andina.

En 1553, con ocasión del levantamiento de Francisco Hernández Girón en el Cuzco, Jerónimo de Loayza encabezó el ejército de la Real Audiencia que a la sazón gobernaba el Perú. Cabe mencionar que el mando de las tropas designadas para combatir la mencionada rebelión fue ardorosamente disputado entre el arzobispo Loayza y los oidores Hernando de Santillán y Melchor Bravo de Saravia, también miembros de la audiencia gobernante. Finalmente se acordó que Loayza y Santillán fueran los generales de dicho ejército, siendo Hernández Girón derrotado en Pucará en octubre de 1554.

[LE]

L

LOHMANN VILLENA, Guillermo *(1915-2005)*

Nació en Miraflores (Lima) el 17 de octubre de 1915. Hijo de Paul Lohmann, inmigrante de origen hamburgués, y de Carmela Villena. Luego de culminar sus estudios en el Colegio Alemán, ingresó en 1933 a la Universidad Católica del Perú, donde pronto destacó por sus excepcionales dotes para la investigación, mereciendo el elogio de personalidades como José de la Riva-Agüero y Rubén Vargas Ugarte. En 1938 se graduó de doctor en Historia, presentando al efecto la tesis *Apuntes para la historia del teatro en Lima durante los siglos XVI y XVII* y dos años después obtuvo el título de abogado. Para entonces había comenzado a laborar en el ministerio de Relaciones Exteriores y en 1943 se incorporó al servicio diplomático, con la categoría de tercer secretario. Residió por muchos años en España, prestando servicios en la legación peruana acreditada en Madrid en los períodos de 1943-1950 y 1952-1962. Su trayectoria ha incluido cargos tan importantes como los de jefe del departamento de Límites y Fronteras de la Cancillería, consejero de la embajada peruana en Buenos Aires (1965-1966), director de la Academia Diplomática (1969-1971), director general de Protocolo (1971-1974), delegado permanente ante la Unesco (1974-1977), subsecretario de Pla-

Guillermo Lohmann es, sin duda, una de las figuras más eminentes y queridas de la historiografía iberoamericana, gracias a sus fundamentales contribuciones respecto a la vida económica, institucional, literaria y artística del coloniaje.



neamiento y asesor en Asuntos Históricos del ministerio de Relaciones Exteriores. Con el rango de embajador se retiró formalmente del servicio diplomático, ocupando luego la secretaría general de la Oficina de Educación Iberoamericana, con sede en Madrid (1979-1983).

Con respecto al ámbito académico, cabe precisar que en 1936 se inició como catedrático auxiliar de Historia del Perú en la Universidad Católica, donde posteriormente dictó los cursos de Fuentes e Instituciones en la sección doctoral de la facultad de Letras. Profesor de Historia de España en la Universidad de San Marcos y de Historia del Perú (Virreinato) en la Universidad de Lima, la Academia Diplomática y la Escuela Nacional de Bibliotecarios. Es doctor *honoris causa* por la Universidad de Sevilla (1966) y profesor honorario de la Pontificia Universidad Católica del Perú (1989). En 1969 ocupó el rectorado de la Universidad del Pacífico. Ha sido director de la Biblioteca Nacional (1966-1969) y presidente de la Academia Nacional de la Historia (1967-1979). Pertenece como miembro de número a la Sociedad Peruana de Historia (desde su fundación en 1945) y a la Academia Peruana de la Lengua (desde 1971). En diciembre de 1983 fue elegido director de la Academia Diplomática del Perú. Asimismo, ha sido jefe del Archivo General de la Nación (1985).

Escritor serio y castizo, discípulo del padre Rubén Vargas Ugarte, ha superado a su maestro en rigor heurístico y en profundidad de interpretación, rehuyendo las interpretaciones fáciles, las generalidades y los trabajos de síntesis. No en vano se le ha calificado (Fred Bronner) como el "gigante" de la erudita generación de investigadores que fundaron la Sociedad Peruana de Historia. Entre sus trabajos más significativos se cuentan: *El arte dramático en Lima durante el virreinato* (1945), *El conde de Lemos, virrey del Perú*, obra por la cual fue galardonado con el premio nacional de historia "Inca Garcilaso de la Vega" (1946), *Las relaciones de los virreyes del Perú* (1959), *Las ideas jurídico-políticas en la rebelión de Gonzalo Pizarro* (1977), el volumen correspondiente a los siglos XVII y XVIII en la *Historia marítima del Perú* (tomo IV, 1973) y *Amarilis indiana: identificación y semblanza* (1993). Aparte, ha preparado numerosas ediciones de crónicas, tales como el *Gobierno del Perú* de Juan de Matienzo (1967), la *Relación del descubrimiento y conquista del Perú* de Pedro Pizarro (1978) y *El Marañón* de Diego de Aguilar y Córdoba (1990), junto con memorias de virreyes y un tomo de documentos oficiales, cartas y escritos varios de Francisco Pizarro (1986).

[THM]

LOMBARDI OYARZÚN, Francisco *(n. 1949)*

Nació en Tacna el 3 de agosto de 1949. Hijo de Francisco Lombardi Laguzzi y de María Elizabeth Oyarzún. Hizo sus estudios escolares en su tierra natal en el colegio Nº 982 y en la gran unidad escolar Francisco Bolognesi, excepto el último año de secundaria que lo cursó en el colegio La Inmaculada de Lima (1965-1966). Sus estudios superiores los realizó en la Escuela de Cine de Santa Fe, Argentina (1967-1968) y en la Universidad de Lima (1969-1971). Posteriormente ejerció la crítica de cine en el diario *Correo* (1969-1973) y colaboró en la revista especializada *Hablemos de Cine*, para la cual cubrió varios festivales e hizo entrevistas.

El auge del cortometraje peruano le brinda la oportunidad de pasar a la realización. Inicialmente accionista minoritario de la productora Inca Films, se hizo cargo de la empresa después del fallecimiento de su fundador, el industrial José Zavala. Sus largometrajes, en una trayectoria ascendente, han obtenido importantes distinciones en Latinoamérica, Estados Unidos y Europa, participando en diversos eventos. También ha presidido la Comisión de Cineastas. Su primera película *Muerte al amanecer* (1976) estuvo basada en la vida y ajusticiamiento de un personaje del hampa limeña, conocido como el "monstruo de Armendáriz".

Esta producción obtuvo el Premio Universal del Festival Internacional de Cine de Locarno (Suiza, 1977), el Premio Festival de Tashkent (Rusia, 1977), el Premio Opera Prima en el XVIII Festival Internacional de Cartagena (Colombia 1978), el Premio del Festival de Mérida (Venezuela, 1979) y el Premio Tercer Coral en el Segundo Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano en La Habana (Cuba, 1980). La segunda producción de Lombardi es un episodio de *Cuentos inmorales* (1978), película que obtuvo el premio del XIX Festival de Cartagena (Colombia, 1979). *Muerte de un magnate* (1980) documenta el asesinato –aún no esclarecido- del empresario pesquero Luis Banchero Rossi. En 1983 Lombardi se hizo acreedor a una mención especial en el VIII Festival Karlovy-Vary (Checoslovaquia). Ese mismo año estrena *Maruja en el infierno*, versión cinematográfica de la novela *No una sino muchas muertes* del escritor peruano Enrique Congrains; obra que describe las barriadas marginales de Lima y a sus habitantes, personajes que encarnan la extrema miseria y la demencia. Con esta película Lombardi gana el Premio de la Organización Juvenil del Festival de Tashkent (Rusia, 1983) y el Premio del Festival Karlovy-Vary (Checoslovaquia, 1984) e ingresa al grupo preseleccionado por la Academia de Cine, Artes y Ciencias de Hollywood, en el rubro de Mejor Película Extranjera para el premio Oscar 1983.

La ciudad y los perros, largometraje basado en la novela homónima de Mario Vargas Llosa, es de 1985 y obtuvo el Premio al Mejor Director en el XXIII Festival Internacional de Cine de San Sebastián (España, 1985). Se le consideró Mejor Película en el Festival de Biarritz (Francia, 1985) y fue seleccionada para el vigésimo Festival de Cine de Londres (1985), para el Festival des Films du Monde de Montreal (Canadá 1985) y para el Primer Festival Anual Internacional de Cine, en Washington D.C. (1987). *La boca del lobo* (1988) aborda, de manera original, el fenómeno terrorista de Sendero Luminoso, habiendo obtenido los siguientes galardones: Premio San Sebastián en el XXXVI Festival Internacional de Cine (España, 1988), cuatro premios en el X Festival Internacional de Nuevo Cine Latinoamericano en La Habana (Cuba, 1988), premio India Catalina de oro a la Mejor Película y al Mejor Director en el XXIX Festival Internacional de Cine en Cartagena (Colombia, 1989). *Caídos del cielo* de 1989 está considerada por la crítica como una visión desgarrada de la incomunicación en la gran ciudad. Por ella Lombardi recibió, entre otros, el Premio a la Mejor Película en el Festival de Montreal (Canadá, 1990), el Premio Goya a la Mejor Película Extranjera de habla hispana (Madrid, 1990) y el Premio La Edad de Oro en Bruselas. También fue seleccionada para participar en la premiación del Oscar, versión 1990. El largometraje *Sin compasión* (1993) es una versión limeña y moderna de la novela *Crimen y castigo* de Dostoievsky. Lombardi ganó esta vez el Premio al Mejor Director en el Festival de Trieste (Italia, 1994) y el Premio al Mejor Director en el XXXV Festival Internacional de Cartagena (1995); asimismo la obra fue seleccionada en 1994 para participar en el Festival de Cannes. Su película *Bajo la piel* (1996), producida por el español Gerardo Herrero, aborda el género policial. En 1997 el Festival de Cine de Huesca (España) le rinde un homenaje en reconocimiento a su trayectoria con una retrospectiva de su obra y, ese mismo año, el crítico de cine Ricardo Bedoya publica su libro *Entre fauces y colmillos. Las películas de Francisco Lombardi* (1997). Sus dos trabajos cinematográficos más recientes se basan en sendas novelas de autores peruanos: *No se lo digas a nadie* (1998) de Jaime Bayly y *Pantaleón y las visitadoras* (1999) de Mario Vargas Llosa. La primera, técnicamente correcta, causó revuelo por la audacia de algunas escenas de índole homosexual; mientras que la segunda se convirtió, a pocas semanas de su estreno, en la película peruana más taquillera de todos los tiempos.



Francisco Lombardi es el realizador peruano con más amplia filmografía y el que más distinciones ha obtenido. En los primeros meses del 2000 inició la filmación de una nueva película: Tinta roja.

Una faceta poco conocida de Francisco Lombardi es su pasión por el fútbol, condición en la cual presidió entre 1993 y 1994 la comisión del seleccionado peruano de fútbol para el Mundial de Estados Unidos 1994; y entre 1996 y 1999 presidió la junta directiva del equipo Sporting Cristal, cumpliendo una brillante gestión materializada en la consecución del tricampeonato a nivel

local y del subcampeonato en la Copa Libertadores de América. Luego de un intervalo de dos años, en enero del 2000 ha asumido nuevamente la presidencia del club rimense.

[JTLP]

LÓPEZ ALBÚJAR, Enrique *(1872- 1966)*

Escritor. Nació en Chiclayo el 23 de noviembre de 1872 y murió en Lima en 1966. Hijo de Manuel López Vilela y de Manuela Albújar Bravo, ambos de ascendencia piurana. Pasó su infancia en Piura y Morropón. Realizó los estudios primarios en Piura y los secundarios en Lima, primero en el Liceo Preparatorio Maticorena (1886-1888), y luego en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe (1889-1890). Ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, participando paralelamente en política e incursionando en el periodismo. Después de obtener el grado de bachiller en Derecho (1900) regresó a Piura y, en esa ciudad, obtuvo el título de abogado ante la corte superior de justicia el año siguiente. Se sintió heredero espiritual de González Prada, manifestando un gran afecto hacia lo indígena y repulsión por el caciquismo y el feudalismo. Sus convicciones antimilitaristas lo llevaron a escribir una letrilla satírica contra el general Cáceres en 1893, razón por la que fue a parar a la cárcel. Años después, en consonancia con sus ideas, se enroló en el Partido Liberal de Augusto Durand. En 1904 fundó en Piura el comité local de dicho partido y de 1904 a 1908 editó *El Amigo del Pueblo*, en cuyas páginas expresó su posición contraria a la oligarquía que explotaba a los campesinos. Por fin podía expresar libremente aquellas convicciones que habían sido rechazadas en 1898, cuando presentó su tesis sobre *La injusticia de la propiedad de suelo* en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Para combatir a *El Amigo del Pueblo*, el prefecto de Piura, don Germán Leguía y Martínez fundó en 1905 *El Sol*, periódico de corte conservador que no consiguió neutralizar las simpatías captadas por la defensa de los intereses populares asumida por López Albújar. En Piura fue profesor de Historia en el colegio nacional San Miguel y dirigió *El Deber* entre 1915 y 1916. Ese año se incorporó como redactor-jefe al diario limeño *La Prensa*, pero casi de inmediato abandonó el periodismo y se dedicó íntegramente a la magistratura. Llegó a ser juez de primera instancia en Huánuco desde 1917 hasta 1923, y en Piura desde este año hasta 1928; después pasó a Lambayeque como vocal de la Corte Superior y luego a Tacna donde se jubiló en 1947.



Con Nuevos cuentos andinos, *Enrique López Albújar incursiona en el neorrealismo, mientras que con* Matalaché *se ocupa del costumbrismo costeño.*

De su obra destacan *Cuentos andinos* (1920), el libro de memorias *De mi casona* (1924), sus novelas *Matalaché* (1928) y *El hechizo de Tomayquichua* (1943) y sus poemarios *Miniaturas* (1895), *De la tierra brava* (1938) y *Lámpara votiva* (1964). Póstumamente se han publicado *La mujer Diógenes, Cuentos de arena y sol, Palos al viento* (1972) –cuya compilación se debe a su biógrafo Raúl Estuardo Cornejo– y *La diestra de don Juan* (1973), cuentos editados por José Jiménez Borja. Con *Cuentos andinos*, López Albújar inició la nueva corriente indigenista de la narrativa peruana, retomando la temática de Narciso Aréstegui y de Clorinda Matto de Turner y proponiendo un nuevo naturalismo que incluía la indagación psicológica.

[MASO]

LÓPEZ DE ROMAÑA Y ALVIZURI, Eduardo *(1847-1912)*

Presidente de la República, ingeniero de profesión. Nació en Arequipa el 19 de marzo de 1847, en el seno de una antigua y prominente familia. Sus padres fueron Juan Manuel López de Romaña y Josefina Alvizuri Bustamante. Estudió primero en el seminario de San Jerónimo de su ciudad natal, y viajó después a Inglaterra para estudiar en la afamada escuela de Stonyhurt.

Siguió la carrera de ciencias aplicadas en el King's College de Londres, donde obtuvo el grado de bachiller (1868). Al recibirse de ingeniero civil se especializó en diseño y tendido de puentes metálicos para el paso de vías férreas y realizó prácticas profesionales con Lee Smith. Viajó a trabajar en la India, lo cual le valió para cimentar su prestigio y encumbrarse desde joven en una buena situación económica. En mayo de 1872, a los 25 años, quedó inscrito como socio de número en el Instituto de Ingenieros Civiles de Londres. Luego, por cuenta de la Public Works Construction Company, viajó al Brasil con el fin de verificar las obras ferroviarias del Madeira y del Mamoré. En esta excursión, la mayor parte de los expedicionarios pereció a causa del clima malsano, pero López de Romaña consiguió salvar afortunadamente la vida, aunque sin completar la labor que se le había asignado. Regresó al Perú en marzo de 1874 y se instaló a vivir en su natal Arequipa. En esta ciudad, donde era dueño de numerosas propiedades y fincas agrícolas, se casó el 20 de marzo de 1877 con Josefa Castresana, matrimonio del cual nacieron sus hijos Eduardo, Carlos y Hortensia.

Durante la guerra del Pacífico organizó la defensa del valle de Tambo, donde tenía sus haciendas, y en calidad de comandante de la división de vanguardia impidió que desembarcasen los enemigos chilenos. Ostentó también el grado de coronel actuando en Mollendo. Fue presidente del Club Liberal, director de la Sociedad de Beneficencia Pública de Arequipa (1889-1895) e ingeniero adscrito al municipio local. En 1895 le dio servicio de agua potable a su ciudad natal. Después de la revolución de Piérola, ese mismo año, saltó a la política de ámbito nacional ocupando en el Congreso una plaza de diputado por Arequipa. Fue elegido para la primera vicepresidencia de su Cámara y llamado para desempeñar la nueva cartera ministerial de Fomento (creada en enero de 1896); desde esta posición dio impulso a las irrigaciones, caminos viales, extracciones mineras, e incluso a la industria. En 1897 fue elegido alcalde de la ciudad de Arequipa, cargo que desempeñó notablemente, realizando obras urbanísticas y de vialización. Volvió al Congreso de la República en 1898 con una plaza de senador y un año después, al llegar a su término el gobierno de Piérola, fue lanzado como candidato de la alianza civil-demócrata a la primera magistratura de la nación. La personalidad de López de Romaña fue considerada como ideal, pues se trataba de un hombre tranquilo, exento de alardes públicos o de arrolladora imagen, pero sumamente empeñoso y dueño de una vasta cultura.

En su mandato presidencial, de 1899 a 1903, impulsó firmemente el desarrollo agrícola, para lo cual fundó la Escuela de Agricultura con el apoyo de expertos belgas, y promulgó un nuevo Código de Aguas (1902), que reglamentaba el riego en proporción al tamaño de las propiedades. Favoreció también la minería y el comercio, promulgándose nuevos códigos de leyes en ambas materias. Derogó la ley que prohibía a los extranjeros contar con propiedades y abolió la herencia colonial de las llamadas "manos muertas". Con todas estas medidas se facilitó la expansión de las propiedades agrarias y se allanó el camino para el ingreso de los capitales extranjeros. De hecho, en tiempos de López de Romaña vinieron inversionistas norteamericanos y establecieron la Cerro de Pasco Mining Company; para que floreciesen estos capitales, y con ello la economía nacional, se continuó la construcción del ferrocarril de La Oroya a Cerro de Pasco. Además, se promovió la colonización de los valles interandinos y zonas orientales que permanecían en el olvido, y se creó el estanco de la sal. En relación a la política internacional, se dejó sentir gran tirantez con Chile, debido a la política de absorción (o "chilenización") que este país realizaba en las zonas de Tacna y Arica, buscando perpetuar su ocupación. El gobierno de López de Romaña tuvo también que afrontar problemas limítrofes con Ecuador. Ésta es la época de auge del segundo civilismo, y Jorge Basadre escribió al respecto: "Una vez más, el grande y tan injusto González Prada se había equivocado al creer que Romaña era tan sólo un instrumento de la voluntad de Piérola para preparar en 1903 la reelección que la Constitución le prohibía en 1899".



El gobierno de Eduardo López de Romaña (en la foto sentado al centro) favoreció la expansión de las propiedades agrarias y la inversión extranjera.

El gobierno de López de Romaña duró hasta el 7 de setiembre de 1903, fecha en que entregó el poder a Manuel Candamo y se retiró de la vida política. Falleció el 26 de mayo de 1912 en el balneario de Yura, Arequipa, a los 65 años de edad. En segundas nupcias se había casado con su cuñada Julia Castresana (1888), la cual le dio otros seis hijos: Juan, Luis, Catalina, Julia, Fernando y Francisco.

[JCP]

LÓPEZ DE ZÚÑIGA Y VELASCO, Diego *(ca. 1500 - 1564)*

IV conde de Nieva y IV virrey del Perú. Nació en Burgos alrededor de 1500. Hijo de don Antonio de Velasco y Enríquez de Lacarra y de doña Francisca López de Zúñiga, condesa de Nieva. Contrajo matrimonio en 1522 con doña María Enríquez de Almansa, del linaje de los marqueses de Alcañices. Participó al lado de Carlos V en la campaña sobre Túnez (1535) y en las guerras de Italia. Más adelante, se halló en el séquito de Felipe II, todavía príncipe heredero, durante el recorrido que efectuó por Flandes y Alemania (1548-1550), y fue nombrado posteriormente para ejercer la gobernación y capitanía general de Galicia. Estaba desempeñando estos cargos cuando se despacharon en la corte, el 15 de diciembre de 1558, las provisiones que lo convertían en virrey del Perú y presidente de la audiencia de Lima. Se rodeó de un numeroso grupo de oficiales, deudos y paniaguados para efectuar la travesía atlántica desde el puerto de Cádiz. A causa de enfermedades e inclemencias del tiempo, sin embargo, la llegada de Nieva a su destino tardó más de lo planeado: hizo su entrada oficial en la ciudad de los Reyes el 17 de abril de 1561. Se instaló en el palacio virreinal junto con los tres comisarios designados para examinar el problema de la perpetuidad de las encomiendas, que eran Briviesca de Muñatones, Vargas de Carbajal y Ortega de Melgosa. A partir de entonces Lima se transformó en escenario de una suntuosa vida cortesana, con ceremonias de espléndido boato, capilla musical y lucimiento de trajes aparatosos.

Con todo, el virrey López de Zúñiga no dejó de hacer mejoras importantes en la disposición urbanística de la capital, entre ellas el arreglo del sistema de alcantarillado y la distribución de agua potable, la plantación de los primeros olivos y la erección del hospital de San Lázaro, para la curación de los enfermos de lepra. Además, se fundaron nuevas ciudades como las de Santa Cruz de la Sierra (1561) y Santiago del Estero (1562), en los confines meridionales del virreinato; la de Arnedo, en el valle de Chancay (1562); la de Santiago de Miraflores, en el valle de Zaña (1563); y la de Valverde, en el valle de Ica (1563). Fueron dictadas ordenanzas para el trabajo de los yacimientos de plata de Huamanga y tuvo lugar el afortunado descubrimiento de las vetas de azogue en la región de Huancavelica (1563). Pero el marco social en que se desenvolvió la administración del conde de Nieva está signado por la incertidumbre y la polémica, que son elementos característicos de los años 60 en el siglo XVI peruano. Es una época de conmoción en las bases políticas, ideológicas y éticas, que promueve la búsqueda de un cambio estructural y de una mejor armonía entre las colectividades española e indígena. Las resonancias de tal incertidumbre llegaron por cierto hasta Madrid, determinando el envío de visitadores civiles y eclesiásticos al antiguo territorio incaico. Desde el punto de vista historiográfico, resalta esta fase por la calidad de los textos que produjeron burócratas, letrados, clérigos o habitantes comunes, obras muy apreciables por la densidad de su información, su rigor analítico y la hondura de su pensamiento. En esta época pensaron y escribieron, por ejemplo, fray Domingo de Santo Tomás y el licenciado Polo de Ondegardo.

En el asunto de la perpetuidad de las encomiendas, Nieva y los comisarios especiales remitieron el 4 de mayo de 1562 un informe conclusivo para la Corona, planteando su propuesta acerca del controvertido negocio. Situados en una postura intermedia entre ambas causas en juego –la de los encomenderos y la de los *curacas*–, aconsejaban hacer una división tripartita del conjunto de repartimientos. Un tercio se entregaría perpetuamente a los beneméritos, aunque sin goce de jurisdicción; otro tercio se concedería por una sola vida, a fin de recompensar a los vasallos leales a la monarquía; y el último tercio quedaría en poder de la Corona. Sin embargo, los dirigentes metropolitanos nunca se animaron a otorgar el disfrute perpetuo de las rentas tributarias,



Diego López de Zúñiga, conde de Nieva, llegó a Lima en 1561. Entre sus instrucciones estaba la encuesta sobre la perpetuidad de las encomiendas, para lo cual fue enviado con los comisarios que evaluarían la conveniencia de esta medida.

pues temían la formación de una aristocracia indiana bien consolidada, capaz de socavar su dominio.

Sería incorrecto afirmar que don Diego López de Zúñiga fue un dechado de virtudes, pues menudearon contra él acusaciones acerca de livianas diversiones, excesiva codicia, propensión a sobornos y favorecimiento de allegados. Era un sujeto frívolo y aficionado a las conquistas femeninas (había dejado a su mujer en España), cuya muerte tuvo lugar en medio de extrañas circunstancias. Sucedió en la madrugada del 19 de febrero de 1564, y dícese que fue asesinado por los criados de don Rodrigo Manrique de Lara al descender a la calle por una escala de mano, después de haber tenido un encuentro galante con su esposa doña Catalina. El virrey, que era caballero de la orden de Santiago, fue sepultado provisoriamente en la iglesia de San Francisco de Lima. Después se enterraron sus restos de manera definitiva en España.

[THM]

LÓPEZ MARTÍNEZ, Héctor *(1935)*

Historiador y periodista. Nació en Lima el 22 de setiembre de 1935. Hijo de Juan López y Zoila Martínez. Terminada su formación secundaria en el colegio La Salle de Lima, siguió estudios superiores en las facultades de Letras y Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Aquí se graduó de bachiller en Humanidades, en 1962 (con la tesis *Francisco Hernández Girón, el último de los caudillos*), y obtuvo el doctorado en Historia, en 1963 (con *Diego Centeno, caudillo realista de la gran rebelión*). Becado por el Instituto de Cultura Hispánica, viajó a Sevilla para realizar investigaciones en el Archivo General de Indias, y a su regreso sirvió como secretario del Instituto Riva-Agüero (1964-1966). Vinculado a la dirigencia del partido Acción Popular, desempeñó funciones políticas durante el primer y segundo gobiernos de Fernando Belaunde Terry; ha sido director de organismos internacionales en el ministerio de Educación (1963-1966), viceministro del Interior (1980-1982) y director de la Biblioteca Nacional (1983). Siendo director del diario *El Comercio,* nombrado por el general Francisco Morales Bermúdez, le tocó allanar el camino para la devolución del periódico, en 1980, a sus legítimos propietarios. Se desempeña hoy en este órgano de prensa como jefe del departamento de Ediciones y es un frecuente colaborador con artículos de temas históricos. Miembro de número de la Academia Nacional de la Historia, electo en 1980, y miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia (España), así como de otras instituciones académicas del Perú y del extranjero. Ha recibido condecoraciones de los gobiernos de Perú, Bolivia, España, Japón y Taiwán. Entre sus publicaciones más importantes figuran *Diego Centeno y la rebelión de los encomenderos* (1970), *Rebeliones de mestizos y otros temas quinientistas* (1972), *Piérola y la defensa de Lima* (1981), *Historia marítima del Perú: la República, 1876-1879* (1988), *Los 150 años de* El Comercio (1989), *Sucedió hace un siglo* (primera y segunda series, 1990-1996), *Guerra con Chile: episodios y personajes* (1989), *Ignacio Sánchez Mejías en el Perú* (1991) y *El protomédico limeño José Manuel Valdés* (1993) e *Historia del Club Nacional* (1996).

Aurelio Miró Quesada ha comentado la tesis doctoral de este autor, señalando que describe la trayectoria vital de Diego Centeno en el Perú con gran solidez de información y añadiendo juiciosos comentarios y nuevas luces sobre los episodios que se desarrollaron con motivo de la impresionante rebelión pizarrista. Para estar de acuerdo con el tema, en la obra de López Martínez hay amenidad en el relato, enredos en la intriga, vivacidad de estilo y frescos colores de narrador. Por otra parte, ha cultivado también con ahínco la historia política del período republicano, como lo demuestra su discurso de orden sobre "La revolución de Piérola de 1895", con el cual se incorporó formalmente a la Academia Nacional de la Historia, en noviembre de 1995.

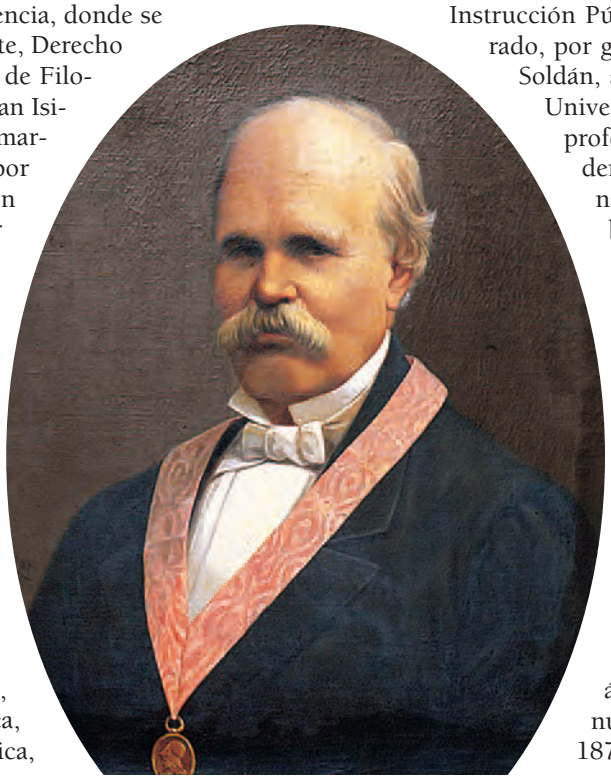
[THM]



A través de sus columnas en el diario El Comercio, *"Sucedió hace un siglo" y "Sucedió hace 150 años", el historiador Héctor López Martínez rescata y difunde los más diversos hechos del Perú republicano.*

LORENTE IBÁÑEZ, Sebastián *(1813 - 1884)*

Maestro e historiador español. Hijo de Sebastián Lorente y de Isabel Ibáñez, nació en Murcia el 13 de diciembre de 1813 y murió el 28 de noviembre de 1884. Estudió Teología en el seminario de su tierra natal hasta obtener el bachillerato (1828), Medicina en la Universidad de Valencia, donde se doctoró en 1834 y, finalmente, Derecho en Madrid (1835). Profesor de Filosofía en el Colegio Real de San Isidro y tutor de los hijos del marqués de Santa Cruz, sufrió por aquellos años la persecución de la monarquía hispana por su afiliación al Partido Liberal. Fue en ese contexto que aceptó la propuesta del agricultor y hombre de negocios peruano Domingo Elías, para organizar el recién fundado colegio Nuestra Señora de Guadalupe, asumiendo su dirección en 1843. Modernizó los sistemas de enseñanza e introdujo nuevas asignaturas como Historia Antigua, Media y Moderna, Historia del Perú, Historia General de América, Literatura, Economía Política, Estadística e Historia Natural. De esta forma el Guadalupe iniciaba su competencia con el antiguo convictorio de San Carlos; incluso, a falta de profesores idóneos, el mismo Lorente asumió el dictado de diez de los cursos del Guadalupe (1846). Paralelamente, también fue contratado para dictar clases en San Carlos y en el Colegio de Medicina de San Fernando. Este excesivo trabajo afectó lógicamente su salud y en junio de 1849 enfermó de hemoptisis, viéndose obligado a trasladarse a la sierra central en procura de su recuperación. En 1851 funda en Huancayo el colegio de Santa Isabel, continuando su labor docente.



El pedagogo liberal español Sebastián Lorente tuvo un rol determinante en la modernización de los sistemas de enseñanza peruanos, primero desde el colegio Nuestra Señora de Guadalupe y luego desde la Universidad de San Marcos.

En el orden político, apoyó la revolución liberal iniciada por Domingo Elías y encabezada por Ramón Castilla que dio fin al gobierno del general José Rufino Echenique (1854). Durante el segundo mandato de Castilla redactó el primer Reglamento de Instrucción Pública (1855) y, con el cargo de Inspector de la Instrucción Pública, se encargó de aplicarlo; de otro lado, fue jefe de redacción del periódico *El Pueblo* y se desempeñó como secretario de la misión diplomática que encabezó Pedro Gálvez por Colombia, Venezuela, América Central, España y Francia. A su regreso se le encomendó nuevamente el cargo de Inspector de Instrucción Pública (1866) y fue incorporado, por gestión de José Gregorio Paz Soldán, a la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos como profesor de Filosofía Trascendental; también ejerció el decanato en dicha facultad y notable fue su labor en regularizar los estudios en ella. Durante la administración del coronel José Balta fue uno de los cien notables que formaron la junta municipal de Lima; el alcalde Manuel Pardo le encargó la reforma de las escuelas municipales y la creación de la escuela industrial de San Pedro. Más tarde, con el propósito de imprimir sus libros históricos y observar los avances en el ámbito pedagógico, viajó nuevamente a Europa (1870-1872) y a su regreso siguió ejerciendo el decanato en la facultad de Letras sanmarquina, dictando el curso de Estética e inaugurando el de Historia de la Civilización Peruana. Al estallar la guerra con Chile, se encargó de defender a la universidad contra las intromisiones de la dictadura de Nicolás de Piérola (1880) y los excesos de las tropas chilenas (1881). Aparte de sus textos escolares, artículos y folletos, debemos destacar *Pensamientos sobre el Perú* (1855 y 1957), colección de artículos periodísticos publicados primero en *La Voz del Pueblo* donde ensaya una interpretación sobre la evolución y perfil de la sociedad peruana; así como su *Historia del Perú desde la proclamación de la independencia 1821-1827* (1876) y su *Historia de la civilización peruana* (1879).

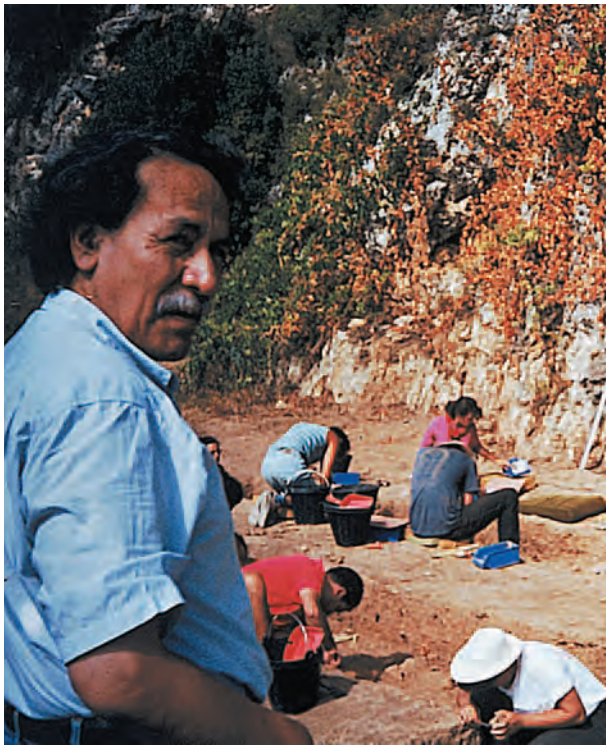
[JLOP]

LUMBRERAS SALCEDO, Luis Guillermo *(n. 1936)*

Nació en Huamanga en 1936. Hijo de Elías Lumbreras Soto y de Rosa María Salcedo. Estudió en el colegio de los Sagrados Corazones Recoleta y luego en el colegio Antonio Raimondi. En 1960 se doctoró en Etnología y Antropología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Inició su carrera docente en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (1959), pasando después a la entonces recién reabierta Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (1963), donde ejerció el decanato de la facultad de Ciencias Sociales en 1965. En 1966 se incorporó al cuerpo docente de las universidades de San Marcos y de Ingeniería. En 1969 apareció su libro *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú,* traducido al inglés en 1974 por Betty Meggers, y convirtiéndose en texto de lectura obligatoria en los cursos de arqueología andina en las universidades norteamericanas.

Su permanencia en San Marcos duró hasta 1988 llegando a ser director de la Escuela Académico-Profesional de Arqueología y ejerciendo paralelamente la dirección del Museo de Etnología y Arqueología de la universidad. Entre 1973 y 1979 estuvo al frente del Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Sus trabajos de investigación abarcan –de acuerdo a lo señalado por Tauro del Pino– los Andes septentrionales (Chavín), meridionales (aprovechamiento de pisos ecológicos) y centrales (Wari). Consultor del Banco Mundial y de la Unesco, en 1982 fundó el Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (Indea), una institución académica que busca aglutinar a los arqueólogos del área andina y que publica la *Gaceta Arqueológica Andina*. Ha sido profesor visitante en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México (1985) y en la Universidad de Barcelona (1991). Del conjunto de su obra cabe destacar *Los templos de Chavín* (1970), *La arqueología como ciencia social* (1974), *Las fundaciones de Huamanga* (1975), *Arqueología de la América andina* (1981), *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina* (1989).

Entre 1990 y 1991 dirigió el Museo de la Nación y en 1994 fue becario en Bonn (Alemania) de la fundación Alexander von Humboldt, realizando investigaciones para el Instituto Arqueológico Alemán. Desde 1995 trabajó en Brasil, en la Universidad Estadual Norte Fluminense de Río de Janeiro, una institución de carácter experimental, creada a partir de un proyecto de Darcy Ribeiro –vicepresidente de Brasil en el gobierno de Goulard y autor de un libro sobre la universidad peruana– y organizada como un centro de investigadores para estudiantes de postgrado, con programas que toman en cuenta las necesidades laborales de la región para evitar el excedente de profesionales. Luego de una prolongada ausencia, ha retornado al Perú y, por encargo del Fondo de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), dirige un plan maestro de conservación de las líneas y figuras de Nazca.



Los orígenes de la civilización en el Perú *(1978) es probablemente el libro más conocido del destacado arqueólogo Luis Guillermo Lumbreras, escrito en un lenguaje sencillo y destinado a un amplio público.*

[LE]

LUNA PIZARRO, Francisco Javier de *(1780 - 1855)*

Nació en Arequipa el 3 de diciembre de 1780 y murió en Lima el 9 de febrero de 1855. Hijo de Juan Antonio de Luna Pizarro, teniente coronel de milicias reales, granadino, y de la dama arequipeña Cipriana Pacheco de Chaves Arauzd. Realizó su formación en el Seminario Conciliar de San Jerónimo, pasando luego al Cuzco, en cuya universidad optó la licenciatura en Leyes y Cánones y en Sagrada Teología (1798). De nuevo en su ciudad natal, se dedicó a la docencia en el seminario, enseñando Filosofía, Ética y Matemáticas.



Francisco Javier de Luna Pizarro, una de las mayores figuras intelectuales y políticas de principios de la República, presidió el primer congreso constituyente (1822) e intervino activamente por más de una década en las decisiones de gobierno del país.

En abril de 1799 el obispo Pedro José Chávez de la Rosa le confirió las órdenes menores y le ofreció un puesto entre sus familiares. Volvió al Cuzco en 1801, para obtener dispensa del período de práctica que le faltaba cumplir en el estudio de Evaristo Gómez Sánchez y optar el título de abogado ante la Real Audiencia del Cuzco. Hizo lo propio en la Real Audiencia de Lima con fecha 25 de enero de 1802. Continuó su labor docente en el seminario, llegando a ocupar los cargos de vicerrector y prefecto de estudios (1807). Al año siguiente pasó a ejercer su ministerio en el curato de Torata y en marzo de 1809 viajó a España, acompañando al obispo Chávez de la Rosa. Estando allí fue nombrado capellán de la presidencia del Consejo de Indias y en tal condición le fue posible asistir en Cádiz a las sesiones de las Cortes.

Volvió al Perú en 1812, cuando el país se hallaba inmerso en la efervescencia de las elecciones de diputados a Cortes, para dar cumplimiento a la Constitución aprobada en Cádiz. En calidad de secretario se incorporó al cabildo metropolitano, desempeñándose con minuciosidad y gran tino. En 1819 fue nombrado rector del Colegio de Medicina de San Fernando, a solicitud de la junta de catedráticos, sucediendo a Fermín de Goya, quien había fallecido en ese año, manteniendo la regularidad de las labores académicas, no obstante los avatares de la coyuntura emancipadora. Luego de la proclamación de la independencia (28 de julio de 1821), integró la Junta de Purificación que recibió las informaciones de los curas acerca de sus servicios patrióticos, y la Sociedad Patriótica, creada para discutir acerca del régimen de gobierno conveniente al Perú (enero de 1822). Elegido diputado por Arequipa, presidió el primer Congreso Constituyente (20 de setiembre a 20 de octubre de 1822) e integró la comisión de redacción de la nueva carta magna.

Luego de las maniobras militares que culminaron en la elección de Riva Agüero como presidente, optó por trasladarse a Chile, donde permaneció hasta el episodio final de la independencia en la batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824). Retornó a su ciudad natal como tesorero del cabildo diocesano y, como diputado, concurrió al Congreso de 1826. Su denodada lucha contra la prórroga de la dictadura bolivariana y contra la proyectada adopción de la constitución vitalicia le valieron un nuevo destierro a Chile. Una vez que Bolívar hubo dejado el país, Luna Pizarro volvió y al desembarcar en el Callao (29 de abril de 1827) fue virtualmente recibido en triunfo. Había sabido mantenerse firme en su defensa de la soberanía popular, la división de poderes y la descentralización.

En el nuevo Congreso Constituyente de 1827 volvió a influir la tendencia republicana de Luna Pizarro, decidiéndose la elección del mariscal José de La Mar como presidente constitucional, para impedir el asentamiento del caudillaje. Al ser depuesto La Mar el 5 de junio de 1829, Luna Pizarro fue por tercera vez desterrado a Chile. Aun ausente, fue designado deán de la iglesia de Arequipa y, cuando pudo volver, anunció su propósito de abstenerse de participar en política, alegando razones de salud. No obstante, tuvo que reconsiderar su decisión cuando la facción liberal de la Convención Nacional de 1833 lo eligió presidente de dicho cuerpo legislativo, cuyos miembros acordaron designar presidente de la República al general Luis José de Orbegoso, precipitando una crisis política que desembocó en una sangrienta guerra civil. Luna Pizarro optó por consagrarse a su ministerio, siendo nombrado obispo titular de Alalía el 21 de setiembre de 1837.

El 27 de abril de 1846, tomó posesión de la sede arquidiocesana de Lima como vigésimo arzobispo, en reemplazo de Francisco de Sales Arrieta. Durante su gestión señaló como erróneas algunas ideas que antes profesara con estusiasmo, e inclusive gestionó la condenación papal contra los alegatos regalistas de su amigo Francisco de Paula González Vigil. Luna Pizarro fue una de las mayores figuras intelectuales y políticas de principios de la República: denodadamente patriota, con gran firmeza de carácter, defendió con vigor las ideas liberales, y a pesar de su edad y sus enfermedades, no doblegó su honor, su dignidad, ni su conciencia, frente a las innumerables persecuciones de que fue objeto.

[LE]

M

MACERA DALL'ORSO, Pablo *(n. 1928)*

Nació en Huacho (Lima) el 19 de diciembre de 1928, hijo de Pablo Macera Castro y de Carmen Dall'-Orso. Cursó sus estudios escolares en el colegio La Salle y los culminó en el Hipólito Unanue. En 1946 ingresó a la Universidad de San Marcos, en la cual siguió estudios de Letras, Historia y Derecho. En 1960 optó el grado de bachiller en Humanidades –con mención en Historia– en mérito a su tesis titulada *Economía y sociedad en el Perú del siglo XVIII*. Gracias al apoyo económico de la Unesco y del Centre Nationale de la Recherche Scientifique hizo estudios de especialización en Francia. En 1962 presentó a la Universidad de San Marcos su tesis doctoral *La imagen francesa del Perú (siglos XVI-XIX)*, la misma que fuera editada en formato de libro en 1976 en Lima. Este trabajo analizaba la visión idealizada y romántica que sobre el Perú se formaron los intelectuales y ensayistas franceses. Realizó estudios de especialización en la Universidad Católica y formó parte de su Seminario de Historia.

En 1955 se inició en la docencia en la Universidad de San Marcos, institución a la que ha estado ligado a lo largo de su vida académica. Su primera cátedra, asumida interinamente, fue de Historia de la Emancipación; posteriormente se especializó en temas de historia económica colonial. En 1965 fundó –dentro del claustro sanmarquino– el Seminario de Historia Rural Andina. Desde entonces se ha dedicado íntegra y exclusivamente a este taller de investigación histórica, el mismo que cuenta con un número apreciable de títulos editados, aunque muchos de ellos de restringida circulación. Entre 1971 y 1972 ejerció la jefatura de los departamento de Ciencias Sociales y de Ciencias Histórico-Sociales. Por otro lado, ha sido profesor invitado en las universidades de Liverpool, Oxford y Vancouver (Canadá) y conferencista en diversas universidades latinoamericanas, como las de Montevideo y Valparaíso. Integró el Consejo Nacional de Cultura y, en 1972, fue presidente del Patronato de Arqueología. Es, igualmente, miembro activo de la Sociedad Geográfica de Lima desde 1981.

Aunque ha sido reacio, según propia confesión, a integrar corporaciones y recibir condecoraciones, ha merecido diversos reconocimientos académicos. En 1955 obtuvo el primer premio en el concurso histórico convocado por la revista *Fanal* sobre "La independencia del Perú y la contribución peruana a la libertad de las colonias españolas en América". En aquella oportunidad presentó su trabajo "Tres etapas en el desarrollo de la conciencia nacional", cuyo propósito era rastrear los antecedentes ideológicos del proceso peruano de emancipación política. Años más tarde, empero, expresaría sus reservas sobre este estudio en vis-



Además de su relevante contribución en el ámbito de la investigación histórica, Pablo Macera ha jugado un rol protagónico como ensayista y observador del quehacer nacional. Dada su postura crítica, su candidatura al Parlamento por la lista oficialista Perú 2000 causó sorpresa en los medios intelectuales y académicos.

ta de "que apenas si hablaba de los movimientos populares indígenas y miraba al siglo XVIII no por sí mismo, sino como un simple anticipo o preparación de la independencia de 1821-1824".

Entre sus principales mentores intelectuales debe mencionarse a Raúl Porras Barrenechea (1897-1960), uno de los más reconocidos historiadores peruanos del siglo XX. Trabajó a su lado como su asistente de investigación y fue uno de sus más distinguidos discípulos. En la producción intelectual de Macera pueden apreciarse, al menos, dos etapas y tendencias historiográficas. En la primera de ellas su interés estuvo focalizado en la historia de las ideas y la sociología del conocimiento. "Tres etapas en el desarrollo de la conciencia nacional" y sus artículos sobre educación, pensamiento, ideología y discurso colonial, son muestras representativas de ese período. Esta producción, criticada posteriormente por el propio Macera, abrió las puertas a una renovadora historia de las mentalidades del pasado peruano. La segunda etapa coincide con su acercamiento al marxismo –en la que fue decisiva la influencia de Emilio Choy Ma– y en ella el énfasis de su producción estuvo centrado en la historia económica y social. Aquí pueden citarse sus trabajos sobre la historia rural peruana, el manejo de las haciendas jesuitas, estudios sobre precios y plantaciones del norte peruano. Sus *Trabajos de historia* (1977, 4 vols.), una compilación de ensayos y monografías, reúne la muestra más representativa de su producción histórica. Deben mencionarse, empero, otros títulos: *Conversaciones con Basadre* (1974), un cálido testimonio sobre el quehacer histórico, la vida cultural y el entorno social peruano de los últimos años; *Visión histórica del Perú* (1978) y *Los precios del Perú, siglos XVI-XIX* (1991, 3 vols.), un trabajo de largo aliento que contó con la colaboración de sus alumnos y discípulos.

También ha mostrado un especial interés por la historia del arte y el folklore peruano. Varios títulos se inscriben en esta dirección: *Retrato de Tupac Amaru* (1975), inspirado en los frescos de Tadeo Escalante, *Pintores populares andinos* (1979) y *Pintura mural andina: siglos XVI-XIX* (1993). Por otro lado, ha incursionado en la edición de textos escolares de historia, como su *Historia del Perú 1* (1983 y 1984) –concentrada en el Perú y la América prehispánica– y su *Historia del Perú 2, la colonia* (1984). En ambos textos el interés del autor fue privilegiar la comprensión de los procesos sociales antes que el aprendizaje erudito de fechas y nombres.

Pero, a la par de sus investigaciones históricas, Macera ha jugado un rol protagónico como ensayista y observador del quehacer nacional, faceta de su vida que coincidió con un progresivo distanciamiento de la investigación histórica. A finales de los años setenta, y sobre todo en la primera mitad de los ochenta, a través de entrevistas, artículos periodísticos o notas culturales, su opinión –cáustica y, generalmente, pesimista– convocó la atención de la elite política y cultural nacional. Sus frases cortas, algunas de ellas célebres, y una prosa estilizada han caracterizado su análisis del mundo político y la vida social del país. Una selección de sus ensayos y entrevistas, que abarca hasta 1982, fue publicada en formato de libro: *Las furias y las penas* (1983). Una de sus últimas publicaciones es *Parlamento y sociedad en el Perú, bases documentales siglo XIX* (1999), estructurada en cuatro volúmenes. En los comicios generales de abril del 2000 resultó elegido congresista por la alianza oficialista Perú 2000.

[RHG]

MAC GREGOR ROLLINO, Felipe E. *(1914-2004)*

Sacerdote y educador. Nació en el Callao el 20 de setiembre de 1914. Hizo sus estudios escolares en colegios regentados por los hermanos maristas y los padres de la Compañía de Jesús, tanto en su ciudad natal como en Arequipa. Tan pronto como acabó la secundaria, ingresó al noviciado de los jesuitas (1931). Recibió las sagradas órdenes el 16 de diciembre de 1944, y pasó a cursar estudios de Filosofía y Teología en el colegio máximo de San José, en Buenos Aires, y



Luego de una fructífera gestión como rector de la Universidad Católica durante catorce años (1963-1977), el padre Felipe MacGregor preside la Asociación Peruana de Estudios e Investigaciones para la Paz.

en la Fordham University, de Nueva York. En este último plantel obtuvo el grado de doctor en 1952 al sustentar como tesis *L'esquisse d'une philosophie religieuse, d'Auguste Sabatier*. A partir de 1948 dictó cursos de Filosofía en la Universidad Católica de Lima. También ha ejercido el magisterio en el colegio jesuita de La Inmaculada, del cual ha sido rector. Ha integrado numerosas comisiones destinadas a mejorar el funcionamiento de la educación secundaria. Promovió la fundación de la Unión Nacional de Empleadores Católicos y, actuando como consejero de ella (1956-1963), orientó sus labores hacia la organización del Servicio Nacional de Tecnología Industrial (Senati) y de la Universidad del Pacífico. Fue elegido para ocupar el rectorado de la Pontificia Universidad Católica del Perú en 1962, juró el cargo el 18 de enero de 1963 y desempeñó esta función por espacio de catorce años. El rectorado del padre MacGregor marcó el inicio de una nueva etapa en la historia de esta casa de estudios. Tras varias décadas de limitado desarrollo, fue durante su gobierno que la Universidad Católica experimentó un sustancial cambio, que se tradujo en crecimiento ordenado, modernización y consolidación en los aspectos económico, administrativo y académico. En estos años fue miembro directivo del Consejo Interuniversitario de la República y del sucedáneo Consejo Nacional de la Universidad Peruana (1969). En 1977 pasó a integrar el consejo de gobernadores de la Universidad de las Naciones Unidas, con sede en Tokio, donde tres años más tarde asumió la vicepresidencia. También ha sido presidente de la Unión de Universidades de América Latina, vicepresidente de la Federación Internacional de Universidades Católicas y miembro del consejo de administración de la Asociación Internacional de Universidades. Condecorado con las palmas magisteriales en el grado de Amauta, en 1985. Ha sido, por otra parte, provincial de la Compañía de Jesús en el Perú.

Su larga bibliografía (compendiada por Pedro Guibovich Pérez con ocasión de su octogésimo aniversario, en 1994) se halla dispersa en libros, folletos, artículos, notas, prólogos, reseñas de libros, discursos, conferencias y homilías, que reflejan su vasto campo de intereses en filosofía, teología, religión, pedagogía y asuntos sociales. Sus publicaciones más importantes son: *La educación particular en el Perú* (1950), *Tres conferencias sobre el divorcio* (1955), *Mi visión del Perú* (1979), *Sociedad, ley y universidad peruana* (1981), *Violencia estructural en el Perú: marco teórico* –escrita en colaboración con Marcial Rubio Correa y Rudecindo Vega Carreazo (1990)–, *Conferencias: visión del Perú*, recopilación de textos (1994). Además, ha editado los libros *Cocaína: problemas y soluciones andinas* (1990) y *Violence in the Andean region*, con una serie de ensayos traducidos del castellano (1994). En los últimos años, desde la Asociación Peruana de Estudios e Investigaciones para la Paz, la misma que preside, ha coordinado un proyecto titulado "Violencia estructural en el Perú" y ha fomentado proyectos similares en otras naciones del área andina. En marzo de 1996 recibió una medalla especial de la Unesco, en mérito a sus notables contribuciones en favor de la educación y la cultura de paz. Es actualmente (por investidura del 15 de noviembre de 1977) rector emérito de la Universidad Católica del Perú.

[THM]

MAESTRO ALEGRÍA, Matías *(1766-1835)*

Clérigo y arquitecto español. Nació en Vitoria, Álava, el 22 de febrero de 1766 y murió en Lima el 7 de enero de 1835. Hijo de José Maestro y de Antonia Alegría Quilchano. Hizo estudios de Derecho, Arquitectura y Pintura, licenciándose en leyes antes de venir al Perú hacia la última década del siglo XVIII. En Lima, al principio, se dedicó a actividades comerciales pero, atendiendo al consejo e influencia del arzobispo Juan Domingo González de la Reguera, decidió profesar como clérigo, recibiendo las órdenes menores en 1792 y dedicándose, desde ese momento, a la refacción y de-



Matías Maestro impulsó la renovación de los interiores eclesiásticos limeños, cuestionada por algunos porque implicó la destrucción de muchos retablos de los siglos XVII y XVIII. Su obra más importante fue sin duda el cementerio general de Lima que lleva su nombre desde 1837.

coración de templos y casas religiosas. Autor del altar mayor de la catedral y de los correspondientes en las iglesias de San Francisco, San Pedro, la Merced, la Soledad, capilla de Nuestra Señora de la O, Trinitarias, Mercedarias y Santo Cristo. En 1799 se encargó de las obras de refacción de la catedral y de la iglesia de Santo Domingo. Construyó la casa de ejercicios de Santa Rosa y la capilla del seminario de Santo Toribio y diseñó la torre de la parroquia de San Lázaro. De su estilo dice el arquitecto José García Bryce: "El estilo de Maestro y sus contemporáneos acusaba variadas influencias: de un lado se disciernen en él motivos que derivan del barroco romano y, de otro, cierta relación con el clasicismo francés... Era por ello el suyo un estilo de carácter internacional y de corte clásico y académico, pero en el fondo todavía fuertemente barroco". Por encargo del virrey Abascal trazó los planos y dirigió la fabricación del colegio de medicina de San Fernando, al igual que la del cementerio general de Lima, cambiando la tradicional costumbre de enterrar a los muertos en las criptas de las iglesias. El cementerio fue inaugurado el 31 de mayo de 1808 por el virrey Abascal, efectuándose como parte de la ceremonia la exhumación de los restos del arzobispo Juan Domingo González de la Requena, uno de los impulsores del proyecto del cementerio, hasta entonces enterrado en el panteón de la catedral. La riqueza escultórica que con el correr del tiempo ha llegado a albergar este cementerio, ha dado lugar a que se le compare con los correspondientes de Dolores de México, Colón de Cuba, New Orleans de Estados Unidos y la Recoleta de Argentina, y a que haya sido incorporado en 1999 a la Red Nacional de Museos por el Instituto Nacional de Cultura. Allí también están enterrados los restos de héroes, mandatarios y escritores peruanos como Ramón Castilla, Manuel Pardo, Augusto B. Leguía, Ricardo Palma, José Carlos Mariátegui, Ciro Alegría, Daniel Alcides Carrión y Alfonso Ugarte, entre otros.

Matías Maestro fue también escultor y pintor. Muchos de sus lienzos con retratos de arzobispos y gobernantes del Perú o con escenas de la vida de Cristo pueden apreciarse hoy en la catedral y en la casa de ejercicios de San Francisco. Intervino, por lo demás, muy activamente en la vida pública limeña, figurando por ejemplo entre los firmantes del acta de la independencia en 1821. Ese mismo año integró la comisión para crear un banco emisor de papel moneda y entre 1826 y 1835 dirigió la Beneficencia Pública de Lima, mejorando su organización administrativa. Nombrado entre los 40 miembros de la Sociedad Patriótica (1822), colaboró con el área encargada de los asuntos agrícolas, artísticos y comerciales, y se sabe que dedicó una gran parte de sus rentas al mejoramiento de diversos hospitales.

[LE]

MANCO CAPAC

Es un personaje que aparece en forma nebulosa ya que sus orígenes se pierden en el mito y en la historia oral de los incas. Conocido también con el nombre de Ayar Manco, estableció a su gente en el paraje de Acamama, para lo cual tuvo que luchar contra los huallas, sahuaseras y alcahuisas. Vecino a este paraje estaba el reino de los ayarmaca, quienes fueron sus más encarnizados adversarios y sólo serían vencidos en tiempos de Pachacutec. Por esta causa los límites del territorio en tiempos de Manco Capac pudieron dar cabida únicamente a diez ayllus, distribuidos en cuatro barrios: Quinticancha (picaflor), Chumbicancha (tejedores), Sairecancha (tabaco) y Yarambuycancha (alisal).

La historia oral cuzqueña mitificó a Manco Capac de dos formas. Una de ellas decía que cansado el sol de ver a los hombres vivir como animales mandó a dos de sus hijos –Manco Capac y Mama Ocllo– a civilizarlos. Ambos salieron del interior del lago Mamacota o Pu-



La figura de Manco Capac, primer gobernante inca y fundador del Cuzco, protagoniza dos mitos tradicionales transmitidos oralmente: el de la pareja salida del lago Titicaca y el de los cuatro hermanos Ayar.

quinacocha (hoy Titicaca) y Manco Capac, portando una barreta de oro, fundó una ciudad al pie del cerro Huanacaure. Una vez instalados, el mítico fundador enseñó a los hombres a cultivar la tierra, construir casas y abrir canales de riego. Quisieron los incas con este relato aparecer ante el mundo como personajes divinos dadores de tecnología y a la vez perpetuar sus orígenes en la memoria colectiva. Un segundo relato presenta a Manco Capac y a tres hermanos suyos –Ayar Cachi, Ayar Uchu y Ayar Auca– saliendo del cerro Tamputoco de sendas cuevas, acompañados por sus esposas: Mama Ocllo, Mama Raua, Mama Ipacura y Mama Huaco. Bajaron del cerro en busca de un lugar donde establecerse y, en el camino, temerosos los hermanos de los poderes de Ayar Cachi, quien derribaba cerros con su honda, decidieron deshacerse de él encerrándolo con engaños en una cueva. Continuaron la marcha arribando a un lugar denominado Guanacancha, a cuatro leguas del Cuzco. Allí permanecieron unos años sembrando y cosechando, luego prosiguieron hasta Tamboquiero y, luego de unos años, pasaron a Quirimanta. En sucesivos incidentes Ayar Uchu y Ayar Auca terminaron convertidos en piedra y pudo entonces Ayar Manco ocupar el área que había sido señalada por un bastón mágico, adoptando el nombre de Manco Capac. Este mito simboliza una suerte de trashumancia de los incas, antes de llegar al Cuzco.

Manco Capac escogió por sucesor a su hijo Sinchi Roca y su descendencia fue aglutinada en la panaca de Chima. Su cadáver fue momificado y guardado en el Inticancha hasta los tiempos de Pachacutec, quien dispuso su traslado a un templo especialmente construido para tal fin en la isla de Coatí, en el lago Titicaca. Posteriormente fue trasladado a dicha isla el cadáver momificado de Mama Ocllo. En cambio la momia de Mama Huaco, otra de las esposas de Manco Capac, fue sepultada en una chacra de Sausero, al sur del Cuzco, donde era venerada al inicio de la siembra de maíz, por haber sido la primera que lo cultivó y lo destinó a la fabricación de la chicha.

[JCM]

MANCO INCA

Hijo de Huayna Capac, sobrevivió a la feroz represión de los generales de Atahualpa contra la nobleza cuzqueña y estuvo escondido en las selvas de Vilcabamba. Muertos Huáscar y Atahualpa se presentó en el campamento español en Jaquijahuana con un grupo de nobles cuzqueños, siendo recibido con gran cortesía por Francisco Pizarro. Éste buscaba el apoyo



El cerco indígena a la ciudad del Cuzco ordenado por Manco Inca, siglo XVI.

de la legítima aristocracia cuzqueña y para ello no vaciló en dejar en manos de Manco Inca a Calcuchimac, uno de los generales de Atahualpa. Luego de rescatar el Cuzco de la ocupación quiteña, Pizarro coronó como soberano a Manco Inca y lo ayudó luego a combatir a las fuerzas de Quizquiz, que pretendía reconquistar la ciudad imperial. La campaña llegó hasta el norte de Jauja, a donde se habían replegado las tropas quiteñas, y Manco Inca combatió allí al lado de Hernando de Soto, venciendo definitivamente a sus rivales.

Al retornar al Cuzco, Manco Inca se dio con la sorpresa de que la actitud de los españoles había cambiado totalmente y el trato amistoso había sido reemplazado por violaciones, saqueos, robos, torturas y humillaciones. El mismo Manco Inca fue encadenado tres veces, debiendo pagar con oro su rescate y entregar su hermana a Gonzalo Pizarro. Desengañado de los españoles empezó a conspirar y logró huir del Cuzco, reuniendo 40 mil soldados y poniendo cerco a la ciudad a fines de abril de 1536. La caballería española jugó un rol importante en la defensa, pero no pudo contener el empuje de las tropas cuzqueñas, que atacaban noche y día. Poco a poco estrecharon el cerco, llegando los españoles a controlar solamente la plaza mayor y sus alrededores. Entretanto, Manco Inca despachó un ejército al mando de Titu Yupanqui para atacar Lima.

Siete días estuvieron inmovilizadas las tropas españolas en el Cuzco, luego de lo cual Hernando Pizarro decidió pasar a la ofensiva y atacar la fortaleza de Sacsahuaman. Luego de dos intentos y a costa de numerosas vidas, logró desalojar a las huestes incaicas. Manco Inca se refugió inicialmente en Calca y luego, considerando que debía reorganizar su ejército, se re-

tiró a Ollantaytambo. Pese haber sido roto el cerco del Cuzco, los choques entre ambas facciones se sucedían diariamente y Hernando Pizarro sabía que la única manera de terminar con la rebelión era capturando a su líder. Con este fin armó una nueva expedición formada por 60 jinetes y 30 soldados de a pie, seguidos de miles de indios auxiliares indígenas. Cerca a Ollantaytambo dividió a su ejército para efectuar un ataque por dos flancos, pero grande fue su sorpresa cuando Manco Inca, en una hábil maniobra, dejó aislados a ambos ejércitos. La batalla fue una verdadera carnicería en donde llevaron la peor parte los auxiliares indígenas de los españoles. Después de esa derrota Hernando Pizarro fue sucesivamente hostigado tanto en la ciudad del Cuzco como en sus alrededores, a donde salían las huestes hispanas en busca de alimentos, y así hubo choques en Canchis, Jaquijahuana, Chincheros en donde sucesivamente fueron derrotados los españoles. Astutamente Manco Inca aprendió el manejo de las armas occidentales, gracias a las instrucciones de prisioneros de guerra españoles y en los siguientes combates se le vio montado a caballo.

En marzo de 1537 retornó Diego de Almagro de su fracasada expedición a Chile y trató de llegar sin éxito a un acuerdo con el inca rebelde. En realidad el objetivo de Almagro era ganarse el apoyo de Manco Inca y expulsar a los Pizarro del Cuzco. Estando el inca en Ollantaytambo tuvo noticias del fracaso del cerco de Lima y de cómo sus capitanes eran derrotados en la sierra central; consideró entonces prudente retirarse a Vilcabamba, desde donde emprendió una guerra de guerrillas, asolando las caravanas que transitaban entre Cuzco y Lima. A fin de contener dichos ataques los españoles se vieron en la necesidad de fundar la ciudad de San Juan de la Frontera de Huamanga.

Con el correr de los años, Manco Inca desplegó una política más flexible y dio albergue a españoles almagristas que huían de la represión de los Pizarro. En 1544 murió asesinado en su refugio de Vilcabamba por los almagristas a los que generosamente había hospedado.

[JCM]

MANSO DE VELASCO, José Antonio *(1688 - 1767)*

Conde de Superunda y XXX virrey del Perú. Fue el gobernante de mandato más prolongado en la historia colonial del país. Nació en Logroño en 1688, siendo hijo de Diego Manso de Velasco y de Ambrosia Sánchez de Samaniego. Se distinguió desde su juventud por el valor e inteligencia que empeñó en la carrera militar. Durante la guerra de Sucesión tuvo una actuación de relieve en los sitios de Alcántara y Tortosa (1708), así como en las batallas de Zaragoza y Villaviciosa (1710). En recompensa obtuvo su ascenso a brigadier y fue honrado con el hábito de caballero de la orden de Santiago. Pasó por una frustrada designación como gobernador de las Filipinas, pero luego, merced a su vinculación con el marqués de la Ensenada (poderoso secretario de Indias), obtuvo en 1736 el nombramiento de presidente y capitán general de Chile. Al cabo de ocho años, tras haber ascendido al rango de mariscal de campo (1741) y teniente general de los reales ejércitos (1743), fue recompensado con el virreinato del Perú, uno de los cargos más prestigiosos de la administración hispanoamericana. Las provisiones correspondientes fueron despachadas en la corte el 24 de diciembre de 1744, y Manso de Velasco hizo su entrada oficial a Lima el 12 de julio siguiente.



La eficiencia con que encaró la reconstrucción de Lima y Callao, luego del catastrófico terremoto de 1746, le valieron al virrey José Antonio Manso de Velasco (1745-1761) ser honrado con el título de conde de Superunda.

Durante su gobierno ocurrió un catastrófico terremoto que sacudió las costas peruanas el 28 de octubre de 1746, de tal intensidad que dejó en pie sólo una veintena de casas en Lima y produjo un maremoto que arruinó por completo el puerto del Callao. Incluso el mismo virrey hubo de pernoctar por muchos meses en la plaza de armas y desde allí dirigió eficazmente la reconstrucción de la ciudad, tarea de la cual quedan aún restos palpables, como el palacio de Torre Tagle, la quinta de Presa o la plaza de toros de Acho. Entre los diversos recursos de que se echó mano para adquirir fondos estuvo la venta de títulos nobiliarios; y fue así como mercaderes enriquecidos pudieron dar un timbre más aristocrático a sus nombres, convirtiéndose en los condes de San Isidro, de Vista Florida, de Valle Hermoso o de Casa Laredo, por ejemplo. Por lo referente al Callao, es pertinente anotar que fue este virrey quien impulsó el establecimiento del pueblo de Bellavista, más alejado del peligroso reventar de olas del océano, y también la edificación de la fortaleza del Real Felipe. En mérito a esta obra restauradora, que permitió a la población sobreponerse de los daños del sismo, Manso de Velasco fue laureado con el título de conde de Superunda el 8 de febrero de 1748.

En lo administrativo, creó el Real Estanco de Tabacos (1752) y reorganizó la Casa de Moneda de Lima (1755). Más importante aún, legalizó los privilegios comerciales o repartos de mercancías de los corregidores, una práctica irritante e injusta que existía casi desde los comienzos del coloniaje. Debido a la deficitaria condición de las arcas fiscales, el virrey pensó que de esa manera podría lograrse un ingreso satisfactorio, a la vez que se controlaría el monto de los efectos repartidos mediante la observancia de un arancel detallado para cada provincia. Lo cierto es que la medida sólo tuvo la virtud de exaltar los ánimos de la población indígena, produciéndose un clima de sublevación que se manifestó, por ejemplo, en la prolongada revuelta de Juan Santos Atahualpa y en el alzamiento de Huarochirí de 1750. Por otra parte, Superunda mantuvo una persistente disputa con el arzobispo limeño Pedro Antonio de Barroeta en torno a preeminencias y privilegios.

Durante dieciséis años ejerció el virrey sus funciones con honradez, laboriosidad y prudencia. A través de su memoria de gobierno, que ha publicado en una edición crítica Alfredo Moreno Cebrián (1983), se pueden conocer con detalle los aspectos más importantes de los cuatro ramos en que se dividía la administración virreinal: a) el gobierno eclesiástico, que comprendía la infraestructura económica de la Iglesia, la situación de los conventos, de los cabildos catedralicios y de las misiones evangelizadoras, el estado de la Inquisición y la marcha de las universidades; b) el gobierno político, que comprendía la reglamentación de los repartos mercantiles, la pacificación de las sublevaciones indígenas y la reconstrucción urbana; c) la real hacienda, que contemplaba la producción minera, el contrabando, la situación del Consulado y de las casas de moneda; y d) el gobierno militar, que incluía nuevos reglamentos dictados para la milicia y las defensas erigidas contra el ataque de piratas. Finalmente, el 12 de octubre de 1761 nuestro personaje cedió las insignias de mando al virrey Amat.

De regreso a España y encontrándose de paso en La Habana, tuvo que enfrentar el sitio de los ingleses y presidir, en atención a su mayor jerarquía entre la oficialidad, el consejo de guerra que decidió la capitulación (agosto de 1762), para evitar la destrucción de la isla. Fue luego hecho prisionero y conducido a España por los ingleses; allí, sin tomar en cuenta su avanzada edad y su trayectoria al servicio de la Corona, fue enjuiciado y condenado a diez años de destierro de la corte, la confiscación de sus bienes y la privación de todo empleo, por sentencia del 4 de marzo de 1765. Se retiró a vivir modestamente en la ciudad de Granada, donde efectuaba gestiones para que se revocara ese lamentable fallo cuando murió, el 5 de enero de 1767, a los 78 años de edad.

[THM]

M

MARIÁTEGUI, Francisco Javier *(1793 - 1884)*

Nació en Lima el 22 de noviembre de 1793, hijo de Ignacio de Mariátegui y Liernia y de María Jacoba Tellería y Vicuña. Cursó sus estudios en el Real Convictorio de San Carlos, en cuyo claustro obtuvo el grado de bachiller en Sagrados Cánones y fue después profesor de Filosofía y Matemáticas. Realizó su práctica forense en los bufetes de José Ramón del Valle y de Manuel Vicente Villarán (1812-1860). En 1817 se recibió como abogado ante la Real Audiencia de Lima y en 1822 optó el grado de doctor en Derecho en la Universidad de San Marcos. Al año siguiente fue nombrado abogado defensor de Censos y Obras Pías.

Perteneció a la primera generación republicana. Integró el Club Carolino, grupo de patriotas que compartía los planes separatistas de los criollos y colaboraba en las tareas de propaganda. Firmó el acta de la jura de la independencia que el pueblo de Lima aprobó en cabildo abierto el 15 de julio de 1821. Al organizarse el protectorado de José de San Martín fue nombrado oficial mayor del ministerio de Gobierno, en agosto de 1821. El 12 de diciembre de ese año fue incorporado la Orden del Sol y en enero de 1822 ingresó a la Sociedad Patriótica. Estuvo entre los opositores

del ministro Bernardo de Monteagudo, hasta lograr, luego de larga presión, que éste fuera cesado en el cargo.

Francisco Javier Mariátegui integró el primer congreso constituyente (1822), cuya secretaría desempeñó. Durante el gobierno de José de La Mar fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores (1827) y en 1832 fue enviado al Ecuador como ministro plenipotenciario, asumiendo el arbitraje del conflicto limítrofe entre Ecuador y Colombia. Años más tarde, en 1865, retornó a la palestra pública, ocupando la presidencia del gabinete ministerial y del Congreso.



Francisco Javier Mariátegui, ideólogo liberal peruano, integró en 1822 el primer congreso constituyente presidido por Luna Pizarro, compartiendo la secretaría con José Faustino Sánchez Carrión.

Ejerció una larga carrera judicial durante 48 años: fue vocal de la corte superior de Trujillo, al constituirse ésta en 1824, y al año siguiente fue elegido fiscal de la corte superior de Lima. En 1845 asumió el cargo de fiscal de la corte suprema de la República y en 1851 fue nombrado vocal de este alto tribunal. Ejerció en numerosas ocasiones la presidencia de dicha corte: 1852-1854, 1855-1858, 1864-1865 y 1869, jubilándose en 1870. En mérito a sus conocimientos jurídicos integró la comisión de legisladores del primer código civil peruano, nombrada por ley del 9 de octubre de 1845, compartiendo las labores de codificación con Manuel Pérez de Tudela (1772-1863), Mariano Carrera, Manuel López Lissón, José Luis Gómez Sánchez (1799-1881) y José Julio Rospigliosi. Paralelamente al ejercicio de su profesión, Mariátegui cultivó el periodismo. Colaboró en *La Abeja Republicana* en los agitados años de la independencia, y más tarde en *El Constitucional* (1858) y en *La América* (1862), periódico que circuló hasta el 9 de diciembre de 1865.

Ferviente liberal, fue un adversario decidido de la Iglesia, lo cual le ganó la enemistad de los sectores clericales. Escribió, entre otras obras, la *Defensa católica del primer curso de Derecho Eclesiástico del señor Vidaurre* (1840); *Reseña histórica de los principales concordatos celebrados con Roma y breves reflexiones sobre el último habido entre Pío IX y el gobierno de Bolivia* (1856), donde se manifiesta contrario a la celebración de un concordato con la iglesia romana, recurriendo a numerosos ejemplos históricos para apoyar su tesis; y *Anotaciones a la* Historia del Perú independiente *de don Mariano Felipe Paz Soldán* (1869), texto que le mereció numerosas réplicas y "refutaciones".

Falleció en Lima el 23 de diciembre de 1884. Teniendo en cuenta sus puntos de vista anticlericales se produjo un inevitable incidente con las autoridades eclesiásticas a propósito de su sepelio. El arzobispo de Lima envió un oficio al presidente del consejo de ministros en el que le advertía que Mariátegui –considerado como un miembro prominente de la masonería– no tenía derecho a la sepultura. No obstante esta advertencia, Mariátegui fue conducido por sus familiares y colegas al camposanto, en cuyo cortejo participó el presidente de la República Miguel Iglesias. Sus restos fueron sepultados por sus propios familiares y un albañil. Años más tarde, en un acto de vindicación pública, su cadáver fue trasladado al Panteón de los Próceres.

[RHG]

MARIÁTEGUI LA CHIRA, José Carlos *(1894 - 1930)*

Periodista, pensador y político. Hijo de Francisco Javier Mariátegui Requejo, empleado menor del Tribunal Mayor de Cuentas, y de María Amalia La Chira Vallejos, José Carlos Mariátegui nace en Moquegua el 14 de junio de 1894, un año antes de la revolución civil protagonizada por Nicolás de Piérola, y muere en Lima el 16 de abril de 1930. Su padre abandona el hogar siendo José Carlos muy niño; la madre, para mantener a sus hijos, se traslada a Lima y luego a Huacho donde residía su familia (1899). Tuvo tres hermanos: Amanda, fallecida muy niña, Guillermina y Julio César, quien más tarde se convirtió en librero y editor. En Huacho ingresa a una pequeña escuela (1901) pero luego sufre un accidente, que le impide continuar sus estudios. Luego de una larga convalecencia de cuatro años, queda irremediablemente baldado de una pierna. En noviembre de 1907 muere su padre en el Callao. En 1909 José Carlos ingresa como auxiliar al taller de linotipia del diario *La Prensa* de Lima y en menos de un año asciende a ayudante de linotipista y corrector de pruebas. En febrero de 1911 apareció su primer artículo en *La Prensa,* firmado con el seudónimo

de "Juan Croniqueur". Se le encomienda la redacción de las notas policiales y de lotería (1912) antes de pasar a la redacción del periódico (1913), escribiendo a partir de allí regularmente artículos sobre temas literarios y artísticos. Colabora, además, con la revista frívola *Mundo Limeño* (1914), con la revista hípica *El Turf* y con la revista femenina *Lulú* (1915). Ese mismo año fue uno de los iniciadores y fundadores del Círculo de Periodistas, el primer intento en Lima de reunir a los hombres de su profesión como gremio. Un año especialmente denso fue 1916: en enero estrena con poco éxito *Las tapadas*, obra de teatro escrita en colaboración con Julio de la Paz, en un acto y cuatro cuadros; en febrero se retira al convento de Los Descalzos, escribiendo poemas que son publicados por la revista *Colónida*; en junio renuncia a *La Prensa*; al mes siguiente ingresa a *El Tiempo* como redactor principal y cronista parlamentario con su sección "Voces", dedicada a comentarios satíricos sobre la política nacional; es nombrado codirector de la revista *El Turf*; publica el poema dramático *La Mariscala*, escrito junto a Abraham Valdelomar, en un prólogo y seis jornadas; y anuncia su poemario *Tristeza*, que no llega a publicarse. En 1918 publica por corto tiempo el diario *La Noche*, en contraposición al diario *El Día*, vinculado al gobierno de José Pardo; se matricula en la Universidad Católica para llevar un curso de Latín; gana el premio Municipalidad de Lima otorgado por el Círculo de Periodistas por su crónica periodística "La procesión tradicional", dedicada a la fiesta del Señor de los Milagros en octubre; es elegido vicepresidente del Círculo de Periodistas; junto a César Falcón y Félix del Valle funda *Nuestra Época*, revista de moderada orientación socialista, y es uno de los fundadores del Comité de Propaganda y Organización Socialista, del cual se separa pronto por divergencias internas; en noviembre estalla un escándalo cuando Mariátegui y unos amigos escritores llevan una noche de noviembre de 1917 a la bailarina argentina Norka Rouskaya a bailar semidesnuda la *Marcha fúnebre* de Chopin en el cementerio general (hoy Presbítero Maestro).



José Carlos Mariátegui, uno de nuestros más lúcidos pensadores, es autor de Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, el libro nacional con mayor número de ediciones y traducciones.*

A principios de 1919 se separa de *El Tiempo* y empieza a publicar en el diario *La Razón,* apoyando las demandas de los obreros y la necesidad de una reforma universitaria; la publicación fue clausurada por el régimen de Augusto B. Leguía y, en octubre, Mariátegui es enviado a Italia por el gobierno como agente de propaganda del Perú en el extranjero, una forma de encubrir su deportación. Asiste al congreso del Partido Socialista Italiano en Livorno y se casa con Anna Chiappe (1921); funda la primera célula comunista peruana con César Falcón, Carlos Roce y Palmiro Machiavello (1922); y recorre Francia, Alemania, Austria, Hungría, Checoslovaquia y Bélgica. A su regreso, en marzo de 1923, se contacta con Víctor Raúl Haya de la Torre y la Universidad Popular "González Prada" por intermedio de Fausto Posadas. Inicia su colaboración con la revista *Variedades* y, desde la dirección de la revista *Claridad*, impulsa la fundación de la Editorial Obrera Claridad (1924). Ese mismo año le amputan la pierna izquierda para salvarle la vida e inicia su colaboración en la revista *Mundial* con la serie "Peruanicemos al Perú". En 1925 es propuesto como catedrático en la Universidad de San Marcos, sin embargo, el rectorado no acepta; en octubre funda la editorial Minerva y publica su primer libro: *La escena contemporánea* (Lima, 1925), colección de artículos sobre la política y cultura europeas de su tiempo. En setiembre de 1926 publica la célebre *Amauta*, revista mensual que dirigió hasta su muerte, con ocasionales intervalos a causa de avatares políticos, como la clausura ordenada por Leguía entre junio y diciembre del año siguiente.

En 1928 rompe con Haya de la Torre y define la orientación socialista de *Amauta,* iniciando las gestiones para formar un Partido Socialista, lo que se concreta el 7 de octubre. En noviembre de ese año publica *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, su libro más célebre y difundido, y el primer número del quincenario obrero *Labor*. En *Mundial* continúa con sus colaboraciones y escribe su novela corta *La novela y la vida* (1929); prosigue su labor po-

lítica formando el Comité Organizador Pro-Central General de Trabajadores del Perú y es a la vez nombrado miembro del Consejo General de la Liga Antiimperialista, órgano perteneciente a la Tercera Internacional. En setiembre de 1929 el gobierno de Leguía clausura *Labor* y allana la casa de Mariátegui quien, ya con su salud muy afectada, nombra a Eudocio Ravines secretario general del Partido Socialista. Internado en la clínica Villarán, muere el 16 de abril de 1930. En un período de veinte años (1911-1930) Mariátegui escribió cerca de 3 mil textos de toda índole: inició su trayectoria redactando crónicas periodísticas incursionando luego en el teatro, el cuento y la poesía, hasta acabar como gran ensayista periodístico. En vida sólo publicó dos libros: *La escena contemporánea* (1925) y los *Siete ensayos*. Luego de su muerte, sus herederos se dedicaron a publicar los materiales que Mariátegui había organizado parcialmente, pues siempre escribió en función de la demanda periodística y no pensando premeditamente en un libro. A pesar de que muchas de sus apreciaciones sobre el Perú fueron unilaterales o esquemáticas, a veces prejuiciosas como en el caso de la literatura peruana, no podemos dejar de reconocer sus agudas y provocativas observaciones sobre los principales temas nacionales: la economía, el problema del indio, el problema de la tierra, la educación, el factor religioso, el regionalismo y el centralismo. De sus obras destacan *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy* (1950) y *La novela y la vida* (1955); sus artículos reunidos en los siguientes volúmenes: *El artista y la época* (1959), *Signos y obras* (1959), *Historia de la crisis mundial* (1959), *Peruanicemos el Perú* (1970), *Temas de nuestra América* (1960), *Ideología y política* (1969), *Temas de educación* (1970), *Cartas de Italia* (1969) y *Figuras y aspectos de la crisis mundial* (3 vols., 1971). De otro lado, gracias a una paciente compilación, el investigador italiano Antonio Melis ha editado su *Correspondencia* (2 vols., 1984).

[JLOP]

MARTÍN ADÁN
(Rafael de la Fuente Benavides)
(1908 - 1985)

El poeta peruano Martín Adán, cuyo verdadero nombre fue Ramón Rafael de la Fuente Benavides, nació el 27 de octubre de 1908 en Lima, en la calle Corazón de Jesús (actual jirón Apurímac). Sus padres fueron Santiago de la Fuente Santolalla y Rosa Mercedes Benavides, cuyo matrimonio duró poco y tanto el poeta como su hermano César crecieron prácticamente sin padre. Su abuelo Rafael Benavides, prestigiado médico ginecólogo, y su tía Tarsilia se hicieron cargo de la familia. Martín Adán realizó casi la totalidad de sus estudios, tanto primarios como secundarios, en el Colegio Alemán, donde uno de sus maestros fue el poeta Alberto Ureta, y tuvo como condiscípulos a Estuardo Núñez, Emilio Adolfo Westphalen, Carlos Cueto y Guillermo Lohmann. Hacia 1926, como natural consecuencia de su amistad con José Carlos Mariátegui, inicia su colaboración con la revista *Amauta* publicando artículos y comentarios, así como adelantos de *La casa de cartón*, que había escrito entre 1924 y 1926 bajo la dirección del profesor Emilio Huidobro. Para el año 1927 hace su ingreso a la Universidad Mayor de San Marcos donde estudia Letras y Derecho. La *Nueva Revista Peruana* le publica en 1929 "Hora", un hermoso texto en prosa que ensalza el claroscuro de la mañana; a su vez, la revista *Letras* difunde un texto más bien académico denominado: "El demonio español del siglo XVI", en relación con *La celestina,* de Fernando de Rojas. Luego escribe "Trance de poder", que constituye el retrato de un tío marginal, que por entonces se encontraba muy enfermo. Al ser clausurado el claustro sanmarquino en 1932, Martín Adán decide concluir sus estudios de Derecho en la ciudad de Arequipa, donde también consigue empleo en el Banco Agrario. Allí conoce a José Luis Bustamante y Rivero, a la sazón jefe del departamento legal de dicha oficina bancaria. En la ciudad del Misti Martín Adán, ya liberado de la tutela de su tía Tarsilia, desarrolla una afición por la bebida que lo acompañará siempre. Duran-



Para Washington Delgado, en la poesía de Martín Adán se mezclan "razón e irracionalidad, conciencia y subconciencia, hasta configurar una obra personalísima y cargada de una poderosa humanidad".

te su permanencia en Arequipa escribió los poemas que corresponden a lo que sería el libro *La campana Catalina,* editado recién en 1942. Volvió a Lima en 1934 y, a partir de entonces, su inclinación al alcohol lo llevó a recluirse una y otra vez en el hospital Larco Herrera.

En 1938 optó el doctorado en Letras con la tesis *De lo barroco en el Perú*, que se publicaría como libro treinta años después. En 1939 redactó el libro de poemas unitario titulado *La rosa de la espinela.* La Universidad de San Marcos le encargó un trabajo de descripción y contenido bibliográfico sobre los autores del primer siglo de la literatura peruana, que fue publicándose por entregas en el *Boletín Bibliográfico* de la universidad entre 1939 y 1940, pero que quedó inconcluso. A partir de 1944, la crisis económica que vivía el poeta a causa de la pérdida de sus dos casas lo forzó a alquilar un cuarto en un hotelucho a espaldas de la catedral de Lima. Con *Travesía de extramares* o *Sonetos a Chopin,* Martín Adán ganó el premio nacional de poesía correspondiente al año 1946. En enero de 1959 fue incorporado a la Academia Peruana de la Lengua y en 1961, además de publicar *Escrito a ciegas*, ganó nuevamente el premio nacional de poesía por *La mano desasida* (*Canto a Machu Picchu*), que se publicaría en 1964. Al año siguiente escribió *La piedra absoluta*, poemario que se publica en 1966.

En 1975 la editorial Intisol publicó *Diario de poeta.* Por aquel entonces, Martín Adán se había mudado de la pieza que ocupaba en el sanatorio a una casa de reposo con mayores comodidades. Allí recibía las visitas continuas del librero y editor Juan Mejía Baca, a quien había conocido en la década de los cincuenta, convirtiéndose en su más entrañable amigo. Prueba de ello fue el poder que el poeta le dio en 1958 para que se encargara de las ediciones de sus obras. En 1976 se le adjudicó el premio nacional de cultura en el área de literatura. La fundación del Banco Continental para el desarrollo de la cultura auspició en 1980 la edición de la *Obra poética completa* de Martín Adán y dos años después, bajo el mismo sello, apareció el tomo correspondiente a sus obras en prosa. Hacia 1983 el poeta se hallaba muy delicado de salud pero mantuvo una columna en el diario *La República,* titulada: "El humano que está solo no es el único humano verdadero". A mediados de 1984 perdió la visión de un ojo y tras una breve recuperación pasó al hospital Loayza, donde murió el 29 de enero de 1985. Luego de su muerte ha sido cada vez mayor el interés que concita su obra en varios países, habiéndose publicado, entre otras, dos importantes antologías: una en Madrid (*Antología*, 1989) y la otra en México (*El más hermoso crepúsculo del mundo*, 1992).

[JTLP]

MARTÍNEZ COMPAÑÓN, Baltasar Jaime *(1737 - 1797)*

Obispo de la diócesis de Trujillo del Perú. Nació en Cabredo, Navarra (España) en 1737. Hijo de Matías Martínez Compañón y de María Martínez Bujanda. Cursó las primeras letras en su villa natal y el latín en Quintana. Estudió filosofía en el convento de la Merced en Calatayud, hasta 1752 en que regresó a Cabredo. Siguió estudios de Leyes y Cánones en las universidades de Huesca y Oñate, y en ésta obtuvo el doctorado. En el colegio de Sancti Spiritus regentó las cátedras de Instituta y de Prima de Leyes, llegando a ocupar el rectorado del colegio y de la universidad en tres ocasiones. Fue después colegial en San Bartolomé, Salamanca, donde obtuvo beca de jurista en 1764. Pasó a Santander como canónigo doctoral de su iglesia catedral, siendo luego designado como dignatario del cabildo catedralicio limeño, llegando al Perú en 1768.



Entre 1782 y 1785, el obispo Baltasar Martínez de Compañón realizó un minucioso inventario de las costumbres y expresiones populares de su diócesis trujillana, que ha quedado plasmado en mapas, planos y en más de 1 300 acuarelas de extraordinario valor.

M

En Lima fue rector del seminario de Santo Toribio entre 1770 y 1771. En 1772 asistió al VI Concilio Pastoral Limense como consultor y primer secretario. El 25 de febrero de 1778 fue nombrado obispo de Trujillo, tomando posesión de su diócesis el 13 de mayo de 1779, abriéndosele a partir de allí el camino para llevar a cabo la tarea humanística que lo mantiene vigente en la actualidad. Entre 1782 y 1785 llevó a cabo una visita general a todos los territorios de su obispado, lo que le significó transitar por rutas desconocidas, enfrentando los climas más diversos y duros. No dejó ni un solo curato sin visitar, alcanzando con este recorrido a tener un amplio conocimiento de la realidad del obispado, lo que le permitió durante su viaje y después de su retorno a la ciudad de Trujillo, tomar las mejores decisiones en procura de solucionar los problemas que encontró a su paso. El obispo viajó acompañado de un equipo de acuarelistas, cartógrafos y otros ayudantes que posibilitaron años después el envío al rey de España de un informe gráfico de la realidad total del obispado. Hizo pintar en vívidas acuarelas las costumbres, la vida social y las más diversas actividades; mandó elaborar detallados mapas y planos; rescató piezas musicales y objetos arqueológicos, cuyo recuento detallado se plasmó en nueve volúmenes que son hoy patrimonio de la biblioteca del Real Palacio de Madrid.

Su labor de fundación de pueblos, invocando razones de carácter temporal y espiritual, fue también trascendental. En total fundó 20 pueblos de indígenas en toda su diócesis, seminarios para la evangelización de éstos, escuelas de primeras letras, internados para indios, estableció más de 40 curatos menores, construyó o refaccionó una treintena de iglesias, trazó caminos y acequias, dejando una huella perdurable, tal como lo hicieran sus pares Luna Victoria, Chávez de la Rosa y Castilla Zamora, los obispos más recordados del virreinato. Contra sus deseos, en 1791 fue nombrado arzobispo de Bogotá, donde realizaría una obra de semejante magnitud. Murió en dicha ciudad el 17 de agosto de 1797.

[MASO]

MARTOS CARRERA, Marco *(n. 1942)*

Poeta. Nació en Piura el 29 de noviembre de 1942. Hijo de Néstor Martos Garrido y de Rosa Carrera. Estudió la primaria y la secundaria en el colegio nacional San Miguel de su ciudad natal; su formación superior la realizó en la facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Lima y en la Universidad de



El poeta y crítico literario Marco Martos, una de las voces más representativas de la denominada "generación del 60", es actualmente decano de la facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

San Marcos, donde optó el grado de doctor en Letras en 1974. En 1967 ganó los juegos florales convocados por esta última institución y, ese mismo año, integró el grupo de poetas antologado por Leonidas Cevallos Mesones en *Los nuevos*, junto a Antonio Cisneros, Carlos Henderson, Rodolfo Hinostroza, Mirko Lauer y Julio Ortega. Saludados como los representantes de la generación del 60, sus nombres permanecen vigentes hasta hoy. Al decir de Augusto Tamayo Vargas, Martos "es el iniciador de una corriente provincialista en la poesía peruana".

Ha desarrollado una continua actividad docente en la Universidad de San Marcos, habiendo conducido a la vez, junto al también poeta Hildebrando Pérez, un dinámico y fructífero taller de poesía, que funciona hasta hoy. Codirector de las revistas literarias *Hipócrita Lector* y *Vaca Sagrada*, redactor del suplemento cultural *El Caballo Rojo*, editor del suplemento periodístico *Hipocampo*, miembro del consejo editorial de *El Zorro de Abajo* y de *Revista Andina*, miembro del consejo asesor de publicaciones del Instituto Nacional de Cultura (1986). Entre otras distinciones, ha merecido el premio nacional de poesía por el libro *Cuaderno de quejas y contentamientos* (1969), el premio de teatro

San Marcos 1971, para obras de corto reparto, y el premio nacional de periodismo Municipalidad de Lima en 1983.

Marco Martos es asimismo uno de los críticos literarios más reconocidos, habiendo publicado en este terreno el libro *Las palabras de Trilce* (1989), en colaboración con Elsa Villanueva. Dicta seminarios de literatura peruana e hispanoamericana en la Universidad de San Marcos y colabora permanentemente con artículos periodísticos en diversas publicaciones. En setiembre de 1999 fue incorporado a la Academia Peruana de la Lengua con el texto *La poesía de César Vallejo: tradición e innovación*, tema en el cual es un especialista. Autor de los poemarios *Casa nuestra* (1965), *Casti connubi* (1968), *Donde no se ama* (1974), *Carpe diem* (1979), *El silbo de los aires amorosos* (1981), *Muestra de arte rupestre* (1990), *Cabellera de Berenice* (1992), *Leve reino* (1996) –antología personal que reúne poemas escritos entre 1967 y 1998– y *Mar de las tinieblas* (1999).

En abril del 2000 Marco Martos es nombrado decano de la facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de San Marcos. Hasta entonces se desempeñaba como director del Instituto de Investigaciones Humanísticas de dicho centro de estudios.

[MASO]

MASÍAS SÁNCHEZ, Juan, San *(1585 - 1645)*

Nació en Rivera del Fresno (Extremadura) el 2 de marzo de 1585. Su padre Pedro Arcas fue familiar del Santo Oficio y su madre se llamó Inés Sánchez. A temprana edad quedó huérfano y fue criado en un ambiente de extrema pobreza por una hermana mayor, para ayudar a la cual se dedicó al pastoreo. Cuentan sus hagiógrafos que aprendió a orar en la soledad del campo a donde conducía su rebaño, contemplando la majestad de Dios expresada en la naturaleza, y que lo hacía con tanto candor de espíritu que ya desde aquellos tiempos comenzó a gozar de los dones del cielo y experimentó la protección de San Juan Evangelista, quien sería su guía espiritual a lo largo de toda su vida. Movido por una poderosa vocación misionera resolvió ir a las Indias, para lo cual emprendió camino a Sevilla y, por falta de recursos económicos, hizo el trayecto a pie. Conoció a un mercader que seguía el mismo camino y se ofreció a servirle embarcándose con él rumbo a Tierra Firme. Cuando el mercader se dio cuenta de que Juan no sabía leer ni escribir, tomó la determinación de desligarse de él y lo hizo en el primer puerto americano a donde llegaron: Cartagena de Indias. Esto ocurrió en 1619 y desde allí Juan Masías emprendió viaje con destino a Lima, buscando el sustento como podía, ya sea prestando algún servicio a los pasajeros en los tambos o implorando limosna por amor de Dios. De esta manera, pasando grandes dificultades, llegó a Lima dispuesto a consagrarse a la vida religiosa. Se alojó en un mesón bastante frecuentado, muy cerca de la iglesia de San Lorenzo, en el barrio ubicado al otro lado del puente. Aquí entabló relación con un hombre a quien todo el mundo conocía como "el rastrero", en razón de su ocupación, que era la de proveer el rastro o mercado para la carne. Para tal fin tenía en las faldas del cerro San Cristóbal ganado vacuno y lanar. Como Juan conocía muy bien el oficio de pastor se ofreció a servirle, reanudando así la vida tranquila y solitaria que había llevado en España y que le permitía explayarse en la contemplación de la naturaleza y en la oración. Durante dos años realizó esta labor hasta que, siempre según sus hagiógrafos, sintió la voz de Juan Evangelista que le ordenaba tomar el hábito de hermano converso en la recoleta dominica. Al despedirse de su patrón, le pidió que repartiese el salario que le adeudaba entre sus hermanas que habían quedado en España, los pobres y el convento de Santo Domingo. En el convento de Santa María Magdalena pasó una vida de austeridad, mortificación y oración.



La caridad fue una de las principales virtudes del santo extremeño Juan Masías, quien fue muy amigo del también santo limeño Martín de Porras.

Luego de profesar el 25 de enero de 1623, fue destinado a atender la portería. Trató allí a los pobres que acudían a recibir un pan de sus manos y con las escasas personas que llegaban a la recoleta. A pesar de su humildad y deseo de pasar desapercibido llegó a ser consultor del virrey don Pedro de Toledo y Leiva, marqués de Mancera y de la más calificada nobleza. El 2 de setiembre de 1645 cayó gravemente enfermo y desde un comienzo manifestó que su mal no tenía cura y que por lo tanto su fin estaba próximo. Recibió la extremaunción y en medio del llanto de sus hermanos murió catorce días después. Fue beatificado por Gregorio XVI el 31 de enero de 1836 y elevado a los altares por Paulo VI el 28 de setiembre de 1975. El historiador Riva Agüero lo considera "uno de los más puros místicos" del siglo XVII.

[JCM]

MATTO DE TURNER, Clorinda *(1854 - 1909)*

M

Escritora. Nace el 11 de noviembre de 1854, en la hacienda "Paullu" de la provincia de Calca (Cuzco), siendo bautizada como Grimanesa Martina. Fue hija de Ramón Torres Matos y de Grimanesa Concepción Usandivaras. Realiza sus estudios escolares en el Colegio de Educandas del Cuzco. El 27 de julio de 1871 contrae matrimonio con el comerciante inglés José Turner, quien le daría el nombre de Clorinda, estableciéndose en Tinta. Tanto ella como su hermano cambian su apellido paterno y adoptan el de Matto. A los 24 años dirige en la ciudad imperial la revista *El Recreo del Cuzco* (1876), al mismo tiempo que colabora en *El Correo del Perú*, de Lima. Visita esta ciudad en los primeros meses de 1877, siendo recibida con grandes muestras de aprecio, encontrando consagratoria acogida en las veladas organizadas por la escritora argentina Juana Manuela Gorriti. Enviuda el 3 de marzo de 1881, encargándose desde entonces del mantenimiento de su familia, la cual disminuye con la pérdida casi inmediata de su hijo. En 1883 se traslada a la ciudad de Arequipa, asumiendo la jefatura de redacción del diario *La Bolsa*, dirigido por Francisco Ibáñez. Nuevamente en Lima frecuenta los grupos literarios de la época y escribe para diversas publicaciones. Entre 1889 y 1891 ejerce la dirección de *El Perú Ilustrado* y luego la de su propio periódico *Los Andes* (1892-1893). Justamente es en *El Perú Ilustrado* donde Clorinda Matto autoriza la publicación del cuento "Magdala" de Coelho Neto, acerca de Jesús y Magdalena, que se consideró herético y le valió no sólo la excomunión y la inclusión de su novela *Aves sin nido* en el *Index*, sino también una permanente hostilización y persecución, habiéndose llegado en Arequipa al extremo de quemar su efigie.

Funda la imprenta "La Equitativa" y abre en su casa un salón literario. Admiradora de la figura del general Andrés A. Cáceres, al ser éste depuesto en 1895 por Nicolás de Piérola, es desterrada a Buenos Aires, donde se establece y dirige el quincenario *El Búcaro Americano*. Ejerce este cargo hasta sus últimos días, con sólo un intervalo en 1908, a causa de un viaje a España, donde fue recibida en el Ateneo de Madrid como exponente de la intelectualidad femenina de la América hispana. Sus primeras publicaciones son dos series de *Tradiciones cuzqueñas* (Arequipa, 1884 y Lima, 1886). En 1889 comienza a publicar sus novelas que alcanzan gran aceptación: la primera de ellas es *Aves sin nido*, con edición simultánea en Buenos Aires y traducida al inglés en 1904. Le siguen *Índole* (Lima, 1891) y *Herencia* (Lima, 1893). Nuevas tradiciones y leyendas se incluyen en *Leyendas y recortes* (Lima, 1893), y biografías, relatos de viajes y estudios históricos conforman otros libros suyos como *Bocetos al lápiz de americanos célebres* (Lima, 1890) y *Boreales, miniaturas y porcelanas* (Buenos Aires, 1902), Incursionó también en el teatro con un drama histórico-indigenista en tres actos *Hima-Sumac* (1892). Poco antes de su muerte, en 1909, aparecen *Viajes de recreo* y *Cuatro conferencias sobre América del Sur.*

[JTLP]



La novela Aves sin nido *de Clorinda Matto de Turner, publicada en 1889, ha sido calificada por Luis Alberto Sánchez como "la primera novela indigenista y anticlerical".*

MEIGGS WILLIAMS, Henry *(1811 - 1877)*

Empresario e ingeniero ferroviario. Hijo de Elías Meiggs y de Fannie Williams. Nació en la aldea neoyorkina de Castkill el 7 de junio de 1811. Desde muy joven (1825) se inició al lado de su padre en el negocio de la explotación maderera, pasando luego a Nueva York donde sus empresas tuvieron éxito (1832). Se trasladó a San Francisco (1851) durante la época de la fiebre del oro, llegando a ser concejal y candidato a gobernador. Sin embargo una serie de especulaciones fallidas con la venta de terrenos y otras operaciones fracasadas lo llevaron a la quiebra. Perseguido por la justicia y debiendo a sus acreedores aproximadamente 350 mil dólares, viajó a Chile en 1855. Allí se vinculó a las autoridades públicas y logró un contrato para la construcción de tres ferrocarriles: Maipú-San Fernando (1858), Valparaíso-Santiago (1861-1863) y Talcahuano-Concepción-Chillán-San Carlos (1864-1866). Invitado por el presidente peruano general Pedro Diez Canseco, llegó a Lima en 1868, firmando un contrato para la construcción del ferrocarril Mollendo-Arequipa, donde empleó a más de 12 mil trabajadores peruanos, chilenos y bolivianos, y que fue inaugurado durante el gobierno del coronel José Balta (1870). Inmediatamente se hizo cargo de siete contratos oficiales para construir 1 670 kilómetros de vías férreas. Con maquinaria norteamericana, más de 6 mil trabajadores chinos y varios miles de peruanos, bolivianos y chilenos, Meiggs se puso a construir los ferrocarriles, algunos de los cuales cruzaban los Andes por encima de los 4 mil msnm. Entre sus más cercanos colaboradores se hallaban el ingeniero polaco Ernesto Malinowsky y los norteamericanos Jacob Backus y John Johnston, quienes años más tarde abrirían con notable éxito una fábrica de cerveza. Meiggs organizaba vistosas ceremonias al inicio de la construcción de cada vía férrea y acuñaba con su efigie medallas conmemorativas de la ocasión. Construyó así los ferrocarriles Mollendo-Arequipa (1868), Lima-La Oroya (1869), Arequipa-Puno (1869), Pacasmayo-Magdalena (1870), Ilo-Moquegua (1871), Chimbote-Huaraz (1871) y Juliaca-Cuzco (1871). La más importante de todas estas obras fue sin duda el tendido de la vía Lima-La Oroya, considerada una de las obras de ingeniería más importantes del mundo por alcanzar los 4 818 msnm, tras remontar empinadas cumbres y cruzar ríos en un alarde de técnica e ingenio, con 54 puentes de acero en la línea principal y 68 túneles. Cabe recordar que el trazo preliminar de esta obra y la selección de su itinerario por la quebrada del Rímac estuvieron a cargo del ingeniero Ernesto Malinowsky.



El controvertido empresario Henry Meiggs diseñó y ejecutó la red ferroviaria trasandina peruana, incluyendo la vía Lima-La Oroya, grandioso despliegue de técnica e ingenio, cuyo tramo más alto llega a casi 5 mil msnm.

A Meiggs se le encargó igualmente, entre 1868 y 1870, la destrucción de las murallas de Lima, con el fin de ampliar el área urbana de la capital. Como financista se interesó en el carbón, el cobre y la plata del Perú, compraba inmuebles a bajo precio para venderlos a precio mayor, creó Chimbote como centro destinado al desarrollo portuario e industrial y, para sus obras, importó granos y provisiones de Estados Unidos y de Chile, comprando los puentes de hierro en Inglaterra, Francia y Estados Unidos. Aventurero en los negocios y amante del enriquecimiento rápido, gastaba inmediatamente lo que ganaba; se dice que su lema era: "sembrar miles para recoger millones". Hizo una gran fortuna gracias a arriesgadas especulaciones y a no siempre muy escrupulosas actividades, fortuna que se vino abajo al acercarse los últimos años de su vida. Tuvo también notables gestos filantrópicos como la donación de 50 mil soles con motivo del terremoto de agosto de 1868, la subvención de iglesias y casas de caridad, el obsequio de un terreno destinado a cementerio de la colonia judía, y de otro para la aduana y el camal del Callao, el equipamiento del periódico *La Bolsa* de Arequipa, y la ayuda a cientos de familias, artistas y escritores. Cuando el gobierno peruano tuvo que suspenderle sus pagos

debido a la crisis fiscal (1875), paralizó sus trabajos y estuvo al borde de la bancarrota. Murió en Lima el 30 de setiembre de 1877 y sus restos se hallan en el cementerio Presbítero Maestro. En Santiago de Chile, en 1954, Watt Stewart publicó una completa biografía del visionario empresario titulada *Henry Meiggs, un Pizarro yanqui*.

[LE]

MEJÍA BACA, Juan
(1912 - 1991)

Nació en Piura en 1912, pero sus padres eran lambayecanos, así que siendo muy pequeño se radicaron en el puerto de Eten. Sus abuelos vivían en Lambayeque y viajaba continuamente a visitarlos. Tuvo el estímulo de sus padres en lo que se refiere a una educación artística y desde pequeño aprendió a tocar el violín. Estudió en el colegio nacional San José, bajo la conducción del maestro alemán Karl Weiss. Viajó a Lima e ingresó a estudios de premédicas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pero tuvo que abandonarlos por falta de medios económicos. Se dedicó entonces a la música y llegó a tener su propia orquesta, donde actuaba como pianista o violinista. De aquellos días refería que llegó a ganar tanto dinero que le faltaba tiempo para gastarlo. Logró así tener un relativo capital y decidió incursionar en la venta de libros. Empezó importando textos de medicina y después se abrió a las humanidades. Quiso que la cultura llegara a las clases populares y promovió los Festivales del Libro, publicando ediciones con tirajes de hasta 50 mil ejemplares. Individualmente fue editor responsable de más de cien escritores peruanos.



En recuerdo del destacado librero y editor lambayecano Juan Mejía Baca se instituyó en 1998 el premio que lleva su nombre y que distingue a los editores y ediciones más destacados de cada año.

Fundó también una librería en la calle Huérfanos del jirón Azángaro, cuya fama traspasó las fronteras como obligatorio punto de parada de todo hombre de letras de paso por Lima y centro de tertulia de la intelectualidad limeña. Tenía allí un letrero grabado en madera con el verso de César Vallejo: "Hay, hermanos, muchísimo que hacer". Activo promotor cultural, su editorial auspició por tres años sendos concursos de novela. En 1956, con la colaboración de Arturo Jiménez Borja, organizó la Semana Peruana y durante seis años publicó el *Anuario Cultural del Perú,* de distribución gratuita. Desde los años 60 empezó a editar diccionarios y enciclopedias, entre ellos: *Historia del Perú antiguo* en tres tomos, de Luis E. Valcárcel; *Diccionario enciclopédico del Perú; Historia de la literatura peruana* en ocho tomos, de Luis Alberto Sánchez; *Historia del Perú* en doce tomos; *Obras completas de Haya de la Torre* en seis tomos; *Gran geografía del Perú* en ocho tomos. En mérito a su actividad cultural, durante el primer gobierno de Fernando Belaunde Terry, fue distinguido con la orden del sol y las palmas magisteriales, condecoraciones que devolvió en 1967 por el bochornoso suceso de la quema de libros ordenada por el ministerio de Gobierno. Con energía denunció los hechos y aludiendo a quien impartió la orden dijo: "Para quemar un libro se necesitan sólo dos cosas: un libro y un imbécil".

Juan Mejía Baca cultivó una entrañable amistad con el escritor Martín Adán, convirtiéndose en su albacea y editor. Otra de sus pasiones fue el poeta César Vallejo, de cuya autoría poseía –en su biblioteca personal– las ediciones de todo el mundo y en todos los idiomas a los que fue traducido, incluyendo manuscritos de sus poemas y la primera edición de *España aparta de mí este cáliz*. Se desprendió de todo este invaluable patrimonio para cederlo a la Universidad Nacional de Trujillo, alma máter del poeta. En 1986 asumió la dirección de la Biblioteca Nacional y desde el primer momento batalló para que se le asignara un mayor presupuesto. Viéndose desatendido convocó al periodismo para denunciar el deplorable estado de la biblioteca y millares de personas observaron a través de la televisión los libros regados por el suelo a falta de

anaqueles. Gracias a esta estrategia el gobierno autorizó una partida especial. Su más caro anhelo fue que la biblioteca contara con un nuevo local y logró la concesión de un terreno junto al Museo de la Nación. Continuó al frente de la Biblioteca Nacional hasta su muerte, a consecuencia de un infarto cardiaco, el 28 de mayo de 1991.

[JCM]

MEJÍA XESSPE, Toribio *(1896-1983)*

Nació en la provincia arequipeña de La Unión el 16 de abril de 1896 en el seno de un modesto hogar de campesinos. Sus primeros estudios los cursó en su pueblo natal y pasó a Chuquibamba para estudiar la secundaria en el colegio nacional San Luis Gonzaga. Al llegar a Lima en 1920, traba amistad con los doctores Hermilio Valdizán y Ángel Maldonado, con quienes comparte sus amplios conocimientos de medicina popular. Con el fin de ilustrar un artículo sobre los fundamentos morales en la época de los incas, tuvo la oportunidad de acceder a las colecciones de vasijas moche que albergaba el museo Larco. Este episodio marca el inicio de su dedicación al material precolombino y en 1924 se incorpora al seminario de antropología general que dirigía el prestigioso arqueólogo Julio C. Tello (1924). Cuando éste organiza un museo de arqueología peruana Mejía Xesspe es incorporado a su servicio como "preparador" (1925-1929) y conservador (1929-1931). Entre 1925-1926 excava en el valle de Asia (Cañete) y en la península de Paracas; al año siguiente, por casi un año, trabaja en los valles del río Grande (Ica), recuperando más de 500 tumbas de diferentes culturas. Entre 1927 y 1930 exhumó 429 fardos funerarios de la necrópolis Wari Kayán, en Paracas. En los siguientes siete años recorrió la cuenca superior y central del río Mantaro y realizó descubrimientos de importantes sitios en los valles del Rímac, Nepeña y Casma, así como la ubicación del acueducto megalítico de Cumbemayo en Cajamarca. En 1941 excavó en Chavín de Huántar, organizando el primer museo de sitio del país con el material cerámico recuperado. En 1942 visitó y excavó diversos sitios en las cuencas de los ríos Mantaro, Apurímac y Urubamba. Por esos mismos años realizó excavaciones en Pachacamac y a partir de 1945 tomo parte en las excavaciones de Ancón, actividad que continuó hasta después de la desaparición de Tello. Entre 1957 y 1960 efectúa exploraciones y excavaciones en los valles de Ica y Piura. Se encargó, asimismo, por muchos años de redactar y publicar los materiales inédi-



En 1926 el investigador arequipeño Toribio Mejía Xesspe describió preliminarmente las líneas de Nazca, denominándolas "caminos ceremoniales". Posteriormente (1939) Paul Kosok y María Reiche (1941), entre otros estudiosos, desarrollaron investigaciones más amplias al respecto.

tos que Julio C. Tello legó a la Universidad de San Marcos. En lo que hoy es el Museo de Arqueología, Antropología y Arqueología fue auxiliar del Instituto de Investigaciones Antropológicas (1931-1945), jefe del departamento de Exploraciones Arqueológicas (1945-1947) y subdirector hasta 1966, año en que se jubiló y fue nombrado director emérito. Regentó por siete años la cátedra de Arqueología Incaica en la Universidad de San Marcos (1946-1953) y ejerció simultáneamente la Inspección General de Monumentos Arqueológicos (1947-1948).

Del material dejado por Julio C. Tello publicó, entre otros valiosos trabajos, *Arqueología del valle de Casma* (1956), *Paracas* (1959), *Chavín, cultura matriz de la civilización andina* (1960), *Historia de los museos nacionales del Perú, 1822-1946* (1967). Estudios suyos pueden encontrarse en diversas publicaciones periódicas como *Inca* (1923) *Wira-Kocha* (1939) *Chaski* (1939) *3* (1941) *Letras* (1954), *Revista del Museo Nacional* (1948-1972) y *San Marcos* (1976). Murió el 2 de noviembre de 1983.

[LE]

MELGAR VALDIVIESO, Mariano *(1790 - 1815)*

El 12 de agosto de 1790, en la catedral de Arequipa, el licenciado Matías Banda bautiza a Mariano Lorenzo Melgar, hijo legítimo de Juan de Dios Melgar y de Andrea Valdivieso. El nacimiento pudo haber ocurrido el 8 (día de San Mariano) o el 10 (día de San Lorenzo); si es que el nombre no se relaciona únicamente con la fiesta mariana de la Asunción de la Virgen (15 de agosto). El 19 de setiembre de 1807, después de haber hecho sus primeros estudios en la escuela que funcionaba en el convento de San Francisco de Arequipa, Mariano aprueba el examen de ingreso al seminario de San Jerónimo de la misma ciudad, para estudiar Teología. Luego de tres años se hace acreedor a una beca de gracia y se le encarga servir interinamente la clase de Gramática. El 16 de marzo de 1810 figura como catedrático de Latinidad y Retórica y el 9 de agosto del mismo año como catedrático de Física y Matemática. Recibe las órdenes menores el 21 de setiembre de manos del obispo de Arequipa.



Según el crítico Augusto Tamayo Vargas, Mariano Melgar se anticipa al movimiento romántico a través de una poesía mestiza y sentimental, y representa el nacionalismo literario en su cariño por la tierra, en la afirmación de las raíces populares de la literatura y en la personificación de los ideales de la libertad.

Con ocasión de la elección del cabildo constituyente en Arequipa, el 9 de diciembre de 1812, Melgar escribe por encargo una oda, que sería posteriormente conocida como "Oda a la libertad". El 29 de marzo del año siguiente, Melgar dedica su "Oda a la soledad" a José María Corbacho, su compañero en el seminario y en la Sociedad o Tertulia Literaria de Arequipa. Se enamora con pasión de su prima en segundo grado María Santos Corrales, a la que dedica la inmortal "Carta a Silvia". Viaja a Lima con el propósito de obtener el grado de doctor, aunque no se ha podido determinar si logró tal objetivo. En el Nº 32 (1813) de *El Investigador* aparece su fábula "El ruiseñor y el calesero", de indudable contenido político. De vuelta en Arequipa, el poeta encuentra indiferente a "Silvia" y, para olvidarla, se dedica a leer y traducir a Ovidio, además de consagrarse al trabajo de campo en el valle de Majes. De esa etapa debe nacer su recurrencia poética en el tema del abandono, fundamental en la lírica precolombina que, alejándose de las formas neoclásicas coloniales, utiliza una modalidad lírica nativa (el *harawi* o canción de tema amoroso), dando como resultado una auténtica poesía mestiza, cuyos versos se llamarían posteriormente "yaravíes", prefigurando el romanticismo. Al decir del crítico Augusto Tamayo Vargas "el yaraví es la descomposición castellana del primitivo *harawi*, como manifestación mestiza dentro de la literatura peruana", que recoge los elementos vernaculares, convirtiéndolos en motivos poéticos.

En 1914, en los primeros días de agosto, estalla una revolución en el Cuzco bajo la inspiración de los hermanos Angulo, acaudillada por Mateo García Pumacahua. Melgar, que se hallaba en Majes, se enrola en Chuquibamba a las fuerzas patriotas que van a unirse el ejército de Pumacahua en Arequipa. Dada su preparación es designado auditor de guerra. El 28 de febrero de 1815 Vicente Angulo firma en Ayaviri una oferta de paz dirigida al general realista Juan Ramírez, que se supone fue escrita por Melgar. El 11 de marzo del mismo año, luego de la derrota en Umachiri, el poeta arequipeño es hecho prisionero, siendo fusilado al día siguiente (seis días después sería ahorcado Pumacahua). Se dice que cuando el oficial jefe de pelotón pretendió ponerle a Melgar una venda sobre los ojos, éste la rechazó diciendo: "Pongánsela ustedes que son los engañados porque América será libre antes de diez años".

La mayor parte de la obra de Mariano Melgar ha sido publicada póstumamente y clasificada, a propuesta de Aurelio Miró Quesada y otros especialistas, de la siguiente manera: poesía filosófica (odas y cuartetas), poesía cívica (odas y octavas), poesía laudatoria (odas, sonetos, octavas), poesía amatoria (elegías, rimas provenzales, sonetos, décimas, canciones varias, octavas, glosas), epístolas, yaravíes, fábulas y epigramas, y traducciones y paráfrasis. En 1827 aparece en Ayacucho la "Carta a Silvia" y en junio del mismo año *El Republicano* de Arequipa publica cinco fábulas de Melgar. En 1831, en el mismo periódico, pueden leerse sus

Canciones (sólo más tarde, a partir de 1861, serían llamadas "yaravíes" de Melgar). Dos años después, en 1833, con el sello de la Imprenta del Gobierno, se edita la traducción del *Arte de olvidar* de Ovidio, que Melgar llamó *Remedio de amor*. Ese mismo año, el 16 de setiembre, llegan a Arequipa los restos de Melgar y al día siguiente son enterrados en el recién inaugurado cementerio de la Apacheta.

En 1971 la Academia Peruana de la Lengua publicó una edición completa tanto de los poemas como de otros textos de Mariano Melgar, y en 1995 Enrique Carrión Ordóñez le dedicó un trabajo biográfico integral.

[LE]

MENDOZA, Antonio de *(ca. 1493 - 1552)*

Segundo virrey del Perú. Nació en Granada alrededor de 1493. Hijo segundón de don Íñigo López de Mendoza –segundo conde de Tendilla y capitán general de Andalucía– y de doña Francisca Pacheco Portocarrero, del linaje de los marqueses de Villena. Recibió de su padre la encomienda de Socuéllamos, jurisdicción de la orden de Santiago, que incluía más de 50 mil fanegas de cultivos. Formó parte del séquito de Carlos V en sus primeros recorridos por España, combatió la rebelión de los comuneros de Castilla (1520) y cumplió un atinado rol en varias comisiones diplomáticas. Fue el primer virrey designado para gobernar el territorio de Nueva España, con un salario de 6 mil ducados al año y 2 mil adicionales para el mantenimiento de su guardia. En tal virtud, asumió oficialmente el mando en la ciudad de México el 14 de noviembre de 1535. En su gobierno favoreció la creación del colegio de Santa Cruz de Tlatelolco (para la educación de indios nobles), aprobó la instalación del primer taller de imprenta (en casa de Juan Pablos, 1539) y ordenó la primera acuñación de monedas en la ceca de México. Por lo demás, evitó –en base a prudencia y esmero– el surgimiento de conflictos derivados de la aplicación de las Leyes Nuevas y de los consiguientes reclamos de conquistadores y pobladores.

Estimando que la dilatada experiencia de don Antonio en el gobierno de la Nueva España sería apropiada para refrenar los ímpetus sediciosos y dirigir sagazmente la vida peruana, la corte le asignó los cargos de virrey, gobernador y capitán general del Perú y presidente de la audiencia de Lima (8 de julio de 1549). Fue de este modo el primero en la extensa serie de mandatarios novohispanos que recibieron como premio el traslado al gran virreinato meridional. Mendoza era un hombre ya achacoso cuando se embarcó en Acapulco, tocó tierra en los puertos de Realejo y Panamá y llegó finalmente a Tumbes, el 15 de mayo de 1551. Desde aquí prosiguió por el camino terrestre de los llanos e hizo su entrada solemne en la ciudad de los Reyes el 12 de setiembre de dicho año. A pesar de su mala salud y de las secuelas de una hemiplejia, se dedicó a poner orden en la administración y el servicio público. No pudiendo imponerse personalmente del estado del país, envió a su hijo don Francisco para que recorriese las bien pobladas comarcas del sur, desde Lima hasta Potosí, examinando el aprovechamiento de los recursos naturales y el tratamiento que se daba a los indios. En 1552 expidió unas ordenanzas para la audiencia de Lima, que significan el primer código de procedimientos judiciales promulgado en el Perú, con señalamiento de las atribuciones y obligaciones de magistrados, fiscales, relatores, abogados y demás ministros del foro. En su corto mandato de diez meses, asimismo, tuvo lugar la llegada de los primeros sacerdotes de la orden de San Agustín y la celebración del primer concilio provincial limense, por convocatoria del arzobispo Jerónimo de Loayza (1551).

La supresión del "servicio personal" de los indios, o sea



El segundo virrey del Perú, Antonio de Mendoza, a causa de su avanzada edad y de las secuelas de una penosa enfermedad, tuvo uno de los gobiernos más breves, pues sólo duró diez meses.

el aprovechamiento gratuito de su mano de obra por parte de los encomenderos, había sido ordenada desde la metrópoli un par de años atrás, pero se dejó sin efecto en el Perú por temor al estallido de revueltas. No obstante esta inminente circunstancia, los magistrados de la audiencia de Lima resolvieron que no debía posponerse más la aplicación de dicha medida, y el 23 de junio de 1552 libraron una provisión aboliendo el trabajo no remunerado de los nativos. Bien conocido es el ambiente de conmoción social y furiosas protestas que ello trajo como resultado. El valetudinario don Antonio de Mendoza –que debió avalar la decisión de los oidores– murió sin embargo en el palacio de Lima el 21 de julio de 1552 y fue sepultado, en una pomposa ceremonia fúnebre, en la sacristía de la catedral limeña. No se conocen obras ilustres de su pluma, pero contribuyó por lo menos con el encargo de hacer recoger informaciones veraces sobre el gobierno del Tahuantinsuyo y los hechos de la conquista: tal es el origen de la *Suma y narración de los incas* de Juan de Betanzos (1551).

[THM]



A José Antonio Mendoza de Caamaño, virrey del Perú entre 1736 y 1745, le tocó enfrentar la sublevación en 1742 del caudillo Juan Santos Atahualpa, quien se mantuvo en plan de resistencia por muchos años, atribuyéndose ascendencia incaica.

MENDOZA CAAMAÑO, José Antonio de *(1675 - 1745)*

M

Tercer marqués de Villagarcía y XXIX virrey del Perú. Hijo primogénito de don Antonio Domingo de Mendoza Caamaño, marqués de Villagarcía, señor de la casa de Rubianes, y de doña Juana Ibáñez de Ribera, señora de la villa de Vegas. Nació en Villagarcía de Arosa (Pontevedra) en 1675. Caballero de la orden de Santiago y gentilhombre de cámara del rey Felipe V, fue asimismo embajador en la república de Venecia. Nombrado en 1735 para ocupar el virreinato del Perú y la presidencia de la audiencia de Lima, se embarcó en Cádiz a bordo del navío de guerra "El Conquistador" y llegó a la sede de su nuevo destino el 4 de enero de 1736. Su gestión se caracterizó por ser ordenada y honesta, y contó con la asesoría del limeño Pedro José Bravo de Lagunas. Prestó amplia cooperación y apoyo a los trabajos de la expedición científica francesa, a cargo de Carlos María de la Condamine, que vino con el objetivo de medir en Quito los grados del meridiano, y a la cual se incorporaron los marinos españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Asistió en diciembre de 1736 al auto de fe en el que se quemó viva a la bella judaizante María Ana de Castro, última persona en ser condenada a la pena capital por la Inquisición de Lima. En cumplimiento de la real cédula de 1739 restableció, de modo definitivo, el virreinato de Nueva Granada, desmembrando así la jurisdicción de Quito del territorio peruano. Combatió al almirante inglés Edward Vernon (1739), recuperando la plaza de Portobelo, en el istmo de Tierra Firme, que había sido tomada por éste; y al pirata George Anson, responsable de la ocupación y saqueo de Paita en noviembre de 1741, echando a pique cinco buques que en el puerto había e incendiando la población antes de abandonarla.

En este tiempo, además, se elevó a la categoría de parroquia la iglesia de San Lázaro (hoy en el Rímac); se desplomó el rico mineral de Potosí; se establecieron nuevos impuestos para la guerra; se encargó al cosmógrafo Cosme Bueno que hiciese la descripción de las provincias del virreinato; hubo un gran terremoto en Valdivia y se fundaron las villas de San Fernando y Santa Cruz de Triana, en el reino de Chile. En 1742 estalló la rebelión –con abiertos tintes mesiánicos– del caudillo indígena Juan Santos Atahualpa, quien se sublevó en Chanchamayo y Sacramento, y se mantuvo

por varios años en plan de resistencia, enarbolando la bandera de los incas.

El virrey Mendoza entregó las insignias de mando el 12 de julio de 1745 a su sucesor, el conde de Superunda. Se embarcó para regresar a España en el navío "Héctor", tomando la ruta recientemente habilitada del cabo de Hornos. Pero tuvo la mala fortuna de perecer en altamar, frente a la laguna de Mangueira (Brasil), el 14 de diciembre de 1745, cuando contaba 79 años de edad. Estuvo unido en matrimonio con doña Clara María de Barrionuevo y Monroy, marquesa de Monroy.

[THM]

MENDOZA Y LUNA, Juan Manuel de *(1571-1628)*

Tercer marqués de Montesclaros y XI virrey del Perú. Nació en Guadalajara (Castilla) en 1571 y murió en Madrid el 9 de octubre de 1628. Hijo de don Juan Hurtado de Mendoza y de doña Isabel Manrique de Padilla. Como le correspondía por su condición de vástago de un ilustre linaje, se inició muy joven en la carrera de las armas. En 1591, en la campaña efectuada por Felipe II en Portugal, era ya capitán de lanzas. Honrado con el hábito de caballero de la orden de Santiago, recibió en 1600 el nombramiento de corregidor en la ciudad de Sevilla, la "puerta y puerto de las Indias".

Se le encomendó dos veces suceder en las tareas gubernativas al conde de Monterrey, primero como virrey de Nueva España y después como virrey del Perú. Llegó a México en octubre de 1603 y desempeñó por cinco años la administración de ese país. Además de algunas obras de beneficio urbano, dispuso el mejoramiento de varias vías y la racionalización de las actividades económicas. Salió de Acapulco en agosto de 1607 y tomó la navegación directamente con rumbo al Callao. El "primer virrey-poeta en América" (según le ha llamado Aurelio Miró Quesada) venía en compañía de su esposa, doña Ana de Mendoza, y dispuesto a fomentar sus aficiones literarias, para lo cual se rodeó en palacio de un cortejo de poetas y hombres de letras. Fue recibido solemnemente en la ciudad de los Reyes el 21 de diciembre de 1607.

El marqués de Montesclaros ejerció el gobierno del virreinato peruano por espacio de ocho años. Durante este período se autorizó el establecimiento del tribunal del Consulado de Lima (1613), erigiéndose los obispados de Arequipa, Huamanga y La Paz. Mendoza y Luna mandó construir el puente de piedra sobre el río Rímac, por trescientos años la principal vía de enlace entre los vecinos de la capital y el arrabal de San Lázaro; y dispuso el mejoramiento del ornato de la alameda de los Descalzos. Nombró jueces para visitar las cajas de comunidades, así como también dispuso que las hicieran en los obrajes y estancias para hacer pagar los jornales de los indios que servían a los españoles. Durante su gobierno se descubrieron las minas de oro en la provincia de Condesuyos. El 19 de octubre de 1609 padeció la ciudad de Lima un gran temblor, lo cual trajo como consecuencia la destrucción de las casas reales, del cabildo y parte del puerto del Callao. Mandó a visitar la real armada que se encontraba en el puerto de la capital, y para que los oficiales de ella acudiesen a la obligación de sus cargos, les hizo ordenanzas según la calidad de cada ministro. Halló a la real armada con galeones viejos, debido a lo cual mandó fabricar los galeones "San Joseph" y "Santa Ana", vendió tres inútiles y reformó algunos. Por haber poca artillería en la armada y falta de municiones en los almacenes, mandó fundir algunas piezas y envió a España por mil arcabuces y quinientos mosquetes.

Entristece el gobierno del marqués de Montesclaros la catástrofe ocurrida al enfrentarse al pirata holandés Joris Spilbergen frente al puerto de Cerro Azul. Después de un reñido combate la capitana española

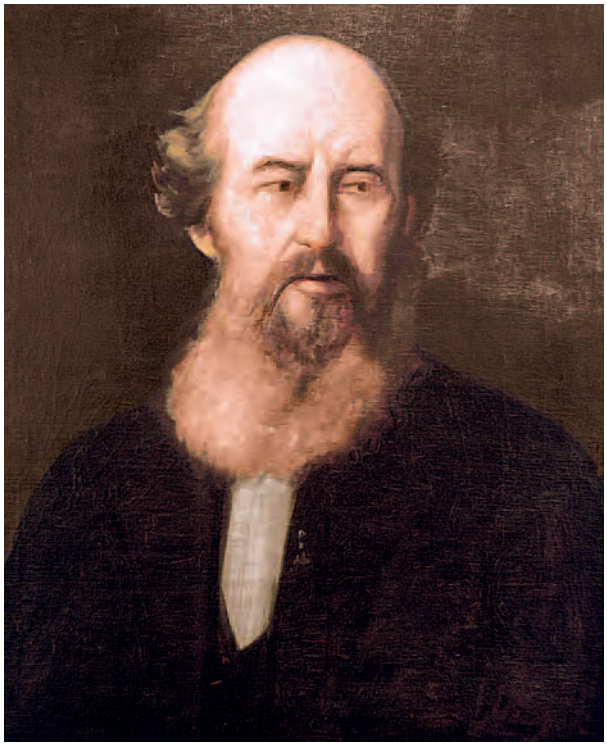


Las conocidas aficiones literarias del marqués de Montesclaros (1607-1615) permitieron agrupar en su entorno, en animadas tertulias palaciegas, a un notable número de poetas y hombres de letras.

desconoció a la almiranta de su misma nación y la echó a pique. Los holandeses permanecieron por ocho días en la rada del Callao, sembrando evidente pánico. Finalmente, el 18 de diciembre de 1615 dejó el gobierno en manos del nuevo virrey, príncipe de Esquilache. Antes de partir estampó su firma en la *Relación del estado en que se halla el reino del Perú*, documento fechado en la chácara de Mantilla y escrito con particular talento, gracia y humor.

Su doble gobierno en América no defraudó las expectativas cifradas en su ánimo resuelto y decisión de encarar los problemas, aunque sin apartarse de la discreción que la prudencia aconsejaba. De vuelta en la metrópoli, don Juan de Mendoza y Luna fue nombrado miembro del Consejo de Estado y Guerra (1619), tuvo el oficio de tesorero general de la corona de Aragón y llegó a desempeñar, por nombramiento de 1628, la presidencia del Consejo de Aragón. En recompensa de sus buenos servicios, se le otorgó por dos vidas una renta anual de seil mil ducados sobre tributos indígenas del Perú.

[THM]



Ignacio Merino, iniciador del denominado academicismo en nuestra plástica, asimiló de sus maestros franceses el gusto por el retrato y la representación de escenas basadas en la literatura y en la historia.

M

MERINO Y MUÑOZ DE OSTOLAZA, Ignacio *(1817 - 1876)*

Nació en Piura el 30 de enero de 1817. Hijo de José Clemente Merino del Risco y de María Micaela Muñoz de Ostolaza y Cañete; por entonces su padre se desempeñaba como subdelegado del Partido de Piura, mostrándose a favor del proceso emancipador, mientras que su madre figura entre las patriotas trujillanas en cuya casa se reunió el grupo de damas encargadas de la confección de la bandera que flameó en la casa de cabildo el día de la proclamación de la independencia. En 1827 viajó a París, lugar donde estudió en el colegio regentado por Manuel Silva. Luego, orientado ya hacia el arte, recibió clases de pintura en el taller de Raymond Monvoisin, el discípulo de Lacour. En 1837 recorrió Italia y España, regresando al Perú al año siguiente. Fue incorporado en calidad de subdirector a la Academia de Dibujo y Pintura conducida por el ecuatoriano Javier Cortés, asumiendo la dirección a su muerte, ocurrida en 1840. La academia tenía capacidad para doscientos alumnos y las clases se impartían en forma gratuita; Merino permaneció al frente de ella por nueve años y entre sus discípulos podemos contar a su paisano el pintor Luis Montero, a Francisco Laso y a Francisco Masías. También fue profesor del colegio Nuestra Señora de Guadalupe. En 1850 volvió a París y frecuentó el taller de Paul Delaroche; en la exposición de ese año obtuvo el tercer premio consistente en una medalla de oro, por su cuadro *Colón ante los sabios de Salamanca*. Entre 1858 y 1859 emprendió un viaje a Italia y España familiarizándose con las nuevas corrientes artísticas. En 1872 exhibió su cuadro *Hamlet* en el Salón de Artes Plásticas de París y siguió trabajando en su pequeño taller hasta su muerte. Dejó en total 56 obras entre cuadros, bocetos, acabados y estudios, además de 34 acuarelas; e inconclusa *La resurrección de Lázaro*. Entre sus óleos más notables se destacan: *Mefistófeles*, *La mano de Carlos V*, *Mujer con mandolina*, *Tapadas en el portal*, *El fraile y el niño*, *Retrato del artista Masías*, *La modelo de Tiziano*, *La mujer que ríe* y *Entrada del general Orbegoso a Lima*. Merino testó en París el 16 de febrero de 1876, y por su propia decisión legó a Piura parte de sus pinturas y dinero para obras de beneficencia. La ciudad de Lima recibió la mayoría de los cuadros que se hallaron en su taller a la hora de su muerte. Falleció de tuberculosis en París, el 17 de febrero de 1876, y fue enterrado en el cementerio Pére-Lachaise. En Piura, su tierra natal, una plazuela y la Escuela de Bellas Artes llevan su nombre; y en Talara, el más grande de sus colegios se llama Ignacio Merino.

[MASO]

MINA BAYLÓN, Mauro
(1933-1993)

Nació el 22 de noviembre de 1933 en el pueblo Sarandango en Chincha Alta (Ica). Sus padres fueron Rómulo Mina, capataz de la hacienda San Regis, y Mercedes Baylón, quien falleció cuando Mauro era aún un niño de meses. A los nueve años perdió a su padre y fue criado por sus abuelos. Estudió en el colegio estatal del paseo Colón de Chincha donde, estimulado por uno de sus profesores, Darío Sotelo, intercambiaría sus primeros golpes de puño con sus condiscípulos. A los trece años, apremiado por las necesidades económicas, alternaba sus estudios con labores auxiliares en el camal de Chincha, junto a su tío Fernando Magallanes.

Entrenado por Guillermo Ríos, su primera pelea tuvo como escenario la plaza de Armas del pueblo de Alto Larán y su rival se llamaba José Chacón. Al declararse un empate, se pactó la revancha en el coliseo de gallos de Chincha, donde Mauro consiguió su primer triunfo por K.O. Hizo más de quinientas peleas como aficionado, abandonando la escuela en el segundo año de secundaria para dedicarse exclusivamente al boxeo. Gracias a las gestiones de Óscar Terán, miembro de la Federación Peruana de Boxeo, el púgil chinchano viajó a Lima en 1951, a los 17 años de edad. El mencionado dirigente le consiguió un puesto en el ministerio de Salud y Mauro comenzó a entrenar diariamente en la "Bombonera" del Estadio Nacional. Consiguió su primer título en la categoría de medianos al vencer a Julio Vargas y, gracias a este triunfo, concurrió a los Bolivarianos de Caracas, donde campeonó en su peso. En 1952 obtuvo el título del Sudamericano realizado en Lima, viajando luego a Chile, donde logró siete triunfos en el mismo número de peleas, siempre como aficionado. Entre 1953 y 1955 se enroló voluntariamente en el Ejército para cumplir el servicio militar. Reincorporado a la vida civil realizó sus dos primeras peleas como profesional, que aunque le significaron sendos triunfos no le rindieron mayores dividendos, ya que fue sorprendido por un empresario sin escrúpulos.

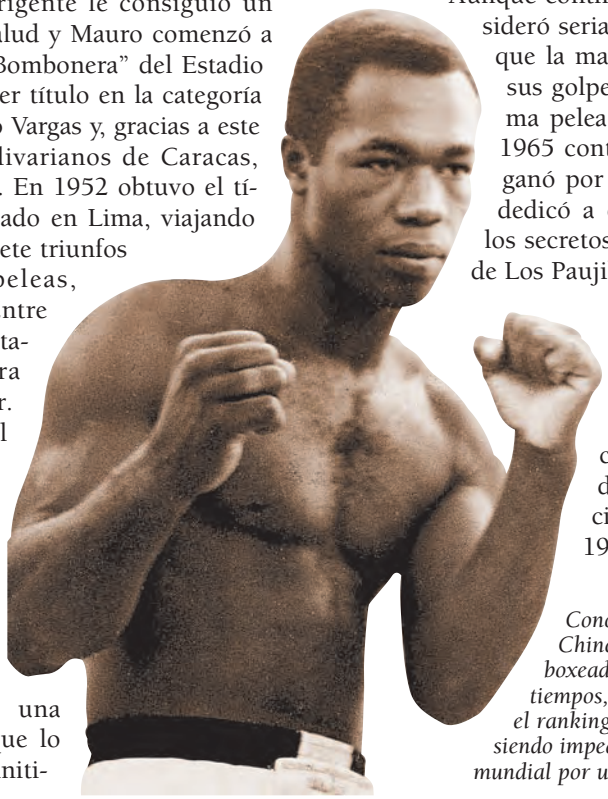
Bajo la dirección de Max Aguirre comenzó en 1957 una nueva etapa en su carrera que lo llevaría a la consagración definitiva. Ese año hizo cuatro peleas, ganando tres de ellas por puntos y perdiendo la restante. Seguidamente inició una cadena de triunfos, la mayoría de ellos por K.O. Hacia 1958 pasó a ser entrenado por el panameño Joe de León, a quien el mismo Mauro calificó como su mejor instructor técnico. A pesar de haber acumulado para entonces cerca de 50 victorias, fue recién en 1960 cuando Mauro Mina recibió el reconocimiento como campeón sudamericano. En 1962, siempre con Joe de León como su director técnico, Mauro Mina enfrenta a rivales internacionales como Henry Hank y Eddie Cotton, llegando a pelear en Nueva York. Ese mismo año, y estando avanzadas las conversaciones para que el boxeador chinchano disputara el título mundial de los semipesados, sufrió una lesión que a la larga resultaría fatídica: el desprendimiento de la retina del ojo izquierdo en una pelea con el cubano Lino Rendón.

En 1963, ubicado en el primer lugar del ranking mundial de su categoría, Mauro Mina recibió una carta desafiándolo a disputar el título con el campeón Harold Johnson. Pero las autoridades norteamericanas vetaron la pelea sustentados en la lesión que había sufrido Mina el año anterior, a pesar de haber sido operado exitosamente. Ello significó una gran frustración para el púgil chinchano, quien estaba convencido de que hubiera podido fácilmente coronarse como campeón mundial.

Aunque continuó boxeando, Mauro consideró seriamente el retiro, en vista de que la mayoría de sus rivales dirigía sus golpes al ojo lesionado. Su última pelea fue el 5 de noviembre de 1965 contra Piero del Papa, a quien ganó por puntos. Posteriormente se dedicó a enseñar a niños y jóvenes los secretos del boxeo en su gimnasio de Los Paujiles en San Isidro.

En 1964 había contraído matrimonio con Sofía Aulestia, con quien tuvo cuatro hijos: Patricia, Elizabeth, Mauro y Marco. A consecuencia de un accidente cerebro-vascular falleció en Lima el 1° de junio de 1993, a los 59 años de edad.

[LE]



Conocido como el "Bombardero de Chincha", Mauro Mina, el mejor boxeador peruano de todos los tiempos, encabezó en la década del 60 el ranking mundial de los semipesados, siendo impedido de disputar el título mundial por una lesión ocular.

MIRÓ QUESADA, José Antonio (1845 - 1930)

Periodista. Hijo de Tomás Miró y de Josefa Quesada. Nació en Panamá el 19 de enero de 1845 y murió en Lima el 30 de octubre de 1930. Su padre, comerciante pueblerino, abandonó Panamá afectado por la grave crisis económica del istmo luego de la independencia. Se trasladó al Perú con sus numerosos hijos estableciéndose en el Callao (1847), donde se dedicó al negocio de importaciones durante la época de la bonanza guanera. Por ello, cuando joven, José Antonio participó en el combate del Callao contra la escuadra española (2 de mayo de 1866). La situación económica de su familia no mejoró mucho; sus hermanos (Tomás, Joaquín, Josefa y Gregorio) desempeñaron cargos públicos menores o siguieron la tradicional vocación familiar del servicio militar. Sólo José Antonio incursionó, luego de ocuparse de diversas actividades mercantiles, en el periodismo. Fue nombrado corresponsal de *El Comercio* en el Callao (1867) y jefe de la redacción en español del *Lima and Callao Gazette* (1869) y del *South Pacific Times* (1873). Hizo un viaje a Inglaterra (1874) con la idea de contratar inmigrantes hindúes para el Perú, proyecto que no llegó a ser viable. A su regreso asumió la codirección de *El Comercio* (1875), asociándose luego con Luis Carranza para comprar el periódico, lo que pudieron concretar al año siguiente, quedando el fundador, el chileno Manuel Amunátegui, en calidad de consejero.

Cuando estalló la guerra con Chile (1879) viajó a Panamá a gestionar el embarque de armamentos para el Perú, retenidos en nombre de la neutralidad de aquel país, y emprendió una campaña para reunir fondos para adquirir barcos que reemplazaran al "Huáscar". Iniciada la dictadura de Piérola, Miró Quesada publicó un editorial comentando un nuevo trato sobre el guano, y que contenía una velada acusación de corrupción gubernamental cuando Piérola hizo firmar el contrato Dreyfus. Basaba su comentario en unas cartas que afirmaba haber recibido desde París por su corresponsal. El dictador, afectado en su honor, reaccionó violentamente y dirigió una carta pública a su secretario de gobierno volcando en ella su ira y pidiéndole que exigiera a *El Comercio* la entrega de los originales de la presunta carta a la vez que investigara la historia relatada por el editorial. Seis días después de la publicación (16 de enero de 1880) una resolución prohibió la circulación del diario y de cualquier otro en dicha imprenta. De esta manera *El Comercio* enfrentaba su única clausura histórica, reanudándose su edición con la suscripción del tratado de Ancón (1883). Participó como agente en el juicio entablado por el Perú en Londres contra Dreyfus (1886), y en Santiago (1890) para obtener una opinión del gobierno chileno sobre la ilegalidad de los reclamos de Francia contra el Perú.

A la muerte de su socio, Luis Carranza, se convirtió en el único director de *El Comercio* (1898), comprando al año siguiente los intereses de los herederos de aquél. Como director del periódico supo mantener una línea de independencia y fue incorporando a sus instalaciones técnicas los progresos de su tiempo. Introdujo, por ejemplo, el servicio noticioso del extranjero por cable (1888), al abrirse en Lima las oficinas de la Central and South American Telegraph Company; instaló la primera prensa rotativa que llegó al país (1902), era una prensa francesa "Marinoni", de cuatro páginas; e hizo funcionar los primeros linotipos en reemplazo del trabajo tipográfico por medio de "cajistas" que componían a mano (1904). Estas innovaciones hicieron posible aumentar considerablemente la circulación del diario permitiéndole en los años sucesivos progresar rápidamente.



Tenaz y combativo periodista, José Antonio Miró Quesada codirige El Comercio *desde 1875, junto a su socio Luis Carranza. A la muerte de éste, compra todas las acciones del diario a sus herederos, convirtiéndose en único dueño y director en 1899.*

Incorporó a la dirección del periódico a su hijo Antonio (1901), a quien cedió definitivamente la posta en 1905. Sin embargo, desde el retiro inspiró campañas de apoyo a los gobiernos de Eduardo López de Romaña, Manuel Candamo y José Pardo y Barreda contra el ataque de los demócratas, y combatió directamente al primer gobierno de Augusto B. Le-

guía y al golpe de estado que derribó a Guillermo Billinghurst. Mantuvo independencia frente a la segunda administración de José Pardo, fue opositor tenaz al "Oncenio" de Leguía, tuvo una línea nacionalista en relación al conflicto de la Brea y Pariñas (1924) y defendió la legislación laboral. Contrajo matrimonio con Matilde de la Guerra y fueron sus hijos Josefa, Antonio, Aurelio, Luis, Óscar y Miguel Miró Quesada de la Guerra.

[JLOP]

MIRÓ QUESADA BAHAMONDE, César *(1907-1999)*

Escritor, periodista y compositor. Nace el 7 de junio de 1907 en Miraflores. Sus padres fueron Alfredo Miró Quesada Carassa y Rosa Mercedes Bahamonde. Inicia sus estudios secundarios en el colegio La Inmaculada para continuarlos después en el San Agustín, de donde egresa en 1924. Después de graduarse de contador público en la Academia Internacional de Contabilidad, viaja a Chile, donde entabla amistad con Vicente Huidobro y su grupo. Por esa época aparecen publicados sus primeros poemas en *Amauta*, los cuales han de aparecer en trece números sucesivos. A su regreso a Lima colabora con las revistas *Variedades*, *Mundial, Guerrilla, Bolívar* de Madrid, *Atuel* de La Habana y *Claridad* de Buenos Aires. En esta ciudad edita su primer libro de poesía *Canto del arado y de las hélices* (1929), además de trabajar como auxiliar en el ministerio de Educación Pública de la capital argentina. En 1929 se traslada a París, inscribiéndose en la Sorbona para seguir cursos de Filología. A comienzos de 1930, antes de volver al Perú, pasa por Madrid. En Lima integra el trío Miró-Calonge-Castillo, que cultiva la música criolla con rotundo éxito. Por aquella época conoce a la periodista radial Carmen Montoya Parodi, con quien contrae matrimonio el 30 de noviembre de 1934. En 1936 César Miró asume la dirección de "La Revista Oral", en radio Dusa, primer diario hablado del Perú. A fines de ese mismo año el escritor viaja a EE.UU., integrando la comisión que representó al Perú en un congreso panamericano en Texas. Terminado el evento, Miró y sus compañeros deciden aprovechar la estadía y viajar a Hollywood. Sus amigos regresan al país, pero la permanencia de Miró en la meca del cine se prolonga por tres años, durante los cuales hace radio y trabaja como traductor, sin dejar de publicar sus colaboraciones en *El Comercio*.



La composición Todos vuelven *de César Miró ha dado la vuelta al mundo, convertida en himno de aquellos peruanos que se encuentran fuera de su patria.*

A comienzos de la década de los cuarenta retorna al país y a sus actividades artísticas y culturales. Asume el cargo de director artístico en Radio Nacional (1940-1951), haciendo un paréntesis en 1944 para trasladarse a la Argentina, donde se desempeñó como asesor técnico en los Estudios San Miguel de Buenos Aires, en una película sobre Santa Rosa de Lima, protagonizada por Delia Garcés. En 1954, la empresa Paramount lo contrata como asesor para la película *El tesoro de los incas*, parte de la cual se filmó en el Cuzco y el resto en los estudios de dicha empresa en Hollywood. De este modo viaja nuevamente a esta localidad californiana donde la misma Paramount le encarga la redacción de un guión para la película *El Cadillac amarillo*. Producto de su relación con el estudio norteamericano es su libro *Hollywood, la ciudad imaginaria* (Los Angeles, 1939), la primera historia del cine norteamericano escrita en español. En 1963 es nombrado embajador ante la Unesco y viaja a París, obteniendo allí su diploma de filólogo en La Sorbona con una tesis sobre el *Cándido* de Voltaire. A este título se sumó el de doctor en Periodismo, que le otorga la Universidad San Martín de Porras en 1956. De sus aulas pasa a las de la Universidad de Lima, en la cual realiza una destacada labor como catedrático de Historia de la Cultura (1974-1980).

Sus cargos institucionales habían empezado en 1953, cuando es nombrado director de Arqueología e Historia en el ministerio de Educación Pública (1953-1959) y, más adelante, director de Cultura (1966). En su faceta periodística dirige el diario *Ojo* (1977-1979), es editor del suplemento "Variedades" del diario *La Crónica* (1980-1981) y luego se hace cargo de la sección editorial del diario *El Observador* (1981). Ha merecido numerosos galardones y distinciones como el premio nacional de Literatura de 1954; la Orden del Sol del Perú y la Orden de Servicios Distinguidos, ambas en el grado de Gran Oficial; las Palmas Magisteriales del Perú y las Palmas Académicas de Francia; el premio nacional de cultura en el área de Comunicación Social; y los premios Cabotín y Jerusalén de Periodismo, entre otros. Compartió con el escritor Estuardo Núñez la presidencia de la comisión del centenario de José Carlos Mariátegui y se le honró con el título de presidente vitalicio de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas y de la Asociación Peruana de Autores y Compositores. Dictó el curso de Historia del Arte en la Escuela Superior de Bellas Artes Hispano-Latinoamericana.

Su trayectoria como compositor se inicia en 1942, con el vals *Todos vuelven*, que escribió estando en la meca del cine para la película *Gitanos de Hollywood*, la cual nunca llegó a realizarse. Esta pieza le ha dado merecida fama a su autor y se ha convertido en una especie de himno para los peruanos que viven en el exterior. Cuatro años después compuso el aire norteño *Malabrigo* y el vals *Se va la paloma*. Precisamente en 1999 se inauguró el paseo César Miró en el distrito de Rázuri, muy cerca del puerto de Malabrigo, que el escritor inmortalizara en su composición. Sus publicaciones, siguiendo a Tauro del Pino, pueden agruparse en poesías: *Nuevas voces para el viento* (1948), *Alto sueño* (1951) y *Anti-Lied* (1969); novelas: *Teoría para la mitad de una vida* (1935), *Fedra entre los vascos* (1962), *El tiempo de la tarántula* (1973) y *La masacre de los coroneles* (1982); ensayos biográficos: *Cielo y tierra de Santa Rosa* (1945) y *Don Ricardo Palma: el patriarca de las tradiciones* (1953); crónicas: *La ciudad del río hablador* (1944), *Lima* (1947) y *Los íntimos de La Victoria* (1960). Es también autor de una opereta (La mariscala), de adaptaciones teatrales, y de diversas compilaciones y traducciones. César Miró falleció el 31 de octubre de 1999 en Lima.

[JTLP]

Para David Sobrevilla, Francisco Miró Quesada Cantuarias es uno de los cuatro filósofos peruanos más importantes, juntamente con Alejandro Deustua, Mariano Iberico y Augusto Salazar Bondy.

MIRÓ QUESADA CANTUARIAS, Francisco *(n. 1918)*

El filósofo y matemático Francisco Miró Quesada Cantuarias nació en Lima el 21 de diciembre de 1918. Sus padres fueron el periodista, escritor y humanista Óscar Miró Quesada de la Guerra "Racso" y Josefina Cantuarias, quien falleció prematuramente en 1929. Francisco cursó estudios primarios en el colegio de los Sagrados Corazones de Passy, en Francia; y los secundarios en el Antonio Raimondi de Lima. A los 17 años ingresó a la Universidad Católica, donde obtuvo el bachillerato en Letras luego de dos años de estudios. En 1939 se graduó de doctor en Filosofía con la tesis *Algunos estudios sobre las categorías, ensayo de una crítica de la vida psicológica en general,* haciéndose cargo de la cátedra de Filosofía Contemporánea (1940-1945). Publica el libro *Sentido del movimiento fenomenológico* (1941), primer volumen de la Biblioteca de la Sociedad Peruana de Filosofía y una de las primeras obras escritas en Latinoamérica que versan sobre el movimiento fenomenológico. En 1947, el joven filósofo asumió el curso de Lógica, donde ha formado a discípulos como Juan Ferro, Luis Piscoya, Fernando Bobbio, Diógenes Rosales y Marino Llanos. Otro curso que Francisco Miró Quesada introdujo en la Universi-



dad de San Marcos fue el de Filosofía de las Matemáticas. En 1952 fue becado por la Unesco para estudiar la formación del profesorado en Francia, Italia e Inglaterra. Invitado por la Universidad de Bonn (Alemania) dictó un curso de invierno en 1955. Entre 1956 y 1958 dirigió el Instituto de Filosofía de la Universidad de San Marcos.

Subdirector de *El Comercio*, desde 1967 hasta 1998, período durante el cual tuvo la responsabilidad de editar el suplemento dominical de dicho diario. Ministro de Educación Pública en 1963 y director del programa de Letras de San Marcos (1969-1970). Hacia el final de su carrera en el claustro sanmarquino, asumió el curso de Filosofía Política (1969-1971) y, a su retiro, fue declarado profesor emérito. En 1971 fue nombrado miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua y, por esa época, asume la cátedra de Filosofía en la Universidad de Lima. Actualmente preside la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía. Está casado con Doris Rada y es padre de Francisco, Eduardo y Diego. El renombrado filósofo y matemático ha escrito, entre otras, las siguientes obras: *El problema de la libertad y la ciencia moderna* (1945), *Lógica* (1946), *Filosofía de las matemáticas* (1955), *Problemas fundamentales de la lógica jurídica* (1956), *Las estructuras sociales* (1961), *Introducción a la teoría de conjuntos* (1962), *Apuntes para una teoría de la razón* (1963), *Humanismo y revolución* (1969), *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano* (1980), *Ensayos de filosofía del Derecho* (1988).

[JTLP]

MIRÓ QUESADA DE LA GUERRA, Óscar *(1884 - 1981)*

Filósofo, jurista y hombre de prensa. Nació en Lima el 30 de julio de 1884. Fue el hijo menor de José Antonio Miró Quesada, el patriarca que inicia la tradición familiar de *El Comercio*, y de Matilde de la Guerra y Gorostide. Realizó sus estudios en la escuela privada de Agustín T. Whilar, donde a pesar de ser uno de los mejores alumnos, tuvo bajas notas en conducta, debido tal vez a su propensión a reaccionar con energía frente a las ofensas e injusticias. A los 16 años era un adolescente de baja estatura, pero sociable y vivaz, con mucha habilidad manual y gran agilidad corporal, la cual le había permitido ser campeón escolar en la carrera de 100 m. Ingresa en 1902 a la facultad de Medicina de San Fernando en la Universidad de San Marcos, pero además de ser médico quiere ser escritor. Para entonces había ya publicado algunos artículos de divulgación científica, firmándolos con el seudónimo de "Racso", por el cual sería posteriormente identificado. En 1903 hace un paréntesis en sus estudios y viaja a Europa en compañía de su hermano Antonio y de su cuñada, la dama limeña Rosa Sosa Artola. Estando en Bélgica, se entera de la existencia de la Universidad Popular de Bruselas que, como su nombre lo indica, ponía la educación al servicio del pueblo. De ahí en adelante dedicará su vida a divulgar la ciencia, la filosofía y el arte y ponerlos al alcance de las grandes mayorías. De regreso al Perú se matricula en las facultades sanmarquinas de Ciencias Políticas, Letras y Jurisprudencia, obteniendo en 1910 el doctorado en Letras con la tesis *El arte y la cultura general* y, al año siguiente el doctorado en Jurisprudencia con la tesis La nacionalización del Derecho y la extensión universitaria. Es nombrado catedrático adjunto de Sociología, promoviendo la creación del curso de Sociología Peruana. En la facultad de Derecho, por otra parte, donde también conduce la cátedra adjunta de Derecho Penal, crea el curso de Criminología. En 1918 asiste al primer congreso latinoamericano de estudiantes, en Montevideo. Hacia 1929, luego de un viaje por Europa, es afectado por el fallecimiento sucesivo de su esposa, Josefina Cantuarias, de su hermana Pepita y de su padre. Se sume en una gran depresión abandonando las aulas sanmarquinas y se aleja de toda actividad por más de dos años. Un nuevo matrimonio en 1933, con la dama Rita de la Fuente, le permite reaccionar y reemprender su carrera periodística, que se prolongó por más de medio siglo. En ese lapso "Racso" publicó innumerables artículos, abarcando una amplia gama de temas desde el derecho y el arte, hasta la física y la cibernética, pasando por la astronomía, filosofía, geografía, historia, y economía. Además de ello publicó simultáneamente varios libros.



La figura de Óscar Miró Quesada, el popular "Racso", constituye una "cima indiscutida del periodismo de divulgación científica", según el crítico Ricardo González Vigil.

"Racso" alternó toda esta actividad intelectual con el ejercicio de algunos cargos oficiales e institucionales como el de presidente del Instituto Histórico del Perú (1949-1956) y de la Sociedad Geográfica de Lima (1950-1955); y el de censor de la Academia Peruana de la Lengua (de 1947 hasta su deceso). Mereció igualmente el premio nacional de fomento a la cultura por su obra *Cibernética* (1975) y, en 1980, asumió la dirección general de *El Comercio*. Lamentablemente, falleció poco tiempo después, el 12 de octubre de 1981. De su copiosa bibliografía cabe destacar *Problemas ético-sociológicos del Perú* (1907), *Elementos de geografía científica del Perú* (1919), *La realidad del ideal* (1922), *La relatividad y los quanta* (1940), *El número y la realidad* (1944), *Copérnico: su vida y su obra* (1951) y *La renovación de la estética por el toreo* (1953), obra dedicada a Juan Belmonte. Una interesante selección de sus artículos puede hallarse en el volumen *Racso, periodista* (1985).

[JTLP]



Aurelio Miró Quesada Sosa, investigador incansable de la realidad nacional, fue también un reconocido especialista en la obra de Garcilaso de la Vega.

MIRÓ QUESADA SOSA, Aurelio *(1907-1998)*

M

Nació en Lima el 15 de mayo de 1907. Hijo del ingeniero Aurelio Miró Quesada de la Guerra y de Rosa Sosa Artola. Efectuó su formación escolar en el colegio de la Inmaculada, dirigido por sacerdotes jesuitas, donde culminó la secundaria en 1924. Después siguió estudios en las facultades de Letras y Jurisprudencia de la Universidad Mayor de San Marcos, hasta recibir el título de abogado (1931) y graduarse como doctor en Literatura, sustentando al efecto la tesis *América en el teatro de Lope de Vega* (1935). Entre 1933 y 1934, durante el receso sanmarquino decretado por el gobierno de Sánchez Cerro, realizó un extenso periplo a través de diferentes regiones del globo. De regreso al Perú, asumió la cátedra titular de Historia de la Literatura Castellana en su alma máter sanmarquina (1936) y ocupó el decanato de la facultad de Letras en el largo período de 1948 a 1956. Alcanzó a desempeñar el rectorado de dicha universidad en 1956-1957, pero renunció por desavenencias políticas y abandonó entonces la carrera docente. No obstante ostentó los títulos de profesor emérito de la Universidad de San Marcos y profesor honorario de la Universidad Católica.

Con su característico pulcro y ameno estilo desarrolló a partir de 1925 una dilatada trayectoria periodística en *El Comercio*, diario que es propiedad de su familia y que él mismo dirigió desde 1980. Entre otros cargos presidió la Sociedad Geográfica de Lima (1955-1957) y la Academia Nacional de Historia (1962-1967), ocupó la dirección de la Academia Peruana de la Lengua (1967-1979) y fue presidente de la comisión nacional de celebraciones por el V Centenario del Descubrimiento de América (1992). Ha sido miembro de la Comisión Consultiva de Relaciones Exteriores. Su vasta producción intelectual puede agruparse del siguiente modo: relatos de viaje, estudios de historia y crítica literaria, y biografías. De tal modo, se encuadran dentro del primer campo libros suyos como *Vuelta al mundo* (1936) y el clásico *Costa, sierra y montaña* (2 vols., 1938-1940); bajo el segundo rubro pueden incluirse *Martín de Porres en el arte y en el folklore* (1939), *Lima, la ciudad de los Reyes* (1946), *Cervantes, Tirso y el Perú* (1948) y *El primer virrey-poeta en América: don Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros* (1962); entre los estudios biográficos destacan *Don José Antonio Miró Quesada* (1945) e *Historia y leyenda de Mariano Melgar* (1978). Además, debemos considerar la recopilación documental que preparó acerca de *La poesía de la emancipación* (en *Colección Documental de la Independencia del Perú*, tomo XXIV, 1971) y los sucesivos volúmenes compilatorios de artículos y conferencias titulados *20 temas peruanos* (1966), *Tiempo de leer, tiempo de escribir* (1977) y *Nuevos temas peruanos* (1982). En los años 1948-1953 editó la revista de humanidades *Mar del Sur*, y en 1966 inició la publicación del *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*. Desde 1979 dirigió la *Revista Histórica*, órgano de la Academia Nacional de la Historia.

"Príncipe de los garcilasistas" se podría denominar, con toda propiedad, a este distinguido académico. Desde su primera contribución referente al Inca Garci-

laso, un artículo de 1939 en las páginas de *El Comercio,* sobre las hipotéticas relaciones personales entre el cronista mestizo y Cervantes, Aurelio Miró Quesada no ha cesado de investigar y reflexionar acerca del trascendente legado de nuestro clásico. En numerosos libros, ensayos, conferencias y simposios se ha ocupado de los más diversos aspectos en la vida y la obra del escritor mestizo, y ha tenido a su cargo la edición crítica de los *Comentarios reales de los incas* incluida en la Biblioteca Ayacucho de Caracas (1976). Así ha desentrañado la formación espiritual, las fuentes literarias y el ambiente cultural de Garcilaso, y ha recogido una buena cosecha de documentos en torno a su vida y su parentela. Dentro de su copiosa lista de publicaciones, la obra más característica es la biografía en doce capítulos titulada *El Inca Garcilaso*, que apareció originalmente en Lima en 1945; fue reimpresa en Madrid, por cuenta del Instituto de Cultura Hispánica, en 1948 y en 1971 (esta última vez con el añadido de un millar de citas bibliográficas y de algunos estudios complementarios del propio autor). La más reciente edición de dicha biografía es la que apareció en Lima, por la Pontificia Universidad Católica del Perú, en 1994, con algunas hipótesis, interpretaciones y datos nuevos. Pese a todas las modificaciones, ha permanecido en el fondo inalterada la opinión de Miró Quesada en torno al sentido peruanista del Inca Garcilaso, a quien llama "el mestizo ejemplar", imbuido de un firme deseo de síntesis y armonización, gracias al cual consigue la fusión de elementos de impronta hispánica y aborigen. El distinguido humanista falleció el 26 de setiembre de 1998. Antes de su entierro en el mausoleo familiar del cementerio Presbítero Maestro, recibió póstumos homenajes en el local de *El Comercio*, en la casona de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Biblioteca Nacional.

[THM]

MOGROVEJO, Toribio Alfonso de, Santo *(1538 -1605)*

Nació en noviembre de 1538 en Mayorga, villa del reino de León, aunque su familia tenía una casa solariega en una aldehuela denominada Mogrovejo (Asturias). Su padre se llamó Luis Mogrovejo y pertenecía a la nobleza asturiana; su madre fue Ana de Robles. Este matrimonio tuvo cinco hijos, siendo Toribio el tercero. A los 15 años fue enviado a Valladolid, centro del poder político español al ser asiento de la realeza y cancillería, a estudiar Gramática y Humanidades. Obtuvo una licenciatura en Derecho Canónico en Santiago de Compostela. Fue catedrático en la Universidad



Toribio Alfonso de Mogrovejo, infatigable pastor que predicaba a los indios en su propia lengua, fue declarado en 1983 "Patrono de todos los obispos de América Latina" por el Papa Juan Pablo II.

de Salamanca y en 1571 obtuvo una beca en el Colegio Mayor San Salvador de Oviedo. A la muerte de un tío heredó su copiosa biblioteca, que en parte hubo de vender por la necesidad de dinero que tenía. Hasta entonces Toribio no había aspirado a abrazar el estado eclesiástico y se había contentado con recibir la primera tonsura. En 1574 cuando se disponía a rendir pruebas para su doctorado, fue nombrado inquisidor del Tribunal Supremo de Granada, por recomendación de Diego de Zúñiga, oidor de la cancillería de Granada. Cuatro años después, este mismo funcionario, quien ocupaba a la sazón una silla en el Consejo Supremo, propuso a Mogrovejo para ocupar la vacante dejada por Jerónimo de Loayza. El 16 de marzo de 1579 fue nombrado arzobispo de Lima por Gregorio XIII. Partió al Perú en compañia de su hermana, su cuñado y sus tres sobrinos. Arribó a Nombre de Dios (Panamá) y desde allí, por vía terrestre y marítima, llegó a Lima el 11 de mayo del año mencionado. Se dispuso a realizar una minuciosa visita a su amplia diócesis, que inició por el sur hasta Nazca, y luego a Huánuco y la zo-

na oriental. Regresó a Lima para la apertura del tercer Concilio Limense, entre cuyas principales disposiciones estuvo la redacción de un catecismo que, traducido a las lenguas nativas, sirviese para la instrucción de los indios. En 1584 el arzobispo Mogrovejo emprendió una visita que habría de durar seis años, retornando a Lima por cortas temporadas en 1585 y en 1588. Culminado su agotador recorrido entró por fin en Lima en enero de 1591.

Una de las constantes preocupaciones de este ilustre prelado fue la creación de un seminario, logrando obtener la respectiva autorización por real cédula el 27 de mayo de 1590. Compró una casa muy cerca de la catedral y admitió en ella a unos 28 jóvenes, quienes adoptaron el traje y reglas del colegio San Salvador de Oviedo, en Salamanca. La intromisión del virrey en los asuntos del seminario hizo que el arzobispo Mogrovejo se decidiera a cerrarlo y sólo se reabrió en 1602. En 1593 inició una nueva visita que lo llevó hasta Cajamarca, en 1597 visitó Chachapoyas y Huamachuco y, al año siguiente, subió a las sierras de Lima, dirigiéndose a Canta, Quive, donde tuvo la oportunidad de confirmar a Isabel Flores de Oliva, la futura Santa Rosa de Lima, quien contaba entonces con unos once años. El hecho de estar continuamente fuera de la capital visitando su diócesis motivó que fuera objeto de fuertes críticas de parte de las autoridades vicerreales, especialmente de parte del virrey Hurtado de Mendoza. En verdad, de sus veinticinco años de pastor, sólo permaneció ocho en su sede episcopal. Sin embargo, su gestión fue bastante fructífera: gestionó por ejemplo la fundación del monasterio de Santa Clara (1605), por el cual tuvo particular afecto, al extremo de pedir en su testamento que su corazón fuera sepultado allí, e inició la nueva fábrica de la catedral, que fue culminada años después (1625). En 1605 recorría el norte del país y estando en Guadalupe empezó a sentirse mal; no obstante visitó el puerto de Chérrepe y Reque, de donde se dirigió a Saña en donde murió el 23 de marzo de 1605. Fue canonizado por el Papa Benedicto XIII el 10 de diciembre de 1726.

[JCM]

M

MONGE MEDRANO, Carlos *(1884-1970)*

Médico, investigador y maestro. Nació en Lima el 13 de diciembre de 1884. Hijo de José M. Monge y de Eleodora Medrano. Estudió en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe y en 1904 ingresó a la facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos. Se graduó de médico cirujano en 1911 y, luego de un curso de especialización en la Escuela de Medicina Tropical de Londres (1912) optó el grado de doctor con una tesis sobre *La leishmaniasis de dermis en el Perú* (1912), una contribución al esclarecimiento de la etiologia de la uta. Desde 1914 ejerció la docencia desde las cátedras de Nosografía Médica y Clínica Médica y en 1925 fue designado médico jefe de un pabellón en el hospital Loayza. Tres años después fue invitado por el Instituto Franco Peruano de Alta Cultura para dictar la cátedra de Alta Cultura Peruana en la Universidad de París. Miembro de la Academia Nacional de Medicina desde 1917, llegó a presidirla en dos períodos (1933-1934 y 1935-1936). Descubridor en 1918 de la encefalitis epidémica y en 1920 de la encefalitis letárgica. Asumió en 1934 la dirección del departamento de Medicina Interna en el hospital Loayza y del Instituto de Biología y Patología Andina de la Universidad de San Marcos, cuya fundación había promovido. Sus trabajos en este campo le valieron en 1936 el premio Hipólito Unanue. Decano de la facultad de Medicina (1941-



El ilustre médico Carlos Monge fue el iniciador de los estudios sobre biología de altura y adaptación a los Andes, descubriendo el síndrome del mal de montaña o "soroche" crónico que, desde 1929, se denomina "enfemedad de Monge".

1946) y profesor honorario de las universidades de Chicago (1941), Santiago de Chile (1942) y Cochabamba (1947). Accedió a la dirección del hospital Loayza en 1944 y a la del Instituto Indigenista Peruano en 1951. Miembro del consejo ejecutivo de la comisión nacional peruana de cooperación con la Unesco (1962), fue también consultor sobre poblaciones indígenas y tribales de la Organización Internacional del Trabajo (1962). En 1964 presidió la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima y en 1968 se hizo acreedor al premio nacional de fomento a la cultura "Daniel A. Carrión", por su obra *Enfermedades de la altura*. Iniciador de los estudios sobre biología y patología de altura, descubrió el síndrome clínico del mal de montaña o "soroche" crónico y fue el primero en describir su sintomatología y patogenia. Formó una generación de investigadores entre los que figuran Alberto Hurtado, Humberto Aste, Enrique Encinas, etc. Entre sus más de 150 publicaciones, cabe destacar *Estudios fisiológicos sobre el hombre del Ande* (1928), en colaboración con varios investigadores; *La enfermedad de los Andes* (1928), *Influencia biológica del altiplano en el individuo, la raza, las sociedades y la historia de América* (1940), *El mal de montaña crónico* (1943) *Aclimatización en los Andes* (1945) *Biología andina y de altitud* (1947) y, en colaboración con Carlos Monge C., la obra *High altitude diseases* (1967). El eminente científico falleció el 15 de febrero de 1970.

[LE]



Remigio Morales Bermúdez dio grandes muestras de valor y lealtad en su carrera militar, pero no expuso mayores habilidades en las lides políticas, tocándole desempeñar un breve y discreto gobierno (1890-1894).

M

MORALES BERMÚDEZ, Remigio *(1836 - 1894)*

Presidente de la República. Nació en Pica (Tarapacá) el 1º de octubre de 1836. Fue hijo de Manuel Morales y Vera y de Catalina Bermúdez y Soto-Alciato. Hizo sus estudios escolares en Tarapacá y parecía destinado a ayudar a su padre en la atención de sus negocios salitreros. Sin embargó, en 1854 decidió abrazar la carrera militar, incorporándose al ejército al inicio de la revolución de Castilla contra Echenique. Luego del triunfo en La Palma (5 de enero de 1855) y dado su distinguido desempeño en batalla, fue ascendido al grado de capitán. Integró entonces el batallón "Arequipa" que con ocasión de la revolución restauradora, ingresó a Lima en abril de 1865 y asaltó palacio de gobierno. Ya como sargento mayor marchó en 1868 a Chiclayo para combatir el levantamiento encabezado por el coronel José Balta en contra del gobierno del general Mariano Ignacio Prado. Triunfante aquél, Morales Bermúdez fue destinado a servir en Loreto y, más tarde, bajo el gobierno de Manuel Pardo, pasó a Trujillo como comandante del batallón de gendarmes, tocándole desempeñar la subprefectura. Al declararse la guerra con Chile fue destinado al sur, participando en la toma de Pisagua (2 de noviembre de 1879) y en las batallas de San Francisco (19 de noviembre) y Tarapacá (27 de noviembre de 1879). Estuvo también en la batalla del Alto de la Alianza (26 de mayo de 1880) y, al ser ocupada Lima, se presentó ante Nicolás de Piérola en Ayacucho (julio de 1881). Ostentando ya el grado de coronel, se adhirió a la resistencia, encabezada por el general Andrés Avelino Cáceres; primero como prefecto de Ayacucho, activando la movilización de fuerzas y recursos, y luego en las operaciones militares que culminaron en la batalla de Huamachuco (10 de julio de 1883). Luego de la firma del tratado de Ancón, combatió en Canta a las fuerzas del general Miguel Iglesias, propiciando la ocupación de Lima por el general Cáceres. Elegido éste como presidente, designó a Morales Bermúdez para ocupar la primera vicepresidencia (1886-1890). Culminado el accidentado gobierno de Cáceres se convocó a elecciones. El civilismo lanzó la candidatura de Francisco Rosas y el constitucionalismo encargó a Morales Bermúdez la tarea de continuar con la obra de Cáceres. Elegido pre-

sidente de la República para el período 1890-1894, inició un discreto gobierno. Durante su gestión se cumplió el plazo para la retención por parte de Chile de las provincias de Tacna y Arica. El plebiscito contemplado en el tratado de Ancón no pudo realizarse por la tardanza del gobierno chileno en llevar a buen término las negociaciones. De otro lado se dieron leyes para proteger la industria y el comercio, se inauguró el camino de penetración al Pichis y se impulsó la ingeniería minera. Morales Bermúdez murió antes de terminar su mandato el 1º de abril de 1894, produciéndose a continuación una cruenta guerra civil por la sucesión en el poder.

[LE]

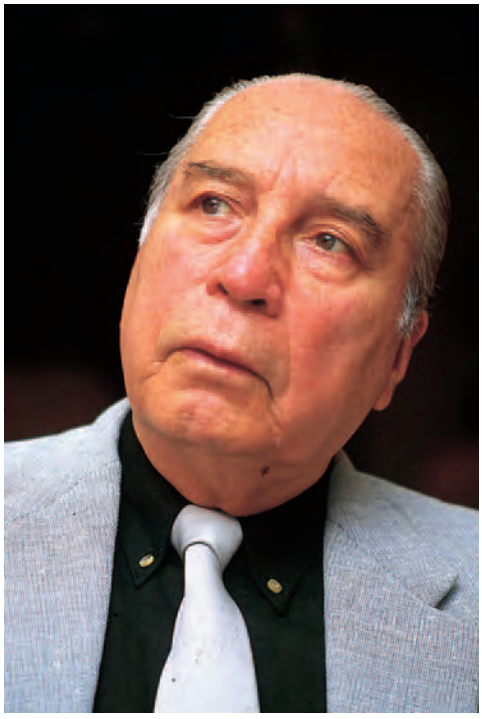
MORALES BERMÚDEZ CERRUTI, Francisco *(n. 1921)*

Presidente del Perú. Nació en Lima el 4 de octubre de 1921. Hijo de Remigio Morales Bermúdez y de Nila Cerruti. Estudió en el colegio jesuita de la Inmaculada, pasando después a la Escuela Militar de Chorrillos (1939), de la cual egresó como subteniente de ingeniería en 1943. Hizo cursos de especialización en el Centro de Altos Estudios Militares, en la Escuela Superior de Guerra de la Argentina y en el National War College de Estados Unidos de Norteamérica. Con el grado de teniente coronel asumió en 1961 la jefatura del batallón de infantería Sacsahuaman Nº 6, al frente del cual empezó la construcción de la vía Pomacocha-Ingenio. Fue profesor de la Escuela Superior de Guerra y de la Escuela de Ingeniería del Ejército, subdirector de Logística, director de Economía y, como delegado del comando conjunto de la fuerza armada, integró el directorio de la Corporación del Mantaro.

Luego de asistir a un curso de especialización en el Centro de Altos Estudios Militares en 1967, ascendió a general de brigada al año siguiente. Entre marzo y mayo de 1968 se hizo cargo de la cartera de Hacienda en el primer régimen del presidente Fernando Belaunde Terry. Tras el golpe de estado del general Juan Velasco Alvarado, se incorporó al gobierno revolucionario de la fuerza armada como ministro de Hacienda y Comercio, sentando las bases del futuro ministerio de Economía y Finanzas. Introdujo notables reformas al régimen tributario y se encargó de refinaciar la deuda externa. En 1974, ascendido a general de división, fue designado jefe del estado mayor general del Ejército y más adelante ministro de Guerra. En tal condición y tras una decisión conjunta de los comandantes generales del Ejército, Marina y Fuerza Aérea, en Tacna, asumió la presidencia de la República el 29 de agosto de 1975. Autorizó el retorno de los exiliados, incluido el ex presidente Fernando Belaunde Terry y dispuso la reaparición de las revistas clausuradas. Propuso el "Plan Tupac Amaru" en sustitución del "Plan Inca", suspendió las garantías constitucionales e impuso el toque de queda (julio de 1976). En el terreno económico se produjo una crisis financiera, causada por las continuas devaluaciones.

El 31 de octubre de 1977 el gobierno de Morales Bermúdez convocó a elecciones para Asamblea Constituyente. Ésta fue presidida por el líder aprista Víctor Raúl Haya de la Torre por haber obtenido la más alta votación. De acuerdo a la nueva carta constitucional promulgada en julio de 1979, se convocó a elecciones generales, resultando elegido como presidente de la República Fernando Belaunde Terry el 28 de julio de 1980, cerrando un largo período en que se había privado a la ciudadanía de su participación democrática. Morales Bermúdez es autor de *El proyecto nacional* (1982) y *Autoritarismo y democracia* (1989). Después de entregar el gobierno a los civiles, organizó el Frente Democrático de Unidad Nacional, por el que postuló su candidatura a la presidencia de la República en 1985, obteniendo una votación insignificante.

[MASO]



Francisco Morales Bermúdez sucedió a Juan Velasco Alvarado en la conducción del gobierno militar, con lo que se dio inicio a la llamada "segunda fase" que significó la transición hacia un gobierno civil.

MORCILLO Y RUBIO DE AUÑÓN, Diego *(1642 - 1730)*

Décimo arzobispo de Lima y XXVII virrey del Perú. Nació en la villa de Robledo de la Mancha el 3 de enero de 1642. Hijo de Alonso Morcillo y de María Manzano. Profesó en Madrid en la congregación de la Santísima Trinidad y, demostrando especiales dotes para el estudio y la oración, fue nombrado predicador de Su Majestad. Fungió como provincial de su orden en Castilla. Siendo ya sexagenario, fue preconizado obispo de Nicaragua; pero antes de tomar posesión de esta sede se dispuso su traslado a la diócesis de La Paz (1708). Había iniciado aquí la correspondiente visita pastoral cuando recibió noticia de su promoción al arzobispado de Charcas, tres años más tarde. En 1716 tuvo su primera experiencia en el manejo de asuntos gubernativos al asumir interinamente el mando del virreinato del Perú, durante cincuenta días, tras el cese de don Diego Ladrón de Guevara. Posteriormente fue nombrado para el cargo de virrey, gobernador y capitán general en pleno derecho, y asumió oficialmente estas funciones en Lima el 26 de enero de 1720. El cabildo metropolitano le ofreció una misa de acción de gracias en la catedral, y la Universidad de San Marcos le brindó recibimiento solemne en un acto en el cual Pedro de Peralta Barnuevo pronunció el discurso de orden.



Diego Morcillo y Rubio de Auñón gobernó el virreinato peruano entre 1720 y 1724, pasando luego a ser arzobispo de Lima, en cuya condición le tocó festejar las canonizaciones de Toribio Alfonso de Mogrovejo y de Francisco Solano.

Durante su gobierno virreinal de cuatro años efectuó los aprestos necesarios para repeler a los piratas ingleses George Shelvocke y John Clipperton (comandante de una fragata de 40 cañones), fomentó la erección del convento de monjas trinitarias en Lima y diseñó algunas providencias para contener los disturbios promovidos por el fiscal José de Antequera en Paraguay. Fue dispensado por la Corona de las funciones de gobierno, transmitiendo el mando el 14 de mayo de 1724 al virrey marqués de Castelfuerte. Para entonces, sin embargo, ya había tomado posesión de la sede arzobispal de Lima, acontecimiento que se ratificó con una ceremonia oficial de entronización el 17 de julio del mismo año. Le tocó festejar tanto la canonización de Toribio Alfonso de Mogrovejo como la de Francisco Solano. Franqueó los archivos de la Iglesia peruana al licenciado Antonio de la Cueva Ponce de León para que escribiera la historia de su organización y de sus varones ilustres. Vivió austeramente y fue notoria su prodigalidad en la distribución de limosnas; pero como virrey se distinguió también por el celo que puso en el envío de donativos para la Corona. En su *Diccionario histórico biográfico del Perú*, Manuel de Mendiburu lo califica como gobernante inepto, que logró el acceso a elevados puestos justamente gracias a las dádivas que ofrecía a la hacienda real.

El arzobispo Morcillo falleció en su sede el 11 de marzo de 1730, a la edad de 88 años, y fue sepultado en la cripta de la iglesia metropolitana de Lima. Algunos lustros más tarde, sus restos fueron reubicados en la capilla de la Inmaculada Concepción del mismo templo.

[THM]

M

MOYANO DELGADO, María Elena *(1958-1992)*

Dirigente vecinal y luchadora social. Nació el 29 de noviembre de 1958 en Barranco. Hija de Hermógenes Moyano Lescano y de Eugenia Delgado Cabrera. Hasta los cinco años la familia residió en Surco. Siendo aún adolescente su familia se instaló en Villa El Salvador, un distrito limeño de características muy peculiares, debido a que sus pobladores iniciales invadieron un arenal en la periferia de Lima y se organizaron en base a la autogestión, logrando una ciudad satélite ejemplar. María Elena Moyano y su familila integraron el grupo de esos primeros invasores, lo cual explicaría la fortaleza de su carácter y su determinación para enfrentar los problemas vecinales. A los 15 años, luego de culminar la secundaria en el colegio Jorge Chávez de Surco, ingresó al programa de Sociología de la Universidad Garcilaso de la Vega, pero sólo estudió dos años. Presidió el grupo juvenil parroquial "Renovación" y fue luego la primera animadora del programa no escolarizado de educación de su distrito. En 1983 fundó el Club de Madres "Micaela Bastidas" donde, según sus propias palabras, comienza "a tomar conciencia sobre el papel de la mujer" y a entender sus problemas, sobre todo el de la marginación. Inició su etapa de dirigente desde la subsecretaría de organización de la Federación Popular de Mujeres de Villa El Salvador (Fepomuves), cuya presidencia alcanza en 1986. En mayo de 1988 es reelegida para el mismo cargo. Posteriormente es elegida teniente alcaldesa del gobierno municipal del izquierdista Michel Azcueta y, en tal condición, le correspondió formar parte del grupo representativo de pobladores de Villa El Salvador que en 1987 viajó a España para recibir el premio Príncipe de Asturias a la Paz y la Concordia, concedido por el gobierno español al distrito en mérito a la organización autogestionaria de sus pobladores, que –como se ha dicho- les había permitido convertir un arenal en una envidiable ciudad modelo. Precisamente, el éxito de este proyecto que probaba la capacidad de desarrollo de los habitantes de pocos recursos y la permanente lucha de María Elena Moyano por los derechos de las mujeres y los niños la colocó en la mira del grupo terrorista Sendero Luminoso. El 15 de febrero de 1992, luego de asistir a una actividad organizada por el comité del programa del vaso de leche fue víctima de un atentado que le costó la vida. Teniendo como escenario el parque central del Grupo 23 del distrito su cadáver fue dinamitado. El asesinato de la joven lideresa causó una general y profunda consternación, y su entierro concitó la asistencia de miles de personas, quienes la proclamaron como "Madre Coraje". La mayoría de miembros de su familia: su madre, su esposo y sus hijos Gustavo y David se vieron obligados a solicitar asilo en España, donde residen hasta la fecha. Siguiendo su ejemplo y, a pesar de las amenazas, su hermana menor Martha tomó la posta de su lucha, fue regidora metropolitana y en los comicios generales de abril del 2000 resultó elegida congresista por la lista oficialista Perú 2000.

En 1997 los centros Alternativa y Flora Tristán, en colaboración con la Red Científica Peruana, pusieron a disposición de los usuarios de Internet una página Web con información sobre la vida y la labor de María Elena Moyano en Villa El Salvador. Hoy la federación que ella presidió (Fepomuves) agrupa a cerca de diez mil mujeres y a diferentes organizaciones como clubes de madres, programa del vaso de leche, comedores populares, comités de salud, etc. Con el nombre de *Coraje*, el realizador peruano Alberto Durant filmó en 1998 una película que recrea los momentos más significativos de la vida de María Elena Moyano.

[LE]



Convertida en heroína popular, María Elena Moyano, también conocida como "Madre Coraje", ha sido honrada con un monumento a su memoria en la denominada plaza de la Solidaridad en el distrito de Villa El Salvador.

NAVARRA Y ROCAFULL, Melchor de *(1627-1691)*

Duque de la Palata y XXII virrey del Perú. Nació en Torrelacárcel (Teruel) en setiembre de 1627. Hijo de don Melchor de Navarra y Martínez de Arroyte, caballerizo de la reina Isabel de Borbón, y de doña Magdalena Rocafull Vich. Vistió el hábito de caballero de la orden de Alcántara. Cursó estudios en la Universidad de Salamanca, hallándose adscrito al colegio mayor de San Salvador de Oviedo. Durante treinta años prestó servicios de mucho lucimiento en la corte real: fue asesor del gobierno general de Aragón, miembro de los consejos de estado y de guerra en Nápoles e Italia, y finalmente vicecanciller de la corona de Aragón (cargo para el cual fue nombrado en 1671). En esta condición le tocó formar parte de la junta de gobierno que asistió a Carlos II en los primeros años de su reinado. Contrajo matrimonio con doña Francisca Toralto y Aragón, duquesa de la Palata, y con ella vino a ejercer sus funciones administrativas a Lima.





El interés en proteger a la capital peruana llevó al virrey Melchor de Navarra y Rocafull, duque de la Palata (1681-1689), a iniciar la construcción de una gran muralla con cinco puertas en 1684, tal como puede apreciarse en un plano del siglo XVII.

Por despachos regios de 24 de setiembre de 1680 fue designado titular del virreinato del Perú. Se embarcó en el puerto de Cádiz e hizo su entrada pública en Lima el 7 de noviembre de 1681, a la cabeza de un cortejo que se movilizaba en 27 literas. El duque de la Palata entraba en funciones tras un período en el que los negocios públicos habían caminado a ritmo lento, o acusaban estancamiento, debido a la política de exagerada economía fiscal y a la falta de versación en materias gubernativas que habían evidenciado sus predecesores. Para corregir tales deficiencias, se mostró desde el primer momento como estadista autoritario, activo y emprendedor, beneficiado además con el trato preferencial que le otorgaban los ministros de la corte española, en virtud de los altos cargos que allí había ocupado. De todas formas, hubo de soportar la incómoda fiscalización y la permanente inquina del arzobispo de Lima, Melchor de Liñán y Cisneros, quien no disimulaba su resquemor por haberlo relevado del mando virreinal y, movido por su genio nada pacífico, promovía indiscretas competencias con el gobierno civil; llegó a valerse incluso del púlpito para atacar al virrey y desplegar una apasionada oposición.

El vicesoberano llevó a cabo un recuento general de la población indígena, con el fin de efectuar una nueva distribución de los tributarios que debían servir en la mita de Potosí; extendiendo

dicha obligación a las provincias de Canas y Canchis. Restableció la casa de moneda de Lima (1683), cuya erección se había atrasado por la oposición de la existente en Potosí. Se fundó en Cajamarca el convento de San Francisco y el hospital de la congregación de Belén. En 1685 se puso en ejecución el plan de rodear de murallas la ciudad de Lima, lo que se llevó a cabo a un costo de 680 mil pesos, monto que fue sufragado por los pueblos, las instituciones e incluso por los gremios. También por entonces se realizó el amurallamiento de la ciudad de Trujillo, que costó 84 mil pesos.

El año siguiente de 1686 apareció en las costas del Pacífico el pirata flamenco Eduardo Davis, unido a los filibusteros ingleses y con armada de diez embarcaciones, que se dedicaron al saqueo y amedrentamiento de las poblaciones costeras; se envió en persecución suya una flota comandada por los generales don Tomás Palavicino, don Pedro Pontejo y don Antonio Blas, que perdió su nave capitana en un incendio ocurrido en el puerto de Paita, el 20 de octubre de 1687. Un violento terremoto afectó además las poblaciones de Lima y Callao con tal reciedumbre que el propio virrey debió pasar más de dos meses refugiado en una carpa en la plaza de armas, ya que el palacio de gobierno quedó reducido a escombros.

El 15 de agosto de 1689 don Melchor de Navarra entregó las insignias de mando a su sucesor, el conde de la Monclova. El virrey saliente permaneció en Lima hasta la terminación de su juicio de residencia. Hallábase en la ciudad panameña de Portobelo, listo para embarcarse de vuelta a la Península, cuando falleció el 13 de abril de 1691. Fue enterrado allí mismo, en la iglesia del Cristo de los Milagros. Debido a su prematura muerte no alcanzó a desempeñar por segunda vez el oficio de vicecanciller de Aragón, para el cual había sido nombrado en 1690.

[THM]

NIETO MÁRQUEZ, Domingo
(1803 - 1844)

Nació en el puerto de Ilo (Moquegua) el 15 de agosto de 1803. Hijo de Francisco Nieto y Hurtado de Mendoza, tesorero perpetuo del tribunal de la Santa Cruzada de Arequipa, y de María del Carmen Márquez. Hizo sus estudios en Moquegua, probablemente en el colegio de los betlemitas del hospital. A los diecisiete años intervino, bajo el mando del teniente coronel Guillermo Miller, en la acción de Mirave (22 de mayo de 1821), y dado el valor que mostró, obtuvo el grado de teniente de caballería (5 de junio de 1821). A las órdenes del general Rudencindo Alvarado concurrió a las batallas de Torata y Moquegua (primera expedición a intermedios, 1823) y, ya como capitán, a la segunda expedición a intermedios. Como integrante del regimiento "Lanceros de la Guardia" le cupo acción distinguida en las batallas de Junín y Ayacucho (1824), en la toma de Potosí (30 de abril de 1825) y en el segundo sitio del Callao (18 de octubre de 1825). Luego de la capitulación fue promovido a teniente coronel (1826), combatiendo a los rebeldes iquichanos (1827).

Con ocasión de la guerra con Colombia participó, al frente del primer regimiento de Húsares de Junín, en la acción de Saraguro (13 de febrero de 1829), sufriendo luego la derrota de Portete de Tarqui (27 de febrero de 1829). Ese mismo año fue promovido a la clase de coronel y estuvo a cargo de una brigada de caballería durante la campaña que el presidente Agustín Gamarra condujo hacia la frontera con Bolivia (1831). Dos años después ascendió a general de brigada. El 4 de enero de 1834 el general Pedro Bermúdez, apoyado por el presidente saliente Gamarra, dio un golpe en Lima contra el general Luis José de Orbegoso, designado presidente de la República por la Convención Nacional. Nieto asumió la comandancia militar del departamento de Arequipa y organizó la defensa de la autoridad legal. Restablecida la paz ejerció la jefatura po-



La ardorosa defensa de la autoridad legítima y de la constitución que durante toda su vida fue la norma de conducta de Domingo Nieto, le valieron el calificativo de "Quijote de la ley".

lítica y militar de los departamentos del sur. Promovido a general de división, asumió en Lima el cargo de inspector general del Ejército y en enero de 1835 consiguió debelar un motín en las fortalezas del Callao. Ocurrió entonces la sublevación del general Felipe Santiago Salaverry (23 de febrero de 1835), quien dispuso el destierro de Nieto. Sin embargo, éste consiguió escapar en Huanchaco y organizar la defensa de la autoridad legal. No tuvo mucha suerte y fue nuevamente apresado, viéndose obligado a trasladarse a Chile. Estando allí, tomó conocimiento de la intervención boliviana y se presentó en Arequipa ante el presidente Orbegoso (4 de agosto de 1835), para convencerlo de rechazar los actos de gobierno autorizados por Santa Cruz y la división del país. Su propuesta fue desoída, por lo que desengañado se embarcó para Chile, viviendo un tiempo en Santiago y Valparaíso. Vuelto a Lima en febrero de 1836, insistió con Orbegoso para persuadirlo de que se apartara de Santa Cruz, pero no lo logró. Obtuvo sin embargo su ratificación como prefecto y comandante militar del departamento de La Libertad, sin comprometerse con la causa confederada. Tras la derrota de Orbegoso fue declarado traidor y borrado del escalafón, por resolución del Congreso de Huancayo (25 de marzo de 1839). Luego de la derrota de Ingavi y de la muerte de Gamarra se reincorporó al servicio (7 de diciembre de 1841), apoyando a la autoridad constitucional del general Francisco de Vidal, segundo vicepresidente del Consejo de Estado, contra el pronunciamiento que en Lima había efectuado el general Juan Crisóstomo Torrico (16 de agosto de 1842). Luego de vencer en la batalla de Agua Santa, cerca de Pisco (17 de octubre de 1842), fue proclamado mariscal y destinado a la prefectura de Moquegua, asumiendo al mismo tiempo el comando militar de los departamentos del sur. Al triunfar en Lima el movimiento del general Manuel Ignacio de Vivanco, optó por dedicarse a las labores agrícolas en una hacienda cercana a Lima. Junto con Pedro Bermúdez, Manuel de Mendiburu y Pedro Cisneros fue deportado a Chile (mayo de 1843) por negarse a prestar juramento de obediencia al caudillo triunfante. Nuevamente escapó Nieto de sus captores y, desde el sur, logró que Tacna desconociera la autoridad de Vivanco. Aliado con Ramón Castilla proclamó la vigencia de la Constitución de Huancayo y formó una junta de gobierno (9 de junio de 1843) que generosamente cedió la presidencia al general Juan Crisóstomo Torrico. Convertida la junta tacneña en Suprema Junta de Gobierno Provisorio de los Departamentos Libres (3 de setiembre de 1843), tocóle a Nieto la presidencia, triunfando en la batalla de San Antonio, cerca de Moquegua (28 de octubre de 1843). Ejercía la presidencia del Cuzco cuando murió el 27 de febrero de 1844.

[LE]

NORIEGA JIMÉNEZ, Carlos *(n. 1959)*

Astronauta de origen peruano, nacionalizado estadounidense. Nació en Lima el 8 de octubre de 1959. Cuando tenía cinco años de edad sus padres se establecieron en la ciudad californiana de Santa Clara. Estudió en la Wilcox High School y obtuvo su bachillerato en Ciencias de la Computación en la Universidad de California, en 1981. Ese mismo año ingresó al cuerpo de entrenamiento de oficiales de la reserva naval de los Estados Unidos y recibió adiestramiento como piloto. Estuvo destacado asimismo en Hawai, India, Líbano y Japón. En la Escuela de Postgrado Naval obtuvo posteriormente (1990) dos maestrías en las áreas de Ciencias de la Computación y en Operación de Sistemas Especiales. Se le asignó al servicio activo en el comando espacial estadounidense, en calidad de comandante del Centro de Vigilancia Espacial. Tras acumular 1 800 horas de vuelo, a bordo de naves de ala fija y rotativa, fue seleccionado por la Nasa en diciembre de 1994 como candidato a astronauta. Su primera misión como ingeniero de vuelo del transbordador "Atlantis", en mayo de 1997, culminó con éxito, lográndose el sexto encuentro y acoplamiento entre el "Atlantis" y la estación espacial rusa "Mir". El estrecho contacto que conserva con su país natal, el Perú, quedó expresado en algunos objetos que el ingeniero Noriega llevó al



Aunque nacionalizado norteamericano, el estrecho contacto que el astronauta Carlos Noriega mantiene con su tierra natal hace que su trayectoria constituya para todos los peruanos un motivo de orgullo y un ejemplo.

espacio en este viaje: una bandera peruana, un tumi y un sobre de chicha morada, refresco típico, para "prepararlo a bordo", según él mismo expresó. En marzo de 1999, a bordo del transbordador "Discovery", Carlos Noriega realizó su cuarto vuelo al espacio para ensamblar la Estación Espacial Internacional, proyecto desarrollado por catorce países, y fue uno de los dos astronautas encargados de realizar cuatro caminatas espaciales, para desplegar en el espacio parte del módulo fotovoltaico que provee de energía a la estación.

Noriega, quien actualmente ostenta el grado de mayor de la armada estadounidense, ha recibido numerosos honores y reconocimientos a lo largo de su carrera militar y científica, como la medalla de Servicio Meritorio a la Defensa, la medalla del Aire por Servicios Distinguidos en Combate y la medalla al Mérito Naval. Tras su primer vuelo espacial, la Fuerza Aérea del Perú lo condecoró con la Cruz Peruana al Mérito Aeronáutico en el grado de comendador (1997). Casado y padre de cinco niños, es aficionado a deportes como el trote a campo traviesa, el esquí sobre nieve y el racquetball.

[LE]

NÚÑEZ HAGUE, Estuardo *(n. 1908)*

N
O

Nació en Lima el 5 de noviembre de 1908. Sus padres fueron Maximiliano Núñez Delgado y Rosa Hague González. Sus estudios primarios y secundarios los realizó en el Colegio Alemán, de donde egresó en 1926. Ese mismo año ingresó a la Universidad Mayor de San Marcos, donde se graduó de doctor en Letras en 1932 gracias a su tesis sobre *La poesía de Eguren*. En 1936 se recibe como abogado con una tesis sobre *La influencia alemana en el Derecho peruano*. En 1946 pasa a formar parte de la plana docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde regentó las cátedras de Introducción a la Literatura, Teoría Literaria y Literatura Comparada, hasta su jubilación. En 1965 y gracias a su destacada trayectoria profesional, fue incorporado a la Academia Peruana de la Lengua, cuya secretaría ejerce de 1982 a 1985. En 1969 fue nombrado director de la Biblioteca Nacional, puesto que ocupó hasta 1973. A los cargos oficiales e institucionales anteriormente mencionados habría que añadir los de presidente del Centro Cultural Inca Garcilaso de la Vega y miembro correspondiente de la Real Academia Española, como asimismo de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Como integrante de la comisión nacional para la celebración del quinto centenario del descubrimiento de América concurrió a las preparatorias realizadas en Guatemala, Santiago de Chile y México. Ha integrado la comisión permanente, en España, de la celebración del quinto centenario de la *Gramática* de Nebrija y la décima reunión de la Academia Hispanoamericana de la Lengua Española. Considerado como la primera autoridad académica –no sólo en el Perú sino a nivel latinoamericano- en el tema referido a la visión que del Nuevo Mundo tuvieron los viajeros europeos, sobre este tópico ha publicado *Autores germanos en el Perú* (1953) y *Nuevos estudios germanos* (1957); *Autores ingleses y norteamericanos en el Perú* (1956) y *Nuevos estudios ingleses* (1958); *El Perú visto por viajeros brasileños* (1980) y *Brasil visto por viajeros peruanos*. En 1994 publica su *Antología de viajeros*. Como parte de su vasta labor intelectual destacan las siguientes obras: *Panorama actual de la poesía peruana* (1938), *José María Eguren: vida y obra, antología bibliografiada* (Nueva York, 1961), *La literatura peruana en el siglo XX, 1900-1965* (1968), *El nuevo Olavide* (1970). En armonía con las líneas de investigación que ha consagrado a la literatura peruana y a los testimonios de viajeros, se le deben biografías de Alejandro de Humboldt, Enrique Meiggs y José Joaquín Mora (1966); ediciones de las *Tradiciones y relatos* (1962) que el venezolano Juan Vicente Camacho dejó dispersos en la prensa peruana de su tiempo; de *Paseos en Londres* por Flora Tristán (1972); *Tradiciones desconocidas* (1974), debidas a Manuel Atanasio Fuentes, Marco de la Fuente y Aureliano Villarán; *Obras narrativas desconocidas* y *Obras dramáticas desconocidas,* ambas de



Estuardo Núñez está considerado como la primera autoridad académica –no sólo en el Perú sino a nivel latinoamericano– en el tema referido a la visión que del Nuevo Mundo tuvieron los viajeros europeos.

1971, del ilustrado limeño Pablo de Olavide; y *Poesías completas* de Juan de Arona (2 vols. 1975-1976).

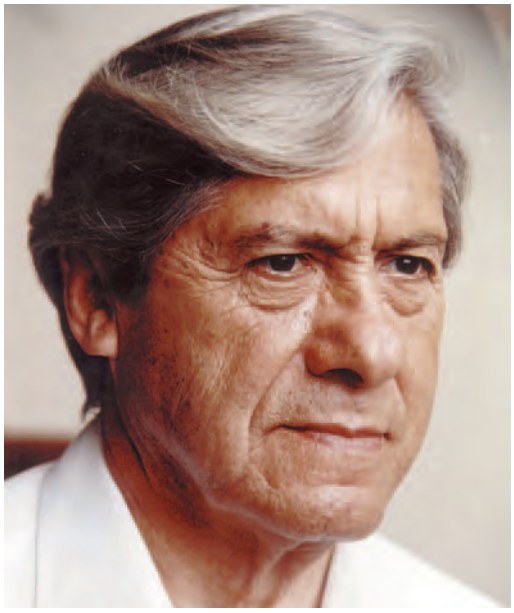
[JTLP]

NÚÑEZ URETA, Teodoro *(1914 - 1988)*

Pintor y escritor. Nació en Arequipa el primero de abril de 1914. Sus padres fueron Pedro Núñez Ponce y Julia Ureta Groslinger. Inició sus estudios en el colegio San Francisco y los concluyó en el Colegio Nacional de la Independencia Americana. Ingresó después a la Universidad de San Agustín, donde tomó parte en las protestas estudiantiles que se produjeron en oposición al régimen dictatorial que por aquella época se imponía en el país, por lo cual fue deportado a Chile en 1932. Al cabo de un año regresó a su ciudad natal y optó el doctorado en Filosofía y Letras, con una tesis sobre *Lo grotesco y lo cómico del arte*. Contaba ya con un bachillerato en Ciencias Naturales, al que había optado con una tesis sobre la herencia. Muy pronto inició su carrera docente, regentando las cátedras de Historia del Arte y Estética (1936-1950). Con el seudónimo de "Zontarín" colaboró en esa época con el diario *El Sur.* Ganó en 1943 el premio nacional de periodismo por su artículo "La abuela", de índole costumbrista. Gracias a una beca de la fundación Guggenheim viajó ese mismo año a los Estados Unidos, con el propósito de estudiar las corrientes artísticas vigentes en ese país, experiencia que plasmó en el libro *Academismo y arte moderno*, publicado en 1945. En 1950 se estableció definitivamente en Lima, dedicándose exclusivamente a la pintura. A pesar de su formación autodidacta, llegó a dominar con notable maestría la técnica de la acuarela, la pintura al óleo y el arte del fresco, mostrando siempre una marcada preferencia por esta última modalidad. Ya había pintado algunos de ellos, muy notables, para instituciones arequipeñas como el Club Arequipa, el hotel de turistas y el colegio militar Francisco Bolognesi. En Lima pintó también un fresco para el ministerio de Hacienda, con el cual ganó en 1954 el premio nacional de pintura "Ignacio Merino". Hizo otros murales para el ministerio de Educación Pública (1956), la muncipalidad de Miraflores (1964) y el Panteón de los Próceres. En 1973 fue nombrado director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, cargo en el que estuvo por tres años, presidiendo después la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (1978-1980). Núñez Ureta ha exhibido su obra en Chile, Venezuela, Panamá, México, Canadá, Estados Unidos, Unión Soviética, Suecia y Bulgaria

Su faceta de escritor se inició en 1975 con la publicación de *Pintura contemporánea peruana*, un estudio en dos volúmenes de la evolución de ese arte en el Perú republicano, con notas críticas y biográficas de los más importantes pintores. Al año siguiente publica *Siqueiros*, un amplio estudio del muralista mexicano, y en 1980 "La waytacha", cuento en el que a través de un poético simbolismo se muestran las frustraciones del campesino en la urbe, y que ha sido traducido al ruso, al inglés y al búlgaro. *La vida de la gente* (1982) reproduce, de su autoría, 68 acuarelas y 35 dibujos, orientados a criticar tipos sociales y costumbres y cuya significación traza el pintor arequipeño en ágiles glosas. Núñez Ureta ha presidido importantes delegaciones culturales en Chile, Estados Unidos y Bulgaria a donde asistió, en 1980, invitado por la Unesco y el gobierno de Sofía, para ser condecorado por los círculos de escritores y de artistas plásticos de ese país. Ha recibido también varios premios y galardones: su tierra natal lo declaró "Hijo Predilecto", otorgándole la medalla de oro de la ciudad de Arequipa, y en la capital se le concedió la medalla cívica de la ciudad de Lima (1985). Su brillante trayectoria ha merecido el reconocimiento del Estado peruano, que lo ha condecorado con la Orden del Sol del Perú en el grado de gran cruz (1982), la medalla del Congreso en el grado de comendador (1988) y las palmas magisteriales en el grado de amauta (1988). Casado desde 1932 con doña Lucila Rebaza Benavente, el matrimonio tuvo cinco hijos: Teodoro, Beatriz, Álvaro, Lucy y Alonso, todos igualmente artistas que destacan con importantes trayectorias. Teodoro Núñez Ureta falleció en Lima el 28 de mayo de 1988.

[JTLP]



La pintura del autodidacta Teodoro Núñez Ureta priorizó la sátira y la crítica social, así como la caracterización de tipos y costumbres populares.

NÚÑEZ VELA, Blasco
(ca. 1495 - 1546)

Primer virrey del Perú. Nació en Ávila hacia 1495. Hijo de Luis Núñez Vela, señor del mayorazgo de Tabladillo, y de doña Isabel de Villalva. Cuando fue nombrado para el gobierno virreinal de Lima, en abril de 1543, era hombre de avanzada edad, aunque todavía gallardo y robusto, honrado, valiente y enérgico. De antigua y nobilísima familia, era caballero de la orden de Santiago y había ejercido los cargos de capitán de lanzas de Orán (1530), veedor general de las galeras y de la gente de guerra de Castilla, corregidor de Málaga e inspector general de la frontera de Navarra. Estaba casado con doña Brianda de Acuña, en la cual tuvo tres hijos.

Había venido a América anteriormente como capitán general de la armada, pero en cortos viajes. Como virrey del Perú se le asignó un salario de 5 mil ducados. Salió para su destino, desde San Lúcar de Barrameda, con gran aparato y grandeza, el 3 de noviembre de 1543, en una armada cuyo mando se le confió, acompañado de los oidores de la nueva audiencia de Lima y de otros varios ilustres caballeros. Llegó a Nombre de Dios el 10 de enero de 1544 y pasó de allí a Panamá, donde empezó a poner en práctica las Nuevas Leyes (ordenanzas de 1542 de Carlos V), aunque los oidores eran de contrario parecer.

Dejando el istmo de Tierra Firme, se embarcó para el Perú y llegó a Tumbes en marzo, pasó a Piura y de allí a Trujillo. En esta ciudad hizo lo mismo que había hecho en San Miguel: quitó a los monasterios los indios que tenían, así como a muchos de los particulares que habían intervenido en la contienda entre pizarristas y almagristas. Después pasó a la Barranca. En Lima hubo intentos de opacar su llegada pero el recibimiento fue verdaderamente regio. Inició la aplicación de las Nuevas Leyes, desechando cualquier queja o reclamo en forma autoritaria y violenta. A tal extremo llegó su intolerancia y el recelo de cuantos lo rodeaban que no dudó en poner en prisión a su antecesor, el gobernador Vaca de Castro y, personalmente, mató al factor Illán Suárez de Carbajal, por su presunta participación en la fuga de varios conquistadores, que temieron los violentos excesos del virrey (13 de setiembre de 1544).

Todo ello originó el levantamiento armado de los colonos peruleros, que ungieron como su jefe a Gonzalo Pizarro, por ser el hermano del conquistador de la tierra. La audiencia de Lima apresó a Núñez Vela el 18 de setiembre de 1544 y le embarcó en seguida a la isla de San Lorenzo. El 24 se dispuso que zarpase hacia Panamá pero, liberado por el oidor encargado de su custodia, el depuesto virrey se dirigió a Tumbes para reunir gente, derrotar al rebelde Pizarro y restablecer su autoridad. Mientras tanto Gonzalo hacia su entrada triunfal en Lima, al frente de 1 200 soldados bien armados, el 28 de octubre de 1544. Después de varias campañas en la costa norte, el 18 de enero de 1546, en la batalla de Añaquito entre las fuerzas del virrey y las comandadas por Gonzalo Pizarro, Núñez Vela fue herido y hecho prisionero. El licenciado Carbajal hizo que un morisco le cortase la cabeza y Gonzalo ordenó se le diese sepultura en la iglesia mayor de Quito. Posteriormente sus restos fueron trasladados a la iglesia parroquial de Santo Domingo, en la ciudad de Ávila.

[THM]



Blasco Núñez Vela, primer virrey del Perú entre 1544 y 1546. Su propósito de aplicar las Leyes Nuevas generó descontento entre los encomenderos españoles, quienes liderados por Gonzalo Pizarro lo derrotaron en la batalla de Añaquito en 1546.

O'HIGGINS, Ambrosio *(ca. 1720 - 1801)*

Marqués de Osorno y XXXVI virrey del Perú. Hijo de Carlos y Margarita O'Higgins, nació en Dungan (Irlanda) alrededor de 1720. Las pocas noticias que se tienen sobre su infancia y juventud han excitado la fantasía de sus biógrafos. Dícese que sirvió primero como ayudante de cocina y mensajero en casa de los condes de Bective, de cuyas tierras el padre de O'Higgins era un campesino arrendatario. Parece que después se trasladó a Cádiz, donde fue amparado por un tío suyo que era sacerdote jesuita, el cual se esmeró en darle una buena educación en el colegio de la Compañía de dicha ciudad. Como no fuera ganado por la vocación religiosa, empero, decidió marchar a las costas de América en busca de fortuna. Hay referencias de los años 1750 que lo ubican como mercachifle en Nueva Granada, Quito, Chile y Buenos Aires. Se sabe que en los primeros días de enero, ya de regreso en España, solicitó al Consejo de Indias una carta de naturaleza, para evitar las limitaciones impuestas a los negocios y las propiedades de los extranjeros. En compañía del ingeniero Juan Garland, pasó en 1762 a la capitanía general de Chile con el nombramiento de técnico delineador; ambos fueron enviados a Valdivia para estudiar su fortificación, eligieron el lugar al cual convenía trasladar la arruinada ciudad de Concepción e informaron sobre las obras necesarias para fortificar Talcahuano. De su experiencia en estos trabajos redactó una *Descripción del reino de Chile, sus productos, comercio y habitantes* (*ca.* 1768).

La parte definitiva de la carrera pública de O'Higgins empieza en 1769, con su nombramiento como capitán de dragones. Al mismo tiempo recibió el encargo de construir un fuerte que permitiese defender las tierras del sur contra los indios pehuenches, a los cuales hubo de rechazar más de una vez mientras cumplía su tarea. Nuevamente en Santiago de Chile, se encargó de construir varias casas en las alturas para garantizar el paso permanente y seguro de los agentes postales. En 1773 fue promovido al rango de teniente coronel de las tropas ubicadas en la frontera araucana, con cuyos caciques celebró reuniones conciliatorias. Por esta sagaz conducta mereció ser ascendido sucesivamente a la clase de coronel (1777), brigadier (1782) y teniente general (1794). Fue elegido para desempeñar los cargos de gobernador intendente y comandante militar de la provincia de Concepción en octubre de 1789, y recibió como premio especial el título de marqués de Osorno (25 de marzo de 1796), que procuraba destacar la importancia de su labor en la repoblación de dicha ciudad.



Ambrosio O'Higgins, aventurero y militar de origen irlandés, gobernó el Perú entre 1796 y 1801, siendo destituido por la vinculación de su hijo Bernardo con el ideólogo venezolano Francisco de Miranda, quien respaldaba el movimiento emancipatorio.

El aventurero y militar de origen irlandés terminó sus días ejerciendo el oficio de virrey, gobernador y capitán general del Perú. Hizo para ello su entrada solemne en Lima el 24 de julio de 1796. Durante su gestión se agudizó la censura impuesta a la introducción de libros y periódicos, para evitar la propagación de las ideas liberales y

antimonárquicas de la revolución francesa. Se puso gran cuidado en el aseo y seguridad ciudadana de Lima y se construyó un camino en las dos leguas que separaban esta capital del puerto del Callao. Esta obra fue vivamente elogiada por Hipólito Unanue en su "Discurso histórico sobre el nuevo camino del Callao" (1801), como una clave para el progreso y la ilustración de sus compatriotas. Pero el virrey fue sorpresivamente destituido de sus funciones al conocerse en la corte las vinculaciones que mantenía su hijo Bernardo con el ideólogo separatista venezolano Francisco de Miranda. Aguardando la llegada de su sucesor, falleció el virrey marqués de Osorno en Lima el 18 de marzo de 1801. Su cadáver fue sepultado en la bóveda de la iglesia de San Pedro, construcción original de los jesuitas.

[THM]

ODRÍA AMORETTI, Manuel A. *(1897 - 1974)*

Presidente de la República entre 1948 y 1956. Hijo de Arturo Odría Álvarez y de Zoila Amoretti, nació en Tarma (Junín) el 26 de noviembre de 1897. Sus estudios escolares los realizó en el colegio nacional San Ramón de su tierra natal y, luego de trasladarse a Lima (1914), los culminó en la Escuela Militar de Chorrillos, de donde egresó en 1919, mereciendo la espada de honor de su promoción. Ascendido a capitán (1924) se desempeñó como profesor castrense. Realizó cursos de especialización en la Escuela Superior de Guerra (1927-1929) y, nombrado sargento mayor (1930), asumió la jefatura del batallón de Infantería de la Escuela Militar hasta su inmediato ascenso (1936). Fue designado jefe de estado mayor de la Cuarta División en el Cuzco y, con igual cargo, pasó a la División Ligera en Piura, al frente de la cual participó en el conflicto con el Ecuador (1941), teniendo destacada actuación en la batalla de Zarumilla. En 1942 fue promovido a coronel y dirigió la Escuela Superior de Guerra. Viajó a los Estados Unidos para cursos de perfeccionamiento y a su regreso fue promovido a general de brigada (1946). Durante el gobierno de José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948) se desempeñó como ministro de Gobierno y Policía e hizo frente a la difícil situación creada por la oposición aprista y al peligro de una huelga parlamentaria. Alentado por el sector agro-minero exportador, opuesto al control de cambios realizado por Bustamante y enemigo del aprismo, encabezó un golpe de estado desde Arequipa (27 de octubre de 1948), formando una junta de gobierno que deportó a Bustamante. Desde un principio, la junta intentó sofocar la vida política quebrantando sistemáticamente las garantías individuales: hubo violación de domicilios y se detuvo y expulsó a buen número de dirigentes políticos, tanto apristas como comunistas. Una ley de Seguridad Interior de la República suspendió las garantías a todos aquellos que intentaban combatir el régimen. La junta militar gobernó de esta forma hasta 1950, año en que Odría "bajó al llano" y convocó a elecciones, encargando el poder Ejecutivo al general Zenón Noriega. La prohibición del concurso de los partidos políticos y el encarcelamiento de su único opositor Ernesto Montagne facilitaron la "elección" de Odría como presidente constitucional. La aplicación de métodos coactivos para afianzar su gobierno (1950-1956) fue inevitable. Con el lema de "hechos y no palabras" y, gracias a una coyuntura exportadora favorable debido a la guerra en Corea, emprendió un vasto plan de obras públicas: la irrigación del valle de Piura y otros del litoral para aumentar la producción agrícola; el incremento de la producción cuprífera en los yacimientos de Toquepala mediante la Southern Peru Copper Corporation; la construcción de grandes edificios públicos como los ministerios de Educación, Hacienda, Salud, Transportes y Comunicaciones, y del nuevo Estadio Nacional, lo que significó el auge de la construcción civil; la construcción de los hospitales del Empleado, Militar y Naval, y de grandes unidades escolares en todo el país. Por otro lado, el Ejército se modernizó con la compra de nuevos armamentos, se fundó el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM), se promulgó el código de Justicia Militar y el de Minería, se creó el Seguro Social del Empleado y el ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas, se pro-



La crisis política en la que se vio envuelto el gobierno de Bustamante y Rivero en 1948 culminó con el golpe de estado de Manuel A. Odría el 27 de octubre de dicho año.

mulgó las leyes que consagraban el derecho al salario dominical y el goce parcial para los obreros de las utilidades de las empresas en las que laboraban, se otorgó –por primera vez en el Perú– el derecho del voto a la mujer, entre otras muchas acciones. Sin embargo, al final de su gobierno la crisis económica reapareció: hubo escasez de alimentos, el costo de vida aumentó y la oposición supo aprovechar la situación. El régimen respondió con medidas de fuerza, prisiones y persecuciones, pero la situación era ya insostenible. Odría, que pretendía quedarse en el poder, tuvo que convocar a elecciones en 1956, resultando ganador Manuel Prado Ugarteche, apoyado por los votos del Apra. Una vez fuera del gobierno, Odría viajó a Estados Unidos para atender su salud y descansar, pasando después a Europa. A su regreso (1961) fundó la agrupación política "Unión Nacional Odriísta" (UNO) y se presentó a las elecciones generales de 1962 para competir con Fernando Belaunde Terry y Víctor Raúl Haya de la Torre. Las elecciones fueron ganadas por este último, pero las Fuerzas Armadas no reconocieron los comicios argumentando vicios en el proceso. Odría volvió a presentar su candidatura a la presidencia al año siguiente pero fue nuevamente derrotado, esta vez por Fernando Belaunde. Durante la primera administración belaundista (1963-1968), el partido del general Odría formó una alianza parlamentaria con el Apra, que obstaculizó todo intento de reforma estructural planteado por Belaunde y su partido Acción Popular. Esta grave circunstancia contribuyó a anular la eficacia del poder Ejecutivo y provocó el golpe militar del general Juan Velasco Alvarado (3 de octubre de 1968). Retirado de la política, Manuel Odría murió en Lima el 16 de febrero de 1974.

[JLOP]

ODRIOZOLA BENAVIDES, Ernesto *(1862 - 1921)*

Médico y catedrático. Nació en Lima el 6 de mayo de 1862. Hijo del ilustre médico Manuel Odriozola Romero (quien fuera decano de la facultad de Medicina de San Marcos en los años 1881-1883 y 1886-1888) y de Rosa Benavides. Inició sus estudios de medicina en el propio claustro de San Fernando a los 16 años de edad y los prosiguió en medio de la ocupación chilena, hasta obtener el bachillerato en 1883. La facultad –que tenía entonces en el decanato a su padre– se vio afectada por la intromisión del gobierno en asuntos meramente académicos, lo cual originó la renuncia del doctor Odriozola Romero y de varios profesores, quienes defendían la autonomía universitaria. Nuestro biografiado partió en 1884 a Francia para seguir su formación profesional en la Universidad de París (Sorbona), donde en 1888 recibió la titulación de médico cirujano y el grado de doctor en medicina, sustentando al efecto una tesis sobre *Le coeur sénile* (*El corazón senil*). Por esta importante contribución mereció ser laureado con la medalla de oro de la facultad de Medicina de París y fue incorporado a la Sociedad Anatómica de Francia. No obstante su lejanía de la patria, se mantuvo siempre en contacto con la revista limeña *El Monitor Médico*, remitiendo en calidad de corresponsal las informaciones iniciales sobre la vacuna antirrábica de Pasteur y otros progresos de la especialidad. De regreso en el Perú, fue nombrado director de anatomía de la facultad de San Fernando y jefe de la Clínica de Mujeres (1889). Se incorporó también a la Sociedad Médica Unión Fernandina y, como fruto de su esfuerzo y dedicación, ganó una plaza de miembro de número en la Academia Nacional de Medicina. Sustituyendo al profesor José María Romero, asumió en 1891 las cátedras universitarias de Anatomía Topográfica y Medicina Operativa.



Ernesto Odriozola trabajó por casi treinta años en el hospital Dos de Mayo y se le considera el médico más sobresaliente de las primeras décadas del siglo XX.

Durante cerca de tres décadas, Odriozola mantuvo la jefatura de la sala Santo Toribio en el hospital Dos de Mayo (1893-1921). Además, participó lucidamente en el Congreso Médico Panamericano de Washington (1893) y ejerció en varios períodos (de 1903 a 1913)

la presidencia de la Academia Nacional de Medicina. En su alma máter de San Fernando regentó la cátedra de Clínica Médica de Varones, llegando a desempeñar, al igual que su padre, el cargo de decano durante diez años: entre 1911 y la fecha de su muerte. En tal condición, le tocó presidir las ceremonias conmemorativas del centenario de la fundación del Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Fernando (1811-1911). Fue presidente del V Congreso Médico Latinoamericano, realizado en Lima en 1913; miembro del Consejo Nacional de Higiene, de la Sociedad Geográfica de Lima y de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima. Llegó a ser rector interino de la Universidad Mayor de San Marcos entre 1914 y 1915.

Dejó una copiosa producción, dispersa en cerca de 300 trabajos científicos que vieron la luz en revistas como *La Gaceta de Hospitales*, *La Ciencia Médica*, *Anales de la Facultad de Medicina*, *Revista de Psiquiatría y disciplinas conexas* y *Revista de la Sociedad Médica Unión Fernandina*, siendo su publicación más destacada *La maladie de Carrión* (*La enfermedad de Carrión*), libro editado en 1899 y considerado durante varios años el texto más completo sobre el tema. Igualmente sus lecciones de medicina en el Perú fueron comparadas con las de prestigiosos profesores franceses de la Sorbona. Como homenaje póstumo, una de las áreas del hospital Dos de Mayo fue designada por la Beneficencia Pública de Lima con el nombre de "Sala Odriozola". Falleció en Lima el 16 de marzo de 1921, a causa de un ataque al corazón, cuando tenía 58 años. Estuvo casado con la señora Rosa Graña.

[JCP]

N
O

OLAVIDE Y JÁUREGUI, Pablo Antonio de *(1725 - 1803)*

Hijo primogénito de Martín de Olavide y María Ana de Jaurégui, nació en Lima el 25 de enero de 1725. Cursó sus estudios en los colegios jesuitas de San Felipe y San Martín. En 1740 se doctoró en Teología y, al año siguiente, se graduó de doctor en Derecho Común y en Derecho Canónico. En 1742 obtuvo en la Universidad de San Marcos, vía concurso, la cátedra de maestro de las sentencias. Dos años más tarde, el 14 de agosto de 1744, fue admitido por la Real Audiencia de Lima como abogado y, por consiguiente, autorizado a litigar en las salas de dicha corte. Sus comienzos en el mundo forense no pudieron ser más auspiciosos: fue designado asesor del Tribunal del Consulado y abogado del cabildo de Lima. A finales de 1745 fue nombrado oidor supernumerario de la Audiencia de Lima, en gran parte debido a un donativo de su padre, ascendiente a 32 mil pesos.

Luego del terremoto acaecido en Lima el 28 de octubre de 1746 el virrey Manso de Velasco designó a Olavide director de una junta de reconstrucción y de custodia de las joyas y dinero que se recuperarían de las ruinas. A pesar de su diligencia fue objeto de acusaciones por supuestas irregularidades y, por esta razón, sometido a proceso judicial. Emprendió viaje a España en setiembre de 1750 y, dos años más tarde, llegó a Cádiz. Su largo periplo incluyó algunos descansos en ciudades hispanoamericanas; no retornaría más al Perú. En Madrid, luego de una audiencia en el Consejo de Indias, fue arrestado y penado con una multa de dos mil pesos. En este ambiente de infortunios fue apresado, aunque posteriormente se le liberó bajo juramento. El rey Fernando VII, en 1757, dictó a su favor una sentencia de olvido, aunque le impuso la suspensión de servicios públicos durante diez años. Olavide, en 1755, había contraido matrimonio con Isabel de los Ríos –acaudalada dama española– y consolidaría, gracias a importantes negocios, su fortuna conyugal. Ambos adoptarían como hija suya a Gracia, hija de un tío de Olavide.

Conocido por su fama de afrancesado fue uno de los renovadores de la vida cultural y política española.



Pablo de Olavide fue víctima de persecuciones y destierros que le valieron el calificativo de "mártir del fanatismo", llegando a ser considerado símbolo de la libertad frente a la intolerancia del oscurantismo.

Entre 1760 y 1761 frecuentó círculos intelectuales y políticos de Madrid y París. Se entrevistó con influyentes intelectuales franceses –como Voltaire en Ginebra– y adquirió en París una bien surtida biblioteca que abarcaba todos los campos del conocimiento moderno, un buen ejemplo de su formación ilustrada. En 1765 retornó a España y le fue confiada la dirección del asilo de San Fernando en Madrid. En 1767 fue nombrado intendente de Andalucía, asistente de Sevilla y superintendente de las nuevas poblaciones de Sierra Morena. Dos proyectos serán cruciales para Olavide en aquellos años: la reforma de los estudios universitarios y los planes de colonización agraria. En Sevilla, en las instalaciones dejadas por los jesuitas, ensaya de manera experimental la reforma de la enseñanza superior. Escribe su *Plan de estudios universitarios* (Sevilla, 1768), en el que proponía su secularización y modernización. Su proyecto de reforma fue sometido a la opinión del Consejo de Castilla y en 1790 fue adoptado por la Universidad de Salamanca, una política que se extendería a la América española. Su *Informe sobre el establecimiento de una ley agraria* (Sevilla, 1768) perseguía una mejora de la vida rural y una asignación más razonable de la tierra. Entre 1767 y 1775 le fue encomendada la colonización de la Sierra Morena.

Momentos difíciles sobrevendrían a Olavide en la segunda mitad de los años setenta. En 1775, el Santo Oficio le inició un nuevo procedimiento inquisitorial, resultando suspendido en sus cargos y decretada su encarcelación. En 1778 fue declarado "hereje mayor" y condenado a ocho años de reclusión. Esta decisión generó estupor en los circulos ilustrados europeos: Diderot lo declaró "mártir del fanatismo" y fue considerado un símbolo de la libertad frente a la intolerancia del oscurantismo. Olavide cumplió su condena en el monasterio de Sahagún hasta 1778. Al año siguiente fue enviado a Madrid y aprovechó este traslado para fugar a París. Ya en Francia, se hace llamar conde de Pilos y se establece en Tolosa. Se refugia en Ginebra, para evitar su extradición, y regresa nuevamente a París; en esta ciudad frecuenta círculos intelectuales y políticos. Al estallar la revolución francesa, en 1789, abandonó la Ciudad Luz. Luego de innumerables destierros, persecuciones y exilios, obtuvo el permiso del rey Carlos IV para retornar a España. Falleció en Baeza, España, el 25 de febrero de 1803.

Su obra comprende ensayos políticos y obras literarias de carácter moralizante. Lúcido crítico teatral se conserva, al menos, una pieza dramática suya: *El celoso burlado* (Madrid, 1764). Tradujo numerosas obras teatrales y literarias, entre ellas piezas de Racine y Voltaire. Entre sus principales trabajos pueden mencionarse *El Evangelio en triunfo; o historia de un filósofo desengañado* (Valencia, 1797, 4 vols.), con ediciones en francés, portugués y ruso y numerosas reimpresiones en castellano. Una selección de sus escritos, algunos de los cuales se conservaban inéditos, fue publicada en 1987 por Estuardo Núñez, con el título de *Obras selectas,* incluyendo una útil biobibliografía.

[RHG]

OLAYA BALANDRA, José Silverio *(1782 - 1823)*

Mártir patriota. Nació en 1782 en la villa de San Pedro de Chorrillos, "una ranchería de pescadores" y, simultáneamente, uno de los balnearios más famosos de la época. Hijo de José Apolinario Olaya y de Melchora Balandra. Aparentemente sirvió desde muy joven a la causa libertadora, pues se dice que ya desde 1820 portaba mensajes de enlace entre Chorrillos y las



El heroico pescador chorrillano José Olaya Balandra sirvió de enlace entre los patriotas de Lima y el Callao, siendo capturado y fusilado al negarse a proporcionar información. En la vista, recreación pictórica por José Gil de Castro.

naves de la escuadra libertadora recién llegadas al litoral peruano, al mando del marino británico Thomas Cochrane. Su padre fallece en 1822 y al año siguiente conoce a Juana de Dios Manrique, quien apoyaba igualmente la causa de la emancipación y cuyo nombre serviría de cubierta a las comunicaciones secretas entre los patriotas. En junio de 1823, luego de la derrota del ejército libertador en las batallas de Torata y Moquegua, Lima fue ocupada por las tropas realistas del general José Canterac y el gobierno independiente tuvo que refugiarse en los castillos del Real Felipe, al igual que las fuerzas del ejército libertador al mando del general Antonio José de Sucre. Era de imperiosa necesidad restablecer la comunicación entre los sitiados en el Callao y los patriotas de Lima, además de conocer los movimientos del ejército enemigo de ocupación. En tal circuntancia, Andrés Riquero, antiguo contador mayor y tío de Juana de Dios Manrique, planteó a Sucre la posibilidad de utilizar para tal misión la experiencia y el probado valor de José Olaya, quien por su oficio hacía continuos viajes entre el pueblo de Chorrillos y la isla de San Lorenzo, y no despertaría sospecha alguna.

El 27 de junio de 1823, cuando llevaba una carta de Sucre para Narciso de la Colina, el pescador fue descubierto –se dice que a raíz de una delación– y capturado en la calle de Acequia Alta. Sometido a indescriptibles torturas por el brigadier Ramón Rodil, gobernador de la capital, se negó a revelar los nombres de los comprometidos en las comunicaciones. Ante su resolución, dos días después, el 29 de junio, fue fusilado en el callejón de Petateros, situado a un costado de la plaza de Armas de Lima, que hoy lleva el nombre del mártir. Se cuenta que, antes de morir, se dirigió a sus captores diciendo: "Si mil vidas tuviera, gustoso las daría por mi patria". En mérito a su ejemplar conducta, José Olaya es honrado hasta hoy como patrono del arma de Comunicaciones del Ejército. Dos textos fundamentales en torno a su biografía son: "Morir por la patria, el mártir José Olaya" de Ismael Portal, y "El mártir pescador José Silverio Olaya y los pupilos del Real Felipe" de Luis Antonio Eguiguren.

[LE]

OLMEDO RODRÍGUEZ, Alejandro *(n. 1936)*

Nació en Arequipa el 24 de marzo de 1936. Segundo hijo del matrimonio de Salvador Olmedo y Fortunata Rodríguez. Su padre era entrenador tenístico del Club Internacional de Tiro al Blanco de la ciudad mistiana y sus hijos Mario y Alejandro, a la vez que lo ayudaban aprendían los secretos del deporte de la raqueta. Su primer triunfo importante ocurrió el 15 de setiembre de 1950, a los catorce años de edad, cuando campeonó en el torneo abierto del Club Internacional. Aunque Alejandro no era socio del club, se le dio la oportunidad de competir, gracias a la protección de Víctor Dávila del Carpio, uno de los dirigentes. En octubre de ese mismo año, junto con Guido Luccioni, Oswaldo Paulinich, Alfredo Olivares y Jorge Benavides, le tocó representar al Perú en los juegos deportivos sur peruanos, obteniendo el campeonato. Al mes siguiente viajó a La Paz acompañado por Jorge Morales, quien ocupaba el tercer lugar en la clasificación nacional, y por Gonzalo Cabieses, para actuar en el campeonato nacional abierto del país del altiplano. En diciembre de ese año Alejandro y su hermano Mario viajaron a Lima a participar en los juegos nacionales, donde se clasificaron como campeones juveniles en dobles. Alejandro asistió después a los Panamericanos de Argentina y a los Bolivarianos de Ecuador, donde le cupo una discreta actuación. Junto con su hermano



Conocido como "El Cacique" por la prensa especializada, el campeón mundial de tenis Alejandro Olmedo radica actualmente en los Estados Unidos, donde se dedica a la enseñanza de este deporte en su propia academia.

Mario se trasladó definitivamente a Lima, pasando a vivir en casa del presidente de la Federación Peruana de Tenis, don Jorge Hartem. Recibió igualmente el apoyo del Club Tenis Terrazas de Miraflores, institución que le brindó toda clase de facilidades para sus prácticas, y de los colegios Santo Tomás de Aquino inicialmente y luego Nuestra Señora de Guadalupe, para completar su formación escolar.

Luego de perfeccionar su técnica con el entrenador norteamericano Stanley Singer, Alejandro participó y campeonó en el primer torneo juvenil de tenis nocturno en 1951. Con su hermano Mario, los hermanos Buse y Jorge Morales viajó al torneo de Forest Hill, donde el equipo no obtuvo resultados favorables. En 1952 Olmedo consiguió el campeonato nacional de dobles y dos años después emprendió viaje a los Estados Unidos, en mérito a una beca deportiva en la universidad de Southern California, obteniendo en los años 1956-1958 el campeonato de la NCAA Primera División. En 1957 participó en el campeonato de Winbledon y, con el fin de adquirir roce internacional, aceptó invitaciones para actuar en diversos escenarios europeos: jugó así en Suecia, Dusseldorf, Colonia, Hamburgo, Munich y Austria. De vuelta en los Estados Unidos, participó nuevamente en Forest Hill, logrando el campeonato en dobles, en lo que fue su primer triunfo en el torneo Gran Slam. Con su éxito posterior en el Jollam Beach and Tennis Club, donde se coronó campeón nacional, consiguió ubicarse en el noveno lugar del ranking estadounidense y ser convocado a la preselección del equipo Copa Davis USA. A su solicitud, una resolución del gobierno del Perú le permitió representar a Estados Unidos sin perder la nacionalidad peruana. El equipo estadounidense, con Olmedo entre sus integrantes, derrotó al equipo australiano haciéndose merecedor al campeonato absoluto.

En 1959 ganó el Open de Australia y seguidamente en Wimbledon logró su consagración mundial al ganar el Open de Inglaterra, el torneo más prestigioso de la especialidad. Ello dio lugar a que el 22 de marzo de ese mismo año, en una ceremonia realizada en el Estadio Nacional, con asistencia del entonces presidente de la República Manuel Prado y de los miembros de su gabinete, se le hiciera entrega de los laureles deportivos nacionales. Radicado definitivamente en los Estados Unidos, Olmedo incursionó en el ámbito profesional, alternando en numerosos torneos en diferentes países, hasta su retiro en la mitad de la década del setenta, dedicándose luego a la enseñanza. En 1984 aceptó la invitación de la Federación Peruana de Tenis para venir a representar al Perú en el campeonato sudamericano de seniors, que coincidió con la celebración del centenario del Club Lawn Tenis de la Exposición. Olmedo defendió la categoría de 45 años y junto con Lorenzo Barreno y Víctor Gavancho obtuvo el triunfo sobre los equipos chileno y argentino. Una de las mejores semblanzas de Olmedo ha sido escrita por Enrique García-Zapatero, dirigente tenístico peruano.

[LE]

OMS Y SANTA PAU, Manuel de *(1651 - 1710)*

Primer marqués de Castell-dos-Rius y XXIV virrey del Perú. Nació en Barcelona el 5 de enero de 1651. Hijo de don Enrique de Sentmenat, barón de Dos-Rius, y de doña María de Lanuza y Raset de Escals. Por el matrimonio que contrajo en Barcelona con doña Juana de Oms, en 1673, adquirió la baronía de Santa Pau y modificó su apellido pasando a usar únicamente el de su esposa. Prestó destacados servicios en la corte del rey Carlos II: ejerció durante seis años el virreinato de Mallorca y fue luego embajador en la corte de Lisboa. Honrado con el título marquesal de Castell-dos-Rius (1696), fue acreditado como representante diplomático ante la corte del Rey Sol, Luis XIV, en Versalles; y al morir Carlos II le tocó el privilegio de presentar al poderoso monarca francés el testamento por el cual se legaba el trono de España a su nieto Felipe



El virrey marqués de Castell-dos-Rius fue el primer virrey del denominado período borbónico (reinado de Felipe V) y favoreció la formación de un círculo de intelectuales conocido como la Academia de Palacio (1707-1710).

de Borbón, duque de Anjou. Fue nombrado virrey, gobernador y capitán general del Perú el 31 de diciembre de 1704, pero las azarosas circunstancias de la guerra de Sucesión le obligaron a retrasar por varios meses su partida. Desembarcó finalmente en el puerto de Paita en marzo de 1707 y siguió por tierra su camino hasta Lima, donde tomó posesión oficial del gobierno el 7 de julio de dicho año. La Universidad de San Marcos le tributó un solemne recibimiento, en el cual se leyeron poesías laudatorias y el polígrafo Pedro de Peralta Barnuevo pronunció un erudito discurso.

El virrey Oms era un hombre muy culto, sabedor de varios idiomas y amante de la poesía. Siguiendo las costumbres cortesanas adquiridas durante su estadía en Versalles, patrocinó en su palacio limeño una tertulia semanal con intelectuales como Peralta Barnuevo, el conde de la Granja y otros, en cuyo transcurso se daba lectura a las poesías de los concurrentes o se improvisaban composiciones sobre temas determinados. Con ocasión de celebrarse en 1708 el nacimiento del príncipe heredero, el marqués de Castell-dos-Rius sometió a consideración de sus contertulios una comedia musical de su propia inspiración, titulada *El mejor escudo de Perseo*. Tales reuniones y fiestas literarias, junto con las maneras y modos sociales impuestos en la corte virreinal, contrastaban de tal forma con la severidad e incluso austeridad de vida, costumbres y trajes de los vicesoberanos de la casa de Habsburgo, que chocaron extraordinariamente en Lima. El gobernante que nos ocupa fue blanco de la crítica y de la sátira, pretendiéndose que amenguaba su dignidad y aun degradaba el palacio virreinal al convertirlo en academia y en teatro. Además fue acusado de contrabando y especulación en negocios de tráfico mercantil. Le correspondió, de otra parte, afrontar las pugnas que oponían en aquel tiempo a dos bandos de comerciantes: los que defendían la libre introducción de mercaderías francesas (solventada en los acuerdos oficiales del "pacto de familia") y los que exigían la continuación del sistema tradicional de monopolio español. Todo ello dio buenos motivos para la murmuración y el descontento, con el agravante de su empeñosa recaudación de fondos en beneficio de la hacienda real. En el lapso de un año y medio envió a la metrópoli casi 1 millón 670 mil pesos, suma que coadyuvó decisivamente a los gastos de la guerra que España sostenía con Inglaterra.

Envuelto en las denuncias provenientes de varios grupos de enemigos, su período de gobierno duró solamente dos años y nueve meses. Acosado por las intrigas y las malintencionadas noticias acerca de su conducta, el marqués de Castell-dos-Rius falleció en Lima el 25 de abril de 1710, a los 51 años de edad. Sus familiares y amigos más próximos se encargaron de refutar públicamente las calumnias que pretendían desacreditarlo. Su cuerpo fue enterrado en la cripta del convento limeño de San Francisco.

[THM]

ORBEGOSO Y MONCADA, Luis José de *(1795 - 1847)*

Presidente de la República. Nació el 25 de agosto de 1795 en la hacienda "Chuquisongo" de la provincia liberteña de Huamachuco. Hijo del limeño Justo de Orbegoso Isasi y Burutarán, alcalde ordinario de Trujillo, y de la dama trujillana Francisca de Moncada-Galindo y Morales, cuarta condesa de Olmos. Recibió la primera tonsura en 1806 en el seminario trujillano de San Carlos y San Marcelo, donde estudió Latinidad y, al año siguiente, pasó al convictorio de San Carlos en Lima. En 1812, concluido su bachillerato en Artes, tuvo que retornar a su ciudad natal por una grave enfer-



Luis José de Orbegoso sucedió a Agustín Gamarra en el gobierno del Perú en 1833 y tuvo que enfrentar los levantamientos de los generales Bermúdez y Salaverry.

medad de su padre. Asumió, en consecuencia, la administración del patrimonio familiar y dedicó su atención al fomento de la producción agropecuaria de su hacienda. En 1815 se incorporó al regimiento de milicias de Trujillo como cadete de caballería, con el cargo de portaestandarte del primer escuadrón. Ascendido a alférez de la compañía de carabineros (5 de diciembre de 1815), teniente de la VII compañía del regimiento de milicias provinciales disciplinadas de caballería de Trujillo (20 de octubre de 1817) y, luego, en el mismo regimiento, ayudante mayor (21 de abril de 1819). Era ya capitán cuando secundó, en la capital liberteña, la proclamación de la independencia (29 de diciembre de 1820). En el lapso de 1821 a 1823 se le otorgó los ascensos correspondientes a sargento mayor (23 de enero de 1821), teniente coronel mayor (23 de julio de 1822) y coronel graduado (29 de julio de 1823). Costeó de su propio peculio las armas y víveres del batallón que respaldó al depuesto presidente José de la Riva Agüero, cuando éste se refugió en Trujillo. Fue comisionado al sur del país para comprometer el apoyo de las fuerzas empleadas en la segunda expedición a intermedios, pero las encontró dispersas. Nombrado prefecto de La Libertad (2 de setiembre de 1824), puso a disposición del ejército libertador su fortuna personal y, no contento con ello, se encargó de acopiar recursos que contribuyeron eficazmente a la feliz culminación de la campaña emancipadora. Tal actitud mereció que se le otorgara la medalla cívica que el Congreso Constituyente mandó acuñar con el busto de Bolívar (12 de febrero de 1825), para testimoniar el agradecimiento a quienes habían colaborado en la empresa libertadora. En su condición de diputado por Trujillo al frustrado Congreso de 1826, presidió la comisión enviada ante Bolivar para solicitarle que permaneciese en el país. El 28 de abril de 1826 fue ascendido a general de brigada y reasumió la prefectura de Trujillo. Con el diputado Antonio Arteaga viajó a Guayaquil para comunicar al mariscal José de la Mar su elección como presidente de la República, concurriendo con él a la guerra contra Colombia (1828-1829). Estuvo en la acción de Portete de Tarqui (27 de febrero de 1829) y en las negociaciones del convenio de Girón. Al ser depuesto La Mar retiróse a su hacienda "Chuquisongo".

Elegido diputado por Huamachuco (1833) y ostentando ya el grado de general de división, se incorporó a la Convención Nacional instalada en Lima (12 de setiembre de 1833), la que una vez culminada la gestión del mariscal Agustín Gamarra (20 de diciembre de 1833), designó al general Orbegoso como presidente provisorio. Le tocó enfrentar el levantamiento del general Pedro Bermúdez, quien el 4 de enero de 1834 se proclamó jefe supremo, sin conseguir la aprobación de la opinión pública ni la de sus propias tropas, las que en el episodio conocido como el "abrazo de Maquinguayo" terminaron por reconocer la autoridad de Orbegoso (24 de abril de 1834). Emprendió una gira por los departamentos del sur para promover su elección para un período constitucional, a sugerencia del general Felipe Santiago Salaverry, quien aprovechando su ausencia se proclamó jefe supremo el 24 de febrero de 1835. Para debelar esta insurrección, Orbegoso se vio obligado a pactar con Santa Cruz la intervención del ejército boliviano, como paso previo a una confederación entre ambas repúblicas. Recuperada su autoridad volvió a Lima y ejerció el mando hasta la reunión de la Asamblea de Huaura (3 de agosto de 1836). Dos meses después le fue conferido el grado de gran mariscal y, en virtud de un decreto del general Santa Cruz, fue designado presidente provisorio del Estado Nor-Peruano. El 30 de julio de 1838 declaró disuelta la Confederación, en un gesto que fue desestimado, y sufrió una derrota final en la Portada de Guía (21 de agosto de 1838). Fue desterrado a Guayaquil y optó por permanecer allí hasta 1843. Murió el 5 de febrero de 1847 en su hogar trujillano, donde pasó sus últimos años retirado de toda actividad pública.

[LE]

ORELLANA, Francisco de *(1511 - 1546)*

Nació en Trujillo de Extremadura en 1511. Sus padres fueron Isabel Chávez y Diego García de Orellana. Al morir éste en 1526, el joven Francisco sentó plaza como soldado y pasó a las Indias, participando en la conquista de Nicaragua y Castilla de Oro. Llegó al Perú en 1536, integrando la hueste que partió desde Puerto Viejo en auxilio del conquistador Francisco Pizarro, quien en Lima enfrentaba el sitio de las tropas incaicas comandadas por el general Titu Yupanqui, lugarteniente de Manco Inca. Una vez derrotados los indios, Orellana continuó combatiendo hasta la retirada de éstos a Vilcabamba. En vista de que Diego de Almagro, aprovechando la coyuntura, se había adueñado del Cuzco, Francisco Pizarro decidió enviar un ejército fuerte a socorrer a su hermano Hernando, nombrando a Orellana alférez general y poniéndolo al frente de 700 hombres, quienes pelearon en Las Salinas el 26 de junio de 1538.

Conseguida la pacificación, Orellana retornó al norte y, en recompensa a su lealtad, Pizarro le encomendó refundar una ciudad de la cual sería el teniente gobernador. Orellana escogió la desembocadura del Guayas para fundar Santiago de Guayaquil. A fines de 1540 llegó de Cuzco Gonzalo Pizarro para hacerse car-

go de la gobernación de Quito y con el deseo de llegar al "país de la canela", llamado también "el Dorado". Orellana mostró interés en la empresa y convino con Gonzalo en contribuir con hombres y dinero, pero cuando llegó a Quito se dio con la sorpresa de que Gonzalo ya había partido. Lo alcanzó a la altura de la sierra de Motin en febrero de 1541, y juntos continuaron cruzando la provincia de Quijos y la sierra de Zumaco. A medida que se internaban en la selva, las inclemencias del clima empezaron a minar la salud de los expedicionarios, muriendo muchos de ellos, tanto soldados de la hueste como indios auxiliares. Los víveres empezaron a escasear y se vieron obligados incluso a comerse a los caballos. Decidieron entonces construir una embarcación y en tanto enviar a Orellana en busca de provisiones. Luego de muchos días de navegación éste y sus hombres hallaron una aldea sobre el río Napo y saciaron su hambre. Quisieron retornar pero la torrentada del río les impidió el regreso y se vieron obligados a seguir su curso, hasta que entraron en el cauce del río Amazonas –llamado por los indios Paraguanassu– el 2 de febrero de 1542. Por razones que hasta ahora son materia de discusión entre los historiadores, Orellana en este punto decide no volver a reunirse con Pizarro y, más bien, continuar el recorrido por el gran río descubierto. Luego de cuatro meses, durante los cuales el extremeño y sus hombres cubrieron aproximadamente 1 700 leguas, llegaron al océano Atlántico el 26 de agosto. Bordearon la costa hasta llegar a la isla Trinidad y luego continuaron hasta Santo Domingo, a donde llegaron tres meses después. Gonzalo Pizarro y sus hombres, mientras tanto, sin provisiones, emprendieron el camino de regreso a Quito, cruzando nuevamente la inmensa selva y la gélida cordillera de los Andes.



Francisco de Orellana, descubridor del río Amazonas en 1542, en un apunte de Germán Suárez Vertiz.

Orellana viajó inmediatamente a España para informar a la Corona de su descubrimiento. Fue recibido por la corte en la ciudad de Valladolid y logró que se le diera una capitulación nombrándolo gobernador de Nueva Andalucía, a doscientas leguas de la margen izquierda del río Amazonas. Con su propio peculio preparó una armada, reclutó gente y zarpó de Sanlúcar de Barrameda el 13 de mayo de 1545. Atacado por una grave enfermedad murió en noviembre de 1546 cuando había traspuesto la desembocadura del río. Años después Gonzalo Pizarro le acusaría de traidor, no sólo por haberlo abandonado en plena selva, sino por haberle robado su más preciado secreto: "la salida del otro mar". Hay diferentes versiones que pretenden explicar el nombre del río Amazonas: la más difundida es la de que Orellana debió hacer frente, con su expedición, a las amazonas, un grupo de aguerridas mujeres –altas, de tez blanca y de largas cabelleras, según refieren las crónicas– en las zonas ribereñas del gran río. También se ha dicho que el nombre es una combinación de las palabras indígenas *ama* (romper) y *zona* (canoa), es decir "río rompe canoas".

[JCM]

N O

OSTERLING PARODI, Felipe *(n. 1932)*

Hijo de Felipe Osterling García y Regina Parodi Irvine, nació en Lima el 14 de mayo de 1932. Cursó sus estudios escolares en el colegio de los Sagrados Corazones de La Recoleta. Ingresó a los quince años a la facultad de Letras de la Universidad Católica y más adelante emprendió en dicho claustro los estudios de Derecho. En 1954 obtuvo el bachillerato en Leyes en mérito a su tesis *El derecho de representación sucesoria*, en la que propuso que esta institución jurídica se denominase derecho de subrogación hereditaria; ensayó, a la vez, un análisis comparativo de diversas legislaciones civiles sobre este punto. Un año más tarde, el 21 de abril de 1955, obtuvo el título de abogado. Entre 1955 y 1956 cursó estudios de graduados en las escuelas de leyes de las universidades de Nueva York y de Michigan (Ann Arbor), ambas en los Estados Unidos. Años más tarde, en 1967, obtuvo el grado de doctor en Derecho Privado por la Universidad Católica con la presentación de su tesis *Inejecución de las obligaciones contractuales en el Código Civil Peruano de 1936: la in-*

demnización de daños y perjuicios.

Ejerce la docencia en la facultad de Derecho de la Universidad Católica desde 1957. En los inicios de su carrera docente fue profesor de Derecho Internacional Privado; más adelante asumió las cátedras de Contratos, Práctica de Derecho Civil y sobre todo de Derecho de las Obligaciones, área en la que es un reconocido especialista. En 1966 dictó conferencias como profesor visitante en varias universidades estadounidenses y concurrió en 1969 a la Universidad de Wisconsin para estudiar métodos de enseñanza del Derecho. Entre 1970 y 1972 fue decano de la facultad de Derecho de la Universidad Católica. Durante su gestión se produjo un cambio en la metodología de la enseñanza jurídica con la introducción de la clase dialogada en lugar de la tradicional clase magistral. Desde 1988 es también profesor extraordinario de Derecho de Obligaciones en la Universidad de Lima.



Felipe Osterling fue el primer militante del Partido Popular Cristiano que colaboró con el gobierno constitucional del presidente Fernando Belaunde, desde la cartera de Justicia. Sus experiencias en el cargo las ha plasmado en el libro En justicia.

En lo que concierne a su profesión, realizó sus prácticas en el estudio de Félix Navarro Irvine y en 1957, llevado por Jorge Vega García, ingresó al prestigioso Estudio Olaechea. En 1963 fue incorporado como socio de este bufete. En 1980 se retiró del Estudio Olachea, en un éxodo masivo de abogados, y constituyó con un grupo de colegas una nueva firma de abogados: Osterling, Arias Schreiber, Vega, Roselló y Asociados (en la actualidad: Osterling, Arias Schreiber, Vega, Orbegoso & Asociados). Es allí donde ejerce, hasta hoy, la abogacía. El 30 de diciembre de 1971 fue nombrado para integrar la comisión reformadora del Código Civil de 1936 en representación de la Corte Suprema, y designado su presidente; con Jorge Vega García fue el encargado de presentar la ponencia del libro de obligaciones y fue responsable de su versión final. Fue ministro de Justicia entre 1980 y 1981, durante el segundo gobierno del arquitecto Belaunde. En tal virtud y a instancias suyas se produjo la entrega del proyecto final de la comisión reformadora, el 15 de julio de 1981. Con la colaboración de especialistas –y ante la gravedad del problema carcelario– diseñó un Plan General de Política Penitenciaria. Como testimonio de su gestión ministerial publicó, en 1983, el libro *En justicia*, prologado por Luis Bedoya Reyes. Militante del Partido Popular Cristiano (PPC), ha sido su secretario general de política entre 1981 y 1986 y en 1992 fue elegido su vicepresidente. Formó parte de la lista de candidatos al senado por Convergencia Democrática (Code) para las elecciones de 1985. Elegido miembro de la cámara alta en dos períodos: 1985-1990 y el bienio 1990-1992, en este último fue lanzado como candidato del Frente Democrático (Fredemo). Fue un ferviente opositor de la ley de estatización del sistema financiero impulsada por el gobierno de Alan García. En el hemiciclo presidió las juntas preparatorias del senado (1990) por haber obtenido la mayor votación nacional; integró la comisión permanente del Congreso (1985-1992) y la comisión de Justicia del Senado (1985-1991), y fue presidente de la comisión de Defensa Nacional y Orden Interno del Senado (1990-1991). Miembro de la comisión consultiva del ministerio de Relaciones Exteriores desde 1985 hasta 1992. El 26 de julio de 1991 fue elegido presidente de la cámara alta, cesa en el cargo al ser disuelto el Congreso por Alberto Fujimori el 5 de abril de 1992. Desde entonces ha decidido apartarse de la vida política, pero no de su partido, y concentrarse en la tarea académica y profesional.

Cuenta con numerosos artículos publicados en revistas legales peruanas. En formato de libro ha escrito su *Derecho de las obligaciones* (Lima, 1988), exposición de motivos del libro respectivo del Código Civil de 1984. Entre 1994 y 1996, con Mario Castillo Freyre, publicó los siete primeros volúmenes de su *Tratado de las obligaciones*, obra concebida como una visión global de dicha institución, y proyectada en doce volúmenes. También con Mario Castillo ha publicado en México el *Estudio sobre las obligaciones literarias en el Perú* (UNAM, 1996). En 1993 fue incorporado a la Academia Peruana de Derecho con el discurso de orden: "El equilibrio entre los poderes Legislativo y Ejecutivo". Es también miembro de la Sociedad Peruana

de Derecho Internacional y del Centro Peruano de Estudios Internacionales. En 1994 fue elegido decano del Colegio de Abogados de Lima.

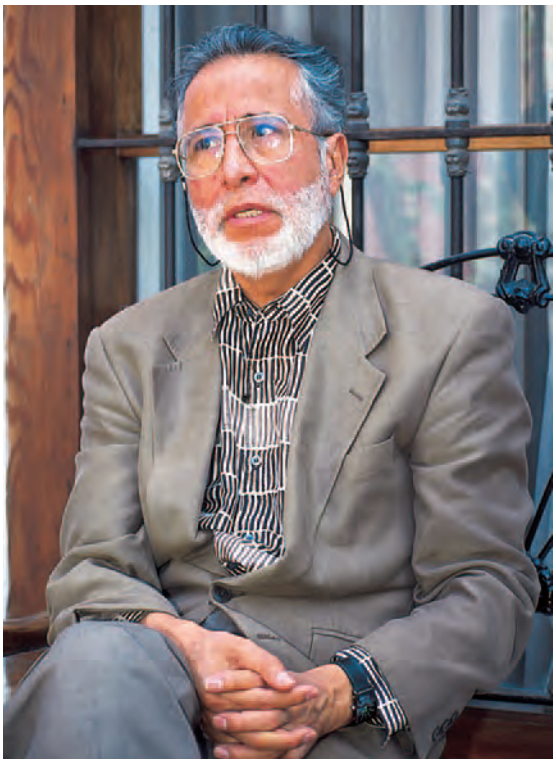
En el ámbito de la empresa privada ha sido presidente del directorio de Hoechst Peruana S.A., vicepresidente del directorio de Cervecería San Juan S.A, presidente del Comité de Fabricantes de Cerveza y director de la Sociedad Nacional de Industrias.

[RHG]

OVIEDO CHAMORRO, José Miguel *(n. 1934)*

Escritor y crítico literario, nacido en Lima en 1934. Egresó del colegio La Salle en 1952 y siguió luego estudios en la facultad de Letras de la Universidad Católica; en ella optó los grados de bachiller en Humanidades y doctor en Literatura (1961), con tesis sobre *El vocabulario romántico de Carlos A. Salaverry* y *El fracaso del romanticismo en el Perú*, respectivamente. Impartió en esa universidad las cátedras de Literatura Peruana y Literatura Europea Contemporánea, y en la Universidad de San Marcos dictó cursos de Introducción a la Literatura. En el diario *El Comercio* (1960-1973) tuvo a su cargo la sección de crítica literaria, divulgando a diversos autores del Perú, Latinoamérica y Europa, con artículos que combinaban la revisión de obras conocidas y el descubrimiento de nuevas tendencias. Hizo también crítica literaria en el diario *La Prensa*, colaboró por varios años con el semanario uruguayo *Marcha* y creó con Blanca Varela la sección cultural de la revista *Caretas*. Ha sido director del Instituto Nacional de Cultura (1970-1972), período durante el cual fundó la revista *Textual*. En 1968-1969 fue invitado como Visiting Fellow por la Universidad de Essex, Inglaterra. Viajó a EE.UU. en 1975 y ejerció como profesor visitante de Literatura Hispanoamericana en la State University of New York y en la Universidad de Indiana, donde luego continuó hasta 1980 como profesor permanente. Después enseñó en el departamento de Español y Portugués de la Universidad de California (Los Angeles). En 1988 fue designado Trustee Professor en la Universidad de Pennsylvania, Filadelfia, cargo que desempeña en el presente. En 1972 recibió la beca Guggengheim y en 1991 la beca Rockefeller para investigación. Oviedo es colaborador de los diarios *El Comercio* (Lima), *El País* y *ABC* (Madrid), y *La Jornada Semanal* (México). Ha publicado artículos en múltiples revistas culturales de América y Europa, como *Vuelta* (México), *World Literature Today* (Norman, Oklahoma), *Cuadernos Hispanoamericanos* (Madrid), *Quimera* (Barcelona), *Debate* (Lima). Es miembro del consejo de redacción de *Vuelta*, *Hispanic Review* (Filadelfia) y del *Handbook of Latin American Studies*, de la Biblioteca del Congreso, Washington D.C. En el Perú aparecieron trabajos suyos en la *Revista Peruana de Cultura* y *Amaru,* entre otras. De su bibliografía destacan: *César Vallejo* (1964), *Genio y figura de Ricardo Palma* (Buenos Aires, 1968), *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad* (Barcelona, 1970), *La niña de Nueva York: una revisión de la vida erótica de José Martí* (México, 1989), *Breve historia del ensayo hispanoamericano* (Madrid, 1990) e *Historia de la literatura hispanoamericana* (vol. 1, Madrid, 1995). Antologías suyas son: *Diez peruanos cuentan* (Montevideo, 1968), *Narradores peruanos* (Caracas, 1968), *Antología del cuento cubano* (1968), *Estos 13* (recopilación de la poesía de la generación peruana del 70, 1970) y *Antología crítica del cuento hispanoamericano* (Madrid, 1989). Oviedo ha publicado también libros de ficción breve: *Soledad & Compañía* (New Hampshire, 1987), *La vida maravillosa* (Barcelona, 1988) y *Cuaderno imaginario* (México, 1996). En 1975 la editorial Mosca Azul de Lima publicó un interesante libro de *Conversaciones* entre Luis A. Sánchez y José M. Oviedo.

[JTLP]



Además de su infatigable actividad como crítico literario, José Miguel Oviedo ha incursionado también en la narrativa, demostrando –en palabras de Luis Jaime Cisneros– un admirable virtuosismo creativo.

PACHACUTEC

Noveno inca, aunque con justicia podríamos decir que fue el primer emperador de los incas, pues hasta antes de él sólo hubo señores con relativo poder. Sus padres fueron el inca Huiracocha y Mama Runto, hija del señor de Anta. Desde pequeño dio muestras de extraordinaria personalidad y fue instruido por su ayo Micuymana, quien le enseñó a leer los quipus y le familiarizó con los hechos históricos. Destacó en el arte de la guerra, participando desde muy joven en las campañas dirigidas por los generales Vicaquirao y Apo Maita.

Cuando los chancas invadieron el reino del Cuzco el inca Huiracocha huyó con su hijo correinante Inca Urco, extendiéndose el desaliento en la ciudad. En medio de ese desorden surgió la figura del príncipe Cusi Yupanqui (nombre original de Pachacutec), quien invocó inútilmente el regreso de su padre y de su hermano. Organizó entonces la defensa, para lo cual contó con la ayuda del señorío vecino de los canas. Portando las momias de sus reyes pasados los chancas avanzaron como un rodillo hasta las puertas del Cuzco y enviaron como embajador ante Huiracocha a Huaman Huaraca. Éste se hallaba escondido en el paraje de Chita y pactó la sumisión y entrega del Cuzco, lo que no fue aceptado por Cusi Yupanqui. El ejército chanca, comandado por Asto Huaraca y Tomay Huaraca, tomó por asalto la capital imperial, pero encontró una férrea resistencia de parte de los incas, quienes finalmente vencieron. Los invasores se retiraron a Ichubamba y prepararon un nuevo ataque. En una feroz batalla Cusi Yupanqui cercenó la cabeza de Asto Huaraca y capturó el ídolo chanca Uscovilca, acto que según las costumbres de aquella época sellaba la victoria. Los hechos fueron mitificados por la historia oficial de los incas propalando la ficción de que las piedras de Ichubamba se habían trasformado en guerreros por voluntad de los dioses, para favorecer a los cuzqueños. En recuerdo de tanta sangre derramada en la batalla el paraje cambió de nombre a Yahuarpampa (llanura de sangre). Pero la guerra no terminó. Cusi Yupanqui sabía que si no desestabilizaba el poder de los chancas, éstos invadirían nuevamente el Cuzco. Decidió entonces adelantarse y no paró hasta llegar a Andahuaylas, centro del reino de los chancas, procediendo a una terrible represión. Se adueñó de un inmenso botín: ídolos, armas, ropa, provisiones, hatos de ganado, vajilla, joyas y prisioneros, muchos de los cuales fueron asesinados en las alturas de Carmenca. Los sobrevivientes fueron reunidos en Yahuarpampa y luego conducidos al Cuzco para festejar la victoria pisándoles los cuerpos. Cusi Yupanqui pidió a su padre que solemnizara los festejos, pero éste se negó aduciendo que ello le tocaba a su hijo Urco. Recelosos del prestigio que alcanzaba Cusi Yupanqui, su padre y su hermano tramaron un plan para liquidarlo. Sin embargo, el plan fracasó: Urco fue capturado y sus restos arrojados al río Tambo; el anciano Huiracocha se retiró a Calca. La noticia fue recibida con alegría por el pueblo cuzqueño y se procedió a la entronización de Cusi Yupanqui, quien tomó por nombre Pachacutec (el que cambia el mundo) y se desposó con Mama Anahuarque, hija del señor de Chocó. Uno de sus primeros actos fue suprimir de la historia oficial a Inca Urco.



Pachacutec es considerado el verdadero organizador del imperio incaico. Se encargó de reconstruir el Cuzco y fue el responsable de la expansión política del Tahuantinsuyo.

Al poco tiempo emprendió nuevas expediciones de con-

quista derrotando sucesivamente a los ayarmacas y a los suyos, cuyos tambos sometió con la ayuda de su hermano Inca Roca. Más adelante anexó Amaybamba, Vitcos y Vilcabamba, incluyendo Piccho; así como los curacazgos de la hoya del Pampas (actual departamento de Ayacucho). Hubo también etnias que se sometieron pacíficamente, como las de Cotapampa, Cotanera, Omasayo y Aimarae (Apurímac). Uno de sus tres ejércitos conquistó Huamanga y el segundo se preparó para sojuzgar a Chincha; el tercero bajo su mando debía apoyar a los dos anteriores. Una vez sometidos estos territorios, fundó *llactas* (centros provinciales): en Huamanga fundó Vilcashuamán y en la costa, después de haber vencido a los señoríos de Chincha, Huarco y Lunahuaná, fundó Incahuasi. Avanzó después por la costa llegando hasta Ishmay, donde existía un prestigioso centro de culto, al que estratégicamente no destruyó, sino que junto a él edificó un conjunto de templos al que denominó Pachacamac. Según los cronistas esta primera campaña duró cuatro años, lapso en el cual murió el anciano Huiracocha. Más tarde inició la conquista de los reinos altiplánicos colla y lupaca, y sometió a los pacajes. Tuvo que enfrentar rebeliones de cuyos, cahuiñas y pocras, a los que venció sucesivamente devastando sus aldeas y deportando a parte de su población como mitmas. Inició otra campaña hacia la sierra norte, contando esta vez con la colaboración de los feroces guerreros chancas. Avasalló al reino de los huancas y victorioso avanzó hasta el callejón de Huaylas, llegando hasta Cajamarca. Por el este su hijo Amaro Yupanqui conquistó Marcapata (Carabaya) y sometió a los collas, que se habían rebelado, en la batalla de Lampa. Posteriormente se hizo una segunda campaña al Collasuyo en la cual participaron Amaro Topac y Paucar Ushno, hijos de Pachacutec, incorporando al imperio Quillaca-Asanaque, Charcas, Paria, Pocona y Chicha (Tarija). Después de casi treinta años de gobierno, Pachacutec empezó a correinar con su hijo Tupac Yupanqui, un mozalbete de apenas dieciséis años. Junto a él sometió el reino de Chimor y a los chachapoyas.

Grande fue la reorganización administrativa que este soberano realizó: mandó demoler el viejo Cuzco y levantó una nueva gran ciudad entre cuyas estructuras destacó el flamante templo solar del Coricancha (cerco de oro) por la majestad con que fue decorado; para ello trajo orfebres desde la provincia de Chimor. Levantó también el templo de Quishuarcancha dedicado a Ticci Viracocha Pachayachachic. Hizo levantar *colcas* (depósitos), disecó los pantanos que rodeaban la ciudad e intensificó la construcción de andenes. La plaza del Cuzco fue rellenada con arena traída desde Chincha. En Saño levantó unas cárceles pavorosas que llenó de alimañas para castigar a los delincuentes. Otro de sus grandes logros fue la planificación del trabajo al servicio del estado (*mita*), al cual estaban obligados todos los habitantes del imperio. Falleció probablemente en 1471 y su momia fue colocada en Tococache (San Blas); a su lado pusieron el ídolo principal de los chancas de acuerdo a la costumbre de conservar los dioses de los pueblos vencidos como trofeos del inca. María Rostworowski ha consagrado a Pachacutec Inca Yupanqui una memorable biografía (1953).

[JCM]

PALMA SORIANO, Manuel Ricardo *(1833 - 1919)*

Manuel Ricardo Palma, creador del género de la "tradición", nació en Lima el 7 de febrero de 1833. Sus padres fueron Pedro Palma y Dominga Soriano, comerciantes de clase media. Siguió estudios primarios en la escuela de Antonio Orengo y en la de Clemente Noel. En agosto de 1848, *El Comercio* publica los primeros versos de Palma, quien ya es director de un periódico político y satírico llamado *El Diablo*. Ingresa al convictorio de San Carlos en 1849 y, dos años después, en 1851, debuta como autor teatral, con *La hermana del verdugo*. Ese mismo año publica *Rodil,* drama en tres actos (del que luego renegaría), y *Consolación*, trabajo de poesía romántica. En 1852 obtiene un nombramiento de oficial de la Armada y colabora en *El Burro,* hoja satírica. Publica *Corona patriótica* (1853) y la



Ricardo Palma está considerado, por su magistral dominio del idioma, nuestro mayor narrador del siglo XIX y un prosista que sólo tiene comparación en Hispanoamérica, durante el mismo siglo, con Bello, Sarmiento, Montalvo y Martí.

obra le trae complicaciones, viéndose obligado a interrumpir sus estudios y a conseguir un puesto de contador en la goleta "Libertad". Pasa luego a servir en el buque "Rímac" (1854), que naufragaría al año siguiente. Se publica su primer libro de versos: *Poesía* (1855). Palma y su generación agitan el ambiente literario y político, del que luego hablaría en *La bohemia de mi tiempo* (1899). En 1860 se produce una gran agitación política, acaudillada por José Gálvez, de quien Palma es partidario. El 23 de noviembre del mismo año toma parte en el asalto a la casa del presidente Ramón Castilla, produciéndose su destierro a Chile.

En 1862 prosigue una intensa actividad en el exilio. Prepara *La lira americana,* recopilación de poesía del continente, y los *Anales de la Inquisición de Lima,* estudio histórico. En 1863 se promulga una ley de amnistía y Palma regresa al Perú. Participa en el combate del 2 de mayo de 1866. En 1868 triunfa la revolución de Balta y Palma se convierte en su secretario particular. En 1872 se publica la primera serie de las *Tradiciones peruanas* y un libro de crítica y compilación: *Juan del Valle Caviedes, el poeta de la ribera.* En 1876 se casa con Cristina Román; la pareja tendría seis hijos. En colaboración con Asisclo Villarán y Manuel Atanasio Fuentes funda *La Broma*, periódico satírico, y es designado socio correspondiente de la Real Academia Española. En 1881 los chilenos ingresan a Lima y queman la casa de Palma en Miraflores, con su biblioteca personal. Se pierden los manuscritos de una novela inconclusa, *Los marañones,* y sus memorias del gobierno de Balta.

El general Miguel Iglesias encomienda a Palma reconstruir la Biblioteca Nacional, que había sido incendiada y saqueada por el enemigo. Para tal fin Palma inicia una cruzada entre escritores y amigos de varios países, pidiendo libros para la nueva biblioteca, lo que le vale el sobrenombre de "bibliotecario mendigo". En julio de 1884 se inaugura la nueva Biblioteca Nacional, de la que Palma es nombrado director. Imprime *Poesías* (1887), volumen encabezado por confidencias literarias sobre "la bohemia de 1848 a 1860". Se funda, también en 1887, la Academia Peruana de la Lengua, de la que es uno de los primeros miembros. En 1888 el escritor Manuel González Prada ataca a Palma y a la Academia en un conocido discurso, en el teatro Politeama. Se produce una polémica entre los partidarios de ambos escritores, aunque éstos no llegaron nunca a confrontarse personalmente.

Palma vive desde 1909 en el segundo piso de la Biblioteca Nacional. En 1910 la municipalidad de Lima decide coronarlo en ceremonia pública, pero Palma declina el homenaje. Su hijo Clemente –notable escritor de narrativa fantástica– ataca en la revista *Variedades* (1912) al gobierno de Leguía, lo que le cuesta su cargo de conservador de la Biblioteca Nacional. En solidaridad, y después de 28 años de trabajo, don Ricardo abandona la biblioteca, sucediéndole su mayor antagonista: Manuel González Prada. El 11 de marzo un grupo de intelectuales y amigos le ofrece un gran homenaje, con carácter de desagravio nacional, en el teatro Municipal. González Prada reacciona imprimiendo una *Nota informativa sobre la Biblioteca Nacional de Lima*, en la que critica la gestión de su antecesor. Palma responde con *Apuntes para la historia de la biblioteca de Lima* (1912). En 1914 el general Benavides da un golpe de Estado y nombra a Palma director honorario de la Biblioteca. El cargo de director es conferido a Luis Ulloa, siendo destituido González Prada. Éste recupera su puesto en 1916 y Palma renuncia definitivamente como director honorario. El 6 de octubre de 1919 muere en su casa de Miraflores, a los 86 años. Sus funerales son multitudinarios y se le tributan honras fúnebres correspondientes a un ministro de Estado.

[JTLP]

PANIAGUA CORAZAO, Valentín *(1936-2006)*

Abogado y político. Nació en el Cuzco el 23 de setiembre de 1936. Sus padres fueron Valentín Paniagua Medina, boliviano, y Hortensia Corazao, cuzqueña. Pasó varios años de su niñez en Bolivia, estudiando en el colegio La Salle de La Paz. Fue un activo dirigente estudiantil tanto en la Universidad San Antonio Abad de su tierra natal, donde inició estudios de Derecho, como en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, donde los culminó. Fue uno de los fundadores del Frente Universitario Reformista Independiente en 1955, presidiendo la Federación de Estudiantes en 1959 y más tarde el quinto congreso nacional de estudiantes. En el campo profesional ha realizado un postgrado en ciencias políticas en la Universidad de Indiana (EE.UU.).

Durante el primer gobierno de Fernando Belaunde fue elegido diputado por el Cuzco en 1963, representando al partido Democracia Cristiana, siendo uno los parlamentarios más jóvenes; dos años después fue nombrado ministro de Justicia y Culto. En 1969 Paniagua renunció a la Democracia Cristiana por su apoyo al golpe militar de Velasco Alvarado, destacándose en la lucha por la devolución a sus legítimos propietarios de los medios de comunicación incautados durante dicho régimen. Invitado por el partido Acción Popular, postuló en 1980 a una diputación por Lima, en cuyo ejercicio integró la comisión de Constitución. Durante la legislatura 1982-1983 presidió la Cámara de Diputados, y en 1984 fue nombrado ministro de



Valentín Paniagua asumió en noviembre del 2000 la presidencia del Perú, luego de que el Congreso declarara la vacancia del cargo, en el marco de la más aguda crisis política de la historia peruana.

Educación del segundo gobierno de Belaunde. Al dejar dicho cargo se hizo merecedor de la Orden del Sol del Perú en el grado de Gran Cruz.

Especializado en Derecho Constitucional y Administrativo, ha sido vicepresidente de la comisión de reforma constitucional del Colegio de Abogados de Lima. Profesor honorario de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cuzco, y catedrático en las universidades de Lima y Femenina del Sagrado Corazón, y en el programa de maestría en Derecho Constitucional de la Universidad Católica, ha alternado sus labores docentes con la actividad partidaria desde la secretaría general nacional de Acción Popular, en cuya representación precisamente accedió al Congreso en las elecciones generales del 2000. Allí ha integrado la comisión Permanente, las de Constitución y Reglamento, y la de Acusaciones Constitucionales.

Hasta antes de su designación como presidente del Congreso en noviembre del 2000, luego de la censura de su antecesora Martha Hildebrandt, integraba la Mesa de Diálogo auspiciada por la Organización de los Estados Americanos (OEA), en mérito a su amplia experiencia en los temas constitucionales y de legislación electoral. Una de sus primeras acciones fue la puesta en debate y restitución de los magistrados destituidos del Tribunal Constitucional, cuya defensa *ad honorem* había asumido desde 1997.

El 22 de noviembre del 2000, en medio de una crisis política sin precedentes en la historia republicana peruana, luego de ser declarada por el Congreso la vacancia de la presidencia de la República por permanente incapacidad moral del hasta entonces mandatario Alberto Fujimori y de la aceptación de las renuncias de los vicepresidentes Francisco Tudela y Ricardo Márquez, el doctor Valentín Paniagua, por línea de sucesión y en cumplimiento de la Constitución, asumió la presidencia del Perú hasta el 28 de julio del 2001.

[LE]

PARDO Y ALIAGA, Felipe
(1806 - 1868)

Poeta y político. Hijo de Manuel Pardo Ribadeneira, oidor de las audiencias de Lima y del Cuzco, y de Mariana de Aliaga y Borda. Nació el 11 de junio de 1806 y por vínculos familiares pertenecía a la más alta aristocracia colonial. Pasó su infancia en el Cuzco, donde su padre desempeñaba el cargo de regente de la Real Audiencia (1806-1815), y fue testigo de la agitación social en el sur andino por aquellos años, especialmente de la violenta rebelión de los hermanos Angulo y del curaca de Chincheros, brigadier Mateo Pumacahua (1814). Por su intransigente lealtad a la Corona su padre estuvo a punto de ser ahorcado por los rebeldes. Felipe Pardo pasó a Lima y, concluida la independencia, abandonó el Perú y se trasladó a España



Felipe Pardo y Aliaga, a juicio del crítico Cornejo Polar, examina y juzga con severidad la realidad peruana a través de sus comedias y artículos costumbristas, basado en el poder correctivo de vicios y abusos que para él tenía la literatura.

con su familia. En la Península siguió estudios de una esmerada vocación clásica en el colegio de San Mateo, bajo la dirección de Alberto Lista. Luego pasó a la Academia del Mirto, donde tomó contacto con Ventura de la Vega, José de Espronceda y otros escritores reconocidos de la época. Regresó a Lima en 1828 y se desempeñó como abogado. Dirigió *El Conciliador* (1829-1833), periódico oficial adicto al régimen de Agustín Gamarra, frecuentó la tertulia conservadora y autoritaria de José María de Pando y colaboró en el *Mercurio Peruano,* diario portavoz de los contertulios. De allí en adelante, Pardo combatió regímenes de corte liberal como el de Luis José de Orbegoso (1834) desde periódicos cargados de sátiras: *El Hijo del Montonero*, *El Coco de Santa Cruz* y *Para Muchachos*. Siguió con su participación política mediando en el conflicto entre Gamarra y Salaverry y permaneció en Chile cuando el general Andrés de Santa Cruz mandó fusilar a Salavery luego de la batalla de Socabaya. Fue opositor al proyecto santacrucino de confederar Perú y Bolivia y editó en Santiago un periódico, *El Intérprete* (1837), desde el cual criticó y satirizó a Santa Cruz. De regreso al Perú fue nuevamente deportado (1840) a Chile. Durante el Directorio de Manuel Ignacio de Vivanco ocupó el ministerio de Relaciones Exteriores (1843-1844) y volvió a ocupar dicho cargo durante el primer gobierno de Ramón Castilla (1848-1849). Aquejado por problemas de salud, tuvo que retirarse de la vida política dedicándose a sus labores literarias. Contrajo matrimonio con Petronila de Lavalle y Cabero, y fueron sus hijos Manuel, presidente del Perú entre 1872-1876, Mariana, Francisca y Felipe. Afectado en sus últimos años por la parálisis y la ceguera, muere en Lima el 25 de diciembre de 1868.

Detrás de su actitud personal, conservadora y autoritaria, estuvo la experiencia de una época caótica, teñida por el caudillismo militar y la crisis económica, en oposición a los tiempos del virreinato; y si bien su grupo social no había perdido el poder real, había que mantenerlo a costa, incluso, de apoyar a un militar autoritario que garantizara el orden. Escribió tres comedias teniendo como marco el perfil de su época: *Frutos de la educación* (1828), *Una huérfana en Chorrillos* (1833) y *Don Leocadio y el aniversario de Ayacucho* (1833); también una breve serie de artículos costumbristas publicados en el periódico *El espejo de mi tierra* (1840 y 1859); y poesías satíricas, entre las cuales destacan las compiladas por Alberto Tauro en *La Nariz* (1957) y *La Jeta* (1835). Diversos escritos que muestran la versatilidad literaria de Pardo han sido recogidos también en *Poesías y escritos en prosa*, con prólogo de su hijo Manuel Pardo y Lavalle (París, 1869), y en *Poesías*, con introducción y notas de Luis Monguió (Berkeley, 1973).

[JLOP]

PARDO Y BARREDA, José Simón
(1864 - 1947



Durante su primer gobierno (1904-1908) José Pardo y Barreda apoyó firme y eficazmente a la educación pública. Su segundo gobierno (1915-1919) se caracterizó por la violencia política y social, síntoma del agotamiento del civilismo como opción política.

Presidente de la República entre 1904-1908 y 1915-1919. Hijo de Manuel Pardo y Lavalle, fundador del Partido Civil y presidente de la República entre 1872-1876, y de Mariana Barreda y Osma. Nació en el domicilio familiar de Pileta Trinidad el 24 de febrero de 1864 y murió el 3 de agosto de 1947. Pertenecía a una familia aristocrática e históricamente ligada al Perú, y que había logrado rehacer su fortuna luego del cruel asesinato de su padre cuando ocupaba la presidencia de la Cámara de Senadores (1878). Sus estudios escolares los realizó en el Instituto de Lima bajo la dirección de profesores alemanes y, durante la ocupación chilena, ingresó a la Universidad de San Marcos. Allí optó en 1885 el grado de licenciado en Letras y el doctorado en Ciencias Políticas y Administrativas. Al año siguiente obtuvo el título de abogado. Su participación en la vida política consistió en ser secretario de la legación del Perú en Madrid (1888), encargado de negocios en esa ciudad (1888-1890) y defensor de la posición peruana frente a los alegatos del Ecuador ante el arbitraje del rey de España. A su regreso (1890) trabajó en la administración de la hacienda familiar "Tumán" y de la Compañía Nacional

de Tejidos "La Victoria". Ocupó la cátedra de Derecho Diplomático e Historia de los Tratados en la Universidad de San Marcos (1900-1903) y fue representante universitario ante el Consejo Superior de Instrucción Pública (1901-1903), hasta que el presidente Manuel Candamo lo llamó a ser ministro de Relaciones Exteriores y jefe de gabinete (1903-1904). Perteneció al sector juvenil y reformista del Partido Civil junto a Augusto B. Leguía y fue calificado por sus enemigos como "presidente dinástico", "delfín" e "hijo de una sociedad con espíritu monárquico", por sus antecedentes familiares. Con el apoyo civilista fue elegido presidente de la República ante la muerte de Manuel Candamo (1904). En esta primera administración, su atención estuvo centrada en el apoyo a la educación; parte de esta preocupación se expresó en la conversión de las escuelas públicas, que eran municipales, en escuelas fiscales o del Estado, la creación del Instituto Histórico del Perú (hoy Academia Nacional de la Historia), la fundación de la Escuela Normal de Varones (actualmente representada por la Universidad Enrique Guzmán y Valle), la creación de la Escuela Nacional de Artes y Oficios (hoy Politécnico José Pardo) y la apertura del Museo Nacional de Historia. Otras obras públicas fueron: los ferrocarriles La Oroya-Huancayo y Cuzco-Sicuani y la exploración de los ríos amazónicos, destacándose los viajes del coronel Pedro Portillo, y los de Manuel Mesones Muro, quien halló el paso más corto entre la selva y la costa por Lambayeque y Cajamarca. En el campo de la política laboral su gobierno inició el estudio de las primeras leyes destinadas a proteger a los obreros; en lo referente a la defensa nacional compró los cruceros "Grau" y "Bolognesi", fundó la Escuela Superior de Guerra, creó la artillería de costa y la artillería de montaña y dividió el total de las fuerzas armadas en cuatro zonas militares. Como homenaje a los héroes caídos en la guerra con Chile, mandó construir la Cripta de los Héroes en el cementerio general de Lima (hoy Presbítero Maestro).

Al término de su mandato viajó a Europa y a su regreso fue elegido rector de la Universidad de San Marcos (1914); sin embargo, tuvo que renunciar al ser elegido por segunda vez presidente de la República (1915). En esta segunda administración, más difícil que la anterior por la presión de los movimientos estudiantil y obrero, hubo una fugaz sensación de bienestar económico por la coyuntura de la primera guerra mundial; de este modo se incrementaron las exportaciones de azúcar, algodón, lana, petróleo y minerales. Un aumento de impuestos permitió al fisco cancelar los sueldos casi siempre atrasados de los empleados públicos. En el marco de la conflagración mundial, un momento particularmente difícil fue el hundimiento en aguas españolas de la embarcación nacional "Lorthon" por submarinos alemanes; el Perú reclamó al gobierno de Berlín y, al no obtener explicaciones satisfactorias, rompió relaciones con el entonces Imperio Alemán. Otras obras públicas de interes fueron la construcción de los ferrocarriles Lima-Lurín y Cuzco-Santa Ana, y la dación efectiva de distintas leyes que favorecieron la situación de los obreros que en mayo de 1919 realizaron una huelga general en Lima con el apoyo de los estudiantes universitarios: la jornada general de las ocho horas, la regulación del trabajo de mujeres y niños y el calendario laboral que fijaba los domingos y fiestas cívicas como fechas destinadas al descanso. Su gobierno fue derrocado por el golpe de Augusto B. Leguía (4 de julio de 1919) y pronto fue desterrado por el nuevo régimen. Permaneció 25 años en Europa (su residencia estuvo fijada en Biarritz) y retornó al país en 1944, alentado por la opinión pública. Durante su destierro terminó de escribir un libro destinado a reivindicar la labor gubernativa de su padre: *Historia del tratado "secreto" de alianza defensiva entre el Perú y Bolivia* (Lima, 1979).

[JLOP]

PARDO Y LAVALLE, Manuel Justo *(1834 - 1878)*

Presidente de la República entre 1872 y 1876. Hijo del escritor Felipe Pardo y Aliaga y de Petrolina de Lavalle y Cabero, nació en la casa ubicada en la esquina de las calles San José y Santa Apolonia el 9 de agosto de 1834, y murió trágicamente asesinado el 16 de noviembre de 1878. Con apenas un año de edad viajó a Chile con su padre, quien fue nombrado ministro plenipotenciario del gobierno de Salaverry (1835); retornaron al Perú (1839) para ser luego enviados a Chile, pues don Felipe fue nombrado representante del gobierno de Castilla (1846). Por ello Manuel inició sus estudios en la Escuela Comercial de Valparaíso y después en el Instituto de Santiago. Ya en el Perú los continuó en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe (1848) y en el convictorio de San Carlos (1849). Viaja con su padre a España y se matricula en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona (1850); luego, por el desorden político español, llega a París donde fue testigo del encumbramiento de Napoleón III. Asistió al Colegio de Francia (1852) y siguió un curso de Economía Política con Michel Chevalier, maestro que lo influyó permanentemente. En el viejo mundo asimiló las ideas que propiciaban el fortalecimiento del Estado y su rol articulador de la economía.

Ya de regreso en el Perú (1853) declinó el nombramiento de oficial segundo de la sección de Estadística

en el ministerio de Gobierno y prefirió dedicarse a la agricultura; de esta forma colaboró con su primo José Antonio de Lavalle en la administración de la hacienda "Villa". Problemas de salud le obligaron a trasladarse a Jauja (1857-1858) para restablecerse. Hacia la década de 1860 inicia una intensa actividad intelectual destacándose entre los redactores de la *Revista de Lima*, con artículos más que académicos, técnicos y prácticos, con miras a una participación política. Incursionó en el comercio como consignatario del guano y como importador, fue gerente de la Compañía de Consignación del Guano para la Gran Bretaña, director del Banco del Perú, presidente de la compañía de seguros de vida "La Paternal" y director de la Compañía Sur-Americana de Seguros Marítimos e Incendios. Viajó a Londres con José Sevilla a gestionar un crédito para defender al país contra la agresión de la escuadra española (1864). A su regreso debió retornar al valle del Mantaro para atender su salud y, desde allí, apoyó la revolución del coronel Mariano Ignacio Prado contra el régimen de Pezet y la firma del tratado Vivanco-Pareja (1865). Durante la dictadura de Prado (1866) formó parte del llamado "gabinete de los talentos" desde la cartera de Hacienda, impulsando una agresiva reforma del sistema tributario en favor del incremento de los ingresos públicos. Fue presidente de la Beneficencia Pública de Lima (1867-1868) y desde ese cargo combatió los efectos de la epidemia de fiebre amarilla que costó la vida a un 25% de la población en Lima y el Callao. Trabajó para la construcción del hospital Dos de Mayo, propició la fundación de la Caja de Ahorros y se preocupó por la educación escolar en la capital. Elegido alcalde de Lima por la "Junta de los Cien" (1869-1870), gestionó créditos para la creación de escuelas de artes y oficios, gratuidad de la educación primaria, creación de escuelas, saneamiento y ornato de la ciudad y promocionó la primera Gran Exposición Industrial Nacional. Fundó el Partido Civil (24 de junio de 1871) que acordó postular su candidatura a la presidencia de la República para el período 1872-1876.



Manuel Pardo y Lavalle fue el primer presidente civil de la historia republicana peruana (1872-1876). Presidía la Cámara de Senadores y era voceado como seguro candidato por el Partido Civil a la presidencia de la República, cuando fue asesinado en 1878.

Vencedor en los comicios, el grupo más radical del ejército, encabezado por los hermanos Gutiérrez, quiso impedir la llegada del civilismo al poder. La sangrienta rebelión, desarrollada en Lima, terminó con el asesinato del presidente José Balta y la ejecución de los rebeldes por el populacho limeño. Ya en el poder, y con una grave crisis económica que no permitía ejecutar un plan de reforma eficaz, Pardo no pudo cumplir con el pago de la deuda externa y el Perú perdió su prestigio económico en Europa. La verdad es que el país estaba en bancarrota debido al excesivo gasto y endeudamiento de los gobiernos anteriores, especialmente de la administración de Balta. Ante este panorama, trató de mejorar las rentas del Estado reorganizando las aduanas y aumentando sus tarifas; insistió en la producción salitrera nacionalizando el negocio. Se ocupó con interés de la educación: promulgó un nuevo reglamento general de instrucción pública, implantó la educación primaria obligatoria y gratuita, creó en la Universidad de San Marcos la facultad de Ciencias Políticas y Administrativas (hoy Ciencias Económicas), la Escuela de Ingenieros Civiles y de Minas, la Escuela Superior de Agricultura, la Escuela Normal de San Pedro (para mujeres que quisieran dedicarse al magisterio) y la Escuela de Bellas Artes. La crisis, sin embargo, siguió arreciando: hubo inflación de precios, las obras públicas se paralizaron y los desocupados aumentaban cada día. Como si esto fuera poco, un inexplicable "tratado secreto" de alianza defensiva fue firmado con Bolivia (1873) que, años más tarde, fue utilizado por Chile como pretexto para declararle la guerra al Perú.

Al término de su mandato Pardo y Lavalle viajó a Chile, pero retornó al ser elegido senador por Junín y presidente de su Cámara (1878). Entrando una tarde al Senado, un sargento de la guardia del Congreso llamado Melchor Montoya, le disparó a quemarropa y lo mató. Era el seguro candidato a la presidencia por el Partido Civil en 1880. Tomás Caivano, historiador italiano, comentó: "El asesinato de Manuel Pardo, podemos decirlo con toda seguridad, sobre todo en consideración a las circunstancias y el momento en que tuvo lugar, fue algo más que el asesinato de un hombre: fue el asesinato del Perú". En vida Pardo publicó *Estudios sobre la provincia de Jauja* (1862), *Contestación... a la denuncia de Guillermo Bogardus* (1867) y *Belgrano, por el general D. Bartolomé Mitre-Estudio crítico* (Santiago de Chile, 1878) y una compilación de escritos de su padre, Felipe Pardo y Aliaga, *Poesías y escritos en prosa* (París, 1869). Mucho después, estudiosos de Manuel Pardo han publicado diversos documentos políticos y administrativos, como los reunidos por Evaristo San Cristóbal (1945) y Jacinto López (1947). Contrajo matrimonio con Mariana Barreda y Osma (1859) y fueron sus hijos Felipe, Juan, José –futuro presidente del Perú entre 1904-1908 y 1915-1919–, María, Ana, Manuel, Mariana y Luis.

[JLOP]

PAULET MOSTAJO, Pedro E. *(1874 - 1945)*

P

Sabio de personalidad multifacética, considerado padre de la astronáutica. Nació en Tiabaya (Arequipa) el 2 de julio de 1874. Fue hijo de Pedro Paulet, quien falleció en 1877, y de Antonina Mostajo y Quiroz. Cursó estudios en el colegio de la orden lazarista, dirigido por el sacerdote francés Duhamel, donde terminó la secundaria, habiendo mostrado un permanente interés por los temas científicos. Paulet preparaba rudimentarios cohetes con canutos de carrizo ligados fuertemente con pitas de cáñamo, y ataba a las guías de éstos redecillas con piedras, fierros o pedazos de metal, tratando de definir la correlación del explosivo con el peso, altura, distancia y velocidad del artefacto. Tales experimentos alarmaban al vecindario, siendo obligado a realizarlos fuera de la ciudad. Consiguió más tarde la ayuda de unos pirotécnicos locales para construir cohetes con cámaras impulsoras más largas y de mayor duración. En la universidad arequipeña de San Agustín se recibió de bachiller en Letras y Ciencias. Fundó con sus compañeros la Sociedad Patriótica y el Centro Artístico, donde sus dibujos y esculturas merecieron ser premiados. En reconocimiento a su talento el gobierno le concedió una beca para viajar a Europa, matriculándose en la prestigiosa Universidad de París para estudiar ingeniería y arquitectura. Al finalizar la beca se empleó como corresponsal de los diarios franceses *Le Figaro* y *La Petite République*. Como dominaba el francés, inglés y alemán, aprovechó sus vacaciones para recorrer toda Europa, así como el norte de África, Asia menor, Siberia y finalmente los Estados Unidos. A partir de 1894 quedó matriculado en el Instituto de Química Aplicada de la Sorbona, en donde tuvo como profesores a Charles Friedell (químico y mineralogista), Marcelin Berthelot (fundador de la termoquímica y de la ciencia de los explosivos) y Pierre Curie (físico).

Estando en París, Paulet inventó el motor cohete de propulsantes líquidos, empleando el peróxido de nitrógeno como oxidante y la bencina de petróleo como combustible. También una rueda impulsada por un motor cohete de propulsantes líquidos para aplicaciones industriales. En Amsterdam diseñó un cohete compuesto de una cabina ovoide y de un ala delta movible, dotada de motores incrustados en su base; nave que debía desplazarse en la atmósfera y en el espacio en forma oblicua, así como mantenerse inmovilizada sobre un punto fijo. En 1901 obtuvo el título de ingeniero químico. Previamente, con motivo de la Exposición Universal de París de 1900, diseñó los planos y construyó el pabellón del Perú. Inició su carrera diplomática como canciller en el consulado peruano en París y luego en el correspondiente de Amberes (1902-1904), ciudad belga en la que terminó de diseñar los bocetos para su avión cohete. En 1904 regresa al Perú a ocupar la dirección de la Escuela Nacional de Artes y Ofi-



El diplomático y científico Pedro Paulet es considerado pionero de la aeronavegación a propulsión y precursor de la astronáutica.

cios, fundada por el presidente José Pardo. Se encargó de la elaboración de los planos para el hospital Goyeneche de Arequipa y publicó la revista *Ilustración Peruana*. En 1910 viajó a Europa y se casó con la dama belga Luisa Wilquet, con quien tuvo siete hijos. En Bruselas editó la publicación *Mundo Español*. Durante la primera guerra mundial fallecieron sus dos primeros hijos, razón por la que viajó a Londres donde con gran éxito estableció una fábrica de juguetes irrompibles. En 1924 fue nombrado cónsul del Perú en Dresde (Alemania), ocupando posteriormente el mismo cargo en las ciudades de Oslo, Amsterdam, Rotterdam y Yokohama. En 1936 volvió al Perú como director del departamento comercial del ministerio de Relaciones Exteriores, donde publicó la revista bilingüe *Informaciones Económicas, Comerciales y Financieras del Perú*, de renombre continental. También se desempeñó como profesor de Geografía Comercial en la Universidad Católica. En 1940 propuso al gobierno el establecimiento de las 200 millas del mar territorial peruano y fue nombrado consejero comercial en Buenos Aires, donde fallece el 30 de enero de 1945. Publicó, entre otras obras, *El Japón moderno y sus bases económicas* (1935), además de sendos libros dedicados a la Escuela de Artes y Oficios, a la Escuela de Agricultura (actual Universidad Nacional Agraria) y a la Escuela de Ingeniería (actual Universidad Nacional de Ingeniería). Como homenaje a este gran sabio, el Perú celebra cada 2 de julio –fecha de su nacimiento– el día de la Ciencia y la Tecnología Aeroespacial, en cumplimiento de la R.S. Nº329-93-PCM. Asimismo en conmemoración de su vasta obra se le ha levantado un busto con placa en uno de los parques de Miraflores, la Fuerza Aérea Peruana le ha erigido un mausoleo en el cementerio Presbítero Maestro y el Museo Aeronáutico del Perú le ha dedicado la "Sala Paulet" que exhibe sus diseños originales y réplicas de su nave espacial y de sus dos motores cohetes.

[LE]



Mariano Felipe Paz Soldán fue el forjador de la moderna historiografía peruana. Su aporte más valioso en ese aspecto es su voluminosa Historia del Perú independiente*, que constituyó por mucho tiempo el único estudio documentado de nuestra etapa republicana.*

PAZ SOLDÁN, Mariano Felipe *(1821 - 1886)*

Nació en Arequipa el 22 de agosto de 1821, hijo de Manuel de Paz Soldán y de Gregoria Ureta Araníbar. Cursó sus primeros estudios en el seminario de San Jerónimo y los superiores en la Universidad de San Agustín de Arequipa. En 1838 obtuvo en dicho claustro su bachillerato en Derecho. Pasó entonces a Lima para cursar los cuatro años de práctica que le exigía su carrera de hombre de leyes. En 1843, a los veintidós años, se recibió de abogado. Se inició en la profesión legal como juez de Derecho –primera instancia– en Chota, Celendín y Cajamarca. En esta ciudad realizó una amplia tarea social y humanística. Fundó el diario *La Aurora* –el cual dirigiría en sus primeras 35 entregas– y estableció la primera imprenta. Como anticipo de sus futuros trabajos levantó una geografía, estadística e historia de Cajamarca. Edificó, con el esfuerzo de los reclusos, un local penitenciario en esta ciudad. Prosiguió con su carrera pública como juez de primera instancia en el Callao y auditor de marina. En 1853 fue nombrado secretario de legación en Colombia y fue comisionado por el gobierno de Echenique para viajar a los Estados Unidos. En dicho país visitó cárceles, panópticos y casas de corrección de los estados de Maryland, Pennsylvania, Nueva York, Massachussets y del distrito de Columbia, en la ciudad de Washington. Ese mismo año elaboró un informe, "Examen de las penitenciarías de los Estados Unidos", cuyo principal

interés era dilucidar el sistema penitenciario más adecuado para el Perú, apoyándose para ello en la experiencia norteamericana. Paz Soldán consideraba que había que elegir entre dos modelos: el aislamiento absoluto de los presos (llamado de Pennsylvania) o el de trabajo común en talleres con aislamiento en la noche (llamado de Auburn). Su opinión era favorable a este último. Al retornar al Perú, en 1854, encontró un país envuelto en una cruenta guerra civil y dividido en tres facciones: los partidarios de Castilla, los de Echenique y los de Vivanco. Al asumir el poder el general Ramón Castilla –el 5 de enero de 1855– le fue encomendada la construcción de la penitenciaría siguiendo el modelo de Auburn; la cual fue inaugurada el 23 de julio de 1862. Paz Soldán no sólo fue su primer director, sino también formuló su reglamento. Desde entonces su carrera pública fue intensa. En 1857 fue promovido a una vocalía en la Corte Superior de Lima y ese mismo año se desempeñó como ministro de Relaciones Exteriores. Entre 1860 y 1865 desempeñó el cargo de director de Obras Públicas, alentando la construcción de varios muelles; trabajó también por el ornato de la ciudad de Lima y la organización del Cuerpo de Ingenieros del Estado. Durante el bienio 1866-1867 fue director general de Contribuciones. Asumió la cartera de Justicia e Instrucción entre 1869-1870 y se le encargó interinamente el despacho de Guerra. En 1870 fue designado vocal del Tribunal de Responsabilidad y tres años más tarde fue nombrado Inspector del Archivo Nacional. En los momentos aciagos de la guerra del Pacífico ocupó nuevamente la cartera de Justicia e Instrucción. Fue uno de los promotores del gobierno de Francisco García Calderón, en 1881, luego de la derrota del ejército peruano en las campañas de Lima.

Sus principales contribuciones fueron vertidas en el campo de la historia y la geografía. Fue el forjador de la moderna historiografía peruana. En 1860 editó la *Geografía del Perú* (Lima, 1860), escrita por su hermano Mateo Paz Soldán (1812-1857), y entre sus propias obras pueden citarse el *Atlas geográfico del Perú* (París, 1865), con bellas litografías, mapas e ilustraciones, uno de los primeros de su género en el Perú republicano, y el *Diccionario geográfico del Perú* (Lima, 1877 y 1885). Sus principales estudios históricos fueron la *Historia del Perú independiente* (Lima, 1868-1874, 2 vols.) y su célebre *Narración histórica de la guerra de Chile contra Perú y Bolivia*, escrita y publicada en su autoexilio bonaerense. Fundó, en 1879, la *Revista Peruana*, la primera revista especializada de historia en el país. En el plano legal fue el autor de una obra de divulgación muy útil en su época, *Índice alfabético del Código Civil y de Enjuiciamientos y de Reglamento de Tribunales* (Lima, 1853).

A raíz de la ocupación de Lima por el ejército chileno en 1881, abandonó el Perú y se dirigió hacia la Argentina. Radicado en Buenos Aires, ejerció el magisterio y escribió el *Diccionario geográfico estadístico de la República Argentina* (Buenos Aires, 1885) y *Atlas geográfico de la República Argentina* (Buenos Aires, 1887) editada póstumamente. Dejó la Argentina en 1885 y regresó al Perú, donde falleció el 31 de diciembre del año siguiente.

[RHG]

PAZ SOLDÁN, Mateo
(1812 - 1857)

Matemático y geógrafo. Hijo de Manuel Paz Soldán y de Gregoria Ureta Araníbar, nació en una casona de la calle de San Francisco 302, Arequipa, el 21 de setiembre de 1812 y murió el 11 de marzo de 1857. Transcurrió la niñez, al igual que sus hermanos José Gregorio y Mariano, en su ciudad natal. Sus estudios escolares los desarrolló en el seminario de San Jerónimo, donde se desempeñó como profesor de Filosofía (1829) y Teología (1830), siendo todavía alumno. Dotado de una extraordinaria capacidad para las matemáticas se distinguió por resolver ecuaciones de tercer y cuarto grados utilizando procedimientos propios. En



Mateo Paz Soldán fue matemático, astrónomo, geógrafo y poeta. Calificado como "monstruo del saber", escribió la mejor geografía del Perú del siglo XIX, publicada póstumamente por su hermano Mariano Felipe.

la Universidad de San Agustín de Arequipa obtuvo el título de abogado (1835) y ejerció la profesión en sociedad con su hermano José Gregorio. Paralelamente regentó la cátedra de Derecho Patrio (1837) y se desempeñó como secretario de la universidad (1838). Como magistrado fue nombrado agente fiscal (1839), vocal interino de la corte superior (1845) y auditor de guerra. En el campo del periodismo editó *El Nacional* (1844), *El Crepúsculo* (en colaboración con Andrés Martínez, 1847) y *El Pabellón Nacional* (en colaboración con Ignacio Novoa, 1847). Los desórdenes políticos en Arequipa lo obligaron a trasladarse a Lima, para emprender luego un viaje de estudios por Europa (1848). En efecto, conocedor del latín clásico, además del inglés, el francés y el italiano, Mateo Paz Soldán tenía ya el manuscrito de un *Tratado de trigonometría y astronomía*; de otro lado, en el Viejo Continente entabló amistad con los más excepcionales científicos. Su libro fue impreso y en España fue adoptado como texto oficial; a su vez, el Congreso peruano acordó adquirir sus textos y distribuirlos en los centros de enseñanza. De nuevo en el Perú fue nombrado oficial mayor del ministerio de Relaciones Exteriores, funcionario de la dirección de Hacienda y fiscal del Tribunal de los Siete Jueces al inicio del gobierno del general José Rufino Echenique (1851), cargos que no se avenían muy bien con sus afanes de investigación. Volvió a Arequipa (1852) como rector del Colegio de la Independencia y, reemplazado por Toribio Pacheco, inició en Lima una campaña contra los malos manejos que el régimen de Echenique estaba efectuando con el pago de la consolidación de la deuda interna. Desde *El Comercio*, con el seudónimo de "Tomás de la Ponza", publicó diversos versos satíricos que le valieron un juicio de imprenta. Se asiló en el consulado de Cerdeña, pero fue finalmente apresado cumpliendo una condena de dos meses. Fue nombrado luego director del Colegio Nacional de la Independencia Americana (1852) y profesor de matemáticas en el convictorio de San Carlos (1855). Aquejado por problemas cardíacos no se dejó atender, pues deseaba "morir y descansar". No llegó a los cuarenta y cinco años.

Publicó *Tratado elemental de astronomía teórica* (2 vols., 1848) y *Tratado de trigonometría plana y esférica* (1848). Obra póstuma, editada por su hermano Mariano Felipe, con numerosas adiciones y anexo bibliográfico, fue la monumental *Geografía del Perú* (1862), que tiene el mérito de ser el primer libro de conjunto sobre la geografía peruana escrito en el siglo XIX; en realidad, inicialmente se trataba de una obra acerca del Perú y, al mismo tiempo, una obra general de geografía, matemática, física y política que la muerte no le dejó completar. Siguiendo a Jorge Basadre: "Tal como apareció la *Geografía del Perú* contiene un esquema de la historia de la conquista, importantes cuadros estadísticos tomados de documentos oficiales, las posiciones geográficas de varios lugares calculadas por distintas observaciones, la división política de la República en departamentos, provincias y distritos con las principales producciones naturales, la industria y el comercio y referencias a los monumentos antiguos, los itinerarios, la distribución geográfica de los vegetales, el idioma, las costumbres, el arte, las fiestas y los yaravíes. Además, incluye el compendio de la geografía matemática y física y de geografía universal".

[JLOP]

PAZ SOLDÁN Y UNANUE, Pedro "Juan de Arona" *(1839 - 1895)*

Escritor y diplomático. Hijo de Pedro Paz Soldán y Ureta y de Francisca Unanue de la Cuba. Nació el 21 de mayo de 1839 y murió el 5 de enero de 1895. Su padre era hermano de Mariano, José Gregorio y Mateo Paz Soldán, y por el lado materno venía a ser nieto del prócer Hipólito Unanue. Su formación intelectual la inició bajo la dirección de maestros particulares hasta ingresar al convictorio de San Carlos. Abandonó sus aulas para trasladarse con su familia a la hacienda "San



P

Juan de Arona", antes llamada Matarrones, en el valle de Cañete; allí, mediante un meritorio esfuerzo autodidacta cultivó una sólida cultura clásica e inició las traducciones de Terencio, Virgilio y Plauto. Sin embargo, fueron sus numerosos viajes y lecturas lo más importante, sometiendo permanentemente lo visto en la realidad a la crítica y la investigación. Tanto sus viajes por el Perú como su estadía en Chile (1857) y su recorrido por diversos países europeos (Francia, Inglaterra, Alemania, España, Italia y Grecia) y del Cercano Oriente (Egipto) dejaron en él profunda huella y serían la base de conocimientos que explican su obra posterior. Durante aquel periplo (1859-1863) obtuvo importante información por ejemplo para sus estudios sobre la inmigración en el Perú. Siguió cursos de Humanidades en la Sorbona y de Derecho en el Colegio de Francia. Ya de regreso se desempeñó como profesor de Literatura en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe, y como catedrático de Literatura Griega y Latina en la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos. En el campo del periodismo colaboró en *El Nacional* (1866), *El Comercio* y *El Correo del Perú*, y editó el semanario satírico *La Saeta* (1869), adoptando desde ese entonces el seudónimo "Juan de Arona". Fue jefe de la sección Ultramar en el ministerio de Relaciones Exteriores (1872) y encargado de negocios ante el gobierno de Chile (1877). Desde Santiago advirtió sobre el expansionismo y armamentismo chilenos, siendo además testigo de los momentos previos a la declaratoria de guerra y crítico de la misión diplomática de José Antonio de Lavalle para evitar el conflicto (1879). Durante la guerra contribuyó a la defensa de Lima y estuvo en la batalla de Miraflores (1881). Concluida la contienda fue acreditado como ministro en Buenos Aires (1884) y en Brasil (1885). De regreso al país se retiró de la vida diplomática dedicándose a sus preocupaciones humanísticas y a desplegar uno de las más importantes desahogos de la sátira que se ha visto en el país: en *El Chispazo* arremetió contra los vicios y personajes de su tiempo en la sección "Garrotazo y Tentetieso" (1891-1893). Con respecto a su juvenil preocupación por lo clásico tradujo el primer libro de las *Geórgicas* (1867) y publicó su antología *Poesía latina* (1883). Esta preocupación acentuó su gusto europeizante y su constante rechazo o burla a lo criollo y serrano; la muerte de su esposa y la derrota en la guerra con Chile intensificaron su sátira y pesimismo. Inscrito en el lenguaje romántico fue perfilando un temperamento escéptico, intolerante, nostálgico y amargo que lo empujó a refugiarse en la naturaleza, especialmente de la costa. Gran polemista, con un extraordinario manejo del lenguaje, se enfrentó a Ricardo Palma y a Carlos Augusto Salaverry. Su obra más notable es su *Diccionario de peruanismos* (1883-1884), iniciado en Londres con una "Galería de novedades filológicas" o "Vocabulario de peruanismos" (1861), y completado en los números de *El Chispazo* (un "suplemento" organizado y editado por Estuardo Núñez, 1957), quien también ha compilado sus *Poesías completas* (2 vols., 1975-1976). En el rubro de sus comedias –donde es evidente su tendencia moralizadora– cabe destacar: *El intrigante castigado* (1867), en verso y en dos actos; *Más, menos, y ni más ni menos* (1871 y 1955), estrenada en el teatro Principal en 1871; y *Pasada pesada en posada* (1883), "retruécano cómico en un acto y en verso". Por último, sus viajes y experiencias personales le permitieron escribir ensayos como *Páginas diplomáticas del Perú* y *La inmigración en el Perú,* ambos publicados en 1891. Contrajo matrimonio con Cipriana Valle Riestra y de la Torre en 1868 y fueron sus hijos Juan Pedro, Margarita, Josefina, Hipólito, Felipe, Francisca y Cipriana.

[JLOP]

PEASE GARCIA-YRIGOYEN, Franklin *(1939-1999)*

Historiador, especialista en el mundo andino. Nació en Lima el 28 de noviembre de 1939. Hijo del vicealmirante Franklin Pease Olivera y de María García Yrigoyen. Comenzó su formación escolar en el colegio jesuita de la Inmaculada, en Lima, y terminó la secundaria en el colegio del Salvador, regentado por padres de la Compañía, en la ciudad de Buenos Aires (1956). Enseguida ingresó a la Pontificia Universidad Católica del Perú y realizó en ella cursos hasta graduarse de bachiller en Derecho (1965) y de doctor en Historia (1967). Para esta última graduación defendió la tesis *Culto solar y cosmovisión andina; introducción a la religión incaica*. Empezó bastante joven en las labores de enseñanza, a partir de 1960, siendo primero maestro de Historia en el colegio de la Inmaculada y luego profesor auxiliar en la Universidad de Lima (1964-1968). Por la misma época se enrolaba en el cuadro de funcionarios del Museo Nacional de Historia, llamado por José María Arguedas; desempeñó aquí la jefatura de Investigaciones y Publicaciones y posteriormente, de 1969 a 1974, el cargo de director. Su vinculación profesional más estable la tuvo con su alma mater, la Universidad Católica, donde además de su actividad docente fue director universitario de Comunicaciones, jefe de la oficina de Publicaciones (1975-1980) y decano de la facultad de Letras y Ciencias Humanas en dos períodos (1980-1983 y de 1993-1999). En calidad de profesor visitante, dictó cursos en la Universidad de California, Berkeley (1979), en la Escuela Nacional de Antropología de México (1983), en la Universidad de



Reconocido internacionalmente como uno de los mejores especialistas en etnohistoria andina, la prematura muerte de Franklin Pease causó honda conmoción en los círculos académicos y estudiantiles.

Chile (1987), en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París (1988) y en la Universidad de Maryland (1989). Realizó estancias de investigación en Sevilla, Madrid, Cambridge y otros diversos lugares. Tuvo a su cargo la dirección general de la Biblioteca Nacional del Perú de 1983 a 1986, etapa durante la cual se ocupó de mejorar la política editorial y de dotar de convenientes equipos a dicho repositorio. Para sus trabajos de investigación contó con el apoyo financiero de entidades como el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid (1966), la Comisión Fulbright-Hays del gobierno norteamericano (1980), la Fundación Guggenheim (1982-1983) y el Banco de España (1991). Fue distinguido con el premio Howard F. Cline de la Asociación de Historiadores Americanos y con el premio de historia Rafael Heliodoro Valle, de México. Catedrático honorario de la universidad nacional San Agustín de Arequipa y poseedor de las palmas magisteriales en el grado de Amauta (1994). Miembro de número de la Academia Nacional de la Historia desde 1980, miembro vitalicio del Instituto Riva-Agüero y miembro titular del Centro de Estudios Histórico-Militares, del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos, del Instituto Peruano de Historia del Derecho, del Instituto Peruano de Historia Eclesiástica, del Instituto Sanmartiniano, de la Sociedad Bolivariana y del Instituto Túpac Amaru. Miembro de número de la Academia Nacional de la Historia desde 1980, miembro vitalicio del Instituto Riva-Agüero y miembro titular del Centro de Estudios Histórico-Militares, del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos, del Instituto Peruano de Historia del Derecho, del Instituto Peruano de Historia Eclesiástica, del Instituto Sanmartiniano, de la Sociedad Bolivariana y del Instituto Túpac Amaru.

Investigador e intelectual sumamente activo en el campo de las publicaciones, fundó en 1977 la revista *Histórica*, dirigiéndola desde entonces. Miembro del consejo de redacción de *Kuntur* (Lima), *Colonial Latin American Review* (Nueva York), *Cuadernos de Historia* (Santiago de Chile) e *Historia Boliviana* (Cochabamba). Fue también director de las revistas *Humanidades* (1967-1974) e *Historia y Cultura* (1969-1974). Internacionalmente reconocido como uno de los mejores cultores de la etnohistoria andina, centró sus enfoques en el desarrollo de la vida religiosa y económica de los pobladores nativos a partir de la formación del Tahuantinsuyo, contribuyendo sólidamente al manejo de las tempranas fuentes del período colonial. Fue autor de los libros siguientes: *Los últimos incas del Cuzco* (1972), *El dios creador andino* (1973), *Del Tawantinsuyu a la historia del Perú* (1978), *Perú; una aproximación bibliográfica* (1979), *Los incas; una introducción* (1991), *Curacas, reciprocidad y riqueza* (1992), *Perú, hombre e historia*, síntesis de la época colonial y de la República (2 vols., 1992-1993), *Los cronistas y los Andes* (1995). Editó además valiosos textos como la *Nueva corónica y buen gobierno* de Felipe Guaman Poma de Ayala (1980), la *Crónica del Perú,* primera parte, de Pedro de Cieza de León (1984) y la *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* de Agustín de Zárate (1995). Víctima de una penosa enfermedad falleció en noviembre de 1999, poco antes de cumplir los sesenta años. Estuvo casado con Mariana Mould Távara, con quien tuvo tres hijos.

[THM]

P

PERALTA BARNUEVO, Pedro de *(1664 - 1743)*

Don Pedro de Peralta Barnuevo nació en Lima el 26 de noviembre de 1664. Fue el mayor de los ocho hijos del contador Francisco de Peralta, oriundo de Guadalajara, y de doña Magdalena Egipciaca Rocha y Benavides. Sus abuelos paternos –Juan de Peralta y María de la Fuente– eran españoles; sus abuelos maternos –Juan Sánchez de la Rocha y María Durán– eran también naturales de la península ibérica. Alguna importancia habría tenido el abuelo materno de Peralta: vino al Perú como propietario del cargo de contador y liquidador de la Real Audiencia, cargo que transmitió a su hija, Magdalena Egipciaca, y ésta a su hijo Pedro. "El doctor Océano" –llamado así por la vastedad de sus conocimientos– ejerció el cargo hasta que decidió

venderlo. De sus hermanos sabemos que dos de ellos se ordenaron como frailes en el convento de Santo Domingo. Los años de estudiante de Peralta van de 1680 a 1686. Aprobó estudios en Artes y en dos ramas de Derecho (Canónico y Romano). Desde 1686 ejerció como abogado, contador y cosmógrafo. Su primera composición poética, en la que se lamenta del terremoto que asoló Lima en 1687, aparece en *El Apolo Fúnebre* de ese año. El 14 de marzo de 1698 se casó con la viuda doña Juana de Rueda Santelices, natural del valle de Santa (Ancash), quien aportó una abundante dote compuesta por dos haciendas ("San Juan" y "Barranca") situadas en el valle de Huacho, además de un regular número de esclavos. El 26 de febrero de 1702 pasó un cometa por Lima, cuya descripción y reconocimiento se encargó a Peralta. Tan impresionado quedó el virrey marqués de Castell dos Rius con su trabajo, que lo nombró catedrático de prima de Matemática en la Universidad Mayor de San Marcos, de la que fue tres veces rector. A la cátedra le era anexo el empleo de cosmógrafo mayor del reino. La asunción del cargo se produjo el 23 de julio de 1709, reemplazando al afamado astrónomo y matemático José Ramón Koening.



Pedro de Peralta Barnuevo, el más renombrado polígrafo y políglota del período virreinal, fue conocido como "el doctor Océano" por la vastedad de sus conocimientos.

Peralta es un personaje polifacético. Según Rafael Sánchez-Concha era un "gran conocedor de la historia, el derecho, la política y la cosmografía, pero sobre todo del arte de la versificación, en el que combina el barroco español con el clasicismo francés. Proclive a la alabanza y a la comparación de las hazañas de los personajes del pasado peruano inmediato con las de los héroes de la mitología y la historia grecolatinas. Pero su elocuencia y sus profundos estudios no se limitaban únicamente a las letras: fue un gran cultor de las matemáticas, la náutica, la ingeniería civil y militar y la astronomía. Autor de numerosas obras como *Observaciones astronómicas* (1717); *Historia de España vindicada* (1730), de carácter histórico-apologético; *Lima fundada* (1732), de corte épico; *Lima inexpugnable* (1740) que trata sobre la defensa militar de la capital del virreinato; *La Rodogunda* (1708), adaptación de la tragedia de Corneille; *Triunfos de amor y poder* (1710) y *Afectos vencen finezas* (1712), obras dramáticas en las que deja traslucir su espíritu criollo". Fue también autor de numerosas poesías cortesanas y religiosas escritas en la coyuntura de sucesos destacados de la corte española o de la entrada de virreyes a la ciudad de Lima.

A los 75 años publica *Pasión y triunfo de Cristo*, libro que causó desagrado en los ambientes religiosos y que le costó ser procesado por el Tribunal del Santo Oficio, a pesar de su prestigio intelectual. No se le aplicó ninguna condena debido al precario estado de su salud, afectada de continuo por desórdenes intestinales, falleciendo el 30 de abril de 1743. En 1967 Luis Alberto Sánchez publicó un amplio estudio sobre su vida y su obra con el título de *El doctor Océano*.

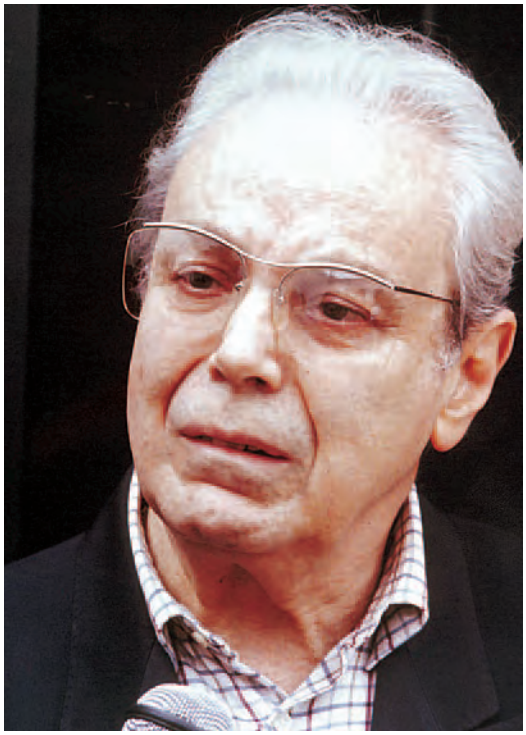
[JTLP]

P

PÉREZ DE CUÉLLAR, Javier *(n. 1920)*

Nació en Lima el 19 de enero de 1920, hijo de Ricardo Pérez de Cuéllar y de Rosa de la Guerra. Cursó la primaria en el colegio La Salle y la secundaria en el colegio San Agustín. Realizó sus estudios de Derecho en la Universidad Católica, a la cual había ingresado en 1937. En 1944 presentó su tesis de bachillerato titulada *El reconocimiento de estados y el reconocimiento de gobiernos*. El 15 de diciembre de ese mismo año obtuvo el título de abogado. Dedicado íntegramente a la carrera diplomática, se inició en el ministerio de Relaciones Exteriores del Perú en 1940. Como tercer secretario fue enviado a prestar servicios a la representación peruana en París, en 1944. En 1951, ya como segundo secretario, fue comisionado al Reino Unido. Al año siguiente fue destacado en Bolivia, en calidad de segundo secretario. Promovido a consejero en 1956 y a la ca-

tegoría de ministro en 1959. Tres años después asumió el rango de embajador. Fuera de Francia y el Reino Unido, ha sido destacado al Brasil y a Suiza. En su calidad de embajador asumió la representación peruana en la Unión Soviética y Polonia en 1969, Suiza y Venezuela, esta última en 1978. Desempeñó una larga carrera administrativa dentro del ministerio del ramo. En 1960 le fue asignada la dirección del Departamento Jurídico, y en 1963 la jefatura del Departamento de Asuntos Políticos. Fue nombrado secretario general del ministerio de Relaciones Exteriores en 1966. En 1971 fue nombrado representante permanente del Perú en la sede de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en Nueva York. Presidió, en 1972, la delegación peruana ante la Conferencia Internacional sobre Derecho del Mar. En 1973 asumió la presidencia del Consejo de Seguridad de la ONU. Dos años más tarde fue representante especial del secretario general de la ONU en Chipre, en la crisis greco-turca. Posteriormente, en el mismo organismo multilateral, fue nombrado secretario general adjunto y subsecretario general, condición en la cual realizó delicadas misiones en Indochina y Afganistán (invadida esta última por tropas soviéticas en 1979). Al no ser ratificado por el senado peruano como embajador ante Brasil –en represalia por haber asumido cargos diplomáticos durante el gobierno del general Juan Velasco Alvarado (1968-1975)– fue nombrado asesor jurídico del ministerio el 29 de mayo de 1981. El 13 de octubre de ese año solicitó su pase a la disponibilidad.



El distinguido diplomático Javier Pérez de Cuéllar ocupó durante una década la secretaría general de la Organización de las Naciones Unidas, cumpliendo desde dicho cargo una plausible labor de mediación en la solución de diversos conflictos internacionales.

El 14 de diciembre de 1981 fue elegido secretario general de la ONU para el período 1982-1986. Sucedió a Kurt Waldheim tras una reñida contienda que opuso a éste con el canciller de Tanzania, Salim Ahmed Salim. La candidatura de Pérez de Cuéllar, de consenso y transacción, contó con la aprobación de los gobiernos que integraban el Consejo de Seguridad. Los pormenores de esta elección han sido detalladamente descritos por Celso Pastor de la Torre en su libro *Cómo un peruano fue elegido secretario general de las Naciones Unidas* (Lima, 1987). Posteriormente, el 11 de octubre de 1986, Pérez de Cuéllar fue reelecto para el período 1987-1991. Durante su mandato tuvo que enfrentar la crisis de las Malvinas, la invasión de Afganistán, la pacificación de El Salvador, el retiro de las fuerzas extranjeras de Angola, el fin de la guerra –no declarada– entre Irán e Irak y la invasión iraquí a Kuwait en 1990.

En su faceta académica ha dictado cursos en la Academia Diplomática del Perú. Participó en la obra colectiva dirigida por José Pareja Paz Soldán, *Visión del Perú en el siglo XX* (Lima, 1962-1963, 2 tomos), con una monografía titulada "Relaciones del Perú con el Brasil en el siglo XX". En 1964 publicó su *Manual de Derecho Diplomático*. Es miembro de la Academia Peruana de Derecho desde 1993; en su incorporación leyó su discurso "La responsabilidad internacional y las Naciones Unidas". Por su destacada trayectoria internacional ha sido objeto de reconocimientos y condecoraciones: las universidades de Cambridge, Salamanca, Oxford, Coimbra y, en el Perú, las universidades San Marcos y Católica le han conferido la dignidad de doctor *honoris causa*; en 1987 recibió el premio Príncipe de Asturias y dos años más tarde el Olof Palme; el 10 de diciembre de 1988 recibió a nombre de las Fuerzas de la Paz de la ONU –los populares "cascos azules"– el premio Nobel de la Paz; en el plano local, el Colegio de Abogados de Lima le confirió en 1993 la medalla "Francisco García Calderón".

En 1994 decidió incursionar en la política peruana por razones que él consideró principistas. Participó en las elecciones presidenciales de abril de 1995 como candidato del movimiento Unión por el Perú (UPP), siendo el principal adversario del ingeniero Alberto Fujimori, a la postre reelecto para un período de cinco años. En 1998 publicó su *Manual de derecho diplomático* y, a fines de 1999, anunció su retiro de la política y de la dirección de UPP, partido del cual fue fundador. Con ocasión de su octogésimo aniversario, la Universidad de Lima y la Universidad de Salamanca le organizaron un homenaje, en el marco del cual presentaron una edición conjunta de sus mejores discursos.

[RHG]

PÉREZ PALACIO CARRANZA, Matilde *(1913 - 1992)*

Abogada, periodista y educadora. Nació en Lima el 8 de setiembre de 1913. Hija del ingeniero Enrique Pérez Palacio y de Matilde Carranza. Estudió en el colegio Sagrados Corazones de Belén y en la Pontificia Universidad Católica de Lima. En 1939 se graduó de bachiller en Jurisprudencia con la tesis *La delincuencia juvenil y la asistencia jurídica debida al menor;* en 1941 optó el grado de abogada con un trabajo sobre *Defensa del menor*; al año siguiente obtuvo el grado de doctora en pedagogía. Secretaria del comité organizador de la juventud femenina de la Acción Católica y del Instituto de Estudios Superiores de la Universidad Católica, cuya dirección ejerció posteriormente. Desde 1936 se desempeñó como profesora en el colegio de Belén y luego pasó a ser maestra titular del Colegio Nacional de Mujeres de Lima. En 1941 participó en la tercera Asamblea Panamericana de Geografía e Historia con la ponencia "Un geógrafo peruano y proyección de su obra", para destacar la memoria de su abuelo el doctor Luis Carranza Ayarza, uno de los directores del diario *El Comercio*. Fue colaboradora de las revistas de la Sociedad Geográfica de Lima y de la Universidad Católica. En este claustro fundó la Escuela de Periodismo el 20 de marzo de 1945, ocupando su dirección por 27 años. Creó las especialidades de Relaciones Públicas y Publicidad, integró el Consejo Nacional de Medios de Comunicación y fue presidenta de la Unión Latinoamericana de Prensa Católica.

Ingresó a la política y fundó el Movimiento Cívico del Perú, que luchó por el derecho al voto de la mujer peruana. Junto a Fernando Belaunde Terry formó y organizó el partido Acción Popular. Fue una de las primeras mujeres diputadas en el Perú en 1956, durante el gobierno de Manuel Prado y Ugarteche, y desde su escaño luchó por leyes que beneficiaran a los sectores más desvalidos del país, tal como la referente al abandono de familia. En el Colegio de Abogados trabajó arduamente como presidenta de una comisión para la reforma del Código del Menor. Durante el segundo gobierno de Fernando Belaunde fue nombrada directora del Instituto Nacional de Bienestar Familiar (Inabif), desde 1980 hasta 1985, cargo en el que demostró gran eficiencia, teniendo en cuenta su permanente preocupación por el niño, la mujer, el anciano y la familia en general.

Entre las distinciones que recibió se hallan las Palmas Magisteriales y la Orden del Sol del Perú en el grado de gran oficial. Su muerte, ocurrida súbitamente el 16 de agosto de 1992, dio lugar a un gran reconocimiento por parte de intelectuales y políticos que se reunieron para su último adiós, siendo sepultada en el mausoleo familiar del cementerio Presbítero Maestro. Se le recuerda como la pionera de las comunicaciones en el país, por la creación de la primera escuela de periodismo, el impulso de las relaciones públicas y la organización de seminarios especializados de comunicaciones con expertos peruanos y extranjeros. En setiembre de 1992, el Consejo de la Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas reunido en Sofía (Bulgaria), le rindió homenaje póstumo por ser autora de la ley de Abandono de Familia y coautora del Código de Menores. En 1983 Matilde Pérez Palacio había viajado a Bulgaria acompañada de niños del Inabif que participaron en un congreso infantil de la paz.

[MASO]

P



Matilde Pérez Palacio es considerada pionera de las ciencias de la comunicación por haber fundado en 1945 la primera escuela de periodismo en la Universidad Católica.

PETIT THOUARS, Abel Bergasse du *(1832 - 1890)*

Nació en Burdeos en 1832 y, a los quince años, ingresó a la escuela naval de Francia (1847). Concurrió a la guerra de Crimea en 1855, formando parte de la oficialidad del "Montebello" (1855), pero al resultar herido tuvo que ser inmediatamente evacuado. Luego de servir en distintas naves, fue ascendido al grado de capitán de fragata (1864). Nuevamente herido de gravedad al concurrir a la guerra franco-prusiana (1870), como integrante de la flotilla del Rin en Estrasburgo, fue tomado prisionero. En 1873 dirigió la escuela de artillería de Tolón. Con el grado de contralmirante y al frente de la División de los Mares del Sur se le halla en 1877 en misión pacificadora en las islas Marquesas.



Gracias a los buenos oficios interpuestos por el almirante francés Abel Bergasse du Petit Thouars se pudo impedir la destrucción de Lima, pactando su entrega pacífica luego de las derrotas de San Juan y Miraflores (1881).

Su siguiente destino era Valparaíso, pero considerando el giro que tomaban los acontecimientos de la guerra entre Perú y Chile, decidió dirigirse al Callao, puerto que sufría desde 1880 el bloqueo de naves enemigas. De acuerdo a lo narrado por el historiador Percy Cayo, para finales de dicho año "numerosos transportes chilenos protegidos por naves de guerra iniciaron el desembarco de importantes agrupaciones de fuerzas. Los primeros desembarcos –siempre por el sur– se realizaron en lugares bastante distantes como Pisco; mas al constatar la ausencia de una resistencia peruana, alguna de esas tropas se reembarcaron y otros nuevos contingentes desembarcaron algo más al norte: Chilca, Curayaco, llegando más adelante a hacerlo incluso en Lurín", es decir, cada vez más cerca de Lima. El 7 de enero de 1881, justamente en vísperas de las batallas de la campaña en defensa de Lima, el almirante Petit Thouars tocó puerto. Inmediatamente se encargó de llegar a un acuerdo con los comandantes de las naves inglesas, norteamericanas, alemanas e italianas que se hallaban al ancla entre Ancón y el Callao, para proteger a la población civil limeña contra cualquier exceso o maltrato de parte del enemigo. Mantuvo un férreo control sobre la circulación de trenes, logrando que no se interrumpiera, para permitir la evacuación de Lima de las mujeres y niños. Prestó asistencia a los heridos en la batalla de Chorrillos y, luego de la batalla de San Juan (13 de enero de 1881), fue uno de los representantes diplomáticos que se entrevistó con el dictador Nicolas de Piérola y con el general Manuel Baquedano para concertar un armisticio, durante una tregua que fue violada por los chilenos, iniciándose la batalla de Miraflores (15 de enero de 1881). En su calidad de oficial con la más alta jerarquía entre las escuadras extranjeras ancladas en el Callao, el almirante Petit Thouars respaldó al alcalde de Lima Rufino Torrico para pactar con los vencedores chilenos la ocupación pacífica de la ciudad, con la garantía del cuerpo diplomático acreditado en la capital, lo cual se convino el 16 de enero. Hacia 1885 se le halla nuevamente en su tierra natal ocupando el cargo de prefecto naval de Cherburgo. Nombrado comandante de la escuadra del Mediterráneo en 1889, murió el 14 de mayo del año siguiente en Tolón. Una amplia avenida y un vistoso monumento perennizan en Lima el nombre y la efigie de este generoso marino francés.

[LE]

PEZET RODRÍGUEZ, Juan Antonio *(1809 - 1879)*

Presidente de la República entre 1863 y 1865. Hijo del médico patriota José Pezet y Monel y de María del Rosario Rodríguez Piedra. Nació el 13 de julio de 1809, siendo bautizado en la parroquia de Santa Ana (1810). Desde muy joven abrazó la causa patriota, por ello interrumpió sus estudios en el convictorio de San Carlos, abandonó la casa paterna y se enroló en el ejército de San Martín en Huaura (1821). Integró la Legión Peruana e intervino en las batallas de Torata y Moquegua durante la primera expedición a intermedios (1823). Fue ascendido a teniente luego de participar en la batalla de Zepita. Presenció las batallas de Junín y Ayacucho (1824), y siguió a Antonio José de Sucre en su marcha por el Alto Perú para crear posteriormente la república de Bolivia. Fiel al presidente Luis José de Orbegoso, lo acompañó en su expedición al sur y participó en la batalla de Huaylacucho contra Bermúdez presenciando, luego, el famoso "abrazo de Maquinhuayo" que puso fin a la guerra civil entre Orbegoso y Bermúdez (1834). Por todos estos servicios, Pezet fue ascendido a coronel (1835), pero al establecerse la Confederación Perú-Boliviana se retiró del servicio. Luego de la derrota y muerte del presidente Agustín Gamarra en Ingavi (1841) fue llamado nueva-

mente al servicio y destinado a la Segunda División del ejército del sur como jefe de estado mayor. Culminada la guerra con Bolivia, y habiéndose firmado el tratado de Puno (1842), secundó el levantamiento de Francisco de Vidal; sin embargo, tras oponerse al avance de Manuel Ignacio de Vivanco, terminó secundando al Director Supremo (1843). Vivanco le encomendó la inspectoría general del ejército, la prefectura del departamento de La Libertad y, finalmente, la jefatura de estado mayor en la batalla de Carmen Alto. Vencido Vivanco por Ramón Castilla, Pezet fue herido y tomado prisionero (17 de julio de 1844). Durante el primer gobierno de Castilla fue inspector general de la Guardia Nacional (1846); posteriormente el régimen de José Rufino Echenique lo nombró general en jefe del ejército que se organizó en el sur y defendió ese gobierno hasta la batalla de La Palma (5 de enero de 1855), que significó el triunfo de la revolución liberal encabezada por Castilla. Desterrado primero a Chile y alejado de cualquier responsabilidad militar, fue llamado por Castilla para ocupar el ministerio de Guerra (1859), actuando como jefe de estado mayor en la campaña efectuada contra el Ecuador (1859-1860). Como miembro del gabinete formó dos veces parte del poder Ejecutivo e instaló el congreso reformador de ese año. Elegido primer vicepresidente (1862), el mal estado de su salud lo obligó a pedir licencia y trasladarse a Europa, dirigiéndose a los balnearios medicinales de Vichy (Francia), con el propósito de restablecerse.



El presidente Juan Antonio Pezet gobernó entre 1863 y 1865, viendo interrumpida su gestión por la inoportuna firma del tratado Vivanco-Pareja, que generó una masiva reacción de protesta y cuya anulación precipitó el conflicto con España de 1866.

Se encontraba en París cuando le sorprendió la muerte del presidente Miguel de San Román (3 de abril de 1863), cuyo período tuvo que completar. Durante su administración adquirió para la armada el monitor "Huáscar", las fragatas "América" y "Apurímac", la corbeta "Unión", la fragata "Independencia", los buques de guerra "Callao" y "Colón", y los poderosos cañones Amstrong y Blakeley. Lo más saltante de su gobierno fue el inicio del conflicto con España (1864), bajo el pretexto de que el Perú no había pagado la llamada "deuda de la independencia" contemplada en la capitulación de Ayacucho (1824). El conflicto se precipitó luego de un incidente en la hacienda norteña de "Talambo", donde murió un trabajador de origen vasco. El problema, que no pasaba de ser un caso policial, fue exagerado por el espía español Eusebio de Salazar y Mazarredo, quien obligó a una expedición científica española, comandada por Luis Hernández Pinzón, a capturar las islas guaneras de Chincha (15 de abril de 1864). Esto originó varias manifestaciones callejeras y los periódicos respaldaron la opinión pública de vengar el ultraje inferido. El presidente Pezet, temeroso de un enfrentamiento bélico con los españoles, prefirió la negociación diplomática firmándose el humillante tratado Vivanco-Pareja (27 de enero de 1865), en nada favorable al Perú. El sentimiento revolucionario se exaltó por todo el país y desde Arequipa triunfó el movimiento del coronel Mariano Ignacio Prado (7 de noviembre de 1865), siendo enviado Pezet al exilio.

Radicado en la ciudad inglesa de Richmond, Pezet movió desde allí sus influencias para acelerar la salida de las unidades navales que había adquirido el Perú bajo su gobierno, en particular el monitor "Huáscar" y la fragata "Independencia". Volvió en 1871 y se mantuvo alejado de la política en su casona de Chorrillos, donde murió poco antes de la declaratoria de guerra de Chile contra el Perú (24 de marzo de 1879).

[JLOP]

PEZUELA Y SÁNCHEZ, Joaquín de la *(1761 - 1830)*

Penúltimo virrey del Perú. Nació en Naval (Huesca) el 22 de mayo de 1761. Era descendiente de ilustres familias de la región cántabra. Hijo del teniente

Juan Manuel de la Pezuela y Muñoz de Velasco y de Mariana Sánchez de Aragón. En su mocedad se formó en el colegio de artillería de Segovia, del cual egresó en 1778 con el grado de subteniente. Intervino en el sitio de Gibraltar (1782) y después, con el rango de capitán, en las campañas libradas en Guipúzcoa y Navarra durante la guerra contra la Francia revolucionaria. Fue destinado más tarde a comandar el cuerpo de artillería en Tafalla, y se encontraba sirviendo esta plaza cuando por real decreto de agosto de 1804 recibió la comisión de reorganizar el cuerpo de artillería en las guarniciones de Lima y Callao. Poseía los galones de coronel al establecerse para esta misión en el Perú, en 1805. En la capital del virreinato promovió la construcción del cuartel de Santa Catalina, el establecimiento de una fábrica de pólvora y una fundición de cañones, y la reglamentación de las prácticas de tiro. Se benefició en todo momento con el apoyo del virrey Abascal, que le permitió demostrar su inteligencia y empeño. Promovido a brigadier (1811), pasó a ser subinspector de artillería en la totalidad del Perú. Y luego, en abril de 1813, fue nombrado general en jefe del ejército que operaba en Charcas contra los patriotas rioplatenses. Trasladóse con presteza a su destino, conduciendo tropas de refuerzo y pertrechos; restableció la disciplina, deteriorada por los reveses sufridos ante los independentistas; y obtuvo sucesivas victorias en las batallas de Vilcapuquio, Ayohuma y Viluma. A mérito de tales servicios fue ascendido a mariscal de campo (1814) y a teniente general de los reales ejércitos (1816).

En virtud de la solicitud formulada por Abascal para ser relevado del cargo, el triunfante Pezuela fue designado el 14 de noviembre de 1815 para sucederlo como virrey, gobernador y capitán general del Perú. Su entrada oficial a la ciudad de Lima tuvo lugar el 7 de agosto de 1816. Le tocó asumir el mando en una coyuntura realmente crítica, cuando se preparaba en las costas del Plata la expedición libertadora encabezada por San Martín, cuyos avances no pudo contrarrestar Pezuela a pesar de su experiencia castrense. Intentó poner en marcha las disposiciones que le parecían necesarias para la defensa del virreinato, pero tropezó con la resistencia del general La Serna, que no aprobó su plan. El triunfo de los patriotas en Chile (1818) entusiasmó a los dirigentes criollos del Perú y fue reforzado con la misión de propaganda subversiva que desarrolló en las costas la expedición de Brown y Bouchard. Una vez conseguido el dominio del litoral, se hizo posible la llegada e instalación en Huaura de las tropas sanmartinianas. El 29 de enero se efectuó el famoso motín de Aznapuquio, lugar en el que estaba acampado el ejército de la Corona. Allí, pretextando que la inacción del virrey ante la entrada de la expedición libertadora había condicionado la peligrosa situación de las armas realistas, los oficiales superiores que integraban la junta de Guerra acordaron conminar a Pezuela a que resignara el mando.



El penúltimo virrey del Perú, Joaquín de la Pezuela, fue obligado a renunciar en favor del general La Serna por los jefes militares realistas, a causa de sus vacilaciones frente a las fuerzas insurgentes.

El depuesto vicesoberano se retiró inmediatamente con su familia a la quinta que había construido en el pueblo de la Magdalena, cerca de Lima, y retornó sin dilación a su patria (29 de junio de 1821). En la metrópoli fue bien recibido. Se le confió la capitanía general de las tropas de Castilla la Nueva (1825) y se le otorgó la gran cruz de la orden de San Hermenegildo. Fue premiado con el título de marqués de Viluma, en recuerdo de una de sus victorias en el Alto Perú, por real decreto del 31 de marzo de 1830. Pezuela se había casado en Santander en 1793 con doña Ángela de Ceballos y Olarria, quien lo acompañó en su expedición americana. Falleció en Madrid el 24 de setiembre de 1830, a los 69 años de edad.

[THM]

PIÉROLA VILLENA, Nicolás de *(1839 - 1913)*

Presidente de la República entre 1879-1881 y 1895-1899. Hijo de Nicolás Fernández de Piérola y de Teresa Villena y Pérez, José Nicolás Baltasar de Piérola Villena nació el 5 de enero de 1839. Realizó sus estudios en el seminario conciliar de Santo Toribio de Mo-





Nicolás de Piérola, también conocido como "el Califa", gobernó el Perú entre 1879-1881 y 1895-1899. En su primer período, de carácter dictatorial, fue obligado a renunciar. Su segunda gestión inicia un período de estabilidad política que se conoce como la "República Aristocrática".

P

grovejo de Lima para seguir la carrera eclesiástica (1853-1860), llegando a dictar el curso de Filosofía cuando aún no había terminado sus estudios. Abandonando la vocación sacerdotal, se dedicó a actividades mercantiles y al periodismo; en este último ámbito asumió la dirección de *El Progreso Católico* (1860-1861) y editó *El Tiempo* (1864-1865). En 1861 había contraído matrimonio con su prima hermana Jesús de Itúrbide y Villena, y fueron sus hijos Pedro José Nicolás, Eva María, Raquel, Isaías, Luis Benjamín, Amadeo y Victoria. Su carrera política la inició a los 30 años durante el régimen del coronel José Balta, llamado por éste, gracias a la recomendación del ex presidente José Rufino Echenique, para desempeñar el ministerio de Hacienda. En tal cargo (1859-1871) tuvo que hacer frente a la crisis económica generada por la disminución de la venta del guano en Europa, con el consecuente déficit en el presupuesto. Se decidió entonces entregar el monopolio de la venta del guano a la Casa Dreyfus de París en contra de los intereses de los consignatarios nacionales. El contrato Dreyfus (5 de julio de 1869) significó la venta de 2 millones de toneladas de guano por valor de 73 millones de soles. Esta fuerte suma de dinero permitió al gobierno de Balta emprender una millonaria política de obras públicas, especialmente la construcción de ferrocarriles. Al concluir el régimen, el Congreso debatió una acusación a las responsabilidades de su gestión como ministro, de la cual fue absuelto (21 de noviembre de 1872), aunque tuvo que continuar su defensa en publicaciones como *La Patria*. Viajó a Francia y, a su regreso, inició en octubre de 1874, desde el puerto chileno de Quinteros a bordo del "Talismán", una revolución contra el gobierno de Manuel Pardo. Nombrado jefe supremo provisorio, desembarcó primero en Pacasmayo y luego en Ilo para hacer su entrada por Moquegua pero, sin embargo, fue derrotado definitivamente en Arequipa. Buscó refugio en Bolivia para luego trasladarse a Chile y emprender otra insurrección. Sus partidarios capturaron el "Huáscar" y abordaron a Piérola en Cobija; desafiaron la conminación del almirante inglés A.M. Horsey y frente a Pacocha derrotaron a las fragatas "Shah" y "Amethyst". Piérola no dejó de expresar su protesta contra la injerencia inglesa en los asuntos del Perú y acordó en Iquique una honrosa capitulación (31 de mayo de 1877). Conducido al Callao, emprendió viaje a Europa, pasando previamente por Valparaíso. Regresó a Chile en marzo de 1879 cuando el pro-

blema con Bolivia llegaba a su punto más álgido y, fracasada la mediación peruana, retornó al país con el diplomático José Antonio de Lavalle. Lejos de colaborar con el gobierno de entonces, hizo oposición a Mariano I. Prado y cuando éste viajó a Europa a conseguir armamento para la guerra, luego de la campaña marítima y de la derrota en Tarapacá, inició una revolución que derrocó a Prado y a Luis La Puerta (diciembre de 1879). Proclamado jefe supremo intentó conseguir más créditos con Dreyfus y centró su interés en la guerra. Mandó plenipotenciarios a las fracasadas negociaciones en el "Lackawanna" y organizó la defensa de Lima. Tras las derrotas en San Juan y Miraflores (enero de 1881) se trasladó a Ayacucho donde una asamblea lo invistió con el título de presidente. Diversos pronunciamientos en Arequipa, Cajamarca y Chosica lo obligaron a renunciar; organizó en Lima las bases del Partido Demócrata (febrero de 1882) y se trasladó a Europa. A su regreso, luego del tratado de Ancón, se mantuvo neutral frente al gobierno del general Miguel Iglesias (1883-1886). Sometido a juicio por su actuación durante la guerra (junio de 1890), el proceso fue abandonado, aunque permaneció preso debido a su levantisca trayectoria. Fugó y se embarcó rumbo a Panamá para después aparecer en Valparaíso. Muerto el presidente Remigio Morales Bermúdez (abril de 1894) y, ante la victoria electoral de Andrés A. Cáceres (1895), secundó la revolución cívico-demócrata que lo derrocó y asumió la presidencia de una junta provisional de gobierno.

En noviembre de 1895 fue elegido presidente de la República. Rodeado de una popularidad nunca vista hasta entonces, Piérola inició una gestión ordenada y conciliadora. La principal preocupación de ese momento era la economía nacional; en consecuencia el nuevo gobierno creó la Asociación Recaudadora de Impuestos para mejorar la recaudación fiscal; impuso la libra peruana de oro y la situó a la par de la libra esterlina inglesa; moralizó la administración pública, estimuló la empresa privada y, en general, trató de elevar el nivel de vida de los peruanos. En lo que respecta a la región amazónica inició la construcción del camino de Tarma a Chanchamayo, exploró el Gran Pajonal, colonizó el Pichis y San Luis de Shuaro y estableció, por primera vez, la navegación comercial por los ríos Talambo, Ucayali y Urubamba. En el campo internacional emprendió una política cordial con diversos países, sin embargo el problema con Chile se agudizó al no poderse llevar a cabo el plebiscito de Tacna y Arica debido a la política de "chilenización" de aquellos territorios y poblaciones cautivas; esto a pesar de la firma del protocolo Billinghurst-La Torre que intentó sentar las bases de la consulta popular en las provincias en poder de Chile. En el tema siempre delicado de la defensa nacional, creó la Escuela Militar de Chorrillos bajo el asesoramiento de una misión de militares franceses encabezada por el coronel Pablo Clement; además, se implantó la Ley del Servicio Militar Obligatorio. Otras obras y hechos que ocurrieron durante su gobierno fueron: la represión de la revolución separatista de Loreto liderada por el coronel Mariano Madueño; la creación de los bancos del Perú y Londres, Internacional del Perú y Popular del Perú; la fundación de la Compañía de Seguros Rímac y de la Compañía Internacional de Seguros; llegaron el fonógrafo, el cinematógrafo, los rayos X, el automóvil y el grabado fotomecánico; se creó el ministerio de Fomento, se inauguró el paseo Colón y se amplió la avenida La Colmena, hoy llamada Nicolás de Piérola. Al expirar su gobierno Piérola siguió dirigiendo al partido Demócrata, asumió la dirección de una empresa de construcciones, "La Colmena" (1899-1909), y su figura atrajo la admiración de muchos y la construcción de una leyenda por parte de algunos. Vivió sus últimos años retirado de toda actividad política, rodeado de familiares y amigos en un ambiente de paz hogareña. Aquejado de una grave enfermedad, recibió los auxilios espirituales, y la víspera de su deceso escuchó misa en su domicilio de la calle del Milagro. Murió a las 9:26 p.m. del lunes 23 de junio de 1913. Se declaró duelo nacional y en su sepelio se le tributaron honores de presidente de la República, envolviéndose su ataúd con el pabellón nacional. Las últimas ceremonias fúnebres se realizaron en la capilla del Sagrario de la catedral, siendo luego sus restos trasladados al cementerio general.

[JLOP]

P

PINGLO ALVA, Felipe
(1899 -1936)

Compositor popular, considerado el padre de la música criolla. Nació en Lima el 18 de julio de 1899 en la calle El Prado de los Barrios Altos. Hijo del profesor Felipe Pinglo Meneses y de María Florinda Alva. Quedó huérfano de madre a temprana edad y fue criado por sus tías Ventura y Gregoria. Estudió parte de la primaria en la escuela fiscal Los Naranjos, pasando luego al colegio Sancho Dávila del Carmen Bajo y después al de Nuestra Señora de Guadalupe, donde culminó la secundaria en 1915. En 1916 ingresó a trabajar en una imprenta llamada "El Gráfico" y luego en la Compañía del Alumbrado del Gas. Ya desde esa temprana edad demostró inclinación por el canto y la composición musical, actividades que se harían cada vez más importantes en su vida. Toca el rondín y aprende a tocar guitarra y bajo tenor. Para Pinglo fue



nerosos y omenajes izaron en casión de :brarse el nario del iiento del or Felipe glo Alva.

relativamente fácil ganarse la simpatía y los aplausos de la gente limeña en las fiestas que frecuentaba, pero pronto sentiría la necesidad de afinar e incluso sublimar su inspiración. Otra de las facetas poco conocidas de Pinglo es la de deportista: Felipe jugó primero por el Alfonso Ugarte de los Barrios Altos y por el Deportivo Naranjos; luego perteneció a los equipos Atlético Lusitania, Sport Progreso, El Gráfico y el Sportivo Uruguay. El año de 1917 significó su primer gran salto hacia la producción musical: compuso el vals "Amelia" y desde ese momento continuaría produciendo incansablemente. La mayoría de sus canciones relatan al parecer experiencias de su vida, trascendiendo la melancolía provocada por el dolor de sus males físicos y expresando su viva y enérgica protesta por la injusticia social. Pese a que su salud se encontraba debilitada, continuó admirando en todo momento la destreza física que el fútbol brindaba y escribió artículos de crítica de este deporte en varias publicaciones. El 10 de mayo de 1922 contrajo nupcias con Hermelinda Rivera con quien tendría dos hijos: Carmen y Felipe. Entra a prestar servicios como amanuense al Polígono Muñiz del Rímac, dependiente del ministerio de Guerra, donde funcionaban las oficinas del Estado Mayor del Ejército. Es aun materia de discusión la enfermedad que lo conduce a la muerte el 13 de mayo de 1936, previo internamiento en la sala Odriozola del hospital Dos de Mayo. Tres semanas antes de su muerte concedió una entrevista, la única que se le hizo en vida, al periodista Juan Francisco Castillo del semanario *Cascabel*. Llegó a componer más de trescientas piezas, la mayoría de ellas valses, aunque también incursionó en géneros como el *one-step* y el *fox-trot*. Su tema más famoso es indudablemente el vals *El plebeyo* y pueden recordarse otros como *La oración del labriego*, *Pobre obrerita*, *El canillita*, *El tísico*, *Mendicidad*, *Sueños de opio*, *Bouquet*, *El huerto de mi amada*, *De vuelta al barrio*, *El espejo de mi vida* y *Hermelinda*, dedicado a su esposa. Pinglo Alva fue y sigue siendo considerado un compositor genial, vanguardista de la forma musical vals-poema.

[LE]

PIZARRO GONZÁLEZ, Francisco *(1478 - 1541)*

Nació en Trujillo de Extremadura en 1478. Hijo ilegítimo de Gonzalo Pizarro, un hijodalgo capitán de real de infantería que peleó en las guerras de Granada, Navarra; su madre fue Francisca González, hija de humildes labriegos. Una malintencionada leyenda creada por Gómara lo hace porquerizo, afirmación que carece de sustento pues no se basa en fuentes documentales. Su familia paterna lo crió hasta los catorce años, evidentemente de una manera muy elemental, pues nunca llegó a saber leer o escribir. Tal vez por emular a su padre decidió buscar fortuna en tierras extranjeras mediante las armas, de modo que sentó plaza de soldado y marchó hacia Italia. Más tarde dicha experiencia bélica le daría ventaja sobre los bisoños españoles que llegaban a las Indias. En 1502 se embarcó rumbó a Santo Domingo acompañando a su tío Juan Pizarro en la flota del gobernador Ovando. Más tarde (1509) aparece como caudillo en la expedición de Alonso de Ojeda en las exploraciones del Darién y descubrimiento de la Mar del Sur. Cumplió roles destacados en diversas correrías como en la exploración de la costa occidental conducida por Gaspar de Morales (primo de Pedrarias Dávila). Posteriormente, por encargo de Pedrarias, se encargó de apresar a Vasco Núñez de Balboa. En 1519, cuando se funda la ciudad de Panamá en la costa occidental, Pizarro era uno de los vecinos más prominentes de ella, ostentaba el cargo de regidor y poseía una de las más ricas encomiendas.

En 1524 Pedrarias autorizó al capitán Francisco Pizarro y a sus socios Diego de Almagro y Hernando de Luque a explorar y conquistar el levante. Partió Pizarro en noviembre y Almagro quedó en seguirlo en otra nave más pequeña. Llegaron sucesivamente a Puerto Piñas y a Puerto del Hambre, donde el extremeño perdió a varios de sus hombres. Luego se dirigió al norte

cruzándose con Almagro, quien avanzó hacia el sur hasta llegar a Puerto Quemado, retornó a Panamá y allí se enteró de que Pizarro se hallaba en Chochama. Almagro recibió el encargo de reclutar más gente, mientras que el piloto Bartolomé Ruiz continuaba hacia el sur. Éste llegó hasta Coaque y más adelante se topó con la famosa balsa de tumbesinos. A su regreso encontró a Pizarro y a sus hombres a punto de desfallecer por falta de provisiones, las que afortunadamente llegaron con Almagro. Decidieron permanecer en la isla del Gallo (1527), pero varios descontentos del grupo hicieron llegar sus quejas al nuevo gobernador Pedro de los Ríos, motivando el envío de un emisario con órdenes de conducir de regreso a Panamá a todos los que así lo desearan. Pizarro se pronunció por seguir y, con trece hombres más, pasó a la cercana isla Gorgona que estaba mejor abastecida, donde esperaron a que Ruiz trajera provisiones. En la primera mitad de 1528, Pizarro, los trece del Gallo y los marineros exploraron la costa del Perú hacia el sur hasta la desembocadura del río Santa, bajando muchas veces a tierra y apreciando la magnificencia del imperio de los incas.



Francisco Pizarro, el principal inversionista en la empresa de la conquista del Perú y el hombre más poderoso en los primeros años del Perú colonial. Fue asesinado por los descontentos almagristas el 26 de junio de 1541, en Lima.

Retornó a Panamá llevando consigo varias piezas de oro y a algunos jóvenes indígenas para que aprendieran la lengua castellana. De allí viajó a España, donde se entrevistó con el emperador Carlos V consiguiendo el 26 de julio de 1529 la suscripción de la denominada Capitulación de Toledo, mediante la cual se le nombraba gobernador de la Nueva Castilla y se le otorgaba una larga lista de honores y cargos. Pasó por su tierra natal para reclutar más hombres y volvió a Panamá con tres de sus hermanos. Hacia enero de 1531, una expedición a órdenes de Francisco Pizarro salió de Panamá con tres barcos, 180 hombres y unos 30 caballos. Al poco tiempo estaba en las proximidades de la costa ecuatoriana llegando hasta Coaque, que atacaron y ocuparon obteniendo una respetable ganancia en piezas de oro y plata. Siguiendo hacia el sur llegaron a Puerto Viejo y a Puná, pasando después a Tumbes, al que encontraron prácticamente abandonado. Allí se enteró de la guerra entre el inca Huáscar y su rebelde hermano Atahualpa. Continuó su viaje llegando al valle de Chira el 16 de mayo de 1532, fundando en agosto la ciudad de San Miguel. Dejó allí como su teniente gobernador a Sebastián Benalcázar y el 24 de setiembre enrumbó a Cajamarca en busca de Atahualpa, llegando a la ciudad el 15 de noviembre. Al día siguiente Atahualpa hizo su entrada en la plaza principal con tres o cuatro mil hombres prácticamente desarmados. Pizarro envió a un sacerdote a exhortar al inca a que aceptara el cristianismo como religión verdadera y al emperador Carlos V como a su señor. En vista de que el inca no daba señales de entender lo requerido Pizarro ordenó inmediatamente el ataque. Los incas fueron derrotados y Atahualpa retenido como rehén. A pesar de cumplir con su promesa de llenar con oro y plata la habitación en la que se encontraba detenido, no logró recuperar su libertad y fue ejecutado el 26 de julio de 1533. El 11 de agosto Pizarro salió de Cajamarca en dirección al Cuzco y la ocupó sin resistencia el 15 de noviembre. Allí reconoció como inca a un hermano de Huáscar. El 23 de marzo de 1534 fundó el Cuzco y ordenó la fundación de Trujillo a fines de noviembre de 1534. Fijó la capital de su gobernación en el valle del Rimac fundando la ciudad de los Reyes (Lima) el 18 de enero de 1535.

Las divergencias entre Pizarro y Diego de Almagro se acentuaron como resultado de los amplios poderes que Pizarro había recibido del emperador de España. Diego de Almagro pretendió apoderarse del Cuzco, pero Pizarro lo persuadió para que emprendiera la conquista de Chile. Tras el fracaso de dicha aventura, Almagro regresó al Perú y se apoderó del Cuzco. Derrotado en la batalla de las Salinas por Hernando Pizarro, fue ejecutado. Francisco Pizarro se encontraba entonces en Lima. Los antiguos partidarios de Almagro, conocidos como "los de Chile", juraron vengarse y se agruparon en torno a la figura del hijo del difunto capitán, llamado también Diego de Almagro, el Mozo. El 26 de junio de 1541 la residencia de Pizarro fue asaltada por los almagristas a los gritos de: "¡Viva el rey, muera el tirano!", y Juan de Rada y sus secuaces asesinaron al anciano conquistador.

[JCM]

PONS MUZZO, Gustavo
(1916-2008)

Historiador. Nació en Tacna el 12 de setiembre de 1916. Hijo de Bartolomé Pons Salleres y de Elsa Muzzo Vásquez. Inició sus estudios en el Liceo de Tacna y los continuó en Lima porque su familia fue expulsada de Tacna por las autoridades chilenas de ocupación. En la capital se matriculó en los colegios Salesiano y Nuestra Señora de Guadalupe entre 1929 y 1933. Ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde en 1940 optó el grado de bachiller en Letras con la tesis *El conflicto entre el Perú y España*, doctorándose tres años después. Desde 1942 ejerció la docencia en los colegios Dalton, Alfonso Ugarte y militar Leoncio Prado; en este último ocupó la dirección de estudios entre 1950 y 1952. En 1947 se graduó de doctor en Educación con la tesis *Hacia una solución del problema de la educación nacional*, trabajo por el que obtuvo el premio nacional de fomento a la cultura al año siguiente. Entre 1952 y 1954 se desempeñó como director de la gran unidad escolar Emilio R. Nosiglia; y de 1954 a 1957 tuvo el mismo cargo en la gran unidad escolar Ricardo Bentín. Fundó después en Barranco el colegio San Julián, dedicándose enteramente a su organización y administración.



El conjunto de la obra de Gustavo Pons Muzzo constituye una demostración de peruanidad, en la que reafirma su amor hacia la patria y su gran vocación de maestro.

En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos regentó la cátedra de Historia de América en la facultad de Letras; y la de Problemas Pedagógicos Peruanos en la facultad de Educación de la Universidad Católica. Pons Muzzo ha sido miembro fundador y presidente de la Sociedad Peruana de Historia (1945). Pertenece igualmente al Centro de Estudios Histórico Militares del Perú, a la Sociedad Geográfica de Lima y al Instituto Sanmartiniano del Perú. Ha sido condecorado con la Orden del Sol del Perú en el grado de gran oficial y con las palmas magisteriales en el grado de amauta, entre otros galardones. Es un destacado autor de textos para la enseñanza de la historia peruana y entre sus principales publicaciones podemos enumerar: *Educación para los jóvenes peruanos; hacia una doctrina de la educación nacional* (1953), *Historia del Perú. Emancipación y República* (1961), *Historia del Perú. El Perú contemporáneo* (1961), *Las fronteras del Perú, historia de los límites* (1962), *Historia del conflicto entre el Perú y España, 1864-1866* (1966), *Política educativa del Estado peruano* (1966), *Símbolos de la patria* (1974) y *Estudio histórico sobre el Protocolo de Río de Janeiro* (1994). Ha sido presidente de la Sociedad Peruana de Pedagogía (1951-1952) y del Instituto Sanmartiniano del Perú en los períodos 1978-1980 y 1982-1984. También ha ocupado la dirección del Museo Nacional de Historia y en 1962 fue elegido senador por el departamento de Tacna. Ha sido asimismo miembro y secretario general de la comisión nacional del sesquicentenario de la independencia del Perú (1970-1974), de la comisión consultiva constituida por el ministerio de Relaciones Exteriores para estudiar la propuesta chilena en la solución a la salida al mar para Bolivia (1975-1976), de la comisión nacional del bicentenario del nacimiento del general San Martín (1978) y de la comisión nacional peruana para la celebración del quinto centenario del descubrimiento de América (1988-1993).

[MASO]

PORRAS BARRENECHEA, Raúl
(1897 - 1960)

Nació en Pisco (Ica) el 23 de marzo de 1897. Hijo de Guillermo Porras Osores y de Juana Barrenechea Raygada. Empezó su formación escolar en el limeño colegio de San José de Cluny en 1900, pasando seis años después a La Recoleta, plantel dirigido por sacerdotes franceses de los Sagrados Corazones. En 1912 ingresó a la Universidad Mayor de San Marcos, en cu-

yas facultades de Letras y Jurisprudencia siguió cursos hasta recibir los títulos de abogado, en 1922, y de doctor en Literatura, en 1928. Siendo todavía estudiante (1920) se había incorporado al servicio del ministerio de Relaciones Exteriores, en calidad de auxiliar del Archivo de Límites. Luego se desempeñó como bibliotecario en el mismo organismo (1922-1926), como asesor de la delegación acreditada ante la comisión plebiscitaria de Tacna y Arica (1926), como jefe del Archivo de Límites (1926-1931) y como jefe del departamento de Límites de la Cancillería (1930-1931). Posteriormente tuvo a su cargo la representación del Perú ante la Sociedad de las Naciones (1936-1938) y la embajada peruana en Madrid (1948-1949). Alcanzó el cenit de su carrera diplomática ocupando, entre 1959 y 1960, el puesto de ministro de Relaciones Exteriores, del cual fue forzado a renunciar debido a discrepancias ideológicas con el gobierno de Manuel Prado. Liberal famoso y controvertido, ocupó asimismo un escaño en el Congreso de la República como senador por Lima (electo en 1956) y llegó a ejercer la presidencia de la Cámara Alta, en 1957. Murió en Lima el 27 de setiembre de 1960, a los 63 años de edad. Nunca se casó ni tuvo descendencia.

Personaje temperamental pero de recta conciencia, profesó un sincero y profundo amor por la patria, cual epígono de aquellos criollos "amantes del país" reunidos en torno al *Mercurio Peruano*. Imbuido de vasta cultura humanística, se consagró a la investigación y la enseñanza; y en el ámbito literario destacó por su estilo armonioso, de frases cortas y directas. Se inició en la docencia como maestro de planteles secundarios de Lima, antes de asumir en 1928 la cátedra de Literatura Castellana en la facultad de Letras de San Marcos. En este mismo claustro dictó eventualmente los cursos de Fuentes Históricas Peruanas e Historia de la Conquista y Colonia (de 1945 a 1958), y en la Universidad Católica fue también profesor de Fuentes Históricas (1933-1958). En mérito a su valiosa labor investigadora fue galardonado con el premio nacional de historia "Inca Garcilaso de la Vega", tanto en 1945 como en 1956. Fue director del Instituto de Historia de la Universidad de San Marcos y presidente del Primer Congreso Internacional de Peruanistas, celebrado en 1951. Miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua (incorporado en 1941) y del Instituto Histórico del Perú (en 1945); miembro activo de la Sociedad Geográfica de Lima (1946). Por resolución ministerial de octubre de 1980, se ha declarado monumento histórico y artístico la casa donde viviera el maestro Porras Barrenechea, a fin de asegurar su intangibilidad y conservación. En este inmueble ubicado en la esquina de las calles Colina y Alfonso Ugarte, en el corazón histórico del barrio de Miraflores, se han preservado todas sus obras de arte, mobiliario, pinturas, esculturas, fotografías, fichas de investigación, cuadernos y libretas de apuntes, recuerdos familiares y personales. En dicha casa transcurrió la mayor parte de su existencia, hasta su muerte, y en ella preparó memorables lecciones universitarias, escribió sus obras fundamentales, orientó las relaciones internacionales del Perú y animó la vida cultural de toda una generación.



Uno de los más notables aportes de Raúl Porras Barrenechea a la historiografía nacional consiste en haber iniciado la corriente de investigación de los cronistas como fuentes para el conocimiento de nuestra historia.

Porras Barrenechea, miembro de la llamada "generación del Centenario" (o de la Reforma), fue uno de los participantes en el Conversatorio Universitario de 1919. Como tal se distinguió por su ruptura con las viejas ataduras del civilismo y del positivismo, hecho que le permitió desarrollar variadas formas del quehacer histórico: la biografía –género en el cual resaltó con nitidez–, la historia de las ideas y del paisaje, los estudios filológicos, etc. Su espacio cronológico preferido fue la época de la conquista, y dentro de ella sostuvo particular interés por Francisco Pizarro, personaje al que dedicó más de dos décadas de investigación;

también estudió con detenimiento las crónicas peruleras de los siglos XVI y XVII. Publicó infinidad de artículos en periódicos y revistas, muchos de los cuales se han recopilado póstumamente. Sus obras principales: *Historia de los límites del Perú* (1926), *El Congreso de Panamá, 1826* (1930), *Pequeña antología de Lima* (1935), *Cedulario del Perú.* correspondiente a los años 1529-1538 (2 vols., 1944-1948), *Mito, tradición e historia del Perú* (1951), *Fuentes históricas peruanas* (1954), *El Inca Garcilaso en Montilla* (1955), *El paisaje peruano, de Garcilaso a Riva Agüero* (1955), *Cartas del Perú, 1524-1543* (1959), *Antología del Cuzco* (1961), *Los cronistas del Perú* (1962), *Los ideólogos de la emancipación* (1974) y *Pizarro*, recopilación de ensayos a cargo de Luis Alberto Sánchez (1978).

[THM]

PORRAS VELÁSQUEZ, Martín de, San *(1579 - 1639)*

Nació en el barrio de San Sebastián, en Lima, el 11 de noviembre de 1579. En aquella época gobernaba el Perú don Francisco de Toledo, siendo rey de España Felipe II y teniendo como jefe de la Iglesia al Papa Gregorio XIII. Fue hijo de Juan de Porras, hidalgo empobrecido, y de Ana Velásquez, negra libre natural de Panamá. Fue bautizado por el cura Juan Antonio Polanco, en la iglesia de San Sebastián, siendo sus padrinos Juan de Bribiesca y Ana de Escarcena. Vivió los primeros años de su vida en la calle del Espíritu Santo, pero se sabe poco de su infancia, la que al parecer pasó bajo el cuidado de su madre. Martín tuvo una hermana llamada Juana, con la cual sería arrancado del lecho materno por su padre y conducido a Santiago de Guayaquil, cuando apenas tenía siete años de edad. En dicha ciudad, Juan de Porras se dirigió a su pariente Diego Marcos de Miranda, con la finalidad de dejar allí a sus hijos; Juana fue acogida, mas Martín tuvo que regresar con su padre. A su retorno de Guayaquil en 1590, Martín fue llevado por su padre a Malambo y encargado a Isabel García Michel, mujer honesta y buena cristiana. Entró luego al servicio de Mateo Pastor y aprendió el oficio de barbero. Por aquella época aprendió también a leer y escribir, y hacia 1586 se le halla ya como campanero del alba en la torre de la iglesia dominica de Lima, a cuyo convento había ingresado en calidad de "donado" y donde pasaría el resto de su vida. En 1591 recibió la confirmación de manos del arzobispo de Lima Toribio Alfonso de Mogrovejo en la iglesia catedral.

En el convento dominico ejercía de barbero, sangrador, sacamuelas e incluso de enfermero. Llevaba una vida de abstinencia y se dice que en la celda que ocupaba dormía sobre un poyo escasamente unas tres horas diarias. En una época llena de mística y de rigor penitencial, Martín no fue la excepción y, al igual que otros santos, se castigaba corporalmente, llegando incluso a usar cilicios. El 2 de junio de 1603 hizo sus votos de obediencia, pobreza y castidad. Entre las facultades milagrosas que se le atribuyen se hallan la de la profecía, la ubicuidad, la levitación y el don de lenguas. Tenía una devoción especial por la Virgen del Rosario, protectora de los mulatos. Hacia los cuarenta años fue afectado por una enfermedad incurable que lo llenó de achaques hasta su muerte, ocurrida el 3 de noviembre de 1639. A su entierro asistieron el virrey, los oidores y el arzobispo, además de una multitud que atestiguó que el cuerpo del donado mulato exhalaba "una fragancia tan grande que embelesaba a los que se acercaban". Aunque su culto fue sostenido a lo largo de los siglos por la devoción popular, sólo en 1837 fue beatificado. En 1945 fue proclamado por Pío XII como patrono de la justicia social y recibió la canonización de manos de Juan XXIII en 1962.

[JCM]



La devoción a San Martín de Porras, el virtuoso mulato que según la tradición popular consiguió hacer comer de un mismo plato a perro, pericote y gato, está extendida hoy a nivel mundial.

PORTILLO, Pedro
(1856 - 1916)

Nació el primero de agosto de 1856 en el puerto de Huacho. Al estallar la guerra con Chile se alistó en el ejército y fue enviado al sur en la división de La Cotera. Tuvo su bautismo de fuego en la batalla de San Francisco y después participó en la batalla de Tarapacá. Sobrevivió a la batalla de Arica, donde fue oficial en las baterías del morro. Cuando terminó la guerra siguió en el ejército y sirvió a los gobiernos de Cáceres, Piérola y López de Romaña hasta alcanzar el grado de coronel de infantería. En 1856 fue nombrado prefecto de Ayacucho y efectuó varios viajes a las zonas inexploradas de ese departamento, lo que le permitió un conocimiento directo de la geografía regional que gobernaba, pudiendo realizar obras para mejorar las comunicaciones, como la construcción del puente de Pongora entre Huanta y Ayacucho. Fundó varios puertos fluviales como Huaura y Bolognesi en las márgenes del Apurímac, Carranza sobre el Mantaro y Raimondi en la confluencia del Tambo y el Urubamba. En 1890 inició otra expedición que partió desde Ayacucho y bajó por los mismos ríos para ingresar al Pachitea, retornando a Lima por la ruta de Cerro de Pasco. En 1900, durante el gobierno de Eduardo López de Romaña, se desempeñó como ministro de Guerra. En 1901 fue promovido a la prefectura de Loreto, donde durante casi cinco años se dio a la tarea de explorar los ríos de la hoya amazónica, levantando planos de las regiones que ellos bañan, con la colaboración del capitán Melitón Carbajal. Gracias a dichos mapas y planos se pudo planear y realizar una efectiva defensa ante la arremetida de avanzadas ecuatorianas en las cabeceras de los ríos Napo y Putumayo. Dichas infiltraciones fueron rechazadas con energía por Portillo en los combates de Angoteros y Torres Causana.

Ejerció después el ministerio de Fomento (1906-1908) en la primera administración de Pardo. Durante el gobierno de Billinghurst fue senador por el departamento de Loreto, cargo que desempeñó desde 1913 a 1916 y, paralelamente, volvió a asumir la cartera de Fomento entre 1913 y 1914. En esos años prestó invalorables servicios al Archivo de Límites, aportando sin reservas no sólo su experiencia y conocimientos sino valiosas iniciativas relacionadas con el mantenimiento de las comunicaciones y las posibilidades económicas de los ríos que había recorrido. Víctima de una penosa enfermedad falleció en su casa ubicada en la calle del Patrocinio Nº 20 el jueves 15 de junio de 1916. Los que le conocieron afirman que era de "carácter sencillo y afable, gozaba de generales simpatías". Su labor como geógrafo ha sido reconocida por distintas personalidades como Jorge Basadre, quien



Una provincia de Ucayali (antes en la jurisdicción de Loreto) lleva el nombre del gran explorador Pedro Portillo, quien es autor de uno de los más completos mapas de la región amazónica.

cita que un funcionario colombiano aseveró que si el Perú conservaba el Putumayo en realidad se lo debía a Pedro Portillo. Asimismo Víctor Andrés Belaunde lo calificó como el Requena del siglo XX "por su sentido imperial, la misma audacia, semejante talento ejecutivo e idéntica visión certera sobre los destinos de Maynas". Sus publicaciones más importantes son: *Las montañas de Ayacucho y los ríos Apurímac, Mantaro, Ene, Perené, Tambo, Alto Ucayali* (1901), *Apuntes de la historia de Huamanga y estado actual de la diócesis* (1903), *Mapa del Perú* (1906), *Contribución a la geografía de Loreto* (1909).

[JCM]

PORTOCARRERO Y LASO DE LA VEGA, Melchor de
(1636 -1705)

XXIII virrey del Perú y tercer conde de la Monclova. Nació el 4 de junio de 1636. Hijo de Antonio de Portocarrero y Enríquez de la Vega, y de doña María de Rojas y Manrique de Lara. Se inició en la vida cortesana como paje de la reina Isabel de Borbón, esposa de

Felipe IV. Incorporado desde su juventud al arma de caballería, participó en la guerra contra Francia y en la campaña contra los rebeldes de Flandes; perdió el brazo derecho en la batalla de las dunas de Dunquerque (1658) y fue rehabilitado con una prótesis de plata. Secundó posteriormente las campañas dirigidas por don Juan de Austria en Sicilia, Cataluña y Portugal. A mérito de sus servicios fue designado gentilhombre de cámara del rey, comendador de la orden de Alcántara, miembro del consejo de Guerra (1667) y gobernador de Orán (1681).

Pasó al continente americano a la edad de 50 años, al recibir en 1686 el nombramiento de virrey de la Nueva España. Permaneció en estas funciones sólo durante un bienio, hasta que los reales despachos del 3 de mayo de 1688 lo promovieron al virreinato del Perú y pasó a alistar su partida al puerto de Acapulco. Tomó posesión oficial de su nuevo gobierno el 15 de agosto de 1689, en la ciudad de Lima, recibiendo las insignias de mando del virrey duque de la Palata. Se inició con ello una larga administración de más de dieciséis años, caracterizada por la ausencia de iniciativas y la opaca gestión de don Melchor de Portocarrero. Puede decirse en su descargo que le tocó ejercer esas altas funciones en una época particularmente difícil de la historia de la monarquía española: eran los años finales del deplorable caso de Carlos II, en medio de la extrema postración de Castilla, del cambio de dinastía y de los eventos iniciales de la complicada guerra de Sucesión.

Falta de rumbos políticos, atonía y corrupción administrativas, vacilaciones en el mando supremo y la certidumbre del hundimiento de la monarquía contribuyeron a la irresolución que signa la labor de este mandatario. Guillermo Céspedes del Castillo, haciendo un detenido balance de su gobierno, concluye que fue una época "sumamente gris y falta de relieve" y puntualiza que el vicesoberano adoleció de carácter blando, de "administración lenta y rutinaria". A su entender, Monclova se comportó "como un edil celoso, como un jefe militar falto de juventud, como un político práctico de escasas iniciativas e ideas de corto alcance". Más de una vez solicitó el gobernante autorización para retornar a España, pero hubo de permanecer en Lima debido a la muerte del sucesor nombrado (el conde de Cañete del Pinar) y a la frustración de otros nombramientos posteriores. Así fue como, aguardando con impaciencia la oportunidad de regresar a vivir sus últimos años en la patria, le tocó la muerte en el Perú.



Una de las más opacas gestiones fue la desempeñada por el virrey Melchor de Portocarrero, conde de la Monclova, a pesar de lo dilatado de su gobierno (1689-1705).

Halló este virrey la ciudad de Lima todavía en ruinas, a consecuencia del grave terremoto de 1687, por lo cual su primer empeño fue la reconstrucción de la capital: rehizo el palacio de gobierno, refaccionó la catedral y mandó levantar los portales de la plaza mayor, que se terminaron en 1693, a un costo de 25 mil 500 pesos. Para alivio del vecindario se suspendió el pago de la alcabala y de la sisa. Se llegó a un acuerdo con la Corona y el comercio de Sevilla para impulsar el servicio de flotas y galeones, y se dotó con un muelle al puerto del Callao (1696). Organizó y aumentó la armada, para enfrentarse a las incursiones de los piratas ingleses y holandeses, y dio cumplimiento a las reales ordenanzas de 1698 que autorizaban a los navíos franceses a proveerse de víveres y pertrechos en los puertos de Indias. Por último, mandó efectuar en 1700 un censo urbano de Lima, que dio como resultado para la ciudad una población de más de 37 mil habitantes. Don Melchor de Portocarrero falleció en esta capital el 22 de setiembre de 1705, a la edad de 69 años, y sus restos fueron sepultados en la basílica catedral.

[THM]

PRADO GUTIÉRREZ, Leoncio *(1853 -1883)*

Militar. Nació en Huánuco el 26 de agosto de 1853 y murió en Huamachuco el 15 de julio de 1883. Hijo del general Mariano Ignacio Prado y Ochoa y de María Avelina Gutiérrez. Desde muy joven dio muestras

de gran temple y de un temperamento fuerte y emprendedor, tanto que abandonó sus estudios en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe, logrando que se le admitiera como soldado en el regimiento "Lanceros de la Unión" (1862). Asistió en Arequipa (1865) al pronunciamiento revolucionario de su padre y, en el puerto de Arica, tomó parte en la captura de la cañonera "Tumbes", incorporándose luego a la dotación de la fragata "Amazonas", con la cual desembarcó en Ica y participó en la marcha sobre Lima. Triunfante la revolución fue reconocido como guardiamarina, concurriendo el 7 de febrero de 1866 al combate de Abtao. Ascendido a la clase de alférez de fragata, ingresó a la Escuela Militar y Naval. Culminada su instrucción (1867) se unió a la expedición hidrográfica de la Amazonía, comandada por John Tucker, y permaneció por dos años en el apostadero fluvial de Iquitos. Viajó a los Estados Unidos en 1873 a estudiar ingeniería en la Academia Militar de Richmond pero, interesado en el movimiento de liberación cubano, se unió a la lucha de la isla por su independencia (1874-1876), obteniendo el grado de coronel por su conducta en batalla. El 7 de noviembre de 1876, en Kingston, con un grupo de diez patriotas cubanos capturó en plena travesía al navío mercante español "Moctezuma", siendo perseguido por tres poderosas unidades hispanas. En las costas hondureñas se vio obligado a incendiar la nave, debido a que ya no tenía escapatoria. Estando en Estados Unidos lo sorprendió la capitulación de Cuba y decidió embarcarse rumbo a las Filipinas, con ánimo de luchar por su independencia. Debido al naufragio de su nave y para eludir la persecución de España viajó, con nombre supuesto, por los mares del este y sur de Asia, por India y Arabia; pasó a Egipto, Palestina, Rusia, Italia y Bélgica, y hacia 1878 retornó a los Estados Unidos. Allí recibió el encargo de su padre, por entonces presidente del Perú, de adquirir armamentos para enfrentar el conflicto con Chile. En cumplimiento de esta misión, Leoncio Prado arribó al Callao en agosto de 1879 e inmediatamente se enroló en una escuadrilla de torpederos encargada de la defensa de Arica. Al mando del batallón "Guerrilleros de Vanguardia", intervino en la batalla del Alto de la Alianza (26 de mayo de 1880), cubriendo la retirada y hostilizando infatigablemente al invasor, para favorecer la reunión de los dispersos. Luchó hasta que no le quedó una sola bala y fue hecho prisionero; conducido al pueblo de San Bernardo, pocos kilómetros al sur de Santiago, permaneció allí hasta la ocupación de Lima (enero de 1881). Fue liberado bajo la promesa de no enrolarse nuevamente en el ejército mas, de vuelta a Lima, se trasladó a la sierra de Canta, para organizar grupos de resistencia. Cáceres le encomendó el mando de la primera división, con la que participó en la batalla de Huamachuco (10 de julio de 1883), donde fue herido en la rodilla izquierda por una granada, cayendo nuevamente prisionero. Fue escondido en una choza por sus ordenanzas, pero dos días más tarde fue descubierto por una patrulla chilena y conducido a Huamachuco. Fue condenado a muerte y, en gesto que ha pasado a la historia, se encargó él mismo de dirigir su ejecución.



La vida del valeroso huanuqueño Leoncio Prado, inspirada en los ideales de libertad y amor a la patria, acabó en Huamachuco ante un pelotón de fusilamiento. (Pintura de Etna Velarde).

[LE]

PRADO OCHOA, Mariano Ignacio *(1826 - 1901)*

Presidente de la República entre 1865-1868 y 1876-1879. Hijo de Ignacio Prado y de Francisca Ochoa Tafur. Nació el 18 de diciembre de 1826 y murió el 5 de mayo de 1901. Huérfano desde muy niño pudo, sin embargo, asistir a escuelas de su localidad (1837-1845) e iniciar sus estudios en el convictorio de San Carlos en Lima. Su educación se vio interrumpida por la muerte de su hermano y tuvo que retornar a Huánuco a ser cabeza de familia y administrador de sus negocios agrícolas. Más tarde vendió las tierras familiares (1853) e inició su vida pública en Lima. In-



En su segundo período gubernamental, Mariano Ignacio Prado tuvo que enfrentar el conflicto con Chile, dirigiendo personalmente las operaciones hasta fines de 1879, cuando viajó al extranjero para conseguir navíos y armamento.

corporado a la Guardia Nacional fue ascendido a capitán y encabezó la oposición al gobierno de José Rufino Echenique. Desterrado a Chile (1854) logró desembarcar en Arica y se plegó a la revolución liberal comandada por Ramón Castilla; estuvo en la batalla de Izcuchaca y poco después fue ascendido a sargento mayor y a teniente coronel. Participó en la derrota final de Echenique en La Palma (enero de 1855) y durante el nuevo régimen de Castilla fue miembro de la Convención Nacional representando a Huánuco. Incorporado nuevamente al ejército asumió el comando del regimiento "Lanceros de la Unión", con el cual inició una campaña contra la rebelión de Manuel Ignacio de Vivanco, quien desde Arequipa se había enfrentado al gobierno de Castilla (1857). Luego de pacificar las provincias del sur fue nombrado prefecto de Tacna (1858) y de Arequipa (1859). Al estallar el conflicto con Ecuador, reasumió el comando de los "Lanceros de la Unión" y estuvo en la triunfal entrada a Guayaquil (diciembre de 1859). Fue nombrado por segunda vez prefecto de Tacna (1853) y poco después se trasladó a Arequipa para iniciar la revolución contra el gobierno de Juan Antonio Pezet que había firmado el humillante tratado Vivanco-Pareja (1865). Inaugurada su dictadura formó una cuádruple alianza con Chile, Ecuador y Bolivia, y le declaró la guerra a España (enero de 1866), cuya escuadra fue derrotada en los combates de Abtao y del Callao (2 de mayo de 1866). Terminado el conflicto, Prado convocó a un congreso constituyente que sancionó una nueva constitución de carácter liberal (1967) y lo proclamó presidente de la República, poniendo fin a la dictadura. Sin embargo, pronto estallaron rebeliones en Arequipa y Chiclayo, y Prado tuvo que renunciar, trasladándose a Chile (1868). A su regreso fue ascendido a general de brigada (1872) y designado presidente de la Sociedad Fundadores de la Independencia y Vencedores del 2 de Mayo de 1866 (1873-1875). En 1874 es elegido diputado por el Callao, llegando a presidir su cámara. Comisionado a Europa por el gobierno de Manuel Pardo para arreglar la deuda externa, consiguió reabrir el crédito para el Perú.

Rodeado de gran popularidad fue apoyado por el Partido Civil y logró por segunda vez la presidencia de la República (1876). La crisis económica era ahora demasiado aguda, el país se hallaba prácticamente en bancarrota y para contrarrestar la situación el gobierno gravó las minas con impuestos, impuso contribuciones a los particulares e intentó negociar, sin éxito, un nuevo crédito con la casa Dreyfus. La situación siguió empeorando: el salitre y el guano no se vendían, la producción agrícola y minera iban camino del declive. Como si esto fuera poco las tensiones entre Chile y Bolivia llevaban al Perú a comprometerse en el conflicto. Su gobierno trató de mediar con el envío del plenipotenciario José Antonio de Lavalle pero, tomando como pretexto la existencia del un tratado secreto con Bolivia, Chile le declaró la guerra al Perú el 5 de abril de 1879. Prado organizó de inmediato la campaña naval y la campaña de Tarapacá. Ante el curso de la guerra Prado manifestó al consejo de ministros la necesidad de viajar al extranjero para adquirir con mayor rapidez los buques y armas que el Perú necesitaba para continuar el conflicto; su inesperado viaje causó primero desconcierto y luego indignación. El ejército no reconoció al vicepresidente Luis La Puerta y le dio el mando a Nicolás de Piérola, quien comenzó a gobernar con el título de dictador. Un historiador respetable como sir Clemens Markham ha escrito: "El general Prado vio los desastres inevitables que eran inminentes y concibió la esperanza de evitarlos obteniendo ayuda en dinero o en material o como intervención, de Europa o Estados Unidos. No hay razón para suponer que estuvo impulsado por motivos menos valiosos. Pero nada puede excusar esta súbita deserción de su puesto". En su ausencia, Prado fue acusado de traidor, privado de sus derechos ciudadanos y borrado del escalafón militar (1880). Aunque esta disposición fue

derogada en 1886, Prado se mantuvo alejado de toda actividad pública, aceptando únicamente desempeñar la presidencia de la Sociedad de Fundadores de la Independencia y Vencedores del 2 de mayo de 1866 en dos oportunidades (1890-1891 y 1896-1897). Delicado de salud, tuvo que viajar a Europa y murió en París en 1901. Contrajo matrimonio con Magdalena Ugarteche y fueron sus hijos Mariano, Javier, Jorge, Manuel y María. Con María Avelina Gutiérrez tuvo a Leoncio, el futuro héroe de Huamachuco.

[JLOP]

PRADO Y UGARTECHE, Javier *(1871 - 1921)*

Político y escritor. Hijo del ex presidente Mariano Ignacio Prado y de Magdalena Ugarteche. Nació el 3 de diciembre de 1871 y realizó sus estudios superiores en la Universidad de San Marcos (1886), obteniendo allí los doctorados en Letras (1891) y en Derecho (1894), con las tesis *La evolución de la idea filosófica en la historia* y *El proyecto legislativo de reforma del juicio ejecutivo*, respectivamente. Incorporado a la cátedra sanmarquina en la facultad de Letras, cuyo decanato llegó a desempeñar entre 1907 y 1915, tuvo a su cargo los cursos de Literatura Castellana (1892-1897), Estética e Historia del Arte (1896-1897) y Filosofía Moderna (desde 1888). Participó en la renovación del Partido Civil desde la junta directiva durante el gobierno de Manuel Candamo (1904); posteriormente fue ministro plenipotenciario en Argentina (1905) y ministro de Relaciones Exteriores (1906). Desde este cargo normalizó las relaciones con Chile y defendió la postura peruana para la celebración del plebiscito de Tacna y Arica; también negoció un tratado de límites con Brasil y acuerdos con Ecuador y Colombia.

Fue senador por Lima (1907-1913) y encargado de la sección diplomática de su Cámara (1908-1912). Durante el primer gobierno de Leguía presidió el consejo de Ministros, ocupando simultáneamente la cartera de Gobierno (1910). Como presidente de la junta directiva del Partido Civil estuvo entre los organizadores del golpe de estado que puso fin al gobierno populista de Guillermo Billinghurst (1915). Siendo José Pardo rector de la Universidad de San Marcos, tuvo que dejar el cargo al ser elegido por segunda vez para la presidencia de la República y fue reemplazado por Javier Prado (1915-1920). En dicho claustro, éste creó el Museo Arqueológico y el Museo de Historia Natural que hoy lleva su nombre. Durante el "Oncenio" de Leguía fue senador por Lima (1919) y presidente de la comisión de Constitución del congreso constituyente.



Mientras ejercía el rectorado de la Universidad de San Marcos (1915-1920) Javier Prado fue proclamado "Maestro de la Juventud" por los estudiantes. Fue además brillante orador y estableció en San Marcos el Museo de Historia Natural que hoy lleva su nombre.

Estuvo entre los fundadores del Instituto Histórico del Perú (1905) y perteneció a la Academia Peruana de la Lengua, al Instituto Americano de Derecho Internacional y a la Sociedad Geográfica de Lima. Desde sus juveniles tesis universitarias se notó una orientación positivista, que lo condujo a la crítica de la metafísica y a su adhesión al evolucionismo. Escribió sobre múltiples temas de filosofía, pedagogía, historia, derecho penal, derecho internacional y literatura. Publicó *El genio* (1888), *El método positivo en el Derecho Penal* (1890), *La evolución de la idea filosófica en la historia* (1891), *Estado social del Perú durante la dominación española* (1894 y 1941), *El problema de la enseñanza* (1915) y *El genio de la lengua y de la literatura castellana y sus caracteres en la historia del Perú* (1918). Sobre la educación alguna vez afirmó que "debe ser un vínculo de asociación, de solidaridad, de simpatía, de bondad humana". Murió en Lima el 25 de junio de 1921.

[JLOP]

PRADO Y UGARTECHE, Manuel *(1889 - 1967)*

Presidente de la República entre 1939-1945 y 1956-1962. Hijo del ex presidente Mariano Ignacio Prado y de Magdalena Ugarteche. Nació en Lima el 21 de abril de 1889 y murió en París el 14 de agosto de 1967. Sus estudios escolares los culminó en el colegio La Inmaculada y siguió su formación profesional en la facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos; allí se doctoró en 1910 con la tesis *Ensayo sobre el régimen pluviométrico de Lima*. Asimismo hizo estudios en la Escuela Nacional de Ingenieros, donde recibió el título de ingeniero civil (1911). Como alumno universitario siguió, además, instrucción militar hasta lograr el grado de sargento de caballería, y luego el de alférez de caballería en un curso organizado por la Misión Militar Francesa en Chorrillos. Con este grado se incorporó al ejército y fue movilizado durante el conflicto con Ecuador (1910). De otro lado, asistió al Primer Congreso Internacional de Estudiantes en Montevideo (1907). Incorporado a la docencia universitaria tuvo a su cargo, en la facultad de Ciencias sanmarquina, el curso de Análisis Infinitesimal (1912). Miembro desde muy joven del Partido Civil, acompañó al general Óscar R. Benavides en su golpe de estado contra Guillermo Billinghurst (1914); esta participación le valió el ascenso a teniente. Asumió la presidencia de las Empresas Eléctricas Asociadas hasta que resultó elegido diputado por Huamachuco (1919); desde el Congreso inició una férrea oposición al gobierno de Augusto B. Leguía, actitud que le valió el destierro (1921). Permaneció en Europa hasta 1932. A su retorno fue nombrado presidente de la Compañía Peruana de Vapores y del Banco Central de Reserva, y fue elegido, con el apoyo del presidente Benavides, a la presidencia de la República para el período 1939-1945. Durante este su primer gobierno, el país gozó de una bonanza exportadora favorecida por la segunda guerra mundial. Además Prado desplegó esa combinación de astucia táctica, flexibilidad estratégica y encanto personal que hizo de él uno de los políticos más eficaces del Perú moderno. Tuvo que afrontar un conflicto con el Ecuador, lográndose la firma del Protocolo de Río de Janeiro (1942), garantizado por los Estados Unidos, Brasil, Chile y Argentina.

Otras obras de su gobierno fueron la creación de los departamentos de Tumbes y Pasco, la realización del censo general (1940), la dación de la ley orgánica de Educación Pública acompañada por un agresivo plan de alfabetización a nivel nacional (1941), el establecimiento de la Corporación Peruana del Amazonas para favorecer la industria del caucho, la inauguración del hospital Obrero, la construcción del cuarto Barrio Obrero en el Rímac. Medidas políticas fueron el otorgamiento del mariscalato a Óscar R. Benavides y su envío inmediato a Madrid en calidad de embajador, la disminución de la persecución en contra de los apristas, aunque no se les levantó la condición de ilegales. Al término de su gobierno emigró a Francia y retornó en 1956, al ser nuevamente postulada su candidatura a la presidencia de la República. Sus seguidores fundaron el Movimiento Democrático Pradista, que pronto cambió su denominación por Democrático Peruano, porque el adjetivo "pradista" podía significar un recorte en el tiempo al estar vinculado específicamente a la figura de su fundador y, además, porque todavía existía aquella "leyenda negra" con respecto al general Mariano Ignacio Prado, padre del fundador, y de dudosa actuación política con ocasión de la guerra con Chile. Increíblemente Prado resultó elegido con los votos del Apra, partido que durante su primer gobierno había sido declarado al margen de la ley. Por ello esta gestión fue llamada el "período de la convivencia". Inmediatamente derogó la ley de seguridad interior, comprendiendo en la amnistía subsecuente a todos los presos políticos y a los que se hallaban exiliados. En materia económica, durante su mandato, las exportaciones pasaron por momentos difíciles, con excepción del "boom" de la hari-



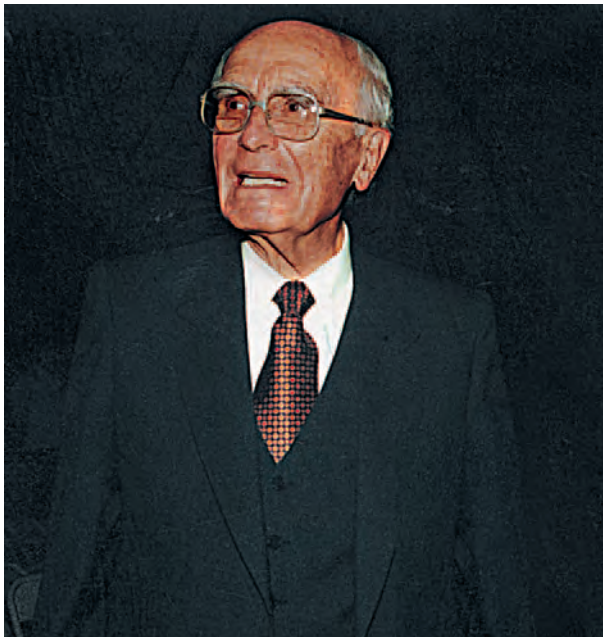
Luego de un primer período de gobierno (1939-1945), Manuel Prado Ugarteche accede nuevamente al poder en 1956, en virtud de un pacto con los apristas, a quienes había perseguido ferozmente. Esta segunda etapa fue calificada, por eso, como "gobierno de la convivencia".

na de pescado, que duró varios años. En el campo político se fundaron y se consolidaron agrupaciones de tendencia mesocrática y reformista como Acción Popular, la Democracia Cristiana y el Movimiento Social Progresista. Al aproximarse el final de su gobierno, el descontento popular era innegable. Se criticaba la baja cotización de la moneda, el alza de la gasolina y su propia personalidad, de tendencia pomposa y frívola en momentos difíciles. En esos años se desarrollaron mucho las migraciones de la sierra y se incrementaron las barriadas en torno a Lima, al punto de hablarse con temor del "cinturón de miseria" que empezaba a rodear la capital. Una de estas barriadas fue Ciudad de Dios, lugar en el cual Prado hizo levantar conjuntos habitacionales para desaparecer las chozas de esteras levantadas por los migrantes. En 1962 fue finalmente derrocado por un golpe militar que repudió un presunto "fraude" en las elecciones generales. Prado abandonó el país y volvió a radicarse en París. Hizo una breve visita al Perú al conmemorarse el centenario del combate del Callao (2 de mayo de 1866), ocasión en que se le rindió un homenaje por ser hijo del ex presidente Mariano Ignacio Prado, quien gobernaba el Perú durante el conflicto con España. Murió en la capital francesa en 1967. Contrajo matrimonio, por vez primera, con Enriqueta Garland, y fueron sus hijos Rosa y Manuel Prado Garland; y en segundas nupcias, con Clorinda Málaga, sin descendencia.

[JLOP]

PUENTE CANDAMO, José Agustín de la *(n. 1922)*

Nació en la hacienda Orbea, en Magdalena Vieja (Lima), el 22 de mayo de 1922. Hijo de José Demetrio de la Puente Olavegoya y de Virginia Candamo Álvarez-Calderón. Luego de haberse educado con instructores privados, realizó su formación secundaria en el colegio de la Recoleta, dirigido por padres franceses de los Sagrados Corazones; y en 1939 ingresó a la Universidad Católica del Perú, siguiendo cursos en las facultades de Letras y Derecho. En 1947 obtuvo el título de abogado, y ese mismo año se graduó de doctor en Historia sustentando la tesis *San Martín y el Perú; planteamiento doctrinario*, en mérito a la cual fue galardonado con el premio nacional de historia "Inca Garcilaso de la Vega". Desde el mencionado año se ha desempeñado como catedrático titular de Historia del Perú (Emancipación) en la Universidad Católica, institución en la que ejerció el decanato de la facultad de Letras durante el período 1957-1963. Posteriormente ha sido en el mismo claustro jefe del departamento de



En opinión del eminente historiador José Agustín de la Puente Candamo, especialista en el período de la independencia, el mestizaje es el factor que otorga unidad y sentido a nuestra historia patria.

Humanidades (1992-1996). Se halló siendo joven entre el grupo de discípulos de José de la Riva-Agüero y Osma, razón por la cual intervino activamente en las gestiones para la fundación del Instituto Riva-Agüero, escuela de altos estudios adscrita a la Universidad Católica, que se inauguró en mayo de 1947 en la casa solariega del notable polígrafo. Allí fue por largos años responsable del seminario de Historia, y ha ocupado además sucesivamente los cargos de secretario (1947-1957), subdirector (1964-1967) y director (en dos etapas, 1967-1981 y de 1990 hasta la fecha).

Por otra parte, estuvo en 1945 entre los fundadores de la Sociedad Peruana de Historia, pero se apartó de esta corporación cuatro años después. Ha sido director del Instituto Peruano de Cultura Hispánica (1962-1964), profesor de Historia del Perú en la Escuela Militar de Chorrillos (1963-1965) y presidente del V Congreso Internacional de Historia de América, realizado en Lima en 1971. Miembro de número de la Academia Nacional de la Historia (desde 1960), de la Academia Peruana de la Lengua (desde 1980) y del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú. Fue elegido en julio de 1995 para desempeñar la presidencia de la primera de dichas entidades académicas. Ha centrado sus investigaciones en la época de la independencia, preocupándose por esclarecer el proceso formativo de la conciencia nacional. Entre las obras que ha publicado figuran *La emancipación en sus textos*

(2 vols., 1959-1960), *Notas sobre la causa de la independencia del Perú* (recopilación de artículos, 1964), *La independencia, 1790 a 1826* (2 vols. en *Historia marítima del Perú*, tomo V, 1974), *Obra gubernativa y epistolario de San Martín* (2 vols. en *Colección Documental de la Independencia del Perú*, tomo XIII, 1974-1976), *Magdalena Vieja: recuerdos de una larga historia* (1986), *Teoría de la emancipación del Perú* (1986) y *La independencia del Perú* (1992).

En resumen, la presencia de José Agustín de la Puente Candamo en la historiografía peruana conlleva dos aspectos fundamentales: uno se refiere a su tarea docente, especialmente en el seminario de Historia del Instituto Riva-Agüero, sumamente fructífero, pues ha valido para forjar un nutrido elenco de investigadores y maestros vinculados por un pensamiento común. El otro aspecto tiene que ver con su interpretación de los orígenes de la independencia y el surgimiento de la nación peruana, que aparece basada en sólido fundamento documental y conduce a la caracterización mestiza de nuestra identidad.

[THM]

PULGAR VIDAL, Javier *(1911-2003)*

Geógrafo, filósofo, historiador y abogado. Nació en Panao, Huánuco, el 2 de enero de 1911. Hijo de Francisco Javier Pulgar y de Eumelia del Carmen Vidal Ijurra. Estudió en el antiguo Colegio Nacional de Minería de Huánuco, del que egresó en 1929. Trasladado a Lima ingresó a la Pontificia Universidad Católica, donde obtuvo el grado de doctor en Letras en 1939, con la tesis *Introducción al estudio del río Huallaga,* que consta de cuatro volúmenes. Posteriormente obtuvo el bachillerato en Derecho y el título de abogado. Incorporado a la docencia regentó las cátedras de Geografía Humana del Perú y de Arqueología. Entre 1941 y 1944 se desempeñó como secretario del ministerio de Fomento y Obras Públicas; en 1945 resultó elegido diputado por Pachitea, llegando a desempeñar la secretaría de su Cámara. A partir de 1946 regentó la cátedra de Geografía del Perú en la Universidad de San Marcos, donde funda al año siguiente el Instituto de Geografía y, dentro de él, crea el Fondo Toponímico Peruano. En 1948 fue desterrado a Colombia, a causa de su militancia aprista, trabajando como asesor de la Contraloría General y del ministerio de Agricultura de ese país. Impartió clases en las universidades Nacional de Colombia, de América y de los Andes. En 1954 fundó la Universidad de Bogotá "Jorge Tadeo Lozano" –hoy convertida en fundación–, llegando a desempeñar el decanato de la facultad de Recursos Naturales y de Ciencias Geográficas. En 1959 volvió al Perú y fundó la Universidad Comunal del Centro con sede en Huancayo, cuyas filiales dieron origen a las universidades Federico Villarreal, Hermilio Valdizán, Daniel Alcides Carrión y José Faustino Sánchez Carrión. En 1962 se reincorporó a la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, ejerciendo en ella la dirección del departamento de Geografía. Se jubiló en 1975, recibiendo el título de geográfo profesional y catedrático emérito de la institución.

Pulgar Vidal ha sido miembro de la comisión consultiva de relaciones exteriores (1981), miembro del equipo que presentó el proyecto ganador del concurso de Ciudad Constitución (1982), embajador del Perú en Colombia (1986-1988). Pertenece, entre otras instituciones, a la Sociedad Geográfica de Lima y a la Academia Peruana de la Historia. Es profesor emérito de las universidades Federico Villarreal (1973), San Marcos (1975) y Hermilio Valdizán (1986); profesor honorario de las universidades de Piura (1984) y Católica (1989); y profesor *honoris causa* de las universidades Hermilio Valdizán (1979) y José Faustino Sánchez Carrión. Ostenta las palmas magisteriales en el grado



Hace más de medio siglo el geógrafo Javier Pulgar Vidal propuso la existencia de ocho regiones naturales en el Perú, en lugar de las tres tradicionales, basándose en la diversidad ecológica de nuestro país: Chala, Yunga, Quechua, Suni, Puna, Janca, Rupa Rupa y Omagua.

de Amauta (1984), la Orden de San Carlos en el grado de Gran Cruz, conferida por la presidencia de la República de Colombia (1988) y la Gran Orden del Cóndor de Chavín (1991). Entre sus principales publicaciones se cuentan *Geografía humana general y del Perú* (1938), *Historia y geografía del Perú. Las ocho regiones naturales del Perú* (1946, reeditada en varias ocasiones), *Notas para un diccionario de huanuqueñismos* (1967), *Conversatorios sobre la Amazonía peruana y sus problemas* (1978), *La sabiduría ecológica tradicional* (1993).

[MASO]

PUMACAHUA CHIHUANTITO, Mateo García *(1748 - 1815)*

Militar y revolucionario. Nació en 1748 en el pueblo de Chincheros, partido de Calca (Cuzco). Sus padres fueron don Francisco Pumacahua Inca, gobernador de Chincheros, y doña Agustina Chihuantito; ambos eran naturales del mismo pueblo y pertenecían al *ayllu* Pongo Ayamarca, de descendientes de los incas. Se presume que Mateo haya estudiado en el colegio de indios nobles de San Francisco de Borja. En 1770, muerto su padre, se hizo con el nombramiento hereditario de cacique y gobernador de Chincheros, bajo el encargo de velar por la fiel práctica de la religión, el mantenimiento del orden y las buenas costumbres, así como la recaudación de los tributos respectivos. Tres años después se le confirió el rango de capitán de indios nobles en la provincia de Urubamba. Alrededor de 1776 debió unirse en matrimonio con doña Juliana Carihuamán, natural del Cuzco, con la cual tuvo cinco hijos: Ignacia, Polonia, Francisco de Paula, Lorenzo y María Eusebia. Como fervoroso realista combatió con denuedo las insurrecciones de indígenas, entre ellas la gran rebelión de Tupac Amaru II de 1780. Le tocó a Pumacahua participar en las operaciones de la segunda columna, mandada por el teniente coronel don Juan Manuel Campero, llevando bajo sus órdenes dos mil indios de Chincheros, Maras y Guayabamba. Así pudo detener la ofensiva de Diego Cristóbal Tupac Amaru en el Valle Sagrado de los incas y contribuir después (enero de 1781) a la derrota del cacique Condorcanqui en el sitio del Cuzco. Su actuación en el cometido de buscar al fugitivo Tupac Amaru II y su rol desempeñado en la victoria de Checacupe, que selló definitivamente el término de la rebelión, acrecentaron sus méritos. Por ello se le encomendó luego la pacificación de la zona altiplánica del Collao, con el rango de coronel (otorgado a su favor en 1780) y con 180 pesos de sueldo mensual. Mas no sólo recibió premios y títulos, sino también el reconocimiento público del visitador José Antonio de Areche y del virrey Agustín de Jáuregui.



Mateo Pumacahua, identificado por muchos años con el régimen colonial español, cambió radicalmente su posición y apoyó la causa de la independencia, encabezando en 1814, junto con los hermanos Angulo, la más importante revolución emancipadora de su tiempo.

Finalizada la rebelión tupacamarista, Pumacahua regresó a su hogar en el pueblo de Chincheros y tomó en arriendo una hacienda en Guayabamba, provincia de Urubamba. Buscando obtener mercedes, en 1782 dio poder al marqués de Salinas para que expusiera en la corte todos los servicios que había prestado a Su Majestad. En 1783 Pumacahua recibió el título de coronel de milicias y en 1794, el rango permanente de coronel de infantería, con derecho a sueldo. Entre los indios nobles del Cuzco sale elegido alférez de la ciudad imperial, y como tal presta su juramento el 28 de junio de 1802. En una relación de méritos de 1804 lo vemos solicitar el grado de brigadier, con el puesto de coronel del ejército en actividad, y además la gracia de un hábito de la orden de Santiago y la reducción de parte del tributo a doce parientes suyos, a los cuales enumera en el memorial. En marzo de 1809 contribu-

ye económicamente a la causa realista con dos mil quinientos pesos. Ese mismo año, bajo las órdenes de Goyeneche, participará en las acciones militares de castigo a las expediciones argentinas al Alto Perú. Llevando el comando de un ejército de 3 500 hombres marchó al Desaguadero con la finalidad de restablecer las comunicaciones entre la capital y el ejército de Goyeneche. El cacique acrecentó su fuerza con las auxiliares de Puno y Arequipa, tranquilizó a los pueblos, ocupó Sica-Sica y ordenó todos los partidos de los alrededores. En virtud de estos repetidos logros Pumacahua obtuvo el anhelado ascenso a brigadier, junto con la presidencia de la real audiencia del Cuzco, que asumió solemnemente el 24 de setiembre de 1812. Desde este alto sitial le tocó juzgar a los responsables de la asonada que tuvo lugar en dicha capital en 1813, cuando el abogado Rafael Ramírez de Arellano y treinta personas más lanzaron una proclama, negándose a reconocer a las autoridades del municipio, en virtud del tenor liberal de la Constitución de Cádiz. A fin de evitar mayores incidentes, el presidente de la audiencia hubo de intervenir de manera mesurada y prudente.

Lo cierto es que, como resultado de las experiencias vividas y del contacto con hombres patriotas e ilustrados, Pumacahua experimentará un cambio radical en sus sentimientos. En medio de atrevidas maledicencias de la gente criolla, que odiaba su mando por su naturaleza indígena, el cacique abandona la real audiencia y se retira a la hacienda llamada "Sala", que poseía en Uruquillas. Aquí es donde lo sorprende la revolución que estalló el 3 de agosto de 1814. Todo se inició con una riña entre un soldado y un estudiante del seminario de San Antonio Abad, que generó el ataque del Ejército a esta institución. Bajo la conducción de los hermanos José y Vicente Angulo, una turba popular atacó el cuartel en represalia. De aquí salieron emisarios para invitar a Pumacahua a participar en la revuelta como presidente de una junta gubernativa, dispuesta a abrazar la causa de la emancipación. El brigadier-presidente aceptó el cargo y, asesorado por los Angulo, decidió mandar tres expediciones para abrir un segundo frente de batalla al ejército realista del Alto Perú. La primera marchó a Huamanga, al mando del cura Béjar y Mariano Angulo, y fue derrotada en Huanta; la segunda, al mando del capitán Manuel Pinedo y el cura Muñecas, marchó hacia el Alto Perú, siendo derrotada en Chacaltaya. La tercera expedición iba bajo el liderazgo de Vicente Angulo y el propio Pumacahua, quienes consiguieron ocupar la ciudad de Arequipa, pero terminaron vencidos en la batalla de Umachiri el 1º de marzo de 1815. Pumacahua fue tomado prisionero, cuando intentaba dirigirse al Cuzco, por unos indios de Marangani que lo condujeron a la presencia del general Juan Ramírez. Éste mandó abrir un juicio sumario, en el que sin mayor dilación se condenó a muerte a Pumacahua, lo que se hizo efectivo el 17 de marzo de 1815 en Sicuani. Para escarmiento de los que se animaran a seguir la bandera de la emancipación, se ordenó enviar la cabeza de Pumacahua al Cuzco, mientras uno de sus brazos quedó fijado en una plaza pública de Sicuani. El gran militar y aristócrata nativo tendría entonces unos 67 años de edad.

[JCP]

P

Q-R

QUIÑONES GONZALES, José Abelardo
(1914 - 1941)

Aviador. Nació en el puerto chiclayano de Pimentel, el 22 de abril de 1914. Hijo de José María Quiñones Arizola y de María Juana Rosa Gonzales Orrego. Inició sus estudios en el colegio nacional San José de Chiclayo, y los continuó en el de los Sagrados Corazones Recoleta y Nuestra Señora de Guadalupe de Lima. Terminados sus estudios y, venciendo la oposición familiar, ingresó en 1935 a la Escuela Central de Aviación Jorge Chávez, de la que egresó con el grado de alférez de aeronáutica el 21 de enero de 1939, premiado con el "Ala de Oro", como reconocimiento por ser el mejor piloto de caza de su promoción denominada "Comandante José Raguz". Cabe destacar que Quiñones fue el primer cadete que realizó un "looping invertido", maniobra acrobática en la cual el avión asciende y describe un círculo en plano vertical; y tres "tanneaux verticales", otra hábil pirueta en la que el avión gira en su eje de tracción mientras continúa el vuelo horizontal. También logró sobresalir en deportes, capitaneando el equipo de basketball de la escuela. Eran años en que se formaba una conciencia aeronáutica nacional, ya que lo primero en desarrollarse en el Perú fue la aviación civil. En la escuela de aviación recibió las enseñanzas teóricas y la práctica suficiente para cristalizar su vocación y tomar conciencia de su responsabilidad al servicio del país y la defensa de la República.

Egresado de la Escuela de Aviación, Quiñones fue destinado al Escuadrón de Aviación Nº 4 con sede en Ancón, en la base aérea "Alférez Huguet". Unos meses más tarde, en junio de 1939, regresó a Las Palmas, destacado a la Escuela Central de Aviación. Ese mismo año recibió la orden de trasladarse a Chiclayo para integrar la escuadrilla Nº 41 del XXI Escuadrón de Caza, en el Primer Grupo Aéreo con sede en la base de la citada ciudad. Como parte de la primera escuadrilla de alta acrobacia constituida en Chiclayo, demostró su habilidad y eficiencia en varias exhibiciones aéreas locales y en Lima y Arequipa.

Casi a los dos años de su egreso de Las Palmas, el 28 de enero de 1941 fue ascendido a la clase de teniente de aeronáutica. Ese año tuvo lugar un conflicto con el Ecuador: hacia el 5 de julio una avanzada de ese país atacó puestos peruanos, buscando atravesar el río Zarumilla, y ocupó las islas Noblecilla y Matapalo y la meseta del Caucho. La reacción peruana no se hizo esperar, y entre el 5 de julio y el 31 del mismo mes, el enemigo fue derrotado en todos los frentes de lucha. Desde el inicio del conflicto, Quiñones cumplió con múltiples misiones de reconocimiento, incluyendo toma de fotografías aéreas del frente ecuatoriano. El 23 de julio la escuadrilla Nº 41, a la que él pertenecía, despegó del campo de Tumbes para cumplir con la misión de recuperar la frontera y atacar al puesto ecuatoriano de Quebrada Seca. Integraban la escuadrilla el teniente comandante Antonio Alberti, los tenientes Fernando Paraud, José Quiñones y el al-



La aviación militar recuerda cada 23 de julio a su héroe máximo, el piloto chiclayano Abelardo Quiñones, quien estrelló su avión sobre posiciones enemigas durante el conflicto con Ecuador en 1941.

férez Manuel Rivera, con aviones de caza North American 50. En la operación, Quiñones efectuó el descenso para lanzar sus bombas, siendo alcanzado por el fuego antiaéreo de los adversarios que afectó su avión en zonas vitales. Quiñones, lejos de utilizar su paracaídas, con el aeroplano envuelto en llamas tomó rumbo sobre la posición enemiga estrellándose contra ella y destruyéndola por completo. Así terminó la vida de este gran lambayecano que supo defender con valor la integridad de su patria; al día siguiente fue ascendido póstumamente al grado de capitán por muerte heroica en acción de armas. Tres meses después, el 19 de octubre de 1941, sus restos fueron entregados al cónsul del Perú en Guayaquil, y desde 1961 reposan en un mausoleo en Las Palmas, junto al cual se halla un trozo de su avión.

Por ley 16126 del 10 de mayo de 1966 Quiñones fue declarado héroe nacional y se señaló el día de su muerte, el 23 de julio, como el Día de la Aviación Militar del Perú. La promoción 42 de la Fuerza Aérea Peruana lleva su nombre, al igual que el aeropuerto de Chiclayo.

[LE]

QUIZQUIZ

Militar inca nacido en el Cuzco. Sirvió a órdenes de Huayna Cápac y, muerto éste, apoyó a Atahualpa y dirigió sus ejércitos en la campaña del sur, llevándolos a la victoria y ocupando la capital imperial. Allí desató una cruel represión contra la crema y nata de la nobleza, encargándose él mismo de apresar y matar con sus propias manos a los familiares de Huáscar. Enterado de la captura de Atahualpa en Cajamarca, decidió permanecer en el Cuzco, mientras Calcuchimac se dirigía a rescatar a su señor. Tiempo después tuvo conocimiento de que éste también había sido capturado por los españoles. Ordenó entonces a sus capitanes evitar que las tropas españolas avanzaran hacia el Cuzco. Sin embargo, luego de numerosos enfrentamientos, fue avasallado por éstas y, perdida la posibilidad de defender la capital del imperio, la abandonó, dirigiéndose a las montañas de Capi en Paruro para reorganizar sus fuerzas. Al ser definitivamente derrotado por un ejército hispano-cuzqueño bajo las órdenes de Manco Inca, marchó rumbo a Jauja y enfrentó al capitán Gabriel de Rojas, quien al mando de cuarenta españoles y tres mil indios auxiliares, en su mayoría jaujinos, resistió a las fuerzas quiteñas obligando a Quizquiz a retirarse a Huánuco Pampa.

En el norte Benalcázar había vencido la resistencia de Rumiñahui y había fundado oficialmente la ciudad



El cuzqueño Quizquiz, junto con Calcuchimac y Rumi Ñahui, formaron el trío de generales incas que defendió con temeridad y osadía a Atahualpa, quien figura en el grabado al momento de su ejecución.

de San Francisco de Quito el 28 de agosto de 1534. Días después, Pedro de Alvarado y Diego de Almagro, quienes se dirigían hacia Lima, tuvieron noticias de que Quizquiz, luego de haber permanecido un tiempo en Huancabamba preparando un nuevo ejército, marchaba sobre Quito. El general incaico consiguió separar las fuerzas de Almagro y Alvarado para hacer más efectivo su ataque. Sin embargo, pesó más la experiencia de Alvarado, veterano en las guerras de México y Guatemala, quien pasó a la ofensiva, logrando capturar al general Socta Urco, jefe de la vanguardia de Quizquiz. Éste con Huayna Palcón marcharon juntos hacia la selva para definir la estrategia que habrían de asumir en el futuro. Quizquiz se mostraba a favor de una lucha de guerrillas hasta recomponer sus fuerzas, con lo cual no estaba de acuerdo su compañero. Entablaron al respecto una ardorosa discusión hasta que, en un arrebato de cólera, Huayna Palcón cogió una lanza y atravesó el pecho de Quizquiz.

[JCM]

RAIMONDI DELL'ACQUA, Antonio *(1826 -1890)*

Naturista. Nació en Milán el 19 de setiembre de 1826. Hijo de Enrique Raimondi y de Rebeca Dell'Acqua. Desde niño sintió una gran inclinación por el estudio de las ciencias naturales y mostró afición por la lectura de libros de viajes, interesándose por el Perú y su naturaleza. En Italia tomó las armas a favor de la lu-

cha por la independencia y la unidad italiana; ante el fracaso de este ideal se vio obligado a emigrar al Perú, país al que llegó en 1850. Al poco tiempo entró en contacto con Cayetano Heredia, el reformador de la enseñanza de la medicina en el Perú, quien le encargó la clasificación del gabinete de Física e Historia Natural del Colegio de la Independencia, después facultad de Medicina. Al año siguiente inicia su labor docente con el curso de Ciencias Naturales y diez años más tarde inauguró la cátedra de Química Analítica. En 1862 obtuvo el doctorado en Ciencias Naturales por la Universidad de San Marcos,



Los seis volúmenes de El Perú *(1874-1913) constituyen la obra cumbre del naturalista italiano Antonio Raimondi, punto de partida para numerosas investigaciones en el campo de la geografía y las ciencias naturales en nuestro país.*

Viajó incansablemente por el Perú entre 1851 y 1869; su afán de conocer científicamente la patria que adoptó como suya no tuvo límites. Fue acopiando material y formando colecciones de plantas, minerales, fósiles y animales de la costa, sierra y selva peruana. Recorrió minuciosamente todo el territorio nacional realizando exploraciones a zonas desconocidas en su tiempo; e incluso levantó un inventario de las riquezas minerales y de los monumentos arqueológicos del Perú. Complementó sus trabajos con las acuarelas y diseños que ilustraban sus notas. En 1869 puso fin a sus viajes y decidió publicar todo cuanto había recopilado; cedió al Estado peruano las colecciones reunidas a lo largo de diecinueve años. Contrajo matrimonio con la huaracina Adela Loli, con quien tuvo tres hijos. La guerra con Chile interrumpió la publicación de las obras del sabio que había planeado ediciones por cada uno de los temas investigados. En esta década infausta recibe el ofrecimiento de trasladarse fuera del Perú llevando sus colecciones y en una demostración de amor hacia la patria que lo cobijaba se negó a ello diciendo: "son del Perú, que corran la suerte del Perú".

Las investigaciones de Raimondi abarcaron diversas áreas. Su labor botánica alcanzó notables avances dado su conocimiento sobre otros viajeros que estudiaron científicamente al Perú antes que él: los botánicos Ruiz y Pavón, Tadeo Haenke, Charles Darwin, y otros de gran prestigio. Su tarea geográfica se expresa en las descripciones de las diferentes regiones del Perú y en el *Mapa del Perú,* grabado e impreso en 37 fojas, con aportes y conocimientos que superaron al publicado por Mariano Felipe Paz Soldán. La arqueología no fue ignorada por el naturalista: registró, dibujó y describió los monumentos arqueológicos del Perú que encontró en su recorrido. En zoología, química y meteorología realizó trabajos con los medios que tuvo a su alcance. Obras suyas son, entre otras, *Elementos de botánica aplicada a la medicina y a la industria tratándose especialmente de las plantas del Perú* (1857), *El departamento de Ancash y sus riquezas minerales* (1873), *Minerales del Perú* (2 vols., 1878-1939) y *El Perú* (6 vols., 1874-1913). La Sociedad Geográfica de Lima publicó sus itinerarios de viajes en su boletín institucional, entre los años 1895 y 1919.

Raimondi fue presidente de la Sociedad Médica de Lima (1857), miembro honorario correspondiente de la Real Sociedad Geográfica de Londres (1863), socio de número de la Sociedad de Farmacia de Chile (1867), socio vitalicio de la Real Sociedad Geográfica Italiana (1868), socio benemérito de la Sociedad Italiana de Instrucción del Perú (1873), comendador de la orden de la corona de Italia (1883), miembro correspondiente de la Sociedad Geográfica Americana de Nueva York (1876), de la Sociedad Geográfica de Lisboa (1879) y de la Sociedad de Geografía de París (1888), de Italia (1883), entre otras.

Al sentirse enfermo, Raimondi viajó a Pacasmayo, alojándose en la casa de su amigo el médico Alejandro Arrigoni. Murió en San Pedro de Lloc el 26 de octubre de 1890.

[MASO]

REICHE-GROSSE NEUMANN, María *(1903-1998)*

Nació en Dresden (ciudad alemana que también fue cuna de Max Uhle) el 15 de mayo de 1903. Realizó estudios en la Escuela Politécnica de su ciudad natal y en la Universidad de Hamburgo, graduándose en

Matemáticas. Llegó al Perú en 1932 como institutriz de los hijos del cónsul de Alemania en Cuzco. Comenzó a interesarse por la arqueología peruana al realizar traducciones para Julio C. Tello y posteriormente para Paul Kosok, en uno de cuyos artículos justamente tomó conocimiento de la existencia de gigantescas líneas y figuras, ubicadas en una pampa entre Nazca y Palpa en un área de 350 km^2, desde el litoral hasta las estribaciones de la cordillera. Viajó entonces hasta allí en 1940, permaneciendo poco tiempo debido a las restricciones de la guerra. Volvió nuevamente en 1945 y levantó una carpa en medio de la pampa del Ingenio. Provista de brújula, huinchas, brochas, escobas y una libreta de campo inició el trabajo de toda una vida. En un principio los lugareños la miraban con desconfianza y la hostilizaban llamándole "bruja", pues se extrañaban de verla caminando por la arena, limpiando algunos tramos, tomando medidas y realizando cálculos.



La científica peruano-alemana María Reiche dedicó más de cincuenta años de su vida a la investigación y protección de las enigmáticas figuras prehispánicas de las pampas de Nazca.

En 1949 publicó su primer artículo sobre las líneas de Nazca: "Mistery on the desert. A study of the ancient figures and strange delineated surface". Sus investigaciones se prolongaron por varias décadas, gracias a lo cual ahora podemos disponer de cientos de mapas, planos y fotografías de los diseños y figuras. A lo largo de esos años pudo conseguir la colaboración del Servicio Aerofotográfico Nacional, que realizó tomas a diversas escalas. La fama del sitio motivó la afluencia de turistas que en un momento llegó a poner en peligro la conservación del sitio. Gracias a la colaboración del entonces Fondo de Promoción Turística se pudo construir un mirador, y la inversión privada permitió la instalación de un pequeño aeropuerto y un servicio de avionetas para sobrevolar el área. Con la venta de sus libros María Reiche pagaba a vigilantes para evitar el ingreso de extraños.

Las líneas de Nazca han sido objeto de diversas interpretaciones, las más descabelladas proponen que era un campo de aterrizaje de naves extraterrestres. María Reiche llegó a la conclusión de que las figuras formaban parte de un gigantesco calendario astronómico destinado a fijar los ciclos y los cambios climáticos en las sociedades agrarias de la civilización nazca. Observando a las estrellas los antiguos nazquenses pudieron definir constelaciones, cuya posición les ayudaba a regir sus ciclos agrícolas, y fueron esas constelaciones las que representaron en la pampa. Su indesmayable labor de investigación le valió numerosas distinciones tales como la medalla de honor del Congreso en 1981; las palmas magisteriales en el grado de amauta y la medalla cívica de la ciudad de Lima, ambas en 1986; el doctorado *honoris causa* concedido por las universidades nacionales de Trujillo (1983), San Marcos (1986) e Ingeniería (1989). En 1992 el gobierno le concede el título de ciudadana honoraria del Perú, oficializado con su nacionalización definitiva al año siguiente. En diciembre de 1994, gracias a sus esfuerzos y gestiones, la Unesco acordó otorgar a las líneas de Nazca la categoría de Patrimonio Cultural de la Humanidad. En los últimos años, debido a su delicado estado de salud, María Reiche ocupó una habitación en el hotel de turistas de Nazca, siendo asistida por su hermana Renata, quien falleció en 1995.

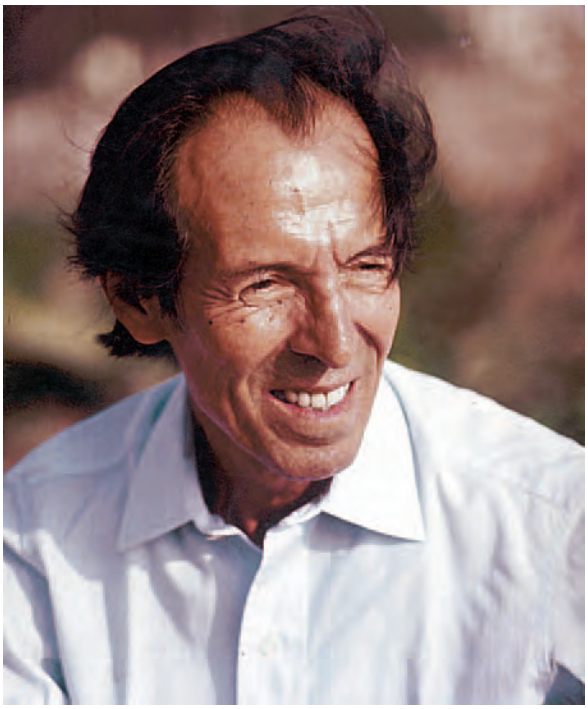
A los 95 años de edad, el 8 de junio de 1998, María Reiche murió en Lima, víctima de cáncer. Un mes antes la Unesco la había condecorado con la medalla Machu Picchu. El gobierno peruano le otorgó póstumamente la orden al mérito por servicios distinguidos en el grado de gran cruz, "en consideración a que, gracias a su labor científica, descubrió las líneas de Nazca, zona arqueológica única en el mundo, dando a conocer a la humanidad el legado cultural de un pueblo olvidado". Un mes después de su fallecimiento fue inaugurado en Lima el parque "María Reiche", ubicado en el malecón de la Marina, con una extensión de 28 mil m^2, donde pueden apreciarse las figuras de Nazca trabajadas a escala en base a flores.

[JCM]

RIBEYRO, Julio Ramón *(1929 - 1994)*

Nació el 31 de agosto de 1929, en Lima. Hijo de Julio Ramón Ribeyro y de Mercedes Zúñiga. Sus estudios primarios los cursó en el colegio Champagnat. En 1946 ingresó a la Universidad Católica, matriculándose en las facultades de Letras y Derecho. En 1952 viajó a España, gracias a una beca conferida por el Instituto de Cultura Hispánica. De ahí siguió hacia París, asistiendo a la Universidad de la Sorbona. En 1958, de regreso a Lima, se dedicó a la creación de un Instituto de Cultura Popular por encargo de la Universidad de Huamanga (Ayacucho), labor que finalizó en 1959. En 1961 viajó nuevamente a París, donde trabajó por más de diez años como redactor y traductor de la agencia France Press. A continuación, fue nombrado agregado cultural a la embajada en París y simultáneamente se desempeñó como representante del Perú ante la Unesco.

En 1955 había publicado su primer libro de cuentos titulado *Los gallinazos sin plumas*, donde podía apreciarse ya una de las constantes que marcaría su obra: el retrato de personajes urbanos marginados, la mayoría pertenecientes a una clase media en proceso de deterioro. Consagrado como el mejor cuentista peruano contemporáneo, incursionó en otros géneros como la novela (*Crónica de San Gabriel*, 1960), la prosa de reflexión (*Prosas apátridas*, 1975), la crítica literaria (*La caza sutil*, 1976) y el teatro (*Atusparia*, 1981). Su obra cuentística ha sido reunida en los volúmenes de *La palabra del mudo*, editados por Carlos Milla Batres.



Consagrado como el mejor cuentista peruano contemporáneo, Julio Ramón Ribeyro retrató a seres marginados y desclasados de una clase media en proceso de deterioro, en un marco fundamentalmente urbano.

En 1973 le fue detectado un cáncer que finalmente le causaría la muerte el 4 de diciembre de 1994, poco tiempo después de haber ganado el consagratorio premio internacional "Juan Rulfo", a cuya entrega ya no pudo asistir. Un año antes había decidido radicar definitivamente en el Perú.

[JTLP]

RIVA-AGÜERO Y OSMA, José de la *(1885 - 1944)*

Marqués de Casa Dávila y de Montealegre de Aulestia. Nació en Lima el 26 de febrero de 1885. Hijo único de José Carlos de la Riva-Agüero y Riglos y de María de los Dolores de Osma y Sancho Dávila, pertenecientes ambos a ilustres familias de la capital. Una vez que terminó su formación secundaria en el colegio de la Recoleta, ingresó en 1902 a la Universidad Mayor de San Marcos, donde se recibió en 1910 de doctor en Letras, presentando como tesis el célebre estudio *La historia en el Perú*; y tres años más tarde consiguió el doctorado en Jurisprudencia con un trabajo titulado *Concepto del Derecho*. En 1912 efectuó un largo recorrido por pueblos de Bolivia y la serranía sur del Perú, como resultado del cual escribió una serie de impresiones de viaje, reunidas posteriormente en el libro *Paisajes peruanos*. En el ámbito de la política siguió una trayectoria cambiante, evolucionando del liberalismo juvenil hacia un severo conservadurismo afianzado en la fe católica. Fundó y dirigió en 1915 el Partido Nacional Democrático, integrado mayormente por jóvenes profesionales de su generación, que apoyaron la candidatura presidencial de José Pardo, triunfadora en los comicios de ese año. En tal virtud, Riva-Agüero se opuso luego al régimen autocrático de Augusto B. Leguía, y durante el "oncenio" (1919-1930) permaneció exiliado, por propia voluntad, en España e Italia. De retorno a la patria tuvo unos años de intensa actividad pública: se desempeñó como alcalde de Lima (1931-1932), como ministro de Justicia, Instrucción, Culto y Beneficencia, como presidente del Consejo de Ministros (1933-1934) y como decano del Colegio de Abogados de Lima (1935-1936). En 1936 encabezó el movimiento de Acción Patriótica que respaldó la candidatura del abogado Manuel Vicente Villa-



En los trabajos históricos de José de la Riva-Agüero y Osma confluyen la minuciosidad erudita con la solvencia y originalidad en los juicios.

rán en las elecciones presidenciales de ese año, las mismas que serían anuladas. Fue miembro de número del Instituto Histórico del Perú (incorporado en 1911) y miembro activo de la Sociedad Geográfica de Lima (1912); dirigió la Academia Peruana de la Lengua desde 1934 hasta su muerte. Generoso y rico benefactor, legó casi la totalidad de su fortuna –compuesta de fundos agrícolas, bienes raíces y obras de arte– a la Pontificia Universidad Católica del Perú. Falleció a consecuencia de un derrame cerebral, en su habitación del hotel Bolívar de Lima, el 25 de octubre de 1944, a los 59 años de edad. No se casó ni dejó sucesión.

Notable hombre de letras, adherido en su madurez al neohumanismo espiritualista, representa el historiador más importante de la generación del novecientos. Nacionalista ferviente, propugnaba la "regeneración" del país mediante el estudio sistemático de su gente y de su historia; y él mismo abordó prácticamente todas las épocas del pasado patrio, aunque concedió mayor atención a los siglos del virreinato. De otro lado, su actuación en el ámbito de la docencia profesional fue relativamente escasa, aunque de vastas repercusiones. En 1918 dictó en la facultad de Letras de San Marcos una serie de conferencias sobre historia incaica, y en 1937 tuvo a su cargo, en la Universidad Católica, un curso de catorce lecciones en torno a la civilización andina prehispánica. La mayor parte de sus brillantes discursos académicos sobre temas de literatura, política e historia han sido editados como folletos o dentro de piezas mayores. Sus obras principales son: *Carácter de la literatura del Perú independiente* (1905), *La historia en el Perú* (1910), *Elogio del Inca Garcilaso* (1916), *Civilización tradicional peruana: época prehispánica* (1937), *Paisajes peruanos* (1955). La mayoría de estos textos, y muchos otros más, están compilados en sus *Obras completas*, editadas por la Universidad Católica.

Se podrían multiplicar las calificaciones favorables a Riva-Agüero, hechas tanto por quienes conocieron de cerca al personaje, con sus virtudes morales y su empuje carismático, como por quienes siguen admirando la hondura y permanente validez de su legado intelectual. Sólo nos limitaremos a recoger un par de testimonios. "Entre sus más altas cualidades para el desempeño de su función de historiador –escribe Raúl Porras Barrenechea– tuvo Riva-Agüero la de su inmensa capacidad receptiva, su inagotable curiosidad y erudición, el humanismo ingénito de su inteligencia, que se interesaba por todos los aspectos de la historia universal (y no sólo la peruana), sobrepasando las recortadas visiones de campanario, y que hicieron de él un verdadero maestro de historia comparada". Por otra parte, según el enjuiciamiento de Víctor Andrés Belaunde, "Riva-Agüero representó la concepción integral de nuestra historia, la tendencia a señalar la continuidad de nuestra vida desde el milagro de los grandes imperios neolíticos hasta el esfuerzo gigante de reconstruir la unidad nacional después de la ocupación extranjera, la ruina económica, la anarquía política y la mutilación territorial".

[THM]

RIVA-AGÜERO Y SÁNCHEZ-BOQUETE, José Mariano de la *(1783 - 1858)*

Presidente de la República. Nació en Lima el 3 de mayo de 1783. Hijo de José de la Riva-Agüero y Basso della Rovere, superintendente de la Real Casa de Moneda de Lima, y de María Josefa Sánchez-Boquete y Román de Aulestia, limeña. Viajó a España para completar su educación, pero los acontecimientos derivados de la usurpación napoleónica llamaron su atención y se trasladó por un tiempo a Francia. Nuevamente en Madrid tomó parte en las batallas contra las tropas francesas en Guipúzcoa, Burgos y Córdoba. Volvió al Perú en 1810 con el nombramiento de contador ordenador del Real Tribunal de Cuentas de Lima y con el ánimo predispuesto a favor del movimiento

independentista. Se relacionó con diversos grupos de patriotas en Lima y mantuvo activa correspondencia con los de Chile y de Buenos Aires. Publicó en 1818 una "Manifestación histórica y política de la revolución de América", en la cual expuso veintiocho causas que justificaban la insurgencia contra el régimen virreinal. Fue confinado en Tarma por orden del virrey Joaquín de la Pezuela, hasta su traslado a España, pero logró unirse al ejército de San Martín y, luego de la ocupación de Lima (9 de julio de 1821), se le reconoció el grado de coronel de milicias y se le nombró prefecto de Lima. En setiembre de 1822 San Martín decidió removerlo de dicho cargo por haber expulsado al ministro Bernardo de Monteagudo en su ausencia. El ejército, encabezado por el general Andrés de Santa Cruz, presionó al Congreso para que lo nombrara presidente de la República el 28 de febrero de 1823 y, casi inmediatamente después, se le ascendió al rango de gran mariscal. Durante su gestión se abocó a una labor de organización y mejoramiento del ejército y de la marina. Creó la escuela naval, estableció un permanente bloqueo de la costa para defenderla de las incursiones realistas, hizo efectivo el empréstito conseguido por San Martín en Inglaterra y solicitó la ayuda de Colombia y de Chile para consolidar el proceso de independencia. Dispuso el embarque de la segunda expedición a intermedios (14 a 25 de mayo de 1823), al mando del general Santa Cruz, que reforzó su dominio en el Alto Perú. Ante el ataque de Canterac a la ciudad de Lima, ordenó el traslado del gobierno y las tropas a las fortalezas del Callao (16 de junio de 1823). El 19 de junio las fuerzas españolas ocuparon Lima, por lo que el Congreso reunido en el Callao decidió encargar el mando militar al general José Antonio de Sucre y trasladar a Trujillo los poderes ejecutivo y legislativo.



José de la Riva-Agüero y Sánchez Boquete, primer presidente de la República en 1823, puso toda su actividad e inteligencia al servicio de la causa de la independencia.

Una comisión integrada por los diputados Olmedo y Sánchez Carrión viajó a Guayaquil a solicitar la colaboración personal de Bolívar y se decretó la destitución de Riva Agüero, quien declaró ilegal al Congreso (19 de julio de 1823). Finalmente fue apresado por el coronel Antonio Gutiérrez de la Fuente y desterrado a Guayaquil en noviembre de 1823. Pasó a Europa donde buscó apoyo para destruir el poder español en el Perú "si llegase Bolívar a desaparecer", permaneciendo allí hasta 1828. Se estableció por esa época en Santiago de Chile y recién en 1831 pudo volver al Perú. Consiguió recuperar su rango de gran mariscal y ser elegido diputado por Lima, pero al mismo tiempo alentaba su antigua ambición de recuperar el poder. El gobierno de Salaverry lo volvió a desterrar a Chile (1835), aunque casi de inmediato Orbegoso lo nombró ministro plenipotenciario. A su regreso, en 1838, fue nombrado presidente provisorio del estado Nor-Peruano hasta la disolución de la Confederación Perú-Boliviana. Desterrado a Ecuador, permaneció allí hasta 1843. Nuevamente en Lima se apartó de toda actividad pública, dedicándose a las labores agrícolas y a la redacción de sus memorias. Murió en Lima el 21 de mayo de 1858.

[LE]

RIVERO Y USTÁRIZ, Mariano Eduardo de *(1798 - 1855)*

Q
R

Nació en la ciudad de Arequipa el 12 de octubre de 1798. Hizo sus estudios iniciales en el seminario de San Jerónimo, pero las muestras de su extraordinario poder de observación y de su precoz inteligencia influyeron tal vez para que sus padres, Antonio de Rivero y Araníbar y Brígida Ustáriz y Zúñiga, lo enviaran a educarse a Europa cuando contaba con sólo 12 años. Partió pues hacia Londres, acompañado por su tío el general Domingo Tristán, quien en Chagres fue atacado por fiebres intermitentes, teniendo Mariano que continuar solo el viaje, confiado al capitán del barco y premunido de algunas cartas de recomendación. Ya en la capital inglesa, estudió en la escuela católica de Dowling, donde destacó en matemáticas, ciencias físicas,



La obra Antigüedades peruanas *de Mariano Eduardo de Rivero se constituyó en el punto de partida de todas las investigaciones arqueológicas del siglo XIX, ya que se trataba del primer trabajo integral que daba una visión general de la arqueología del Perú.*

geografía e historia y aprendió diversas lenguas como inglés, francés, alemán y latín. Permaneció en Londres hasta 1817 y tuvo la oportunidad de conocer a destacados representantes de la "ilustración" española, entre científicos, intelectuales y refugiados políticos, como Andrés Bello. Pasó luego a París, donde estudió Minerología, teniendo como maestros a científicos de la talla de Brogniart, Hauy y Gay Lussac. Conoció allí al sabio Alejandro von Humboldt y es probable que su amistad influyera para que el joven Rivero intentara el ingreso a la Escuela Real de Minas de Francia, reservada a los mejores alumnos de la Escuela Politécnica. Gracias a las gestiones del embajador de España en Francia, pudo Rivero estudiar en esa prestigiosa institución, de 1818 a 1820. Como parte de sus prácticas de campo realizó un viaje a distintos asentamientos mineros en España y, gracias a la recomendación de Humboldt, estuvo en Alemania, donde pudo asistir a la Escuela de Minas de Friburgo y explorar los yacimientos geológicos de la zona de Hartz.

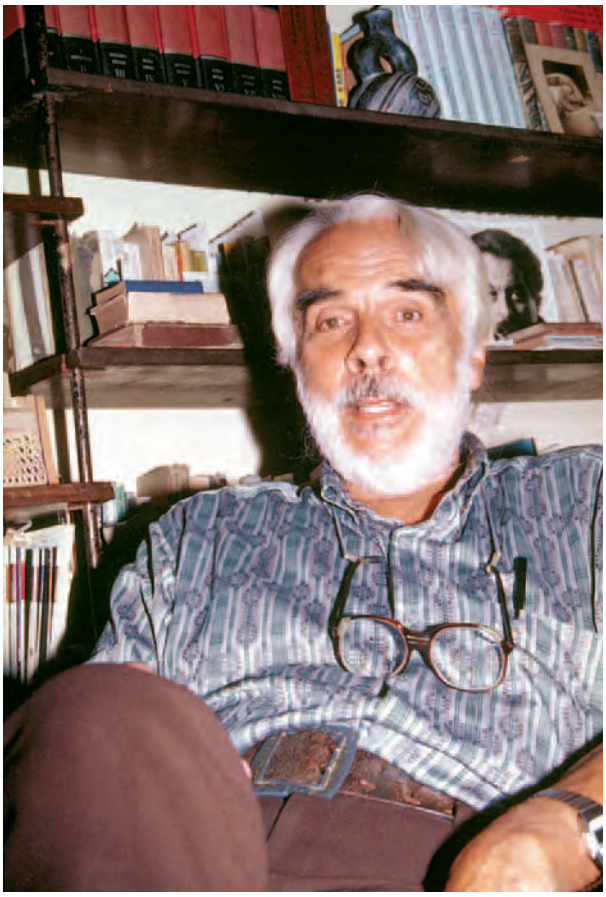
Publicó su primer artículo en 1821 en los *Annales de Chimie et de Physique*, refiriéndose a una nueva especie mineralógica que bautizó como Humboldtina. En 1822 llegó a París Francisco Antonio Zea, ministro plenipotenciario colombiano, buscando el reconocimiento de la independencia de su país por parte de los países europeos. Visitó a Humboldt y solicitó la cooperación de la Academia de Ciencias de Francia para la fundación de instituciones científicas en su país. Rivero fue naturalmente recomendado y junto con él viajaron otros científicos como Boussignaut, Roulin, Bourdon y Gaudot. Arribaron a la Guaira el 23 de noviembre de 1822 y fundaron la Escuela de Minas y el Museo de Historia Natural, para el cual Rivero colectó numerosas especies en expediciones realizadas al río Meta, los llanos de San Martín y el Orinoco. Decidió regresar al Perú en 1825, siendo recomendado por Simón Bolívar al entonces gobernante José de la Mar, quien lo nombró director de Minería, Agricultura, Instrucción Pública y Museo. El estado de la minería peruana en aquellos años era calamitoso, el sistema tributario se hallaba desorganizado, faltaba mano de obra, el abastecimiento de azogue y pólvora era irregular y la tecnología en la explotación de minerales era sumamente atrasada. Rivero se preocupó entonces por formar adecuadamente a los mineros: publicó en fascículos el *Memorial de ciencias naturales y de industria nacional y extranjera*; elaboró un proyecto de escuela de minería, junto con su colaborador Nicolás Fernández de Píerola, que no llegó a concretarse por dificultades económicas. En 1829, Rivero tuvo que emigrar a Chile al suprimirse la dirección de Minería por el general La Fuente. En el país del sur investigó la geología de Valparaíso y Santiago, e hizo exploraciones en el desierto de Atacama. Retornó al Perú en 1845, desempeñando diversos cargos públicos durante los gobiernos de Salaverry, Gamarra y Vivanco. En 1855 publicó su *Memoria sobre las lanas del Perú*, donde advertía del peligro de agotamiento de los yacimientos de guano y salitre, proponiendo como alternativa la estructuración de una fuerte industria agropecuaria como base del comercio de exportación del Perú.

Rivero también fue un precursor de la arqueología peruana. Exploró las galerías de Chavín de Huántar y sitios arqueológicos de la costa norte, pero su principal logro fue la publicación con Juan Jacobo Tschudi, en 1851, del libro *Antigüedades peruanas*, punto de partida para todas las investigaciones arqueológicas del siglo XIX. Mariano Eduardo de Rivero murió en París el 6 de octubre de 1857.

[JCM]

ROBLES GODOY, Armando *(n. 1923)*

Este escritor y cineasta nació en la ciudad de Nueva York, el 7 de febrero de 1923. Es hijo de Daniel Alomía Robles y de Carmela Godoy. En 1933 viajó a



El cineasta y escritor Armando Robles Godoy conduce desde hace más de treinta años un taller de enseñanza de cinematografía, tarea en la cual es iniciador absoluto en el Perú.

Lima. Al término de sus estudios escolares ingresó a la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos. En 1954 logró conseguir los dos primeros premios en un concurso organizado por el diario *La Prensa*. Se inició en la profesión periodística en 1958. Dejando atrás la posibilidad de dedicarse a un sinnúmero de variadas ocupaciones, trasladóse a la región de la selva donde, por espacio de varios años, se dedicó tenazmente a trabajos de colonización agrícola. Atraído por la generosa belleza de la naturaleza, consagró sus expectativas e inquietudes al mundo de la cinematografía, por el año de 1964. En adelante logró, progresivamente, realizar varias producciones donde mostró su dominio de la técnica del séptimo arte, consagrándose ante un amplio público. Entre sus producciones fílmicas destaca *En la selva no hay estrellas*, película que fue reconocida con el segundo puesto y medalla de oro en el Festival Cinematográfico Internacional de Moscú, en 1967. En 1970, su largometraje *La muralla verde*, fue distinguido con el primer premio en el Festival Cinematográfico de Chicago, además de premios de la crítica por mejor película, mejor director y mejor actor de reparto. *Espejismo*, considerada como su película más importante, fue la ganadora del Octavo Festival Internacional de Chicago en 1972. En 1986 filmó *Sonata Soledad*, de corte no comercial.

Es iniciador absoluto en el Perú de la enseñanza de cinematografía a través de su propio taller, cuya dirección ejerce desde hace más de treinta años. Mantiene en el diario *El Comercio* una página semanal dedicada al séptimo arte con el título de "El lenguaje misterioso". Gracias a un premio otorgado en 1998 por el Consejo Nacional de Cinematografía (Conacine) ha podido emprender a fines de 1999 la filmación de la que será su quinta película: *Imposible amor*.

Además de cineasta, Robles Godoy es un escritor cuyo talento para este género también ha merecido galardones; así, ha obtenido el primer premio en el Festival Cristal, con el cuento titulado "El rabión" (1964); el premio "José María Arguedas" en mérito a su obra "Posición adelantada" (1979). Del mismo modo, fue finalista del concurso nacional de cuentos organizado y convocado por Petroperú en 1979 y 1981; en 1998 –en el mismo concurso– ocupó el segundo lugar con su cuento "Elipsis". Entre sus publicaciones destacan: *Veinte casas en el cielo* (novela, 1962), *La muralla verde y otras historias* (1971) y *El amor está cansado* (novela, 1976).

[JTLP]

RODRÍGUEZ DE MENDOZA, Toribio *(1750 - 1825)*

Teólogo, parlamentario, catedrático y precursor ideológico de la independencia. Nació en Chachapoyas el 17 de abril de 1750 y murió en Lima el 10 de junio de 1825. Hijo del maese de campo Santiago Rodríguez de Mendoza y de doña Juana Josefa Collantes. Cursó estudios de gramática y latinidad en el seminario de San Carlos y San Marcelo de Trujillo, y en 1766 obtuvo una beca de paga en el limeño seminario de Santo Toribio, regido sucesivamente por Agustín de Gorrichátegui y por Martínez Compañón. En Santo Toribio obtuvo la graduación en Artes, hecho que se complementó con los títulos de licenciado y doctor en Teología que recibió en la Universidad de San Marcos (1770). Aquellos eran tiempos difíciles en la instrucción pública del virreinato debido a la reciente expulsión de los jesuitas; al ser fundado el convictorio de San Carlos en 1771, el virrey Amat llamó a Rodríguez de Mendoza para formar parte del cuerpo docente, siendo nombrado profesor de Filosofía y Teología. En reconocimiento a sus méritos, fue designado para la cátedra de maestro de las Sentencias en la Universidad

de San Marcos, en 1773. Cinco años después recibió las órdenes menores y el presbiterato. Se graduó de bachiller en la facultad de Derecho Canónico en abril de 1779 y fue admitido enseguida en el cuerpo de abogados ante la real audiencia. Obtuvo por oposición el curato de Marcabal, un remoto pueblo en la serranía de Trujillo, pero decidió reafincarse en su natal Chachapoyas. En 1785, ante el notorio estancamiento del convictorio de San Carlos, el virrey Croix lo nombró como vicerrector. Desarrolló en este plantel una labor eficaz, contando con el apoyo de Mariano de Rivero y Aranívar y del presbítero José Ignacio Moreno. Corrían los años de 1790 cuando, estimulado por sus amigos Baquíjano y Cisneros, decidió incorporarse a la Sociedad Académica de Amantes del País, colaborando en el famoso *Mercurio Peruano*. Por otra parte, en la Universidad de San Marcos introdujo mejoras en el plan de estudios, cambiando la vieja rigidez del escolasticismo por las nuevas corrientes de la ilustración. Fue de hecho un teólogo de "las luces", inscrito en la corriente del cristianismo ilustrado. Don Toribio quiso tender puentes entre la fe y el mundo y trabajó en ello, articulando de manera perfecta su cristiandad con la ciencia. Así, Rodríguez de Mendoza es considerado el iniciador y abanderado del liberalismo en el Perú, no sólo en el aspecto político, también en el económico. Era de hecho un buen conocedor de la bibliografía al uso en la Europa del siglo XVIII: lo sabemos lector de Rousseau y de los enciclopedistas franceses, aunque no hay aparentemente motivos para dudar de su ortodoxia en materias de fe.



Toribio Rodríguez de Mendoza, precursor ideológico de la independencia, fue además uno de los primeros educadores que luchó por establecer la enseñanza de profesiones prácticas al alcance de todos, especialmente de las clases populares.

En el campo académico-institucional, Rodríguez de Mendoza favoreció la enseñanza de las matemáticas, que entendía como requisito previo indispensable para el estudio de la física y las ciencias naturales. Por ello demandó a la Corona española con insistencia una renovación tecnológica, pidiendo máquinas y laboratorios que no llegaron jamás; reclamó la creación de asignaturas consagradas a la historia y la geografía del país; y difundió los principios del Derecho Natural y de Gentes, y aun los de Derecho Constitucional, a través de la filosofía moral. Fue un innovador tan acendrado que las notorias proyecciones de su enseñanza dieron a sus alumnos la fama de "insurgentes" y las autoridades procedieron a escatimar los recursos necesarios para su sostenimiento. El 30 de junio de 1801 fue elegido vicerrector de la Universidad de San Marcos y le tocó desempeñar esta función en tiempos duros, cuando el virrey Abascal –verdadera encarnación del absolutismo más radical– decretó la visita de San Marcos, que estuvo a cargo del oidor don Manuel Pardo y Rivadeneyra. Con el objeto de no sufrir una previsible destitución, el rector presentó su renuncia el 13 de mayo de 1817; pero vale la pena mencionar que Pardo en todo momento hizo justicia a la labor encomiable del rector, reconociendo los progresos que había fomentado. En el tiempo convulso de la invasión napoleónica Rodríguez de Mendoza fue nombrado diputado por el Perú a las Cortes de Cádiz. Precursor ideológico de la emancipación, fue de los primeros en firmar el acta de la proclamación de la independencia el 15 de julio de 1821, en Lima. Ya establecido el gobierno protectoral de San Martín, tomó a su cargo la presidencia de la Junta Eclesiástica de Purificación (noviembre de 1821) y fue asociado a la Orden del Sol. Fue uno de los integrantes de la Sociedad Patriótica de 1822, en la cual intervino activamente dentro de la comisión de Constitución. Habiendo sido electo diputado por Trujillo, presidió las sesiones preparatorias del primer congreso constituyente, en setiembre de 1822. Pese a que sus ojos vieron la independencia casi realizada, le tocó presenciar la ocupación realista de Lima en marzo de 1824. Y al quedar consolidada la libertad en los campos de Ayacucho, fue nombrado decano del Colegio de Abogados de Lima y rector de la Universidad de San Marcos, aunque a decir de un historiador, de la vieja universidad no existía sino el edificio. Entre sus obras destacan: *De theologiae preambulis atque locis selectis* (1811) y *Defensa de la carta publicada sobre la devoción al corazón de María Santísima* (1813).

[JCP]

ROMERO PADILLA, Emilio
(1899 -1993)

Nacido en Puno el 16 de febrero de 1899. Hijo de Eladio Romero y de Honorata Padilla Álvarez, hizo sus estudios primarios en el centro de varones Nº 881 y la secundaria en el colegio San Carlos de su ciudad natal. Los estudios superiores los realizó en las universidades de San Marcos y San Agustín de Arequipa. En la primera se graduó como abogado en 1924 y en la segunda obtuvo el doctorado en Ciencias Políticas y Económicas. Desde muy joven dio muestras de una marcada afición por la geografía, no sólo a partir de los conocimientos librescos sino a través del contacto con la naturaleza. En 1924, con motivo de la primera exposición pecuaria nacional que se llevó a cabo en la ciudad de Puno, y con la finalidad de estimular la construcción de caminos carreteros en el país, el joven Emilio Romero realizó la hazaña de unir por primera vez las ciudades de Puno y La Paz por vía terrestre en veintiocho horas. Lo hizo, acompañado de dos amigos, en representación del Touring Automóvil Club, a bordo de un camión Dodge, bordeando las orillas del lago Titicaca, superando dificultades geográficas y climáticas. A los pocos meses el gobierno del presidente Augusto B. Leguía financió la construcción de la carretera, facilitando la unión comercial entre ambas naciones.



El ilustre geógrafo puneño Emilio Romero fue pionero en la defensa del descentralismo como factor del desarrollo nacional, publicando en 1932 un libro sobre el tema, reeditado en 1987 en prueba de su vigencia.

En 1928 Romero publicó una monografía del departamento de Puno, siendo llamado ese mismo año a formar parte de la plana docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Se encargó del dictado de Geografía Económica del Perú y dirigió el Seminario de Ciencias Económicas en la facultad del mismo nombre. Al año siguiente publicó *Tres ciudades del Perú,* que trata sobre la evolución de Cuzco, Puno y Arequipa. Su afán por tener un texto para el dictado de sus cursos y ayudar a sus alumnos le llevó a escribir *Geografía económica del Perú* (1930), que alcanzó numerosas ediciones. En San Marcos llegó a ser director del Instituto de Geografía (1954-1955) y posteriormente decano de la facultad de Ciencias Económicas (1961-1964). En 1931 fue elegido diputado al congreso constituyente en el que destacó por su defensa de las provincias ante el centralismo limeño, proponiendo alternativas. Esa experiencia le permitió escribir *El descentralismo* (1932).

Fue director general de Hacienda de 1936 a 1948; un año después pasó al servicio diplomático como embajador en Ecuador (1949), Uruguay (1949-1950), México (1952-1955) y Bolivia (1958-1959). En 1942 tuvo una destacada participación en el arreglo del problema geográfico del *divortium aquarum* señalado por el árbitro brasileño capitán Bras Dias de Aguiar, a propósito de la cuestión limítrofe peruano-ecuatoriana que fue zanjada definitivamente por el Protocolo de Río de Janeiro de ese mismo año.

Durante el gobierno del general Manuel A. Odría fue ministro de Hacienda (1950-1952) y en el segundo gobierno de Manuel Prado tuvo a su cargo la cartera de Educación (1959-1960). Pese a haber tenido puestos importantes en la administración pública no se desvinculó de las actividades científicas y continuó publicando textos como *Historia económica y financiera del Perú* (1937), *Biografía de los Andes* (1965) y *Perú, una nueva geografía* (1974). Mención aparte merece un libro pequeño pero de gran significación llamado *Nuestra tierra* (1941), un manual de divulgación geográfica, sencillo pero de entrañable peruanidad. Incursionó además en la narrativa con una colección de cuentos (*Balseros del Titicaca,* 1934) y en el ensayo biográfico (*El santo de la escoba,* 1959). Presidió en dos oportunidades la Sociedad Geográfica de Lima (1945-1949 y 1958-1980) y fue miembro de la Academia Nacional de Historia (1947). Perteneció también a diversas instituciones del exterior como el Instituto Panamericano de Geografía e Historia con sede en México, y a las sociedades geográficas de Sao Paulo, Santiago, La Paz, Buenos Aires, Caracas y Nueva York. Fue casado con Catalina Cevallos. Falleció en Lima el 26 de mayo de 1993.

[JCM]

ROSA DE LIMA, Santa
(1586 - 1617)

Nació en Lima el 30 de abril de 1586. Sus padres fueron el arcabucero Gaspar Flores y María de Oliva. Bautizada como Isabel, su madre empezó a llamarla Rosa desde que un día, al acercarse a su cuna, le vio el rostro "encendido como una rosa". La mayor parte de su infancia y adolescencia los pasó en el pueblo de Quive, una reducción indígena ubicada en la sierra de Lima, entre la confluencia de los ríos Chillón y Arahuay. Hasta allí hubo de trasladarse la familia Flores de Oliva, porque Gaspar había conseguido trabajo como encargado de una mina. De niña, la futura santa sufrió una enfermedad que le imposibilitaba la movilidad de las piernas. Quiso aliviarle su madre con una receta local, cubriéndole las piernas con "pieles de buitre", medida que finalmente agravaría los males de la pequeña, sufriéndolos en silencio. Recibió en 1598 el sacramento de la confirmación, junto con otros dos niños, de manos del arzobispo Toribio de Mogrovejo, también futuro santo.



El 2 de enero de 1669 Santa Rosa de Lima fue reconocida como Patrona de América, las Indias y las Filipinas, simbolizando el primer brote de la evangelización en el Nuevo Mundo.

Una vez crecida la niña, quisieron sus padres que tomara interés en los negocios de la familia y su madre un día la llevó al ingenio minero para que viera el procesamiento del metal. Rosa no mostró ningún interés y, por el contrario, advirtió a su madre que el oro era "la moneda que ofrece el mundo para perdernos". Al ocurrir un derrumbe en la mina, los Flores de Oliva tuvieron que retornar a Lima. Rosa ya estaba decidida a seguir la vida religiosa y tomó como modelo la vida de Santa Catalina de Siena. En 1605 quiso ingresar al monasterio de Santa Clara, pero debido a su pobreza no pudo reunir la dote necesaria. Hizo entonces voto de vivir consagrada al Señor vistiendo el hábito de terciaria dominica y edificó con sus propias manos, en el huerto de su casa, una cabaña en la que pasaba el día orando o mortificándose. Abandonó los alimentos de la vida diaria, sobreviviendo a pan y agua que combinaba con hierbas y jugos. Llevaba cilicios en torno de los miembros y se flagelaba a menudo; cuentan sus hagiógrafos que en una ocasión trató de infligirse cinco mil golpes en un lapso de ocho días, a imitación de la pasión de Cristo. Llevaba una corona de espinas tan apretada que la sangre le chorreaba por las mejillas. Con abnegación recibía enfermos en su casa y los atendía.

Rosa sufrió también la tentación del demonio, a quien ella llamó "el sarnoso"; pero gozó de la presencia de Dios y de las apariciones de la Virgen María, el Ángel de la Guarda y Santa Catalina de Siena. Atrajo la devoción de un círculo de damas piadosas quienes trataron de seguir su ejemplo. Los tres últimos años de su vida los pasó en casa del contador Gonzalo de la Maza, un alto funcionario virreinal, cuya esposa admiraba a la virtuosa limeña. Durante su larga y dolorosa enfermedad tuvo apariciones milagrosas y premoniciones, como la destrucción del Callao producto de un maremoto, hecho que vino a cumplirse en 1746. Falleció el 24 de agosto de 1617, a los 31 años de edad; para entonces era tan venerada en la ciudad que a sus exequias asistieron el virrey, el arzobispo y representantes de todas las órdenes religiosas. Dos años después sus restos fueron trasladados a un sepulcro especial. El Papa Clemente X la canonizó el 12 de abril de 1671, fijándose su festividad el 30 de agosto. Fue la primera santa del Nuevo Mundo. En la campaña encaminada a su pronta santificación se conjugaron los intereses de la elite criolla y de las autoridades municipales de Lima, así como de la corte de Madrid y de la iglesia de Roma. A todas estas instancias convenía hacer de la Rosa milagrosa, como ha escrito Ramón Mujica Pinilla (1995), "un símbolo del incipiente patriotismo" y el "emblema de un nuevo Siglo de Oro hispanoamericano".

[JCM]

ROSTWOROWSKI TOVAR, María *(n. 1915)*

Historiadora, especialista en el mundo andino y la época del Tahuantinsuyo. Nació en Barranco (Lima) el 8 de agosto de 1915. Hija de Jan Rostworowski, inmigrante polaco, y de Rita Tovar del Valle, de origen puneño. Durante su infancia y adolescencia recorrió el continente europeo acompañando a su padre. Hizo estudios informales de primaria en la campiña francesa y realizó cursos de secundaria en la Roedean School de Brighton (Inglaterra) y con las monjas del Sagrado Corazón en el convento de Linthout (Bélgica). Ha dicho que se aferró al estudio del Perú antiguo en busca de una identidad personal, ya que la diversidad de origen de sus progenitores y aquellos viajes de su juventud le habían dado una incómoda sensación de desarraigo. También ha señalado como su gran maestro al historiador y diplomático Raúl Porras Barrenechea, al que conoció a fines de la década de 1940; fue él quien le enseñó a manejar fichas, le franqueó el acceso a la biblioteca universitaria de San Marcos y orientó el camino de sus primeras indagaciones sobre el gobierno de los incas.

La fama de sus propias virtudes intelectuales le ha permitido acceder a cargos como el de agregada cultural en la embajada del Perú en Madrid (1964-1968) y el de directora del Museo Nacional de Historia (1975-1980). Ha sido investigadora adscrita al Museo Nacional de la Cultura Peruana y desde 1980 se desempeña como investigadora principal en el Instituto de Estudios Peruanos. Es presidenta de la Asociación Peruana de Etnohistoria y vicepresidenta de la Academia Nacional de la Historia, puesto para el cual fue elegida en 1995. En 1991 la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa le otorgó el título de doctora *honoris causa*. Es miembro del Instituto Raúl Porras Barrenechea y del Institute of Andean Studies de Berkeley, California. Ha recibido las palmas magisteriales en el grado de Amauta (1990) y la medalla especial de la ciudad de Lima (1994). Para sus tareas de investigación se ha beneficiado con becas y ayudas económicas de parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Concytec) y de las fundaciones Ford, Guggenheim y Volkswagen, entre otras instituciones. En 1998 el gobierno polaco la condecoró con la Medalla de la Educación Nacional, para recibir la cual viajó a Varsovia, a la tierra natal de su padre, luego de 62 años.

Sus investigaciones en base a documentación colonial española y evidencias arqueológicas han renovado los estudios sobre la organización política, económica y social de los pobladores andinos y sus relaciones con el Estado incaico. Entre sus tesis más importantes sostiene que fue general en el mundo andino la división



El interés central de las investigaciones de la historiadora María Rostworowski se ha orientado al estudio de los diversos aspectos de la vida en el Tahuantinsuyo, etapa en la cual es reconocida como una especialista.

dual, el correinado y la herencia generacional en los cargos. Para las comunidades de la zona costeña, en particular, destaca la preocupación fundamental que significaba el manejo del agua. Por otra parte, advierte que nuestro acercamiento a las estructuras religiosas y sociopolíticas prehispánicas se ve dificultado por la defectuosa información de las crónicas y otros testimonios de la época virreinal: los cronistas y funcionarios peninsulares deformaron muchos conceptos de la cosmovisión andina y tergiversaron los relatos sobre el pasado incaico de acuerdo a su propia conveniencia. Pero todo puede verse desde una nueva perspectiva si tenemos en cuenta, por ejemplo, el modelo de bipartición que poseía general vigencia en el pensamiento religioso, el mando de los ejércitos y el gobierno de los curacazgos; lo mismo habría valido inclusive para los quechuas del Cuzco, tal como se observa en la diarquía o administración paralela de los incas de *hanan* y *urin*. Además, observa que los gobernantes cuzqueños, antes que belicosos guerreros, habrían sido hábiles negociadores, que supieron granjearse la voluntad de las más diversas etnias mediante la oferta de preciados bienes y ventajas políticas. Las más importantes conquistas del Tahuantinsuyo se habrían logrado mediante el tradicional mecanismo de la reciprocidad, aprovechando los bienes acumulados en los depósitos

estatales con fines de redistribución. Por todo ello, no duda en romper lanzas contra Garcilaso de la Vega y sus "falsificaciones" de la historia incaica, que por mucho tiempo constituyeron la versión más difundida sobre aquella época.

Su producción historiográfica se encuentra diseminada en numerosos artículos de revistas y en libros como *Pachacutec Inca Yupanqui* (1953), *Curacas y sucesiones; costa norte* (1961), *Señoríos indígenas de Lima y Canta* (1978), *Recursos naturales renovables y pesca, siglos XVI y XVII* (1981), *Estructuras andinas del poder; ideología religiosa y política* (1983), la exitosa *Historia del Tahuantinsuyo* (1988), *Doña Francisca Pizarro, una ilustre mestiza* (1989) y *Pachacamac y el Señor de los Milagros; una trayectoria milenaria* (1992). Además, ha publicado un par de volúmenes recopilatorios de sus ensayos sobre variados problemas del mundo andino, con los títulos de *Etnia y sociedad; costa peruana prehispánica* (1977) y *Ensayos de historia andina: elites, etnias, recursos* (1993). Ha incursionado también en la narrativa con *Kon, el dios volador, y el pequeño Naycashca* (1995), libro que apunta a brindar una nueva interpretación sobre el sentido mágico-religioso de los dibujos de la pampa de Nazca.

[THM]

RUIZ GALLO, Pedro
(1833 - 1880)

Científico y militar. Nació en Eten el 24 de junio de 1833. Hijo del coronel Manuel Ruiz y de Juliana Gallo, de ascendencia piurana. Desde niño mostró habilidades en el manejo de instrumentos de relojería mecánicos y una clara inclinación hacia la música. Debido a su condición de huérfano sólo pudo realizar estudios elementales y en 1853 viajó a Lima donde sirvió en el batallón "Pichincha", consiguiendo al año siguiente el grado de subteniente. En 1856 , como capitán ayudante de la prefectura de Amazonas, integró una expedición que exploró el Alto Marañón y llegó hasta el pongo de Manseriche, contactándose con los aguarunas. Ruiz Gallo tenía alma de científico y pudo descubrir en la zona grandes yacimientos de pizarra y mármol; al mismo tiempo trazó un mapa del Marañón y de su tributario el Capahuanas. Afortunadamente para los amazonenses, en 1856, ante el flagelo de la viruela, Ruiz Gallo se improvisó como médico salvando a la población con una vacuna que él inventó. Poco después y con parte de sus ingresos construyó el reloj público para la iglesia de Chachapoyas. En 1865 ascendió a la clase de mayor graduado.

De regreso a Lima participó en el combate del 2 de mayo de 1866 y desde ese año comenzó a preparar una serie de planos con la intención de construir un reloj monumental, recibiendo para ello el apoyo del diputado por Jaén, Juan Luna, e incluso, la visita personal en su taller del presidente Balta, quien le dispensó la ayuda económica estatal para su proyecto, por resolución legislativa del 11 de diciembre de 1868. El reloj fue inaugurado en la Exposición Industrial de Lima de 1872, concitando la admiración de sus contemporáneos por su ingenioso mecanismo que marcaba las horas, los cuartos y las medias horas, los días de la semana y del mes, los años y los siglos, las estaciones y las fases del sol y de la luna, las alteraciones del tiempo y las mareas; además dejaba oír dos veces al día las notas del Himno Nacional.

A pesar de las limitaciones del medio y de su poca instrucción se desarrolló como un gran inventor: proyectó un aeroplano, constituyéndose en un precursor de la aeronavegación desarrollada en el siglo XX, y construyó instrumentos musicales como el copolon-



Pedro Ruiz Gallo, patrono de la ingeniería militar, fabricó un reloj monumental cuyo ingenioso mecanismo causó gran admiración entre sus contemporáneos. Uno de sus atributos permitía oír el Himno Nacional al alba y al atardecer; simultáneamente aparecían dos centinelas presentando armas.

go, la vihuela armónica y la vihuela sinfónica, incursionando también en el dibujo. Al poco tiempo de declararse la guerra entre el Perú y Chile, Ruiz Gallo se ocupó íntegramente de preparar torpedos submarinos para rechazar el invasor que tras el combate de Angamos había quedado dueño de los mares. Estaba en pleno experimento de concentrar poderosos explosivos en envolturas de hierro accionadas por mecanismos de relojería cuando una explosión lo hirió de muerte el 24 de abril de 1880, falleciendo el mismo día. El reloj de su invención fue desarmado y llevado a Chile como trofeo de guerra por los invasores, quienes nunca lograron hacerlo funcionar. En 1938 sus restos fueron trasladados a la Cripta de los Héroes en el cementerio Presbítero Maestro de Lima. En recuerdo de este hombre de brillante trayectoria, un parque, algunas calles, un colegio y una universidad llevan su nombre.

[MASO]

RUMIÑAHUI

Jefe militar cuzqueño, a decir de Guaman Poma de origen plebeyo, aunque encumbrado por sus hazañas a la aristocracia guerrera. Sirvió al lado de Huayna Capac en sus campañas en la costa septentrional y combatió a los cañaris en la batalla de Yaguarcocha. A la muerte de Huayna Capac fue un decidido partidario de Atahualpa. Iniciada la guerra civil cumplió un papel destacado en las batallas de Ambato, Tumipampa, Muyuturo y Cusipampa, que consolidaron la estabilización del poderío de Atahualpa en el extremo norte del Tahuantinsuyo. Al lado de éste marchó rumbo al sur y el 15 de noviembre de 1532 se hallaban en los baños termales de Pultamarca. Allí Atahualpa recibió a la comitiva española encabezada por Hernando de Soto, a la que se agregaría despues Hernando Pizarro, y aceptó una invitación para ir a cenar. Pero Rumiñahui desconfiaba, nunca fue partidario de recibir en paz a los españoles y lloró de rabia al permitir Atahualpa que se retiraran vivos los emisarios. Esa misma noche el monarca inca trazó un plan con sus generales y confió a Rumiñahui la misión de rodear Cajamarca con sus tropas, ubicándose en el camino de la costa "con muchas sogas para cuando huyesen diesen en ellos y los atasen".

Esa misma noche, con veinte mil hombres que portaban solamente boleadoras, partió Rumiñahui hacia el camino transversal que se dirigía a la costa. Al día siguiente esperaba ansioso la señal para capturar a los españoles que se suponía fugarían de la plaza principal de Cajamarca. En horas de la tarde el tronar del cañón de Pedro de Candia y las trompetas le avisaron que los planes no estaban sucediendo como habían sido previstos. Sorprendido vio cómo arrojaban desde lo alto de la torre de la plaza al indio que habría de darle la señal de ataque y pocos minutos después observó desplomarse uno de los muros de la plaza, vencido por la multitud que despavorida huía hacia el campo. Todo ocurrió tan rápido que no atinó a tomar una decisión inmediata, soportando luego el ruido y el humo de la artillería española que pretendía espantarlos. Su comportamiento ha suscitado, entre otras interrogantes, la de por qué Rumiñahui no atacó Cajamarca para salvar al inca. Probablemente porque lo creyó muerto al ver que la multitud se desbandaba. Lo cierto es que esa misma noche levantó su campamento y marchó con su ejército rumbo a Quito, siguiendo por el camino de la sierra.



El valiente Rumiñahui, poderoso general de Atahualpa, fue uno de los últimos combatientes de la resistencia a los conquistadores españoles, quienes lo condenaron a morir quemado.

Una vez llegado a su destino decidió romper definitivamente sus lazos con la aristocracia quiteña y mandó matar a los hermanos de Atahualpa que residían allí. Meses después llegaron emisarios del monarca cautivo con la orden de recoger el oro que allí hubiere y, lejos de obedecer esa orden, Rumiñahui los mandó matar. Inició una guerra contra los cañaris, quienes aprovechando la ausencia de tropas incaicas liquidaron a los gobernadores que dejó Atahualpa y recuperaron su autonomía. Despues de cruentas batallas, los cañaris fueron nuevamente sojuzgados, pero secretamente enviaron embajadores a Sebastián Benalcázar, quien se hallaba en Piura. Éste no pudo encontrar mejor ocasión para iniciar por su cuenta, so protexto de ayudar a los cañaris, la conquista de la región septentrional del Tahuantinsuyo. Partió de Piura con doscientos españoles y tuvo sus primeros enfrentamientos con tropas quiteñas comandadas por Chaqui Tinta, quien a la sazón era lugarteniente de Rumiñahui. Consiguió un triunfo sobre la retaguardia quiteña en Teocaxas y se libró de una emboscada de Rumiñahui en Riobamba. En Ambato se libraría una tercera batalla buscada por Benalcázar con el fin de liquidar toda resistencia, pero los quiteños se replegaron más al norte logrando salvar parte de su ejército. Viendo Rumiñahui que era inútil la defensa de Quito decidió abandonarla; antes de partir recogió los tesoros que había en esa ciudad y mató a sus trescientas mujeres para impedir que cayeran en manos de los españoles. Los últimos intentos de resistencia se realizaron en Yurbo, donde la caballería española terminó aplastando a los muy reducidos efectivos quiteños. Rumiñahi fue capturado y Benalcázar ordenó que fuese quemado vivo junto con sus capitanes: Queñusquimi, Apo Inga Zopozagua, Quigalumba y otros.

[JCM]

SABOGAL DIÉGUEZ, José
(1888 - 1956)

Nació en Cajabamba el 19 de marzo de 1888. Sus padres fueron Matías Sabogal y Manuela Diéguez. Luego de terminar su secundaria en el colegio nacional San Juan de Trujillo, pasó a trabajar como empleado en una hacienda norteña, ahorrando hasta lograr lo necesario para viajar a Europa, pues era su afán el conocer mundo. Inició su periplo de aprendizaje en Roma hacia 1908 y pasó luego a Florencia, recorriendo en su trayecto los pequeños pueblos y ciudades de la campiña italiana. Con ocasión de la guerra entre Italia y Turquía estuvo en 1911 en África del Norte. Luego de visitar Marruecos y Argelia recorrió España, donde conoció y frecuentó a los denominados pintores regionalistas, como Zuloaga y Caramasa. En 1912 se embarcó en un velero rumbo a Buenos Aires. Radicado ya en la capital argentina, estudió en la Escuela de Bellas Artes bonaerense, bajo la orientación del profesor Carlos Ripamonte. Al año siguiente se trasladó hacia el norte argentino, consiguiendo un empleo como maestro en la Escuela Normal de Jujuy. Durante su permanencia en esta región, que conservaba vestigios del incario, tomó contacto con pintores dedicados a la temática vernacular y localista. En 1918 participó en el salón de primavera de Buenos Aires, regresando al Perú por el altiplano sureño. Visitó Puno y luego Cuzco, donde permaneció un tiempo. Las experiencias recogidas en este viaje propiciaron en 1919 una exhibición en la casa Brandes de Lima, con el indígena como protagonista principal de sus telas. En 1920 se incorporó al cuerpo docente de la Escuela Nacional de Bellas Artes, cuyo director era Daniel Hernández. En 1922 se casó con la escritora María Wiesse, y ese mismo año viajó a México, donde exhibió sus obras y recibió la influencia de Diego Rivera y José Clemente Orozco, representantes del muralismo que se hallaba entonces en pleno apogeo.

De regreso al Perú, aglutinó a su alrededor a jóvenes pintores que, como él, buscaban hacer del hombre y del paisaje peruanos el centro de sus intereses artísticos: Camilo Blas, Julia Codesido, Enrique Camino Brent, Carlota y Teresa (las hermanas Carvallo) y Jorge Vinatea Reynoso coincidieron con Sabogal en dicha búsqueda, aunque cada uno mantuvo su independencia ideológica y formal. Se produce incluso una primera ruptura de las técnicas académicas tradicionales, abriendo una nueva etapa en la práctica pictórica nacional. Algunas de las obras más importantes de Sabogal datan de la década de los veinte. Entusiasta colaborador en revistas de la época, fue el responsable del nombre y del logotipo de *Amauta*, una de las más importantes, cuyo director José Carlos Mariátegui lo calificó como "el primer pintor peruano".

A raíz del fallecimiento de Daniel Hernández (1932) fue nombrado director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, cargo que desempeñaría durante una década, consolidando el predominio de la tendencia indigenista que preconizaba. En 1943, en actitud que agitó el ambiente artístico, Sabogal renunció a la dirección de Bellas Artes, siendo acompañado solidariamente por todos sus discípulos docentes de la escuela. Fue reemplazado por Ricardo Grau, quien representaba en ese momento el ingreso de las tendencias "universalistas" venidas de Europa y lideraba un grupo denominado "de vanguardia". Sabogal viajó a los Estados Unidos y, a su regreso, se abocó a la formación de un Instituto de



José Sabogal (1888-1956), director de la Escuela de Bellas Artes y uno de los principales representantes del indigenismo en la pintura peruana, en retrato por Julia Codesido.

Arte Peruano, cuya dirección asumió, dedicándose a la investigación de las artes populares en el Perú. Resultados de tales estudios pueden verse en publicaciones tales como *Mates burilados* (1945), *Pancho Fierro* (1945), *El toro en las artes populares del Perú* (1949) o *El kero* (1952). Dirigió también el Museo Nacional de la Cultura Peruana, falleciendo el 15 de diciembre de 1956. Póstumamente se publicó su obra *El desván de la imaginería peruana.*

[LE]

SALAVERRY DEL SOLAR, Felipe Santiago *(1806 - 1836)*

Nació en Lima el 3 de mayo de 1806. Hijo de Felipe Santiago Salaverry y Ayerdi, contador de las rentas del tabaco de Arequipa (1812-1813), y de la dama limeña Micaela del Solar y Duque de Estrada, limeña. Cursó gramática latina en la Universidad de San Marcos (1817) y retórica y latín en el convictorio de San Carlos (1818-1819). Como interno estudió matemáticas, lógica y música en el colegio de San Fernando (1820). A finales de ese año, contando sólo con catorce años de edad, se escapó de la casa de sus padres y se presentó ante San Martín en el cuartel general de Huaura, junto con Juan Antonio Pezet. Incorporado al batallón "Numancia" hizo la segunda campaña de la sierra central bajo las órdenes del general Juan Antonio Álvarez de Arenales, combatiendo luego en el primer sitio del Callao. Por el valor demostrado en campaña fue ascendido a subteniente (enero de 1822) y destinado al batallón Nº 1 de la Legión Peruana. Ya con el grado de teniente segundo concurrió a las adversas batallas de Torata y Moquegua, durante la primera expedición a intermedios (1823). Al año siguiente participó en las batallas de Junín y Ayacucho, y estuvo en la ocupación de Potosí (30 de abril de 1825). Como sargento mayor pasó a Lima en 1825 a resguardar el cuartel del batallón Granaderos Nº 9, donde le tocó conjurar un motín encabezado por el teniente coronel Alejandro Huavique (23 de marzo de 1828).



En 1829 fue nombrado ayudante de campo del presidente José de La Mar, asistiendo a las acciones de Saraguro (13 de febrero) y Portete de Tarqui (27 de febrero). Al ser derrocado La Mar, sufrió prisión en Piura, pero más tarde Gamarra le ofreció la subprefectura de Tacna en 1831. Como no tenía intención de aceptar el cargo, dejó en su lugar interinamente al gobernador José Rosa Ara y viajó a Lima a solicitar su retiro. Acusado de conspiración fue apresado y se le condenó a pena de confinación en la aldea de Huallaga, cerca del Marañón, en el departamento de Amazonas (26 de julio de 1833). En complicidad con sus propios guardianes depuso en Chachapoyas al prefecto, desconociendo el gobierno de Gamarra. Fue capturado y encadenado, pero otra vez convenció a sus captores y efectuó un nuevo pronunciamiento el 26 de octubre de 1833. Marchó a Trujillo y en la garita de Moche se enfrentó a las fuerzas del general Francisco de Vidal, y cerca al pueblo lambayecano de Lagunas al coronel Pedro Muñecas, sufriendo sucesivas derrotas. Se retiró hacia Piura y, entregado a Vidal, fue embarcado con destino a Guayaquil; logró que la nave desviara su rumbo y desembarcó en las playas de Lambayeque, pasando inmediatamente a Trujillo en febrero de 1834. Para entonces se había restablecido en Lima el gobierno provisorio y Salaverry encabezó una movilización contra las autoridades locales, de cuya lealtad se desconfiaba. Asumió el cargo de comandante general del departamento de La Libertad y se unió a las fuerzas que en el departamento de Junín operaban contra los

Uno de los más destacados representantes del caudillismo militar de los primeros años de la república fue Felipe Santiago Salaverry, quien alcanzó a gobernar solamente durante un año (1835-1836).

revolucionarios. Llegó con sus tropas a Lima en los primeros días de marzo de 1834 concurriendo, ya con el grado de coronel, a la acción de Huaylacucho (17 de abril de 1834) y al "abrazo de Maquinguayo" (24 de abril de 1834).

Buscando su apoyo, el presidente Orbegoso lo ascendió a general de brigada, pero ya en este nuevo grado Salaverry sólo pensó en hacerse caudillo. Tomó por asalto las fortalezas sublevadas del Callao y fue nombrado gobernador de dicha plaza. Valiéndose de una treta, convenció a Orbegoso de marchar al sur para combatir una ficticia alianza de Gamarra con Echenique y, ausente aquél, se proclamó jefe supremo el 24 de febrero de 1835. En abril se apersonó a Trujillo con tropas de refuerzo para debelar el levantamiento del general Domingo Nieto, quien huyó hacia el callejón de Huaylas. Salaverry fue reconocido en diversos lugares del país y, para combatirlo, Orbegoso acudió al general Andrés de Santa Cruz, aceptando la intervención del ejército boliviano y comprometiéndose a establecer una confederación. Ello le dio oportunidad a Salaverry de atribuir a su campaña un carácter reivindicatorio, enfrentándose a Santa Cruz en Gramadal (26 de enero de 1836) y en Uchumayo (4 de febrero). Derrotado en Socabaya se dirigió a Mollendo y se entregó al general Guillermo Miller, con quien intentó una negociación. Ésta no prosperó y fue conducido prisionero ante Santa Cruz. Sometido a un proceso sumario y transgrediendo todas las convenciones regulares de guerra, fue fusilado el 18 de febrero de 1836 en la plaza de Armas de Arequipa.

[LE]

SALAZAR BONDY, Augusto *(1925 - 1974)*

Nació en Lima el 8 de diciembre de 1925. Hijo de Augusto Salazar, comerciante, y de María Bondy. Cursó la primaria y la secundaria en el colegio San Agustín. Ingresó a la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos y siendo aún estudiante fue admitido como profesor en el colegio San Andrés. En 1948, bajo la dirección de José Gaos, siguió estudios de postgrado en el Seminario de Historia del Pensamiento Hispanoamericano de El Colegio de México, así como en la Universidad Autónoma de dicho país. El año de 1950 fue muy importante, tanto por haber sido designado delegado peruano al tercer congreso latinoamericano de filosofía realizado en México, como por el hecho de optar, en diciembre, su grado de bachiller en Humanidades. Al año siguiente fue nuevamente delegado peruano al cuarto congreso latinoamericano de filosofía



El destacado filosófo y educador Augusto Salazar Bondy fue autor –junto con Walter Peñaloza– de las bases doctrinarias para la reforma integral de la educación aprobada en 1971.

realizado en Lima, y se hizo acreedor al premio nacional de fomento a la cultura "Alejandro Deustua" por su obra *Las ideas del saber y Dios en el pensamiento de Hipólito Unanue*. Todos estos logros le permitieron acceder a una beca en la Ecole Normale Superieure de París. Aprovechando su estadía en Europa, visitó Italia, Suecia, Noruega y Dinamarca, recalando en 1952 en la Universidad de Munich. En agosto de 1953 obtuvo su doctorado en Filosofía en la Universidad de San Marcos con su tesis *Ensayo sobre la distinción entre el ser irreal y el ser real*. No pasaría un año para su incorporación como docente sanmarquino asumiendo las cátedras de Metodología de la Filosofía y las Ciencias Sociales e Introducción a la Filosofía y Ética en las facultades de Educación y de Letras, respectivamente.

En 1955 fundó y asumió la dirección del colegio cooperativo de la Federación de Empleados Bancarios "Alejandro Deustua" (sección varones) y contribuyó a la formación del Movimiento Social Progresista. En 1958 fue designado catedrático principal a tiempo completo de la facultad de Letras, encargado de supervisar el funcionamiento de la Editorial San Marcos y de la librería de la universidad, así como de sus diver-

sas publicaciones. Ese mismo año fue incorporado al cuerpo docente de la facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y obtuvo por segunda vez el premio nacional de fomento a la Cultura "Alejandro Deustua" por su obra *Irrealidad e idealidad*. En 1959 asistió como delegado peruano al congreso latinoamericano de filosofía realizado en Buenos Aires. Por esos años integró el comité de redacción de la revista *Educación* y, poniendo en práctica una suerte de modalidad experimental, enseñó Filosofía en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe, al mismo tiempo que desempeñaba diversos cargos administrativos en el claustro sanmarquino. Obtuvo una beca de la Unesco para viajar a Alemania con el fin de visitar las universidades y centros educativos de ese país. Luego de organizar el departamento de Metodología en la facultad de Educación de San Marcos (1964-1966), ésta lo designó como su delegado al quinto seminario de Educación Superior en las Américas desarrollado en Kansas (Estados Unidos). En 1966 volvió a ganar el premio nacional de fomento a la cultura "Alejandro Deustua", esta vez por su obra *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo. El proceso del pensamiento filosófico*. Al año siguiente fue invitado a dar una serie de conferencias en Europa. En su calidad de profesor visitante viajó, en 1968, a la Universidad de Kansas y a la Universidad Autónoma de México. Un año más tarde se convirtió en asesor de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. Integró asimismo la Comisión de Reforma de la Educación del Perú, cuya vicepresidencia ocupó en 1970. En marzo de 1971 fue elegido presidente del Consejo Superior de Educación e integró el jurado del premio cubano Casa de las Américas. En mayo de 1972, la Universidad de San Marcos le confirió el título de profesor emérito.

El destacado filósofo peruano fue miembro fundador del Instituto de Estudios Peruanos, de la Sociedad Peruana de Psicología y de la correspondiente de Filosofía. Presidió en dos períodos (1962-1963 y 1966-1967) la Sociedad Peruana de Filosofía. Perteneció a la Sociedad Interamericana de Filosofía, a la Asociación Argentina de Filosofía y a la Sociedad Europea de Cultura. En el seno de la Unesco integró el consejo directivo de su Instituto Internacional de Educación y la Comisión Nacional de Cooperación con esta entidad mundial.

El 6 de febrero de 1974 falleció en Lima y sus restos fueron velados en el Instituto Nacional de Cultura. En su sepelio recibió honores de ministro de Estado y en homenaje póstumo fue condecorado con la Orden del Sol del Perú en el Grado de Gran Cruz. En marzo del mismo año se dispuso que el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación (Inide) llevara el nombre de "Augusto Salazar Bondy".

Entre su abundante bibliografía cabe destacar *La filosofía en el Perú* (1954), *La educación peruana en el mundo contemporáneo* (1959), *Introducción a la filosofía* (1961), *Iniciación filosófica* (1963), *En torno a* la *educación* (1965), *La cultura de la dependencia* (1966), *¿Existe una filosofía de nuestra América?* (México, 1969), *Para una filosofía del valor* (Santiago de Chile, 1971), *Entre Escila y Caribdis, reflexiones sobre la vida peruana* (1970). Luego de su muerte fueron publicadas en Buenos Aires sus obras *Bartolomé o de la dominación* y *La educación del hombre nuevo*.

[LE]

SALAZAR BONDY, Sebastián *(1924 - 1965)*

Nació en Lima el 4 de febrero de 1924. Hijo de Augusto Salazar, comerciante, y de María Bondy. Realizó sus estudios secundarios en el colegio San Agustín (1931-1940). En la Universidad de San Marcos se especializó en literatura a partir de 1941. En 1943 publicó sus dos primeros libros de poesía: *Rótulo de la*



La fecunda trayectoria de Sebastián Salazar Bondy –en la ilustración en apunte de Oswaldo Guayasamín– constituye en el Perú uno de los más claros ejemplos del "escritor profesional", por su incursión en los más diversos géneros: poesía, teatro, periodismo, ensayo, crítica literaria y plástica.

esfinge y *Bahía del dolor*. Incursionó en la docencia secundaria y sucedió al poeta Luis Fabio Xammar en la secretaría general de la Biblioteca Nacional (1946). También enseñó periodismo en la Universidad Católica. En 1948, por su obra *Amor gran laberinto* obtuvo el Premio Nacional de Teatro, hecho que definió su vocación, dedicándose de allí en adelante a la escritura. Casado con la actriz argentina Inda Ledesma, vivió en Buenos Aires entre 1948 y 1951, trabajando para la editorial Losada.

A su regreso se integró al equipo de redacción de *La Prensa*, desde donde comenzó a realizar una excepcional labor de promoción del quehacer cultural peruano que continuaría durante toda su vida. En 1954 incursionó en la narrativa publicando su primer libro de cuentos, *Náufragos y sobrevivientes*. En 1956 viajó a París en uso de una beca otorgada por el gobierno francés para estudiar en el Conservatorio Nacional de Arte Dramático, visitando luego los países escandinavos, así como Italia y España. Al año siguiente volvió a Lima y reasumió su labor periodística de crítica y difusión, obteniendo el Premio Nacional de Periodismo. Se casó por segunda vez, en 1958, con Irma Lostanau. Por esos años colaboró en *El Comercio* y trabajó con el librero y editor Juan Mejía Baca. Su actividad promotora fue permanente, tanto en el terreno literario como en el ámbito teatral y plástico. En este último campo le cupo un rol determinante desde la dirección del Instituto de Arte Contemporáneo. Su poemario *Conducta sentimental* obtuvo en 1960 el importante premio León de Greiff en Caracas (Venezuela). Al mismo tiempo desarrolló una fructífera trayectoria como escritor, incursionando en poesía (*El tacto de la araña)*, narración (*Pobre gente de París)*, ensayo (*Lima la horrible*) y dramaturgia (*El fabricante de deudas*). Fue asimismo un acertado compilador de poesía, muestras de lo cual son sus antologías *La poesía contemporánea del Perú* (1946, en colaboración con Javier Sologuren y Jorge Eduardo Eielson), *Antología general de la poesía peruana* (1957, realizada junto con Alejandro Romualdo), *Mil años de poesía peruana* (1963) e, incluso, una selección de poesía quechua. Escribió también numerosos ensayos inspirados en sus inquietudes estéticas, algunos de los cuales se incluyeron en *Arte milenario del Perú* (1958). Una de sus últimas actividades fue su participación en el primer encuentro de narradores peruanos, realizado en Arequipa en junio de 1965. Al mes siguiente, el 4 de julio, falleció víctima de una cirrosis hepática congénita. Póstumamente han sido editadas una compilación en tres volúmenes de su poesía y de sus obras teatrales (1967), una antología de su obra poética en *Todo esto es mi país* (México, 1987) y una selección de sus artículos críticos sobre arte en *Una voz libre en el caos* (1996).

[LE]

SALAZAR Y BAQUÍJANO, Manuel *(1776 - 1850)*

Nació en Lima el 24 de diciembre de 1776 y murió en la misma ciudad el 8 de diciembre de 1850. Hijo de José Antonio de Salazar y Breña, alcalde ordinario de Lima en 1767, perteneciente a la orden de Carlos III, y de Francisca de Paula de Baquíjano y Carrillo de Córdoba, limeña. Entre 1806 y 1811 fue subdelegado de los partidos de Saña y Lambayeque, ostentando el grado de teniente coronel de milicias reales. En 1818 heredó el título de conde de Vista Florida y, tres años después, su nombre se encuentra entre los firmantes del acta de la independencia que el pueblo de Lima aprobó en sesión de cabildo abierto el 15 de julio de 1821. Diputado por Huaylas al primer congreso constituyente de 1822, junto con Xavier de Luna Pizarro, José Faustino Sánchez Carrión y Francisco Javier Mariátegui, integró –en calidad de vicepresidente– la mesa directiva de dicho congreso, aludido por San Martín en sus emotivas y premonitorias palabras de despedida, al retirarse del país: "Peruanos, os dejo establecida la representación nacional; si depositáis en ella una entera confianza, cantad el triunfo, si no la anarquía os va a devorar". Accedió interinamente a la presidencia de dicho congreso entre el 20 de octubre y el 20 de noviembre de 1823, justamente en el período en el cual se promulga la primera constitución de nuestra vida



Manuel Salazar y Baquíjano, conde de Vistaflorida, integró la primera junta gubernativa de la república peruana (1823), junto con José de La Mar y Felipe Antonio Alvarado.

republicana. Con el general José de La Mar y el comerciante salteño Felipe Antonio Alvarado, Salazar y Baquíjano integró igualmente la junta gubernativa que asumió a continuación el poder ejecutivo.

En 1825 fue nombrado prefecto de Lima y, en tal virtud, dictó un reglamento de policía. Fue nuevamente elegido diputado, esta vez representando a Lima, ante el congreso constituyente de 1827. Designado vicepresidente de la República, le correspondió asumir la presidencia hasta la llegada de José de la Mar, procedente de Guayaquil, y luego cuando éste asumió la conducción de las fuerzas armadas durante la guerra contra Colombia. En esta última oportunidad fue depuesto por el general Antonio Gutiérrez de la Fuente (5 de junio de 1829). Durante el gobierno provisorio del general Luis José de Orbegoso presidió el Consejo de Estado (1834) y nuevamente le tocó ejercer el poder Ejecutivo entre marzo y mayo de ese año, cuando Orbegoso se ausentó para debelar el levantamiento del general Pedro Bermúdez; y luego en diciembre hasta el pronunciamiento en el Callao del general Felipe Santiago Salaverry (23 de febrero de 1835), que derrocó a Orbegoso. El joven caudillo triunfante lo designó como miembro del Consejo de Estado y, más tarde, durante la vigencia de la Confederación Perú-Boliviana, Salazar y Baquíjano prefirió permanecer retirado de la actividad política. Volvió a la vida pública en 1845 al ser elegido senador por Lima, en cuya condición le tocó presidir su cámara hasta en cuatro ocasiones: en las legislaturas ordinarias de 1845 y 1847, así como en las extraordinarias de 1848 y 1849. Este honesto patriota falleció en Lima el 8 de diciembre de 1850.

[LE]

SAMAMÉ BOGGIO, Mario
(1910 - 1994)

S

Matemático e ingeniero civil y minero. Nació el 6 de setiembre de 1910 en Ferreñafe, provincia lambayecana. Sus padres, Francisco Samamé Cáceres y Rosa Boggio Lara, fueron hijos de inmigrantes italianos. Estudió en los colegios San José de Chiclayo y Nuestra Señora de Guadalupe de Lima. Al término de la secundaria –bien firme ya su vocación por las ciencias– ingresó a la Universidad Mayor de San Marcos donde en 1932 se doctoró en Ciencias Matemáticas, sustentando una tesis sobre ecuaciones universales de la dinámica. Por la misma época cursó estudios en la Escuela Nacional de Ingenieros, donde lideró un movimiento en pro de mejoras académicas, lo cual le valió la animadversión del gobierno militar de Sánchez Cerro y su deportación a Chile. En la capital de ese país, Santiago, completó su formación hasta recibir los títulos de ingeniero civil e ingeniero de minas en 1934. De regreso al Perú trabajó para varias compañías mineras hasta 1946, cuando se incorpora al cuerpo docente de la Universidad de San Marcos al frente de la cátedra de Matemáticas Superiores, y a la Escuela Nacional de Ingenieros como profesor de Economía Minera. En esta última casa de estudios –convertida después en Universidad Nacional de Ingeniería– llegó a ser jefe del departamento de Minas, decano de la facultad de Minería (1956-1961) y rector, cargo que desempeñó de 1961 a 1966. En la esfera de la administración pública ejerció responsabilidades como vocal del Consejo Superior de Minería (1945-1969), director de Minería en el ministerio de Fomento (1949-1951), presidente del Instituto Nacional de Normas Técnicas (1961-1965) y presidente del Consejo Nacional de Investigación (1975-1978). Tuvo a su cargo, además, la presidencia de la Comisión Panamericana de Normas Técnicas. Por otra parte, se dedicó a la creación y gestión de empresas privadas como la Compañía Minera Palca y Maestranza General S.A.



En los dieciocho volúmenes de su monumental obra El Perú minero, *Mario Samamé Boggio desplegó el fruto de sus investigaciones en torno a nuestros recursos minerales.*

Samamé Boggio fundó en 1963 una agrupación política, la Unión del Pueblo Peruano, con la que en dicho año postuló a la presidencia de la República; pero no logró mayor éxito y se apartó desde entonces de las arenas electorales. Durante el gobierno revolucionario de Velasco Alvarado fue nombrado director ejecutivo del Consejo Nacional de la Universidad Pe-

ruana (1969-1975). En 1980 fue elegido presidente del Consejo Interamericano de Ciencia y Tecnología de la Organización de Estados Americanos. Miembro de la Academia Nacional de Ciencias, de la Sociedad Geológica del Perú, de la Sociedad Matemática Peruana y de la Sociedad Peruana de Astronomía, se desempeñó también como vicepresidente de la Sociedad Nacional de Minería y director del *Boletín* de esta institución, como director del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú y editor de la revista *Minería*. En 1989 estuvo al frente del ministerio de Energía y Minas. Internacionalmente reconocido y afamado, mereció condecoraciones de los gobiernos de Francia, Chile y Polonia. Visitó numerosas universidades y dictó conferencias en diversos lugares de Europa y los Estados Unidos. Terminó su carrera docente siendo profesor en la Universidad de Lima. Fue autor de importantes contribuciones sobre economía minera, enseñanza de la ingeniería, organización industrial y legislación de minas. Entre sus publicaciones destacan: *Contribución de la Escuela Nacional de Ingenieros al país* (1960), *Revolución por la educación* (1969), *Minería peruana* (2 vols., 1972-1974) y *El Perú minero*, su obra magna, que presenta la globalidad de aspectos geográficos, históricos, económicos y técnicos de nuestros recursos minerales (18 vols., 1980-1983). En los años postreros de su existencia animó un grupo de investigación multidisciplinario llamado "Alternativa Siglo XXI", cuyo propósito era formar una gran base de datos sobre la realidad peruana. Por su persistente soltería y su disposición siempre franca a dialogar con la gente joven, especialmente estudiantes, Samamé Boggio ordenó que su biblioteca personal pasara después de su muerte a la Universidad Nacional de Ingeniería, de la cual fue rector honorario vitalicio. Por otro lado, fue muy aficionado a la pintura y poseía una bellísima colección de cuadros de Oswaldo Guayasamín, quien más de una vez pintó retratos de don Mario. El 24 de setiembre de 1994 murió este infatigable investigador y maestro, víctima de un infarto cardíaco, a los 84 años de edad.

[JCP]

SAMANEZ OCAMPO, David
(1866 - 1937)

Nació en Huambo (Cuzco) en 1866. Hijo de José Benigno Samanez Ocampo y de Balbuena Sobrino de Piérola. Opositor de Cáceres, fue el responsable de la organización de montoneras en el sur andino, cuestionando la legitimidad de un segundo gobierno del "héroe de la Breña". Triunfante la revolución pierolista, Samanez Ocampo fue elegido diputado por la provincia de Antabamba (1895-1896). Se apartó luego de la vida pública, radicando en su hacienda de Marcahuasi. Reaparece en 1909 en la escena política, encabezando un levantamiento contra Augusto B. Leguía, que se extendió desde Apurímac hasta Ayacucho (provincias de Lucanas y Parinacochas) y Cuzco (provincias de Anta y Paruro); siendo sin embargo derrotado por tropas al mando del coronel Arístides de Cárdenas. Años más tarde manifiesta su respaldo al gobierno de Guillermo Billinghurst (1914) y durante el segundo gobierno de Manuel Pardo resulta elegido senador por el departamento de Apurímac (1917-1919). En 1920 es reelegido para un nuevo período legislativo, integrando la facción demócrata opuesta a Leguía y dirigida por Isaías de Piérola. En tal condición, Samanez encabezó varios movimientos revolucionarios en contra de los afanes reeleccionistas de Leguía, resultando apresado y desterrado (1923). Vuelto al país, se refugió nuevamente en su hacienda y se dedicó a las tareas agrícolas, hasta que se pliega al pronunciamiento que lideró en Arequipa el coronel Luis M. Sánchez Cerro, consiguiendo derrocar a Leguía en agosto de 1930. Sánchez Cerro hace su ingreso triunfal en Lima pocos días después y asume el poder, pero en breve se suscitan disturbios obreros y universitarios así como alza-



En octubre de 1931 David Samanez Ocampo, en su condición de presidente de una junta nacional de gobierno, convocó a elecciones generales. En la vista, mitin del partido Unión Revolucionaria, cuyo caudillo Luis M. Sánchez Cerro resultó elegido presidente con una votación abrumadora.

S

mientos militares en Arequipa y el Callao. La situación se puso tan crítica que Sánchez Cerro tuvo que dimitir el 1º de marzo de 1931 ante una junta de notables que encabezaba Leoncio Elías, presidente de la corte suprema. Mientras tanto, en el sur, Samanez Ocampo había asumido el 24 de febrero la presidencia de una junta de gobierno constituida en Arequipa. Pasó entonces a Lima donde presidió una junta nacional de gobierno en la que estaban representadas todas las regiones. A la cabeza de esta junta, Samanez Ocampo exhortó a la unidad nacional, ordenó el registro electoral, promulgó un estatuto al respecto y estableció el voto secreto y obligatorio. Finalmente convocó a elecciones generales en octubre de 1931, a las cuales se presentaron Luis M. Sánchez Cerro por el partido Unión Revolucionaria, Víctor Raúl Haya de la Torre por el Partido Aprista Peruano, Arturo Osores por la Coalición Nacional y José María de la Jara y Ureta del Partido Unión Nacional. Se produjo el triunfo abrumador de Sánchez Cerro y Samanez Ocampo cumplió con entregarle el mando el 8 de diciembre de 1931, retirándose nuevamente a la tranquilidad de su hacienda. Falleció el 13 de julio de 1937.

[LE]



José de San Martín es considerado el arquetipo de la libertad e independencia de América, aunque sus últimos años se vieron ensombrecidos por la ingratitud y las pugnas por el poder de los pueblos que había ayudado a libertar.

SAN MARTÍN MATORRAS, José de *(1778 - 1850)*

Libertador y Protector del Perú. Nació en Yapeyú (Argentina) el 25 de febrero de 1778. Hijo de Juan de San Martín y de Gregoria Matorras. Aprendió las primeras letras en la escuela de su pueblo natal, y después en Buenos Aires y en Madrid, ciudad a la que se trasladó la familia cuando San Martín contaba con ocho años de edad. En la capital española estudió en el seminario para nobles por espacio de dos años. A los 12 años ingresó como cadete en el regimiento Murcia, acantonado en Gibraltar y más tarde trasladado a Marruecos, por lo que San Martín estuvo presente en las campañas de Melilla y Orán. Antes de cumplir los 17 años ostentaba ya el grado de teniente segundo. En 1798 cayó prisionero de los ingleses y más tarde concurrió a la campaña de Portugal como integrante del regimiento de caballería ligera de Olivenza.



Monumento a San Martín en Lima.

Participó en la invasión a este país tras el reparto del territorio y colonias lusitanas entre Francia y España. En las acciones de Arjonilla y Bailén, San Martín vivió días decisivos luchando contra el ejército napoleónico que invadió España. Para 1811 había alcanzado el rango de comandante del regimiento de dragones de Sagunto. Sin embargo, su ánimo ya estaba ganado por la idea de la independencia de los pueblos americanos y decidió volver a su patria.

San Martín llegó a Buenos Aires el 9 de marzo de 1812 y se incorporó al ejército argentino, obteniendo su primera victoria contra fuerzas españolas en el combate de San Lorenzo el 3 de febrero de 1813. En 1814 ascendió a general y fue nombrado go-

bernador intendente de Cuyo, comenzando la preparación del ejército de los Andes. A mediados de enero de 1817 emprendió el cruce de la cordillera y llegó a Chile. Obtuvo sendas victorias sobre las fuerzas realistas en Chacabuco (12 de febrero de 1817) y Maipú (5 de abril de 1818) restableciendo la libertad del país del sur. Una junta de notables lo designó gobernador de Chile, pero San Martín declinó el ofrecimiento, nombrándose en su lugar al brigadier Bernardo O'Higgins con el título de director supremo. También rechazó los diez mil pesos que le obsequiara el cabildo de Santiago, destinándolos a la creación de la Biblioteca Nacional de Chile. Poco después comenzó su campaña hacia el Perú con tropas argentinas y chilenas. Desembarcó en la bahía de Paracas el 7 de setiembre de 1820 y desarrolló una infatigable campaña para ganar a la población a la causa de la separación política. Luego de sucesivos pronunciamientos favorables a la independencia efectuados en Lambayeque, Trujillo, Piura y Cajamarca, San Martín concertó una entrevista con el virrey José de la Serna en Punchauca, el 2 de junio de 1821. Fracasadas las negociaciones procedió a ocupar Lima el 10 de julio y proclamó la independencia peruana el 28 de dicho mes. Recibió el título de Protector del Perú y en ejercicio de sus funciones de gobierno creó la bandera y el himno nacional, fundó la Escuela Normal y la Biblioteca Nacional, decretó la libertad de los negros nacidos de padres esclavos después de la independencia y eliminó el pago de tributos de los indígenas.

Desde Lima colaboró a consolidar la independencia de Quito enviando una división al mando de Andrés de Santa Cruz, que peleó en la batalla de Pichincha (mayo de 1822). En tanto, su posición favorable al establecimiento de una monarquía en el Perú encontraba serias resistencias en las esferas liberales. Decidió viajar a Guayaquil a entrevistarse con Bolívar y, de las conversaciones que tuvo con el caudillo venezolano, resolvió renunciar a su autoridad y entregó el mando a un congreso constituyente. Desembarcó en Valparaíso y se detuvo en las cercanías de Santiago para curarse de una grave enfermedad; arribó a Mendoza los primeros días de 1823, enterándose al poco tiempo de la muerte de su esposa Remedios, ocurrida el 3 de agosto de ese año, dejando huérfana a su hija Mercedes, que para entonces contaba con siete años. Estando en Buenos Aires se le atribuyen proyectos absurdos, creándose un clima de hostilidad a su alrededor; por lo que se embarcó para Europa en 1824. En 1828 intentó regresar a su patria, pero el caos político que a la sazón imperaba en dichas tierras lo desanimó de tal propósito y sin siquiera desembarcar volvió a Europa, radicándose en Bruselas. Permaneció allí hasta 1831, cuando pasó a Francia y finalmente a Boulogne-sur-mer, ciudad en la que falleció el 17 de agosto de 1850. Treinta años después, en 1880, sus restos fueron trasladados a Buenos Aires, y depositados en el mausoleo que para ese fin se construyó en la catedral de la capital del país que lo vio nacer.

[LE]

SAN ROMÁN, Miguel de *(1802 - 1863)*

Presidente de la República entre 1862 y 1863. Hijo de Miguel Pascual San Román Cuentas y de María Meza, nació en Puno el 17 de mayo de 1802. Aunque su padre era de origen español se adhirió a la causa de la emancipación y tomó parte en el levantamiento encabezado por Mateo Pumacahua, concurriendo en Arequipa a la batalla de Umachiri (1815), acompañado por el entonces adolescente Miguel. A consecuencia de esta participación don Miguel Pascual tuvo que ocultarse en Puno, pero hasta allí lo persiguió la represalia realista y fue fusilado por orden del virrey Pezuela, quien –se dice– obligó al joven Miguel a presenciar la ejecución. Una vez culminados sus estudios se enroló en el ejército realista, tocándole combatir al teniente coronel Guillermo Miller. No obstante, casi inmediatamente desertó y se incorporó a las filas patrio-



Luego de intervenir en numerosas batallas por la independencia y de haber sido, más tarde, uno de los protagonistas de las pugnas caudillistas por el poder, Miguel de San Román accedió en 1862 a la presidencia de la República, falleciendo al año siguiente.

tas. Estuvo en el combate de Mirave (enero de 1821), en la ocupación de Lima (julio de 1821) y en el primer sitio del Callao. Fue incorporado a la Legión Peruana y, luego de la derrota patriota en Macacona (abril de 1822), ya con el grado de teniente, asistió a la segunda expedición a intermedios, al mando de Agustín Gamarra. En 1824 estuvo en las batallas de Junín y Ayacucho y, lograda la independencia, fue ascendido a sargento mayor, interviniendo en la represión contra los indios iquichanos que en Huanta se habían levantado defendiendo al rey de España (1826). Pasó a Arequipa donde secundó la campaña contra Bolivia y durante la guerra contra la Gran Colombia (1827-1829) fue hecho prisionero luego de la derrota de Portete de Tarqui. Restablecida la paz y conseguido el grado de teniente coronel, San Román tuvo una determinante intervención en el pronunciamiento hecho en Piura contra La Mar (junio de 1829) y en su posterior captura y destierro. Consiguió su ascenso a coronel en agosto de 1831, luego de haberse encargado de prevenir en Puno una posible incursión bélica de Bolivia. Fue nombrado subprefecto de dicho departamento y, con ocasión del pronunciamiento de Pedro Bermúdez, se adhirió a él y marchó sobre Arequipa, ocupándola luego de las batallas de Miraflores y Cangallo (abril de 1834). Al reconocerse el orden legal y producido el "abrazo de Maquinguayo" (24 de setiembre de 1834) resolvió emigrar a Bolivia. Volvió al año siguiente y se unió con Gamarra a las fuerzas opositoras de la Confederación Perú-Boliviana. Fue hecho prisionero y desterrado a Bolivia, donde pudo retornar recién a fines de 1838. Ocupó nuevamente la prefectura y la comandancia general de Puno (febrero de 1839), pasando más adelante a ocupar los mismos cargos en el departamento del Cuzco. Intervino en la campaña de Castilla contra Vivanco, quien terminó huyendo a Bolivia. En 1841 fue ascendido a general de división por su participación en Mecapaca. En la batalla de Ingavi (noviembre de 1841) cometió un error de interpretación disponiendo la destrucción del puente sobre el Desaguadero, cuando parte de las fuerzas patriotas se hallaba aún en territorio boliviano. Una vez firmada la paz (7 de junio de 1842) se unió al general Torrico para combatir a los generales La Fuente y Vidal, emigrando a Bolivia luego de la derrota en Agua Santa (octubre de 1842).

Nuevamente en Puno, integró transitoriamente una junta provisional de gobierno constituida en el sur contra el Directorio de Vivanco y tuvo determinante participación en la victoria obtenida por Castilla en la batalla de Carmen Alto (1844). En el primer gobierno de éste (1845-1851), San Román desempeñó entre otros elevados cargos los de consejero y ministro de Estado, además de serle conferido el grado de gran mariscal. Sin embargo, acusado de una presunta conspiración fue desterrado a Chile. Como diputado por Puno integró la Convención Nacional y comandó el ejército del sur que defendió la frontera con Bolivia. Apoyado por Castilla accedió en 1862 a la presidencia de la República, pero falleció antes de culminar el período que le correspondía. Enfermó a comienzos de 1863 y murió el 3 de abril. Las medidas más destacadas de su corta administración fueron el establecimiento del sol como nueva unidad monetaria y la adopción del sistema métrico decimal de pesos y medidas.

[LE]

SÁNCHEZ CARRIÓN, José Faustino
(1787 - 1825)

Ideólogo de la independencia. Hijo de Agustín Sánchez Carrión y de Teresa Rodríguez. Nació en Huamachuco, en el seno de una familia minera, el 19 de febrero de 1787. Inició sus estudios en el seminario de Trujillo (1802) y luego se trasladó a Lima para continuarlos en el convictorio de San Carlos (1804), dirigido en aquella época por el sacerdote chachapoyano Toribio Rodríguez de Mendoza. Abandonando una posible vocación religiosa, en Lima se decidió por el estudio de leyes empapándose, como muchos de sus condiscípulos del convictorio, de las ideas liberales impartidas por Rodríguez de Mendoza. El libera-



José Faustino Sánchez Carrión, el "Solitario de Sayán", fue uno de los más brillantes libertarios del país. Luchó por el establecimiento de un régimen republicano en contra de las ideas monárquicas predominantes en su época y llegó a ser secretario privado de Bolívar.

lismo del joven Sánchez Carrión llegó a ser conocido por todos, inclusive por el propio virrey Fernando de Abascal, motivo por el cual el gobernante prohibió que en lo sucesivo se le encomendaran discursos o conferencias, pues su palabra era una constante invitación a la libertad. A pesar de estas prohibiciones, se abrió camino en los estudios y llegó, siendo aún alumno, a enseñar Filosofía en el convictorio (1818). Ese mismo año logró el título de abogado e ingresó al Colegio de Abogados de Lima, institución que le encargó la defensa de las personas sin recursos económicos en calidad de "abogado de los pobres" (1819). Su férrea inclinación a las ideas liberales le valió el destierro de Lima, ordenado por el virrey Joaquín de la Pezuela, retirándose a Sayán, un pueblito cercano a Huacho, donde descansó de las fatigas laborales y procuró restablecer su quebrantada salud. Allí se encontraba cuando el Libertador José de San Martín proclamó la independencia peruana (julio de 1821), estableció el Protectorado y fundó la Sociedad Patriótica a fin de discutir, doctrinariamente, el sistema de gobierno que debía tener el Perú independiente. Sabedor de los planes monárquicos de San Martín y sus colaboradores, escribió una serie de misivas que firmó con el seudónimo de "El Solitario de Sayán". En una de ellas llega a afirmar: "Un trono en el Perú sería acaso más despótico que en Asia, y asentada la paz se disputarían los mandatarios la palma de la tiranía". De Bernardo de Monteagudo, el ministro monárquico de San Martín, le separó un odio profundo y prolongado hasta la muerte. Defensor del sistema republicano de gobierno, formó parte –como diputado por Trujillo– del primer congreso peruano y fue uno de los inspiradores de la primera Constitución del Perú, de corte liberal (1823). Colaboró en periódicos como el *Correo Mercantil*, la *Abeja Republicana* y *El Tribuno de la República Peruana*. En junio de 1823 viajó con el poeta José Joaquín Olmedo a Guayaquil para invitar a Simón Bolívar a venir al Perú y consolidar el proceso de independencia. Bolívar le confió en abril de 1824 la secretaría general de los negocios de la república peruana y, en tal virtud, fue su acompañante en la triunfal marcha hacia Lima del Libertador. En una carta a Sucre, Bolívar escribió lo siguiente sobre Sánchez Carrión: "El señor Carrión tiene talento, probidad y un patriotismo sin límites". Por esas razones se ganó la confianza de Bolívar, quien lo dejó en el consejo de gobierno, junto a Hipólito Unanue y José de la Mar, y como ministro de Relaciones Exteriores en 1825 cuando se retiró del Perú. Sánchez Carrión suscribió asimismo las invitaciones a los países americanos para la celebración de un congreso anfictiónico en Panamá. Agotado por la labor realizada en los difíciles años de las guerras independentistas y debilitada su salud, resolvió retirarse a la hacienda "Grande", de propiedad de la congregación de los padres del oratorio de San Felipe Neri, donde murió el 2 de junio de 1825 a los treinta y ocho años de edad.

[JLOP]

SÁNCHEZ CERRO, Luis M. *(1889 - 1933)*

Presidente de la República. Hijo de Antonio Sánchez y de Rosa Cerro. Nació en Piura el 12 de agosto de 1889 y murió asesinado el 30 de abril de 1933. Hizo los estudios primarios y secundarios en su ciudad natal, en el colegio San Miguel, y en 1906 se trasladó a Lima para ingresar a la Escuela Militar, de la cual egresó como subteniente de infantería en 1910. Inmediatamente fue destacado a Sullana, donde se desarrollaba una tensa situación con Ecuador que culminó con el arbitraje del rey de España. Con el grado de teniente participó activamente en el golpe que derribó a Guillermo Billinghurst (1914); en esta actuación, por herida de bala, perdió dos dedos de la mano derecha, lo que le valió el apodo de "el mocho". Promovido a capitán fue enviado a Washington como adjunto militar (1914-1916). Motivaron acaso este nombramiento suspicacias políticas envueltas en el propósito de premiarlo. Publicó en *La Prensa* un artículo titulado



Luis M. Sánchez Cerro derrocó a Leguía en agosto de 1930. Legitimado su gobierno en las urnas inició una persecución contra los antiguos aliados del leguiísmo y en un clima de pasiones políticas fue asesinado el 30 de abril de 1933.

"Ejército y Armada" firmado con el seudónimo "Desaix" (1918), considerado ofensivo por los alumnos de la sección superior de la Escuela Militar. Ascendido a sargento mayor pasó a Loreto (1919), Arequipa (1920), Sicuani (1921) y, como juez militar, al Cuzco. Desde la ciudad imperial encabezó un fallido pronunciamiento contra el régimen de Augusto B. Leguía y, gravemente herido, sufrió prisión en Taquile (1922). Separado del ejército, tres años después se le permitió volver como ayudante en el ministerio de Guerra; luego se le nombró jefe del batallón de zapadores Nº 4 que se había sublevado en Pampas (Cuzco), logrando disciplinarlo y reorganizarlo. Viajó a Europa en misión de estudios, se alistó en el ejército español y concurrió a la guerra sostenida en Marruecos; también estuvo en Italia y Francia. Al volver fue ascendido a teniente coronel (1929) y nombrado comandante del batallón de zapadores Nº 3, acantonado en Arequipa, desde donde inició el levantamiento que puso fin al "Oncenio" de Leguía (agosto de 1930). Su popularidad fue en aumento y pasó a encabezar una junta de gobierno, de la cual se apartó en marzo de 1931 con el fin de postular su candidatura presidencial al frente del flamante partido Unión Revolucionaria. En las elecciones de octubre de 1931 fue elegido mandatario, teniendo como su principal contendor al candidato del Partido Aprista Peruano, Víctor Raúl Haya de la Torre. Su gobierno fue breve y sangriento. El aprismo no reconoció su victoria, denunció un fraude electoral e inició una cerrada oposición desde el recién instalado congreso constituyente y desde las calles. Para contrarrestar tal oposición el gobierno dictó una denominada "ley de emergencia", a cuyo amparo se logró el desafuero de 23 parlamentarios apristas (febrero de 1932). Pronto se inicó una feroz persecución al líder del Apra y a sus principales dirigentes. Un fanático aprista disparó contra el presidente Sánchez en la iglesia de Miraflores y lo puso al borde de la muerte (marzo de 1932). El aprismo no cesaba de combatir al régimen, estallando un motín en el ejército (mayo de 1932) y la célebre "revolución aprista de Trujillo", con el linchamiento de sus principales dirigentes en los muros de la ciudadela de Chan Chan (agosto de 1932); hubo otros focos rebeldes del aprismo en Huaraz, Cajamarca y Huancavelica. El frente internacional también se vio comprometido por la captura del puerto fluvial de Leticia y un eventual conflicto con Colombia (octubre de 1932). Por todo ello alguien llamó a 1932 "el año de la barbarie". El 30 de abril de 1933 un fanático de filiación aprista, Abelardo Mendoza Leyva, asesinó al presidente cuando pasaba revista, en el entonces hipódromo de Santa Beatriz, a las tropas que iban a ser movilizadas a la frontera con Colombia. Esa misma tarde, el Congreso designó al general Óscar R. Benavides para que se hiciera cargo de la presidencia y culminara el período del difunto Sánchez Cerro. Es justo mencionar que durante su breve mandato llegó a promulgar la Constitución de 1933, la cual prohibía la reelección inmediata del cargo de presidente de la República –cuyo período se fijaba en seis años–, implantaba la libertad de culto, reconocía el divorcio y permitía la pena de muerte. A partir de la muerte de Sánchez Cerro, su partido, la Unión Revolucionaria perdió fuerza, aunque siguió figurando hasta fines de la década de 1950 sin ningún tipo de representatividad.

[LE]

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Luis Alberto *(1900 - 1994)*

Nació en Lima al inicio del siglo XX, el 12 de octubre de 1900. Hijo de Alberto L. Sánchez y de Margarita Sánchez. Estudió la primaria y la secundaria en el colegio Recoleta de los Sagrados Corazones. En 1919 era ya secretario de la Biblioteca Nacional, en la cual llegó a ser subdirector y prestó servicios por doce años. También muy joven impartió clases en los colegios Alemán y Liceo Comercial e inició su colaboración con revistas como *Mundial* y *La Revista Semanal*, llegando a ser en 1934 director del periódico aprista *La Tribuna*. En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos obtuvo el doctorado en Letras a los 22 años



La actividad intelectual de Luis Alberto Sánchez abarcó una impresionante gama de obras en todos los géneros: literatura, crítica, periodismo, historia. Fue además maestro universitario y controvertido político.

con la tesis *Elogio de don Manuel González Prada.* Se graduó de abogado en 1926. En 1927 se incorporó a la docencia en su alma mater en las cátedras de Literatura Americana y del Perú. En San Marcos alcanzó igualmente a desempeñar los más altos cargos académicos como el de decano de la facultad de Letras y el de rector universitario hasta en tres oportunidades (1946-1948, 1961-1963, 1966-1969). Con Raúl Porras Barrenechea y con Jorge Guillermo Leguía animaron el Conversatorio Universitario fundado en 1919 con la colaboración de Jorge Basadre, Víctor Raúl Haya de la Torre, Ricardo Vegas García, Carlos Moreyra, José Quesada, José Luis Llosa Belaunde, Manuel Abastos y Guillermo Luna Cartland; aquí se propició la investigación sobre temas de la independencia peruana. Miembro de número de la Academia Peruana de la Historia desde 1928 y de la Academia Peruana de la Lengua desde 1980; presidente de la Unión de Universidades de América Latina y de la Asamblea del Parlamento Internacional (1956). Obtuvo en 1975 el premio nacional de cultura en el área de literatura.

Su actividad política fue también muy fructífera. Desde 1930 militó en el Partido Aprista y sufrió frecuentes destierros por sus ideas. Vivió en Colombia, Panamá, Cuba, Argentina, Bolivia, México, Estados Unidos, Paraguay, Guatemala, Puerto Rico y Francia, aunque sus estancias más prolongadas se produjeron en Chile en donde llegó a dirigir en 1939 la editorial Ercilla de ese país, además de impartir cátedra en la Universidad de Chile. Su carrera política puede resumirse así: en 1931 resultó electo representante al Congreso Constituyente y en 1945 ante la cámara de Diputados; presidente de la cámara de Senadores en 1966; vicepresidente de la Asamblea Constituyente en 1978-1979 y su presidente ejecutivo en 1979; al retornar el poder a los civiles después del gobierno del presidente Morales Bermúdez, fue elegido senador para el período 1980-1985; y en las elecciones de 1985 en que triunfó el Partido Aprista Peruano fue reelegido senador y ocupó la primera vicepresidencia de la República.

Sus publicaciones se cuentan en todos los géneros de la literatura, historia, biografía, política, ensayo, novela y poesía. Ha escrito en diarios, revistas y otras publicaciones periódicas del Perú y del exterior. La literatura peruana debe a Sánchez la primera visión total y orgánica que se publicó sobre este tema, destacando entre sus obras los volúmenes que dedicó a *La literatura peruana; derrotero para una historia espiritual del Perú* (1929-1936, reeditada y ampliada innumerables veces); numerosos textos dedicados a la vida y obra de Manuel González Prada, incluyendo la publicación de sus obras completas; estudios específicos sobre autores como Garcilaso de la Vega, Manuel Ascensio Segura, José Santos Chocano, Pedro de Peralta, Abraham Valdelomar; ensayos históricos como *Historia general de América* (1956) y *Fuentes documentales sobre la ideología de la emancipación nacional* (1980); sus interesantes evocaciones en *Testimonio personal; memorias de un peruano del siglo XX* (4 volúmenes, 1969-1976); y escritos políticos como *Apuntes para una biografía del Apra* (3 volúmenes, 1978-1981). Al cumplir ochenta años la institución Ínsula de Madrid editó una publicación en su homenaje, con la participación de intelectuales de reconocido prestigio mundial. Testigo privilegiado de su siglo, Luis Alberto Sánchez falleció el 6 de febrero de 1994 en un mes de duelo para el Perú y para la Universidad de San Marcos, por la posterior muerte en ese mismo mes de Alberto Tauro del Pino y Andrés Aramburú Menchaca. El crítico Washington Delgado lo ha calificado como el verdadero fundador de la historia literaria en el Perú.

[LE]

SANTA CRUZ, Andrés de *(1792 - 1865)*

Nació en La Paz el 5 de diciembre de 1792. Hijo del huamanguino José de Santa Cruz y Villavicencio –coronel de milicias reales y gobernador de Mojos y Chiquitos– y de Juana Basilia Calahumana y Salazar, cacica de Huarina. Estudió en los colegios San Francisco de su tierra natal y San Buenaventura del Cuzco. Fue incorporado por su padre al regimiento "Dragones de Apolobamba", en calidad de alférez, y combatió en Guaqui (20 de julio de 1811) bajo las órdenes del brigadier José Manuel de Goyeneche, consiguiendo su ascenso a teniente. Con el general Joaquín de la Pezuela intervino en Vilcapuquio y Ayohuma en los últimos meses de 1813, y fue promovido a capitán. En 1815 participó en la debelación del levantamiento del brigadier Mateo García Pumacahua y, con el general José de La Serna, estuvo en la ofensiva conducida a Tucumán. Derrotado en Tarija (abril de 1817) fue hecho prisionero pero logró escapar y, una vez en Lima, Pezuela lo nombró comandante militar de Chorrillos. En diciembre de 1820 sus fuerzas fueron derrotadas en la batalla de Pasco por los patriotas que dirigía el general Juan Antonio Álvarez de Arenales. Fue apresado y conducido al cuartel general que San Martín había establecido en Huaura, donde decidió incorporarse a las fuerzas patriotas (8 de enero de 1821). Con el grado de coronel pasó a ejercer la gobernación provincial de Piura donde organizó dos batallones, el Paya y el Trujillo, para reforzar las posiciones patriotas en las proximidades de Cuenca, y contribuyó a decidir el triunfo obtenido en la batalla de Pichincha (24 de mayo de 1822).



Andrés de Santa Cruz promovió la formación de la Confederación Perú-Boliviana(1836-1839) que despertó recelos en Chile y Argentina, países que finalmente consiguieron su disolución.

Al mes siguiente Bolívar lo declaró "benemérito en grado eminente", le otorgó la medalla de los Libertadores de Quito y lo ascendió a general de brigada. Al conocerse el fracaso de la primera expedición a intermedios encabezó un pronunciamiento (26 de febrero de 1823) que impuso al Congreso la designación del coronel José Mariano de la Riva-Agüero como presidente de la República. Al comando de la segunda expedición a intermedios trabó las batallas de Zepita, Sicasica y Ayo, con resultados dispares que culminaron en la desastrosa dispersión de su ejército en la jornada del Desaguadero (22 de setiembre de 1823). Bolívar lo nombró comandante de la infantería y jefe de estado mayor de la división peruana que peleó en Junín (6 de agosto de 1824) y, luego, como prefecto de Ayacucho, mantuvo operativas las comunicaciones en la campaña definitiva de la independencia. En abril de 1825 fue honrado con el título de gran mariscal y se le asignó la prefectura de Chuquisaca. Al siguiente año, Bolívar le encargó la presidencia del consejo de gobierno, tocándole entregar el mando a José de la Mar. Se desempeñaba como ministro plenipotenciario en Santiago de Chile cuando resultó elegido presidente de Bolivia (31 de enero de 1829). Con la autorización del gobierno peruano, juramentó el cargo cuatro meses después, iniciando una etapa de desarrollo de la hacienda pública y de fomento a la educación, convirtiendo a Bolivia al cabo de pocos años en un país que concitaba general admiración. A solicitud del general Luis José de Orbegoso, pasó al Perú para sofocar el levantamiento de Salaverry, a quien venció en Socabaya (7 de febrero de 1836) e hizo fusilar.

La asamblea de los departamentos del sur (Cuzco, Arequipa, Ayacucho y Puno), reunida en Sicuani, lo designó supremo protector del Estado Sur Peruano en marzo de 1836 y unos meses después hizo lo propio la asamblea de los departamentos del norte. El 16 de agosto de 1836 Santa Cruz tomó posesión del mando supremo en Lima y el Congreso de Tacna lo designó supremo protector de la Confederación Perú-Boliviana, integrada por tres estados. Durante su gestión reorganizó la adminstración de justicia, creó la Legión de Honor, a imitación de la francesa y puso en vigencia los códigos civil, penal y de procedimientos, de inspiración napoleónica, que ya regían en Bolivia. Fomentó los cultivos de trigo y caña de azúcar, así como la exportación de lana de oveja y algodón. Aumentó notoriamente la explotación de la minería de oro, plata, cobre, azogue y salitre, y dictó un reglamento de comercio. La caja fiscal pagaba a sus acreedores, desapareció el déficit del presupuesto nacional, el billete fiscal subió al doble de su precio. Entre las medidas de mayor beneficio se halló el establecimiento de la navegación directa a vapor desde el Perú a Europa. Esta prosperidad fue interrumpida por las campañas restauradoras, organizadas desde Chile, y que culminaron con la derrota de Santa Cruz en Yungay (20 de enero de 1839). Se vio obligado a dimitir y salir al destierro. Estuvo un tiempo en Guayaquil y Quito, pero luego de un fallido intento de retorno fue confinado en Chillán, hasta que se dispuso su abandono del territorio americano. Se estableció en Francia, donde se desempeñó como ministro plenipotenciario de Bolivia hasta su muerte el 25 de setiembre de 1865.

[LE]

SARAVIA TASAYCO, Melchora
(1897 - 1951)

Nació el 6 de enero de 1897 en el pueblo de San Pedro de Grocio Prado, perteneciente a la provincia de Chincha (Ica), en el seno de una humilde familia de artesanos tejedores. Desde muy niña aprendió dicho oficio y se dedicó a elaborar canastas, petates, bolsos y



Entre las diez causas de beatificación promovidas por la iglesia católica peruana y pendientes de resolución se halla la de Melchora Saravia, aunque sus devotos la han bautizado definitivamente como la "beata Melchorita".

esteras con caña, totora, junco y carrizo. Profundamente devota, la niña no perdía oportunidad de ir a Chincha a visitar los templos y en su San Pedro nativo su vida transcurría entre el trabajo y la oración. Las virtudes cristianas calaron profundamente en su alma y se impuso como deber visitar a los enfermos y socorrer a los pobres, siendo ella también muy pobre. La vida admirable de esta santa mujer le granjeó el respeto de los sampedranos y a su humilde vivienda acudían todos en busca de consejo, ayuda física y fortaleza espiritual. La fama de Melchorita comenzó en vida.

Terciaria franciscana, construyó en su casa una ermita, a imitación de Santa Rosa de Lima. Allí queda aún su tosco camastro, donde los devotos se recuestan en busca de algún milagro. Murió, víctima del cáncer, el 4 de diciembre de 1951. Aunque las autoridades eclesiásticas lo prohíben, todos sus devotos la llaman "beatita Melchorita" y se cuenta que tanto en vida como después de muerta se obran hechos portentosos bajo su advocación. Su tumba, ubicada en la sección Santa Elena (C-33) en el cementerio de Chincha, es también muy visitada.

[LE]

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro *(1532 - 1592)*

Nació en Alcalá de Henares en 1532, hijo de Bartolomé Sarmiento y de María de Gamboa. Hombre múltiple, reunió un apreciable conjunto de conocimientos en artes, geografía, historia, matemáticas y navegación. En 1555 partió hacia el virreinato de la Nueva España (México). Estuvo allí, así como en Guatemala, por un breve período, hasta 1557. En dicha fecha tuvo que enfrentarse al Santo Oficio –el primero de un conjunto de incidentes con este tribunal– por haber escrito un texto satírico en torno a una sentencia inquisitorial. Por dicha afrenta pública fue azotado en la plaza de la ciudad de Puebla de los Ángeles. Llegó al Perú en 1557 y, por nombramiento del virrey Hurtado de Mendoza, enseñó gramática latina en un colegio limeño. Aparentemente obtuvo un corregimiento durante el régimen del conde de Nieva; sin embargo fue procesado en 1564, ante los tribunales eclesiásticos, por practicar presuntas artes mágicas. Entre los cargos en su contra figuraban el tener una tinta que supuestamente utilizaba para redactar cartas de amor, las mismas que hechizaban a sus lectores, cuadernillos con fórmulas para fabricar esa tinta "mágica" y espejos para leer el futuro. A pesar de que Sarmiento de Gamboa alegó que dichas prácticas fueron hechas con un propósito jocoso, fue condenado a actos de penitencia y al destierro de las Indias, en sentencia expedida el 8 de mayo de 1565. Mientras esperaba la respuesta a su apelación se trasladó al Cuzco, donde se abocó a la enseñanza de la gramática. Requerido por el gobernador Lope García de Castro, se incorporó a la expedición de Álvaro de Mendaña en 1567, cuyo resultado fue el descubrimiento de las islas Salomón (archipiélago de la Melanesia), el 30 de noviembre de dicho año. El propio gobernador intercedió en su favor para que se le levantase la sanción impuesta dos años antes.

El virrey Toledo –admirado por su espíritu de aventura y conocimientos geográficos– lo nombró cosmógrafo mayor del virreinato peruano. Además, le encargó la redacción de una historia de los incas. Sarmiento de Gamboa proyectó la obra en tres partes: la primera sería una descripción geográfica del virreinato peruano, la segunda estaría referida a la historia de los incas y una tercera trataría sobre el descubrimiento, conquista y guerras civiles de los españoles. El único texto escrito por Sarmiento de Gamboa, *Historia índica* –firmado en el Cuzco, en marzo de 1572–, fue la segunda parte de ese proyecto. Por ello su relación recibió el nombre de *Segunda parte de la historia general llamada índica*. Al terminar de escribirla, su autor reunió a 42 indios notables en la plaza del Cuzco, quienes


egunda par
te de la hiſ
toria gene
llamada yndica la q
por mādado del E. S.
dō fran.co de toledo virrey
gobernador y cap.n gene
ral delos rreynos del piru
y mayordomo de la casa
Real de caſtilla cōpuſo.
el cap.n pedro ſarmiento de
gamboa.

La Historia índica *de Pedro Sarmiento de Gamboa, firmada en el Cuzco en 1572, fue usada por la administración toledana como uno de los argumentos ideológicos para sustentar la "tiranía" de incas y curacas.*

verificaron la exactitud de su versión escrita. La edición cuzqueña fue ubicada recién en 1893 por Wilhelm Meyer y desde entonces cuenta con numerosas impresiones, la primera de ellas por Richard Pietschmann en 1906. Por otro lado, relatos muy detallados de sus viajes se conservan inéditos.

La *Historia índica* de Sarmiento de Gamboa se convirtió en uno de los argumentos ideológicos usados por la administración toledana para sustentar la "tiranía" –con sus implicancias renacentistas– de los incas y los curacas. Para esta tarea, el cronista acompañó al virrey en su visita al sur peruano y tomó diversos testimonios de ancianos indígenas y de quipucamayocs reunidos por el propio virrey en el Cuzco. En 1574 Sarmiento fue nuevamente procesado por el Santo Oficio, acusado esta vez de herejía. El virrey Toledo salió en su defensa y pudo alcanzar su liberación, encargándole la persecución del pirata inglés Francis Drake, en 1579. Al no lograr este objetivo, Sarmiento decidió poblar el estrecho de Magallanes y cerrar, de esa manera, dicha puerta para los adversarios de España. Zarpó del Callao con dos naves el 11 de octubre de 1579 y, ya en la corte española, expuso su proyecto al rey Felipe II. Éste lo nombró gobernador del estrecho y a Diego Flores Valdés como general de armada. El 19 de diciembre de 1581 partieron de Cádiz, pero Valdés desertó en Río de Janeiro, por lo cual Sarmiento tomó posesión de las tierras del estrecho en nombre del monarca español, fundando dos poblaciones: Nombre de Jesús y Rey Don Felipe, próxima a la actual Magallanes. Desafortunadamente, luego de varias deserciones a causa del hambre y las inclemencias del clima, Sarmiento emprendió el regreso a España para solicitar un nuevo apoyo. En el camino fue capturado cerca de las islas Azores por sir Walter Raleigh, quien lo condujo a Inglaterra. Consiguió la amistad de Raleigh –e inclusive la simpatía de la reina Isabel– y fue enviado con una misión secreta para Felipe II. En Francia fue capturado por los hugonotes quienes exigieron un rescate. En 1590, luego de casi tres años de prisión, fue liberado –luego de dicho pago– y llegó ese año a Madrid con la salud muy deteriorada. Falleció en junio de 1592 en Sanlúcar de Barrameda, cuando preparaba una nueva expedición hacia la Nueva España.

[RHG]

SARMIENTO DE SOTOMAYOR, García *(¿? - 1659)*

Conde de Salvatierra y XVI virrey del Perú. Era natural del valle de las Hachas, en Galicia. Hijo de don Diego Sarmiento de Sotomayor, conde de Salvatierra, marqués de Sabroso, y de doña Leonor Enríquez de Luna. Visto su celo en el cumplimiento de diversos cargos cortesanos, fue nombrado en 1631 maestre de campo de la infantería organizada en Galicia para marchar a Flandes; y sucesivamente pasó a ser asistente y capitán general de Sevilla (1634) y gobernador de la armada real. En compañía de su esposa, doña Antonia de Acuña y Guzmán, se trasladó a la Nueva España cuando fue nombrado para ejercer el gobierno de este virreinato en 1642. No fueron de poca notoriedad las disensiones que mantuvo allí con el codicioso e impaciente obispo Palafox, apoyando resueltamente a los jesuitas en la disputa que siguieron con el prelado. El episodio quedó suspendido en virtud del retorno de Palafox a la metrópoli y de las reales provisiones de 8 de julio de 1647, que removieron a Salvatierra al virreinato del Perú. Fue de hecho el sétimo gobernante novohispano que recibía la investidura del cargo mejor remunerado de las Indias.

Hombre de espíritu melancólico y aquejado de crisis hipocondríacas, don García desarrolló una actividad gubernativa de tono discreto y moderado. Tomó posesión del mando en la ciudad de Lima el 20 de setiembre de 1648. Siguió por la senda que le habían se-



Muy discreta fue la gestión del conde de Salvatierra (1648-1655) al frente del virreinato peruano. Favoreció, sin embargo, el desarrollo de las misiones de Maynas, sobre todo las de los jesuitas.

ñalado sus antecesores y procuró mantener el orden establecido. En Huancavelica, la pérdida de la rica veta y el fracaso del sistema ideado por Vasconcelos, hicieron que bajase la producción. Para remediar tal coyuntura envió Salvatierra visitadores, pero no adelantó mucho y sólo en tiempos del gobernador Juan Vásquez de Acuña la situación mejoró. Las carencias mineras dieron lugar a que el número de *mitayos* disminuyese en todas partes, con lo cual se limitó en parte la población de las provincias. Pero mayor daño se siguió con las composiciones de tierras que originaron fraudes y despojos en perjuicio de los indios. El 31 de marzo de 1650 sobrevino en el Cuzco uno de los terremotos más desastrosos; el conde hizo lo que pudo para remediar la suerte de los vecinos y los exoneró de impuestos. En el Paraguay, donde el obispo Bernardino de Cárdenas levantó una tormenta, una de cuyas primeras víctimas fueron los jesuitas de la Asunción, el virrey nombró visitador a don Andrés de León Garavito y ordenó que el obispo compareciese ante la audiencia de Charcas. Se calmaron los ánimos y el obispo salió de su diócesis para no volver más a ella.

Por otra parte, ante posibles incursiones de los portugueses, dispuso que los comerciantes de esa nación vendieran las naves que poseían para sus operaciones en el océano Pacifico; y para cortar la circulación de la moneda de baja ley, limitó primero su valor cancelatorio y luego declaró su invalidez. Efectuó cierta ordenación administrativa, proveyendo al cobro de cuanto se debía a la real hacienda y fomentando la extracción mineral. Favoreció las misiones de Maynas, especialmente las atendidas por la Compañía de Jesús. Ordenó la construcción de una pila ornamental en la plaza mayor de Lima. El 24 de febrero de 1655 cedió las insignias de mando a su sucesor en el virreinato, el conde de Alba de Liste, aunque debido al estado de guerra entre España e Inglaterra, hubo de permanecer residiendo en Lima. Aquí lo sorprendió la muerte el 26 de abril de 1659.

[THM]

SAYRI TUPAC

Segundo de los incas de Vilcabamba. Era todavía un menor de edad cuando Manco Inca, su padre, fue asesinado por los almagristas en 1545. El poder fue asumido interinamente por Atoq Supa, quien probablemente fue un familiar del pequeño Sayri Tupac, y mantuvo la decisión de seguir combatiendo a los españoles con ataques esporádicos a las caravanas que transitaban entre Cuzco y Lima. En 1548, aplastada la rebelión de Gonzalo Pizarro, quiso el licenciado Pedro de la Gasca persuadir a Sayri Tupac para que saliera en paz de su refugio. Para tal misión se valió de su tío Paullu Inca, confiando en que, siendo familiar suyo el portador del ofrecimiento, el inca aceptaría. En una carta al rey, fechada el 17 de julio de 1549, La Gasca se lamentaba del fracaso de tal misión, quedando las negociaciones interrumpidas.

Luego sería el virrey Andrés Hurtado de Mendoza quien, entre 1550 y 1556, emprendería las gestiones para conseguir la salida de Sayri Tupac de su refugio. Mendoza formó una comisión integrada por Juan de Betanzos (casado con Angelina Yupanqui, hija de Huayna Cápac), el mestizo Juan Sierra (hijo del conquistador Mancio Sierra de Leguízamo y de doña Bea-

triz Mango), Juan Bautista Muñoz, corregidor del Cuzco, y el dominico fray Melchor de los Reyes. La comisión no pudo entrar a Vilcabamba vía el río Apurímac, terminando por entrar cruzando el puente Chuquichaca. Según el cronista Diego Fernández el Palentino, Sayri Tupac desconfiaba de la comisión, por lo que envió por delante a dos de sus capitanes para arreglar las condiciones de su salida y traslado a Lima. Los enviados recibieron en la capital el mejor de los tratos y fueron alojados en las casas de las familias más pudientes. Por su intermedio, el virrey ofreció a Sayri Tupac mil castellanos de renta para él y sus hijos con una encomienda en el valle de Yucay, más un solar encima de la fortaleza del Cuzco "para construir su casa". Retornó Juan Sierra con los capitanes a Vilcabamba y tuvo conocimiento de que Sayri Tupac había recibido la borla, es decir había asumido plenamente los poderes, retirándose Atoq Supa. Una vez aceptado el ofrecimiento del virrey, Sayry Tupac salió de Vilcabamba aclarando que no lo hacía por temor sino porque sus "guacas" se lo habían ordenado. En julio de 1557 dejó para siempre el reducto de Vilcabamba, siendo conducido en andas junto con su esposa Cusi Huarcay, acompañado de un séquito de trescientas personas. El 5 de enero del siguiente año hizo su ingreso a la ciudad de Lima, siendo recibido por el marqués de Cañete y objeto de muchas atenciones, incluyendo juegos de cañas en su honor.



Sayri Tupac, sucesor de Manco Inca. Luego de varias negociaciones decidió dejar su refugio en Vilcabamba y se dirigió a Lima, donde se entrevistó con el virrey Andrés Hurtado de Mendoza en enero de 1558. Las autoridades españolas le confiaron la importante encomienda de Yucay.

Sayri Tupac retornó luego al Cuzco y residió en su palacio del valle de Yucay. Junto con su esposa aceptaron el cristianismo y fueron bautizados, él con el nombre de Diego de Mendoza y su esposa con el de María Manrique. Los incas que habían quedado en Vilcabamba le consideraron un traidor, tan es así que apenas salió de su refugio su medio hermano Titu Cusi Huallpa se ciñó la mascaipacha.

La muerte de Sayri Tupac está envuelta en el misterio: algunos autores creen que fue asesinado por los mismos españoles y otros culpan a los propios incas de Vilcabamba. Su hermano Titu Cusi Yupanqui afirma en su instrucción que Juan de Betanzos fue desde el Cuzco con un notario para certificarle que su hermano había finado de muerte natural. De todas maneras se acusó a un indio cañari llamado Francisco Chillchi, de haber envenenado a Sayri Tupac con yerbas y permaneció detenido un año sin poder probársele nada. Años después de la muerte de Sayri Tupac, los generales Inca Rimachi Yupanqui y Yamqui Mayta declararon bajo el ritual del juramento inca que Sayri Tupac nunca fue inca ni heredero de Manco Inca. Existe también una carta dictada por Titu Cusi, fechada en Vilcabamba el 20 de junio de 1559 en la que dice: "Ya V. M. es informado de que el inga mi señor y hermano Thupa Amaro, es Inga recta y verdaderamente, por derecha línea según nuestro padre y señor Mango Inga lo dejó ordenado y mandado, y que Sayri Thupa nuestro hermano fue elegido entre nosotros, por lugarteniente (*inca-raptin*), para que la gente de guerra tuviese atención a que había señor que los gobernase hasta tanto el inga mi señor tuviese algún entendimiento de razón para podernos gobernar". Al parecer la salida de Sayri Tupac fue una estrategia usada por los incas rebeldes para evitar el asalto a Vilcabamba.

[JCM]

SCORZA TORRES, Manuel *(1928 - 1983)*

Nació en Lima el 11 de setiembre de 1928. Fue hijo de Emilio Scorza y de Edelmira Torres. Hizo sus estudios primarios en Huancavelica, pasando después a Lima donde cursó los secundarios en los colegios Modelo y militar Leoncio Prado. En 1946 ingresó a la Universidad Mayor de San Marcos para estudiar Letras, pero tres años después el gobierno encabezado por el general Manuel A. Odría lo desterró del país, a causa de su actividad política. Scorza viajó a México, donde fijó su residencia y continuó sus estudios en la Universidad Nacional Autónoma. Obtuvo notoriedad al ganar los tres primeros premios en los juegos flora-



Aparte de la innegable repercusión de su obra literaria, traducida a más de 36 idiomas, el novelista y poeta Manuel Scorza se distinguió por la promoción de ediciones populares a muy bajos precios, tales como sus "populibros peruanos".

les por el cuarto centenario del mencionado claustro universitario. Su primer poemario, *Canto a los mineros de Bolivia*, apareció en 1953. Luego siguieron *Las imprecaciones* (1955) –que mereció el premio nacional de poesía de 1956–, *Los adioses* (1960), *Desengaño del mago* (1961) y *Réquiem para un gentilhombre* (1966), todos ellos reunidos y editados en 1976 por la Universidad Autónoma de México, bajo el título de *Poesía incompleta*. En 1956 contrajo matrimonio con Lidia Hoyle Bardales, con quien tuvo dos hijos: Ana María y Manuel Eduardo. A su retorno a Lima, y habiendo visto en México la amplia difusión que tenían los libros de bolsillo, inició los denominados "festivales del libro" (1957), promoviendo la venta de obras literarias peruanas en textos de pequeño formato y a precios populares. El éxito inusitado de estos "festivales" dio lugar a la formación de la empresa comercial "Populibros" (1963), que combinó ediciones de literatura peruana con clásicos universales, repitiendo el fenómeno de ventas masivas en todo el país, no obstante las deficiencias en la edición de los textos, a veces por restricciones en el número total de páginas. Paulatinamente la empresa limitó sus ediciones sólo a libros peruanos ("Populibros peruanos"), hasta que la competencia obligó a Scorza a buscar otras perspectivas.

Viajó en 1966 a Francia donde trabajó como lector de español e incursionó en la novela con el ciclo narrativo "La guerra silenciosa", saga sobre el hombre andino integrada por *Redoble por Rancas* (1970) –segundo premio en el concurso promovido por la editorial española Planeta en 1969–, *Garabombo el invisible* (1972), *El jinete insomne* (1976), *El cantar de Agapito Robles* (1976) y *La tumba del relámpago* (1978). En 1975 se casa por segunda vez, con Cecilia Hare. En 1978 incursiona en el quehacer político nacional, al postular por el Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular (Focep) a un escaño en las elecciones de 1978 para la instalación de una asamblea constituyente. El Focep, partido de izquierda que fundara y dirigiera Genaro Ledesma Izquieta, obtuvo tan escasa votación que Scorza decidió abandonar la política y regresar a Francia para seguir escribiendo. De inmediato se propone iniciar un nuevo ciclo narrativo denominado "El fuego y la ceniza", del cual llega a publicar el primer libro, *La danza inmóvil* (1983), antes de fallecer trágicamente en un accidente aéreo ocurrido el 27 de noviembre de ese mismo año en Madrid, cuando se aprestaba a asistir en Bogotá a un encuentro de escritores.

[LE]

SEGUÍN ESCOBEDO, Carlos Alberto *(1907 - 1995)*

El destacado psiquiatra peruano Carlos Alberto Seguín nació el 8 de agosto de 1907, en la ciudad de Arequipa. Sus padres fueron Alberto Gonzalo Seguín y Emma Escobedo Arispe, dama proveniente de una vieja familia arequipeña. A los ocho años fue llevado al Cuzco por su padre, quien dirigía el periódico *El Sol* en dicha ciudad andina. Durante los primeros tiempos del gobierno de Leguía, la familia en pleno se trasladó a Bolivia, pues don Alberto había sido desterrado. Años después, y luego de un intento de regresar al Perú, la familia se radicó en la ciudad de Buenos Aires. En la capital argentina contrajo matrimonio con una dama argentina e ingresó a la universidad (1926) a estudiar Medicina, graduándose en 1932. Viajó a Formosa y en 1940 regresó a Lima, trabajando en el hospital Obrero. En diciembre de 1942, en uso de una beca, partió a los Estados Unidos, específicamente al Instituto Neuropsiquiátrico de Hartford, capital del estado de Connecticut. Durante esta etapa Seguín se puso en contacto con el movimiento psicosomático, que se hallaba entonces en pleno auge. Luego de dieciocho meses como estudiante y otros seis como psiquiatra del instituto, Seguín recorrió importantes centros médicos norteamericanos y se incorporó luego al grupo de investigación encabezado en la Universidad de Columbia por Flander Dunbar, en ese entonces la representante más importante del movimiento psicosomático. De esta manera el psiquiatra entró a formar parte de la plana docente de la Universidad de Columbia,



Introductor de la medicina psicosomática en el Perú e impulsor de la psicoterapia de grupo, Carlos Alberto Seguín ejerció innegable influencia sobre varias generaciones de psiquiatras peruanos.

trabajando al mismo tiempo en el Presbiterian Hospital. Luego de un año muy prolífico, Seguín pensó que era hora de retornar a Lima. Al poco tiempo de haber regresado, Seguín implantó reuniones clínicas semanales en el servicio de psiquiatría del hospital general en el que trabajaba, donde los casos eran estudiados y discutidos ampliamente, hasta que en 1946 fundó el Centro de Estudios Psicosomáticos. Al año siguiente publicó su obra *Introducción a la medicina psicosomática*, con el objetivo de mostrar las bases de la concepción médica integral que el psiquiatra y su grupo propugnaban. En 1950 Seguín y su grupo editan la revista *Estudios Psicosomáticos*, que tuvo una vida muy efímera. La actividad docente de Carlos Alberto Seguín fue muy amplia pero también accidentada. Al poco tiempo de llegar a Lima se incorporó a la facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos, a cargo de la cátedra de Semiología Psicosomática, la cual se dictaba en el tercer año de la carrera. Las clases tuvieron un gran éxito, pero el curso fue suprimido en 1951, a pesar de la protesta de Seguín y de los estudiantes. Por aquel tiempo se desempeñó también como jefe instructor de la cátedra de Psiquiatría. A pesar de haber obtenido luego el cargo de catedrático principal interino, resultó nombrado profesor auxiliar, hecho que lo motivó a renunciar en 1954. Impulsó entonces la creación del departamento de Ciencias Psicológicas en la facultad de Medicina de San Fernando, donde enseñó hasta 1969. En 1964 fundó la *Revista de Ciencias Psicológicas y Neurológicas*.

Seguín incursionó también en la creación literaria, habiendo publicado algunos poemas y obtenido en 1964 el premio nacional de teatro por su drama *Encrucijada*. Fue igualmente colaborador principal de *El Comercio* por muchos años. En 1979 el psicólogo Max Silva Tuesta publicó un libro imprescindible: *Conversaciones con Seguín,* donde se aborda multitud de temas personales, psicológicos, políticos y de cultura general. Seguín trabajó infatigablemente por impulsar la psiquiatría en el Perú y era uno de los más renombrados profesionales en esta disciplina, reconocido a nivel internacional. Falleció en Lima el 26 de agosto de 1995, a la edad de 88 años.

[JTLP]

SEGURA Y CORDERO, Manuel Ascensio *(1805 - 1871)*

Nació en Lima el 23 de junio de 1805. Sus padres fueron el teniente huancavelicano Juan Segura y la dama limeña Manuela Cordero. Manuel Ascensio recibió juvenil grado de cadete y combatió en Ayacucho contra las tropas libertadoras, al lado de su padre. Siguiendo la carrera militar, en 1831 obtuvo el grado de capitán del segundo batallón Zepita, acantonado en Jauja. Fue por aquella época, probablemente, cuando Segura, probando suerte en el teatro, escribió su primera comedia, *La Pepa,* que no llegó a representarse, pero en la cual se atacaba duramente el despotismo de los militares. Al organizarse la Confederación Pe-



En 1948 Luis Alberto Sánchez publicó El señor Segura, hombre de teatro, *biografía novelada de Manuel Ascensio Segura, considerado el creador del teatro nacional, a través de sus comedias costumbristas.*

rú-Boliviana, Segura abrazó la causa peruanista personificada por el joven y audaz general Salaverry. Fue destinado como administrador de la aduana de Huacho. Hecho prisionero por los bolivianos en Camaná, salvó la vida al ser vencida la Confederación por el combinado ejército chileno-peruano. El gobierno restaurador del presidente Gamarra llamó nuevamente a filas al capitán Segura y lo destinó a la Guardia Nacional. En homenaje a este cuerpo, Segura hizo representar en setiembre de 1839 *Amor y política*, obra de tipo histórico cuyo texto se ha perdido. Por aquel tiempo, se hizo miembro de la redacción de *El Comercio* y estrenó su comedia *El sargento Canuto*, satirizando al militarismo aún dominante en el Perú. En 1840 se inició su polémica con don Felipe Pardo, autor de *El espejo de mi tierra*, al que Segura respondió con *Lima contra* El espejo de mi tierra. A partir de esta primera confrontación, ambos intercambiaron letrillas sin firmar. Poco después, en 1841, Segura fundó *La Bolsa*, periódico que escribía casi íntegramente, donde se publicaron artículos y letrillas contra el mariscal Santa Cruz. Ese año se estrenaron simultáneamente dos de sus comedias: *La saya y el manto* y *La moza mala*, nombre este último de un baile muy popular, y apareció *El Cometa*, periódico político eventual, sostenido casi exclusivamente por la pluma y el ingenio de Segura.

Muerto Gamarra y desatada la anarquía, Manuel Ascensio se retiró del ejército, con el grado de sargento mayor. Probablemente ello se produjo alrededor del 16 de agosto de 1842. El 20 de abril del año siguiente, a los treinta y siete años, se casa con doña Josefa Fernández de Viana, de veintitrés años de edad. En la noche del 24 de enero de 1845 se estrena *Ña Catita,* su comedia más celebrada. Nombrado secretario de la gobernación de Piura, pasó a residir en dicha ciudad norteña, donde fundó el periódico *El Moscón* (1848-1851), en el que publicó su célebre poema satírico "La peli-muertada". En diciembre de 1854 estrenó la comedia *La espía*. Al año siguiente escribió *El resignado* y repuso en escena *Nadie me la pega*. El 24 de enero de 1858 se estrenó *Un juguete*. El 12 de octubre de aquel mismo año fue declarado cesante con sueldo íntegro por haber cumplido más de treinta años de servicio a la nación. Tenía cincuenta y tres años de edad. En enero de 1859, en colaboración con el joven Ricardo Palma, Segura presentó el sainete *El santo de Panchita*. Siendo ya, en 1861, diputado suplente por Loreto, estrenó *Percances de un remitido*. En julio de 1862 estrenó *Lances de Amancaes* y en setiembre de ese mismo año *Las tres viudas*, comedia en tres actos. Tres años después, el 18 de octubre de 1871, murió en Lima.

[JTLP]

SILVA-SANTISTEBAN BERNAL, Fernando Nicolás *(1929-2006)*



Historiador, antropólogo y maestro universitario, el cajamarquino Fernando Silva Santisteban intenta explicar los cambios históricos –según sus propias palabras– "a través de los procesos más que de los hechos y a través de las instituciones más que de los hombres".

Nació en Cajamarca el 10 de febrero de 1929. Hijo de Osías Silva-Santisteban Roncal y de Yolanda Bernal Susconi. Terminados sus estudios de secundaria en el colegio nacional San Ramón de su ciudad natal, se inició en el comercio de cebada y ganado. Sin embargo, optó luego por trasladarse a Lima para seguir las carreras de Letras y Derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En este claustro se recibió de bachiller en Humanidades en 1957 y dos años después consiguió el título de doctor en Historia, con una tesis sobre los obrajes en el Perú colonial. A continuación, becado por la Organización de los Estados Americanos, viajó a la ciudad de México para realizar una capacitación en antropología en la Universidad Nacional

Autónoma. Se había iniciado en la administración pública trabajando como auxiliar paleógrafo en el departamento de investigaciones de la Biblioteca Nacional (1954-1959) y como profesor de bibliografía peruana en la Escuela Nacional de Bibliotecarios (1956-1959). En diversas casas de estudios superiores ha desarrollado una extensa y proficua labor docente. Empezó en Ayacucho, en 1961, al regreso de su capacitación en México, como profesor de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga; aquí ejerció la dirección de los servicios de Biblioteca y Publicaciones, fue coordinador del departamento de Antropología y fundó el archivo histórico de la universidad. En 1964 regresó a la ciudad de Lima, asumiendo la cátedra de Etnohistoria en la Universidad de San Marcos y algunos cursos paralelos en la universidad particular Cayetano Heredia. Al mismo tiempo, vinculado al régimen acciopopulista del presidente Belaunde Terry, fue elegido para desempeñar la dirección del Museo Nacional de Historia (1964), la presidencia del Patronato Nacional de Arqueología (1964-1965) y la dirección de la Casa de la Cultura del Perú (1964-1969). Finalizada esta importante experiencia, se halló por una breve temporada en su tierra natal de Cajamarca; fue allí director de investigaciones y proyección social en la Universidad Técnica de Cajamarca y teniente alcalde del municipio provincial (1970). Su vinculación de larga data con la Universidad de Lima se remonta a 1971, año en que comenzó a dictar los cursos de Antropología e Historia de la Cultura Peruana. En dicha institución ha sido jefe del departamento de Humanidades y Ciencias Sociales (1977-1978), director del programa de Estudios Generales (1977-1984), director universitario de Proyección Social (1979-1984) y decano de la facultad de Ciencias Humanas (en dos períodos, 1984-1987 y 1990-1993). Por otra parte, integró las comisiones de gobierno de las universidades nacionales de Huacho e Iquitos, fue profesor en el ciclo doctoral de la Universidad Nacional de Educación y profesor de Prehistoria en la Universidad Católica de Lima. Ha sido galardonado con las palmas magisteriales en el grado de Amauta.

Fue miembro de la comisión administradora del Consejo Nacional de la Universidad Peruana (1978-1980), jefe del Instituto Nacional de Cultura (1985-1987) y miembro directivo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Presidente del seminario regional sobre políticas y estrategias educativo-culturales con poblaciones indígenas en 1985, y presidente del Comité Interamericano de Cultura de la OEA, durante el trienio 1988-1991. Ganador del premio nacional de cultura "Inca Garcilaso de la Vega" en 1959; ha sido reconocido con diplomas y medallas especiales de parte de la municipalidad de Lima, el Instituto Nacional de Cultura, la Academia Peruana de la Lengua Quechua y el concejo provincial de Cajamarca. Ha participado en numerosos foros y congresos de política cultural realizados en el extranjero. Es miembro de número de la Academia Nacional de la Historia, electo en 1995. Vicepresidente de la Asociación Peruana de Etnohistoria y miembro fundador de la Sociedad Peruana de Antropólogos y de la Sociedad Peruana de Historia de la Ciencia y Tecnología. Pertenece asimismo a la Sociedad Peruana de Historia (desde 1965), a la Sociedad Bolivariana del Perú y a la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales.

Sus publicaciones más importantes son las siguientes: *Los obrajes en el virreinato del Perú* (1964); *Historia del Perú prehispánico*, texto para enseñanza secundaria (1973); *Antropología, conceptos y nociones generales* (1977); *Historia del Perú* (3 vols., 1982); *El mundo andino, de la caza a las tecnologías agropecuarias* (1990); *Notas sobre la idiosincrasia de Occidente* (1993). Dirigió y coordinó la edición de la monumental *Historia del Perú* publicada por Juan Mejía Baca (12 vols., 1980), y colaboró en la compilación de la *Historia de Cajamarca* (4 vols., 1985-1989). Sus obras más recientes son *Historia de nuestro tiempo* (1995) y *Desarrollo politico en las sociedades de la civilizacion andina* (1997).

[THM]

SINCHI ROCA

Segundo rey del Cuzco, hijo de Manco Capac y Mama Ocllo. Vino al mundo en Tampuquiro mientras sus padres deambulaban de sur a norte en busca de un lugar donde establecerse en forma definitiva. Siendo adolescente se desposó con Mama Coca, hija del señor de Saño (hoy San Sebastián), cerca de la capital imperial, de tal manera que su padre ganó un aliado. De este matrimonio tuvo por hijo a Manco Sacapa, quien nació antes de que los incas llegaran al Cuzco. A la muerte de su padre fue entronizado. Siendo el cuzqueño un reino joven en el área, las etnias vecinas no ocultaban su más abierto rechazo a estos foráneos. Durante el gobierno de Sinchi Roca el territorio inca llegaba sólo hasta el cerro cercano de Singa (Tambomachay).

Estableció amistad con algunos de los señoríos colindantes, pero jamás consiguió la aceptación de Tocay Capac, rey de los ayarmacas, quien en uno de los enfrentamientos voló a Sinchi Roca dos dientes delanteros. Al respecto, dice Teresa Vergara: "Los cronistas coinciden en señalar que Sinchi Roca fue un jefe guerrero como su nombre lo indica. A pesar de ello no hubo durante su gobierno grandes conquistas. Esto se



Durante el gobierno de Sinchi Roca no hubo grandes conquistas, aunque supo ganarse la simpatía de las etnias vecinas haciéndoles regalos o prestándoles mano de obra para la construcción de caminos.

debió en gran parte a las maniobras del Tocay Capac, jefe de los ayarmacas, que se opuso tenazmente al avance de los incas, viéndose Sinchi Roca limitado únicamente a conseguir la amistad de algunos curacas de los grupos étnicos vecinos; ampliando su área de influencia, según Concepción Bravo, en un radio no mayor de treinta leguas". Dada la estrechez del territorio, Sinchi Roca se vio obligado a utilizar todo espacio posible para extender los campos de cultivo, habilitando para ello las laderas de los cerros mediante la construcción de andenes. Logró también ganarse la amistad de los alcavizas, quienes habían enfrentado a su padre Manco Capac, haciéndoles regalos y prestándoles mano de obra para la construcción de caminos. Su alianza con los saños fue ratificada al casar a su hijo Lloque Yupanqui con una princesa de esa etnia. Amplió las estructuras del Inticancha y lo ocupó como vivienda, lo cual es indicativo de que en los primeros tiempos del incanato, el gobierno tenía un caracter teocrático y no estaban separadas las funciones monárquicas de las sacerdotales.

Una de las costumbres que se impuso desde esta época, según las crónicas, fue la de deformarse las orejas en señal de nobleza. Pero el dato arqueológico indica que era una costumbre más antigua, practicada siglos atrás en Chavín. Nuevamente los incas quisieron aparecer como creadores o innovadores de costumbres, de modo que se instituyó un ceremonial al cual la plebe asistía para ver la diferencia respecto a la elite. Falleció Sinchi Roca a muy avanzada edad, siendo sepultado su cuerpo junto a un ídolo llamado Guanachiri y su descendencia se agrupó en la denominada Rauraupanaca.

[JCM]

SOLANO JIMÉNEZ, Francisco, San *(1549 - 1610)*

Nació en Montilla (Córdoba) el 10 de marzo de 1549 y fue el segundo de los tres hijos de Mateo Sánchez Solano y de Ana Jiménez. Descendía de una casta de hidalgos provenientes de Navarra que habían llegado a Andalucía con la reconquista. Desde las primeras letras estudió en el colegio de los padres de la Compañía en Montilla, bajo la dirección del beato Juan de Ávila, en donde permaneció hasta los veinte años. Decidió entonces renunciar a las comodidades terrenas e ingresar a la orden franciscana, siendo admitido en el convento de San Lorenzo de Montilla hasta profesar definitivamente en 1569. Como era costumbre en los religiosos de aquella época la penitencia incluía la mortificación del cuerpo; al respecto un biógrafo de nuestro personaje dice que "traía siempre un cilicio de cerdas crueles a raíz de las de la carne, ya fuese invierno o verano... y la más de las noches hacía rigurosas disciplinas, derramando tanta sangre". En 1572 pasó de Montilla al convento Nuestra Señora de Loreto y cursó allí estudios de Filosofía y Teología, pero no mudó en lo más mínimo su forma de vida, pues no quiso las comodidades de una celda abrigada y prefirió fabricar con sus manos un refugio pequeñísimo de cañas de barro junto al campanario. Terminados sus estudios fue ordenado sacerdote (1578) y cantó su primera misa en la primitiva capilla de la Virgen, asistiendo a ella su padre Mateo Sánchez Solano, quien murió poco tiempo después. En vista de que su madre quedó con la salud muy quebrantada, sus superiores dispusieron que Francisco volviera a Montilla a cuidarla, viaje que realizó a pie, cumpliendo las reglas franciscanas.

Permaneció por algún tiempo en Montilla y realizó aquí su primer milagro. Un vecino del pueblo llamado Diego López tenía un hijo con una grave enfermedad que le había cubierto el cuerpo de llagas. Al llegar Francisco pidiendo limosna a la casa del citado López, le presentaron al niño, a quien descubrió y lamió las heridas; al día siguiente el pequeño amaneció mejorado. Lo mismo hizo con un lisiado que encontró a las afueras del pueblo: Francisco le habló del amor de Dios, besándole los pies con mucha devoción y el hombre pudo al fin caminar. En vista de su elocuencia



San Francisco Solano, predicador y padre guardián del convento de la Recolección de Lima, hoy conocido como convento de los Descalzos en el distrito del Rímac.

fue destinado a la predicación y a partir de 1578 se desempeñó como maestro de novicios en el santuario de Arrifaza, continuando su magisterio en el convento de San Francisco del Monte. En 1583 Andalucía fue azotada por la peste bubónica y Francisco pidió ser enviado al pueblo de Montoro, el más afectado por la epidemia, ya que de sus nueve mil habitantes diariamente morían casi treinta. Retornó al convento de San Francisco del Monte, pasando después a Granada como predicador. Allí permaneció hasta 1588.

Ese mismo año el rey Felipe II pidió a la orden seráfica voluntarios para partir hacia las Indias. Solano se ofreció gustoso y solicitó ser enviado al Tucumán, ya que sabía que en dicha zona los padecimientos eran más recios. Antes de abandonar España, fue a Montilla a despedirse de su madre. Zarpó de Sanlúcar de Barrameda el 28 de febrero de 1589 en la flota que conducía a don García Hurtado de Mendoza, cuarto marqués de Cañete, a hacerse cargo del virreinato del Perú. En la travesía de Panamá hacia el Perú calmó una tempestad, ante la admiración de quienes le acompañaban. Francisco llegó al Tucumán en 1590 y realizó su apostolado en ambas márgenes del río Salado, convirtiendo al cristianismo a los salvajes y nómades lules, para lo cual se vio obligado a aprender su lengua. Aquí también realizó milagros, como el de destruir una plaga de langostas que asolaba los trigales de la zona. En 1595 recibió el nombramiento de custodio y en cumplimiento de las obligaciones que le imponía el cargo visitó los conventos de su jurisdicción.

En 1601 fue destinado al convento de Santa María de los Ángeles en Lima, manteniendo en la capital su renuencia a aceptar cualquier cargo por humilde que fuera, para no incurrir en el pecado de vanidad. Francisco pidió ser trasladado a Trujillo, donde se le nombró guardián (1603). Vaticinó la muerte, en el mismo día, de un joven fraile y de la abadesa del convento de Santa Clara. Se cuenta que era visto en el huerto del convento tocando laúd y cantándole a Dios, rodeado de aves canoras. El 12 de noviembre de 1603, fiesta de San Diego de Alcalá, anunció a los feligreses que se prepararan para una terrible catástrofe, de la que sólo se salvarían algunas construcciones, como el púlpito desde el cual hacía dicha profecía, que vino a cumplirse con el terremoto del 14 de febrero de 1619. Retornó por segunda vez a Lima en 1604 como guardián del convento de María de los Ángeles. A partir de ese año salió a predicar en calles y plazas de la capital, en talleres y fábricas, incluso en los garitos. Fueron famosos sus sermones, especialmente uno pronunciado en diciembre de 1604, que motivó penitencias públicas de centenares de personas que pedían misericordia a gritos. Francisco falleció el 14 de julio de 1610 y a sus funerales asistieron el virrey marqués de Montesclaros, el arzobispo Bartolomé Lobo Guerrero, el cabildo en pleno y una gran multitud. Fue elevado a los altares por el papa Benedicto XIII en 1726.

[JCM]

SOLOGUREN ROMÁN, Javier *(1921-2004)*

Nació en Lima el 19 de enero de 1921. Hijo de Javier Sologuren Peña y de Rosa Mercedes Román. Estudió primaria en el colegio Maristas de Barranco, donde empezó a desarrollar su afición a la poesía, gracias a la influencia de su tía Hortensia Sologuren Peña, prima hermana del poeta Enrique Peña Barrenechea. Estudió la secundaria en el colegio Hipólito Unanue. Poco después de concluir sus estudios secundarios ingresó a la Universidad de San Marcos, donde cursó Letras (1940-1944). Viajó a México, donde amplió sus estudios en disciplinas de su especialidad en el Colegio de México, vinculándose a importantes figuras de las letras como Alfonso Reyes y Ernesto Mejía Sánchez. Siguió cursos de perfeccionamiento en la Universidad de Lovaina (Bélgica) y se trasladó a Suecia, donde fue contratado para enseñar en la Universidad de Lund, desde 1951 a 1957. Contrajo matrimonio con Kerstin Akesson, con quien tuvo tres hijos: Gerardo, Claudio y Viveka. Actualmente el poeta está casado con Ilia Bolaños. En 1963 Sologuren obtuvo en la Universidad de San Marcos el grado de bachiller en Humanidades con su tesis *Fórmulas de tratamiento en el Perú,* y en 1968 se doctoró en Literaturas Hispánicas con una tesis que, al año siguiente, sería publicada bajo el título de *Tres poetas, tres obras,* sobre Carlos Germán Belli, Washington Delgado y Sebastián Salazar Bondy, poetas

coetáneos y miembros de la llamada "generación del 50". En la década del sesenta, en su domicilio de Lima, dirigió el taller de artes gráficas "Icaro", donde con una prensa manual imprimió cerca de 150 plaquetas y cuadernos de poesía y prosa, difundiendo la obra de escritores del Perú y del extranjero (algunos principiantes y otros consagrados) en las famosas "Ediciones de la Rama Florida", caracterizadas por su pulcritud y bella diagramación. En el área de la docencia, fue catedrático en la Escuela Normal de Mujeres (1962) y en la Universidad de San Marcos tuvo a su cargo la cátedra de Literatura Europea Contemporánea (1961). En 1962 se trasladó a la Universidad Nacional Agraria como profesor de Castellano y Redacción Técnica; asimismo ejerció allí la dirección del departamento de publicaciones. Fue editor de la revista *Creación & Crítica* (1971-1977) y de otra publicación importante: *Cielo Abierto*, de circulación limitada. Ha sido becario de la John Simon Guggenheim Memorial Foundation (1971), de la Japan Foundation (1981) y del ministerio de Cultura y Comunicaciones del gobierno francés (1987).



Más de quince poemarios forman el conjunto de la obra de creación de Javier Sologuren, la mayor parte de ellos reunidos en sus volúmenes denominados Vida continua. *Es notable también su aporte en el campo de la traducción.*

Ha publicado varias antologías: *La poesía contemporánea del Perú* (1947), en colaboración con Jorge E. Eielson y Sebastián Salazar Bondy; *Poesía peruana del siglo XX* (1963), en colaboración con Luis A. Ratto; *Poesía del Perú, de la época precolombina al modernismo* (1964) y *Antología general de la literatura peruana* (México, F.C.E., 1981). Tiene, además, una *Antología universal del cuento infantil* (1958 y 1964). Su trayectoria como traductor en diversas lenguas es igualmente extensa, destacando *Las uvas del racimo* (1975) –que incorpora poesía francesa, italiana y sueca–; *Cinco amantes apasionadas* de Ihara Saikaru, en colaboración con Akira Sugiyama (1985); y diversos poetas brasileños. La obra poética de Sologuren fue reunida íntegramente en 1966 con el título de *Vida continua*. Con este mismo nombre hay una segunda edición ampliada de 1971, otra de 1981 que abarca lo escrito entre 1945 y 1980, y finalmente una tercera edición de 1989: *Vida continua. Obra poética* (1939-1989). En 1995 obtuvo el premio internacional de poesía "J.A. Pérez Bonalde", por su libro *Un trino en la ventana vacía* (1993). Sus artículos y ensayos publicados en *La Prensa* han sido compilados en *Gravitaciones & tangencias* (1988). También ha colaborado en los diarios *Gestión* y *El Peruano*.

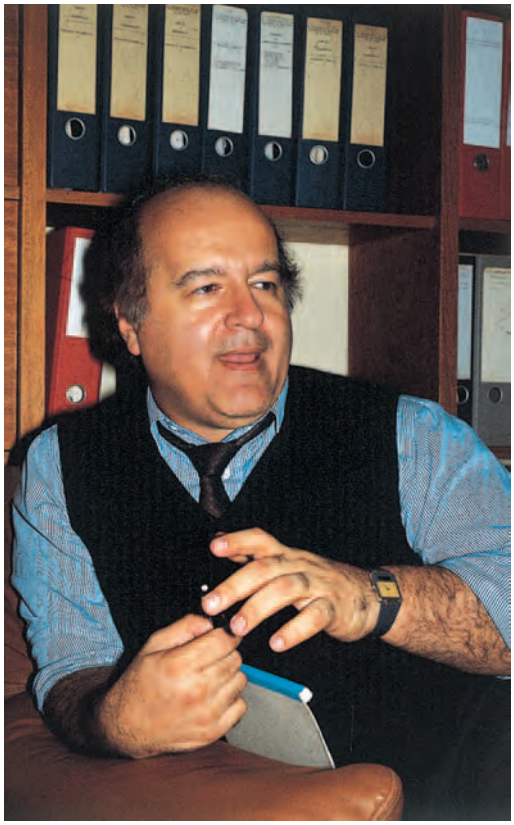
Miembro de la Academia Peruana de la Lengua desde 1975 y del Centro de Estudios Orientales de la Universidad Católica, Sologuren ha merecido el premio nacional de poesía en 1960, el premio internacional de literatura "Rafael Heliodoro Valle", en México (1985), palmas y medalla cívica de la Municipalidad de Lima (1986) y muchas otras menciones y reconocimientos. Traducido a veinte idiomas, su nombre figura en varias antologías de poesía hispanoamericana, como la de Stefan Baciu: *Antología de la poesía latinoamericana* (New York, 1974).

[JTLP]

SOTO POLAR, Hernando de *(n. 1941)*

Nació en Arequipa el 2 de junio de 1941. Hijo del diplomático Alberto Soto de la Jara y de Rosa Polar Ugarteche. De Soto pasó su infancia en Argentina, EE.UU., y en diversos países de Europa, principalmente en Suiza, donde cursó sus estudios secundarios. Al concluirlos, en 1959, decidió conocer de la manera más directa las condiciones de los sectores peruanos más empobrecidos, para lo cual se empleó como obrero en un aserradero y luego como encargado de la limpieza de habitaciones en un hotel. La experiencia fue breve, pero el futuro economista aprendió algo que ha corroborado muchas veces: "No es cierto que los pobres del Perú no sepan o no quieran trabajar". En 1960 De Soto ingresó a la Universidad Católica en Lima, para estudiar Letras. Dos años después pasó a la Universidad de San Agustín de Arequi-

pa, con el propósito de especializarse en Psicología Social. Sin embargo, a los pocos meses se trasladó a Suiza, donde estudió la carrera de Economía en la Universidad de Ginebra. Al egresar, realizó un postgrado en el Instituto de Altos Estudios Internacionales (perteneciente a dicha universidad), obteniendo su maestría en 1967. El economista pasó los doce años siguientes radicado en Europa, principalmente en Suiza, ocupando altos cargos en importantes empresas y organismos. De este modo, trabajó como economista en el GATT (General Agreement on Tariffs and Trade), presidió el comité ejecutivo del Consejo Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre (Cipec), fue director-gerente de la Universal Engineering Corporation y del Swiss Bank Corporation Consultant Group, de Suiza, y director del Banco Central de Reserva del Perú, a su regreso. En enero de 1979 se asoció en Lima con un amigo para organizar una empresa minera. Al tiempo que trabajaba en diversos proyectos industriales, empezó a dar pasos concretos rumbo a la realización de su viejo anhelo de estudiar la realidad económica y social del Perú. En noviembre del citado año organizó un simposio sobre "Democracia y economía de mercado", en el cual destacados intelectuales europeos dialogaron con los candidatos a la presidencia de la República y con dirigentes políticos de izquierda. De Soto también invitó a veinte dirigentes de los vendedores "ambulantes" (comerciantes informales), para que contestaran preguntas acerca de sus actividades y problemas. El propósito del simposio había sido el de motivar a alguna institución para investigar el fenómeno de la economía informal. Como no logró despertar el interés de los sectores de izquierda, ocupados con el tema de la lucha de clases, ni de los sectores empresariales, que consideraban a los informales demasiado "folklóricos", decidió empezar la investigación con sus propios medios. Fue así como nació el Instituto Libertad y Democracia (ILD). Al comienzo el ILD estudió el comercio y la vivienda en la economía informal, para después investigar las formas alternas de transporte, industria y finanzas en el Perú. Al difundirse los resultados iniciales de la investigación, varias fundaciones internacionales comenzaron a apoyar al instituto de manera efectiva.



En la edición correspondiente a mayo de 1999 la revista estadounidense Time *consideró a Hernando de Soto como uno de los cinco líderes del siglo en Latinoamérica en materia de innovaciones.*

En noviembre de 1986, De Soto publicó su libro *El otro sendero*, donde volcó el resultado de sus amplias investigaciones respecto a la economía informal en el Perú; la descripción y conclusiones del estudio, finalmente, desbordan los límites de la sociedad peruana, pues la problemática explorada es común a los países en vías de desarrollo e inclusive a sectores deprimidos de los países desarrollados. La obra plantea imaginativas propuestas destinadas a incorporar a la economía formal a las trescientas mil empresas que operaban entonces en el Perú fuera de dicho marco. El libro se convirtió en uno de los primeros *best sellers* en América y ha sido traducido a más de diez idiomas. El *Finantial Times* de Londres ha calificado esta obra como: "Uno de los más influyentes trabajos sobre economía política surgidos en Latinoamérica". En 1990, De Soto y sus colaboradores del ILD contribuyeron decisivamente al diseño de la estrategia que permitió estabilizar la economía del Perú, retornar al diálogo con las instituciones financieras internacionales y controlar una hiperinflación sin precedentes en el país. Debido a este diseño, De Soto fue el representante personal y principal asesor del presidente Alberto Fujimori en materia económica, durante los dos primeros años de su primer gobierno (1990-1995).

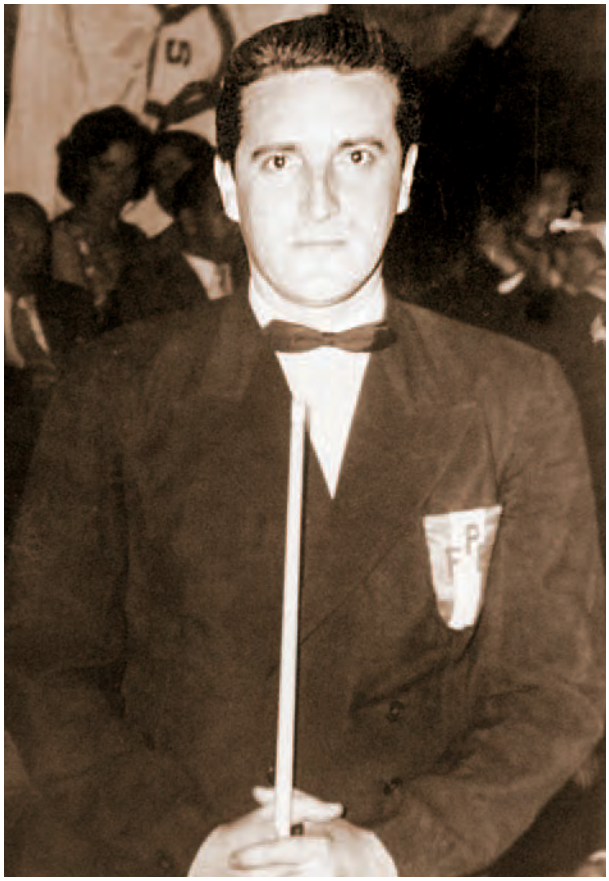
El ILD es asimismo responsable de la creación de un sistema de simplificación administrativa y del diseño de reforma del sistema nacional de propiedad. Otro de sus aportes ha sido un programa destinado a erradicar la producción de drogas en el Perú, que contó con la opinión favorable de los propios productores de hoja de coca. Igualmente se logró que el apoyo a la política antidrogas por parte de la ciudadanía, pasara de menos de 10% a un 80%. Todo este esfuerzo hizo que el ILD se convirtiera para el grupo terrorista maoísta "Sendero Luminoso" en uno de sus ob-

jetivos civiles más importantes, llegando en 1991 a hacer explotar una bomba de más de 200 kilos frente a sus oficinas.

La prolífica labor de Hernando de Soto en torno a la economía informal ha sido objeto de elogiosos comentarios, tales como el del ex presidente norteamericano George Bush, quien en 1989 expresó: "La receta del señor De Soto ofrece una clara y prometedora alternativa al estancamiento económico en América Latina y para el de otras partes del mundo". El Instituto Libertad y Democracia, igualmente, ha recibido importantes distinciones, habiendo sido premiado por el Institute of Economic Affairs (IEA) de Londres, por su sobresaliente contribución para comprender la política económica de una sociedad libre.

El autor de *El otro sendero* es columnista principal de la prestigiosa revista de análisis *Visión*, de difusión latinoamericana, y tiene en preparación el libro *Donde ladran los perros*, sobre la titulación de tierras en el Perú. La revista *Fortune*, en la edición especial por su sexagésimo aniversario, distinguió a Hernando de Soto como uno de los cincuenta líderes y pensadores mundiales más sugerentes de los noventa. En la edición correspondiente a mayo de 1999 la revista estadounidense *Time* lo consideró como uno de los cinco líderes del siglo en Latinoamérica en materia de innovaciones. De acuerdo al texto de *Time*, De Soto "encabezó la revolución del libre mercado en America Latina" con su recomendación de eliminar los obstáculos legales que impiden a los pobres salir de su situación.

[LE]



Adolfo Suárez, campeón mundial de billar de tres bandas (1961), se mantiene en permanente actividad, participando en eventos internacionales, siempre en representación del Perú.

SUÁREZ PERRET, Adolfo *(1930-2001)*

Nació el 27 de octubre de 1930 en el barrio La Aurora del cercado de Lima. Estudió en los colegios Hipólito Unanue y Nuestra Señora de Guadalupe. Desde muy temprana edad mostró su afición a los deportes, practicando indistintamente fútbol, basket, tiro, box y natación. A partir de 1944, a los catorce años, se dedica exclusivamente al billar, con carácter de "obsesión", según sus propias palabras. Su trayectoria al respecto es impresionante, pues ha participado en 38 campeonatos en América Latina y en 18 europeos. Fue campeón nacional en modalidad libre desde 1949 hasta 1960; en modalidad Cuadro 47/2 desde 1949 hasta 1958; y en modalidad 3 bandas entre 1949 y 1962, entre 1964 y 1973, y los años 1975, 1977, 1980, 1981, 1983, 1985 y 1990. Ha sido campeón bolivariano (Venezuela, 1951), tres veces campeón sudamericano (Buenos Aires, 1954; Montevideo, 1958; Lima, 1963), dos veces campeón latinoamericano (Sao Paulo, 1970; Guayaquil, 1986), segundo puesto en la "gran vuelta de campeones" (París, 1958); campeón del Torneo Milán (Italia, 1959) y, finalmente, campeón mundial de tres bandas en Amsterdam (Holanda) en 1961. Ese mismo año contrajo matrimonio con Grimanesa Verdeguer Delgado –ya fallecida–, con la cual tuvo tres hijos. Actualmente continúa compitiendo en eventos internacionales, como en el campeonato panamericano realizado en Lima en 1999.

[LE]

SUCRE Y ALCALÁ, Antonio José de *(1795 - 1830)*

Nació en Cumaná (Venezuela), el 3 de febrero de 1795. Hijo de don Vicente de Sucre y Urbaneja y de doña María Manuela de Alcalá. Su padre fue partidario de la independencia de su patria y de América, al igual que sus nueve hijos, posición que les costó muy

caro, pues varios murieron trágicamente a manos de los realistas. Antonio perdió a su madre cuando contaba con 9 años de edad, pasando de inmediato al cuidado de su tío José Manuel de Sucre. A los 15 años tomó las armas como cadete en la compañía de húsares de Fernando VII, en la que su padre era capitán. El 12 de julio de 1810 la junta suprema de Cumaná lo ascendió a subteniente de milicias regladas. Un mes después la junta suprema de Caracas lo nombró subteniente del real cuerpo de ingenieros de Cumaná. En abril de 1811 pasó a comandar similar corporación en Isla Margarita y, al año siguiente, se le designó teniente comandante de artillería en Barcelona. Luego de la capitulación del generalísimo Francisco de Miranda (1812) y de la entrada de los realistas victoriosos a Caracas, encabezados por Domingo de Monteverde, Sucre huyó a Cumaná, permaneciendo en ese lugar pese a tener pasaporte para viajar a la isla de Trinidad. Cuando las tropas del general Santiago Mariño llegaron a los alrededores de Cumaná en 1813, Sucre y sus hermanos se incorporaron a sus fuerzas.



Antonio José de Sucre, militar venezolano, protagonista del triunfo decisivo en Ayacucho (1824) sobre las fuerzas realistas, que consolidó la independencia del Perú y del resto de pueblos americanos.

En 1814 figura como primer ayudante del general Mariño en Cartagena, y después de la evacuación de esta plaza pasó a Trinidad. En 1816 salvó de un naufragio y a los pocos meses ya estaba de comandante del batallón de Colombia. Pasó luego a servir directamente bajo las órdenes del Libertador Bolívar. Comandó el batallón Orinoco desde el 4 de septiembre de 1817, y ese mismo año Bolívar le concedió el grado de coronel, nombrándolo gobernador de Guayana la Vieja y comandante del Bajo Orinoco. Pasó después a jefe de estado mayor del ejército de Oriente hasta 1819. En 1820 fue comisionado para comprar armas y municiones en las Antillas y el mismo año llegó a jefe del estado mayor del Libertador y ministro de Guerra Interino.

A comienzos de 1821, Bolívar le encargó en Bogotá la jefatura del ejército del sur de Colombia. Con estas fuerzas pasó hasta El Trapiche, Popayán, Cali y Buenaventura; en Cascajal se embarcó rumbo al Guayas, arribando en marzo de ese año. Apenas llegó a Guayaquil, la junta patriota puso bajo sus órdenes a los soldados guayaquileños. Resultó herido en el combate de Guachi del 12 de setiembre de 1821, pero triunfó en Riobamba en abril de año siguiente. El 24 de mayo consiguió la libertad de Ecuador con el triunfo de Pichincha. El 18 de junio Bolivar lo ascendió a general de división. A fin de año sometió Pasto a las fuerzas libertadoras y regresó a Guayaquil.

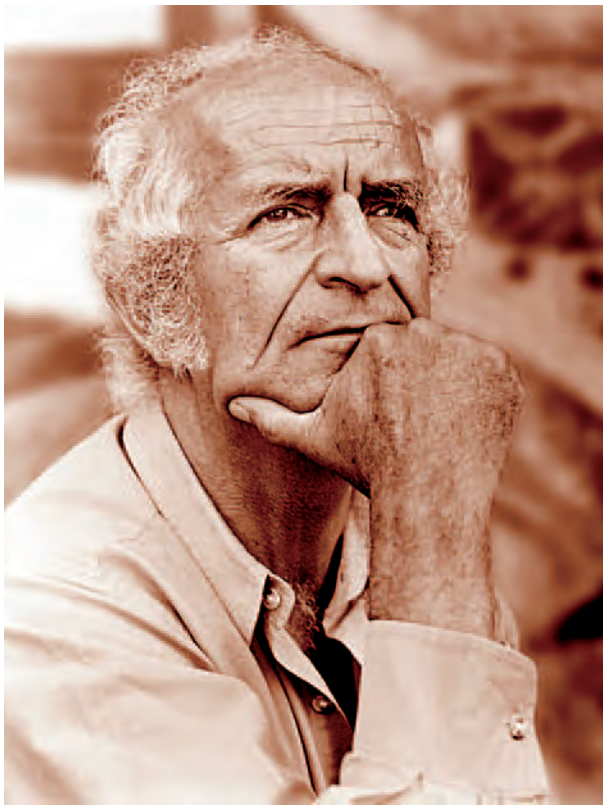
Sucre dio permanentes muestras de un gran humanismo, socorriendo no sólo a los desvalidos y menesterosos, sino que siempre que pudo impidió las torturas y la muerte a los vencidos. Su generosidad se extendió más aún al propiciar el aumento del número de escuelas en varios pueblos del Ecuador. En Quito fundó *El Monitor*, primer periódico republicano del país del Guayas. En 1823 Bolívar lo nombró jefe de las tropas colombianas auxiliares del Perú y comisionado ante ese gobierno. El 30 de mayo el Ejecutivo peruano lo designó como jefe del ejército nacional y, desde Pativilca, el 13 de febrero del año siguiente, Bolívar le confió la jefatura del ejército unido, integrado por peruanos, argentinos, colombianos y chilenos. Sucre organizó las tropas que salieron victoriosas contra los realistas en Junín el 6 de agosto de 1824; y el 9 de diciembre venció en Ayacucho en la que se considera la batalla decisiva de la independencia americana. Por tan brillante trayectoria, Bolívar lo nombró gran mariscal el 26 de diciembre, título confirmado por el Congreso peruano como gran mariscal de Ayacucho. El 14 de febrero de 1825 el Congreso de Colombia lo ascendió a general en jefe de su ejército nacional. Fue luego designado jefe militar de Bolivia, entonces conocida como el Alto Perú, y la Asamblea convocada le encargó el mando supremo; poco después, el 26 de mayo de 1826 el Congreso boliviano

lo eligió presidente de la República. Su intachable conducta lo expuso a las intrigas de algunos extranjeros malintencionados, resultando herido en el motín de Chuquisaca. En abril de 1828 regresó a Colombia y el 28 de octubre fue nombrado jefe del ejército de ese país, triunfando en Tarqui contra el ejército peruano el 27 de febrero de 1829. Al año siguiente el pueblo de Cumaná lo eligió representante ante el Congreso Admirable, en el que resultó designado su presidente; aquí le encargaron evitar la disolución de la Gran Colombia y no lo consiguió. Regresó a Bogotá, siguió a Quito, y el 4 de junio de 1830 murió asesinado en Berruecos. Estuvo casado con Mariana Carcelén, marquesa de Solanda y Villarrocha, a quien conoció en Latacunga; con ella tuvo una hija llamada Teresa, muerta en Quito al poco tiempo de su fallecimiento.

En 1995, al celebrarse el bicentenario de su nacimiento, hubo sonadas celebraciones a nivel continental, tanto en su tierra natal como en todos los países vecinos que le adeudan su libertad.

[MASO]

SZYSZLO VALDELOMAR, Fernando de *(n. 1925)*



Fernando de Szyszlo, considerado el pintor peruano más reconocido en el exterior; se le atribuye la iniciación del cultivo de la pintura abstracta en el Perú.

Nació en Barranco el 5 de julio de 1925. Sus padres fueron Vitold de Szyszlo, geógrafo de nacionalidad polaca, y María Valdelomar, hermana del poeta Abraham Valdelomar. Estudió en el colegio La Inmaculada, del cual egresó en 1941. Ingresó a la Escuela Nacional de Ingenieros (actual Universidad Nacional de Ingeniería) para seguir estudios de Arquitectura, pero dos años después los abandonó, matriculándose en 1944 en la Pontificia Universidad Católica, para estudiar pintura. Bajo la orientación de Adolfo Winternitz, Szyszlo fue desarrollando sus habilidades artísticas, egresando como bachiller en 1946. Tres años después contrajo matrimonio con la poetisa Blanca Varela, quien le dio dos hijos: Vicente y Lorenzo, ambos arquitectos. Con los poetas Javier Sologuren, Sebastián Salazar Bondy y Jorge Eduardo Eielson publicó en 1943 una revista literaria *El Correo de Ultramar*, con el auspicio de la embajada de Francia. Con Emilio Westphalen colaboró en *Amaru* y en *Las Moradas*.

En 1949 viajó a París, donde conoció al pintor Pablo Picasso. Acto seguido pasó a Florencia, regresando al Perú en 1955. Dos años después inició su trayectoria docente, al asumir el cargo de profesor titular de Pintura en la Escuela de Arte de la Universidad Católica. Hacia 1958 viajó a Washington D.C., para desempeñarse como asesor de la división de Artes Visuales de la Unión Panamericana. En 1962 fue contratado como profesor visitante del departamento de Arte de la Universidad de Cornell, Ithaca, Nueva York. Cuatro años después ejerció el cargo de conferencista visitante en la Universidad de New Heaven, Connecticut.

Su primera exposición fue en 1947, en el Instituto Cultural Peruano Norteamericano de Lima. Desde entonces Szyszlo ha realizado innumerables exposiciones, tanto personales como colectivas. El pintor ha expuesto sus obras en México (Galería Antonio Souza, Ciudad de México, 1959); Argentina (Galería Bonino, Buenos Aires, 1961); Colombia (Museo de Arte Moderno, Bogotá, 1964); Ecuador (Galería de Artes, Quito, 1966), por citar sólo algunas. Luego de separarse de su primera esposa, contrajo nuevas nupcias con Lila Yábar en 1986.

Según el propio artista la fuente principal de su pintura se encuentra en el arte precolombino, cuya no-figuración constituye un sólido argumento para su adhesión a la abstracción. A esta influencia básica se suman las vanguardias europeas y ciertos pintores latinoamericanos y europeos. Transcribimos a continuación los conceptos vertidos por el crítico Carlos

Rodríguez Saavedra, con respecto a la pintura de Fernando de Szyszlo: "Denostado primero por la incomprensión del ambiente, proclamado luego como uno de los más importantes pintores del país, la crítica ha sido rara vez justa con Szyszlo. Su obra, comparada con la de los 'indigenistas', fue acusada de antiperuana, vanguardista, extranjerizante; cotejada con las tendencias recientes de Nueva York, su posición es tratada de romántica, peruana, conservadora [...] El de Szyzslo no es un arte que pueda ser separado de la realidad palpable del mundo observado, ni es tampoco una imitación de tal realidad".

Destacan en el conjunto de su obra pictórica las denominadas "series", inspiradas en paisajes y personajes peruanos como las dedicadas a Tupac Amaru, Cajamarca o Apu Inca Atahualpaman; o en poemas como el del chileno Enrique Molina ("El pasajero en la habitación Nº 23") o los de Rilke (serie Duino). Retrospectivas de su obra se han montado en 1974 (Alianza Francesa), 1976 (Petroperú) y la más reciente, con ocasión de cumplir 70 años, tuvo lugar en 1995 en el centro cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú. También ha incursionado con éxito en el grabado y en la escultura.

[JTLP]



Según sus propias declaraciones, Fernando de Szyszlo se considera básicamente un pintor, afirmando que su incursión en otras áreas como la escultura ha sido "para ver, en tres dimensiones, las formas que he trabajado en pintura".

S

TAGLE Y PORTOCARRERO, José Bernardo de *(1779 - 1825)*

Nació en Lima el 21 de marzo de 1779. Hijo de José Manuel de Tagle e Isasaga, tercer marqués de Torre Tagle, caballero de la orden de Carlos III, y de Josefa de las Mercedes Portocarrero y Zamudio. Sus primeros estudios estuvieron a cargo de profesores privados. En 1801 falleció su padre, convirtiéndose en el cuarto marqués de Torre Tagle, y heredando a la vez el cargo de comisario de guerra y marina del Callao. Luego de haber hecho sus primeras armas en el denominado regimiento de Dragones, pasó al de Voluntarios Distinguidos de la Concordia Española del Perú, donde alcanzó en 1812 el grado de coronel. El año anterior había sido elegido alcalde de Lima y dado su evidente acercamiento a conspicuos liberales, el virrey Abascal resolvió promoverlo como diputado a Cortes, con el propósito de alejarlo del país. En consecuencia, Torre Tagle emprendió viaje hacia la península (1813), deteniéndose en Panamá y La Habana. Una vez en Cádiz fue honrado con el hábito de caballero de la orden de Santiago (1815), ascendido a brigadier de infantería (2 de mayo de 1815) y favorecido por Luis XVIII, rey de Francia con la Flor de Lis (7 de abril de 1816). Nombrado intendente de La Paz, retornó en 1819 a Lima, donde tuvo que enfrentarse al virrey Pezuela, quien no cumplió con autorizarle la asunción a dicho cargo; en cambio lo nombró su edecán y le confió la intendencia provisional de Trujillo. Aparentemente conforme Torre Tagle asumió sus funciones el 25 de agosto de 1820, pero contactó secretamente con San Martín, proclamando sorpresivamente la independencia en la sede de su intendencia (29 de diciembre de 1820). Apoyó desde todos los frentes a las fuerzas patriotas y sofocó algunas reacciones realistas. En agosto de 1821 fue nombrado inspector general de los guardias cívicos y luego comandante de la Legión Peruana. Designado consejero de Estado, fue incorporado a la orden del Sol con el título de fundador y ascendido a mariscal de campo. Se le autorizó a trocar su título nobiliario por el de marqués de Trujillo (15 de enero de 1822), en recuerdo de su aporte a la causa de la independencia con su pronunciamiento en aquella ciudad. Seguidamente, al viajar San Martín a entrevistarse con Bolívar, quedó encargado del poder Ejecutivo en calidad de supremo delegado y enfrentó la presión del jacobinismo que consiguió deportar al ministro Bernardo Monteagudo.

En setiembre de 1822 fue nuevamente encargado del mando, al cesar en sus funciones la junta gubernativa, hasta el 28 de febrero de 1823, cuando el Congreso designó a José de la Riva



José Bernardo de Tagle y Portocarrero, marqués de Torre Tagle, fue el segundo presidente peruano. Asumió el mando, por designio del Congreso, el 18 de noviembre de 1823, permaneciendo en el cargo hasta febrero de 1824.

Agüero como presidente de la República. Cinco meses después volvió a ejercer interinamente el mando supremo por órdenes de Sucre. En su calidad de jefe del ejército unido libertador y con la ratificación del Congreso, asumió definitivamente la presidencia de la República el 18 de noviembre de dicho año. Permaneció en el cargo hasta el 10 de febrero de 1824, cuando el Congreso decidió otorgar poderes absolutos a Bolívar. Al tomar posesión de la capital el general realista Juan Antonio Monet, Torre Tagle se presentó ante éste como prisionero, declarando por escrito que: "Si las autoridades españolas, como espero, están dispuestas a reconocer la independencia del Perú, yo secundaré las ideas bajo esa base... Mas si esta propuesta no se adaptase a sus cálculos, mi posición exige que sea reputado en calidad de prisionero de guerra...". Para su sorpresa, no sólo le fue reconocido el grado que había tenido en el ejército realista, sino que se le ofreció el mando civil de la ciudad. Torre Tagle no aceptó y buscó refugio en el castillo de Real Felipe, con el propósito de embarcarse para Chile. No obstante, víctima del escorbuto, murió en la plaza sitiada el 26 de setiembre de 1825, junto con toda su familia.

[LE]

TAIT VILLACORTA, Cecilia *(n. 1962)*

Voleibolista. Nació el 2 de mayo de 1962 en Lima. Afiliada desde 1976 al club deportivo Bancoper, con el cual campeonó a nivel nacional en 1979 y en 1980, tanto en la división superior como en la juvenil; y logró el segundo puesto en la copa sudamericana de clubes 1980, torneo en el cual campeonó Argentina y donde Cecilia fue declarada mejor jugadora del torneo. En los años 1982 y 1983 el Bancoper ocupó el segundo puesto en el campeonato nacional División Especial de Clubes. En 1982 Cecilia fue declarada la mejor deportista peruana del año y en 1984 su equipo, el Bancoper, ganó el tercer puesto de la copa sudamericana de clubes campeones.



Como integrante de la selección peruana de vóley, y contando sólo con quince años, inicia su trayectoria internacional en la primera edición de los campeonatos mundiales juveniles (1977) que se realiza en Brasil. En la segunda edición de esta contienda en México (1981) es declarada la mejor jugadora del torneo. A continuación se da una cadena de triunfos, siempre integrando el representativo nacional, consiguiendo el campeonato en el sudamericano de menores (Argentina, 1978), en el sudamericano juvenil (Chile, 1980 y título de mejor jugadora del torneo) y en el sudamericano de mayores (Argentina, 1979 y Uruguay, 1987 y título de mejor jugadora del torneo).

En los juegos panamericanos de Puerto Rico en 1979 fue elegida dentro del sexteto ideal de América. Su participación en los mundiales de mayores se inicia en Rusia 1978, donde el Perú alcanza el décimo puesto. En el siguiente mundial, realizado en nuestro país en 1982, la selección peruana consigue el subcampeonato y Cecilia es considerada entre las mejores atletas del vóley femenino mundial. En el mundial de Checoeslovaquia (1986) el Perú tiene que conformarse con el tercer puesto.

A nivel olímpico la selección peruana con Cecilia Tait consiguió en Rusia (1980) el sexto puesto, en Los Angeles (1984) el cuarto puesto y en Seúl (1988) el segundo puesto, en uno de los mejores desempeños del equipo y de nuestra jugadora estrella, quien consiguió el título de mejor atleta de vóley femenino olímpico. Notables fueron también sus intervenciones en la Copa Saravia (Hungría, 1982) y en sucesivas ediciones de la Copa Liberación (Checoslovaquia 1982-1984). Su destacada participación en estos torneos hizo posible su contratación por clubes extranjeros como el Ito Yokado de Japón en 1983, pasando luego a los clubes italianos Isa Infissi Fano, Nelsen y Braglia de Reggio Emilia (1984-1989). En 1990 jugó por el club Sadia de Sao Paulo, Brasil. Actualmente tiene una academia para la enseñanza de vóley en el distrito limeño de Villa María del Triunfo, alternando la actividad docente con sus funciones de regidora del municipio mencionado. Postuló al Congreso en los comicios generales de abril del 2000, consiguiendo ser elegida para el período 2000-2005.

[LE]

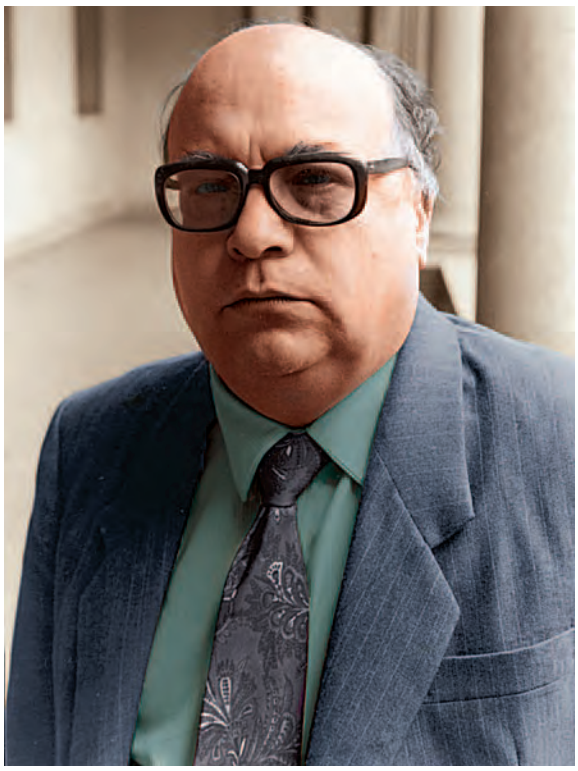
Luego de una brillante trayectoria en el vóley nacional, Cecilia Tait ha incursionado en política. En los comicios generales de abril del 2000 resultó elegida congresista por la agrupación Perú Posible.

TAMAYO HERRERA, José Armando *(n. 1936)*

Historiador y maestro universitario. Nació en el Cuzco el 5 de diciembre de 1936. Hijo del senador y hacendado Francisco Tamayo Pacheco y de Estela Herrera Arteta. Estudió inicialmente en el colegio La Salle de su ciudad natal y en 1955 empezó su formación profesional en la universidad nacional de San Antonio Abad, donde obtendría nueve años más tarde los títulos de abogado y doctor en Historia. Siguió cursos de postgrado en la Universidad Nacional Autónoma de México (1960) y en la Universidad de Indiana, Bloomington (1961). De regreso a su tierra, fue elegido presidente de la Federación Universitaria del Cuzco (1961-1962). En los claustros de San Antonio Abad regentó la cátedra de Historia de las Ideas Filosóficas, de 1964 a 1973, y tuvo a su cargo la dirección del programa de Letras y Ciencias Humanas y la dirección universitaria de Evaluación Pedagógica. Después se trasladó al departamento de Ciencias Humanas de la Universidad de Lima, donde permanece hasta la actualidad. Con la categoría de profesor principal, ha dictado aquí cursos de Antropología Cultural e Historia del Perú y ha sido coordinador de la especialidad de Historia (1992-1994). Entre otras funciones, se ha desempeñado como presidente de la Comisión Estatutaria de la Universidad Peruana, jefe del departamento legal del Consejo Nacional de la Universidad Peruana, director de economía de la comisión nacional del bicentenario de la rebelión de Túpac Amaru y director del programa de Derecho de la universidad Inca Garcilaso de la Vega (1982-1984). En dos períodos, de 1981 a 1983 y de 1990 a 1991, ejerció la dirección general de la Biblioteca Nacional. Miembro activo de la Sociedad Geográfica de Lima desde 1978. Ha sido también presidente del centro de estudios País y Región (1984-1992).

En el terreno de la investigación, destaca por el pujante empeño con que ha desarrollado la historia regional, de las ideas y del arte, aplicando novedosos métodos y sugerentes perspectivas de análisis. Se inició escribiendo opúsculos como *Tendencias y problemas en la pintura cuzqueña virreinal* (1970) y *Esbozo para una historia de las ideas en el Cuzco* (1972); entre sus libros destacan *Historia del indigenismo cuzqueño, siglos XVI-XX* (1980), *El indigenismo limeño;* La Sierra y Amauta (1988), *Regionalización e identidad nacional* (1988), *Historia general del Qosqo; una historia regional desde el período Lítico hasta el año 2000* (3 vols., 1992) Además, ha compilado un volumen de textos relativos a *El pensamiento indigenista* (1981) y ha elaborado compendios de historia del Perú para la enseñanza secundaria.

[THM]



El historiador cuzqueño José Tamayo Herrera ha orientado sus investigaciones al terreno de la historia regional, haciendo objeto de su estudio no sólo a los hechos cronológicos, sino también al paralelo desarrollo de las ideas y del arte.

TAMAYO VARGAS, Augusto *(1914 - 1992)*

Nació en Lima el 6 de noviembre de 1914. Hijo de Augusto Tamayo Möller y de Berta Vargas. Realizó sus estudios escolares en el colegio la Inmaculada, del que egresó en 1930. En dicho año dirigió con Ernesto Gastelumendi, Alberto Tauro y José Alvarado Sánchez la revista *Prometeo*. Estudió en las universidades de San Marcos y San Agustín. En esta última optó en 1936 el grado de bachiller en Humanidades con la tesis *El teatro y la vida en la edad de oro española*. De vuelta a Lima optó, el 29 de diciembre de 1937, el grado de doctor en Literatura con *Perú en trance de novela*, y en 1940 el grado de bachiller en Derecho con *Horizonte y cauce de la propiedad*. Al año siguiente obtuvo el título de abogado. Ya desde 1935 laboraba en la Oficina de Informaciones del Perú, desde la cual pasó en 1942 a



El escritor, crítico literario y maestro universitario Augusto Tamayo Vargas volcó en los volúmenes de su Literatura peruana, *el resultado de más de cuarenta años de investigaciones.*

la Secretaría de Tribunal Mayor de Cuentas. Durante el gobierno del presidente José Luis Bustamante y Rivero asumió la Dirección General de Informaciones. De 1945 a 1948 se desempeñó como secretario general de la Caja Nacional del Seguro Social.

En los años 1936-1937 dirigió la revista *Palabra*, en colaboración con José María Arguedas, José Alvarado Sánchez, Emilio Champion y Alberto Tauro. En 1938 viajó a Europa para realizar estudios de especialización, incorporándose al año siguiente al cuerpo docente de la Universidad Mayor de San Marcos, en cuya facultad de Letras tuvo a su cargo las cátedras de Literatura Antigua, Peruana General, Hispanoamericana y Latina. Dictó conferencias en diversas universidades de Estados Unidos (1950), de Chile (1951) y de Brasil (1955). En este último país cumplió también funciones de agregado cultural (1955-1956). En la década del sesenta fue profesor visitante en las universidades norteamericanas de Emory, Massachusetts, Indiana y Texas y en Middlebury College. Para el período de 1964 a 1967 fue elegido decano de la facultad de Letras; cumpliendo, además, con desempeñar otros cargos administrativos en la universidad. En 1965 fue incorporado a la Academia Peruana de la Lengua y al año siguiente presidió la Sociedad Bolivariana del Perú. Miembro de la comisión nacional del sesquicentenario de la independencia del Perú y organizador en 1974 del cuarto congreso de academias de la lengua, realizado en Lima. Entre 1976 y 1979 dirigió el suplemento literario del diario *Ojo* y de 1980 a 1984 fue director del diario *La Crónica.* Tuvo a su cargo la dirección general del Instituto Nacional de Cultura (1984) y dirigió eventualmente el Museo Nacional de Historia.

Ha obtenido, entre otras distinciones, el premio nacional a los estudios literarios (1948) por su obra *Apuntes para un estudio de literatura peruana,* ampliada en los dos volúmenes de *Literatura peruana* publicados en 1953, con sucesivas ediciones aumentadas; el premio nacional de periodismo "Antonio Miró Quesada" (1968) por su obra *150 artículos sobre el Perú*; el premio nacional de crítica "Manuel González Prada", y el premio Olímpico en poesía, otorgado en México. Su obra poética escrita entre 1933 y 1978 –cerca de una docena de poemarios– fue compilada en el volumen *Hallazgo de la vida* (1979). Ha incursionado también en la novela con cuatro libros, uno de los cuales, *Impronta del agua enferma* (1974), fue seleccionado en un concurso de Editorial Universo. Como ensayista literario destacó con obras como: *Perú en trance de novela* (1940), *Acerca de Luis Fabio Xammar* (1947), *Valdelomar: vida y obra* (1969), *La novela peruana* (1973). Tamayo Vargas falleció en Lima el 6 de mayo de 1992, a los 77 años de edad.

[JTLP]

TAURO DEL PINO, Alberto
(1914 - 1994)

Nació en el Callao el 17 de enero de 1914, hijo de Miguel Ángel Tauro y de Catalina del Pino. Cursó sus estudios escolares en el colegio jesuita de la Inmaculada. En la Universidad de San Marcos realizó estudios de Letras y Derecho. Obtuvo su bachillerato en Letras merced a su tesis *Mocedad de José Rufino Echenique*, en 1939. Al año siguiente recibió su doctorado en Letras gracias a su trabajo *Presencia y definición del indigenismo literario*. Entre 1933 y 1959 ejerció la docencia en varios centros escolares y en el Instituto Pedagógico Nacional de Varones (1949-1953), más tarde Escuela Normal Superior, donde también impartió clases en los años 1960 y 1961. Regentó por cuatro décadas –desde 1945– la cátedra de Historia del Perú en la Universidad de San Marcos; allí tuvo asimismo a su cargo la dirección del departamento de Publicaciones desde 1964 hasta 1969. Gracias a su iniciativa fueron publicados importantes títulos, como los textos de En-

rique Torres Saldamando, *Apuntes históricos sobre las encomiendas en el Perú* (1967) y de Hermann Trimborn sobre *El delito en las altas culturas de América* (1968). Entre 1969 y 1970 fue director en San Marcos del programa de Ciencias Histórico-Sociales y de 1973 a 1977 ocupó la dirección de Coordinación Académica y Evaluación Pedagógica. Ejerció igualmente la docencia en la Escuela Nacional de Bibliotecarios;



Tauro fue un reconocido bibliófilo y erudito con invalorables aportes en el campo bibliográfico, literario e histórico como su monumental Enciclopedia ilustrada del Perú, *"síntesis del conocimiento integral del Perú, desde sus orígenes hasta la actualidad".*

En 1941 se incorporó a la Biblioteca Nacional y fue su primer jefe de catalogación. En 1943, tras el incendio que destruyó gran parte de dicho establecimiento, colaboró con Jorge Basadre en su reorganización y reconstrucción. Fue jefe del departamento de ingresos entre 1943 y 1945, y de investigaciones bibliográficas entre 1946 y 1959. Bajo su dirección aparecieron los nueve primeros volúmenes del *Anuario bibliográfico peruano* (correspondiente a los años 1943-1954), una importante publicación en su campo. En 1945 obtuvo el premio nacional de periodismo "José Antonio Miró Quesada". Integró varias corporaciones académicas; así, fue director de la Sociedad Peruana de Historia (electo en 1958 y 1982), miembro del Instituto Histórico del Perú –hoy Academia Nacional de la Historia– desde 1948, de la Academia Peruana de la Lengua desde 1979 y de la Sociedad Geográfica de Lima desde 1958, del Centro de Estudios Histórico-Militares y de la Sociedad Bolivariana del Perú. Presidió la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (Anea) e integró la comisión técnica para otorgar el Premio Nacional de Cultura en 1987.

Decidido promotor de la vida cultural peruana dio a publicidad –individual o colectivamente– revistas como *Prometeo* (1930-1931), *Palabra* (1936-1937), *Biblión* (1942), *Fénix* (1947-1958) y el *Boletín de la Biblioteca Nacional* (1947-1958). Dirigió asimismo por varios años la revista *San Marcos*, dedicada a las artes, ciencias y humanidades, editada por dicho claustro. Notable erudito, uno de los expertos más reconocidos en bibliografía peruana, sus publicaciones fueron un ejemplo de rigor científico. De los numerosos títulos en su haber caben citarse: *El indigenismo a través de la poesía de Alejandro Peralta* (1935), Amauta *y su influencia* (1943 y 1960), *Elementos de literatura peruana* (1946), *Poesía de la historia del Perú* (1948), *Historia e historiadores del Perú 1943-1946* (1949), *Guía de estudios históricos* (1955) –relación de artículos y ensayos históricos aparecidos en cuarenta revistas peruanas–, *Manuel de Odriozola; prócer, erudito, bibliotecario* (1964), *Diccionario enciclopédico del Perú* (1966, 3 vols. y un suplemento en 1975) y su detallada *Enciclopedia ilustrada del Perú* (1987, 6 vols.). Fue director del comité de publicaciones de la imponente *Colección documental de la independencia del Perú*, participando, además, en la elaboración de siete de sus volúmenes. Falleció en Lima el 18 de febrero de 1994, a los 80 años de edad.

[RHG]

TELLO ROJAS, Julio César
(1880 - 1947)

Nació en Huarochirí (Lima) el 11 de abril de 1880, en un hogar de modesta condición social. Fueron sus padres Julián Tello García y María Asunción Rojas Erques, quienes además de Julio César tuvieron otros once hijos. Sus estudios primarios los hizo en Huarochirí y en 1893 vino a Lima a seguir su educación secundaria, siendo matriculado inicialmente en el plantel dirigido por Pedro Labarthe, y más tarde en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. En 1900 ingresó a la facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos, donde fue condiscípulo de Ricardo Palma, hijo del tradicionista, frecuentando su casa y ganándose el afecto del anciano escritor. Éste, en su condición de director de la Biblioteca Nacional, le consiguió un puesto como conservador. Allí, curioseando los libros, se acercó al mundo prehispánico a partir del

estudio de las lenguas indígenas que realizó Sebastián Barranca. En 1906 ofreció su primera conferencia que versó acerca de cráneos prehistóricos de Yauyos. Obtuvo en 1908 su bachillerato en Medicina con la tesis *La antigüedad de la sífilis en el Perú* y al año siguiente –gracias a una beca concedida por el gobierno de Leguía– viajó a los Estados Unidos, a realizar estudios de postgrado en la Universidad de Harvard, permaneciendo allí por tres años. Tuvo por maestros, entre otros prestigiosos científicos, a Alex Hrdlicka y Franz Boas, obteniendo una maestría en Antropología en 1911, siendo el primer peruano en alcanzar tal grado académico en dicho centro de estudios. Partió después hacia Berlín, París y Londres, asistiendo a diversos cursos y seminarios de especialización. Cuando retornó al Perú incursionó en la actividad política como miembro del Partido Nacional Democrático y fue elegido diputado por la provincia de Huarochirí. Desde su escaño, que ocupó desde 1917 a 1928, luchó indesmayablemente por la defensa del patrimonio histórico y arqueológico nacional.

En 1913 había comenzado sus exploraciones arqueológicas acompañando a su maestro Alex Hrdlicka en sus investigaciones por la costa. En 1918 se graduó de doctor en Ciencias con la tesis *El uso de las cabezas humanas artificialmente momificadas y su representación en el antiguo arte peruano.* Al año siguiente inició en la sierra las exploraciones que lo llevarían a sustentar su tesis sobre el desarrollo de una alta cultura en la región. Visitó Chavín y quedó impresionado por su arte lítico, recorriendo luego el área adyacente, desde el Marañón hasta la costa, buscando evidencias de la irradiación de la que él definió como la "cultura matriz del Perú". En 1919 se incorporó como catedrático a la Universidad de San Marcos, fundando ese mismo año el museo arqueológico de dicha casa de estudios. Al año siguiente organizó el Museo de Arqueología Peruana en base a la colección Larco Herrera, adquirida por el Estado en 1924. En 1925 realizó excavaciones en la península de Paracas, definiendo una nueva cultura a partir del descubrimiento de sus necrópolis y sus extraordinarios fardos funerarios.

La caída de Leguía significó para Tello su separación del Museo de Arqueología, siendo reemplazado por Luis E. Valcárcel. Tal circunstancia no interrumpió sus investigaciones y 1931 lo halló explorando el valle del Mantaro. En 1933 excavó los templos de Punkurí y de Cerro Blanco (Nepeña), así como el cementerio "La Ventana" en Íllimo (Lambayeque). En este lapso fue clausurada la Universidad de San Marcos y Tello pasó a dictar cátedra en la Pontificia Universidad Católica, donde tuvo entre sus discípulos a Guillermo Lohmann, Javier Pulgar Vidal y Jorge Zevallos Quiñones (quien sería su asistente). Auspiciado por la Universidad de San Marcos y por la fundación Nelson Rockfeller, llevó a cabo uno de sus mayores logros, la expedición al Marañón, en la cual se investigaron muchos sitios del norte peruano ubicados entre la costa y la sierra, realizando excavaciones en Sechín, Mojeque y Palca, en el valle de Casma. Subió después a la sierra de Cajamarca e hizo un reconocimiento del acueducto de Cumbemayo y de la arquitectura de Yanacancha (Hualgayoc). Luego visitó el centro administrativo inca de Cochabamba (Amazonas), recorrió las sierras de





Julio C. Tello, considerado el padre de la arqueología peruana, hizo los primeros croquis y mapas del centro ceremonial de Chavín de Huántar y fue el descubridor de las necrópolis de Paracas. En la foto de la izquierda, el sabio huarochirano figura con la agrupación folclórica "Pariakaka".

Uchumarca hasta llegar a Pataz, visitando las ruinas de Nunamarca. Siempre activo, desde 1941 a 1946 realizó nuevas prospecciones en los valles de Supe, Chilca, Mala y Arequipa, nuevamente en el valle del Mantaro y después en el valle del Urubamba.

En 1945 se creó el Museo Nacional de Antropología (hoy Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia), siendo Tello su primer director. Reunió allí todo el material acumulado a lo largo de sus exploraciones. Como docente universitario renovó la cátedra con nuevos cursos como Antropología General, Antropología Física, Arqueología de América y del Perú. Sus clases eran prácticas y acostumbraba llevar a sus alumnos a los museos y sitios arqueológicos. Para ayudar a sus estudiantes se impuso la tarea de escribir obras generales de visión sintética y panorámica de las culturas prehispánicas: *Introducción a la historia del antiguo Perú* (1921), *Antiguo Perú. Primera época* (1929) y *Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas* (1942). Publicó estudios como *Arte muchik* (1924) y *Descubrimiento de la cultura Chavín* (1944). Póstumamente aparecerían *Arqueología del valle de Casma* (1956), *Paracas primera parte* (1959), *Chavín, cultura de la civilización andina* (1961), *Historia de los museos nacionales del Perú, 1822-1846* (1967), *y Paracas Cavernas y Necrópolis* (1979). La mayor parte de su obra permanece inédita. Antes de morir Tello legó a la Universidad de San Marcos su biblioteca y libretas de campo; la información contenida en éstas ha sido publicada parcialmente por su discípulo Toribio Mejía Xesspe. El 3 de junio de 1947 falleció Tello en la ciudad de Lima; sus restos reposan en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia en Pueblo Libre.

[JCM]

TEMPLE AGUILAR, Ella Dunbar *(1916 - 1998)*

Nació en Lima el 10 de enero de 1916, hija de Roberto Temple Seminario y de Margarita Aguilar Dávila. Cursó sus estudios superiores en la Universidad Católica, obteniendo en 1938 el grado de bachiller en Derecho, en mérito a una tesis sobre *La institución del jurado*. Se recibió de abogada en la Universidad de San Marcos en 1940, siguiendo el ciclo de estudios para obtener el doctorado en Derecho Público. Entre 1941 y 1943 laboró como asesora de la Biblioteca Nacional y le fue encargada la tarea de catalogación de sus antiguos fondos. Al producirse el incendio de dicho establecimiento, en 1943, asumió la jefatura del Departamento de Consultas. En 1946, en la Universidad de San Marcos, obtuvo el grado de doctora en Historia



Ella Dunbar Temple –quien figura en la foto a la izquierda, recibiendo la felicitación de la entonces ministra de Educación Mercedes Cabanillas– realizó investigaciones en las áreas de historia, geografía y, sobre todo, de historia del derecho.

gracias a su tesis titulada *La estirpe de Huayna Capac*, que le valió el premio nacional de Historia "Inca Garcilaso de la Vega" de ese año y ser invitada por el departamento de Estado de los Estados Unidos para visitar los archivos de esa nación. Un artículo suyo, "Fuentes para la historia diplomática peruana de la emancipación en los archivos nacionales de los Estados Unidos de Norteamérica", recoge su pesquisas en repositorios estadounidenses.

Temple desarrolló una larga carrera docente en la Universidad de San Marcos, casa en la que fue nombrada –el 2 de marzo de 1989– profesora emérita. En 1945 inauguró las cátedras de Historia de la Geografía e Historia de las Instituciones Peruanas. Este último curso coincidía con su visión y perspectiva sobre la historia del Derecho, que proponía, antes que estudiar las reglas y normas, apreciar los principios jurídicos básicos –las "instituciones"– sobre los cuales se erigen las figuras jurídicas y sus regulaciones. Por otro lado, en esa casa de estudios dirigió el Instituto de Geografía, entre 1958 y 1968 y, simultáneamente, le fue encargada la dirección de la *Revista de Geografía*, editada por dicho instituto. Ocupó la jefatura del departamento de Ciencias Histórico-Sociales entre 1968 y 1971 y la del departamento de Geografía en 1972. Temple fue, además, la primera mujer incorporada al consejo directivo de la Facultad de Letras.

Desde 1944 promovió decididamente la fundación de la Sociedad Peruana de Historia, la cual sería formalmente constituida el 22 de julio de 1945. Esta institución alentaba una renovación de los estudios históricos y de sus métodos de investigación. Temple dirigió esta corporación durante varios períodos: 1945-

1951, 1962-1966 y 1976-1982. Esta sociedad editó *Documenta*, una de las revistas peruanas de historia más importantes del presente siglo. Sus cuatro números, publicados entre 1948 y 1965, se caracterizaron por un gran rigor científico, originales artículos y una abundante información. En 1946 fue incorporada al Instituto Histórico del Perú –hoy Academia Nacional de la Historia–, irónica nominación si se toma en cuenta que éste era el reducto de la "historia tradicional" que la Sociedad Peruana de Historia combatía. En la Academia Nacional de la Historia ocupó una vocalía desde 1963 hasta 1979. Temple ha integrado también otras corporaciones académicas: fue miembro honorario de la Sociedad Peruana de Historia de la Medicina, y miembro de número del Instituto Sanmartiniano del Perú y del Centro de Estudios Histórico-Militares. En 1946 integró la comisión oficial de reconstrucción del Archivo Nacional del Perú. Perteneció a corporaciones extranjeras como la American Historical Association, la Society of American Archivist y la Geographical Society de Nueva York, todas ellas en los Estados Unidos. Ha recibido múltiples condecoraciones, entre ellas el premio A. Gerlach otorgado en 1982 por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia –al que Temple estuvo vinculada por varios años–, en reconocimiento a sus valiosas contribuciones en el estudio de la historia y la geografía; en 1991 fue condecorada por el gobierno de Venezuela con la Gran Cruz al mérito de la Orden del Trabajo. Del gobierno peruano recibió las palmas magisteriales en el grado de Amauta.

Integró la comisión nacional del sesquicentenario de la independencia y preparó 14 volúmenes referidos a *La revolución de Huánuco: panatahuas y huamalíes de 1912* (5 vols., 1971), *La acción patriótica del pueblo en la emancipación. Guerrillas y montoneras* (6 vols., 1971-1975) y *La universidad. Libros de posesiones de cátedras y actos académicos, 1789-1826* (3 vols., 1972-1974). No menos importante fue su participación en el diseño de la colección, pues Temple fue la artífice del plan de documentos que fijó los temas centrales sobre los cuales se realizaría esta gigantesca compilación. En el mundo del Derecho se dedicó preferentemente al campo del Derecho Minero. Trabajó en el bufete de Rafael Loredo Mendívil (1892-1973), prominente historiador y abogado peruano. Se desempeñó, por otro lado, como fiscal suplente en la Corte Superior de Lima y ocupó una vocalía en dicho tribunal de justicia. Fue la primera mujer que integró la junta directiva del Colegio de Abogados de Lima. Murió el 20 de febrero de 1998. Por disposición testamentaria legó a la Universidad de San Marcos la biblioteca y museo de la Fundación Temple-Radicati, que había creado con su esposo, el también fallecido historiador de origen italiano Carlo Radicati di Primeglio.

[RHG]

THORNDIKE LOSADA, Guillermo *(n. 1940)*

Nació el 25 de abril de 1940, en Lima. Estudió en el colegio de los Maristas. Su primera obra, *Los ojos en la ventana*, data de 1958 e incluye un texto breve sobre la vida de Cristóbal Colón y varias narraciones cortas aparecidas en los cuatro años anteriores en diversas publicaciones periódicas. En 1957 comienza sus estudios de Literatura en la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos. Hacia 1959 ingresa a la redacción de *La Prensa* como reportero policial. Seguidamente, con intención de cursar estudios profesionales, viaja a los EE.UU., matriculándose en el World Press Institute, de Macalester College, en Saint Paul (Minnesota). A su regreso, en 1962, participa en la fundación de la cadena de diarios *Correo*, auspiciada por el empresario Luis Banchero Rossi, con ediciones en Lima, Arequipa y Huancayo. En la mencionada cadena periodística ocupó sucesivamente los cargos de jefe de redacción (1964), subdirector (1965) y jefe de editorial (1966). En 1969 publica *El año de la barbarie*, en torno a los polémicos sucesos de 1932; el



Guillermo Thorndike ha sabido conjugar la agilidad del estilo periodístico con una sólida investigación de los hechos para entregarnos grandes crónicas y reportajes históricos como El año de la barbarie *o* El caso Banchero.

asesinato de Luis Banchero Rossi da lugar a la publicación de *El caso Banchero* (1973) y, ese mismo año, lanza la novela *Las rayas del tigre* y su poemario *Aunque el sol no alcance para todos*, que fue finalista en el tercer premio internacional de poesía "Ocnos" (Barcelona). En 1974 asume la dirección de *La Crónica*, introduciendo dos suplementos semanales –"Variedades" y "Mundial"– y un periódico en lengua quechua con el epígrafe "Cronicawan". En 1976 publicó dos crónicas testimoniales: *No, mi general*, acerca de la fase final del gobierno del general Juan Velasco Alvarado, y *Abisa a los compañeros, pronto*, sobre la primera guerrilla urbana que actuó en el Perú. Luego de promover la fundación de la editorial Libre-I, se dedicó, en cuatro obras, a narrar lo acaecido en distintos momentos de la guerra con Chile: *1879* (1977), *El viaje de Prado* (1977), *Vienen los chilenos* (1978) y *La batalla de Lima* (1979). Seguidamente circulan tres obras suyas compuestas íntegramente por fotografías, que pretenden dar testimonio de la historia reciente: *Autorretrato* (1979), *La República Militar 1930-1980* (1979) y *1980, el año decisivo* (1980).

En 1980 asume la dirección de *El Diario* e interviene en la formación y dirección del diario *La República*, que significó una renovación en el quehacer periodístico. Condujo asimismo un programa televisivo. Otras obras suyas son *El revés de morir* (1978), *El Evangelio según Sandino* (1983), *Perú 1850-1900* (1979), *Los apachurrantes años 50: taller de creación colectiva* (1982), *La revolución imposible* (1988), *Los topos: la fuga del MRTA de la prisión de Cantogrande* (1991), *Los prodigiosos años 60* (1993), *El hermanón* (1995).

[JTLP]



Ilustración tomada de la Crónica moralizada *de Antonio de la Calancha que muestra el martirio del agustino Diego Ortiz, a quien se culpó por la muerte repentina de Titu Cusi Yupanqui, penúltimo de los incas de Vilcabamba.*

TITU CUSI YUPANQUI *(1534 - 1571)*

Penúltimo inca que gobernó en Vilcabamba, hijo de Manco Inca y nieto de Huayna Capac. En 1539 fue secuestrado por Gonzalo Pizarro del reducto de Vilcabamba, permaneciendo en el Cuzco bajo la tutela de un conquistador español, llamado Oñate, que lo trató muy bien. Años más tarde fue recuperado por su padre, siendo testigo de su asesinato por parte de soldados almagristas, episodio en el que milagrosamente salvó de morir al ser lanceado en una pierna. Por no ser hijo de la coya principal no pudo suceder a su padre en el trono y su lugar fue ocupado por su hermano Sayri Tupac. Éste, en 1557, aceptó el ofrecimiento del virrey Andrés Hurtado de Mendoza para vivir en el Cuzco. Al morir Sayri Tupac, Titu Cusi Yupanqui se entronizó y encerró al heredero legítimo "con las acllas y mamaconas de la casa del sol", asumiendo una actitud beligerante contra los españoles. Volvieron los asaltos a los trajinantes que circulaban entre Cuzco y Lima y las incursiones en el valle del Tambo (Apurímac).

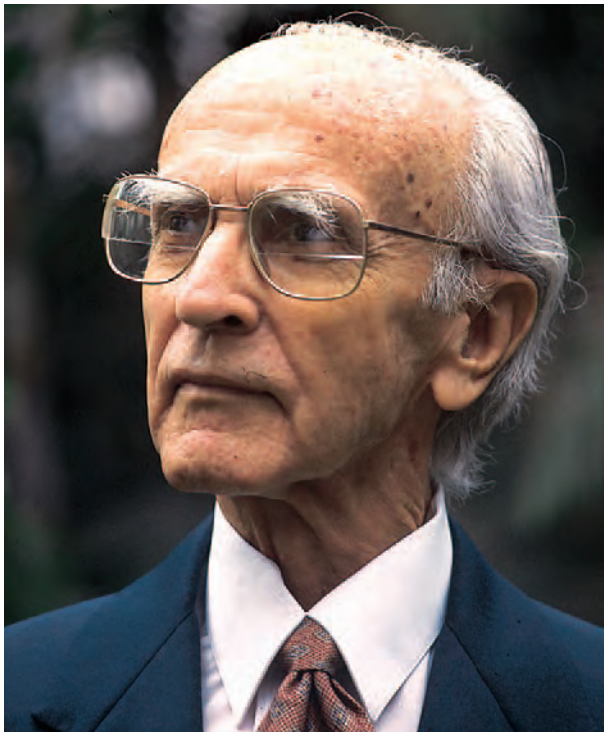
En 1564 llegó a Lima el licenciado Lope García de Castro como presidente de la Audiencia, entablando de inmediato negociaciones para reducir al inca. Para ello envió al licenciado Juan de Matienzo, oidor de la audiencia de Charcas, a una primera entrevista con Titu Cusi Yupanqui, la que tuvo lugar el 18 de junio de 1565 en Pampacona. Matienzo lo describiría como "hombre muy calculador", habiéndose mostrado deseoso de recibir a una autoridad representante del rey y de convertirse al cristianismo, confirmando su habilidad diplomática. Titu Cusi pidió al rey que se le reconociera como inca y señor de la tierra que era suya, se le diera en encomienda el valle de Vilcabamba y los pueblos de éste, se le concedieran miles de pesos para

su atención real, se autorizara el matrimonio de su hijo Quispe Titu con la hija de su hermano Sayri Tupac y ser beneficiado por una amnistía general. A cambio de ello ofreció prestar obediencia y vasallaje a la corona de Castilla, salir del refugio de Vilcabamba para establecerse en el Cuzco, aceptar en su territorio a un español como corregidor para hacer justicia y mantener la paz, y abrir la tierra a los predicadores y misioneros del evangelio. El tratado de amistad y paz perpetua fue firmado sobre el río Acobamba, en Vilcabamba, el 24 de agosto de 1566. Titu Cusi acudió con su cortejo, acompañado por sus capitanes Yanqui Mayta y Rimachi Yupanqui, portando sus insignias de autoridad. A la llegada de los agustinos a Vilcabamba, en 1567, permitió que su hijo Quispe Titu fuera bautizado, recibiendo el nombre de Felipe. Al año siguiente aceptó a su vez ser bautizado con el nombre de Diego de Castro. El adoctrinamiento del inca quedó a cargo del fraile agustino Marcos García, quien más tarde escribiría a su solicitud un memorial o "instrucción" al gobernador Lope García de Castro. Dicho documento, terminado de redactar en 1570 y descubierto por el erudito González de la Rosa, describe los sucesos de acuerdo al punto de vista y los intereses de Titu Cusi, los abusos cometidos por los españoles contra su padre Manco Inca, el sitio del Cuzco y la etapa de la resistencia de los incas de Vilcabamba. En 1571 Titu Cusi Yupanqui murió repentinamente y los nativos culparon del hecho al agustino Diego Ortiz por no haber podido curarle ni después resucitarle y procedieron a darle muerte en medio de atroces suplicios. La misma suerte corrió el mestizo Martín Pando, quien a la sazón se desempeñaba como intérprete y secretario del inca.

[JCM]

TOLA PASQUEL, José
(1914 - 1999)

Nació en Lima el 12 de febrero de 1914. Fueron sus padres Luis Tola Cires y Carmen Julia Pasquel Cáceres. Realizó sus estudios escolares en los colegios San José de Cluny (1918-1922) y San Luis de los hermanos maristas (1923-1930). En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos optó en 1941 el doctorado en Ciencias Físicas y Matemáticas, con la tesis *Sobre la equivalencia de las dos formas de la continuidad de operaciones por sucesiones y por vecindades en espacios topológicos,* para la cual contó con la asesoría del notable matemático polaco Alfred Rosenblatt, establecido en el Perú desde 1936. Durante aquellos años también estudió en la facultad de Ingeniería de la Universidad



La contribución de José Tola al desarrollo de la ciencia matemática en el Perú ha sido notable tanto en el aspecto docente como en el promotor, con significativas publicaciones dedicadas al álgebra lineal y multilineal.

Católica (1933-1937), en la que obtuvo el título de ingeniero civil (1938). Prestó servicios en el ministerio de Fomento y Obras Públicas y profesionalmente se orientó al campo de la ingeniería estructural, pero su ocupación preferente fue la docencia universitaria y la investigación. Fue profesor de la facultad de Ciencias de San Marcos, en la que dirigió la Escuela-Instituto de Ciencias Físicas y Matemáticas (1945-1961). En la Universidad Nacional de Ingeniería enseñó en las facultades de Ingeniería Civil y de Ciencias Físicas y Matemáticas, a la vez que fundó y dirigió el Instituto de Matemáticas Puras y Aplicadas (1961-1968). La Escuela Militar de Chorrillos también lo tuvo entre sus docentes. Profesor principal de la Universidad Católica desde 1938, este centro de estudios le confió numerosas responsabilidades: el decanato de la facultad de Ingeniería (1947-1949), el prorrectorado (1965-1970), la dirección del departamento de Ciencias, de los programas académicos de perfeccionamiento (1971-1976), el rectorado (1977-1989) y, finalmente, la dirección de la Escuela de Graduados (1990), cargo que desempeñaba al momento de su muerte. Tola fue además decano del Colegio de Ingenieros del Perú (1964), fundador y primer presidente de la Sociedad Matemática Peruana (1957-1959), fundador y primer director del Instituto para la Promoción de la Ense-

ñanza de la Matemática (Ipem) (1960-1968), presidente de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1977) y del Centro Interuniversitario de Desarrollo Andino (Cinda). Miembro del consejo directivo del Consejo Nacional de la Ciencia y Tecnología (Concytec), del Comité Interamericano de Enseñanza de las Matemáticas (Ciaem) –cuya vicepresidencia ejerció entre 1965-1971–, de la Academia Peruana de la Lengua (desde 1976), del Instituto de Cultura Hispánica y de las academias de Ciencias Físicas, Exactas y Naturales de Colombia y Argentina. Entre sus numerosas distinciones se cuentan el premio a la investigación científica de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1941), el premio nacional de cultura en el área de Ciencias Naturales y Matemáticas (1975), las palmas magisteriales en los grados de Comendador y Amauta, las palmas académicas de Francia, el doctorado *honoris causa* de la Universidad Ricardo Palma y el título de profesor emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

En diciembre de 1994 la Pontificia Universidad Católica, con el patrocinio de entidades científicas nacionales y extranjeras, realizó un ciclo de conferencias en homenaje al octagésimo aniversario de su nacimiento. A inicios de 1995 fue electo representante ante el Consejo Nacional para la Autorización de Funcionamiento de la Universidades (Conafu), órgano autónomo de la Asamblea Nacional de Rectores. Brillante expositor de temas novísimos en su época, introdujo las nociones de topología, álgebra lineal y multilineal, cálculo de variaciones y las teorías cualitativas de las ecuaciones diferenciales, de funciones de variables compleja y de control óptimo. El desarrollo de las matemáticas en universidades de provincias y la realización anual de los coloquios nacionales de matemáticas le adeudan muchísimo. En su amplia bibliografía destacan las siguientes publicaciones: *Introducción al estudio de las funciones* (1960), *Cálculo de variaciones* (1971), *Ecuaciones diferenciales ordinarias* (1972), *Teoría del control óptimo* (1972) *Cálculo tensorial y sus aplicaciones* (1973), *Teoría de la elasticidad* (1974), *Energía de deformación* (1975), *Álgebra lineal y multilineal* (1978). Falleció en Lima el 12 de enero de 1999.

[JTLP]

TOLEDO, Francisco de *(1515 -1582)*

V virrey del Perú y una de las figuras más polémicas de nuestra historia colonial. Los enjuiciamientos de quienes han estudiado su labor gubernativa son bastante diversos: unos lo elogian como el "supremo organizador" del virreinato (*v.g.* Roberto Levillier), otros lo presentan como el "gran tirano" de los indios (*v.g.* Luis E. Varcárcel). Lo históricamente cierto es que don Francisco de Toledo nació en la villa de Oropesa, señorío de su familia, en julio de 1515 y murió en la villa de Escalona, sumido en el desengaño, el 21 de abril de 1582. Era hijo segundón de Francisco Álvarez de Toledo y Pacheco y de doña María de Figueroa y Toledo. A los 18 años de edad entró al servicio de Carlos V, a quien acompañó hasta el final de su reinado en las más variadas circunstancias, tanto de paz como de guerra: en Alemania, Flandes, Italia y norte de África; en dietas, juntas y concilios. Se dice que este contacto personal con el monarca, de quien adoptó la prudencia política, el "maquiavelismo" y la tendencia a buscar contrapesos entre sus colaboradores, le serviría de provechosa experiencia para su labor gubernativa posterior. En esos años de formación fue investido con el hábito de caballero de la orden de Alcántara (1535) y se le dio en esta corporación la encomienda de Acebuchar.



Francisco de Toledo, virrey del Perú entre 1569 y 1581. Bajo su gestión se establecieron las bases del Estado colonial. Fue promotor de una copiosa legislación y principal responsable de la "visita general" del virreinato peruano entre 1570 y 1575.

Tras la muerte de Carlos V fungió como mayordomo en la casa de su hijo, Felipe II, y asis-

T

tió en calidad de delegado regio al concilio provincial de Toledo de 1565. León Gómez Rivas, que ha dedicado un libro (1994) a estudiar la peripecia vital de don Francisco antes de su venida al Perú, pone de relieve el decisivo apoyo que le otorgó el cardenal Diego de Espinosa, presidente del Consejo Real, durante las deliberaciones de la Junta Magna de 1568. Entre los resultados de la junta, donde se tomaron acuerdos importantes sobre la organización administrativa de las Indias, surgió el nombramiento de Toledo como virrey, gobernador y capitán general del Perú (30 de noviembre de 1568). Se puso de inmediato en marcha a su nuevo destino y tomó posesión del mando el 30 de noviembre de 1569. Emprendió una vasta tarea de organización y, basado en un duro ejercicio de la autoridad, consiguió darle adecuada estructura legal al virreinato. Su labor supuso el afianzamiento de importantes instituciones, en torno a las cuales giraría la administración del país hasta las reformas del siglo XVIII. Aseguró, en definitiva, la sujeción del Perú a la "monarquía universal" de Felipe II.

De 1570 a 1575 llevó a cabo una visita general a las provincias "de arriba", en las jurisdicciones de Huamanga, Cuzco, La Paz, Chuquisaca y Arequipa. Apoyado en los cronistas oficiales Polo de Ondegardo y Sarmiento de Gamboa, dirigió la recolección de informaciones sobre el antiguo Perú, a fin de mostrar la ilegitimidad del señorío de los incas. Reglamentó la mita y los servicios personales de los indios y dispuso su congregación en reducciones o pueblos de planta cuadricular. Dictó ordenanzas para el buen gobierno de las ciudades, para la recaudación de los tributos y para el cultivo de la coca. Envió fuerzas al reducto de Vilcabamba con el objeto de imponer a Tupac Amaru, legitimo descendiente de los incas, el abandono de esa remota comarca, y lo condujo al Cuzco para someterlo a juicio y darle pública ejecución en la plaza mayor (14 de noviembre de 1572). No contento con este ensañamiento, persiguió a los miembros de la familia imperial cuzqueña para evitar cualquier asomo de reivindicación incásica. Auspició el establecimiento del Santo Oficio de la Inquisición en Lima (1570), así como la erección del tribunal de la Santa Cruzada (1574). Proveyó a la fortificación de las costas y al incremento de la armada virreinal, ante la sorpresiva incursión en 1579 del pirata inglés Francis Drake. Además ordenó la secularización de la Universidad de Lima, la puso bajo el patronazgo de San Marcos y aprobó la redacción de nuevas constituciones para dicho plantel. En este contexto, es digna de mención la obra del historiador alemán Yacin Hehrlein (1992), que ha examinado la confrontación político-religiosa que opuso a Toledo y los frailes dominicos de pensamiento lascasiano; uno de los puntos de la contienda fue precisamente la secularización de la universidad, que se hallaba al principio alojada en el convento de Santo Domingo.

La dilatada y eficaz administración de don Francisco de Toledo, el "Solón peruano", llegó a su fin el 23 de setiembre de 1581, fecha de su viaje de regreso a España. Es fama que al presentarse en la corte asentada en Lisboa, el rey Felipe II no le brindó el reconocimiento que esperaba, en parte porque le reprochaba la crueldad con que había perseguido a la familia de los incas. Despechado y viejo, se retiró a vivir sus últimos meses en el poblado de Escalona.

[THM]

TOLEDO Y LEYVA, Pedro de *(ca. 1585 - 1654)*

XV virrey del Perú y primer marqués de Mancera. Nació en Madrid hacia 1585. Hijo de don Luis de Toledo y de doña Isabel de Leyva. Según sus propias palabras, "se había criado en las galeras, y la marina era su profesión y afición". Participó en la campaña que el príncipe Doria condujo contra Argel (1601) y al mando de cinco galeras intervino en la defensa del estrecho de Gibraltar, atacado por los moros (1607). Después fue nombrado miembro del consejo de Nápoles y se desempeñó como gobernador en Galicia y en Orán.



El período de nueve años de gestión del virrey Pedro de Toledo y Leyva (1639-1648), pleno de acciones gubernativas, lo ubica en un sitial de relieve dentro de los mandatarios del siglo XVII.

Gentilhombre de cámara del rey y titular de la encomienda de Esparragal en la orden de Alcántara. Fue honrado con la dignidad marquesal de Mancera en 1623. Ocupaba una plaza de ministro en el consejo de guerra cuando el 24 de febrero de 1638 se firmaron los reales despachos que lo investían como virrey, gobernador y capitán general del Perú y presidente de la audiencia de Lima.

Se embarcó en Cádiz junto con su esposa, doña María Luisa de Salazar y Enríquez, y su hijo don Antonio Sebastián de Toledo. Al cabo de una larga travesía, fue recibido solemnemente en Lima el 18 de diciembre de 1639. Su período de nueve años, denso de acciones gubernativas, coloca a este personaje en un sitial de relieve dentro de la serie de mandatarios virreinales del siglo XVII. Ante las frecuentes incursiones de los piratas, y aconsejado por su experiencia militar, dispuso la fortificación del Callao con una muralla de trece baluartes y 75 cañones de pesado calibre (1640). También se ocupó de erigir fuertes y guarniciones de vigilancia en los puertos de Arica y Valdivia, introdujo el uso de papel sellado, dispuso la venta y composición de tierras a lo largo de todo el virreinato, mecanismo gracias al cual recaudó dos millones de pesos para la Corona. En 1645 visitó las minas de azogue de Huancavelica, con el fin de reformar su administración y asegurar el aprovisionamiento del líquido metal. Fomentó "la conservación, buen tratamiento y alivio de los indios", pero reconociendo que éstos tenían por enemigos a los corregidores, curas y caciques, quienes ninguna preocupación mostraban por obedecer las providencias dictadas para el amparo de los súbditos nativos. El continuo avance de los mercaderes portugueses le dio motivo, por último, a tomar algunas medidas en defensa de Buenos Aires. Entregó el mando del virreinato peruano el 20 de setiembre de 1648 a su sucesor, García Sarmiento de Sotomayor, conde de Salvatierra. Don Pedro de Toledo y Leyva salió airoso del juicio de residencia, efectuó el viaje de regreso a la metrópoli y falleció en la corte de Madrid el 9 de marzo de 1654.

[THM]

TOLEDO MANRIQUE, Alejandro *(n. 1946)*

Nació en Cabana, Ancash, el 28 de marzo de 1946. Realizó estudios de economía en la Universidad de San Francisco (1966-1970), obteniendo luego, en la Universidad de Stanford (California), los títulos de master (1972) y el doctorado Ph.D. en Economía (1976). Durante el período 1991-1994 fue profesor visitante e investigador asociado en economía del Harvard Institute for International Development de la Harvard University y entre marzo y agosto de 1994 –en las mismas condiciones– visitó la sección de economía de la Universidad de Waseda en Tokio, invitado por la Fundación Japón. Profesor de Economía y Finanzas en la Escuela Superior de Administración de Negocios (Esan) y ex director del Instituto de Desarrollo Económico de la misma institución.

Consultor internacional de las Naciones Unidas en Nueva York; del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo y de Usaid en Washington; de la OIT en Ginebra y de la OECD en París; así como de tres gobiernos de América Latina. Fue miembro del equipo consultivo de economistas de Harvard que asesoró a los países de la ex Unión Soviética y de Europa del Este, y ha alternado la práctica de la enseñanza en Lima y en la universidad de Tokio. Posee una amplia experiencia en temas como programas de estabilización, reformas estructurales, deuda externa y globalización de mercados. Crítico de lo que él llama la "teología del mercado", propone para el país una alternativa de crecimiento económico distante del populismo estatista y del liberalismo a ultranza. Ha publicado varios libros sobre la crisis de las economías latinoamericanas y las alternativas de solución: *La sociedad informal: una visión multidisciplinaria* (1990); *Perú y América Latina en crisis: cómo financiar el crecimiento* (1991); *Las otras caras de la sociedad informal* (1992). La universidad de Harvard está encargada de la publicación de *El desafío del Perú: tránsito del ajuste al crecimiento económico sostenido*.



En 1995 en alianza con el movimiento Convergencia Democrática, Alejandro Toledo postuló nuevamente en abril del 2000 a la primera magistratura de la nación, ascendiendo vertiginosamente de un inicial porcentaje de 6% en la intención de voto, hasta convertirse en el principal contendor del presidente Alberto Fujimori, quien postuló a la reelección. Ambos candidatos se enfrentaron en una segunda vuelta electoral, en la que resultó reelecto Fujimori. En elecciones del 2001, derrota en segunda vuelta a Alan García del APRA, asumiendo el poder por un período de 5 años.

[LE]

TORRE ROJAS, Luisa de la *(1819 -1969)*

Nació en Humay, Ica, el 21 de junio de 1819. Hija de Agustín de la Torre y de Isabel Rojas. Sus padres fallecieron cuando era muy niña, quedando ella y su hermana melliza Carmen bajo el cuidado de sus tías Francisca y Juana. En Luisa se notó desde el comienzo una marcada inclinación hacia la penitencia, la caridad y la oración. Se aplicó una serie de penitencias, excluyendo por ejemplo la carne de su rigurosa dieta. Su casa era al mismo tiempo escuela, taller de labores domésticas, refugio de viandantes, de enfermos y de indigentes; y quedan testimonios de la milagrosa ollita de barro con la que calmó el hambre de los necesitados. Se afirma que llegaba hasta el éxtasis en sus momentos de oración, que tenía visiones premonitorias y que lograba curaciones inexplicables, como la del padre Julián Endérica, uno de sus confesores, que en Lima fue desahuciado por sus médicos; en medio de su gravedad apareció Luisa, le dio una medicina y desapareció. El padre Endérica sanó de la noche a la mañana, en tanto Luisa no se había movido de Humay.



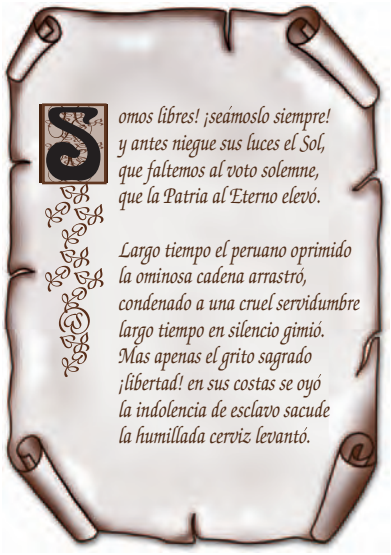
La iglesia católica peruana viene promoviendo en la actualidad diez causas de beatificación, seis de ellas para peruanos, entre las que se encuentra la de Luisa de la Torre Rojas.

En un viaje a Ica se relacionó con el famoso franciscano fray Ramón Rojas de Jesús María, más conocido como el padre Guatemala, quien fue su director espiritual. Oraba hasta muy tarde en la capillita del pueblo, cuyo interior se iluminaba con su presencia; entre sus santos preferidos se cuentan al Niño Jesús (su "doctorcito"), la Virgen de Guadalupe, San Luis Gonzaga y el Ángel de la Guarda. A los 50 años de edad, entró en un proceso de extremo debilitamiento físico. Murió en su tierra natal el 21 de noviembre de 1869 a causa de una pulmonía, asistida siempre por el padre Endérica, quien posteriormente y como ecónomo del cabildo metropolitano gestionó el inicio del proceso de información sobre sus virtudes. Sus restos fueron sepultados junto al altar mayor de la iglesia de Humay y, según los testigos, era perceptible una fragancia a rosas mientras el cuerpo estuvo expuesto ante la numerosa y agradecida concurrencia. Después de su entierro, el lugar se convirtió en un centro de peregrinación y los visitantes siguen llegando hasta hoy, sobre todo en el mes de junio, ante la lápida de su sepultura, ante la capilla donde oraba y ante su casa reconstruida. En 1926 el arzobispo de Lima designó al padre Medardo Alduán como organizador del proceso de beatificación de Luisa de la Torre Rojas, iniciándose de inmediato los trámites respectivos. Casi setenta años después de su muerte, el 21 de abril de 1938, monseñor Pedro Pascual Farfán, al examinar los restos de la virtuosa joven, se dio con la sorpresa de encontrar intacta su mano derecha.

[MASO]

TORRE UGARTE, José de la *(1786-1831)*

Nació en Ica el 19 de marzo de 1786. Hijo de José Estanislao de la Torre Ugarte, español llegado al Perú unos años atrás y establecido en Ica, donde conoció a Mercedes Alarcón, madre de José. Ingresó como alumno interno a la Universidad de San Marcos, donde entre 1809 y 1812 tuvo a su cargo la cátedra de Artes. No obstante haber recibido autorización para efectuar sus prácticas forenses para optar su título como abogado, se ve impedido de hacerlo por diversas circunstancias. Ejercía las funciones de juez de Chancay cuando la expedición libertadora estableció su cuartel general en Huaura, incorporándose a las filas patriotas. Su vena poética, inflamada de patriotismo, lo llevó a componer los versos del himno patrio apenas suscrita el acta de Huaura. En 1821 se desempeñó como oficial mayor



Comprometido plenamente con la causa de la emancipación, don José de la Torre Ugarte encontró el adecuado cauce a su inspiración al componer los versos del himno patrio en 1821.

del ministerio de Guerra y también como secretario adjunto de San Martín durante el protectorado.

Durante el gobierno de Riva Agüero (1823), Torre Ugarte viajó a la ciudad de Trujillo y fue secretario del Senado. La lucha desatada entre los bandos republicanos por la ambición del poder lo colocó en una situación difícil y fue condenado a muerte. El coronel Antonio Gutiérrez de la Fuente, comisionado para llevar a cabo la sentencia le perdonó la vida. Decidió entonces limitarse a sus tareas profesionales y desde Trujillo solicitó autorización a la Universidad de San Marcos para rendir su examen de abogado que había quedado pendiente unos años antes. Lograda la autorización, rindió su examen ante la corte superior de la capital liberteña el 14 de mayo de 1825. Pudo desempeñarse entonces como auditor de guerra (1827-1829) y, por nombramiento de Gamarra, como vocal de la corte superior de La Libertad (1830). Electo diputado, no pudo asumir el cargo debido a su prematura muerte, ocurrida el 1º de setiembre de 1831. Además de la letra del Himno Nacional, se le debe la autoría de una canción patriótica, *La chicha*, también con Bernardo Alcedo. Se casó en primeras nupcias con Manuela Valdivieso y Riso (1812), con quien tuvo tres hijos; luego, en 1826, se une a Juana Manrique de Lara. Sus restos se hallan en el Panteón de los Próceres, santuario ubicado en la antigua capilla del convictorio de San Carlos, junto a la vieja casona de San Marcos, en el parque Universitario.

[LE]

TORRES Y PORTUGAL, Fernando de *(m. 1592)*

Conde del Villar y VII virrey del Perú. Hijo de Hernando Díaz de Torres y de doña María Mejía Ponce de León. Era caballero de la orden de Santiago, descendiente de la familia real portuguesa y miembro de una estirpe de antigua data en la región de Jaén (Andalucía), beneficiada con jugosos privilegios desde su unión al bando victorioso de Enrique II de Castilla en el período de la reconquista. Entre sus derechos medievales, los Torres poseían el estanco de tintes, tenerías, alabardería y jabón de la ciudad de Jaén, así como varios cargos jerárquicos. Don Fernando acrecentó esta posición eminente con el oficio perpetuo de alférez mayor de Jaén. No se conocen virtualmente detalles, sin embargo, acerca de su juventud y formación intelectual. Su primer paso en la carrera administrativa debió ser la misión de corregidor que ejerció en el principado de Asturias, y posteriormente, de 1565 a 1568, tuvo bajo su responsabilidad el corregimiento de Salamanca. Su buen desempeño en ambos lugares y sus influyentes conexiones en la corte explican que en 1576 fuera promovido al título de conde del Villar-don-Pardo y que en 1578 se le designara para el importante



Fernando de Torres y Portugal, conde del Villar-don-Pardo y sétimo virrey del Perú. Una de las preocupaciones de su gobierno (1585 - 1589) fue reforzar la defensa marítima de la costa.

cargo de asistente de Sevilla, que llevaba anejo el gobierno político y militar de la capital andaluza y su comarca. Antonio Domínguez Ortiz ha estudiado la relación de servicios de Villar, de donde entresaca algunas particularidades interesantes sobre su desempeño en Sevilla: por ejemplo, sus esfuerzos por arrancar a la ciudad cuantiosos donativos y empréstitos, su apoyo a las tropas que participaron en la guerra de Portugal, sus prevenciones para reprimir el levantamiento de los moriscos y su intervención en el traslado de los cuerpos de príncipes a la nueva capilla real. Al cabo de cinco años, su gestión fue valorada muy positivamente en el correspondiente juicio de residencia. El juez encargado manifestaba que "de su persona y ministerio ha sido Su Majestad singularmente servido, y que le debe hacer mucha merced y demostración de ella porque para él sea premio y para otros ejemplo".

El rey Felipe II, entonces, no dudó en apoyar la candidatura de Villar para uno de los gobiernos virreinales de América. El 31 de marzo de 1584, en San Lorenzo del Escorial, se firmaron las provisiones que lo investían como virrey, gobernador y capitán general del Perú y presidente de la audiencia de Lima, y seis meses después se hacía a la vela en Sanlúcar de Barrameda con un numeroso cortejo de parientes y criados. El gobierno virreinal de este personaje, que ha sido calificado por algún historiador (Lewis Hanke) de mediocre y arbitrario, se extiende durante poco más de cuatro años. Su recibimiento solemne en Lima tuvo lugar el 21 de noviembre de 1585. Leal a las instrucciones que le impartiera el monarca, Villar intentó ordenar la administración de la real hacienda a fin de incrementar las rentas y contribuir a los crecidos gastos que demandaba la preparación de la Armada Invencible; gracias a sus apremios se logró remitir a España un monto total de 4 millones 905 mil ducados. En previsión de las temidas incursiones de los piratas ingleses, dispuso el armamento de algunos barcos y la fundición de cañones para la defensa de las costas. Así fue posible repeler a la flota de Thomas Cavendish, que atravesó el estrecho de Magallanes y recorrió el litoral peruano, efectuando depredaciones severas en los puertos de Arica y Pisco, pero no en las demás poblaciones alertadas (1587). Al iniciarse en Potosí el beneficio de la plata mediante el azogue, dispuso el virrey que se efectuara una información acerca de sus ventajas, para difundir el nuevo método entre los mineros. Por otra parte, sostuvo una relación antagónica con los ministros de la Inquisición de Lima, que alcanzó como puntos culminantes la retirada pública del virrey y su comitiva en la celebración de un auto de fe (1587) y la excomunión fulminada contra el propio *alter ego* del rey. Consideraba el conde del Villar que bajo el manto del Santo Oficio se cometían "muchas exorbitancias" en materia de justicia y que los inquisidores limeños Gutiérrez de Ulloa y Ruiz de Prado, en concreto, se inmiscuían excesivamente en los negocios de gobernación.

Pero las notas más escandalosas de ese mandato provienen de las revelaciones que hizo el sevillano Juan Bello, secretario de gobernación del virrey, hallándose arrestado por el Santo Oficio bajo la acusación de blasfemia. Bello puso al descubierto que el evidente celo en los manejos del alto dignatario no corría parejo con la conducta de sus parientes más cercanos. Se comprobó que un hijo y un sobrino de Torres y Portugal admitían dinero y obsequios para influir en las decisiones gubernativas, cometían prepotentes atropellos de la ley y eran compañeros de galanteos y aventuras amorosas con señoras de la aristocracia limeña. El destape de aquel ambiente de inmoralidad motivó a las autoridades de la corte a enviar un visitador general al Perú, que fue el licenciado Alonso Fernández de Bonilla. Sin embargo, el 25 de diciembre de 1589, antes de que llegara el emisario especial, cedió el conde del Villar las insignias de mando al virrey Hurtado de Mendoza (el joven). Se retiró entonces al pueblo de la Magdalena y emprendió en mayo de 1590 el viaje de retorno a su patria.

Don Fernando fue casado en dos oportunidades: primero con doña Francisca de Carvajal Osorio y después, al quedar viudo, con doña María Carrillo de Mendoza. De ambos matrimonios tuvo una numerosa descendencia. Falleció en la ciudad de Sevilla en 1592.

[THM]

TORRICO DE MENDIBURU, Rufino *(1833-1920)*

Nació en Lima en 1833 y murió en 1920. Hijo del general Juan Crisóstomo Torrico y de María Manuela de Mendiburu. Estudió agrimensura en Chile y hacia 1848 ingresó al colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe, pero poco después se le halla integrando el regimiento Lanceros de la Escolta con el grado de alférez (1851). En el bando de los echeniquistas asistió a la batalla de La Palma en 1855 y, luego de la derrota de su caudillo, optó por el retiro. Viajó entonces a Europa y a su regreso, en 1860, solicitó su reincorporación al ejército. Teniendo en cuenta su hoja de servicios se le reconoció el grado de sargento mayor efectivo y se hizo cargo de la organización del escuadrón de Húsares de Junín (1863). Permaneció en el servicio activo hasta la derrota de Pezet (1865), emprendiendo nuevamente viaje a Europa. Durante el breve gobierno interino del general Pedro Diez Canseco asumió la comandancia de la compañía de cadetes del colegio



Con ocasión de la guerra con Chile y luego de las derrotas de San Juan y Miraflores, Rufino Torrico encabezó, en su condición de alcalde limeño, las negociaciones necesarias para garantizar la ocupación pacífica de la capital.

militar. Comprometido con la administración de José Balta, recibió de éste el nombramiento de segundo jefe del regimiento Lanceros de Torata y su ascenso a coronel. A la muerte de dicho mandatario decidió, desengañado, retirarse de toda actividad pública, propósito que cumplió hasta 1879, cuando la circunstancia de la declaratoria de guerra de Chile al Perú exigió la presencia de todo buen patriota. Aceptó formar parte del concejo provincial de Lima y luego hubo de asumir la alcaldía, ya que Melitón Porras se había incorporado a la reserva. Se preocupó de organizar la guardia urbana y de instalar un hospital de sangre en el palacio de la Exposición. Luego de las derrotas de San Juan y Miraflores y, ante la inminente ocupación de Lima por las tropas chilenas, fue la única autoridad que, respaldada por el cuerpo diplomático acreditado en Lima, negoció con los jefes del ejército chileno para que dicha acción se realizara en condiciones pacíficas. Para tal fin, Torrico se reunió el 16 de enero de 1881 con el jefe chileno Manuel Baquedano, exigiendo garantías para los vecinos e intangibilidad de los bienes nacionales. Previamente, como se ha dicho, había buscado el respaldo de los representantes diplomáticos residentes en Lima, así como el apoyo de los comandantes de las fuerzas navales extranjeras. Éstos, representados por el marino francés Petit Thouars, advirtieron al estado mayor chileno que si no se respetaba la ciudad, harían fuego sobre sus naves. Inicialmente, Torrico se mostró cercano a la posición de Nicolás de Piérola e incluso participó en reuniones preliminares con miras a la formación de un "partido nacional". El 26 de enero de 1884, luego de la firma del tratado de Ancón, renunció a la alcaldía y se manifestó a favor de Cáceres. En 1886 fue elegido senador por Apurímac y sucesivamente ministro de Guerra y Marina, y de Gobierno y Policía. Al apartarse Cáceres del poder, Torrico había sido reelegido senador por Apurímac (1890-1894) y estaba a cargo por segunda vez del ministerio de Guerra y Marina (1894), de forma paralela a sus funciones como teniente alcalde. En consecuencia, el 20 de marzo de 1895 asumió el gobierno de la ciudad, por renuncia del general César Canevaro, atendiendo a las necesidades inmediatas de la capital en vista de los cruentos enfrentamientos producidos.

[LE]

TRAZEGNIES GRANDA, Fernando de *(n. 1935)*

Nació en Lima el 3 de setiembre de 1935, hijo del diplomático belga Ferdinand de Trazegnies y de María Rosa Granda Vásquez de Velasco. Cursó sus estudios primarios y secundarios en el colegio de los padres jesuitas de La Inmaculada. Más adelante ingresó a la Universidad Católica en la que realizó sus estudios de Letras y Derecho. En 1960 obtuvo su bachillerato en Derecho con la tesis *Un ensayo sobre la propiedad de la tierra agraria en el Perú,* en la cual pasaba revista al régimen de la tenencia de la tierra en el país y sugería, desde una perspectiva socialcristiana, limitaciones al latifundio. En 1961 obtuvo su título de abogado y, posteriormente, entre 1964 y 1965, cursó estudios doctorales de Filosofía del Derecho en la Universidad de La Sorbona en París. En 1979, en la Universidad Católica, accedió al grado académico de doctor en Derecho al presentar su tesis *La idea de Derecho en el Perú republicano del siglo XIX*, la misma que sería editada en formato de libro en 1980.

Su carrera docente la ha desarrollado casi exclusivamente en la Universidad Católica. En sus comienzos fue profesor de Introducción al Derecho en la facultad de Ciencias Sociales y, posteriormente, catedrático de la facultad de Derecho. En este claustro ha sido profesor de los cursos de Filosofía del Derecho, Historia del Derecho Peruano, Informática Jurídica y Metodología de la Investigación Jurídica. Asumió en 1976 el decanato de la facultad de Derecho –entonces programa académico– y ocupó dicho cargo por once años, hasta junio de 1987. Durante su mandato procuró conciliar a las diversas facciones que se habían generado a raíz de las reformas implantadas por Jorge Avendaño en los años setenta. En su condición de decano representó a la facultad de Derecho en varios centros académicos como la Universidad de Wisconsin en Madison

(EE.UU.) y la Universidad Hebrea de Jerusalén. En 1988 participó en los actos conmemorativos del noveno centenario de la Universidad de Bolonia en Italia

Ha sido profesor visitante en la escuela de Derecho de la Universidad de Harvard entre 1971 y 1972, visitando además la Universidad de Yale para tomar contacto con el programa de Derecho y Modernización dirigido entonces por David M. Trubek. Por encargo de la Fundación Ford fue comisionado para evaluar los programas que dicha institución patrocinaba en varias facultades de Derecho de Colombia. Sus principales campos de interés son la teoría jurídica, el derecho civil, la filosofía del derecho, el pluralismo legal y la historia jurídica. Partidario del reconocimiento del Derecho Consuetudinario en el Perú –cuyo límite serían los derechos humanos– fue uno de los voceros de su sanción constitucional por la carta política peruana de 1993. Entre sus principales publicaciones pueden mencionarse: *La idea de Derecho en el Perú republicano del siglo XIX* (1980), *Ciriaco de Urtecho: litigante por amor* (1981), *Law and modernization in 19th century Peru* (Madison, 1987), *Law in a multicultural society: the Peruvian experience* (Madison, 1987), *La responsabilidad extracontractual* (1988, 2 vols.), *Postmodernidad y Derecho* (Bogotá, 1993) y *En el país de las colinas de arena. Reflexiones sobre la inmigración china en el Perú del siglo XIX desde la perspectiva del Derecho* (1994, 2 vols.), texto en el que se combinan la historia, el derecho y la literatura. En este último campo publicó, en 1992, un libro de cuentos, *Imágenes rotas* (Lima, 1992).



Jurista y escritor, Fernando de Trazegnies asumió una nueva faceta de su actividad pública al aceptar el cargo de ministro de Relaciones Exteriores, cumpliendo un rol determinante en la solución de los problemas pendientes con Ecuador y con Chile.

Ha sido acreedor de numerosas muestras de reconocimiento y condecoraciones. En 1979 recibió –en mérito a su tesis doctoral– el premio jurídico Manuel J. Bustamante de la Fuente. En 1994 le fue otorgado el premio Cosapi a la Innovación, siendo la primera ocasión en que este galardón recaía en alguien vinculado a las humanidades y al derecho. Asimismo ha recibido la condecoración de la Orden de la Corona de Bélgica. Dirige e integra diversas corporaciones académicas: es presidente fundador del Instituto Peruano de Historia del Derecho, presidente del Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (desde 1977) y vicepresidente de la Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza. Participó en la reforma del Código Civil de 1936 y fue llamado a integrar la comisión reformadora en 1973. Desde 1990 ocupa una plaza en el comité de la Asociación Internacional de Historia del Derecho y de las Instituciones y formó parte entre 1993 y 1994 del jurado de honor de la magistratura. En febrero de 1995, a raíz del conflicto con el Ecuador, fue nombrado portavoz de la posición peruana ante los gobiernos de Bélgica, Francia y el Reino Unido. El 4 de mayo de dicho año fue incorporado a la Academia Peruana de Derecho, ocasión en la cual leyó el discurso "La muerte del legislador". Dos meses más tarde, el 17 de julio, presentó sus credenciales como embajador de la Soberana Orden Militar de Malta en el Perú.

Entre otros aspectos de su faceta pública, participó en la elaboración del plan de gobierno de la Democracia Cristiana para los comicios de 1962. En 1983 integró la comisión –presidida por Mario Vargas Llosa– que investigó los sucesos ocurridos en la comunidad de Uchuraccay. Por otro lado, ha ejercido la abogacía de manera independiente. Trabajó por cerca de diez años –entre 1961 y 1971– en el Estudio Olaechea, del cual llegó a ser socio, para luego asociarse en un bufete independiente con Javier de Belaunde y, después, con Jorge Trelles Montero. El último bufete que ha formado es Uría & Trazegnies.

En octubre de 1999 es nombrado ministro de Relaciones Exteriores y, en tal condición, fue firmante de la declaración definitiva de paz entre Ecuador y Perú, que puso fin a décadas de enfrentamientos entre ambos países. Igualmente ha intervenido en la solución de las cuestiones pendientes con Chile en el denominado Documento de Lima de 1929.

[RHG]

TRISTÁN, Celeste María Flora *(1803 - 1844)*

Nació en París el 7 de abril de 1803. Hija del criollo arequipeño don Mariano Tristán, caballero de conocida alcurnia y buenos caudales (hermano de don Pío Tristán, quien fuera virrey del Perú, presidente interino de la República y prefecto de Arequipa). Su madre era madame Teresa Leysné, francesa, que aparentemente celebró su matrimonio con Tristán en la ciudad de Bilbao. Muerto el padre de Flora cuando ella tenía sólo cinco años de edad, se complicó la situación para madame Leysné de tal modo que decidió venir a Arequipa para reclamar sus derechos hereditarios, a pesar de que se había divorciado previamente de don Mariano. Pero la familia Tristán, conservadora, adinerada, clerical e hispanófila, se resistió a reconocer la filiación y aquel matrimonio, amparándose en que las partidas se habían perdido con ocasión de la guerra de independencia de España. La madre de Flora, hallándose en la mayor indigencia, la obligó a casarse cuando tenía 17 años con un maestro grabador: André Chazal, a quien ella no amaba pero al que se entregó antes de contraer nupcias en un rapto de sensualidad, rabia y desdén. La boda tuvo lugar el 3 de febrero de 1821. Los celos originaron por cierto el fracaso de este matrimonio, al cabo de tres años de vida conyugal, que dieron como fruto tres hijos. Entonces la pobre señora de Chazal empezó a trabajar como institutriz, al mismo tiempo que sufría el acoso de su marido, que reclamaba la custodia de los niños (una de ellos, Alina Chazal, se convertiría más tarde en la progenitora del ilustre Paul Gauguin). Flora había mantenido correspondencia con su familia paterna y acariciaba constantemente la idea de viajar a Arequipa a reclamar sus derechos. Al fin, dejando los hijos a cargo de personas amigas, se encaminó al puerto de Burdeos, donde encontró la ayuda de su pariente don Mariano Goyeneche. A bordo del paquebote "Le Mexicain" se embarcó para América el 7 de abril de 1833, tomando la ruta de Brasil y Chile. En sus memorias ofrece una opinión no tan benévola sobre los chilenos y critica de segunda mano el gobierno de Diego Portales. En su camino a Arequipa recorre la costa peruana y recibe, en una posada, el saludo cortés del arzobispo Luna Pizarro. Motivada por natural curiosidad, se interna en los vericuetos de la política peruana para conocer los sucesos de los primeros años de la República. En Arequipa es desconocida por su tío don Pío Tristán, quien le niega la condición de hija legítima y deja a Flora, por lo tanto, al margen de la codiciada herencia criolla. De todas formas, indagó en la ciudad del Misti acerca de la sociedad que le rodeaba y fue testigo excepcional de la crisis política de 1833-1834. Ante el rechazo de sus parientes decide venir a Lima, la cual se le presenta como una ciudad sumamente sensual. Toma hospedaje en la posada de una ex actriz francesa, donde los voraces e insidiosos ojos de la sociedad limeña la seguirán detenidamente.

Flora enjuicia con acritud la escena política contemporánea. Por un lado el mariscal Orbegoso, al cual ella tilda de nulidad completa; por el otro el deán Valdivia (el "Marat peruano"), la turbadora saya, el encubridor manto, la meticulosa y cerrada aristocracia, el problema de la esclavitud en los ingenios de azúcar; todos son temas que inquietan a la señora de Chazal, brindándole la inspiración perfecta para su obra *Peregrinaciones de una paria* (1838). Poco antes de abandonar el Perú se entrevistó con "la Mariscala", doña Francisca Zubiaga de Gamarra, a bordo de un buque en el que ésta partía hacia Chile. Flora retrata de manera admirable los personajes y costumbres de la sociedad limeña, enmarcándolos en su contexto ideológico. Salió del Callao el 5 de julio de 1834, con una dolorosa experiencia a cuestas y con un decidido espíritu de lucha social. De inmediato, en una campaña emprendida en toda Francia e Inglaterra, se dedicó a defender los derechos de la mujer y su igualdad legal con el hombre. Por otra parte, Flora es considerada una defensora de los derechos de los obreros, pues logró la formación de la "Unión Universal de Trabajadores". Entre sus obras figuran *Paseos en Londres*, pieza que contiene agudas críticas a la civilización británica (1840); *La emancipación de la mujer*, donde se manifiesta rudamente contra la inferioridad matrimonial del sexo femenino y ataca la gazmoñería del ambiente (1845); y la novela *Mephis*, cuyo protagonista aparece como una combinación de Me-



Una figura femenina singular es la de Flora Tristán, la escritora franco-peruana que se convierte en obstinada luchadora social y feminista a ultranza.

sías y Mefistófeles. Además, editó el folleto *L'Union Ouvrière*, donde se sintetiza su ideario o programa de reformas. Flora Tristán murió el 14 de noviembre de 1844 en Burdeos, dedicada a la promoción del proletariado, y en pleno auge de la revolución industrial. Como homenaje a esta gran luchadora, inconformista de su tiempo, los obreros franceses costearon el mausoleo que guarda sus restos en el cementerio de Chartreux. Fue conocida en vida como "La Mujer Mesías", "La Peruviana", o simplemente "La Paria". En 1942, Luis Alberto Sánchez estudió la personalidad de Flora Tristán en su libro *Una mujer sola contra el mundo*.

[JCP]

TSUCHIYA CASTILLO, Tilsa
(1929 - 1984)

Nació en Supe en 1929, siendo una de las seis hijas del matrimonio de Yoshigoro Tsuchiya y María Luisa Castillo. Al terminar los estudios escolares se consagró por entero al desarrollo de su vocación artística. Ingresó a la Escuela Nacional de Bellas Artes donde tuvo como maestros a Carlos Quíspez Asín, Ricardo Grau y Manuel Zapata Orihuela –entre otros– y en 1957, siendo todavía estudiante, obtuvo el segundo premio en el Salón Municipal de Artes Plásticas, concurriendo el año siguiente a la primera exposición bienal de la juventud, llevada a cabo en París. En 1959 egresó con premio de honor y medalla de oro, exponiendo sus primeras obras en muestras colectivas junto con Gerardo Chávez, Guzmán y Quintanilla, en cafés y bares del Rímac. Luego pasó a exponer individualmente en el Instituto de Arte Contemporáneo, estimulada por el interés crítico de Sebastián Salazar Bondy y la presentación inusualmente entusiasta de su maestro Ricardo Grau. Ese mismo año viajó becada a París, donde permaneció por siete años, tiempo que aprovechó para estudiar historia del arte en la Sorbona y grabado en la Escuela de Bellas Artes parisina, obteniendo buena acogida en las exposiciones de sus obras.

El tema de la naturaleza muerta recorre toda su obra, aunque existen otros motivos que llamaron igualmente su atención: floristas, pescadoras, fruteras, comensales, niños jugando; la mayoría tipos procedentes de la calle Billinghurst de Lima, en el corazón del barrio chino, donde vivió y trabajó en su juventud. Al terminar su etapa en París, en mayo de 1968, realizó una lucida exposición en el Instituto de Arte Contemporáneo y, dos años después obtuvo el primer premio en la bienal de Tecnoquímica S.A. En 1971 viajó a La Habana, invitada para tomar parte en el primer llamamiento de plásticos latinoamericanos que organizó la Casa de las Américas. Al siguiente año se halló nuevamente en el viejo continente, recorriendo Francia y Alemania. De regreso en Lima (1973) pintó el cuadro *Tristán e Isolda*, que marca su ingreso al ciclo de los "mitos". Por esta época incursionó en la realización de grabados, usando la litografía, el aguafuerte y las puntas secas; y en la escultura de pequeño formato.

A continuación la galería Camino Brent le organizó una retrospectiva y en 1979 representó al Perú en la XV Bienal de Sao Paulo con su obra *Pelícano*. A lo largo de su carrera, expuso en el Salón Internacional de Pintura (México, 1960), en el Museo de Arte Moderno de París (1961), en la tercera bienal de arte Coltejer (Medellín, 1971), en la Exposición de Pintores Latinoamericanos (Amsterdam, 1973), en el Museo de Arte Moderno de Osaka (1981), entre otros escenarios de América, Europa y el Oriente. Muestras de su producción se hallan en museos y colecciones particulares de Washington, México, París, Sao Paulo, Caracas, Los Angeles, Tokio, Amsterdam, Bogotá, Tel-Aviv, Buenos Aires y otras ciudades. Entre sus obras más importantes figuran *Mito de la mujer y el vuelo*, *Mito del fruto*, *Mitos de la luna madre*, *El puma azul*. Tilsa Tsuchiya falleció el 22 de setiembre de 1984, a los 55 años de edad.

[JCP]



Tilsa Tsuchiya, discípula de Carlos Quíspez Asín y Ricardo Grau, estudió en la Escuela de Bellas Artes. Figura principal del arte peruano en los años setenta, su obra surrealista sugiere evocaciones orientales y prehispánicas.

TUDELA VAN BREUGEL-DOUGLAS, Francisco Antonio *(n. 1955)*

Nació en Lima el 20 de julio de 1955. Hijo de Felipe de Tudela y Barreda y de Vera Van Breugel-Douglas Berindel. Estudió en el colegio Maristas de San Isidro. Ingresó a la facultad de Derecho de la Universidad Católica, de donde egresó como abogado en 1978. Hizo una maestría en derecho internacional público y regulación de mercados financieros en el London School of Economics. Ha incursionado en el periodismo desde la subdirección del diario *Correo* de Lima y como analista del panorama político internacional a través de sus colaboraciones en el suplemento dominical de *El Comercio*. Incorporado al cuerpo docente de la Universidad Católica, ha impartido cursos en la maestría de la facultad de Derecho y ha ejercido la subdirección del Instituto de Estudios Internacionales de la universidad.

Inició su participación en política al ser elegido al Congreso Constituyente Democrático de 1992, integrando la lista del movimiento Renovación. Aparentemente no le satisfizó el trabajo legislativo por cuanto en las siguientes elecciones de 1995 se abstuvo de postular. En julio de dicho año fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores por el gobierno del presidente Alberto Fujimori, dedicando sus mayores esfuerzos al tema fronterizo con el Ecuador y a la firma del Acuerdo de Santiago. A fines de 1996 fue una de las 73 personas que permanecieron secuestradas durante 126 días por el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) en la residencia del embajador japonés. Herido durante el rescate, luego de recuperarse retomó sus funciones en la cancillería hasta julio de 1997, cuando renunció al cargo por razones personales.

A partir de entonces, junto con su esposa Lucila Gutiérrez y sus dos hijos, radicó en Boston, ciudad en la que funciona la Universidad de Harvard, donde realizó actividades académicas y de investigación. En enero de 1999 el gobierno de Alberto Fujimori lo designó representante peruano ante las Naciones Unidas, accediendo a la primera vicepresidencia de la República por el movimiento oficialista Perú 2000. Simultáneamente postuló al Congreso, obteniendo la más alta votación nacional.

[LE]



El destacado jurista y analista internacional Francisco Tudela, luego de su brillante paso por la Cancillería, accedió a la primera vicepresidencia de la República, acompañando al candidato-presidente Alberto Fujimori, quien fue reelecto para el período 2000-2005. Simultáneamente consiguió la más alta votación nacional como congresista.

TUPAC INCA YUPANQUI

Emperador inca, hijo de Pachacutec y Mama Anahuarque. Cuando tenía aproximadamente 16 años su padre lo designó como correinante y resultó un eficaz auxiliar y colaborador. Fue un guerrero nato y expandió las fronteras del imperio como un invencible conquistador. Primero reforzó las fortalezas en el reino del Cuzco y partió hacia el norte aplastando a los pocras de Huamanga, continuó hacia Jauja y en Chinchaycocha fundó la *llacta* (ciudad) de Pumpu. En Huaylas por precaución desmanteló las fortalezas nativas de Chungomarca y Pillaguamarca. De allí se desvió hacia el oriente, conquistó Huánuco y fundó la *llacta* de Huánuco Pampa. Avanzó hasta Cajamarca y estableció ahí su cuartel general, base de operaciones desde donde se encaminó hacia la costa a conquistar el reino Chimor. La guerra duró varios años pues los chimús resistieron valientemente; la resistencia sólo fue vencida al desviarse las aguas del río Moche hacia los arenales, con lo que Chan Chan quedó desabastecida. Posteriormente marchó a la conquista de los chachapoyas, huambos, tabaconas y guayacondos. Avanzó triunfalmente hasta Quito y Cayambe, llegando hasta el sur del reino carangue. Retornó al Cuzco con un gran botín y descansó de sus conquistas por



Tupac Inca Yupanqui, quien se encargó de consolidar la expansión del Tahuantinsuyo hacia el este, se preocupó también por contar con una eficiente red de administradores al servicio del poder cuzqueño.

dos años. En ese lapso se desposó con Mama Ocllo, su hermana de padre.

Salió en una nueva expedición hacia el norte con el objetivo de afianzar la conquista total de los huayacondos. Siguió hacia el reino de Paita al cual descompuso en pequeños señoríos para restarle fuerza e importancia, tal como lo había hecho su padre con los ayarmaca, y como lo haría años más tarde su hijo Huayna Capac con el reino Chimor. Invadió después el reino de los cañaris, quienes ofrecieron una feroz resistencia, pero finalmente los venció, fundando la *llacta* de Tumebamba y edificando la fortaleza de Quinche en la región de Quito. En aquella población nacería tiempo después su hijo Cusi Huallpa (el futuro Huayna Capac) de su esposa Mama Ocllo. Posteriormente bajó a la costa septentrional con el propósito de conquistar Chono, Huancavilca, Paches y la Puná. Fue una penosa expedición, el clima tropical afectó a sus tropas que en su totalidad eran serranas, pero con todo resultó vencedor. Fue en la costa donde tuvo conocimiento de unas islas lejanas y decidió ir en pos de ellas, alistó una impresionante flota de balsas y zarpó con veinte mil hombres, llegando a unas islas llamadas Ninchumbi y Aguacchumbi. Algunos historiadores piensan que llegó a la Polinesia, específicamente a la isla Mangareva, donde en el siglo XVIII sus habitantes relataban una leyenda de la llegada de un jefe llamado inca, quien venía del este. El mismo relato existe en las islas Marquesas. Lo cierto es que retornó a los dos años trayendo consigo gente negra, sillas de latón, pellejos y quijadas de caballos que fueron conservados en la fortaleza de Sacsayhuamán.

Desembarcó en las costas del Guayas y subió a Tumebamba, recogió a su esposa y al pequeño Titu Cusi Huallpa, prosiguiendo su marcha de regreso a la ciudad del Cuzco. En Paramonga mandó levantar un templo dedicado al Sol, luego continuó hasta el santuario de Pachacamac en donde permaneció 40 días ayunando. Continuó su marcha ascendiendo por Huarochirí hasta llegar a Jauja. Su recibimiento en el Cuzco fue fastuoso: treinta mil personas salieron a recibirle a las afueras de la ciudad, se escenificó combates, los festejos duraron varios días y fueron planificados por su padre Pachacutec para simbolizar el poder pleno que había alcanzado el imperio, pues ya no quedaban reinos poderosos.

Al fallecer Pachacutec, hacia 1471, se hicieron los ritos del *purucaya* (funerales), que incluían sacrificios de niños y mujeres. Se procedió luego a la entronización de Tupac Inca Yupanqui quien, para entonces, era un hombre fogueado en la táctica guerrera y un excelente administrador, teniendo tras de sí toda una experiencia en el correinado. Su labor política y militar se centró en ensanchar las fronteras del imperio y a la vez mantener el orden y la paz. Preparó un ejército y marchó hacia el Antisuyo, al cual ingresó por tres sectores: Aguatoma, Amaro y Pilcopata. En esta campaña fue ayudado por otros dos bravos guerreros: Otoronco Achachi y Chalco Yupanqui. Incursionaron en la selva y conquistaron a las tribus de Yanasimi, Otapari y Manu. Otro de sus generales, Cusi Rimachi, siguiendo la ruta de Camata llegó al Paititi. El interés por esas regiones era para abastecerse de aves exóticas, yerbas medicinales y madera de chonta que usaban en la fabricación de sus lanzas, y también para ganar tierras que eran destinadas a cocales. Estando en esta expedición fue avisado por su hermano Amaro Yupanqui de un levantamiento de los collas quienes, ayudados por los puquinas y los omasuyos, marchaban sobre el Cuzco. El conflicto se prolongó por dos años que culminaron con el triunfo de Tupac Yupanqui y para consolidar su victoria se vio en la necesidad de invadir territorio colla llegando hasta Charcas. Permaneció allí un tiempo reorganizando su ejército y preparando una nueva conquista. De Charcas se dirigió al sur e invadió territorio araucano, sometiendo a los reyes Michimalongo y Tangalongo. Continuó su marcha atacando el Purén y Tucapel, deteniéndose en el río Maule, donde creyó conveniente trasladar a poblaciones collas como mitimaes. Retornó al Cuzco donde logró imponer un férreo control político. Asimismo, para una mejor administración, dividió el imperio en cuatro regiones: Chinchaysuyo, Antisuyo, Collasuyo y Contisuyo. Todas ellas confluían en el Cuzco, considerada por eso el centro del mundo. Murió en Chinchero en 1493, dícese que envenenado por una de sus concubinas llamada Chuqui Ocllo. Su linaje fue denominado Capac Ayllu.

[JCM]

U-V

UGARTE VERNAL, Alfonso
(1847 - 1880)

Hijo de Narciso Ugarte y de Rosa Vernal. Nació el 2 de agosto de 1847 y murió, heroicamente, a los 33 años, defendiendo la bandera patria de las manos del enemigo durante la batalla de Arica. Educado en colegios mercantiles de Valparaíso y Europa (1861-1867), incursionó con marcado éxito en la agricultura, en el comercio y en la explotación del salitre. También fue eficiente servidor público luego del feroz terremoto de 1869, como alcalde de Iquique (1876) y miembro de la beneficencia de dicha ciudad. Iba a viajar nuevamente a Europa por asuntos de negocios de la firma "Ugarte, Zeballos y Compañía" que él había fundado, cuando estalló la guerra con Chile (abril de 1879). A pesar de la situación tan difícil resolvió quedarse e invertir su fortuna personal en favor de la defensa de la patria; inició una colecta para sostener a las tropas y pagó, con su propio dinero, uniformes, vituallas y acémilas. Comandó el "Iquique", batallón que también financió personalmente, participando con él en las batallas de San Francisco y Tarapacá (noviembre de 1879). En esta última fue herido en la cabeza, no obstante lo cual recorrió el campo de batalla para contener el "repase" de los caídos en la contienda. No quiso retirarse de la guerra a pesar de haber sido atacado por el paludismo y, desde Arica, rindió juramento a la bandera obsequiada por las señoras de su tierra natal al batallón "Iquique". Al lado de Francisco Bolognesi, participó heroicamente en la batalla de Arica (7 de junio de 1880) y, cuando se vio rodeado por el enemigo en el morro, se lanzó al mar defendiendo el honor de la bandera nacional. El historiador José A. del Busto ha reconstruido aquel glorioso momento de la siguiente forma: "Entonces fue que Alfonso Ugarte, en su caballo blanco y con celeridad de urgencia, acudió a un sitio y otro tratando de mantener el enlace de los batallones y de llevarlos hasta la cresta del morro para defenderlo hasta el mar. Tomó Ugarte en sí esta responsabilidad porque ya casi todos los jefes peruanos estaban muertos o heridos. Uno de los pocos que seguía sano era Arias Aragüez, quien rodeado de enemigos fue intimado hasta tres veces para que se rindiera, mas el tacneño se negó a entregar su espada cayendo fulminado a balazos al no atreverse ningún oficial chileno a quitársela. Así las cosas llegaron los enemigos muy cerca del mástil donde estaba la bandera, defendiendo la cual murieron cantidad de soldados peruanos con el mayor Blondell, quien sucumbió al pie del asta dicen que habiendo bajado el pabellón para salvarlo del adversario. La tradición narra que muerto Blondell, el bicolor quedó flotando en varios brazos, sin llegarlo a tocar el enemigo, y que entonces un jinete lo arranchó a quienes lo tenían y espoleando a su caballo blanco se lanzó al vacío con la bandera en su mano derecha por el lado norte del morro: era el coronel Alfonso Ugarte".

[JLOP]



Miembro de una familia acomodada y empresario de éxito, Alfonso Ugarte no dudó en poner su fortuna personal a disposición de la defensa nacional, con ocasión de la guerra con Chile, muriendo heroicamente en la infausta batalla de Arica en 1880.

UGARTE ELÉSPURU, Juan Manuel *(1911-2004)*

Hijo de Alejandro Ugarte Álvarez y de Zoila Luz Eléspuru Pérez. Nació en Lima el 11 de mayo de 1911. A la edad de once años viajó con su familia a Europa, donde residió hasta 1929, estudiando en Berlín y Madrid. Ese mismo año se separó de sus padres y se trasladó a Buenos Aires, Argentina, donde siguió cursos de Filosofía, ingresando luego a la Escuela Superior de Bellas Artes, para estudiar Artes Plásticas, carrera que culminó en 1936. Ese mismo año viajó a Santiago de Chile, donde fijó su residencia y realizó su primera muestra personal. El artista regresó a Lima en 1940 y cuatro años después entró a formar parte de la plana docente de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en calidad de profesor de Historia del Arte y Composición, asumiendo la jefatura del taller de pintura a caballete en 1945. En 1948 fundó en la misma escuela el taller de grabado y al año siguiente el de escenografía. En 1953 ganó el gran premio nacional de pintura y en 1956 fue nombrado director de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Ha incursionado luego en la escultura y en la crítica e historia del arte. Murales suyos pueden apreciarse en el edificio que fuera sede del ministerio de Educación en el parque Universitario, en la Universidad Nacional de Ingeniería y en las grandes unidades escolares "Mercedes Cabello de Carbonera" y "Bartolomé Herrera". En 1982 mereció una mención especial en el concurso de dramaturgia latinoamericana convocado por el Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (Celcit) con su drama *La rebelión de Atusparia.* Toda esta actividad polifacética, a la que hay que agregar su prolífica labor como conferenciante, ensayista e investigador, le han valido el reconocimiento del gobierno peruano que lo condecoró con las palmas magisteriales en el grado de Amauta, y posteriormente con la Gran Cruz de la Orden del Sol, la mayor condecoración peruana. Algunos gobiernos también lo han hecho, como el de España que le otorgó la Cruz de Isabel la Católica; el de Italia la Medalla de la Cultura y la Cruz de la Orden del Mérito; el de Brasil la Orden do Cruzeiro do Sul; y el de Chile la Cruz de la Orden del Mérito. Ugarte Eléspuru es miembro de la Academia Peruana de la Historia y de su correspondiente la Real Academia de Historia de España, miembro fundador del Patronato de Lima, director de la Casa de Osambela, presidente del Instituto de Cultura Hispánica y del Centro Cultural Inca Garcilaso de la Vega.



Artista polifacético, Juan Manuel Ugarte Eléspuru dirigió la Escuela Nacional de Bellas Artes entre 1956 y 1973. Su labor como ensayista e investigador del arte le ha valido unánime reconocimiento.

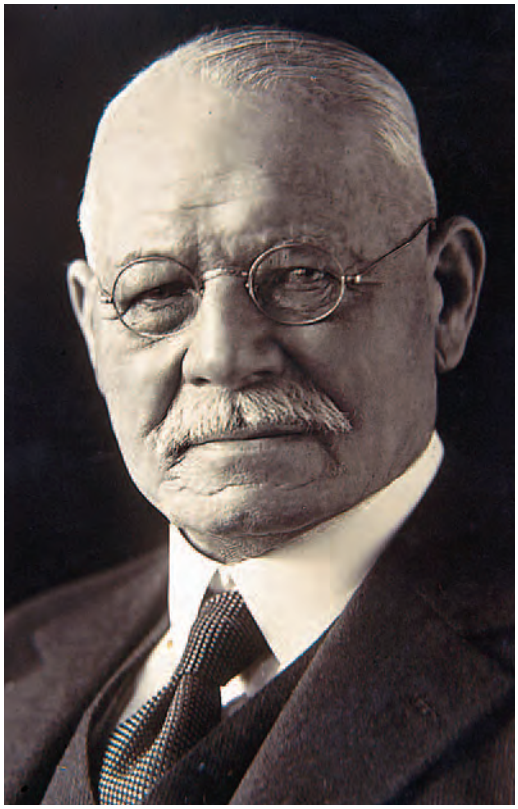
Su producción escrita es muy amplia, destacando de ella: *Lima y lo limeño* (1966), *Ignacio Merino y Francisco Laso* (1966), *Pintura y escultura en el Perú contemporáneo* (1970). En 1992 publicó *De re taurina*, un breve pero enjundioso tratado sobre la historia de la tauromaquia, incluyendo en él "El toreo criollo en el Perú". Ese mismo año publicó *Lima incógnita*, un estudio sobre la Lima monumental y la conservación del patronato artístico tradicional, al que acompañan miscelláneas limeñas y treinta semblanzas de limeños característicos. También ha redactado la obra *Telas pintadas precolombinas de la costa peruana* (1995), en la que persigue el propósito de valorarlas como obra de arte plástico vernacular e incorporarlas a la historia del arte universal, como testimonio de nuestro pasado.

[JTLP]

UHLE, Friedrich Max *(1856 - 1944)*

Nacido en Dresden (Alemania) el 25 de mayo de 1856. Hijo de Friedrich Ernst Uhle y de Anna Kunigunde Lorenz. Hizo estudios de lenguas orientales en la Universidad de Gotinga y se doctoró en Filosofía por la Universidad de Leipzig en 1880. Su contacto con el mundo andino lo inició a través de la lingüística, mientras trabajaba en el Museo Etnológico de Ber-

lín. Su director, Adolfo Bastián le encargó investigar el área de difusión de la cultura quechua en América del Sur. Con este propósito llegó en 1892 a la Argentina y siguió hacia el norte hasta llegar a Tiahuanaco. Los resultados de esa investigación los presentó en el trabajo "La esfera de influencia del país de los incas", ante un congreso científico panamericano realizado en Santiago de Chile. Ese mismo año, junto a Alphons Stübel, amigo y colega suyo, publicó igualmente el trabajo *Die Ruinenstaette von Tiahuanaco*. En 1896 la Universidad de Pennsylvania le encargó hacer expediciones exploratorias al Perú y Bolivia, poniendo entonces en práctica por primera vez el método estratigráfico al excavar en Pachacamac. Los resultados de estas investigaciones fueron publicados en 1903 en un trabajo de excelente calidad, *Pachacamac*, cuyo esquema básico de tiempo y espacio, elaborado por Uhle, y los planos que él levantó se mantienen vigentes y son todavía útiles para los trabajos modernos.



Max Uhle, uno de los fundadores de la arqueología científica en América y en el Perú, y el primero en aplicar el método estratigráfico en sus investigaciones en Pachacamac.

Uhle regresó a Filadelfia y retornó al Perú en 1898 bajo los auspicios de la Universidad de California, Berkeley, excavando en la huaca de la luna y aislando el estilo Moche, al que denominó Proto-Chimú. Luego subió a la sierra norte y excavó en Marcahuamachuco, Viracochapampa y Cerro Amaru. En 1900, en el diario trujillano *La Industria,* dio a conocer una primera secuencia cultural a partir de sus excavaciones en Moche: Proto-Chimú, Tiahuanaco, Chimú e Inca. Posteriormente excavó en Chincha, Pueblo Nuevo y Tambo Colorado. Volvió a California en 1901 llevándose todo el material obtenido de las excavaciones, el mismo que actualmente se encuentra en Berkeley. Volvió al Perú en 1903 y excavó en los conchales de Ancón, Cerro Trinidad, Huaral Viejo, Supe, San Nicolás, descubriendo el estilo Blanco sobre Rojo en la cerámica.

En 1906 el gobierno de López de la Romaña lo nombró director del Museo Histórico de Lima, cargo que desempeñó hasta 1912, cuando se alejó del Perú y pasó a Chile, a dirigir el Museo Antropológico y Arqueológico. Después de haber excavado en diversos sitios de la costa y sierra del Perú pudo elaborar una secuencia de desarrollo de las culturas peruanas basada en la estratigrafía: 1) Primitivos pescadores de la costa. 2) Culturas protoides. 3) Civilización de Tiahuanaco. 4) Culturas epigónicas de Tiahuanaco. 5) Civilización de los incas. Cada uno de estos períodos habría durado de 400 a 500 años, alcanzando el desarrollo total dos mil años. Gracias a esta secuencia hizo retroceder la cronología cultural peruana a varios siglos antes de Cristo, haciendo posible establecer una diferencia entre "cultura incipiente" y "alta cultura". Uhle recurrió a la explicación de que fue la inmigración extranjera la que explicaría este salto repentino desde un nivel "primitivo" a un florecimiento artístico, aduciendo que la alta cultura fue importada desde Centroamérica y que ella influenció en las culturas Proto-Chimú y Nazca. Para sostener su tesis subrayó las semejanzas estilísticas entre las culturas peruanas y las civilizaciones maya y azteca.

En Chile Max Uhle condujo investigaciones arqueológicas en el antiguo sur peruano y así excavó en Tacna, Arica, Pisagua, Calama, cuyos resultados publicó años más tarde en *Los aborígenes de Arica* (1917) y *Arqueología de Arica y Tacna* (1919). En 1919 investigó en Ecuador, excavando en Loja, Azuay, Cañar y Tomebamba. Realizó también labor docente en la Universidad de Quito. Otros estudios que publicó sobre el Perú son: *Las ruinas de Moche* (1913), *Cronología sobre las antiguas culturas de Ica* (1914) y *The Nazca Pottery of Ancient Perú* (1914). Retornó a Berkeley en donde fue profesor de Alfred Kroeber, quien continuó con su escuela formando discípulos que han estudiado las colecciones que Uhle llevó del Perú. En 1941, con motivo de un congreso de americanistas, estuvo nuevamente en Lima y un testigo afirma que se irritó al ver las restauraciones que había hecho Tello y moviendo la cabeza decía: "¡Esto no es el Pachacamac que conocí!". Falleció en Loeben (Austria) en 1944.

[JCM]

ULLOA ELÍAS, Manuel
(1922 -1992)

Político, abogado y economista. Nació en Lima el 12 de noviembre de 1922. Hijo de Alberto Ulloa Sotomayor y de Margarita Elías. Estudió en los colegios Champagnat e Inmaculada. Vivió en el Perú, Brasil, Inglaterra y Estados Unidos de Norteamérica, lo que le permitió aprender varios idiomas. Ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde estudió Derecho. Tuvo una gran sensibilidad por el arte, convirtiéndose en dueño de una valiosa colección de pinturas y esculturas; fue miembro del Consejo Internacional del Arte Moderno en Nueva York, fundador de una galería de arte latinoamericano en Madrid, de las galerías Lima y del Instituto de Arte Contemporáneo. Entre 1940 y 1956 prestó servicios en la sección de turismo de la Casa Grace en Lima; trasladado a la matriz en Nueva York por cinco años, se vinculó luego con Deltec Investment Development, llegando a ser vicepresidente de la Frederick Hatch and Co., y presidente de Yale Río Doce Trading Co.

En el ámbito político se orientó hacia el partido Acción Popular que fundara Fernando Belaunde Terry. Fue presidente y fundador de Editora Nacional, para la publicación de los diarios *Expreso* y *Extra*. Llegó a ser ministro de Hacienda y Comercio en el primer gobierno de Belaunde, desde el 28 de julio de 1968 hasta el 2 de octubre de ese año, ya que tras el golpe militar de la madrugada del 3 de octubre salió desterrado a la Argentina en el inicio de la dictadura de Juan Velasco Alvarado. Viajó luego a España y Francia, alejándose del Perú por casi diez años. Regresó a su patria en 1977 y participó en la reorganización de Acción Popular. Ante la medida del gobierno de intervenir los periódicos de circulación nacional en 1974, Ulloa editó en el destierro lo que llamó *Expreso auténtico*. En 1980 reasumió la propiedad y la dirección de los diarios *Expreso* y *Extra*. Fundó la agencia de noticias Latin y recibió diversas condecoraciones, tanto institucionales como de los gobiernos de España, Japón, Brasil, Bélgica y otros países.



Manuel Ulloa Elías, parlamentario y ministro de Economía y Finanzas en el segundo gobierno de Fernando Belaunde, fue –junto a Pedro Beltrán y Jorge Bravo Bresani– uno de los que ha realizado mayores aportes al pensamiento económico en el Perú.

Con la vuelta de los civiles al poder en 1980, Fernando Belaunde Terry fue elegido por segunda vez para un gobierno constitucional como presidente, y Ulloa para senador hasta 1985. Desde el 28 de julio de 1980 hasta el 31 de diciembre de 1982 se desempeñó como presidente del consejo de Ministros y ministro de Economía y Finanzas; después como presidente de la cámara de Senadores en el período 1984-1985. Fue reelegido senador de la República durante los años en que Alan García Pérez gobernó el país. Falleció en Madrid el 9 de agosto de 1992 y sus restos fueron sepultados en esa ciudad. Tuvo dos hijos con la señora Nadine van Peborgh Grisar, Manuel y Fernando, este último fallecido en un accidente.

[MASO]

ULLOA SOTOMAYOR, Alberto
(1892 - 1975)

Nació en Lima el 20 de diciembre de 1892, hijo de Alberto Ulloa Cisneros y de Octavia Sotomayor. Sus primeros estudios los cursó en la Escuela Albert Le Grand en París y los secundarios en el colegio de los Sagrados Corazones de La Recoleta y en el Instituto de Lima. Ingresó a la Universidad de San Marcos y realizó en ella estudios de Letras, Derecho y Ciencias Políticas y Administrativas. Obtuvo su bachillerato en Derecho en 1914 en mérito a su tesis *Lineamiento de una legislación rural*. En 1919 accedió al doctorado en Derecho gracias a su trabajo titulado *Organización social y legal del trabajo en el Perú*, el mismo que fue reproducido por entregas en la *Revista Universitaria*. Ese mismo año accedió al bachillerato en Ciencias Políticas y Administrativas, para lo cual presentó su tesis *¿Conviene establecer una Dirección de Trabajo?, ¿cómo debería establecerse?*, publicada igualmente en la *Revista Universitaria*. En octubre de ese año se doctoró en Ciencias Políticas y Administrativas en mérito a su tesis *Las nuevas orientaciones de la facultad*. En esta casa de estudios se recibió de abogado. Posteriormente, siguió cursos de especialización en Derecho Internacional –que sería su principal campo de atención académica– en La Haya y París.



El jurista y diplomático Alberto Ulloa Sotomayor (a la izquierda) fue el primer director de la Academia Diplomática (1955) y fundó en 1941 la Revista Peruana de Derecho Internacional.

Se inició en la docencia en la Universidad de San Marcos y dictó en ella las cátedras de Derecho Marítimo (1920-1922), Derecho Internacional Público (1922-1949) e Historia Internacional y Diplomática del Perú (1935-1945). Ocupó cargos administrativos en esta casona, representando a la facultad de Derecho ante el Consejo Universitario entre 1922 y 1926 y luego como secretario general entre los años 1928 y 1931. Participó en numerosas comisiones del ministerio de Relaciones Exteriores tales como las conferencias peruano-colombianas, desarrolladas en Río de Janeiro, que pusieron fin a la llamada "cuestión de Leticia" entre 1933 y 1934. Firmó conjuntamente con el delegado de Colombia, Guillermo Valencia, el convenio sobre Leticia. Miembro de la comisión consultiva del ministerio de Relaciones Exteriores desde 1934, fue designado titular de esta cartera en 1936 por un corto período. Participó como delegado peruano a la Conferencia Interamericana de Consolidación de La Paz en Buenos Aires en 1936, a la octava Conferencia Panamericana –reunida en Lima en 1938– y a las asambleas de la Liga de las Naciones entre 1937 y 1939. Actuó como embajador en Chile –en el bienio 1952-1954– y fue jefe de la delegación peruana ante la Asamblea General de Naciones Unidas en el período de 1946 y 1947. Intervino en la escena política peruana, siendo elegido senador durante el gobierno de José Luis Bustamante y Rivero, entre 1945 y 1948.

Su veta de internacionalista no sólo discurrió en el mundo de la diplomacia, sino también –y tal vez preferentemente– en el ámbito académico. Fue el primer presidente de la Sociedad Peruana de Derecho Internacional –entre 1941 y 1958– y como tal promovió la edición periódica de la *Revista Peruana de Derecho Internacional*, fundada en 1941. Ya entre 1929-1930 había auspiciado la refundación de la *Nueva Revista Peruana* –en colaboración con Mariano Iberico y Alberto Ureta–, continuadora de la decimonónica *Revista Peruana* editada por Mariano Felipe Paz Soldán en 1879. En 1931 fundó y dirigió el diario *El Perú*. Desde 1936 integró la Sociedad Geográfica de Lima y en 1959 fue incorporado al seno de la Academia Peruana de la Lengua. El 25 de marzo de 1965 fue electo miembro de número de la Academia Nacional de la Historia y dos años más tarde fue el primer presidente de la Academia Peruana de Derecho. Fundador de la Federación Interamericana de Abogados, entre otras muestras de reconocimiento ha recibido el premio nacional de fomento a la cultura "Francisco García Calderón", en mérito a su libro *Derecho internacional público* (1959), que ya había sido premiado el año anterior por la Federación Interamericana de Abogados como el mejor libro jurídico.

Entre sus principales títulos pueden citarse: *A la vera del camino* (Lima, 1916), *La doctrina de Monroe* (Lima, 1923), *Congresos americanos de Lima* (Lima, 1938, 2 vols.), *Posición internacional del Perú* (Lima, 1941), *Perú y Ecuador* (Lima, 1942) y *Don Nicolás de Piérola; una época en la historia del Perú* (Lima, 1950), reconstruyendo la trayectoria de dicho personaje y su gravitación en la historia peruana. En el mundo de la abogacía trabajó en el Estudio Olaechea, bufete al que había ingresado como meritorio en 1914 y al que estuvo vinculado hasta 1929. Al separarse, en gran parte debido a sus compromisos académicos, formó su propio estudio en el que trabajaron Víctor Proaño y Ricardo Elías. Falleció en Lima el 27 de febrero de 1975, a la edad de 82 años.

[RHG]

UNANUE Y PAVÓN, Hipólito
(1755 - 1833)

Nació en Arica el 13 de agosto de 1755. Hijo de Miguel Antonio de Unanue y Montalivere y de doña Manuela Pavón y Salgado. Realizó sus primeros estudios bajo la dirección del doctor Osorio, un cura ariqueño, y se trasladó a Arequipa para seguir la carrera eclesiástica en el seminario de San Jerónimo, guiado por los sacerdotes Salguero de Cabrera y Abad y Llana. Estudió allí Filosofía, Jurisprudencia y Humanidades y aprendió a leer el griego y el latín. En 1777 vino a Lima con su tío el padre Pedro Pavón. De inmediato se empleó como preceptor en casa de don Agustín de Landaburu, rico hacendado, hecho que le permitió relacionarse con los personajes más destacados de la so-

ciedad virreinal. Entre los maestros que lo iniciaron en la física, la química y la historia natural figuran Cosme Bueno, Gabriel Moreno y Francisco de Rúa. Habiendo obtenido el grado de bachiller y la licenciatura, se recibió de doctor en Medicina por la Universidad de San Marcos el 23 de diciembre de 1786. Dos años más tarde obtuvo por concurso de oposición la cátedra de Método de Medicina. Colaboró con Bausate y Mesa en el *Diario económico y comercial de Lima* (1790). Perteneció a la Sociedad Académica de Amantes del País y redactó artículos para el famoso *Mercurio Peruano*, firmándolos bajo el seudónimo de "Aristio". Por entonces el virrey Teodoro de Croix promovía la creación de un anfiteatro anatómico con el fin de dinamizar la enseñanza de la medicina y acordó delegar esta responsabilidad en nuestro personaje. Dicho anfiteatro se inauguró formalmente el 21 de noviembre de 1792, en el claustro sanmarquino, ocasión en la cual Unanue leyó un discurso titulado "Decadencia y restauración del Perú". Desempeñó el cargo de cosmógrafo mayor del reino (por nombramiento de 1793) y se ocupó de preparar la *Guía política, eclesiástica y militar del Perú*. Posteriormente el virrey Gil de Taboada le encargó la redacción de parte de su memoria de gobierno. En 1799 Unanue se casó con Manuela de la Cuba, con la cual no tuvo descendencia y murió en 1805. Antes de fallecer doña Manuela le pidió que contrajese matrimonio con Josefa de la Cuba y de la Rocha, una sobrina suya, y así lo hizo el sabio ariqueño. De este segundo matrimonio nacieron cinco hijos: Jesús, Francisca, Germán, Rosa y José.



El sabio y polígrafo Hipólito Unanue colaboró decididamente con la causa de la emancipación desde las páginas del Mercurio Peruano, *llegando a ser ministro de Hacienda de San Martín y consejero de Bolívar.*

Unanue publicó en 1806 una de sus obras más conocidas, *Observaciones sobre el clima de Lima y sus influencias en los seres organizados*, que dedicó a su maestro Gabriel Moreno. Siendo virrey del Perú don Fernando de Abascal lo llamó para que integrase su círculo de consejeros y le otorgó el cargo de protomédico del virreinato (29 de noviembre de 1807). Su amistad con Abascal le permitió fundar una escuela de medicina, llamada de San Fernando en honor al virrey, y para la cual Unanue formuló el cuadro sinóptico que sirvió de base al régimen de enseñanza. En 1808 fue nombrado catedrático de Medicina y primer director de dicha escuela. Allí tuvo lugar la llamada "conspiración de San Fernando", que reunió a un grupo de intelectuales para deliberar sobre los acontecimientos de la Península y la conducta que debían seguir los americanos. En 1812 Unanue redactó un memorial solicitando la igualdad de derechos entre criollos y peninsulares, y un año después, al realizarse elecciones generales para las Cortes, obtuvo una plaza de diputado por Arequipa. Le tocó llegar a Madrid justamente cuando se restauraba la monarquía absoluta de Fernando VII, debido a lo cual optó por realizar gestiones diversas, como la restitución de los bienes de don Agustín de Landaburu. Se dice que el monarca, al comprobar en una entrevista el cúmulo de saberes que poseía el delegado peruano, acordó conferirle el título de Marqués del Sol; Unanue rechazó esta merced, pero obtuvo en cambio una imagen de la Virgen de la Asunción y la vindicación de los bienes de su protector Landaburu. Por real cédula del 9 de marzo de 1815, y a solicitud suya, se confirmó la creación del colegio de San Fernando. Unanue recibió finalmente el título de médico honorario de la Real Cámara de Su Majestad antes de volver a Lima (1816).

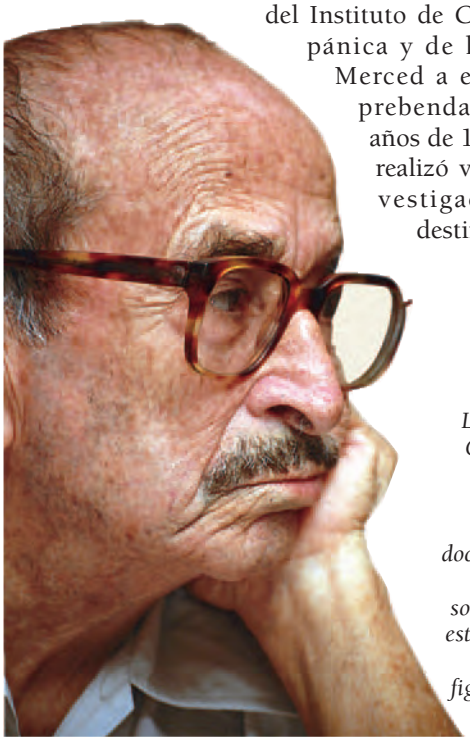
Asumió el encargo de redactar la memoria de gobierno para el virrey Abascal y se retiró luego a vivir en sus haciendas del valle de Cañete. Estaba allí cuando el 8 de setiembre de 1820 desembarcó en Paracas el ejército libertador del general José de San Martín, y Unanue fue nombrado secretario del virrey Pezuela en las negociaciones de paz de Miraflores, que sin embargo fracasaron. Queriendo culpar a los patriotas del fracaso, el realista Dionisio Capaz publicó en la *Gaceta del Gobierno* un memorial ponzoñoso con la firma de Unanue. Éste reaccionó indignadamente mediante un escrito titulado "Los males de la guerra civil y el deber

de los escritores", pero fue perseguido por las autoridades virreinales y se vio obligado a abandonar Lima en febrero de 1821. Retornó tras la proclamación de la independencia y en agosto de dicho año fue nombrado ministro de Hacienda por San Martín, cargo desde el cual se ocupó de reducir el número de empleados públicos, crear un banco auxiliar de papel moneda y establecer un reglamento provisional de comercio. Al instalarse el primer congreso constituyente (1822), Unanue fue electo diputado por Puno y llegó aún a presidir dicho organismo. Perteneció a la Sociedad Patriótica de Lima y fue miembro fundador de la Orden del Sol. En la asamblea legislativa creada por Riva Agüero en 1823 se le asignó una plaza como senador por Tacna, optando por renunciar a causa de desavenencias políticas. Tuvo una entrevista con Simón Bolívar tan pronto como llegó a tierra peruana y el Libertador lo convirtió de inmediato en su hombre de confianza, consejero y médico personal. En noviembre de 1824 Unanue recibió el nombramiento de ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, y después de la capitulación de Ayacucho le tocó presidir el consejo de gobierno, por ausencia de La Mar. En el aspecto económico, dictó el primer reglamento de comercio, estableció el personal de aduanas y dio impulso a la agricultura, minería e industria manufacturera. En el aspecto educacional, restauró los colegios que ya no funcionaban, fundó otros colegios en Lima y en provincias, organizó la Dirección General de Estudios y creó sociedades con fines culturales como la Sociedad Filarmónica y el Museo de Ciencias Naturales. Además, creó la primera junta de beneficencia pública, fundó establecimientos hospitalarios y propagó la vacunación para erradicar la viruela. En junio de 1826 llegó a ser nombrado ministro de Justicia y Negocios Eclesiásticos, pero al cabo de pocos meses decidió retirarse a su fundo de San Juan de Arona. Con la salud quebrantada, vio todavía expirar a su segunda esposa doña Josefa de la Cuba, y compartió sus últimos días con un vecino prominente: el ex director supremo de Chile, Bernardo O'Higgins, quien era dueño de la hacienda "Montalván". Sintiendo cercana la muerte, Hipólito Unanue regresó a la ciudad de Lima, donde falleció el 15 de julio de 1833, a los 78 años de edad.

[JCP]

VALCÁRCEL ESPARZA, Carlos Daniel *(1911-2007)*

Nació en Lima el 3 de enero de 1911. Hijo del doctor Carlos A. Valcárcel y de María Esparza Villarreal. Realizó los estudios de primaria en la escuela El Bien General de Huacho, y los de secundaria en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe de Lima, tras de lo cual militó algún tiempo en el ejército. Fue alumno de la Universidad Católica durante un par de años (1935-1936), pero al reabrirse el claustro de San Marcos completó en éste su formación superior y realizó luego una prolongada labor de enseñanza e investigación. Se graduó de doctor en Filosofía en 1941 (con una tesis sobre filosofía de la historia), de doctor en Pedagogía en 1944 (con una tesis sobre enseñanza de la historia) y de doctor en Historia en 1945 (con una tesis sobre levantamientos anteriores y contemporáneos a la rebelión de Tupac Amaru). Sirvió como profesor en el colegio nacional Alfonso Ugarte y en la Escuela Normal Superior. En el claustro sanmarquino asumió la dirección del Archivo Central, establecido en la casona del parque Universitario, y mantuvo esta responsabilidad por espacio de tres décadas (1947-1976). Fue nombrado en 1945 catedrático principal en la facultad de Letras, dictando cursos de Filosofía de la Historia, Historia de la Educación e Historia del Perú, y animando seminarios de investigación y conferencias, para los cuales invitó a eminentes intelectuales como Arnold J. Toynbee y John Howland Rowe, entre otros. Llegó a ser en San Marcos director universitario de Biblioteca y Publicaciones (de 1977 hasta 1981, fecha de su jubilación). Además dictó cátedra en las universidades nacionales de Trujillo e Ica; Federico Villarreal, San Martín de Porres e Inca Garcilaso de la Vega, en Lima; y también en la Universidad Fluminense de Niteroi, en Río de Janeiro. Fue becario del Instituto de Cultura Hispánica y de la Unesco. Merced a esta última prebenda, entre los años de 1956 y 1957 realizó viajes de investigación con destino a los ar-



Los aportes de Carlos Daniel Valcárcel, historiador minucioso y documentado, se han centrado sobre todo en el estudio del siglo XVIII y en la figura de Tupac Amaru II.

chivos de Caracas, México, La Habana, Río de Janeiro, Sevilla, Madrid, Bruselas, Londres y París, recopilando documentos sobre el proceso de la independencia de América. Ha sido investigador asociado a la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla y al Instituto Panamericano de Geografía e Historia y miembro del comité asesor de la *Revista Interamericana de Bibliografía*, que se publica en Washington. Ha sido director de la Sociedad Peruana de Historia (1954-1956), así como presidente del Instituto de Historia de la Educación Peruana y del Instituto de Estudios Históricos Tupac Amaru. Actualmente posee la categoría de profesor emérito en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, por designación de 1986.

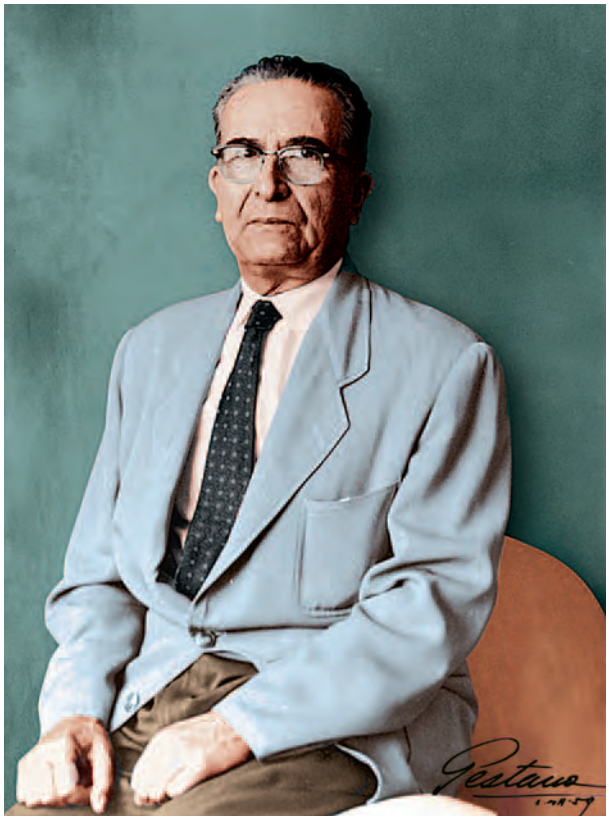
Fue llamado en 1960 a integrar la comisión organizadora, planificadora y administrativa del Canal Siete, televisora estatal. Ha sido secretario general del Instituto Cultural Peruano-Mexicano, regidor de cultura de la municipalidad de Lince (1970) y dirigente importante del Partido de Izquierda Nacionalista. En su vida profesional le ha tocado participar en numerosos congresos y mesas redondas de nivel internacional, empezando por el congreso de peruanistas que tuvo lugar en Lima en 1951. Ha sido presidente del segundo Congreso Bolivariano de Archivos (1974). Galardonado con el premio nacional Inca Garcilaso de la Vega (1949) por su libro *Ignacio de Castro, humanista tacneño y gran cuzqueñista*, y con el premio nacional de educación (1955 y 1968). Ha recibido honrosas distinciones de la Organización de Estados Americanos, de la embajada de la República Argentina en Lima y del Estado de Puerto Rico. Posee las palmas magisteriales en el grado de Amauta. Es miembro vitalicio del Instituto Sanmartiniano del Perú y miembro titular del Instituto Libertador Ramón Castilla, del Instituto Peruano de Antropología, del Instituto de Estudios Históricos Aero-Espaciales del Perú, de la Sociedad Geográfica de Lima y de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas. Miembro correspondiente de las Academias Nacionales de la Historia de Venezuela y México, y miembro del comité de archivos del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Sus publicaciones más importantes son: *Rebeliones indígenas* (1946), *La rebelión de Tupac Amaru* (1947), *La historia como ciencia antropológica* (1952), *Historia de la educación incaica* (1961), *Historia de la educación colonial* (1968), *Rebeliones coloniales sudamericanas* (1982), *Ensayo de filosofía de la historia* (1988) y *Garcilaso, el inca humanista* (1994). Ha editado tres volúmenes de testimonios acerca de la rebelión tupacamarista en la *Colección documental de la independencia del Perú* (tomo II, 1971) y la *Relación del Cuzco* del prócer tacneño Ignacio de Castro (1978).

[THM]

VALCÁRCEL VIZCARRA, Luis Eduardo *(1891 - 1987)*

Nació en Ilo (Moquegua) el 8 de febrero de 1891. Hijo de Domingo L. Valcárcel y de Leticia Vizcarra. Trasladado junto con su familia al Cuzco desde los nueve años, realizó estudios escolares en el seminario San Antonio Abad de esa ciudad. Luego ingresó a la universidad nacional del mismo nombre, donde participó activamente en el movimiento que propugnaba la reforma de la enseñanza superior; en dicho claustro se graduó de doctor en Letras (1912), de bachiller en Ciencias Políticas y Administrativas (1913) y de doctor en Jurisprudencia (1916). Por la misma época se ocupaba en labores editoriales y de redacción en diversos periódicos cuzqueños, como *El Sur*, *La Sierra*, *El Sol* y particularmente *El Comercio*, diario que dirigió durante el período 1916-1923. Tenía sólo veinte años de edad cuando se inició en la docencia, dictando clases en el Colegio Nacional de Ciencias; y posteriormente, de 1917 a 1930, regentó las cátedras de Historia del Perú e Historia del Arte Peruano en su al-



Luis E. Valcárcel es considerado el iniciador de las investigaciones etnohistóricas en el Perú. Gran parte de su producción estuvo dedicada al estudio de los incas.

ma máter de San Antonio Abad. Por otra parte, se dedicó a la abogacía y a diversas actividades públicas, en calidad de inspector de enseñanza del departamento del Cuzco y diputado por la provincia de Chumbivilcas (electo en 1915). Fue presidente del Instituto Histórico del Cuzco y fundador del museo arqueológico de la universidad de San Antonio Abad (1923). Presidió eventualmente una misión peruana de arte incaico que realizó una exitosa gira por Bolivia y Argentina. Durante aquellos años de residencia en la antigua capital de los incas, mantuvo vinculaciones personales con José Carlos Mariátegui y el grupo progresista que colaboraba en la revista *Amauta*.

En 1930, al recibir el nombramiento de director del Museo Bolivariano, trasladó definitivamente su residencia a Lima. El año siguiente asumió la dirección del Museo de Arqueología Peruana, así como las cátedras de Historia de la Cultura Peruana e Historia del Perú (Incas) en la Universidad de San Marcos. En este claustro establecería más tarde el Instituto de Etnología, al frente del cual desarrolló una fecunda labor docente (1946-1961); ocupando también el decanato de la facultad de Letras, en los años 1956-1961. Entre otras responsabilidades importantes, se desempeñó como ministro de Educación Pública (1945-1947); como presidente del Comité Interamericano de Folklore, del Instituto Cultural Peruano-Norteamericano y de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (en dos períodos, 1940-1942 y 1958); como director del Museo de la Cultura Peruana y del Instituto Indigenista Peruano. Fue galardonado con el premio nacional de cultura en el área de Ciencias Humanas (1976) y con el premio de historia Rafael Heliodoro Valle de México (1981). Miembro de número y vicepresidente de la Academia Nacional de la Historia, de 1963 hasta su muerte. Miembro activo de la Sociedad Geográfica de Lima. Estuvo casado con Martha Santos. Falleció en Lima el 26 de diciembre de 1987, a los 96 años de edad, y fue enterrado en el cementerio El Ángel en una concurrida ceremonia, a la que asistieron los presidentes Fernando Belaunde Terry y Alan García Pérez. Llegó a ser distinguido con las palmas magisteriales en el grado de Amauta.

En su vasta producción bibliográfica, guiada por la preocupación de conocer las raíces autóctonas del Perú de hoy, se aprecian dos etapas. En un primer momento, enmarcado dentro del auge del movimiento indigenista, escribe ensayos de carácter sociológico, buscando develar el espíritu indígena, resaltar la originalidad de la civilización andina y mostrar su continuidad a través de los siglos. A esta fase pertenecen libros como *Kon, Pachacamac, Viracocha* (1912), *De la vida inkaica*, compilación de artículos periodísticos (1925), *Del ayllu al imperio* (1925), *Tempestad en los Andes*, que es la pieza fundamental (1927), *Mirador indio; apuntes para una filosofía de la cultura incaica* (2 vols., 1937-1941) y *Ruta cultural del Perú* (1945). Sin embargo, tal vez sea más trascendente la obra que realiza en la segunda etapa, cuando se orienta hacia indagaciones de base más científica, centradas en el Tahuantinsuyo, en un nuevo esfuerzo por captar las esencias del mundo aborigen. Es entonces que inaugura en el país los trabajos de etnohistoria, combinando los tradicionales relatos de las crónicas con información arqueológica y etnográfica; y así impulsa la corriente de antropología cultural en nuestro medio. En este segundo período se incluyen la *Historia de la cultura antigua del Perú* (2 vols., 1944-1949), *Altiplano andino; período indígena* (1953), *Etnohistoria del Perú antiguo*, texto universitario (1959), y la amplia *Historia del Perú antiguo* (3 vols., 1964; posteriormente reeditada y aumentada). Aparte hay que mencionar otros aspectos importantes de su enorme tarea, como la edición de la *Revista del Museo Nacional* (iniciada en 1932), la publicación de las crónicas de Cabello Balboa y de Salinas y Córdoba, y la elaboración de sus propias *Memorias* (1981). En el conjunto de su obra se advierte una fuerte tendencia etnocéntrica, que pondera la originalidad del Perú bajo la concepción de una patria antigua, de cepa india, con desconfianza frente a las culturas extranjeras.

[THM]

VALDELOMAR PINTO, Abraham *(1888 - 1919)*

Pedro Abraham Valdelomar nació en Ica el 16 de abril de 1888. Hijo de Anfiloquio Valdelomar y de Carolina Pinto, vivió su niñez en el puerto de Pisco que tanto influiría en sus cuentos y en sus poemas. A los cinco años de edad viajó a Lima, donde culminó su instrucción secundaria en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. Siendo aún colegial fundó con su condiscípulo Manuel Bedoya la revista *La Idea Guadalupana*, iniciándose en el cultivo de las letras. Al término de sus estudios secundarios ingresó a la Escuela de Ingenieros, que luego abandonó para matricularse en la facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, en 1911. Aquí fundó el "Club Universitario Billinghurst", que propició la candidatura de Guillermo Billinghurst a la presidencia de la República. En el periodismo se inició con una caricatura publicada el 1º de setiembre de 1906 en la revista *Aplausos y Silbidos*, para seguir en *Actualidades* en 1907. Alcanzó luego notoriedad también como dibujante en *Monos y Monadas* y en *Gil Blas*. Su primer poema, "Ha vivido mi alma", fue publicado el 15 de julio de 1909 en la re-

vista *Contemporáneos*. Incorporado al ejército ante el peligro de una conflagración con el Ecuador, se dio a conocer como prosista con la publicación de las crónicas que desde la Escuela Militar de Chorrillos envió a *El Diario* bajo el título "Con la argelina al viento"; crónicas que se iniciaron el 12 de abril de 1910. Su éxito se consolidó con dos novelas: *La ciudad muerta* y *La ciudad de los tísicos*, publicadas en 1911 en *Ilustración Peruana* y en *Variedades*, respectivamente.



El notable escritor iqueño Abraham Valdelomar encarnó en la literatura peruana la expresión más cabal del modernismo. Fue también extraordinario dibujante y caricaturista.

En 1912 disputó la presidencia del centro universitario de la Universidad de San Marcos con Alberto Ulloa Sotomayor, representante de los estudiantes capitalinos. Valdelomar, quien representaba al grupo provinciano, perdió las elecciones. Sin embargo, al llegar Billinghurst a la presidencia de la República, lo nombró director del diario oficial *El Peruano*; y más tarde, en 1913, lo envió a Roma como miembro de la legación del Perú. En mayo de dicho año salió del puerto del Callao con dirección a Panamá, viajó luego a Estados Unidos, para llegar finalmente a Europa, desde donde escribe para *La Nación* de Lima sus "Crónicas de Roma". En Italia escribe también "El caballero Carmelo", cuento con el que ganó el premio de *La Nación*, en el mismo año de 1913, tan significativo para su vida. Se matriculó en la Universidad de Roma, pero ante el golpe de estado del coronel Óscar R. Benavides (que depuso a Billinghurst el 4 de febrero de 1914), Valdelomar optó por renunciar a su cargo diplomático. No obstante, antes de volver a Lima, recorrió Florencia, Milán, Marsella y París. Una vez en el Perú, *La Prensa* de Lima lo acogió como redactor. En este diario tuvo, hasta 1918, una sección llamada "Palabras". Firmaba sus publicaciones, por lo general, con el seudónimo "Conde de Lemos", entre otros. El mismo año de su llegada (1914) escribió la biografía novelada de doña Francisca Zubiaga Bernales de Gamarra, *"La Mariscala"*, que luego llevará al teatro en colaboración con José Carlos Mariátegui. Por entonces compuso además sus *Cuentos chinos* y sus *Cuentos yanquis*, y otro grupo de relatos bajo el título de *Los hijos del Sol*.

En 1916 fundó y dirigió la revista *Colónida*, que reunió a lo más representativo de la intelectualidad peruana de la época. Sólo llegaron a salir cuatro números con los retratos en la portada de José Santos Chocano, José María Eguren, Javier Prado y Percy Gibson, respectivamente, hechos por el propio Valdelomar, quien además colaboró con las notas líricas tituladas "Falsa Carátula", así como con otros artículos. En la revista *Mundo Limeño* apareció en dos entregas su novela corta *Yerbasanta*. En 1917 obtuvo el premio del concurso de Círculo de Periodistas con su ensayo "La psicología de gallinazo". Por esa época aparecieron textos suyos en *Variedades*, *Sudamericana*, *Almanaque de la Prensa* y salieron a la luz "El caballero Carmelo" y "Belmonte el trágico". Nuevamente, siguiendo motivaciones políticas, realizó giras y dio conferencias. Viajó a las provincias del norte del país y se dirigió luego al sur, recorriendo los departamentos de Arequipa, Puno, Cuzco y Moquegua.

De regreso a su tierra natal fue aclamado unánimemente por la población iqueña. De ahí que el 24 de setiembre de 1919, Valdelomar Pinto resultó electo diputado por Ica ante el Congreso Regional del Centro, con sede en la ciudad de Ayacucho, donde a causa de un trágico accidente, muere el 3 de noviembre de 1919, a los 33 años de edad. En un ensayo sugestivo, "El vuelo del poeta", Julio Ramón Ribeyro anotó que: "A no ser por este accidente, por simple deducción, hubiera cambiado la fisonomía de nuestra literatura. Había escrito los cuentos más hermosos del Perú, algunos versos inmortales, novelas audacísimas para su tiempo, piezas de teatro, ensayos y crónicas de una gracia inimitable. Con él desapareció una probabilidad, un derrotero, un mapa inacabado de nuestro espacio espiritual".

[JTLP]

VALDIZÁN MEDRANO, Hermilio *(1885 - 1929)*

Nació en Huánuco el 5 de noviembre de 1885, en el hogar de Hermilio Valdizán y de Juana Medrano. Realizó sus primeros estudios en su ciudad natal y en 1893, al quedar huérfano de padre, se trasladó a Lima para completar la primaria y cursar la secundaria en el colegio de Pedro A. Labarthe. En 1905 ingresó a la fa-



Hermilio Valdizán fue el precursor de la psiquiatría en el Perú y reformó las técnicas de tratamiento de los enfermos mentales, sustituyendo las camisas de fuerza, el cepo y otros "métodos" por sistemas más científicos.

cultad de Medicina de San Fernando, donde fue un estudiante de brillantes calificaciones. Debido a la estrechez económica en que vivía, tuvo que trabajar mientras estudiaba, dedicándose al periodismo en los diarios *El Tiempo* y *La Prensa* (bajo el seudónimo de "Juan Serrano"). En 1909 presentó para el bachillerato la tesis titulada *La delincuencia en el Perú*, un ensayo bien documentado en el que pone en claro los diversos factores de la criminalidad en nuestros grupos sociales, principalmente en la raza indígena. Al año siguiente recibió el título de médico cirujano y comenzó de inmediato a trabajar en el hospital Dos de Mayo, dirigido entonces por Ernesto Odriozola. Viajó a Europa en 1910, con una beca otorgada por el gobierno peruano para realizar estudios de especialización en psiquiatría y neurología. Visitó clínicas psiquiátricas de Francia, Suiza e Italia, donde tuvo como maestros a Murri y Santé de Sanctis, entre otros. En 1914, obligado por el estallido de la gran guerra, regresó a la patria. Aquí empezó una concienzuda labor de investigación, que le dio ocasión para graduarse de doctor en Medicina con la tesis *La alienación mental entre los primitivos peruanos* (1915). Fue el fundador y primer jefe del consultorio de enfermedades mentales y nerviosas del hospital Dos de Mayo, de 1915 a 1917. También fundó la cátedra de Enfermedades Mentales y Nerviosas en la facultad de Medicina de San Fernando (1916), preocupándose de organizar la enseñanza de acuerdo a las orientaciones pedagógicas que había recibido en Europa. Dictó asimismo clases de Jurisprudencia Médica en la facultad de Derecho sanmarquina, y tomó parte activa en diversos movimientos de reivindicación del profesorado. En 1918 pasó a ser médico residente en el asilo-colonia "Víctor Larco Herrera", de Magdalena, y al asumir la dirección en 1921 reformó las técnicas de tratamiento de los enfermos, sustituyendo las camisas de fuerza, el cepo y otros "métodos" por sistemas más científicos. También sustituyó a las religiosas de San Vicente por un personal laico mejor capacitado para asistir a los pacientes. Mantuvo el cargo de director del manicomio hasta la fecha de su muerte.

En 1918 inició la publicación de los *Anales de la Facultad de Medicina* y, en colaboración con Honorio Delgado, editó una pionera *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas* (1920-1922). Por los mismos años fundó la revista *Unanue*, dedicada a colaboraciones sobre historia de la medicina peruana. Fue el fundador y primer presidente de la Sociedad Peruana de Psiquiatría, electo en 1923. Valdizán inició en nuestro país los peritajes médico-legales psiquiátricos, estableció un seminario psicopedagógico con el fin de guiar a los maestros en la orientación de los educandos y dio impulso al movimiento de higiene mental. Ejerció por largos años el cargo de secretario de la facultad de Medicina de San Fernando, mientras vivía en el hospital "Víctor Larco Herrera". Es admirable la labor que realizó tanto como médico cuanto como investigador del pasado peruano en materia de medicina. Su producción intelectual abarca cerca de 150 títulos, entre los cuales destaca su obra magna, el *Diccionario de la medicina peruana* (1923), que reúne caudalosa información biográfica, bibliográfica, etimológica, folklórica y médica. Publicaciones suyas son, además: *La psiquiatría en el Perú* (1911), *Historia de la facultad de Medicina* (1911), *La psicoterapia extrasiquiátrica* (1918), *Locos de la colonia* (1919), *Medicina popular peruana*, escrita en colaboración con Ángel Maldonado (3 vols., 1922), *Médicos italianos en el Perú* (1924), *Apuntes para la bibliografía médica peruana* (1928), *Hacia una reforma de los estudios médicos* (1928), *Elogio del doctor José Casimiro Ulloa* (1929) e *Historia de la medicina peruana*, que se editó póstumamente (1944). Hermilio Valdizán falleció en Lima el 25 de diciembre de 1929, cuando tenía sólo 44 años de edad, de una enfermedad al corazón.

[JCP]

VALLE-RIESTRA GONZÁLEZ-OLAECHEA, Javier *(n. 1932)*

Nació en Lima el 5 de enero de 1932. Hizo sus estudios en el colegio de la Recoleta entre 1941 y 1948.



Eminente jurista y defensor de los derechos humanos, además de notable orador y polemista, Javier Valle-Riestra ocupó en 1998, aunque por breve tiempo, la presidencia del consejo de ministros.

A los dieciocho años ingresó a la Universidad Católica, donde se graduó como abogado en 1957. Desde 1948 se incorporó como militante al partido aprista, pero discrepancias ideológicas con su líder Haya de la Torre lo llevaron en 1957 a formar junto con Luis de la Puente Uceda, Carlos Malpica y otros, el grupo Apra Rebelde que sería el germen del futuro Movimiento de Izquierda Revolucionaria; actitud que originó su expulsión. Aunque posteriormente ha habido un acercamiento con el Apra, Valle Riestra ya no ha vuelto a militar en dicho partido, manteniéndose como un político independiente. Integrante del concejo provincial de Lima entre 1964-1970. Ese año fue deportado por el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado y pasó a residir en Madrid, donde obtuvo el doctorado en Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Complutense de Madrid, siendo incorporado al Colegio de Abogados de dicha ciudad. A partir de entonces y hasta 1976 se desempeñó como defensor de oficio de la Audiencia Provincial de Madrid.

Elegido diputado a la asamblea constituyente de 1978, integró la comisión de Derechos Humanos en calidad de vicepresidente y pudo incorporar varias de sus iniciativas a la constitución de 1979. Integrante del Congreso: como diputado en el segundo gobierno de Belaunde (1980-1985), tocándole presidir la comisión de Derechos Humanos; como senador durante el gobierno de Alan García (1985-1990) y hasta el autogolpe de Fujimori (1990-1992), presidiendo en dicha Cámara la comisión de Justicia y Derechos Humanos. Representó al Perú en la comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (Ginebra) en 1987.

Miembro de la comisión consultiva de Relaciones Exteriores y embajador del Perú en misión especial durante 1995 para explicar a los gobiernos de España, Italia y Alemania, la posición del Perú frente al Ecuador. El 4 de junio de 1998 fue nombrado presidente del consejo de Ministros por Alberto Fujimori, cargo en el que se desempeñó solamente por unos meses. Entre otras obras de su especialidad ha publicado *El Tribunal de Garantías Constitucionales* (1986), *Diplomacia democrática y derechos humanos* (1987) y *La responsabilidad constitucional del jefe de estado* (1989).

[LE]

VALLEJO MENDOZA, César *(1892 - 1938)*

Nació en Santiago de Chuco, departamento de La Libertad, en la sierra norte del Perú, el 16 de marzo de 1892. Fue el menor de una familia de once hermanos, con ancestros vinculados al sacerdocio. Sus padres fueron Francisco de Paula Vallejo Benites y María de los Santos Mendoza. Cursó estudios de secundaria en el colegio San Nicolás de Huamachuco (1905-1908) y, ante la imposibilidad de ingresar a la universidad debido a su precaria economía, trabajó como ayudante de cajero en la hacienda azucarera "Roma". En 1913 se trasladó a Trujillo para estudiar medicina, pero abandonó dicho proyecto e inició la carrera de Letras en la universidad nacional de dicha ciudad, graduándose como bachiller en 1915, con su tesis *El romanticismo en la poesía castellana*. Al mismo tiempo publicó sus primeros versos en la revista *Cultura infantil*. Trabó amistad con el grupo literario "La bohemia de Trujillo", encabezado por Antenor Orrego y Victor Raúl Haya de la Torre. Publicó luego las primeras versiones de algunos poemas que compondrán más tarde *Los heraldos negros* en los diarios *La Industria* y *La Reforma* de Trujillo (1917). Ese año enseñó primaria en el colegio Nacional San Juan de Trujillo, donde tuvo como alumno a Ciro Alegría.

En 1918 Vallejo se trasladó a Lima, como consecuencia de un desengaño amoroso, publicando *Los heraldos negros*, con evidente influencia del modernismo, principalmente de Darío, de Herrera y Reissig y de Chocano; dejando entrever, sin embargo, rasgos originales como una mayor sencillez, coloquialidad y una visión religiosa de la existencia. La obra tuvo una fría acogida de parte de la crítica especializada, si se exceptúan los comentarios de Luis Alberto Sánchez y Antenor Orrego. En Lima cultivó la amistad de Manuel González Prada y José María Eguren, reputados poetas de generaciones anteriores. Asimismo se vinculó a jóvenes escritores –varios de ellos provincianos– agrupados alrededor de las revistas *Colónida* y *Amauta*, entre ellos Abraham Valdelomar y José Carlos Mariáte-

gui, quien escribió un importante estudio sobre la poesía de Vallejo, incorporado a su libro *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana.*

Vallejo se dedicó a impartir clases en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe y, estando de visita en su pueblo natal, resultó involucrado en unos violentos incidentes, siendo detenido junto a uno de sus hermanos "por incendio, asalto, homicidio frustrado, robo y asonada…". Esclarecida la injusticia de su detención y encarcelamiento por cerca de cuatro meses, el poeta encontró tiempo suficiente para cursar estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de San Marcos. En 1921 ganó el certamen literario organizado por la Sociedad Cultural "Entre Nous", con el cuento titulado "Más allá de la vida y la muerte". El premio le permitió editar su segundo libro de poemas, *Trilce* (1922), trabajado en los talleres de la cárcel donde estuvo preso. El título, al parecer, conjuga los vocablos "triple" y "dulce". En esta obra Vallejo canceló defintivamente la herencia del modernismo, creando un lenguaje original, con experimentos formales afines al creacionismo y al expresionismo. *Trilce* supone un hito en la poesía de lengua española, por la fusión de elementos culturales nativos y cosmopolitas; ha sido comparada por la crítica con *La tierra baldía, Residencia en la tierra* y otros textos capitales. En 1923 publicó dos obras narrativas: *Escalas melografiadas* y *Fabla salvaje* y ese mismo año abandonó el Perú con destino a París, atraído por la cultura francesa; allí vivirá la bohemia del extranjero. Lo deslumbró el Louvre y frecuentó los cafés de Montparnasse y el Barrio Latino. Jamás retornaría a su patria. Conoció a Picasso, quien lo retrató en un célebre boceto. Sin trabajo, agobiado por diversas dolencias y por la muerte de su padre, escribió varios de los llamados "poemas en prosa" que figurarían más tarde en *Poemas humanos*. Alternó hacia 1924 con los intelectuales de la época y conoció a Huidobro, Desnos, Tzara y Marcel Aymé. Consiguió un puesto de trabajo como corresponsal en la empresa de los Grandes Periódicos Iberoamericanos (1925). Se dedicó a la creación literaria y, paralelamente, a la profesión periodística, que lo convirtió en prolífico articulista. Colaboró con la revista *Mundial* de Lima y viajó por primera vez a España (1925). Fundó, en 1926, con el poeta español Juan Larrea, la revista *Favorables París Poemas* y, en 1927, conoció a la que habría de ser su esposa, Georgette Philippart. Cada vez más influido por el marxismo, Vallejo visitó la Unión Soviética en 1928 y retornó un año después, en compañía de Georgette, ya casado. La pareja recorrió Berlín, Leningrado, Moscú, Praga, Viena, Budapest, Venecia, Florencia, Roma, Génova y Niza. En 1930 el poeta fue expulsado de Francia por sus actividades políticas, instalándose en Madrid, donde publicó la segunda edición de *Trilce*, con prólogo de José Bergamín y un poema de Gerardo Diego. Vallejo se afilió al Partido Comunista de España y publicó su novela *El tungsteno* (1931), tributaria del realismo socialista. Por tercera y última vez visitó la Unión Soviética, viaje que sería el origen de su libro *Rusia en 1931. Reflexiones al pie del Kremlin*. Colaboró, desde 1933, en *Germinal*, de París, con artículos sobre la situación social del Perú y con críticas a los surrealistas, a favor de un arte comprometido y realista. Debido a la precariedad económica de la pareja, Georgette vendió su piso. En 1936 el matrimonio se instaló definitivamente en el hotel Du Maine.

Al estallar la guerra civil en España, Vallejo se consagró al apoyo republicano. En diciembre de 1936 viajó a Madrid y Barcelona, y tomó parte en el congreso



El poeta César Vallejo está considerado unánimemente como uno de los mayores escritores a nivel mundial, fundador de la poesía peruana del siglo XX y creador de un nuevo lenguaje lírico.



Obras de Vallejo en composición fotográfica de José García Contto (Archivo de Jorge Kishimoto).

de escritores antifascistas de Valencia (1937), al que asistieron Pablo Neruda, André Malraux y Octavio Paz, entre otras personalidades. De regreso a París, fundó el Comité Iberoamericano para la Defensa de la República y participó en la organización de *Nuestra España*, vocero del citado comité, junto con Pablo Neruda. Vallejo, que durante diez años había abandonado la poesía, incursionando en otros géneros como la crónica y el teatro, se dedicó a escribir febrilmente, dando a las prensas *España, aparta de mí este cáliz*. Algunos poemas suyos fueron publicados en la revista *El mono azul*, que dirigía el poeta Rafael Alberti. El 15 de abril de 1938, después de una penosa agonía en la clínica Aragó, falleció en París, tal como lo anunció en su poema "Piedra negra sobre una piedra blanca". Cabe señalar que dos notables intelectuales peruanos, Raúl Porras Barrenechea y Francisco García Calderón, sufragaron los gastos del sepelio, y el poeta Louis Aragon realizó su elogio fúnebre. Sus restos fueron enterrados en el cementerio de Montrouge, donde reposan aún.

Un año después, bajo el cuidado de Raúl Porras y Jean Cassou, se publicó en París *Poemas humanos*. En México, Juan Larrea publicó en forma independiente el libro *España, aparta de mí este cáliz* (1940). Otras obras y recopilaciones de Vallejo: *Paco Yunque* (relato, 1931); *Moscú contra Moscú* (teatro, 1930); *Lock out* (teatro, 1931); *Teatro completo* (Lima, 1979); *El arte y la revolución* (ensayo, 1973); *Obra poética completa* (Lima, Francisco Moncloa Editores, 1968); *Obra poética completa* (Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1979); *Desde Europa. Crónicas* (Lima, 1987); *Poesía completa* (Lima, Banco de Crédito, colección "Clásicos del Perú", 1991).

[JTLP]

VARGAS ALZAMORA, Augusto *(1922 - 2000)*

Trigésimo primer arzobispo de Lima y tercer cardenal del Perú. Hijo de Eduardo Vargas O'Dowling y de Luisa Alzamora Bustamante. Nació en Lima el 9 de noviembre de 1922. Hizo sus estudios en el colegio de la Inmaculada de padres jesuitas, egresando en 1939 con el premio de Excelencia de Honor, galardón máximo del plantel. El 10 de marzo de 1940 ingresó al noviciado San Estanislao de Kostka de la Compañía de Jesús, haciendo sus primeros votos en 1942. Finalizada esta etapa, comenzó sus estudios filosóficos (1946-1949), primero en la facultad de San Miguel, en Buenos Aires, y luego en la facultad de Filosofía de Chamartín de la Rosa en la ciudad de Madrid. En el antiguo colegio de San José, en la ciudad de Arequipa, realizó su etapa de magisterio entre los años 1949 y 1951. En 1952 fue enviado a España para realizar los estudios teológicos en Granada. Al cabo del tercer año, el 15 de julio de 1955, se ordenó como presbítero en Madrid, haciendo su profesión solemne el 3 de febrero de 1958.

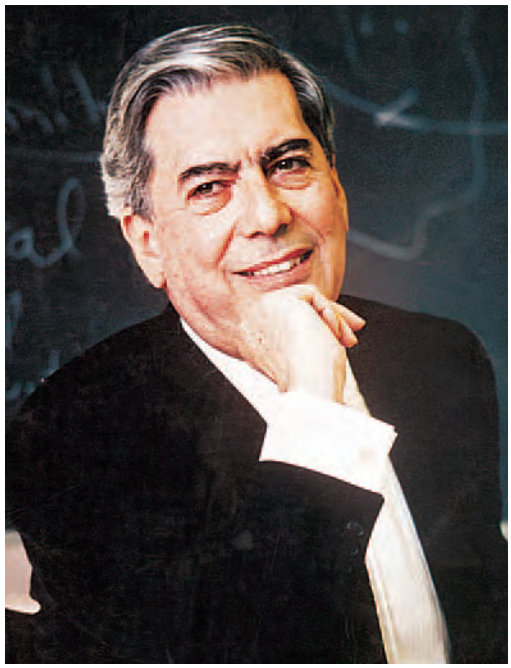
Destinado como padre espiritual del colegio de la Inmaculada de Lima, todavía en el antiguo local de La Colmena, dedicó catorce años a la orientación de los alumnos mayores, tiempo durante el cual los pueblos jóvenes de Lima fueron creciendo desmesuradamente. Con el apoyo de las familias y alumnos de la Inmaculada Vargas Alzamora desarrolló un intenso trabajo de presencia cristiana y de servicio en Pamplona y Comas. En enero de 1970 es nombrado rector del colegio de la Inmaculada, cargo que no le impide continuar con su trabajo pastoral en Pamplona Alta. Terminado su rectorado se desempeñó como maestro de novicios y coordinador del área de educación. El 8 de julio de 1978 el Papa Pablo VI lo nombró obispo titular de Cissi y vicario apostólico de San Francisco Javier, con sede en Jaén. Recibió la consagración episcopal en Lima el 15 de agosto de 1978, en la iglesia parroquial de Santo Toribio. Se dedicó a visitar el extenso y accidentado territorio de su vicariato, incluyendo las zonas de misión de los pueblos aguarunas. En 1982, el entonces



Augusto Vargas Alzamora, infatigable pastor de la Iglesia Católica, orientó fundamentalmente su labor al servicio de las clases menos favorecidas, a la evangelización de los pueblos nativos y a la paz y concordia entre los peruanos.

vicario apostólico de Jaén fue elegido secretario general de la Conferencia Episcopal Peruana y, al año siguiente, se le encomendó dirigir la parte ejecutiva de la primera visita del Papa Juan Pablo II al Perú. En abril de 1986 fue elegido presidente de la Comisión de Medios de Comunicación de la Conferencia (Conamcos), colaborando nuevamente en la preparación de la segunda visita papal a nuestra nación, con motivo del quinto Congreso Eucarístico y Mariano de los Países Bolivarianos, que se realizó en Lima del 8 al 15 de mayo de 1988. El 30 de diciembre de 1989 el Papa Juan Pablo II lo promovió al arzobispado de Lima, en reemplazó de Juan Landázuri Ricketts, quien se retiró por límite de edad. Tomó posesión de la sede limense el 6 de enero de 1990, como su trigésimo primer arzobispo y primado del Perú. A su solicitud, la Santa Sede proclamó patrona de la arquidiócesis de Lima a Nuestra Señora de la Evangelización, que se venera en la catedral, instituyendo su fiesta el 14 de mayo de cada año. Gestionó y logró trasladar los restos de monseñor Emilio Lissón, vigésimo séptimo arzobispo de Lima, desde Valencia a la catedral limeña (25 de julio de 1991). Asistió como arzobispo de Lima y primado del Perú, formando parte de la Conferencia Episcopal Peruana que presidía José Dammert Bellido, obispo de Cajamarca, a la cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que conmemorando el Quinto Centenario de la Evangelización de América, se celebró en Santo Domingo (12 al 28 de octubre de 1992), con la asistencia de Juan Pablo II. Incrementó a quince las vicarías episcopales y el 8 de diciembre de 1992 convocó al XIX sínodo arquidiocesano limense. Ese mismo año fue nombrado presidente interino de la Conferencia Episcopal Peruana, en reemplazo de José Dammert Bellido, quien dejó el cargo por límite de edad. El 5 de febrero de 1993 fue elegido presidente de la Conferencia Episcopal Peruana. Consagró el Perú al Corazón de Jesús el 20 de junio de dicho año, cumpliendo el anhelo que setenta años atrás no pudo realizar monseñor Lissón. El 26 de noviembre de 1994 el Papa Juan Pablo II lo incorporó al colegio cardenalicio, convirtiéndose en el tercer cardenal de la Iglesia Católica en el Perú. A fines de enero de 1999, al cumplir 75 años de edad, fue sucedido en el cargo de arzobispo de Lima por monseñor Juan Luis Cipriani. Falleció el 4 de setiembre del 2000.

[LE]



La fiesta del Chivo, *la más reciente novela del laureado escritor peruano Mario Vargas Llosa, está ambientada en la época de la dictadura del dominicano Rafael Leónidas Trujillo (Foto: Michael A. Milkovich).*

VARGAS LLOSA, Mario *(n. 1936)*

Nació el 28 de marzo de 1936 en la ciudad de Arequipa. Sus padres fueron Ernesto Vargas, operador de vuelo de la aerolínea Panagra, y Dora Llosa, dama arequipeña. Inició sus estudios primarios en el colegio La Salle de Cochabamba (Bolivia). En 1945 su familia materna viajó a Piura y Mario fue matriculado en el colegio Salesiano. Dos años después, siendo ya un adolescente, tuvo que afrontar la reaparición de su padre, a quien él creía muerto, y el traslado subsecuente de la familia a la capital. Estudió inicialmente en el colegio La Salle y fue luego internado en el colegio militar Leoncio Prado, experiencia que –según propio testimonio– definió su vocación literaria a partir de su conflictivo enfrentamiento con la rígida disciplina institucional y la realidad multicultural y pluriétnica representada por sus condiscípulos. Culminó su educación secundaria en Piura en el colegio San Miguel y en 1953 ingresó a la Universidad de San Marcos, donde estudió Literatura y algunos cursos de Derecho. Para entonces colaboraba ya en algunos diarios y había escrito poesía y teatro. Contrajo matrimonio en 1955 con su tía política Julia Urquidi, dama nacida en Chile, consiguiendo varios empleos para hacer frente a sus nuevas responsabilidades. Uno de éstos fue el de encargado de la columna literaria en el Suplemento Dominical de *El Comercio*. La *Revue Française* convocó en 1957 a un concurso de cuentos, cuyo premio mayor era un viaje a París. Vargas Llosa envió el relato "El desafío", que luego figuraría en su primer libro, *Los jefes*. Como ganador del concurso viajó al año siguiente a Francia, donde permaneció un mes, siendo entrevistado en la Ciudad Luz por

el diario *Le Fígaro*. Nuevamente en el Perú, se abocó a culminar su tesis universitaria *Bases para una interpretación de Rubén Darío*.

Iniciando un prolongado autoexilio volvió a Europa en 1959, trabajando como periodista en la Radio Televisión Francesa. Su libro de cuentos *Los jefes* obtuvo ese año el premio Leopoldo Alas. En 1963 publicó su primera novela, *La ciudad y los perros*, que había ganado el concurso Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral, y el premio de la crítica española. Por esos años, como muchos otros escritores e intelectuales se manifestó a favor de la revolución cubana liderada por Fidel Castro, de la que se distanciaría en la década siguiente. Contrajo matrimonio por segunda vez con Patricia Llosa (1965), con quien tuvo tres hijos: Álvaro, Gonzalo y Morgana. Ese mismo año integró el jurado del premio Casa de las Américas, viajando posteriormente a Londres, donde enseñó en el Queen Mary College. Publicó en 1966 su novela *La casa verde,* galardonada al año siguiente con el premio de la crítica española y el premio Rómulo Gallegos a la mejor novela en lengua española. Luego de publicar el relato *Los cachorros*, dio a conocer su tercera novela *Conversación en La Catedral* (1969), trasladándose luego a los Estados Unidos, donde se desempeñó como escritor residente en la Washington State University. Por esa época también enseñó en la Universidad de Puerto Rico. En 1970 se instaló en Barcelona y al año siguiente publicó *Gabriel García Márquez: historia de un deicidio* y presentó su tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid. A partir de 1974 vivió alternadamente entre Europa y el Perú, publicando sin cesar tanto obras de creación literaria como ensayos y artículos periodísticos. Su novela, *La guerra del fin del mundo*, la única no ambientada en el Perú, obtuvo en 1985 el premio Ritz París Hemingway. Al año siguiente se le otorgó el premio Príncipe de Asturias de las Letras y dos años después la medalla de oro de las Américas.

En 1986 volvió a fijar su residencia en el Perú. El 28 de julio del año siguiente el entonces presidente de la República Alan García Pérez decretó la estatización del sistema financiero. Vargas Llosa encabezó una manifestación de oposición a esta medida, que se denominó "Encuentro por la libertad", llevado a cabo el 21 de agosto en la plaza San Marín. Junto con Miguel Cruchaga y otros colaboradores fundó a continuación (15 de marzo de 1988) el Movimiento Libertad. Para las elecciones generales de 1990, dicho movimiento, junto a Acción Popular y el Partido Popular Cristiano, integraron el Frente Democrático (Fredemo), que inscribió la candidatura de Mario Vargas Llosa a la presidencia de la República. El escritor logró captar la adhesión de gran parte del electorado, lo cual le permitió salir victorioso en la primera vuelta electoral. Sin embargo, el 10 de junio de 1990, perdió sorpresivamente la elección final ante Alberto Fujimori. El escritor se trasladó a Europa, fijando su residencia entre Madrid y Londres.

En 1993 asumió la nacionalidad española, en tanto que ha seguido escribiendo sin pausa y ha añadido nuevos galardones a su trayectoria, por ejemplo el grado de comendador de la Orden de las Artes y las Letras otorgado por el gobierno francés; el premio Planeta 1993 por su novela *Lituma en los Andes*; el premio Miguel de Cervantes 1994; el premio Jerusalén 1995; y el premio de la paz de la feria del libro alemán 1996 por sus esfuerzos destinados a promover la cultura de la libertad. En enero de este último año fue incorporado solemnemente a la Real Academia Española de la Lengua, siendo el único hispanoamericano en el siglo XX que ha logrado un asiento en dicha institución. Los más recientes reconocimientos recibidos por Vargas Llosa han sido el premio Jorge Isaacs, otorgado por el Festival de Arte de Cali, y el doctorado *honoris causa* por la Universidad de Harvard, ambos en 1999.

Otras obras suyas son *Pantaleón y las visitadoras* (1973), novela cuyo argumento ha servido de base para la película del mismo nombre filmada por Francisco Lombardi en 1998; *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary* (1975); *La tía Julia y el escribidor* (1977); *La señorita de Tacna* (1981), obra teatral publicada y estrenada en Buenos Aires; *Entre Sartre y Camus* (ensayos); *Kathie y el hipopótamo* (1983), que se publica y estrena en Caracas, durante el Festival Internacional de Teatro; *Contra viento y marea* (1983), una colección de ensayos políticos y literarios; *Historia de Mayta* (1984); *La chunga* (1986); *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986); *El hablador* (1987); *Elogio de la madrastra* (1988); *La verdad de las mentiras*, ensayos (1990); *El pez en el agua* (1993); *Ojos bonitos, cuadros feos* (1996); *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo* (1996); *Los cuadernos de don Rigoberto* (1997); *La fiesta del Chivo* (2000).

[LE]

VARGAS UGARTE, Rubén
(1886 - 1975)

Historiador y sacerdote jesuita. Nació en Lima el 22 de octubre de 1886, siendo uno de los cuatro hijos procreados en el matrimonio de Nemesio Vargas Valdivieso, abogado e historiador, y de doña Josefina Ugarte Ramos. Por su rama paterna pertenecía a una estirpe de hacendados del valle de Chancay, mientras que por la línea materna resultaba nieto de un comerciante vizcaíno llegado al Perú en el siglo XIX. Efectuó

su formación primaria en el colegio San Luis, de los hermanos maristas, y cursó la secundaria en el colegio La Inmaculada, de los padres jesuitas, donde terminó en 1903. La sincera vocación de Vargas Ugarte hacia la vida conventual lo llevó residir fuera de la patria durante muchos años. En 1905 ingresó al noviciado de la Compañía de Jesús que funcionaba en Pifo, cerca de Quito; después viajó a España para cursar estudios de Humanidades y Filosofía en Granada y de Teología en la localidad catalana de Sarriá, donde recibió las órdenes sacerdotales el 6 de marzo de 1921. Al regresar al continente americano desempeñó la prefectura en colegios de su orden en Sucre y La Paz. Por fin en 1931 volvió a radicarse definitivamente en la capital peruana, asumiendo la cátedra de Historia del Perú en la Universidad Católica de Lima, donde posteriormente (1935-1944) tuvo a su cargo el decanato de la facultad de Letras. En 1947 fue elegido para un período de cinco años como rector de la universidad. Durante su gestión se otorgó a este centro de enseñanza la categoría de universidad nacional, dándose validez oficial a sus grados y títulos.



Rubén Vargas Ugarte S.J. puede considerarse uno de los primeros exponentes de la historiografía positivista peruana de la primera mitad del siglo XX. Sus principales campos de interés fueron la etapa colonial y la historia de la iglesia.

Llamado por el presidente Manuel Prado, ocupó en 1961-1962 la dirección de la Biblioteca Nacional; pero se vio obligado a renunciar por la abierta oposición de ciertos sectores de la prensa limeña, que no comprendieron su voluntad de ampliar los fondos y los servicios del primer repositorio bibliográfico del país. Además, dictó clases de Historia de las Misiones en la Universidad Gregoriana de Roma (1932), fue delegado oficial de la República en la canonización de San Martín de Porras (1963) y presidió tanto la Comisión Arquidiocesana de Arte Sagrado como el Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos. En mérito a su valiosa serie de investigaciones y publicaciones, fue honrado con múltiples distinciones en el Perú y el extranjero. Se le incorporó como miembro de número al Instituto Histórico del Perú (1931) y a la Academia Peruana de la Lengua (1941). Ganó el premio nacional de historia "Inca Garcilaso de la Vega" en 1954. Apartado ya de toda función pública, pasó los últimos años de su vida en el convento de San Pedro de Lima, fronterizo de la Biblioteca Nacional. No desempeñó ningún cargo importante dentro de la Compañía de Jesús, pero cumplió con invariable estrictez las reglas de esta corporación y, sobreponiéndose a los achaques propios de la senectud, mantuvo constante su admirable ritmo de trabajo hasta el fin de sus días. Las autoridades de la Compañía, reconociendo su lealtad y su brillante carrera de historiador, le concedieron la profesión solemne –o sea, el voto perpetuo de vinculación con la iglesia– en una ceremonia realizada el 15 de agosto de 1973. A consecuencia de un colapso circulatorio, pocos días luego de haberse sometido a una intervención quirúrgica, falleció el padre Vargas en Lima el 7 de febrero de 1975, cuando tenía 88 años de edad.

Sorprende que un solo hombre haya podido investigar y componer una obra tan inmensa: en la biobibliografía que le dedicara Armando Nieto Vélez después de su muerte, se ofrece un inventario de 92 libros, 38 folletos y 118 artículos en revistas especializadas de la autoría del erudito don Rubén. Las obras de conjunto que publicó son las siguientes: *Historia del Perú: Virreinato y emancipación* (5 vols., 1949-1958), *Concilios limenses* (1951-1954), *Historia de la Iglesia en el Perú* (5 vols., 1953-1962), *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú* (4 vols., 1963-1965) e *Historia general del Perú* (10 vols., 1966-1971). Asimismo, publicó importantes monografías de historia eclesiástica, historia social y política e historia del arte, estudios sobre temas de culto y hagiografía, junto con catálogos de fuentes manuscritas e impresas, ediciones de documentos históricos y textos literarios, repertorios misceláneos, etc.

Se le incluye como una figura epigonal entre los intelectuales peruanos de la generación del novecientos. Si bien se identifica por su fecha de nacimiento con Belaunde, Riva Agüero o los hermanos García Calderón –afirma César Pacheco Vélez–, hay que considerar que la tarea publicística del sacerdote jesuita empezó bastante más tarde. Sin embargo, comparte con sus coetáneos los criterios de trabajo heurístico introducidos por el positivismo, así como una vocación nacionalista sincera y la idea de un Perú esencialmente mestizo, combinación de lo hispano y lo andino. Revisando su enorme cantidad de obras, se percibe que el campo preferido de Vargas Ugarte fue la historia del Perú colonial: sus mayores aportes a la investigación

de nuestro pasado se refieren a los tres siglos de la dominación española, los cuales iluminó con muchísimos documentos inéditos, con profusión de datos eruditos y con no pocos razonamientos valiosos.

[THM]

VEGA BELLO, Juan José *(1932-2003)*

Nació en Lima el 13 de setiembre de 1932. Hijo del poeta Anaximandro D. Vega y de María Bello. Al terminar la secundaria en el colegio militar Leoncio Prado, ingresó a la Escuela Nacional de Bibliotecarios y, simultáneamente, comenzó a estudiar en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Aquí recibió el grado de bachiller en Derecho en 1958, tras lo cual inició sus actividades periodísticas como redactor del suplemento dominical de *El Comercio*. Militante en el partido Acción Popular, logró ser elegido diputado en las elecciones generales de 1962, que sin embargo resultaron anuladas por un golpe militar. Durante el primer gobierno del presidente Belaunde Terry se desempeñó como director de la Segunda Región de Educación (1963-1964) y coordinador de las relaciones con universidades y municipios en el ministerio de Educación (1965-1966). En 1967 resultó elegido alcalde del distrito de Miraflores. Por el mismo tiempo obtenía en el claustro sanmarquino su grado de doctor en Derecho, sustentando la tesis *Algunos delitos contra el patrimonio en el Tahuantinsuyo* (1965). Tuvo a su cargo el rectorado de la universidad nacional Enrique Guzmán y Valle, de La Cantuta, durante los convulsos años de 1967 a 1972; oportunidad en la cual inició la publicación de la revista *Cantuta*, lanzó sin mayor éxito la *Revista Peruana de Historia del Derecho* (1969) y editó una serie de obras consagradas a divulgar temas históricos y literarios. Hallándose confiscados por el gobierno de la fuerza armada los medios de circulación nacional, dirigió los diarios *Expreso* (1976-1977) y *El Comercio* (1978-1980). Ha sido profesor visitante en la Universidad de París VIII, durante el curso académico 1991-1992, y conferenciante en España y muchos otros países. Es uno de los historiadores que más ha viajado por el Perú, y el único de procedencia urbana que ha profundizado en el conocimiento del quechua clásico incaico. Posee la condecoración de las palmas magisteriales en el grado de Comendador. Está casado con Carmela Miranda.



Juan José Vega ha estudiado principalmente la etapa final del Tahuantinsuyo y la resistencia incaica. Al margen de sus intereses académicos ha tenido una dilatada y controvertida carrera pública.

Polémico escritor, ha realizado numerosas publicaciones y ensayos de índole sociológica, reexaminando las fuentes tradicionales con el propósito de ofrecer una interpretación novedosa de los hechos. Su proyecto historiográfico atiende básicamente al final del imperio de los incas y su conquista por España, aunque también ha estudiado en profundidad las circunstancias de la rebelión tupacamarista. Es autor de los libros siguientes: *La guerra de los viracochas* (1963; varias veces reeditado), *Manco Inca, el gran rebelde* (1964), *Incas, dioses y conquistadores*, compilación de artículos periodísticos (1967), *José Gabriel Túpac Amaru* (1969), *Incas contra españoles; treinta batallas* (1980), *Vilcapaza, Ingaricona, Calisaya, Laura y otros héroes puneños tupacamaristas de 1782* (1982), *Los incas frente a España; las guerras de la resistencia, 1531-1544* (1992), *Pizarro en Piura* (1993), *Garcilaso, el cronista* (1994) y *Túpac Amaru y sus compañeros*, una colección de treinta y cinco biografías de protagonistas de la gran rebelión (2 vols., 1995). Ha brindado importantes contribuciones a la *Historia general del Ejército peruano*, trabajando en colaboración con Luis Guzmán Palomino y Atilio Sivirichi Tapia. Por otra parte, ha editado la *Relación de la descendencia, gobierno y conquista de los incas*, hecha por *quipucamayos* a Vaca de Castro (1974), y ha publicado otros textos y documentos en numerosos folletos. Juan José Vega ha denunciado la mística sacralización del conquistador Pizarro, defendiendo en cambio el espíritu batallador y prodigador de su oponente Diego de Almagro.

[THM]

VELARDE BERGMANN, Héctor *(1898 - 1989)*

Nació en Lima el 14 de mayo de 1898. Hijo del embajador Hernán Velarde Diez-Canseco y de Isabel Bergmann Cavenecia. Inició su formación en el Instituto Lima y se trasladó después al extranjero, cursando estudios en el colegio San Vicente de Paul de Petrópolis y en la Escuela Alemana de Lausana. Para seguir la carrera de arquitectura se matriculó en París, en 1916, en la Ecole des Travaux Publics, y complementó esta formación con prácticas profesionales en la Escuela de Bellas Artes de la misma ciudad. Obtuvo el título de arquitecto en 1920. Al terminar la primera guerra mundial trabajó para el gobierno francés en el levantamiento de planos de las regiones devastadas durante la contienda (1919-1921). Siendo contratado como arquitecto por la firma Frederick Sage & Co., se trasladó a Buenos Aires en 1922, y fue poco después incorporado a la legación del Perú en Argentina en calidad de adjunto civil (1924 a 1926). Con un cargo similar pasó a desempeñarse en la embajada peruana en Washington y, promovido a la categoría de secretario, viajó nuevamente a París. Aquí contrajo matrimonio el 28 de marzo de 1927 con Leonor Ortiz de Zevallos y del Solar. Decidió entonces abandonar la carrera diplomática y regresar al Perú para entregarse al ejercicio de la arquitectura, el magisterio en las aulas universitarias y la escritura de cuentos, ensayos y artículos. En Lima trabajó inicialmente como arquitecto para C. Guyant & Co. (1928-1930) y para el ministerio de Fomento (1930-1932), fundando la cátedra de Elementos de Arquitectura en la Escuela Militar. Tuvo a su cargo las cátedras de Geometría Descriptiva e Historia de la Arquitectura en la Escuela Nacional de Ingenieros, de 1930 hasta 1948. También dictó clases en la facultad de Ingeniería de la Universidad Católica del Perú. En mérito a su obra docente y arquitectónica fue galardonado en 1949 con el premio nacional del ministerio de Educación Pública, y gracias a su trabajo literario fue incorporado como miembro de número a la Academia Peruana de la Lengua en 1956. Se halló entre los fundadores de la Sociedad de Arquitectos del Perú. Fue nombrado catedrático honorario de la Universidad Nacional de Ingeniería y recibió las palmas magisteriales en el grado máximo de Amauta.



A decir de Florencio Escardó, el humorismo del arquitecto, diplomático y escritor Héctor Velarde puede calificarse de volumétrico, tridimensional y equilibrador de espacios, a lo que habría que añadir su ironía y su suave sarcasmo.

En su desempeño como arquitecto, Héctor Velarde es reconocido por haber diseñado los planos de importantes construcciones en Lima, como la casa de Oquendo o de Osambela, el Banco Continental de San Isidro, la remodelación de la sala de conciertos Alcedo, la reconstrucción del teatro Segura, etc. Realizó valiosos estudios sobre los principios, el estilo y la evolución de la arquitectura, los cuales se encuentran consignados en obras como *Veinte lecciones de arquitectura* (1937), *Arquitectura peruana* (1946) e *Historia de la arquitectura* (1949). En el ámbito literario publicó *De París a Buenos Aires*, crónicas (1922), *El diablo y la técnica* (1935), *El hombre que perdió el tacto y otras cosas por el estilo* (1947). En una segunda etapa, doblado ya el medio siglo de vida, escribió *La cortina de lata* (1950), *¡Oh, los gringos!* (1956), *La perra en el satélite* (1958), *El mundo del supermarket* (1963), *Humorismo y propulsión a chorro* (1964) y sus propias *Memorias* (1972). Colaboró frecuentemente en el diario *El Comercio*. Falleció en Lima el 22 de diciembre de 1989, a los 91 años de edad.

[JCP]

VELASCO, Luis de *(1539 - 1617)*

IX virrey del Perú. Nació en 1539 en Carrión de los Condes, hijo de don Luis de Velasco y de doña Ana de Castilla. Con su padre viajó a México cuando aquél fue nombrado para ejercer el gobierno virreinal de Nueva España (1550-1564), y permaneció en dicho territorio aún muchos años después. Fue designado regidor perpetuo de la ciudad de México y corregidor de Zampoala. Sirvió posteriormente como embajador

ante la corte del gran duque de Florencia. Don Luis de Velasco fue nombrado virrey de México en 1589 e hizo su entrada a la capital novohispana el 27 de enero de 1590. Gobernó su país de adopción hasta el 5 de noviembre de 1595, cuando por su promoción al virreinato del Perú entregó el mando, en Acolman, a su sucesor el conde de Monterrey, separándose con gran pesar de México.

Llegó Velasco a Lima el 24 de junio de 1596, tomó el cargo del marqués de Cañete y gobernó hasta el 8 de diciembre de 1604. Dejó una "Relación" de las condiciones del reino al culminar su gestión, en la que trasciende la gran preocupación que tuvo por la instrucción pública en todos los niveles, ya que promovió la fundación de escuelas y colegios. Durante su gobierno ocurrió la muerte del rey Felipe II en setiembre de 1598 y la proclamación de su hijo Felipe III, así como una sublevación de los araucanos, quienes destruyeron siete poblaciones, llevándose cautivos a sus moradores y dando muerte al capitán general don García de Loyola cuando intentaba socorrer la plaza de Puren. A comienzos del siglo XVII tuvo lugar el primer censo de Lima, que dio por resultado la cifra de 14 262 habitantes, y la celebración del quinto concilio provincial limense por el arzobispo Toribio de Mogrovejo, con el cual tuvo Velasco las más cordiales relaciones.

En cuanto a fundaciones, son dignas de mención la villa de Carrión de Velasco, en el valle de Huaura (1596); la casa de huérfanos de Luis Ojeda, el pecador (1597); el noviciado de la Compañía de Jesús, en Lima (1597); el seminario diocesano del Cuzco, obra del obispo don Antonio de la Raya; la casa de recolección de los franciscanos descalzos, en el barrio del Rímac; y la casa para mujeres arrepentidas de doña María de Esquivel (1598). Al iniciarse bajo el mando de este virrey el siglo XVII, se disfrutaba en el territorio peruano de quietud y de orden. Los rumores de sediciones que emergieron en el Cuzco y en Huamanga no pasaron de tales, pues no surtieron efecto las intentonas de amotinamiento de los curacas y nobles avecindados en la ciudad imperial.

Cuando terminó su gobierno en el Perú, don Luis de Velasco volvió a México, a descansar de su ya avanzada edad, discurriendo su tiempo entre las encomiendas de Tutitlan y Atzcapozalco. El 16 de junio de 1607 recibió una real cédula ordenándole reemplazar en el virreinato de Nueva España al marqués de Montesclaros, quien había sido promovido al del Perú. Hizo su entrada don Luis el 20 de junio del mismo año, y gobernó por segunda vez hasta el 10 de junio de 1611, fecha en que se embarcó para Europa, llamado por el rey Felipe III a ejercer el elevado puesto de presidente del Consejo de Indias. Durante su segundo gobierno de México recibió de la corona el título de marqués de Salinas. Falleció en Sevilla el 7 de setiembre de 1617.

[THM]



Luis de Velasco (1539-1617), virrey del Perú entre 1596 y 1604. Estaba familiarizado con los asuntos indígenas puesto que había vivido desde muy joven en la Nueva España, de la cual llegó a ser virrey. Inauguró en 1603 el juzgado de naturales del Cercado de Lima.

VELASCO ALVARADO, Juan *(1909 - 1977)*

Nació en Piura el 16 de junio de 1909. Hijo de Juan Francisco Velasco Gallo y de Clara Luz Alvarado. Estudió la primaria en el centro escolar Nº 21 y la secundaria en el colegio San Miguel de su ciudad natal. En 1929 abandonó Piura y viajó de polizón hasta Lima en el barco chileno "Imperio", se incorporó a la Escuela Militar de Chorrillos como soldado raso y, tras dedicarse de lleno al estudio, ingresó a la escuela de oficiales. Egresó en 1934 como miembro de la promoción "Huáscar", y con el grado de subteniente de infantería. Se le asignó entonces la función de instructor de clases (1935) y de cadetes (1939). Pasó a estudiar en la Escuela Superior de Guerra (1944), donde más tarde fue profesor de Infantería, Táctica y Estado Mayor (1946). Con el grado de teniente coronel, dirigió la Escuela Militar (1952), después ocupó cargo similar al frente de la Escuela de Infantería, hasta llegar a jefe de Estado Mayor de la IV División del Centro de Instrucción Militar del Perú (1955-1958). Ascendió a general de brigada en el gobierno de Manuel Prado en 1959, fue agregado militar en la embajada del Perú en

París (1962) y para 1965 era ya general de división. En enero de 1968 asumió la comandancia general del Ejército y la presidencia del comando conjunto de la Fuerza Armada; y el 3 de octubre de ese año, tras una acción planificada y ejecutada únicamente por generales y coroneles del Ejército, Juan Velasco dio un golpe de estado contra Fernando Belaunde Terry, presidente constitucional del Perú, y procedió a la instalación de un autodenominado gobierno revolucionario. El 31 de enero de 1969 pasó a la situación de retiro, pero se mantuvo al frente del gobierno. El 22 de febrero de 1973 sufrió la rotura de la aorta abdominal a causa de un aneurisma; dolencia que obligó a la amputación de su pierna derecha el 10 de marzo siguiente. El 29 de agosto de 1975 fue relevado de la presidencia de la República, y reemplazado por el general Francisco Morales Bermúdez, que hasta entonces se desempeñaba como comandante general del Ejército y primer ministro. Murió en Lima el 24 de diciembre de 1977.

De sus años de gobierno podemos señalar como hechos principales la toma de las instalaciones petrolíferas de Talara el 9 de octubre de 1968 y la consiguiente expulsión de la International Petroleum Company que hasta entonces explotaba el petróleo, acontecimiento que mientras gobernaron los militares fue recordado como Día de la Dignidad Nacional. Estableció relaciones diplomáticas con Cuba y con países de la órbita comunista, empleando como asesores a intelectuales de filiación izquierdista, en algunos casos. La fuerza armada peruana se ubicó entre las primeras de América Latina, después de adquirir en Rusia un moderno armamento para la aviación y el ejército. El 24 de junio de 1969 se dio el decreto ley 17716 o ley de Reforma Agraria, que buscaba un reparto equitativo de la tierra, la distribución racional del agua y la elevación de la dignidad de los campesinos que hasta entonces eran explotados por los grandes propietarios de tierras, con formas que mantenían el sistema feudal en algunos casos.



El general de división Juan Velasco Alvarado encabezó la junta que depuso a Fernando Belaunde Terry en 1968. Las acciones de su gobierno cancelaron a la llamada oligarquía peruana y a la vez iniciaron el monopolio estatal en varios sectores productivos.

El 4 de marzo de 1972 se creó el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (Sinamos), en procura de acelerar la transformación estructural del Perú, sin lograr la acogida esperada entre la población. Otra ley importante fue la ley general de Industrias y de Comunidades Industriales. Se nacionalizó la banca, disponiendo que el 75% del accionariado debería estar en manos de peruanos. En 1974 fueron ocupados los diarios *El Comercio, La Prensa* y *Expreso*, que volvieron a sus propietarios recién en 1980. El 5 de febrero de 1975 la policía se declaró en huelga en Lima, reuniéndose en el cuartel de Radio Patrulla y abandonando el servicio de las calles, situación que fue aprovechada por los habitantes de los pueblos jóvenes apoyados por el hampa limeña, quienes convergieron en el centro de la ciudad saqueando e incendiando todo lo que encontraban en el camino. Velasco también ejecutó un conjunto de obras en beneficio de su ciudad natal, como la restitución al departamento de Piura de terrenos que se hallaban incluidos en el de Lambayeque sin mayor razón; el proyecto Chira-Piura; la construcción de una planta de fertilizantes en Talara; el complejo pesquero de Paita; la modernización de la refinería de petróleo en Talara; la creación del comité ejecutivo del complejo Bayóvar; y la construcción de una planta de solventes para producir alcohol isopropílico y acetona en Talara.

[MASO]

VELASCO ASTETE, Alejandro *(1897 - 1925)*

Nació el 23 de octubre de 1897 en la ciudad de Cuzco. Faltando un año para graduarse en la Escuela Nacional de Ingenieros, pasó a la Escuela de Aviación de Maranga obteniendo su brevete de piloto en 1923. Debido a su modesta situación económica le fue imposible retirar de la aduana de Mollendo un biplano de fabricación italiana SVA, por lo que promovió una colecta pública para reunir fondos. El aparato no tenía el instrumental completo, carecía de carta de navegación impresa, altímetro, brújula, hasta le faltaba el tanque de gasolina. Tuvo él mismo que preparar sus cartas de vuelo y solucionar sus carencias, pues se había traza-



Uno de los pioneros de la aviación civil en el Perú, Alejandro Velasco Astete, fue el primer aviador peruano que traspasó los Andes, uniendo Lima y Cuzco en seis horas en 1925.

do como meta unir la ciudad de Cuzco con Lima. El 29 de agosto de 1925 decolaba desde la base aérea de Las Palmas, deteniéndose por mal tiempo en Pisco. Dos días después despegó rumbo a la ciudad imperial. Pese a la poca potencia de la máquina cruzó la cordillera a una altura de 16 000 pies y luego de seis horas y veinte minutos aterrizaba en la pampa cuzqueña de "La Pólvora", donde un numeroso público lo recibió alborazdo, no era para menos, pues Alejandro Velasco Astete se convirtió en el primer aviador peruano que realizaba la grandiosa hazaña de trasponer los Andes.

Aquel valeroso esfuerzo abría la perspectiva para una comunicación rápida con otros pueblos del Perú. Velasco Astete fue objeto de numerosos agasajos y atenciones: fue condecorado por los arequipeños residentes en Cuzco con una medalla de varios kilates y brillantes, recibió dos mil libras peruanas del Congreso, ofrecidas como recompensa al primer aviador nacional que realizara dicho vuelo, y fue comparado con Jorge Chávez, quien cruzó los Alpes, en Europa.

Después de una corta permanencia en su tierra natal, recibió la invitación para acudir a Puno. Despegó el 28 de setiembre de 1925 a las 8:17 de la mañana rumbo al altiplano, debiendo aterrizar en una pampa adyacente al cementerio de la ciudad. Apareció en el espacio aéreo de Puno a las 10:10 de la mañana. Hizo varios pasajes a poca altura, una banda de músicos tocaba una marcha y el campo se encontraba invadido por la multitud. Con el fin de evitar lamentables accidentes elevó su máquina, pero lamentablemente chocó contra un promontorio, dio un salto gigantesco estrellándose contra un paredón de 60 cm de espesor contiguo al cementerio, el avión cayó de costado y el ala derecha se destrozó totalmente, quedando el motor incrustado en el muro y totalmente destruidos el fuselaje y demás accesorios. Eran las 10:22 de la mañana.

Los restos del infortunado Velasco Astete fueron sepultados en el Cuzco, ciudad que en 1927 le levanto un monumento y bautizó con su nombre a su aeropuerto. En el cuadrágésimo aniversario de su inmolación el gobierno le concedió póstumamente la Orden del Sol, recibiendo tal distinción su hija, la señora Angélica Velasco de Rossi. Se le ha declarado pionero y mártir de la aviación Nacional.

[JCM]

VIDAL HERRERA, Antonio Ketin *(n. 1944)*

Nació el 13 de junio de 1944 en la provincia de Marañón, departamento de Huánuco. Realizó sus estudios primarios en su tierra natal, pasando después a Lima donde culminó su formación escolar en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. En 1966 egresó de la escuela de oficiales de la entonces Policía de Investigaciones del Perú con la distinción de espada de honor de su promoción, por la excelencia de su rendimiento. Se especializó en Inteligencia, realizando estudios de postgrado en diversos centros del extranjero.

A lo largo de su servicio activo en la Policía Nacional del Perú prestó destacada labor en sus



Reconocido por la opinión pública como uno de los artífices de la pacificación en el Perú, a Antonio Ketin Vidal le cupo un rol determinante en el seguimiento y captura del líder de Sendero Luminoso, Abimael Guzmán Reynoso.

distintas unidades, mereciendo especial mención el rol que tuvo como jefe de la Dirección Nacional contra el Terrorismo (Dincote), a la cual reorganizó radicalmente en 1992. Bajo su comando se logró la desarticulación del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) y de Sendero Luminoso (SL), con la captura de sus líderes Víctor Polay Campos y Abimael Guzmán Reynoso, respectivamente, sin derramamiento de sangre a pesar de que dichas organizaciones terroristas fueron causantes de la muerte de cerca de veinticinco mil personas y de daños materiales de incalculable monto.

Debido a su destacada actuación profesional recibió diversos premios y condecoraciones por parte del comando de la Policía Nacional y del ministerio del Interior, incluyendo la Orden al Mérito de la Policía Nacional en el grado de Gran Cruz. Durante su permanencia activa en el cuerpo policial alcanzó todos sus ascensos de grado, siempre ocupando el primer lugar. La máxima jerarquía, la de teniente general, le fue impuesta por acción distinguida, con motivo de la captura del líder terrorista Abimael Guzmán Reynoso, como producto de un impecable trabajo de inteligencia. A raíz de este hecho sorprendió al país cuando en actitud noble y espontánea donó a los niños huérfanos de Ayacucho la parte que le correspondía del millón de dólares ofrecido por el gobierno como recompensa por la captura del líder terrorista. Este hecho, así como su pleno respeto a la Constitución y a las leyes de la República, llevó a la opinión pública nacional a considerarlo como ejemplar defensor de los derechos humanos y de la paz ciudadana.

Ketín Vidal ha desempeñado los más altos cargos del comando institucional, como los de inspector general y jefe de estado mayor, asumiendo en enero de 1996 la dirección general de la Policía Nacional, a la cual renunció en abril de 1997. En junio del mismo año solicitó su pase al retiro, declinando el cargo de agregado policial en la embajada peruana en Washington, Estados Unidos. Paralelamente a su carrera profesional en la policía, Vidal Herrera realizó estudios de Derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, siendo actualmente miembro del Colegio de Abogados de Lima.

[LE]



Manuel Lorenzo de Vidaurre, ensayista político y jurídico de la primera mitad del siglo pasado.

VIDAURRE Y ENCALADA, Manuel Lorenzo de *(1773 - 1841)*

Nació en Lima el 19 de mayo de 1773, hijo de Antonio Basilio Vidaurre de la Parra y de Manuela Catalina de Encalada y Mirones. Cursó sus estudios en el Real Convictorio de San Carlos. Obtuvo su bachillerato en Cánones en 1795 y dos años después se graduó de abogado. En 1802 obtuvo su doctorado en Derecho Civil y Canónico. En vista de sus apreciaciones de librepensador fue obligado por el tribunal del Santo Oficio a comparecer semanalmente, ante lo cual Vidaurre extremó su piedad religiosa. Dedicado al ejercicio de su profesión fue nombrado en 1811 oidor en la Audiencia del Cuzco, desempeñando funciones en dicho tribunal hasta 1815. Al iniciarse la rebelión del brigadier Mateo García Pumacahua, sus partidarios le ofrecieron la presidencia de la junta de gobierno –que no aceptó–, extendiéndole un salvoconducto para evitar posibles ataques de los sublevados. El virrey Abascal lo llamó a Lima y le inició un procedimiento por presuntas simpatías con el movimiento de Pumacahua. Vidaurre viajó a España para defenderse de estas acusaciones y, a pesar del clima hostil que encontró, en 1820 fue designado oidor de la real audiencia de Puerto Príncipe (hoy Camagüey). En 1822 fue promovido a la de Galicia (en España), cargo que no llegó a ocupar, pues viajó a los Estados Unidos. Regresó al Perú en 1824 y fue nombrado por Simón Bolívar presidente de la corte superior de Trujillo, ocupando luego cargo análogo en la corte suprema de la República del Perú, siendo su primer presidente. En estos años integró dos comisiones: una para redactar los estatutos de la Universidad de Trujillo y la otra, en 1825, para delinear la creación de una Sociedad Económica de Amantes del País.

Fue más adelante representante del Perú ante el Congreso de Panamá, en donde actuó como un decidido partidario de las ideas de integración bolivariana. En este agitado período desempeñó labores periodísticas en los diarios *El Discreto* y *El Revisor* (1827), colaborando ese mismo año en *El Peruano* y más tarde en *El Fénix* (1834). Al aprobar-

se la constitución vitalicia de Bolívar, Vidaurre –personaje apasionado– se convirtió en uno de sus más furibundos detractores. En 1827, durante el mandato de Andrés de Santa Cruz, fue nombrado ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores y fue elegido diputado al congreso constituyente, llegando a presidirlo. Implicado en presuntas intrigas políticas fue desterrado y partió al exilio en la noche del 29 de abril de 1828 a bordo de la fragata "China" con dirección al puerto de Salem, en Massachussets. Más tarde se dirigió a Europa. En 1830 regresó al Perú y colaboró con el régimen de Agustín Gamarra. Fue su ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, del 31 de enero al 31 de mayo de 1832, y vocal de la corte suprema. Fue nombrado presidente de este alto tribunal en 1834, prosiguiendo en esos años con sus escritos jurídicos y sus proyectos de codificación. Durante la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839) fue nombrado ministro plenipotenciario en el Ecuador, pero al caer Santa Cruz fue privado de todos sus cargos públicos, incluyendo su magistratura en la corte suprema. Se abocó entonces al ejercicio de su profesión –como lo había hecho en los comienzos de su carrera– y fue nombrado por aclamación decano del Colegio de Abogados en 1840. Ese mismo año desempeñó el vicerrectorado de la Universidad de San Marcos.

Hombre múltiple, talentoso y apasionado –"genio eléctrico" lo llamó Bolívar– dejó una magna obra para el Derecho peruano: *Obras del ciudadano Manuel de Vidaurre* (Puerto Príncipe, 1820-1822, 5 vols.), compilación de ensayos jurídicos; *Plan del Perú* (1823), donde se ocupa de los cambios requeridos por la administración colonial; *Cartas americanas* (1823-1827); *Proyecto de Código Civil peruano dividido en tres partes* (1834-1836), sobre las personas, sobre dominios y contratos y sobre últimas voluntades, respectivamente; y *Vidaurre contra Vidaurre* (1839), obra de retractación, condenada por el arzobispo de Lima Francisco Sales de Arrieta. Falleció en Lima el 9 de marzo de 1841, a la edad de 67 años.

[RHG]

VILLANUEVA, Alejandro *(1908 - 1944)*

Nació en el barrio de Malambo el 4 de junio de 1908. Su primer equipo fue el Deportivo Nacional de Barrios Altos. A los trece años era integrante del equipo infantil del Sport Inca y, al año siguiente, militaba ya en un equipo de primera división, el Teniente Ruiz, con el cual se hizo conocido. En 1926 integró un combinado limeño que se enfrentó al Real Deportivo Español. El 9 de enero de 1927 llegó al legendario equipo de Alianza Lima, donde impuso su estilo y su liderazgo, de tal manera que mientras él jugó el equipo no necesitó de entrenador. Al respecto, el periodista Enrique Valls dice: "Desde el comienzo triunfó. Era un virtuoso del balón, un jugador cerebral. Se convirtió en la pieza fundamental de los triunfos de Alianza. El ciclo alianciasta de Villanueva duró 16 temporadas en las que se dio íntegro por su club". Valls refiere también que, por su aspecto físico, primero se le apodó "Escalera" y más tarde "Manguera".

En el sudamericano de 1927 que se llevó a cabo en Lima, Alejandro vistió por primera vez la casaquilla de la selección nacional y realizó su primer gol internacional contra el arquero argentino Bossio. En 1930 asistió al Mundial de Montevideo. Por esos años –finales del 20 y comienzos del 30– el Alianza Lima contaba con jugadores de excepcional categoría como el arquero Juan "el Mago" Valdivieso, Miguel Rostaing, José María Lavalle, Alberto Montellanos, Juan "Gato" Bulnes, Alberto Soria, Julio Quintana, Filomeno García, Jorge "Kochoy" Sarmiento. Dado que eran jugadores fundamentales para su equipo –que ya por entonces disputaba campeonatos con su clásico rival el Universitario de Deportes–, estaban prohibidos de jugar entre semana para no saturarse de fútbol; no obstante, Villanueva, Magallanes y Sarmiento, entre otros, difícilmente podían abstenerse de jugar. Por esa razón usaban el nombre de los "Íntimos de La Victoria" para luchar ardorosos partidos en humildes canchas de barrio, sin que ello disminuyera su rendimiento.

Villanueva integró el equipo olímpico que asistió a Berlín en 1936. Visitó Europa con el combinado del Pacífico, pasó después a Chile con el equipo aliancista formando el popular "rodillo negro" junto a José María Lavalle, Adelfo Magallanes, Lolo Fernández (refuerzo) y José Morales. En 1932 reforzó al Atlético Chalaco en una gira por Chile, junto a Montellanos y en 1938 concurrió a los primeros juegos bolivarianos en Bogotá. Se retiró en 1942, falleciendo el 11 de abril de 1944 en el hospital 2 de Mayo a los 36 años de edad.

[LE]



Convertido en símbolo del jugador "íntimo", el extraordinario futbolista Alejandro "Manguera" Villanueva fue factor fundamental para la conquista de cinco títulos a nivel internacional para su equipo el Alianza Lima.

VILLARÁN, Manuel Vicente *(1873 - 1958)*

Nació en Lima el 18 de octubre de 1873, hijo de Luis Felipe Villarán –uno de los más renombrados juristas peruanos del siglo XIX– y de Rosalía Godoy. Cursó sus estudios en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe –en tiempos en que Pedro Abel Labarthe y posteriormente Sebastián Lorente ejercieron su dirección– y prosiguió con su formación superior en la Universidad de San Marcos. Obtuvo el bachillerato en Derecho en 1893 con la presentación de su tesis *¿Por qué aplican los estados leyes extranjeras a ciertos actos jurídicos realizados en su territorio?* En 1895 accedió al doctorado en Derecho en mérito a su tesis *Valor de la libertad civil y de la libertad política*. Ese mismo año se recibió de abogado. Cursó, además, estudios en la facultad de Ciencias Políticas y Administrativas, para cuyo bachillerato presentó, en 1908, su tesis *El factor económico en la educación nacional,* y ese mismo año accedió al doctorado en mérito a su trabajo *La educación nacional y la influencia extranjera*. En el acto de apertura del año universitario 1900 pronunció su famoso discurso sobre las profesiones liberales en el Perú. En él criticaba la educación formalista e improductiva que se impartía en escuelas y universidades y proponía su sustitución por una enseñanza práctica, discurso incluido en sus *Estudios sobre educación nacional* (1922). En 1912 fue elegido presidente del tercer congreso de estudiantes americanos, en el marco del cual pronunció un discurso sobre la "misión de la universidad latinoamericana".

Se incorporó a la docencia en la facultad de Derecho de la Universidad de San Marcos en 1895. Tuvo a su cargo las cátedras de Derecho Natural (1895-1900), Filosofía del Derecho (1901-1908) y Derecho Constitucional (1908-1924 y 1935-1936). En esta casa de estudios fue electo subdecano y ejerció su mandato durante el período comprendido entre 1913 y 1917. Asumió al año siguiente el decanato de Derecho, cargo que ocupó hasta 1922. Ese mismo año fue electo rector de la Universidad de San Marcos, función que desempeñó hasta 1924, cuando renunció por discrepancias con el régimen. Por su prestigio jurídico integró numerosas comisiones de reforma legal. En 1903 fue convocado a participar en la comisión encargada de redactar una ley sobre accidentes de trabajo. En 1931, a la caída de Augusto B. Leguía, presentó un anteproyecto de carta constitucional. Fue miembro de las comisiones de reforma de los códigos Civil, de Procedimientos Civiles y de Comercio.



Rector de la Universidad de San Marcos, decano del Colegio de Abogados y brillante parlamentario, Manuel Vicente Villarán aportó valiosos análisis en el ámbito del Derecho Comparado, de la Filosofía del Derecho y del Derecho Constitucional.

En su faceta pública, fue entre noviembre de 1908 y enero de 1909, ministro de Justicia, Culto e Instrucción, en el primer mandato de Augusto B. Leguía. Hombre de arraigados principios tuvo una actuación notable en momentos especialmente difíciles para el régimen. El 29 de mayo de 1909, una muchedumbre tomó el palacio de gobierno y le exigió al presidente Leguía, bajo amenaza de muerte, su dimisión. Este se negó a hacerlo para lo cual contó con el respaldo y la compañía de Villarán. Posteriormente, la tropa dominaría la situación. Por la expresión de valor de ambos personajes, esa fecha sería recordada en el anecdotario político peruano como el "día del carácter". Desde su despacho, por otro lado, Villarán favoreció la difusión de las ciencias aplicadas y la formación del profesorado. Fue elegido decano del Colegio de Abogados de Lima para el período de 1914 y 1915; en su gestión apareció la *Revista del Foro,* desde entonces órgano de expresión de este colegio profesional. Durante los años de 1917 y 1918 fue senador por Junín, asumiendo en el Parlamento la defensa de los derechos de los propietarios de La Brea y Pariñas –famosos yacimientos petrolíferos– ante las pretensiones del Estado, una tarea que años más tarde asumiría Luis Echecopar García (1906-1964), ilustre abogado que se formó en el Estudio Villarán. En 1936 fue candidato presidencial compitiendo con Jorge Prado Ugarteche del Frente Nacional, Luis A. Flores de la Unión Revolucionaria, y Luis Antonio Eguiguren, en comicios que a la postre se declararon nulos.

Formó un importante bufete, conocido como el Estudio Manuel Vicente Villarán, en el que trabajaron renombrados abogados peruanos de la primera mitad de este siglo: Carlos Arana Santa María, Luis Echecopar García, Manuel Gallagher, Héctor Marisca –abogado de José

de la Riva-Agüero y Osma–, Enrique Moncloa, José Quesada y Víctor Villarán. A este despacho, y ya alejado de la vorágine de la política, retornó Villarán en sus últimos años. Falleció en Lima el 22 de febrero de 1958.

Sus aportes pueden rastrearse en la Filosofía del Derecho, el Derecho Constitucional y el Derecho Comparado. Entre sus principales obras pueden citarse: *Lecciones de Derecho Natural* (1895), *El arbitraje de Washington en la cuestión peruano-chilena* (1925), *Cuestiones generales sobre el estado y el gobierno* (1936), *Vida y pensamiento de Luis Felipe Villarán* (1945) –revista y homenaje a su padre– y, de manera póstuma, *Apuntes sobre la realidad social de los indígenas del Perú ante las Leyes de Indias* (1964). En 1962 fueron publicadas sus *Páginas escogidas*, selección de ensayos escritos en distintas épocas –algunos de ellos inéditos–, con un enjundioso y cálido prólogo de Jorge Basadre.

[RHG]

VILLARREAL, Federico
(1850 - 1923)

Nació en Túcume (Lambayeque) el 3 de agosto de 1850, en el seno de una familia muy modesta. Inició sus estudios en su pueblo natal y luego cursó la secundaria en el colegio nacional San José de Lambayeque. Debido a la estrechez económica por la que atravesaba se vio obligado a trabajar desde su adolescencia, empleándose como cajero en una empresa despepitadora de algodón. Rindió exámenes (1870) para ser admitido como preceptor de primeras letras ante la comisión departamental de instrucción de Trujillo, tras lo cual pasó a dirigir la escuela oficial primaria de Túcume (1871-1873). En 1874 fundó en dicha población una escuela particular de nivel primario, cuya dirección ejerció al mismo tiempo que enseñaba matemáticas en un colegio de instrucción media en Lambayeque. En 1877 obtuvo el título de profesor de educación secundaria, hecho que le dio oportunidad de mudar definitivamente su residencia a Lima. Entre otros logros, difundió tempranamente un método para elevar un polinomio cualquiera a una potencia cualquiera, mediante un procedimiento tan absolutamente original y perfecto, que aun para el caso de los binomios resulta más fácil, seguro y rápido que el método del binomio de Newton. En 1877 Villarreal ingresó a la facultad de Ciencias de la Universidad Mayor de San Marcos. Fue un alumno de brillantes calificaciones y obtuvo el grado de bachiller al cabo de dos años. Para la licenciatura redactó una tesis titulada *Efectos de refracción sobre el disco de los astros* (1880). A causa del estallido de la guerra del Pacífico y de la inminente ocupación chilena de Lima, se alistó en las filas de la reserva del Ejército. En condición de subteniente de la sexta compañía del batallón Nº 16 combatió en la batalla de Miraflores el 15 de enero de 1881. Pese a los tristes sucesos de la guerra, continuó con sus estudios y optó el grado de doctor en Ciencias Matemáticas en la Universidad de San Marcos el 23 de setiembre de 1881, con una tesis sobre *Clasificación de las curvas de tercer orden*. Fue el primer estudiante de la sección matemática en recibir allí el doctorado y una medalla de oro por sus notables calificaciones. No satisfecho con esa formación, inició estudios en 1882 en la Escuela Nacional de Ingenieros, donde obtuvo sucesivamente los títulos de ingeniero civil (1884) e ingeniero de minas (1886). En la facultad de Ciencias sanmarquina regentó las cátedras de Astronomía, Revisión de Matemáticas y Mecánica Racional, a partir de 1880, y en la Escuela Nacional de Ingenieros tuvo a su cargo asignaturas de Física, Topografía, Geodesia y Cálculo Infinitesimal. También ejerció la docencia en la Escuela Militar (1890-1896) y en la Escuela Naval.



Federico Villarreal fue el primer doctorado en matemáticas en el Perú y, a decir de Jorge Basadre, una figura genial que "dio brillo propio a la ciencia peruana a fines del siglo XIX y principios del XX".

En el terreno de la política, Villarreal fue elegido senador por Lambayeque en los comicios generales de 1894 y 1912. El decanato de la facultad de Ciencias de San Marcos recayó en él por elección de 1903, y fue sucesivamente reelegido para el puesto en 1907, 1911, 1915 y 1921. Tuvo el mérito de fundar la *Revista de Ciencias* en 1897. El sabio lambayecano también se ocupó de algunas materias ajenas a las ciencias matemáticas. Por

ejemplo, se interesó por las lenguas nativas y llegó a afirmar que había un nexo o correspondencia entre los idiomas quechua, aimara y yunga. En 1921 publicó una reedición de la *Gramática de la lengua yunga o mochica* del licenciado Fernando de la Carrera (trabajo original del siglo XVII). Realizó asimismo investigaciones sobre la astronomía en tiempos de los incas, comprendiendo el entorno de los cometas en la época de Huayna Capac. Además, escribió un tratado sobre *La doctrina positivista* (1891), procurando armonizar las enseñanzas de Comte con la filosofía de Wronski. Entre los 550 títulos que integran su producción intelectual, destacan los siguientes: *Elevación de polinomios* (1886), *Esperanto* (1901), *Viga empotrada en los dos extremos* (1906), *Deformación de las vigas que trabajan a flexión* (1909) y un manual sobre *Resistencia de materiales*. En palabras del historiador Jorge Basadre, Villarreal fue una figura genial que "dio brillo propio a la ciencia peruana a fines del siglo XIX y comienzos del XX". Este ilustre personaje falleció en Barranco (Lima) el 13 de junio de 1923, a los 72 años de edad.

[JCP]



Estampa del álbum de la expedición de Alejandro Malaspina (siglo XVIII) donde se aprecia el imponente paseo de Aguas, mandado a construir en el distrito del Rímac por el virrey Amat, para complacer un capricho de la actriz Micaela Villegas, "la Perricholi".

VILLEGAS Y HURTADO, Micaela *(1748 - 1819)*

Nació en Lima el 28 de setiembre de 1748. Fue la mayor de los seis hijos nacidos en el matrimonio del arequipeño Joseph Villegas y de Teresa Hurtado, quienes tenían su hogar en un solar grande de la calle de Puno (luego jirón Ayacucho). Según ha descubierto el investigador Gustavo León y León, fue bautizada con el nombre de María Micaela en la parroquia del Sagrario de la catedral. Económicamente la familia no gozaba de una situación holgada, lo cual parece haber obligado a Micaela Villegas a ejercer el oficio de cómica desde muy temprana edad, a pesar de que la profesión teatral era considerada en la época colonial como indigna e impropia para una mujer, pues la dejaba expuesta a la perfidia mundana. La gracia y versatilidad de la "Miquita" fueron sin duda apoyos importantes para su carrera en los escenarios: se desempeñaba con igual destreza en la comedia, el canto, el baile, o bien tocando el arpa o la guitarra. En todo ello resultó decisivo, por cierto, el impulso obtenido del actor José Estacio y del empresario Bartolomé Massa. La "Miquita" debutó como comparsa y antes de los veinte años figuraba ya como actriz. Por esta misma época la familia había caído en desgracia, viéndose obligada a tomar residencia en una zona de la ciudad considerada marginal, en la esquina de las calles de Huevo y Quemado (lo que hoy sería la esquina formada por el jirón Moquegua con la avenida Tacna). Dicho hogar es el que Porras Barrenechea denominará la "casa del placer", aludiendo a los amoríos que allí sostuvo Micaela con el virrey Amat. Los ascendientes y familiares cercanos de la actriz pertenecían mayormente a la clase media, si bien algunos eran inclusive funcionarios de la Real Audiencia. Sus emparentamientos más distinguidos le venían de los Hurtado de Mendoza, por la línea materna. En pocas palabras, la "Miquita" era una auténtica criolla, con el aspecto típico de la limeña del siglo XVIII, de singular belleza y seductora coquetería, que le valieron sin duda para seducir al representante personal del rey en el Perú y obtener incondicionalmente sus favores.

José Antonio del Busto señala que el virrey don Manuel de Amat y Junient la conoció en el coliseo de la Comedia y de inmediato se enamoró perdidamente de ella, convirtiéndola en su favorita. Para Micaela era la gran oportunidad de su vida, pues gracias a su omnipotente amante se le abrían las oportunidades de adquirir fama y notoriedad. Su aventura romántica con el virrey –quien la llamaba "Perricholi" en la intimidad– provocó el escándalo de la mojigata sociedad limeña, que rumoreaba al verla dirigirse a las lomas de Amancaes al encuentro con su amado, a veces vestida de hombre y montada a caballo. En estas andanzas consiguió que Amat le regalase una hermosa casa grande a la vera de la alameda de los Descalzos, con molino, huerta, árboles, fábrica y demás accesorios. Cuentan que por complacer los caprichos de su amada el funcionario regio hizo construir el imponente paseo de Aguas (que todavía subsiste en el distrito del Rímac), a poca distancia de la casa de la actriz. Un viajero de la época, el francés Max Radiguet, recoge el siguiente testimonio: "Mariquita, como buena limeña,

tomó todo lo que se le ofrecía, y llenó la ciudad de los Reyes con su fausto insolente y con sus locas prodigalidades. Celosa de vengar en la persona del mayor dignatario del Estado el menosprecio y los insultos con que el orgullo español empapaba a los de su casta, cada favor se convertía en el precio de sus más caprichosas exigencias. Una noche obligó a su real amante a bajar, con el más simple de los vestidos (una camisa), hacia la Plaza Mayor a sacar agua de la fuente, la única que en ese momento podía aplacar su sed". La hermosa mujer se convirtió en el blanco de las críticas de la envidiosa nobleza limeña, que no soportaba que el propio vicesoberano rindiera pleitesía a una mujer que no consideraba perteneciente a su clase. De aquí surgieron piezas de teatro, panfletos rimados y escritos ponzoñosos, como el famoso *Drama de los palanganas Veterano y Bisoño*. Sin embargo, jamás se desacreditaron sus condiciones histriónicas.

Fruto del apasionado romance de la actriz con el virrey –casi cincuenta años mayor que ella– fue un varón, llamado Manuel al igual que su padre, que debió nacer por 1769 o 1770. Este don Manuel de Amat y Villegas fue enviado en su juventud a Madrid y Londres para educarse; de vuelta de Europa brindó promesa de matrimonio a doña Mariana Vergara y Leyva, dama de modesta condición que no contaba con el apoyo de Micaela. Valiéndose de subterfugios, ésta mandó apresar a su hijo y consiguió separarlo de doña Mariana, para casarlo en cambio con doña Margarita García Mancebo. Años más tarde Manuel abrazará la causa separatista y aparecerá como uno de los firmantes del acta de la independencia. Por otro lado, Micaela Villegas tuvo una hija con el coronel de milicias don Martín de Armendáriz; le puso el nombre de Manuela, seguramente en recuerdo de quien había sido el gran amor de su vida. La "Perricholi" vivió sus últimos años rodeada de sus hijos y nietos, en su casa de la alameda. Dejó de existir el 16 de mayo de 1819, a los 70 años de edad.

[JCP]

VINATEA REINOSO, Jorge
(1900 - 1931)

Nació en Arequipa el 22 de abril de 1900. Sus estudios secundarios los realizó en el Colegio Nacional de la Independencia Americana. Antes de concluirlos ya se había iniciado en el arte de manera autodidacta y era conocido por sus agudas caricaturas de conocidos personajes arequipeños. En 1918 viajó a Lima y al año siguiente expuso sus caricaturas ante el público limeño con un éxito rotundo, siendo considerado de inmediato como un caricaturista consumado a la edad de 19 años. Ese mismo año inició sus estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes, cuando ejercía la dirección Daniel Hernández y enseñaba escultura el maestro español Manuel Piqueras Cotolí. Si bien formó parte de una corriente indigenista, en realidad su obra transformó la tradición pictórica peruana. Si su obsesión fue la variedad cromática, sus trazos se diluyeron para dar formas y volúmenes a través del color. A esta influencia básica hay que sumarle el "indigenismo" de José Sabogal y otras influencias menores. En 1924 Vinatea Reinoso egresó de la Escuela de Bellas Artes, con la primera promoción, pero siguió frecuentando sus aulas como profesor de Dibujo y Pintura. Su estrecha situación económica lo obligó a alternar el ejercicio de la docencia con el trabajo de ilustrador de artículos y caricaturista en la revista *Mundial*; todo esto sin descuidar la práctica de su tarea mayor: la pintura, a la cual dedicó sus mayores energías. Cuando Vinatea Reinoso hizo su primera muestra personal, en 1926, era ya un artista cuajado, cuyo original estilo se alejaba del "indigenismo" de Sabogal, con quien compartía la vocación por el tema autóctono, y se acercaba más bien a los logros alcanzados años atrás por los "posimpresionistas" y "fauvistas" franceses, a quienes el joven pintor jamás conoció, ni personalmente ni a través de referencias, ya que por entonces eran ignorados en Lima. En 1927 viajó al sur, época de la cual data la mayoría de sus cuadros con motivos aldeanos de Cuzco y Puno. También pintó escenas urbanas de la Lima de aquel entonces y algunas vistas exteriores e interiores de las iglesias limeñas. Desafortunadamente, esta tarea singular quedó trunca ya que el artista murió víctima



El pintor y caricaturista Jorge Vinatea Reinoso desarrolló temas autóctonos con un singular estilo, denominado "nativismo-modernismo" por el crítico Carlos Rodríguez Saavedra. En la ilustración Autorretrato *(1928-1929)*

de la tuberculosis, a la temprana edad de 31 años (1931), luego de haber hecho frecuentes viajes a Arequipa en busca de mejoría. Sin embargo, su obra le sobrevive y es una de las más importantes del presente siglo.

[JTLP]

VIRACOCHA

Según la historia oficial del Tahuantinsuyo fue el octavo soberano inca. Sobrino de Yahuar Huaca, pertenecía al sector de los Hanan. Su nombre original era Hatun Tupac y tenía muy corta edad cuando el reino del Cuzco fue invadido por los cuntis y su tío asesinado. Pasados esos días aciagos se juntaron los principales sobrevivientes y luego de un acalorado debate resolvieron designar a Hatun Tupac como sucesor del difunto soberano. Sometido al ritual previo a la entronización, que consistía en la abstinencia de sexo, sal y ají, tomó posesión de su cargo con el nombre de Viracocha, debido a que desde muy joven había soñado con el dios de ese nombre y lo había adoptado como su protector. Tiempo después se desposó con Mama Runto, hija del señor de Anta, mujer que por su carácter débil no podía influenciar en su marido, y tuvo por hijos a Capac Yupanqui y a Cusi Yupanqui (Pachacutec). Entre sus concubinas destacó Curi Chulpi, que procedía del ayllu Ayavilla (Sahuasera); en ella procreó a su hijo Urco, por el cual Viracocha sintió un gran afecto, a diferencia del trato que dio a las hijas que tuvo con su mujer principal.

Trató de expandir el reino del Cuzco y puso a su tropa en marcha rumbo a Yucay y Calca, conquistándolos con facilidad. En Calca mandó levantar para sí un palacio, pero no logró controlar a todos los ayllus sometidos; permanentemente había brotes subversivos y así tuvo que enfrentar una rebelión en Pocoy Pacha (Pisac) y sofocar motines de los pinaguas de Muyna, a quienes se aliaron los ayllus de Rondocancha y Casacancha. Después le tocó combatir a los ayarmacas y guaiparmacas, quienes fueron vencidos gracias a la represión ejercida por sus tíos Vicaquirao y Apo Mayta. Conquistó Canchis tras una débil resistencia. En el poblado de Cacha hizo edificar un templo dedicado a Ticci Viracocha Pachayachachic.

Usando como estrategia política el dividir para vencer, alimentó las contradicciones entre los poderosos reinos aymaras colla y upaca. Los incas eran partidarios de estos últimos y posteriormente Viracocha se ganó la amistad de los collas. Tras una guerra ambos reinos quedaron debilitados y aprovechó Viracocha para anexarlos. Viniendo del Collao se retiró a su palacio en Calca y fue aquí donde su amada Curi Chulpi le insinuó que designara como sucesor a su hijo Urco. Esto molestó a un sector de la elite, porque Urco no era hijo de la señora principal. Pero Viracocha insistió en ello a tal punto de abdicar en favor de Urco. Así, ante el estupor general, Urco se ciñó la *mascaipacha* (simbolo máximo del poder de la etnia inca) y nombró jefe de su linaje a su hermano Sucso. Todo esto creó fuertes antagonismos, de los que Viracocha se libró retirándose a Calca.



El octavo inca, Viracocha, perteneció a la dinastía de los Hanan Cuzco y es considerado como el primer gobernante con aspiraciones imperialistas.

El gobierno de Inca Urco fue un desastre. Carecía de valor y no tenía intuición en táctica y estrategia, por lo que no preparó ninguna expedición de conquista. Se entregó a los placeres mundanos y era común verle en casas de recreo. No dudó en buscar concubinas en la gleba e incluso llegó a violar a notables *mamaconas* (mujeres mayores de edad que instruían a las escogidas del inca en el *acllahuasi*). También se dio a la bebida y libaba hasta la ebriedad, vomitando y micccionando en las calles de la ciudad. Todas estas actitudes motivaron el descontento entre los orejones. Un tío de Inca Urco llamado Apo Mayta tramó su asesinato, pero se abstuvo de hacerlo por el temor de la represalia que ejercería Viracocha, quien a pesar de los errores de su torpe y corrupto hijo lo seguía apoyando, y detrás de él estaba la intrigante Curi Chulpi, a quien amaba con obsesión.

Así estaban las cosas cuando los chancas invadieron el reino del Cuzco, avanzaron arrasando los pueblos que encontraban a su paso y llegaron hasta las puertas de la capital. Inca Urco y el anciano Viracocha

consideraron que toda resistencia sería inútil y abandonaron la ciudad acompañados de sus mujeres, esposas y servidumbre. Con el ánimo totalmente derrotado dejaron desamparado su señorío, para refugiarse en Chita. La defensa fue asumida entonces por otro de los hijos de Viracocha llamado Cusi Yupanqui (el futuro Pachacutec), quien venció a los chancas y los expulsó del reino. Pasado el peligro todos aclamaron por inca a Cusi Yupanqui, pero éste respetaba la decisión de su padre. Éste y Urco, recelosos del prestigio que había conseguido Cusi Yupanqui, planearon su eliminación y le prepararon una emboscada en el paraje de Paca (ribera del río Tambo); la celada fracasó e Inca Urco fue ajusticiado. Al enterarse Viracocha de la muerte de su querido hijo no le quedó más remedio que reconocer a Cusi Yupanqui como inca y se retiró a Calca, donde pasó el resto de sus días.

[JCM]

VISCARDO Y GUZMÁN, Juan Pablo *(1748 - 1798)*

Hijo de Gaspar Viscardo y Guzmán y de Manuela Zea y Andía, nació el 26 de junio de 1748 en Pampacolca, partido de la provincia de Condesuyos en Arequipa. Sus antepasados españoles se remontaban al siglo XVII: uno de ellos –su bisabuelo Juan Viscardo de Guzmán– se había establecido en la villa de Camaná hacia 1630. Sus estudios los realizó en el Real Colegio de Nobles de San Bernardo del Cuzco. En 1761, a los 13 años de edad, ingresó al noviciado de la Compañía de Jesús en dicha ciudad. A raíz de la expulsión de los jesuitas en 1767, Viscardo tuvo que abandonar el Perú rumbo a Italia. Fue así como llegó, conjuntamente con su hermano José Anselmo –novicio jesuita–, a la pequeña ciudad de Massacarrara en la Toscana. Estos años fueron muy duros para ambos. La exigua pensión que percibían los impulsó a reclamar la herencia paterna en el Perú. Desde 1773 hasta 1789, ambos hermanos Viscardo lucharon denodadamente por el envío regular de la renta que les correspondía del patrimonio familiar.

Es en Italia donde Viscardo recibe las primeras noticias sobre el movimiento de Tupac Amaru II. Estas circunstancias lo impulsaron a solicitarle a John Udny, cónsul inglés en Liorna, la ayuda de Inglaterra para la emancipación definitiva de las colonias americanas. Gracias a dicho cónsul, Viscardo pudo establecer contacto con el ministro inglés en Florencia, sir Horance Mann y, por intermedio de él, viajar a Londres en 1782; desafortunadamente para sus planes no obtuvo la ayuda que requería y tuvo que regresar a Massacarrara dos años después. Más adelante hizo un segundo viaje a Inglaterra, pero esta vez sin la compañía de su hermano, quien había fallecido en 1785. Esta segunda estadía, entre 1789 y 1797, fue igualmente decepcionante para Viscardo, pues no recibió el apoyo político que esperaba. Es en estas circunstancias, a los cincuenta años, que fallece en dicha ciudad, el 10 de febrero de 1798. Antes de morir, entregó su dinero y escritos a Rufus King, ministro estadounidense en Londres, para que los pusiera en manos de su albacea Francisco de Miranda.



Juan Pablo Viscardo y Guzmán, autor de la célebre Carta a los españoles americanos*, ha sido reconocido como uno de los principales exponentes del nacionalismo criollo del siglo XVIII.*

El testimonio más importante de su producción intelectual es su célebre *Carta a los españoles americanos*. Dicho folleto –un corto texto de cuarenta folios– es uno de los manifiestos más representativos del protonacionalismo criollo en la América hispánica. En este texto, Viscardo presentaba al Nuevo Mundo como una "patria" común para los hispanoamericanos, oponién-

dola a la patria peninsular. El propósito principal de Viscardo fue exaltar los valores del criollismo y enfatizar la perentoria necesidad de emprender la emancipación política. Por ello insistió en la injusticia de las relaciones entre España y las Indias y enfatizó la búsqueda imperecedera del bien común. La carta fue escrita en francés –con el título original de *Lettre aux espagnols americains*– y tuvo sucesivas ediciones. Así entre 1799 y 1822 fueron impresas ocho versiones, las cinco primeras editadas en Londres. La segunda edición londinense –de 1801– es la primera en castellano. El clima ideológico hispanoamericano era propicio para las reivindicaciones políticas de la *Carta*. Numerosas traducciones sobre los derechos del hombre y el ciudadano habían aparecido en diversas ciudades de la América española. Así, en 1793 Antonio Nariño publicaba en Bogotá la traducción de la *Declaración de los derechos del hombre y el ciudadano*. Por ello, la *Carta* fue un acicate ideológico importante para las exigencias políticas de los líderes criollos, las que culminarían en la emancipación hispanoamericana.

Pero la *Carta* no fue el único texto de Viscardo; al lado de su copiosa correspondencia debe citarse una serie de ensayos y textos como el *Proyecto para independizar América española*, escrito en Liorna en 1791, en el que sugiere el levantamiento generalizado en la América hispana. Otros trabajos suyos, escritos en Londres en 1792, son: *El ensayo histórico sobre los disturbios de América meridional en 1780* y el *Esbozo político sobre la situación actual de la América española y sobre los medios de estrategia para facilitar su independencia,* en el cual elogia las virtudes de criollos e indígenas. Su último ensayo, *La paz y la dicha del nuevo siglo, exhortación dirigida a todos los pueblos libres o que quieren serlo por un americano español*, fue escrito en 1797.

En reconocimiento a su trayectoria ideológica fue reconocido por los historiadores reunidos en el tercer congreso de Historia de América realizado en Buenos Aires, como "primer precursor ideológico de la independencia americana". En 1988, el Banco de Crédito editó su *Obra completa*, dentro de su colección Clásicos del Perú. Al cumplirse los 250 años de su nacimiento, en 1998, una comisión nacional conmemorativa de la vida y obra del gran precursor, presidida por la lingüista Martha Hildebrandt, reeditó la obra completa de Viscardo y Guzmán en dos volúmenes, emitió medallas conmemorativas y se ocupó de garantizar la difusión de su pensamiento en los centros educativos del país. A fines del mismo año tuvo lugar un coloquio denominado "Juan Pablo Viscardo y Guzmán: el hombre y su tiempo", con la participación de prestigiosos intelectuales peruanos y extranjeros.

[RHG]

VIVANCO ITURRALDE, Manuel Ignacio de *(1806 - 1873)*

Nació en Lima el 15 de junio de 1806. Hijo de Bonifacio Antonio de Vivanco y Cañedo, comerciante, y de la dama limeña Marcela de Iturralde y Gorostizaga. Inició estudios en el Real Convictorio de San Carlos, pero luego de proclamada la independencia se incorporó a las filas patriotas. Sirvió algunos meses como cadete y ascendido a subteniente participó en la segunda expedición a intermedios (1823), que bajo las órdenes del general Agustín Gamarra penetró en el Alto Perú. Luego de combatir al ex presidente José de la Riva Agüero concurrió a las batallas de Junín y Ayacucho (1824). Con el grado de capitán (1828) fue incorporado al estado mayor de la división del norte en la guerra contra Colombia, combatió en Portete de Tarqui (27 de febrero de 1829) y luego fue destacado a las fuerzas de ocupación en Guayaquil. Se desempeñó luego como edecán del general Antonio Gutiérrez de La Fuente y más tarde como secretario en la misión a Bolivia encabezada por el ministro Pedro Antonio de la Torre y Luna-Pizarro (17 de junio de 1831). Dirigió el colegio militar (1832) y por encargo del presidente Luis José de Orbegoso pasó a comandar el batallón "Cuzco", apoyando el pronunciamiento del general Pedro Bermúdez (4 de enero de 1834). Nombrado subprefecto de Lima en 1834, se vio obligado a abandonar la ciudad, debido a la hostilidad popular.



La trayectoria política de Manuel Ignacio de Vivanco es similar a la de otros caudillos militares en los anárquicos años que siguieron a la independencia. Su rivalidad con Ramón Castilla caracterizó toda una etapa de nuestra vida republicana.

En junio de 1835, con ocasión de la intervención boliviana, se reincorporó al servicio, colaborando primero con el mariscal Gamarra y apoyando luego al general Felipe Santiago Salaverry, quien lo ascendió a coronel. En la campaña efectuada sobre Arequipa fue hecho prisionero al ser derrotado en el Gramadal (26 de enero de 1836), consiguiendo su liberación por canje. Emigró a Chile y se unió allí a los conspiradores contra Santa Cruz, participando en las expediciones restauradoras de 1837 y 1838. Nombrado prefecto de Arequipa por Gamarra (16 de noviembre de 1840), inició un movimiento "regenerador" el 4 de enero de 1841 y tomó el título de jefe supremo. Se designó al ministro de Guerra, general Ramón Castilla, para combatirlo, siendo derrotado en Cuevillas (30 de marzo de 1841) y obligado a emigrar a Bolivia. Retornó al Perú y entregó el mando en diciembre de 1841 al coronel Manuel de Mendiburu, prefecto de Tacna, pasando a establecerse en Arequipa. Allí secundó el pronunciamiento efectuado en Cuzco (28 de julio de 1842) por Francisco de Vidal, quien lo ascendió a general de brigada y lo nombró ministro de Guerra; pero en lugar de trasladarse a la capital, formó fuerzas en el sur y se proclamó supremo director del Perú (28 de enero de 1843), enviando al general Juan Antonio Pezet a ocupar Lima en su nombre.

El gobierno de los "regeneradores" se inició de manera auspiciosa pero, poco a poco, Vivanco le fue imprimiendo un tinte excesivamente personalista, llegando a extremos tales como la imposición a civiles y militares de un juramento de fidelidad a su persona, la creación de una tarjeta de plata, cuyos poseedores eran los únicos que tenían acceso al despacho presidencial, la suscripción de numerosas órdenes de destierro y de decretos amenazantes contra los infractores de la ley. En noviembre de 1843 estalló un levantamiento constitucionalista en su contra, encabezado por los generales Domingo Nieto y Ramón Castilla, quienes lo derrotaron en Carmen Alto (22 de julio de 1844), obligándolo a buscar asilo en Ecuador. Permaneció allí hasta 1850, cuando volvió al Perú para postularse como candidato presidencial, volviendo a Chile al ser derrotado por el general José Rufino Echenique. En 1854 regresó para ofrecer sus servicios a este mandatario en contra de Castilla, siendo herido en la toma de Arequipa. Nuevamente en el destierro no dejó de conspirar a través de cartas y el 1º de noviembre de 1856 se proclamó jefe supremo desde Arequipa, expandiéndose la rebelión hasta Moquegua. Resistió un asedio de ocho meses en la Ciudad Blanca, siendo vencido finalmente por el propio Castilla el 7 de marzo de 1858. Partió nuevamente a Chile y al asumir el general Juan Antonio Pezet la presidencia de la República lo nombró ministro plenipotenciario en Chile (1863). De vuelta en Lima recibió el encargo de buscar una solución a la ocupación de las islas de Chincha, suscribiendo con el general José Manuel Pareja, comandante en jefe de la escuadra española del Pacífico, el tratado Vivanco-Pareja el 27 de enero de 1865, que fue rechazado unánimemente por la opinión pública. Pasó a formar parte del gabinete de Pezet como presidente del consejo de Ministros y ministro de Guerra y Marina. Por entonces se produjo una revolución nacionalista, acaudillada por el coronel Mariano Ignacio Prado, la que una vez triunfante ocasionó la vuelta de Vivanco al destierro. Consiguió sin embargo el respaldo del pueblo arequipeño, siendo elegido senador en 1868. El presidente José Balta lo comisionó para supervisar la construcción del palacio de la Exposición, pero por motivos de salud viajó a Chile, de donde ya no regresó pues falleció en Valparaíso el 16 de setiembre de 1873.

[LE]

W-Y-Z

WAGNER DE REYNA, Alberto *(1915-2006)*

Nació en Lima el 7 de junio de 1915. Hijo de Otto F. L. Wagner y de María de Reyna. Cursó sus primeros estudios en el Colegio Alemán de Lima y los culminó en el colegio Gruenau de Berna (Suiza). Emprendió luego estudios de Letras y Filosofía en la Universidad Católica. Presentó así en 1937 su tesis de bachillerato, *La ontología fundamental de Heidegger, su motivo y significación*. En dicho estudio enfatizaba que el fin primordial de la investigación de Heidegger es la aclaración "del ser como tal y –que por lo tanto– el análisis existencial es sólo un medio para conseguir este fin". Wagner de Reyna consideraba, además, que el propósito de la filosofía es responder a la pregunta sobre la naturaleza del ser, antes que ocuparse sobre el papel del conocimiento, como ha sido enfatizado por el pensamiento moderno desde la filosofía cartesiana. Más adelante cursó estudios superiores en las universidades de Berlín y Friburgo de Brisgovia. También realizó estudios de Derecho y en la Universidad Católica optó el título de abogado en 1939.

La actividad pública de Wagner ha estado vinculada extrechamente al servicio exterior. En su calidad de diplomático ha sido sucesivamente secretario de legación en Berlín, miembro de la delegación peruana en la Unesco –de la que fue embajador– y embajador en Chile, Grecia, Alemania, Colombia, Yugoslavia, Albania, entre otras legaciones. Ha ocupado cargos administrativos en el ministerio de Relaciones Exteriores, desde la dirección en 1958, la asesoría en 1960 y la secretaría general entre 1963 y 1966. Al término de su misión diplomática en Francia (1978-1980), Wagner de Reyna quedó vinculado al consejo ejecutivo de la Unesco y a la Universidad de las Naciones Unidas.

En el plano docente, ha sido profesor de Filosofía en la Universidad Católica y en la Universidad de San Marcos. Aunque la filosofía es su principal campo de interés intelectual, ha cultivado igualmente la literatura y la historia, siendo su producción copiosa en tales campos. Entre sus principales obras pueden mencionarse: *La filosofía en Iberoamérica* (1949), donde subraya la tensión entre el ser propio de Iberoamérica y el del mundo occidental al cual ha sido incorporado, razón por la cual la filosofía iberoamericana se debate entre la imitación y la originalidad; *El concepto de verdad en Aristóteles. Textos y comentarios* (1952), que le valió el premio nacional de cultura; *Analogía y evocación* (Madrid, 1976), una serie de ensayos cuyo tema fundamental es el logos. Ha traducido igualmente textos filosóficos, en especial de Martin Heidegger y Santo Tomás de Aquino. No le han sido ajenos, como se ha dicho, los temas de la cultura en general, la literatura y la historia. De estos trabajos pueden citarse *Pobreza y cultura: crisis y concierto* (1982), donde insiste en el papel de la cultura como un elemento que armonice al ser humano y le permita adquirir la auténtica libertad; y su texto narrativo *Como todo en la tierra* (1962). Sus estudios históricos comprenden una vasta producción de títulos. Uno de los más célebres es el estudio emprendido conjuntamente con Raúl Porras Barrenechea sobre la historia de las fronteras peruanas: *Historia de los límites del Perú* (1930). También



El filósofo y humanista Alberto Wagner de Reyna, uno de nuestros pensadores más originales, cuyos aportes han renovado la filosofía peruana y latinoamericana, publicó en 1997 sus memorias con el título de Bajo el jazmín.

Las relaciones diplomáticas entre el Perú y Chile durante el conflicto con España, 1864-1867 (1963) e *Historia diplomática del Perú, 1900-1945* (1964), entre las principales. Una útil biobibliografía suya fue publicada en el Nº 13 del *Boletín del Instituto Riva-Agüero* (1984-1985).

[RHG]

WEBERBAUER, Augusto *(1871 - 1948)*

Vino al mundo en la ciudad de Breslau (Prusia) en 1871. Hizo sus estudios en la universidad de su ciudad natal hasta obtener el grado de doctor en Filosofía en 1894. Luego siguió cursos avanzados de Ciencias Naturales en las importantes sedes universitarias de Heidelberg y Berlín. Habiendo obtenido una plaza de catedrático en Breslau, presentó en 1901 un proyecto para realizar un viaje de exploración al Perú y consiguió que la Real Academia de Ciencias berlinesa financiara en parte los gastos de este viaje. Así logró Weberbauer hacer realidad un deseo y una curiosidad científica que había ido incubando durante los años en que sirvió como asistente en el Real Museo Botánico de Breslau, donde se ocupó de clasificar colecciones de plantas y estudios relacionados con la flora andina. En el Perú Weberbauer obtuvo conveniente apoyo de los gobiernos de Eduardo López de Romaña, Manuel Candamo y José Pardo, gozando de una subvención del ministerio de Fomento a fin de emprender una serie de viajes a lugares remotos del país. Después de cuatro años de trabajo, retornó en 1905 a Alemania, habiendo formado una colección de 5 200 ejemplares. En el viejo continente Weberbauer llevó a cabo una activa labor, difundiendo las maravillas de la riqueza botánica del Perú. Para favorecer la continuación de sus trabajos, el gobierno de nuestro país solicitó nuevamente sus servicios en 1908, encargándole asumir la dirección del Parque Zoológico y Botánico de Lima. Por esos años, siguió estudios en la facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos y a partir de entonces se dedicó a escribir una larga colección de libros, folletos y artículos sobre materias de botánica, como su obra *El mundo vegetal de los Andes peruanos* (cuya primera edición se publicó en Leipzig, en 1911). Recorrió el valle del Mantaro y efectuó observaciones sobre la naturaleza y el folklore, estudiando detenidamente las huellas de la obra de Antonio Raimondi. Culminó dichas investigaciones al presentar como tesis de doctorado *Estudios concernientes a las relaciones entre las estructuras anatómicas de las hojas y la altura sobre el nivel del mar*, en la facultad de Ciencias de la Universidad Mayor de San Marcos, en 1922. Al año siguiente editó el mapa fitogeográfico de los Andes. Empezó su trabajo docente como profesor en el Instituto Lima (1923), mientras que en el claustro sanmarquino desempeñó las cátedras de Química Farmacéutica y de Botánica Sistemática, desde 1925 hasta 1948.

En virtud de un acuerdo con el Field Museum of Natural History, de Chicago, que decidió auspiciarlo, pudo lanzarse a renovadas y sistemáticas exploraciones en la geografía peruana, logrando identificar varios centenares de especies desconocidas. Este auspicio se gestó merced al apoyo de su colega norteamericano Francis McBride, estudioso de la flora del Perú central, quien intervino para que se arreglara un convenio según el cual Weberbauer debía coleccionar plantas para dicho museo, y éste se obligaba a pagarle los gastos de viaje y a adquirir los ejemplares duplicados. Así realizó el científico alemán sucesivas exploraciones entre 1925 y 1928, utilizando su tiempo de vacaciones. Invitado gentilmente por el doctor Esteban Campodónico, notable oculista y catedrático de la Universidad de San Marcos, le acompañó en 1929 a una gira de recreo hacia Santiago de Chile y Buenos Aires. De ahí se embarcó con rumbo a Europa, dedicando su principal atención a estudiar las colecciones de plantas y los fondos bibliográficos del Museo Botánico de Berlín-Dahlem. También dictó en medios universitarios numerosas conferencias sobre la flora de los Andes peruanos, hasta que regresó a Lima en junio de 1930. En lo sucesivo diversas circunstancias, entre ellas su quebrantada salud, inducirán a Weberbauer a prescindir mayormente de los viajes. A fines de 1932 (estando clausurada la Universidad de San Marcos) se le designó como botánico adscrito a la estación experimental agrícola de La Molina. El gobierno



El naturalista de origen alemán Augusto Weberbauer dio a conocer en Europa la riqueza botánica de nuestra tierra, sobre todo de la flora andina. En su homenaje un plantel de enseñanza en Lima lleva su nombre.

WY Z

peruano lo condecoró con la Orden del Sol en el grado de Comendador. Fue jefe del seminario de botánica en la facultad de Ciencias sanmarquina (1935-1948) y perteneció a importantes corporaciones científicas del país y del extranjero. Publicaciones suyas son, entre otras: *Adopción de un régimen forestal en el Perú* (1909), *La influencia de cambios climáticos y geológicos sobre la flora de la costa peruana* (1939), *Principios de clasificación aplicables a las formaciones vegetales del Perú* (1942) y *El mundo vegetal de los Andes peruanos; estudio fitogeográfico* (1945). Augusto Weberbauer falleció el 16 de enero de 1948 en Lima, a los 76 años de edad.

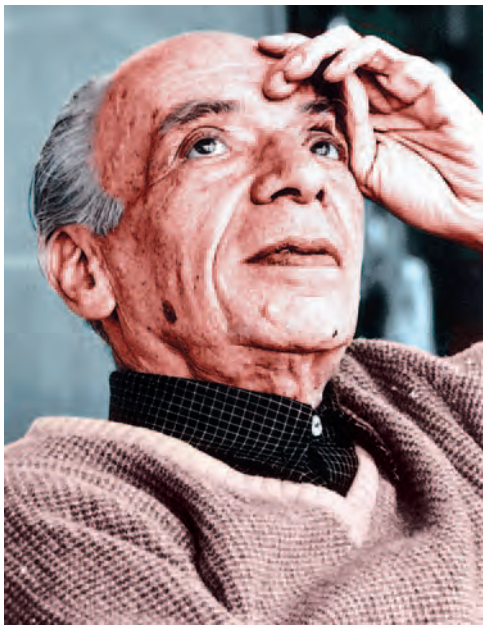
[JCP]

WESTPHALEN MILANO, Emilio Adolfo *(1911-2001)*

Nació en Lima el 15 de julio de 1911. Sus padres fueron Emilio Westphalen Wimmer y Teresa Milano Barbagelata. Estudió hasta 1926 en el Colegio Alemán. Al no poder ingresar a la Escuela Nacional de Ingenieros, cursó estudios en la facultad de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos, entre los años de 1928 a 1932. Dejando atrás un trabajo administrativo se dedicó a actividades más literarias, tales como el participar en la edición de *Las Moradas*, entre junio de 1947 a julio de 1949, viajando seguidamente a la ciudad de Nueva York donde permaneció siete años. Posteriormente, desde 1957 a 1962 estuvo en Roma donde sirvió en calidad de intérprete a la Organización de las Naciones Unidas y a la Organización para la Agricultura y la Alimentación. Regresó a Lima hacia 1964 y se incorporó como catedrático de Arte Precolombino del Perú y de América en la Universidad de San Marcos. Desde entonces, hasta 1966, editó la *Revista Nacional de Cultura*, que causó un enorme interés por la calidad de su contenido. Luego, entre los años de 1967 a 1971, editó *Amaru*, revista de artes y ciencias, auspiciada por la Universidad Nacional de Ingeniería. Para el período comprendido entre 1971 y 1977 fue nombrado agregado cultural a la embajada de Italia. Y de 1977 a 1980 desempeñó el mismo cargo diplomático en México. Finalmente fue designado para cumplir iguales funciones en Portugal, país donde continuó al término de su jubilación (1981).

Consagrado con el premio nacional de literatura de 1977, Emilio Adolfo Westhphalen está considerado como una de las más altas voces de la poesía continental, no obstante la brevedad de su obra contenida en *Las ínsulas extrañas* (1933) y *Abolición de la muerte* (1935), poemarios reunidos en *Otra imagen deleznable* (1980), junto con una sección nueva denominada "Belleza de una espada clavada en la lengua". Durante su residencia en Lisboa (1980-1983) publica dos opúsculos. Vuelve a Lima en 1984 y ha seguido escribiendo, aunque inclinado en los últimos tiempos a la prosa. En 1992 se publica en Madrid una antología de su obra con el título *Bajo zarpas de la quimera*, que cubre los años 1930-1988. Desde 1995 vive recluido en la clínica Maison de Santé, a causa de su precaria salud. Una selección de los numerosos artículos y ensayos de Westphalen que figuran dispersos en varias publicaciones periódicas ha sido editada en 1997 con el título de *Escritos varios sobre arte y poesía*. Entre otros galardones, Emilio Adolfo Westphalen ha merecido las Palmas Magisteriales y la Orden del Sol, que le fueron concedidas en 1995; el Premio Southern Peru y Medalla José de la Riva-Agüero y Osma 1997 a la creatividad humana. En 1999 fue incorporado como doctor *honoris causa* a la Universidad Nacional de Ingeniería y a la Universidad de San Marcos.

[JTLP]



El notable creador Emilio Adolfo Westphalen está considerado por la crítica literaria al nivel de nuestros mejores poetas del siglo XX como César Vallejo, José María Eguren y Martín Adán. (Foto de Herman Schwarz).

WICHT ROSSEL, Juan Julio *(n. 1932)*

Nació el 18 de abril de 1932 en el puerto de Salaverry (La Libertad). En 1957 se graduó como licenciado en Filosofía en la facultad Complutense de Alcalá y entre 1958 y 1960 se desempeñó como profesor en el colegio arequipeño San José. En 1964 optó la licenciatura en Teología en la facultad San Cugat de Barcelona. Luego de licenciarse en Economía en la Universi-

WY Z



Como un ejemplo de entrega a sus semejantes y de consecuencia con los postulados de la doctrina cristiana fue calificada la heroica actitud del padre Juan Julio Wicht al permanecer junto a los rehenes de la residencia japonesa secuestrados en 1996, a pesar de haber sido considerado entre los primeros liberados.

dad Católica de Lille, Francia (1968), obtuvo el Ph.D. en dicha especialidad en la Universidad de Harvard, EE.UU. (1972). A partir de dicho año trabajó como asesor de la dirección del Instituto Nacional de Planificación, pasando luego en 1979 a la Universidad de Boston en calidad de investigador asociado. Permaneció allí por algunos años y en 1983 se incorporó al cuerpo docente de la Universidad del Pacífico, cuyo centro de investigación ha dirigido entre 1988 y 1995. En 1997 le fue otorgada la medalla de honor del Congreso de la República y dos años antes había obtenido el premio nacional de derechos humanos. Es poseedor de los grados honoríficos de Doctor in Divinity por la Boston University (1997) y Doctor in Law por la Gonzaga University de Spokane (Washington). Viene desarrollando su labor pastoral en la iglesia de Fátima de los padres jesuitas, ubicada en Miraflores.

En 1996 le tocó ser uno de los 72 rehenes de la toma de la residencia del embajador japonés por el grupo terrorista Movimiento Revolucionario Tupac Amaru. A pesar de haber sido considerado entre los primeros liberados, prefirió permanecer junto a sus compañeros de cautiverio hasta la liberación final luego de 126 días. Fruto de esa experiencia ha sido su libro *Rehén voluntario*, escrito en coautoría con el periodista Luis Rey de Castro y publicado en 1998. Tiene en su haber otras publicaciones sobre temas de macroeconomía, demografía y empleo, entre ellas: *Modelos económico-demográficos* (1975), *Anatomía de un fracaso económico: Perú 1968-1978* (1979) –en coautoría con Daniel Schydlowsky– y *Realidad demográfica y crisis de la sociedad peruana* (1985).

[LE]

WINTERNITZ, Adolfo
(1906 - 1993)

Nació en Viena en 1906 y se nacionalizó peruano en 1942. De niño fue bautizado en la iglesia luterana, para posteriormente convertirse al catolicismo. Su padre fue gerente de uno de los más leídos periódicos de Viena y se esmeró en dar a sus dos hijos –Gertrud y Adolfo– una buena formación humanista y artística, asistiendo con ellos a conciertos matinales y a museos. De allí nació la inquietud de Adolfo por la música –aprendió a tocar violín– y por la pintura, decidiéndose por el cultivo de ésta a los 15 años. Ingresó a la Academia de Bellas Artes de Viena e integró el taller del joven profesor Karl Sterrer. Durante ocho años estudió allí composición, dibujo, pintura, mural, escultura, vitral, mosaico, restauración, artes gráficas, etc. Tuvo además oportunidad de hacer muchos viajes de estudio por diversos países de Europa: Italia, Francia, Holanda, Alemania, Noruega y Suecia.

En 1930 se casó con Hannah Pollak, una joven pianista y organista, y viaja a Florencia donde radicaría hasta 1934. Posteriomente se trasladó a Roma con su familia. Sus primeras exposiciones las realizó en Florencia, Milán, Roma, Viena y Venecia obteniendo buenas críticas que destacaban su lirismo figurativo y su peculiar sentido del color, un color tenue, grisáceo. En Roma Winternitz estableció su taller en la Vía Margutta y se vinculó al Vaticano, trabajando en los estudios de mosaico; por esta época se convirtió al catolicismo. Por consejo de monseñor C. Constantini, el entonces jefe de los estudios de mosaico, decidió emigrar fuera de Europa ante la amenaza de una guerra mundial y llegó al Perú en 1939. El nuncio apostólico, monseñor Cento, lo presentó a personalidades de la cultura peruana y a autoridades de la Pontificia Universidad Católica, donde dictó un curso de arte con mucho éxito y fundó en 1940 la Academia de Arte Católica, con el apoyo de personas vinculadas a la Acción Católica, como institución afiliada a la PUC. Esta academia se convertiría en 1953 en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Católica, y desde 1983 en su facultad de Arte, de la cual Winternitz fue su primer decano y profesor principal hasta el final de su vida. Enseñó también en la Universidad Nacional de Ingeniería y dictó numerosas conferencias sobre el

Pintor y vitralista de origen austriaco, maestro de varias generaciones de artistas en el Perú, Adolfo Winternitz fundó en 1940 la primigenia academia de arte que dio origen a la actual facultad de Arte de la Universidad Católica.



arte del vitral, arte colonial y arte sacro en diversas ciudades de América Latina, Estados Unidos y Europa.

En la década del 40 impulsó el arte del mosaico en Lima, siendo una de sus obras importantes de esa época la realización de los mosaicos de la iglesia del colegio Santa Úrsula (1946). El encuentro con el paisaje peruano, sus colores, su fuerza telúrica, su grandeza, cambió radicalmente la pintura de Winternitz; sobre todo el paisaje de la sierra, especialmente el de Obrajillo, Canta, a donde realizó frecuentes viajes por años. Hasta 1950 su pintura se expresó básicamente a través del paisaje, del retrato y de temas religiosos; al mismo tiempo se dedicó a la restauración de pinturas coloniales y al montaje de exposiciones. Ese año viajó a Europa como delegado de la Universidad Católica y del ministerio de Educación a un congreso internacional de intelectuales de pax romana, en cuyo transcurso fundó junto a dos arquitectos y un artista la Sociedad Internacional de Artistas Católicos (SIAC), de la cual fue elegido vicepresidente y cuya representación en Lima se llamó "Renovare" . Durante dos estancias en España (1951 y 1952-1953) creó un mosaico de mármol para el Colegio Mayor de San Pablo en Madrid y cinco grandes mosaicos en mármol para el Seminario de San Isidro en León. Por invitación de un arquitecto suizo viajó a Zurich, donde quedó deslumbrado con la técnica del vitral en vidrio/cemento, cuyas orientaciones trajo a Lima, especializándose en ella, al punto de merecer el encargo de un gran vitral de 300 m2 para la iglesia de San Pedro Mártir en Alcobendas (Madrid, 1957) y, luego, de catorce vitrales para la iglesia de Santa Rosa de Lima en Lince (1957-1960).

Hacia fines de la década del 50 descubrió el arte abstracto como nuevo modo de expresión y pintó una serie de cuadros titulados "Tema y variaciones", con predominio de la línea. De 1960 a 1982 el modo abstracto primará en su pintura de caballete. En el vitral sin embargo alternó el modo abstracto y el figurativo, en función del espacio en el que se ubicara la obra. En 1961 ganó un concurso internacional para realizar seis vitrales en la iglesia del Verbo Divino, en Santiago de Chile. En 1966 los responsables del templo votivo nacional de Maipú, también en Chile, le comisionaron una gran serie de vitrales (casi mil metros cuadrados de superficie), entre los cuales destaca la Virgen de 29 m de alto. En mérito a todo ello fue nombrado profesor honorario de la Universidad Católica de Chile y el gobierno peruano le otorgó la condecoración de la Orden del Sol por sus distinguidos servicios en el arte y la docencia (1964). En 1968 se organizó en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires una gran exposición de sus trabajos, la misma que después se llevó a Santiago de Chile y a Lima. Recibió en 1969 el premio anual del círculo de críticos de arte de Santiago de Chile, y en 1973 el premio Tecnoquímica. En homenaje a sus setenta años de vida, el Instituto Nacional de Cultura y la Universidad Católica de Lima organizaron en octubre de 1976 una memorable retrospectiva de sus trabajos. En la misma oportunidad los artistas plásticos del Künstlerhaus de Viena le otorgaron el "Laurel de Oro" en reconocimiento a su labor creativa. Ese año, la Universidad Católica lo nombra profesor emérito. Entre febrero y marzo de 1977 la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural de España organizó una presentación de su obra en Madrid. En 1989 se le confieren las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta y en 1993 la Orden del Sol en el rango de Comendador. A decir de Abelardo Sánchez León, la vida del maestro Winternitz es sinónimo de lealtad y dedicación al amor: su arte lo atestigua. Falleció en Lima el 17 de junio de 1993. Póstumamente se ha publicado *Itinerario hacia el arte, nueve lecciones*, versión de sus clases de introducción al arte.

[JCP]

YAHUAR HUACA

Sétimo rey del Cuzco, hijo de Inca Roca. Su nombre original fue Tito Cusi Huallpa, pero se cuenta que muy pequeño fue secuestrado por la etnia de los ayarmaca y condenado a muerte, por lo cual empezó a llorar con gran sentimiento hasta que brotaron de sus ojos lágrimas de sangre, hecho que asustó a sus captores, quienes exclamaron "yahuar huacac" (llora sangre). Devuelto al Cuzco siendo ya un joven fue desig-



El sétimo inca, Yahuar Huaca, fue el iniciador del desarrollo territorial del Cuzco y sus acciones sentaron las bases de la política expansionista de los incas.

nado correinante de su padre y al ser entronizado, ya adulto, tomó el nombre de Yahuar Huaca. Su reinado fue corto y sus conquistas escasas. Afrontó desde un comienzo la sublevación de la etnia pinagua, que buscaba separarse del reino del Cuzco, a la que finalmente derrotó gracias a una estratagema de su hermano Vicaquirao, quien se convirtió en su hombre de confianza en asuntos de estado, aconsejándole –por ejemplo– acerca de la conveniencia para el poder cuzqueño de no limitarse únicamente a recoger tributos sino que debía tener una presencia efectiva en los territorios conquistados. Logró ganarle más tierras a los cuntis, siempre gracias a las habilidades militares de su hermano Vicaquirao.

Sus luchas con los ayarmacas fueron superadas en virtud a una alianza matrimonial con Mama Chiquia, hija del señor de dicha etnia. Con ella tuvo muchos hijos, de los cuales escogió a Paguac Huallpa como su sucesor, aunque su elección no agradó a los huallacanes, quienes preferían y proponían a Marcayuto, un vástago de Inca Roca procreado en una mujer oriunda de Huallacán. Planificaron entonces una emboscada, invitando a Paguac Huallpa a visitar su llacta. La celada tuvo éxito y consiguieron asesinarlo junto a cuarenta guerreros que lo resguardaban. En represalia Yahuar Huaca mandó arrasar el pueblo de Paullo, principal asiento de los huallacanes y mató a muchos principales comprometidos en la muerte de su hijo.

Después de estos sucesos partió con un ejército hacia el Collasuyo, pero fracasó en su empresa debido a una sublevación de los cuntis, hartos de las *mitas* (trabajo por turnos) que les imponía el inca para generar excedentes a fin de hacer regalos entre los principales del Cuzco. Esta insurrección casi desestabilizó a los incas, quienes mientras celebraban una fiesta en el Cuzco fueron atacados por los cuntis. Yahuar Huaca tuvo que buscar refugio en el Inticancha, pero fue hecho prisionero, sufriendo vejámenes de parte de sus captores, quienes finalmente lo asesinaron. Mientras tanto la ciudad era saqueada y asesinados los principales, siendo ésta la única vez que la capital de los incas fue asaltada y saqueada por extranjeros, antes del latrocinio que siglos más tarde repetirían los españoles al entrar al Cuzco. Todo este caos vino a calmarse porque una tempestad cayó sobre la ciudad inesperadamente, siendo tomada por los cuntis como una advertencia sobrenatural. No tardaron en abandonar la ciudad y retornar a sus tierras. Aprovechando este incidente los chancas también se sublevaron iniciando una guerra de reconquista, logrando expulsar a los quechuas de Andahuaylas y llegando hasta las márgenes del río Apurímac. Por este descalabro Yahuar Huaca fue prácticamente borrado de la historia oficial y es poco lo que se sabe de él. Incluso, cuando finalmente muere asesinado no se mandó a hacer ninguna escultura que lo representara. Su linaje fue agrupado en la Aucayllo panaca. El asesinato de este monarca confirmó la debilidad del reino del Cuzco y la continua amenaza de sus vecinos más poderosos.

[JCM]

YEROVI DOVAT, Leonidas
(1881 - 1917)

Nació en Lima el 23 de setiembre de 1881. Era hijo de Leonidas Yerovi y de Juana Dovat. Estudió la educación primaria en el Instituto Peruano-Franco-Inglés y en el Liceo Carolino, continuando la secundaria en el colegio nacional Nuestra Señora de Guadalupe. Se inició en el periodismo como redactor de *Actualidades* (1903-1907) y *La Prensa* (1903-1917). Autodidacta y repentista, con fecunda facilidad colaboró en publicaciones festivas (algunas fugaces). Editó *Monos y monadas* (1905-1910), con el dibujante Málaga Grenet. Asimismo envió trabajos a *¿Está usted bien?* (1910) y *Rigoletto* (1916), que obtuvieron éxito inmediato. Su pluma fue requerida por diversos diarios como *El Comercio, La Crónica, El Tiempo, El País* e *Ilustración Peruana*. En *La Prensa* hizo populares sus columnas "Crónicas alegres" y "Burla burlando". Im-

primió sus páginas en casi todas las revistas limeñas de su tiempo: *Variedades* (1908-1917), *Gil Blas* (1910), *Balnearios* (1911-1916) y *Don Lunes*. Hizo popular el seudónimo de "El Joven X". En Buenos Aires colaboró con *Caras y Caretas* y *Crítica,* estrenando al mismo tiempo dos comedias (1914). Escribió ocho comedias: *La de cuatro mil* (1903), *Tarjetas postales* (1905), *La pícara suerte* (1912), *Álbum Lima* (1912), *Salsa roja* (1912), *Gente loca* (1914), *Domingo siete* (1916) y *La casa de tantos* (1917). Yerovi fue considerado –entre otros por Luis A. Sánchez y Raúl Porras– representante del escritor criollo de la costa. Heredero de una tradición literaria a la que pertenecieron los autores de letrillas, supo combinarla con los tópicos de los primeros años del siglo XX. Su facilidad para la rima circunstancial y las necesidades económicas lo obligaron a escribir composiciones de calidad desigual; pero huyó siempre de la grosería a diferencia de otros comediantes, pudiendo ver con sutileza el aspecto humorístico y absurdo de la realidad, por debajo de la aparente monotonía. Aludió con sorna a los políticos del civilismo, a los militares, a los funcionarios públicos y a las muchachas casaderas; pero, por debajo de ese humor, era perceptible una oculta melancolía. Su poesía, de tono menor, se caracterizó por la sensualidad y el encanto, aunque no tuvo tiempo ni comodidades para emprender una obra orgánica.



Dramaturgo, periodista y poeta, Leonidas Yerovi representó ejemplarmente la mentalidad de la clase media y combinó con pericia el periodismo con la poesía y la comedia.

Entre su producción, que fue vasta, destacan los poemas "Mandolinata", "Horizontal" (dedicado a una cortesana y que escandalizó a cierto público conservador) y sobre todo "Recóndita", soneto infaltable en las antologías y que pronto fue convertido en la letra del vals *Amor de bohemio*. Parte de esta poesía, dispersa en diarios y revistas, fue recopilada en dos libros póstumos: *Poesía lírica* (1944) y *Poemas festivos* (1960). Yerovi, que tenía el don de la simpatía, fue correspondido por las mujeres, sobre todo si eran actrices. Su pasión por la cantante española de zarzuela Ángela Argüelles fue fatal. El escritor fue asesinado el 16 de noviembre de 1917 por el arquitecto chileno Manuel José Sánchez, que cortejaba a la joven y la seguía desde Buenos Aires.

Washington Delgado ha resumido así el aporte de Yerovi a las letras peruanas: "Se podría decir que Yerovi vino a ser algo así como el vulgarizador del modernismo, el poeta que en el Perú puso al alcance de un vasto público lector de diarios y revistas ilustradas, las exquisiteces sonoras y las delicadezas imaginativas de la escuela rubendariana" (Cf. *Historia de la literatura republicana*). Otro crítico, Ricardo González Vigil, apunta: "Autor de miles de versos, Yerovi no publicó ningún poemario en vida. Sus tribunas fueron las que también prefirieron Segura y Pardo: el periódico y el escenario. Tribunas que revelan su entrega plena al público, su identificación con los gustos y las inquietudes de las mayorías. El pueblo le correspondió ampliamente, hasta tornarlo el poeta más querido y festejado de 1903 a 1917. Chocano podía ser más admirado, ostentar una fama consagratoria a nivel internacional, pero no atraía a todas las clases sociales como lo lograba Yerovi, en una compenetración poeta-público que no se ha vuelto a repetir en nuestra literatura escrita" (Cf. *Retablo de autores peruanos)*. El grupo "Ensayo", dirigido por Alberto Isola, repuso en 1984 su comedia *Salsa roja*. El montaje fue un acontecimiento cultural que atrajo en Lima a un público numeroso, confirmando así la vigencia del teatro de costumbres de Yerovi, que constituye una visión crítica pero a la vez regocijada y tierna de la ciudad.

[JTLP]

ZAVALETA RIVERA, Carlos Eduardo *(n. 1928)*

Diplomático y escritor, autor de cuentos y novelas, ensayista y traductor. Nació en Caraz (Ancash) el 7 de marzo de 1928. Hijo de David Zavaleta Bernuy y de Rosalinda Rivera Gambini. Estudió la primaria en Chimbote y en diversos pueblos de la sierra de An-

WY Z

cash, como Sihuas y Yungay (cuyas imágenes afloran con frecuencia en sus libros). Inició los cursos de secundaria en el colegio Dos de Mayo de Caraz, los prosiguió en el colegio nacional de Tarma y los terminó en Lima, en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe (1943). Empezó luego a estudiar medicina en los claustros de San Fernando, pero interrumpió esta carrera al cabo de tres años por definitiva falta de vocación. Se trasladó al ámbito de las letras y ganó un premio en los juegos florales universitarios de 1947 con una novela corta titulada *El cínico*. Desde entonces comenzó una febril actividad publicística y promotora de la cultura. En compañía de Sara María Larrabure y Alejandro Romualdo fundó la revista *Centauro* (1950), y junto con Jorge Puccinelli y Alberto Escobar editó *Letras Peruanas* (1951-1964, en dos etapas). Siendo todavía estudiante en la Universidad de San Marcos, se vinculó a la literatura de habla inglesa, haciendo traducciones de T.S. Eliot, James Joyce y otros autores. Se graduó de bachiller en 1952 con la tesis *Algunos experimentos de William Faulkner en la novela*. Un año después ganó una beca para profundizar en los Estados Unidos sus investigaciones sobre la obra de Faulkner, y a base de estos alcances desarrolló su tesis para el doctorado en Literatura, que defendió con éxito en 1958. Hizo por entonces viajes de perfeccionamiento a España e Inglaterra, mientras contribuía con talento al campo de las letras de ficción. Entre los integrantes de la "generación del medio siglo" se le considera un pionero por su experimentación con el estilo y su peculiar composición y arquitectura de los textos; se percibe de hecho la influencia de escritores anglosajones contemporáneos, que el propio Zavaleta introdujo o difundió en el Perú. Su obra comprende desde la retórica lírica y emotiva hasta el contrapunto subjetivo-objetivo, llevando como trasfondo la injusticia humana y las dramáticas carencias de nuestra sociedad.



Miembro de la generación de narradores del 50, Carlos Eduardo Zavaleta innovó la estructura y el estilo en el cuento y la novela del Perú. Continúa escribiendo, publicando y reeditando lo mejor de su producción.

A partir de 1958 ha ejercido la docencia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, regentando en ella las cátedras de Literatura Inglesa y Literatura Española. Ese mismo año se incorporó al servicio diplomático de la República. Ha servido como agregado cultural en la embajada peruana de La Paz (1964-1969), como consejero cultural en la de México (1969-1973), y como ministro para asuntos culturales en Madrid (1973-1980) y en Londres (hasta 1986); en estas dos últimas capitales dictó además cursos sobre literatura peruana contemporánea. Publicó el *Boletín Cultural Peruano*, órgano de difusión del ministerio de Relaciones Exteriores. Ha recibido condecoraciones oficiales de Bolivia (el Cóndor de los Andes), de México (el Águila Azteca) y de España (la Orden Isabel la Católica). Ha ganado premios en el concurso literario del cuarto centenario de la Universidad de San Marcos (1951) y en el concurso de cuentos del diario *La Prensa* (1953); ha sido galardonado con el premio nacional de cultura Ricardo Palma, en 1952 y 1961; con el premio "Manuel González Prada" por un ensayo sobre Faulkner (1959); y ha obtenido el premio de novela del Concejo Provincial de Lima (1983). Su obra publicada comprende numerosos títulos en los géneros del cuento, la novela, el ensayo y la traducción. Destacan los siguientes: *La batalla*, cuento (1954); *Los Ingar*, novela (1955); *El Cristo Villenas,* cuento (1955); *Unas manos violentas*, cuento (1958); *William Faulkner, novelista trágico*, ensayo (1959); *Vestido de luto*, cuento (1961); *Muchas caras del amor,* cuento (1966); *Niebla cerrada*, cuento (1970); *Los aprendices*, novela (1974); *El fuego y la rutina*, antología de cuentos editada por Luis Fernando Vidal (1976); *Un día en muchas partes del mundo*, cuento (1979); *Retratos turbios*, novela (1982); *La marea del tiempo*, cuento (1982); *Retrato de Ciro Alegría*, ensayo (1984); *Un herido de guerra,* cuento (1985); *El cielo sin cielo de Lima,* cuento (1986); *Un joven, una sombra*, novela (1992); *El padre del tigre,* cuento (1993); *Estudios sobre Joyce y Faulkner*, colección de ensayos (1993), *Campo de espinas*, novela (1995); *Pálido pero sereno*, novela (1997); *El precio de la aurora*, novela (1997); *El gozo de las letras*, ensayos y artículos (1997); *Abismos sin jardines*, cuentos (1999). Con este último libro, Zavaleta ha completado 105 cuentos publicados desde 1948, de la más amplia temática: intimistas, psicológicos, sociales, líricos, amorosos. Además, ha traducido al castellano *Asesinato en la catedral* de T.S. Eliot (1949), *Música de cáma-*

ra de James Joyce (1953) y la *Poesía completa* del mismo Joyce (1986). Sus relatos cortos han sido reunidos en dos tomos titulados *Cuentos completos* en 1997.

Zavaleta pertenece a la corriente de los narradores neoindigenistas. En su búsqueda de los intrincados repliegues anímicos de la gente andina, ha utilizado nuevas técnicas narrativas y un peculiar tono de oralidad que brinda un aire conversacional a sus relatos, de estrecha aproximación con el lector. Al mismo tiempo, y siguiendo el ejemplo de la novelística contemporánea en lengua inglesa, ha tomado el camino del realismo de las cosas inmediatas, con crudeza en las presentaciones exteriores y despojo de toda ornamentación innecesaria.

[THM]

ZELA ARIZAGA, Francisco Antonio de *(1768-1819)*

Nació en Lima el 24 de julio de 1768. Hijo de Alberto de Zela y Neyra y de María Mercedes Arizaga Hurtado y Mendoza. Estudió en el seminario conciliar de Santo Toribio sólo hasta 1784, cuando a solicitud de su padre se trasladó a Tacna, trabajando en las Cajas Reales. En 1796 contrajo matrimonio con María Siles y Antequera Lazo de la Vega, con quien tuvo nueve hijos. El 20 de junio de 1814 se enfrentaron en Guaqui las fuerzas patriotas del Alto Perú, comandadas por el argentino Juan José Castelli, y las realistas, al mando del general Goyeneche. Ese mismo día Zela, previamente de acuerdo con Castelli, decidió dar el grito de libertad en Tacna, procediendo a destituir al subdelegado Antonio Rivero y al coronel Francisco Navarro. Zela asumió el mando del gobierno local con el título de comandante de las fuerzas unidas de América. La idea de reunificación del espacio regional y liberación de la hegemonía limeña no estuvo ausente en esta conspiración, de la que formaron parte numerosos criollos como Toribio Ara, curaca de Tacna; Felipe Capuja, curaca de Pupuja; y varios indios principales.



Una de las primeras insurrecciones armadas a favor de la emancipación peruana fue la encabezada en 1811 por Francisco Antonio de Zela, cuya casa en Tacna se aprecia en la fotografía.

La noticia de la derrota de las fuerzas patriotas, que se conoció unos días después, aparentemente sembró el pánico y la confusión permitiendo la captura de Zela. Sometido a juicio y condenado a muerte, fue conducido a Lima para que la sentencia fuera confirmada. Gracias a las influencias de su familia y a la mediación de otros importantes personajes, se consiguió que su sentencia fuera cambiada por la del destierro perpetuo al morro de La Habana. Se consiguió modificar aún más la sentencia: una pena de diez años de presidio en Chagras, y terminados éstos expatriación perpetua. Su prisión en Lima duró cuatro años y en 1815 fue trasladado a Panamá. Allí lo insalubre del clima, el rigor a que estaba sometido y los pesares de su situación afectaron su salud, falleciendo en 1819, a la edad de 51 años.

[LE]

ZUBIAGA DE GAMARRA, Francisca *(1803 - 1835)*

Hija del comerciante de origen vasco Antonio Zubiaga y de la dama cuzqueña Antonia Bernales, Francisca Zubiaga y Bernales nació el 11 de setiembre de 1803. En 1804, su padre, contador en el Cuzco, fue trasladado a Lima. Francisca ingresó a un convento en 1815, pero tuvo que abandonarlo ya que sus extremadas penitencias habían quebrantado su salud. En 1823 contrajo matrimonio con el entonces prefecto del Cuzco, el futuro presidente de la República Agustín Gamarra. De gran temple, y con modales casi masculinos, gustaba presentarse en los cuarteles vestida al modo militar. Secundó a su esposo en campañas castrenses y conspiraciones políticas, influyendo en muchas de sus decisiones y en ocasiones tomando la iniciativa, a tal punto que llegó a ser conocida como "la Mariscala". Durante el primer gobierno de Gamarra (1829-1833) se estrenó la obra dramática de Juan Pérez de Montalván *La monja alférez*, pieza que originó la indignación de "doña Francisca" por sus obvias semejanzas con el personaje central. Acompañó a su esposo en la invasión a Bolivia, comandó el destacamento que se apoderó del pueblo de Paria y asistió a algunas conferen-



La turbulenta vida de Francisca Zubiaga, esposa del caudillo Agustín Gamarra y conocida como "la Mariscala" y "la Presidenta", ha servido de inspiración para obras literarias y musicales.

cias entre Gamarra y los jefes bolivianos (1828); inició la campaña que puso fin a la gestión del vicepresidente Gutiérrez de la Fuente (16 de abril de 1831); apoyó el pronunciamiento en favor del general Pedro Bermúdez contra el gobierno de Luis José Orbegoso (4 de enero de 1834) y cuentan algunos testigos que paseaba por las calles de Lima a caballo, con una capa azul y grana de bordados de oro, disparando e incitando a sus oficiales a no dejar la lucha. En Arequipa, en un motin a favor de Orbegoso tuvo que huir saltando desde la azotea de su casa. Rápidamente se trasladó al puerto de Islay y navegó hasta el Callao donde tuvo un encuentro con Flora Tristán (junio de 1834). La escritora peruano-francesa dejó de ella un retrato inmortal en sus *Peregrinaciones de una paria*: "Prisionera, doña Pancha era todavía Presidenta. Lo espontáneo de su gesto manifestaba la conciencia que tenía de su superioridad. Como la cubierta estuviera llena de gente, doña Pancha hizo un ademán significando estar sola y, como por encanto, quedó desierta la toldilla. Todo en ella anunciaba a una mujer excepcional. Tendría treinta y cuatro o treinta y seis años; era de mediana talla y fuertemente constituida, a pesar de haber sido muy delgada; su figura no era en verdad bella pero, si se juzgaba por el efecto que producía en todo el mundo, sobrepasaba a la mejor belleza. Como Napoleón, el imperio de su belleza estaba en su mirada; cuánta fuerza, cuánto orgullo y penetración; con aquel ascendiente irresistible ella imponía el respeto, encadenaba las voluntades, cautivaba la admiración. Su voz tenía un sonido sordo, duro, imperativo; hablaba de manera brusca. En la entrevista estaba vestida con un vestido lujoso, bordado en seda blanca, con un chal de crespón de la China de color punzó, ricas medias de seda rosa y zapatos de raso blanco; pero sentía la nostalgia del pantalón de gruesa tela, de la pesada capa y de las botas con espuelas de oro con que había recorrido el Perú".

Luego de este encuentro Francisca se dirigió a Valparaíso (Chile), donde cayó enferma. Al saber que iba a morir, dispuso que se le extrajera el corazón para enviárselo a su esposo. Fue atendida por el oficial español Escudero y en su testamento le dejó sus joyas "en pequeño signo de la gratitud en que le estoy", pidiendo además que la enterrasen "como pobre de solemnidad". Murió, parece que de tuberculosis, el 8 de mayo de 1835. Su vida estuvo envuelta en el transcurrir de las turbulentas luchas, muchas veces estériles, de los caudillos militares, y en una época romántica donde el valor, el honor, el poder o el patriotismo parecían elevar a la persona a límites casi heroicos o divinos. El marino norteamericano Ruschenberger, que estuvo en el Perú entre 1832 y 1833, relató acerca de ella lo siguiente: "La Presidenta, como es ella llamada, es más bien una persona alta y atrayente, pero demasiado *embonpoint* [robusta] para ser bella. Tiene una cabeza alta y desarrollada y un rostro inteligente. Sus maneras son masculinas y lejos de lo grácil. Sus actos son los de un hombre. Dispara la pistola con gran precisión en el tiro, maneja la espada con mucha agilidad y es un arriesgado e intrépido jinete. Su diversión mayor en las tertulias consiste en jugar ajedrez. Nunca baila. Nació en el Cuzco, hija de un general patriota y puede afirmarse que recibió su educación en el campamento. Tiene ahora alrededor de treinta años y dedica gran atención a la política; en verdad afirman que el general Gamarra debe a las aptitudes de ella haber retenido la presidencia tanto tiempo como lo ha hecho". El viajero francés De Sarties, de otro lado, comentó: "Había en esta mujer disposiciones para dos generales. Debió ser, empero, terrible compañera para un esposo honorable".

[JLOP]

ZULEN AYMAR, Pedro Sabino *(1889 - 1925)*

Nació en Lima el 12 de octubre de 1889. Hijo de Pedro Francisco Zulen y de Petronila Aymar. Estudió en el colegio dirigido por el prestigioso educador Pedro A. Labarthe y su formación superior la realizó en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, institución en la que se desempeñaría después como catedrático de Psicología y Lógica en 1924; ocupó también el cargo de bibliotecario en la universidad entre 1922 y 1925, publicando el *Boletín Bibliográfico de la*

WY Z



El escritor, filósofo y sociólogo Pedro Zulen fue un ardoroso defensor del indígena y fundó en 1909 una asociación en su defensa, aunque no encontró eco en un medio conservador y racista como la sociedad peruana de su época.

UNMSM, organizando técnicamente los servicios de la biblioteca e iniciando la catalogación de sus fondos. Zulen simboliza en el Perú el éxito del mestizaje chino-peruano –el padre fue un comerciante asiático y la madre una criolla peruana–, pues se destacó en medio de una sociedad que conservaba fuertemente las costumbres virreinales y el prejuicio racial de manera exagerada.

Fundó en 1909 la Asociación Pro Indígena y dirigió desde 1912 su vocero *El Deber Pro-Indígena*, con el propósito de denunciar los abusos contra los aborígenes, en medio de un grupo humano cuya estructura se basaba en la desigualdad y la explotación. Delegado peruano al primer congreso universal de razas realizado en Londres en 1911. El año siguiente fue nombrado secretario local honorario en el Perú de la Liga de Educación Moral y Cívica de Londres. En 1916 viajó a los Estados Unidos para seguir estudios de Filosofía; amenazado por la tuberculosis se estableció en Jauja en 1918, con la intención de restablecer su salud. El 1º de marzo de 1919 pronunció un apasionado discurso en la comunidad de Marco, contra los abusos que sufrían los habitantes de ese lugar. Los propietarios de tierras locales que conservaban viejas formas de explotación feudal se alarmaron; como consecuencia Zulen fue apresado y remitido a Lima, frustrándose su candidatura como diputado por Tarma. Volvió a los Estados Unidos y se quedó hasta 1922 estudiando Filosofía, Psicología y técnicas bibliotecarias. De regreso al Perú optó los grados de bachiller y doctor en Letras; desde su cátedra en la facultad de Letras empezó a divulgar las doctrinas de los filósofos franceses y una crítica al bergsonismo desde la perspectiva del pragmatismo. Mientras tanto el mal que había contraído años atrás siguió en aumento; Zulen murió en Lima el 27 de enero de 1925, conservando la lucidez hasta antes de fallecer. A su funeral asistió la elite intelectual y social de Lima, mas no los indígenas a quienes consagró su vida y por cuya redención libró obstinadas batallas periodísticas; en sus discursos arengó a los explotados para que ellos mismos se liberaran de sus opresores, los incitó a ser rebeldes y combativos. Confiaba en los educadores como motores de una campaña social que ayudara al indio a salir de la explotación. Zulen colaboró en revistas y seminarios, entre los que podemos contar *Contemporáneos*, en 1909; *Variedades*, *La Prensa*, *Balnearios* y el diario *El Comercio*, entre 1911 y 1923. Es autor de *La filosofía de lo inexpresable: bosquejo de una interpretación y una crítica de la filosofía de Bergson* (1920), *Del neohegelianismo al neorrealismo* (1924), *El olmo incierto de la nevada,* poemas (1925).

[MASO]

ZÚÑIGA Y ACEVEDO, Gaspar de *(1562 - 1606)*

Quinto conde de Monterrey, X virrey del Perú. Nació en Bavilafuente (Salamanca) en 1562. Hijo de don Jerónimo de Acevedo y Zúñiga, conde de Monterrey, y de doña Inés de Velasco. Fue nombrado para el virreinato de Nueva España en 1595 y ejerció el gobierno de esta jurisdicción durante ocho años, con una virtud y desinterés singular. Cuando en setiembre de 1603 se enteró de que el rey Felipe III lo había promovido al virreinato del Perú y de que su sucesor, el marqués de Montesclaros, era arribado a Veracruz, partió hacia Otumba y de allí al puerto de Acapulco. Se dice que su salida fue muy llorada por los indígenas mexicanos.

Llegado a Paita luego de una penosa travesía, que acentuó los achaques de su quebrantada salud, el conde de Monterrey tomó posesión del gobierno en Lima el 8 de diciembre de 1604. Era el cuarto en la serie de virreyes novohispanos que merecía de la Corona la promoción al Perú, aunque su estado valetudinario (tullido por la gota), apenas le permitió desempeñarse al frente del mando por catorce meses. A despecho de tales inconvenientes, se entregó al cumplimiento de su misión con el celo y el esmero de quien estaba imbui-

do de un alto sentido de la responsabilidad. Integérrimo, piadoso y humilde, ejercitaba la caridad al punto de dedicar casi todos sus ingresos a las limosnas, como que durante su mandato distribuyó entre los necesitados 25 mil ducados.

Para ordenar la administración de la real hacienda estableció el Tribunal Mayor de Cuentas. Se esforzó por reglamentar el servicio personal de los indios y dictó ordenanzas para algunos gremios de Lima, como los de espaderos y zapateros. Favoreció la erección de la iglesia de la Soledad en esta capital, así como la fundación del monasterio de Santa Clara (1605), y de las recolecciones de frailes mercedarios, dominicos y agustinos. Durante su gobierno ocurrió la fundación de la villa de Oruro por Diego de Padilla (1604) y la creación de los obispados de La Paz y Santa Cruz de la Sierra.



Gaspar de Zúñiga y Acevedo, décimo virrey del Perú, tomó posesión del cargo en 1804, sólo dos años antes de su lamentable fallecimiento. No obstante su quebrantada salud, desempeñó con celo y esmero los deberes inherentes a su cargo.

Falleció en la granja de los padres dominicos de Limatambo, cerca de la capital peruana, el 16 de febrero de 1606. En una carta de la Real Audiencia para el cabildo de Chachapoyas se dice: "el conde de Monterrey, virrey que fue de estos reinos, después de haber padecido una muy larga enfermedad que le tuvo en cama ochenta y cinco días continuos, murió de una muerte muy dichosa, con singulares demostraciones y ejemplos de religión y santidad, como se podía y debe esperar de un señor tan católico y tan gran cristiano, habiendo primero dispuesto sus cosas y recibido los santos sacramentos con mucho espacio y sosiego y muy notable edificación, lo que es el solo consuelo que nos queda de tan grande pérdida como habrán de sentir estas provincias con la falta de su justo y prudente gobierno". Sus restos fueron trasladados a Galicia y sepultados en el colegio de la Compañía de Jesús de Monterrey. Le sobrevivió su esposa doña Inés de Velasco y Aragón.

[THM]